

19세미만 구독불가



필랄 장편소설 ❤️

집착광공 아닙니다.

Épée



Información

Índice URL: <https://transweaver.com/series/i-am-not-a-yandere/>

Dowon, quien lo perdió todo en un instante y murió tras ser atropellado por un camión.

Sin embargo, después de su muerte, renace y se da cuenta de que el lugar donde había vivido era en realidad una novela, y que su muerte fue simplemente un capricho del autor.

Decidido a vengarse del autor, 'PetitRollang', quien lo mató, Dowon decide eliminar la palabra clave #Obsesivo que se le había asignado.

Cambia por completo de ocupación, nombre y lugar de residencia.

Los personajes que originalmente estaban destinados a ser sus adversarios quedan inicialmente atónitos por su transformación, pero gradualmente se sienten atraídos por él...

Cap. 1 ¡No soy una Yandere! Capítulo 1 - Prólogo

* * *

Con su agudo intelecto, su hermosa apariencia y su abundante riqueza, Dowon, miembro de la familia del conglomerado Seongjin Group, era un hombre envidiado por muchos.

Creyendo que no era necesario asistir a la escuela, aprobó la escuela primaria, secundaria y preparatoria a través de exámenes de estudio propio en un período corto y luego se graduó de la universidad, aprendiendo de inmediato los entresijos de la empresa.

Como resultado, Dowon pudo ascender al puesto de director en Seongjin Group a una edad temprana.

Para Dowon, la vida giraba exclusivamente en torno al trabajo. Su único objetivo era, de alguna manera, obtener el reconocimiento de su abuelo, el presidente del Grupo Seongjin. La razón era que Dowon no era su nieto biológico.

Solo Dowon y su madre, Park Kyungsook, conocían esta verdad. Decidido a ser reconocido por sus habilidades incluso si su abuelo alguna vez descubriera la verdad, Dowon perfeccionó sus habilidades incansablemente.

Después de otro día agitado, Dowon, camino a casa, se dio cuenta de que se había quedado sin cigarrillos y le pidió a su secretaria que comprara algunos.

Sin embargo, el secretario, que había salido corriendo del coche, tardó una eternidad en volver, como si estuviera preparando él mismo los cigarrillos en lugar de comprarlos.

Impaciente mientras miraba su reloj, Dowon finalmente decidió dirigirse a la tienda de conveniencia.

Aunque había una tienda de conveniencia cercana a la vista, su secretaria no estaba por ningún lado.

Dowon encendió apresuradamente el cigarrillo que acababa de comprar tan pronto como salió de la tienda.

Un palo, luego otro... El humo que exhaló subió en espiral por el aire y desapareció.

Cuando estaba a punto de encender su tercer cigarrillo, recibió una llamada de su secretaria, Wonjin. Dowon contestó.

—¡Disculpe, Director Cha! El presidente me llamó de repente. Regresaré enseguida.

Si era por su abuelo, no había manera. Dowon guardó el cigarrillo que estaba a punto de encender en el paquete, con la intención de volver a su coche.

Justo cuando estaba a punto de irse, una voz aguda gritó detrás de él.

"¡Disculpe!"

Dowon miró brevemente a su alrededor ante el sonido, luego giró la cabeza y se dio cuenta de que no había nadie más alrededor excepto él.

Por favor, apaga bien tu cigarrillo. Y, para empezar, no deberías fumar aquí.

Un hombre con rostro ingenuo reprendió severamente a Dowon, expresando claramente lo que quería decir.

Aunque la mirada del hombre estaba tensa por la determinación, su rostro era tan amable que no transmitía ninguna sensación de intimidación. Dowon respondió con frialdad.

"¿Por qué debería?"

"¿Qué pasa si la tienda de conveniencia se incendia?"

Si te molesta mucho, lo limpias. ¿No es ese tu trabajo?

Dowon respondió, mirando el chaleco de la tienda de conveniencia que llevaba puesto el hombre, antes de darse vuelta para caminar en la dirección que originalmente pretendía.

Sin embargo, no llegó muy lejos cuando el hombre lo agarró de la manga. Dowon sintió que fruncía el ceño.

Justo cuando estaba a punto de decir lo que pensaba, el hombre de repente levantó algo frente a Dowon.

"Toma esto."

Un envoltorio lindo y colorido llamó la atención de Dowon.

Aunque nunca había comido una, sabía exactamente qué era. Dowon le arrancó la piruleta de la mano al hombre.

—No como comida tan mala. ¿Por quién me tomas?

No me importa lo que comas. Pero fumar tanto es malo para la salud.

“....”

“Puede que no sea asunto mío, pero sólo lo digo”.

El hombre entró silenciosamente en la tienda, sacó una escoba y un recogedor, y empezó a recoger las colillas que Dowon había tirado. Dowon miró fijamente la piruleta y al hombre.

“Tú, ¿cómo te llamas?”

Esta fue la primera vez en su vida que Dowon, que no sabía nada más que trabajar, sintió una emoción extraña cuando conoció a Eungyeol.

* * *

Cap. 2 ¡No soy una Yandere! Capítulo 2

* * *

—Entonces, Dowon, ¿nunca has comido pollo antes?

¿Pollo? No, no lo he comido.

"¿Qué tal el ramen?"

"Nunca he tenido eso tampoco."

¡Guau! ¿Y qué comes? ¡Parece que no tienes alegrías en la vida!

Desde el día que conoció a Eungyeol, Dowon comenzó a visitar la tienda de conveniencia donde Eungyeol trabajaba todos los días después del trabajo.

A medida que se fueron familiarizando más, Dowon pudo desarrollar una relación con Eungyeol.

Eungyeol, un estudiante universitario de 23 años, trabajaba en la tienda para pagar su matrícula, como le había contado a Dowon. Se llevaban cinco años de diferencia.

"¿Qué tal si probamos el pollo por primera vez ahora?"

"¿Pollo?"

Dowon nunca había comido pollo en su vida.

Esto se debió en parte a la influencia de su familia, pero también a que siempre había considerado que el pollo era un alimento barato y poco saludable.

Tan pronto como entraron al restaurante de pollo, el rico olor a aceite frito golpeó la nariz de Dowon.

No era un olor desagradable, pero el simple aroma hizo que Dowon sintiera que le estaban haciendo daño. Se le revolvió el estómago.

La gente sentada a la mesa mordía el pollo ruidosamente con las manos. Comían con las manos desnudas...

Qué sucio, pensó Dowon, incapaz de comprender por qué Eungyeol lo había traído a un lugar tan grosero.

“Puede que te sorprenda y te parezca de tu agrado.”

Dowon estaba seguro de que ese no sería el caso, pero no impidió que Eungyeol hiciera un pedido.

Después de una larga espera, llegó la comida y colocaron un pollo dorado y grasoso frente a ellos.

Con sólo mirarlo, Dowon se dio cuenta de que era barato y poco saludable, lo que le hizo fruncir el ceño.

Creo que paso. Yo pago, así que come todo lo que quieras.

“Vamos, prueba sólo un bocado”.

Eungyeol tomó un trozo de pollo deshuesado con un tenedor y se lo ofreció a Dowon. Dowon se resistió un poco, pero finalmente, ante la insistencia de Eungyeol, cerró los ojos con fuerza y le dio un mordisco.

Mientras masticaba de mala gana, sus ojos se abrieron gradualmente con asombro y sintió un sabor eufórico envolver su lengua.

El rebozado crujiente, la carne tierna por dentro. Cuanto más masticaba, más armonizaban a la perfección los sabores del rebozado y el pollo. Era un sabor que nunca antes había experimentado.

¿Qué tal? Está bueno, ¿verdad?

"...Es."

—Yo pagaré. Al fin y al cabo, fui yo quien sugirió venir.

Eungyeol sonrió radiante al encontrarse con la mirada de Dowon. En ese instante, Dowon sintió una emoción extraña e inexplicable.

El sabor del pollo y el aleteo en su corazón eran sentimientos que nunca antes había experimentado.

Dowon y Eungyeol terminaron el pollo juntos, a pesar del desdén inicial de Dowon por la comida.

Cuando estaban a punto de salir del restaurante, Dowon vio entrar a un grupo de personas. Todos vestían uniformes deportivos empapados de sudor.

“¡Jihoon!”

Eungyeol llamó a uno de los hombres de camiseta azul. El hombre, cuyo nombre había sido mencionado, respondió con un saludo amistoso.

—Oh, Eungyeol.

“¿También estás aquí por un poco de pollo?”

Sí. Después de un partido de baloncesto, pensamos en comer pollo y cerveza...

Jihoon miró de arriba abajo a Dowon, que estaba de pie junto a Eungyeol, como si lo estuviera evaluando.

Dowon entrecerró los ojos con irritación mientras este hombre de aspecto rudo lo examinaba.

“¿Quién es este tipo?”

Jihoon señaló a Dowon con la barbilla. Ya irritado por su presencia, Dowon murmuró con frialdad.

“Veo que es un hombre sin modales.”

“¿Qué dijiste?”

“¿Esa actitud es algo que te enseñaron tus padres?”

¡Qué? ¡Hijo de...! ¿Acabas de decir eso?

Jihoon dio un paso hacia Dowon, pero Dowon no se inmutó ante su postura agresiva.

Sintiendo que una pelea estaba a punto de estallar, Eungyeol rápidamente se interpuso entre ellos.

¿Por qué se comportan así si se acaban de conocer? Jihoon, disfruta del pollo, y Dowon, vámonos.

Espera un momento, Eungyeol. ¿Quién es este imbécil?

Te lo explico luego. ¡Te llamo!

Eungyeol agitó su teléfono frente a Jihoon antes de salir del restaurante de pollo con Dowon. Mientras seguía a Eungyeol, Dowon no podía apartar la vista del hombre grosero con el que acababan de encontrarse.

"¿Quién es ese tipo?"

—Ah, ese es Seo Jihoon, mi amigo de la infancia. También fuimos a la misma universidad.

Jihoon seguía fulminando con la mirada a Dowon desde fuera del restaurante. Dowon le devolvió la mirada, igualando la intensidad de Jihoon.

Desde su comportamiento agresivo hasta su actitud, no había nada en el hombre que le agradara a Dowon.

No

Eungyeol tenía un encanto natural que atraía a la gente. Era tan simpático que incluso Ha Wonjin, quien había sido secretario de Dowon, se hizo amigo suyo tras un solo encuentro.

Este lado de Eungyeol sólo sirvió para confundir aún más la mente ya caótica de Dowon.

En un día como cualquier otro, Dowon fue a una tienda de conveniencia justo cuando Eungyeol terminaba de trabajar, y lo encontró de pie, cariñosamente, con otro hombre. El hombre le apartaba el pelo o le ponía la mano en el hombro de forma amistosa, y Eungyeol no rechazó estos gestos, sonriendo sin parar.

Al acercarse Dowon, el hombre que había estado observando a Eungyeol giró la cabeza. Dowon reconoció perfectamente ese rostro astuto.

El hombre se llamaba Baek Seonwoo, alguien que Dowon conocía desde hacía mucho tiempo, pero con quien nunca se llevaba bien. Cada vez que se cruzaban, Seonwoo siempre era el que buscaba pelea.

“¿Y cómo conoces a Eungyeol?”

“Por qué está tan alterado? ¿Necesito su permiso para reunirme con gente, Sr. Cha Dowon?”

La expresión descarada de Seonwoo y su respuesta provocaron que un brillo agudo brillara en los ojos de Dowon.

De repente, Dowon se dio cuenta de que su corazón latía de una manera desconocida.

Era una emoción intensa, intensa y ruidosa. Nunca antes la había sentido y lo estaba volviendo loco. Se sentía sofocante, como si no pudiera respirar.

Mira esos ojos. ¿Vas a cometer un asesinato o algo así?

Seonwoo rió entre dientes, rompiendo la tensión entre ellos. Sin ceder ni un ápice, Dowon agarró la muñeca de Eungyeol.

Incapaz de soportar verlos a ambos juntos, Dowon arrastró a Eungyeol.

“¡Espera, Downon!”

La voz de Eungyeol protestó mientras se resistía, pidiendo que lo soltara, pero Dowon lo ignoró y siguió tirando de él.

Solo cuando estuvieron solos, Dowon finalmente lo soltó. Lo había sujetado con tanta fuerza que le quedó una marca roja en la muñeca a Eungyeol.

¿Qué haces? ¿En serio?

Eungyeol, frotándose la muñeca dolorida, confrontó furioso al autoritario Dowon. Incapaz de comprender por qué Eungyeol estaba molesto, Dowon no se disculpó.

En cambio, agarró los hombros de Eungyeol con fuerza. El dolor en los hombros de Eungyeol era tan intenso que frunció el ceño.

No quiero que veas a ese tipo, ni a la secretaria Ha, ni siquiera a tu amiga de la infancia. No quiero que veas a nadie.

“.....”

“Quiero que te quedes a mi lado para siempre, sólo mirándome, sólo pensando en mí, sólo sintiendo por mí”.

Eungyeol tragó saliva con dificultad al ver el fuego frío en los ojos de Dowon.

¿Qué es este sentimiento? Quiero que seas solo mía.

Al sentir la intensa obsesión y posesividad de Dowon hacia él, Eungyeol dudó.

Si bien no le desagradaba Dowon, el peso de esas emociones tan pesadas era demasiado para que Eungyeol pudiera soportarlo.

“Lo-lo siento.”

Después de inclinar la cabeza y rechazar los sentimientos de Dowon, Eungyeol salió corriendo sin mirar atrás.

Dowon observó atentamente su figura mientras se alejaba.

Después de ese incidente, Eungyeol renunció a su trabajo en la tienda. No contestaba las llamadas de Dowon y lo evitaba constantemente.

“Tch.”

Dowon agarró su teléfono con fuerza, casi aplastándolo, mientras el tono de llamada continuaba. Entrecerró los ojos.

Si me va a evitar así, no tengo otra opción. Solo tengo que asegurarme de que sepa que nunca podrá escapar de mí.

Un brillo peligroso brilló en los ojos de Dowon.

* * *

Cap. 3 ¡No soy una Yandere! Capítulo 3

* * *

Oye, ¿eres siquiera humano?

Jihoon, furioso, se acercó a Dowon y lo agarró del cuello. La gente que pasaba lo miraba, y algunos incluso le tomaban fotos o videos.

¡Esto es asqueroso! ¡No me toques con tus sucias manos!

Dowon empujó a Jihoon, quitando la mano que había agarrado su cuello, luego sacudió su camisa como si hubiera estado contaminada.

“Discúlpate con Eungyeol y no te acerques a él nunca más”.

"¿Por qué debería?"

Dowon inclinó la cabeza, confundido por las palabras de Jihoon.

Eungyeol está pasando apuros por tu culpa. ¿Solo te importan tus propios sentimientos y no los de él?

¿Sentimientos? No tengo ni idea de qué estás hablando.

"Bastardo..."

Las venas del cuello de Jihoon se hincharon de ira. Intentó agarrar a Dowon del cuello de nuevo, pero la situación fue rápidamente calmada por los guardaespaldas de Dowon y su secretario, Wonjin, quien apareció justo a tiempo.

Dowon estaba sentado en el asiento trasero de su coche, sumido en sus pensamientos. Desde que Eungyeol lo rechazó, Dowon no tenía ni idea de cómo vivía ni con quién se reunía.

Así que rodeó a Eungyeol con su propia gente para vigilar cada uno de sus movimientos. Por supuesto, no había escapado a la mirada penetrante de Seo Jihoon.

Eungyeol se llevaba bien con la gente que Dowon había contratado.

¿Pero eso lo había hecho sentir incómodo?

Dowon se acarició lentamente la barbilla y le preguntó a Wonjin quién estaba arrancando el auto.

“¿He hecho algo malo?”

“Preguntándome eso...”

“Todo lo que quería era tener a Eungyeol”.

“.....”

“¿Qué debería haber hecho?”

“Tienes que ganarte su corazón”.

Dowon parpadeó ante la brusca respuesta de Wonjin.

¿Su corazón? ¿Cómo se conquista a alguien? Si le arrancas el corazón, morirá.

Wonjin suspiró quedamente; el sonido inundó el coche. Dowon, completamente perdido, se quedó mirando por la ventana.

No

En una habitación oscura, el monitor era la única fuente de luz, parpadeando intermitentemente. Un hombre sentado frente a él revisaba las reacciones a su novela.

[choose777: ¡Genial! ¡La ambientación del personaje en este seme es realmente única! ¿Acaso no siente emociones? ¡Me pregunto si podrá conquistar el corazón de Eungyeol! ¡Espero con ansias el próximo capítulo!]

[rивiewer4980: ¿Qué pasa con el discurso de Cha Dowon? ¿Es una IA? ≡≡≡≡≡≡≡≡
≡ Su mentalidad es tan lógica que es fascinante.]

[feelsogood: odio los semes autoritarios en estos tiempos ✌️ „ Dejaré esto si Cha Dowon es el personaje principal.]

[bllovelove: Qué historia tan cliché. ¿Cómo es que esta obra lleva dos meses seguidos en el primer puesto? ¿Acaso el autor manipuló el ranking con sus amigos o algo así? Ya me imagino cómo va a terminar.]

└ Si puedes adivinar el final, ¿por qué no vas y extiendes una alfombra y comienzas a leer el futuro en lugar de quedarte por aquí?

└ Muy cierto ≈≈

[saranghaeyo0827: Ningún chaebol se comporta así en realidad. Los verdaderos chaebols no actúan así, es muy poco realista.]

Es una novela, trátala como tal. ¿Tenemos un chaebol de verdad en casa?

└ saranghaeyo0827: Uf, piérdete, troll.

[arima135: ¿No es esta una versión plagiada de jch? La historia me suena mucho. Si quieren una historia de seme posesivo de verdad, lean jch.]

└ ¿Qué es jch?

└ arima135: Es del escritor Jochagyeog

Llamar a esto plagio es ridículo. Las historias de semas posesivos abundan.

└ arima135: Claro~ Si no estás de acuerdo, entonces debes tener razón~

El hombre arrojó el ratón en señal de frustración tras leer un comentario que calificaba su trabajo de cliché y estafa.

¿Qué? ¿Mi historia es un cliché? ¿Plagio?

No pudo reprimir su enojo por mucho tiempo, pero finalmente, volvió a colocar el mouse en su lugar y continuó leyendo los comentarios.

[dajeonggongjoa44: Al igual que el comentario anterior, Cha Dowon es demasiado autoritario... Estoy invirtiendo en acciones de Baek Seonwoo].

[biseogongjmt7980: El seme de la secretaria es el mejor, suspiro... ¿No podríamos convertir a Wonjin en el protagonista? π π]

[friendisgood010: Personaje principal de Childhood Friend ㄱ ㅂ ㄱ]

Qué gracioso, jaja. De todas formas, es obvio que el personaje principal es Cha Dowon.

Cierto, cierto. El título en sí es "No a la obsesión", una palabra clave de Cha Dowon.

Tal como lo predijeron los comentarios, el personaje principal de la novela en la que el hombre estaba trabajando era de hecho Cha Dowon.

La historia gira principalmente en torno a Dowon, quien, al no haber sido nunca socializado y por lo tanto no comprender bien las emociones, aprende mucho y despierta sus sentimientos cuando se enamora de Eungyeol.

Desgraciadamente, el hombre era fácilmente influenciable.

¿Qué tan fácil?

Bueno, originalmente era un escritor de novelas de fantasía, pero cuando escuchó que un amigo de un amigo de un amigo había ganado el premio gordo con una novela BL (Boys' Love), quedó tan convencido que inmediatamente decidió escribir una novela BL él mismo.

Al final, su aventura tuvo cierto éxito.

Durante dos meses enteros en un sitio de serialización gratuita, su trabajo mantuvo el primer puesto sin cederlo a nadie y recibió innumerables ofertas de editoriales grandes y pequeñas que querían trabajar con él.

Sin embargo, el hombre aún no había encontrado un editor que cumpliera con sus altos estándares y todavía estaba en conversaciones con ellos sobre los términos.

“Bueno, si es tan cliché, debería mostrarles lo que significa ser original”.

El escritor influenciable, Petirollang, se sintió herido por los comentarios que acusaban su obra de ser una copia y decidió cambiar la historia por completo.

El sonido de sus dedos golpeando el teclado resonó ruidosamente por toda la habitación.

No

El escritor PetitRollang de 'No to Obsession' se dio cuenta de que los comentarios que decían que abandonarían la historia si Cha Dowon seguía siendo el personaje principal se estaban volviendo desenfrenados.

Entonces, para abordar tanto las críticas por una trama cliché como la reacción contra Dowon, decidió convertir a Dowon en el villano.

Aunque fue algo amargo convertir al personaje principal que había estado considerando en el villano, pensó que era porque no había logrado capturar el encanto de Cha Dowon como personaje.

Convertir a Dowon en villano no fue una tarea difícil para PetitRollang.

Desde el principio, Dowon había sido un personaje emocionalmente insensible e incapaz de empatizar con los demás, alguien a quien no le importaba nada más que sí mismo.

Al resaltar el atractivo de los otros posibles protagonistas y hacer que los lectores se distanciaran de Cha Dowon, la transformación en villano fue completa.

Seonwoo, ya no aguento más. Por mi culpa, tu mano...

“Eungyeol....”

Eungyeol gimió mientras miraba la mano dañada de Seonwoo, que se había lastimado mientras lo protegía de un asaltante repentino.

Para un pianista, sus manos eran tan vitales como su vida. Al ver a Eungyeol en tal agonía, Seonwoo lo abrazó con fuerza.

En verdad, la razón por la que Seonwoo, quien previamente no tenía ninguna conexión con Eungyeol, se había acercado a él era que Eungyeol era lo único en lo que Cha Dowon, a quien solo le importaba el trabajo y él mismo, mostraba interés.

Hasta ahora, Seonwoo había continuado su relación con Eungyeol por motivos ocultos, pero solo entonces se dio cuenta de que su corazón estaba verdaderamente inclinado hacia Eungyeol, hasta el punto de sacrificar sus propias manos, su salvavidas, por él.

Maldita sea, Cha Dowon... ¿De verdad estás haciendo cosas así ahora?

Jihoon, quien también tenía la palabra clave "amigo de la infancia", se dio cuenta de que quería proteger a Eungyeol tras ver cuánto dolor le había causado Dowon. Y comprendió que ese deseo era amor.

Cuando los posibles protagonistas se dieron cuenta de sus sentimientos debido al villano Dowon, y la tensión en la historia alcanzó su punto máximo, el secretario Wonjin, que casualmente se enteró del secreto de Dowon, tomó una gran decisión por el bien de Eungyeol.

Esto marcó el comienzo de la caída de Dowon como villano.

No

Un día, el presidente Cha Heeseok reunió a toda su familia en un mismo lugar, diciendo que tenía algo importante que discutir. Dowon también estaba allí.

Para crear el ambiente, Heeseok le preguntó a la madre de Dowon, Park Kyungsook, con voz severa y baja.

“¿Es cierto que Dowon no es mi nieto biológico?”

¿Qué? ¿De qué hablas, padre, de repente?

Kyungsook, que había mantenido el secreto oculto durante mucho tiempo, estaba muy nerviosa pero fingió ignorancia.

El padre de Dowon, Cha Hyunguk, que no conocía la historia completa, parecía desconcertado por las extrañas palabras de Heeseok.

"Padre, ¿qué quieres decir con eso...?"

El secretario Ha me informó en secreto. Te escuchó, Park Kyungsook, hablando por teléfono con el padre biológico de Dowon.

Debe haber oido mal algo. Mira la cara de Dowon. ¡Es idéntico a su padre!

Kyungsook intentó continuar con un tono indiferente, pero Heeseok, con su actitud firme, no parecía dispuesto a dejar pasar este asunto.

Mientras los familiares sentados alrededor de la mesa insistían en una prueba de ADN si ella no tenía nada que ocultar, Kyungsook comenzó a morderse nerviosamente el pulgar recién arreglado.

En medio de la atmósfera tormentosa donde su madre estaba bajo fuego, Dowon solo miró a Wonjin, que estaba de pie junto al presidente Cha Heeseok.

¿Cuánto tiempo hacía que lo sabía?

Wonjin, que no quería mirar a Dowon a los ojos, apartó la mirada fríamente.

Al ver esto, Dowon sintió una extraña emoción.

"¿Me habéis estado engañando todos estos días?"

"No, Padre, no es eso..."

"Salir."

"¿Qué?"

"¡Los dos, salgan de mi casa y de mi empresa ahora mismo!"

En el momento en que Cha Heeseok dio su veredicto final a Kyungsook y Dowon, Dowon vio que las expresiones de los miembros de la familia que lo rodeaban cambiaban en un instante.

Se burlaban, claramente disfrutando de su caída.

¿No se suponía que Cha Heeseok debía valorar la habilidad por encima del linaje y los antecedentes?

¿Cómo pudo dejarme de lado en cuanto descubrió que no era su nieto biológico? Todo este tiempo, viví pensando solo en el Grupo Seongjin.

Dowon sintió como si hubiera perdido todo por lo que había estado luchando en un instante.

Una ola de desesperación lo invadió.

Aunque Dowon sintió una traición interminable tanto por parte de su abuelo como de Wonjin, su entumecimiento emocional le impidió comprender exactamente qué estaba sintiendo.

No

[wasd1234: Así que al final, Eungyeol y los otros líderes no hicieron nada para lidiar con Cha Dowon; todo fue manejado por Wonjin y el presidente.]

└ En serio... eso es un poco decepcionante.

[michin999: Cha Dowon, espero que te arrepientas de lo que le hiciste a Eungyeol y a los demás hasta el día de tu muerte...]

[ari350987: Como alguien que estuvo interesado en Cha Dowon como personaje principal desde el principio hasta el final, ¿qué diablos fue este final...?]

Es mejor disfrutarlo para pasar el rato. Ya era bastante divertido así.

[Bola principal: Así que ahora solo quedan tres posibles protagonistas. ¿Quién será el protagonista?]

* * *

Cap. 4 ¡No soy una Yandere! capítulo 4

* * *

Habiendo perdido el propósito de su vida en un instante, Dowon pasó sus días encerrado en casa, apenas respirando.

Todo su cuerpo se sentía pesado y su corazón parecía estar siendo apretado, pero no podía entender por qué se sentía así, lo que hacía aún más difícil respirar.

Cuando no entendía algo, a menudo le preguntaba a su secretaria, Wonjin, pero ahora no había nadie a su lado, ni siquiera Wonjin.

Esto era natural, ya que Dowon se había centrado únicamente en su trabajo, descuidando todas las relaciones humanas.

Habiéndolo perdido todo, a Dowon sólo le quedaba una persona a la cual aferrarse.

“Eungyeol....”

Anhelando desesperadamente a Eungyeol, como si buscara un oasis en medio de un desierto árido, Dowon salió tambaleándose de su casa y caminó tambaleándose.

Mientras cruzaba el paso de peatones, un camión con las luces delanteras destellando salvajemente se dirigió a toda velocidad hacia él sin disminuir la velocidad.

El estruendo de la bocina hirió los oídos de Dowon. Vio que el camión se acercaba rápidamente, pero no había forma de evitarlo a velocidad humana.

Sintió que su cuerpo se elevaba del suelo. La escena ante sus ojos cambió rápidamente al ser lanzado varios metros, y pronto, vio el cielo azul.

¡Ah, ah! ¡Que alguien me ayude!

Oyó un grito agudo cerca. Pronto, la gente empezó a apiñarse a su alrededor.

Dowon miró fijamente a la multitud reunida.

Fiel a su personaje, que se suponía que era emocionalmente insensible, Dowon ni siquiera pudo dejar escapar un gemido.

El dolor, como si todos sus órganos hubieran sido destruidos, se desvaneció gradualmente y Dowon cerró lentamente los ojos.

Ese fue el final de Cha Dowon como personaje.

No

[zangnan123: Final del camión... La conclusión es realmente descuidada, pero como nunca fue una novela bien estructurada desde el principio, supongo que esto servirá.]

└ Conozcamos a Cha Dowon como un noble reencarnado en el próximo mundo.

└ ¡Jaja! ¿Cómo se te ocurre este tipo de broma?

[seonugong: ¿Qué es esto? Maldije mucho, pero ahora que Cha Dowon está muerto, me siento un poco triste...]

└ En realidad, lo mismo digo... Era un personaje tan único e interesante LOL pero también estoy triste...

[kaki33: En serio, después de tanto tiempo guardándome, tengo que hablar después del episodio de hoy. Esto es un desastre jajaja. ¿Soy el único que no entiende la trama? ¿Por qué todos la alaban? El autor empezó con Cha Dowon como protagonista y de repente lo convirtió en villano y lo mató. ¿Soy el único que piensa que esto es raro? ¿Soy yo el raro?]

└ Es un poco extraño, pero hay más personas a las que les gustan otros protagonistas que Cha Dowon LOL pero aun así estoy triste... 😢

¿Qué tiene de raro? El título literalmente dice "No a la obsesión", así que desde el principio, Cha Dowon nunca fue el protagonista.

Maldita sea. Ya está muerto, ¿qué esperan que haga? Haga lo que haga, la gente solo se queja.

Ante los ojos sin vida de Dowon, se desarrolló una extraña escena.

Un hombre encorvado frente a un monitor, desplazándose enojado con el mouse.

¡Qué...! Debería haberme atropellado ese camión.

Mientras Dowon se cruzaba de brazos y observaba la escena, una serie de palabras extrañas y desconocidas llenaron su visión.

[Clasificación de trabajo n.º 1

No a la obsesión / Autor: PetitRollang

#BL #InteresesAmorMúltiples #AmbienteModerno #LevementeOscuro

Lee Eungyeol (Abajo): #AbajoHermoso #AbajoDeVoluntadFuerte #AbajoAmable

Cha Dowon (Arriba1): #ArribaObsesivo #ArribaChaebol #ArribaSinEmociones...]

Dowon se enorgullecía de su rápida comprensión de las situaciones, pero no lograba comprender lo que ocurría ante él. Ya confundido, un resumen de la novela «*No a la obsesión*» inundó su mente. El aluvión de palabras le sacudió el cerebro, provocándole un dolor de cabeza como si se le enmarañaran las arrugas cerebrales.

[Baek Seonwoo (Top 2): #PlayfulTop #BeautifulTop #KindTop

Seo Jihoon (Top 3), Ha Wonjin (Top 4)

-Eungyeol, un estudiante universitario común y corriente, conoce a Dowon, director del Grupo Seongjin, mientras trabaja a tiempo parcial en una tienda de conveniencia. Dowon se obsesiona gradualmente con Eungyeol, quien fue el primero en mostrarle un interés genuino. Sin embargo, Baek Seonwoo, quien alberga hostilidad hacia Dowon, se acerca a Eungyeol, seguido de Ha Wonjin, quien conoce a Eungyeol a través de Dowon, y Seo Jihun, amigo de la infancia de Eungyeol, quienes finalmente se enamoran de Eungyeol.]

Cuando las palabras que giraban en la mente de Dowon desaparecieron y el dolor que había estado atacando su cerebro se desvaneció, se dio cuenta de una verdad innegable.

Cha Dowon era simplemente un personaje de una novela, y el mundo en el que vivía no era más que el mundo dentro de esa novela.

Entonces, el hombre sentado frente al monitor, resoplando y jadeando... debe ser el autor de esta novela.

Al darse cuenta de la identidad del hombre, Dowon extendió la mano como si quisiera agarrarlo del cuello. Pero en ese momento, Dowon sintió de repente como si lo arrastraran a algún lugar. Tenía que vengarse del hombre que lo mató con un plan tan ridículo. ¡No podía dejarlo escapar!

Dowon apretó los dientes, intentando resistir, pero sus fuerzas se desvanecieron poco a poco. Sus ojos, fuertemente apretados, se cerraron lentamente, y pronto su visión quedó completamente envuelta en la oscuridad.

La brillante luz del sol atravesó los párpados de Dowon. Al darse cuenta de que había llegado la mañana, Dowon abrió los ojos mecánicamente.

Normalmente, se levantaba de la cama sin problemas y comenzaba el día, pero hoy era diferente. Dowon no se atrevía a moverse y simplemente miraba fijamente al techo.

El techo negro y sin dibujos me resultaba demasiado familiar.

Si el techo es negro, esto no es un hospital.

Dowon giró ligeramente la cabeza para mirar a su alrededor. El interior moderno y limpio era la casa donde solía vivir.

¿Por qué estoy aquí?

¿No morí?

Incapaz de comprender la situación en la que se encontraba, Dowon permaneció allí tendido, tratando de ordenar sus pensamientos.

¿Podría ser que todo lo que pasó, desde salir para encontrarse con Eungyeol, fue solo un sueño?

Pero parecía demasiado vívido para ser un sueño: el dolor que parecía desgarrar todo su cuerpo, los murmullos a su alrededor, la textura fría y dura del asfalto, todo era demasiado real.

Dowon parpadeó, mirando fijamente el techo negro como la boca del lobo. Miró, miró y siguió mirando hasta que lo que había sido un día se convirtió en noche y luego en mañana otra vez.

Bzzzz. Bzzzz.

La vibración de su teléfono sacó a Dowon de su trance. Pensando finalmente en moverse, Dowon revisó la pantalla.

[Secretario Ha Wonjin]

Fue una llamada de Ha Wonjin, quien no lo había contactado ni una sola vez desde que le quitó todo a Dowon.

Dowon no quería responder, pero decidió escuchar lo que la otra persona tenía que decir, así que presionó el botón de llamada.

Pronto, la voz de Wonjin llegó a través del teléfono.

Director Cha, el coche está esperando en el estacionamiento. Cuando esté listo para ir a trabajar...

Hacer clic.

Sin escuchar el resto, Dowon colgó el teléfono. Inmediatamente comprobó la fecha.

14 de septiembre de 20XX (lunes)

"Ja..."

Aún acostado en la cama, Dowon torció los labios. Una risita se le escapó entre los labios entreabiertos, haciéndose más fuerte con el paso del tiempo.

"Je... je, je, je..."

Dowon soltó una carcajada desenfrenada. Por fin sentía que empezaba a comprender la situación.

El tiempo había retrocedido. No, más bien parecía que los capítulos se habían reiniciado. Después de todo, esto era solo una novela.

Dowon se levantó rápidamente y empezó a teclear en la pantalla de su teléfono. Buscó el título de la novela, «No a la obsesión», pero no encontró nada destacable.

Luego, buscó "PetitRollang". Innumerables publicaciones llenaron la pantalla de Dowon. Lo primero que aparecieron fueron artículos sobre PetitRollang.

[PetitRollang, ¿quién es exactamente? ¿Un escritor que gana más de 100 millones de wones al mes?]

[De webtoons a dramas, ¡y ahora películas! El imparable ascenso del autor PetitRollang]

[Un monstruo en el mundo de las novelas web, el genio escritor PetitRollang, alcanza los 100 mil millones de visualizaciones]

Al leer estos artículos, Dowon no pudo evitar soltar una risa amarga.

Incluso los tontos que escriben artículos tan patéticos siguen respirando. ¡Qué desperdicio de oxígeno!

Dowon hizo clic en el enlace a una de las novelas supuestamente escritas por PetitRollang y revisó las reseñas.

[Me da pereza ponerle título / Autor: PetitRollang / Calificación: ★★★★★ 5.0] (100,000,000 reseñas)

[wakwak99: El autor es un verdadero genio πππ No he podido disfrutar de otras obras desde que leí esto. Tienes que asumir tu responsabilidad, autor.]

[bbuddirollang444: ¡Tu novela me conmovió profundamente! Mientras la leía, me reí hasta las lágrimas. ¡La recomiendo muchísimo!]

[sin486909: A partir de hoy, renuncio oficialmente a mi apoyo a PetitRollang. De ahora en adelante, ya no seré solo un simpatizante, sino que me uniré a PetitRollang como una sola entidad. Cualquier ataque contra PetitRollang es un ataque contra mí. Si hay mil millones de fans de PetitRollang, soy uno de ellos. Si hay un millón de fans de PetitRollang, soy uno de ellos. Si hay mil fans de PetitRollang, seguiré siendo uno de ellos. Si solo hay un fan de PetitRollang en el mundo, probablemente soy yo. Si no quedan fans de PetitRollang, significa que ya no estoy en este mundo. PetitRollang, mi amor, mi luz, mi oscuridad, mi vida, mi alegría, mi tristeza, mi dolor, mi consuelo, PetitRollang, yo.]

[donkasumatitji33: PetitRollang... ¿eres el dios de las novelas web? Quiero secuestrar al autor, alimentarlo con tonkatsu y obligarlo a escribir para siempre...]

“Qué ridículo.”

Dowon se burló, cerrando la ventana de reseñas tras leer una tras otra. Los elogios fueron abrumadores, pero solo sirvieron para irritarlo aún más.

Por lo que Dowon había descubierto, en este mundo, PetitRollang era un escritor genial, un regalo del cielo cuyas obras fueron bestsellers, adaptadas a webtoons, dramas e incluso películas.

La idea de que la novela de un escritor tan mediocre pudiera ser un éxito de ventas aquí era absurda. Dowon no podía creerlo.

Pensó que el narcisismo del autor estaba grotescamente inflado.

Dowon se quedó mirando el nombre “PetitRollang” que aparecía en la pantalla de su teléfono y presionándolo con fuerza con el pulgar.

Ahora que conocía toda la historia, Dowon solo tenía un objetivo en la vida:

Venganza.

Su objetivo no era Ha Wonjin, quien había jugado un papel decisivo en arruinarlo, ni los otros personajes que lo habían tratado con hostilidad, ni siquiera el presidente

Cha Heeseok, quien lo había dejado de lado en el momento en que descubrió que Dowon no era su nieto biológico.

No, el objetivo de la venganza de Dowon era este patético y pésimo novelista, PetitRollang, que lo había convertido en un villano para adaptarlo a su narrativa y lo había asesinado de manera tan insignificante.

Dowon entrecerró los ojos amenazadoramente, decidido a vengarse de PetitRollang por cualquier medio necesario.

* * *

Cap. 5 ¡No soy una Yandere! Capítulo 5

* * *

Pero ¿cómo diablos iba a vengarse de PetitRollang?

Dowon reflexionó sobre esta pregunta, acariciando lentamente su barbilla, cuando su teléfono volvió a sonar.

Al revisar la pantalla, el nombre "Ha Wonjin" apareció de nuevo. Dowon puso su teléfono en silencio, cansado de las interrupciones.

PetitRollang no era de este mundo.

Dowon no pudo conocerlo ni buscarlo. Sin una presencia tangible, la venganza parecía imposible.

¿Cómo se suponía que iba a vengarse de alguien así?

Entonces, a Dowon se le ocurrió una idea: un plan astuto que parecía bastante plausible.

Si este mundo fuera una novela y PetitRollang fuera su autor, ¿no sería arruinar completamente esta novela la mejor venganza?

Recordando lo obsesionado que estaba PetitRollang con los comentarios negativos de los lectores, Dowon sacó una chaqueta de traje de su armario y se la puso sobre los hombros.

Primero, necesitaba comprobar si había algún tipo de fuerza que obligara a la historia a seguir su camino predeterminado.

Si tal fuerza existiera, arruinar la novela sería imposible.

También necesitaba descubrir cuánta influencia tenía el autor sobre la historia...

Sin dudarlo más, Dowon abrió la puerta principal.

Cuando salió, algo apareció frente a él.

Sobresaltado, Dowon vio que era Wonjin, inclinándose cortésmente.

“Buenos días, Director Cha.”

“...”

“Ya casi es la hora de la reunión ejecutiva y no contestabas el teléfono ni bajabas, así que me tomé la libertad de ir a buscarte”.

Dowon miró fijamente a Wonjin.

Había pasado mucho tiempo desde que se encontraron de esta manera.

Aunque Wonjin parecía el mismo, con su rostro juvenil y sus gafas redondas con montura plateada, Dowon no sentía nada más que cansancio.

Ha Wonjin, alguna vez su subordinado más confiable, solo superado por Lee Eungyeol.

Pero Wonjin lo había traicionado, a pesar de su apariencia gentil.

Dowon no podía perdonar a Wonjin, pero ahora que sabía toda la historia, su objetivo de venganza era únicamente PetitRollang.

Después de todo, esto era sólo una novela y Wonjin era sólo uno de sus personajes.

Ignorando a Wonjin, Dowon presionó el botón del ascensor.

Cuando llegó el ascensor, Dowon entró y Wonjin se apresuró a seguirlo.

“Como sabéis, hoy es el día de la reunión ejecutiva”.

Sin apenas escuchar, Dowon presionó el botón del primer piso.

El presidente asistirá, así que es una reunión importante... ¿Pero por qué pulsó el botón del primer piso? El coche está en el sótano.

Ya sea la reunión ejecutiva o lo que sea, no voy a ir. Deberías disfrutar de esa agradable reunión.

¿Disculpe? ¿No me oyó? El presidente asistirá hoy a esta importante reunión...

“Ya no me importa ni el presidente ni nada más”.

Lo habían dejado de lado simplemente porque por sus venas corría sangre diferente, así que ¿por qué debería importarle ahora?

Dowon había dedicado toda su vida a la empresa, pero ahora lo único que sentía era arrepentimiento por el tiempo que había desperdiciado.

Ajustándose bien la chaqueta, Dowon salió del ascensor en el primer piso.

Una vez afuera, se detuvo y miró lentamente a su alrededor.

Nada había cambiado, pero saber que todo a su alrededor era solo el telón de fondo de una novela basura de tercera categoría le hacía hervir la sangre.

Él quería destrozarlo todo.

Director Cha, debe ir a trabajar hoy. Si necesita descansar, otro día sería...

Ignorando las súplicas de Wonjin, Dowon se alejó.

La mejor manera de determinar si la novela tenía alguna fuerza convincente era hacer algo que el personaje Cha Dowon nunca haría.

Caminó un rato, observando su entorno, hasta que se detuvo frente a un hombre que miraba su teléfono.

El hombre intentó esquivarlo, pero Dowon volvió a bloquearle el paso.

“¿Qué es?”

Cuando Dowon le bloqueó el paso persistentemente, el hombre levantó la cabeza con fastidio.

Al ver la expresión del hombre, Dowon con valentía le arrebató el teléfono de la mano.

La parte posterior del teléfono llevaba la marca de Seongjin Electronics, la empresa de su abuelo.

¿Seongjin Electronics? Es sorprendente ver a alguien usando un teléfono tan malo.

¿Qué? ¿Quién demonios te crees para empezar una pelea?

Dowon dejó caer el teléfono del hombre al suelo y lo pisoteó con el zapato. El teléfono, antes impecable, empezó a agrietarse.

Al ver cómo el teléfono perfecto del hombre se convertía en un desastre, Dowon sintió una extraña sensación de liberación, como si le hubieran quitado un peso del pecho.

“Ja. Jaja...”

Dowon rió suavemente antes de salir corriendo. El hombre, furioso, lo persiguió.

¡Oye! ¡Maldita sea, detente ahí mismo! ¡Oye!

“¿Director?”

El verdadero Cha Dowon nunca haría algo tan grosero.

Pero a pesar de hacer algo completamente fuera de lo común, el mundo seguía en paz, como si nada hubiera pasado. No pasaba nada.

Mientras lo perseguían, Dowon pensó: ¿Qué pasa si mato a todos los personajes?

¿Qué pasa si hago explotar la sede del Grupo Seongjin?

¿Hasta dónde puedo llegar en esta novela?

Al ver a una florista colocando macetas afuera de su tienda, Dowon pateó una de ellas.

El sonido de la olla rompiéndose fue fuerte, pero Dowon ni siquiera miró en su dirección.

—¡Ah! ¿Qué demonios estás haciendo?

"Ja ja."

Aunque se suponía que su personaje era insensible a las emociones, Dowon sintió una estimulante sensación de libertad desde su primer acto de rebelión.

Entró en una tienda al azar, desordenó los artículos cuidadosamente exhibidos, robó algunas cosas y salió.

Al fin y al cabo, esto era solo una novela, y él ya había muerto. ¿Qué importaba lo que hiciera ahora?

Pero su actitud despreocupada no duró mucho. Dowon pronto tuvo que reconsiderar por completo su ingenuidad.

¡Oye! ¿Bebiste esta mañana o algo? Si te vas a emborrachar, hazlo como es debido.

"Lo s-siento. Me disculpo."

Wonjin, haciendo repetidas reverencias al enojado hombre de mediana edad, murmuró disculpas.

¿Y mi teléfono? ¡Está destrozado! Oye, ¿te parece un teléfono o una basura?

Lo siento mucho. Sin duda te compensaremos...

—No, quiero que sea él quien se disculpe, no tú.

La mujer cuyo negocio fue arruinado por las payasadas de Dowon lo señaló con un dedo acusador y su tono era furioso.

Dowon frunció el ceño ante su rudeza, pero se disculpó de mala gana ante la insistencia de la policía de resolver las cosas pacíficamente.

"Lo lamento."

—¿Qué? —Perdón? —Cuántos años tienes para tratarme así con condescendencia?

—Ah, es solo que esta persona fue criada como un joven maestro protegido. Me disculpo. Me disculpo sinceramente...

Wonjin, luciendo angustiado, se disculpó una vez más en nombre de Dowon.

Después de una larga lucha, Dowon aceptó pagarles un acuerdo y pudo salir de la estación de policía.

Está bien causar una escena, pero ¿soy el único responsable de las consecuencias?

Tras una inspección más detallada, quedó claro que la novela no tenía fuerza vinculante: las actitudes de los personajes y la historia misma cambiaban en función de las acciones de Dowon.

Todavía no se sabía si el autor podría intervenir y devolver la historia a su estado original...

Dowon decidió que haría todo lo posible para arruinar esta novela, siempre y cuando no lo perjudicara directamente.

Pero ¿cómo debería hacerlo?

“Director Cha, ¿qué diablos pasó hoy?”

Dowon ignoró la mueca de Wonjin, como si acabara de morder algo amargo, y miró la hora en su teléfono.

Un aluvión de llamadas perdidas lo recibió. Qué halagador haber despertado tanto interés entre tantas personas estimadas.

Era de mañana cuando salió de casa, pero ahora ya era de tarde.

Se sentía extrañamente agotado, probablemente porque no había comido nada ayer y había estado deambulando todo el día.

“Entiendo que estés bajo mucho estrés por el trabajo, pero comportarte así...”

"Necesito comer algo."

"¿Disculpe?"

Dowon ignoró a Wonjin, que estaba a su lado, como si no existiera, y continuó caminando por la calle.

Al poco rato, un rico y sabroso olor a aceite llegó desde algún lugar, llamando la atención de Dowon. Se detuvo frente a una tienda con un cartel que decía "Pollo Halbae".

Dowon nunca había tocado pollo antes debido a su prejuicio contra la comida barata.

Sin embargo, después de que Eungyeol lo obligara a probarlo, comenzó a gustarle un poco.

¿Fue porque era la primera comida que Eungyeol le había comprado o simplemente porque sabía bien?

Como atraído por algo, Dowon entró en la pollería cercana.

Wonjin, a pesar de la indiferencia implacable de Dowon, lo siguió adentro, y sus insistencias continuaron como una ventaja.

"¿Cómo vas a explicarle al presidente el incidente de hoy...?"

Wonjin dejó escapar un profundo suspiro, cargado de fatiga.

¿Qué había que explicar?

De todos modos, Dowon tenía intención de abandonar la empresa.

Echó un vistazo al menú que le trajo el dueño y pidió el plato que más le resultaba familiar.

"Un pollo frito."

Dowon ordenó como si lo hubiera hecho innumerables veces antes, y los ojos de Wonjin se abrieron con sorpresa.

Director, ¿ha comido pollo antes?

Dowon no respondió a Wonjin y en su lugar giró la cabeza hacia un lado, notando el sistema POS en el mostrador.

Mientras miraba la pantalla cuadrada, recordó los extraños personajes que habían aparecido ante sus ojos después de su muerte.

[Cha Dowon (Top 1): #ObsesivoLocoTop...]

Ahora que lo pensaba, ¿qué era exactamente un “ObsessiveCrazyTop”?

¿Arriba? ¿Como un balón de fútbol o de baloncesto?

* * *

Cap. 6 No soy una Yandere capítulo 6

* * *

Dowon sacó su teléfono y escribió "ObsessiveCrazyTop" en la barra de búsqueda.

Tan pronto como presionó buscar, aparecieron varios blogs que recomendaban las novelas de "ObsessiveCrazyTop".

¿Fue un término usado en las novelas?

Incluso hubo algunas novelas con "ObsessiveCrazyTop" en el título.

Mientras seguía navegando, encontró una publicación titulada "Características de un ObsesivoCrazyTop". Dowon hizo clic en el enlace.

¡Hola, vecinos! Hoy vamos a hablar de las características de un ObsessiveCrazyTop.

¡Un ObsesivoCrazyTop es un "Top" que está obsesivamente apegado al "Bottom"! ♡
♀(‘▽’)& ♡

Hoy en día, vemos este tipo de personajes en todas partes, ¿verdad? (((((;°Д°))))

¡Estoy seguro de que la mayoría de ustedes han leído una novela con un ObsessiveCrazyTop al menos una vez!

Dowon frunció el ceño ante los emojis innecesarios al final de cada oración, pero continuó desplazándose hacia abajo.

[Si lees muchas novelas web, seguro que se te cansan los dedos de tanto desplazarte.
¡Aquí tienes algo! ^^(≥▽≤*)

¡Es un masajeador eléctrico! No solo hace maravillas entre los dedos, sino que también puedes usarlo en los hombros o la espalda. ♡ ¡Lo uso siempre y lo recomiendo muchísimo! (^ω^)b~☆

¡Eso fue todo sobre las características de un ObsessiveCrazyTop! Les traeré más información útil la próxima vez. ¡Adiós!

- Esta publicación fue patrocinada por Shock Massager.]

Entonces, ¿cuáles son las características de un ObsessiveCrazyTop?

Si tus dedos están tan cansados de desplazarte que ni siquiera puedes sostener una cuchara o comer, es mejor que mueras.

El rostro de Dowon se torció en una mueca, lo que hizo que Wonjin se estremeciera. Justo entonces, llegó el pollo frito que Dowon había pedido.

Dowon dejó el teléfono y pinchó una parte carnosa del pollo con un tenedor.

Mientras trabajaba duro, usando dos tenedores para separar la carne del hueso, Wonjin, que había estado observando en silencio, no pudo evitar hablar.

“Quizás sea más fácil si simplemente usas tus manos”.

—Eso es demasiado sucio. Preferiría no hacerlo.

Wonjin no dijo nada en respuesta a la rápida respuesta de Dowon.

Simplemente pensó que no debería haber dicho nada en absoluto.

Obstinadamente utilizando sólo los dos tenedores, Dowon logró separar la carne y llevó el pollo a su boca.

En cuanto el pollo tocó su lengua, un sabor exquisito lo envolvió. El rebozado era sabroso y crujiente, mientras que la carne del interior era tierna.

Y... Siempre que comía pollo, Dowon siempre pensaba en Eungyeol, que solía sentarse frente a él.

Intentaré solucionar la situación de hoy de alguna manera. Inventaré una excusa para explicar por qué faltaste a la reunión. Así que, por favor...

“Debería abrir una pollería”.

"¿Disculpe?"

Dowon sacó un pañuelo, se limpió cuidadosamente la boca y se levantó.

Según la memoria de Dowon, el 14 de septiembre de 20xx fue exactamente una semana después de que Eungyeol lo rechazara.

El recuerdo era tan vívido que todavía lo recordaba con claridad.

Entonces, este punto actual en el tiempo debería estar al principio o a la mitad de la historia, cuando todavía no había sucedido nada significativo...

Aunque había sido manipulado por el autor y murió repentinamente, el personaje Cha Dowon fue bastante importante en la historia.

Después de todo, fue gracias a Cha Dowon que los otros tres candidatos principales se dieron cuenta de sus sentimientos por Lee Eungyeol.

Para que la novela se desarrollara sin problemas, el personaje Cha Dowon tuvo que actuar de acuerdo con las intenciones del autor.

¿Pero qué pasaría si un personaje tan importante se negara a seguir el guión del autor?

—Director, ¿una pollería? ¿De qué habla...?

Wonjin siguió a Dowon con expresión preocupada.

Autor, ya que te has metido conmigo, la historia ya no irá como lo planeaste.

Dowon sonrió torcidamente, decidido a arruinar la historia, sin importar cuántas veces el autor intentara reiniciarla.

Dowon se quitó bruscamente de encima al persistente Wonjin y regresó a casa, sentándose en el escritorio donde estaba su computadora portátil.

Escribió en el teclado y buscó nuevamente "ObsessiveCrazyTop", encontrando una publicación de blog titulada "Características de un ObsessiveCrazyTop".

Sin saber si era otro anuncio, hizo clic en el enlace, pero esta vez era una publicación legítima. Dowon la leyó con atención.

Después de leer detenidamente la publicación del blog, Dowon comprendió qué era un ObsessiveCrazyTop.

Era un personaje tipo “Top” que se aferraba obsesivamente al “Bottom”, poseía un alto estatus social y poder financiero, y solo bebía agua Evian.

En resumen, “#ObsessiveCrazyTop” era una especie de palabra clave asociada a un personaje en función de su personalidad y rasgos.

Entonces, si Dowon destrozara por completo el rasgo ObsesivoCrazyTop que el autor le había asignado, ¿no arruinaría eso también la novela?

Con ese pensamiento, Dowon compró varias novelas etiquetadas como “ObsessiveCrazyTop” y las leyó todas.

A él no le importaba si las historias eran buenas o malas.

Al analizar y reanalizar el contenido de esas novelas, Dowon finalmente llegó a comprender el tipo de personaje ObsessiveCrazyTop.

“Interesante.”

Dowon cerró su computadora portátil y revisó su teléfono.

Lo primero que notó fue una llamada perdida de Ha Wonjin con una marca de tiempo que mostraba que eran alrededor de las 5 a. m.

Parecía que se había absorto demasiado en la lectura y había perdido la noción del tiempo.

Levantándose de su silla, Dowon se puso la chaqueta del traje y salió de la casa, dirigiéndose hacia la tienda de conveniencia cercana.

“Bienvenido”, lo saludó el empleado de la tienda con tono apagado y visiblemente cansado.

Dowon buscó tijeras, pero tuvo que conformarse con las de cocina cuando le dijeron que no tenían de oficina. Luego regresó a casa y fue directo al baño.

Agarrando el lavabo, miró intensamente su reflejo en el espejo.

Sus cejas pobladas, sus ojos penetrantes, su mandíbula cincelada y su cabello cuidadosamente peinado le daban la apariencia de un personaje de una novela yandere.

El hombre del espejo, que parpadeaba de vez en cuando, parecía exactamente un protagonista posesivo.

A Dowon no le gustó el look, parecía gritar "¡Soy un yandere!". Sin dudarlo, se bajó el flequillo y empezó a cortar con las tijeras. (TL: Se supone que dice "No soy obsesivo", pero lo cambié a "No soy un yandere" porque el título que elegí para el español es "No soy un yandere").

Cortar, cortar.

El sonido del pelo al cortarse era extrañamente satisfactorio. Dowon, sin molestarse en medir el largo, movía las tijeras de cocina donde le apetecía.

Después de apartar descuidadamente el cabello negro que había caído sobre su rostro, volvió a mirar su reflejo.

Su flequillo, ahora desigual y mucho más corto que sus cejas, le daba un aspecto irregular.

Ningún personaje yandere de las novelas que leyó le parecía tan ridículo como él ahora.

"Je... Jejeje..." Dowon empezó a reír a carcajadas, pero se detuvo enseguida. Se le ocurrió que debía contenerse.

A partir de ahora, quizá sea mejor reír suavemente, como los personajes descritos en las novelas de PetitRollang.

Tras secarse bruscamente el flequillo destrozado con una toalla, Dowon revisó su armario. Trajes oscuros, trajes, trajes, camisas de vestir. El armario estaba lleno solo de ropa adecuada para ocasiones formales.

Decidió salir a comprar ropa nueva.

El sol estaba saliendo, y Ha Wonjin no tardaría en aparecer. Parecía mejor irse antes de que lo regañaran.

Habiendo regresado a casa hace unas horas, Dowon se encontró nuevamente en la calle, buscando una tienda para comprar ropa.

Pero todavía era demasiado temprano y la mayoría de las tiendas estaban cerradas.

Pasó el tiempo sentado en un banco del parque, observando las palomas y caminando entre los atareados viajeros de la mañana.

¿Había pasado alguna vez su tiempo de manera tan inútil?

Parecía una pérdida de tiempo precioso, sobre todo porque cada minuto y segundo eran valiosos, dado que el escritor podía atacar en cualquier momento. Justo entonces, la pantalla de su teléfono se iluminó.

Fue una llamada de Ha Wonjin.

Naturalmente, Dowon lo ignoró una vez más.

Por esa época, las tiendas de la zona comenzaron a abrir una a una.

Dowon vio a una mujer, que parecía ser la dueña de una tienda de ropa, abriendo la puerta y entrando.

Él la siguió adentro.

La tienda estaba oscura, sin luces encendidas y parecía bastante desorganizada.

El propietario, al ver a Dowon entrar antes de que la tienda estuviera lista, pareció dudar.

¿Es usted cliente? Lo siento, pero aún no estamos completamente instalados.

Dowon no prestó atención a sus palabras.

Ya había perdido suficiente tiempo esperando que abriera la tienda y no podía permitirse perder más.

Comenzó a hurgar entre la ropa de los percheros, eligiendo deliberadamente la que un personaje yandere nunca usaría.

El dueño de la tienda parecía preocupado, pero finalmente encendió las luces, puso algo de música y ayudó a Dowon con las compras.

Escogió ropa que no estaba bien terminada, sudaderas con personajes raros impresos y pantalones con estampados florales ridículos, cosas que ninguna persona cuerda usaría.

Ignorando toda la ropa decente y elegante, compró solo la más extraña.

Dowon no se detuvo sólo en una tienda; continuó comprando en otras tiendas que habían abierto, eligiendo una variedad de atuendos excéntricos.

Pantalones de polar rosa con estampado de leopardo, una camisa a cuadros en rojo, amarillo, morado y todos los colores contrastantes y unas zapatillas de goma decoradas con un ramo de flores: esas fueron sus opciones.

Con los brazos llenos de bolsas, Dowon finalmente concluyó su larga jornada de compras. Satisfecho, una sonrisa triunfal se dibujó en su rostro.

* * *

Cap. 7 No soy un Yandere capítulo 7

* * *

Después de ir de una tienda a otra, ya eran las 11 de la mañana.

Pensando que Ha Wonjin ya se habría dado por vencido y habría regresado a la oficina, Dowon se dirigió a casa.

Cuando salió del ascensor, se encontró cara a cara con Wonjin, que estaba de pie junto a la puerta principal.

Director Cha, no contestó mis llamadas. ¿Dónde demonios estaba...?

Wonjin había estado apretando los dientes, tratando de organizar sus pensamientos y preparar un discurso, pero cuando vio el flequillo cortado de manera desigual de Dowon, olvidó todo lo que quería decir.

"Oh..."

Wonjin parpadeó, con los ojos abiertos por la sorpresa, y se quitó las gafas para frotarse los ojos.

Dowon lo ignoró y marcó el código de la cerradura de la puerta.

—Director Cha, ¿qué le pasó a su cabello...?

“...”

¿Dónde te lo cortaste? ¿Le presentaste una queja al diseñador? Hasta un niño lo habría hecho mejor.

“Lamento muchísimo haber sido peor que un niño”.

Wonjin estaba demasiado nervioso para ocultar su sorpresa y se quedó boquiabierto como un pez fuera del agua.

“¿Lo cortó usted mismo, Director Cha?”

"Así es."

"Ahora que lo miro de nuevo, es algo así como... único, supongo..."

Mientras Wonjin se tambaleaba al hablar, Dowon abrió la puerta y entró. Intentó cerrarla, pero Wonjin rápidamente metió el pie en el hueco.

Se produjo un tira y afloja desesperado entre el que intentaba cerrar la puerta y el que intentaba mantenerla abierta.

"Deja de ser molesta y regresa, ¿quieres?"

El presidente me pidió específicamente que lo trajera ante él. Dijo que quería hablar con usted...

Al oír eso, Dowon aflojó el pomo de la puerta.

Wonjin, que había estado tirando de la puerta desde el otro lado, se tambaleó hacia atrás por la repentina liberación.

¿Hablar? Una charla sonaba bien. Dowon también tenía algo que decirle a su abuelo.

Está bien. Me prepararé y saldré.

"¿Hablas en serio?"

El rostro de Wonjin estaba lleno de escepticismo.

¿Cuándo me has visto mentir? Espérame afuera.

De mala gana, Wonjin retiró el pie de la puerta.

Una vez cerrada la puerta, Dowon fue directamente a su escritorio y comenzó a redactar su carta de renuncia.

Había pasado sus veinte años dedicado a esta empresa, pero no se arrepentía de haberla dejado.

Después de doblar cuidadosamente la carta de renuncia, sacó toda la ropa que acababa de comprar y la extendió en el suelo.

No era cualquiera con quien se encontraba, era su abuelo. Debería esforzarse más.

Después de considerar cuidadosamente sus opciones, Dowon eligió una sudadera con capucha de color rosa intenso con un gran corazón rojo, la combinó con pantalones con estampados arabescos y se puso las pantuflas decoradas con flores.

Finalmente, salió. Al verlo, el rostro de Wonjin palideció.

"¿Quieres decirme que estás listo para ir?"

—Sí. ¿Nos vamos?

"¿No acabo de mencionar que ibas a reunirte con el presidente?"

—Sí, lo dijiste. Claro que sí.

Wonjin se quedó con la boca abierta, congelado como una estatua, incapaz de decir nada.

Dowon se dirigió al ascensor y presionó el botón.

Finalmente, Wonjin se recuperó y se apresuró a seguirlo.

Mientras el ascensor descendía en silencio, Wonjin miró a Dowon, rompiendo con cautela el silencio.

—Eh, Director... ¿Ha ocurrido algo últimamente?

“...”

Has estado actuando un poco extraño desde ayer y estoy preocupado.

“...”

—Te prometo que no se lo diré a nadie. ¿No puedes confiar en mí?

Wonjin miró a Dowon con expresión preocupada, sus cejas fruncidas formando un arco en forma de ocho.

Dowon lo miró brevemente antes de volver su atención a los números del ascensor.

En ese fugaz momento, Dowon se dio cuenta de la trama general de la novela y de las características de sus personajes, incluido el hecho de que Wonjin siempre lo había detestado (y probablemente todavía lo detesta).

Ese tipo debe estar pensando en algo completamente diferente mientras me mira como un cordero inocente.

Mientras Dowon permaneció en silencio, el ascensor descendió al estacionamiento subterráneo y Wonjin corrió rápidamente a abrir la puerta del asiento trasero.

“Director Cha, por favor entre.”

Dowon estaba a punto de sentarse en el asiento trasero mientras Wonjin sostenía la puerta abierta, pero recordó una escena de una novela seme obsesiva que había leído al amanecer y en su lugar se subió al asiento del pasajero.

“¿Director Cha?”

“Deja de cuestionarlo todo y empieza a conducir”.

“Oh sí...”

Wonjin, incapaz de ocultar su inquietud, cerró la puerta del pasajero y rápidamente se subió al asiento del conductor. Pronto, el motor arrancó y las ruedas comenzaron a rodar hacia adelante.

Mientras Dowon miraba por la ventana, pensó que también debería deshacerse de ese coche.

¿Qué tipo de coche debería conducir para escapar del estereotipo obsesivo del seme?

Mientras reflexionaba sobre esto, un camión con la imagen de un pollo pasó frente a él.

Un camión de pollos sería perfecto.

Después de todo, de todos modos estaba pensando en empezar un negocio de pollos, por lo que un camión sería perfecto.

También debería obtener una licencia de clase 1...

Mientras Dowon estaba perdido en sus pensamientos, Wonjin seguía mirándolo nerviosamente antes de iniciar con cautela una conversación.

Director, ¿está usted estresado por el trabajo?

“¿Por qué hay que estresarse?”

De todas formas, me voy hoy. Dowon se guardó la última parte de la frase para sí.

—Entonces, ¿es por el Sr. Eungyeol? Dijiste que te ha estado evitando y no contesta tus llamadas.

"No."

La respuesta cortante y fría hizo que Wonjin siguiera caminando con cuidado mientras conducía.

Aunque no sabía la razón, parecía que Dowon estaba muy enojado.

Sin embargo, contrariamente a las preocupaciones de Wonjin, la mente de Dowon estaba en paz.

Había luchado todo este tiempo para que su abuelo no lo dejara de lado, pero ahora que renunciaba por voluntad propia, se sentía completamente aliviado. Era casi gracioso.

Sin más conversación entre ellos, el coche conducido por Wonjin llegó a la empresa en un pesado silencio.

Cuando el coche se detuvo, Dowon dejó rápidamente atrás a Wonjin y entró en el edificio de la empresa.

La inusual vestimenta de Dowon llamó la atención de los empleados en el vestíbulo del primer piso, y algunos incluso susurraron entre ellos mientras lo miraban.

Metiendo las manos en los bolsillos de su sudadera y arrastrando sus pantuflas, Dowon se dirigió al piso superior, donde estaba su abuelo.

Mientras ascendía, vio a dos guardias de seguridad que había visto a menudo yendo y viniendo.

“Veo que es otro día duro de trabajo”.

“¿Director Cha?”

Los guardias de seguridad miraron a Dowon con la misma expresión perpleja que tenía Wonjin antes.

“Dile a mi abuelo que el director Cha Dowon está aquí”.

Los guardias parpadearon unos a otros confundidos antes de volver a sus expresiones severas.

Uno de ellos dijo que se encargaría de ello y se fue por un momento.

Al poco rato, el guardia regresó e informó a Dowon que podía entrar a la oficina del presidente. Dowon relajó los hombros, se encorvó y se pavoneó al abrir la puerta. Su abuelo, Heesok, lo esperaba con un rostro que apenas contenía la ira.

Director Cha. Faltó a la reunión ejecutiva, no vino a trabajar, ignoró todo contacto. ¿Y qué demonios pasa con ese atuendo? ¿Ha decidido dejarlo todo? Seguro que quiere dejar la empresa, ¿verdad?

Tan pronto como Heesok vio a Dowon, lo regañó con un tono lleno de amenazas, pero Dowon confirmó con confianza sus palabras.

Sí. Como dijiste, quiero dejar la empresa. Por eso hago esto.

“¿Qué?”

Sin intención de prolongar la conversación con su abuelo, Dowon le entregó la carta de renuncia que tenía en la mano.

"¿Qué es esto?"

Si tienes ojos, deberías poder ver. Es una carta de renuncia.

Dowon, preocupado de que su abuelo no lo hubiera entendido, enunció claramente que era una carta de renuncia.

¿Qué? ¿Una carta de renuncia?

Voy a dejar la empresa y abrir una pollería. No me busques más.

¿Una pollería? ¿De qué tonterías estás hablando?

Seguro que sabes lo que es una pollería. ¿O es que te estás quedando sin oído? Te estás haciendo viejo, abuelo.

Dowon levantó una comisura de la boca en una sonrisa provocativa. Enfurecido, Cha Heesok se levantó de un salto y lo señaló con el dedo.

"¡Tú... tú...!"

Heesok le agarró la nuca y empezó a temblar de ira.

Los guardias de seguridad corrieron rápidamente a comprobarlo.

Sin inmutarse, Dowon se dio la vuelta para irse, presentó su carta de renuncia y se preparó para regresar a casa.

En ese momento, notó que Wonjin estaba allí parado, parpadeando confundido.

¿Cuánto tiempo había permanecido allí parado?

Ignorándolo, Dowon pasó caminando, pero Wonjin, ajustándose sus gafas con marco plateado, lo detuvo.

¿Una carta de renuncia, director? No he oído nada sobre su renuncia...

“Bueno, ahora lo sabes.”

La actitud indiferente de Dowon hizo temblar los ojos de Wonjin.

Ya no soy director de esta empresa, así que no hace falta que me trates con formalidad. De hecho, no volveremos a hablar.

¿Qué? Eh, yo...

Wonjin parecía tener muchas preguntas, pero Dowon no tenía intención de responderlas.

'¿Por qué debería explicarle todo de todos modos?'

Ahora que he dejado de dirigir, debería liberarme del cliché obsesivo del semáforo. ¿Me estás viendo, autor?

Incluso después de que Dowon había tomado una decisión tan audaz, el autor todavía no había realizado ningún cambio notable.

¿Le habrá pasado algo a ese tipo?

O quizás hubo un problema cuando volví a este capítulo e intenté revisar la novela. No conozco los detalles, pero esto es bueno.

Dowon rió entre dientes siniestramente, pero luego dejó de reír abruptamente cuando se dio cuenta de que estaba riendo como un seme obsesivo otra vez.

Dowon quería reírse suavemente. ¡Qué error!

"Te llevaré a casa."

Dowon acaba de decir que no volveremos a hablar.

Wonjin se aferró obstinadamente a Dowon.

—No hace falta. Ah, y puedes seguir conduciendo mi coche. Si quieres, incluso te hago un certificado de transferencia.

“¡¿Q-qué?!”

“Gracias por todo tu arduo trabajo.”

Con eso, Dowon casualmente le pasó su auto a Wonjin, del que había planeado deshacerse de todos modos, y se alejó.

Aturdido, Wonjin se quedó congelado y ya no siguió a Dowon.

* * *

Cap. 8 No soy una Yandere capítulo 8

* * *

El tiempo que Dowon pasó intentando obtener la aprobación de su abuelo fue igual a los años que había vivido, pero le tomó menos de 30 minutos dejar la empresa.

Después de salir del edificio, Dowon inmediatamente tomó un taxi.

Como nunca había parado un taxi en su vida, perdió varios taxis que pasaban, pero después de perder el tercero, levantó la mano con confianza y logró subirse a un taxi.

La próxima vez, debería intentar tomar el autobús o el metro. Dowon tomó esa decisión mientras se dirigía a casa.

Al cruzar la entrada, apareció ante sus ojos el moderno interior de su casa, con su papel tapiz en blanco y negro en armonía.

El suelo era de mármol y, si las cortinas del salón estaban corridas, se podía ver el río Han.

Mientras Dowon deambulaba por su desolada casa, pensó que parecía el hogar de un seme obsesivo y decidió que cambiaría todo.

No

Wonjin, quien parecía amable, tranquilo y diligente como ex secretario de Dowon, en realidad tenía un secreto que nadie conocía.

Ese secreto era que él era el miembro más destacado de una comunidad llamada “Los jefes son la raíz de todas las enfermedades”, o “la enfermedad del jefe”.

Wonjin había publicado sobre Dowon muchas veces en esa comunidad, y después de frecuentarla tanto, se había convertido en un miembro conocido.

Aunque el apodo habitual para los miembros de Boss Disease era “Empleado”, algunas personas incluso lo llamaban empleado honorario.

[Un jefe loco que de repente quiere abrir una pollería] 20xx.09.14

[1000WON: Alguien que ni siquiera sabe comer pollo con las manos habla de abrir un restaurante de pollo... Debe estar bromeando, ¿verdad? No tengo ni idea de por qué lo dice así, pero ojalá se pusiera a trabajar como es debido.]

└ ㅋㅋㅋㅋㅋ ¿Estás hablando de ese jefe del que siempre te quejas?

└ 1000WON: Sí, ese jefe psicópata.

Siempre que Wonjin se sentía estresado por Dowon, publicaba en ese foro comunitario.

Después de todo, Dowon no usaba ninguna red social, incluidos los foros comunitarios, por lo que no había forma de que viera las publicaciones.

Éste fue el pequeño acto de rebelión de Wonjin.

El día que Dowon renunció a la empresa, después de verlo presentar su renuncia ante sus propios ojos, Wonjin inmediatamente la publicó en el foro.

[Mi jefe renunció a la empresa] 20xx.09.15

[1000WON: Chicos, ese jefe psicópata renunció hoy, pero ¿por qué demonios renunció? De verdad que no lo entiendo.]

¿Quizás solo quería renunciar? ¡Felicitaciones por liberarte de ese jefe raro!

└ 1000WON: Estaba tan obsesionado con el trabajo, ¿y ahora de repente lo deja?

¿Quizás se dio cuenta de repente? ¿O tal vez encontró algo más que quería hacer?

Las personas que respondieron no tenían idea de que el jefe de Wonjin era director del Grupo Seongjin, por eso pudieron decir esas cosas.

¿Una revelación repentina?

¿Quería hacer algo más?

No abandonaría Seongjin Group por algo así, ¿verdad?

Wonjin no podía asimilar la decisión de Dowon.

Y ahora, sólo unos días después, Wonjin estaba frente a la casa de Dowon, dejando escapar un profundo suspiro.

"Dile esto a ese punk de Cha Dowon: la renuncia aún no ha sido procesada, así que si regresa arrastrándose y suplica, consideraremos aceptarlo de nuevo".

Wonjin había intentado llamar a Dowon varias veces para transmitirle el mensaje del presidente, pero Dowon no había respondido.

Incluso estando ahora frente a su casa, no había garantía de que Dowon abriera la puerta, pero Wonjin tragó saliva nerviosamente y tocó el intercomunicador.

Para su sorpresa, contrariamente a sus expectativas de ser ignorado, Dowon pronto abrió la puerta.

"¿Qué deseas?"

Al ver a Dowon salir, Wonjin se estremeció de sorpresa.

¿Director Cha? ¿Qué pasa con ese traje...?

Dowon llevaba un atuendo que parecía completamente fuera de lugar: un lindo pijama adornado con personajes de dinosaurios verdes.

Antes de que Wonjin pudiera procesar esto completamente, Dowon cruzó lentamente sus brazos.

"Vaya al grano y váyase rápidamente".

"Uh, lo siento, pero ¿podemos hablar adentro más despacio?"

Wonjin miró alrededor dentro de la casa.

Desde lo que se veía desde la puerta, el estado de la casa era impactante.

Wonjin sintió una extraña sensación de extrañeza hacia el Dowon que estaba frente a él.

Después de un momento de vacilación, Dowon permitió que Wonjin entrara a la casa, pensando que rechazarlo en la puerta era demasiado cliché para un yandere.

Wonjin miró lentamente a su alrededor después de entrar a la casa de Dowon.

El espacio habitualmente ordenado y tranquilo ahora era ruidoso con el sonido de una caricatura animada, y las paredes estaban cubiertas con pegatinas de Pororo.

El sofá era de un color rosa intenso y las cortinas blancas de las grandes ventanas de cristal tenían volantes.

'¿Qué es esto? ¿Estoy soñando?

Sin saber dónde mirar, Wonjin se concentró en la parte posterior de la cabeza de Dowon mientras lo seguía.

"Entonces, ¿cuál es tu negocio?"

Dowon se detuvo frente a la mesa del comedor y comenzó a moler hielo con una máquina de hielo raspado.

Wonjin se preguntó por qué había comprado semejante cosa, pero mantuvo su curiosidad bajo control y preguntó con calma.

Director, ¿le gusta el hielo raspado?

"Lo probé por primera vez y no estaba mal".

Dowon estaba haciendo hielo raspado con hielo congelado del agua de Avian que tenía almacenada en el refrigerador.

Seguramente no existía otro yandere como éste en el mundo.

No pudo evitar preguntarse cómo se describiría esta escena en una novela.

Dowon roció jarabe de chocolate sobre el hielo finamente raspado, incluso dándole forma de estrella.

Cuando le entregó el hielo raspado bien hecho a Wonjin, este lo aceptó aturdido.

“Aquí, siéntate y come.”

“Gracias.”

Wonjin se sentó y Dowon asintió. Dowon incluso le entregó una cucharilla.

Incluso esto es una cucharadita de Pororo...

Wonjin miró fijamente al pingüino que le guiñaba el ojo en la cuchara con una expresión inexpresiva.

“Entonces, ¿por qué estás aquí?”

“Ah, antes de eso, aquí.”

Wonjin metió la mano en el bolsillo de su chaqueta y sacó una llave de coche. Era la llave de Dowon.

“Creo que te lo di, ¿no?”

No puedo aceptar algo así; es demasiado. El coche está aparcado en el garaje...

Si no lo necesitas, tiralos. Te has tomado una molestia innecesaria.

Mientras Dowon interrumpía a Wonjin y chasqueaba la lengua con fastidio, un pensamiento extraño cruzó la mente de Wonjin.

Renunció a su puesto de director, dijo que no necesitaba su auto y se dedicó a hacer tonterías incomprensibles. ¿Podría ser que esta persona...

Wonjin negó con la cabeza y cambió de tema antes de poder terminar la idea. Era una idea demasiado absurda.

No había forma de que Cha Dowon, a quien no le faltaba nada, hiciera algo así.

El ambiente de la casa ha cambiado mucho. Antes no era así.

Gracias por notarlo. ¿Y a qué te dedicas?

No importaba lo que dijera Wonjin, Dowon preguntaba constantemente cuál era el propósito de su visita.

Wonjin apretó las manos que descansaban sobre su regazo y abrió su pesada boca.

"El presidente dijo que te perdonaría si regresabas ahora".

Al oír eso, Dowon se echó a reír.

Él fue quien presentó la renuncia, entonces ¿por qué le ofrecerían indulgencia?

Ese hombre siempre había sido absurdamente arrogante.

"Dile a ese anciano que si se pone de rodillas y suplica delante de mí, tal vez considere volver".

"Director Cha... ¿Está llamando anciano al presidente?"

¿Director Cha? Seguro que ha olvidado que ya no soy director. Así que, si solo vino a buscar eso, me gustaría que se fuera. Espero que no nos volvamos a encontrar así.

Dowon le indicó a Wonjin que se fuera. Al ver la firmeza de Dowon, Wonjin se dio cuenta de que continuar la conversación sería inútil, así que se levantó de su asiento.

"Entonces le haré saber al presidente que no planeas regresar a la empresa".

"Comprendido."

Después de entregar su mensaje, Wonjin caminó hacia la puerta principal.

Tenía intención de regresar a la empresa, pero por alguna razón, no pudo irse.

Suposiciones negativas sobre por qué Dowon actuaba de manera tan extraña continuaban rondando su mente.

Sintiéndose incómodo por dejar las cosas como estaban, Wonjin decidió preguntarle directamente a Dowon.

“Director Cha, no quiero ser grosero, pero... ¿está pensando en hacer algo malo...?”

En ese momento se oyó un fuerte estruendo.

Sobresaltado, Wonjin se apresuró hacia la fuente del ruido.

“Director Cha, ¿qué pasa...?”

* * *

Cap. 9 No soy un Yandere capítulo 9

* * *

En los ojos oscuros de Wonjin, vio un líquido rojo reflejado. La sangre goteaba de la mano de Dowon.

Había tanta sangre que debió doler bastante, pero Dowon, como si no sintiera ningún dolor, miró fijamente el vidrio roto en el fregadero.

Habiendo trabajado como asistente de Dowon durante mucho tiempo, Wonjin a menudo... no, casi todos los días, pensaba que Dowon no parecía humano.

Dowon a menudo no podía empatizar con las emociones de otras personas y a veces ni siquiera entendía sus propios sentimientos.

Era como un robot o un psicópata, al que le faltaba una parte crucial del ser humano.

Francamente, Wonjin lo encontró inquietante.

“¿Tienes un botiquín de primeros auxilios en casa?”

A pesar de su reticencia, Wonjin se acercó a Dowon por sentido del deber.

Cuando extendió la mano para comprobar su estado, Dowon lo ignoró irritado.

“Por qué no te vas a casa, te lavas y duermes un poco? Me encargo yo sola.”

“Entonces al menos déjame limpiar el cristal...”

“Lo haré yo, así que simplemente vete.”

Limpiándose la sangre con indiferencia, Dowon empujó a Wonjin fuera de la casa.

Ese tipo, Cha Dowon, probablemente nunca haya limpiado algo así en su vida.

Wonjin añadió rápidamente.

Director Cha, cuando limpie el vidrio roto, asegúrese de no tocarlo con las manos desnudas...

Antes de que Wonjin pudiera terminar de hablar, la puerta se cerró con un clic, seguido por el sonido de la cerradura al activarse.

Wonjin se quedó mirando fijamente la puerta principal como un perro que hubiera perdido su rastro, luego se pasó una mano nerviosamente por el cabello mientras caminaba hacia el ascensor.

Si Dowon realmente estaba planeando dejar su trabajo y cortar lazos con el presidente Cha Heeseok, entonces Wonjin no tendría más motivos para cruzarse con él.

No debería importarle, todavía...

Wonjin no podía evitar la sensación de que Dowon podría estar contemplando algo drástico.

Convertiendo su casa en un desastre, hablando de abrir un restaurante de pollo, si estaba planeando hacer todo lo que nunca había hecho en su vida antes de morir...

Aunque Wonjin sabía que ese hombre, que no era del todo humano, no haría semejante cosa, una persistente sensación le hizo morderse el labio.

En ese momento, sonó su teléfono. Era una llamada de Cha Heeseok, presidente del Grupo Seongjin y abuelo de Dowon.

Wonjin respondió rápidamente.

Sí, señor. Recibí su llamada.

—Sí, gerente Ha. ¿Qué dijo el director Cha?

Aunque no hablaban cara a cara, sino solo por teléfono, Wonjin percibía el carisma propio de la posición de Cha Heeseok. Respondió con una voz deliberadamente tranquila.

"El director Cha dijo que no tiene intención de regresar a la empresa..."

De repente, un rugido atronador resonó en el teléfono y Wonjin tuvo que hacer un esfuerzo para apaciguar la ira de Heeseok.

La llamada, que pareció una eternidad pero duró menos de cinco minutos, finalmente terminó.

"Suspiro..."

Atrapado entre ambos bandos, ¡qué pesadilla! Wonjin suspiró profundamente al entrar en el ascensor y presionar el botón del primer piso.

•

Al limpiar vidrio, evite hacerlo con las manos descubiertas para evitar cortes. Es mejor usar guantes de goma y empezar con los trozos más grandes.

Después de terminar algunos primeros auxilios con todo lo que pudo encontrar en la casa, Dowon asintió mientras leía un truco de vida en el blog de alguien.

Desde que buscó información sobre el comportamiento obsesivo-compulsivo, Dowon adquirió el hábito de buscar cualquier cosa que no supiera.

¿Guantes de goma? Supongo que debería comprarme unos.

Dowon se puso de pie lentamente.

Mientras estaba fuera, también debería comprar un botiquín de primeros auxilios...

Mientras organizaba mentalmente lo que tenía que hacer, se dio cuenta de que Wonjin había dejado las llaves del auto.

Dowon pensó que debía darse prisa y moverse antes de que Wonjin apareciera sin avisar nuevamente.

A una casa donde alguien obsesionado con el control nunca viviría.

•

No mucho después de que Wonjin dejara su casa, Dowon cambió su teléfono y número y comenzó a buscar un nuevo lugar para mudarse.

Exploró cuatro lugares, pero ninguno le atrajo.

Entonces, la última casa que visitó le llamó la atención.

Estaba situado precariamente en las afueras del área metropolitana, con opciones de transporte pasables.

La casa estaba en el quinto piso, pero no había ascensor, y el diseño interior estaba tan mal ejecutado que cada pared tenía un papel pintado diferente.

Particularmente destacable era el pequeño y estrecho salón, con su llamativo papel pintado con motivos florales.

Una persona controladora viviendo en un lugar como este... La mitad de los lectores de esta novela basura probablemente la dejarían.

"Nada mal."

Después de terminar su recorrido por la última casa, Dowon salió.

En ese momento, la puerta de la casa vecina se abrió y apareció un hombre.

Los ojos del hombre se abrieron cuando vio a Dowon.

"Oh..."

El hombre era más alto y corpulento que Dowon, con cabello castaño rojizo y ojos penetrantes y vueltos hacia arriba.

Sus ojos de color marrón oscuro se fijaron en el rostro de Dowon mientras este cruzaba lentamente los brazos.

Después de un breve silencio, el hombre maldijo.

¿Qué demonios? ¿Por qué sales de ahí? ¿Y qué pasa con tu ropa?

Seo Jihoon, uno de los candidatos para el protagonista masculino de esta novela y amigo de la infancia de Lee Eungyeol, miró fijamente a Dowon, criticando su peinado desordenado y su ropa extraña.

Dowon no quería responderle a este tipo grosero que era puro hablar y nada de sustancia, pero ignorarlo y alejarse se parecía demasiado a algo que haría el Cha Dowon original, por lo que decidió responder.

Busco un lugar para mudarme. Esta casa no está tan mal.

"¿Por qué alguien como tú se mudaría a este lugar remoto?"

—Entonces te das cuenta de que vives en un lugar apartado?

Ante las palabras deliberadamente provocadoras de Dowon, una vena se hinchó en la sien de Jihoon.

Pero poco a poco se fue calmando y replicó con sarcasmo.

—Sí, ¿por qué no te vas a vivir a un lugar elegante, con vistas al río Han?

"Gracias por la sugerencia, pero incluso la vista del río Han se vuelve aburrida después de un tiempo".

"Este bastardo..."

Dowon se apoyó en la barandilla y miró hacia abajo.

Pudo ver un amplio estacionamiento abajo. Su gusto por la casa aumentó.

"Vivir aquí parece una buena opción".

Dowon murmuró para sí mismo, asintiendo. Jihoon, que por casualidad lo escuchó, hizo una mueca.

¿Qué tiene de bueno? No tengo intención de ser tu vecino, así que lárgate.

A Dowon tampoco le hacía mucha gracia la idea de convertirse en vecino de Jihoon.

Pero la idea de fastidiar al autor hizo que la situación fuera más atractiva.

Cuanto más lo pensaba, más quería Dowon esa casa.

—Por qué me dices qué hacer? Si no quieres verme, deberías ser tú quien se mude.

"—Por qué quieres mudarte aquí? ¿Cuál es tu plan?"

—Juego? No hay juego.

No finjas que te mudarías a un sitio así sin motivo. Lo he oído todo. Eungyeol te dejó, ¿verdad?

Jihoon sonrió arrogantemente.

"Eungyeol no te correspondió, así que ahora estás tratando de usarme, ¿verdad?"

Dowon aplaudió interiormente el exceso de confianza de Jihoon.

Necesitaba tener algún valor para ser usado. Para Dowon, Jihoon era completamente inútil.

Con esa mente tan torpe que tienes, quizá deberías intentar escribir. Con tu imaginación, quizá se te dé mejor que hacer rollitos.

"—Qué acabas de decir?"

Cansado de lidiar con Jihoon, Dowon se fue primero.

Ya había desperdiciado cinco minutos con un chico que no entendía las palabras, por lo que supuso que había sido bastante amable hoy.

—¡Maldito loco! Intenta mudarte a esta casa.

Jihoon gruñó amenazantemente a la espalda de Dowon, pero Dowon dejó que la amenaza inútil entrara por un oído y saliera por el otro.

Poco después, Dowon se mudó a la casa contigua a la de Jihoon. Su nuevo hogar estaba lleno de trabajadores que instalaban los muebles que Dowon había comprado, desde temprano por la mañana.

Un refrigerador rosa, un acondicionador de aire color menta: Dowon sonrió satisfecho al ver su colorida casa.

Pensó que debía llenar el frigorífico con todo excepto Evian.

Mientras reflexionaba sobre esto, escuchó que se abría la puerta de al lado y Jihoon salió, con el rostro aún aturdido por el sueño.

"¿Qué pasa con todo el ruido tan temprano en la mañana?"

"Buen día."

Frotándose los ojos somnolientos, la expresión de Jihoon se endureció en el momento en que vio a Dowon saludándolo.

Buenos días, mi culo. ¿No te parece que mudarte aquí es un poco excesivo?

"No."

El rostro de Jihoon se retorció aún más ante la respuesta inquebrantable de Dowon.

—¡Uf, vete a otro sitio! No quiero ser tu vecino.

Mientras Jihoon se quejaba, Dowon dejó escapar una risa burlona.

Probablemente deberías volver a la primaria. Cada persona tiene derecho a elegir dónde vivir. Entonces, ¿quién te crees que eres para darme órdenes?

Con tu dinero, puedes vivir donde quieras. ¿Pero por qué aquí? Admítelo, solo haces esto para fastidiarme.

¿Por qué iba a perder mi valioso tiempo molestándote? Sabes, la autoconciencia excesiva puede ser una enfermedad. Quizás deberías ir al médico.

Maldita sea. Ni siquiera puedo hablar contigo.

Jihoon maldijo y regresó a su casa. El portazo resonó en los oídos de Dowon.

¿Huye porque no sabe ganar con palabras? ¡Qué tipo tan patético!

Dowon miró con desdén el lugar donde Jihoon había desaparecido y de repente tuvo un pensamiento.

Cha Dowon no se llevaba bien con ninguno de los posibles protagonistas masculinos de la historia, incluido Seo Jihoon.

Entonces pensó que si se hacía amigo de esos tipos, podría arruinar la novela de PetitRollang.

Sin embargo, llevarse bien con Ha Wonjin, quien lo había traicionado, era emocionalmente imposible, y llevarse bien con Baek Seonwoo, quien constantemente buscaba peleas, era físicamente repulsivo.

Eso dejó a Seo Jihoon como la única opción.

La idea de acercarse a un tipo tan impulsivo y simple ya le resultaba agotadora a Dowon, pero cogió su teléfono, pensando que podría soportarlo si eso significaba meterse con PetitRollang.

[Cómo hacerse amigo de su vecino]

Cuando lo escribió en la barra de búsqueda, un artículo sugería regalar pasteles de arroz para construir una relación cercana con los vecinos.

Tortitas de arroz. Tortitas de arroz...

* * *

Cap. 10 No soy un Yandere capítulo 10

* * *

Cuando todos sus muebles estuvieron trasladados al interior por la tarde, Dowon decidió posponer el desembalaje y salió a comprar algunos pasteles de arroz.

Como no había ningún lugar cerca donde vendieran pasteles de arroz, Dowon, después de buscar un poco, se dirigió al mercado más cercano.

Nunca había estado en un mercado tradicional y se sentía fuera de lugar en el ambiente cálido y amigable que llenaba el mercado.

Después de deambular un rato, finalmente encontró una tienda que vendía pasteles de arroz.

"¿Qué tipo de pastel de arroz regalan las personas cuando se mudan?"

Dowon le preguntó al vendedor, quien señaló el pastel de arroz.

Con un pastel de arroz basta. ¿Cuántos necesitas?

Justo cuando Dowon estaba a punto de comprar el pastel de arroz como sugirió el vendedor, se distrajo con los coloridos pasteles de arroz que estaban a su lado.

"¿Qué clase de pastel de arroz es este?"

—Eso es mujigae-tteok (pastel de arroz arcoíris). ¿Lo prefieres?

"¿Mujigae-tteok?"

A Dowon le pareció que el mujigae-tteok de colores brillantes era más atractivo que el simple pastel de arroz oscuro cocido al vapor.

Ese moreno parecía un personaje demasiado obsesivo. Dowon compró todos los mujigae-tteok de la tienda y regresó a casa.

Cuando el cielo que una vez fue azul comenzó a volverse rojo, Dowon se paró frente a la casa de Jihoon y tocó la puerta.

Pero no hubo respuesta.

¿Quizás es demasiado tonto para darse cuenta? Sin otra opción, Dowon siguió tocando el timbre.

Finalmente, Jihoon, incapaz de soportarlo más, abrió la puerta en un ataque de irritación.

¿Qué? ¿Qué quieres? ¡Piérdete!

“Toma, toma esto.”

Dowon le entregó a Jihoon una gran bolsa de plástico llena de mujigae-tteok.

Jihoon frunció el ceño y tiró la bolsa. Esta cayó al suelo y su contenido se desparramó por todas partes.

¿Cómo sé qué es esto? ¿Por qué debería aceptarlo sin más?

Para alguien de tu tamaño, te asustas con facilidad. ¿Te dan miedo los pasteles de arroz arcoíris?

"Maldita sea."

Jihoon golpeó la puerta principal con tanta fuerza que el sonido fuerte y sordo resonó en el pasillo, pero Dowon simplemente lo miró con calma.

—Vale, da igual. No puedo decirte que te vayas ahora que te has mudado. Solo vive tranquilamente, por favor. Estoy harta de discutir contigo siempre. Hagamos como si no nos conociéramos y sigamos con nuestras vidas.

Tendré que declinar. Quiero llevarte bien contigo de ahora en adelante.

Dowon sonrió torcidamente, pensando en cómo acercarse a Jihoon podría hacer que PetitRollang se desmayara de frustración. Al ver la sonrisa de Dowon, llena de motivos ocultos, los hombros de Jihoon temblaron.

"Dicen que regalar pasteles de arroz es una buena manera de construir una relación sólida con el vecino".

Dowon se agachó y recogió todos los pasteles de arroz que se habían caído de la bolsa.

Normalmente, nunca se molestaría con una tarea tan tediosa, pero a partir de ahora, decidió hacer todo lo que el personaje "Cha Dowon" de la novela nunca haría, solo para llevarle la contraria.

Para vengarse de PetitRollang.

Ese era el nuevo objetivo de Dowon en esta segunda oportunidad de vida.

Quería darte algo bonito y colorido, así que preparé esto. Por favor, acéptalo.

Dowon le extendió la bolsa a Jihoon una vez más. Jihoon frunció el ceño profundamente.

"Bastardo loco... Cómelo todo tú solo, lunático."

Jihoon le hizo un gesto obsceno y cerró la puerta de golpe, desapareciendo de la vista de Dowon en un instante.

"Hmm."

Dowon no podía entender por qué Jihoon estaba tan enojado.

Él se había ofrecido a olvidar sus animosidades pasadas y llevarse bien, entonces ¿no debería Jihoon estar agradecido?

"Qué cabeza caliente."

Dowon pensó que llevarse bien con Seo Jihoon no sería fácil y abrió la puerta de su propia casa.

En el interior, le recibieron los coloridos muebles colocados a su alrededor.

Aunque esta casa alquilada no era enteramente suya, a Dowon le gustaba más que la anterior, más desolada.

Se acercó a la mesa de color azul cielo con un patrón de nubes y sirvió todo el mujigae-tteok de la bolsa.

Curioso por el sabor, tomó unos utensilios y cortó pequeños trozos para probar. Los pasteles de arroz eran dulces y masticables, muy sabrosos.

Sin embargo, esperaba que cada color tuviera un sabor diferente y le decepcionó que todos tuvieran el mismo sabor.

Había dejado su trabajo, se había mudado a una nueva casa y ahora Dowon pensó que era hora de empezar a prepararse para abrir una pollería.

No

Pollo, polvo para freír y...

Unos días después de mudarse, Dowon fue a una tienda cercana a comprar ingredientes para hacer pollo frito.

Colocó los artículos seleccionados sobre el mostrador.

El cajero escaneó cada artículo y el precio apareció en la pantalla.

“¿Tiene usted un número de socio?”

¿Membresía? ¿Qué es eso?

“Si acumulas puntos, podemos deducir el importe de tu pago total”.

Dowon se devanó los sesos para recordar si en las novelas que había leído había algún personaje obsesivo que se hubiera hecho un número de socio.

Hasta donde Dowon podía recordar, no había ninguno.

“¿Cómo se hace uno?”

El cajero le entregó a Dowon un papel y un bolígrafo, pidiéndole que anotara su número de teléfono y nombre. Dowon completó cuidadosamente la información solicitada.

"Los últimos dígitos de tu número de teléfono serán tu número de miembro a partir de ahora".

"Veo."

"Su total es 58.000 wones."

Dowon abrió su billetera y con confianza sacó un billete de 50.000 wones y otro de 10.000 wones.

Un personaje obsesivo que paga en efectivo: esto debería hacer perder el interés a esta novela de mala calidad sobre diez lectores.

Dowon recibió su cambio y salió del mercado.

No

De regreso a casa, Dowon colocó los ingredientes en la mesa de la cocina y buscó recetas de pollo en Internet.

Aparecieron varios videos de YouTube. Dowon hizo clic en uno, donde un hombre de voz cálida mostraba cuidadosamente cómo hacer pollo frito paso a paso. Dowon tomó notas de todo lo que decía.

"Primero marina el pollo y el aceite..."

Dada la mente brillante de su personaje, Dowon era bueno en la mayoría de las cosas que aprendió una vez, y aprender de YouTube no fue la excepción.

En pocas horas, Dowon preparó su primer lote de pollo frito y lo probó.

Aunque no era tan bueno como lo que había comido en los restaurantes de pollo, fue satisfactorio para un primer intento.

Sin detenerse allí, Dowon buscó otras recetas y se sumergió en la preparación de pollo frito una y otra vez.

Después de varios días y numerosos intentos, Dowon finalmente descubrió la receta perfecta de pollo frito.

"Hmm, no está mal."

Mientras probaba el pollo recién hecho, Dowon se preguntó qué sabor tendría para otra persona.

Dowon no era del tipo que perdía el tiempo sólo pensando en las cosas.

Era un hombre de acción. Inmediatamente agarró el pollo que había preparado y fue a la puerta de al lado a tocar.

Toc, toc.

Aunque los golpes eran claros, Jihoon no abrió la puerta.

¿Tal vez no lo escuchó?

Pensando que ese podría ser el caso, Dowon tocó el timbre ruidosamente, y finalmente, Jihoon abrió la puerta con una cara llena de fastidio.

"Por favor, deja de venir."

He preparado pollo frito. Me gustaría que, con tu gusto barato, lo probaras.

¿Qué demonios eres? ¿Una maldita gallina? ¡Piérdete!

Jihoon intentó cerrar la puerta, pero Dowon, al igual que Wonjin había hecho antes, metió su pie en el hueco.

Se produjo una lucha cuyo campo de batalla era la puerta.

¡Maldito cabrón! Si te rompes el tobillo, no es mi responsabilidad, ¿entiendes?

"Sólo pruébalo y me iré tranquilamente".

"¿Por qué debería comerlo si ni siquiera sé qué contiene?"

Aceite, rebozado de pollo, pollo. Ah, y el pollo es de Hwarim.

¡No preguntaba por los ingredientes! ¡Ya vete!

Jihoon tiró enojado del pomo de la puerta, pero Dowon no retrocedió y la pelea continuó.

Finalmente, exhausto por su ira, Jihoon cedió, reprimiendo su frustración que había llegado a su punto máximo.

Maldita sea... Bueno, dámelo. Déjame probar este supuesto pollo increíble.

-Entonces, ¿lo vas a comer?

—No, tú dijiste que me lo comiera. Dámelo y deja de ser pesada.

"Aquí tienes."

Cuando Jihoon abrió la puerta principal, Dowon metió un plato de pollo por el hueco.

Jihoon no podía creer que estaba haciendo eso, pero agarró una pata de pollo y le dio un mordisco.

Pronto, una crítica poco entusiasta salió de su boca.

"Es realmente horrible."

Yo lo hice, así que no puede ser. Deja de mentir.

Esto no es un debate. No miento, así que lárgate ya.

Quizás sea porque solo diste un bocado. Prueba con otro.

Dijiste que te irías si te hacía una prueba. Cumple tu palabra, imbécil.

"¿Pero no diste una reseña poco entusiasta?"

¡Argh!

Un grito surgió de la garganta de Jihoon.

Sintió que iba a perder la cabeza, pero de mala gana dio otro mordisco.

¡Guau! ¡Qué rico! ¿Contento ya? Ahora, por favor, lárgate.

Masticando el pollo como si fuera chicle, dio una evaluación mediocre con una voz que destilaba fastidio.

* * *

Cap. 11 No soy un Yandere capítulo 11

* * *

Dowon no quedó satisfecho con la crítica sarcástica de Jihoon, pero al darse cuenta de que no recibiría más comentarios significativos, finalmente se retractó como lo prometió.

Tan pronto como Dowon retiró el pie de la puerta, esta se cerró de golpe.

Chico inútil.

Ni siquiera puedo saborear adecuadamente el pollo.

Dowon pensó que Jihoon era patético, pero rápidamente descartó el pensamiento.

Después de todo, había decidido intentar llevarse bien con Seo Jihoon.

Me gustaría estudiar un poco más los sabores del pollo...

Dowon regresó a casa, pensando en cómo mejorar la calidad del pollo y encendió el televisor.

Justo a tiempo, se emitió un programa sobre restaurantes de pollo famosos.

En la pantalla, habían muchas personas haciendo fila frente a un restaurante de pollo.

Un lugar lo suficientemente bueno como para atraer a tanta multitud, ¿eh?

"Mmm..."

Dowon decidió que necesitaba explorar él mismo este famoso restaurante de pollo.

No

El restaurante de pollo que aparecía en la televisión estaba a poca distancia de la casa de Dowon en autobús y metro.

Como nunca había utilizado transporte público aparte del taxi, Dowon se dirigió a la parada de autobús, guiándose por su teléfono.

Así que simplemente puse mi tarjeta o teléfono por el lector para subir al autobús. Y toco el timbre cuando quiero bajar.

Pensando que parecía bastante sencillo, Dowon esperó el autobús 88, como lo sugirió el "buscador de ruta más rápida".

Después de una espera de diez minutos, llegó el autobús y Dowon subió.

Imitando a los demás, tocó el lector de tarjetas con su teléfono, pero el conductor del autobús lo llamó.

Oye, no se ha procesado correctamente. Inténtalo de nuevo.

Un poco molesto, Dowon volvió a tocar el lector con su teléfono, pero aún así, no lo registró.

Dowon miró su teléfono con frustración.

Mientras tanto, la gente empezó a empujar desde atrás.

Él se hizo a un lado y buscó una tarjeta en su billetera.

En ese momento, un muchacho joven que acababa de subir se rió disimuladamente de Dowon.

Con una mirada satisfecha, el chico tocó el lector de tarjetas con su teléfono y caminó confiadamente hacia un asiento vacío.

Sintiendo una extraña sensación de derrota ante un chico mucho más joven que él, Dowon finalmente logró abordar después de tocar con éxito su tarjeta.

Una vez dentro del autobús, Dowon buscó un asiento y terminó al lado del chico que se había burlado de él antes, cruzando las piernas mientras se sentaba.

Su primera experiencia en un autobús no fue nada cómoda. No le gustaba estar rodeado de tanta gente.

Al soportar este agonizante viaje con el único propósito de vengar su rencor contra PetitRolang, la paciencia de Dowon se estaba agotando cuando el chico que estaba a su lado comenzó a escribir furiosamente en su teléfono.

¡Maldita sea...! ¡Muere! ¿Por qué no muere esta cosa?

¿Podrías hacer un poco más de silencio? Eres bastante incivilizado.

Dowon reprendió al chico con calma. El chico lo miró brevemente antes de volver a concentrarse en su teléfono.

¿Qué te pasa? Eres un boomer...

"¿Qué acabas de decir?"

Desconcertado por la jerga, Dowon fijó sus ojos en el chico.

Bajo la intensa y cuestionadora mirada de Dowon, el niño, visiblemente incómodo, se levantó de repente, abriéndose paso junto a Dowon para alejarse.

El niño tocó el timbre y se bajó en la siguiente parada.

"Los niños de hoy en día no tienen modales".

Al ver al niño desaparecer de la ventana del autobús, Dowon pensó que intentaría tener una actitud más amorosa hacia los niños, a pesar de sus sentimientos iniciales, y se dio la vuelta.

Después de varias paradas más, Dowon finalmente llegó a la parada que estaba mirando y se bajó del autobús.

Al ingresar a la estación de metro, tal como le había indicado el "buscador de ruta más rápido", Dowon se dio cuenta de que encontrar su camino no era tan sencillo como simplemente abordar el tren.

¿Por qué es esto tan complicado?

Este viaje al restaurante fue como explorar un territorio desconocido para Dowon.

Observó atentamente la dirección en la que se dirigían las personas y las siguió.

Esto lo llevó a los torniquetes. Imitando a los demás, tocó su tarjeta y continuó siguiendo a la multitud hasta llegar a la plataforma, que estaba dividida en dos.

¿Cuál debo tomar? ¿Importa cuál? Mientras Dowon dudaba, llegó un tren por un lado. Subió al primero que llegó.

Cuando las puertas del tren se cerraron, Dowon notó una pantalla en un lado del tren.

Mostraba el destino del tren y la próxima estación.

Entonces por eso había dos plataformas, una para cada dirección.

Al revisar su teléfono, Dowon se dio cuenta de que había subido al tren que iba en dirección contraria.

Sus labios se torcieron con frustración.

Tan pronto como el tren llegó a la siguiente estación, Dowon se bajó y cambió a la plataforma opuesta.

Para empeorar las cosas, no había asientos disponibles en el tren en el que abordó.

Si después de todos estos problemas la comida en este supuesto restaurante famoso no es buena, no lo dejaré pasar.

Los ojos de Dowon brillaron con una luz amenazante mientras imaginaba al desconocido dueño del restaurante de pollo.

Después de varias pruebas y tribulaciones, Dowon finalmente llegó a la estación deseada.

Saliendo por la salida 3, siguió las instrucciones del mapa.

A medida que se acercaba al restaurante de pollo que aparecía en la televisión, el murmullo de las conversaciones se hacía más fuerte y pronto vio una larga fila de personas.

¿Están todos esperando para comer pollo? Visitar un restaurante famoso no es tarea fácil.

Dowon frunció el ceño ligeramente, luego metió las manos en los bolsillos de su sudadera y tomó su lugar al final de la fila.

Todos estaban con su pareja, amigos o familiares, charlando mientras esperaban su turno.

Mientras esperaban durante horas, impulsados por el único deseo de probar el pollo, una mujer con delantal de restaurante de pollo se acercó a Dowon y le habló.

“¿Estás aquí sola?”

“Sí.”

¿Cenarás aquí? ¿Qué pollo te gustaría pedir?

“Un pollo frito.”

La opción más sencilla probablemente sería la mejor para degustar. También salió en televisión como un lugar con un pollo frito buenísimo.

Él, habiendo memorizado el menú que ordenó Dowon, le hizo la misma pregunta a la persona que estaba detrás de él.

Tras pasar muchas dificultades, Dowon finalmente logró entrar a la tienda. El interior estaba tan lleno y bullicioso como el exterior.

Apenas Dowon se sentó en la mesa designada cuando llegó el pollo frito que había pedido.

Mientras recordaba el camino recorrido hasta llegar a ese punto, pinchó la pierna de pollo con un tenedor.

Observando al pollo desde distintos ángulos, pronto despojó a su dueño de un trozo de carne y se lo llevó a la boca.

Masticando lentamente para apreciar el sabor, Dowon sintió la misma sorpresa que la primera vez que probó pollo. El rebozado estaba crujiente por fuera, mientras que la carne por dentro era tierna y masticable.

Además, quizás debido a las especias utilizadas en el condimento, el pollo no estaba grasoso sino más bien ligero y limpio.

Estaba tan delicioso que empezó a dudar si siquiera estaba en la misma categoría que el pollo que había preparado.

“¿Cómo hicieron esto?”

El pollo despertó la curiosidad de Dowon. Admirado por el sabor, le quitó más carne y se la comió.

Con cada bocado, en lugar de sentirse saciado, sus papilas gustativas clamaban por más, como si quisieran decir que esto no era suficiente.

Si hubiera sabido que sería así, habría pedido dos pollos.

Después de terminar el pollo entero en poco tiempo, Dowon salió de la pollería con un dejo de arrepentimiento.

Al salir, vio que la fila frente a la pollería no se había acortado en absoluto y, de hecho, había crecido aún más.

Al principio, se preguntaba por qué la gente hacía cola tanto para comer pollo, por muy delicioso que estuviera. Ahora entendía cómo se sentían.

Mirando el cartel de la pollería, Dowon decidió crear un pollo frito aún más delicioso que éste.

Haría un pollo que impresionaría incluso a PetitRolang.

* * *

Cap. 12 No soy un Yandere capítulo 12

* * *

Inspirado por el pollo que había comido antes, Dowon continuó dedicándose a investigar cómo hacer un pollo aún más sabroso.

Sin darse cuenta del paso del tiempo, de la mañana a la noche, frió pollo durante días y días. Sus esfuerzos parecieron dar frutos, pues el sabor de su pollo mejoró gradualmente.

Dowon colocó el pollo recién frito en un plato.

La masa dorada que cubría el pollo regordete tenía un aspecto bastante espléndido.

Cuando tomó un trozo de carne y se lo llevó a la boca, el exterior estaba crujiente, el interior húmedo y el sabor era limpio y rico, evitando cualquier grasitud.

“Esto es delicioso.”

¿Cuántos pollos había frito para conseguir ese resultado?

Satisfecho con el pollo que había creado, Dowon sonrió levemente. No esperaba tener éxito en tan poco tiempo.

Incluso Dowon estaba sorprendido por su propia competencia.

Ahora que había perfeccionado el sabor del pollo...

Dowon pensó que era hora de obtener una licencia de conducir Clase 1.

No

Fiel a su naturaleza, Dowon no se demoró.

El día que decidió sacarse la licencia, acudió rápidamente a una escuela de conducción y se inscribió en las clases.

“Abróchate el cinturón y arranca el motor”.

Hoy era día de práctica de carretera. Sentado al volante, Dowon siguió las instrucciones del instructor obedientemente.

“Muy bien, intenta presionar el acelerador una vez”.

Como era la primera vez que conducía un automóvil después de obtener su licencia de clase 2, Dowon pisó el acelerador con todas sus fuerzas.

Sobresaltado, el instructor presionó el freno de emergencia, lo que provocó que ambos cuerpos se inclinaran hacia adelante.

No presiones tan fuerte, con cuidado. Vamos a intentarlo con suavidad.

Tras las palabras del instructor, Dowon presionó suavemente el acelerador.

Incluso después de ponerse en marcha, continuó conduciendo lentamente, desplazándose como una tortuga a 20 km/h, mientras los demás coches pasaban a 60 km/h.

Es mejor ir al menos a 40 km/h. Si no, los coches que vienen detrás...

"Mmm."

El instructor ciertamente era hablador.

Sin embargo, Dowon no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo y simplemente siguió las instrucciones del instructor.

Bien. Ahora, intentemos aumentar la velocidad un poco más.

Dowon apretó un poco más el acelerador y mantuvo una velocidad constante de 60 km/h.

Ahora, cambiemos de carril una vez. Enciendan la direccional derecha, no reduzcan la velocidad y circulen con suavidad.

Dowon levantó la palanca del intermitente y giró suavemente el volante hacia la derecha.

Bien. Ahora, intentemos ir a la izquierda.

Tras practicar esto, Dowon volvió a cambiar de carril con facilidad. No fue muy difícil.

—Ahora, desde aquí... No, espera. ¡De repente, un coche!

El instructor se sobresaltó al ver un coche que se les cruzó de repente y frenó de emergencia. Tanto Dowon como el instructor temblaron.

—Por qué se metió ese coche así? ¿Estás bien?

—Estoy bien. Pero mira, parece que alguien sale del coche.

Vieron al conductor salir del sedán oscuro con el que casi habían chocado.

“Deberíamos salir también, por si acaso.”

Siguiendo la sugerencia del instructor, Dowon encendió las luces de emergencia y salió del coche.

Lo siento. Me incorporé demasiado de repente...

El conductor, con expresión de disculpa, hizo repetidas reverencias a Dowon y al instructor.

Sin embargo, el rostro del conductor le resultaba extrañamente familiar. Cuando sus miradas se cruzaron, Dowon se dio cuenta.

—¿Ah, sí? Señor Cha...

"Oh, no."

Dowon inmediatamente se dio la vuelta para volver al auto, pero Wonjin rápidamente lo agarró del brazo.

Había cambiado su número de teléfono y se movió para deshacerse de él, entonces ¿por qué este hombre tenía que aparecer aquí?

Conocer a Wonjin fue cien veces más agotador que el casi accidente.

—Señor Cha, ¿qué hace aquí? ¡Incluso cambió de número y se mudó de casa!

“Como puedes ver, estoy practicando para un examen de conducir”.

"¿Estás obteniendo una licencia de clase 1?"

Wonjin miró con escepticismo el camión de práctica blanco.

Dowon evaluó rápidamente a Wonjin y su automóvil.

No hubo ningún daño por la casi colisión, por lo que no parecía haber ningún problema.

Le dijo al instructor que debían irse, pero Wonjin volvió a agarrarlo del brazo.

Dame tu número antes de irte. Todo el mundo me ha estado preguntando dónde estás.

—Me niego. ¿Por qué debería hacerlo?

Ante la negativa de Dowon, Wonjin frunció el ceño. En ese momento, el instructor le entregó una tarjeta de presentación.

“En realidad no chocamos, pero si hay algún problema, por favor contáctanos aquí”.

“No, eso no es...”

“Vámonos.”

Dowon se sacudió fríamente el brazo de Wonjin y regresó al auto.

Eso fue un susto. Menos mal que no hubo accidente...

El instructor habló con alivio, pero para Dowon, el simple hecho de conocer a Wonjin fue tan malo como un gran accidente.

"Conduzcamos con cuidado, prestando atención en todas las direcciones".

"Entiendo."

Con esto, Dowon logró completar la práctica en carretera planificada, aunque con algunos giros y vueltas.

Al regresar a la escuela de manejo, Dowon salió de la camioneta y comenzó a caminar para terminar lo que había planeado hacer hoy.

Mientras intentaba salir de la escuela, vio a Wonjin parado en la salida.

¿Encontró el lugar leyendo el nombre de la escuela en el camión?

Dowon miró a su alrededor, preguntándose si habría otra salida, pero al no ver otra, decidió seguir adelante y pasó junto a él.

"Señor Cha..."

En el momento en que Wonjin vio a Dowon, extendió la mano, tratando de llamar su atención, pero Dowon fingió no darse cuenta y caminó hacia adelante.

A pesar de ser ignorado, Wonjin lo siguió persistentemente.

En ese momento, Dowon se preguntó si este hombre no sería más apto para ser obsesivo que simplemente persistente.

Quería pedirle a PetitRolang que cambiara las palabras clave.

No siempre fuiste tan imprudente. ¿Por qué ahora...?

Dowon simplemente dejó escapar una risa hueca ante la pregunta de Wonjin.

Últimamente se ha comportado de forma extraña, Sr. Cha. ¿Por qué le sacan una licencia de clase 1?

"¿Por qué debería decírtelo?"

"Bueno, eso es..."

Wonjin se mordió el labio inferior. Sin decir nada más, Dowon siguió caminando hacia la parada de autobús más cercana.

Wonjin lo siguió, aparentemente decidido a seguirlo adondequiera que fuera. Dowon dejó escapar un profundo suspiro.

—¿No crees que ya es hora de irte? Parece que tienes planes, a juzgar por tu atuendo.

Dijo esto, notando que a pesar de ser fin de semana, Wonjin estaba vestido elegantemente.

—No es una cita importante. Pero, en serio, ¿piensas tomar el autobús?

Wonjin frunció el ceño como si no pudiera creerlo.

Dowon no respondió. ¿Cuándo llegará el autobús número 7?

“Te llevaré en mi coche”.

—No hace falta. Te vi conduciendo antes y parecía bastante peligroso.

—Fue solo un error. Ya conoce mi habilidad al volante, director.

“Todavía no me gusta.”

“...Um, Director, ¿le hice algo malo?”

¿Equivocado?

Ante esas palabras, Dowon finalmente giró ligeramente la cabeza para mirar a Wonjin, que tenía aproximadamente la misma altura que él.

—¿Por qué piensas eso?

“De repente, evitas el contacto visual, no respondes... Simplemente se siente extraño”.

Las cejas de Wonjin se curvaron con preocupación. Al observar su expresión, Dowon volvió a la carretera al oír el autobús detenerse.

El autobús número 7 que esperaban había llegado. Dowon se dirigió en silencio hacia él.

"Director Cha..."

—No me llames más Director Cha ni Sr. Cha. No, por favor, no lo hagas. Es desagradable.

Dowon se esforzó por utilizar un lenguaje formal y decidió que continuaría haciéndolo hasta que Wonjin dejara de ser informal primero.

Una vez en el autobús, Dowon pasó su tarjeta suavemente.

Hoy no había asientos libres en el autobús. Agarró una manija cerca de la puerta trasera, miró por la ventana y vio el rostro desconcertado de Wonjin a través del cristal.

Pronto la puerta principal se cerró y el autobús avanzó enérgicamente.

"Espero que nunca tengamos que volver a encontrarnos."

A Dowon le resultó incómodo mirar el rostro de Wonjin.

Cada vez que veía el rostro de Wonjin, algo inquietante se agitaba dentro de él.

* * *

Cap. 13 No soy un Yandere capítulo 13

* * *

El lugar que visitó Dowon al bajar del autobús era una tienda de nombres. A Dowon no le gustaba su nombre, Cha Dowon.

Sonaba demasiado como un nombre para un personaje obsesivo y, lo que es más importante, era un nombre que le había dado PetitRolang.

Lo encontró tan desagradable que quiso cambiarlo lo antes posible.

"¿Cuál es tu fecha de nacimiento?"

"19xx, 17 de enero."

¿A qué hora naciste?

No lo sé. Quizás sobre las 11 de la noche.

La anciana le hizo varias preguntas a Dowon y luego comenzó a pensar profundamente.

Después de ordenar sus pensamientos, habló.

—¿Pero por qué quieres cambiarlo? Tu nombre actual parece coincidir perfectamente con tu destino.

Por supuesto. Esta es la novela de PetitRolang, y es probable que el nombre «Cha Dowon» sea el predeterminado para que le quede mejor.

"No me gusta que se alinee con el destino".

—Hmm... ¿y qué tal Cha Doeon?

"No."

Es solo una letra de diferencia. Ella está intentando conseguir dinero a cambio de nada.

Además ese nombre también sonaba como un personaje obsesivo.

Cuando Dowon rechazó cada sugerencia que le ofreció la anciana, comenzó a lanzar nombres al azar.

"¿Qué tal Jooin?"

—No. ¿Cha Jooin? ¡Para nada!

—Entonces ¿qué hay de Sian?

"A mí tampoco me gusta eso."

"¿Qué tal un nombre inglés genial como Jay?"

"¿Me estás tomando el pelo?"

Nada cuadraba del todo. Dowon decidió dejar de perder el tiempo y abandonó el taller de nombres. Le pareció mejor pensar un nombre por su cuenta.

Dowon caminó por las calles cercanas a la tienda de nombres, mirando los carteles para buscar algo de inspiración.

Chunpal, Bossam. Chunpal... No estaba mal; era un nombre que un personaje obsesivo jamás usaría, pero no le atraía.

Ida. Si añadiera su apellido, sería Cha Ida. Simplemente no le gustó.

Dowon se rascó la nuca y sacó su teléfono.

Buscó "naming" y encontró un sitio web que ofrecía sugerencias de nombres gratuitas si ingresaba su fecha de nacimiento.

Dowon ingresó su fecha de nacimiento en el sitio.

Mientras caminaba esperando el resultado, vio una tienda que vendía cangrejos reales. Al pensar en cangrejos reales, le vinieron a la mente los cangrejos reales de Yeongdeok.

Justo cuando pensaba eso, miró su teléfono y se detuvo en seco.

[El nombre que te recomendamos es... ¡Yeongdeok!]

Yeongdeok... Cha Yeongdeok.

No está mal. Me pareció adecuado, simpático y, lo más importante, era un nombre que un personaje obsesivo jamás usaría.

Dowon decidió cambiar su nombre a Yeongdeok.

No

Con su nuevo nombre elegido, Dowon comenzó a lograr todo lo que se había propuesto.

Tan solo dos meses después de regresar a la ronda anterior en noviembre de 20xx, Dowon miró con orgullo su restaurante de pollo que estaba a punto de abrir al día siguiente.

Estaba bastante satisfecho con el cartel rojo brillante que decía "Pollo Yeongdeok".

Estaba listo para comenzar de nuevo con el nombre Yeongdeok desde la gran inauguración.

PetitRolang, ¿estás mirando?

Te metiste con el personaje equivocado, Cha Dowon.

Espero que ya te arrepientes de haber matado a Cha Dowon.

Un personaje obsesivo que de repente se convierte en dueño de un restaurante de pollo sin ningún presagio...

Esta novela de mala calidad perderá una décima parte de sus lectores.

Dowon se rió, imaginando el día en que no quedaría ni un solo lector para PetitRolang.

No

El día de la inauguración, Yeongdeok se puso un traje nuevo y elegante y salió de la casa.

¿Y si logro las mayores ventas el primer día del estreno? Espero que mi competencia no atraiga a más lectores a esta novela de mala calidad.

Pensando en esos pensamientos, Yeongdeok se dirigió confiadamente hacia la tienda.

Pero, contrariamente a sus expectativas, el primer día de apertura no pasó ni un solo cliente, ni siquiera una mosca.

Esperó pacientemente a los clientes, pero a medida que pasaban una hora, dos horas y más, ya era temprano en la mañana cuando cerró la tienda.

¿Cuál diablos era el problema?

Yeongdeok se quedó mirando el monitor que mostraba ventas de menos de cincuenta mil wones y luego regresó a casa.

Al día siguiente, Yeongdeok se dirigió a Yeongdeok Chicken por la tarde para abrir la tienda.

Mientras caminaba por la calle, alguien le entregó un volante.

¡Hola! ¿Te interesaría inscribirte en una sesión de entrenamiento personal?
¡Ofrecemos un 50% de descuento especial para nuevos miembros durante el periodo promocional!

Ignorando la mano, Yeongdeok continuó caminando, luego de repente se detuvo y miró hacia atrás.

Ahora que lo pensaba, no había hecho ninguna publicidad para la tienda.

¿Es por eso que nadie vino?

Yeongdeok decidió promocionar la pollería de una manera similar.

Unos días después, Yeongdeok estaba frente a su pollería con un altavoz portátil y algunos volantes hechos a toda prisa.

—Ah, ah. ¿Me oyes?

Cuando la voz de Yeongdeok resonó, la gente que pasaba miró hacia ellos, pero luego continuaron su camino.

Había comprado el altavoz portátil con tanto entusiasmo, pero ¿qué debía decir?

“El pollo Yeongdeok es delicioso”.

Simplemente estaba afirmando un hecho, pero sorprendentemente nadie mostró interés.

Mmm. La gente es demasiado primitiva para no reconocer lo que es verdaderamente delicioso.

Pensando que lo mejor era simplemente repartir volantes, Yeongdeok comenzó a distribuirlos personalmente a los transeúntes.

Mientras estaba ocupado promocionando la pollería, alguien se le acercó.

“Me preguntaba por qué todo ha estado tan tranquilo últimamente... ¿Es por eso que has estado manteniendo un perfil bajo?”

Pensando que podría ser un cliente, Yeongdeok levantó la vista, pero alguien lo agarró del cuello.

—Cha Dowon, ¿no te dije que te largaras? ¿Quién te dijo que podías instalarte cerca de nuestra universidad?

Las maldiciones de Jihoon resonaron a través del micrófono.

El sonido penetrante pareció ensordecer sus oídos, pero a Yeongdeok no le importó y miró con calma a Jihoon frente a él.

Ya no me llamo Cha Dowon. Ahora me llamo Cha Yeongdeok. Y creo que tengo derecho a abrir mi tienda donde quiera.

Maldita sea. ¿Por qué demonios tiene Cha Dowon una pollería? ¡Tienes un montón de dinero!

Como dije antes, ahora me llamo Cha Yeongdeok. Y por cómo hablas, parece que deberías volver al kínder, no solo a la primaria.

Independientemente de que uno tenga dinero o no, lo que elija hacer debería ser su decisión.

Yeongdeok pensó que Jihoon necesitaba volver a aprender los conceptos básicos de los derechos humanos.

Ve a abrir en otro sitio. ¿Qué planeas, Cha Dowon?

Frustrado, Jihoon sacudió a Yeongdeok por el cuello, pero el que se sentía exasperado no era Jihoon, sino Yeongdeok.

Ya le había dicho dos veces que su nombre era Cha Yeongdeok, entonces ¿por qué seguía llamándolo Cha Dowon?

Qué idiota, por muy estúpido que pareciera. Yeongdeok chasqueó la lengua mentalmente.

El antiguo Yeongdeok nunca se habría asociado con una persona tan tonta que ni siquiera podía recordar tres simples sílabas, pero el actual Yeongdeok estaba dispuesto a tolerar tal idiotez si eso significaba vengarse de PetitRolang.

¡Qué generoso! Ese Seo Jihoon debería estar más agradecido.

Con un suspiro de exasperación, Yeongdeok abrió la boca nuevamente para perforar su nombre en la densa cabeza de Jihoon.

“Esta es la tercera vez que te lo digo, mi nombre no es Cha Dowon, es Cha Yeong—”

—Ah, da igual. Bien, Yeongdeok. Cha Yeongdeok, maldita sea. ¿Contento ya?

La voz de Jihoon era tan fuerte que el micrófono volvió a chirriar con ruido.

Parece que lo recuerda después del tercer intento.

Tal vez no sea un completo idiota después de todo.

Yeongdeok sintió una extraña sensación de orgullo.

¿Ves? Puedes lograrlo si lo intentas.

Yeongdeok no pudo ocultar una sonrisa de satisfacción.

Ante esto, la expresión de Jihoon se torció en una mueca.

Debiste haber perdido la cabeza. Oye, ¿te despidieron o algo así? ¿Te volviste loco por el susto?

Estoy completamente cuerdo. ¿Y que me despidan? ¡Qué grosero!

La gente que pasaba comenzó a detenerse y a susurrar mientras los dos discutían.

Oh, parecía que el micrófono todavía estaba encendido.

Bueno, no importaba.

El marketing de ruido seguía siendo marketing, incluso si el ruido era literal.

Yeongdeok sonrió, satisfecho de haber llamado la atención de la gente.

Al ver la sonrisa siniestra de Yeongdeok, Jihoon hizo una mueca y soltó su collar.

"¿De qué carajo se trata esta pelea?"

¿Quién sabe? ¿Quizás abrió una nueva pollería? ¿Quieres echarle un vistazo?

Algunas personas parecían inclinadas a entrar en la tienda, tal vez influenciadas por la publicidad.

Yeongdeok estaba a punto de ir a freír un poco de pollo, pero Jihoon agarró el dobladillo de su chaqueta para detenerlo.

¿Adónde crees que vas? Aún no he terminado de hablar.

Lo siento, pero tengo que empezar a trabajar. Si tienes alguna queja, haz un pedido primero. ¿Por qué debería escucharte si ni siquiera eres cliente?

“¿Qué demonios...? ¿Por qué debería ayudarte a aumentar tus ventas?”

Jihoon se quejó, pero Yeongdeok le ignoró la mano y siguió a los clientes al interior de la tienda.

* * *

Cap. 14 No soy un Yandere capítulo 14

* * *

Vestido con un elegante traje negro y un delantal rojo brillante blasonado con el logo de "Yeongdeok Chicken", Yeongdeok frió pollo con confianza.

Después de atender al primer cliente, estaba a punto de regresar a la cocina cuando notó que Jihoon estaba sentado en una mesa, haciéndole señas para que se acercara.

Yeongdeok se acercó a él.

"Pensé que te habías ido a casa."

Dos pollos fritos. A ver qué tal está el tuyo.

Los ojos de Jihoon ardían con un fuego decidido.

Yeongdeok recordó lo que sabía sobre Seo Jihoon.

Un joven que no era muy adinerado, pero que trabajaba duro. Algo así, en fin.

Probablemente tenía suficiente dinero para el pollo, ¿verdad?

Yeongdeok tenía algunas dudas sobre la situación financiera de Jihoon, pero como era vecino, pensó que podría dejarle 20.000 wones a crédito.

En el peor de los casos, podría considerarlo simplemente como una limosna a un mendigo.

Después de todo, ¿en qué otro lugar encontrarías a un dueño de pollería tan generoso y obsesivo?

"Está bien."

Justo cuando Yeongdeok estaba a punto de irse después de tomar el pedido, Jihoon golpeó la mesa.

El ruido hizo que Yeongdeok se diera la vuelta nuevamente.

¿De acuerdo? ¿No es de mala educación hablarle informalmente a un cliente? ¿No deberías ser más educado?

Jihoon sonrió con sorna. Yeongdeok reflexionó un momento.

Pronto, concluyó que Jihoon tenía razón.

Debería ser más educado con los clientes.

"Gracias por señalarlo".

¿Eh? Ah, claro. Sí, deberías hablar con educación a los clientes.

Cuando Yeongdeok asintió tranquilamente, Jihoon parecía un poco nervioso.

Aunque encontró el comportamiento de Jihoon bastante lamentable, Yeongdeok se recordó a sí mismo que debía mantener una buena relación con él y forzó una sonrisa amistosa.

Sin embargo, lo único que recibió a cambio fue una mirada cautelosa.

No tenía idea de por qué Jihoon parecía tan a la defensiva cuando estaba siendo tan amable.

Yeongdeok fue directamente a la cocina y frió los dos pollos que Jihoon había pedido.

Pronto, los colocó frente a Jihoon.

"Toma, tu pollo. O sea, aquí está tu pollo."

"Si esto sabe mal, lo vas a pagar..."

Jihoon gruñó como si lo desafiara, pero Yeongdeok solo encontró su comportamiento ridículo.

Jihoon agarró una baqueta y la mordió agresivamente.

Mientras masticaba, su nuez de Adán se movía hacia arriba y hacia abajo, y pronto frunció el ceño profundamente.

¿Qué pasa? ¿No te gusta?

"Maldita sea...."

Jihoon dio otro mordisco y miró fijamente a Yeongdeok.

Era difícil saber si le gustó o no. Pero al darle otro mordisco, pareció que sí.

En ese momento, otro cliente lo llamó y Yeongdeok se acercó.

Después de tomar el pedido y regresar a la cocina, miró y vio a Jihoon devorando vorazmente el pollo.

Supongo que no estuvo mal entonces.

No está nada mal poder freír el pollo tan bien.

Por un momento le preocupó que su competencia pudiera atraer a más lectores a esa horrible historia, pero se tranquilizó pensando que no había muchos dueños de pollerías obsesivos en las novelas.

Después de freír el siguiente pedido y servirlo en la mesa, Yeongdeok regresó al mostrador.

En ese momento, Jihoon se acercó y le entregó una tarjeta.

Parecía que después de todo tenía dinero para el pollo.

"17.800 wones...Señor."

¿De verdad abriste esta pollería para vender pollo? ¿No estarás tramando algo más?

Yeongdeok no podía entender por qué Jihoon estaba tan obsesionado con motivos ocultos.

¿Qué otro motivo podría haber para tener una pollería además de vender pollo?

“¿Tal vez estés planeando vender verduras en una pollería?”

Sabía que Jihoon era tonto, pero no tan tonto.

Yeongdeok sintió una oleada de lástima por él.

—No, no me refería a eso... Ah, olvídalos. Llámame.

La tarjeta de débito de Jihoon se tambaleó en su mano.

—No hace falta. No te voy a cobrar ni un céntimo, simplemente vete.

¿Qué? Deja de decir tonterías y llévate mi dinero. No quiero deberte nada.

“Esto no es un grano de arroz, es pollo...”

“Maldita sea, cárguemelo ya.”

Jihoon le lanzó la tarjeta y se produjo una breve pelea por ella.

Creyendo que podría haber herido el orgullo de Jihoon, Yeongdeok decidió atacarlo.

Cierto, a los 23, un hombre debería tener algo de orgullo. Mirándolo con dulzura, Jihoon frunció el ceño.

“No me mires así.”

“¿Qué hice?”

¿Y por qué me estás hablando de forma informal otra vez? Voy a dejar una reseña de una estrella diciendo que tu servicio es pésimo.

“Haz lo que quieras.”

Después de completar la transacción, Yeongdeok le devolvió la tarjeta a Jihoon.

Jihoon le arrebató la tarjeta y salió furioso de la tienda.

En los primeros días después de la apertura, apenas había cinco clientes al día, pero hoy el negocio fue inusualmente bueno.

Quizás fue gracias a la publicidad.

Sonriendo, Yeongdeok frió el pollo diligentemente, observando a los clientes entrar.

Mientras atendía a los clientes, el tiempo voló y pronto eran las 2 am.

Después de cerrar la tienda, Yeongdeok recordó lo que había dicho Jihoon y revisó las reseñas de la tienda.

A pesar de la amenaza de Jihoon, no hubo ninguna reseña de una estrella.

¡Qué patético!

Esa fue la evaluación de Yeongdeok sobre Jihoon.

No

Un día, aproximadamente una semana después de que Yeongdeok comenzara su negocio, Eungyeol, el personaje principal de 'No to obsession', se reunió personalmente con Baek Seonwoo, uno de los candidatos para el papel de "el mejor" en la novela.

Eungyeol, ¿qué comemos hoy? Te invito a lo que quieras.

"Pollo..."

¿Pollo? ¿Entonces comemos pollo?

Por alguna razón, Eungyeol no pudo concentrarse en las palabras de Seonwoo hoy.

Esto se debió a que las palabras que Jihoon le había dicho hacía unos días seguían rondando en su mente.

Después de terminar su última clase, Eungyeol estaba caminando hacia su casa cuando inesperadamente se encontró con Jihoon, quien acababa de salir de una tienda.

—¿Ah, sí? Jihoon.

—Ah, Lee Eungyeol.

Jihoon, al ver a Eungyeol, parecía algo disgustado.

Eungyeol echó un vistazo a la tienda de la que Jihoon acababa de salir, llamada "Yeongdeok Chicken".

Jihoon tenía un restaurante de pollo favorito, entonces ¿por qué salía de este?

¿Por qué sales de ahí? ¿Cambiaste de sitio de pollo favorito?

—No, abrió un nuevo local, así que pensé en probarlo. Pero no deberías venir aquí.

"¿Por qué no?"

Eungyeol, sin comprender la situación, inclinó la cabeza confundido.

"Ese restaurante de pollos, Cha Yeongdeok... no, lo maneja Cha Dowon".

"¿Dónde está Downon?"

"Por desgracia, el pollo de allí está realmente bueno..."

Jihoon chasqueó la lengua irritablemente y comenzó a caminar primero, dejando a Eungyeol atrás.

Eungyeol lo siguió y preguntó:

"¿Por qué Dowon abrió una pollería?"

No lo sé. Ahora que lo pienso, ese tipo está completamente loco. No tiene ni idea, y no entiendo qué está pensando.

Terminando de recordar, Eungyeol volvió a mirar a Seonwoo, quien luego sonrió hermosamente, con los ojos curvados.

"¿Por qué me miras con esa cara tan linda?"

"¿Escuchaste que Dowon abrió una pollería?"

¿Qué? ¿Cha Dowon? ¿Una pollería?

Seonwoo parpadeó dos veces antes de estallar en carcajadas.

Está intentando de todo para llamar tu atención, ¿eh? ¿Cha Dowon, una pollería?
Seguro que sabe cómo malgastar el dinero con estilo.

“...”

No le hagas caso. Ese tipo no sabe nada más que trabajar, y no sabe hacer nada más,
sobre todo en el trato con la gente.

Al ver la expresión fría de Seonwoo mientras hablaba mal de Dowon, Eungyeol tragó
saliva involuntariamente.

La expresión sombreada de Seonwoo le resultó extrañamente desconocida.

¿Un tipo así, con una pollería? Es ridículo. Me pregunto cuánto durará.

Sabiendo bien el tipo de persona que era Cha Dowon, Seonwoo resopló.

Como máximo, podría durar un mes.

* * *

Cap. 15 No soy un Yandere capítulo 15

* * *

Bip bip bip. Bip bip bip.

Una fuerte alarma sonó en los oídos de Yeongdeok, y la brillante luz del sol atravesó sus párpados.

Sin ningún alboroto, Yeongdeok se despertó silenciosamente de su sueño.

Otro nuevo día había comenzado.

Yeongdeok fue al estacionamiento y se subió a una camioneta blanca que había comprado con el dinero de la venta de su auto anterior.

Después de traer las compras en el camión, regresó a casa y comenzó a buscar novelas con la palabra clave "obsesivo superior".

Antes de que se diera cuenta, leer novelas BL se había convertido en uno de los pasatiempos de Yeongdeok.

Después de leer tanto, se volvió exigente respecto a qué novelas eran buenas.

Mientras buscaba en internet, encontró un cibercafé relacionado con una novela BL llamada "Beautiful Life". Yeongdeok hizo clic en el enlace.

Los miembros del café estaban compartiendo información sobre las novelas BL.

"No sabía que existían lugares como este".

Pensando que le ayudaría a elegir una novela, Yeongdeok se unió al café y comenzó a leer cada publicación.

Tablón de anuncios del café

[Rose: ¿Alguien ha leído la novela "Elígeme"? El protagonista es sutilmente loco, jaja. Incluso el protagonista secundario es encantador. ¡Es divertido, así que pruébalo!]

[Rose: 'Nuestro Encuentro' tenía un personaje pasivo poco atractivo, y el final, en mi opinión, fue regular. Pero si te gustan los personajes pasivos trágicos, ¡quizás te guste!]

[Rosa: ¡"La Flor que Florece en el Acantilado" está en oferta! ¡No olvides comprarlo barato si planeabas leerlo!]

¡Gracias!

└ ¡Gracias, Rosa! 222222

└ ¡Casi lo olvido! Rose, salvaste una pobre alma, ピピピピピピ.

El líder del café, una persona llamada Rose, publicaba más de cinco veces al día.

Yeongdeok, mientras leía las publicaciones de Rose, dejó un comentario.

Yeongdeok Chicken: Gracias.

Cuando terminó de dejar un comentario ya eran las dos en punto.

Pensando que debía almorzar antes de ir a trabajar, Yeongdeok se levantó.

Mientras estaba en la cocina, pensando qué comer, notó que algo grande y negro se arrastraba sobre el papel tapiz floral.

Creyendo que estaba viendo cosas, Yeongdeok entrecerró los ojos.

La gran criatura negra bajó de la pared y ahora se arrastraba por el suelo.

Sus largas antenas se retorcían. ¿Cuántas patas tenía?

Yeongdeok lo miró fijamente por un momento, luego cerró la puerta principal en silencio y salió de su casa.

“¿Eso es... una cucaracha?”

Había oído hablar de una criatura tan horrible, pero nunca había visto una.

Mientras reflexionaba sobre cómo lidiar con el intruso que ocupaba su casa, Yeongdeok pensó que nunca había visto a un personaje obsesivo peleando con una cucaracha y abrió nuevamente la puerta principal.

Acercándose a la cucaracha, que se pavoneaba atrevidamente por la sala de estar con sus delgadas y diminutas patas, Yeongdeok intentó atraparla.

Sin embargo, cuando la cucaracha extendió sus alas y despegó por los aires, rápidamente cerró la puerta y salió nuevamente de la casa.

“...¿Debería mudarme?”

Creía que ya había vivido suficiente tiempo en un lugar tan miserable.

Yeongdeok, que de repente extrañó a su secretaria, Wonjin, buscó entre sus contactos pero se dio cuenta de que había perdido el número de Wonjin cuando cambió su teléfono junto con su número.

Miró de reojo la casa de su vecino.

Seo Jihoon, ¿ese tipo patético realmente podría atrapar una cucaracha?

No era muy confiable, pero pensando que valía la pena mencionarlo, Yeongdeok tocó a la puerta de su vecino.

Como de costumbre, Jihoon no abrió la puerta de inmediato. Solo después de que Yeongdeok llamara furiosamente y tocara el timbre, Jihoon finalmente abrió, irritado.

—Ah, piérdete, piérdete. Estoy liado como un tronco. ¿Qué quieres?

“Pasó algo grande.”

Al ver el rostro serio de Yeongdeok, completamente desprovisto de sonrisa, Jihoon tragó saliva secamente.

¿Qué pasa? ¿Se incendió tu casa?

“Para mí, es incluso peor que un incendio”.

¿Qué pasó? ¿Un asesinato? ¿Está la policía aquí?

“Ven y mira.”

Mientras Yeongdeok hacía un gesto, Jihoon, tenso, lo siguió.

¿Algo peor que un incendio?

¿Qué carajo podría ser?

Todo tipo de pensamientos peligrosos pasaron por la mente de Jihoon.

Yeongdeok condujo a Jihoon hasta la puerta principal y señaló la gran cucaracha que estaba adherida a la pared de la cocina.

La cucaracha, aparentemente dando la bienvenida a la llegada de Jihoon, agitó sus alas enérgicamente.

El rostro de Jihoon se retorció con disgusto.

“Como podéis ver es un desastre”.

—Ocúpate tú. ¿Por qué me lo enseñas?

"No puedo hacerlo."

"¿Y qué? No es asunto mío."

Jihoon se arrepintió en silencio de haber salido del armario, sintiéndose como un idiota por creerle a Cha Yeongdeok, el lunático.

Al darse cuenta de que no era gran cosa, estaba a punto de regresar a su lugar, pero al ver que Yeongdeok simplemente cruzaba los brazos y no hacía nada para atrapar la cucaracha, suspiró y, molesto, se quitó los zapatos.

—¡Dios mío! ¿El pequeño señor mimado ni siquiera puede con un insecto?

"¿Puedes atraparlo?"

—Claro. ¿Por quién me tomas?

En la escuela secundaria, Jihoon era conocido como el asesino de insectos.

Polillas, abejas y otros insectos que volaban hacia el aula: él se había ocupado de todos ellos.

Al entrar a la casa de Yeongdeok, Jihoon se acercó con cautela a la cucaracha, esperando a que se posara en la pared antes de golpearla con la mano desnuda.

Con una sonora bofetada, el cadáver de la cucaracha cayó al suelo, pero Jihoon lo recogió despreocupadamente con su mano.

—¡Uf! Tengo la mano destrozada.

Haciendo una mueca de disgusto, Jihoon también se deshizo del cuerpo de la cucaracha.

Yeongdeok escuchó el sonido de la cadena del inodoro y sintió una sensación extraña, como si le quitaran un gran peso del pecho.

¿Porque me siento así?

Yeongdeok no podía comprender sus propias emociones, pero pensó que este momento era más impresionante que cualquier escena que hubiera leído en una novela.

Hasta una larva tiene un don para revolcarse. Parece que tú también tienes talento.

—Que te den. No vuelvas a buscarme.

Mientras Jihoon agitaba la mano con desdén, indicando que estaba a punto de irse, Yeongdeok frunció el ceño.

Oye, ¿te lavaste las manos después de atrapar ese virus?

“Simplemente los limpié con un pañuelo”.

“Eso es repugnante.”

Estás muy quisquilloso después de que me tomé la molestia de atrapar una cucaracha para ti. Ya tengo mucho que hacer.

Jihoon se quejó de las quejas de Yeongdeok, pero regresó al baño para lavarse bien las manos.

Cuando Jihoon abrió la puerta principal y salió al pasillo, Yeongdeok lo siguió.

¿Qué? ¿Por qué me sigues?

Dijiste que has estado ocupado. ¿Qué pasa?

¿Y qué te importa? ¡Caramba, eres un pesado!

Jihoon volvió a entrar y cerró la puerta de golpe.

Yeongdeok se quedó mirando la puerta cerrada con la mirada perdida por un momento, luego regresó a su apartamento.

Ahora que la cucaracha ya no estaba, Yeongdeok decidió prepararse un sándwich ligero para el almuerzo.

Mientras lo cortaba en trozos pequeños y lo comía con un tenedor, pensó en Jihoon, que estaba tan alterado.

Me pregunto si quiera almorzó.

Solía pensar que Jihoon era un tipo completamente inútil.

Pero después de lo que vio hoy, Yeongdeok se sintió un poco más simpático con él.

Decidió que al menos debería invitar a Jihoon a almorzar para demostrarle su agradecimiento.

Colocando el sándwich restante en un recipiente transparente, Yeongdeok tocó el timbre de Jihoon.

Una vez no fue suficiente para abrir la puerta.

Después de tocarlo varias veces más, Jihoon finalmente abrió la puerta, temblando de irritación.

¡Dios mío! Te dije que estoy ocupado. ¿Por qué no rompes el maldito timbre?

"¿Puedo entrar?"

¿Quién demonios te crees que eres para venir a mi casa? ¡Largo de una vez!

Como de costumbre, Jihoon estaba lleno de irritación y trató de alejar a Yeongdeok, pero Yeongdeok entró al apartamento de Jihoon sin inmutarse.

No es que la casa se vaya a desgastar por entrar. No seas tan tacaño.

Se desgasta. Sobre todo al entrar.

"Te traje un sándwich."

—¡Joder, no necesito...!

Justo cuando Jihoon comenzó a gritar enojado, su estómago dejó escapar un fuerte gruñido.

Era tan fuerte que Yeongdeok no podía fingir que no lo escuchaba.

* * *

Cap. 16 No soy un Yandere capítulo 16

* * *

Hubo un momento de silencio entre ellos, y cuando las manos de Jihoon cayeron avergonzadas, Yeongdeok aprovechó la oportunidad para entrar de lleno al apartamento de Jihoon y mirar a su alrededor.

Oye, ¿quién te dijo que entraras así? ¡Te voy a denunciar por allanamiento!

La casa de Jihoon estaba sorprendentemente limpia para ser un chico que vivía solo. Aunque para Yeongdeok, el refrigerador y el televisor estaban viejos y en mal estado.

Al escuchar un ruido proveniente de la sala de estar, Yeongdeok giró la cabeza y vio una computadora portátil sobre la mesa.

En la pantalla se estaba reproduciendo un videojuego.

"¿Qué es esto?"

¿A ti qué te importa?

Jihoon cerró rápidamente su computadora portátil, frunciendo el ceño, tratando de evitar que Yeongdeok viera más.

Aunque nadie lo invitó a sentarse, Yeongdeok colocó el sándwich en la mesa y naturalmente se sentó en el sofá.

¿Qué haces? ¡Levántate del sofá antes de que se arruine!

No me trates como a un germen. Además, si algo está sucio aquí, es este sofá tuyo.

¡Uf, vete! ¡Estoy ocupado! ¿Me estás devolviendo el favor de atrapar esa cucaracha siendo una molestia?

¿Una molestia? ¡Qué vulgaridad! Te traje este sándwich como agradecimiento.

"Si realmente estás agradecido, simplemente vete".

Mientras estaban en medio de su discusión, sonó un teléfono en la pequeña sala de estar.

Yeongdeok revisó su teléfono, pero no era para él.

Jihoon, que estaba cerca, respondió rápidamente su teléfono.

—Ah, eh... Sr. Gaecheon. Lo siento. El video se corrompió, así que... tardará un poco más en editarla.

Yeongdeok observó en silencio a Jihoon por teléfono.

Sí, envié la miniatura por correo electrónico y tendré el video listo en dos horas. Disculpen.

Inclinándose repetidamente hacia el espacio vacío, Jihoon pronto se sentó en el sofá y abrió su computadora portátil nuevamente.

Estoy demasiado ocupado para seguir discutiendo contigo. ¡Quítate de mi vista ahora!

“Me insultas, pero eres muy amable con la persona del teléfono”.

Ignorando a Yeongdeok, Jihoon se concentró intensamente en la pantalla de su computadora portátil.

Cuando Yeongdeok echó un vistazo, vio a Jihoon agregando subtítulos a un video.

El video del juego se detuvo y rebobinó varias veces mientras Jihoon trabajaba.

Mientras Yeongdeok observaba, se interesó más en el juego en la pantalla.

Justo cuando parecía que Jihoon estaba completamente inmerso en su trabajo, hizo una mueca y de repente le gritó a Yeongdeok.

Oye, ¿qué haces ahí sentado como si fueras el dueño? ¡Sal de aquí!

Ese juego se ve interesante. ¿Qué es?

¿No te acabo de decir que te fueras? Hablar contigo es como hablarle a una pared.
Maldita sea, es tan frustrante que podría morir.

Jihoon se dio una palmada en el pecho con frustración, pero Yeongdeok no le prestó atención y revisó su teléfono.

Ya era hora de abrir la tienda.

"Si me dices el nombre del juego, me iré".

Es Gogeub Sigye (Reloj de Lujo). ¿Te basta ya? (Tl: Juego de Overwatch en la vida real)

"Entiendo."

Fiel a su palabra, Yeongdeok abandonó el apartamento de Jihoon.

—Gogeub Sigye, ¿eh? Tendré que probarlo cuando vuelva del trabajo.

Después de terminar en la tienda y tomar una siesta en casa, Yeongdeok inmediatamente instaló el juego que Jihoon había mencionado.

Como la instalación llevaría algún tiempo, navegó por el café Beautiful Life y vio una publicación del dueño del café, Rose, recomendando una novela.

[Rose: ¡Guau! ¡"El tiempo entre tú y yo" es una lectura fantástica! ¡La profundidad emocional es increíble! La escritura de la autora es tan... ¿debería decir hermosa? ¿O elegante? No tengo palabras para describirlo; ¡definitivamente deberías leerla!]

Yeongdeok dejó un comentario en la publicación.

Yeongdeok Chicken: Gracias por la recomendación.

A pesar de ser de mañana, Rose respondió rápidamente al comentario de Yeongdeok.

Rose: ¡Gracias por tu comentario, Pollo Yeongdeok! ¡Espero que te guste!

¡Qué educado! Ojalá Seo Jihoon fuera la mitad de cortés que esta persona.

Al ver que la instalación solo estaba completa en un 10%, Yeongdeok decidió leer el libro que Rose le había recomendado.

La historia tenía profundidad y los personajes eran vibrantes y atractivos.

La mayoría de las recomendaciones de Rose atrajeron a Yeongdeok.

No sólo porque las historias eran buenas y bien construidas, sino también porque la mejor parte... sus recomendaciones siempre tenían una versión 15+ disponible.

¡Ja, eh! ¡Me encantan las pollas! ¡Leche, dame leche! ¡Amo!

—Ay, uf. Sí, ¿te doy leche, mi bebé? Bebe mucha y crece.

Yeongdeok no podía olvidar la impactante escena adulta de una novela que había leído antes.

El diálogo era tan de mal gusto que, después de eso, había dudado en leer cualquier cosa marcada como 19+.

Pero para alguien como él, las recomendaciones de Rose fueron un deleite.

Mientras leía, notó que la instalación del juego estaba completa.

Cuando comenzó el juego, lo primero que apareció fue un mensaje para establecer un apodo.

'¿Con qué debería ir?'

Yeongdeok finalmente se decidió por "Pollo Yeongdeok".

El tutorial comenzó.

Las teclas de movimiento eran WASD y la cámara se controlaba con el ratón.

Siguiendo las instrucciones, Yeongdeok disparó a los robots uno por uno.

Después de finalizar el tutorial, apareció la pantalla de inicio.

El juego tenía varios modos: personalizado, IA, partida rápida y competitivo.

Yeongdeok consideró cuidadosamente qué probar y luego seleccionó "Partida rápida".

A pesar de lo temprano del partido, el juego encontró rápidamente un ritmo.

Cuando apareció la pantalla de selección de personajes, Yeongdeok volvió a sumirse en sus pensamientos. Había muchísimos personajes para elegir.

Examinó el modelo de cada personaje haciendo clic en ellos uno por uno.

"Mmm..."

Un personaje anciano que blandía un martillo enorme le llamó la atención; su complexión grande y sus hombros anchos le daban un aspecto fuerte.

Yeongdeok eligió el personaje llamado "Reinhardt".

[ChurchIsEnglish: ㅋㅇ]

[RainbowIsStrong: ㅋㅇ]

Una vez que terminó de seleccionar su personaje, apareció la pantalla principal del juego. Al mismo tiempo, aparecieron una serie de consonantes en la ventana de chat de la esquina.

¿Qué significa "ㅋㅇ"? Yeongdeok frunció el ceño, incapaz de entender.

¿Qué significa "ㅋㅇ"? (TL: Significa Hai o Hi en español)

Cuando preguntó eso en el chat, rápidamente le siguieron respuestas con más consonantes.

[ChurchIsEnglish: Jajaja, ¿quién pregunta qué es "ㅋㅇ"]

[Habla de un modo que pueda entender.]

[RainbowIsStrong: No le prestes atención a ese troll de conceptos.]

[CentralCPlusGuy: Ignóralos. ¿No hay siempre algunos así?]

¿Troll conceptual? ¿Ignorar? Yeongdeok no entendía el significado de esas palabras.

Quería preguntarles a los demás al otro lado del chat, pero el juego ya había comenzado. Al ver a sus compañeros avanzar a la vez, Yeongdeok movió las teclas direccionales para seguirlos.

¡Ah, se mueve! Yeongdeok, que nunca había jugado un videojuego, quedó intrigado con los controles básicos y presionó las teclas WASD frenéticamente.

Luego intentó presionar el botón izquierdo del mouse, lo que provocó que el personaje balanceara su enorme martillo.

Si el botón izquierdo es para atacar, ¿qué pasa con el botón derecho del mouse?

Revisó y encontró que el personaje levantó un escudo.

Yeongdeok, que nunca había jugado un juego antes, quedó fascinado con los controles básicos e intentó presionar "Shift" esta vez.

De repente, su personaje salió disparado hacia adelante y voló desde una cornisa, cayendo al vacío.

-¡Puaj!

[YeongdeokChicken ha muerto.]

¿No debería haber alguna explicación de que al presionar "Shift" te lanzas hacia adelante?

No había hecho nada y aún así murió.

Yeongdeok frunció el ceño.

En ese momento, apareció un mensaje en la ventana de chat.

[CentralCPlusGuy: ¿Qué hace nuestro troll conceptual? ¿Por qué moriste solo?]

Aunque no sabía mucho, estaba claro que "troll de conceptos" se refería a él.

Yeongdeok escribió en el teclado para responder.

[¿Qué es un troll de conceptos?]

* * *

Cap. 17 No soy un Yandere capítulo 17

* * *

Mientras escribía en el chat, su personaje muerto reapareció.

Yeongdeok balanceó su martillo hacia adelante y avanzó lentamente sin presionar "Shift" esta vez.

Aunque era sólo un juego, el paisaje en la pantalla parecía tan realista como una fotografía.

Mientras Yeongdeok exploraba tranquilamente el mapa, apareció otro mensaje en la ventana de chat.

Yeongdeok, ¿vas a dar un paseo solo? ¡Rayos, ve directo al grano!

[¿Dónde está el punto?]

[RainbowIsStrong: Dios mío, si ni siquiera sabes el punto, simplemente abandona el juego.]

Ignorando la conversación, Yeongdeok intentó averiguar el punto por su cuenta. De repente, oyó pasos detrás de él.

Yeongdeok movió lentamente el mouse para girar la vista del personaje, pero para entonces, ya había sido alcanzado por algo que el enemigo había disparado.

"¿Por qué esto no se mueve...?"

Cualquiera que sea lo que haya hecho el enemigo, las teclas direccionales de repente dejaron de funcionar.

Un personaje enemigo se acercó a Yeongdeok, lo saludó con la mano y luego disparó un arma.

Los HP de Yeongdeok disminuyeron rápidamente.

[Desconocido: LOLLLLLL]

Yeongdeok hizo clic frenéticamente en el botón izquierdo del mouse para intentar golpear al personaje enemigo, pero no importaba cuánto golpeara, el martillo no los alcanzaba.

Mientras tanto, el tiempo de recuperación de la habilidad del enemigo se había reiniciado, y volvieron a disparar la misma habilidad contra Yeongdeok. Esta vez, las teclas de dirección tampoco funcionaron.

Desconocido: Ay, no, el martillo del abuelo no alcanza, ¿eh? Qué fastidio, ¿eh? Pero no puedes hacer nada, ¿eh?

En el momento en que el enemigo le disparó en la cabeza, "YeongdeokChicken ha muerto" apareció en el monitor de Yeongdeok.

[CentralCPlusGuy: ¡Qué hace Yeongdeok? ¡Deja de morir en lugares raros y ven a luchar!]

[ChurchIsEnglish: Nuestro Yeongdeok es un troll de conceptos, por lo que no sabe nada de eso.]

Yeongdeok agarró el ratón con tanta fuerza que casi lo rompe. Su personaje reapareció.

«Esta vez realmente encontraré el punto y lo haré bien...»

Tan pronto como Yeongdeok salió de la base, escuchó el sonido de un dardo tranquilizante y sus teclas direccionales se paralizaron nuevamente.

Efectivamente, Desconocido se acercó y le saludó.

Desconocido: ¡Abuelo! ¿Cómo puedes dormir en un lugar así? ¡Te va a dar un infarto!

[A ti. No te dejaré escapar.]

Una vez que la parálisis desapareció y pudo mover a su personaje nuevamente, Yeongdeok lanzó su martillo directamente hacia Desconocido para intentar

atraparlo, pero el martillo todavía no lo alcanzó.

Entonces recordó que "Shift" te hace avanzar rápidamente.

Yeongdeok presionó "Shift". Su personaje salió disparado hacia adelante y volvió a caer por una cornisa.

[YeongdeokChicken ha muerto.]

[Desconocido: ¡No te dejaré escapar, sí, claro, jajaja! Nuestro Yeongdeok es tan lindo, ¿eh?]

[YoungAndRich: YeongdeokChicken, ¿qué demonios haces? Iré a tu casa y te romperé el monitor.]

[ChurchIsEnglish: ¿Por qué nuestro YoungAndRich se está volviendo loco de repente? Ni siquiera es un partido competitivo, pero se está poniendo muy nervioso.]

[YoungAndRich: Piérdete y muere.]

[ChurchIsEnglish: Está bien, te estoy denunciando~]

Yeongdeok ahora estaba desconcertado.

El mundo de los juegos da miedo.

La ventana de chat se desplazó rápidamente.

Mientras leía el chat, su personaje muerto reapareció nuevamente y Yeongdeok miró cautelosamente a su alrededor desde la seguridad de la base para verificar si Desconocido estaba cerca.

No había rastro de Desconocido. Aliviado, Yeongdeok abandonó lentamente la base.

En ese momento, sus teclas direccionales volvieron a quedar paralizadas. Una vena palpitó en la sien de Yeongdeok.

Desconocido: ¿No tienes capacidad de aprendizaje? ¿Eres un descerebrado?

Yeongdeok intentó matar a ese insolente Desconocido haciendo clic frenéticamente con el botón izquierdo del mouse, pero en lugar de matarlo, terminó siendo asesinado nuevamente.

Pronto, la palabra “Derrota” apareció en su monitor.

[ChurchIsEnglish: Yeongdeok, no volvamos a formar equipo nunca más~]

[YoungAndRich: Maldita sea, YeongdeokChicken, te están denunciando.]

[Desconocido: Gracias por la diversión, Yeongdeok, jeje]

Yeongdeok observó en silencio la ventana de chat que se desplazaba rápidamente, luego se levantó rápidamente y salió de su casa.

Fue a la puerta de al lado y llamó a la puerta.

"Seo Jihoon. Seo Jihoon. Sal".

Yeongdeok tocó la puerta de Jihoon y tocó el timbre, armando un escándalo, pero Jihoon, quien normalmente ya habría salido, no respondió en absoluto.

Seo Jihoon. Esto es muy importante.

Mientras Yeongdeok seguía golpeando la puerta, Jihoon, quien había planeado quedarse dentro a toda costa, no soportó el ruido constante y finalmente abrió la puerta. Jihoon estaba rojo de ira y le temblaban las manos.

¿Qué pasa esta vez? ¿Qué quieres ahora?

“Ven aquí un segundo.”

Yeongdeok le hizo señas con la mano. Pero como Yeongdeok lo había metido en problemas varias veces, Jihoon no iba a seguirlo.

—Dilo aquí. ¿Hay otra vez una cucaracha en tu casa?

“Quiero que me enseñes algunas habilidades de juego avanzadas”.

¿Por qué debería hacer eso? Dame un millón de wones y lo pensaré.

“Tu cuenta.”

“¿Qué?”

Dime tu número de cuenta. Te lo transfiero enseguida.

Yeongdeok inclinó la barbilla, instándolo a hablar rápidamente.

Maldita sea. Solo estaba bromeando.

Jihoon había aprendido por experiencia que Cha Yeongdeok era un lunático que persistía hasta conseguir lo que quería. Jihoon frunció el ceño mientras salía de su casa, furioso.

Olvídate del dinero. ¿Quéquieres saber?

Jihoon preguntó, decidiendo que sería mejor simplemente explicarlo y terminar con eso en lugar de ser acosado por Yeongdeok.

Me dijeron algo extraño en el primer juego. ¿Qué significa '속도'?

Hola. Es como decir "Hola" en inglés. Simplemente te saludan con tus iniciales.

Entiendo. Entonces, ¿qué significa "troll conceptual"?

“Jugadores que crean conceptos ridículos para jugar”.

—Entonces, ¿qué es 'mukgeum'?

¿Qué? ¿Hablas de Mukgeum? ¿Por qué no sabes tantas cosas?

“¿Qué es Mukgeum...?”

“Callarse la boca.”

Jihoon se sintió completamente exasperado al tener que explicarle cosas tan triviales a Cha Yeongdeok de entre todas las personas.

Sin embargo, cuando Yeongdeok lo miró persistentemente, como si solo estuviera esperando la respuesta de Jihoon, no pudo evitar responder.

«Mukgeum» es la abreviatura de «mugi geumji», que significa «no alimentar». Significa no prestar atención.

"Veo."

Bien, ¿ya terminamos? ¿Puedo volver ya?

Jihoon ya se había imaginado persiguiendo a Yeongdeok y desplomándose en su sofá, pero Yeongdeok negó con la cabeza, claramente no estaba listo para irse.

—No. ¿No te lo dije antes? Quería aprender sobre los relojes de lujo.

"Mierda..."

"Ven aquí."

“¿Por qué debería...? Ugh...”

Murmurando sin entusiasmo, Jihoon siguió a Yeongdeok a su lugar, pensando que sería mejor terminar esto rápido.

Mientras Yeongdeok estaba sentado frente al monitor, Jihoon se inclinó para mirar la pantalla.

“¿Viste el tutorial?”

Por supuesto. Lo básico es importante en todo.

“Seguro que sabes cómo hablar.”

En el tutorial, el personaje que usé tenía una pistola. Pero el que elegí ahora solo blande un martillo.

¿Un personaje con un martillo? Ese es Reinhardt o Torbjorn.

Jihoon tomó el mouse sobre la mano de Yeongdeok y apareció la pantalla de selección de personaje.

Al sentir la piel de Jihoon en el dorso de su mano, Yeongdeok se estremeció brevemente pero luego volvió a concentrarse en el monitor.

El personaje familiar que había estado utilizando apareció en la pantalla.

—Reinhardt, ¿eh?

Este tipo es un tanque. Acércate con el martillo, carga y mata con Mayús, y usa el clic derecho para proteger a tus compañeros con una barrera.

"¿Qué es un tanque?"

"...¿No puedes simplemente no jugar el juego?"

Jihoon suspiró profundamente con frustración, pero le explicó lentamente a Yeongdeok.

Hay tanques, traficantes y sanadores. En orden, protegen, matan y sanan. Recuérdalo así.

"Veo."

Cada personaje tiene rasgos diferentes. Pruébalos uno por uno en el modo de práctica. Te familiarizarás con ellos.

Mientras escuchaba a Jihoon, Yeongdeok notó el personaje que Desconocido acababa de usar.

"Quiero jugar con este personaje".

¿Ana? Es curandera.

* * *

Cap. 18 No soy un Yandere capítulo 18

* * *

Jihoon seleccionó a Ana y caminó por el mapa del juego, explicando los puntos de aparición y los puntos de control.

Yeongdeok finalmente entendió dónde estaban los puntos de control mencionados por sus compañeros de equipo en el último partido.

Mientras Jihoon continuaba explicando, inconscientemente se apoyó en el hombro de Yeongdeok, tal como lo haría con sus amigos en una sala de computadoras, sintiéndose incómodo en su postura encorvada.

"Entonces, si lo haces así..."

"¿Por qué te apoyas en mí?"

"¿Qué? ¡Maldita sea!"

Jihoon saltó lejos de Yeongdeok, con el rostro retorcido por el disgusto, sacudiendo su brazo como para sacudirse lo desagradable.

"Uf, esto es tan asqueroso".

Podría decir lo mismo. Antes también me tomabas de la mano. Te agradecería que no lo hicieras en el futuro.

"¡Tampoco es que me gustara hacerlo!"

Jihoon se quejó, pensando que ya había enseñado lo básico suficiente y se dio la vuelta para irse.

En fin, eso es lo esencial. Me voy.

"Eres sorprendentemente amable."

El comentario de Yeongdeok hizo que Jihoon se detuviera en seco.

No es que quisiera ayudarte. Simplemente no dejabas de molestarme, así que no tuve más remedio que explicarte. No te confundas.

Jihoon salió de la casa de Yeongdeok, cerrando la puerta de golpe como si quisiera romperla. Pronto, se escuchó el sonido de la cerradura de la puerta al activarse.

Tan pronto como Jihoon salió de su casa, Yeongdeok volvió su mirada al monitor.

Después de que Jihoon le hubiera enseñado una vez, finalmente logró dominarlo.

El tutorial fue realmente antipático.

Antes de ir a trabajar, Yeongdeok hizo cola para una partida rápida para jugar algunas rondas más.

Sus ojos negros reflejaban la pantalla cuadrada del juego.

Desde el día en que Jihoon le enseñó a Yeongdeok sobre el juego, Yeongdeok, quien siempre lo molestaba, se había calmado notablemente

La semana pasada, Yeongdeok no había venido a ver a Jihoon ni una sola vez.

¿Pasó algo?

Jihoon frunció el ceño y luego negó con la cabeza sorprendido por su propia reacción.

Qué bueno que no apareció. ¿Por qué pienso en esto? Seguro que Cha Yeongdeok le afectó demasiado.

Timbre.

En ese momento, Jihoon recibió un mensaje de texto.

[Gecheon: Hola, editor. Te envié el video por correo electrónico hoy. Es un video de juego de lujo, y en general resultó bastante entretenido. Si pudieras eliminar los tiempos de aparición y los tiempos de llegada a los puntos de control, y conservar el resto, te lo agradecería.]

Jihoon era un estudiante de la Universidad Daehan y se especializaba en Contenido Digital.

Como el curso enseñaba Photoshop, edición de video, modelado 3D y cosas así, él ganaba algo de dinero editando videos antes de graduarse.

[Entiendo.]

Jihoon abrió su computadora portátil, descargó el video enviado por Gecheon, estiró los hombros y reprodujo el video.

Game Genius. Abreviado como Gecheon.

Un transmisor de juegos completo, era tan bueno en cualquier juego que a veces Jihoon quedaba hipnotizado mientras editaba sus videos, asombrado por sus habilidades.

El último vídeo del reloj de lujo también muestra a Gecheon cargando a sus incompetentes compañeros de equipo.

Después de que terminaron la primera y la segunda ronda, Jihoon, mientras pensaba en cómo editar, observó la tercera ronda cuando notó que un apodo familiar apareció y se frotó los ojos con incredulidad.

¿Eh? ¿Este tipo se enfrenta a un traficante con Ana? ¿Me están retando?

└ Sí, eso parece.

¿YeongdeokChicken? Que Jihoon supiera, solo había una persona con un apodo tan raro.

—¡Guau, este tipo tiene una puntería increíble con los dardos del sueño! ¡Ay, esto me está poniendo competitivo!

Es hora de algo de educación.

¿Por qué Ana se comporta como una traficante? Es divertidísimo, jaja.

Gecheon se rió mientras leía el chat en la pantalla.

Pero cada vez que salía de la base, YeongdeokChicken le daba un dardo somnífero y lo dejaba inconsciente.

Su voz confiada poco a poco se fue tornando desconcertada.

¿Quién es este tipo? Cada disparo es a la cabeza.

La habilidad es increíble. ¿Será un truco?

¿Pero por qué un sanador juega como un crupier? Es muy gracioso, jaja.

El video mostró al personaje de Gecheon muriendo repetidamente por los ataques de YeongdeokChicken, lo que le hizo perder el habla.

-¿YeongdeokChicken es algún tipo de idiota loco?

└ De verdad, un lunático, jajaja.

En serio, si eres un sanador, simplemente regresa y cura en el punto de control, jajaja.

YeongdeokChicken, que se suponía que debía apoyar a su equipo, siguió al enemigo como un fantasma, matándolos.

Jihoon vio el video de YeongdeokChicken causando estragos hasta el final, luego cerró silenciosamente su computadora portátil.

"Este loco bastardo."

De repente, se puso de pie, Jihoon salió al pasillo y, por primera vez desde que Yeongdeok se mudó, tocó primero a su puerta principal.

"Hola, Cha Yeongdeok."

Incluso ante el llamado de Jihoon, Yeongdeok no abrió la puerta.

Entonces Jihoon tocó el timbre varias veces, tal como siempre lo hacía Yeongdeok.

Cuando hizo un ruido, Yeongdeok finalmente abrió la puerta.

¿Qué pasa? Estoy ocupado ahora mismo.

Se escuchó un sonido de un juego proveniente del interior de la casa de Yeongdeok.

Jihoon soltó una risa corta e incrédula.

Acabo de ver algo. ¿Estás usando hacks en el juego? ¿Qué demonios estás haciendo?

¿Hackeos? No participo en esas prácticas injustas.

Hace una semana, Yeongdeok habría preguntado qué era un hack.

Ahora, su respuesta implicaba que ya lo sabía, lo que hizo que Jihoon sospechara aún más.

¿De verdad no usas trucos? No mientas. Solo hace una semana que te enseñé el juego.

Mientras Jihoon hablaba, el grito del personaje sonó a través de los altavoces.

Ante esto, Yeongdeok volvió a sentarse frente al monitor.

Jihoon siguió a Yeongdeok a su casa y lo vio jugar.

Tras morir y revivir, Yeongdeok comenzó a masacrar sin piedad a los enemigos con un personaje sanador. Jihoon chasqueó la lengua mientras observaba la escena.

"¿No deberías ser un jugador profesional en lugar de dueño de un restaurante de pollo?"

"¿Jugador profesional?"

Yeongdeok se preguntó brevemente si habría un personaje obsesivo y pro-gamer en alguna de las novelas que había leído. Sin embargo, cuando un enemigo apareció frente a él, se concentró en dispararle.

No lo sé, pero una vez que aprendí a jugar, me pareció divertido. No entiendo por qué no lo había hecho hasta ahora.

Mientras la masacre de Yeongdeok continuaba, Jihoon, que no quería verlo presumir más, apartó la vista del monitor y miró hacia otro lado.

Aunque había estado en la casa de Yeongdeok unas cuantas veces antes, siempre encontró el interior y los muebles encantadores.

Pensó que no le convenía al dueño de casa y miró a su alrededor hasta que vio una PlayStation y una Switch frente al televisor.

Como si se hubiera enamorado a primera vista, Jihoon se acercó a ellos emocionado.

Oye, oye. ¡Tú también... compraste estos? ¡Qué locura! Siempre los he querido.

Al escuchar la voz emocionada de Jihoon, Yeongdeok finalmente giró la cabeza.

"¿Te gustan?"

¡Claro! Es el sueño de todo hombre.

"Si quieres jugar, adelante".

"¿En realidad?"

Los ojos de Jihoon brillaron y sonrió alegremente, pero de repente recobró el sentido y puso una cara seria.

Espera. Ahora que lo pienso, ¿por qué te hablo con tanta naturalidad?

"Hablas como si hubiera hecho algo malo, pero hoy fuiste tú quien vino a buscarme primero".

* * *

Cap. 19 No soy un Yandere capítulo 19

* * *

Cuando Yeongdeok señaló los hechos con calma, el labio de Jihoon se torció y se levantó de su asiento.

Ahora que lo pienso, vine mientras editaba un video. Pasaré a jugar otra vez.

“Siquieres puedes llevártelo a casa”.

La oferta de Yeongdeok hizo que Jihoon se detuviera.

Sin dudarlo, Jihoon agarró la consola.

"Lo haré entonces."

¿Por qué eres tan obediente?

“Considerando lo mucho que me has molestado antes, creo que merezco tanta generosidad”.

Jihoon salió de la casa de Yeongdeok con la consola.

Yeongdeok observó el lugar donde Jihoon había desaparecido, pero cuando el grito del personaje volvió a sonar por los altavoces, volvió a centrarse en el monitor.

Cuando llegó el momento de abrir la tienda, Yeongdeok, que había estado jugando, fue a la tienda y comenzó a trabajar diligentemente en su restaurante de pollo.

“Disculpe, señor.”

Mientras Yeongdeok estaba limpiando una mesa donde habían estado sentados algunos clientes, escuchó que alguien lo llamaba y se dirigió hacia allí.

El cliente señaló el menú, que solo incluía pollo frito y condimentado, y le preguntó a Yeongdeok:

“¿Son estos los únicos dos artículos en el menú?”

“Sí... así es.”

El cliente miró con curiosidad a Yeongdeok, que hablaba torpemente en un lenguaje formal, y volvió a mirar el menú, perdido en sus pensamientos.

“¿Alguna vez has considerado agregar más artículos al menú?”

“¿Estás hablando de... artículos nuevos?”

Sí. Creo que sería bueno que añadieras otros elementos.

El cliente, sintiéndose decepcionado, pidió el pollo frito.

Incluso después de que el cliente terminó de comer y se fue... no, incluso después de la hora de cierre, mientras Yeongdeok cerraba la tienda, seguía pensando en lo que ella había dicho.

Nuevos sabores de pollo...

Al regresar a casa y después de dormir bien, Yeongdeok decidió intentar desarrollar nuevas recetas de pollo, inspirado por lo que el cliente había dicho ayer.

Yeongdeok preparó pollo con chocolate y menta, pollo con kimchi, pollo con batata y pollo con chile, uno tras otro.

Después de colocarlos todos a la vez y probar cada uno, descubrió que no estaban tan mal para su gusto.

‘¿Debería dejar que Seo Jihoon los pruebe también?’

Aunque recordó que Jihoon no había hecho una evaluación de sabor adecuada antes, no había nadie más que Jihoon a quien pedirle tal favor.

Yeongdeok colocó cada pieza de pollo en un plato y tocó el timbre de la casa de Jihoon. Por alguna razón, Jihoon abrió la puerta enseguida. Jihoon, mirando fijamente a Yeongdeok por la rendija de la puerta, cruzó los brazos encorvado.

¿Qué quieres? No te escucho a menos que sea para devolver la consola.

En ese caso bastarían los gestos.

Sin decir palabra, Yeongdeok extendió el plato con el pollo. Al ver el pollo, que parecía extraño, la expresión de Jihoon se volvió fría.

¿Esto no es comida para perros? ¿Esperas que me la coma?

Esa afirmación es muy ofensiva. Yo mismo lo he comido, y está hecho para que lo coman los humanos.

¿Qué es este pollo color menta? ¿No es como una versión en vivo de un meme sobre supresores del apetito?

Es pollo con menta y chocolate. Agradecería que lo probaras y me dieras tu opinión.

Maldita sea. ¿Por qué debería comer esto?

Aunque Jihoon intentó ahuyentar a Yeongdeok con duras palabras, cuando Yeongdeok no se fue, se dio cuenta de que este loco tampoco se iría fácilmente esta vez.

Después de pensarlo un rato, dejó entrar a regañadientes a Yeongdeok.

"Oye, ven aquí."

Aunque no le gustó el tono autoritario de Jihoon, Yeongdeok lo siguió adentro por ahora.

"Siéntate aquí."

"No me hables como si estuvieras dando órdenes".

No importa lo que dijera Yeongdeok, Jihoon presionó firmemente sus hombros hacia abajo para hacerlo sentarse en el piso de la sala de estar.

Luego, bruscamente, le entregó la consola de juegos.

Escúchame. Si gano, te largas de aquí. Si ganas, por cada victoria, me comeré un trozo de pollo.

"¿Por qué debería seguir tus reglas?"

Si piensas así, ¿por qué debería comerme ese pollo asqueroso? Te estoy haciendo un favor, así que cállate y juega.

Con Jihoon empujando con fuerza, Yeongdeok no tuvo más opción que agarrar la consola.

"¿No deberías al menos decirme de qué juego se trata?"

Es igualito a Blue Marble. Ya has jugado a Blue Marble antes, ¿verdad?

"No."

—Bueno, ya lo irás descubriendo sobre la marcha. Te daré un partido de práctica para la primera ronda.

Aunque no le gustó la cruel explicación de Jihoon, Yeongdeok miró la pantalla del televisor, recordando la importancia de mantener una buena relación con Jihoon.

Tras una prueba rápida, se dio cuenta de que era un juego en el que el personaje avanza según el número de casillas obtenidas en el dado, y después de cada turno, hay un minijuego donde el ganador recoge monedas. Jihoon ganó la partida de práctica.

Le sonrió triunfante a Yeongdeok.

¿Qué pasa, Cha Yeongdeok? Solo eres bueno en FPS; ¿eres malo en juegos como este?

¿Me acabas de llamar terrible? Solo perdí la primera ronda porque me estaba acostumbrando.

¿En serio? Entonces, a ver si lo intentas en serio.

Sintiéndose confiado, Jihoon sonrió ampliamente y comenzó otra ronda.

Habiendo comprendido los conceptos básicos después de la derrota anterior, Yeongdeok finalmente tomó el control en serio.

Sus ojos brillaron al mirar la pantalla del televisor. Desde entonces...

"Maldición..."

"Gané."

—No, en serio. ¿Cómo sacas un doble seis cuatro veces seguidas? Vamos, sé sincero. ¿Qué le hiciste al juego?

"La suerte también es una habilidad".

"Vamos de nuevo."

"Antes de eso."

Mientras jugaba, Yeongdeok señaló con su barbilla el pollo que se había enfriado.

Jihoon maldijo en voz baja, agarró el pollo kimchi y le dio un mordisco.

Después de masticarlo unas cuantas veces, su nuez de Adán se movió.

"Por lo que se ve, no sabe tan mal..."

"Por supuesto que lo logré."

Con el cumplido de Jihoon, los hombros de Yeongdeok se levantaron.

Es irritante lo segura que estás. Solo es buena comparada con lo que parece, ¿entiendes?

Después de limpiarse las manos grasiertas con un pañuelo, Jihoon volvió a tomar el control y su espíritu de lucha se encendió.

Sin embargo, ahora que Yeongdeok había comprendido completamente el juego, no hubo más derrotas.

Mientras las victorias de Yeongdeok continuaban, Jihoon, quien perdió el octavo juego, casi arrojó el control, pero luego recordó su precio y lo puso suavemente en el suelo.

"Maldita sea..."

Yeongdeok revisó su teléfono. Ya casi era hora de abrir la tienda.

"Creo que debería irme ya".

El pollo que había traído Yeongdeok ya no estaba, devorado por Jihoon. H

Habiendo logrado su objetivo, Yeongdeok no sintió la necesidad de quedarse y se levantó elegantemente de su asiento.

Sin embargo, Jihoon lo detuvo agarrándolo de la manga; sus ojos marrón oscuro brillaron con intensidad.

¿Adónde crees que vas? Siéntate ahora mismo.

Necesito ir a la tienda. Y no me des órdenes.

Juguemos solo una partida más. Solo una más.

Yeongdeok miró la hora nuevamente.

Necesitaba irse, pero... Rápidamente decidió que debía ganar este último juego antes de irse.

¿En qué otro lugar encontrarías a alguien tan obsesivamente dedicado a ganar como este?

"Esta vez estoy ganando."

A pesar de la declaración confiada de Jihoon, su expresión se volvió cada vez más tensa a medida que avanzaba el juego.

Finalmente, el noveno juego terminó con otra victoria para Yeongdeok.

Jihoon miró con desánimo la palabra "Perder" estampada sobre su personaje.

“Esto es increíble.

¿Nueve derrotas?

¿Es esto siquiera posible?

“¿De verdad puedo irme ahora?”

La pregunta de Yeongdeok quedó sin respuesta ya que Jihoon solo murmuró para sí mismo.

Yeongdeok lo miró brevemente antes de irse. Era hora de abrir la tienda.

* * *

Cap. 20 No soy un Yandere capítulo 20

* * *

Yeongdeok, que ha estado desarrollando continuamente nuevas recetas de pollo, hoy intentó hacer pollo con fresa, pollo con sandía y pollo con pepino.

Como siempre, Jihoon se convirtió en el objetivo de la prueba de sabor.

Cuando Yeongdeok tocó a la puerta de Jihoon, Jihoon la abrió y le lanzó una mirada fulminante.

“Sobre la prueba de sabor—”

Antes de que Yeongdeok pudiera terminar su frase, la puerta se cerró en su cara.

Persistente, volvió a llamar.

Esta vez, Jihoon asomó la cabeza por la rendija de la puerta.

—Aún no he terminado de hablar. ¡Qué grosería!

“Trajiste otro pollo raro y quieres que lo pruebe, ¿verdad?”

“¿Raro? Qué cruel.”

Con esa apariencia horrible, ¿cómo es de cruel? Lo que es cruel es tu sentido del gusto.

Intentaba capturar los vibrantes colores de las frutas y verduras en el pollo. ¿De verdad es tan malo?

Jihoon miró fijamente el pollo colorido en el plato, preguntándose si Yeongdeok estaba realmente en su sano juicio.

¿Por qué alguien prepararía un pollo que pareciera carente de sabor o atractivo comercial?

Claro que es malo. Y he estado pensando.

¿Pensando? ¿Entonces sí tienes pensamientos?

"Este idiota."

Jihoon casi perdió la compostura ante la sincera pero exasperante pregunta de Yeongdeok, pero apretó el puño y lo miró con exasperación.

En fin, lo que estaba pensando es esto: deja de contarme tonterías. Prueba tus sabores con alguien más, como con un amigo.

¿Amigo? No tengo amigos.

¿Es algo para presumir? Pues ve a hacer algo. De verdad, me molesta mucho que sigas viniendo a mí así.

Cuando Jihoon expresó sin rodeos sus sentimientos, Yeongdeok parpadeó en silencio.

Jihoon se sintió un poco abrumado por la actitud tranquila de Yeongdeok, pero siguió adelante.

Eso es todo lo que digo. Ve a hacer amigos.

"¿Cómo haces amigos?"

Jihoon se quedó sin palabras ante lo absurdo de la pregunta. ¿Cómo hacer amigos?

No estás en preescolar. ¿De verdad tengo que enseñarte? Búscalos en internet.

Con ese agudo comentario, Jihoon volvió a cerrar la puerta de golpe.

De pie en el pasillo vacío, Yeongdeok sacó su teléfono y miró su lista de contactos, que no contenía amigos.

"Mmm."

Reconoció que las palabras de Jihoon tenían sentido. Después de todo, en las novelas obsesivo-compulsivas que había leído, los protagonistas a menudo no tenían amigos

aparte de su interés amoroso principal.

Yeongdeok buscó “Cómo hacer amigos” y apareció una publicación de blog sobre cómo hacer amigos a través de salas de chat abiertas.

Justo cuando estaba a punto de hacer clic, apareció una notificación de un chat de una cafetería.

[Rose: ¡Hola, Pollo Yeongdeok! Te escribo porque tengo algo que preguntarte. ¡Espero que no te importe!]

Fue un mensaje de Rose, la presidenta del café Beautiful Life.

[Rose: ¡Uf, leíste el mensaje tan rápido! ¡Ni siquiera había terminado de escribir!]

Yeongdeok regresó adentro, colocó el plato que había estado sosteniendo sobre la mesa y respondió.

[¿Qué es?]

[Rose: De hecho, tenemos un chat grupal aparte para nuestras reuniones habituales en el café. Buscamos a alguien más, y pensé en ti...]

Rose: ¿Te interesaría unirte? Siempre nos reunimos en la región capitalina.

¿Una reunión? Otro término desconocido. Yeongdeok respondió.

¿Qué es una reunión?

[Rose: ¡Es una reunión informal! Los miembros del café se reúnen para hablar de novelas y pasar el rato. ¿Te gustaría unirte?]

Luego Rose envió un enlace a una sala de chat abierta.

[Rose: Si te interesa, ¡únete! Sin presiones. Si no te sientes cómodo, puedes ignorarlo.]

Yeongdeok miró el enlace. Normalmente, nunca asistiría a reuniones tan triviales, pero...

Recordó las palabras de Jihoon.

¿Hacer nuevos amigos?

Confiado en que hacer amigos sería fácil si se lo proponía, Yeongdeok hizo clic en el enlace.

El chat le pidió que estableciera un nombre y una foto de perfil.

Estableció su nombre como "Yeongdeok Chicken" y usó una foto de su tienda como foto de perfil antes de ingresar a la sala de chat.

- Yeongdeok Chicken se ha unido al chat.

[Rose: ¡Yeongdeok Chicken! ¡Bienvenido! ¡Hola y mucho gusto!]

La primera en saludarlo fue Rose, la presidenta del café.

Yeongdeok respondió casualmente.

[Honrado por la invitación.]

[DaerimdongFist: 你好, Pollo Yeongdeok.]

[Gwakdupal: Bienvenido, Pollo Yeongdeok.]

[Natsuyama Soseki: おはようございます!!]

"你好". Con esos dos caracteres, debe ser "Hola, hola", ¿verdad? Yeongdeok respondió con seguridad.

Hola, encantado de conocerte.

[AziguWorldEnd: Tu estilo de chat es un poco único, ¿no?]

[Rose: ¡Incluso en las respuestas, mantiene esa personalidad! Es muy divertido, tengo muchas ganas de conocerlo~]

Había muchos personajes interesantes en la sala de chat. Natsuyama Soseki, ¿quizás japonés? Gwakdupal sonaba a nombre de gánster, y DaerimdongFist también parecía

rudo.

Rosa: ¿Cuándo están libres? ¿Qué les parece este sábado al mediodía?

[DaerimdongFist: ¡Totalmente disponible!]

[Gwakdupal: Por supuesto que funciona~]

Sábado al mediodía... Tendría que asistir a la reunión y revisar la tienda en el camino.

El domingo tampoco era una opción, por lo que dio una respuesta positiva.

[Estoy disponible.]

Después de dejar el mensaje en el chat abierto, Yeongdeok empacó el pollo sobrante en recipientes y los colocó en el refrigerador.

Luego se sentó en su escritorio y encendió su monitor.

El tiempo voló mientras se sumergía en un concurso de relojes competitivo, y pronto llegó el momento de dirigirse a la tienda.

Cuando salió, se encontró con Jihoon, que estaba sacando la basura.

“De todos los tiempos...”

Jihoon chasqueó la lengua mientras miraba a Yeongdeok antes de bajar las escaleras primero.

Después de él, Yeongdeok mencionó casualmente lo que acababa de suceder.

Como dijiste, estoy intentando hacer amigos. Quedaré con gente este fin de semana.

¡Qué bien! Haz nuevos amigos y deja de molestarme, por favor.

Jihoon se dio la vuelta, riendo con ganas mientras le daba una palmadita en el hombro a Yeongdeok.

Irritado, Yeongdeok apartó la mano.

¿Me acabas de tocar con la mano que usaste para sujetar los restos de comida? ¡Qué asco!

—¡Caray, qué quisquilloso eres! Ni siquiera toqué la basura con esta mano.

¿Por qué sigues tocándome? Sigue así, y puede que nos veamos en el juzgado.

¿Por qué hablas como si fuera un delincuente? El contacto físico ligero entre chicos es normal, ¿sabes? Ah, espera, no te darías cuenta, ya que no tienes amigos.

Yeongdeok se detuvo en seco. Jihoon también.

Una extraña tensión flotó en el aire por un momento.

Mirando a Jihoon con desdén, Yeongdeok habló.

Los amigos no sirven para nada. No te hagas el superior por tenerlos.

Para Yeongdeok, los amigos eran simplemente herramientas para meterse con personajes como Cha Dowon en las novelas.

Nada más, nada menos.

Mientras Jihoon fruncía los labios con frustración y giraba la cabeza, murmuró:

Por eso no tienes amigos. En serio, eres muy pesado.

Con eso, Jihoon reanudó su caminata por las escaleras.

Después de que los pasos de Jihoon se desvanecieron, Yeongdeok frunció el ceño y se dio cuenta de que acababa de hablar como Cha Dowon, el personaje original.

Tenía que concentrarse en su venganza contra PetitRolang, pero las provocaciones de Jihoon lo habían afectado.

Para compensar su error, Yeongdeok escribió casualmente en la sala de chat abierta.

[Estoy realmente deseando conocerlos a todos.]

* * *

Cap. 21 No soy un Yandere capítulo 21

* * *

Pasó el tiempo y finalmente llegó el sábado, el día en que Yeongdeok se reuniría con los miembros del café.

Como era una ocasión para conocer gente nueva, se vistió elegantemente con un elegante traje negro, se arregló el flequillo desordenado, se ajustó la corbata con cuidado y salió de la casa.

Hoy, Yeongdeok estaba decidido a hacer amigos para que Jihoon nunca volviera a hacer ese tipo de comentarios.

También planeaba vengarse de PetitRolang. ¡Qué perfecto fue su plan!

Yeongdeok subió al autobús y siguió el mapa que Rose, el presidente del café, había enviado en la sala de chat abierta, llegando a un café.

Los asientos en el café estaban divididos en divisiones con cortinas corridas alrededor de ellas.

Rose: ¡Todos! Al llegar, por favor, vengan a la partición número 8. Los espero aquí con el corazón palpitante.

Después de leer el mensaje de Rose, Yeongdeok se dirigió a la partición número 8.

¿Qué tipo de persona era Rose?

A juzgar por su tono, parecía muy culta y educada.

Yeongdeok se detuvo frente a la partición 8 por un momento antes de retirar la cortina con decisión.

La persona sentada a la mesa levantó la cabeza del teléfono.

Lo primero que llamó la atención de Yeongdeok fueron sus ojos negros, tan oscuros como el universo.

Entonces, notó el cabello blanco, largo y rizado, y la piel impecable. Y entonces...

—Eh... ¿Por casualidad eres el 'Pollo Yeongdeok'?

"Sí, lo soy."

Encantada de conocerte. Soy Rose, la presidenta del café, y... ¡Dios mío!, tú eres...

La muchacha, que se presentó como Rose, se sonrojó y mostró una expresión avergonzada.

En ese momento, un grupo de chicas de secundaria y preparatoria se reunió detrás de Yeongdeok.

"¿Quién es este tipo?"

¿Guy? ¿No te parece un poco duro, Gwakdupal?

"Sí, no parece lo suficientemente mayor como para que lo llamen anciano".

Yeongdeok los miró brevemente y luego se volvió hacia Rose.

"Espera, ¿eres un chico?" Rose tartamudeó en estado de shock, claramente desconcertada.

Yeongdeok asintió en silencio.

"Sí, lo soy."

¡Dios mío! ¿De verdad es esto 'Pollo Yeongdeok'?

"Nunca esperábamos que un chico apareciera en nuestro grupo".

Al darse cuenta de que Yeongdeok era 'Yeongdeok Chicken', el grupo lo miró como si estuvieran presenciando algo raro y curioso.

"Bueno, sentémonos y charlemos de todos modos", dijo una chica de pelo corto y actitud relajada, ofreciéndole a Yeongdeok un asiento con una sonrisa.

Cuando el grupo, incluido Yeongdeok, se reunió alrededor de la mesa, Rose lo miró nerviosamente y luego pidió a los demás que se presentaran.

"Ya que es la primera vez que Yeongdeok Chicken nos conoce, ¿qué tal si nos presentamos todos?"

¡Yo voy primero! Tengo 16 años, ¡y mi autor favorito es Natsuyama Soseki! ¡Mi sueño es ser su sirviente de pies!

Mientras los demás aplaudían uno por uno, Yeongdeok aplaudió con calma.

"A continuación, ¿podrías presentarte, Destrucción de la Tierra?"

—No... no puedo... —dijo una chica a la que llamaban «Destrucción de la Tierra», hundiendo la cara entre las manos. Rose se acercó para presentarla.

Esta es Destrucción de la Tierra. Es muy tímida y siempre habla de querer que el mundo se acabe, ya que está a punto de entrar en el último año de preparatoria.

"Ya veo", asintió Yeongdeok.

A continuación estaba la muchacha que le había ofrecido un asiento.

Soy Gwakdupal. Acabo de terminar mis exámenes de admisión a la universidad y estoy disfrutando de la vida. Este es DaerimdongFist, y tenemos la misma edad.

"Encantada de conocerte, Yeongdeok Chicken", dijo la chica llamada DaerimdongFist.

Después de que terminaron sus presentaciones, finalmente fue el turno de Rose.

"Soy Rose, la presidenta del café Beautiful Life, y tengo 15 años".

"¡Guau, qué elegante hablas para ser de secundaria! Yo no era así en secundaria", comentó Gwakdupal.

“Por favor, Gwakdupal, estabas ocupado albergando un dragón oscuro en tu brazo derecho”.

—Cállate, Puño Daerimdong.

Después de la presentación de Rose, todos se volvieron hacia Yeongdeok, sus ojos brillaban de curiosidad.

“Por último, ¿podrías presentarte, Pollo Yeongdeok?”

Soy Yeongdeok Chicken. Tengo una tienda de pollo frito. Tengo 28 años.

La presentación de Yeongdeok fue recibida con un aplauso entusiasta por parte de los miembros del café, seguido de una serie de preguntas.

¿Qué novelas de BL has leído? ¿Alguna que te haya impresionado?

“¿Tienes un autor favorito?”

A Yeongdeok le resultó molesto responder, pero recordó su promesa de ser amable con los niños, por lo que respondió a cada pregunta.

«Nuestro Tiempo», que Rose me recomendó. Fue muy conmovedor. En cuanto a mi autor favorito... no tengo ninguno.»

¿Qué palabras clave te gustan? ¿Omegaverso? ¿Historias de guías?

“Palabras clave...” Yeongdeok frunció el ceño levemente, recordando el estereotipo de personaje obsesivo que le habían asignado.

“Mientras no sea un personaje obsesivo, estoy bien con cualquier cosa”.

¡Los personajes obsesivos son buenos! ¿Por qué no te gustan? ¿Debería recomendarte una novela realmente buena sobre personajes obsesivos?

“Gracias por la recomendación.”

Cuanto más leía sobre personajes obsesivos, más podía analizarlos. Yeongdeok agradeció a Gwakdupal.

"¿No te gustan los personajes obsesivos...?" Rose mostró abiertamente su decepción.

"Es una pena."

"Nuestra Rose está obsesionada con los personajes obsesivos", dijo Gwakdupal, envolviendo su brazo alrededor del hombro de Rose con una brillante sonrisa.

Después de que el aluvión de preguntas se calmó, estalló un debate sin sentido.

¿Un top mayor o uno más joven? ¿Cuál prefieres?

Definitivamente mayores. La madurez y experiencia que aportan... es genial cuando lideran la parte baja.

¿De qué hablas? ¡Que los activos jóvenes provoquen a los pasivos mayores con una mezcla de formalidad e informalidad es lo mejor!

No aprecian la belleza de los amigos de la infancia. La misma edad es lo mejor.

Mientras el acalorado debate continuaba, Yeongdeok bebió su bebida en silencio. Rose, que lo observaba atentamente, preguntó.

"¿Qué tipo de tapa prefieres, Pollo Yeongdeok?"

"¿Qué clase de top...?"

Como solo leía novelas BL para analizarlas, Yeongdeok no tenía una preferencia particular.

Recordó el escenario de esta novela de mala calidad.

El protagonista, Lee Eunghyeol, tenía 23 años, lo que hacía que Baek Seonwoo tuviera la misma edad que él, mientras que

Ha Wonjin era mayor.

Seo Jihoon también tenía la misma edad.

Así que, no hay tops más jóvenes.

"Los tops más jóvenes son probablemente los mejores".

¡Verdad? ¡Lo sabía! ¡Los tops más jóvenes son la verdad absoluta!

"¿Qué creen ustedes que es mejor, las rubias o las morenas?"

Se produjo otra ronda de debate sin sentido.

Yeongdeok escuchó en silencio su charla.

El debate, que parecía no tener fin, finalmente pasó a discutir las obras de BL.

¿Has leído "Reencarnada como la concubina del emperador" de Java Chip? El travestismo es de primera.

"'Possessive Desire' de Frappé es una locura absoluta".

"Oh, ya lo he leído", Yeongdeok anotó mentalmente las obras que mencionaban, planeando leerlas más tarde.

En ese momento, DaerimdongFist habló.

"Pero honestamente... ¿no es el trabajo de PetitRolang el mejor?"

Ante eso, Yeongdeok se estremeció. Había permanecido en silencio hasta entonces, pero este comentario era difícil de ignorar.

¡Claro! PetitRolang es realmente el mejor.

"¡Incluso he leído obras no BL de PetitRolang!"

¿Verdad? ¿Cómo se le ocurren ideas tan brillantes a PetitRolang?

Ojalá lanzaran pronto una nueva obra. Siguen reciclando la misma.

"¡PetitRolang es un genio!"

Todos, excepto Yeongdeok, comenzaron a idolatrar a PetitRolang y elogiaron sus obras.

Incapaz de contenerse, Yeongdeok dejó escapar una risa seca.

¿PetitRolang? Estás loco por gustarte una persona tan despreciable.

Ante el comentario sarcástico de Yeongdeok, la atmósfera animada se congeló de inmediato.

Las expresiones sonrientes de los miembros comenzaron a endurecerse.

"¿Qué acabas de decir?"

* * *

Cap. 22 No soy un Yandere capítulo 22

* * *

«Destrucción de la Tierra», quien supuestamente era tímido, golpeó la mesa y se levantó, mirando a Yeongdeok con enojo. Yeongdeok no evitó su mirada desafiante.

Dije, ¿estás loco por gustarte alguien como PetitRolang?

“¡No insultes al autor!”

Destrucción de la Tierra gritó de rabia. A medida que la tensión entre ella y Yeongdeok aumentaba, Rose, la presidenta, intervino para calmar la situación.

Destrucción de la Tierra, por favor, cálmate. Y Pollo Yeongdeok, por favor, discúlpate.

“¿Por qué debería disculparme?”

Yeongdeok realmente no podía entender por qué debía disculparse.

Todo lo que hizo fue llamar basura al autor por matar descuidadamente a un personaje después de guiar a los lectores sin ningún sentido de dirección.

“Este es un café de novelas BL, y hay fans de PetitRolang aquí... Tu comentario fue muy desconsiderado.”

“Sólo dije la verdad.”

La respuesta descarada de Yeongdeok hizo que todos lo miraran con incomodidad. Rose suspiró.

“Si no quieres disculparte, por favor vete.”

“¿Qué?”

“No necesitamos aquí gente que no respete los gustos de los demás”.

Las palabras de Rose fueron audaces y firmes, a pesar de venir de una chica de 15 años.

Su presencia era abrumadora.

“No tengo nada que decirles a los fieles de PetitRolang”.

“¿Qué acabas de decir?”

La Destrucción de la Tierra amenazó, pero Yeongdeok la ignoró y se puso de pie.

Al levantarse, pudo ver claramente las expresiones de quienes lo rodeaban: incomodidad, enojo.

Yeongdeok los miró brevemente antes de salir del stand 8.

En el viaje en autobús de regreso a casa, Yeongdeok, quien había fracasado espectacularmente en hacer amigos, reflexionó sobre la situación.

¿Qué salió mal exactamente?

Estos pensamientos persistieron incluso cuando llegó a casa.

Sintiéndose insatisfecho por entrar directamente, se apoyó en la barandilla del pasillo y miró hacia el cielo.

Las palabras de Rose resonaron en su mente.

“Como este es un Café de novelas BL, y hay fans de PetitRolang aquí... Tu comentario fue muy desconsiderado.”

No importaba cuánto lo pensara, Yeongdeok no podía entender por qué ella decía eso.

¿Consideración?

¿Por qué debería importarle algo así?

Mientras reflexionaba sobre esto, una figura familiar apareció debajo.

Seo Jihoon estaba despidiendo a sus amigos y diciéndoles que se fueran.

Dudaron un momento, juguetearon un poco antes de decir adiós con la mano y marcharse.

Después de despedirlos, Jihoon comenzó a subir las escaleras.

Cuando llegó al quinto piso, se encontró cara a cara con Yeongdeok en el pasillo.

¿Qué? ¿Qué haces aquí fuera, sin entrar?

Yeongdeok miró a Jihoon y luego a sus amigos que se marchaban.

"¿Amigos?"

—Sí. Amigos de la infancia.

¿Amigos de la infancia? ¡Qué grosero!

Jihoon se encogió de hombros al pensar que Yeongdeok había escogido solo la palabra "infancia" de entre sus "amigos de la infancia".

¿Puedes no aislar solo esa parte? Me hace sentir raro.

"Fuiste tú quien lo dijo primero."

—Como sea. ¿Qué haces aquí? ¿No hace frío? ¿No vas a abrir la tienda?

"Digamos que la tienda está cerrada hoy".

¿Manejas tu negocio por capricho, eh? Pronto te arruinarás. ¿Te irás de aquí cuando cierre la pollería?

Hoy no tengo ganas de trabajar. Algo no me cuadra.

Yeongdeok sintió un gran peso en el pecho, pero no podía identificar qué era.

Jihoon, irritado, levantó las cejas y se apoyó en la barandilla junto a Yeongdeok.

¿Por qué? ¿Pasó algo hoy? ¿Te echaron por ser tu descarada habitual en el café?

"¿Eres un dios?"

Yeongdeok parpadeó sorprendido por la precisión con la que Jihoon había adivinado.

Es obvio. Con tu personalidad, te garantizo que nunca harás amigos. ¿Quién podría tolerarte?

"Mmm..."

Al ver a Yeongdeok, quien usualmente se enorgullecía de irritar a los demás, de repente quedarse en silencio sin responder, Jihoon, sintiéndose extraño, ofreció una sugerencia.

Al diablo. Parece que no tengo otra opción. Hoy, este hyung será generoso y jugará contigo toda la noche.

¿Te llamas hyung? No seas ridículo. Soy cinco años mayor que tú.

¿De qué sirve tu edad si tus habilidades sociales están estancadas en cinco? Si no quieres, no hay problema.

¿No quieres?

Yeongdeok reflexionó sobre las palabras de Jihoon.

Jugando con este tipo... Pensando que podría ayudarlo a vengarse de PetitRolang, asintió.

"No me importa."

—Entonces pasa. Tu consola de juegos todavía está conmigo.

Jihoon abrió la puerta y la abrió.

Yeongdeok se sintió extraño al ver que la puerta, que normalmente lo mantenía afuera, se abría tan fácilmente hoy.

¿Qué esperas? ¡Pasa!

“No me importa jugar, pero ¿podrías al menos probar el pollo que desarrollé?”

—¡Vete a la mierda! Si vas a decir esas tonterías, lárgate.

“Fue sólo una sugerencia.”

Yeongdeok entró al apartamento de Jihoon y se desplomó en el sofá.

Mientras Jihoon conectaba el televisor y la consola de juegos, el teléfono de Yeongdeok vibró con una notificación.

Era un mensaje del chat del café.

[Rose: Hola, Pollo Yeongdeok. Soy Rose. Si estás libre, ¿podríamos quedar mañana para charlar?]

Yeongdeok pensó por un momento antes de responder.

Luego agarró el control del juego que le entregó Jihoon.

[Está bien.]

Después de permanecer despierto toda la noche jugando, Yeongdeok finalmente se durmió alrededor del amanecer.

Tan pronto como salió el sol, se dirigió a encontrarse con Rose.

Como el lugar de encuentro era el mismo que ayer, esta vez no necesitaba un mapa.

[Rose: Por favor, venga hoy al stand número 13.]

[Está bien.]

Cuando llegó al café, Yeongdeok corrió la cortina del stand 13, tal como Rose le había indicado.

La encontró sentada en una mesa más pequeña que el día anterior.

Hoy Rose llevaba su cabello blanco y rizado atado en alto.

“Hola, Pollo Yeongdeok.”

¿De qué quieres hablar?

Yeongdeok se sentó frente a Rose y fue directo al grano.

Rose, aunque inquieta, sostuvo su mirada con una expresión resuelta.

Pronto, una voz decidida escapó de su garganta.

“Por favor, discúlpese con los miembros del café”.

“.....”

Si te disculpas sinceramente, han dicho que te darán la bienvenida de nuevo al grupo.
Incluyendo a Earth Destruction.

“¡Qué generosos de su parte!”

Yeongdeok cruzó lentamente las piernas, recordando la conversación que había tenido con Jihoon la noche anterior.

Te vi enviando un mensaje antes. ¿Era la persona que conociste hoy?

Sí. Dijeron que querían hablar conmigo a solas.

Si crees que te equivocaste, simplemente discúlpate. Quizás después sean más comprensivos.

“¿Por qué debería...”

—Vamos. ¿No estabas de mal humor afuera porque no les iba bien y querías llevarte bien?

“¿A mí?”

Cuando Yeongdeok parpadeó tontamente, Jihoon suspiró y se golpeó el pecho con frustración.

¿Cómo te sentiste con ellos? ¿Te divertiste?

“Fue animado, nada aburrido”.

¿Eso no significa que lo disfrutaste? Te gustó estar con ellos.

—No tengo ni idea de qué hablas. ¿Qué tiene que ver el disfrute con todo esto?

Al diablo. Ya ni siquiera sé qué intento explicarte. Eres el mayor, ¿verdad? Empieza a comportarte como tal.

Jihoon murmuró mientras volvía a su juego.

Ese fue el final del recuerdo de Yeongdeok.

Incluso ahora, Yeongdeok todavía no entendía qué quería decir Jihoon con “diversión” o por qué Rose hablaba de “consideración”.

Por eso no entendía por qué debía disculparse primero con los miembros. Pero una cosa era segura.

El Cha Dowon original jamás se habría metido con esos mocosos, y mucho menos se habría disculpado con ellos primero. Yeongdeok solo priorizó descubrir cómo arruinar esta novela basura y actuó en consecuencia.

Una vez decidido, cogió su teléfono y escribió en la sala de chat abierta.

Lamento lo de ayer. Creo que hablé demasiado precipitadamente. Disculpa.

* * *

Cap. 23 No soy un Yandere capítulo 23

* * *

"Lo lamento."

Cuando Yeongdeok se disculpó directamente con Rose, ella, todavía sin estar segura de por qué se disculpaba, finalmente dejó que su expresión rígida se relajara.

"Gracias por disculparte, Pollo Yeongdeok".

¿Gracias? ¿Por qué me lo agradeces?

"Hay que tener coraje para disculparse primero, ¿no?"

¿En serio? Es la primera vez que oigo eso.

"Mi hermano mayor me enseñó eso".

Mientras decía eso, Rose sonrió brillantemente.

Yeongdeok inclinó ligeramente la cabeza hacia ella.

"Yeongdeok Chicken, si te parece bien, ¿podrías dedicarme un momento?"

Supongo que sí. ¿Para qué?

"Pasa un poco de tiempo conmigo"

Rose entrecerró sus grandes ojos.

No

El lugar al que Rose llevó a Yeongdeok era una tienda que vendía varias novelas, cómics y todo tipo de productos de anime.

Yeongdeok miró alrededor de la tienda y vio un personaje grande de pie, acariciándose lentamente la barbilla.

Nunca había visto a un personaje obsesivo colocar semejante figura en su casa, pero no le pareció mala idea.

Mientras lo pensaba seriamente, Rose lo llamó.

“¡Pollo Yeongdeok, por aquí!”

Yeongdeok, molesto por haber sido llamado de esa manera, caminó hacia ella de mala gana.

De hecho, quería venir ayer con los miembros del café, pero el ambiente se puso raro, así que no pude. ¿Te gustan los cómics o el anime, Yeongdeok Chicken?

—La verdad es que no. No tengo una opinión muy clara.

¿En serio? Me gustan. He visto prácticamente todo lo famoso.

Rose hojeó los cómics en el estante, presentándole con entusiasmo todo lo que había disfrutado a Yeongdeok, luego sacó un libro.

“Y este es el trabajo que más amo en el mundo”.

“¿Un trabajo que te encanta?”

Quería presentártelo. Fue el trabajo lo que me llevó a BL.

Rose sonrió brillantemente mientras le entregó el libro a Yeongdeok.

Es más bien un BL ligero, pero este personaje, Roymond, tiene una onda obsesiva y dominante que me encanta. Ah, pero dijiste que no te gustan los tipos obsesivos y dominantes, ¿verdad?

No es que me disgusten. De hecho, me vendrían bien si los leyera.

“¿Útil?”

Rose parpadeó confundida con sus ojos grandes e inocentes, pero Yeongdeok no se molestó en explicar.

En lugar de eso, acercó el libro para observar mejor la portada que ella recomendó.

Representaba a un hombre de cabello negro, ojos penetrantes y cejas gruesas, de pie junto a un hombre de cabello blanco, de aspecto gentil y delicado.

Me encanta ese personaje de pelo negro. ¡Es mi favorito!

¿Favorito? ¿Qué significa eso?

“Significa el personaje que más amo”.

Los ojos de Rose brillaron mientras le explicaba a Yeongdeok, quien pensó que sus gustos eran peculiares, dado lo desagradable y desagradable que parecía el personaje.

Aún así, decidió comprar el libro que ella le recomendó, sosteniéndolo en sus manos.

“Están realizando un evento de transmisión de animación, así que si compras el libro, te darán etiquetas de personajes al azar como beneficio adicional”.

Rose dijo esto mientras agarraba una canasta y comenzaba a apilar varias copias del mismo libro.

Cargó la cesta hasta llenarla, pero luego le costó levantarla.

Yeongdeok la observó por un momento, recordando la palabra "consideración" que había mencionado ayer.

Decidido a mostrarle algo de misericordia, recogió la canasta para ella.

No

“Gracias, Pollo Yeongdeok”.

¿Cómo piensas llevarte todo esto a casa? Parece que no podrás cargar con todo.

—No pasa nada. Puedo llamar a alguien.

"Es eso así."

Rose pagó más de treinta copias del mismo libro y recibió docenas de etiquetas de personajes del cajero.

Yeongdeok, que solo compró un libro, también recibió una etiqueta de personaje.

Representaba al hombre de cabello negro que Rose había mencionado como su favorito.

“¡Oh Dios mío!”

Rose tembló de emoción mientras miraba la etiqueta en su mano.

Es casualidad, ¡pero conseguí muchos de mis favoritos! ¡Estoy tan feliz!

Al ver a Rose patear el suelo emocionada y mareada, Yeongdeok le entregó su propia etiqueta.

“Toma esto también.”

“¿De verdad puedo?”

“No lo necesito.”

El rostro de Rose se iluminó.

Después de llevar su cesta, Yeongdeok también tomó su bolsa de compras.

El peso de los libros lo hacía pesado, incluso para él.

Muchas gracias. Debe ser pesado para ti.

—Está bien. ¿No deberías llamar a esa persona que mencionaste?

“¿Por qué no salimos de aquí primero?”

Yeongdeok asintió ante su sugerencia.

Siguiendo a Rose fuera de la tienda, encontraron la calle llena de gente durante la hora del almuerzo.

Rose escribió en su teléfono, aparentemente contactándose con alguien, antes de volver su atención a Yeongdeok.

"El conductor dijo que tardaría unos veinte minutos en llegar aquí".

"Es eso así."

Esperar afuera veinte minutos me parece demasiado. ¿Buscamos un café para sentarnos?

"Seguro."

Rose, afirmando conocer un buen café cercano, abrió el camino y le preguntó algo a Yeongdeok mientras caminaban.

"Si no es muy grosero, ¿podría preguntarte tu verdadero nombre, Yeongdeok Chicken?"

"Soy Cha Yeongdeok."

"¡Ah, entonces 'Yeongdeok' en Yeongdeok Chicken es en realidad tu verdadero nombre!"

—Así es. ¿Cuál es el tuyo?

"Soy Baek Choa."

"¿Baek Choa?"

Era un nombre que le sonaba familiar. Baek, y ese peculiar cabello blanco. Yeongdeok sintió de repente una extraña sensación de déjà vu.

"¿Por casualidad, ese hermano mayor que mencionaste antes...?"

"¡Cha Dowon!"

Antes de que Yeongdeok pudiera terminar su frase, se escuchó una voz enfurecida y familiar.

De repente, Yeongdeok fue agarrado por el cuello y su cuerpo se sacudió cuando dejó caer una de las bolsas de compras que sostenía.

¿Qué haces sola con Choa? ¿Qué pasa entre ustedes dos?

“...Baek Seonwoo.”

Cabello blanco rizado, ojos caídos, piel pálida como la de Choa y un lunar debajo del párpado derecho.

Mientras Yeongdeok lo miraba fríamente, Seonwoo agarró su cuello aún más fuerte, arrugando la camisa cuidadosamente planchada que Yeongdeok había estado usando.

—Cha Dowon, ¿eres una basura? ¿Cómo puede un hombre adulto andar con una chica 13 años menor que tú...?

“.....”

“¿Es esta tu venganza porque me acerqué a Eungyeol?”

Seonwoo torció los labios en una sonrisa distorsionada mientras sacudía el cuello de Yeongdeok. Yeongdeok, encontrando esos pensamientos vulgares patéticos, simplemente suspiró.

“O-Oppa...”

Baek Choa. Dime qué te hizo este cabrón. Sé sincero y lo mandaré directo a la cárcel...

¡Uf, para! ¡Qué vergüenza! Suéltale el collar a Yeongdeok Chicken. ¿Eres una especie de gánster?

¿Pollo Yeongdeok? ¿De qué estás hablando?

Ante la mirada penetrante de Choa, el agarre de Seonwoo se aflojó.

Finalmente libre, Yeongdeok se sacudió el polvo de su camisa arrugada y miró a Seonwoo con una mirada condescendiente.

Tienes la cabeza llena de basura. ¿Cómo pudiste siquiera pensar eso de tu hermana?

—Entonces explícame. ¿Por qué estás con mi hermana?

Nos conocimos por casualidad en un cibercafé. Ella es la presidenta del mismo.

¿Café virtual? ¿Qué clase de café es ese que Choa preside...?

“BL no....”

—¡Ah! ¡Noooo!

Justo cuando Yeongdeok estaba a punto de explicar, Choa, que había estado esperando en silencio, de repente gritó como un ciervo en medio de una calle de la ciudad.

El fuerte ruido hizo que Yeongdeok se detuviera a mitad de la frase.

¿Qué le pasa? ¿Se ha vuelto loca?

“Eh, Pollo Yeongdeok...”

Choa agarró suavemente el brazo de Yeongdeok, sacudiendo la cabeza con una mirada suplicante.

Su gesto claramente significaba que él dejara de hablar.

Ignorándola, Yeongdeok abrió la boca para hablar, pero esta vez, ella tiró más fuerte de su brazo.

Hmm... Esto se estaba volviendo problemático.

“...Era un clásico café literario.”

* * *

Cap. 24 No soy un Yandere capítulo 24

* * *

¿Literatura clásica? ¿Dices que Choa lee ese tipo de cosas?

La sospecha de Seonwoo permaneció mientras miraba a Yeongdeok con incredulidad.

Dio un paso más cerca de él, pateando accidentalmente uno de los libros que habían caído de las manos de Choa antes.

Sintiendo algo duro contra su pie, Seonwoo se inclinó lentamente y recogió un libro.

En ese momento, los ojos de Choa temblaron como si estuvieran atrapados en un violento terremoto.

¿Qué es esto, Cha Dowon? ¿De verdad lees este tipo de libros? ¿Y tantos?

“En realidad, esos libros son todos—”

Antes de que Yeongdeok pudiera negarlo, Choa tiró de su brazo nuevamente.

¿Fue esta otra pista para guardar silencio?

¡Qué molesto!

Con un suspiro en su mente, Yeongdeok le arrebató el libro de la mano a Seonwoo.

Incluso estos libros de bajo nivel tienen su encanto una vez que los pruebas. Y ya no me llamo Cha Dowon; me llamo Cha Yeongdeok. Lo cambié.

¿Cha Yeongdeok? ¿Hablas en serio?

Los ojos de Seonwoo se abrieron de par en par y, por un breve momento, se quedó congelado, sorprendido por el nombre recién conocido.

Yeongdeok, demasiado cansado para discutir, simplemente asintió.

¡Vamos, Oppa! ¡Ya llamé al conductor! ¡Yeongdeok Chicken, nos vemos la próxima vez!

Espera. Todavía tengo más cosas que hablar con Cha Dowon...

Antes de que Seonwoo pudiera terminar, Choa lo agarró del brazo y lo apartó.

Miró hacia Yeongdeok, sin querer irse, pero finalmente cedió ante la insistencia de su hermana.

Al ver a los dos hermanos desaparecer entre la multitud, Yeongdeok chasqueó la lengua con frustración y se dio cuenta de que Choa había dejado sus libros esparcidos por todo el suelo.

“¿Qué se supone que debo hacer con todo esto?”

Mientras debatía si dejar los libros atrás como si no tuvieran nada que ver con él, Yeongdeok finalmente se agachó y comenzó a juntarlos en la bolsa de compras.

¿En qué otro lugar podrías encontrar una persona tan considerada y al mismo tiempo tan obsesiva?

Apretando los dientes por dentro, tomó los libros consigo y se fue.

—Oppa, ¿qué haces aquí? ¿No me habrás seguido, verdad?

¿Qué tal si primero me cuentas la verdad? ¿Qué pasa entre tú y Cha Dowon? ¿De verdad se conocieron en algún cibercafé?

Ya no soy Cha Dowon; ¡soy Cha Yeongdeok! Y sí, nos conocimos en un cibercafé. Un clásico... cibercafé.

Cuando la palabra “literatura clásica” salió torpemente de su lengua, Choa sintió una punzada de culpa por mentir.

Mientras conversaban, llegó el conductor que Choa había llamado.

Cuando Seonwoo se subió al asiento trasero, reflexionó sobre lo que había dicho Choa, pero algo todavía no cuadraba.

"Es imposible que alguien como Cha Dowon se una a un café como ese".

—¿Qué sabes? ¿Y por qué tienes tanta curiosidad? ¿Conoces a Yeongdeok oppa?

—¿Yeongdeok, hermano?

La palabra "oppa" que salió de la boca de Choa golpeó a Seonwoo como una bofetada.

Se golpeó la frente con incredulidad.

Choa, ¿cuántas veces te lo he dicho? Cualquier hombre cinco años mayor que tú es un ahjussi o un tío.

—No me acuerdo. ¿Dijiste eso?

¡Lo he dicho tantas veces! Entonces, ¿cómo se le llama a alguien trece años mayor?

Seonwoo miró a su hermana expectante, esperando que dijera "ahjussi".

Pero después de pensarla, Choa sonrió y dijo:

Bueno, Yeongdeok Chicken sigue siendo oppa. Bluebird dice que si alguien es guapo, no importa la edad que tenga, es oppa.

¿Quién dice esas cosas? Un ahjussi sigue siendo un ahjussi. Sin excepciones.

—Pero tiene tu misma edad, así que ¿no sería raro llamarlo solo ahjussi? ¿Debería llamarte ahjussi también entonces?

Olvídalo. Ya no quiero hablar más.

Harto de la terquedad de su hermana, Seonwoo se giró para mirar por la ventana.

—¿No te llevas bien con Yeongdeok oppa?"

—No. No lo sabemos. En absoluto.

¿Por qué? Ojalá se llevaran bien.

¿Yo? ¿Con él? ¡Ni hablar! ¿Te gusta o algo así?

Choa recordó el momento que había pasado con Yeongdeok y recordó lo que había sucedido el día anterior.

¿Cómo puede alguien decir algo así? ¡No puedo perdonar que alguien hable así del escritor PetitRolang en un grupo de novelas BL!

Otros asintieron en señal de acuerdo, pero Choa lo defendió.

"Yeongdeok Chicken no lo decía en serio, estoy seguro."

Ella había persuadido apasionadamente al grupo, convenciéndolos de aceptar las disculpas de Yeongdeok.

La razón por la que Choa había trabajado tan duro para traer a Yeongdeok de regreso al grupo era simple.

Sí. Yeongdeok oppa... es idéntico a mi personaje favorito.

Desde el momento en que lo vio por primera vez, Choa pensó que Yeongdeok se parecía exactamente a su personaje favorito, Roymond.

Si Yeongdeok cambiara un poco su peinado, sería como el gemelo de Roymond.

Al escuchar la voz soñadora de su hermana, Seonwoo se mordió el labio con frustración.

Ese clásico café literario... ¿Cómo me uno?

"¿Por qué quieres unirte a mi cafetería?"

No soporto la idea de que tú y Cha Dowon —no, Cha Yeongdeok— salgan juntos.
¿Cómo pueden un chico de 15 años y una chica de 28 pasar tiempo juntos?

No estamos solos. Hay otras personas con nosotros.

—No importa. Si no me lo cuentas, se lo contaré todo a papá.

“¡Eso es tan barato!”

Su padre, Baek Cheongang, nunca aprobaría ningún tipo de actividad en las redes sociales, ni siquiera si se tratara de un café literario clásico.

Y si descubriera que en realidad era un café de novelas BL...

Ugh, Choa se arrepintió de haber dejado que su hermano se enterara.

—Está bien, pero no te diré el nombre del café. Solo te invitaré al chat abierto.

[Rose: Disculpen ツツ, pero no tuve más remedio que invitar a mi hermano al chat abierto. ¿Podemos fingir que esto es un grupo de estudio de literatura clásica?]

[Gwakdupal: ¿Literatura clásica de repente? Solo recuerdo lo básico de la escuela.]

[DaerimdongFist: Lo mismo...]

Mientras viajaba en autobús, Yeongdeok vio los mensajes aparecer en el chat grupal y envió el suyo.

[Yeongdeok Chicken: Rose, ¿qué debo hacer con los libros que dejaste atrás?]

[Rose: Ay, lo siento mucho, Pollo Yeongdeok ツツ. Puedes quedarte con algunos y darle el resto a alguien más o simplemente tirarlos.]

Yeongdeok miró la bolsa de compras que se estaba poniendo pesada y se preguntó a quién podría dársela.

¿Seo Jihoon?

En ese momento llegó otro mensaje.

[Rose: ¡Por favor, ayúdenme! Pronto crearé un chat grupal aparte para la cafetería ツツ.]

[Natsuyama Soseki: Rose, pretender ser un café de literatura clásica es demasiado...]

Seonwoo ha entrado al chat.

Natsuyama Soseki mostró reticencia, pero al poco tiempo, alguien llamado Seonwoo se unió al chat.

Seonwoo: Hola, soy Seonwoo. No sé mucho de literatura clásica, ¡pero tengo muchas ganas de aprender! Por favor, cuídame ^^.

[Gwakdupal: ¡Oh! ¡Hola! Por favor, cuídame, Seonwoo-nim, jaja.]

[Salchicha: Por favor cuida de miiii...]

[DaerimdongFist: Oye, ¿por qué Soseki de repente se convirtió en salchicha?]

[Salchicha: Sentí que necesitaba un nombre que se ajustara a la literatura clásica...]

[DaerimdongFist: Sin embargo, no creo que "Salchicha" encaje en la literatura clásica.]

[Destrucción de la Tierra: Hola, Seonwoo-nim.]

Yeongdeok se quedó mirando el nombre "Seonwoo" que había aparecido en la sala de chat.

En ese momento, Seonwoo, apuntando a Yeongdeok, habló.

Seonwoo: ¿No vas a saludar al nuevo miembro, Yeongdeok Chicken? Estás siendo muy tacaño.

¿Qué pasa con esta tontería sobre la literatura clásica ?

Yeongdeok escribió eso pero lo borró y lo reemplazó por otra cosa.

[Sorber.]

Seonwoo: ¿Yeongdeok Chicken sabe decir "sup"? Supongo que vivir mucho tiempo te permite verlo todo.

[Rose: Seonwoo-nim, si sigues siendo sarcástico, te echaré.]

[Seonwoo: Sí, sí.]

Mientras leía el chat, Yeongdeok llegó a su parada de autobús y se bajó.

* * *

Cap. 25 No soy un Yandere capítulo 25

* * *

Mientras caminaba a casa, su teléfono seguía vibrando con más notificaciones de chat, pero con ambas manos llenas de bolsas de compras, no podía revisarlas.

Vaya, esto pesa mucho. Justo cuando Yeongdeok llegó al estacionamiento de su edificio, notó una figura familiar que caminaba hacia él.

“Seo Jihoon.”

Al oír que Yeongdeok lo llamaba, Jihoon giró la cabeza y, al ver las manos de Yeongdeok llenas de bolsas de compras, frunció el ceño.

—No me hables. Estás a punto de pedirme que te ayude a cargar esas cosas, ¿verdad?

Te acabo de llamar, eso es todo. Que pienses eso demuestra que tienes una mentalidad de servicio muy arraigada.

“¿De qué estás hablando?”

Jihoon gruñó irritablemente y pasó junto a él.

Yeongdeok lo llamó.

“Me disculpé, tal como dijiste”.

“...”

“No entiendo por qué, pero Rose parecía muy feliz por ello”.

Jihoon se detuvo y se giró para mirarlo.

“Bueno, bien por ti.”

Eres inesperadamente amable, ¿verdad? Resulta que me eres más útil de lo que pensaba.

Eso es solo porque eres ridículamente molesto, así que no tengo más remedio que ayudarte. Date prisa y haz nuevos amigos para que dejes de molestarme.

Jihoon agitó las manos con desdén y su rostro estaba lleno de frustración.

Yeongdeok, sin entender por qué Jihoon estaba tan ansioso por distanciarse, inclinó la cabeza confundido.

No me gusta esa idea. Quiero llevarme bien contigo. ¿Pero por qué siempre hablas así?

“Porque, para empezar, tú y yo no nos llevamos bien”.

Te lo concedo. Tienes muchos defectos que te hacen inadecuado para alguien como yo.

Ante el descarado comentario de Yeongdeok, Jihoon levantó una ceja.

Pero luego lo miró con una sonrisa torcida, como diciendo: "¿Por qué me sorprende?"

Además, ¿no dijiste que los amigos no sirven para nada? ¿Por qué quieres llevarte bien conmigo?

Ya te lo dije. Eres más útil de lo que esperaba.

¿Y si ya no te soy útil? ¿Y si dejo de ser útil?

Jihoon miró a Yeongdeok con una mirada intensa pero firme.

Por un momento, Yeongdeok consideró la pregunta.

La razón por la que quería llevarse bien con Jihoon era, después de todo, vengarse de PetitRolang.

Si Seo Jihoon ya no fuera una herramienta útil para eso... bueno, ¿qué pasaría entonces?

Mientras Yeongdeok dudaba en responder, Jihoon suspiró.

¡Ves? Si no puedes responder de inmediato, la conversación se acabó.

Jihoon, claramente sin esperar mucho en primer lugar, se dio la vuelta y se alejó.

Yeongdeok, incapaz de encontrar una respuesta, simplemente decidió que Jihoon era un tipo difícil.

Una vez en casa, Yeongdeok dejó sus bolsas de compras y revisó la sala de chat, que había estado repleta de notificaciones.

Hubo innumerables mensajes nuevos.

[Seonwoo: Entonces, todos, ¿cuál es su novela clásica favorita?]

[DaerimdongFist: ¿*El sueño de la nube de los Nueve ...?*]

[Gwakdupal: ¡Ya lo sé! ¡Caramba! ¿No es esa la novela donde todo resulta ser un sueño?]

[Salchicha: ¡Así es! ¡La versión clásica de un harén!]

[Destrucción de la Tierra: Yalli Yalli Yalla Shyong.]

[Rose: Um, ¡el título de eso en realidad es *Cheongsan Byeolgok* !]

[Destrucción de la Tierra: Oh.]

[DaerimdongFist: ¿No era *Cheongsan Byeolgok* ni siquiera una novela para empezar?]

[Destrucción de la Tierra: Oh...]

[Gwakdupal: Jajajaja.]

[Seonwoo: Ustedes son todos un grupo bastante interesante, jaja.]

¡Qué desastre! Yeongdeok frunció el ceño al ver el nombre "Seonwoo" en el caótico chat.

En ese momento, Seonwoo le envió un mensaje de chat abierto individual.

Yeongdeok lo abrió.

[Seonwoo: Cha Dowon, no tengo idea de lo que estás haciendo, pero mantente alejado de mi hermana.]

Yeongdeok hizo una pausa, sin saber cómo responder.

¿Por qué Seo Jihoon y Baek Seonwoo estaban convencidos de que tenía algún motivo oculto?

¿Acaso tu pequeño cerebro solo es capaz de pensar así? Y, por cierto, no me llamo Cha Dowon, sino Cha Yeong_.

Empezó a escribir pero rápidamente retrocedió.

Demasiado perezoso para lidiar con Seonwoo, envió una sola pegatina: un lindo conejito ofreciendo un trozo de pollo.

[(Come un poco de pollo.)]

En ese momento, Seonwoo, que acababa de ingresar a la sala de chat y vio la notificación, arrugó la cara con irritación.

"¿Qué demonios?"

El Cha Dowon que Seonwoo conocía no respondería a una provocación con una linda pegatina de conejito.

O bien lo ignoraría o respondería con un comentario sarcástico.

¿Sin mencionar la idea de que alguien como él se una a un cibercafé y salga con lo que parecen ser un grupo de personas infantiles?

Seonwoo no tenía idea de lo que Yeongdeok estaba haciendo, y eso solo lo hizo sospechar aún más.

Mientras pensaba qué responder, Seonwoo le envió un mensaje a su hermano menor, Choa.

[¿No dijiste que tienes reuniones offline con los miembros del café?]

[Baek Choa: No digas nada más.]

[Déjame unirme al siguiente.]

[Baek Choa: Uf, te odio de verdad. Por favor, vete.]

[¿Por favor?]

Seonwoo pensó que, sin importar cuánto le desagrada a su hermana, era necesario encontrarse cara a cara con Cha Dowon para descubrir qué estaba planeando realmente.

Llegó el fin de semana, trayendo consigo el día de la reunión del café Beautiful Life.

Yeongdeok, que había dejado en claro que tenía la intención de asistir una vez más para fastidiar a PetitRolang, salió de su casa vestido elegantemente con un elegante traje negro, tal como lo había hecho en la última reunión.

Después de revisar el chat grupal, donde Choa había publicado los detalles de la reunión, Yeongdeok corrió la cortina del stand número 5.

Tan pronto como lo hizo, los miembros que estaban charlando alegremente se quedaron en silencio.

Entonces le sonrieron torpemente.

Hola, Yeongdeok Chicken-nim...

“H-hola...”

Parecía que todavía estaban inquietos por volver a ver a Yeongdeok después de lo que pasó la última vez.

En ese momento, Choa lo saludó con una brillante sonrisa.

“¡Hola, Yeongdeok Chicken-nim!”

"Me alegro de verte."

Respondiendo a sus saludos con indiferencia, la tensión se alivió un poco.

Entonces, unos pasos pesados se acercaron a la cabina. Yeongdeok giró la cabeza hacia el sonido.

"¿Ya están todos aquí?"

Una voz engreída llegó a los oídos de Yeongdeok, y el cabello blanco de la persona llenó su visión.

¡Hola! Soy Seonwoo. Mucho gusto en conocerlos.

Seonwoo saludó al grupo con una sonrisa tan refrescante como la primavera.

Los miembros lo miraron con asombro, pero Choa giró la cabeza, ignorando claramente el saludo de su hermano.

"Vaya, ¿eres Seonwoo-nim?"

"¡Te pareces mucho a Rose-nim!"

¿Ya pediste? Si no, elige algo. Yo me encargo de todo.

"¡¿En realidad?!"

Ante la oferta de Seonwoo de invitar a todos, los miembros del café corrieron al mostrador para pedir bebidas y postres.

Choa los siguió, dejando solo a Seonwoo y Yeongdeok en la mesa.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

"No podía dejar que mi preciosa Choa conociera a Cha Dowon sola".

Eres sobreprotector. Y, como ya te dije, ya no me llamo Cha Dowon.

Bien, corrección. No podía dejar que mi preciosa Choa conociera a Cha Yeongdeok sola.

¡Seonwoo-nim! ¡Seonwoo-nim! ¿Podemos comernos este pastel también?

Seonwoo le sonrió amablemente a Yeongdeok antes de dirigirse a donde estaban reunidos los miembros, llamado por Soseki.

Yeongdeok lo siguió a cierta distancia.

Todavía son estudiantes, así que probablemente no tengan mucho dinero. Adelante, elijan lo que quieran.

¡Gracias! Seonwoo-nim, eres el mejor.

Cuando Seonwoo amablemente se ofreció a comprar lo que quisieran, los ojos de los miembros del café brillaron mientras lo elogiaban.

Rápidamente comenzaron a mirar los pasteles en la vitrina y realizaron sus pedidos.

—Choa, ¿por qué no eliges algo tú también? Este hermano te lo comprará.

—No, gracias. Lo pediré yo mismo.

“Ah, no seas así.”

Yeongdeok le lanzó una mirada aguda a Seonwoo, quien estaba alargando sus palabras juguetonamente.

Mientras Seonwoo intentaba apaciguar a una Choa visiblemente molesta, giró la cabeza y captó la mirada penetrante de Yeongdeok.

¿Por qué me miras así? ¿Debería comprarle algo también a Cha Yeongdeok?

“Parece que a todo el mundo le encanta llamarte oppa”.

Yeongdeok frunció el ceño y miró fijamente el menú detrás del mostrador.

¿Por qué hacer tanto alboroto por algo que cuesta tan poco?

—No es mucho. Puedo simplemente...

“Por favor, póngalo en esta tarjeta.”

Antes de que Yeongdeok pudiera terminar, Seonwoo lo interrumpió y le entregó su tarjeta al personal antes de que Yeongdeok pudiera reaccionar.

* * *

Cap. 26 No soy un Yandere capítulo 26

* * *

Después de completar el pago, Seonwoo se volvió hacia Yeongdeok con la misma cara sonriente.

¿Por qué me miras así? ¿Debería comprar el tuyo también?

"No es necesario."

Yeongdeok empujó a Seonwoo y se acercó nuevamente al mostrador, escaneando cuidadosamente el menú.

Al final eligió un café con leche de fresa, pensando que era el tipo de bebida que el chico obsesivo y posesivo nunca pediría debido a su color rosa.

Cuando Yeongdeok recibió el timbre y terminó su pedido, el área alrededor del mostrador ya estaba despejada.

Caminó de regreso a la mesa donde habían estado sentados, solos.

"Seonwoo-nim, ¿cuántos años tienes?"

Veintiocho. La misma edad que el Pollo Yeongdeok.

"Pensé que Seonwoo-nim era mayor."

¿Estás diciendo que parezco viejo? ¡Qué crueldad!

—¡No, no! Es solo que Seonwoo-nim parece más maduro que el Pollo Yeongdeok.
¡Eres más sereno!

Al escuchar eso, Yeongdeok se quedó paralizado.

¿Más maduro que él?

"Ja."

No lo podía creer y apartó con fuerza la cortina, sobresaltando a los miembros sentados a la mesa.

"Lo siento por no ser lo suficientemente maduro".

El comentario sarcástico de Yeongdeok hizo que todos miraran a su alrededor torpemente y avergonzados.

En ese momento sonó el timbre rompiendo el silencio.

"Iré a buscarlo."

"Yo también iré."

Como no quería dejar que Seonwoo actuara solo, Yeongdeok lo siguió, pero Seonwoo se encargó de todo, desde devolver el timbre hasta llevar la bandeja con bebidas y pasteles, sin dejar nada que Yeongdeok pudiera hacer.

¿Por qué me seguiste? Podrías haberte quedado sentado, Cha Yeongdeok.

"Si te lo dejo a ti, quién sabe qué podría pasar".

Seonwoo se detuvo en seco. Soltando una risa silenciosa, como un suspiro suave, se giró hacia Yeongdeok con aire gélido.

"Los miembros del café... como pensé, son todos bastante jóvenes".

"¿Entonces?"

"Lo mire como lo mire, no encajas con ellos. ¿Cuál es tu juego?"

Los ojos negros de Seonwoo brillaron con sospecha entre sus pestañas blancas.

Aunque su tono permaneció ligero, el peso de sus palabras era inconfundible.

Ya lo dijiste, ¿verdad? Que andar con gente que no te beneficia es una pérdida de tiempo.

"..."

¿No deberías dejar de perder el tiempo aquí e ir a hacer algo más productivo?

Lleno de sarcasmo, Seonwoo reanudó su caminata.

Yeongdeok no respondió, solo observó la espalda de Seonwoo mientras su propio timbre sonaba esta vez.

Al regresar a la mesa con su café con leche de fresa, Yeongdeok escuchó la conversación.

Busqué literatura clásica, ya que esto es un café literario. Incluso compré algunos libros.

Cuando regresó, Seonwoo ya había sacado una colección de novelas clásicas de su bolso.

El entusiasmo de los miembros disminuyó visiblemente.

"Ah, claro...."

Este libro es una colección de extractos importantes, así que quizá no sea tan completo como leerlo entero, pero es bueno para principiantes. ¿Qué opinas?

"Suena... bien."

Gwakdupal removió su bebida con una pajita, respondiendo con desgana. Seonwoo incluso abrió el libro.

El "Sueño de las Nueve Nubes" que mencionaste en el chat también está incluido brevemente aquí.

Seonwoo comenzó a explicar todo lo que había estudiado, como si estuviera presentando un proyecto.

Los ojos de los miembros se fueron cerrando lentamente a medida que la atmósfera somnolienta se extendía.

"Entonces, el protagonista de esta novela, Yang Sowoo..."

¡Uf, basta ya! ¡Esto no es una clase de literatura!

Después de 20 minutos de esta aburrida explicación, Choa finalmente no pudo soportarlo más y habló.

Seonwoo parpadeó como un conejo asustado, luego entrecerró los ojos y sonrió.

Este es un clásico café literario, ¿verdad? ¿No es esto lo que se supone que debemos hacer?

“Es parecido pero no realmente.”

“¿Entonces qué se supone que debemos hacer?”

“Bien....”

Tomada por sorpresa e incapaz de mencionar las novelas BL, Choa se mordió el labio, buscando las palabras.

“Si no puedes decir nada, supongo que continuaré”.

Cuando sonó la terrible declaración de Seonwoo, los miembros comenzaron a irse uno por uno, frotándose los ojos somnolientos.

“Eh, necesito usar el baño.”

“Yo también, vamos juntos.”

“Aquí igual....”

Mientras todos los miembros se disculpaban y se dirigían al baño, Choa se cruzó de brazos y miró a Seonwoo.

“Todo el mundo se siente incómodo por tu culpa”.

¿Por qué? Solo intento animar el ambiente, como el mayor.

Estaríamos bien sin ti. Uf, lo odio.

Choa se marchó furiosa tras los demás, dejando a Seonwoo y Yeongdeok solos.

Seonwoo se cubrió la boca con el puño cerrado, ahogando su risa.

¡Qué divertido! ¿De verdad cree Choa que puede engañarme con una mentira tan obvia?

“...”

“Deseo que ella fuera honesta sobre qué tipo de grupo es este”.

“Probablemente no confía lo suficiente en ti, por eso.”

El comentario sarcástico de Yeongdeok hizo que Seonwoo levantara una ceja y apoyara la barbilla en su mano.

No es algo que esperara oír de ti. ¿Oíste a los demás antes? Pensaron que era mayor. ¿Debería llamarte hyung?

Sigues hablando sin parar. Ojalá te callaras.

“Gracias por el cumplido.”

Sin inmutarse, Seonwoo rió con confianza. Ignorándolo, Yeongdeok dio un sorbo a su café con leche de fresa.

Fue entonces cuando Seonwoo notó la bebida y comentó con sorpresa.

¿Cha Yeongdeok tomando un café con leche de fresa? No te sienta bien.

Con su traje negro de la cabeza a los pies, la bebida rosa de Yeongdeok resaltaba aún más.

Te agradecería que dejaras de actuar con tanta familiaridad conmigo. ¿O es que simplemente quieres mi atención con tantas ganas?

“Ja. ¿Qué?”

Mientras Seonwoo soltaba una risa incrédula, los miembros regresaron con Choa.

Pollo Yeongdeok, los miembros quieren ir a comer. ¡Vamos!

Choa excluyó deliberadamente a Seonwoo y se dirigió únicamente a Yeongdeok.

Seonwoo rápidamente puso su amable sonrisa cuando llegaron los miembros.

Me parece bien. ¿Qué comemos?

"Invitaré a todos."

Como no quería ver a Seonwoo actuar más, Yeongdeok interrumpió y declaró que él pagaría.

¿Estás seguro? ¿Gastas tu valioso tiempo y dinero en un lugar como este?

Claro, te compro lo que quieras. ¿Qué te apetece comer?

Los ojos de Yeongdeok brillaron intensamente, listo para comprar cualquier cosa para superar a Seonwoo.

Realmente estaba dispuesto a comprarles cualquier tipo de comida... pero tan pronto como Yeongdeok entró al animado y bullicioso restaurante, lentamente cruzó los brazos.

¡Pollo Yeongdeok, pollo Yeongdeok! ¿Puedo pedir un set de hamburguesas de camarones?

"....."

"¿Pollo Yeongdeok?"

Yeongdeok suspiró suavemente ante la estúpida pregunta de Soseki.

De todos los alimentos disponibles, ¿por qué una hamburguesa?

Esta gente realmente tenía un gusto barato.

Sin comprender el significado detrás del suspiro de Yeongdeok, Soseki cerró la boca y pidió la hamburguesa solo.

Pensó que Yeongdeok Chicken debía estar estirando su presupuesto para invitarlos...

Ya elegimos nuestra comida. Pollo Yeongdeok, ¡date prisa y elige la tuya también!

Después de que los miembros terminaron de pedir, Choa arrastró a Yeongdeok al quiosco. Yeongdeok observaba perezosamente la variedad de hamburguesas que se mostraban en la pantalla.

Como nunca había comido una hamburguesa antes, no tenía idea de qué podría tener buen sabor, así que siguió buscando hasta que vio una hamburguesa llamada "hamburguesa de pollo".

Tiene pollo así que no puede tener mal sabor, ¿verdad?

Seleccionó la hamburguesa de pollo y apareció una pantalla preguntándole si quería el conjunto o sólo la hamburguesa.

Yeongdeok eligió la hamburguesa solo y sin darle importancia.

Luego apareció otra pantalla preguntándole si quería agregar lados.

¿Por qué había tantas opciones?

Mientras Yeongdeok estaba teniendo un concurso de miradas con el quiosquero, Seonwoo se acercó a él.

¿Aún no te decides? Te estás tomando tu tiempo. ¿Será porque es tu primera vez probando algo así?

"Te agradecería que cerraras la boca y desaparecieras de mi vista".

Solo intentaba ayudar. No hay necesidad de ser duro.

Finalmente, después de terminar su pedido, Yeongdeok recogió su recibo y número de ticket, y se dirigió a la mesa que los miembros habían reservado.

"¡Eres el mejor, Pollo Yeongdeok!"

"Gracias por invitarnos, Pollo Yeongdeok".

Uno por uno, los miembros expresaron su gratitud a Yeongdeok.

—Verdad? No esperaba que nos invitaras a todos, incluyéndome a mí. Eres muy considerado.

Seonwoo intervino, con un tono cargado de sarcasmo.

Yeongdeok soltó una pequeña risa ante el obvio intento de Seonwoo de iniciar una pelea.

Claro que te invitaría. Si lo considero como dar caridad a los mendigos, no hay nada que no pueda hacer.

Exactamente. ¿Qué le importa una hamburguesa al gran Cha Yeongdeok? Eres realmente especial.

“¡Está bien, está bien, basta, basta!”

Incapaz de soportar más la discusión infantil, Choa gritó.

“Si van a pelear, vayan a comer a otra mesa”.

-Vamos, no estamos peleando.

Fingiendo amabilidad, Seonwoo acercó el hombro de Yeongdeok.

Molesto por el gesto repentino, Yeongdeok lo miró con una expresión pétreas.

No estamos peleando, ¿verdad? Pollo Yeongdeok.

“No te aferres a mí y déjame ir”.

Yeongdeok se lo quitó de encima con fuerza y Seonwoo retrocedió sin quejarse.

Además, ¿qué tal si te sientas en otro sitio en lugar de a mi lado? No quiero comer junto a alguien tan pesado.

Solo queda este asiento. ¿Qué esperas que haga?

—Entonces come solo. ¿O te da demasiado miedo comer solo?

Seonwoo dejó escapar una breve risa ante el comentario crudo de Yeongdeok.

* * *

Cap. 27 No soy un Yandere capítulo 27

* * *

¿Qué es esto? ¿Yeongdeok Chicken sabe hablar así?

Los juegos son increíbles. Gracias a ellos, he aprendido muchísimo.

¿Cha Yeongdeok jugando? Mañana debe salir el sol por el oeste.

“Seonwoo-nim, deja de molestar a Yeongdeok Chicken”.

“Sí, sí.”

Cuando Seonwoo se calmó, un breve silencio cayó sobre la mesa.

Rompiendo el silencio, Choa habló.

—¿Pero por qué no se llevan bien? Parece que se conocen. ¿Pasó algo entre ustedes?

Ante la pregunta de Choa, los otros miembros miraron a los dos con ojos curiosos.

“Bueno, es porque es molesto, frívolo y simplemente superficial”.

Yeongdeok pensó: «Es porque ese maldito PetitRolang hizo que nuestra relación fuera así. Si quiero arruinar esta historia, ¿tengo que intentar llevarme bien con él también?».

La idea le disgustó y sacó la lengua con repugnancia.

Ante la respuesta de Yeongdeok, Seonwoo murmuró con una expresión de disgusto.

Siempre dices lo que te conviene. ¿Recuerdas siquiera lo que me dijiste entonces?

—No. ¿De qué estás hablando?

“Por supuesto que no lo recordarías.”

Mientras el sarcasmo de Seonwoo creaba un ambiente extraño en la mesa, el número del ticket de Yeongdeok apareció en la pantalla.

Su hamburguesa estaba lista.

"Iré a buscarlo."

Una vez más, Seonwoo se ofreció como voluntario para ir a buscar la comida y trajo las hamburguesas a la mesa.

Con la comida ahora frente a ellos, los miembros rápidamente perdieron el interés en la atmósfera tensa y cada uno tomó su pedido.

Yeongdeok también acercó su hamburguesa de pollo y la miró fijamente.

Cuando Seonwoo se sentó, notó la palabra "pollo" impresa en el envoltorio y preguntó en voz baja.

Me enteré por Eungyeol. ¿Abriste un restaurante de pollo?

"¿Eungyeol te dijo eso?"

Yeongdeok no había visto a Eungyeol desde que regresó en el tiempo, por lo que debe haber sido Seo Jihoon quien se lo mencionó.

"¿Esa pollería que aparece en tu perfil abierto es tuya?"

"No creo que necesites saberlo."

—Bueno, alguien como yo no necesitaría saber qué está tramando el gran Cha Yeongdeok.

Seonwoo imitó el tono de Yeongdeok burlonamente, encogiéndose de hombros.

¿Cuál es tu propósito? ¿Abriste una pollería porque el pollo es la comida favorita de Eungyeol?

No sé por qué todos siempre buscan algún motivo oculto en lo que hago. Solo quería abrir un restaurante de pollo.

"Porque no tiene sentido que Cha Yeongdeok abra un restaurante de pollo".

"Vamos, solo come."

Mientras los dos discutían mientras miraban sus hamburguesas, Choa intervino.

"Sí, sí."

Seonwoo respondió descaradamente, desenvolviendo su hamburguesa y dándole un gran mordisco.

Mientras todos los demás disfrutaban de su comida, sólo Yeongdeok se sentó allí, observándolos comer.

Nunca había comido pollo con las manos antes.

Al ver esto, Seonwoo se burló.

¿Qué pasa? ¿No te animas a comer esta comida de baja calidad?

Con la provocación de Seonwoo, los otros miembros masticaron sus hamburguesas mientras miraban a Yeongdeok.

Frente a sus inocentes ojos parpadeantes, Yeongdeok finalmente desenvolvió su hamburguesa.

Después de inspeccionarlo por un momento, cerró los ojos y le dio un mordisco.

En ese momento, experimentó un nuevo sabor en su lengua.

Está bastante bueno. Parecido a un sándwich, pero el sabor era un poco diferente.

Las verduras frescas dentro del pan complementaron perfectamente el pollo crujiente y la salsa dulce.

Después del primer bocado, el segundo llegó fácilmente.

Satisfecho con su comida, Yeongdeok se limpió las manos y la boca con un pañuelo de papel.

Una vez que todos terminaron de comer, Choa habló nuevamente.

Parece que ya terminaron. ¿Adónde vamos ahora?

Yeongdeok miró la hora ante sus palabras.

Tenía que abrir su tienda pronto, por lo que ir a cualquier otro lugar estaba fuera de cuestión.

No creo que pueda ir. Necesito abrir el restaurante.

Ah, cierto. Antes mencionaste que tenías un restaurante de pollos. Los oí hablando.

Seonwoo, que estaba limpiando la basura, sonrió ampliamente y le habló al grupo con una expresión brillante.

"¿Qué tal si visitamos el restaurante Yeongdeok Chicken?"

"...¿Qué?"

"¡Guau! ¡Me encantaría ir!"

Soseki, ajeno a la tensión, brillaba de emoción.

Pero Yeongdeok no era de los que se ablandaban ante la mirada de una chica de dieciséis años.

No digas tonterías. Solo estorbarás.

—Vamos, nos quedamos sentados. Incluso pediremos algo.

"....."

—Ah. ¿O acabo de mencionar algo innecesario? Lo siento. No sabía que una tienda estaba a punto de cerrar.

Las miradas de Seonwoo y Yeongdeok se cruzaron torpemente en el aire. Yeongdeok pronto esbozó una sonrisa burlona.

—Bien. Aunque este no es un lugar para alguien tan humilde como tú, te daré un recorrido especial.

—Yeongdeok dijo con aire de suficiencia, mirando a Seonwoo.

Los demás miembros, percibiendo la atmósfera, comenzaron a murmurar que también querían unirse a la gira.

No

Después de limpiar bruscamente la mesa y salir del local de comida rápida, Yeongdeok condujo a los miembros del café hacia su tienda de pollo.

Era fin de semana, y el metro abarrotado hacía que Seonwoo y Yeongdeok chocaran entre sí mientras estaban cerca.

¿Quién iba a decir que Cha Yeongdeok podía viajar al trabajo? ¡Impresionante!

“Te agradecería que cerraras esa boca.”

“Para ser honesto, ni siquiera pensé que supieras cómo pasar una tarjeta en la puerta”.

¿Es una autopresentación? Típico de ti.

“Chicos, ¿podéis dejar de pelear incluso en el metro?”

Choa regañó a Seonwoo, quien había iniciado la pelea, y a Yeongdeok.

“Fue tu hermano quien empezó todo”.

Mientras Yeongdeok se quejaba, el metro se sacudió de repente y, para evitar caer, instintivamente agarró el hombro de Seonwoo.

Aunque fue solo por un breve momento, Yeongdeok, mostrando su disgusto, rápidamente sacudió su mano.

“Mi mano se va a pudrir.”

Increíble. Eso es justo lo que iba a decir.

"Deja de pegarte a mí".

—Señor Cha, ¿no ve a toda esta gente? No es que me esté aferrando a usted a propósito.

"Ja..."

Choa finalmente se dio por vencida en detener la pelea infantil y decidió fingir que no conocía a ninguno de los dos.

Era difícil distinguir quién era el niño y quién el adulto.

No

"¿Es esta realmente la pollería del Sr. Yeongdeok?"

Los miembros del café, que ahora estaban parados frente a la pollería de Yeongdeok, se maravillaron al ver el cartel rojo brillante que decía "Pollo Yeongdeok".

Al abrir la puerta, Yeongdeok asintió ante la pregunta de DaerimdongFist. Al entrar, los miembros lo siguieron como una ristra de salchichas.

Ya que estás aquí, me gustaría que probaras un poco de mi pollo. Seo Jihoon es un desastre para probar.

"¿Seo Jihoon? ¿Te refieres al amigo de Eungyeol?"

Mientras Yeongdeok encendía las luces fluorescentes una por una, asintió.

"Sí."

"¿Y cómo es que tienes tanta relación con ese tipo, señor Cha?"

"Terminamos siendo vecinos".

La expresión de Seonwoo cambió a una de incredulidad, como si acabara de escuchar a alguien decir que la Tierra era cuadrada.

¿Me estás diciendo que sales con él casualmente? Eso no tiene sentido.

“Muchas cosas no tienen sentido”.

Yeongdeok, ya irritado por las críticas de Seonwoo, se puso un delantal rojo sobre el traje. Seonwoo habló rápidamente.

Espera un momento. ¿Vas a trabajar así? ¿No te vas a cambiar?

“¿Por qué debería?”

Llevas traje. ¿Y si empieza a oler a grasa?

Te falta sentido común. Ir de traje al trabajo es lo normal.

“...Guau.”

Ignorando la exasperación de Seonwoo, Yeongdeok se dirigió a la cocina y comenzó a preparar los pollos que Jihoon había rechazado duramente antes.

Los primeros fueron el pollo con fresa, el pollo con sandía y el pollo con pepino.

Cuando Yeongdeok trajo los platos a la mesa, la visión inusual del pollo hizo que los miembros del café se sintieran visiblemente incómodos.

“...¿Qué es esto exactamente?”

Choa preguntó, pinchando el pollo verdoso con su tenedor.

Al ver su inquietud, Seonwoo rápidamente empujó el plato lejos de ella.

—Choa, no comas esto. Te vas a intoxicar.

Puedes criticar mi comida todo lo que quieras, pero el sabor no está mal. Te lo aseguro.

—Señor Cha, ¿le pasa algo a sus papilas gustativas?

Mi paladar está perfecto. Pruébalo y juzga tú mismo.

Aunque escéptico, Seonwoo pegó un trozo del pollo rosado y con cuidado se lo puso en la boca.

Los miembros esperaban ansiosamente su reacción.

"¿Cómo es?"

Seonwoo masticó lentamente, intentando descifrar el sabor, pero al final hizo una mueca y se tapó la boca. El pollo sabía a fresa artificial, como la que se encuentra en los dulces baratos. ¿Qué clase de locura era esta?

Es aún peor de lo que imaginaba. Creo que voy a vomitar.

A pesar de la confianza de Yeongdeok, Seonwoo, esperando contra toda esperanza que no fuera tan malo, escupió el pollo en una servilleta.

¿Qué es esto? ¿Le pusiste encima algo para preparar bebida con sabor a fresa?

Tienes un sabor terrible. Usé fresas de verdad.

"¿Por qué pondrías fresas en un pollo perfectamente bueno?"

"Quería probar algo nuevo".

"Eso no es innovación: es un complot para envenenar a sus clientes".

Molesto por las constantes insolencias de Seonwoo, Yeongdeok cruzó los brazos lentamente. Justo entonces, Gwakdupal señaló el pollo rojo intenso junto al de fresa y preguntó.

"¿Qué pasa con este pollo rojizo?"

"Eso es pollo con sandía".

"¿Y este verde?"

"Pollo con pepino."

Cuando Yeongdeok respondió, los rostros de los miembros se volvieron aún más tensos.

¿Quién en su sano juicio pagaría dinero por un pollo tan extraño?

* * *

Cap. 28 No soy un Yandere capítulo 28

* * *

Al notar sus reacciones negativas, Yeongdeok se frotó la barbilla.

"No me supo mal, pero como hay tanta oposición lo reconsideraré".

No se trata de reconsiderarlo. Basta ya. Solo la gente con papillas gustativas muertas comería esto.

"¿Estás diciendo que mis papillas gustativas están muertas?"

—Lo conviertes todo en una discusión. Pero en serio, Sr. Cha, algo no va bien con tus amigos.

Chispas volaron entre los ojos de Seonwoo y Yeongdeok.

Sintiendo que la segunda ronda estaba por comenzar, Choa rápidamente levantó la mano.

¿Podríamos comer pollo frito normal? Me gustaría probarlo.

"¿Pero no acabamos de almorcizar?"

Ante el comentario de Yeongdeok, DaerimdongFist le dio unas palmaditas orgullosas en el estómago.

El pollo es un postre. Y con tanta gente aquí, seguro que podemos acabarnos uno.

Fue un buen punto.

Yeongdeok asintió.

"Está bien."

Regresó a la cocina, frió un poco de pollo normal y lo llevó a la mesa.

Los miembros quedaron boquiabiertos al ver el pollo dorado.

"Guau."

"En realidad parece bastante decente".

El pollo regordete brillaba con un tono dorado, y a pesar de haber comido recientemente el almuerzo, los miembros no pudieron resistir el olor a aceite frito, lo que les hizo agua la boca.

Seonwoo, incapaz de creer que esto lo había hecho el mismo Cha Yeongdeok que él conocía, agarró una baqueta sin esperar la aprobación de nadie y le dio un mordisco.

¡Oye! Seonwoo, ¿cómo pudiste agarrar la baqueta primero?

"...¿Qué?"

Después de masticar por un momento, Seonwoo murmuró en voz baja.

El pollo con fresas de antes había sido como la muerte para sus papilas gustativas, pero este pollo frito en realidad estaba... bastante bueno.

No, no sólo bueno, realmente bueno.

Él alternaba entre mirar al pollo y a Yeongdeok.

¿Cha Yeongdeok realmente hizo esto?

Eres el peor. ¿Cómo pudiste comerte el muslo primero sin preguntar?

Choa lo regañó, pero sus palabras no llegaron a los oídos de Seonwoo.

Al ver que la reacción de Seonwoo no fue tan mala, los otros miembros tomaron un trozo de pollo cada uno.

Mientras comían, Yeongdeok, al notar que un cliente entraba en la tienda, fue inmediatamente a saludarlo.

¡Esto está delicioso! ¡Deberíamos promocionarlo!

Soseki sacó su teléfono y abrió la aplicación de la cámara.

Jugó con los ángulos, intentando sacar una foto tanto del pollo en la mesa como del logo de la tienda en la pared, pero la atención seguía recayendo en Yeongdeok, que estaba ayudando a los clientes.

Al final, el obturador hizo clic justo cuando Yeongdeok estaba sentando a los nuevos clientes.

—Uf, ¿por qué sigue centrándose en él?

—Uh, pero esto salió bastante bien, ¿no?

Gwakdupal, que había estado observando las acciones de Soseki desde un lado, comentó mientras miraba la foto recientemente tomada.

"¿En realidad?"

Sí. Parece bastante estético, ¿verdad? Si conseguimos el permiso de Yeongdeok Chicken para publicarlo en redes sociales, no debería haber problema, ¿verdad?

"Mmm..."

Era verdad.

Incluso Soseki pensó que la foto parecía bastante bien hecha, como una sesión de revista.

Aunque era un tipo un poco extraño, quizás era porque era guapo.

“¡Pollo Yeongdeok!”

"¿Qué pasa?"

Yeongdeok giró la cabeza hacia Soseki, quien lo llamó mientras se dirigía a la cocina para freír el pollo que el cliente había pedido.

"¿Podríamos promocionar esta tienda en redes sociales?"

"¿Promoción?"

“Soseki es alguien que publica frecuentemente en redes sociales, así que es buena en estas cosas”.

Gwakdupal se rió y participó, apoyando a Soseki.

Yeongdeok no esperaba mucho en términos de efecto promocional, pero no pensó que fuera una mala sugerencia, por lo que dio su aprobación.

“Haz lo que quieras.”

Por cierto, la cara de Yeongdeok Chicken también aparece en la foto. ¿Está bien usarla para promoción?

“Está bien.”

Yeongdeok respondió con indiferencia y regresó a la cocina, concentrándose en freír el pollo.

Cuando los miembros casi habían terminado con el pollo, llegó un grupo de nuevos clientes y, de repente, la tienda se volvió ruidosa.

Seonwoo, que había estado observando en silencio, se puso de pie y les dijo a los miembros.

Vamos. Parece que vamos a interrumpir el trabajo.

Seonwoo, que había estado ansioso por luchar con Yeongdeok todo el día, tomó la iniciativa y Choa inclinó la cabeza con sorpresa.

“¿Inesperado, Seonwoo?”

Seonwoo miró el número de cuenta escrito en el mostrador mientras observaba a Yeongdeok freír el pollo y luego encendió la pantalla de su teléfono.

“Aunque no me guste, no debería interferir en su trabajo”.

Después de transferir el pago del pollo, Seonwoo salió de la tienda con los miembros.

[Natsuyama Soseki: (Foto) Fui a un restaurante de pollo, y el pollo está delicioso, y el dueño se ve guapo.]

- ¿Pero la cara del dueño se ve loca?
- ¿Pero qué pasa con el traje y el delantal? Jaja.
- Esto es una violación de los derechos de autor. ¿Conseguiste permiso para tomar esta foto? Por favor, bájala.
- ¿Dónde está ese restaurante de pollo? El pollo se ve delicioso. Ah, me refiero al pollo.

“¿Qué... qué es esto?”

Soseki, que acababa de despertarse por la mañana, no podía asimilar la avalancha de notificaciones que llenaban la pantalla de su teléfono.

¿Cuántos RT obtuvo esto?

Sólo había pensado compartirlo con algunos de sus amigos en la aplicación Bluebird, pero ahora un sudor frío le corría por la espalda.

Soseki inmediatamente entró en la sala de chat abierta de Beautiful Life y ofreció una disculpa humillante.

[!!!!Lo siento!!!!!! !!!!!Yeongdeok Chicken!!!!!! !!!Lo siento mucho!!!!]

[(Emoji de disculpa)]

[Gwak Doopal: Jajaja ㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋ Yeongdeok Chicken se convirtió en estrella de Twitter por accidente. ¡Qué gracioso!]

[DaerimdongFist: Jaja, me desperté con esto en Bluebird en la mañana y me eché a reír.]

Como Yeongdeok no usaba redes sociales, no tenía ni idea de la situación.

Apartó la vista del teléfono y se concentró en el juego que estaba jugando.

Mientras se distraía por un segundo, su personaje murió.

Juró vengarse del hombre que acababa de matarlo.

Después de participar durante un tiempo en competiciones de relojes de alto nivel, de repente llegó el momento de prepararse para su negocio.

Yeongdeok apagó su computadora y salió.

Cuando llegó cerca de su tienda con el camión, se congeló momentáneamente al ver lo que veía a través de la ventana.

La gente hacía cola delante de la pollería incluso antes de que abriera.

Su tienda no llevaba mucho tiempo abierta pero ya tenía reputación de ser un lugar de visita obligada.

Realmente debe haber demostrado demasiado sus habilidades.

“Esto es preocupante”.

Mientras Yeongdeok caminaba hacia la tienda, comenzó a preocuparse si su pequeña audiencia para esta novela de mala calidad realmente crecería.

[Hoy en día, la típica cara del dueño de una pollería]

Tan guapo. ¿Por qué un tipo que debería ser actor tiene una pollería?

- Yo también vi esto. Si se arreglara el peinado, estaría perfecto, ¿no?
- De verdad quiero arreglarle el pelo. ¿Qué le pasa? Parece que una rata se lo mordió.
- Vaya, ahora le estoy dando consejos no solicitados a una persona normal.

Un restaurante de pollo que me muero de ganas de visitar estos días. La cara del dueño es deliciosa...

- La gente va a un restaurante de pollo a comer pollo, no a mirar la cara del dueño.

- Un amigo me dijo que el pollo también está bueno, aunque el dueño es un poco grosero. Pero el precio es de solo 8900 wones por pollo.
- ¿Qué? ¿Dónde está este lugar?

"¿Qué...?"

Al igual que cualquier otro día, Wonjin estaba navegando por las redes sociales, secándose el cabello, cuando parpadeó con incredulidad ante lo que vio.

Al principio, pensó que era un error porque no llevaba gafas, pero incluso después de ponérselas, allí estaba: una foto de Dowon junto a la de un pollo. Wonjin murmuró en voz baja.

"¿Director Cha...?"

La última vez que vio a Dowon, Wonjin sintió como si le hubieran golpeado en la cabeza y desde entonces no había podido deshacerse de esa sensación.

El director Cha usando un discurso formal con él... ¿El director Cha?

¿Discurso formal?

Wonjin, todavía dándole vueltas al asunto, finalmente publicó en la comunidad 'Boss Sickness'.

[1000WON: Creo que mi exjefe está muy enojado conmigo. ¿Qué hice mal? ¿Metí la pata en algo?]

- Si es tu exjefe, olvídalos. No lo volverás a ver, ¿verdad?
- Ojalá pudiera, pero...

Wonjin no podía dejar de pensar en cómo, de repente y sin previo aviso, Dowon había cambiado.

¿Y encima de eso realmente abrió una pollería?

"Mmm..."

Después de algunas deliberaciones, Wonjin finalmente respondió a una de las publicaciones.

- ¿Sabes dónde está ubicada esta tienda?

Mientras esperaba una respuesta, reanudó el secado de su cabello mojado.

Una notificación sonó en su teléfono: alguien había respondido.

- Se llama Pollo Yeongdeok en ○○-dong.

Wonjin escribió rápidamente “Yeongdeok Chicken ○○-dong” en el motor de búsqueda.

Pronto apareció la ubicación exacta de la tienda.

“Yeong... Yeongdeok Pollo...”

Se sintió bien tener la ubicación determinada, pero ahora que tenía la información, sintió una ola de vacilación.

¿Por qué debería importarle ahora? Ya no era su jefe.

Aún así, Wonjin no podía sacudirse el recuerdo de la última actitud de Dowon hacia él.

* * *

Cap. 29 No soy un Yandere capítulo 29

* * *

Mientras pensaba en ello, sonó su teléfono.

Era un mensaje de texto de la madre de Dowon, Park Kyungsook.

[Park Kyungsook: Secretaria Ha, ¿aún no estás en contacto con nuestro Dowon?]

¿Por qué le preguntó sobre el paradero de Cha Dowon?

Aunque no tenía sentido, Wonjin se ajustó las gafas y comenzó a escribir una respuesta diligente.

[No, cambió su número y se mudó, por lo que es difícil contactarlo.]

Justo cuando estaba a punto de enviar el mensaje, hizo una pausa.

Había estado debatiendo si ir a ver a Dowon o no, pero ahora tenía la excusa perfecta.

Rápidamente reescribió la respuesta.

[Intentaré concertar una reunión.]

[Park Kyungsook: Sabía que podía contar con usted, Secretaria Ha. Por favor, hágalo.]

Con una razón justificable ahora en la mano, Wonjin buscó cómo llegar a la tienda de Dowon.

Estaba a una hora de viaje.

Si iba a reunirse con él, al menos podría aclarar esa persistente incomodidad.

Wonjin decidió que esta reunión marcaría el final de su relación con Dowon.

Gracias a la foto viral publicada por Natsuyama Soseki, la pollería de Yeongdeok ahora estaba repleta de clientes.

Aunque Yeongdeok disfrutaba del ritmo diario de trabajo, dirigir la tienda solo significaba que constantemente le faltaba ayuda.

Quizás debería contratar a alguien útil.

Alguien fuerte.

Cuando Yeongdeok cerró la tienda a las 2 a. m., estos pensamientos cruzaron su mente.

Mientras cerraba la puerta, notó que alguien se acercaba.

Supuso que era un cliente despistado que no sabía que la tienda estaba cerrada.

“Ya estamos cl—”

“Director Cha....”

Al escuchar la voz familiar, Yeongdeok se detuvo a mitad de la frase.

La última vez, pidió no ser llamado “Director Cha”.

Su expresión se endureció cuando se giró para mirar a Wonjin antes de reanudar su caminata.

—No, me refiero al señor Dowon.

Al darse cuenta de su error, Wonjin lo siguió nerviosamente.

Yeongdeok dejó escapar un largo suspiro.

Ahora que lo pienso, nunca te lo dije. Ya no me llamo Cha Dowon. Ahora me llamo Cha Yeongdeok. Lo cambié.

¿Eh? ¿Cha Yeongdeok?

Wonjin se quedó sin palabras.

¿Cha Yeongdeok? Ese nombre tan familiar... ¿como el cangrejo Yeongdeok?

—Entonces, ¿debería llamarte Sr. Yeongdeok...?

—No. Preferiría que no me hablaras.

Un viento frío soplaba desde Yeongdeok y, para ser justos, el clima era helado: era diciembre, después de todo.

Parece que realmente está enojado conmigo.

Pero ¿por qué? Wonjin, decidido a calmarlo, cambió de tema.

"¿Siempre usas traje cuando diriges tu tienda?"

"..."

"La mayoría de los dueños de pollerías no usan traje mientras trabajan".

Temiendo que Yeongdeok se enfriara aún más, Wonjin se quedó callado torpemente.

Yeongdeok, al escuchar otro comentario sobre su atuendo, sintió que algo andaba mal.

¿No era normal usar traje para ir a trabajar?

Sin darse cuenta, había estado actuando como un jefe obsesivo.

Eso no debería suceder.

¿De verdad? ¿Y qué se pone la mayoría de la gente cuando tiene una pollería?

"Oh..."

Al notar que Yeongdeok finalmente mostró interés en un tema, Wonjin vio su oportunidad.

"¡Puedo ayudarte a elegir la ropa!"

La voz entusiasta de Wonjin resonó en la tranquila noche y Yeongdeok parpadeó rápidamente ante su repentino estallido de energía.

"¿Tú?"

¡Sí! ¿Estás libre este fin de semana?

Aunque tenía tiempo, Yeongdeok no tenía ganas de dedicarlo a Wonjin.

Pero aún así...

Yeongdeok recordó la detestable visión de la espalda de PetitRolang mientras estaba sentado frente al monitor.

Incluso si realmente no lo quería, dejar que un personaje con el rasgo "obsesivo" hiciera un viaje de compras casual con un interés amoroso estaba destinado a arruinar la novela.

"Tengo tiempo."

"¿Estás seguro... Yeongdeok?"

"Sí."

Habiendo decidido reunirse con Wonjin, Yeongdeok fijó unilateralmente la fecha y la hora.

"Esté frente a esta tienda a la 1 p. m. el sábado".

Entendido. Allí estaré.

Wonjin asintió sin objeciones, afirmando repetidamente las palabras de Yeongdeok.

"Si eso es todo lo que querías decir, ¿no deberías irte ya?"

Frunciendo el ceño, Yeongdeok miró el reloj, que mostraba que eran más de las 2 a. m.

Pensar que había venido a esta hora... no se había dado cuenta antes, pero era tan grosero como ese chico Seo Jihoon.

Sí. Por favor, asegúrate de cumplir tu promesa.

¿Alguna vez he roto uno? ¡Vamos!

Sólo después de confirmarlo varias veces, Wonjin finalmente se fue.

Yeongdeok observó su figura mientras se alejaba antes de dirigirse hacia donde estaba estacionado su camión.

No

Pasó el tiempo y ya era el sábado que Yeongdeok había acordado con Wonjin.

Vestido con una sudadera gris con un personaje que parecía sacado de un juego de terror y pantalones de camuflaje, Yeongdeok salió de su casa y condujo el camión hasta la tienda.

A través de la ventana, vio a Wonjin y tocó la bocina.

Sobresaltado por el sonido, Wonjin miró hacia el camión.

Yeongdeok se inclinó ligeramente hacia la ventana y lo llamó.

“Ha Wonjin.”

“Gerente Cha... no, Do... no, Yeongdeok.”

¿Cuantas veces iba a equivocarse?

Dejando escapar un leve suspiro, Yeongdeok señaló el asiento del pasajero con su pulgar.

No sabía adónde íbamos, así que traje la camioneta. ¡Sube!

¿La camioneta? Será incómodo conducir en la ciudad. He traído mi propio coche, así que...

“Entra.”

Sin más explicaciones, Yeongdeok volvió a señalar el asiento del pasajero.

Después de dudar, Wonjin finalmente subió obedientemente.

Nunca en su vida pensó que viajaría en un camión conducido por Cha Yeongdeok.

Sentado en el asiento del pasajero, Wonjin no podía deshacerse de la incómoda sensación que se extendía por todo su cuerpo.

"Um, tal vez debería conducir después de todo."

¿Por qué no te abrochas el cinturón de seguridad en lugar de perder el tiempo hablando?

Cuando Yeongdeok buscó su cinturón de seguridad, un sobresaltado Wonjin se lo abrochó rápidamente.

"Entonces, ¿hacia dónde nos dirigimos?"

Originalmente, Wonjin había planeado ir a una tienda departamental de lujo, pero al recordar el comportamiento excéntrico de Yeongdeok, negó con la cabeza.

Vayamos a un centro comercial cercano. Todas las tiendas están en un mismo lugar, así que será más fácil mirar.

"Está bien."

Después de ingresar el destino en la navegación, Yeongdeok cambió la marcha de punto muerto a marcha adelante y pisó el acelerador.

El camión se movió traqueteando hacia adelante.

Mientras Yeongdeok conducía, un silencio incómodo llenó el coche.

Justo cuando Wonjin estaba agonizando sobre qué decir, Yeongdeok habló primero.

¿Cómo has estado?

Sorprendido de que Yeongdeok iniciara la conversación, Wonjin respondió rápidamente.

"Oh, he estado—"

En ese momento, el volante se movió bruscamente hacia un lado y Wonjin fue arrojado contra la puerta.

Su flequillo le cayó sobre los ojos, escociéndoles.

¿Por qué cambiaba de carril de forma tan imprudente?

Mientras Wonjin palidecía y entraba en pánico, un automóvil de tamaño mediano se detuvo junto al camión.

La ventanilla bajó y apareció un dedo medio.

¡Oye, cabrón camionero! ¡Sigue recto!

"Voy directo al grano, seguro que tienes mucho que decir".

La frente de Yeongdeok se frunció levemente, murmurando descaradamente como si no hubiera hecho nada malo.

Al presenciar esta actitud arrogante, Wonjin instintivamente sintió una sensación de pavor.

—Señor Cha... Creo que debería conducir yo...

Cuando Wonjin intentó alcanzar el volante, la luz intermitente se levantó y el camión se desvió hacia el carril contiguo, haciendo que su cuerpo saliera disparado en la dirección opuesta.

El coche que iba detrás de ellos tocó la bocina furiosamente.

¡Oye, cabrón! ¡¿No sabes conducir bien?!

Agarrando la manija de la puerta con todas sus fuerzas, Wonjin miró nerviosamente a Yeongdeok.

¿Está tratando de llevarme al más allá con él en este camión?

Cuando sus instintos de supervivencia entraron en acción, Yeongdeok, imperturbable, siguió con calma las instrucciones de navegación y presionó el acelerador.

“Dice que aquí hay que dar la vuelta”.

“Director Cha, por favor, disminuya la velocidad antes de que—”

Wonjin prácticamente suplicó, pero su súplica desesperada no llegó a Yeongdeok.

Sin reducir la velocidad, hizo girar el volante.

La vista fuera de la ventana giró dos veces.

La única vez que Wonjin había experimentado algo así fue durante los paseos en autos chocadores de su infancia.

El camión giró como un patinador artístico y salió disparado hacia adelante nuevamente.

Con la boca abierta, Wonjin sintió como si su alma se escapara de su cuerpo.

Sin darse cuenta de la confusión de Wonjin, Yeongdeok sonrió, sintiendo una extraña emoción.

Al verlo sonreír, Wonjin pensó una vez más que Yeongdeok se parecía a un psicópata.

¿Quién le dio a este hombre una licencia de conducir? Se moría de ganas de conocer al examinador.

* * *

Cap. 30 No soy un Yandere capítulo 30

* * *

El aterrador viaje continuó.

Yeongdeok aceleró como si no tuviera idea de lo que era un freno, y aunque condujo como un loco, nunca tuvo un accidente.

¿Debería ser considerado un buen conductor o un pésimo?

Agotado, Wonjin ya no podía pensar con claridad.

Sólo después de que la navegación anunció que habían llegado al destino, terminó la pesadilla de Wonjin.

El camión estaba estacionado en el estacionamiento a nivel del suelo, y Yeongdeok terminó de estacionar casi rozando los autos adyacentes, lo que mantuvo el corazón de Wonjin latiendo con fuerza hasta el final.

Habiendo alcanzado un estado temporal de iluminación, Wonjin se tambaleó fuera del camión, tapándose la boca.

Yeongdeok lo siguió y inclinó la cabeza.

¿Qué te pasa? ¿No te sientes bien?

Ante su inocente pregunta, Wonjin se tragó las maldiciones que subían a su garganta y logró esbozar una sonrisa forzada.

“Son solo unas pequeñas náuseas... Volveré por mi cuenta, gracias.”

—Por favor, no vomites aquí. ¿No sería mejor ir al baño primero?

Yeongdeok no tenía ningún interés en ver a este hombre realizar un espectáculo de fuentes con la boca.

Wonjin le hizo un gesto para que se fuera.

No, está bien. Un poco de aire fresco me vendrá bien.

Al respirar profundamente el frío aire invernal, las náuseas comenzaron a disminuir.

"¿Entramos entonces?"

Una vez que recuperó la compostura, Wonjin abrió el camino, con Yeongdeok detrás, con las manos metidas casualmente en los bolsillos de su abrigo.

No

Cuando entraron al centro comercial, Yeongdeok examinó lentamente sus alrededores.

El primer piso, iluminado por brillantes luces blancas, estaba lleno de tiendas de cosméticos y cafés.

Wonjin, manteniendo la mirada al frente, se dirigió directamente al ascensor y revisó el directorio.

"Parece que las tiendas de ropa están en el tercer piso".

Después de presionar el botón del ascensor, ambos hombres entraron y comenzaron su ascenso.

Una vez que llegaron al tercer piso, fueron recibidos por una variedad de tiendas de ropa con estilos distintos, cada una repleta de prendas de varios colores.

En la primera tienda a la que entraron, Yeongdeok inmediatamente eligió la prenda más llamativa: una sudadera con capucha de color violeta eléctrico con un unicornio rosa.

Era el tipo de atuendo que ningún "obsesivo" usaría jamás.

¿Qué opinas de esto?

Al ver la ropa que sacó Yeongdeok, Wonjin inmediatamente hizo una mueca.

—No, en absoluto. Solo de mirarlo me duelen los ojos. ¿Y un unicornio rosa?
¡Devuélvelo ya!

A Yeongdeok no le gustó el tono autoritario de Wonjin, pero aún así guardó la ropa en silencio.

“Creo que algo cómodo y a la vez ordenado sería mejor para el trabajo”.

“Mmm...”

“También podría ser una buena idea comprar algo de ropa informal, como sudaderas con capucha o prendas de punto”.

“Tengo una sudadera con capucha.”

Yeongdeok señaló con orgullo la sudadera gris que llevaba puesta.

Wonjin miró el carácter grande y extraño impreso en la sudadera y negó con la cabeza.

“No, eso es un poco...”

“Incluso tengo una sudadera con capucha de color rosa intenso en casa”.

“Oh, algo como esto podría venirte bien”.

Ignorando las palabras de Yeongdeok, Wonjin sostuvo un sencillo cárdigan negro contra el pecho de Yeongdeok.

“Esto es agradable y discreto”.

“¿Es eso así?”

Yeongdeok miró con disgusto el cárdigan que le entregó Wonjin.

Negro, igual que los trajes que solía usar Cha Dowon.

No le gustó.

Será mejor que compres la mayor cantidad posible. Te ayudaré a elegir ropa adecuada hoy.

Con la determinación de deshacerse de Yeongdeok de todas las prendas andrajosas que lo había visto usar, Wonjin comparó cuidadosamente diferentes prendas, eligiéndolas con deliberación.

Mientras Wonjin seleccionaba ropa, Yeongdeok deambulaba solo por la tienda.

Le llamó la atención una cartera negra en la que aparecía un pequeño conejo con gafas.

De alguna manera, el conejo le recordó a Ha Wonjin.

—Director... No, Yeongdeok, ¿podrías probártelo?

Wonjin, que se había acercado mientras Yeongdeok miraba la billetera, le entregó la ropa que había elegido.

“¿Por qué tengo que tomarme la molestia de probármelo...?”

Mientras Yeongdeok se quejaba, Wonjin lo convenció gentilmente para que entrara al probador.

Dentro del probador poco iluminado, Yeongdeok frunció el ceño, diciéndose a sí mismo que todo esto era para fastidiar a PetitRolang.

De mala gana se puso el suéter negro con cuello en V y los pantalones que Wonjin había traído.

El sentido del estilo de Ha Wonjin no era tan malo.

Cuando Yeongdeok salió del probador con ropa distinta a su traje habitual, el rostro de Wonjin se iluminó con lo que parecía pura alegría.

Sabía que te quedaría bien. Pareces una universitaria.

¿Estudiante universitario? Me gradué hace mucho tiempo. Esa descripción no me queda bien.

¿Podrías probártelo también? Creo que esta chaqueta también te quedaría bien.

¿Por qué me hace seguir probándome tanta ropa cuando podría comprarla?

Irritado, Yeongdeok le lanzó una mirada aguda a Wonjin.

Pero al ver que los ojos de Wonjin brillaban detrás de sus gafas, le arrebató la chaqueta y se la puso.

"Te queda genial."

Wonjin le ajustó la chaqueta a Yeongdeok, rozándola suavemente sobre su cuerpo.

A pesar de su rostro de aspecto inocente, las manos de Wonjin eran grandes y firmes.

Sintiendo el cosquilleo del tacto de Wonjin a través de la tela, Yeongdeok giró el hombro bruscamente para sacudírselo de encima.

"No me toques sin permiso."

—Oh. Disculpe. No fue intencional.

Me gustaría volver a ponerme mi ropa. ¿Puedo quitarme esto ya?

—No. Tira todo lo que llevas puesto hoy.

"¿Tan mal está mi ropa?"

"¿En serio me preguntas eso?"

Ver la reacción horrorizada de Wonjin hizo que Yeongdeok se sintiera extrañamente satisfecho.

Parecía que había elegido ropa que el maníaco obsesivo no usaría en un millón de años.

Como alguien que había usado frecuentemente su sudadera con capucha de personaje extraño, Yeongdeok tomó nota mental de nunca tirarla, sino llevársela a casa y apreciarla.

No

Después, Wonjin escogió varios atuendos más que pensó que le quedaban bien a Yeongdeok.

Llevando bolsas de compras en ambas manos, Yeongdeok pagó toda la ropa.

Wonjin insistió en llevar las bolsas, pero Yeongdeok lo ignoró por completo.

"Gracias por tomarte el tiempo hoy."

"Veo."

"Y, eh..."

Los ojos de Wonjin se dirigieron hacia un lado con nerviosismo antes de volver a mirar a Yeongdeok con una mirada inocente y seria.

¿Podríamos hablar un rato? Hay algo que me gustaría preguntarte.

Yeongdeok estaba a punto de negarse, pero se recordó a sí mismo que su verdadero objetivo de venganza era PetitRolang y dudó.

Ahora que lo pensaba, nunca había tenido una conversación adecuada con Ha Wonjin.

¿Podría alterar su relación hacer que PetitRolang pierda el equilibrio?

Yeongdeok asintió al decidir que ignorar por completo a Wonjin podría parecer demasiado obsesivo.

"Bien."

Gracias. Hay una cafetería muy agradable en este centro comercial. Te acompañó.

"Haz lo que quieras."

Yeongdeok dio una respuesta poco entusiasta y siguió a Wonjin en silencio.

Wonjin lo miró nervioso y tragó saliva con dificultad mientras caminaban.

Tomaron el ascensor hasta el piso superior, donde un puente conectaba dos edificios.

Yeongdeok siguió a Wonjin a través del puente hasta el anexo.

El edificio principal estaba lleno de gente, pero el anexo estaba extrañamente silencioso, casi sereno.

Mientras caminaban, el olor de granos de café tostado llenaba el aire, acompañado por una voz aguda de mujer.

¿Qué es esto? ¿Por qué está tan amargo el café? ¿Usaste granos baratos? Hazlo otra vez.

La voz me sonaba familiar.

Cuando entraron al café, Yeongdeok se quedó paralizado y reconoció de inmediato a su madre, Park Kyungsook, que estaba reprendiendo al personal.

Rápidamente miró a Wonjin.

“Tu madre tenía muchas ganas de conocerte...”

"Ja."

Yeongdeok dejó escapar una risa amarga al darse cuenta de que Wonjin lo había engañado.

* * *

Cap. 31 No soy un Yandere capítulo 31

* * *

En ese momento, Kyungsook, al oír la voz de Wonjin, se dio la vuelta.

Su expresión enojada se suavizó rápidamente mientras saludaba a Yeongdeok con una voz nasal.

—Ah, ¿estás aquí? Hijo mío. Cambiaste de número, te mudaste de casa... ¡Es difícil verte últimamente!

Bajando sus gafas de sol de color naranja, Kyungsook mostró una sonrisa juvenil para su edad.

Yeongdeok se acercó a ella lentamente.

—Escuché que querías verme. ¿Qué necesitas?

El presidente está furioso contigo. ¿Qué le dijiste para que jurara no volver a ver a su nieto?

“...”

Primero deberías disculparte. Conoces su personalidad. La mejor actitud siempre es la humildad.

Kyungsook, sin darse cuenta de la gravedad de la situación, sonrió sin entender mientras hablaba.

Si su hijo deja su trabajo y desaparece durante meses, ¿no debería su primera preocupación ser qué le pasa?

¡Qué ridículo!

Cuando Kyungsook extendió la mano para tomar la mano de Yeongdeok, él la rechazó con frialdad.

“No tengo intención de volver a la empresa”.

“¿Qué?”

La sonrisa en el rostro de Kyungsook se quebró ante su negativa.

Cuando su expresión se endureció, Yeongdeok añadió otro golpe.

Y no tengo intención de volver a tener nada que ver con esa familia. Después de todo, no soy el nieto legítimo del presidente Cha Heeseok, ¿verdad?

¿De qué hablas, Dowon? ¿Tuviste un sueño extraño o algo así...?

Mirando nerviosamente a Wonjin, Kyungsook forzó una sonrisa exagerada.

Yeongdeok encontró su acto repulsivo.

Una última cosa: ya no me llamo Cha Dowon. Soy Cha Yeongdeok. Espero que vivas en paz.

Sin nada más que decir, Yeongdeok hizo una reverencia cortés antes de darse la vuelta para irse.

Espera. Dowon... ¡Oye, Cha Dowon!

Kyungsook saltó, lista para perseguirlo, pero sus tacones altos la hicieron tropezar después de unos pocos pasos, haciéndola tropezar.

Wonjin, dispuesto a perseguirlo, extendió la mano, pero Yeongdeok lo ignoró, abrió la puerta del café y salió.

¡Espere! Director Cha, no... ¡Señor Yeongdeok!

Con sus largas zancadas, Wonjin rápidamente alcanzó y agarró a Yeongdeok por el hombro, obligándolo a darse la vuelta.

Yeongdeok cruzó los brazos lentamente y respondió.

“¿Qué es?”

Dijiste que hablarías conmigo. Ni siquiera hemos empezado la conversación.

¿Conversación? No, la verdad es que no tengo nada que decirte. Solo ver tu rostro me hiere la sangre. ¿Sabes siquiera qué es esta sensación, esta emoción que me sube del pecho a la cabeza?

Yeongdeok rió entre dientes oscuramente antes de darse la vuelta con una cara severa.

Wonjin, sin inmutarse, agarró el brazo de Yeongdeok.

Puedo explicarlo todo. La señora tenía tantas ganas de verte que no me quedó otra opción...

—Sólo una cosa: ¿por qué traicionaste mi confianza?

"¿Qué?"

Los ojos de Wonjin se abrieron en estado de shock.

Incluso Yeongdeok se arrepintió de haber preguntado.

Ese hombre solo había estado actuando según el guión escrito por 'PetitRolang', sin recordar nada de antes de la regresión.

Yeongdeok intentó continuar la conversación razonadamente, pero su boca se movía más rápido que sus pensamientos.

Parecía que su mente se había vuelto extraña por todas las cosas inusuales que había hecho únicamente.

Confíe de verdad en ti. Después de Eungyeol, confié más en ti que en cualquier otro lugar del mundo.

¿Ayudarte a encontrarte con la dama fue realmente una traición? Pensé que sería mejor que tuvieras una conversación seria con ella.

Wonjin protestó, expresando su frustración.

Su rostro ligeramente arrugado se superponía con la expresión fría que tenía antes de la regresión.

Esto hizo que Yeongdeok preguntara, casi impulsivamente, sabiendo muy bien que era una pregunta tonta.

"¿Tanto me odias?"

Por un momento, Wonjin no pudo responder.

No lo afirmó ni lo negó, y como el silencio se prolongó, se dio cuenta de que había tardado demasiado en responder y habló apresuradamente.

Nunca lo había pensado así. Solo quería sinceramente que las cosas se arreglaran entre tú y la señora.

Aunque Wonjin finalmente rompió el silencio, Yeongdeok se dio cuenta de que la pausa ya había respondido a su pregunta.

Ha Wonjin —o mejor dicho, el personaje Ha Wonjin— había cambiado gran parte de la trama de la novela, pero nada había cambiado realmente.

Ha Wonjin (Personaje Secundario 4): Secretario de Cha Dowon. Aunque finge ser leal a Dowon, en secreto lo desprecia. En algún momento, desarrolla sentimientos no correspondidos por Lee Eungyeol, pero los oculta debido a su superior, Dowon.

Al recordar esta descripción del personaje, Yeongdeok volvió a mirar a Wonjin.

Si vuelves a verme, te denunciaré a la policía. Gracias por ayudarme a elegir la ropa.

"¿Qué?"

Y esto... no es gran cosa, pero lo compré cuando pagaba mi propia ropa. Me recordó a ti.

Wonjin aceptó la bolsa de compras que le entregó Yeongdeok, con los ojos agitados como un mar tempestuoso.

Yeongdeok sonrió levemente y, por primera vez, puso un verdadero punto final a su relación.

"Gracias por todo, Wonjin hyung."

"...¿Qué?"

Habiendo dicho todo lo que necesitaba, Yeongdeok se dio la vuelta sin dudarlo.

Su corazón estaba revuelto, lleno de emociones complejas que no podía comprender.

Wonjin se quedó mirando con la mirada perdida mientras Yeongdeok se alejaba, y luego bajó la vista hacia la bolsa de compras que le habían dado. Dentro había una pequeña cartera con diseño de conejo.

Cha Dowon... el arrogante Cha Dowon... lo había llamado "hyung" por primera vez.
Y...

En el momento en que vio por primera vez la mirada herida en el rostro de Yeongdeok,

Fue entonces cuando se dio cuenta de que Yeongdeok se sentía... humano.

No

[Ha Wonjin (Personaje Secundario 4): Exsecretario de Cha Yeongdeok. Aunque fingía lealtad, en secreto, se engañó.]

En la habitación completamente oscura, PetitRolang observó cómo el texto en el monitor cambiaba solo, arrojando el vaso del escritorio contra la pared.

El cristal se hizo añicos, impotente.

Maldita sea... ¿Qué? ¿Cha Dowon qué?

PetitRolang, viendo como su novela giraba y cambiaba por sí sola a pesar de no haber hecho nada, no pudo contener su furia y respiró agitadamente.

Estos extraños sucesos comenzaron después de que él mató a Cha Dowon.

Desde entonces, la novela había comenzado a cambiar por sí sola, como poseída por un fantasma.

Por más que intentó editarla, no pudo.

Borrarlo y empezar de nuevo: nada de eso funcionó.

[babol1133: Legendaria batalla de voluntades entre el autor y los lectores, lol]

[mungcheongi6699: Nunca he visto un autor tan ridículo en mi vida.]

En serio, jajajaja. Cambiando toda la trama solo para fastidiar a los lectores. Me quito el sombrero, PetitRolang. Sigue así, supongo.

PetitRolang expresó sus frustraciones en las redes sociales, afirmando que la novela estaba cambiando por sí sola, pero nadie le creyó.

¿Quién creería algo tan absurdo?

Como resultado, más de la mitad de los lectores de 'No a la obsesión' se habían ido, y PetitRolang, dándose cuenta del lío en el que estaba, se apresuró a firmar con una editorial, pero incluso eso estaba resultando difícil.

Esta es mi novela, ¿por qué no puedo arreglarla? ¿De verdad la ha poseído un fantasma?

PetitRolang, cuyo nombre real era Joo Roran y tenía 26 años, se encontraba ahora en la situación más desamparada y frustrante de su vida, gracias a la venganza de Yeongdeok.

Pero Roran aún no se había rendido.

Si pudiera arreglar la novela, los lectores podrían volver.

Aferrándose a esta esperanza, decidió que tal vez era momento de llamar a un chamán.

* * *

Cap. 32 No soy un Yandere capítulo 32

* * *

Después de separarse de Wonjin y regresar al estacionamiento, Yeongdeok se dio cuenta de que era casi la hora de abrir la tienda.

Decidiendo no pasar por casa, se subió a su camioneta y encendió el motor.

Yeongdeok abrió la tienda a tiempo y pasó todo el turno distraído pensando en lo que acababa de suceder.

No podía identificar exactamente la sensación, pero sentía el pecho extrañamente vacío.

Mientras reflexionaba sobre sus confusas emociones, un fuerte ruido interrumpió el parloteo habitual de la tienda.

¡Bip!

La atención de Yeongdeok se dirigió a la fuente del sonido agudo, uno que le perforaba los oídos.

Ante las miradas incómodas de los demás clientes, vio a un niño soplando en un instrumento extraño como si fuera un juguete.

Park Junseo. ¿Qué te dijo mamá sobre cómo comportarte en público?

“¡Pero mañana tengo un examen de flauta dulce!”

Puedes practicar en casa. No deberías hacerlo donde hay mucha gente.

La madre del niño, intentando razonar con él, intentó quitarle la grabadora de las manos, pero él se resistió, forcejeando contra ella, lo que hizo que el alboroto en la tienda se hiciera más fuerte.

¿Qué pasa? O mejor dicho, ¿cuál parece ser el problema?

Al acercarse a ellos, Yeongdeok frunció el ceño cuando vio al niño, reconociendo su rostro travieso.

"Estás..."

¡Ay! Es el viejo gruñón de antes.

El niño señaló groseramente a Yeongdeok, el mismo chico que había considerado maleducado en el autobús.

"Lo siento, mi hijo no está escuchando".

"Le agradecería que lo calmara... Los demás clientes se sienten incómodos".

¡Necesito que me vaya bien en el examen de flauta! ¡No quiero clases extra!

El niño levantó su grabadora violeta desafiante, haciendo más ruido.

"¿Qué es una grabadora?"

Yeongdeok ladeó la cabeza, desconcertado. El chico se echó a reír.

¿Ni siquiera sabes lo que es una flauta dulce? ¡La última vez ni siquiera sabías cómo ir bien en autobús!

"¿Qué acabas de decir?"

Los ojos de Yeongdeok brillaron peligrosamente, insultado por un chico de apenas la mitad de su tamaño.

¡Esto es una flauta dulce! ¡Apuesto a que ni siquiera sabes tocarla!

El niño agitó su grabadora violeta con aire de suficiencia.

Yeongdeok no sólo podía tocar el piano, sino también la flauta, el violín e incluso, hasta cierto punto, el oboe.

¿Y aún así alguien se atrevió a decir que no sabía tocar un instrumento tan cutre?

"¿Quién dijo que no sé tocarlo?"

“¡Entonces pruébalo!”

El niño empujó provocativamente hacia él la grabadora, brillante por su propia saliva.

Yeongdeok frunció el ceño cuando una gota de saliva cayó de la boquilla.

—No, gracias. Está muy sucio.

"Estás acobardándote, ¿no?"

¡Cómo te atreves a hablarle así a un adulto! ¡Discúlpate con el jefe!

La madre del niño, avergonzada, obligó al niño a inclinar la cabeza en señal de disculpa, pero el orgullo de Yeongdeok ya estaba herido.

"Entrégalo."

Yeongdeok tomó la grabadora del niño y la inspeccionó.

Era un instrumento de aspecto extraño.

Nunca había visto nada igual antes.

Cuando Yeongdeok solo examinó el instrumento sin soplar, el niño estalló en risas triunfales.

¿Ves? No puedes tocarlo después de todo.

—Lo siento, jefe. Nos iremos.

La madre, visiblemente nerviosa por la atención de los demás clientes, rápidamente agarró el brazo del niño y abrió la puerta de la tienda para salir.

Yeongdeok, todavía furioso, se quedó mirando al niño que reía burlonamente mientras salían.

Al día siguiente, llegó un paquete a casa de Yeongdeok. Dentro de la caja había una grabadora rosa.

“Supongo que he pasado toda mi vida aprendiendo únicamente instrumentos sofisticados, propios de un carácter obsesivo”.

Yeongdeok agarró el instrumento barato, pensando que incluso un instrumento tan lamentable valía la pena dominar.

Definitivamente no estaba haciendo esto porque se sentía derrotado por ese pequeño niño.

Ningún personaje obsesivo que se precie se molestaría con un juguete como éste.

Todo esto fue para vengarse de ese niño malcriado.

Después de examinar la grabadora desde varios ángulos, Yeongdeok sopló en la boquilla.

Se escuchó un sonido agudo y agudo.

"Mmm."

Comenzó a soplar en la flauta, tapando los agujeros con sus dedos uno por uno.

Con todos los agujeros cubiertos, surgió un sonido “do”.

Inmerso en su análisis y en su juego, fue interrumpido de repente por un golpe en la puerta principal.

¡Oye, qué ruido! ¡Baja la voz!

La voz de Jihoon vino desde afuera.

Yeongdeok se levantó y abrió la puerta.

"¿Qué es?"

Estoy estudiando para los exámenes y hay demasiado ruido. ¿Podrías bajar el volumen?

¿Estudiando? ¿Tú, estudiando?

Los ojos de Yeongdeok se abrieron con sorpresa.

Este tipo parecía demasiado tonto para estudiar algo.

"Soy el mejor de mi clase, ¿sabes?"

"No debe haber ningún talento real en tu departamento si un tonto como tú está en la cima".

Yeongdeok pensó que era absurdo que el niño malcriado le hubiera dado a Jihoon una historia de fondo de personaje tan poco realista.

¿Qué dijiste? ¡Cállate!

Jihoon, exasperado, dejó escapar un profundo suspiro pero rápidamente recuperó la compostura, advirtiendo: "De todos modos, estoy tratando de estudiar mucho, así que no me molestes".

Con eso, Jihoon se giró y regresó a su apartamento.

Yeongdeok lo vio desaparecer por el pasillo antes de soplar en la grabadora una vez más.

Apenas había tocado una nota cuando Jihoon apareció de nuevo, gritando.

¿En serio? ¡Pedí silencio hace menos de tres segundos!

Pero también estoy estudiando flauta dulce. Si no es en casa, ¿dónde más se supone que voy a practicar?

Primero fue el pollo frito, ahora es esta estúpida grabadora. ¡Dámela!

Jihoon le arrebató la grabadora de las manos a Yeongdeok.

Yeongdeok fulminó con la mirada a Jihoon, quien había irrumpido descaradamente en su casa para robar sus cosas.

"Si no fuera por ese mocoso, te habría demandado hace mucho tiempo".

Si tuviera el dinero, ya te habría demandado cien veces. Voy a sacar una excelente nota este semestre y conseguir una beca completa, así que, por favor, coopera.

Que este tonto aspiraba a las mejores notas...

Yeongdeok reflexionó por un momento antes de decidir mostrar algo de amabilidad hacia este candidato tonto al "personaje secundario más estúpido".

¿Qué estás estudiando? Te enseñaré.

"No hay nada que necesite aprender de ti."

Jihoon se frotó las sienes, frustrado, pero de repente cambió de opinión.

"En realidad... espera aquí un segundo."

Entró corriendo y regresó con un libro de inglés de humanidades y un bolígrafo, entregándoselos a Yeongdeok.

¿Puedes resumirlo? Es un libro delgado, así que no te llevará mucho tiempo.

El plan de Jihoon era darle trabajo a Yeongdeok para mantenerlo callado.

Yeongdeok hojeó el libro de inglés descuidadamente.

"¿Esto es todo lo que necesitas?"

"Sí, gracias."

Aliviado, Jihoon dejó escapar un suspiro.

Por fin pudo estudiar en paz.

Después de todas las veces que Yeongdeok lo había atormentado, sentía que estaba empezando a descubrir cómo manejar a este hombre.

Aunque no podía entender muy bien por qué tuvo que desarrollar tal habilidad en primer lugar.

Jihoon esperaba que Yeongdeok regresara a su apartamento para estudiar, pero para su sorpresa, Yeongdeok entró a la casa de Jihoon y se sentó a la mesa.

Tomado por sorpresa, Jihoon lo siguió rápidamente adentro.

Espera, ¿por qué vienes? ¿No puedes hacer eso en tu casa?

Eso es estudiar por separado. No tienes la mentalidad adecuada para aprender.

“Tienes que estar bromeando...”

Con el libro de inglés abierto, Yeongdeok de repente se quedó en silencio, como si todo el ruido anterior no hubiera sido obra suya.

Bueno, mientras todo estuviera tranquilo ahora, Jihoon decidió dejarlo pasar y se sentó frente a él para reanudar sus estudios.

Su libro de texto, ‘Comprender el contenido digital’, estaba lleno de teoría sobre la definición de contenido y la importancia del marketing.

Todas esas tonterías teóricas parecían inútiles, así que ¿por qué las estaba estudiando?

* * *

Cap. 33 No soy un Yandere capítulo 33

* * *

La habitación estaba en silencio salvo por el sonido del bolígrafo sobre el papel.

Mientras Jihoon intentaba concentrarse en su libro de texto, miró a Yeongdeok por el rabillo del ojo.

Sorprendentemente, Yeongdeok estaba revisando diligentemente el libro en inglés.

Cuando no estaba molestando, en realidad parecía bastante normal.

Por molesto que fuera, su rostro era bastante perfecto.

Su voz también era un tono profundo y agradable que permanecía en el oído.

“Entonces, en esta parte, usas la forma negativa...”

Cuando Yeongdeok parpadeó, su mirada seria desapareció y reapareció, el sonido tranquilo de su explicación adormeció a Jihoon.

Sin darse cuenta, Jihoon se encontró mirándolo en lugar de estudiar.

Un cabello suelto se aferró a la cara de Yeongdeok, como para burlarse de él.

Sin pensarlo, Jihoon extendió la mano y lo apartó suavemente.

En ese momento, sus miradas se cruzaron.

Un breve silencio cayó entre ellos en el apartamento por lo demás vacío.

Jihoon, sorprendido por sus propias acciones descuidadas, se sonrojó de vergüenza.

Se le escapó un apresurado gesto de negación.

—¡No, no es así! Solo vi un mechón de pelo pegado a ti.

Le ofreció a Yeongdeok el mechón de cabello que supuestamente acababa de arrancar, pero este había desaparecido. Su mano estaba vacía.

¿A dónde diablos se fue?

“Qué patético.”

Un profundo suspiro escapó de los labios de Yeongdeok.

A pesar de explicar las cosas en detalle, Jihoon todavía estaba distraído.

Yeongdeok pensó que tanto Jihoon como la institución que lo convirtió en el mejor de la clase eran lamentables.

Estaba escuchando. De verdad que sí.

¿De verdad? Entonces dime lo que acabo de decir.

"Puaj..."

Cuando Jihoon no pudo responder, Yeongdeok se rió con suficiencia, como si lo estuviera esperando.

Esta vez te escucharé bien. Adelante, explícame otra vez.

Jihoon se dio una bofetada tan fuerte que se escuchó un sonido fuerte mientras intentaba salir de su aturdimiento.

Hacerme explicar las cosas dos veces: qué pérdida de tiempo para un idiota.

A pesar de este pensamiento, Yeongdeok continuó explicando.

Después de todo, ¿en qué otro lugar podría encontrarse un profesor tan obsesivo y tan amable con un candidato potencialmente mediocre?

Casi podía oír al director suspirando con frustración.

Mientras Yeongdeok ayudaba a Jihoon a estudiar, el tiempo volaba.

Al notar el reloj en la pared, Yeongdeok se puso de pie.

Era hora de abrir su tienda.

—Me tengo que ir. Dame mi grabadora.

"¿Eh? Oh, espera un segundo."

Jihoon, que había estado leyendo un pasaje en inglés, se levantó rápidamente y le entregó la grabadora de la mesa a Yeongdeok.

Con la grabadora en la mano, Yeongdeok se sentó junto a la puerta principal y se puso los zapatos.

Jihoon dudó, como un perro que necesita salir, antes de finalmente hablar.

"Cuando terminen los exámenes... te enseñaré a tocarlo".

¿Tú? ¿Sabes tocar esto?

Yeongdeok se volvió hacia él con sospecha. Jihoon asintió.

¡Claro! Lo aprendes en la clase de música de primaria. Tú eres el raro.

Al escuchar eso, Yeongdeok finalmente entendió por qué el mocoso había estado jugando con una grabadora en su tienda.

Pero sólo porque entendió no significaba que estuviera dispuesto a pasar por alto la grosería.

"Y si no sabes algo, no dudes en preguntar".

"Haz lo que quieras."

Yeongdeok decidió concederle un poco más de gracia a este humilde candidato y abandonó la casa de Jihoon.

Mientras estaba parado frente a la barandilla, se tocó la cara donde la mano de Jihoon la había rozado.

"Espero que esa no fuera la mano que usó para tocar esa cucaracha".

Completamente disgustado, Yeongdeok se limpió vigorosamente la cara con la manga.

Aún así, estar cerca de ese idiota de alguna manera le había mejorado el ánimo.

Tal vez Jihoon no era tan desesperanzado como pensaba inicialmente.

A partir de ese momento, cada vez que Jihoon le pedía ayuda, Yeongdeok le brindaba generosamente toda la amabilidad que podía reunir.

Y así, llegó mediados de diciembre, justo dos semanas antes de Navidad, el día del último examen de Jihoon.

Yeongdeok salió de su casa para abrir su tienda como de costumbre cuando su teléfono vibró en su bolsillo.

[Daerim Fist: ¡Vaya, está nevando muchísimo afuera!]

[Rose: ¿Podríamos estar viendo una Navidad blanca?]

[Gwak: ¡Todos, no olviden sus paraguas!]

Tal como dijeron, la nieve caía tan fuerte que era difícil ver lo que estaba frente a él.

Pensando que podría necesitar un paraguas, Yeongdeok regresó adentro, cogió uno verde y se puso una bufanda azul marino.

Mientras bajaba con cuidado las resbaladizas escaleras, agarrándose de la barandilla, notó una gran figura que le bloqueaba el paso en el rellano del primer piso.

¿Qué haces ahí? Estás estorbando. ¡Muévete!

Ante sus palabras, el hombre sentado en los escalones giró la cabeza, revelando el rostro amargo de Jihoon.

"¿Seo Jihoon? ¿Por qué no entras?"

"Oh, solo estaba..."

Normalmente, Jihoon habría respondido con una expresión molesta, pero esta vez murmuró y evitó la conversación.

Desconcertado por la reacción de Jihoon, Yeongdeok se acarició la barbilla.

—¿No era hoy su último examen?

Para ser un estudiante destacado, sin duda parecía derrotado.

—No te desanimes. Eres un idiota, después de todo. El resultado tenía que ser el que fue.

—¡Qué demonios! Me fue bien en el examen.

—Entonces, ¿por qué estás ahí sentado? No lo entiendo.

Los labios de Jihoon se movieron como para responder, pero en lugar de eso, dejó escapar una risa débil y giró la cabeza.

—Como sea. No es asunto tuyo.

Si no es asunto mío, deja de enfadarte y apártate. Tengo que ponerme a trabajar.

Molesto porque la gran figura de Jihoon bloqueaba su camino, Yeongdeok le hizo un gesto para que se moviera.

Sin decir mucho, Jihoon movió su cuerpo hacia la barandilla.

Yeongdeok salió y abrió su paraguas.

Un coro de ranas de dibujos animados lo saludó desde arriba mientras la nieve caía a cántaros.

Pensando en la nieve que se acumulaba en su tienda, caminó hacia su camión estacionado y abrió la puerta.

Justo cuando estaba a punto de arrancar el motor, un recuerdo apareció en su cabeza: el día en que se peleó con los miembros de Beautiful Life y regresó a casa.

Esa noche, Jihoon se le acercó en el pasillo y le pidió que jugara un juego.

Se habían quedado despiertos toda la noche juntos. ¿Por qué Jihoon había hecho eso?

“Qué molesto.”

Aunque no entendía del todo los sentimientos de Jihoon ni por qué estaba sentado así, Yeongdeok suspiró y cerró la puerta del camión.

Al regresar al lado de Jihoon, lo encontró hablando por teléfono con nerviosismo.

—Eh, señor Gecheon, necesito dinero urgentemente... ¿Podría adelantar el pago del proyecto?

Yeongdeok estaba de pie bajo su paraguas de rana, observando desde la distancia.

—Ah, supongo que no... Perdón por preguntar. Sí, lo entiendo.

La llamada terminó con Jihoon dejando escapar un profundo suspiro mientras se desplomaba nuevamente.

Yeongdeok dio un paso adelante y se paró frente a él, lo que provocó que los ojos de Jihoon se levantaran en su dirección.

¿Qué? ¿No dijiste que tenías que ir a trabajar? ¿Por qué sigues aquí?

“¿Necesitas dinero?”

Los ojos de Jihoon se movieron nerviosos antes de apretar los dientes y hablar.

“No es nada.”

“...”

¿Por qué me miras así? Ve a trabajar.

—Jihoon espetó, irritado, con un tono cortante y defensivo. Yeongdeok se detuvo, pensando.

Si esto fuera solo un pequeño episodio de alguna historia, quien ayudaría a Seo Jihoon probablemente sería Lee Eungyeol.

Después de todo, él era el personaje principal, destinado a ser amado por todos los candidatos potenciales.

Pero, PetitRolang... ¿De verdad creíste que me quedaría sentado y dejaría que las cosas sucedieran así?

Los ojos de Yeongdeok brillaron con picardía mientras reprimía una sonrisa torcida y le decía con confianza a Jihoon: "¿Cuánto necesitas?"

¿Qué? Dije que no es nada, así que para...

"Te ayudaré."

Yeongdeok enderezó la espalda, cruzando los brazos con confianza y con el paraguas en una mano.

* * *

Cap. 34 No soy un Yandere capítulo 34

* * *

Jihoon, sorprendido por la audacia de Yeongdeok, se burló antes de responder enojado.

¿De qué demonios estás hablando? ¿Por qué me darías dinero? No necesito tu dinero sucio.

¿Cuándo dije que te lo daría gratis? Tu mentalidad es terrible.

"¿Qué?"

Te lo presto. Puedes pagarme con tu trabajo. De todas formas, ando corto de personal en la tienda. Esto me viene de maravilla.

Yeongdeok, que había estado considerando contratar a alguien para la tienda, ahora pensó que se había ahorrado la molestia de publicar un anuncio de trabajo.

Bueno, incluso un tipo como él debe tener alguna utilidad. Puede que sea patético, pero como se le da bien atrapar bichos, apuesto a que al menos puede limpiar el baño.

Los ojos de Jihoon se abrieron mientras miraba a Yeongdeok.

"Entonces... ¿quieres que trabaje a tiempo parcial en tu tienda?"

—Sí. Considéralo un favor, así que agradécelo.

Jihoon se había sentido un poco desesperado ya que de repente necesitaba dinero debido a la situación de su madre.

Cuando Yeongdeok se ofreció a resolver el problema de Jihoon en un instante, Jihoon se quedó momentáneamente sin palabras.

Parpadeando como un tonto, Jihoon volvió a pedir confirmación.

“¿En serio... me prestarías lo que te pida?”

“¿Cuánto podría necesitar prestarme un tipo como tú?”

Mientras Yeongdeok decía esto como si no fuera gran cosa, Jihoon sintió una extraña sensación de alivio en su pecho.

Solía odiar la actitud arrogante de Yeongdeok, pero hoy, esa misma arrogancia se sentía como la salvación.

Temiendo que Yeongdeok retirara su oferta, Jihoon aceptó rápidamente.

“Entonces... ¿puedo pedir tu ayuda?”

—Claro. Pero lo devolverás con un interés del 50 %.

Joder, ¿el 50%? Eres un estafador.

Estoy bromeando. Parece que mis chistes no te llegan al cerebro.

“Tus chistes son difíciles de entender...”

¿En serio? En fin, deja de parecer tan patético. Ese cuerpazo tuyo es lo único que te salva.

Con una sonrisa confiada, Yeongdeok extendió su mano hacia Jihoon.

A pesar de sentirse molesto por los comentarios de Yeongdeok, Jihoon agarró firmemente su mano.

En el momento en que sus manos se tocaron, Jihoon sintió una sensación extraña e inexplicable.

Golpear.

Las yemas de sus dedos parecían hormiguar con una vibración vibrante.

Mientras Jihoon sentía esta peculiar sensación, los pensamientos de Yeongdeok estaban completamente llenos de satisfacción.

—¿Qué te parece, escritor? Parece que he descifrado por completo tu psicología.

Disfrutando de su sensación de triunfo, Yeongdeok apretó su agarre y atrajo a Jihoon más cerca.

Cuando Jihoon se puso de pie, su cabeza chocó contra el paraguas que sostenía Yeongdeok.

—Tsk. Eres alto sin motivo.

"—¿De qué estás hablando?"

Cuando Yeongdeok intentó levantar más el paraguas, Jihoon se lo quitó de la mano y lo colocó sobre la cabeza de Yeongdeok.

El paraguas, que Jihoon sostuvo fácilmente, se ajustaba perfectamente a la altura de Yeongdeok.

—No te pedí que lo sujetaras. Debes tener complejo de esclavo o algo así.

—Cállate. ¿Y qué pasa con este paraguas de rana? No te queda nada bien. Pareces un niño de preescolar.

A pesar de sus quejas, Jihoon se rascó la nuca y murmuró en voz baja.

—Aun así, al menos hoy llevas ropa normal. Te queda bien.

"—¿En realidad?"

Cuando Jihoon y Yeongdeok terminaron su conversación, la fuerte nieve que había llenado el cielo comenzó a disminuir.

"Muy bien, redactemos el contrato pronto".

—¿Cuándo empiezo a trabajar? ¿De verdad te falta personal?

"Me gustaría que empezaras al menos la semana que viene".

"Pensé que finalmente podría descansar un poco después de los exámenes".

Jihoon estiró los brazos y aflojó los hombros mientras lamentaba su destino.

Pero había una nueva determinación en sus ojos.

“Puedo empezar a trabajar mañana mismo.”

Unos días después, habiéndose convertido en empleado de la tienda de Yeongdeok, Jihoon golpeó la puerta principal de su casa, coincidiendo con el horario de Yeongdeok mientras se preparaba para ir a trabajar.

Hola, Cha Yeongdeok. Estoy listo. ¡Vamos!

Yeongdeok, que ya se estaba preparando para irse, miró su reflejo en el espejo antes de ponerse los zapatos y dirigirse al pasillo.

Las llaves del coche colgaban de sus dedos.

“Llevaremos el camión a la tienda”.

Sin darse cuenta de la temeridad de Yeongdeok al volante, Jihoon asintió. «Claro, ahorra en transporte».

Sin embargo, solo tres minutos después de subir al auto, Jihoon se arrepintió amargamente de su decisión.

Al salir tambaleándose del camión, Jihoon se tambaleó como un muñeco de papel, agarrándose la boca.

Mierda. Creí que iba a morir de verdad. Oye, ¿sigo vivo?

Con el rostro pálido, Jihoon buscó a tientas su pecho, como para confirmar que su corazón aún latía.

A pesar de la corta distancia entre su casa y la tienda, sentía como si hubiera enfrentado una docena de experiencias cercanas a la muerte en ese breve tiempo.

Para comprobar que estaba vivo, Jihoon incluso le dio una palmadita en la cara.

¿Ni siquiera sabes si estás vivo o muerto? Ya no me sorprende lo poco inteligente que eres.

"Todo eso es por tu pésima conducción".

Ignorando las quejas de Jihoon, Yeongdeok abrió la puerta de la tienda.

Se preguntó si había sido una buena idea contratar a un idiota así.

Jihoon lo siguió adentro.

Cuando Yeongdeok le entregó un delantal rojo con el logo de Yeongdeok Chicken, Jihoon hizo una mueca por el diseño de mal gusto, pero aún así se lo puso.

Con el delantal puesto, la realidad, que se sentía distante y onírica, de repente golpeó duramente a Jihoon.

La vida realmente es impredecible, pero ¿quién hubiera pensado que terminaría trabajando a tiempo parcial en la tienda de Cha Yeongdeok?

Por otra parte, el hecho de que este tipo haya abierto un restaurante de pollo en primer lugar es absurdo...

Jihoon miró fijamente a Yeongdeok.

Al sentir su mirada, Yeongdeok dejó de sacar los productos de limpieza y dijo:

Me gustaría que me ayudaras a acomodar a los clientes y a servirles. Yo me encargo de la cocina.

"¿Eso es todo lo que tengo que hacer?"

"Además, ayuda con la limpieza cuando tengas tiempo".

"Entiendo."

Jihoon escuchó mientras Yeongdeok explicaba cómo operar el sistema POS y las cosas que debían prepararse antes de abrir la tienda.

Mientras Yeongdeok repasaba todo y se preparaba para el día, pasó el tiempo y la tienda abrió sus puertas.

Antes de abrir la puerta, Jihoon respiró profundamente y luego comenzó a guiar a los clientes que habían estado esperando en el frío afuera.

"¿Cuántas personas?"

"Dos, por favor."

"Por aquí."

Desde la cocina, Yeongdeok observó a Jihoon interactuar con los clientes como un halcón.

Pensó que Jihoon se comportaría torpemente, pero sorprendentemente, Jihoon era bueno tratando con la gente.

Después de tomar los pedidos de las mesas, Jihoon se acercó a Yeongdeok.

"La mesa 1 quiere pollo frito, la mesa 2 quiere mitad y mitad, y la mesa 3...."

"Entiendo."

Tan pronto como Jihoon hizo los pedidos, Yeongdeok comenzó a freír el pollo.

Al verlo trabajar con tanta concentración, Jihoon sintió que debía hacer algo para ayudar, así que preguntó:

"¿Hay algo en lo que pueda ayudar?"

—No. Sigue atendiendo a los clientes. ¿Ya pusiste las mesas?

"Ah, cierto."

Ante esto, Jihoon tomó agua, ensalada de repollo y rábanos encurtidos en una bandeja y salió rápidamente.

Gracias a eso, Yeongdeok pudo concentrarse únicamente en freír el pollo.

Quizás tener a Jihoon cerca no era tan malo después de todo.

Aunque solo trabajaron juntos durante un día, Jihoon resultó ser bastante competente.

Gracias a eso, Yeongdeok se sintió aliviado de parte de la carga de trabajo que había estado manejando solo.

A medida que transcurría el día, el negocio se fue cerrando sin contratiempos.

Jihoon cambió el cartel de "Abierto" de la puerta a "Cerrado" para evitar que entraran más clientes.

"Buen trabajo hoy."

"Entonces, ¿ya puedo irme a casa?"

—No. Necesito que organices el trastero.

—Mierda... Esto es tiempo extra.

"Te lo pagaré."

Ante la mención del pago de horas extras, el ceño fruncido en el rostro de Jihoon se suavizó.

"Nunca pensé que me convertiría en un esclavo del capitalismo".

Con un suspiro, Jihoon siguió a Yeongdeok hasta la sala de almacenamiento.

"¿Por qué hace tanto frío aquí?"

El almacén estaba helado.

Jihoon tembló, frotándose los brazos para mantenerse caliente.

"Necesito que clasifiques los suministros".

Jihoon miró alrededor de la habitación.

Las estanterías estaban prácticamente vacías, ya sea por mala organización o por falta de stock.

Yeongdeok comenzó a sacar cajas de la esquina.

Las etiquetas amarillas en las cajas indicaban su contenido.

"Simplemente organícelos por categoría en los estantes".

"Está bien."

Jihoon levantó fácilmente la caja grande y organizó su contenido en los estantes.

Yeongdeok también comenzó a trabajar sin decir mucho.

* * *

Cap. 35 No soy un Yandere capítulo 35

* * *

Mientras Jihoon llevaba las cajas, miró a Yeongdeok.

Había pensado que debía haber algún motivo oculto para abrir la pollería, pero viendo lo duro que trabajaba, parecía que Yeongdeok en realidad podría hablar en serio al respecto.

Jihoon observó cómo el joven maestro manejaba fácilmente los objetos pesados antes de volver a concentrarse en sus propias tareas.

Con ambos trabajando juntos, terminaron de organizar el trastero rápidamente.

“Ya está hecho... Ahora por fin puedo ir a casa, ¿no?”

—En efecto. Ya que vamos en la misma dirección, te acompañó.

—No, gracias. Lo dejé pasar una vez, pero no pienso dejar que vuelva a pasar. Tomaré un taxi.

Al recordar las terribles habilidades de conducción de Yeongdeok, Jihoon agitó la mano y retrocedió ante el pensamiento.

Jihoon agarró la manija de la puerta del almacenamiento para dirigirse a casa, girándola con fuerza.

Sin embargo, lo único que se escuchó fue el sonido de la cerradura haciendo clic y la puerta se negó a abrirse.

Lo intentó varias veces más, pero el resultado fue el mismo.

¿Qué demonios? ¿Por qué no abre?

¿Ni siquiera sabes abrir una puerta bien? ¡Qué patético!

“No, en serio, no se abre.”

"Apartar."

Yeongdeok, mirando a Jihoon con desprecio por ser incapaz de realizar una tarea que incluso un niño de jardín de infantes podría realizar, lo empujó a un lado.

Jihoon levantó la barbilla, desafiándolo a intentarlo.

Yeongdeok agarró la manija y la giró, pero al igual que Jihoon, lo único que obtuvo fue el sonido del clic de la cerradura.

Lo intentó unas cuantas veces más, pero el resultado fue idéntico.

"¿Por qué no se abre?"

¿Ves? Te dije que no lo haría.

Al ver que Yeongdeok tampoco lograba abrir la puerta, Jihoon sonrió triunfante.

Sin embargo, rápidamente se dio cuenta de que no era momento para reír y se puso serio.

Espera. ¿De verdad estamos atrapados aquí?

"Parece que tendremos que llamar a alguien".

¿Tienes tu teléfono? Dejé el mío en el mostrador.

"Por supuesto que sí."

¡Qué alivio! Estaba enloqueciendo por nada.

Jihoon suspiró aliviado. Yeongdeok sacó su teléfono del bolsillo de su abrigo y encendió la pantalla, pero a pesar de tener un 20% de batería, el frío lo había dejado completamente negro.

Jihoon miró el teléfono sin vida con incredulidad y murmuró en voz baja.

—Mierda... ¿Es esto algún tipo de trama novelesca?

"Ciertamente parece una novela".

"¿De qué estás hablando?"

Porque este mundo es una novela, pensó Yeongdeok, pero se guardó esa parte para sí.

"Parece que tendremos que solucionar esto por la fuerza".

Estirando los brazos hacia adelante y girando los tobillos para relajarse, Jihoon corrió hacia la puerta y golpeó su cuerpo contra ella con todas sus fuerzas.

Sin embargo, lo único que se escuchó fueron golpes fuertes y la puerta permaneció obstinadamente cerrada.

"Uf... Uf..."

Después de luchar con la puerta por un rato, Jihoon comenzó a sudar frío.

Yeongdeok lo observó en silencio, como si no fuera asunto suyo, lo que provocó que la frustración de Jihoon se desbordara.

Tú también estás atrapada aquí, ¿sabes? ¿Por qué estás tan tranquila? Podríamos quedarnos aquí para siempre.

Jihoon, ahora ansioso, le suplicó a Yeongdeok, pero él respondió con indiferencia.

¿Atascado para siempre? Exageras. Las luces de la tienda siguen encendidas. Podría entrar algún cliente por casualidad.

¿Quién demonios entraría de madrugada un día laborable? Y aunque las luces estuvieran encendidas, colgué el cartel de "Cerrado".

Jihoon recordó haber girado el cartel a "Cerrado" antes de entrar al almacén.

"Aun así, cuando llega la hora de apertura, puede aparecer algún cliente particularmente impaciente".

Y mientras tanto, ¿quieres que me quede aquí sentado contigo con este frío gélido?
¡Maldita sea, esto tiene que ser una pesadilla!

Jihoon se agarró la cabeza con desesperación.

Justo cuando parecía que se estaba dando por vencido, su determinación se reavivó.

—No, esto no servirá. ¿Hay otra salida? ¿Algún pasadizo oculto o algo así?

“Estás pidiendo demasiado del almacén de una pollería”.

Parecía tener la ilusión de que estaban en una especie de búnker secreto escondido de una película.

Yeongdeok le lanzó una mirada lastimera.

“O tal vez un conducto de ventilación... En los juegos, la gente siempre escapa por ahí.”

“Has jugado demasiados juegos.”

“Eres la última persona de la que quiero oír eso”.

Incapaz de quedarse quieto, Jihoon comenzó a buscar en el almacén, husmeando aquí y allá.

Sin embargo, tal como había dicho Yeongdeok, no se encontraron pasajes secretos.

Yeongdeok, decidido a no desperdiciar energía, se sentó en el suelo.

¿Qué tal si te quedas quieto y te quedas quieto? Me estás mareando.

“¿Ni siquiera tienes miedo de esta situación?”

¿Miedo? ¿De qué hay que tener miedo?

Yeongdeok inclinó la cabeza, confundido.

Verlo tan despreocupado, como un muñeco sin emociones, hizo que Jihoon sintiera una extraña sensación de frustración.

Está oscuro. Hace frío... ¡y estamos atrapados aquí! No podemos salir.

—Ya lo veo. Entonces, ¿qué propones?

A veces parece que no tienes empatía. Hay algo en ti que no encaja.

"Aunque yo temblara de miedo como tú, ¿cambiaría algo?"

¿Sabes qué? Eso es precisamente lo que no soporto de ti.

"Comprendido."

Pero incluso con ese conocimiento ¿qué se suponía que debía hacer?

Yeongdeok apoyó la cabeza contra la pared mientras Jihoon continuaba despoticando, y finalmente cruzó los brazos en señal de frustración.

El sudor que había acumulado antes se había enfriado, lo que le hizo sentir aún más frío.

"Maldita sea..."

Jihoon se frotó los brazos, tratando de calentarse.

Yeongdeok, pensando en lo cansado que era Jihoon, palmeó de mala gana el espacio a su lado.

Siéntate más cerca. Compartir el calor corporal es más efectivo.

"¿Por qué debería sentarme cerca de ti?"

Sigues quejándote del frío. ¿Preferirías morir congelado?

Yeongdeok no lo sugirió por amabilidad.

No era como si le gustara la idea de sentarse cerca de Jihoon.

Pero Jihoon, después de dudar, se dio cuenta de que morir congelado era peor, por lo que se acercó torpemente.

"Desde que te mudaste a la casa de al lado, nada me ha ido bien".

Incluso después de sentarse junto a Yeongdeok, Jihoon continuó temblando.

Sintiendo los temblores, Yeongdeok dejó escapar un profundo suspiro.

Ni siquiera llevaba una capa fina, pero actuaba de manera lastimosamente fría.

Yeongdeok no tuvo más remedio que quitarse el cárdigan y el abrigo uno por uno, colocándolos sobre los hombros de Jihoon.

“Oye, ¿qué estás haciendo?”

Temblabas como un cervatillo con ese cuerpazo tuyo. Más te vale ponértelos.

¿Qué? ¿Cervadito? ¿Te oyes?

Jihoon se molestó por el insulto, pero reconociendo que podría congelarse, aceptó la ropa en silencio.

El calor del cuerpo de Yeongdeok aún se aferraba a ellos, haciéndolos sorprendentemente cálidos.

¿Estás seguro de que puedo dármelos? ¿Y tú?

“No soy tan débil como tú como para que me afecte un poco de resfriado”.

—Dios mío... Sentir frío no es algo que puedas controlar, por muy fuerte que creas ser.

Jihoon se quejó con incredulidad, pero Yeongdeok no parecía interesado en reconsiderar sus palabras.

Aún así, después de discutir con Yeongdeok como de costumbre, Jihoon se sintió más él mismo nuevamente.

Quizás era la ropa, pero el frío parecía estar amainando.

Cuando el ruidoso Jihoon finalmente se calmó, un silencio tranquilo llenó la sala de almacenamiento.

Jihoon puso los ojos en blanco hacia Yeongdeok.

Parecía completamente imperturbable ante la situación y miraba hacia otro lado como si se tratara de otro momento aburrido.

Mientras la extraña atmósfera persistía por un rato, Jihoon jugueteó con sus dedos y preguntó distraídamente:

"...¿Por qué abriste una pollería?"

"¿Por qué de repente preguntas eso de la nada?"

¿Por qué dejaste tu trabajo para abrir una pollería? ¿Fue por Eungyeol?

Ante la pregunta de Jihoon, Yeongdeok recordó el día en que se dio cuenta de que todo, incluido él mismo, no era más que una historia.

"Simplemente... en algún momento, todo por lo que había luchado de repente me pareció trivial".

"¿Eso es todo?"

"Sí, eso es."

"Pensé que tal vez tuvieras algún gran plan".

¿Sigues hablando de planes?

"Bueno, hacer las cosas sin mucha razón es más propio de ti".

Jihoon se rió entre dientes y dijo que no había forma de que alguien como Yeongdeok pudiera reprimir esa vena excéntrica.

—No hay razón, eh? Aunque creo que mi razón es bastante importante.

Yeongdeok frunció el ceño, sintiendo que sus experiencias estaban siendo minimizadas.

"¿Te mudaste a la casa de al lado por la misma razón?"

"Sí."

"Veo..."

Cuando Jihoon se quedó en silencio, el espacio a su alrededor se llenó nuevamente de una tensión silenciosa.

* * *

Cap. 36 No soy un Yandere capítulo 36

* * *

Hace unos momentos, a Jihoon le había molestado la actitud serena de Yeongdeok, pero ahora, esa calma parecía contagiosa y Jihoon se sintió más a gusto.

Quizás podrían irse cuando llegara la mañana.

Por extraño que parezca, su ansiedad empezó a desvanecerse.

"Ey..."

"¿Qué?"

"¿Puedo tomar una siesta rápida?"

No te atrevas a morir aquí. Si vas a morir, hazlo en otro lugar.

Sería una molestia lidiar con un cadáver tan grande, sin mencionar que los rumores de que alguien había muerto aquí definitivamente arruinarían el negocio de los pollos.

—No es eso. Solo estoy tenso porque es mi primer día de trabajo...

"....."

Oye. Préstame esto un ratito.

"¿Pedir prestado qué?"

Cuando Yeongdeok preguntó eso, la cabeza de Jihoon se inclinó lentamente hasta descansar sobre el hombro de Yeongdeok.

El peso hizo que uno de los hombros de Yeongdeok se hundiera.

Yeongdeok miró con desaprobación a Jihoon, quien había apoyado su pesada cabeza sobre su hombro sin permiso.

Por mucho que hiciera esto para vengarse de PetitRolang, ¿cuántos más caprichos de Jihoon se suponía que debía soportar?

Mientras escuchaba la suave respiración de Jihoon, Yeongdeok debatió si empujarlo o no.

Pero después de ver el rostro de Jihoon, que parecía incluso más tonto que cuando estaba despierto, una sensación de lástima brotó de él y decidió dejarlo estar, girando la cabeza hacia otro lado.

Ahora que Jihoon se había quedado dormido, el único sonido que quedaba en la sala de almacenamiento era su respiración.

Yeongdeok permaneció despierto, con los ojos bien abiertos, vigilando la noche.

“Hmm, ugh...”

Jihoon se movió y sus pesados párpados se levantaron lentamente ante el aire frío que rozaba su mejilla.

Todavía estaba oscuro afuera, por lo que no estaba seguro de si ya había llegado la mañana, y todo a su alrededor le parecía desconocido.

Parpadeó un par de veces y luego levantó la cabeza bruscamente ante la presencia que sintió a su lado.

“Vaya... maldita sea.”

Su cuello, que estaba doblado en un ángulo incómodo, palpitaba de dolor.

La incomodidad lo despertó por completo.

Sólo había tenido intención de cerrar los ojos por un momento.

¿Cómo logró quedarse dormido en esa situación?

Y sobre el hombro de Cha Yeongdeok, nada menos.

De repente Jihoon sintió que su rostro se calentaba.

¿Estás despierto? Armaste un lío y luego te quedaste dormido. Impresionante.

Yeongdeok bromeó, limpiando el lugar de su hombro donde había descansado la cabeza de Jihoon.

Jihoon estaba desconcertado porque a pesar de la molestia, Yeongdeok no lo había alejado.

¿Por qué no me apartaste de un empujón? ¿Por qué me dejaste así?

"Te veías tan lamentable durmiendo así, no pude evitarlo".

"Tsk."

En ese momento, el sonido de la puerta de la tienda tintineando desde afuera llamó la atención de Jihoon, y rápidamente se enderezó.

¿Qué demonios...? ¿Por qué siguen encendidas las luces? Dueño, ¿sigue abierto?

Una voz arrastrada y borracha resonó en el espacio.

Un transeúnte, probablemente achispado por el alcohol, había entrado en la tienda.

Jihoon golpeó la puerta del almacén y le gritó al cliente.

¡Oigan! ¡Estamos atrapados aquí! ¡Ayúdenos!

"¿Eh?"

Los pasos se acercaron y Yeongdeok se levantó lentamente, observando la reacción frenética de Jihoon.

Pero de repente, un escalofrío recorrió la columna de Yeongdeok.

¿Qué fue eso?

Oye, definitivamente escuché a alguien hablando aquí.

¡Ayuda, por favor! ¡Estamos encerrados en el almacén!

¡No fue mi imaginación! ¿Están bien?

Desde afuera se podía oír el sonido del pomo de la puerta al girar.

Pero lo único que oyeron fue un ruido metálico y la puerta permaneció firmemente cerrada.

Creo que el pomo de la puerta está roto. Llamaré a un técnico. Espera un momento.

La voz del borracho ahora sonaba mucho más clara, como si la conmoción lo hubiera despejado.

Jihoon dejó escapar un profundo suspiro de alivio.

Oye, parece que podremos salir de aquí después de todo. De verdad pensé que nos quedaríamos atrapados para siempre.

"Eso parece."

De ahora en adelante, nunca cerremos la puerta al organizar el trastero. Imaginen si algo así volviera a ocurrir.

"Estoy de acuerdo."

Cuando Yeongdeok aceptó de buena gana la sugerencia de Jihoon, Jihoon le lanzó una mirada curiosa.

¿Qué te pasa? ¿Por qué te comportas así?

"¿Quéquieres decir?"

"No lo sé, simplemente pareces... diferente."

Jihoon entrecerró los ojos, examinando el rostro de Yeongdeok.

La intensa mirada hizo que Yeongdeok se sintiera como un animal de zoológico en exhibición, lo que lo hizo sentir visiblemente incómodo.

—Qué grosería. ¿Qué estás mirando?

Al ver a Yeongdeok expresar abiertamente su disgusto, Jihoon se dio cuenta de que no estaba actuando de manera diferente a lo habitual y se dio la vuelta.

"No importa."

Mientras esperaban al reparador, el sol comenzó a salir, y cuando fueron liberados del almacén, ya era de mañana.

"¿Están bien los dos?"

El reparador expresó su preocupación mientras ayudaba a Jihoon y Yeongdeok.

Estamos bien. Muchas gracias por sacarnos. De verdad, gracias.

Jihoon agradeció repetidamente al reparador y al borracho que había pedido ayuda.

Yeongdeok, con los brazos cruzados, simplemente observaba desde un lado.

"¿Ya está arreglada la puerta?"

"Sí, ya está reparado, pero cuidado, podría volver a ocurrir".

Entendido. Seremos más cautelosos.

Jihoon les agradeció unas cuantas veces más antes de que finalmente se fueran, dejándolo solo con Yeongdeok dentro de la tienda.

Oye, ¿no podrías al menos haber dicho gracias?

El reparador solo hacía su trabajo. Para eso le pagan.

—Sí, pero ¿sabes qué temprano es? Imagínate si no hubieran venido. Quién sabe qué habría pasado.

Jihoon se estremeció al pensarlo. Ignorándolo, Yeongdeok apagó todas las luces de la tienda y salió primero.

El brillante sol de la mañana saludó a Yeongdeok, quien entrecerró los ojos ante la luz.

Jihoon salió corriendo y puso su chaqueta sobre los hombros de Yeongdeok; era el cárdigan y el abrigo que Yeongdeok le había prestado.

Gracias por prestarme esto. Te vas a casa en tu camioneta, ¿verdad?

"Sí."

"Los autobuses ya están funcionando, así que tomaré uno para casa".

"....."

"¿Cha Yeongdeok?"

Cuando Jihoon le agarró el hombro, Yeongdeok, que estaba aturdido, volvió a la realidad.

"Oh..."

¿Qué te pasa? ¿Estás cansado?

Supongo que sí. A diferencia de otros, no dormí nada.

Ante el comentario de Yeongdeok, Jihoon se estremeció, sintiéndose culpable por haberse quedado dormido en su hombro.

Pero él rápidamente replicó con el ceño fruncido.

—Sí, disculpa que me quedé dormido. Pero no te duermas al volante y te estrelles, ¿vale? Toma un taxi.

"Eso suena como una buena idea."

Después de cerrar la tienda, Yeongdeok comenzó a caminar hacia la calle para tomar un taxi.

Pero entonces hizo una pausa. De repente, sintió que la cabeza le daba vueltas.

Entrecerrando los ojos, miró fijamente la acera que tenía delante.

¿Qué pasa? ¡Oye, hay un taxi por ahí! ¡Oye! ¡Taxi!

Jihoon le hizo señas con entusiasmo al taxi que se acercaba y este se detuvo justo frente a ellos.

Yeongdeok entró primero, seguido por Jihoon.

“¿No ibas a tomar el autobús?”

“Ya que vamos por el mismo camino, podríamos ir juntos.”

Jihoon le dio al taxista la dirección en nombre de Yeongdeok.

El taxi pronto comenzó a dirigirse hacia la dirección que Jihoon había mencionado.

Yeongdeok se apoyó contra la ventana y miró hacia afuera.

¿Qué demonios es esto? En mi primer día de trabajo a tiempo parcial, nada menos...
¿Acaso no te pasaban cosas así cuando trabajabas solo?

“.....”

“¿Ey?”

Deja de parlotear. Me duele la cabeza y es molesto.

Agotado, Yeongdeok le respondió con frialdad a Jihoon.

Jihoon se quedó sin palabras ante el repentino cambio de actitud de Yeongdeok.

No hace mucho tiempo que Yeongdeok era el que era molesto, y ahora estaba actuando así.

¿Qué demonios? Tú eras el que estaba molestando antes.

“.....”

“A partir de ahora tampoco te atrevas a molestarme.”

Sintiéndose irritado sin razón, Jihoon giró bruscamente su cabeza hacia la ventana.

Había planeado pasar el resto del viaje mirando hacia afuera, pero como Yeongdeok permaneció en silencio, Jihoon no pudo evitar lanzarle miradas.

Los dos permanecieron en silencio hasta que el taxi llegó frente a su destino.

* * *

Cap. 37 No soy un Yandere capítulo 37

* * *

Después de pagar la tarifa, Yeongdeok salió del taxi sin mirar atrás a Jihoon y se alejó tranquilamente.

Jihoon se apresuró a alcanzarlo.

Oye, ¿en serio no vas a decir nada hasta que bajemos del taxi?

"....."

Debes estar cansado. Lo hiciste bien. Duerme un poco.

Incluso sin la insistencia de Jihoon, Yeongdeok ya había planeado hacer precisamente eso.

Mientras subía las escaleras, ligeramente por delante de Jihoon, de repente sintió su cuerpo más pesado de lo habitual y se detuvo en seco.

¿Qué haces? ¿No subes?

"Mmm..."

Jihoon presionó desde atrás, pero Yeongdeok se detuvo para evaluar su condición.

Mientras tanto, Jihoon lo alcanzó.

Oye, ¿estás bien? Has estado actuando raro desde hace un rato.

"No estoy seguro."

"Es tu cuerpo, ¿cómo es que no lo sabes ?"

Sintiéndose frustrado, Jihoon inspeccionó el rostro de Yeongdeok.

"¿Estás enfermo o algo?"

“Mi cuerpo se siente un poco pesado”.

“¿No es eso estar enfermo?”

¿Yo? ¿Enfermo? ¿De qué estás hablando?

Maldita sea. ¿Cómo voy a saberlo? Si tú no lo sabes, ¿cómo voy a saberlo yo?

Jihoon se masajeó las sienes, sintiendo como si estuviera hablando un idioma diferente a pesar de que usaban el mismo.

Probablemente deberías entrar a descansar. Quizás solo sea cansancio.

“Ya estaba planeando hacer eso”.

Yeongdeok frunció el ceño ante la indiferencia de Jihoon.

Actúa como si supiera algo cuando solo pudo llegar a una conclusión tan simple.

Una vez en casa, Yeongdeok colgó su abrigo en el perchero y enchufó su teléfono muerto al cargador.

Luego, se desplomó sobre su cama de color amarillo brillante, decorada con personajes de osos.

Tan pronto como tocó la cama, sus ojos comenzaron a cerrarse, como si alguien le estuviera bajando los párpados.

•

En algún momento, cuando Yeongdeok abrió los ojos, un panorama de recuerdos apareció ante él.

Eran tan vívidos, como si los acontecimientos estuvieran sucediendo delante de él.

Parado en medio de la calle, como un criminal frente a la guillotina, sentía como si le hubieran negado toda la vida.

Un gran camión se acercó a él, como si fuera a dictarle su última sentencia.

Yeongdeok se quedó mirando fijamente mientras los faros llenaban su visión.

En el momento antes de que el camión lo atropellara, el sonido de los neumáticos chirriando perforando sus tímpanos le recordó la risa burlona de un P'tit Roland.

•

Ding dong, ding dong.

El fuerte sonido del timbre sacó a Yeongdeok de su sueño y lo devolvió a la realidad.

Al mismo tiempo se oyó un fuerte golpe en la puerta, despertándolo por completo.

Hola, Cha Yeongdeok. ¿Cómo te sientes? ¿Te sientes mejor?

La voz de Jihoon vino desde afuera.

Yeongdeok empezó a incorporarse, pero se detuvo al sentir que le temblaban las manos. Las miró y vio que temblaban ligeramente.

Inclinando la cabeza hacia un lado, parpadeó confundido.

¿Oye? Estás vivo, ¿verdad? No te moriste, ¿verdad?

Yeongdeok caminó hacia la puerta en respuesta a los incessantes golpes de Jihoon y la abrió.

“No vayas por ahí actuando como si ya estuviera muerto”.

“Eh, tú-”

La expresión de Jihoon se torció en algo extraño.

Yeongdeok, al darse cuenta del motivo, se llevó la mano al cuello.

Su voz había salido sonando extraña, como metal raspando contra metal.

“Mi voz es rara.”

—No me digas. Te dije que estabas enfermo.

¿En serio? ¿Por qué estás aquí? ¿Ya es hora de abrir la tienda?

Yeongdeok metió la mano en su bolsillo para revisar su teléfono antes de recordar que todavía estaba en el cargador.

Jihoon negó con la cabeza.

"No, sólo son 12."

¿De verdad? ¿Y entonces por qué estás aquí?

"Bien..."

Jihoon murmuró, curvando los labios, tratando de cambiar de tema.

Bueno, olvídate de la tienda por hoy. Descansa.

Suenas como si fueras el jefe. Yo decido si descanso o no.

Cállate y descansa. Sabes que si te esfuerzas demasiado, acabarás en el hospital y tendrás que descansar aún más, ¿verdad?

Mientras Jihoon seguía insistiendo en que descansara, Yeongdeok lo miró fijamente, incapaz de comprender.

"No siento que me esté muriendo, así que no necesito descansar".

Siguiendo esa lógica, ¿por qué no comes solo una vez al día? De eso tampoco te vas a morir. ¿Qué tonterías dices?

¿Tonterías? Eso es asqueroso y vulgar.

"Callarse la boca."

Sin pedir permiso, Jihoon irrumpió en el apartamento.

Cuando la puerta principal se cerró, Yeongdeok se cruzó de brazos y miró a Jihoon.

"¿Por qué entraste?"

"¿Puedes dejar de hacer preguntas y quedarte quieto?"

"¿Por qué debería...?"

Antes de que pudiera terminar, Jihoon lo empujó hacia la cama, obligándolo a acostarse y le advirtió.

Voy a buscar unas medicinas a mi casa. Quédate aquí y no hagas nada.

"También tengo medicinas aquí."

Yeongdeok recordó el botiquín de primeros auxilios que compró junto con los guantes de goma.

"¿Dónde está?"

"Iré a buscarlo."

Incluso si le dijera a Jihoon dónde estaba la medicina, le llevaría una eternidad encontrarla.

Tan pronto como Yeongdeok intentó levantarse, Jihoon lo empujó hacia la cama.

Yeongdeok frunció el ceño con irritación.

"¿Por qué haces esto?"

"Quédate quieto y no hagas nada, ¿de acuerdo?"

Jihoon se agarró la cabeza con frustración, como si estuviera perdiendo la cabeza.

Aunque Yeongdeok no entendía por qué tenía que seguir las órdenes de Jihoon, se sentía un poco más cómodo acostado, así que decidió quedarse quieto.

"Debería estar en el cajón debajo del televisor en la sala de estar".

—Quédate quieto. Iré a echar un vistazo.

Preocupado de que Yeongdeok se levantara mientras él no estaba, Jihoon siguió mirándolo mientras se dirigía a la sala de estar.

El sonido de los cajones abriéndose y cerrándose resonó por todo el pequeño apartamento.

Pronto, Jihoon regresó al lado de Yeongdeok con la medicina.

—Encontré la medicina, pero... ¿comiste algo antes de que yo llegara?

"No lo hice."

"Por supuesto que no."

Jihoon refunfuñó mientras salía de la habitación nuevamente.

Desde la cocina, se escuchó la voz de Jihoon.

“¿Puedo abrir tu refrigerador?”

Adelante. ¿Qué haces?

Jihoon no respondió y abrió el refrigerador.

Dentro, todo estaba perfectamente organizado, pero algo en particular llamó la atención de Jihoon.

¿Por qué tienes tantos tipos de agua? ¿Eres recolector de agua o algo así?

Dentro del refrigerador de Yeongdeok, había una sola botella de agua de varias marcas.

Jihoon, sin saber que Yeongdeok deliberadamente evitaba beber solo Evian, quedó desconcertado por esta peculiaridad, pensando que tal vez la gente rica bebía agua así.

Después de cerrar el refrigerador, Jihoon abrió el congelador.

Su expresión se torció nuevamente cuando vio el congelador lleno únicamente de pollo.

“¿Por qué está lleno de pollo...?”

"Todos están a favor de hacer nuevas recetas de pollo".

Por primera vez en mucho tiempo, Yeongdeok habló desde la habitación y sonó orgulloso.

"No presumas de eso."

Jihoon, que estaba rebuscando en los estantes de la cocina, preguntándose qué preparar, agarró uno de los muchos pollos que había en el congelador.

"¿Te importa si uso la cocina?"

"¿Qué estás intentando hacer?"

Yeongdeok, sin confiar del todo en Jihoon, finalmente se levantó.

Cuando YYeongdeok entró a la cocina, Jihoon, que estaba llenando una olla con agua, lo empujó hacia la cama.

Yeongdeok, ahora dándose la vuelta debido a Jihoon, frunció el ceño.

En serio, ¿cuántas veces tengo que decirte que te quedes quieto? Si te aburres, simplemente túmbate y juega con tu teléfono.

Jihoon encendió el teléfono de Yeongdeok, que estaba cargándose, y se lo entregó.

Yeongdeok fulminó con la mirada a Jihoon mientras regresaba a la cocina, añadiendo silenciosamente "bicho raro" a su evaluación de él.

El sonido del agua saliendo del grifo llegó a los oídos de Yeongdeok.

También se escuchó el sonido de algo cortando, seguido ocasionalmente por el murmullo de Jihoon, "Ah, maldita sea".

Después de un rato, un delicioso aroma comenzó a emanar desde la cocina.

Finalmente, Jihoon se acercó a Yeongdeok nuevamente, sosteniendo un recipiente humeante en una mano.

"Comer."

"¿Qué hiciste?"

Gachas de pollo. Había un montón de pollos en el congelador...

Yeongdeok miró con sospecha las gachas que Jihoon le entregó torpemente.

"Tus habilidades culinarias no inspiran precisamente confianza."

Cállate y cómelo. Me tomé la molestia de hacerlo, y ya te quejas.

* * *

Cap. 38 No soy un Yandere capítulo 38

* * *

Irritado, Jihoon tomó una cucharada de avena y la presionó contra los labios de Yeongdeok con la cuchara.

Lo que Yeongdeok estaba a punto de decir en protesta fue silenciado por la cucharada de avena que de repente le metieron en la boca.

¿Y bien? No está mal, ¿verdad?

“...Es soso.”

Cállate y come. Estás enfermo y no deberías comer nada muy fuerte.

No me trates como a un inválido. Es irritante.

“Pero estás enfermo.”

Jihoon le entregó el tazón y la cuchara. Yeongdeok dio otro bocado. Seguía sin sabor.

“Tus habilidades culinarias son deficientes”.

“Me esforcé en hacer eso, ¿sabes?”

"Pero es comestible."

Mientras comía las gachas, Yeongdeok sintió que una extraña emoción crecía en su interior.

No era exactamente desagradable, pero no podía entender qué era.

“¿Por qué haces esto por mí, de todos modos?”

“Te ves bien ahora... pero antes no lo estabas.”

“¿Qué quieres decir?”

Uf. Te resfriaste porque me diste tu chaqueta. Me sentí mal, así que hago esto.

¿Crees que me resfrié? ¡Qué ridículo!

Los ojos de Yeongdeok se abrieron de par en par como si Jihoon acabara de decir que el mundo se acabaría mañana. Jihoon suspiró.

¿Por qué siempre reaccionas así? Es normal que la gente se resfríe.

"Pensé que solo la gente patética como tú se resfriaba".

"Callarse la boca."

Gruñendo, Jihoon tomó el tazón vacío y se dirigió a la cocina.

A pesar de todas sus quejas, parecía que las gachas no habían estado tan mal.

Jihoon regresó con un vaso de agua y algo de medicina y se lo entregó a Yeongdeok.

Si ya terminaste las gachas, toma esto. Y deja de volverme loca.

"Me siento un poco mal, pero no creo que necesite medicamentos".

Yeongdeok apretó y aflojó el puño, sumido en sus pensamientos mientras evaluaba su condición.

¿Siempre fuiste así de rebelde de niño? Me estás sacando de quicio.

Jihoon gritó al aire con frustración antes de empujar el agua y las pastillas en la mano de Yeongdeok.

—Tómalo. Tienes que recuperarte para poder trabajar mañana.

A pesar de su confusión, Yeongdeok se tragó las pastillas cuando Jihoon mencionó el trabajo.

Al verlo hacerlo, Jihoon le advirtió que no se moviera y regresó a la cocina a lavar los platos.

El ruido de los platos llenó silenciosamente la habitación, finalmente reemplazado por el sonido del agua corriendo.

Cuando el sonido se detuvo, Jihoon regresó al lado de Yeongdeok y le tomó la frente.

Yeongdeok sintió la sensación áspera pero refrescante de la mano de Jihoon.

"No me toques."

—Otra vez no. Solo te estoy tomando la temperatura.

¿Comprobando? No se puede medir la temperatura de alguien con la mano.

"¿Nunca te cuidaron cuando estabas enfermo?"

"Nunca he estado enfermo en mi vida."

"No mientas."

"Lo digo en serio."

Jihoon, sin estar seguro de si Yeongdeok decía la verdad, negó con la cabeza y decidió que no importaba en ese momento.

Parece que tienes mucha fiebre. Voy a traerte una toalla mojada.

"¿Cómo puedes saber si algo está mal en tu mano?"

Cállate y quédate quieto. Si hace mucho calor, es terrible.

—Eso no tiene sentido. Solo estás adivinando porque no eres tan inteligente.

—Como sea. Vuelvo enseguida.

Jihoon caminó hacia el baño, mojando una toalla en agua fría.

La sensación del agua fría lo despertó un poco y se encontró reflexionando brevemente sobre la realidad.

¿Cómo fue que terminé cuidando a este tipo difícil?

Jihoon se quejó internamente, pero no pudo deshacerse de la culpa de pensar que él causó el resfriado de Yeongdeok.

Regresó con la toalla húmeda y la colocó cuidadosamente sobre la frente de Yeongdeok.

"Oye, ¿estás dormido?"

—No lo soy. Si piensas hacer algo, olvídaloo.

¿De qué estás hablando? Solo te estoy poniendo una toalla encima.

"Una toalla, ¿eh...?"

Justo cuando Yeongdeok abrió un ojo, Jihoon colocó la toalla mojada en su frente.

El repentino frío hizo que Yeongdeok hiciera una mueca.

Está demasiado húmedo. No me gusta.

"Es para bajar la fiebre, así que quédate quieto".

"¿Estás seguro de que no estás usando esto como excusa para molestarme?"

¿Por qué haría eso? ¿No se siente bien?

"Preferiría tu mano, honestamente."

Jihoon se quedó sin palabras, repentinamente nervioso. Su rostro se puso rojo mientras tartamudeaba.

"¿Q-qué clase de tontería es esa?"

"Tu mano era desagradable, pero era bastante genial".

Aprovechando el momento, Yeongdeok agarró la mano de Jihoon y la sostuvo contra su rostro.

Jihoon, completamente confundido, simplemente se quedó allí, incapaz de decir nada.

"Hace aún más frío ahora."

"Eh, tú..."

Yeongdeok movió la mano de Jihoon a su mejilla.

Jihoon, sintiendo el calor y la suavidad de la piel de Yeongdeok, salió de su aturdimiento y rápidamente apartó su mano.

"¿Qué carajo estás haciendo?"

"Dijiste que es normal que los chicos tengan tanto contacto físico, ¿no?"

—No, esto... ¡Esto no es normal! ¿De qué demonios estás hablando?

Jihoon, con el rostro ahora rojo como un tomate, retrocedió presa del pánico.

Yeongdeok suspiró, inseguro de los extraños estándares de Jihoon sobre lo que era aceptable y lo que no.

"Eres muy exigente."

"¡No soy yo a quien deberían llamar quisquilloso!"

Deja de gritar. Me duele la cabeza.

"Oh... Lo siento."

Jihoon se calmó inmediatamente, mirando al somnoliento Yeongdeok antes de preguntar suavemente:

¿Te sientes un poco mejor?

"No sé."

¿Cómo es posible que no lo sepas? ¡Dios mío, qué frustrante eres!

"Creo que me siento bien."

Yeongdeok sonrió levemente mientras miraba a Jihoon. Jihoon tragó saliva sin darse cuenta.

—Bueno... me alegra oír eso.

El parpadeo de Yeongdeok disminuyó gradualmente. Mientras lo observaba, Jihoon habló.

“No pienses en nada, sólo duerme profundamente”.

¿Por qué me dices que duerma? Puede que haya clientes esperando afuera sin saber que es mi día libre. Debería abrir la tienda.

¿Sigues diciendo eso? Ya basta. Publicaré una publicación en las redes sociales de la tienda para avisarles que hoy estamos cerrados, así que duerme.

"Mmm..."

Yeongdeok se mostró escéptico. Quiso replicar, pero curiosamente, cerró los ojos.

En ese momento, sus párpados se cerraron y el sueño se apoderó de él.

Jihoon miró en silencio el rostro dormido de Yeongdeok, mordiéndose con fuerza los labios.

Por alguna razón, sus orejas se sentían calientes.

Una extraña sensación le hizo cosquillas en la mano a Jihoon, como si aún perdurara el roce de la mano de Yeongdeok. Frustrado, Jihoon le alborotó el pelo.

'Maldita sea... ¿me estoy volviendo loco?'

Una compleja maraña de emociones se arremolinaba en la mirada de Jihoon mientras miraba a Yeongdeok durmiendo.

Habían chocado mucho a lo largo del tiempo y no todos los recuerdos eran buenos.

Sin embargo, extrañamente, el recuerdo que permaneció más claro en la mente de Jihoon fue el momento en que Yeongdeok le extendió la mano.

Bzz. Bzz.

Una leve vibración sonó en el teléfono de Yeongdeok, que estaba a su lado, perturbando su sueño.

El zumbido persistente finalmente obligó a Yeongdeok a levantar sus pesados párpados.

Había oscurecido y la única luz en la habitación provenía de la pantalla del teléfono.

Entrecerrando los ojos, revisó el mensaje.

[Rose: Ya viene la Navidad. ¿Qué tal si nos reunimos en Nochebuena e intercambiamos regalos si todos están disponibles?]

[Gwakdupall: ¡Guau, suena divertido! ¡Me apunto!]

[Natsuyama Soseki: ¡Yo también estoy dentro, estoy dentro!]

Fue un mensaje del chat grupal del café “Beautiful Life”.

Mientras Yeongdeok se desplazaba por el chat, un leve gemido se escuchó a su lado.

"Puaj..."

“¿Seo Jihoon?”

Jihoon se había quedado dormido con su cara enterrada en la esquina de la cama de Yeongdeok.

Parpadeando lentamente, levantó la cabeza.

“Oh... ¿Estás despierto?”

“¿Por qué sigues aquí?”

Me quedé dormido mientras te cuidaba. Uf, dormir así me destrozó el hombro.

Jihoon hizo una mueca y giró el hombro.

“No recuerdo haberte pedido que me cuidaras mientras dormía”.

Dejar a una persona enferma sola no me parecía bien. Algo podría haber pasado.

“No me gusta que pienses que soy débil”.

Maldita sea. Incluso cuando intento ayudarte, te quejas. ¿Cómo está tu cuerpo? ¿Te sientes mejor?

"Mmm..."

Yeongdeok inclinó la cabeza para comprobar su estado. Se sentía notablemente más ligero que antes.

"Creo que estoy bien."

Contigo, nunca puedo estar seguro. Déjame comprobarlo.

Jihoon colocó su mano en la frente de Yeongdeok.

Cuando sus miradas se cruzaron en la tenue luz, sus rostros eran lo único claramente visible en la habitación oscura.

Yeongdeok no esquivó la mirada de Jihoon.

Al final, fue Jihoon quien se estremeció y se apartó.

“¡Solo estaba tomando tu temperatura!”

¿Qué hice? ¿Por qué te enojas?

—Eh... lo siento. Parece que te ha bajado la fiebre.

Jihoon se rascó el cuello torpemente y encendió la luz.

* * *

Cap. 39 No soy un Yandere capítulo 39

* * *

En la habitación luminosa, su rostro enrojecido se veía claramente.

Yeongdeok le hizo un gesto para que se acercara.

"Ven aquí."

¿Por qué? ¿Pasa algo?

Cuando Jihoon se acercó, Yeongdeok agarró su muñeca y lo jaló hacia la cama.

Jihoon, desequilibrado, terminó sentado en la cama mientras el colchón se movía debajo de ellos.

Oye, oye. ¿Qué estás...?

"¿No es así como se comprueba la fiebre?"

Yeongdeok le apartó suavemente el pelo a Jihoon. Su mano rozó sus mechones.

Tienes la cara roja. ¿También tienes fiebre?

Sintió el calor que irradiaba la piel de Jihoon, dándose cuenta de que tal vez el método de Jihoon de comprobar la temperatura mediante el tacto tenía algún mérito después de todo.

Eres patético. De verdad que lo eres.

Yeongdeok enfatizó cada palabra con una leve sonrisa, y Jihoon sintió que todo su cuerpo se calentaba, convencido de que era por la ira.

¿Qué más podría ser?

No estoy enfermo. Tú te resfriaste. No te desquites conmigo.

"¿Es eso así?"

Ya que te sientes mejor, me voy. Cuídate, y si pasa algo, ven a mi casa o llámame.

Jihoon caminó hacia la puerta, pero se detuvo y se giró con una sonrisa juguetona.

Guardaste mi número, ¿verdad? Te lo di cuando firmamos el contrato, Yeongdeok hyung.

Con eso, Jihoon se fue, y el sonido de la puerta cerrándose llenó la habitación ahora silenciosa.

"Ese tipo es ridículo."

Negando con la cabeza, Yeongdeok le envió un mensaje de texto a Jihoon por primera vez.

No me llames hyung. Nunca he tenido un hermano menor tan patético como tú.

[Seo Jihoon: Jaja, yo tampoco he tenido nunca un hermano mayor patético como tú.]

Cuando Yeongdeok estaba a punto de responder, apareció una notificación del chat del café.

[Rose: Pollo Yeongdeok, ¿y tú? ¿Estás libre en Nochebuena?]

Al revisar el chat, notó que Seonwoo también había leído los mensajes, pero no había respondido. Supongo que eso significa que no vendrá.

La idea de tocar con el grupo en Nochebuena no le parecía tan mala. Yeongdeok decidió responder.

[Asistiré.]

Casi inmediatamente después de enviar su mensaje, Seonwoo respondió.

[Seonwoo: Ah, yo también asistiré~]

Yeongdeok frunció el ceño al ver lo rápido que Seonwoo respondió tras él.

[¿Cuál es tu problema?]

Seonwoo: ¿Quéquieres decir? Me acabo de dar cuenta de que estoy libre y decidí unirme también.

[No quiero ver tu cara.]

[Seonwoo: ¿Crees que quiero ver el tuyo?]

[Rose: Si ustedes dos van a pelear, llévenlo fuera del chat.]

[DaerimdongFist: ¡Jajaja!]

Con la firme intervención de Rose, Seonwoo cambió rápidamente su tono.

Seonwoo: No estamos peleando, jeje. Es solo parte de acercarnos.

Yeongdeok consideró agregar algo sarcástico, pero Rose lo interrumpió nuevamente.

[Rose: Bueno, supongo que ambos asistirán. Recuerden, intercambiaremos regalos, ¡así que no olviden traer uno!]

Mientras los demás miembros discutían con entusiasmo ideas para regalos, Seonwoo se quedó en silencio.

Mientras observaba los mensajes del chat, Yeongdeok sintió que sus párpados se volvían pesados una vez más.

Ya sea por una fatiga persistente o por su cuerpo aún en recuperación, el sueño volvió a él.

Mientras se quedaba dormido, pensó para sí mismo: “Quedarme dormido así... no se parece mucho al personaje obsesivo que se supone que soy”.

Al día siguiente, cuando Yeongdeok abrió los ojos, la luz de la mañana ya había llenado la habitación.

Al notar que la luz de notificaciones de su teléfono parpadeaba, lo revisó, asumiendo que era un mensaje de la sala de chat del café.

Pero resultó ser un mensaje de texto.

[Seo Jihoon: ¿Cómo te sientes?]

¿Por qué este tipo sigue preguntándome cómo estoy?

Yeongdeok respondió.

¿Por qué sigues preguntándome eso?

No mucho después de enviar la respuesta, sonó el timbre.

A juzgar por el momento, debía ser Seo Jihoon. Yeongdeok abrió la puerta.

"...Buen día."

Jihoon se rascó torpemente la nuca y lo saludó.

Qué raro. ¿De verdad me saludas primero?

¿No era Jihoon del tipo que siempre maldecía antes de ofrecer cualquier tipo de saludo?

A Yeongdeok le pareció extraño que Jihoon de repente se mostrara educado.

Pero, por supuesto, Jihoon rápidamente volvió a su yo habitual, incapaz de reprimir su naturaleza.

Maldita sea, eso es sólo porque siempre eres una molestia.

"Entonces, ¿qué pasa hoy?"

"¿Tiene que haber alguna razón? Voy a entrar."

Sin esperar permiso, Jihoon entró en la casa de Yeongdeok.

Yeongdeok pensó que todavía tenía un largo camino por recorrer para aprender buenos modales.

"¿Has desayunado?"

"No, todavía no."

“Entonces comamos juntos.”

Jihoon colocó la bolsa de plástico que llevaba sobre la mesa y comenzó a sacar los contenedores del interior.

Yeongdeok lo miró con una mirada de desaprobación.

No recuerdo haber aceptado esto. ¿Qué pasa?

Cállate y come conmigo. Te será más fácil si lo preparo yo.

Yeongdeok no podía entender por qué Jihoon, quien normalmente ni siquiera quería verlo, de repente actuaba de esa manera.

¿Fue por culpa? ¿Pero de qué podía sentirse culpable?

Si Jihoon estaba enfermo porque Yeongdeok le había prestado su abrigo, eso fue simplemente la consecuencia de la propia elección de Yeongdeok.

No había ninguna razón para que Jihoon se sintiera culpable.

“Si esto es porque te sientes culpable, no te molestes”.

“No es culpa.”

—¿Entonces por qué? Agradecería una explicación que realmente pueda aceptar.

Jihoon, que estaba abriendo uno de los contenedores, se quedó congelado por un momento.

Dudó un momento y luego respondió con frustración.

—Puaj, no sé. Siéntate.

"Realmente eres imposible."

¿Y te crees mejor? Nunca piensas en lo que me has hecho.

Jihoon chasqueó la lengua y le entregó unos palillos a Yeongdeok.

Sin otra opción, Yeongdeok se sentó a la mesa.

Jihoon había preparado varios platos de acompañamiento: kimchi, anchoas salteadas, carne estofada y más.

"¿Es este el tipo de cosas que comes normalmente?"

¿Por qué? ¿Demasiado simple para tu gusto?

"No, es... educativo."

¿Educativo? Eres un auténtico ejemplo.

Jihoon murmuró en voz baja mientras recogía algunos platos de acompañamiento con sus palillos.

Yeongdeok hizo lo mismo y probó un bocado de anchoas salteadas.

A diferencia de las sosas gachas de pollo que Jihoon había preparado ayer, esto en realidad estaba bastante sabroso.

"Nada mal."

Los compré en una tienda de comestibles cercana. Me alegra que te gusten.

—Ah, eso lo explica. Con razón. Es imposible que tus habilidades culinarias hayan mejorado de la noche a la mañana.

—Cállate. Ayer las gachas estaban sosas a propósito.

Jihoon se frustró nuevamente, pero Yeongdeok notó que hoy no parecía tan agresivo como de costumbre.

Después del desayuno, Jihoon insistió en lavar los platos, dejando a Yeongdeok sentado sin hacer nada en el sofá de la sala de estar.

Molesto por el tiempo perdido, Yeongdeok abrió su teléfono, recordando una conversación en la sala de chat 'Beautiful Life'.

Habían hablado de intercambiar regalos.

Comprar algo para uno mismo era mucho más eficiente, así que ¿por qué molestarse con esas tonterías?

Aunque la idea le pareció absurda, Yeongdeok siguió buscando ideas de regalos que pudieran gustar a las mujeres de esa edad.

Apareció un collar en la pantalla.

Decidido a buscar algo bonito, se desplazó por las opciones, moviendo rápidamente el pulgar.

“Oye, ¿qué estás haciendo?”

Habiendo terminado los platos, Jihoon se acercó.

Cuando Yeongdeok no levantó la vista de su teléfono, Jihoon miró por encima de su hombro hacia la pantalla.

¿Qué es esto? ¿Un collar de diseñador? ¿Piensas regalárselo a Eungyeol por Navidad?

Ignorándolo, Yeongdeok continuó desplazándose.

"Ey."

“.....”

"Hola, Cha Yeongdeok."

"¿Qué?"

Molesto por la persistencia de Jihoon, Yeongdeok finalmente giró la cabeza.

* * *

Cap. 40 No soy un Yandere capítulo 40

* * *

"Creo que Eungyeol tiene planes de conocer a alguien más en Navidad".

Los ojos de Jihoon se movieron hacia un lado, como si estuviera evaluando la reacción de Yeongdeok.

O sea... no eres la indicada. Soy su amiga de la infancia, ¿recuerdas? Me doy cuenta con solo mirarla.

Yeongdeok inclinó la cabeza ligeramente.

¿De qué tonterías estás hablando?

"¡Maldita sea!"

Sorprendido por su propio arrebato, Jihoon tartamudeó antes de soltar: "Deberías renunciar a Eungyeol. Ya te rechazaron una vez".

"¿Qué?"

Sé que tienes una autoestima alta. Debe ser difícil creer que Eungyeol te haya rechazado. Pero alguien como tú podría encontrar fácilmente a alguien más...

Jihoon divagaba sin parar, y Yeongdeok pensó: "¿Este idiota intenta competir conmigo por Eungyeol? Está completamente equivocado".

"No estoy viendo esto por Eungyeol".

¿Qué? ¿Y entonces para quién es? ¿Ya encontraste a alguien más?

Jihoon especuló exageradamente en un tono ridículo, haciendo que Yeongdeok frunciera el ceño.

¿Acaso tu cerebro solo es capaz de pensar en cosas tan lamentables? El grupo que mencioné la última vez está haciendo un intercambio de regalos, así que solo estoy

mirando.

¿En serio? ¡Rayos! Espera.

Jihoon dio un breve suspiro de alivio, luego sus ojos se abrieron en shock mientras tomaba el teléfono de Yeongdeok.

Uno, diez, cien, mil, diez mil... espera, ¿cuántos ceros son?

Sus ojos se abrieron de par en par al ver el precio del collar.

"Amigo, ¿cuánto tiempo hace que conoces a esta gente como para que estés dispuesto a gastar tanto?"

"¿Eso no está bien?"

Como no era para alguien importante, pensó que no sería gran cosa.

Pero Jihoon parecía no estar de acuerdo.

No es que no esté bien, pero la mayoría de la gente se sentiría agobiada. Claro, puede que les guste, pero...

¿Eso se supone que significa que es demasiado o simplemente suficiente?

La vaga respuesta de Jihoon no ayudó, por lo que Yeongdeok recuperó su teléfono.

"Entonces, ¿qué tipo de regalo darías?"

¿Qué edad tienen las personas de este grupo? ¿Hay más mujeres o más hombres?

"Son sobre todo mujeres jóvenes".

Jihoon imaginó que tenían veintitantes años y pensó en lo que les gustaba a sus amigos de la universidad.

Recordó una conversación que tuvo una vez con una amiga.

"¿Efectivo, quizás?"

"No es útil."

"Espera un segundo, déjame preguntarle a algunas personas que conozco".

Jihoon contactó a sus amigos de la universidad y regresó con varias sugerencias por menos de 100.000 wones.

Se los mostró a Yeongdeok.

Oye, ¿qué tal algo como una lámpara de ambiente? No es muy cara, crea buen ambiente y es bonita. O quizás unos macarons o galletas caseras. Tampoco están nada mal.

Yeongdeok tomó el teléfono de Jihoon y revisó las sugerencias.

Mientras navegaba, una vibración sacudió su mano y comenzaron a aparecer notificaciones en la parte superior de la pantalla.

[Eungyeol: Seo Jihoon, ¿qué estás haciendo?]

Eungyeol: Si estás libre, juguemos a "ROR". Subiremos de rango en cuanto te unas.

Jihoon le arrebató el teléfono de la mano a Yeongdeok cuando inesperadamente recibió un mensaje de Eungyeol.

Su rostro mostraba claros signos de confusión.

"Ah... ¿Qué demonios me está enviando Eungyeol tan temprano?"

Miró a Yeongdeok y luego rápidamente cambió de tema.

"De todos modos, algo como un perfume o una bolsa pequeña también estaría bien".

"Veo."

"Sí..."

Jihoon jugueteó con sus dedos, sintiéndose cada vez más incómodo, y finalmente se puso de pie.

Así que concéntrate en buscar ese tipo de cosas. Me voy ahora. Toma tus medicamentos por si acaso.

Jihoon recogió apresuradamente sus pertenencias y salió torpemente de la casa de Yeongdeok.

Después de recordar la reciente charla, Yeongdeok se perdió brevemente en sus pensamientos antes de decidir que Eungyeol ya no era de su incumbencia.

Volvió su atención a la pantalla de su teléfono.

En este momento, lo que más le importaba a Yeongdeok era decidir qué regalo comprar para callar la molesta boca de Baek Seonwoo en lugar de preocuparse por Eungyeol.

[24 de diciembre, Tiempo: Despejado]

Un widget del tiempo apareció en la esquina superior izquierda de su teléfono.

Cuando Yeongdeok salió para reunirse con los miembros de su grupo de cafetería, miró hacia el cielo despejado.

No se veía ni una sola nube y no había posibilidad de lluvia o nieve.

Los miembros del café esperaban una Navidad blanca, pero con este clima, eso parecía imposible.

Miró la bolsa de compras que sostenía. Dentro había un regalo de Navidad que le había dado mucha pena durante mucho tiempo.

Honestamente, Yeongdeok no había pensado mucho en el regalo al principio.

Había elegido algo que parecía decente y no le dio importancia.

Pero gracias a que Jihoon le enviaba constantemente mensajes de texto con sugerencias, terminó pasando mucho más tiempo reconsiderando su elección de lo que pretendía.

Mientras recordaba esos momentos, pensó que era patético cómo Jihoon ponía tanto esfuerzo en cosas triviales.

Mientras bajaba las escaleras, deseó que Jihoon dirigiera esa energía hacia algo más significativo. Justo entonces, su teléfono vibró.

[Seo Jihoon: Pásalo bien.]

Yeongdeok revisó el mensaje de Jihoon.

¿Cómo supo que había salido de casa?

¿Escuchó cerrarse la puerta principal?

Echó un vistazo a la casa de al lado y metió el teléfono en el bolsillo de su abrigo mientras continuaba bajando las escaleras.

[Rosa: Beat Coin Karaoke XXX-XX]

[Rose: ¡Por favor, vengan hoy! ¡Reservé la habitación 8!]

Siguiendo el mapa enviado por Choa en el chat grupal, Yeongdeok llegó a un bar de karaoke.

El lugar estaba ubicado en el sótano, y una atmósfera siniestra parecía surgir de las escaleras que conducían hacia abajo.

Justo cuando estaba mirando los escalones sin intención de entrar, una voz irritante llegó a sus oídos.

“Cha Yeongdeok, ¿qué estás haciendo aquí arriba?”

¡Pollo Yeongdeok! ¡Hola!

Seonwoo y Choa aparecieron detrás de él. Choa saludó a Yeongdeok con entusiasmo, pero Seonwoo lo observaba con una mirada crítica.

Sintiéndose incómodo bajo el escrutinio de Seonwoo, Yeongdeok enderezó su postura.

Qué grosero. ¿Te enseñaron a mirar así a la gente?

Me sorprendió que no aparecieras de traje hoy. Creía que era lo único que tenías.

“.....”

Es broma. Nadie tiene solo trajes, ¿verdad?

Hasta justo antes de su “reinicio”, el armario de Yeongdeok estaba lleno únicamente de trajes.

El comentario sarcástico de Seonwoo pareció sugerir que él lo sabía, y la tensión entre los dos estalló al minuto de su encuentro.

Mientras Choa suspiraba por dentro, pensando “aquí vamos de nuevo”, sus teléfonos sonaron con notificaciones.

[Natsuyama Soseki: ¿Cuándo vendrán todos...? Estoy aquí solo ピピピピ Date prisa ピピピピ]

[Gwakdupal: ¡Ahhh! Voy para allá ピピピピ Acabo de bajar del metro con DaerimdongFist.]

[Destructor de la Tierra: Ya casi llego...]

Parece que Soseki está esperando solo. ¡Dense prisa!

Choa bajó rápidamente las escaleras después de ver el mensaje.

Seonwoo siguió casualmente a su hermana, pero luego se detuvo y se giró hacia Yeongdeok, que todavía estaba allí de pie.

¿Qué haces? ¿No vienes?

"Me voy. Deja de apresurarme."

Finalmente, Yeongdeok se obligó a moverse.

Mientras descendía al pasillo poco iluminado del bar de karaoke, ruidos extraños comenzaron a resonar desde todas las direcciones.

Se oían débiles sonidos de gente cantando a través de las puertas.

¡¡¡Raaajinqua!!! ¡¡¡Protégenos!!!

“¡¡¡Soy un Goyaaaang de corazón puro!!!”

Las voces estridentes, que sonaban como si vinieran de las profundidades del infierno, hicieron que Yeongdeok entrecerrara los ojos.

Sus ojos somnolientos notaron un cartel detrás del mostrador que decía: “2 canciones por 1.000 wones, 8.000 wones por hora”.

Le parecía ridículo pagar dinero para venir a un lugar tan ruidoso y caótico.

Estaba claro que esta gente no tenía nada mejor que hacer.

Aunque pensó que era una pérdida de tiempo y dinero, siguió a Choa hasta la habitación 8.

La habitación oscura y la suave iluminación lo saludaron.

¿Por qué tuvieron que oscurecerlo todo innecesariamente? Mientras miraba a su alrededor, Soseki corrió hacia Choa.

“Rose, ¿por qué llegaste tan tarde?”

Soseki se quejó de sentirse incómodo esperando solo.

Choa sonrió torpemente y le entregó el control remoto del karaoke.

“Ya que fuiste el primero en llegar, ¿por qué no eliges la primera canción, Soseki?”

“Estoy un poco nervioso por cantar primero...”

Soseki miró entre Seonwoo y Yeongdeok.

Sus cejas caídas mostraban lo incómoda que se sentía.

“¿Debería cantar primero entonces?”

“¡Sí, por favor!”

Soseki asintió con entusiasmo, aliviado. Choa repasó las listas de éxitos, intentando decidir qué cantar.

* * *

Cap. 41 No soy un Yandere capítulo 41

* * *

Mientras tanto, Yeongdeok se sentó en el otro extremo de la habitación, pero Seonwoo lo siguió rápidamente y se sentó a su lado.

Cuando sus brazos se tocaron, Yeongdeok frunció el ceño ante la desagradable sensación que se filtró a través de su abrigo.

¿Por qué te sientas a mi lado? Siéntate en otro sitio.

Los demás llegarán pronto. Sería raro sentarse entre los más jóvenes. Solo coopera, ¿quieres?

Yeongdeok expresó su insatisfacción, pero Seonwoo solo sonrió y no se movió.

Pronto, Choa terminó de seleccionar su canción.

Cuando comenzó la canción de Choa, las luces del karaoke se atenuaron por completo y se iluminó una bola de espejos.

Luces de colores giraban alrededor de la habitación como señales de tráfico, irritando los ojos de Yeongdeok.

Pensó para sí mismo que realmente habían hecho todo lo posible aquí.

De repente, Seonwoo se tapó los oídos.

Justo cuando Yeongdeok empezó a preguntarse por qué, se escuchó una voz ensordecedora y aguda, incluso peor que las uñas sobre una pizarra.

“¡Oye, basura!”

Yeongdeok parpadeó, sorprendido por la intensidad.

¡Lo supe desde el principio! ¡Que tenías otra chica además de mí!

Choa cantaba la letra a todo pulmón, como si estuviera descargando todo su estrés en el micrófono.

¿Cómo puede una joven de 15 años cantar esas letras?

Y su voz alcanzaba notas increíblemente altas, rebotando entre la segunda y la tercera octava.

Mientras los tímpanos de Yeongdeok eran atacados sin piedad, Soseki le entregó con cautela el control remoto del karaoke.

“Pollo Yeongdeok, ¿vas a cantar una canción también?”

“I...”

Antes de que Yeongdeok pudiera responder, Seonwoo, sentado entre ellos, respondió por él.

No se sabe ninguna canción. Es demasiado refinado para esto; solo escucha música clásica.

“¿Qué acabas de decir?”

“¿Dije algo malo?”

“¡Muéranse los dos!”

Antes de que su discusión pudiera escalar, el agudo canto de Choa los interrumpió y los detuvo en seco.

Seonwoo tragó saliva nerviosamente mientras observaba a su hermana, que parecía inusualmente intensa esa noche.

“¿Quién dice que no conocen ninguna canción?”

No había pasado mucho tiempo desde que Yeongdeok regresó a una ronda anterior.

Decidido a molestar a PetitRolang, Yeongdeok dejó el televisor reproduciendo únicamente animaciones todo el día.

Incluso sólo las canciones de apertura de esas animaciones eran fácilmente más de diez.

Yeongdeok miró fijamente el control remoto que Soseki le entregó, como si estuviera tratando de descubrir cómo usarlo.

Incapaz de soportarlo más, Seonwoo habló.

¿Por qué no buscas la canción directamente? Busca y luego reserva.

¿Crees que no puedo con esto? Eres tan entrometida.

“Bueno, es frustrante verte luchar desde aquí”.

Mientras los dos seguían discutiendo, ida y vuelta sobre quién era mejor o peor, tocando el control remoto del karaoke en cámara lenta, Soseki, observándolos, pensó que ambos eran realmente exasperantes.

Sería más fácil simplemente buscar el número de karaoke en su teléfono y reservar la canción, pero Soseki guardó su frustración.

Yeongdeok finalmente logró reservar la canción principal de 'Pororo' en la pantalla de karaoke.

Justo cuando Seonwoo le lanzó una mirada como si le preguntara si hablaba en serio, el resto del grupo irrumpió en la sala de karaoke.

"¡Hola!"

¡Hola! ¡Perdón por llegar tarde!

"Hola...."

El trío (Gwakdupal, DaerimdongFist y Earth Destroyer) se saludaron uno tras otro después de encontrarse en la estación de metro.

Rose, que había estado cantando apasionadamente con todo el corazón, habló por el micrófono.

¡Bienvenidos! Reserven sus canciones.

“El control remoto está aquí.”

Seonwoo le arrebató el control remoto de la mano a Yeongdeok y se lo entregó a Gwakdupal, pero ella le preguntó a Seonwoo si ya había reservado una canción.

Estoy bien. No tengo ganas de cantar.

¿En serio? Ya que estás aquí, deberías cantar al menos una.

Mirar es más divertido que cantar. Así que adelante, reserva una canción.

“Qué presumido.”

Mientras Seonwoo les sonreía dulcemente a las chicas, Yeongdeok chasqueó la lengua en señal de desaprobación.

Aunque el tema no estaba claro, Seonwoo comprendió de inmediato que estaba dirigido a él y le sonrió alegremente a Yeongdeok.

“Deseo que Cha Yeongdeok al menos fingiera ser amable”.

¿Por qué debería? ¡Qué vida tan agotadora!

—Bueno, al menos puedes vivir una vida relajada, Cha Yeongdeok.

“...Solo reservaré una canción.”

Cuando los dos parecían estar a punto de enfrentarse nuevamente por algo trivial, Gwakdupal rápidamente tomó el control remoto del karaoke.

Mientras tanto, la canción de Choa terminó y finalmente fue el turno de Soseki de cantar.

El título en japonés apareció en la pantalla de karaoke y Soseki agarró el micrófono con fuerza antes de que su fuerte voz estallara.

“¡Con el poder del amor, te protegeré!”

¡Eres realmente bueno! ¡Genial, Soseki!

DaerimdongFist agitó dramáticamente una pandereta, aumentando la conmoción, mientras que Earth Destroyer presionó silenciosamente el botón de aplausos en el control remoto del karaoke.

A medida que se reunía más gente, la sala parecía más caótica que antes, lo que provocó que Yeongdeok se apartara el flequillo corto con irritación. Seonwoo se burló de él.

¿Para qué viniste si no encajas aquí? Si es demasiado, ¿por qué no te vas a casa a descansar?

"¿Por qué no te vas?"

Si te vas a quedar, deja de fruncir el ceño y sonríe un poco. Hay niños aquí.

Seonwoo pellizcó ambas comisuras de la boca de Yeongdeok, levantándolas en una sonrisa forzada.

Sus labios temblorosos delataban su incomodidad.

"Muh huh, ¿no es genial?"

Yeongdeok apartó la mano de Seonwoo.

Sin inmutarse, Seonwoo extendió sus dedos nuevamente, esta vez presionando las arrugas entre las cejas de Yeongdeok, haciéndolas aún más profundas.

Relaja un poco la cara. ¿Cómo se supone que se acerquen los niños con esa cara?

Una vez más, Yeongdeok apartó la mano de Seonwoo, frotando con su manga el área que sus dedos habían tocado, pensando que Seonwoo era completamente desagradable.

"Si no fuera por PetitRolang... no te dejaría actuar con tanta presunción."

¿De qué hablas? ¿PetitRolang? ¿Te refieres a ese famoso novelista web?

“¿Conoces PetitRolang?”

Sorprendido de que Seonwoo supiera el nombre, Yeongdeok parpadeó.

¿No se habla de adaptar su novela al cine? Se supone que es un escritor genial que destaca en todo, desde el romance hasta la fantasía y las artes marciales, ¿no?

Así que este tipo también conoce PetitRolang.

Yeongdeok se maravilló de cómo, en este mundo, PetitRolang era una superestrella a la altura de cualquier celebridad, a pesar de escribir basura absoluta.

Lo absurdo del asunto le hizo reír.

¿Se conocen o algo así? ¿Por qué te salió ese nombre de repente?

"No es asunto tuyo."

Mientras los dos discutían infantilmente, Soseki le entregó el micrófono a Yeongdeok después de terminar su canción.

“La próxima canción es tuya, Yeongdeok Chicken, ¿verdad?”

Soseki miró a Yeongdeok con ojos expectantes.

Los demás también volvieron su atención hacia él, curiosos.

Choa, en particular, brillaba de emoción.

“¡Tengo curiosidad por verte cantar, Yeongdeok Chicken!”

—No vas a cantar de esa manera tan rígida, ¿verdad?

DaerimdongFist se rió entre dientes mientras bromeaba.

Cuando el título de la canción que Yeongdeok había reservado apareció en la pantalla, una melodía linda y alegre llenó la habitación.

Yeongdeok entrecerró los ojos mientras miraba la pantalla de karaoke.

Cuando llegó el momento de empezar a cantar, apareció la letra, pero él simplemente se quedó mirando la pantalla como si estuviera en un concurso de miradas con ella.

El grupo intercambió miradas.

“¿Pollo Yeongdeok?”

Ahora que lo pienso, no sé por qué tengo que cantar esto. ¿No puedo simplemente escuchar la versión instrumental?

La pista de karaoke por sí sola ya era lo suficientemente fuerte como para hacer palpitar su cabeza, y era demasiado alegre.

Cuando Yeongdeok se dispuso a dejar el micrófono, Seonwoo rápidamente le agarró la muñeca.

-Vamos, que ya empezó la canción, al menos canta un poquito.

“Sí, Yeongdeok Chicken, deberías cantar una canción si estás en el karaoke”.

Gwakdupal intervino sin ninguna muestra de tacto.

Solo una estrofa. Incluso una línea está bien.

Choa suplicó, sus cejas cayeron lastimosamente en una expresión que rara vez usaba.

Aunque le pareció molesto, Yeongdeok pensó que no valía la pena ser terco, así que se llevó el micrófono a los labios.

Recordó algunas técnicas vocales que había aprendido cuando era niño y abrió lentamente la boca.

Su garganta se movió y finalmente una voz tranquila escapó.

Cantando la línea “Llamado a Pororo” del tema principal de 'Pororo' con total indiferencia, Yeongdeok dejó al grupo momentáneamente estupefacto.

Incluso DaerimdongFist, que estaba agitando la pandereta con entusiasmo, se quedó paralizado.

No es que Yeongdeok no pudiera cantar.

Es solo que su voz carecía de energía, lo cual no encajaba en absoluto con la animada canción infantil. El ritmo alegre adquirió un tono extrañamente solemne.

“Pfft...”

Seonwoo apenas contuvo la risa, apretando los labios.

Tan pronto como Yeongdeok terminó la canción, Seonwoo se echó a reír.

¡Jajaja! Esa canción no te pega nada, Charuru.

“No me llames Charuru.”

“¡Pero es lindo!”

Incluso Choa se unió a las burlas de Yeongdeok.

Estos hermanos... ¿qué les pasaba a ambos?

* * *

Cap. 42 No soy un Yandere capítulo 42

* * *

Las cejas de Yeongdeok se fruncieron con frustración.

"Crees que eres tan bueno, ¿eh?"

Seonwoo, secándose las lágrimas de los ojos después de reír tanto, respondió a la aguda pregunta de Yeongdeok.

—Bueno, soy mejor que tú, Charuru.

¿En serio? ¿Y entonces por qué no cantas?

"No, gracias."

Cuando Seonwoo rechazó rotundamente la oferta, comenzó la introducción de la siguiente canción.

Cuando llegó su turno, Gwakdupal rápidamente tomó el micrófono.

La música estridente y estimulante sonó a todo volumen, y los miembros del club volvieron a alzar sus panderetas, vitoreando con desenfreno.

Yeongdeok le lanzó una mirada penetrante a Seonwoo, pero Seonwoo, con los ojos fijos en la pantalla, aplaudió vigorosamente como si estuviera viendo el pequeño concurso de talentos de sus sobrinas, pensando: "Buen trabajo, buen trabajo".

Durante un rato, los miembros continuaron su sesión de canto.

Yeongdeok, después de su primera canción, no cantó más.

Todo era demasiado ruidoso, demasiado caótico, absolutamente miserable.

Él simplemente se apoyó contra la pared, mirando fijamente al reloj, contando el tiempo restante.

El tiempo transcurrió lentamente y pronto sólo quedaron cinco minutos.

Para Yeongdeok, ese número “5” fue como un rayo de esperanza.

Estaba seguro de que la sesión de karaoke terminaría pronto, pero en un abrir y cerrar de ojos, el tiempo restante aumentó de cinco minutos a treinta y cinco.

“¡Guau, el dueño sí que sabe interpretar el ambiente!”, elogió Soseki al dueño del karaoke.

¿Leer la sala? ¿Qué están leyendo exactamente?

Para Yeongdeok, fue como si su vida se hubiera prolongado exactamente en el mismo tiempo que el dueño le había añadido.

Seonwoo, al ver la expresión sombría en el rostro de Yeongdeok, se rió entre dientes.

—Cha Yeongdeok, de verdad que odias esto, ¿eh? Aunque a los niños les encanta.

“¿Podrías callarte un momento?”

Yeongdeok ahora tuvo que soportar esta tortura durante otros 30 minutos.

Había considerado tener una “conversación seria” con el dueño del karaoke si se añadía más tiempo, pero afortunadamente —o quizás misericordiosamente para el dueño— la sesión terminó 35 minutos después.

¡Qué lástima! ¡Si hubiéramos tenido solo tres minutos más, podríamos haber cantado “Lágrimas”!

“¡Sí, todavía hay tantas cosas que no hemos cantado!”

—Démosle la vuelta antes de que nos quedemos sin voz. Vamos a un café a comer algo rico.

Choa, persuadiendo a los miembros decepcionados con la promesa de comida, los condujo hacia afuera.

Después de horas de confinamiento en la sala de karaoke, al salir se sintió como si el mundo se hubiera transformado.

El ruido de los coches en la carretera, las canciones que provenían de las tiendas cercanas y el parloteo animado de la gente parecían extrañamente apagados.

Yeongdeok se prometió a sí mismo: Nunca más. Jamás volvería a pisar una sala de karaoke.

Después de una corta caminata de 10 minutos, los miembros llegaron a un café que Choa había recomendado.

Juntaron dos mesas para cuatro personas y se sentaron en círculo.

“Ya que Yeongdeok Chicken tiene que ir pronto a su tienda, ¿deberíamos hacer primero el intercambio de regalos?”

La sugerencia de Choa hizo que todos asintieran con entusiasmo.

¡Genial! ¿Pero cómo vamos a intercambiarlos?

Soseki preguntó, y Choa, como si ya tuviera planeado todo, sonrió con confianza.

Lo decidiremos jugando al 'Juego de la Escalera'. Cada uno elige un número, y quien salga se lleva el regalo.

Todos los miembros estuvieron de acuerdo, lo encontraron divertido y Yeongdeok les dejó hacer lo que quisieron.

Para él, no importaba quién daba o recibía los regalos.

“¡Muy bien, comencemos el juego!”

Normalmente, Choa actuaba con madurez, pero en ese momento, sus ojos brillaron de emoción mientras ingresaba los apodos de todos en su teléfono.

Una vez ingresados todos los nombres, los números aparecieron en la parte superior de una escalera oculta.

Choa, dando prioridad al mayor, permitió que Yeongdeok eligiera primero.

Pollo Yeongdeok, tú primero. ¿Qué número te gustaría?

Yeongdeok miró fijamente los números del 1 al 7.

Elegir 1 podría parecer como si se estuviera esforzando demasiado para ser el primero.

Después de pensarla un momento, eligió un número poco destacable.

"Me voy con 4."

"¡Veamos quién se lleva el número 4!"

Choa presionó el número 4.

Una línea roja trazó su camino hacia abajo en la escalera y pronto apareció el resultado.

[Rosa]

"¡Soy yo!" exclamó Choa, sonriéndole a Yeongdeok.

"Muchas gracias, Yeongdeok Chicken."

No te alegres tanto. Seguro que te has hecho algo raro.

Seonwoo, mirando la bolsa de compras que Yeongdeok le entregó a Choa, inspeccionó su tamaño y logotipo, tratando de adivinar qué había dentro.

Ignorando la advertencia de su hermano, Choa abrazó la bolsa con fuerza y la expresión de Seonwoo se arrugó.

—No te pongas tan molesto. Seonwoo, te toca elegir.

Choa animó a su hermano a elegir un número.

Aunque molesto por su hermana desobediente, Seonwoo suspiró y se quejó.

“Número 2.”

Choa presionó 2 y una línea azul trazó su camino hacia abajo en la escalera.

El resultado apareció en su teléfono.

[Pollo Yeongdeok]

En ese momento, todo el grupo quedó en silencio.

Yeongdeok miró su propio nombre en la pantalla con disgusto.

Rompiendo el incómodo silencio, Seonwoo dejó escapar una risa incómoda.

¡Guau! ¿Cómo eligieron a Yeongdeok Chicken entre tanta gente? ¡Qué locura!

“Estás diciendo lo que yo pienso.”

“...Bueno, es bastante gracioso.”

Incapaz de contener la risa, Seonwoo le entregó la bolsa de compras a Yeongdeok, riéndose traviesamente.

A juzgar por esa sonrisa, lo que había en la bolsa tenía que ser algo que valiera la pena descartar, pensó Yeongdeok.

El resto del grupo continuó eligiendo sus números y el intercambio de regalos llegó a su fin.

Sintiendo curiosidad por el regalo de Seonwoo, Yeongdeok abrió inmediatamente el paquete.

Dentro de una lujosa caja azul había una cinta grande.

Yeongdeok frunció el ceño al ver la cinta negra con una piedra cúbica blanca incrustada en el medio.

“¿Qué es esto?”

Como puedes ver, es una horquilla. Y precisamente a ti, Pollo Yeongdeok, te tocó.

“¡Oh, vaya, es hermoso!” exclamó Choa, mirando la cinta con los ojos muy abiertos.

Aunque a Yeongdeok le pareció de mal gusto, parecía ser exactamente del gusto de Choa.

Sin dudarlo, Yeongdeok cerró la caja y se la entregó.

“Tómalo.”

Un momento. ¿No es de mala educación regalar algo delante de quien lo regaló?
Deberías apreciarlo.

Seonwoo, todavía sosteniendo el extremo de la caja, la empujó hacia Yeongdeok.

Lo que comenzó como un tira y afloja por la caja pronto terminó cuando Yeongdeok, sin interés en desperdiciar energía, aflojó su agarre.

¿Qué tal si lo usas un rato? Al fin y al cabo, deberías honrar el espíritu del donante.

Seonwoo se burló, su sonrisa era insufrible.

Yeongdeok apenas resistió el impulso de preguntar: «Si me deshago de ti, ¿significa que tu espíritu también desaparece?». En cambio, repitió mentalmente la frase: «Tranquilo, tranquilo, tranquilo».

Bueno, ya basta de molestar al Sr. Pollo Yeongdeok. ¡Abramos el resto de los regalos! Tengo curiosidad por saber qué trajeron los demás.

Cuando las palabras de Choa rompieron la tensión, el grupo comenzó a desenvolver sus regalos uno por uno.

Seonwoo, al recibir un pequeño llavero en forma de osito de peluche de Soseki, sonrió gentilmente.

“Qué lindo.”

—¡Lo siento! No esperaba que lo entendiera, Sr. Seonwoo.

No te disculpes. Es adorable. Lo colgaré en las llaves del coche.

Mientras Seonwoo giraba el llavero alrededor de su dedo, sus ojos se dirigieron a la caja que su hermana había abierto de la bolsa de compras.

¿Qué habrá traído Cha Yeongdeok?

Varias posibilidades pasaron por la mente de Seonwoo.

Yeongdeok era un hombre que valoraba lo práctico, por lo que probablemente era algo funcional.

Él no era del tipo que consideraba los gustos del destinatario.

¿Un alfiler de corbata, quizás?

¿Quizás una pluma estilográfica o un reloj? ¿O incluso... dinero en efectivo?

Seonwoo estaba seguro de que su suposición era correcta.

Después de todo, conocía muy bien el carácter de Cha Yeongdeok.

Pronto, Choa abrió la caja.

Seonwoo estaba dispuesto a criticar a Yeongdeok, dispuesto a preguntar qué tipo de regalo era ese.

Justo cuando sus labios se separaron para expresar su queja, las exclamaciones de los miembros vinieron primero.

"¡Es hermoso!"

¡Pollo Yeongdeok, estás lleno de sorpresas! Pensé que traerías algo raro.

Dentro del cristal transparente y redondo, los copos de nieve se arremolinaban con un brillo radiante.

El regalo que Yeongdeok había preparado era una bola de nieve.

¿Esperabas una Navidad blanca?

La luz se reflejó en los ojos oscuros de Choa y su pequeño rostro se llenó de emoción.

Ella miró el regalo de Yeongdeok y sonrió brillantemente, mostrando sus dientes.

Al ver la reacción encantada de Choa, que estaba lejos de desagradarle el regalo, Yeongdeok pensó que el esfuerzo de Jihoon al elegirlo cuidadosamente no había sido en vano.

¡Gracias, Pollo Yeongdeok! Es realmente hermoso.

* * *

Cap. 43 No soy un Yandere capítulo 43

* * *

En verdad, Yeongdeok no entendía por qué Choa estaba tan feliz con un objeto tan bonito pero inútil.

Puede que parezca bonito ahora, pero con el paso del tiempo perderá todo valor.

Algún día, acabaría siendo sólo desorden.

Aun así, mientras Yeongdeok observaba la radiante sonrisa de Choa, sintió una sensación extraña y sin nombre.

“Me alegro que te guste.”

“Rose, ¿podrías darle la vuelta una vez más?”

Los miembros del café se maravillaron ante la bola de nieve que había recibido Choa.

Seonwoo, que había estado mirando fijamente la nieve blanca que giraba dentro del vaso, sonrió con indiferencia.

¡Qué inesperado! Nunca pensé que Cha Yeongdeok compraría un regalo tan poco práctico.

“Deja de fingir que me conoces”.

Mostrando su irritación hacia Seonwoo, Yeongdeok revisó su teléfono.

Mientras se mezclaba con los miembros, el tiempo había volado y era hora de prepararse para el trabajo.

“Debería irme.”

Hoy fue un día muy divertido. ¡Feliz Navidad, Pollo Yeongdeok!

¡Feliz Navidad! ¡Mucha suerte con tu negocio hoy!

Cuando Yeongdeok se levantó y se puso el abrigo, los miembros sonrieron y se despidieron.

En ese momento, Choa le dio un codazo a Seonwoo en el costado.

“Oppa, ¿por qué no acompañas a Yeongdeok Chicken a la estación?”

¿Qué? ¿Por qué yo?

Seonwoo dejó claro que no le gustaba la idea.

Y no fue solo Seonwoo quien se sintió incómodo con la sugerencia de Choa.

¿Qué demonios estás diciendo? Solo pensarlo es horrible.

Mientras Yeongdeok retrocedía con disgusto, Seonwoo, con un espíritu contrario que lo hizo querer hacer exactamente lo contrario de lo que se sugería, se levantó y agarró su abrigo, que había estado casualmente sobre su silla, como si nunca le hubiera importado en primer lugar.

Como Cha Yeongdeok parece odiarlo, de repente me dan ganas de hacerlo. ¡Vamos!

Seonwoo le hizo un gesto a Yeongdeok y se adelantó. Yeongdeok, considerándolo un personaje insopportable, lo siguió a regañadientes.

Afuera era Nochebuena y las calles estaban llenas de gente.

Las parejas y los amigos paseaban juntos, mientras Yeongdeok y Seonwoo caminaban a una distancia determinada, con expresiones carentes de emoción.

Mientras Yeongdeok metía las manos en los bolsillos de su abrigo, Seonwoo, que había estado en silencio, habló primero.

Hace frío. Probablemente hará aún más frío en enero, ¿verdad?

“Si tienes frío ¿por qué no vuelves con tu hermana?”

¿Qué haría yo entre esos niños? Debería alejarme con tacto ahora mismo.

A diferencia de ti, no tengo intención de jugar a las casitas con ellos. Seonwoo añadió otro golpe.

—Entonces, ¿cuál es tu juego? No entiendo por qué Cha Yeongdeok insiste en salir con esos chicos.

"¿Cómo podría tu tonto cerebro comprender lo que estoy pensando?"

Sintiendo que hablar con Seonwoo no llevaba a ninguna parte, Yeongdeok aceleró el paso, pero se detuvo cuando se enfrentó a un semáforo en rojo.

Seonwoo también se detuvo a su lado.

—Sabes, Cha Yeongdeok, has estado actuando un poco extraño últimamente, ¿verdad?

"Te agradecería que te dieras cuenta de que siempre has sido extraño".

Respondiendo con calma, como un escudo que desvía cada golpe, Yeongdeok ignoró la provocación de Seonwoo y miró fijamente la luz roja, esperando que cambiara.

Pero Seonwoo habló de nuevo.

"Me encontraré con Eungyeol mañana."

Ante esas palabras, Yeongdeok instintivamente giró la cabeza.

Una ráfaga de viento frío le golpeó el rostro al pasar.

El cabello blanco de Seonwoo y la bufanda alrededor de su cuello flotaban en el aire como si estuvieran nadando.

"Solo nosotros dos."

Los ojos de Seonwoo se entrecerraron y una sonrisa maliciosa se extendió por sus labios, como si lo hubiera dicho a propósito para provocar a Yeongdeok.

'Escuché que Eungyeol se encontrará con alguien más en Navidad además de ti.'

Yeongdeok recordó lo que Jihoon le había dicho.

Parecía que Seonwoo era la persona que Eungyeol había planeado conocer.

Yeongdeok giró la cabeza y miró hacia adelante.

En la novela, estaba claro que Cha Dowon alguna vez había amado a Lee Eungyeol.

Así se escribió la historia de 'No a la obsesión'.

¿Pero Yeongdeok todavía lo amaba ahora?

"No sé por qué me cuentas esto".

"¿Qué?"

Si te interesa Eungyeol, haz lo que quieras. No tiene nada que ver conmigo.

En su esfuerzo por deshacerse de la etiqueta de ser obsesivamente posesivo, Yeongdeok dejó de aferrarse a Eungyeol.

Irónicamente, incluso ahora, no estaba completamente seguro de qué era realmente el amor.

La narración que PetitRolang le había contado a Yeongdeok había terminado antes de que pudiera comprender completamente sus emociones.

En ese momento, la luz roja se volvió verde.

—Pero a ti... en realidad no te gusta Eungyeol, ¿verdad?

Yeongdeok sabía que Baek Seonwoo solo se acercaba a Eungyeol para provocarlo.

Aunque, más adelante, Seonwoo probablemente desarrollaría sentimientos genuinos por Eungyeol.

De cualquier manera, no había ninguna razón para que Yeongdeok continuara con la historia que PetitRolang había elaborado.

Mezclándose con la multitud, Yeongdeok cruzó la calle, pisando las líneas blancas del paso de peatones.

Seonwoo no lo siguió más.

Se quedó quieto en la acera, jugueteando ansiosamente con sus dedos, como si estuviera a punto de arrancarse las uñas.

“Esto no está bien...”

La frustración se apoderó de Seonwoo cuando se dio cuenta de que las cosas no estaban saliendo como él quería.

Aunque fuera del trabajo por lo general no se daba cuenta de nada, Yeongdeok de alguna manera se dio cuenta de sus mezquinos sentimientos.

“Cha Yeongdeok...”

Seonwoo, entrecerrando los ojos, observó únicamente la figura de Yeongdeok alejándose entre la multitud de personas.

Poco a poco, Yeongdeok desapareció de la vista de Seonwoo.

Después de separarse de Seonwoo, Yeongdeok regresó a su tienda y comenzó a limpiar para prepararla para la apertura.

Estaba barriendo el suelo cuando se abrió la puerta.

Echó una rápida mirada a Jihoon, que había entrado, y luego volvió a limpiar.

“¿Cuando llegaste aquí?”

Jihoon se acercó y agarró la escoba de las manos de Yeongdeok antes de que pudiera decir algo.

Aunque Yeongdeok miró fijamente a Jihoon, disgustado porque había tomado la escoba, Jihoon parecía no darse cuenta de su incomodidad o decidió ignorarla, concentrándose en cambio en su propia curiosidad.

¿Qué hiciste con el grupo hoy?

¿Y a ti qué te importa? ¿Qué te importa?

Lo que Yeongdeok había hecho hoy era completamente irrelevante para la vida diaria de Jihoon.

Trazando un límite claro en su relación, la respuesta de Yeongdeok hizo que las cejas de Jihoon se crisparan.

“Simplemente... ¿no puedo preguntar?”

El tono de Jihoon de repente se intensificó.

Yeongdeok, pensando que sus cambios de humor eran intensos, se tapó brevemente los oídos ante el arrebato inesperado.

Fuimos a un karaoke. Era ruidoso y agotador.

¿Qué? ¿Karaoke? Oye, ¿podemos ir algún día? Tengo curiosidad por saber cómo cantas.

No volveré. Era un lugar horrible que no quiero volver jamás.

Yeongdeok recordó el terrible espacio donde luces de colores perforaron dolorosamente sus ojos y ruidos agudos atacaron sus tímpanos.

Sólo recordarlo lo dejó sin fuerzas y sacudió la cabeza con cansancio.

Y lo más importante, pásame la escoba. Tenemos que limpiar.

—Lo haré yo. Tú concéntrate en otra cosa.

Jihoon comenzó a barrer el suelo.

Para ser más eficiente, Yeongdeok tomó un trapeador y limpió el área que Jihoon acababa de barrer.

Después de una larga sesión de limpieza, Jihoon, habiendo terminado de barrer delante de Yeongdeok, puso la escoba en el depósito del baño y caminó hacia él.

Yeongdeok pensó que iba a decir algo, pero Jihoon simplemente revoloteó como un patito siguiendo a su madre.

Yeongdeok, que estaba fregando en silencio, finalmente suspiró.

¿Por qué das vueltas como un perro con ganas de orinar? Estás estorbando.

¿Qué tal el regalo que elegí? ¿Les gustó?

Yeongdeok pensó que Jihoon estaba siendo entrometido.

¿Por qué importaba si la reacción era buena o mala?

Después de todo, Jihoon no conocía personalmente a los miembros del café.

Aún así, recordando cómo Choa sonreía al ver la bola de nieve y cómo los otros miembros estaban fascinados, Yeongdeok pensó que Jihoon merecía algo de crédito por elegir un regalo que les gustó.

Parecía que les gustó. Aunque no entiendo por qué.

¿Ves? ¡Sabía que un regalo sentimental funcionaría! Deberías agradecerme.

Jihoon sonrió con satisfacción y envolvió su brazo alrededor del cuello de Yeongdeok, tirándolo hacia abajo.

Yeongdeok podía notar que Jihoon estaba complacido, pero encontraba su apego molesto.

Sus labios se crisparon con irritación.

¿Podrías hacerte a un lado? No puedo fregar contigo encima.

Cuando Yeongdeok lo empujó con el codo, Jihoon finalmente retrocedió.

* * *

Cap. 44 No soy un Yandere capítulo 44

* * *

Después de limpiar diferentes áreas de la tienda, Yeongdeok terminó una vez que el piso estuvo reluciente.

Se dirigió al mostrador y encendió la pantalla POS cuando Jihoon habló nuevamente.

"Entonces, ¿qué recibiste por Navidad?"

Está en el bolsillo de mi abrigo. ¿Lo quieres?

Estaba planeando tirarlo de todos modos, por lo que Yeongdeok aprovechó la oportunidad para descargar el regalo de Seonwoo en Jihoon.

¿Qué es lo que me estás dando?

Aunque desconfiado, Jihoon rebuscó en el bolsillo del abrigo de Yeongdeok, encontró la caja y la abrió. Se echó a reír.

¿Qué demonios es este lazo gigante? ¿Te equivocaste de regalo?

Sosteniendo la gran cinta negra, Jihoon la giró y la pegó en el cabello de Yeongdeok, quien estaba ocupado mirando la pantalla POS.

Cuando sintió algo extraño en su cabeza después de escuchar un clic, Yeongdeok frunció el ceño.

"¿Qué estás haciendo?"

"Te queda bien", lo elogió Jihoon, dándole una palmadita en el hombro.

Ahora que tanto Seonwoo como Jihoon estaban superando sus límites, Yeongdeok pensó que quizás había sido demasiado indulgente últimamente.

Él meneó la cabeza y la cinta, mal sujetada a su pelo corto, se cayó rápidamente.

Jihoon lo recogió y lo volvió a poner en la caja.

“Si no lo quieres, véndelo online”.

¿Venderlo en línea? ¿Qué es eso?

Pensó que había aprendido la mayoría de las palabras jugando, pero aparentemente no fue así.

Sus ojos se llenaron de signos de interrogación mientras miraba a Jihoon.

Es un mercado en línea donde vendes cosas que no necesitas. Puedes ganar dinero extra.

Interesante. ¿Cómo lo hago?

“Primero, te registras.”

Vender objetos no deseados no parecía algo que una persona posesiva haría, por lo que Yeongdeok decidió seguir el consejo de Jihoon.

Una vez que se registró, Jihoon explicó más detalladamente.

Toma una foto del artículo, mira el precio que otros anuncian y ponle un precio razonable. Hay muchos raros y cazadores de ofertas, así que sé flexible.

Jihoon creía que Yeongdeok manejaría bien las cosas ya que podía ser más problemático que cualquier bicho raro del mercado en línea.

Terminada su explicación, Jihoon se paró junto a Yeongdeok y miró por la ventana, donde las parejas caminaban de la mano.

“¡Uf! Trabajando en una preciosa Nochebuena”.

Jihoon suspiró y miró de reojo a Yeongdeok, que estaba navegando por los listados en línea.

Si no quieres trabajar, puedes irte. Tú eres quien se negó a tomarse el día libre para ganar dinero.

“Sí, pero aún así...”

“Entonces vete.”

Yeongdeok señaló la puerta sin una pizca de arrepentimiento.

Jihoon hizo pucheros, sintiéndose tonto por siquiera haberlo mencionado.

—Solo decía. ¿Un hombre no sabe hablar?

La Nochebuena es solo un día más. No le veo nada de especial.

Jihoon chasqueó la lengua ante la falta de sentimentalismo de Yeongdeok.

Se preguntó si Yeongdeok había actuado de la misma manera con Eungyeol.

La idea de que tratara a Eungyeol con más amabilidad que a Jihoon le agrió el humor.

“¿También trataste así a Eungyeol?”

Jihoon se arrepintió inmediatamente de haber mencionado a Eungyeol y observó nerviosamente la reacción de Yeongdeok.

Pero Yeongdeok simplemente apagó su teléfono y se dirigió a la cocina.

Jihoon lo siguió, sin saber qué decir.

“Eh, quiero decir...”

Yeongdeok, ahora sosteniendo un cuchillo, comenzó a cortar repollo.

La afilada hoja brilló bajo la luz, haciendo que Jihoon se estremeciera, pero Yeongdeok cortó tranquilamente el repollo en trozos iguales.

Al observar su corte preciso, Jihoon se rascó el cuello.

—Me equivoqué. Lo siento.

¿De qué estás hablando? Y deja de rondarme.

La constante insistencia de Jihoon lo molestaba. Era un estorbo.

¿Cuándo te estaba siguiendo?

“Lo has estado haciendo desde antes.”

¿Lo había hecho? Jihoon repasó sus acciones y se sonrojó.

"M-maldita sea."

Maldiciendo en voz baja, Jihoon salió furioso de la cocina.

Una vez que Jihoon estuvo fuera de la vista, Yeongdeok finalmente se sintió cómodo cortando el repollo.

La víspera de Navidad estuvo más concurrida de lo habitual.

La tienda estaba abarrotada de clientes por dentro y por fuera, y el ambiente era caótico.

A medianoche, cuando comenzaba el día de Navidad, los clientes vitoreaban, chocando sus vasos de cerveza con familiares, amigos o amantes.

Para Yeongdeok, la Navidad era simplemente el día en que nació Jesús, nada más.

Sin embargo, todos lo celebraron con desmesura. Confundido por la alegría desmesurada, inclinó la cabeza.

A medida que avanzaba la noche salvaje, los clientes abandonaban gradualmente la tienda.

Agotado, Jihoon le dijo a Yeongdeok mientras el negocio finalmente cerraba.

“Hombre, eso fue duro”.

"En efecto."

“¿No me vas a decir que hice un buen trabajo?”

"Hiciste un buen trabajo."

Como Jihoon no estaba pidiendo nada difícil, Yeongdeok le dio el cumplido casualmente, esperando que eso le impidiera seguir molestandolo.

Jihoon, desplomado como un zombi, se enderezó con una energía renovada.

Mientras Yeongdeok apagaba las luces una por una, Jihoon se acercó a él.

"Ey."

"¿Qué es?"

"¿Qué harás más tarde?"

¿Por qué preguntas eso?

Tras una breve vacilación, Jihoon habló. Su voz llenó la tienda en penumbra.

“Pasemos la Navidad juntos.”

Jihoon había reunido el coraje para decirlo, pero a Yeongdeok le pareció absurdo.

“¿No lo estamos pasando ya juntos?”

“Eso no es lo que quise decir...”

Jihoon se mordió el labio inferior con ansiedad, luego respiró profundamente y volvió a mirar a Yeongdeok con renovada determinación.

Sus ojos estaban llenos de intensidad.

“Solo quería decir, si estás libre, almorcemos juntos hoy”.

Tan pronto como Jihoon terminó de hablar, la última luz fluorescente restante se apagó.

Yeongdeok, al confirmar que todas las luces de la tienda estaban apagadas, se fue sin dudarlo.

Jihoon, que aún no había recibido una respuesta, se preguntó si lo habían ignorado y lo siguió apresuradamente.

Oye, ¿por qué no me respondiste?

"Lo tengo."

"¿En realidad?"

La voz de Jihoon se quebró por la emoción y las comisuras de sus labios comenzaron a curvarse hacia arriba en una sonrisa.

Mientras Jihoon estaba encantado con el acuerdo de Yeongdeok, este solo pensaba en vengarse de PetitRolang. No había mejor arma que Seo Jihoon para fastidiar a ese escritor.

¿A qué hora nos vemos? Avísame con antelación.

Digamos al mediodía. Elegiré un restaurante y haré la reserva. ¿Tienes alguna comida favorita?

Comida favorita. Yeongdeok no dudó mucho en responder.

"Me gusta el pollo."

Siempre fríes pollo, ¿no te aburre? Elige otra cosa.

¿Por qué pedirle una comida favorita si simplemente le voy a decir que elija algo diferente?

Yeongdeok lo pensó otra vez, pero no se le ocurrió nada más.

"No soy exigente, así que simplemente haz la reserva".

¿Hablas en serio? ¿No te arrepentirás después?

¿Qué clase de lugar planeaba reservar para ser tan críptico?

Pero Yeongdeok, quien se había atrevido a ir a restaurantes de comida rápida con los miembros de Beautiful Life, ya no le tenía miedo a la comida. ¿Comer con las manos?

Ningún problema.

Yeongdeok miró a Jihoon con una expresión confiada, como diciendo: "Llévame a cualquier lugar".

Mientras tanto, Jihoon se preguntó qué diablos estaba pasando por su mente mientras le devolvía la mirada tan fijamente.

"Está bien, nos vemos al mediodía".

"Entiendo."

"Y no olvides nuestra promesa".

"No soy tan tonto como para olvidar algo así".

Sólo después de recibir la confirmación de Yeongdeok, Jihoon se alejó pavoneándose hacia la calle.

Yeongdeok observó la lastimera figura de Jihoon que se alejaba por un instante antes de exhalar el aire frío. Su aliento se detuvo, blanco contra el oscuro cielo nocturno.

¿Qué tiene de especial la Navidad, que todo el mundo hace tanto alboroto?

'Me pregunto si ese tonto de Jihoon todavía cree en Santa a su edad.'

Temblando, Yeongdeok metió las manos en su abrigo, cuestionando la inteligencia de Jihoon.

No

La hora de encontrarme con Seo Jihoon era el mediodía.

Después de despertarse y terminar de desayunar, Yeongdeok se dirigió al baño, se cepilló los dientes, se lavó la cara y jugueteó con su flequillo frente al espejo.

Su cabello estaba creciendo rápidamente y su flequillo estaba a punto de cubrir sus cejas.

Sin dudarlo, cogió las tijeras de cocina y las recortó.

Tras salir del baño, abrió su armario y se encontró con ropa de diversos colores. Atrás quedaron los trajes apagados que antes llenaban el espacio.

Sintiéndose satisfecho con ese cambio, escogió un atuendo.

Una vez que estuvo listo para partir, pasó el tiempo jugando algunas rondas de su juego de relojes de alta gama favorito, y el mediodía se acercó rápidamente.

Apagó su computadora y salió, justo a tiempo.

En el momento en que abrió la puerta, vio a Jihoon, que estaba a punto de tocar el timbre, congelado en el lugar con el brazo extendido.

Torпemente, Jihoon se frotó la nuca.

"¿Saliste temprano?"

Yeongdeok nunca había salido temprano. De hecho, llegó justo a tiempo al mediodía.

"¿Cuando llegaste aquí?"

Las orejas de Jihoon estaban rojas, como si hubiera estado parado afuera en el frío durante algún tiempo.

Pero como Jihoon vivía al lado, no había razón para que esperara afuera por mucho tiempo, ¿verdad?

Al notar que Yeongdeok estaba mirando sus orejas, Jihoon respondió, tal vez sintiendo su mirada persistente.

Salí un poco temprano. Solo quería tomar el aire fresco.

Yeongdeok, sabiendo que Jihoon no soportaba el frío, encontró su comportamiento desconcertante.

"Vamos."

"¿Hacia dónde nos dirigimos?"

Lo tengo todo planeado. Solo sígueme.

Jihoon sonrió con confianza, como si todo estuviera bajo control.

* * *

Cap. 45 No soy un Yandere capítulo 45

* * *

Al mirar a Jihoon, cuya sonrisa se parecía al personaje del perro impreso en su chaqueta inflada, Yeongdeok pensó: "Es como un perro".

"Sabes cómo tomar el autobús, ¿verdad?"

—Claro que sí. ¿Por quién me tomas?

"No lo sé, simplemente parece que no lo sabes".

Pero Yeongdeok ya no era la persona que solía ser.

Ahora se sentía perfectamente cómodo con los autobuses, el metro y los taxis.

Jihoon continuó hablando sobre el restaurante mientras conducía a la parada del autobús.

Me hablaron de este lugar mis amigos de la universidad. Se supone que la comida es increíble. Me esforcé mucho para encontrarlo.

"¿Es eso así?"

Ahí viene el autobús. El número 11. Ese es el que tenemos que tomar.

El autobús número 11 pasó junto a ellos y se detuvo un poco más adelante, en la parada.

Jihoon, sin previo aviso, agarró el brazo de Yeongdeok y comenzó a correr.

"Seo Jihoon, ¿por qué estamos corriendo?"

¡Tenemos que alcanzar ese autobús! ¡Deja de hablar y corre!

Sin otra opción que seguir el enérgico liderazgo de Jihoon, Yeongdeok trotó de mala gana detrás de él, luciendo como una cometa revoloteando en el viento sin

entusiasmo propio.

Yeongdeok pensó que Jihoon estaba desperdiando energía innecesariamente.

Si se perdieron este, podrían atrapar el siguiente, ¿no?

No era como si estuvieran en un pueblo rural con largas esperas entre autobuses.

A pesar de sus quejas internas, Yeongdeok siguió a Jihoon hasta el autobús.

Había mucha gente, probablemente debido a la Navidad, y el espacio reducido lo hizo sentir incómodo.

Apretado entre los demás pasajeros, Yeongdeok estaba molesto.

Por muy bueno que fuese el restaurante, dudaba que valiese la pena tanta incomodidad.

En ese momento, Jihoon se acercó para crearle un poco de espacio.

"¿Qué estás haciendo?"

No estás acostumbrado a esto, ¿verdad? Solo intento ayudar.

Sintiéndose extrañamente condescendiente, Yeongdeok estaba a punto de replicar cuando el autobús se sacudió repentinamente hacia adelante, lo que le hizo agarrarse al manillar para apoyarse.

Jihoon rió levemente.

—Vaya, ¿hasta tú te pones nervioso a veces?

"Deja de reír."

"Lo siento, lo siento."

Jihoon intentó contener la risa, girando la cabeza, pero sus labios seguían torciéndose hacia arriba. Yeongdeok pensó para sí mismo lo grosero que era Jihoon.

El paisaje fuera de la ventana del autobús cambiaba varias veces a medida que pasaban las paradas.

Cada vez que el autobús se detenía, la inercia hacía que Yeongdeok se sintiera aún más agotado.

Había pensado que se había acostumbrado al transporte público, pero el autobús lleno era otra cosa.

Su expresión se hacía más fría con cada parada.

Después de unas cuantas paradas más, Jihoon les hizo una señal para que bajaran, abriéndose paso entre la multitud.

Yeongdeok siguió el camino que él despejó y bajó del autobús.

El aire fresco que lo saludó se sintió refrescante mientras llenaba sus pulmones.

¿El aire en esta novela había sido siempre tan agradable?

Yeongdeok disfrutó de la paz que finalmente había recuperado.

¿Hacia dónde nos dirigimos ahora?

Uy, me equivoqué. Salimos un poco antes. Tendremos que caminar un poco.

Yeongdeok nunca había cometido un error así con los autobuses.

Sus ojos, llenos de desdén, estaban a punto de fijarse en Jihoon una vez más cuando Jihoon habló en voz baja.

¿Está bien si caminamos?

Jihoon, normalmente agudo e intenso, suavizó su mirada mientras preguntaba.

El clima no estaba tan mal para caminar, pensó Yeongdeok.

Ayer, cuando caminaba con Baek Seonwoo, el viento era un poco fuerte.

Pero hoy incluso el viento parecía tranquilo.

“Haz lo que quieras.”

—Ahí lo tienes otra vez, dejándomelo todo a mí. Pero luego seguro que te quejarás mucho, ¿no?

Dirás que soy estúpido, cuestionarás mi inteligencia y te preguntarás si siquiera pienso.

Jihoon imitó la expresión y el tono inexpresivos habituales de Yeongdeok.

“¿Cuándo hice eso?”

“Cada vez.”

A diferencia del tono directo y acusador de Yeongdeok, Jihoon respondió alegremente.

Yeongdeok pensó que Jihoon parecía inusualmente obediente hoy.

Normalmente ya habría maldecido al menos una vez, pero hoy las palabrotas fueron notablemente menos frecuentes.

La víspera de Navidad y el día de Navidad se sintieron bastante similares en las escenas que transcurrieron.

En lugar de mirar a su alrededor, Yeongdeok mantuvo su mirada fija en el cabello castaño rojizo frente a él mientras caminaba.

¿Era porque Jihoon era alto? Incluso entre la multitud, destacaba.

Mientras caminaban un rato, escuchando el sonido familiar de los villancicos, Jihoon se detuvo frente a una casa de ladrillos azules con un cartel blanco.

Estamos aquí. Este es el lugar.

El cartel blanco tenía el nombre de la tienda grabado y brillaba con un tono dorado como si estuviera dorado.

Yeongdeok entrecerró los ojos al ver el cartel, que simplemente decía "Restaurante".

Nombrar el restaurante “Restaurante” le pareció absurdo y por eso quiso buscar un nombre mejor.

¿Realmente habían pasado por todas estas dificultades para llegar a un lugar como este?

"Vamos a entrar."

Jihoon jaló a Yeongdeok, quien estaba mirando el cartel como si estuviera enfrascado en una competencia de miradas, hacia el restaurante.

"¿Cuántos sois en vuestro grupo?"

Un miembro del personal los saludó tan pronto como entraron.

Cuando Jihoon mencionó la reserva bajo su nombre, el personal los condujo a una mesa en un rincón junto a la ventana.

Yeongdeok no quería nada más que hundirse en la silla después del agotador viaje.

Se sintió más agotado que la primera vez que viajó en el metro hacia un famoso restaurante de pollo.

Justo cuando estaba a punto de sentarse a la mesa, oyó una voz familiar, pero irritante, procedente de la mesa de al lado.

—Vaya. No esperaba verte aquí.

La voz era molestamente ligera, casi frívola, y Yeongdeok giró la cabeza por reflejo.

Sus ojos, habitualmente serenos, se abrieron de par en par con sorpresa.

"¿Por qué está Cha Yeongdeok aquí?"

Frente a Seonwoo, que agitaba las manos con entusiasmo a modo de saludo, estaba sentado un hombre con una figura familiar y la cabeza gacha como si fuera un culpable.

En ese momento, Yeongdeok recordó lo que Seonwoo le había dicho ayer.

Me encontraré con Eungyeol en Navidad. Solo nosotros dos.

Entonces, el hombre sentado frente a Baek Seonwoo debe ser...

El hombre parecía demasiado incómodo para levantar la cabeza; sólo sus hombros se movían ligeramente.

Antes de que Yeongdeok pudiera decir algo, Jihoon gritó el nombre del hombre.

¿Lee Eungyeol? ¿Qué...? ¿Por qué estás aquí?

Lee Eungyeol.

Al escuchar a Jihoon pronunciar claramente cada sílaba de su nombre, Eungyeol pareció darse cuenta de que lo habían descubierto.

Levantó la cabeza torpemente con una sonrisa forzada. Era un rostro que Yeongdeok no había visto en mucho tiempo.

"Hola, Jihoon. Y... Dowon".

Los ojos de Eungyeol parecieron dirigirse hacia Yeongdeok, pero luego se desviaron rápidamente.

Sus ojos, que no parecían poder fijarse en ningún lugar, seguían esperando la reacción de Yeongdeok.

Yeongdeok simplemente se quedó mirando la expresión inquieta de Eungyeol.

Ahora era una situación extraña en la que los cuatro, que se conocían en distintos grados, estaban sentados muy cerca.

A su alrededor, los sonidos festivos de la gente cenando fuera en Navidad rodeaban el restaurante, pero un extraño silencio se cernía sobre su mesa, como si estuvieran aislados de todo lo demás.

Con todos rígidos o en silencio, Seonwoo era el único que sonreía con picardía.

¿No es ésta una situación divertida?

La mirada de Seonwoo pasó de Eungyeol a Yeongdeok.

Recordó claramente lo que Yeongdeok había dicho el día anterior.

Aunque Yeongdeok se había mostrado indiferente al tema de Eungyeol ayer, ahora que Eungyeol estaba justo frente a él, ¿podría realmente mantener la misma compostura?

Seguramente reaccionaría.

Seonwoo encontró esta situación bastante entretenida.

En marcado contraste con el disfrute de Seonwoo, Jihoon se sintió profundamente incómodo.

De todos los restaurantes, ¿por qué Eungyeol tuvo que venir aquí?

Jihoon echó un vistazo al rostro de Yeongdeok antes de mirar a su amigo de la infancia, Eungyeol.

Aunque Jihoon no estuvo directamente involucrado, tenía alguna idea de la historia entre Yeongdeok y Eungyeol.

Cha Yeongdeok le confesó sus sentimientos a Lee Eungyeol y fue rechazado.

Desde entonces, Eungyeol se sintió incómodo cerca de Yeongdeok.

Y ahora...

Jihoon miró a Seonwoo, quien sonreía con aire de suficiencia.

¿En qué carajo está pensando ese tipo?

Eungyeol sintió lo mismo.

Después de rechazar a Yeongdeok, renunció a su trabajo en una tienda de conveniencia, cambió su número de teléfono y se esforzó por evitarlo.

¿Y ahora, encontrarlo aquí?

Eungyeol lanzó una mirada resentida a Seonwoo, quien había saludado casualmente a Yeongdeok.

Finalmente, incluso Yeongdeok pensó que esta situación era problemática, pero no solo porque se había encontrado con Eungyeol.

Lo que más le molestaba era que esa situación era exactamente el tipo de cosas que a 'Petite Rolang' le encantaría.

¿Qué tan emocionante fue esta escena, incluso desde la perspectiva de un lector?

Todos los personajes clave de esta novela se habían reunido en un solo lugar.

PetitRolang... Yeongdeok hizo una pausa por un momento para considerar su próximo movimiento.

—Bueno, ya que todos nos conocemos, ¿por qué no nos sentamos juntos? ¡O nos pasamos a tu mesa?

—Seonwoo, ¿qué estás...?

Eungyeol rápidamente agarró la manga de Seonwoo.

A pesar de notar la incomodidad de Eungyeol, Seonwoo sonrió inocentemente, una sonrisa traviesa que contrastaba con su expresión por lo demás amigable.

—No te importa, ¿verdad, Eungyeol?

“No, bueno...”

Sorprendido por la repentina pregunta de Seonwoo, Eungyeol dudó y miró a Yeongdeok.

¿Sería demasiado grosero actuar como si lo estuviera evitando?

Dada la situación, fingir estar demasiado incómodo parecía descortés, por lo que decidió cambiar su enfoque.

"Seguro..."

"Excelente."

Antes de que Eungyeol pudiera terminar, Yeongdeok intervino, dando su consentimiento primero. Jihoon, sentado a su lado, tragó saliva nerviosamente ante la mirada intrigante de Yeongdeok.

¿Qué está haciendo ahora?

Jihoon, un simple espectador, no podía ni siquiera empezar a comprender los planes de Yeongdeok.

Pero el pensamiento de Yeongdeok era sorprendentemente simple.

Dado que Lee Eungyeol era el personaje principal de esta novela basura, la situación actual probablemente sería contada desde su perspectiva.

Y si esto fuera algo que PetitRolang y los lectores disfrutarían, ¿no sería divertido romper sus expectativas?

Un destello de determinación brilló en los ojos de Yeongdeok.

Traductor: No publicaré nuevos capítulos de lunes a sábado porque estoy ocupado.
Nos vemos el domingo.

* * *

Cap. 46 No soy un Yandere capítulo 46

* * *

Eungyeol, cuyas palabras habían sido interrumpidas cuando Yeongdeok intervino anteriormente, expresó su opinión una vez más.

"A mí también me parece bien."

Con Yeongdeok y Eungyeol de acuerdo, Seonwoo juntó las manos y miró a Jihoon.

—¿Y tú qué, Jihoon?

Ante la pregunta de Seonwoo, Yeongdeok también volvió su mirada hacia Jihoon.

Ahora que tanto Yeongdeok como Eungyeol estaban de acuerdo, Jihoon se sintió acorralado.

Fue extremadamente difícil ser el único en negarse.

Incluso si lo hiciera, no había garantía de que Yeongdeok lo respaldara.

Después de todo, Cha Yeongdeok vivió la vida estrictamente a su manera.

"Haz lo que quieras."

Sin otra opción real, Jihoon respondió con indiferencia.

Seonwoo tomó eso como un sí y sonrió agradecido.

—Bueno, como oportunidades como esta no se presentan a menudo, comamos juntos. Eungyeol, ven aquí.

Seonwoo le hizo un gesto a Eungyeol para que se sentara a su lado.

Cuando Eungyeol se movió, Yeongdeok tomó el asiento donde había estado sentado Eungyeol.

Oye, ¿qué estás pensando?

Jihoon, que rápidamente se había deslizado junto a Yeongdeok, susurró con una voz que los demás no pudieron oír.

"¿Qué quieres decir?"

Qué situación tan incómoda. ¿Por qué le haces caso a ese tipo?

Jihoon señaló con su barbilla hacia Seonwoo.

El Cha Yeongdeok que él conocía habría rechazado rotundamente la absurda sugerencia de Seonwoo desde el principio, calificándola de tontería.

"¿De verdad eres Cha Yeongdeok?"

¿Qué tonterías dices? ¿No dormiste lo suficiente?

"Hablas como Yeongdeok, así que supongo que eres tú".

Jihoon entrecerró los ojos como si intentara leer la mente de Yeongdeok, aunque sabía que no ayudaría.

Esto es realmente inesperado. Al principio pensé que estaba viendo cosas.

"¿De qué estás hablando?"

Seonwoo parpadeó rápidamente, todavía incrédulo.

"Parece que son muy cercanos al haber llegado juntos a un lugar como este. ¿Cómo fue posible?"

Cuando dijo "ustedes dos", Seonwoo claramente se refería a Jihoon y Yeongdeok.

Normalmente, Yeongdeok se habría reído y habría dicho algo como: "¿Amigo de un idiota como él? No seas ridículo".

Pero en este momento, la verdad de si era cercano o no a Jihoon no importaba.

Lo que importaba era no arruinar la historia frente a Eungyeol.

Eso fue lo más importante.

Entonces, ¿cuál es la mejor respuesta...?

Justo cuando Yeongdeok llegó a su conclusión y abrió la boca para hablar, Jihoon habló al mismo tiempo.

"No somos muy cercanos."

Estamos muy cerca. Extremadamente cerca.

La mandíbula de Jihoon cayó mientras miraba a Yeongdeok, quien, para su sorpresa, envolvió un brazo cariñosamente alrededor de sus hombros.

Nos hicimos amigos después de convertirnos en vecinos. Han pasado muchas cosas desde entonces, ¿verdad?

Yeongdeok sonrió cálidamente, su rostro suave y amable, un marcado contraste con su comportamiento habitual.

Su voz también era inusualmente suave. El rostro de Jihoon palideció al instante.

—¡Qué demonios! ¿Por qué te comportas así...?

Yeongdeok acercó aún más a Jihoon.

Jihoon sintió un escalofrío recorrer su columna, como si hubiera entrado en una casa embrujada.

Oye. ¿Qué estás haciendo?

"¿Qué quieres decir?"

Yeongdeok volvió a sonreír inocentemente.

El contraste entre su sonrisa amistosa y la creciente incomodidad que sentía Jihoon fue suficiente para hacer que Jihoon tragara saliva con dificultad.

Sintió las orejas extrañamente calientes, por lo que Jihoon giró su mirada hacia la partición vacía en un inútil intento de refrescarse.

¿En serio? Es extraño ver a Yeongdeok actuar así con alguien...

Seonwoo apoyó la barbilla en sus manos y entrecerró los ojos con sospecha.

Aunque sonrió, su mirada hacia Yeongdeok era fría, como escarcha.

Mientras escuchaba la conversación, Eungyeol, que había estado en silencio hasta ahora, jugueteó con sus dedos antes de apretarlos en un puño.

Incapaz de contener su frustración, miró a Jihoon con un poco de resentimiento.

¿Por qué no me lo dijiste? Que eran muy cercanos.

"¿Eh?"

"Ni siquiera sabía que eras vecino de Dowon".

Jihoon se rascó la nuca, mirando torpemente a lo que parecía ser un Eungyeol ligeramente molesto.

Siempre había evitado hablar de Yeongdeok delante de Eungyeol.

Al fin y al cabo ¿quién en su sano juicio mencionaría a alguien que no le agrada a la otra persona?

"¿Estás loco?"

"No estoy enojado, pero..."

Eungyeol miró a Yeongdeok.

Su peinado drásticamente cambiado, su ropa más informal y su repentina calidez hacia Jihoon: todo hacía que Yeongdeok pareciera una persona completamente diferente de la figura fría y afilada que alguna vez fue.

Aunque Yeongdeok sabía que Eungyeol lo estaba mirando, fingió no darse cuenta y sacó un vaso de la pila que tenía frente a él.

Justo cuando estaba a punto de verter un poco de agua, la voz nerviosa de Eungyeol se escuchó.

"Um, Downon."

Yeongdeok giró su mirada hacia Eungyeol, cruzándose con él a través de la mesa.

Para Eungyeol, sólo habían pasado unos meses desde la última vez que vio a esta persona que lo hacía sentir tan incómodo.

Pero para Yeongdeok, había pasado tanto tiempo que ni siquiera podía recordar la última vez que se habían enfrentado de esta manera.

Sin embargo, algo crucial era diferente ahora.

"Yeongdeok."

"¿Eh?"

Ahora me llamo Cha Yeongdeok. Lo cambié.

La seca corrección de Yeongdeok dejó a Eungyeol atónito y con expresión vacía.

Luego, con una sonrisa incómoda, Eungyeol se disculpó.

—Oh. Perdón. Me preguntaba por qué todos te llamaban Yeongdeok. ¿Pero por qué te cambiaste el nombre?

Cuanto más hablaba Eungyeol, más sentía Yeongdeok que estaba participando en una farsa.

En un arrebato repentino, Yeongdeok empujó todos los vasos de la mesa, estrellándolos contra el suelo.

El fuerte estruendo resonó dolorosamente en los oídos de todos los presentes en la mesa.

Un silencio incómodo cayó sobre ellos.

Todos miraron a Yeongdeok en estado de shock, pero sus siguientes palabras fueron aún más sorprendentes.

“Oh querido, eso fue un error”.

A pesar de su tono de disculpa, su rostro no mostraba ningún signo de remordimiento.

Sin que nadie dijera una palabra, Jihoon finalmente habló en nombre de todos.

—Eso fue claramente a propósito. ¿Qué estás haciendo?

Jihoon agarró el hombro de Yeongdeok, tratando de entender su comportamiento.

Pero en lugar de estallar como de costumbre, Yeongdeok simplemente sonrió.

¿Qué está sucediendo?

¿Qué le pasa?

Jihoon apartó su mano, horrorizado.

En ese momento, un miembro del personal corrió hacia allí, atraído por el ruido.

Yeongdeok se dirigió a ellos cortésmente.

—Lo... lo siento. Se me cayeron sin querer.

“No te preocupes, está bien.”

Mientras el personal comenzó a barrer los vidrios rotos, Yeongdeok, observando en silencio, decidió compartir un poco de conocimiento al azar.

Al limpiar vidrios rotos, es más seguro usar guantes de goma. Y para los fragmentos más pequeños, puedes usar cinta adhesiva.

¿En qué lugar del mundo podrías encontrar a alguien tan obsesivamente orientado a los detalles como Cha Yeongdeok?

Yeongdeok se sintió extrañamente orgulloso de sí mismo, pero Seonwoo lo miró como si hubiera perdido la cabeza.

"Cha Yeongdeok, ¿comiste algo raro hoy?"

"Estoy perfectamente bien."

A pesar del duro comentario de Seonwoo, Yeongdeok simplemente sonrió.

Incluso Eungyeol, que se sentía incómodo con Yeongdeok, no pudo evitar expresar su preocupación.

"Yeongdeok, si algo anda mal, deberías consultar a un médico..."

—Estoy bien. Ahora, decidamos qué comer.

Cuando Yeongdeok abrió el menú, sus ojos brillaron con una extraña intensidad.

Un solo pensamiento llenaba su cabeza: "¿Qué plato una persona controladora y obsesiva se negaría rotundamente a comer?"

Oye, toda la comida aquí es buenísima, pero he oído que la pasta es especialmente buena.

Jihoon, recordando la recomendación de un amigo, le sugirió la pasta a Yeongdeok, pero no le hizo caso. En cambio, Seonwoo respondió.

¿En serio? Entonces probemos la pasta. ¿Y tú, Eungyeol?

Seonwoo apartó despreocupadamente el cabello suelto de Eungyeol mientras bromeaban.

Jihoon pensó que incluso Cha Yeongdeok reaccionaría, pero Yeongdeok permaneció pegado al menú.

"¿Qué mira con tanta atención, señor Cha Yeongdeok?"

"Ya lo he decidido."

Yeongdeok encontró algo en el menú que el personaje obsesivo y dominante nunca comería y lo cerró de golpe.

"¿Qué vas a conseguir?" preguntó Jihoon.

La respuesta de Yeongdeok salió con seguridad: «El menú infantil».

Un extraño silencio cayó de nuevo sobre la mesa.

* * *

Cap. 47 No soy un Yandere capítulo 47

* * *

Jihoon, sintiendo lo extraño de la situación, colocó su mano en la frente de Yeongdeok.

La cabeza de Yeongdeok se inclinó ligeramente ante el toque familiar.

"¿Por qué me tomas la temperatura?"

¿Te sientes mal? ¿Deberíamos ir al hospital?

Jihoon luego agarró la barbilla de Yeongdeok y giró su cabeza hacia adelante y hacia atrás, inspeccionándolo.

Debió haberlo agarrado con mucha fuerza porque Yeongdeok se apartó, sintiendo un dolor sordo.

"No sé por qué todo el mundo sigue tratándome como si fuera un paciente".

Yeongdeok enderezó sus labios, que amenazaban con curvarse en una mueca.

Necesitaba sonreír de alguna manera, especialmente con Eungyeol sentado frente a él.

Al ver a Jihoon y Yeongdeok bromear sin dudarlo, la expresión de Seonwoo se puso rígida por un momento, pero rápidamente intervino para recoger las órdenes.

—Entonces, el Sr. Cha Yeongdeok quiere la comida de los niños. ¿Y ustedes, Jihoon y Eungyeol?

"Tomaré la pasta con crema de pollo al curry", respondió Jihoon.

"Yo iré con aglio e olio", siguió Eungyeol.

Seonwoo llamó al camarero para realizar el pedido.

"Un filete de cerdo, una pasta con pollo al curry, crema, aglio e olio, y..."

Miró a Yeongdeok con una sonrisa. "Un menú infantil".

El camarero, al ver a los cuatro hombres bien vestidos en la mesa y sin niños, dudó.

"¿El menú infantil?"

"Sí, este caballero insistió en ello", dijo Seonwoo, señalando a Yeongdeok.

El camarero miró a Yeongdeok con torpeza antes de confirmar el pedido y regresar a la cocina.

En cuanto se fue el camarero, Jihoon se volvió hacia Seonwoo. "¿No ibas a pedir pasta?"

"Lo pensé", respondió Seonwoo con una sonrisa radiante. "Pero nunca dije que lo conseguiría definitivamente".

Jihoon se dio la vuelta, sintiendo un escalofrío inexplicable por el comportamiento despreocupado de Seonwoo.

"Cha Yeongdeok, ¿de verdad te parece bien la comida para niños?" preguntó Jihoon.

"No hay problema en absoluto", respondió Yeongdeok con confianza.

Un silencio incómodo regresó.

Todos se distrajeron mirando sus teléfonos hasta que llegó la comida.

"¿Quién pidió aglio e olio?", preguntó el camarero mientras traían los platos uno a uno.

Eungyeol dejó escapar un suave jadeo al ver el filete de cerdo de Seonwoo.

"Vaya, ese filete se ve delicioso", comentó Eungyeol.

"¿Te gustaría probar algo?" ofreció Seonwoo.

—Oh, solo un poquito entonces. Te daré un poco del mío también —dijo Eungyeol.

Seonwoo cortó un trozo de filete y se lo ofreció a Eungyeol.

Sintiéndose avergonzado por el gesto, Eungyeol agitó las manos en señal de rechazo, pero Seonwoo insistió, limitándose a inclinar el tenedor hacia él.

—Vamos, tómalo —lo persuadió Seonwoo.

"Ponlo en mi plato. Me lo comeré yo", dijo Eungyeol nervioso.

—Aww, me duele el brazo —respondió Seonwoo juguetonamente.

Yeongdeok observó la escena con expresión vacía.

En ese momento, Seonwoo le lanzó una mirada provocadora.

Al instante, Yeongdeok se levantó y extendió la mano hacia Seonwoo.

Por un segundo, Seonwoo pensó que Yeongdeok lo agarraría por el cuello, pero en lugar de eso, tomó el tenedor con el filete.

"Sí, se ve bien", dijo Yeongdeok.

Lo que pasó después fue tan absurdo que nadie lo creería aunque se lo contaran: Yeongdeok se comió el filete.

Jihoon, aturdido por la vista, murmuró en voz baja: "¿Qué demonios...?"

Seonwoo miró con incredulidad su mano vacía.

Mientras tanto, Yeongdeok, sin mostrar señales de sentirse incómodo, le devolvió el tenedor a Seonwoo con un despreocupado: "Sabroso".

"¿Q-qué fue eso de ahora?" Seonwoo tartamudeó, visiblemente conmocionado.

En medio de la sorpresa de todos, Yeongdeok, aparentemente inspirado por el gesto anterior de Seonwoo, cortó un pequeño filete de la comida de sus hijos y se lo ofreció a Jihoon.

Esto era algo que ningún personaje obsesivo haría jamás.

"Cómelo."

"¿De qué demonios estás hablando?" Jihoon frunció el ceño, su rostro se contrajo al ver a Yeongdeok prácticamente forzando el tenedor hacia su boca.

Su expresión era aguda, pero su rostro estaba extrañamente sonrojado.

¿No tienes curiosidad por saber a qué sabe?

"No, estoy bien..."

Ignorando las protestas de Jihoon, Yeongdeok presionó el tenedor contra sus labios.

—¡Maldita sea, para! ¡Me duele! —gimió Jihoon, sintiendo como si lo apuñalaran con un tridente.

Al final, no tuvo más remedio que masticar la comida.

No pudo evitar sentir como si probara sangre en el proceso, aunque esperaba que fuera solo su imaginación.

"¿Qué tal? ¿Bien?", preguntó Yeongdeok.

—No sé... Toma, toma esto —murmuró Jihoon, tomando un trozo de pollo deshuesado de su plato y tirándolo al de Yeongdeok.

Yeongdeok inspeccionó el trozo de pollo antes de tragarlo entero.

El rico sabor del curry indio combinado con la textura jugosa del pollo crearon una experiencia de sabor abrumadora.

Yeongdeok pensó que hacer este tipo de pollo podría no ser una mala idea.

Mientras todos los demás se concentraban en sus comidas, Seonwoo no podía.

Después de ver a Jihoon y Yeongdeok compartiendo su comida casualmente, su apetito desapareció por completo.

Lanzó una mirada sombría al filete que no había comido y luego miró fijamente a Yeongdeok.

Su plan de enfurecer a Cha Yeongdeok usando a Eungyeol había fracasado, y ahora él se sentía como el que había sido provocado.

Frente a él, Yeongdeok estaba destrozando el simpático pan con forma de oso del menú de sus hijos.

Al notar la intensa mirada desde el otro lado de la mesa, Yeongdeok miró hacia arriba.

Seonwoo lo miraba fijamente, sin haber tocado su comida.

"¿Por qué me miras así? ¿No vas a comer?", preguntó Yeongdeok con alegría forzada.

—Adelante, coma, señor Cha Yeongdeok. Ya estoy lleno.

A Yeongdeok le pareció extraño que Seonwoo ya estuviera lleno, pero no le preocupaba si Seonwoo tenía hambre o no.

Mordió la oreja del oso y la dulzura del chocolate se derritió en su boca.

"Es dulce."

"¿No está bien?" preguntó Jihoon.

"Uh..." Yeongdeok frunció el ceño ligeramente y se mordió la otra oreja.

Jihoon, mirando a Yeongdeok masticar y contemplando el sabor, sonrió involuntariamente.

La sonrisa suavizó sus rasgos usualmente afilados, y cuando Eungyeol la vio, parpadeó sorprendido, deteniendo su giro de pasta.

Mientras los platos se vaciaban poco a poco, Seonwoo finalmente habló: "Parece que ya terminamos la comida. ¿Adónde vamos para la segunda ronda?"

"¿No nos sepáramos después de comer?" preguntó Jihoon.

"Parece una pena terminar aquí", dijo Seonwoo suavemente, mirando a Jihoon con una sonrisa maliciosa.

Jihoon, ya molesto por las sutiles provocaciones de Seonwoo, se sintió aún más molesto, pero trató de ignorarlo.

"¿Qué tal un café con juegos de mesa?"

Sorprendentemente, la primera persona en dar una opinión fue Eungyeol.

Aunque a Jihoon le pareció extraño que Eungyeol, en lugar de sentirse incómodo, tomara la iniciativa y continuara la conversación, Seonwoo aceptó con entusiasmo.

—Sí, vamos a la cafetería de juegos de mesa. ¡Suena divertido!

"¿Qué es un café de juegos de mesa?"

Lo único que a Yeongdeok se le ocurrió que sonara similar fue el vodka.

Incluso se imaginaba una botella de licor en su mente, pero la explicación de Jihoon destrozó esa imagen instantáneamente.

"Es la abreviatura de cafetería de juegos de mesa".

Hoy en día, la gente lo acorta todo. Pero ¿qué es exactamente un bar de juegos de mesa?

Incluso después de que Jihoon respondió, Yeongdeok continuó con más preguntas.

Jihoon sintió una sensación de déjà vu.

¿Qué es este sentimiento?

Intentó sacudirse la extraña sensación de flotar en medio de un vasto universo y respondió tan firmemente como pudo.

¿Recuerdas cuando jugábamos a los dados en mi casa? Es un sitio donde se pueden jugar juegos así.

"Claro que no lo sabes. No es tu ambiente", comentó Eungyeol, casi como si se burlara de Yeongdeok.

Su mente, preocupada tanto por PetitRolang como por sus lectores, de repente se fijó en el comentario de Seonwoo.

“¿No es lo mío?” Bueno, entonces eso significa que debería irme.

¿En serio? Entonces vámonos.

“Yo... realmente no entiendo qué está pasando con ninguno de ustedes”, murmuró Jihoon, dejando escapar un profundo suspiro de frustración.

—Entonces, está decidido. Eungyeol, ¿conoces algún bar de juegos de mesa por aquí?

“Espera, déjame comprobarlo.”

Eungyeol miró con curiosidad a Yeongdeok antes de escribir rápidamente en su teléfono.

* * *

Cap. 48 No soy un Yandere capítulo 48

* * *

Después de un momento, mostró al grupo los resultados de su búsqueda.

¿Qué te parece este? Es espacioso y tienen una buena variedad de juegos.

Me parece bien. ¿Les parece bien?

"Haz lo que quieras."

Yeongdeok fue el primero en levantarse y sacó su billetera.

Espera, ¿de verdad vas a pagar? ¿Por qué pagarías?

Jihoon rápidamente agarró el brazo de Yeongdeok, deteniéndolo justo antes de que pudiera ir a pagar.

Yeongdeok, que no había planeado invitarlos, quedó desconcertado por su reacción.

¿De qué estás hablando? Dividimos la cuenta.

Con eso, Yeongdeok pasó junto a Jihoon y pagó solo el juego de niños con su tarjeta de débito no tan imponente pero linda.

"Yeongdeok dividiendo la cuenta..." murmuró Eungyeol, su voz sonaba como la de alguien que acababa de despertar de un sueño.

Yeongdeok no sabía nada sobre dividir cuentas desde hacía mucho tiempo.

Aprendió el concepto después de que un cliente de su tienda una vez le pidió dividir el pago.

Ahora, una vez completada la transacción, guardó la tarjeta en su billetera y salió.

Con los demás (Jihoon, Seonwoo y Eungyeol) momentáneamente fuera de la vista, Yeongdeok tuvo un breve momento de soledad para reflexionar.

Mientras observaba a la gente pasar, se preguntó cómo habría sido descrita esa escena en aquella novela de mala calidad, 'PetitRolang'.

"Iba a pagar tu parte... Pero me bloquearon por completo", murmuró Jihoon con frustración, uniéndose a Yeongdeok después de terminar su pago.

"¿Cómo planeabas pagar cuando estabas en quiebra?"

—No importa. ¿Qué te pasa hoy? Estás muy raro.

No era como si Yeongdeok actuara de manera extraña fuera algo nuevo, pero hoy Jihoon lo encontró especialmente extraño.

"¿Cuándo he actuado de forma extraña?"

Desde que nos sentamos con esa gente, te has portado mal. No me digas... ¿es por Eungyeol?

Yeongdeok miró a Jihoon, un poco sorprendido por su perspicacia.

Normalmente despistado, ¿cómo se había dado cuenta de esto?

Como Yeongdeok no lo negó, Jihoon se dio cuenta de que tenía razón.

Entonces por eso ha estado actuando raro hoy: ¿por Eungyeol?

Finalmente, Jihoon entendió por qué Yeongdeok no había rechazado la propuesta de Seonwoo.

Fue por culpa de Eungyeol.

—Vaya, ¿desde cuándo te importa tanto lo que piensen los demás?

Jihoon quiso hacer la pregunta en tono juguetón, o al menos casual.

Pero él sabía que su tono sonaba acusatorio y no podía cambiarlo.

¿Qué me pasa?

Frunció el ceño, confundido por sus propias emociones.

Justo cuando Yeongdeok estaba a punto de preguntarle a Jihoon de qué diablos estaba hablando, Seonwoo y Eungyeol terminaron de pagar y se acercaron a ellos.

Yeongdeok se giró para mirarlos.

—Necesitamos tomar la salida 8 de la estación de metro para llegar a la cafetería de juegos de mesa. Hace frío, así que deberíamos atravesar la estación y tomar esa salida —sugirió Seonwoo.

¡Guau! ¡Incluso piensas en esas cosas! Eungyeol, eres tan considerado, a diferencia de todos.

“Gracias... Vamos a la estación.”

Mientras Eungyeol lideraba el camino, Seonwoo se mantuvo cerca, incluso pasando un brazo sobre su hombro.

Cuando Seonwoo se giró para mirar a Yeongdeok, había un brillo travieso en sus ojos.

Sin embargo, Yeongdeok no reaccionó. Jihoon, en cambio, soltó una risita molesta.

Oye, ¿ese tipo te sigue provocando y no dices nada? ¿También es por Eungyeol?

Cuando sus sentimientos por Eungyeol se desvanecieron, Yeongdeok no sintió la necesidad de reaccionar ante las obvias provocaciones de Seonwoo.

Además, no quería crear una situación en la que pareciera que estaba compitiendo con Seonwoo por Eungyeol, lo que solo deleitaría a PetitRolang.

Por un momento, Yeongdeok imaginó a PetitRolang sonriéndole maliciosamente y sintió que algo se rompía en su interior.

Una vena latía visiblemente en su sien.

Como si te fuera a dar lo que quieras, péssimo escritor.

Jihoon, viendo la sonrisa fría y asesina de Yeongdeok, estaba seguro de que, aunque Yeongdeok no había reaccionado exteriormente, estaba furioso con Seonwoo.

A pesar de su naturaleza distante y abrasiva, Jihoon creía que Yeongdeok tenía algunas cualidades redentoras y que haría todo lo posible para ser amable con aquellos que le importaban.

Mientras Jihoon observaba este lado más suave de Yeongdeok, haciéndose el tonto para evitar incomodar a Eungyeol y absteniéndose de pelear con Seonwoo, fue dominado por un extraño sentimiento.

Fuera lo que fuese, no era agradable.

Se encontró mirando fijamente la parte posterior de la cabeza de Eungyeol.

Malinterpretando la intensa mirada de Jihoon, Yeongdeok asumió que Jihoon había caído en la provocación de Seonwoo y estaba celoso de Eungyeol.

¿Por qué me sigues mencionando a Eungyeol? ¿Tan obsesionado estás con él?

"¿Qué?"

"Te pregunté si estás celoso".

"¡¿D-de qué estás hablando?!"

Jihoon, con el rostro enrojecido por la ira, lo negó ferozmente.

Pero su vehemente reacción sólo hizo que Yeongdeok sospechara aún más.

¿No hay un dicho que dice que la negación fuerte es en realidad una admisión de la verdad?

Los sentimientos de Jihoon por Eungyeol se volverían más claros para él más tarde, tal vez cuando vio a Eungyeol sufrir a manos de Cha Dowon.

Aunque todavía no había pasado nada... aunque el arco del personaje de Cha Dowon había cambiado... parecía que los sentimientos de Jihoon por Eungyeol todavía seguían la historia original, y eso inquietaba a Yeongdeok.

No importaba cuánto distorsionara los acontecimientos de la novela, parecía que nada podía cambiar realmente.

De repente, pasó un gran camión haciendo sonar su bocina a todo volumen.

Jihoon maldijo, tapándose los oídos, mientras Seonwoo reía fríamente.

¿A qué se le puede tocar la bocina? ¡Qué ruido!

Pero el ruido hizo que Yeongdeok se detuviera en seco.

“¿Cha Yeongdeok?”

Al darse cuenta de que Yeongdeok se había congelado en el lugar, Jihoon se apresuró hacia él, agachándose para encontrar su mirada.

¿Qué pasa? ¿Estás enfermo?

Al ver a Jihoon tan nervioso por algo trivial, Yeongdeok de repente recuperó la compostura, dándose cuenta de que había quedado atrapado en un pensamiento inadecuado.

Enderezando los hombros, respondió con aire de indiferencia.

"No es nada."

—Cha Yeongdeok, ¿qué haces? ¡Dense prisa, los dos! —gritó Eungyeol desde adelante.

Yeongdeok, al ver que Seonwoo le hacía señas para que se acercara a la estación, finalmente comenzó a caminar de nuevo.

Siguiendo el ejemplo de Eungyeol, los cuatro entraron a la estación y salieron por la salida 8.

Caminaron un poco más y luego giraron a la izquierda en la segunda cuadra, donde apareció a la vista un edificio de cinco pisos.

En el cuarto piso de ese edificio estaba situada la cafetería de juegos de mesa.

Mientras todos los demás esperaban el ascensor que se había detenido en el tercer piso, Yeongdeok fue el único que caminó hacia las escaleras.

"Simplemente subiré caminando."

—¿Pero el café está en el cuarto piso?

Seonwoo lo miró desconcertado.

Yeongdeok, quien normalmente despreciaba desperdiciar energía de manera ineficiente, ahora estaba haciendo exactamente eso voluntariamente.

Curioso, Seonwoo no pudo evitar preguntarse cuánto tiempo continuaría este comportamiento peculiar.

“Si vas caminando, me uno a ti”.

Jihoon siguió a Yeongdeok por las escaleras.

A Yeongdeok le pareció extraño que Jihoon, dejando atrás el cómodo ascensor, decidiera seguirlo.

“¿Por qué vienes conmigo?”

Me apetece hacer algo de ejercicio. Además, me ayuda a digerir mejor.

“Una forma bastante barata de hacer ejercicio”.

—Maldita sea... Perdón por hacer ejercicio barato, entonces.

Jihoon refunfuñó, dando dos pasos a la vez y desapareciendo rápidamente de la vista de Yeongdeok.

Pero momentos después, asomó la cabeza por la barandilla de arriba, como para recordarle a Yeongdeok su presencia.

“Apresúrate.”

Con eso, Jihoon reanudó su rápido ascenso, haciendo un ruido sordo a medida que avanzaba.

Yeongdeok, sin prisa, subió las escaleras tranquilamente.

Cuando Yeongdeok llegó a la cafetería de juegos de mesa del cuarto piso, Jihoon, Seonwoo y Eungyeol ya habían llegado y estaban de pie junto al mostrador.

Caminando hacia ellos, Seonwoo lo saludó primero.

—Estás aquí? Si ibas a llegar tarde, deberías haber esperado el ascensor.

Oye, anda, pide algo. Hay que beber.

Yeongdeok miró el menú y buscó un café con leche de fresa.

Parecía la bebida perfecta, algo que un personaje posesivo y dominante no tocaría.

Sin embargo, al no poder encontrarlo, se conformó con un café con chocolate.

Una vez hechos los pedidos de todos, los cuatro encontraron una mesa adecuada y se sentaron.

"—¿A qué juego deberíamos jugar?" preguntó Seonwoo.

—Todo está bien —respondió Jihoon.

Como no tenía conocimiento sobre juegos de mesa, Yeongdeok estuvo de acuerdo con Jihoon.

Les dijo que hicieran lo que quisieran, lo que provocó que Seonwoo y Eungyeol se levantarán y dijeron que elegirían algo apropiado.

* * *

Cap. 49 No soy un Yandere capítulo 49

* * *

Mientras tanto, sonó el timbre, indicando que las bebidas estaban listas, y Yeongdeok y Jihoon fueron a buscarlas.

Cuando regresaron con las bebidas, Seonwoo y Eungyeol habían traído una caja larga.

Al abrirla con cuidado, revelaron una torre hecha de bloques de madera apilados.

Eungyeol comenzó a ordenar la torre ligeramente inclinada.

"¿Qué es esto?" preguntó Yeongdeok, simplemente por curiosidad.

Pensando que la pregunta estaba dirigida a él, Eungyeol dudó por un momento, luego respondió en el tono más natural que pudo manejar.

"¡Es Jenga!"

¿Jenga? ¿Qué es eso?

¿Ves cómo los bloques de madera están apilados de tres en tres? Se turnan para sacar uno. Si la torre se derrumba, pierdes.

Al escuchar la explicación de Jihoon, Yeongdeok pensó: "¿Para qué molestarse en destruir algo que tanto te ha costado construir? Fue como terminar un edificio y derribarlo inmediatamente; una completa pérdida de tiempo".

Reprimiendo un suspiro, Yeongdeok notó que Seonwoo sonreía con complicidad.

"Piensas que esto no tiene sentido, ¿no?"

"Nunca lo había pensado."

-Crees que es una pérdida de tiempo, ¿no?

—Ni hablar. Parece... realmente emocionante.

Aunque sus palabras parecían de apoyo, no había ningún indicio de entusiasmo en su tono plano y objetivo.

Para entonces, Eungyeol había terminado de organizar la torre de Jenga y miró a su alrededor al grupo.

Listos. ¿Quién va primero?

"Comencemos con Eungyeol y vayamos en el sentido de las agujas del reloj", sugirió Jihoon.

Siguiendo el orden de las agujas del reloj, serían Eungyeol, Jihoon, Yeongdeok y Seonwoo.

Si jugamos, ¿por qué no añadir un penalti? ¿Qué tal si nos damos una bofetada en la frente, uno a uno?

Los ojos de Seonwoo brillaron con picardía mientras miraba directamente a Yeongdeok.

¿Fue esto un desafío? Yeongdeok no era de los que se echaban atrás ante una pelea.

"Suena bien."

"Hagan lo que quieran", dijo Jihoon, despidiéndolos con la mano, claramente sin interés en involucrarse.

"¿Un golpe en la frente? Hace siglos que no juego al Jenga, pero claro", dijo Eungyeol, arremangándose y concentrándose en el juego.

En Jenga, la clave era encontrar el bloque que saliera fácilmente.

Al examinar la torre, Eungyeol detectó un bloque ligeramente sobresaliente en la tercera fila desde abajo.

Le dio un ligero empujón con el dedo índice y el bloque se deslizó sin esfuerzo.

Con una sonrisa confiada, lo levantó para que todos lo vieran.

“Tu turno, Jihoon.”

“¿Por qué tuviste que elegir un juego tan molesto?” se quejó Jihoon, pero aun así examinó la torre cuidadosamente.

El bloque izquierdo en la cuarta fila desde arriba parecía una buena opción.

“Éste parece fácil.”

Le dio un empujoncito al bloque, pero éste no se movió.

Maldición.

Maldiciendo en silencio, trabajó con cautela, como si estuviera manejando una delicada pieza de arte.

Lentamente pero con seguridad, logró liberar el obstinado bloque.

Un suspiro de alivio escapó de sus labios.

“Tu turno, Cha Yeongdeok.”

“Esto parece hacer trampa”.

Aunque había escuchado las reglas y observado tanto a Eungyeol como a Jihoon, el estado actual de la torre Jenga hacía que pareciera que tocar cualquier bloque causaría que todo se derrumbara.

“¿Qué tiene de trampa esto? Así es como se juega. ¡Vamos, hazlo!”, instó Jihoon.

“Sí, adelante”, intervino Seonwoo, ambos empujándolo a actuar, sus ojos brillando como si esperaran ansiosamente su fracaso.

Sintiendo una oleada de competitividad, Yeongdeok seleccionó cuidadosamente un bloque que pensó que podría salir y le dio un suave empujón con su dedo índice.

Al principio se movió con facilidad, pero justo cuando pensó que lo tenía, la torre se derrumbó sin previo aviso.

La fría mirada de Yeongdeok cayó sobre los bloques caídos como si los culpara por su fracaso.

Pero ninguna cantidad de deslumbrantes luces devolvería la torre a su estado original.

"Este juego es genial. Verte perder vale la pena", elogió Jihoon, quien había acumulado un buen historial de derrotas jugando con Yeongdeok, alabando la imparcialidad del juego.

"Está bien, Cha Yeongdeok, es hora de la palmada en la frente".

"¿Por qué debería..."

"El penalti estuvo claro desde el principio: una palmada en la frente".

Seonwoo, ansioso por este momento, le hizo un gesto a Yeongdeok para que se acercara con un movimiento de su mano.

Mirando a Eungyeol, Yeongdeok pensó: «Bueno, esto no es precisamente un personaje posesivo y dominante. Ningún personaje posesivo en ninguna historia que haya leído perdería en un juego de mesa y luego recibiría una bofetada en la frente sin hacer ruido».

Cuando Yeongdeok se acercó, Seonwoo sonrió.

"Mueve tu flequillo a un lado."

"No hay nada que recolectar, entonces ¿qué espera que yo recoja?"

Yeongdeok se quejó internamente mientras se echaba el flequillo corto hacia atrás con irritación en respuesta a la demanda.

Cuando Seonwoo colocó su mano sobre la frente de Yeongdeok, sus miradas se encontraron a corta distancia.

Las pestañas largas y pálidas de Seonwoo revoloteaban sutilmente con cada parpadeo.

Sus pupilas de color negro azabache parecían haber absorbido todos los colores del mundo, transformándose en un negro intenso.

Ahora que Yeongdeok lo pensaba, a pesar de conocerlo durante tanto tiempo, nunca habían sido tan cercanos.

Mientras Yeongdeok estaba absorto en estos pensamientos, Seonwoo permaneció quieto, con su mano apoyada en la frente de Yeongdeok.

Su mirada parecía vacía, como perdida en sus pensamientos.

¿Por qué me miras así? ¡Date prisa y golpéame ya!

“Ah... Ciento, debería.”

Saliendo de su estupor ante la queja de Yeongdeok, Seonwoo retiró su dedo medio y golpeó la frente de Yeongdeok.

A pesar de sus dedos gráciles y delgados, el golpe no fue tan doloroso como se esperaba, aunque parecía fuerte.

“Está bien, Eungyeol, es tu turno de golpearlo”.

“¿A mí?”

¡Claro! No te saltes nada.

Alentado por la brillante sonrisa de Seonwoo, Eungyeol dudó por un momento, luego colocó su mano en la frente de Yeongdeok, atrapado en la atmósfera.

En el momento en que Eungyeol golpeó la frente de Yeongdeok, se escuchó un crujido masivo como si algo hubiera sido destruido y Yeongdeok se tambaleó.

Jihoon, sobresaltado, regañó a Eungyeol.

¡Oye, Lee Eungyeol! ¿Intentabas romperle la frente?

—¡No fue mi intención! Lo siento, Yeongdeok.

—¡Guau, Eungyeol, eres increíble! ¿Estás bien? —preguntó Seonwoo riendo, preocupado por Yeongdeok.

Mientras se frotaba la frente, Yeongdeok los tranquilizó, aunque su espíritu competitivo surgió.

No le dolió mucho, pero su deseo de venganza empezó a hervir en su interior.

"Estoy bien."

Reprimiendo el calor creciente, Yeongdeok regresó a su asiento, apretando los dientes.

Entonces Jihoon colocó su mano en la frente de Yeongdeok.

"Ahora es mi turno, ¿verdad?"

Con los brazos cruzados, Yeongdeok levantó la barbilla, desafiando a Jihoon a atacar.

Jihoon se dio un ligero golpe en la frente, ganándose una burla de Seonwoo.

"Jihoon, eres muy aburrido en este juego".

—Cállate. Puedo golpear como quiera, ¿no?

—Bueno, basta. Pasemos a la siguiente ronda —instó Yeongdeok, y Eungyeol empezó a reunir los bloques de madera para reconstruir la torre de Jenga.

A medida que la torre crecía, un agudo brillo de determinación brilló en los ojos de Yeongdeok, listo para devolver la humillación que acababa de sufrir.

Con la torre Jenga ahora apilada de tres bloques a la vez, Seonwoo sugirió que Yeongdeok fuera primero.

"El perdedor va primero."

"Bien."

Sabiendo que era el primero, Yeongdeok estaba seguro de que la torre no caería en su turno.

Sus ojos recorrieron la torre con precisión mecánica.

Una vez que entiendes la mecánica, no es un juego tan difícil.

Yeongdeok sacó fácilmente un bloque que se tambaleaba precariamente usando su dedo índice, mientras una sonrisa confiada se formaba en sus labios.

Después fue el turno de Seonwoo.

Yeongdeok lo miró con una intensidad que casi podría maldecirlo mientras Seonwoo estudiaba la torre, preparándose para sacar un bloque.

Sintiendo la presión, Seonwoo miró hacia arriba.

"Yeongdeok, no puedo concentrarme cuando me miras así".

¿Qué hice? Seguí adelante.

Yeongdeok asintió con la barbilla, instando a Seonwoo a continuar.

Seonwoo volvió a centrarse en la torre, pero la mirada penetrante de Yeongdeok se clavó en la parte superior de su cabeza.

Tratando de deshacerse de esa sensación, Seonwoo presionó cuidadosamente su dedo índice contra un bloque y lo quitó con éxito.

"Tu turno, Eungyeol", dijo Seonwoo.

Tomando una respiración profunda, Eungyeol empujó nerviosamente un bloque desde el centro inferior de la torre.

A pesar de que la torre se tambaleaba, logró extraer el bloque sin provocar su derrumbe.

* * *

Cap. 50 No soy un Yandere capítulo 50

* * *

Después de Eungyeol, fue el turno de Jihoon.

¿Por qué son todos tan buenos en esto? ¿Comen y duermen en Jenga o algo así?

Jihoon se quedó mirando la torre, a la que ahora le faltaban varios bloques.

Junto a él, los ojos de Yeongdeok ardían con tal intensidad que Jihoon podía imaginar fácilmente las consecuencias de derribar la torre.

"Eh... ¿Está bien este?" Jihoon miró a Yeongdeok para tranquilizarlo antes de empujar suavemente un bloque.

Pase lo que pase, una vez que lo tocas, tienes que sacarlo. Conoces las reglas, ¿verdad?

El consejo de su amigo de la infancia no fue precisamente útil.

Gracias de verdad.

Jihoon empujó con más fuerza y el bloque se mantuvo en su lugar, pero la torre comenzó a balancearse peligrosamente.

Sabiendo que estaba destinado a caer, Jihoon continuó sacando cuidadosamente el bloque, pero en el momento en que lo logró, la torre de Jenga se derrumbó espectacularmente.

"Mierda..."

Jihoon se giró lentamente y vio a Yeongdeok sonriendo.

Sintió un escalofrío recorrer su columna.

"Ven aquí."

Yeongdeok hizo un gesto con el dedo y Jihoon sintió una sensación de fatalidad.

Tenía el mal presentimiento de que si Yeongdeok lo golpeaba, su frente podría partirse.

Oye... antes fui amable contigo...

A pesar de su creciente sensación de miedo, Jihoon sabía que no podía echarse atrás, por lo que, de mala gana, inclinó la frente hacia Yeongdeok.

De cerca, la sonrisa de Yeongdeok parecía aún más malvada y extrañamente le sentaba bien.

Jihoon, avergonzado por el repentino calor en su rostro, intentó alejarse, pero Yeongdeok lo mantuvo firme.

"¿Adónde vas?"

"No me voy a escapar—"

Tal como Seonwoo lo había hecho antes, Yeongdeok colocó su mano en la frente de Jihoon.

Jihoon cerró los ojos con fuerza, preparándose para lo peor.

Casi podía oír el sonido lejano de la sirena de una ambulancia.

Pero en lugar del esperado dolor agudo, Yeongdeok simplemente le quitó el flequillo de la frente a Jihoon.

El ligero y cosquilleante toque hizo que Jihoon abriera los ojos con sorpresa.

"Ojo por ojo, ¿no?"

Jihoon, sin esperar que Yeongdeok fuera indulgente con él, se encontró sonriendo suavemente a pesar de sí mismo.

"Así no es como dice el dicho..."

Por un breve momento, una atmósfera cálida, casi primaveral, se instaló entre ellos, pero Seonwoo rápidamente la arruinó al intervenir.

“Jihoon, no lo olvides, todavía nos debes una”.

Jihoon volvió a la realidad y murmuró una maldición en voz baja antes de responder secamente.

“Sí, sí, lo sé.”

Arrastrando los pies, Jihoon se acercó a Seonwoo, quien le dio instrucciones juguetonas.

“Jihoon, baja un poco más la cabeza”.

Aunque irritado, Jihoon obedeció, bajando la cabeza, solo para recibir un golpe duro y punzante que lo hizo tambalearse.

El golpe fue tan fuerte que Jihoon, a pesar de su tamaño, se tambaleó hacia atrás, con la cabeza dando vueltas.

Por un momento, se quedó mirando fijamente al vacío, sintiendo como si su alma hubiera abandonado su cuerpo.

“Ese bastardo, Baek Seonwoo...”

Como si la situación no pudiera empeorar, Eungyeol dio un paso adelante y, una vez más, el agudo sonido del impacto llenó el aire.

El juego estaba lejos de terminar.

“Está bien... Si así es como quieren jugar...”

Los ojos de Jihoon ardían con un destello agudo e intenso de locura.

Después de frotarse la frente, avanzó para construir la torre Jenga.

En la siguiente ronda, fue Seonwoo quien derribó la torre.

Esperando ese momento exacto, tanto Yeongdeok como Jihoon golpearon a Seonwoo tan fuerte que sus ojos se llenaron de lágrimas.

Su piel pálida, ya clara, se tornó de un tono rojo más profundo en su frente en comparación con otros.

"Vaya, no hay piedad, ¿eh?"

—Claro que no. Es tu karma.

"Está bien, sólo espera y verás".

A excepción de Eungyeol, todos habían enfrentado una sanción al menos una vez, y así comenzó una batalla feroz e infantil entre jugadores con un promedio de 25,5 años.

Cha Yeongdeok, llegaste a Corea del Sur. Págame 5 millones de wones en peajes.

El juego había cambiado de Jenga a Blue Marble.

Yeongdeok, después de haber aterrizado repetidamente en propiedades de Eungyeol y Seonwoo, perdiendo dinero en cada giro, levantó sus cejas arqueadas y metió la mano en el bolsillo para buscar su billetera.

No saques dinero real ahora. Se supone que esto es un juego puro al que juegan hasta los de primaria, no apuestas ilegales.

"No puedo creer que... ni siquiera tenga 5 millones..."

Cuando Yeongdeok estaba a punto de lamentarse por no tener dinero, vio a Eungyeol y se quedó callado.

Casi cometí una tontería, como un villano obsesivo que derrocha dinero, pensó. Forzando una sonrisa, continuó.

¿Sin dinero? Entonces supongo que estás en bancarrota.

Yeongdeok miró el dinero falso que tenía en su poder.

Incluso después de reunir algunas monedas de papel, apenas tenía 500.000 wones.

Este juego de la Canica Azul, o como se llamara, era curiosamente educativo, pues le enseñaba lo lamentable que era estar sin blanca. Su sonrisa forzada temblaba en los bordes.

Yeongdeok, ¿qué pasa? ¡Qué bien te fue en el Partido de la Mafia!

Jihoon todavía recordaba haber sido derrotado 9 de cada 10 veces por Yeongdeok en sus juegos de Mafia Party.

¿Cómo pudo Cha Yeongdeok perder tan ridículamente ahora?

Este es un juego completamente diferente. Pero ahora que conozco las reglas, no volveré a perder.

Como castigo por su aplastante derrota, Yeongdeok recibió un golpe en la frente por parte de cada uno de los otros tres.

Decidido a no perder la siguiente ronda, encendió su espíritu competitivo, pero Seonwoo, conociendo la habilidad de Yeongdeok para dominar las cosas rápidamente, rápidamente comenzó a limpiar el tablero de canica azul.

“Juguemos a otra cosa ahora.”

Limpió la mesa tan rápido que el dinero falso y las llaves doradas quedaron ordenadas en un abrir y cerrar de ojos.

¿Qué tal Halli Galli?

Esta vez, fue sugerencia de Eungyeol.

Se puso de pie, sosteniendo la caja de canicas azules que Seonwoo había guardado cuidadosamente, y sacó otro juego.

Sobre la mesa se colocaron tarjetas con imágenes de frutas y una campana.

¿Dijiste Halli Galli? ¿Cómo se toca?

Cada persona, por turnos, volteá una carta boca arriba, y cuando el total de frutas en la mesa llega a cinco, se toca la campana. Sencillo, ¿verdad?

Jihoon, pensando que este juego debería ser bastante fácil, animó a Yeongdeok y le dijo que lo hiciera mejor esta vez.

Como dijo Jihoon, las reglas eran simples.

Yeongdeok extendió la mano y tocó la campana en el centro, disfrutándole el sonido nítido que producía.

Eungyeol, aparentemente experimentado en barajar cartas, demostró sus habilidades, repartiendo rápidamente pilas iguales a los cuatro jugadores.

Cha Yeongdeok, tú empieza. Dale la vuelta a tu tarjeta.

Yeongdeok volteó la carta superior de su mazo. Tenía cinco ciruelas.

Mientras decía: “Así es como se hace...”, de repente sintió una ráfaga de viento pasarle por la cara.

Los otros tres se acercaron a la velocidad del rayo y tocaron la campana del centro.

Jihoon, que fue el más rápido, se llevó la tarjeta con cinco ciruelas.

“Sí, así es como se hace”.

Aunque las reglas eran sencillas, el camino que nos esperaba no parecía nada fácil.

Jihoon barajó la carta que acababa de ganar en su pila y dio vuelta la siguiente.

Una lima.

Ahora era el turno de Eungyeol. Dio vuelta una carta con tres plátanos.

Luego, Seonwoo le dio la vuelta y reveló tres fresas.

Una vez más, fue el turno de Yeongdeok.

Contó mentalmente todas las frutas que había en la mesa antes de dar vuelta su tarjeta, que tenía tres ciruelas.

Justo cuando estaban a punto de completar una ronda pacífica, Jihoon dio vuelta una tarjeta que mostraba cuatro limas y la mesa tranquila se convirtió en un campo de batalla.

Al ver que el número total de limas llegaba a cinco, Yeongdeok movió rápidamente su mano.

Pero Jihoon fue aún más rápido.

La mano de Yeongdeok se estrelló con fuerza contra la de Jihoon, el sonido de la carne golpeando carne se mezcló con el sonido nítido de la campana.

“Maldita sea, eso realmente dolío.”

Jihoon gimió, sintiéndose como si hubiera sido castigado a pesar de haber ganado.

Siguió el brazo unido a la mano que lo había golpeado tan fuerte y vio a Yeongdeok parpadeando sin expresión.

Al darse cuenta de que era la mano de Yeongdeok, Jihoon apartó su propia mano incluso más rápido de lo que había hecho sonar la campana.

Su mano le picó en el lugar donde hizo contacto con la de Yeongdeok.

“Deja de quejarte.”

“Intenta que te golpeen y verás si no te duele”.

Jihoon se quejó mientras recogía las cartas reveladas, pero sus dedos temblaban tanto que seguía dejándolas caer.

* * *

Cap. 51 No soy un Yandere capítulo 51

* * *

Después de luchar un rato, finalmente logró sujetarlos.

“¡Muy bien, sigamos adelante!”

Jihoon intentó quitarse de encima la extraña sensación y rápidamente volteó una tarjeta. Cuatro fresas.

Luego el juego continuó con Eungyeol, Seonwoo y Yeongdeok turnándose para dar vuelta sus cartas.

Pasaron dos rondas más sin conseguir un conjunto de cinco frutas, por lo que las cartas se apilaron sobre la mesa.

Luego, durante el turno de Eungyeol, el número de fresas en la mesa llegó a cinco.

La mano de Yeongdeok se extendió inmediatamente, pero al mismo tiempo, la mano grande y pálida de Seonwoo también se extendió.

Al ver la mano de Seonwoo, Yeongdeok dudó por un breve momento.

Esa mano... como en 'PetitRolang', pensó Yeongdeok.

Su mano cayó suavemente sobre la de Seonwoo.

"...¿Qué estás haciendo?"

Seonwoo, sorprendido de haber tocado el timbre primero pero aún así vio que Yeongdeok disminuía la velocidad, estaba confundido.

"¿Qué quieres decir?"

"¿No fuiste amable conmigo hace un momento?"

—No, no lo hice. Solo dudé porque me sentía rara al tocarte.

"¿Estás diciendo que mi mano está sucia?"

Seonwoo, que había pensado brevemente que Yeongdeok podría haber sido considerado con él, chasqueó la lengua, descartando el pensamiento.

Oye, me golpeaste muy fuerte antes.

"No hay ninguna duda entre nosotros, ¿verdad?"

Jihoon le dirigió a Yeongdeok una mirada incrédula ante su desvergonzada respuesta, pero de alguna manera, aunque sabía que probablemente era una mentira, no se sintió tan mal y su corazón le dolió un poco.

"Dejen de pelear y volvamos al juego".

Eungyeol, que aún no había tocado la campana ni una sola vez, los apresuró, ansioso de que su frente pronto se volviera roja como la de los demás.

Justo cuando estaban a punto de reiniciar el juego, sonó un teléfono. El sonido provenía nada menos que del teléfono de Yeongdeok.

¿Qué es esto? ¿Una llamada? Contesta.

Era un número desconocido, 010-****-****, pero Yeongdeok respondió.

Del otro lado se escuchó una voz de mujer entre lágrimas y pánico.

¡Hijo! Ha ocurrido algo terrible. Tu abuelo se desplomó repentinamente, pero no tenemos suficiente dinero para el hospital. Necesitan operarlo de inmediato...

"No tengo dinero."

Yeongdeok se dio cuenta de que se trataba de una estafa de phishing de voz y rápidamente colgó el teléfono.

No había forma de que Cha Heeseok no pudiera pagar la cirugía por falta de dinero; era completamente increíble.

Está claro que ni siquiera se habían molestado en reunir la información adecuada antes de intentar la estafa.

Después de colgar, la hora que se mostraba en la pantalla llamó la atención de Yeongdeok.

¿Qué tan absorto estaba en el juego? El tiempo había volado sin que él se diera cuenta.

“¿Ya es tan tarde?”

¿Tienes que irte? ¿Deberíamos empezar a terminar esto?

—Hagámoslo. Voy al baño.

Yeongdeok guardó su teléfono en su bolsillo, se levantó y salió de la cafetería de juegos de mesa.

En el baño, se miró la frente en el espejo sobre el lavabo. Estaba visiblemente hinchada tras varios golpes.

Un hombre posesivo con la frente roja por jugar a juegos de mesa: ¡qué ridículo!

Mientras sonreía ante lo absurdo, la puerta del baño se abrió y alguien entró.

A través del espejo, vio el rostro de Eungyeol.

"Yeongdeok."

Fingiendo no escucharlo, Yeongdeok salió rápidamente del baño.

Aparentemente, Eungyeol tampoco estaba allí para usar el baño, ya que lo siguió de cerca.

“¡Yeongdeok!”

Sintiendo el tirón en su manga, Yeongdeok no tuvo más opción que darse la vuelta.

El pequeño y delicado rostro de Eungyeol estaba lleno de determinación.

Su expresión mostraba que tenía algo que quería decir desesperadamente.

“¿Podemos hablar un momento?”

Esta era la misma persona que había huido cada vez que Yeongdeok lo llamaba o lo buscaba en el pasado.

¿Por qué de repente querría hablar ahora?

Una conversación personal con Lee Eungyeol...

Como no quería crear una situación que 'PetitRolang' pudiera disfrutar, Yeongdeok no tardó mucho en comenzar a actuar de manera irracional.

“Je ne veux pas te parler”.

¿Eh? ¿Qué estás diciendo?

“¿Pourquoi tu viens me parler maintenant?”

"No tengo idea de lo que estás diciendo."

Eungyeol pensó que Yeongdeok estaba un poco loco por hablar de repente en otro idioma, pero al menos le pidió que cambiara al inglés.

¿Es el francés demasiado posesivo? Yeongdeok lo reconsideró.

“¿能听懂中文吗?” (“¿Entiendes chino?”)

Cambió al chino, pensando que podría ser más accesible.

Aunque él pensaba que estaba siendo considerado, a Eungyeol no le importaba si era francés o chino: él simplemente parecía un lunático.

“Uh... ¿你叫什么名字?” ("¿Cómo te llamas?")

Eungyeol, que apenas había logrado arreglárselas con el chino que había aprendido en la universidad, quedó tan atónito que se quedó sin palabras.

Al no ver respuesta, Yeongdeok asumió que la conversación había terminado exitosamente y regresó a la cafetería de juegos de mesa.

De vuelta a la mesa con Jihoon y Seonwoo, algo en la atmósfera parecía extraño.

Jihoon estaba mirando al aire, evitando la mirada de todos, mientras que la sonrisa de Seonwoo estaba congelada, casi como si acabaran de tener una discusión.

"¿Qué pasó?"

—Nada del otro mundo. Jihoon y yo solo estábamos charlando.

Seonwoo se volvió hacia Jihoon, buscando su consentimiento.

Jihoon asintió en silencio, mucho más moderado que su habitual yo fogoso.

¿De qué hablaron?

"Sólo le estoy dando algunos consejos, de un superior a otro".

Cuando Seonwoo sonrió alegremente, Yeongdeok estuvo seguro de que lo que había dicho había irritado a Jihoon.

No te preocupes por lo que dice. Son tonterías que no tienes por qué escuchar.

—Eso es un poco duro, ¿no crees?

Seonwoo se encogió de hombros, fingiendo estar herido.

Pareces muy cercano a Jihoon, ¿eh? ¡Dándole consejos así!

"¿No te he dicho siempre que éramos cercanos?"

Al notar que Eungyeol había regresado, Yeongdeok asintió firmemente en afirmación.

La expresión de Seonwoo se volvió curiosa.

"Muy bien, si todos han vuelto, vámonos".

Al ver que incluso Eungyeol había regresado, Jihoon se puso de pie, ansioso por irse.

Me da pena no haber podido terminar Halli Galli, pero fue divertido. ¿Y tú, Eungyeol?

¿Eh? Ah... sí, yo también me divertí.

Cuando Seonwoo le preguntó, Eungyeol le lanzó una mirada incómoda a Yeongdeok antes de forzar una sonrisa.

Después de pasar unas horas en la cafetería de juegos de mesa, el grupo recogió sus cosas y se preparó para partir.

Al devolver sus tazas y salir, notaron que, aunque no era demasiado tarde, el cielo invernal ya estaba empezando a oscurecerse.

"Vas a volver a la tienda, ¿verdad, Yeongdeok?"

"Sí."

Has mantenido la tienda abierta más tiempo del que pensaba. No esperaba que aguantarías.

"¿Qué se supone que significa eso?"

—Justo lo que parece. No pensé que pudieras aguantar mucho tiempo.

Seonwoo se rió entre dientes y agregó que pensaba que Yeongdeok ya habría abandonado el trabajo duro y habría vuelto a su antigua vida.

Se movió para pararse al lado de Eungyeol mientras caminaban.

Mientras continuaban caminando, llegaron a una encrucijada donde tendrían que separarse.

Jihoon agarró a Yeongdeok del brazo para detenerlo.

"Si vamos a la tienda, tenemos que ir a la izquierda, así que nos separaremos aquí".

Ante las palabras de Jihoon, Seonwoo y Eungyeol se giraron para mirarlos.

"¿Vas a ir con él, Jihoon?"

"Bueno, estoy trabajando a tiempo parcial en su tienda".

"¿Trabajas en la tienda de Yeongdeok?"

¿Qué? ¿Desde cuándo?

Eungyeol parecía genuinamente sorprendido, como si fuera la primera vez que escuchaba sobre Jihoon trabajando en la tienda de Yeongdeok.

—Simplemente pasó. En fin, gracias por lo de hoy. Me divertí mucho.

"Vamos, vámonos", susurró Jihoon, empujando a Yeongdeok hacia adelante.

Mirando hacia Seonwoo y Eungyeol, Yeongdeok finalmente siguió el ejemplo de Jihoon.

Mientras caminaban por las bulliciosas calles navideñas, Jihoon, normalmente ruidoso y animado, estaba inusualmente tranquilo.

No es que a Yeongdeok le importara; el ruido circundante era más que suficiente y no necesitaba que Jihoon lo aumentara.

* * *

Cap. 52 No soy un Yandere capítulo 52

* * *

Después de caminar en silencio por un rato, llegaron a la parada del autobús, donde Jihoon finalmente rompió el silencio.

¿Te divertiste hoy?

Si me divertí o no, ¿qué te importa? Haces las preguntas más inútiles.

—No lo sé... Supongo que simplemente soy un poco entrometido.

La respuesta poco entusiasta de Jihoon sorprendió a Yeongdeok.

"¿Qué pasa con esa cara larga que tienes?"

"No me divertí."

"Eso es inesperado."

Yeongdeok había asumido que Jihoon habría disfrutado el día, pensando que los juegos y la compañía le sentaban perfectamente.

Jihoon lo miró, repitiendo en su mente la conversación que había tenido con Seonwoo unos minutos antes.

La cara molesta de Seonwoo apareció ante sus ojos.

"Jihoon, ya que somos solo nosotros, ¿puedo preguntarte algo?"

"¿Qué?"

"¿Estás interesado en Yeongdeok?"

Jihoon casi escupe el americano helado que había estado bebiendo.

Su voz vaciló mientras intentaba procesar la pregunta.

¿Acaba de preguntar... qué?

"¿Sientes algo por Yeongdeok?"

Si intentar averiguar qué pasaba por la cabeza de ese tipo pudiera llamarse interés, entonces sí, quizás sí. Pero ¿por qué tenía que responder a eso?

Mientras estaba perdido en sus pensamientos, Seonwoo agregó: "No te encariñes demasiado con él".

"¿Qué?"

—No sé qué estará pensando, vagando por ahí ahora mismo, pero tú sabes tan bien como yo, Jihoon, que si ese tipo quiere, puede volver a ser Cha Dowon cuando quiera, ¿verdad?

Normalmente, Jihoon habría respondido con un "¿Qué diablos te pasa, hombre?" sin importar lo que dijera, pero esta vez, simplemente se quedó allí en silencio, por alguna razón.

Seonwoo continuó su advertencia.

"Y el Cha Yeongdeok que conozco no mantiene a la gente cerca sin ningún motivo".

Oh, excepto Eungyeol, por supuesto, añadió rápidamente Seonwoo.

Definitivamente tiene algún motivo. Por lo que veo, le estás haciendo el juego, Jihoon.

"¿Y qué te hace pensar que conoces tan bien a Cha Yeongdeok...?"

Jihoon ya no pudo contener su ira y le gritó a Seonwoo.

Pero el tono que siguió ya no era el juguetón de momentos antes; Seonwoo se había vuelto serio, obligando a Jihoon a cerrar la boca nuevamente.

No sé cuánto tiempo llevas con Eungyeol siendo amigos de la infancia, pero yo también he visto a Cha Yeongdeok bastante tiempo. No es que fuéramos cercanos ni nada por el estilo.

“...”

Lo digo porque no quiero que salgas lastimado después. Sabes tan bien como yo que a Cha Yeongdeok no le importa nadie más que él mismo. Dice cosas hirientes sin pensarla dos veces.

Jihoon pensó en Yeongdeok, cuya lengua afilada atacaba sin piedad como si acabara de regresar del infierno.

Jihoon, siendo el chico fogoso pero simple que era, podía ignorarlo, pero para alguien sensible y tímido, sus palabras podían herir profundamente.

Te lo vuelvo a preguntar. ¿Te gusta Cha Yeongdeok?

Seonwoo entrecerró los ojos y sonrió.

Jihoon repitió las palabras de Seonwoo en su cabeza.

Básicamente estaba diciendo: no te escales a un árbol al que nunca podrás llegar, sólo para lastimarte después.

Cuando Jihoon terminó su reflexión, un autobús se detuvo en la parada frente a ellos.

Yeongdeok, al ver que era el mismo número de autobús que el que habían tomado para llegar allí, preguntó si debían subirse.

Pero Jihoon, perdido en sus pensamientos, no lo escuchó.

El autobús recogió a sus pasajeros y se fue, y cuando desapareció de la vista, Yeongdeok le dio a Jihoon una mirada perpleja.

¿En qué piensas? No eres de los que tienen muchas cosas en la cabeza.

Como siempre, las palabras de Yeongdeok estaban cargadas de sarcasmo.

Jihoon, todavía reflexionando sobre la pregunta anterior de Seonwoo sobre si le gustaba Yeongdeok, intentó dar una respuesta adecuada.

Cha Yeongdeok es grosero, egoísta, dice cosas hirientes sin importarle, carece de habilidades sociales básicas y...

A medida que iba quitando las capas de Yeongdeok, un defecto tras otro, todos sus defectos se hicieron claramente obvios.

—Sí, es imposible que me guste Cha Yeongdeok. Siempre lo he odiado.

De hecho, Jihoon ya se había dado cuenta antes de escuchar el consejo de Seonwoo de que, en la brillante vida de Cha Yeongdeok, él no era más que un extra pasajero, o, en el mejor de los casos, el amigo de la infancia de Eungyeol que estaba presente.

Jihoon enterró profundamente dentro de sí tanto la refutación que acababa de inventar como la verdadera respuesta que quería darle a Seonwoo.

Mientras un fuerte viento soplaban a través del aire fresco, vibrantes hojas rojas de otoño revoloteaban bajo el claro cielo otoñal.

Roran, que en ese momento escribía bajo el seudónimo de 'PetitRolang', estaba a mitad de la montaña cuando tuvo que sentarse, golpeándose el pecho.

“Ja... ja...”

Su respiración salía tan rápida y seca que sentía que sus pulmones podrían estallar en cualquier momento.

Desde que debutó como novelista de fantasía, Roran había estado encerrado en casa, escribiendo todo el tiempo, y el mero acto de subir una pendiente pronunciada le parecía una tortura.

Subir del primer piso al segundo era bastante agotador: ¿cuánto peor sería una montaña?

¡Uf! ¡Un joven que lucha más que un anciano!

Oye, ¿no es ese el mismo joven que nos cruzamos al subir? ¿Solo ha llegado hasta aquí?

Los miembros del club de montañismo, que ya habían alcanzado la cumbre y ahora estaban descendiendo, se rieron al ver al lento Roran.

Toma, toma esto. Te dará energía. Eres joven, ¡puedes lograrlo!

Un hombre de mediana edad con una sonrisa amable le entregó una barra de chocolate.

Roran quería maldecirlo por su desagradable discurso motivador, pero carecía de energía debido a su miserable condición física.

“Sí, una vez que veas la cima, todo el cansancio desaparecerá”.

¡Te sentirás motivado a vivir la vida al máximo en tu juventud!

Los montañeros lanzaron comentarios desconsiderados, avivando la irritación de Roran. ¡Cállense, viejos!

La razón por la que Roran había arrastrado su frágil cuerpo hasta la montaña en esa clara mañana de otoño era simple.

“Escuché que el chamán que está a mitad de la montaña Yonggye es muy famoso”.

“Ese chamán curó mi insomnio después de que lo visité”.

Roran había recorrido todo ese camino para encontrarse con el famoso chamán de la montaña Yonggye.

Claro, el chamán puede ser increíble, pero ¿por qué tenía que vivir en una montaña?

Cada cinco minutos, Roran tenía que detenerse para recuperar el aliento, preguntando a su alrededor para finalmente llegar a la roca llamada 'Cola del Dragón', donde se decía que el chamán meditaba.

La roca recibió su nombre porque su extremo puntiagudo parecía la cola de un dragón, pero a Roran eso no podría importarle menos.

Al ver una figura vestida con una túnica roja de chamán sentada con las piernas cruzadas sobre la roca, Roran supuso que ese era el chamán que estaba buscando.

Mientras se acercaba con cuidado, el chamán abrió de repente sus ojos inyectados en sangre, sobresaltando tanto a Roran que maldijo en voz baja. ¿Qué demonios?

"¡Vete, espíritu maligno!"

"¿Disculpe?"

Desconcertado, Roran volvió a preguntar mientras se acercaba.

Pero el chamán se levantó de la roca y gritó fuerte.

"¡Espíritu maligno, vete!"

Espera, ¿el chamán acaba de llamarme espíritu maligno?

Roran estaba atónito, pero también curioso por saber qué significaban. Si de verdad estaba poseído por algún espíritu que causaba que su escritura saliera mal, tenía que encontrar la manera de librarse de él.

Espera un segundo. ¿A qué te refieres con "espíritu maligno"?

Pero como Roran no mostraba señales de retroceder, el chamán sacó una bolsa de sal y comenzó a arrojársela.

"¡Vete! ¡Vete, espíritu maligno!"

¡Disculpe! ¡No puede tirarle sal a la gente así!

Roran esquivó la sal, aturdido, pero luego se detuvo, preguntándose por qué diablos estaba soportando esto.

¿Por qué permitió que esto sucediera?

"¡Oye, para ya!"

* * *

Cap. 53 No soy un Yandere capítulo 53

* * *

Cuando Roran finalmente perdió la paciencia y se enojó, el chamán rebuscó entre sus túnicas y sacó un gran abanico plegable.

El chamán no era 'Doraemon', pero con todas las cosas extrañas que salían de sus túnicas, seguro que parecía un truco de magia.

Roran comenzó a preguntarse seriamente si esta persona era un fraude.

Estás completamente poseída. Profundamente.

Chasqueando la lengua, el chamán meneó la cabeza.

¿Qué quieres decir? Explícalo de forma que lo entienda.

"¿Gratis?"

El chamán se burló, como si la idea fuera ridícula.

Roran no estaba seguro de si esta persona era un estafador, pero él era el que necesitaba ayuda, así que de mala gana sacó su billetera y le entregó una moneda de diez wones.

El chamán le arrojó más sal a la cara como respuesta.

—Nada de sinceridad. ¿Solo diez wones?

¿Eres un chamán de verdad? ¿No eres un estafador?

Cree lo que quieras. ¡Espíritu maligno, vete!

La chamán agitó agresivamente su abanico, indicándole a Roran que se marchara. Roran, fulminándola con la mirada, sacó un billete de 1000 wones esta vez.

Pero una vez más, se encontró con una cara llena de sal.

Escupió la sal que se le había metido en la boca, maldiciendo en voz baja. «Maldita sea».

Mientras Roran estaba siendo atacado por un chamán sospechoso en la vida real, Yeongdeok estaba en la casa de Jihoon.

Los dos hombres corpulentos estaban sentados uno frente al otro en la mesa de la sala de estar, hablando de una grabadora.

Jihoon lo explicó seriamente mientras cubría todos los agujeros de la flauta dulce rosa de Yeongdeok.

Observa con atención. Al tapar todos los agujeros así, suena una nota Do.

"Veo."

“Y cuando solo tapas dos agujeros con los dedos medio y pulgar, toca una nota Do más aguda...”

Jihoon, después de explicar cómo tocar desde el do grave hasta el mi agudo, le devolvió la flauta a Yeongdeok.

Yeongdeok jugueteó con los agujeros antes de llevarse la grabadora a los labios.

Un sonido claro, parecido al de un pájaro cantor, llenó la casa de Jihoon.

Jihoon se maravilló de cómo Yeongdeok manejaba la grabadora con tanta habilidad, como si hubiera practicado durante al menos un año.

Eres muy bueno en cualquier cosa después de una sola lección, ¿verdad? No esperaba que aprendieras tan rápido.

Yeongdeok, tocando una melodía clásica que había aprendido con la flauta cuando era niño, se quitó la flauta dulce de la boca y respondió al comentario de Jihoon.

¿No es más extraño no conseguirlo? No deberías rebajar la inteligencia del mundo entero solo por tus estándares.

Te enseño algo y empiezas a hablar de más. En fin, ¿esto significa que te he pagado el favor de la última vez?

El "favor" al que se refería Jihoon fue cuando Yeongdeok le había enseñado inglés.

Sin responder, Yeongdeok volvió a llevarse la grabadora a los labios.

Justo cuando el sonido agudo llenó nuevamente la casa de Jihoon, sonó el timbre.

¿Quién será? ¿Un repartidor?

Pero no habían pedido nada. Jihoon se levantó, desconcertado, mientras Yeongdeok seguía concentrado en su grabadora, indiferente al timbre.

Tal vez fue Park Junseo.

Ese mocoso no será ignorado como la última vez si regresa.

Una sonrisa de satisfacción se curvó en la comisura de los labios de Yeongdeok.

"Quién es...?"

Cuando Jihoon abrió la puerta, vio a un hombre haciendo una mueca absurda.

Al reconocerlo, Jihoon rápidamente intentó cerrar la puerta, pero el hombre rápidamente metió su mano en el espacio, evitando que se cerrara.

Oye, Seo Jihoon, ¿por qué cierras la puerta tan rápido? Estás actuando de forma sospechosa.

¿Sospechoso? ¿Qué hay de sospechoso en mí? Kim Dalsu, ¿qué haces aquí?

Ante el sonido de la disputa, Yeongdeok finalmente bajó la grabadora y se giró hacia la puerta.

Me enteré de que les has estado pidiendo ideas a tus antiguos compañeros de clase para regalos de Navidad. Incluso rechazaste planes para salir de copas. Estoy aquí para investigar si tienes una novia secreta.

¿De qué tonterías estás hablando?

Nervioso, Jihoon miró hacia donde estaba sentado Yeongdeok.

Cuando sus miradas se cruzaron, Yeongdeok se levantó lentamente y caminó hacia la puerta.

De pie en el pasillo había un hombre que Yeongdeok nunca había visto antes: alguien que tenía el rostro astuto y mezquino de un intrigante funcionario de la corte de la era Joseon.

"¿Qué está pasando aquí?"

"Oh... ¿es tu novio? ¡Jihoon, qué buen gusto tienes!"

El hombre silbó, mirando a Yeongdeok de arriba abajo.

Molesto por la insolencia del hombre, Yeongdeok cruzó los brazos y tensó la mandíbula.

"Qué grosero..."

—No es mi novio. ¡Piérdete!

Antes de que Yeongdeok pudiera decir algo, Jihoon empujó firmemente la cara del hombre, pero Dalsu se resistió, riendo con picardía y negándose a irse.

Maldita sea.

¿Por qué vienen tantos invitados no deseados a mi casa? ¿Está este lugar maldito?

Justo cuando Jihoon estaba aflojando su agarre, el hombre aprovechó la oportunidad, tiró de la manija de la puerta y entró.

"Disculpe la intrusión."

¿Cuándo dije que podías entrar?

La protesta de Jihoon cayó en oídos sordos ya que Dalsu fingió no escucharlo.

Al observar a la caótica pareja, Yeongdeok pensó: «Deben ser amigos. Son como pájaros del mismo plumaje... ruidosos y molestos».

Mientras Dalsu observaba la habitación, su mirada se posó en la grabadora rosa sobre la mesa. Soltó una risita.

¿Qué pasa con esta grabadora? Es monísima. Hace siglos que no veo una.

Justo cuando intentaba alcanzarlo, Yeongdeok le dio un golpe fuerte y resonante en la mano.

Los ojos de Dalsu se abrieron con sorpresa.

Te agradecería que no tocaras las cosas de los demás con tanta indiferencia. Es de mala educación.

—Oh... ¿es tuyo? Creí que era de Jihoon.

Dalsu se rascó torpemente la nuca antes de mirar de reojo a Yeongdeok.

Los rasgos afilados del hombre y el aire frío que exudaba lo hacían parecer inaccesible.

"¿Cómo puede alguien como él ser amigo de Jihoon?", pensó Dalsu.

Sus personalidades parecían mundos aparte, lo que hacía que su relación fuera aún más desconcertante.

Por cierto, ¿quién eres? Me suenas...

Mientras Dalsu se inclinaba para examinar el rostro de Yeongdeok, Jihoon tiró del cuello de Dalsu, tirándolo hacia atrás.

Oye, ¿cuánto tiempo hace que lo llamas 'hyung'? Ni siquiera sabes cuántos años tiene.

"¿Y quién eres tú exactamente?"

Yeongdeok hizo un gesto con la barbilla para presentarse y Dalsu se rió antes de responder cortésmente.

Me llamo Kim Dalsu. Jihoon y yo somos compañeros de la universidad.

Dalsu enfatizó su amistad abrazando fuertemente a Jihoon.

Jihoon, molesto, lo golpeó y lo apartó.

Maldita sea, ¿estás loco? ¡Quítate de encima!

—Entonces, ¿quién eres, 'hyung'? ¿Cuál es tu relación con Jihoon?

Con los ojos brillantes de curiosidad, Dalsu esperaba ansiosamente la respuesta de Yeongdeok.

"Qué actitud tan frívola y qué voz tan molesta."

Sin contar esa cara que parecía que te iba a apuñalar por la espalda.

Aunque Yeongdeok acababa de conocer a Dalsu, estaba seguro de que no se llevarían bien.

Normalmente lo habría ignorado, pero al recordar 'PetitRolang', respondió amablemente.

Soy Cha Yeongdeok. Ese chico y yo somos vecinos.

¡Ay, Yeongdeok hyung! Incluso tu nombre es tan atractivo como tú.

Jihoon miró de reojo a su amigo, percibiendo la falsa adulación. «Qué montón de tonterías».

Dalsu, ahora intrigado, estudió a Yeongdeok desde diferentes ángulos.

Cuando la expresión de Yeongdeok comenzó a agriarse, Dalsu hizo otra pregunta.

“Pero, hyung, ¿estás interesado en citas a ciegas en grupo?”

¿Citas a ciegas en grupo? ¿A qué te refieres?

Yeongdeok inmediatamente pensó en reuniones relacionadas con el trabajo, pero sintiendo que la intención de Dalsu no era profesional, preguntó confundido.

Oye, ¿de qué estás hablando?

Jihoon, claramente molesto, intentó detener a Dalsu, pero él persistió en explicarle a Yeongdeok.

Hay una cita a ciegas de 4 contra 4, pero estos egoístas cancelaron una semana antes. Necesitamos más gente, pero este tacaño de Jihoon sigue negándose. Así que pensé: ¿quizás tengas un amante?

¿Qué amante? Deja de decir tonterías.

—¿Y qué hay de lo que dijo Lee Seonju? ¿No pediste recomendaciones de restaurantes para una cita navideña?

"¡Callarse la boca!"

Jihoon sintió que quería coserle la boca a su amigo.

Mientras Jihoon y Dalsu discutían, Yeongdeok intentó interpretar la explicación poco amistosa de Dalsu. En resumen:

"¿Quieres decir que puedes conocer gente si vas a esa reunión de grupo o lo que sea?"

Yeongdeok preguntó, recordando que aunque había regresado a esta vida hacía bastante tiempo, todavía no había hecho ningún amigo.

* * *

Cap. 54 No soy un Yandere capítulo 54

* * *

Al ver el interés de Yeongdeok, Dalsu promovió con entusiasmo los beneficios de asistir.

¡Claro! ¿Qué tiene de especial una reunión de grupo? Aunque no consigas novia, puedes conocer gente.

Oye, Cha Yeongdeok. ¿Qué haces hablando de reuniones? No hagas nada que no te convenga.

A diferencia del emocionado Dalsu, el rostro de Jihoon se retorció con disgusto.

Aunque la voz de Jihoon intentaba disuadirlo, estaba claro que Yeongdeok no estaba dispuesto a escuchar.

"Bien."

¡Señor! Vaya, no solo es guapo, sino también muy abierto de mente. Es el mejor.

Abrumado por el acuerdo casual de Yeongdeok, Dalsu levantó ambos pulgares en señal de admiración.

Jihoon, al ver esto, no pudo evitar reír.

¿Por qué vas? Es obvio que odiarías un lugar así. Y además, te gusta alguien más...

Pero las palabras de Jihoon se fueron apagando.

"Voy a hacer amigos."

"¿Qué? ¿Amigos?"

¿No me dijiste una vez que debería intentar hacer otros amigos? ¿Cuál es el problema?

Jihoon se quedó momentáneamente sin palabras.

Al principio, su cabeza zumbaba como si hubiera recibido una revelación, pero esa sensación rápidamente se convirtió en incredulidad.

Bueno, por supuesto...

¿En serio? ¿Desde cuándo me haces caso?

Mientras Jihoon estaba furioso, Dalsu le entregó su teléfono a Yeongdeok.

¿Puedes darme tu número? Ah, y también tu edad. Te llamé «señor», pero ¿y si eres menor que yo?

Veintiocho. Tengo veintiocho.

¡Por un segundo pensé que estabas diciendo palabrotas! Pero resulta que sí eres mayor que yo. ¡Menos mal!

Cuando Yeongdeok ingresó su número en el teléfono de Dalsu, sintió una mirada intensa sobre él.

Giró la cabeza para ver a Jihoon mirándolo con una expresión malhumorada.

"¿Por qué me miras así?"

"No es nada."

"Veo."

Yeongdeok, satisfecho con la respuesta de Jihoon, volvió a centrarse en el teléfono.

Después de terminar de ingresar su número, le devolvió el teléfono a Dalsu, quien luego marcó el número de Yeongdeok y dijo:

El número desde el que te acabo de llamar es mío. Ah, y te añadiré al chat grupal para la reunión.

Oye, Cha Yeongdeok. ¿Hablas en serio? ¿De verdad vas a la reunión?

Jihoon preguntó como instando a Yeongdeok a reconsiderar, pero la respuesta indiferente de Yeongdeok no mostró ningún cambio.

"Sí."

¡Vaya, Yeongdeok sí que sabe lo que pasa! Divirtámonos y olvidémonos de ese fraude.

Dalsu, demasiado entusiasmado, envolvió a Yeongdeok con sus brazos.

Molesto por la falta de modales de Dalsu, los ojos de Yeongdeok se entrecerraron.

Como si se hubiera sacudido un insecto, Yeongdeok rápidamente apartó a Dalsu y le sacudió el polvo del brazo.

Sigues llamándome "señor", pero nunca he tenido un hermano menor tan grosero como tú. Y te agradecería que no te aferras a mí. Es una falta de respeto.

Una fría tensión llenó la habitación después del duro comentario de Yeongdeok.

Mientras el rostro de Dalsu se retorcía con torpeza, Jihoon, por primera vez, elogió en silencio la franqueza de Yeongdeok.

Dalsu claramente esperaba que Yeongdeok se retractara de sus palabras, pero lo que Jihoon quería no sucedió: la personalidad de Dalsu era demasiado buena para eso.

—Ah, sí. Perdón por haberte agarrado.

Dalsu sonrió torpemente e inclinó la cabeza en señal de disculpa.

Al ver esto, Jihoon se frotó la frente con frustración.

Maldita sea... Oye, ya está. Yo también me voy.

"¿Qué?"

"Dije, voy a esa reunión o lo que sea".

"¿No tienes amante?"

¿Por qué hablas tanto de amor? Dije que no.

Dalsu, momentáneamente aturrido, pronto esbozó una sonrisa tan amplia que parecía que su boca se iba a partir.

"Eres un hijo leal de... ¡Me commueves, hombre!"

—Cállate. No es que me apetezca ir.

—Entonces, ¿por qué aceptaste?

La mirada gruñona de Jihoon estaba fija en Yeongdeok.

¿Por qué aceptó?

Bueno, obviamente...

No conoces a Cha Yeongdeok como yo. Solo me preocupa que pueda pasar algo.

"Te agradecería que no me trataras como a un niño abandonado a la orilla del río".

Si vas a decir eso, ¿por qué no empiezas a comportarte como un adulto de una vez?
Siempre estás haciendo algo raro. No confío en que vayas solo.

A pesar del evidente disgusto de Yeongdeok, la postura de Jihoon no cambió.

No lo entiendo bien, pero gracias por completar los números. Tanto tú como Yeongdeok.

"Y otra vez con el 'señor'..."

Yeongdeok suspiró ante la falta de comprensión de Dalsu.

En ese momento, una alegre canción de un grupo de chicas llenó la sala de estar.

Tanto Yeongdeok como Jihoon reconocieron inmediatamente al dueño del tono de llamada sin necesidad de ninguna pista.

Dalsu revisó su teléfono y respondió rápidamente.

¿Hola? ¿Qué? ¿Kang Inseong rompió con su novia?

Murmurando respuestas cortas, Dalsu terminó rápidamente la llamada.

“Jihoon, Kang Inseong acaba de romper con su novia, así que tengo que irme”.

“¿Por qué estabas aquí en primer lugar?”

Te lo dije, vine a ver cómo estabas. Pero, ¿estás segura de que no tienes amante?

¿Iría a una reunión si lo hiciera? ¡Sal de aquí!

Con Jihoon prácticamente empujándolo, Dalsu rápidamente se puso sus zapatos.

Justo antes de irse, miró a Yeongdeok.

“Hasta pronto, señor.”

Finalmente Dalsu se fue, sin dejar de llamar “señor” a Yeongdeok hasta el final, y cerró la puerta tras él.

La casa quedó en silencio en un instante y Yeongdeok se sintió extrañamente exhausto, como si acabara de pasar una tormenta.

Al sentir esto, Jihoon se disculpó.

Perdón. ¿Fue demasiado? Ese tipo es el más ruidoso del grupo.

“Ustedes dos parecen bastante similares.”

Oye, ¿qué se supone que significa eso?

Jihoon no había escuchado completamente la respuesta de Yeongdeok, pero ya tenía el presentimiento de que no le gustaría.

“Solo que ambos son ruidosos y maleducados”.

“¿Callarse la boca?”

Eso es exactamente lo que Jihoon pensó que diría.

Resoplando frustrado, Jihoon se desplomó en el sofá, exhausto por la visita sorpresa de Dalsu.

Cuando el tic tac del reloj se convirtió en el único sonido en la silenciosa habitación, Yeongdeok tomó la flauta dulce con la que había estado practicando y comenzó a tocar de nuevo, soplando desde el do grave al do agudo.

Desplomado en el sofá, Jihoon preguntó con los ojos entrecerrados:

"¿A qué se debe ese repentino interés en hacer amigos?"

No es repentino. Llevo un tiempo pensándolo.

Solías decir que los amigos no servían para nada. Y en un lugar así, será difícil encontrar gente de tu nivel.

Además, probablemente no haya mucha gente que tolere la horrible personalidad de Cha Yeongdeok.

Sólo imaginar un encuentro con Yeongdeok ya hacía que Jihoon se sintiera exhausto.

¿Qué clase de comportamiento extraño haría ese tipo esta vez para jugar con mi mente?

"Lo necesito."

¿No dijiste que era inútil la última vez?

"Es inútil, pero necesario".

"¿De qué estás hablando?"

Las palabras "inútil" y "necesario" tenían un significado completamente opuesto y no coincidían.

Jihoon se preguntó si el chico había comido algo extraño, pero Yeongdeok parecía perfectamente normal.

Yeongdeok no necesitaba amigos, pero para arruinar el cliché del “hombre obsesivo”, eran necesarios.

Yeongdeok volvió a llevarse la grabadora a los labios.

¿Puede una grabadora producir ese tipo de sonido?

Una melodía triste se extendió en todas direcciones, tan conmovedora que hizo que Jihoon murmurara en voz baja.

“¿Por qué me siento tan mal?”

Yeongdeok, incapaz de escuchar las palabras de Jihoon por el sonido de la grabadora, hizo una pausa y preguntó.

“¿Qué acabas de decir?”

Jihoon se reclinó en el sofá y miró a Yeongdeok.

Sus miradas se cruzaron a corta distancia y Jihoon, sintiéndose extrañamente inquieto, rápidamente desvió la mirada.

“Nada.”

“Qué aburrido.”

Con eso, Yeongdeok volvió a concentrarse en tocar la flauta dulce.

Jihoon, al escuchar el sonido, se perdió en sus pensamientos.

No le gustó la idea de la reunión, ni nada de ella, pero...

Jihoon decidió que sería mejor para Yeongdeok conocer a alguien más en lugar de aferrarse a la desesperanzada Eungyeol.

“Dijiste que querías hacer amigos, ¿verdad?”

Yeongdeok, todavía tocando la flauta chirriante, miró a Jihoon con una expresión seria.

Luego escucha lo que dice la otra persona y responde en consecuencia. Si haces eso, no será tan difícil.

Yeongdeok inclinó la cabeza, todavía chillando en la grabadora.

Frustrado por la evidente falta de atención de Yeongdeok, Jihoon rápidamente le arrebató la grabadora.

¿Entendiste lo que acabo de decir?

“¿Por qué debería hacer eso?”

“Ah, maldita sea, mi cuello de repente...”

Jihoon le agarró el cuello, que se estaba poniendo rígido. ¿De verdad quiere este chico hacer amigos?

* * *

Cap. 55 No soy un Yandere capítulo 55

* * *

Si no puedes, cállate. No digas nada y solo asiente con la cabeza.

Aunque quedarse quieto no creará amistades, Jihoon pensó que permanecer en silencio era la mejor manera para que Yeongdeok mantuviera su imagen.

La expresión de Yeongdeok mostró que una vez más se estaba preguntando por qué tenía que seguir adelante con esto.

Jihoon dejó escapar una risa silenciosa y desanimada, y la irritación que había sentido antes desapareció como un espejismo, dejando solo una sensación de vacío dentro de él.

—No lo sé. Haz lo que quieras.

“No tienes que decirlo; lo iba a hacer de todos modos”.

“Claro, como si hubiera alguna duda.”

Después de eso, el sonido de la grabadora volvió a llenar el silencio entre ellos.

Mientras Jihoon escuchaba, se sintió molesto por lo agradable que sonaba la interpretación de Yeongdeok.

“Por cierto, ¿cuánto tiempo planeas quedarte en mi casa?”

“Supongo que ya es hora de irme”.

Yeongdeok, sintiendo que había practicado lo suficiente con la flauta, se levantó y se dirigió a la puerta.

Jihoon lo siguió hasta la entrada, abriendo la puerta para despedirlo.

“Te veré en la tienda más tarde.”

"Entiendo."

Una vez que la puerta de la casa de Jihoon se cerró, Yeongdeok entró a su propia casa después de abrir la puerta.

Se estaba quitando los zapatos cuando su teléfono vibró en su mano.

Pensó que podría ser una notificación del chat grupal "Beautiful Life", pero no lo era.

-Olla de encuentro

[Kim Dalsu: ¡Hola, Yeongdeok hyung!]

[Park Haemin: ¿Es este el chico? ¡Mucho gusto!]

Ese chico astuto de antes había invitado a Yeongdeok a un chat grupal.

Inicialmente había tres miembros en el chat, pero Jihoon se unió rápidamente, convirtiéndose en cuatro.

- Seo Jihoon ha entrado al chat.

[Kim Dalsu: Jihoon también está aquí, jajaja.]

[Park Haemin: Jihoon, ¿qué pasa? Normalmente no vienes a este tipo de cosas.]

- Seo Jihoon ha abandonado el chat.

Kim Dalsu: ¿Qué le pasa? ¿Por qué se fue tan pronto como se unió?

- Seo Jihoon ha entrado al chat.

[Seo Jihoon: Lo siento, fue un accidente.]

[Park Haemin: ¿En serio? ¿Lo fue?]

[Seo Jihoon: Sí.]

[Park Haemin: ¿En serio?]

[Seo Jihoon: Sí.]

[Kim Dalsu: ¿¿Qué pasa con las respuestas de una sola palabra???

Yeongdeok se quedó mirando el chat grupal, leyendo sus mensajes antes de finalmente escribir el suyo.

¿De qué se trata esta conversación?

[Park Haemin: Perdón, jaja. ¿Hablamos demasiado entre nosotros?]

[Park Haemin: Dalsu me dijo que tienes 28 años. ¿Puedo llamarte hyung?]

Yeongdeok revisó la foto de perfil de Park Haemin.

Tenía una apariencia ordenada, sostenía una billetera de diseño y sonreía con confianza.

[No.]

[Park Haemin: ¿Así es tu estilo de chat? Es único.]

[Park Haemin: Dalsu, ¿dónde encontraste a este tipo?]

[Kim Dalsu: Fui a casa de Jihoon y él estaba allí.]

[Kim Dalsu: El momento en que nuestras miradas se cruzaron~]

Kim Dalsu: Lo supe al instante. ¡Es él!

[Kim Dalsu: Era el destino, ¿no crees?]

Una mueca se formó en el rostro de Yeongdeok cuando leyó el mensaje de Dalsu.

¿El destino del destino?

Eso es literalmente lo que dijo.

¿Por qué repetir la misma palabra?

Desconcertado, Yeongdeok escribió rápidamente su respuesta.

¿Qué tonterías estás diciendo?

[Kim Dalsu: Puede que estés de mal humor, pero estoy seguro de que si lo conocieras, Haemin, sentirías la misma chispa.]

[Park Haemin: ¿???

[Kim Dalsu: ¡Sentí la atracción del destino, hombre!]

Dalsu y Haemin continuaron charlando, pero los mensajes de Jihoon estaban notablemente ausentes de la conversación.

Kim Dalsu: ¿Por qué Jihoon está tan callado? No es así en otras charlas.

[Park Haemin: Jaja, ni idea.]

[Kim Dalsu: En serio, ¿qué le pasa?]

[Kim Dalsu: ¿???

[Kim Dalsu: ??????]

[Kim Dalsu: @Seo Jihoon]

[Kim Dalsu: @Seo Jihoon]

[Kim Dalsu: @Seo Jihoon]

Dalsu era tan ruidoso en el chat como en persona.

Al ver eso, Yeongdeok desactivó las notificaciones y guardó el teléfono.

Tan pronto como Yeongdeok llegó al trabajo, encendió las luces.

Las bombillas fluorescentes blancas iluminaron el espacio y, en ese momento, Jihoon también marcó su entrada.

Jihoon se puso un delantal para ayudar a preparar la tienda para el negocio.

Después de barrer los pisos, se detuvo cerca del mostrador donde estaba Yeongdeok.

¿Qué tal el chat grupal? ¿Va bien?

—La verdad es que me está dando dolor de cabeza. Pero Jihoon...

"¿Qué?"

Al escuchar su nombre, Jihoon agarró el mango de la escoba con más fuerza, sintiendo un cambio en el estado de ánimo.

No dijiste nada en esa charla. ¿Hay alguna razón para eso?

A Yeongdeok le pareció extraño.

A sus ojos, Jihoon no era del tipo que se queda callado, especialmente en un chat grupal con esos otros dos chicos.

En todo caso, Jihoon normalmente sería el que dominaría la conversación.

"Simplemente no tenía ganas".

"No existe tal cosa como 'simplemente'".

—No sé... No me cae bien ese tal Park Haemin. Pero no te preocupes, es un asunto entre él y yo.

"¿Es eso así?"

Yeongdeok asintió y comenzó a dirigirse hacia la cocina, pero esta vez, Jihoon lo llamó.

"Ey."

"¿Qué es?"

Jihoon casi le preguntó si realmente planeaba ir a esa reunión, pero se mordió la lengua.

—No importa. Simplemente trabajemos.

“Te agradecería que terminaras lo que empezaste a decir”.

“No era importante.”

Jihoon guardó la escoba y agarró un trapeador, limpiando con fuerza el piso, ya impecable. Frotó con tanta fuerza que el sonido resonó por toda la tienda.

A medida que se acercaba la hora de apertura, los clientes comenzaron a llegar poco a poco.

Con el año nuevo a la vuelta de la esquina, muchas personas visitaban la tienda de Yeongdeok.

Jihoon, el único trabajador a tiempo parcial en 'Yeongdeok Chicken', se apresuró a atender a los clientes.

“Disculpe... ¿Puedo pagar ahora?”

—¡Oh, lo siento! Un momento.

Jihoon corrió rápidamente hacia el mostrador y aceptó la tarjeta de crédito del cliente que estaba esperando.

“Un pollo frito, 8.900 wones”.

Mientras se procesaba el pago, Jihoon miró al cliente.

Una gorra negra, una máscara negra: esa persona había llamado su atención recientemente, llegando sola cada vez y pidiendo solo un pollo frito.

Jihoon debatió si iniciar una conversación.

El hombre parecía que podría convertirse en un cliente habitual, pero al mismo tiempo, a Jihoon le preocupaba hacerlo sentir incómodo.

Después de alguna vacilación, habló con cautela.

¿Estás aquí de nuevo hoy?

"Oh sí."

La incomodidad del hombre era evidente y Jihoon inmediatamente se arrepintió de haber dicho algo.

Se imaginó la publicación del hombre en las redes sociales: "Me gustaba este restaurante de pollo, pero el trabajador a tiempo parcial hizo que las cosas se pusieran incómodas, así que nunca volveré".

Ya imaginándolo, Jihoon se disculpó mentalmente con Yeongdeok por perder un cliente.

El hombre vaciló y miró hacia la cocina.

Jihoon siguió su mirada y vio que estaba mirando a Yeongdeok.

¿Por qué está mirando a Yeongdeok?

Justo cuando Jihoon se preguntaba esto, Yeongdeok, que estabariendo pollo, de repente se dio la vuelta.

Sobresaltado, el hombre se agachó rápidamente para esconderse.

Jihoon se quedó confundido, preguntándose qué estaba pasando.

"Disculpe, ¿qué está haciendo, señor?"

"No es nada... No hay necesidad de preocuparse."

Maldita sea.

Si fueras tú ¿no te preocuparías?

Jihoon apenas logró contenerse para no decir eso.

-No te sientes mal, ¿verdad?

"No, estoy bien."

El hombre se aferró al mostrador, escaneando la habitación como un suricato antes de levantarse nuevamente.

Jihoon pensó: 'Hay tanta gente en este mundo y tantos bichos raros como Cha Yeongdeok'.

Jihoon rápidamente entregó la tarjeta de crédito y el recibo para deshacerse del hombre.

Su pago se realizó correctamente. Que tenga un buen día.

Gracias. Y, eh...

Aunque la transacción se había completado, el hombre permaneció allí.

Si tenía algo que decir, Jihoon deseaba que lo dijera rápidamente y se fuera.

Jihoon solo podía pensar en limpiar la mesa desordenada y prepararse para el próximo cliente.

El hombre, que había estado dudando, finalmente levantó la cabeza y miró a Jihoon.

Sus ojos caídos daban una impresión de dulzura, pero los iris negros e inquebrantables lo hacían parecer inesperadamente resuelto.

Jihoon sintió como si lo hubiera visto en algún lugar antes.

"¿Podrías pasarle un mensaje al Sr. Cha... quiero decir, al dueño?"

"¿Qué tipo de mensaje?"

Por favor, no me digas que este tipo también está enamorado de Cha Yeongdeok y le pide su número de teléfono.

Jihoon recordó los problemas que tuvo que afrontar para apaciguar y alejar a otros clientes difíciles.

"Dígale simplemente que el pollo estaba realmente delicioso".

La mente de Jihoon se llenó de repente de interrogantes. ¿Por qué se mostraba tan tímido ante algo tan trivial?

Podría haber dicho simplemente "Estuvo bien" al salir.

* * *

Cap. 56 No soy un Yandere capítulo 56

* * *

Fue extraño, pero Jihoon lo ignoró, pensando que el hombre debía ser introvertido.

Finalmente, el hombre salió de la tienda.

¿De qué se trataba? Estuviste hablando con ese cliente un buen rato.

Tan pronto como el hombre salió, Yeongdeok, que estaba en la cocina, se acercó a Jihoon.

“¿Fue una queja?”

—No, nada de eso. Solo me pidió que te dijera que el pollo estaba delicioso.

—Pues claro que sí. Lo hice. Tardó bastante en decir lo obvio.

"...Bien."

Jihoon se sintió exasperado por el exceso de confianza de Yeongdeok y miró hacia la puerta por la que acababa de salir el cliente.

“Había algo extraño en ese tipo”.

"¿Qué quieres decir?"

Jihoon recordó al hombre que se había escondido en el momento en que Yeongdeok se dio la vuelta.

Cuando te volteaste, se escondió de repente. ¿Seguro que no lo conoces? ¿Alguna idea?

—No. Pero bueno.

Yeongdeok señaló la mesa desordenada con un gesto de la cabeza.

Era su manera de decir: “Dejad de decir tonterías y limpiad ya”.

Cuando te dicen que limpies, limpia.

Jihoon suspiró por su situación y agarró un spray desinfectante y un paño, corriendo hacia la mesa.

Un año tumultuoso había llegado a su fin y el 1 de enero marcó un nuevo comienzo.

A medida que amanecía el Año Nuevo, los chats grupales en los que participaba Yeongdeok se volvieron animados.

Sala de chat de Beautiful Life

[Gwakdupal: ¡Feliz Año Nuevo a todos! ¡Ya soy mayor! ¡Por fin puedo comprar alcohol y cigarrillos! ¡Ja, ja!]

[DaerimdongFist: Feliz Año Nuevo~ He estado esperando este día por tanto tiempo...]

[DaerimdongFist: Si tiene tiempo más tarde, Sr. Kwak, tomemos algo.]

[DaerimdongFist: Seonwoo y Yeongdeok Chicken, ¿quieren unirse?]

[Seonwoo: No estoy seguro... Puede que empiece a estar ocupado pronto. :()

[DaerimdongFist: ¿Y tú qué, Pollo Yeongdeok?]

Seonwoo: Tampoco deberías contar con él. No bebe soju ni cerveza, solo las caras.

[Gwakdupal: Vaya, debe estar cargado.]

Después de despertarse, Yeongdeok revisó la sala de chat y se desplazó por más de 100 mensajes nuevos, que se volvieron más ridículos a medida que los leía.

[Gwakdupal: Si hago una reverencia en el restaurante de Yeongdeok Chicken, ¿recibiré dinero de Año Nuevo? Jajaja]

[DaerimdongFist: (Emoji de ojos de cachorro mirando a James)]

Seonwoo: ¿Te daría dinero? Probablemente te mandaría a la mierda por molestarlo.

[Gwakdupal: Entonces, ¿me darás un poco, Seonwoo?]

Seonwoo: ¿Yo? Lo consideraré dependiendo de lo sincera que sea tu reverencia.

[Gwakdupal: LOL, como si realmente fueras a darme algo.]

[Seonwoo: ¿Me atrapaste?]

Después de revisar los mensajes, Yeongdeok respondió rápidamente.

[Todos hablais demasiado.]

[Gwakdupal: ¡El pollo Yeongdeok ya está aquí!]

[DaerimdongFist: (Emoji de Feliz Año Nuevo)]

[DaerimdongFist: Hice una reverencia con un emoji, entonces ¿dónde está mi dinero de Año Nuevo?]

[Gwakdupal: ¡Yo también! (Emoji de Feliz Año Nuevo)]

[Yeongdeok Chicken: Ridículo.]

Esta sala de chat siempre era ruidosa. Pero no era la única.

Sala de chat de Meeting Pot

[Park Haemin: ¡Feliz Año Nuevo!]

[Kim Dalsu: Feliz Año Nuevo~~]

[Kim Dalsu: ¡¡¡Te deseo muchísima suerte!!!!]

[Kim Dalsu: (emoji de trompeta)]

—No debería haber revisado esto. —Yeongdeok salió rápidamente de la sala de chat.

Después de leer todos los mensajes, Yeongdeok finalmente se levantó de la cama, se ató el delantal y se paró en la cocina.

Estaba tratando de recrear el pollo al curry que Jihoon le había regalado para Navidad cuando su teléfono volvió a sonar.

Era un mensaje de texto de Jihoon.

[Seo Jihoon: Hola.]

[Seo Jihoon: Preparé tteokguk. ¿Quieres venir a comer?]

[Seo Jihoon: Accidentalmente hice demasiado.]

Yeongdeok miró el pollo al curry que acababa de preparar y pensó que era el momento perfecto.

Entendido. Traeré el pollo que acabo de hacer.

[Seo Jihoon: Si traes pollo con sabor a menta, chocolate, fresa, plátano o sandía, estás prohibido entrar a mi casa.]

[Yeongdeok Chicken: Estás siendo demasiado duro con un pollo inocente.]

[Seo Jihoon: No, eres tú el que está siendo duro. Date prisa y ven.]

Después de eso, Jihoon no volvió a enviar mensajes de texto.

Sosteniendo orgullosamente el pollo que había preparado, Yeongdeok se dirigió a la casa de Jihoon.

La puerta ya estaba abierta y el olor a sopa de carne inundaba el pasillo.

Tan pronto como Yeongdeok entró y cerró la puerta, Jihoon, sin mostrar su rostro, gritó desde la cocina.

"Cha Yeongdeok, ¿estás aquí?"

Yeongdeok entró a la cocina y colocó el pollo en la mesa.

Mientras revolvía el tteokguk con un cucharón, Jihoon frunció el ceño al ver el pollo ocupando el centro de la mesa.

"¿Pollo con tteokguk?"

"Es pollo al curry."

Jihoon murmuró: "Gracias a Dios que no tiene sabor a fruta" y sirvió una porción de tteokguk, colocándola frente a Yeongdeok antes de servirse él mismo.

Mientras estaban sentados, Yeongdeok pinchó el tteokguk con su cuchara.

No tiene veneno. Cómelo ya.

No se ve muy bien. ¿No podrías haberlo hecho más bonito?

Todo parece igual una vez en el estómago. Cada vez que te quejas, me dan ganas de darte un golpecito en la frente.

"Parece que quieres que te demanden".

Después de hablar, Yeongdeok sacó un trozo de pastel de arroz de la sopa y se lo metió en la boca.

Jihoon, sintiéndose como si estuviera siendo juzgado por un crítico gastronómico, se tensó mientras observaba a Yeongdeok, esperando su veredicto.

"¿Cómo está?" preguntó Jihoon.

Yeongdeok consideró el sabor.

Las gachas de pollo que había comido antes estaban insípidas, pero éstas no estaban tan mal.

"Para ser algo que tú has hecho, no está mal".

¿Podrías quitarte lo de "por algo que hiciste"? De verdad, eres muy indiscreta.

"Pero las gachas de pollo de la última vez fueron..."

"Ese se suponía que iba a ser soso, te lo dije".

Jihoon, quejándose de cuánto tiempo Yeongdeok seguiría recordando el pasado, comenzó a comer también después de verlo tomar otro trozo de pastel de arroz de la sopa.

Se tragó su frustración y comenzó a comer.

En la cocina sólo se oía el leve ruido de los platos.

Jihoon miró a Yeongdeok, que comía con tanta elegancia que incluso algo tan simple como comer parecía refinado.

Yeongdeok se tragó todo lo que tenía en la boca antes de hablar.

"Te agradecería que pudieras concentrarte en tu comida en lugar de quedarte mirando fijamente."

"Simplemente me parece fascinante verte comer tteokguk, eso es todo".

"Encuentras muchas cosas fascinantes."

"Entonces, ¿qué pasa con este pollo?"

Jihoon agarró una pata de pollo que Yeongdeok había traído y la olió.

El olor era sorprendentemente bueno.

Es pollo al curry. ¿No me diste la idea antes?

"Ah, eso."

¿Curry con tteokguk?

Parecía una combinación extraña, pero Jihoon le dio un mordisco a la pierna de pollo de todos modos.

Sus ojos se iluminaron.

“¡Guau, esto es realmente bueno!”

“¿Lo es?”

—Sí, haz más de esto de ahora en adelante, por favor. Basta de cosas raras.

¿Cosas raras?

Yeongdeok nunca hizo nada extraño.

Todo fue elaborado con ingredientes cuidadosamente seleccionados.

Yeongdeok le lanzó una mirada aguda a Jihoon, pero Jihoon, ignorándolo, esta vez agarró un ala de pollo.

Pronto, tanto el pollo como el tteokguk desaparecieron, y Jihoon se levantó para lavar los platos.

“Eso fue genial.”

“Me alegra que pienses eso.”

“Y feliz año nuevo.”

Aunque ya era la enésima vez hoy que escuchaba esas palabras, Yeongdeok no pudo evitar sentirse extraño.

Hasta el año pasado —no, hasta antes de que volvieran a esta ronda— la Navidad y el Año Nuevo eran días como cualquier otro, que pasaban sin pensarlo mucho.

Pero ahora que Jihoon y otros celebraban estos días especiales, Yeongdeok no pudo evitar sentirse arrastrado también, como si hoy realmente fuera algo especial.

Aunque no debería sentirse así.

“Esto es raro.”

“¿Qué es?”

Justo cuando Jihoon preguntó desconcertado, el teléfono de Yeongdeok volvió a vibrar.

[Rose: ¡Feliz Año Nuevo a todos! ¡Que se cumplan todos sus objetivos!]

[Natsuyama Soseki: ¡Feliz año nuevo!]

[Destructor de la Tierra: Feliz Año Nuevo. Ya estoy en el último año de preparatoria, jajaja... ¡Me quiero morir!]

Es curioso cómo la gente siempre celebra cada pequeña festividad. ¿No es una pérdida de tiempo?

"Puaj."

Jihoon dejó escapar un profundo suspiro, pensando que Yeongdeok todavía tenía un largo camino por recorrer antes de convertirse en un ser humano decente, mientras se ponía guantes de goma y comenzaba a fregar los platos.

* * *

Cap. 57 No soy un Yandere capítulo 57

* * *

Aunque era 1 de enero y un día festivo, Yeongdeok todavía tenía que abrir la tienda.

Como cualquier otro día, fue a trabajar,riendo pollo todo el día, cuando de repente, Jihoon lo llamó desde la cocina.

“Oye, algunos clientes preguntan por ti”.

"¿OMS?"

Las damas de la mesa cinco. Te pidieron específicamente que les tomaras nota.

Después de terminar el lote de pollo que estabariendo, Yeongdeok se acercó a la mesa que mencionó Jihoon.

Dos caras conocidas lo saludaban: Gwakdupal y DaerimdongFist.

“¡Pollo Yeongdeok!”

A Yeongdeok le pareció impresionante que lograran entrar a la tienda, considerando lo larga que debía ser la fila afuera.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

¡Queríamos sorprenderte! Pero tu reacción es aburrida.

Cuando las dos mujeres abuchearon su deslucida respuesta, Yeongdeok frunció el ceño. ¿Cómo se suponía que debía reaccionar?

¿Se suponía que debía echar espuma por la boca y caerse hacia atrás?

Mientras cruzaba los brazos en señal de descontento, Gwakdupal sacó su identificación de su billetera.

Yeongdeok la miró sin comprender, sin saber qué pensar.

¡Por fin podemos comprar alcohol! ¡Siempre habíamos soñado con mostrar el DNI y comprar cerveza!

Gwakdupal, que ahora tiene veinte años, sonrió, feliz por cumplir su viejo deseo.

DaerimdongFist también sacó su identificación y se la entregó a Yeongdeok.

“Entonces, nos gustaría un pollo frito y dos vasos de cerveza, por favor”.

“Entiendo.”

Fue una introducción larga y extensa, pero esa era la esencia de su solicitud.

Después de tomar su pedido, Yeongdeok le contó a Jihoon, que estaba deambulando por el pasillo.

“Las señoritas de antes pidieron dos vasos de cerveza”.

“Entiendo.”

Jihoon preparó rápidamente las cervezas y se las entregó a Gwakdupal y DaerimdongFist.

Luego regresó a la cocina donde estaba Yeongdeok.

“¿Conoces a esas chicas?”

“Son de ese grupo que mencioné antes”.

“¿Esas son las chicas?”

Jihoon miró hacia atrás a Gwakdupal y DaerimdongFist.

Todavía parecían muy jóvenes, apenas habían salido de sus uniformes escolares.

“Parecen incluso más jóvenes de lo que imaginaba”.

“Son jóvenes.”

¿Vinieron hasta aquí solo para verte? Parece que te has hecho muy amigo de tu grupo.

"No hay ninguna posibilidad de eso."

Después de la breve conversación, Yeongdeok llevó el pollo frito perfecto a Gwakdupal y DaerimdongFist, escuchando su discusión sobre la cerveza.

¿Por qué los adultos gastan dinero en algo tan asqueroso?

"Coca-Cola hubiera sido mucho mejor".

Hicieron una mueca como si acabaran de probar algo repugnante.

"Tu pollo frito está aquí..."

"¡Sí, pollo!"

Sus expresiones agrias se iluminaron instantáneamente al ver el pollo grasiento.

Cuando Yeongdeok se dio la vuelta para irse, Gwakdupal lo llamó.

"¿Es tu empleado?"

Se refería a Jihoon. Yeongdeok asintió.

"Sí, lo es."

"¡Vaya! Tiene un aire muy social".

¿Mariposa social? ¿Qué significa eso?

"Parece muy popular entre la gente".

"¿Ese tipo?"

Para Yeongdeok, Jihoon era simplemente un tipo patético.

Aunque tenía que admitirlo, Jihoon tenía su utilidad.

"Y parece que ustedes dos se llevan muy bien, a diferencia de otra persona que conocemos".

"Parece que Seonwoo tiene trabajo que hacer".

Ante el comentario de Gwakdupal, DaerimdongFist asintió con entusiasmo.

"Quizás deberíamos darle una mano a Seonwoo".

"¡Oh, eso suena divertido!"

DaerimdongFist aplaudió con entusiasmo.

Al verlos a ambos riéndose con caras llenas de travesuras, Yeongdeok los dejó en su propio mundo y caminó hacia el mostrador.

Fue entonces cuando se dio cuenta de que había un sobre blanco sobre el mostrador, algo que no pertenecía a una pollería.

No había estado allí antes.

"Seo Jihoon, ¿qué es esto?"

¿Eh? ¿Qué quieres decir?

Jihoon, sosteniendo un plato con ambas manos, miró hacia Yeongdeok.

Pensando que era una tontería molestarlo mientras estaba ocupado, Yeongdeok abrió el sobre.

Tan pronto como miró dentro, su rostro se volvió frío.

"Estás invitado."

La carta era una invitación a una fiesta para celebrar el cumpleaños del abuelo de Yeongdeok, Cha Heeseok, el 18 de enero.

La única persona que pudo haber dejado esto aquí...

¿Qué es? ¿Qué contiene?

Después de terminar de servir, Jihoon se acercó a Yeongdeok, mirando por encima de su hombro con curiosidad.

"¿Pasó Ha Wonjin por aquí?"

¿Ha Wonjin? ¿Quién es?

"Sabes..."

Yeongdeok comenzó a explicarle sobre su exsecretaria, pero negó con la cabeza.

Le dije que si volvía, lo denunciaría a la policía. Es muy persistente, ¿verdad?

Oye, hay una nota adjunta.

Dentro del sobre había una nota adhesiva amarilla.

Decía: "Feliz Año Nuevo".

Jihoon chasqueó la lengua en señal de desaprobación.

¿Qué le pasa a este tipo? ¿Deberíamos denunciarlo?

Yeongdeok volvió a guardar la invitación en el sobre, perdido por un momento en sus pensamientos.

Enero... el cumpleaños del anciano estaba a la vuelta de la esquina.

[Sinjuhye: Lo siento... ya tengo a alguien en mi corazón π]

[Sinjuhye: Es incómodo hablar contigo a solas así...]

Haemin estaba a punto de preguntar: "¿Quién es esa persona?", pero en lugar de eso, respondió de mala gana que entendía, agregando una risa forzada al final.

Mientras agarraba fuertemente su teléfono, listo para romperlo, una nueva notificación de mensaje apareció en la parte superior de la pantalla desde otra sala de chat.

[Kim Dalsu: ¡Me siento solo! ¡Qué triste! ¡Qué aburrido! ¡Yo también quiero pasar Año Nuevo con una amiga!]

[Kim Dalsu: (Emoji llorando)]

[Jajaja]

Haemin respondió con poco entusiasmo a Dalsu, que estaba haciendo un escándalo, y luego revisó a los miembros de la sala de chat de la reunión.

Apareció el perfil de Jihoon, mostrando una foto de una sopa de pastel de arroz. Haemin la miró con los ojos entrecerrados.

"¿Y qué tiene de bueno este tipo aburrido?"

Chasqueando la lengua, Haemin arrojó su teléfono sobre la cama y se dejó caer sobre él.

El colchón rebotó violentamente bajo su peso.

Llegó el día de la reunión y Yeongdeok se vistió con un elegante traje negro, con la esperanza de causar una impresión limpia e intelectual en las personas que conocía por primera vez.

Era el mismo traje elegante que había usado el primer día que fue a la reunión "Beautiful Life".

Después de terminar sus preparativos y abrir la puerta principal, Jihoon apareció a la vista.

"Ni siquiera es un gran evento, pero todos están vestidos con traje..."

La mirada de Jihoon viajó desde la parte superior de la cabeza de Yeongdeok hasta sus pies.

Al ver el atuendo rígido y formal, como si fuera a un evento oficial, Jihoon dejó escapar un suspiro vacilante.

"¿Hay algún problema?"

—No... comparado con los extraños atuendos que solías usar, esto es mucho mejor.

Jihoon recordó las extrañas elecciones de moda anteriores de Yeongdeok, como una sudadera con capucha rosa fuerte y pantalones con patrones arabescos.

Comparado con esas ropas atroces, el traje fue una mejora enorme.

"Si no hay problema, vámonos".

"Sí, sí."

Prolongando sus palabras, Jihoon respondió y siguió a Yeongdeok, quien ya había comenzado a caminar adelante.

Cuando llegaron al lugar de encuentro, Dalsu saludó con entusiasmo y gritó hacia ellos.

"¡Seo Jihoon! ¡Yeongdeok hyung! ¡Por aquí!"

Dalsu, saltando arriba y abajo con una energía ilimitada, estaba tan hiperactivo como siempre.

Junto a él estaba un hombre bien vestido a quien Yeongdeok reconoció de la foto de perfil de Dalsu en la sala de chat.

A diferencia del bullicioso Dalsu, el hombre saludó a Yeongdeok con calma.

Hola, Seo Jihoon. ¿Y tú eres Cha Yeongdeok?

"Debes ser Park Haemin".

Sí, encantado de conocerte. Soy Park Haemin.

Haemin extendió su mano con una sonrisa juguetona.

Al percibir cierta picardía en la pulcra apariencia de Haemin, Yeongdeok no pudo evitar notar un parecido con Seonwoo.

Con las manos metidas en los bolsillos, Yeongdeok miró la mano extendida antes de estrecharla de mala gana, recordándose a sí mismo que había venido a hacer amigos.

“Está bien, encantado de conocerte.”

“El placer es mío.”

Al observar este intercambio ordinario de saludos, la mandíbula de Jihoon casi se cae en shock.

* * *

Cap. 58 No soy un Yandere capítulo 58

* * *

“Oye, oye Seo Jihoon, ¿qué te pasa?”

Dalsu gritó, y Jihoon, apenas logrando cerrar su boca abierta, se frotó los ojos repetidamente.

¿Estoy viendo cosas? Cha Yeongdeok, precisamente, está estrechando la mano con tanta naturalidad...

¿De qué hablas? Tú también te comportas raro a veces.

Al terminar de estrecharle la mano a Yeongdeok, Haemin captó la mirada de Jihoon y sonrió levemente, como si hubiera escuchado su conversación.

“Ya estás perdiendo energía a tu edad, ¿eh?”

“¿Qué?”

Jihoon frunció el ceño confundido y Haemin le restó importancia, diciéndole que no se lo tomara tan en serio.

Es solo una broma. No te preocunes.

Bien, dejemos de discutir y entremos. Los demás deberían llegar pronto.

Dalsu condujo al grupo al café.

Mientras Haemin observaba las zonas de asientos separadas, le preguntó a Dalsu: “¿Por qué una cafetería? Un bar habría sido mejor”.

Ah, Yeongdeok hyung dijo que estaba ocupado por la noche. Lo mismo con Seo Jihoon.

“¿En serio? Bueno, da igual.”

Dalsu y Haemin se sentaron en el extremo más alejado de una mesa larga, dejando libre uno de los asientos exteriores.

Jihoon sacó una silla para Yeongdeok y lo empujó hacia adentro.

Desequilibrado, Yeongdeok se dejó caer en el asiento.

"No me empujes, Seo Jihoon."

"Siéntate adentro."

"¿Por qué debería sentarme adentro?"

"Porque si necesitamos algo, la persona sentada afuera tiene que moverse, y tú no te moverás".

Yeongdeok encontró la seguridad de Jihoon irritantemente arrogante.

En ese momento, se dio cuenta de que Haemin lo miraba desde la izquierda.

No importaba cuánto quisiera ignorarlo, la intensa mirada era imposible de pasar por alto, por lo que de mala gana giró la cabeza.

¿Qué miras? ¿No sabes que es de mala educación mirar a alguien a la cara tan abiertamente?

—Simplemente... creo que entiendo por qué Kim Dalsu dijo que sentía una conexión contigo.

Los labios de Haemin se curvaron en una sonrisa larga y burlona.

Detrás de él, Dalsu asomó la cabeza por encima del hombro de Haemin y aceptó con entusiasmo.

¿Verdad? Ya me entiendes, ¿verdad?

"Sí, lo hago."

Los ojos de Haemin brillaron con una luz extraña mientras miraba a Yeongdeok, pero a Yeongdeok realmente no le importaba lo que Haemin pensara de él.

Lo que le molestaba era algo completamente distinto.

"No recuerdo haberte dado permiso alguna vez para que me llamas hyung".

Kim Dalsu te llama hyung, ¿verdad? Deja que yo te llame así también.

"Nunca le di permiso para que me llamara hyung".

"¿Qué demonios? ¡Qué quisquilloso eres!"

La sonrisa maliciosa que decía que era demasiado le recordó a Yeongdeok a alguien.

Sentía como si Baek Seonwoo, aunque con una apariencia diferente, estuviera sentado justo a su lado, y eso lo hacía sentir muy incómodo.

¡Perdón! Llegué un poco tarde por el tráfico.

En ese momento, llegaron los asistentes a la reunión. Entraron corriendo y rápidamente se sentaron frente a él.

—No, está bien. ¿Te costó llegar hasta aquí?

Al llegar los participantes de la reunión, Dalsu, que había estado actuando como un niño bullicioso hace unos momentos, de repente bajó la voz y trató de establecer un tono serio.

Se rió torpemente, mostrando sus dientes perfectamente alineados.

"¿Qué diablos le pasa a ese tipo, Kim Dalsu?"

"Ya que están todos aquí, ¿deberíamos hacer nuestros pedidos?"

Haemin entregó el menú que estaba apoyado en un lado de la mesa.

Jihoon habló con las personas sentadas frente a él.

"Una vez que hayas elegido tu menú, haré el pedido de una vez".

¡Tú! ¡Te sientas afuera a propósito para ganar puntos!

Dalsu señaló a Jihoon y lo llamó un operador suave.

Naturalmente, Jihoon respondió bruscamente, preguntando qué clase de tontería era esa.

“Si no tengo nada más que mostrar, al menos mis modales deberían ser buenos”.

En medio de esto, Haemin se burló de Jihoon con una sonrisa.

La leve pero espesa animosidad en su tono alegre hizo que el rostro de Jihoon se pusiera rígido.

Oye, ¿qué acabas de decir?

¿Nada? Ah. Un macchiato de caramelo.

“¡Tomaré un americano helado!”

Jihoon reunió los pedidos seleccionados y fue a realizarlos.

Mientras él estuvo ausente por un breve tiempo, los asistentes a la reunión susurraron entre ellos.

“Es bastante educado.”

“Su lenguaje es un poco áspero, sin embargo.”

Pero a pesar de eso, les pareció lindo riéndose juntos.

Al observarlos, un brillo frío brilló brevemente en los ojos de Haemin.

Pronto, Jihoon regresó con las bebidas, colocándolas frente a sus respectivos dueños.

Yeongdeok removió su café con leche de fresa con una pajita para mezclarlo bien.

En ese momento, Jihoon se inclinó y le susurró al oído.

“Cha Yeongdeok, ¿en secreto te gustan las cosas dulces?”

"¿De qué estás hablando?"

"La última vez, en el Café Bogem, pediste un café con chocolate, ¿no?"

Cuando Jihoon sonrió maliciosamente, Yeongdeok pensó para sí mismo que este tonto solo recordaba cosas sin sentido.

"Recuerdas las cosas más inútiles".

"¿Por qué es inútil?"

"Aunque sepas lo que me gusta, no me sirve de nada"

"En serio."

Jihoon chasqueó la lengua y se inclinó hacia atrás.

En ese momento, Dalsu sugirió al grupo en la mesa.

Ya que no nos conocemos mucho, ¿qué tal si nos presentamos? Soy Kim Dalsu, ¡especialista en Contenidos Digitales en la Universidad de Daehan! Tengo 24 años.

Con su habitual tono humorístico, Dalsu terminó su presentación y el turno pasó a Haemin junto a él.

Soy Park Haemin y estudio Administración de Empresas en la Universidad de Daehan. Tengo 24 años.

"¿Todos asisten a la Universidad Daehan?"

Uno de los asistentes a la reunión frente a ellos sonrió como si estuviera intrigado.

Luego fue el turno de Yeongdeok.

Cuando llegó su turno, las miradas expectantes de los asistentes a la reunión cayeron sobre él.

Soy Cha Yeongdeok. Tengo 29 años y tengo un restaurante de pollo frito.

"¿Un lugar de pollo frito?"

“¡Oh, lo sé!”

De repente, Dalsu saltó y señaló a Yeongdeok.

Yeongdeok se preguntó qué clase de comportamiento grosero era ese.

¡Ah, me pareció reconocerte! ¡Eres el tipo del famoso restaurante de pollos, conocido por ser grosero, pero que vende pollo barato y delicioso!

“¿Brusco?”

Las cejas de Yeongdeok se levantaron ante las palabras de Dalsu.

Al darse cuenta de su desliz, Dalsu se rascó el cuello torpemente.

—No, no, no es eso lo que quise decir... pero es como si sintiera una extraña cercanía contigo ahora.

Dalsu sonrió con familiaridad y volvió a sentarse, mientras los asistentes a la reunión miraban furtivamente a Yeongdeok, murmurando entre ellos.

“¿Lugar de pollo?”

¿Grosero? ¿Qué es eso?

Soy Seo Jihoon, tengo 24 años y estudio Contenidos Digitales en la Universidad Daehan.

Mientras la atención de todos todavía estaba en Yeongdeok, Jihoon terminó rápidamente su presentación.

Después de las breves presentaciones, hubo un momento de silencio en la mesa, que fue interrumpido torpemente por los asistentes que comenzaron sus propias presentaciones.

La mayoría de ellos eran mujeres de entre veinte y veinticinco años que asistían a la Universidad de Minkook.

Una vez terminadas todas las presentaciones, se procedió a una ronda de preguntas.

"¿Cuál es el tipo ideal de todos?"

Era una pregunta típica que se hacía en reuniones como ésta.

Dalsu levantó su vaso y respondió en un tono serio.

"Alguien con un buen corazón es mi tipo ideal".

—Eso es demasiado clásico, ¿no crees?

"Es un libro de texto, pero también es sincero".

Su tono serio no coincidía del todo con su expresión astuta, lo que hizo que su interlocutor estallara en carcajadas.

"En cuanto a mí, me gustan las chicas jóvenes, guapas y menudas... pero, sinceramente, si me resultan atractivas, los pequeños detalles no importan".

—Haemin, eso es muy grosero. ¿Entonces dices que tu tipo ideal se basa solo en la apariencia?

"Sí, más o menos."

Su directa honestidad hizo que la mujer sentada frente a él sacara la lengua juguetonamente.

Bueno, entonces, un juego de equilibrio. ¿Alguien guapísimo pero con una personalidad terrible o alguien de aspecto normal pero con una personalidad genial?

"Yo seguiría eligiendo looks".

"Guau...."

Una vez más, su respuesta directa provocó burlas de los asistentes a la reunión.

Haemin sonrió y luego miró a Yeongdeok con ojos en forma de media luna.

"¿Y tú qué, Yeongdeok?"

La pregunta fue inesperadamente dirigida a Yeongdeok.

Pensó que era una pregunta bastante inútil, pero respondió mientras trazaba una imagen mental de Eungyeol en su mente.

"Bien...."

Yeongdeok comenzó a recordar los rasgos de Eungyeol, su objetivo principal.

Para no caer en los caprichos de PetitRolang, decidió dar la respuesta opuesta.

"Me gusta alguien alto, con personalidad desagradable y cara tosca".

¿Eh? Eso suena como...

Dalsu murmuró mientras miraba atentamente el rostro de Jihoon.

Jihoon podía sentir su ira subiendo desde la punta de su cabeza.

Oye, ¿por qué me miras?

—Mmm. Qué personalidad tan desagradable, cara de tonto. ¡Suena igualito a ti!

* * *

Cap. 59 No soy un Yandere capítulo 59

* * *

Dalsu estalló en risas, burlándose de Jihoon, quien rápidamente lo calló con un comentario mordaz.

“Cha Yeongdeok, ese no es tu tipo ideal en absoluto”.

“Y me gustan las mujeres mayores”.

“Sí, claro.”

Jihoon, desconcertado por la descripción totalmente opuesta de Yeongdeok, no pudo evitar preguntarse qué estaba pasando por su cabeza.

¿Ah, sí? ¿A Yeongdeok también le gustan las mujeres mayores?

Dalsu, emocionado de encontrar algo en común con Yeongdeok, expresó su emoción.

Hizo un alboroto tan fuerte que, aunque Yeongdeok estaba sentado dos asientos más allá, sus oídos zumbaban por el ruido.

Sintiéndose molesto, Yeongdeok se frotó las sienes y le dirigió a Jihoon una mirada significativa.

¿Y tú? ¿Cuál es tu tipo ideal?

"...¿Qué?"

Jihoon fue tomado por sorpresa.

De entre todas las personas, que Yeongdeok preguntara sobre su tipo ideal fue algo inesperado.

Después de todo, el Yeongdeok que él conocía no era el tipo de persona que se involucraba en preguntas tan triviales.

Tal como Jihoon esperaba, Yeongdeok tenía un motivo diferente para preguntar.

Quería confirmar algo a través de la respuesta de Jihoon: si el candidato, Jihoon, había comenzado a simpatizar con Lee Eungyeol o no.

"No estoy... muy seguro."

"Típico."

"¿Qué se supone que significa eso?"

Jihoon, sintiéndose despreciado, comenzó a calentarse pero rápidamente imaginó su tipo ideal.

"Alguien que trabaja duro, es sutilmente amable... aunque sea peculiar, a veces muestra un lado maduro".

Mientras Yeongdeok escuchaba a Jihoon describir su tipo ideal, inmediatamente pensó en Eungyeol, quien coincidía perfectamente con la descripción.

"Al final, siempre es Eungyeol", pensó Yeongdeok, encontrando divertida la simplicidad de Jihoon.

—Eso es bastante específico. ¿Tienes a alguien en mente? —preguntó la persona al otro lado de la mesa.

—No, no es así —respondió Jihoon, agitando la mano con desdén y en un tono ligeramente malhumorado.

Después de hablar sobre los tipos ideales, la conversación se desvió hacia otros temas, como películas recientes y pasatiempos.

Yeongdeok se limitó a escuchar, aportando poco.

Entonces, alguien sentado en diagonal a su derecha le preguntó cuál era su afición.

"Reloj de lujo", dijo Yeongdeok con confianza.

El que parecía particularmente encantado con esto fue Dalsu.

—¿Juegas a ese juego, Yeongdeok hyung? ¡Juguemos juntos algún día!

—No, gracias. Me da la impresión de que serías terrible.

Mientras Yeongdeok hablaba, los recuerdos de todos los jugadores terribles que había conocido pasaron por su mente: los que eran simplemente malos, los que se retiraban en los momentos críticos, los que se enfurruñaban y abandonaban a mitad del juego, los que buscaban atención y los que no hacían nada más que jugar a las bolsitas de té todo el tiempo.

En opinión de Yeongdeok, Dalsu probablemente encaja en la primera o la última categoría.

—¡Oye, pero al menos soy de nivel Platino! —protestó Dalsu con vehemencia.

Jihoon negó con la cabeza. "Amigo, no solo es Platino, está entre los 500 mejores o algo así. Está en lo más alto".

"¿Qué? ¿En serio?" Dalsu, fascinado, afirmó que ser bueno en los videojuegos era el sueño de todo chico y dijo que admiraba a Yeongdeok por ello.

Mientras el grupo hablaba de pasatiempos, el tiempo pasó volando y llegó el momento de concluir.

Como Yeongdeok tenía que abrir la tienda, decidieron separarse antes.

"Oye, Dalsu, ¿te parece bien que te contacte más tarde? Fuiste muy divertido", preguntó uno de los participantes.

—¿Eh? ¿Yo? —balbuceó Dalsu, con la cara enrojecida mientras asentía torpemente.

Otro participante le pidió a Jihoon su información de contacto.

Cuando alguien más vio esto, también exigieron que Jihoon compartiera su número con ellos.

Mientras Yeongdeok los observaba intercambiar números, alguien también le entregó su teléfono.

Se giró y vio a Haemin parado allí.

"Hyung, ¿puedo darte tu número también?"

"Te dije que dejaras de llamar me 'hyung', entonces ¿por qué sigues haciéndolo?"

—Vamos, solo te llamo 'hyung' porque eres mi hyung. ¿Qué? ¿Se supone que debo ser como Hong Gildong?

Aunque a Yeongdeok no le agradaba especialmente la forma en la que Haemin se le pegaba, tomó el teléfono y marcó su número.

En serio, darle mi número a alguien tan pegajoso como él... —pensó—. Esta no es una de esas relaciones obsesivas, ¿verdad?

¡Bien! Lo guardé como 'Yeongdeok hyung ♡'.

Haemin mostró el nombre del contacto guardado con un corazón al lado del nombre de Yeongdeok, y Yeongdeok retrocedió con disgusto.

'En absoluto.'

Su ceño se frunció tan profundamente que parecía doloroso.

Pero entonces Jihoon, que se había acercado por detrás, agarró el teléfono de Haemin y borró el corazón que estaba junto al nombre de Yeongdeok.

—¿Qué demonios? ¿Qué haces? —protestó Haemin.

"¿Qué te parece? Seguro que te interesa alguna de las personas que conociste hoy", respondió Jihoon.

"¿Qué?" Haemin sonrió mientras Jihoon dudaba.

"Antes dijiste que te gustaba alguien linda y menuda..."

"¿Y no dije también que no me importaban las pequeñas cosas si su rostro me llamaba la atención?"

Una extraña tensión surgió entre Jihoon y Haemin.

Haemin le quitó el teléfono a Jihoon y le dijo a Yeongdeok: "Hyung, me pondré en contacto contigo más tarde".

Al escuchar esto, Yeongdeok se arrepintió de haberle dado su número.

Sin embargo, ahora estaba decidido a arruinar el tropo típico de una relación obsesiva usando a Haemin para hacer amigos.

Planeaba cambiar el patrón habitual del "personaje obsesivo que no tiene amigos más que el personaje principal".

Mientras Yeongdeok estaba pensando en su nueva determinación de socavar el tropo, Jihoon se quedó congelado, como si algo pesado hubiera caído en su corazón.

"Ah...."

Yeongdeok miró a Jihoon, quien dejó escapar un suspiro vacío.

"¿Qué sucede contigo?"

"No sé... algo no está bien..."

Jihoon inclinó la cabeza, sintiéndose sofocado e incómodo.

Incluso cuando intentó quitárselo de encima, la sensación no desapareció.

No podía entender por qué se sentía así y tendría que pasar algún tiempo reflexionando sobre las confusas emociones que se arremolinaban en su interior.

Un día, después de que una reunión había terminado y había pasado algún tiempo, Jihoon de repente se encontró convocado por Yeongdeok y sentado frente a su mesa de comedor.

Al principio, Jihoon entró tranquilamente a la casa de Yeongdeok, preguntándose qué estaba pasando.

Sin embargo, cuando vio el olor grasiento en el aire y la mesa llena de todo tipo de platos de pollo, sintió que había cometido un error.

—Eh, Cha Yeongdeok.

"¿Sí?"

"Acabo de almorzar..."

No tienes que comértelo todo. Solo quiero que pruebes un poco de todo.

¿Por qué me torturas así?

Jihoon se echó el flequillo sudoroso hacia atrás, sintiendo calor.

Ya sea por el calor de la comida frita o por la idea de probar todo lo que tenía frente a él, su visión comenzó a nublarse.

Acabo de terminar un video. Tengo que irme pronto.

¿Sigues editando videos? No pensé que tuvieras tiempo para eso.

Se acaba el semestre. Tengo tiempo antes del trabajo, así que puedo hacerlo.

"Si te sientes en deuda conmigo, puedes tomarte tu tiempo para pagarla".

"Tengo un asunto que requiere dinero en enero... Por eso estoy haciendo esto por ahora".

Yeongdeok, sintiendo que Jihoon podría estar corto de dinero, decidió ser un poco más generoso ya que ya le había prestado algo de dinero.

"Si necesitas más, puedo prestarte un poco".

No es para tanto que necesite pedir dinero prestado. Es solo que...

Jihoon empezó a decir algo pero luego se quedó callado y Yeongdeok esperó, pero no hubo respuesta por un rato.

Lo que finalmente escapó de los labios fruncidos de Jihoon no fue una respuesta sino una voz irritada.

¿Por qué sigues haciendo tantas preguntas? ¡Maldita sea! Comamos.

No era entrometido. Eres tú el que siempre se enoja sin motivo alguno.

Yeongdeok no podía entender por qué Jihoon siempre se enojaba.

Parecía que cada vez que hablaban bien, de repente él se enojaba.

Jihoon, sintiéndose lleno después del almuerzo, acercó un plato.

"Por favor, déme una evaluación también."

Jihoon tomó la hoja de evaluación que le entregó Yeongdeok.

Estaba dividido en secciones donde podía valorar diversos aspectos como el sabor y el aroma.

Jihoon sintió que Yeongdeok estaba siendo inusualmente minucioso.

"¿Pero por qué hacemos esto? ¿Es para un nuevo plato del menú?"

"Así es."

Justo cuando Yeongdeok respondió, apareció una notificación en la pantalla de su teléfono, que previamente estaba negra.

[Park Haemin: ¿Qué estás haciendo, Yeongdeok hyung?]

[Park Haemin: Te extraño~]

Yeongdeok revisó el mensaje pero apagó la pantalla sin responder.

* * *

Cap. 60 No soy un Yandere capítulo 60

* * *

¿Quién era? ¿Era Park Haemin por casualidad?

"¿Cómo lo supiste?"

—Tuve un presentimiento. ¿Por qué no lo invitaste?

"¿Debería haberlo hecho?"

Jihoon no estaba seguro de si sentirse halagado o confundido por la respuesta directa de Yeongdeok, como si no viera el sentido de invitar a nadie más.

No es necesario, pero este tipo de cosas son mejores con más gente. Permite una retroalimentación más objetiva.

"Eres el único que necesito."

"¡Pfft...!"

Jihoon, que estaba a punto de agarrar un trozo de pollo, comenzó a toser secamente y su voz se elevó con incredulidad.

¿Por qué dices cosas así como si estuvieras confesando tu amor?

Tu paladar es barato y popular, ¿verdad? Así que con solo tenerte a ti me basta.

—Cállate. Siempre tienes que soltar algún comentario innecesario.

A pesar de sus malas palabras, Jihoon sintió orgullo de que Yeongdeok confiara más en él que en Haemin.

Sintiendo una repentina oleada de motivación para evaluar adecuadamente el pollo, Jihoon tomó un muslo de color oscuro del plato frente a él y lo olió.

"¿Esto es... pollo con salsa de soja?"

"Así es."

"Bueno, entonces no debería ser tan malo".

Jihoon tomó un mordisco con confianza.

El sabor dulce y sabroso que había esperado llenó su boca.

Sí, el pollo con salsa de soja no fue un problema para él.

El verdadero problema eran esos raros pollos rosas y celestes de allí. ¿Cómo podía un pollo tener esos colores?

"Sólo pregunto, pero ¿qué pasa con esos pollos de color pastel?"

"Son el resultado de una investigación creativa".

No me des esa respuesta tan vaga. Solo dime a qué saben.

¿Conoces el algodón de azúcar y el refresco? También hacen helado con ellos.

Maldita sea. No voy a hacer esto.

Jihoon fingió levantarse pero luego volvió a sentarse, preocupado de que si se iba, Yeongdeok podría llamar a Park Haemin.

Al final, Jihoon probó todo tipo de pollo extraño y dio su opinión uno por uno.

"Los de salsa de soja, curry, ajo y a la parrilla estaban buenos".

"Veo."

"Pero el algodón de azúcar y el refresco... casi los escupo en cuanto les di un mordisco."

"Lo tendré en cuenta."

"Entonces, si estás agregando tantos artículos nuevos, ¿también vas a actualizar el menú?"

Sí. Ya empecé a buscar un diseñador.

"Entonces déjame hacerlo."

Jihoon tenía confianza a la hora de utilizar Photoshop o Illustrator.

Pero la mirada fría de Yeongdeok, como si no tuviera fe en él, hizo que Jihoon se sintiera incómodo.

"Realmente no eres confiable..."

Maldita sea, eso duele. Confía en mí solo por esta vez. Si es malo, puedes contratar a un diseñador luego.

Yeongdeok no respondió.

Jihoon tuvo que insistir obstinadamente en que haría un buen trabajo hasta que Yeongdeok finalmente cedió.

"...Bien."

Aunque se mostró reacio, Yeongdeok finalmente aceptó.

Jihoon, sintiendo su vacilación, sintió una extraña determinación de demostrarle que estaba equivocado.

"Voy a hacer que este menú sea genial, pase lo que pase".

Una chispa se encendió en los ojos de Jihoon.

Bien, avísame cuando el menú esté listo. Necesito terminar de editar el video. Nos vemos en la tienda.

Jihoon se puso rápidamente los zapatos y salió corriendo de la casa de Yeongdeok.

Una vez que Jihoon se fue, Yeongdeok revisó la hoja de evaluación, probando el pollo una vez más, pensando cuidadosamente qué elementos del menú conservar.



El sabroso olor a pollo llenaba la tienda y se podía oír la animada charla de los clientes que disfrutaban de sus comidas con una cerveza.

Los negocios iban viento en popa para Yeongdeok.

Próximo cliente, por favor. ¿Cuántos...?

Jihoon se detuvo a mitad de la frase mientras iba a sentar al siguiente invitado.

Era el hombre de antes, que llevaba una gorra negra y una máscara negra.

Jihoon desconfiaba de él después de su último encuentro.

Sinceramente, quería decirle que se fuera, sospechando que algo andaba mal.

Pero él se contuvo y lo condujo hasta un asiento.

El hombre, como siempre, pidió un pollo frito entero.

Parecía un cliente normal.

Entonces ¿por qué había evitado a Cha Yeongdeok?

¿Y por qué seguía cubriéndose la cara?

Jihoon estaba mirando al hombre cuando, de repente, la puerta de la tienda se abrió.

Un hombre de mediana edad con aire gruñón entró, blandiendo una bolsa de plástico con el logo de la tienda.

Oye, ¿quién manda aquí? No puedes vender pollo por 8900 wones así.

El tono grosero del hombre le dio malas vibras a Jihoon cuando se acercó para preguntar cuál era el problema.

"¿Cuál parece ser el problema?"

El pollo estaba fatal. Y le encontré un pelo.

El hombre levantó un largo mechón de cabello.

Jihoon y Yeongdeok tenían el pelo corto, así que no había forma de que viniera de ellos.

¿Se lo sacó él mismo de la cabeza?

Jihoon estuvo tentado de maldecir, pero apretó los dientes y se contuvo.

Lamento que el pollo no haya sido de su agrado. Nos disculpamos por no haber cumplido con sus expectativas.

"Devuélveme el dinero."

El hombre le lanzó una bolsa de plástico a Jihoon, quien la tomó sin pensar.

La bolsa se sentía liviana y al abrirla, Jihoon no encontró nada más que huesos de pollo dentro.

Jihoon estaba más que estupefacto.

Siempre se había reído de las historias disparatadas de clientes que se compartían en las redes sociales, preguntándose si esas personas realmente existían.

Lo que no sabía es que lo experimentaría de primera mano.

"Disculpe señor, pero ya se lo ha comido todo."

Los huesos estaban tan limpios que no quedaba ni rastro de carne.

Me lo obligué a comer, aunque estaba asqueroso. Así que devuélveme el dinero.

—Es difícil devolver algo que ya se ha comido, señor.

"¡Sólo devuélveme el reembolso!"

¿Este tipo cree que puede salirse con la suya insistiendo?

Jihoon contuvo un torrente de maldiciones que tenía en la punta de la lengua.

En ese momento, Yeongdeok, que estabariendo pollo en la parte de atrás, salió al oírla commoción.

“¿Qué está pasando aquí... Jihoon?”

—¿Eres el dueño? ¡Devuélveme este pollo!

“Es necesario hacer peticiones razonables”.

Jihoon, tratando de controlar su enojo, comenzó a decir más, pero Yeongdeok estiró su brazo, tirando de Jihoon hacia atrás.

“Seo Jihoon.”

“...Está bien.”

Sólo escuchó su nombre, pero el mensaje de permanecer en silencio fue claro.

Quejándose para sí mismo, Jihoon se calló.

Los clientes que estaban comiendo su pollo en el interior comenzaron a susurrar mientras observaban al cliente problemático.

Sin embargo, Yeongdeok encontró la situación algo divertida.

Un alborotador persistente versus un obsesivo controlador: no era una dinámica que se viera todos los días.

“¡No me iré hasta que me des el reembolso!”

El cliente finalmente se dejó caer dentro de la tienda y quedó tendido en el suelo.

Jihoon parecía horrorizado, mientras Yeongdeok sonrió levemente como si estuviera viendo un programa divertido.

Es sorprendente hasta qué punto alguien puede rebajarse por más de 8.900 wones.

Esto es bastante entretenido.

Después de todo, proporcionó una escena inusual, por lo que podría considerarse que vale la pena el precio de la entrada.

“Solo dale el ref—”

Antes de que Yeongdeok pudiera terminar de decirle a Jihoon que procesara el reembolso, un cliente se levantó de repente y golpeó su mesa.

Era un hombre con gorra negra y máscara.

“Dejen de interrumpir el negocio de la tienda y salgan”.

Su voz profunda y tranquila interrumpió el parloteo de los demás clientes y llenó la tienda.

Yeongdeok cruzó lentamente los brazos, reconociendo la voz que había escuchado tantas veces antes.

“A tu edad, ¿no es patético?”

¿A ti qué te importa? Ocúpate de tus propios asuntos.

Señor, debería llamar a la policía. Esta persona está haciendo exigencias irrazonables y perturbando su negocio.

Aunque la gorra le tapaba el rostro, Yeongdeok reconoció quién era solo por su postura, voz y forma de hablar. ¿Cómo no iba a reconocerlo?

Este hombre había estado a su lado casi a diario en el pasado.

Tienes razón. Debería informar de esto.

Cuando Yeongdeok sacó su teléfono, el hombre de la gorra negra, Wonjin, sintió un escalofrío en la mirada de Yeongdeok y preguntó nervioso: "Uh, solo para comprobar... ¿a quién planeas denunciar?"

—Claro que sí. ¿No te dije que te denunciaría si volvías a aparecer? Eres persistente, ¿verdad?

“¡Ahhh!”

Wonjin, que había estado actuando con dureza, se dio cuenta de que lo habían descubierto y corrió hacia adelante para arrebatarle el teléfono a Yeongdeok antes de que pudiera marcar.

* * *

Cap. 61 No soy un Yandere capítulo 61

* * *

—¡Espera, espera, Yeongdeok! No llamarías a la policía, ¿verdad?

“Si me preguntas quién, te diré yo”

“Por favor, no respondas con tanta seguridad...”

Y lo más importante, devuélveme mi teléfono. ¿Tomar la propiedad de otra persona sin permiso? Solo me estás dando más motivos para llamar.

Yeongdeok intentó alcanzar su teléfono, pero Wonjin lo sostuvo detrás de su espalda, negándose a entregarlo.

¿Este mocoso...?

Un extraño enfrentamiento comenzó entre los dos por teléfono.

A medida que aumentaba la tensión, el cliente problemático que estaba tendido en el suelo movió la mirada torpemente, sin saber si levantarse o quedarse abajo.

Mientras tanto, los demás clientes comenzaron a filmar el espectáculo entre Yeongdeok y Wonjin.

Al final, Jihoon tuvo que intervenir para resolver el caos.

Disculpen, por favor, no tomen fotos ni videos. No filmen, por favor...

La vida realmente se vuelve... agotadora cuando estás cerca de Cha Yeongdeok.

Rodeado de toda esta locura, Jihoon de repente se sintió como la persona más normal de la habitación.

“Ustedes dos, paren ya.”

Jihoon se colocó entre Yeongdeok y Wonjin, con las manos extendidas.

La repentina intervención provocó que el teléfono, por el cual los dos habían estado forcejeando, se les escapara de las manos y cayera al suelo, aterrizando de lleno en el rostro del problemático cliente.

¡Ay! ¡Mi nariz!

Al oír el grito de dolor, tanto Wonjin como Yeongdeok se congelaron.

Esto es un desastre... Jihoon se frotó las sienes doloridas.

Sin embargo, Yeongdeok ni siquiera miró la cara del hombre, sino que inspeccionó la pantalla de su teléfono para ver si tenía algún daño.

Le dio vueltas una y otra vez, comprobando ambos lados.

La pantalla estaba perfectamente bien.

"Gracias a dios."

¿De verdad te preocupa tu teléfono? Aunque moleste, ¡sigue siendo una persona!

Jihoon, que había estado observando todo esto, chasqueó la lengua con consternación y se agachó para ver el rostro del cliente.

"Te llevaré al hospital."

"Puaj...."

Con el rostro contraído por el dolor, el molesto cliente se frotó la nariz enrojecida.

Wonjin lo ayudó a ponerse de pie y lo acompañó fuera de la tienda.

Al ver que la puerta de la tienda se cerraba de golpe, Yeongdeok pensó: "Menos mal".

Dos molestias desaparecieron a la vez.

Pero a las 2 de la mañana, justo cuando el día laboral había terminado, Wonjin regresó.

Actuando como si todavía fuera el secretario de Yeongdeok, naturalmente comenzó a dar un informe.

Por suerte, no tiene la nariz dañada, solo un ligero hematoma. Ya me he encargado de todo, así que no tiene de qué preocuparse, Sr. Cha.

"....."

"...Me refiero a Yeongdeok."

Cuando terminó su informe, Wonjin bajó la mirada torpemente, notando que Yeongdeok no respondía.

Jihoon, después de observar a los dos, llenó dos vasos de papel con agua fría y se los entregó.

¿Entonces conoce a Cha Yeongdeok?

Debió haber sido su secretaria.

Pero ¿por qué Yeongdeok lo mira así?

Su mirada hacia Wonjin era gélida, como si estuviera mirando a un enemigo.

"¿Puedo fichar mi salida ahora?"

Jihoon les entregó el agua a los dos hombres y luego preguntó.

Wonjin le agradeció y rápidamente bebió su bebida, tirando el vaso a la basura, mientras Yeongdeok simplemente miró su botella de agua antes de asentir.

"Adelante."

Llámame si necesitas algo. Iré corriendo, aunque esté dormida.

—No será necesario. Tienes instintos de esclavo...

—Cállate. Ya me voy.

La mirada de Wonjin se posó en Jihoon mientras se iba, pero finalmente, sus ojos volvieron a posarse en Yeongdeok.

“Entonces... ¿has estado bien?”

¿Por qué no te quitas la gorra y la mascarilla? Es un poco grosero.

Ah, sí. Lo siento. Olvidé que todavía los llevaba puestos.

Wonjin se quitó la máscara y la gorra, sosteniéndolas en una mano mientras usaba la otra para alisarse el cabello, aplastado por estar atrapado debajo de la gorra.

Tan pronto como Wonjin terminó de arreglarse el cabello, la luz fluorescente sobre el lugar donde él y Yeongdeok estaban parados de repente se apagó.

—Lo siento. Es la fuerza de la costumbre...

Jihoon, que estaba a punto de salir, apagó las luces por reflejo y luego se disculpó rápidamente antes de irse finalmente de verdad.

Mientras lo miraba irse, Yeongdeok murmuró en voz baja.

"Patético."

¿Cuál es tu relación con él? No parece un trabajador a tiempo parcial cualquiera.

¿Qué clase de trabajador a tiempo parcial prometería venir corriendo incluso si lo despiertan en mitad de la noche?

Además, Wonjin lo había visto con sus propios ojos cada vez que visitaba la tienda: Jihoon charlando casualmente con Yeongdeok.

La primera vez que lo presenció, fue tan sorprendente que no pudo evitar seguir mirando en su dirección.

—Eso no es asunto tuyo. Y lo que es más importante, no sé por qué viniste a mi tienda.

Ante el tono frío de Yeongdeok, Wonjin jugueteó con sus dedos y luego apretó las manos con fuerza.

"Bien...."

"¿Viniste a intentar convencerme de asistir a la fiesta de tu abuelo?"

¡No! ¡En absoluto! No tenía intención de presionarte. Respeto tu decisión, por eso dejé la invitación sin hacer ruido.

Wonjin agitó las manos rápidamente, sorprendido por la sugerencia. Yeongdeok no creyó ni una palabra de lo que dijo.

Según lo que Seo Jihoon le había dicho, este hombre había venido a la tienda varias veces.

¿Qué otra razón podría haber para que él frecuentara el lugar tan a menudo?

Con esa cara inocente, siempre es tan falso.

Yeongdeok tomó un sorbo de la botella de agua que Jihoon había dejado.

Al principio tenía curiosidad por saber cómo estabas, así que vine a ver. Pero el pollo estaba tan rico que seguí viniendo.

Cuando Wonjin dijo que no tenía intención de incomodarlo, el rostro de Yeongdeok se volvió frío.

Su expresión decía: "Dame una mejor excusa". Nervioso, Wonjin rápidamente volvió a agitar las manos.

¡En serio! Estaba delicioso. En cuanto empecé, no pude parar de venir.

"¿Y esperas que crea eso?"

"Sé que es difícil confiar en mí, pero... estoy siendo sincero".

Con sus ojos caídos, Wonjin parecía aún más lamentable.

Miró a Yeongdeok con sus ojos de conejo, pero esa expresión no lo desconcertó en absoluto.

Al darse cuenta de que no había nada más que escuchar, Yeongdeok se levantó, arrojó el vaso de papel que sostenía a la basura y agarró su abrigo, que estaba sobre una silla.

Wonjin lo siguió rápidamente.

El cumpleaños del presidente Cha Heesuk fue el 18 de enero.

Yeongdeok todavía no había tirado la invitación que Wonjin había dejado en secreto.

Había estado debatiendo si asistir o no, pero ahora su decisión estaba clara.

Iré a la fiesta. Así que no tienes por qué seguir viniendo así.

“Como dije antes, no vine por eso...”

“Es difícil de creer.”

Yeongdeok había decidido asistir a la fiesta de Cha Heesuk solo para causar una escena.

Si lograba distanciarse adecuadamente, entonces Ha Wonjin ya no lo molestaría más.

Mientras apagaba las luces una por una, Wonjin agarró su antebrazo.

Yeongdeok intentó quitárselo de encima, pero curiosamente, su brazo carecía de fuerza.

Wonjin, todavía firme, respiró profundamente y lo miró directamente a los ojos con esas pupilas oscuras como el carbón.

Sé que ver mi cara te incomoda. Por eso te he estado observando desde lejos. Pero ahora que me han pillado, tengo que decirte esto.

¿Qué tonterías va a decir a continuación?

Yeongdeok esperó las siguientes palabras de Wonjin. ¿Iba a confesar que le gustaba Eungyeol?

—O tal vez revelar algún secreto sobre su nacimiento?

De cualquier manera, no tenía nada que ver con Yeongdeok.

—No estarás pensando algo extraño, ¿verdad, Yeongdeok?

"¿Extraño?"

Si planear arruinar la fiesta de cumpleaños de alguien cuenta como extraño, entonces sí, eso es exactamente lo que estaba haciendo.

Wonjin soltó su brazo y continuó.

Dicen que cuando alguien cambia de repente, significa que está a punto de morir.

Pero tú actúas de forma extraña, como si ya hubieras vivido la vida...

"....."

—No, olvídalos. He dicho demasiado. Y, eh...

Parecía que tenía más que decir, pero a esa altura, Yeongdeok ya había escuchado suficiente.

Apagó la última luz y salió de la tienda.

Ya viví mi vida ¿eh?

¡Qué cosa más grosera de decir!

Nos conocemos desde hace mucho tiempo y él no es idiota, así que ¿cómo pueden sus pensamientos ser tan retorcidos?

"Yeongdeok."

Al darse cuenta de su error, Wonjin corrió tras él, tartamudeando, pero Yeongdeok no miró hacia atrás.

Al final, Wonjin no tuvo más opción que gritarle a su espalda que se retiraba.

Lo siento... Si vas a la fiesta, nos vemos el 18.

Yeongdeok ya estaba planeando cómo arruinar el partido del presidente Cha.

Quizás también podría vengarse de PetitRolang.

Dos pájaros de un tiro, ¿no había un dicho parecido en los videojuegos?

Traductor: Un día de retraso debido a la actualización del backend del sitio web.

* * *

Cap. 62 No soy un Yandere capítulo 62

* * *

[Baek Cheongang: He oido que pronto sera el cumpleanos del presidente Cha Heesuk.
¿No crees que deberias asistir esta vez? Seria un detalle saludarlo con educacion.]

Baek Cheongang: ¿Y cuánto tiempo más vas a seguir tocando ese piano? Ya casi tienes treinta, ¿sabes?

[]

Seonwoo, que estaba perdido tocando el piano, no notó el mensaje hasta tarde en la noche.

Su padre, Baek Cheongang, que se había convertido en un exitoso hombre de negocios, siempre hablaba muy bien del presidente Cha y le mostraba un gran respeto.

Fue gracias a él que Seonwoo conoció a Cha Yeongdeok.

Cuando era más pequeño, su padre insistió en presentarlos, obligándolos a estar juntos porque tenían la misma edad.

Seonwoo no sabía cómo responder, sus dedos flotaban sobre el teclado.

Su corazón empezó a acelerarse y una pesada ansiedad le aplastó el pecho.

Ojalá estas manos ya no pudieran tocar el piano. Entonces quizás podría por fin renunciar a esa inútil terquedad que todos llamaban obsesión.

Justo cuando Seonwoo apretó los puños con tanta fuerza que sus uñas se clavaron en sus palmas, una imagen extrañamente vívida de Yeongdeok apareció en su mente, tan clara como una visión.

Todavía podía sentir el suave tacto de la mano de Yeongdeok sobre la suya durante una partida de Halli Galli.

¿Así se siente estar realmente enfermo?

Seonwoo sonrió para sí mismo mientras componía una respuesta con sus pulgares.

Está bien. Iré a la fiesta.

Después de enviar el mensaje, Seonwoo se concentró nuevamente y colocó sus manos sobre las teclas del piano.

Pero curiosamente, no pudo presionarlos hacia abajo.

Sentía como si su mente estuviera siendo arrastrada hacia el vacío del espacio.

Al final, apoyó la cabeza en las teclas del piano y una discordante serie de notas llenó sus oídos.

“Cha Yeongdeok...”

Seonwoo pensó en su rostro perpetuamente arrogante.

Ahora que lo pienso, si el cumpleaños del presidente Cha era tan pronto, entonces el día anterior, el 17 de enero, sería el de Yeongdeok... Bueno, no es mi problema.

Seonwoo se deshizo de sus pensamientos, levantó la cabeza del piano y colocó sus manos sobre las teclas una vez más.

•

El 16 de enero, apenas dos días antes de la fiesta de cumpleaños del presidente Cha Heesuk, Yeongdeok estaba haciendo sus preparativos para causar una escena.

Había organizado que alguien vigilara la tienda durante el día, había elegido su atuendo y tenía volantes y un megáfono listos para usar.

Mientras se aseguraba de no haber olvidado nada, su teléfono vibró con una notificación.

[Seo Jihoon: (foto 1)]

[Seo Jihoon: (foto 2)]

[Seo Jihoon: Diseños de menú. ¿Cuál te gusta más?]

[Seo Jihoon: Avísame si hay algo que necesite reparación.]

Un diseño de menú de Seo Jihoon, ¿eh? No esperaba gran cosa, pero...

Yeongdeok amplió las fotos para verlas más de cerca.

Los diseños tenían un fondo blanco con acentos rojos aquí y allá, y el logotipo de Yeongdeok Chicken estaba cuidadosamente ubicado en la esquina inferior derecha.

El diseño era simple y fácil de leer, lo que hizo que Yeongdeok pensara: "Incluso una babosa puede tener talento".

Sorprendentemente, no está mal. Sinceramente, no esperaba gran cosa.

[Seo Jihoon: En serio, eso es duro.]

[Seo Jihoon: Entonces, ¿cuál te gusta más?]

Un menú se mostró en formato vertical, mientras que el otro se presentó horizontalmente.

Desde la perspectiva de Yeongdeok, la horizontal se veía mejor.

[El segundo diseño parece mejor.]

[Seo Jihoon: Entendido. ¿Algún otro cambio?]

[No.]

[Seo Jihoon: Entonces te enviaré la versión final pronto.]

Después de eso, Jihoon no volvió a contactarlo.

Yeongdeok asumió que estaba ocupado trabajando.

Él también reanudó lo que había estado haciendo unos momentos antes.

No

11:58, 11:59 y finalmente las 12:00. Yeongdeok miró el reloj de la tienda cuando marcó el 17 de enero.

Mañana finalmente fue la fiesta del presidente Cha Heeseok.

—Me pregunto qué cara pondrá ese anciano. —Yeongdeok sonrió con frialdad mientras llamaba a Jihoon.

“Seo Jihoon.”

"...¿Eh?"

Jihoon, que estaba jugando con su teléfono, se estremeció y miró a Yeongdeok.

Parecía nervioso, probablemente porque lo atraparon usando su teléfono durante el trabajo.

Sin embargo, como Yeongdeok estaba de buen humor, decidió dejarlo pasar generosamente.

“No creo que pueda supervisar la tienda mañana”.

“¿Entonces estaremos cerrados mañana?”

No, ya contraté a un chef. Fue un chef de hotel de renombre, pero como está jubilado y solo está holgazaneando, le pagué un día.

“Bueno, probablemente no pueda freír tan bien como yo”.

Yeongdeok rió entre dientes con suficiencia, pero luego borró rápidamente su sonrisa cuando se dio cuenta de que podría parecer demasiado arrogante.

“Ya te lo he entregado todo, así que mañana solo tendrás que encargarte de la tienda con ese chef”.

"¿A dónde vas mañana?"

Mi querido abuelo está de cumpleaños y se siente solo, así que me invitó. Pensé en ir a entretenerlo un rato.

'¿Cha Yeongdeok... entretener?'

De alguna manera, Jihoon dudaba que fuera entretenimiento real.

Incapaz de imaginar a Yeongdeok cantando o bailando, Jihoon sintió que había algo más en esto.

¿Qué exactamente planeas hacer allí?

No mucho. Solo causar un poco de caos.

Jihoon no pudo evitar pensar que eso era algo muy importante, mientras imaginaba a Yeongdeok causando estragos en la fiesta.

La imagen de Yeongdeok causando problemas parecía tan natural que Jihoon dejó escapar un pequeño suspiro.

No podía entender cómo la imagen de Cha Yeongdeok se había transformado en la de un alborotador en su mente.

¿Por qué... quieres causar problemas? Si no te gusta, ¿no podrías simplemente no ir?

Jihoon, que no conocía las circunstancias de Yeongdeok, no podía entender por qué se molestaría en desperdiciar tiempo y energía en un esfuerzo tan inútil.

No paran de molestarme. Además, quiero vengarme.

¿Venganza? ¿Qué clase de venganza?

"No necesitas saberlo."

Como parecía ser un asunto familiar, Jihoon no indagó más, aunque todavía había algo que le molestaba.

Yeongdeok dijo una vez que abandonó la empresa porque todo se volvió trivial y abrió la pollería.

Pero si la salida de la empresa estuvo relacionada con esta venganza...

Mientras Jihoon estaba sumido en sus pensamientos, la voz de un cliente del pasillo lo interrumpió.

Jihoon dejó de lado sus pensamientos y se apresuró a atender al cliente.

No

Más tarde, mientras limpiaban y estaban a punto de cerrar la tienda, de repente sonó el teléfono de Yeongdeok.

Fue una notificación de Jihoon.

¿Por qué me envía un mensaje estando a mi lado...? Yeongdeok revisó el chat.

[Seo Jihoon: (foto)]

Jihoon había enviado una foto. Era la versión final del menú de pollo de Yeongdeok, que este había elogiado apenas unas horas antes.

El borrador había sido bueno, pero la versión final fue aún más limpia y nítida.

“¿Es esta la versión final?”

—Sí. No sabes cuánto trabajé para terminarlo a tiempo.

¿A tiempo? Ni siquiera había una fecha límite fijada.

Ante la pregunta de Yeongdeok, Jihoon cerró la boca y señaló el reloj en silencio.

El reloj marcaba las 2:15 AM.

¿Qué pasa con el reloj?

Todavía sin entender, Yeongdeok pidió una explicación y Jihoon suspiró.

Tu cumpleaños fue justo después de medianoche. No es mucho, pero es un regalo de cumpleaños.

"¿Qué?"

"Originalmente quería dártelo justo a la medianoche, pero estábamos muy ocupados con los clientes... En fin, feliz cumpleaños".

En ese momento, aunque sabía que era un pensamiento tonto, Yeongdeok sintió que el tiempo pasaba más lento.

De repente, la tienda quedó envuelta en silencio y lo único que podía oír era el tic tac del segundero del reloj.

Perdido en sus pensamientos por un momento, rápidamente salió de sus pensamientos y sacó su teléfono.

17 de enero. Su cumpleaños, algo de lo que ni siquiera había sido consciente, lo miraba desde la pantalla.

No es un día festivo nacional ni nada, pero lo recordaste. Seguro que tienes mucho tiempo libre.

Maldita sea. Sabía que no me dirías nada bueno, pero no esperaba que tu corazón fuera tan seco.

* * *

Cap. 63 No soy un Yandere capítulo 63

* * *

Al final, Yeongdeok abrió su aplicación bancaria y transfirió dinero a Jihoon para el diseño del menú.

La cara de Jihoon se arrugó al ver la cantidad excesiva de ceros.

Oye, ¿qué demonios? ¿Por qué de repente estás tirando el dinero?

"Es por el diseño."

—No lo necesito. ¡Es un regalo de cumpleaños! ¿No sabes lo que significa un regalo?

Claro que sé lo que es un regalo. No seas grosero.

Jihoon transfirió el dinero de vuelta.

Yeongdeok no podía entender por qué Jihoon devolvería el dinero.

¿No dijiste que necesitabas dinero este mes?

“Sobre eso... En realidad...”

Justo cuando Jihoon estaba hurgando en su bolsillo, el teléfono de Yeongdeok volvió a sonar.

Esta vez, fue un mensaje de Haemin.

[Park Haemin: ¡Es tu cumpleaños, Yeongdeok hyung! ¡Felicidades!]

[Park Haemin: ¡Park Haemin te envió un reloj WangBiSSan! Responde para demostrar tu gratitud...)]

"¿Quién te está enviando mensajes de texto?"

Nada importante. Solo me enviaron un regalo de cumpleaños.

Jihoon echó un vistazo a la pantalla del teléfono de Yeongdeok. Un reloj de lujo... Al ver el costoso regalo de Haemin, Jihoon guardó lo que estaba a punto de sacar.

[Entiendo.]

Después de responder, Yeongdeok miró a Jihoon.

"Entonces, ¿qué era lo que querías decir?"

—No importa. Dejémoslo por hoy.

Jihoon se quitó el delantal y Yeongdeok también se preparó para irse a casa, pero entonces su teléfono volvió a sonar.

[Park Haemin: Vaya, genial... ¿Esa es toda la reacción que obtengo?]

¿Qué reacción espera? Yeongdeok frunció el ceño mientras tecleaba su respuesta.

¿Qué tipo de reacción quieres?

[Park Haemin: No, ¿viste el precio?]

¿El precio?

Siguiendo el ejemplo de Haemin, Yeongdeok buscó el mismo producto en Internet.

Tan pronto como lo hizo, aparecieron un montón de resultados con el precio al lado.

[Son 1,5 millones de wones.]

[Park Haemin: Sí, son 1,5 millones.]

[¿Y?]

[Park Haemin: ¿Eh?]

[¿Qué estás tratando de decir?]

[Park Haemin: ?????]

No

Has estado pegado al teléfono. ¿Te interesa Park Haemin o algo así?

Ante la directa pregunta de Jihoon, Yeongdeok se volvió hacia él.

—No lo sé. Es un poco pesado.

"¿En realidad?"

"¿Cuántos mensajes sin sentido me envía cada día?"

Al ver lo molesto que estaba Yeongdeok, Jihoon no pudo evitar reír.

"Cha Yeongdeok."

"¿Qué?"

"Creo que viajaré en tu camioneta hoy".

¿Qué te pasa? Como quieras.

Después de que terminaron de cerrar, Yeongdeok cerró la tienda y se dirigió a su camioneta, con Jihoon siguiéndolo de cerca y subiéndose al asiento del pasajero.

"Cuando me gradúe y consiga un trabajo, compraré un auto y te llevaré a dar un paseo primero".

¿Tienes siquiera una licencia?

—Me compraré uno. Pero...

Jihoon pensó en pedirle ayuda a Yeongdeok con el examen de conducir, pero luego recordó lo imprudente que era la conducción de Yeongdeok.

Él negó con la cabeza.

—No importa. Puede que ya no estés aquí para entonces...

"Deja de murmurar y ponte el cinturón de seguridad".

"Sí."

Sintiéndose un poco sentimental, Jihoon se apoyó contra la ventana, mirando hacia afuera.

Pero antes de que pudiera hundirse por completo en ese estado de ánimo, Yeongdeok, que estaba detrás del volante, mostró una vez más sus infernales habilidades de conducción.

Gracias a Dios las carreteras estaban prácticamente vacías a esa hora.

Jihoon dejó escapar un profundo suspiro.

No

Temprano en la mañana, Seonwoo estaba en la sala de práctica, mirando fijamente la ventana de chat abierta de "Beautiful Life", sumido en sus pensamientos.

¿No es hoy tu cumpleaños, Pollito Yeongdeok? ¡Feliz cumpleaños!

—No, no. ¿Por qué tengo que desearle un feliz cumpleaños a ese chico?

Seonwoo presionó rápidamente el botón de eliminar y luego reconsideró.

Es su cumpleaños, así que tal vez debería al menos decir algo, ¿no?

Escribió un nuevo mensaje.

[Casi lo olvido, pero hoy es el cumpleaños de Yeongdeok Chicken_]

No, no. ¿Por qué hago esto...?

Seonwoo luchó consigo mismo y borró el mensaje nuevamente.

¿Por qué nadie más ha empezado a desearle buenos días de cumpleaños?

Sería bueno que alguien más lo hiciera primero.

Mirando fijamente la sala de chat vacía, Seonwoo finalmente cedió y le envió un mensaje a su hermana.

[Choa]

Pero Choa no respondió de inmediato.

Seonwoo, que ahora miraba su teléfono cada diez segundos, finalmente obtuvo una respuesta después de un tiempo.

[Baek Choa: ¿Qué?]

¿Sabes que hoy es el cumpleaños de Cha Yeongdeok? ¿Podrías empezar a felicitarlo por el chat?

[Baek Choa: ¿Por qué no lo haces tú mismo?]

[No nos llevamos bien, ¿recuerdas?]

[Pero aún así es incómodo para mí ir primero.]

Mientras Seonwoo intentaba explicar su incómoda situación, apareció una notificación de la sala de chat “Beautiful Life”.

-Sala de chat de Beautiful Life-

[Rose: Pollo Yeongdeok, Seonwoo dijo que te deseara un feliz cumpleaños.]

[¡Ey!]

Sobresaltado, Seonwoo escribió sin pensar, sus dedos se movían más rápido de lo que su cerebro podía procesar.

¡¿Ese punk, Baek Choa?!

[Rose: Oh, ¿hoy es tu cumpleaños, Pollo Yeongdeok?]

[Rosa: ¡Feliz cumpleaños!]

Pero Yeongdeok no respondió.

Bueno, él cierra la tienda temprano, por lo que probablemente no esté despierto todavía... justo cuando Seonwoo estaba pensando eso, apareció el mensaje de

Yeongdeok.

[Yeongdeok Chicken: Ya veo.]

Rosa: ¿Quieres comer o recibir algo? Puedo enviarte una tarjeta de regalo.

[Yeongdeok Chicken: No.]

Seonwoo frunció el ceño ante la respuesta poco entusiasta de Yeongdeok.

¿Por qué es tan brusco con Choa?

Sus pulgares se movían rápidamente sobre la pantalla.

[Ni siquiera un gracias~]

[Rose: No te pelees con el cumpleañero.]

Todo lo que Seonwoo hizo fue decir algo por el bien de su preciosa hermana, pero de alguna manera, fue su hermana quien lo regañó.

Seonwoo se sintió completamente ofendido, pero se tragó su frustración y le envió un mensaje directo a Yeongdeok.

[Feliz cumpleaños o lo que sea.]

[¿Vienes a la fiesta de mañana, Cha Yeongdeok?]

¿O te saltas por la tienda?

Yeongdeok no leyó el mensaje hasta veinte minutos después.

¿Qué está haciendo que no puede revisar sus mensajes cuando antes solo enviaba mensajes de texto sin problemas?

Mientras Seonwoo se quejaba para sí mismo, finalmente llegó una respuesta.

Yeongdeok Chicken: Voy. Ya he contratado a alguien para que cubra la tienda.

[Yeongdeok Chicken: Me aseguraré de que sea una fiesta que ese anciano nunca olvidará.]

No

¿Qué diablos estás planeando?

De repente, una sensación de aprensión golpeó y los dedos de Seonwoo temblaron.

Con el impredecible Cha Yeongdeok, no había forma de saber qué tipo de locura podría llevar a cabo.

Podría hacer algo completamente desquiciado. Seonwoo preguntó apresuradamente.

¡Oye! ¿Qué planeas hacer?

[Respóndeme.]

Yeongdeok leyó el mensaje pero no respondió.

En serio, ¿por qué está haciendo esto?

Simplemente me pone más ansioso.

Seonwoo comenzó a considerar seriamente si mañana podría ser su último día en la Tierra.

No

17 de enero, cumpleaños de Yeongdeok.

Después de las 10 de la mañana, comenzaron a llegar mensajes a la sala de chat deseándole un feliz cumpleaños.

[Kim Dalsu: ¡Kim Dalsu te envió un regalo de un café americano helado grande de CoffeeLY! Responde para agradecerte...)]

Kim Dalsu: ¡Feliz cumpleaños, Yeongdeok hyung! ¡Acepta esta pequeña muestra de mi agradecimiento!

[Kim Dalsu: (Efecto de sonido de una fanfarria)]

[Es bastante pequeño, en realidad.]

Otros siguieron el mismo ejemplo.

[Gwakdupal: ¡Yuju! ¿Qué es esto? ¡Feliz cumpleaños, Pollito Yeongdeok!]

[DaerimdongFist: ¡Feliz cumpleaños! ¡Que tengas un día genial y mucha comida deliciosa!]

[Natsuyama Soseki: ¡Hooooool! ¡¡Feliz cumpleaños!!]

[Destructor de la Tierra: Feliz cumpleaños]

Para Yeongdeok, los cumpleaños, la Navidad y el Año Nuevo eran simplemente días para marcar el tiempo, no más significativos que cualquier otro día.

Mientras pensaba en cómo todos estaban haciendo un gran alboroto por nada, se encontró contemplando qué debería responder en la sala de chat "Beautiful Life".

Era difícil creer que dudara por un asunto tan trivial.

Mientras Yeongdeok miraba fijamente su teléfono que vibraba, sonó el timbre.

¿Quién podría ser? Desde el otro lado de la puerta, una voz familiar llamó.

"Oye, Cha Yeongdeok, abre."

Qué grosero. Te he dicho muchas veces que no me des órdenes.

Aunque sus palabras estaban llenas de reprimenda, Yeongdeok abrió la puerta sin dudarlo.

A través de la rendija de la puerta, Jihoon entró, llevando un pastel coronado con varias velas.

"Feliz cumpleaños."

Jihoon estaba a punto de cantar la canción de cumpleaños pero se detuvo a mitad de la oración.

'¿En qué estoy pensando mientras canto delante de este tipo tan frío?'

Su voz, que una vez fue segura, vaciló cuando cerró la boca.

Yeongdeok no dijo nada.

Habría estado bien si al menos dijera algo.

* * *

Cap. 64 No soy un Yandere capítulo 64

* * *

Jihoon miró torpemente el rostro de Yeongdeok, viendo la expresión absolutamente sin emociones que lo miraba.

Jihoon no esperaba una gran reacción como lágrimas o gratitud, pero no pudo evitar sentirse un poco decepcionado.

“No te quedes ahí parado, apaga las velas”.

“¿Te refieres a mí?”

—Bueno, ¿quién más aquí cumple años hoy?

Creí que esta tontería del cumpleaños había terminado. ¿Sigue así?

Por sus palabras murmuradas, Jihoon se dio cuenta de que Yeongdeok veía su cumpleaños como nada más que otro día sin sentido, como Navidad o Año Nuevo.

Como Yeongdeok no mostró señales de apagar las velas, Jihoon simplemente dejó el pastel sobre la mesa.

“Y... también traje sopa de algas.”

Jihoon rebuscó en una bolsa de plástico y sacó un recipiente lleno de sopa de algas, colocándolo frente a Yeongdeok.

Mirando fijamente el pastel y la sopa, Yeongdeok preguntó, como si no entendiera.

¿Por qué haces todo esto? ¿Esperas algo de mí?

“¿Qué?”

Tú y yo somos vecinos, o quizás solo compañeros de trabajo. ¿Por qué haces esto? No lo entiendo.

El rostro de Yeongdeok estaba tan inexpresivo como siempre, pero parecía que realmente estaba buscando una explicación.

“¿Quieres algo a cambio del esfuerzo que has realizado?”

—No es así. ¿Por qué siempre dices cosas que hieren...?

Jihoon no estaba seguro de si enojarse porque Yeongdeok menospreciaba su amabilidad o porque estaba trazando una línea tan clara entre ellos.

Se mordió el labio inferior con frustración.

“Si no es eso, entonces ¿cuál es la razón?”

“Yo solo...porque tú...”

“¿Porque yo?”

Jihoon dejó de hablar, sus palabras se atascaron en su garganta.

Ahora que lo pienso, ¿por qué llegué tan lejos? Podría haber regalado el diseño del menú y terminarlo con un "feliz cumpleaños".

Cuando Jihoon no respondió, un leve suspiro escapó de los labios de Yeongdeok.

“Como pensaba, no puedes darme una respuesta”.

Maldita sea. No lo sé. Ya ni siquiera sé de qué estamos hablando.

¿Por qué no puedes simplemente decir gracias?

Jihoon apretó sus dedos temblorosos, dándose cuenta una vez más de que él y Yeongdeok simplemente no se llevaban bien.

—Entonces, ¿no vas a soplar las velas?

“Si los dejo así hay peligro de incendio, así que los apagaré”.

“Sí, y pide un deseo también.”

¿Un deseo? Si tan solo los deseos pudieran hacer realidad los sueños de todos, nadie necesitaría esforzarse en este mundo...

"Cállate y apaga las velas".

A instancias de Jihoon, Yeongdeok miró las velas parpadeantes en el pastel.

Un cumpleaños es simplemente un día que llega una vez al año porque por casualidad naciste.

Nunca podría significar más que eso... ¿o sí?

¿Sabes qué día es hoy? Mmm... Y más importante aún, Dowon, ¿qué collar crees que le quedaría bien al cumpleaños de papá mañana?

Con una extraña sensación de ligereza en el pecho, Yeongdeok reflexionó sobre esta sensación mientras apagaba las velas.

Cuando las velas del pastel se apagaron, Jihoon aplaudió torpemente.

"Feliz cumpleaños."

Ya perdí la cuenta de cuántas veces lo has dicho. Con una vez debería haber bastado.

"Te quejas tanto... Mejor desayunemos."

Jihoon comenzó a preparar el arroz y los platos de acompañamiento que había traído junto con la sopa de algas.

"Pero ya tenía pan para desayunar."

¿Qué? ¡Cómelo ya! Se supone que tienes que tomar sopa de algas en tu cumpleaños.

"Eso no es una ley oficial ni nada..."

A pesar de sus quejas, Yeongdeok se sentó tranquilamente a la mesa y sacó una cuchara.

Mientras tomaba un bocado de la sopa de algas, Yeongdeok sintió una sensación extraña, como si su estómago se estuviera hinchando, tal vez porque la comida llenaba su estómago ya lleno.

Pero, curiosamente, no era una sensación desagradable. Dejó escapar una leve sonrisa mientras la mirada de Jihoon estaba fija en el tazón de sopa.

No

En un hotel donde se celebraba una fiesta por el cumpleaños del presidente Cha Heesuk, los invitados eran en su mayoría familiares o conocidos cercanos.

La gente en el gran salón de baile, vestida con elegantes atuendos, estaba ocupada felicitando al presidente por su cumpleaños y deseándole salud duradera.

Seonwoo, que había asistido debido a su padre, saludó primero al presidente Cha antes de recorrer con la mirada el espacioso salón de baile.

Incluso después de mirar a su alrededor, no vio ninguna señal de Yeongdeok.

Mientras Seonwoo miraba su reloj, esperando que llegara Yeongdeok, Yeongdeok finalmente apareció en un camión frente al hotel.

Después de apagar el motor y salir del traqueteante camión, el atuendo de Yeongdeok era nada menos que impactante.

La gente que parecía ser huéspedes del hotel lo miraba con curiosidad.

Yeongdeok llevaba una sudadera naranja con zanahorias estampadas por todas partes, encima una chaqueta de piel color rosa flamenco, pantalones floreados, calcetines para dormir y pantuflas de tres rayas.

"Por fin estoy aquí", murmuró Yeongdeok, mirando el hotel a través de unas gafas de sol con forma de corazón.

Acunó el ramo de pollo en sus brazos mientras se dirigía al salón de baile del segundo piso, como se indicaba en la invitación.

Cuando Yeongdeok se acercaba al salón de baile, su aspecto desaliñado y sospechoso llamó la atención de los guardias de seguridad de aspecto severo que bloqueaban la entrada.

“¿Tienes una invitación?”

Los guardias lo examinaron de arriba abajo.

En respuesta, Yeongdeok se quitó las gafas de sol y sonrió.

¿Ya olvidaste mi cara en tan solo unos meses? Tienes una memoria terrible.

Al oír el tono familiar y grosero, los ojos de los guardias se abrieron de par en par.

Uno de ellos, a la derecha, parecía haber visto un fantasma.

“¿Podría ser... el Director Cha?”

Ha pasado tiempo. Pero ya no soy el Director Cha.

Los guardias se quedaron allí, aturdidos por la dramática transformación de Yeongdeok, incapaces de cerrar sus bocas abiertas.

Pensando que les faltaba profesionalismo, Yeongdeok les mostró con confianza su invitación.

“¿Puedo entrar ahora?”

“Eh... sí, por favor... adelante.”

El guardia de la izquierda respondió vacilante, abriendo la puerta de par en par.

Cuando la puerta se abrió con un crujido, Yeongdeok entró en el salón de baile.

Las luces dentro del salón de baile, decorado como un lugar de celebración de bodas pero sin pasillo, eran tan brillantes que le perforaban los párpados.

Yeongdeok entrecerró los ojos ligeramente antes de acostumbrarse.

La habitación estaba adornada con diversas flores y a un lado había una mesa repleta de delicias deliciosas.

Cuando Yeongdeok hizo su entrada, todas las miradas se volvieron hacia él.

Ignorando las miradas, Yeongdeok se concentró únicamente en encontrar la ubicación del presidente Cha.

Fue entonces cuando una voz familiar llegó a sus oídos.

"¿Qué diablos llevas puesto?"

Al girar la cabeza, Yeongdeok vio a su hermano mayor, Cha Dogun, con su rostro frío y afilado.

De pie junto a él estaba su primo, Cha Sihoo.

¿Qué es esto? ¿Te enfadaste con el abuelo y dejaste la empresa, y ahora regresas arrastrándote con cara de mendigo? ¿Cómo conseguiste siquiera una invitación?

Empiezan los problemas de inmediato, ¿eh?

Yeongdeok recordó una de las características del tipo obsesivo y posesivo: la "mala relación con la familia", y les dedicó una sonrisa deliberadamente relajada.

"¿Ha llegado la más linda pequeña y no hay nadie para darmel a bienvenida?"

¿Qué? ¿El más joven y guapo? ¿Estás loco?

Bueno, irte después de hacer esa broma con el abuelo fue prueba suficiente de que habías perdido la cabeza.

Cha Sihoo chasqueó la lengua y negó con la cabeza.

Yeongdeok se acercó a él, bajando la mirada con una dulce sonrisa.

Sintiendo la amenaza, Sihoo dio un paso atrás torpemente y lo miró con los ojos muy abiertos.

—De vuelta como la desgracia de la familia, ¿eh? ¿No te da vergüenza andar por ahí con ese aspecto?

Dogun habló con un tono gélido, levantando sus pequeños anteojos de montura plateada con su dedo medio en señal de desdén.

Ver a sus hermanos después de tanto tiempo hizo reír a carcajadas a Yeongdeok.

Sacó un volante de pollo de su bolso bandolera y lo pegó en la frente de Dogun.

El volante, al carecer de adhesivo, cayó al suelo.

"¿Qué estás haciendo?"

Pollo de publicidad. ¿No ves el detalle de tu hermano pequeño al ofrecerte algo delicioso?

"Tu comportamiento se ha vuelto aún más ridículo durante el tiempo que has estado ausente".

La frente de Dogun se frunció profundamente con irritación, y Yeongdeok pensó para sí mismo: no hay forma de que alguna vez me lleve bien con estos tipos; solo verlos me enferma.

Entonces decidió actuar como siempre lo hacía.

"Aunque digas eso, sé que fuiste muy feliz cuando dejé la empresa".

"...¿Qué estás insinuando?"

"Exactamente lo que crees que quiero decir."

Ante la provocación de Yeongdeok, las venas de la frente de Dogun se hincharon.

* * *

Cap. 65 No soy un Yandere capítulo 65

* * *

Cuando los ojos de Dogun se abrieron y extendió la mano, Yeongdeok pensó que estaba a punto de agarrarle el cuello.

Pero entonces, de la nada, Wonjin corrió y se interpuso entre ellos para detener la pelea.

Por favor, cálmense los dos. Y, Yeongdeok, ¿puedo hablar un momento contigo?

Sin ninguna explicación, Wonjin agarró con urgencia a Yeongdeok por el dobladillo y lo arrastró lejos.

Pensando que el presidente Cha lo había convocado, Yeongdeok se dejó llevar, pero Wonjin lo llevó a un rincón apartado del salón de baile.

"¿De qué se trata esto?"

"Te vi en una situación difícil... así que me tomé la libertad de intervenir. Te pido disculpas."

Baek Wonjin, que estaba inclinando la cabeza en señal de disculpa, captó la mirada de Yeongdeok mientras miraba más allá de él a los dos hermanos mayores que lo miraban desde lejos.

Fue divertido cómo se parecían a perros persiguiendo gallinas.

No me metí en líos. Hiciste algo innecesario.

"Tu atuendo de hoy es bastante extraño... no, quiero decir, es bastante creativo..."

Wonjin miró de reojo el atuendo de Yeongdeok, pero había demasiadas cosas que señalar.

Decidió comenzar preguntando sobre el extraño ramo que sostenía Yeongdeok.

“Ese ramo que tienes en la mano... ¿qué demonios es?”

Es un ramo de pollo. Lo hice yo mismo.

El ramo de pollo consistía principalmente en pollo frito, acompañado de flores que simbolizaban la larga vida.

Aunque el pollo frito se disfruta mejor inmediatamente después de cocinado, el pollo ahora empapado no le sentó bien a Yeongdeok.

Aún así, pensó que era un regalo de cumpleaños perfecto para Cha Heeseok.

Después de escuchar la explicación, la mirada de Wonjin se dirigió a los volantes que sobresalían de la cremallera del bolso bandolera de Yeongdeok.

Sus ojos calculadores se detuvieron por un momento, y aunque Wonjin era una persona molesta, Yeongdeok le entregó uno de los volantes.

Wonjin leyó lentamente el texto del volante.

“La definición e historia del pollo, sus ventajas...”

Sintiéndose perplejo, Wonjin se ajustó las gafas, se frotó los ojos y acercó el volante a su rostro.

El folleto, repleto de fotografías de pollos, detallaba las ventajas del pollo en un texto de colores del arco iris escrito en una fuente anticuada.

Independientemente de su legibilidad, el mero ataque a los ojos hizo que Wonjin parpadeara continuamente mientras leía.

“¿Por qué tienes tantos volantes de estos...?”

Las yemas de los dedos de Wonjin temblaron con una fría sensación de miedo.

Los volantes se utilizan para distribuir, generalmente para promocionar algo.

El hecho de que Yeongdeok los hubiera traído aquí significaba...

Al darse cuenta de lo que Yeongdeok pretendía hacer, Wonjin se quedó sin aliento e intentó decir algo. Sin embargo, previendo una lluvia de quejas, Yeongdeok se fue antes de que Wonjin pudiera siquiera abrir la boca.

Yeongdeok, que paseaba tranquilamente, esperando el momento oportuno para armar un escándalo, vio que Seonwoo se acercaba, impecablemente vestido con un traje gris. Llevaba el pelo perfectamente peinado hacia atrás.

"Cha Yeongdeok, ¿de verdad viniste?"

"Baek Seonwoo."

Mira tu atuendo. Es impresionante lo poco que te importa lo que piensen los demás.

"¿Estás buscando pelea?"

"Por supuesto que no."

Mientras Seonwoo lo miraba de arriba abajo, su mirada se detuvo en el ramo de pollo, el megáfono alrededor de su cuello y los volantes.

Había prometido que haría de esta una fiesta inolvidable, y parecía que lo lograría. Seonwoo suspiró.

¿Podrás soportar las consecuencias? ¿Y si te desheredan?

"Si me repudiaran, eso sí que sería genial".

Un hombre actuando como un loco y siendo repudiado: qué espectáculo más patético.

Yeongdeok nunca había oído algo tan absurdo.

Los ojos de Seonwoo parpadearon momentáneamente con una luz extraña ante la respuesta segura e inquebrantable de Yeongdeok.

"¿Por qué haces esto?"

"¿Qué quieres decir?"

“Hace seis meses actuabas como si fueras a morir por la empresa”.

El Yeongdeok Seonwoo que recordamos era alguien a quien no le importaba nada más que el trabajo y parecía incapaz de sentir nada.

La imagen de él moviéndose por la vida como si estuviera muerto aún permanecía vívidamente en la mente de Seonwoo.

Pero ahora, de repente, se había unido al oscuro café de su hermana menor, se había mezclado con reuniones infantiles y había abierto un restaurante de pollo. Era como si hubiera cambiado de la noche a la mañana.

“Sinceramente pensé que pronto volverías a ser el mismo de antes”.

Había pensado que era solo un capricho pasajero. Pero ahora parecía que no era así.

“Para alguien que estaba tan ciegamente dedicado al trabajo y a las palabras de los mayores, ¿por qué?”

“Porque me di cuenta de que es una pérdida de tiempo estar atado a esas cosas”.

La respuesta de Yeongdeok llegó sin dudarlo, y los ojos de Seonwoo vacilaron como si hubieran sido golpeados por una tormenta.

La persona que estaba frente a él ya no era el aburrido y sin emociones Yeongdeok.

Fue como si los colores en él, desvanecidos hacia tiempo, hubieran vuelto a la vida.

Seonwoo sintió un escalofrío peculiar recorrerlo en ese momento.

“¡Cha Dowon!”

El fuerte grito hizo que no sólo Yeongdeok sino también Seonwoo giraran la cabeza en dirección al sonido.

El padre de Yeongdeok, Cha Hyungook, caminaba hacia ellos con el rostro enrojecido por la ira.

¿Qué clase de lío es este? ¿Has decidido perderlo todo desde que dejaste la empresa?

Habiendo acortado la distancia, Hyungook agarró a Yeongdeok por el cuello y tiró de él hacia adelante.

"Si sigues comportándote así..."

Antes de que Hyungook pudiera terminar su oración, Yeongdeok le empujó el hombro, haciéndolo tambalearse hacia atrás.

Yeongdeok dio un paso adelante con calma, acortando la distancia y miró directamente a su padre.

"Ya ha pasado un tiempo, Padre."

"Tú..."

"Todavía tienes esa costumbre de usar las manos primero".

Los ojos negros de Yeongdeok brillaron con una intensidad salvaje mientras agarraba la muñeca de su padre y lo empujaba hacia adelante con fuerza.

"¿No estás de acuerdo?"

Hyungook sólo pudo gemir en respuesta, incapaz de escapar del agarre de Yeongdeok.

Mientras miraba a su padre, que una vez le había parecido una montaña imponente pero ahora parecía pequeño y frágil, Yeongdeok se rió, notando que las miradas de la gente comenzaban a volverse hacia ellos.

Lentamente soltó la muñeca de su padre, recordando por qué había venido.

Recuperando la compostura, Yeongdeok se subió a una mesa redonda adornada con jarrones y platos.

No era muy alto, pero desde allí arriba podía ver a todos claramente.

Sus hermanos, su madre de rostro pálido, e incluso... su abuelo.

Yeongdeok encendió el megáfono que había traído.

“Probando, probando.”

Después de confirmar que el sonido se estaba propagando, miró en dirección a donde estaba sentado Cha Heeseok.

Su cara estaba roja como la roja, parecía como si fuera a explotar en cualquier momento.

“Feliz cumpleaños, abuelo.”

“¿Ese loco bastardo?”

Heeseok, frágil como estaba, se puso de pie de un salto y señaló enojado a Yeongdeok.

Desde su posición elevada, Yeongdeok lo miró y habló por el megáfono.

Es solo tu nieto mostrándote un poco de cariño, así que sé amable. Ah, y mamá.

Kyungsook, cuyo rostro estaba pálido, parecía aterrorizado de lo que Yeongdeok pudiera decir a continuación en el megáfono.

Abrió la boca, como si fuera a exponerlo todo, pero luego la volvió a cerrar, sonriendo con picardía.

Bajó de la mesa, la tiró de una patada y esparció los volantes de pollo que había traído.

El murmullo de la multitud se hizo más fuerte.

A pesar de saber que probablemente parecía un lunático para los demás, Yeongdeok no le prestó atención mientras alborotaba la sala.

Por primera vez, realmente sintió que lo había dejado todo.

Fue refrescante, como esa emocionante sensación de libertad que había experimentado cuando se entregó a un comportamiento imprudente durante el ciclo anterior.

Después de animar a la multitud esparciendo los volantes, Yeongdeok se acercó a Heeseok y le presentó el ramo de pollo que había sostenido con cuidado.

“Un regalo, abuelo.”

El rostro de Heeseok, claramente reprimiendo la ira, apareció ante Yeongdeok. Parecía estar a punto de estallar.

Mientras Yeongdeok esperaba la reacción de Heeseok, su madre, Park Kyungsook, se acercó.

En el momento en que Yeongdeok giró su mirada hacia ella, su mano voló hacia arriba y lo golpeó en la cara.

Con un sonido corto y agudo, la cabeza de Yeongdeok se giró hacia un lado y sus gafas de sol cayeron al suelo.

Mientras se frotaba lentamente la mejilla y miraba hacia adelante, vio el rostro lloroso de Kyungsook.

“¡Estás loco...!”

Yeongdeok le dedicó una sonrisa relajada.

—Cha Dowon, ¿te has vuelto loco? ¿Por qué haces esto...?

Se tapó la cara con las manos, sollozando. Yeongdeok no sintió lástima por ella.

No hubo tal emoción.

Lo único que sintió fue el sabor de la sangre en su boca mientras daba un paso más cerca de ella.

“Deja de fingir que lloras, madre.”

* * *

Cap. 66 No soy un Yandere capítulo 66

* * *

Con un comentario escalofriante que solo dejó las comisuras de sus labios estiradas, Yeongdeok hizo que Kyungsook cerrara sus pestañas temblorosas, solo para abrirlos nuevamente y mirarlo.

¿Y aún no recuerdas el nombre de tu hijo? Parece que no tienes muy buena memoria. Ya no me llamo Cha Dowon.

Yeongdeok extendió un volante que había estado distribuyendo con fervor y dijo: "Es Cha Yeongdeok".

¿Por qué te quedas ahí parado? ¡Saquen a ese tipo!

Ante la orden de Heeseok, los guardias de seguridad, que estaban dudando, sin saber qué hacer, se acercaron torpemente a Yeongdeok.

Con una breve disculpa, agarraron a Yeongdeok por ambos brazos.

¿Será este el fin de su rebelión?

Obedientemente, Yeongdeok se dejó llevar afuera.

Una vez que fue expulsado del salón de banquetes, Yeongdeok deambuló lentamente por el hotel, todavía agarrando el ramo de pollo que Heeseok se había negado a tomar.

Al revisar la hora en su teléfono, la pantalla brillante mostraba que eran las 8 p. m.

El disturbio terminó más rápido de lo esperado y pensó que aún podría regresar a su tienda para reanudar la actividad.

Jihoon, ese chico, probablemente esté mirando la tienda.

Yeongdeok buscó el número de Jihoon en sus contactos, pero se detuvo a mitad de camino.

De repente, una sensación que nunca antes había sentido lo carcomió.

Después de causar tal escena, ya no se molestarían en acercarse a él por asuntos triviales.

Tal vez, tal como había dicho Baek Seonwoo, lo repudiarían oficialmente del registro familiar.

Debería sentirse aliviado, como si se hubiera quitado un peso de encima, pero curiosamente, lo que había caído dejaba un vacío.

Mientras Yeongdeok hacía una mueca ante el brote de una emoción desconocida que surgía en el árido yermo de su corazón, alguien se acercó por detrás y presionó un pañuelo frío en su mejilla.

Sobresaltado por el frío que se filtraba en su piel, Yeongdeok giró la cabeza.

"¿Estás bien?"

En su línea de visión estaba Wonjin, mirándolo con preocupación.

Su rostro normalmente limpio y pálido parecía ligeramente apagado.

"¿Por qué estás aquí?" preguntó Yeongdeok.

"Estaba preocupado por ti..."

—No deberías. Es mejor que vuelvas adentro.

Ignorándolo, Yeongdeok continuó caminando mientras buscaba nuevamente el número de Jihoon, pero esta vez, Wonjin lo agarró firmemente del brazo, tirándolo hacia atrás.

Yeongdeok se vio obligado a darse la vuelta y mirarlo una vez más.

"Si quieres que deje de preocuparme, entonces deja de darme razones para hacerlo".

"¿Estás enojado conmigo ahora mismo?"

Wonjin, que siempre tartamudeaba y actuaba con docilidad cerca de Yeongdeok, lo miró fijamente con ojos firmes, negándose a dar marcha atrás.

Yeongdeok le devolvió la mirada, pero fue Wonjin quien primero suavizó su postura.

"Vayamos a otro lugar a hablar."

"No tengo nada que decirte."

"Sí."

La repentina asertividad de Wonjin hizo que Yeongdeok levantara una ceja.

Sin esperar una respuesta, Wonjin comenzó a caminar hacia los ascensores, afirmando que la azotea tenía una gran vista.

Cuando Yeongdeok no se movió, permaneciendo como una estatua, Wonjin se giró y habló nuevamente.

Solo será un momento. Dame la oportunidad de decir algo.

Desde ese día en el centro comercial, Yeongdeok había decidido que ya no era necesario seguir conversando con Wonjin.

Incluso ahora, ese pensamiento no había cambiado.

Pero algo en el pedido de Wonjin, o quizás su comportamiento inusual, hizo que Yeongdeok guardara su teléfono y lo siguiera.

Una vez en la azotea, el fuerte viento invernal abofeteó las mejillas de Yeongdeok.

Se acercó a la barandilla, desafiando las ráfagas de frío mientras contemplaba el extenso paisaje nocturno de Seúl.

Alarmado, Wonjin rápidamente lo apartó del borde.

"Es peligroso si te acercas demasiado".

¿Peligroso? La barandilla está ahí para evitar que la gente se caiga.

"Bien..."

Wonjin dudó, volviendo a su habitual comportamiento incómodo.

La última vez que se vieron, ¿no dijo algo sobre que yo actuaba como alguien que ya había pasado por todo?

Considerando eso, no era difícil adivinar lo que Wonjin podría estar pensando, por lo que Yeongdeok habló en voz baja.

"No voy a morir."

"¿Qué?"

"¿Crees que soy el tipo de persona que se quitaría la vida?"

—No... Pero si esa no es la razón, ¿por qué te has comportado así últimamente?

Incluso hoy...

Aunque Yeongdeok no se había dado cuenta, durante el caos en el salón de banquetes, Wonjin estaba allí de pie, con la boca abierta, incapaz de siquiera pensar en intervenir.

Así de impactante había sido el comportamiento de Yeongdeok: lo dejó paralizado, preguntándose si había perdido la cabeza.

"Ya no quiero tener nada que ver con esa gente. ¿Está claro?"

"Por mucho que no quieras eso, llegar a tales extremos..."

Había innumerables preguntas en la mente de Wonjin: ¿Por qué Yeongdeok quería cortar lazos con esas personas?

¿Cuál fue el significado detrás de sus extrañas acciones anteriores?

Y sobre todo... ¿Por qué dijo lo que dijo en el centro comercial?

Aunque había mucho que quería preguntar, Wonjin se tragó sus preguntas.

En cambio, se quedó de pie junto a Yeongdeok, ambos mirando hacia abajo, a los edificios iluminados, salpicados de luces rojas, amarillas y verdes.

A diferencia del salón de banquetes, la azotea estaba inquietantemente silenciosa.

En esa calma, la voz de Wonjin rompió suavemente el silencio.

“Desde la última vez que nos separamos, no he podido dejar de pensar en ti”.

Qué raro. Ya no tienes que ver la cara de un jefe psicópata. ¿No te parece bien?

Wonjin se estremeció ante eso y sus hombros temblaron.

¿Cómo lo supo?

“Sólo lo escribí en la comunidad... ¿Cómo lo sabe?”

—¿Lo sabías? Nunca lo dije en voz alta, así que ¿cómo...?

Wonjin miró a Yeongdeok como si estuviera ante un lector de mentes.

En verdad, fue solo un detalle que Yeongdeok encontró mientras leía una novela a su regreso a esta línea de tiempo, pero respondió sin vergüenza.

“¿Necesito explicarte cómo llegué a conocer tus pensamientos?”

Cuando Yeongdeok respondió con frialdad, Wonjin, dudando si tenía derecho a preguntar, se quedó en silencio.

Para defenderme un poco... La verdad es que fue inquietante. ¡No puedes empatizar para nada con las emociones de los demás!

Me estás llamando "Director" otra vez. Y empiezas a sonar terriblemente arrogante.

“...Me refiero a Yeongdeok.”

A pesar de su torpe tartamudeo, la mente de Wonjin trabajaba a toda velocidad, preguntándose si esa era la razón por la que Yeongdeok había comenzado a tratarlo

con frialdad.

¿Fue ésta la causa de su repentino cambio de actitud?

Además, debería habértelo dicho antes, pero lo siento... Debería haberlo dicho en la pollería...

Cualquiera que sean las palabras que Wonjin estaba a punto de decir, Yeongdeok no estaba particularmente interesado.

Así que mantuvo su mirada fija en la vista, hasta que Wonjin se inclinó de repente.

"¡Lo lamento!"

Sobresaltado por la repentina y fuerte disculpa que resonó en la azotea, Yeongdeok giró los ojos para mirarlo sin mover el cuerpo.

¿De qué lo sientes?

"Por engañarte en el centro comercial... lo siento mucho."

Wonjin inclinó la cabeza una vez más.

Luego, como si la primera disculpa no hubiera sido suficiente, añadió otra.

Y lamento haberte considerado un psicópata. Si he hecho algo malo, también me disculpo.

"....."

"Y, Director..."

"Yeongdeok."

Lo siento, Yeongdeok. Sé que no me caías bien, pero...

Wonjin se mordió el labio inferior; sus iris, que parecían tranquilos, ahora se arremolinaban con confusión.

Al final, no pudo terminar la frase.

Decidiendo que ya era hora de irse, Yeongdeok agarró el ramo de pollo en sus manos.

Justo cuando estaba a punto de partir, Wonjin, que había estado en silencio, habló de nuevo.

"Probablemente no haya ningún empleado en el mundo al que no le desagrade su jefe".

"¿Entonces?"

"No soy diferente."

A pesar de confesar todo esto, el rostro de Wonjin todavía parecía inquieto.

Yeongdeok sospechaba que había incluso más razones por las cuales no le agradaban, pero pensó que nunca las descubriría.

A él tampoco le importó.

* * *

Cap. 67 No soy un Yandere capítulo 67

* * *

Perdido en sus pensamientos, Wonjin juntó las manos, como si intentara reunir fuerzas.

"Ah, y..."

Wonjin sacó algo de dentro de su chaqueta y lo colocó en la mano vacía de Yeongdeok.

Cuando el calor tocó su mano que antes estaba fría, Yeongdeok bajó la cabeza para comprobar qué había en su palma.

Allí había un pequeño calentador de manos recargable.

"Pensé que nunca te había dado nada realmente... Aunque sea tarde, feliz cumpleaños."

Un cumpleaños es sólo el día en que naciste, nada más.

¿Por qué todos actúan como si fuera algo tan importante que lo pasaron por alto?

Pensando en esto, Yeongdeok apretó con fuerza el calentador de manos.

El calor no era vago; se sentía claramente, y su corazón comenzó a latir más rápido de lo habitual.

"Pensé que no necesitarías mucho, así que me costó decidir qué darte... Pero bueno, preparé esto para ti, Yeongdeok."

Ya sea por los fuertes latidos de su corazón o por lo que Wonjin había dicho, Yeongdeok de repente sintió un destello de luz en su mente.

Esa luz fue una revelación poderosa, como si le hubieran golpeado en la nuca.

"Para mí...?"

“¿Yeongdeok?”

“Así que eso fue lo que pasó.”

La misma emoción que sintió cuando vio a Eunyeol sonreír antes de regresar al pasado ahora lo invadió como una ola.

Y ese sentimiento de euforia y excitación que experimentaba ahora... no estaba seguro, pero si tuviera que definirlo, pensó que podría llamarse “ser commovido” o “alegría”.

—Así que me cuidaste. Ingenuo. Debiste haberlo dicho.

Con una expresión suavizada, Yeongdeok cerró los ojos y sonrió.

Wonjin, al ver por primera vez esa clara sonrisa en su rostro, tragó saliva nerviosamente, sabiendo que esa sonrisa no estaba dirigida a él.

“¿Con quién estás hablando...?”

“De todos modos, gracias.”

“¿Indulto?”

“Dije, gracias.”

Wonjin pensó que este era otro caso de él pensando en otra persona, pero la mirada firme de Yeongdeok estaba fija directamente en él.

“Oh...”

Al darse cuenta de que esa expresión de gratitud desconocida estaba dirigida a él, Wonjin se puso rígido torpemente como un robot con datos defectuosos.

Su mandíbula cayó ligeramente mientras miraba distraídamente, luego se relajó en una leve sonrisa y le preguntó a Yeongdeok:

“¿Eso significa que me has perdonado?”

¿Qué tonterías dices? Dije que estaba agradecido por el regalo. No significa nada más.

Yeongdeok interrumpió bruscamente a Wonjin, quien intentó ignorar el asunto con suavidad, trazando una línea clara. La sonrisa de Wonjin se desvaneció y se desinfló lentamente.

"Me lo imaginé..."

La audacia con la que Wonjin había agarrado el brazo de Yeongdeok al principio no se notó en ninguna parte, y cuando volvió a ser el mismo de siempre, Yeongdeok lo consideró un tonto irritante, pero dejó escapar un débil suspiro de resignación.

"Aun así, te permitiré venir a mi tienda como cliente sin hacer la vista gorda".

No es que importe mucho si le digo que no venga, aparecerá de todos modos.

Dado que las cosas habían llegado tan lejos, Yeongdeok decidió que bien podría vaciar su billetera.

Con la aprobación reticente de Yeongdeok, Wonjin enderezó sus hombros previamente encorvados y se puso de pie una vez más.

¿En serio? ¿Es cierto?

"No me retracto de mi palabra".

¡Gracias! Vendré a menudo.

"No tienes que hacerlo."

¡Claro que sí! Por cierto...

Wonjin agarró el ramo de pollo que Yeongdeok había estado sosteniendo todo el tiempo.

Sus manos se tocaron y Yeongdeok frunció el ceño con incomodidad.

Wonjin, aparentemente ajeno a todo o simplemente sin darse cuenta, continuó hablando con indiferencia.

“¿Planeas llevar eso a todas partes?”

“Así es.”

“Veo...”

Tras la incómoda despedida de Wonjin, deseándole cuidado, Yeongdeok salió de la azotea, entró en el ascensor y se dirigió hacia abajo.

Sin más interrupciones, encontró la información de contacto de Jihoon y estaba a punto de llamar cuando de repente alguien se le acercó por detrás, envolviendo un brazo alrededor de sus hombros.

Molesto por la desfachatez, Yeongdeok se giró con una mirada en su rostro que apenas contenía las duras palabras que quería decir.

Allí de pie, tan descarado como siempre, estaba Seonwoo.

“¿Baek Seonwoo?”

Te vi subir con la exsecretaria. ¿Por qué tardaste tanto en bajar?

Por lo que parecía, este tipo lo había seguido igual que Wonjin.

Yeongdeok pensó para sí mismo lo irritantemente molestos que eran todos.

“No creo que eso sea asunto tuyo.”

—Bueno, da igual. Si vas a casa, llévame.

Seonwoo le sonrió levemente, sugiriendo que lo llevara.

Yeongdeok, que pensó que la fiesta recién comenzaba, sintió curiosidad por saber por qué Seonwoo estaba listo para irse tan pronto.

¿Ya te vas?

“De todos modos, nunca quise estar en una fiesta tan aburrida”.

“¿Aburrido?”

"Significa que no es divertido".

Por alguna razón, esto era algo en lo que podían estar de acuerdo.

Las fiestas de Cha Heeseok nunca fueron divertidas.

Asintiendo en silenciosa aceptación, Yeongdeok llegó a la pregunta más básica y frunció el ceño.

—Pero ¿por qué debería llevarte?

¿Cuándo volverás a tener una oportunidad como esta? ¡Vamos!

Seonwoo pasó su brazo por el de Yeongdeok y tiró de él hacia el estacionamiento; su proximidad provocó que las cejas afiladas de Yeongdeok se crisparan.

“Está bien, pero agradecería que me dieras un poco de espacio”.

Oye, ya aceptaste. Sin retractaciones.

Aunque Seonwoo parecía complacido con la promesa de llevarlo, su expresión se endureció cuando vio el gran camión estacionado en el estacionamiento.

Sus ojos se entrecerraron como si estuviera mirando algo absurdo.

“Si no recuerdo mal, tu coche no era un camión la última vez que lo vi”.

Parece que no estás contento. En ese caso, ¿por qué no tomas un taxi? ¿O llamas a un conductor?

“Lo que tome es lo mismo, así que no me importa”.

Seonwoo abrió obstinadamente la puerta del camión y se subió al asiento del pasajero.

¿Cómo fue que terminé llevando a este tipo?

Aunque disgustado, Yeongdeok colocó el ramo de pollo que sostenía en el asiento vacío junto a él, se subió al asiento del conductor, se abrochó el cinturón de

seguridad y arrancó el motor.

El camión cobró vida con un rugido, vibrando ligeramente en su interior.

“Nunca pensé que viajaría en el auto de Cha Yeongdeok”.

Hablas como si te llevara voluntariamente. Te metiste a la fuerza.

“¿Importa?”

Yeongdeok presionó el acelerador y el camión salió lentamente del estacionamiento y entró en la carretera.

Era mediados de enero, pleno invierno, pero Seonwoo bajó ligeramente la ventanilla del pasajero.

Su cabello blanco ondeaba con el viento frío.

“¿Qué tal si cierras la ventana?”

—Venga ya. Ha sido un día muy frío, déjame al menos disfrutar un poco del viento.

Disgustado por la actuación de Seonwoo como si el camión fuera suyo, Yeongdeok se concentró en conducir.

“Entonces, ¿a dónde?”

Hizo un gesto hacia el sistema de navegación, indicándole a Seonwoo que ingresara la dirección, pero Seonwoo, apoyado vagamente contra la ventana, no se movió.

No te preocupes por eso. Conduce un poco.

“No tengo intención de dar un paseo tranquilo contigo”.

“Seguro que hablas mucho.”

Molesto por la obstinación de Seonwoo, Yeongdeok fijó como destino su propia tienda.

Una vez allí, Seonwoo podría tomar un taxi o un autobús para volver a casa.

Seonwoo suspiró con frustración.

Eres realmente especial. No es que te haya pedido gran cosa.

“Fue más que suficiente.”

“Caray.”

Seonwoo dejó escapar una suave risa por la nariz, claramente encontrando la situación absurda.

Aunque su tono era de incredulidad, su voz se había suavizado en comparación con su comportamiento habitual, apenas audible por encima del sonido de los neumáticos del camión y el viento.

—Aun así, me gustaste un poco hoy, Cha Yeongdeok.

—Qué raro. Nunca me has gustado.

—Ya lo creo. Siempre te he molestado.

Seonwoo extendió la mano y la colocó sobre la mejilla de Yeongdeok.

Su mano pálida y delgada se sentía fría al tacto.

El frío acarició suavemente la mejilla de Yeongdeok y desapareció lentamente.

* * *

Cap. 68 No soy un Yandere capítulo 68

* * *

Molesto por lo que vio como una interrupción mientras conducía, Yeongdeok le lanzó a Seonwoo una mirada aguda.

"¿Qué estás haciendo?"

"¿Duele?"

"No es nada."

Nunca había visto a esa gente tan estirada poner una cara tan tonta. ¿Lo viste, Cha Yeongdeok? Si lo hiciste, te debió costar contener la risa.

Yeongdeok también lo había visto.

No podía creer que esas personas fueran capaces de hacer esas expresiones.

Al recordar sus caras, sonrió.

¿Te pareció gracioso?

¡Claro! Incluso Baek Cheongang, con su cara aterradora, parecía tan tonto. ¡Pfft...!

Seonwoo estalló en risas, agarrándose el estómago mientras recordaba el rostro estupefacto de su padre al observar el extraño comportamiento de Yeongdeok.

Secándose una pequeña lágrima del rabillo del ojo, Seonwoo continuó con una voz todavía teñida de risa.

No me sentí muy bien todo el día, pero gracias a ti, Cha Yeongdeok, hoy resultó ser bastante divertido. Probablemente será un día que recordaré para siempre.

"No lo hice para divertirte".

—Claro que no. Pero aun así...

Los ojos de Seonwoo se dirigieron hacia abajo mientras se reía suavemente.

Justo cuando el ambiente en el camión se estaba volviendo ligero y agradable, Yeongdeok cambió de carril abruptamente, lo que hizo que el cuerpo de Seonwoo se inclinara hacia un lado.

Detrás de ellos se escuchó el sonido de alguien maldiciendo enojado su conducción imprudente.

Seonwoo miró por la ventana al hombre que les hacía señas obscenas desde el otro carril y luego volvió a reírse.

Por alguna razón, todo parecía divertido.

"Cha Yeongdeok, si sigues conduciendo así, acabarás muerto".

"Éste es el viaje que querías."

"¿Quién iba a pensar que se convertiría en un viaje al más allá?"

Pero a pesar de sus palabras de broma, Seonwoo no mostró signos de miedo o tensión.

En lugar de eso, relajó los hombros y se acomodó en su asiento.

Sigamos adelante. La brisa es agradable.

No soy tu chófer personal. Te agradecería que dejaras de dar órdenes.

El camión en el que viajaban rugió por la carretera y, mientras conducían, la nieve comenzó a caer del cielo.

Seonwoo bajó completamente la ventanilla y estiró la mano hacia el aire frío.

Mira, Cha Yeongdeok. Está nevando.

"En efecto."

Cuando Yeongdeok no respondió con mucho entusiasmo, Seonwoo dejó escapar un suspiro de decepción.

"Qué romántico eres."

"Cuando lleguemos a la tienda, primero tendré que quitar la nieve con una pala".

¿De verdad piensas ir a la tienda? Es tu raro día libre; relájate un poco.

Seonwoo ingresó una nueva dirección en el GPS, cambiando su ruta.

Mientras la navegación recalculaba, mostrando un camino que los alejaba de la tienda, Yeongdeok frunció el ceño al ver el desvío.

"Preferiría que no me hicieras perder el tiempo."

No es un desperdicio. Vamos a dar un paseo para despejarnos. ¿Cómo no iba a ser agradable con la nieve cayendo?

¿No sabes que conducir por carreteras nevadas es peligroso? ¿Te falta sentido común?

"Eres la última persona de la que quiero oír eso, Cha Yeongdeok, considerando cómo conduces".

La atmósfera alegre que había entre ellos cambió rápidamente y los dos comenzaron a discutir, como de costumbre.

Aun así, Seonwoo notó que Yeongdeok no había cambiado el GPS a la ruta original, lo que le pareció bastante sorprendente.

"Eres mucho más suave de lo que solías ser, Cha Yeongdeok".

"¿Así es como parece?"

Yeongdeok sintió una tranquila satisfacción ante las palabras de Seonwoo.

Si alguien como Seonwoo se dio cuenta, entonces debe significar que se había alejado mucho del personaje original de Cha Dowon en la historia.

Solo comparado con antes. Aún te queda mucho camino por recorrer para convertirte en una persona decente.

“Hablas como si antes no fuera humano.”

No lo eras. Por mucho que intentara hablarte, siempre me ignorabas, leyendo tus libros con esa mirada perdida.

Para ese entonces, los copos de nieve que una vez fueron pequeños habían crecido y el viento había aumentado.

Yeongdeok se preguntó si el viento frío estaba haciendo que Seonwoo dijera tonterías, así que cerró la ventana a la fuerza.

“Ay, quería disfrutar del viento un poco más”.

¿Qué tal si te dejo salir y vuelves a casa andando? Así tomarás mucho aire fresco.

Eres tan cruel. ¿De verdad me dejarías aquí en un camino nevado?

Seonwoo le dirigió una mirada con los ojos muy abiertos, como un cachorro abandonado bajo la lluvia.

La expresión lastimera hizo que Yeongdeok pensara que Seonwoo era tan desagradable como Wonjin, y giró el volante con frustración.

El cuerpo de Seonwoo se tambaleó nuevamente, sujeto por el cinturón de seguridad, mientras el camión aceleraba hacia su destino.

No

Cuando llegaron a la dirección que Seonwoo había ingresado, resultó ser una zona concurrida de la ciudad sin lugar para estacionar.

Yeongdeok detuvo el camión en medio de la carretera y le dijo a Seonwoo que saliera, pero Seonwoo solo sonrió y no hizo ningún movimiento para irse.

¿Qué haces? No puedo dejar la camioneta aquí mucho tiempo, así que sal de aquí.

—Cha Yeongdeok, no he podido comer nada antes. ¿Quieres que cenemos juntos?

Su mirada gélida podría haber congelado incluso una noche tropical, pero Seonwoo no se inmutó. Ingresó la ubicación de un restaurante en el GPS.

—Vamos, tú tampoco comiste, ¿verdad?

“Lo tengo todo bajo control, ¿no?”

Yeongdeok asintió hacia el ramo de pollo que estaba sentado a su lado.

Su expresión era de suficiencia, como si dijera: “Ni siquiera tienes esto, ¿verdad?”

Los ojos de Seonwoo se crisparon, pero siguió presionando.

¿Qué tiene de bueno el pollo frío? Ya que te has tomado el tiempo, aprovechémoslo al máximo.

Desde atrás se oía el sonido de los coches tocando la bocina para que se movieran.

Sin otra opción, Yeongdeok pisó el acelerador y siguió las indicaciones del GPS hasta un restaurante que Seonwoo había seleccionado.

Después de aparcar, los dos salieron y se encontraron frente a un bar de vinos iluminado con neón.

El cartel intermitente lastimó los ojos de Yeongdeok, quien señaló firmemente el camión que conducía.

¿En serio me estás diciendo que beba y conduzca?

No tienes que beber. Ni llamar a un servicio de conductor.

Contratar un chofer parecía algo que haría un amante posesivo.

Mientras los pensamientos sobre todas las novelas que había leído pasaban por su cabeza, Seonwoo lo condujo al bar.

El interior estaba tenuemente iluminado, con luces tenues que iluminaban el espacio. Estantes cubrían una pared, exhibiendo diversos tipos de vino.

Cuando entraron, el camarero que pulía los vasos y los clientes del interior le lanzaron miradas rápidas a Yeongdeok, probablemente debido a su atuendo excéntrico.

Sin inmutarse por las miradas, Yeongdeok miró alrededor del bar, mientras Seonwoo, aparentemente más familiarizado con el lugar, tomó asiento casualmente y le entregó el menú.

Anda, elige algo. Ayer fue mi cumpleaños, así que te invito.

"No estoy bebiendo."

"Entonces al menos elige algunos bocadillos".

Todo lo que había en el menú estaba en idioma extranjero, lo que hacía que pareciera sacado de una novela romántica obsesiva.

Molesto, Yeongdeok le devolvió el menú a Seonwoo y le dijo que pidiera lo que quisiera.

Seonwoo pidió vino blanco, canapés y una variedad de otros platos.

Antes de que llegara la comida, llegó el vino. Se sirvió una copa y miró a Yeongdeok.

"¿Estás seguro de que no estás bebiendo, Cha Yeongdeok?"

"Estoy seguro de que."

Después de confirmarlo una vez más, Seonwoo llevó el vaso a sus labios y lo bebió de un trago.

Yeongdeok lo miró con sospecha, preguntándose si tendría que lidiar con ese tipo si se emborrachaba demasiado.

"Tal vez deberías ir a tu propio ritmo".

"¿Estás preocupado por mí?"

—Para nada. Pero te advierto: no tengo intención de limpiar lo que deja una borrachera.

¿De verdad me abandonarías en una noche de invierno?

No me importa si te revuelcas borracho en la nieve. No es asunto mío.

"No esperaba nada desde el principio".

Seonwoo dejó escapar una sonrisa amarga mientras vertía más alcohol en su vaso vacío.

Al ver el vino llenar la copa transparente, la insatisfacción llenó el rostro de Yeongdeok.

Mientras tanto, los aperitivos que Seonwoo había pedido fueron servidos uno por uno en la mesa.

Seonwoo, con una expresión lánguida, hizo girar el vino en su copa en el sentido de las agujas del reloj mientras miraba a Yeongdeok.

"Cha Yeongdeok, tengo algo que me da curiosidad".

* * *

Cap. 69 No soy un Yandere capítulo 69

* * *

"¿Qué es?"

Antes, en el banquete, dijiste que te diste cuenta de que prestar atención a los asuntos de la empresa era una pérdida de tiempo. ¿Por qué empezaste a pensar eso?

La mirada enigmática de Seonwoo recorrió el rostro de Yeongdeok, como si lo estuviera escudriñando.

"No creo que alguien tan testarudo como Cha Yeongdeok tuviera de repente una epifanía como esa, como si estuviera poseído por un espíritu".

¿Hay alguna razón detrás de esto?

Seonwoo presionó implacablemente, como un detective interrogando a un sospechoso, lo que provocó que Yeongdeok suspirara suavemente.

"Ya sea Seo Jihoon o tú, no tiene sentido sentir curiosidad por cosas que no importan".

Bien dicho. Hablando de Seo Jihoon, ¿por qué eres tan cercano a él? Da pena, así que no lo molestes.

"..."

Una vez me dijiste que perder el tiempo con gente inútil era un desperdicio. ¿O buscas algo valioso en Jihoon?

¡Qué ridículo!

Con una sonrisa torcida, Yeongdeok llevó la copa de vino a sus labios pero la apartó y continuó con sus palabras.

Te lo digo ahora. Ese comentario que hiciste cuando era más joven me dolió profundamente.

“Entonces, ¿qué quieres que haga al respecto?”

Vaya, no esperaba una disculpa, pero qué descarada eres. Olvida lo que dije antes sobre que te ablandaste un poco.

Seonwoo sirvió otro trago en su vaso como si tuviera la garganta seca, mientras que Yeongdeok permaneció tan firme como siempre, manteniéndose firme con confianza.

La botella de vino estaba ahora más de la mitad vacía.

“Pero más que eso, lo que más me dolió...”

Los ojos de Seonwoo, que estaban sumidos en sus pensamientos, se humedecieron, reflejando la luz como gotas de agua brillantes.

Pero no pudo terminar la frase y en lugar de eso la ahogó con más bebidas.

Sintiendo las crecientes divagaciones de Seonwoo, Yeongdeok preguntó en voz baja.

“¿Estás borracho?”

—No estoy borracho. ¿Cómo podría confiar en ti lo suficiente como para emborracharme? Me dejarías aquí sin más.

“Entonces me conoces bien.”

“¿No podrías al menos hablar un poco más agradable?”

“¿Por qué debería?”

Con toda su cara, Yeongdeok expresó que no tenía idea de por qué debería hacerlo, lo que hizo que Seonwoo se diera cuenta de que había esperado demasiado.

Sus labios se apretaron formando una fina línea.

Cuando Seonwoo se quedó en silencio, no intercambiaron más palabras entre ellos.

En cambio, Seonwoo eligió el alcohol como sustituto del silencio.

Cada vez que la garganta de Seonwoo se movía mientras tragaba, Yeongdeok notaba que sus ojos se volvían cada vez más desenfocados.

Un poco más y estaría verdaderamente borracho, si no lo estaba ya.

Pero incluso entonces, Seonwoo sólo levantó la mano para pedir otra botella cuando el vino se acabó.

"Al principio, para ser honesto, te admiraba".

"¿De qué estás hablando?"

Con ese repentino y sin sentido comentario, Yeongdeok ahora estuvo seguro: definitivamente estaba borracho.

Quería acercarme a ti, pero... Cha Yeongdeok, siempre me ignorabas, y eso no me gustaba. Me volvía más decidido, por puro despecho infantil.

Seonwoo dejó escapar una risa amarga como si recordara esos recuerdos, una risa corta vibró a través de su garganta.

"Para ser honesto, si hubieras crecido en un hogar normal, alguien con tu personalidad habría sido expulsado de la sociedad hace mucho tiempo".

Yeongdeok frunció el ceño como si se preparara para una pelea, enojado por el comentario de Seonwoo sobre cómo la sociedad lo habría rechazado y habría fracasado en las entrevistas de trabajo, convirtiéndose en un inadaptado social.

"No tienes ni un ápice de consideración hacia los demás".

"¿Estás tratando de iniciar una pelea?"

—Ni hablar. La verdad es que si peleáramos de verdad, no tendría ninguna oportunidad.

En ese momento, trajeron el vino que Seonwoo había pedido. Empezó a servir trago tras trago.

Yeongdeok no se molestó en detenerlo.

Ya había dejado en claro que no trataría con una persona borracha, así que si Seonwoo bebía un poco o mucho, no tenía nada que ver con él.

Pero exactamente 20 minutos después, Yeongdeok se vio obligado a reconsiderar su postura indiferente.

No

“Cha Yeongdeeoooook... eres una mala persona...”

Seonwoo golpeó la cabeza contra la mesa y dejó caer su copa de vino con un fuerte tintineo. Yeongdeok observó al borracho sentado frente a él con una mirada seca y penetrante.

“Yo... yo... durante tanto tiempo, yo...”

“Te agradecería que cerraras esa boca vulgar tuya”.

Siempre me has tratado con tanta frialdad... ¿por qué eres tan amable con ese idiota tan pesado? Es tan frustrante...

"Me voy."

No había ninguna razón para que Yeongdeok se quedara y escuchara las divagaciones de borracho de Seonwoo.

Cuando se levantó para irse, Seonwoo se aferró a su brazo y se negó a soltarlo.

¿Adónde vas...? ¿De verdad vas a dejarme?

“Te dije desde el principio que me iría”.

“Aun así, ¿quién lo hace realmente...?”

Murmurando quejas, de repente sonrió vertiginosamente.

Al mirarlo, el rostro de Yeongdeok se agrió, lleno de absoluto desprecio.

“Suéltame.”

“Jeje... No.”

Seonwoo presionó su mejilla contra el brazo de Yeongdeok.

Frustrado, Yeongdeok lo sacó del bar de vinos después de pagar la cuenta, prácticamente arrastrándolo consigo.

Cha Yeongdeok... ¿Qué suavizante usas? Tu ropa huele bien y se siente suave...

Seonwoo olió el brazo de Yeongdeok mientras preguntaba.

“Te agradecería que mantvieras tu cara alejada de mi ropa”.

Aunque Yeongdeok apartó su cabeza con firmeza, Seonwoo se aferró a él como un perezoso que se agarra a la rama de un árbol.

Molesto, una pequeña vena palpitaba en la sien de Yeongdeok.

Tu problema es que eres demasiado descuidado. Siempre tan frívolo e imprudente.

“Entonces, ¿todo es culpa mía y no tuya?”

En esta situación, desde cualquier ángulo, estaba claro que Seonwoo estaba equivocado.

Yeongdeok sacudió su brazo vigorosamente, tratando de sacudirse al hombre borracho, y sacó su teléfono.

Incluso estaba considerando llamar a la policía cuando Seonwoo, que había sido empujado al suelo, se aferró a sus piernas esta vez.

“Cha Yeongdeoooook...”

Un hilo de racionalidad en la mente de Yeongdeok pareció romperse.

Hasta ahí llegó la bravuconería anterior de Seonwoo sobre no emborracharse.

Cuando Yeongdeok lo agarró por los hombros y lo empujó con fuerza, Seonwoo se desplomó nuevamente en el frío suelo del estacionamiento.

"Je je..."

La extraña risa que salía de los labios de Seonwoo sonaba espeluznante, casi lasciva.

Aprovechando el momento, Yeongdeok metió las manos en los bolsillos y caminó hacia su camioneta.

Había planeado dejar a Seonwoo en el estacionamiento, pero mientras caminaba hacia su camioneta, los recuerdos de aquellos que lo habían criticado (Wonjin, quien lo había llamado psicópata, y tanto Jihoon como Seonwoo, quienes dijeron que carecía de consideración) pasaron por su mente uno tras otro.

Todavía no entendía por qué debería preocuparse por los demás, pero si esto era lo que el arco del personaje de Cha Dowon exigía de "PetitRolang", entonces...

Yeongdeok respiró profundamente, llenando sus pulmones al máximo antes de exhalar lentamente.

Sin duda, esto fue puramente por venganza contra PetitRolang.

Yeongdeok, que catalogó sus caprichos de 'venganza', se acercó nuevamente a Seonwoo, tirando irritado de su cuerpo inerte, que estaba tendido como un saco de harina, y lo metió en el arrugado asiento delantero del camión.

Si fuera por mí, te habría dejado atrás. Agradécele, Baek Seonwoo.

"Puaj..."

Seonwoo, todavía no completamente consciente, fue colocado en el asiento del pasajero mientras Yeongdeok arrancaba el camión, dirigiéndose al alojamiento más cercano.

Lo único que importaba era la distancia; la limpieza o las reseñas no eran una preocupación, ya que de todos modos no se alojaría allí.

Una vez que llegó al motel y recibió la llave de la habitación en la recepción, Yeongdeok ayudó al tambaleante Seonwoo a subir al ascensor.

Finalmente tuvo un momento para revisar su teléfono y notó que ya era hora de cerrar la tienda, gracias a que se enredó con el borracho Baek Seonwoo.

Yeongdeok consideró brevemente pasar por la tienda para ver cómo estaba Seo Jihoon, preguntándose si estaba manejando bien las cosas.

Pero en lugar de visitarlo en persona, decidió enviarle un mensaje de texto a Jihoon.

[Cierre la tienda correctamente.]

Yeongdeok envió el texto, sin saltarse ningún signo de puntuación, con una mano mientras salía del ascensor y entraba a la habitación 502, como se indicaba en la tarjeta llave.

Justo cuando se quitó los zapatos y se acercó a la cama para dejar a Seonwoo, llegó una respuesta de Jihoon.

[Seo Jihoon: Entendido.]

[Seo Jihoon: ¿Te divertiste hoy?]

¿Te divertiste?

* * *

Cap. 70 No soy un Yandere capítulo 70

* * *

Yeongdeok miró con desdén el gigantesco y borracho desastre que tenía delante.

Lo único que quería era volver a casa y descansar.

[No tuve ninguna fu_]

Cuando Yeongdeok estaba a punto de escribir su respuesta, no pudo terminarla.

Antes de que pudiera agregar el último carácter, Seonwoo, quien había estado apoyándose en él para sostenerse, de repente lo empujó con todo su peso.

El colchón se hundió bajo la espalda de Yeongdeok y las manos extendidas de Seonwoo aterrizaron a ambos lados de su cabeza, presionando la cama.

Seonwoo se alzaba sobre él, sus ojos entrecerrados y aturdidos miraban hacia abajo con expresión soñadora.

“Vaya... ¿esto es un sueño?”

Seonwoo murmuró con una voz cargada de asombro, una leve sonrisa jugando en sus labios, frágil como si pudiera romperse en cualquier momento.

Aunque Yeongdeok se enorgullecía de su rápido juicio, su mente se quedó en blanco en ese instante.

Cada parpadeo de sus ojos parecía hacer que las largas y blancas pestañas de Seonwoo revolotearan.

“Pensar que tendría un sueño así...”

El rostro de Seonwoo, aparentemente al borde de las lágrimas, se distorsionó levemente cuando extendió la mano y la rozó sobre la sien de Yeongdeok.

El suave y grácil tacto de sus pálidos dedos contra su piel se sentía como si una tela la rozara levemente: delicada y cosquillosa.

Pero a pesar del entorno, Yeongdeok no se inmutó en absoluto y evaluó la situación con frialdad antes de responder con frialdad.

"No me toques sin cuidado."

Cuando Yeongdeok apartó la mano, Seonwoo se rió afectuosamente, como si incluso eso pareciera demasiado real.

Siempre me pregunté qué cara pondría Cha Yeongdeok en un momento así. Así que, incluso en esta situación, sigues con esa cara fría...

Con una sonrisa triste, Seonwoo ahuecó suavemente las mejillas de Yeongdeok, como si acunara algo frágil y precioso.

Mientras Yeongdeok observaba en silencio, preguntándose qué haría a continuación este idiota, el rostro de Seonwoo se acercó lentamente al suyo.

Sus narices casi se tocaban y el aliento de Seonwoo lo rozó.

El fuerte olor a alcohol, al que creía haberse acostumbrado, volvió a hacerle cosquillas levemente en la nariz a Yeongdeok.

Más allá del crujido del colchón barato, Yeongdeok podía sentir los ligeros movimientos de Seonwoo e incluso los latidos de su corazón.

Pronto, Seonwoo cerró los ojos.

Pero Yeongdeok no era el tipo de persona que se quedaba de brazos cruzados viendo cómo se desarrollaban esas tonterías.

Antes de que sus labios pudieran tocarse, le dio un rodillazo a Seonwoo directamente en el estómago.

Seonwoo se agarró el abdomen y tembló mientras se desplomaba hacia un lado.

"Puaj..."

“Si vas a perder la cabeza, al menos hazlo en silencio”.

—Cha... Cha Yeongdeok...

Mientras Seonwoo jadeaba de dolor y derramaba algunas lágrimas, Yeongdeok alisó su ropa arrugada y revisó el mensaje de texto que estaba a punto de enviarle a Jihoon.

[No me divertí ○ ㅎ ○ 통호 ♪]

[Seo Jihoon: ¿Qué demonios pasó?]

[Seo Jihoon: Hola, ¿estás bien?]

[Seo Jihoon: ¡Hola!]

Varias llamadas perdidas de Jihoon ya habían llegado en el breve tiempo que tomó.

Mirando a Seonwoo quieto en la cama, Yeongdeok salió de la habitación e inmediatamente llamó a Jihoon.

El timbre no duró mucho.

“Oye, ¿qué pas—”

¿Por qué llamaste?

Ante la tranquila pregunta de Yeongdeok, la voz previamente agitada de Jihoon se suavizó, encontrando su compostura.

“Por el sonido de tu voz, no parece nada grave”.

Jihoon dijo que estaba preocupado porque no era propio de Yeongdeok cometer un error tipográfico como ese.

Estaba a punto de finalizar la llamada.

“Seo Jihoon.”

“¿Qué?”

"¿Tienes un momento?"

¿A esta hora? Son más de las dos de la madrugada.

"No tardará mucho."

Hubo una breve pausa, como si Jihoon lo estuviera considerando.

Después de unos tres segundos, respondió.

—Está bien. ¿Te espero en casa?

—Sí. Estaré allí pronto.

Yeongdeok salió del motel, arrancó el camión y se fue.

Mientras estaba luchando con el borracho Seonwoo, la nieve hacía tiempo que había dejado de caer.

No

Al llegar frente a la casa, Yeongdeok vio a Jihoon esperándolo más allá de la ventana del camión.

Pensó para sí mismo: "Habría encontrado mi camino adentro, ¿por qué está él aquí afuera?"

Después de estacionarse, Yeongdeok salió del camión sosteniendo un ramo de pollo.

Jihoon, que estaba a cierta distancia, se acercó a él.

Yeongdeok preguntó mientras se acercaba.

¿Por qué estabas esperando afuera?

Sentí que me quedaría dormido si me quedaba dentro, así que salí para despertarme.
Pero tú, tú pareces...

Jihoon, al principio sorprendido por la extraña vestimenta de Yeongdeok, asumió que acababa de regresar de una fiesta extraña.

Pero entonces, al ver la mejilla particularmente sonrojada de Yeongdeok, como si hubiera recibido un golpe, el rostro de Jihoon se enfrió y agarró la barbilla de Yeongdeok, acercándola más.

Oye, ¿quién te hizo esto?

—Qué grosero. ¿Qué crees que estás haciendo?

Yeongdeok se preguntó cuándo este chico aprendería modales básicos mientras Jihoon le agarraba la barbilla, pero a diferencia de los pensamientos tranquilos que corrían por su propia mente, Jihoon respondió con una voz agitada que no tenía rastro de compostura.

“¿Quién te hizo esto?”, pregunté.

“Mi gran y maravillosa madre, por supuesto.”

Mientras la escena pasaba por la mente de Yeongdeok, se rió triunfalmente.

Pero cuando vio que Jihoon aún no había suavizado su expresión, la risa se desvaneció lentamente.

¿Por qué pones esa cara?

“Debería preguntarte, ¿qué es tan gracioso?”

“¿No es gracioso cómo esa mujer pretenciosa perdió la calma y actuó como una salvaje?”

“No tiene nada de gracioso.”

Jihoon negó con la cabeza, desconcertado por la risa de Yeongdeok.

En respuesta, Yeongdeok inclinó ligeramente la cabeza.

¿En serio? Qué raro. A Baek Seonwoo le pareció divertidísimo.

Yeongdeok recordó claramente que Seonwoo se rió tan fuerte que casi se cayó.

Pero la reacción de Jihoon fue completamente diferente.

"Si hubieras estado allí, también te habría parecido divertido".

—Ni hablar. ¿Baek Seonwoo se ha vuelto loco?

"No entiendo cómo no te parece gracioso".

Jihoon se dio cuenta de que continuar con esta conversación solo los llevaría a un callejón sin salida.

La brecha en la comprensión era demasiado grande, y los ojos abiertos de Yeongdeok mostraban claramente que no tenía idea de cuál era el problema.

Jihoon suspiró profundamente en el aire vacío y se resignó a cambiar de tema.

—Como sea. ¿Por qué querías vernos a estas horas?

"Tengo algo que quiero decirte."

—Entonces, ¿qué tal si damos un paseo rápido, ya que estamos despiertos tan tarde?

Creí que no soportarías el frío. Y aquí estás, paseando en pleno invierno.

Jihoon podría haber dicho algo: "cállate" o "sígueme", pero en lugar de eso, siguió caminando en silencio.

Yeongdeok lo siguió detrás.

La nieve fresca cubría el suelo alrededor de la casa y, a cada paso que daban, la nieve crujía bajo sus pies.

Después de caminar sin rumbo por un tiempo, Jihoon finalmente ordenó sus pensamientos y habló en voz baja.

"Tú... cuanto más te miro, más pienso que eres bastante diferente a la mayoría de la gente".

"¿Qué quieres decir?"

"Justo..."

Emocionalmente te sientes increíblemente seco.

Jihoon murmuró en voz baja y sacudió la cabeza como para aclarar su mente, luego miró directamente a la cara de Yeongdeok.

"Entonces, ¿qué es lo que quieras decir?"

En verdad, Jihoon había estado estrujándose el cerebro mientras esperaba, incapaz de adivinar por qué Yeongdeok, que era tan particular con sus modales, lo había llamado a una hora tan intempestiva.

Entre todas las posibles explicaciones que había considerado, la conclusión más plausible era: '¿Hice algo tan malo como para que Cha Yeongdeok tuviera que llamarle a esta hora?'

Pero al observar la expresión de Yeongdeok, no parecía ser el caso.

De lo contrario, ¿estaba a punto de confesar que quería volver a como eran las cosas antes después de regresar a casa de esa fiesta?

¿Lo golpearon...porque lo golpearon?

¿Se trata de dejar la empresa y abrir un restaurante de pollo? ¿Cómo puedo evitar volver arrastrándome ahora?

La mente de Jihoon de repente se llenó de escenas de dramas de televisión ridículos.

Incluso se imaginó a una mujer sin rostro abofeteando a Yeongdeok con kimchi y gritando: "¡Eres una desgracia para nuestra familia!".

* * *

Cap. 71 No soy un Yandere capítulo 71

* * *

En ese momento, Yeongdeok sonrió de repente y sus labios se curvaron hacia arriba.

A medida que la agudeza en su expresión se suavizó en una sonrisa gentil, Jihoon sintió genuina curiosidad por lo que iba a decir.

Gracias. Por lo del otro día.

"...¿Eh?"

Jihoon sintió que se le erizaba el pelo de la nuca ante las palabras de Yeongdeok, que salieron de la nada sin previo aviso.

Se sintió como si le hubieran golpeado en la nuca con un bate de béisbol.

Su mente se quedó en blanco, zumbando como si su cerebro se hubiera congelado.

Jihoon se preguntó si estaba soñando, pero cuando se pellizcó la mejilla, el dolor agudo chocó con el aire frío que lo rodeaba.

«Duele, duele mucho...» Su voz temblaba de emoción.

“¿Acabas de agradecerme?”

Jihoon miró a su alrededor, preguntándose si se trataba de algún tipo de broma de cámara oculta.

Conociendo a Yeongdeok, a Jihoon no le sorprendería que de repente se acercara a un YouTuber que pasaba y aceptaran grabar un video de broma juntos solo por diversión.

Era un pensamiento tan ridículo que cualquiera que lo oyera se reiría, pero para Jihoon, Yeongdeok era un enigma impredecible, capaz de cualquier cosa.

¿Con quién más podría estar hablando sino contigo?

¿Por qué me das las gracias de repente? Ayer estabas diciendo tonterías. Bueno, técnicamente, no fue ayer...

Jihoon todavía no podía entender por qué Yeongdeok le estaba agradeciendo, y aunque sentía que estaba vagando en un sueño, se dio cuenta de que su corazón latía con fuerza de emoción.

Fue como si se hubiera topado con algo estimulante.

"Me di cuenta de que cuando celebraste mi cumpleaños, lo hiciste únicamente por mí".

"¿Y ahora te diste cuenta de eso?"

Habían pasado más de 24 horas desde el cumpleaños de Yeongdeok.

A Jihoon le pareció absurdo que Yeongdeok recién ahora reconociera esto, pero le pareció extrañamente apropiado para Cha Yeongdeok.

Al final, Jihoon dejó escapar una pequeña risa, como el aire que se escapa de un globo.

—¿Por qué te molestaste en celebrarlo de todos modos?

"¿Eh?"

"Te pregunto por qué hiciste algo por mí".

Ante la inocente pregunta de Yeongdeok, desprovista de malicia, la risa de Jihoon cesó y su boca se cerró lentamente.

La sonrisa que había en su rostro ahora fue reemplazada por una mirada de profunda confusión.

"Realmente no... lo sé."

¿Ayudar a alguien sin siquiera saber por qué? Eres un tipo raro. Si sigues actuando sin pensar en los pros y los contras, acabarás perdiendo.

No me importaba recibir nada a cambio. Además, si no hubieras sido tú, no habría llegado tan lejos.

"¿Por qué no?"

Los ojos de Yeongdeok, llenos de curiosidad, miraron a Jihoon como un investigador que busca una respuesta, pero Jihoon se encontró incapaz de responder.

Ni siquiera con un simple "¿Por qué haces tantas preguntas?"

¿Por qué, en verdad?

Desde el primer encuentro (no, incluso antes, en el café de juegos de mesa), Jihoon se había estado preguntando lo mismo.

¿Por qué soy así? ¿Por qué me siento así?

Y, sin embargo, aún no había encontrado una respuesta clara. Sin embargo...

"No lo sé con seguridad, pero... hay algo que quería darte."

Jihoon sacó el regalo de cumpleaños que aún no había logrado dar de dentro de su chaqueta acolchada.

Iba a saltármelo, pensando que pensarías que era patético. Pero es un regalo de cumpleaños. Aunque sea tarde.

Lo que Jihoon entregó fue una caja pequeña y larga.

Cuando Yeongdeok lo abrió para comprobar el contenido, encontró una pequeña botella de colonia.

Tomó la botella de vidrio y la agitó levemente, observando como el líquido azul profundo se arremolinaba en su interior.

Al abrir la tapa, Yeongdeok roció la colonia en el aire frente a Jihoon.

Un aroma fuerte y arraigado flotaba en el aire, llenando los sentidos de Yeongdeok.

Lo compré porque el aroma me recordó a ti. ¿Es demasiado? Comparado con el regalo de Park Haemin...

“No, me gusta más este.”

Jihoon podía adivinar fácilmente de dónde provenía el dinero para esta colonia.

En comparación con la colonia que Yeongdeok había usado antes, ésta era claramente una imitación barata.

Yeongdeok recordó que Jihoon dijo que necesitaba ahorrar dinero para un gasto próximo.

En ese momento, una emoción familiar pero no identifiable resurgió en la mente de Yeongdeok.

No podía recordar exactamente cuándo ni dónde lo había sentido antes ni hacia quién.

¿De verdad te gusta?

“No miento sobre cosas así”.

Jihoon tuvo que admitir que Yeongdeok no era del tipo que fingía que le gustaba algo si en realidad no era así.

Una pequeña risa de alivio se escapó de los labios de Jihoon.

¿Ves? Debería habértelo dado desde el principio en lugar de dudar si dártelo o no.

Aun así, no creo que lo use a menudo. Huele a barato.

“Este bastardo...”

Al escuchar las habituales palabrotas de Jihoon, Yeongdeok finalmente se sintió como en casa.

Ese extraño vacío en su corazón había desaparecido, reemplazado por una sensación de plenitud.

Por un breve momento, miró hacia el cielo oscuro y luego le entregó el ramo de pollo que había estado llevando a Jihoon.

"Toma, toma esto."

"¿Qué es?"

Es un ramo de pollo. Mi abuelo no lo aceptó, así que lo traje a casa.

"...Veo."

Jihoon miró el pollo empapado y rancio y pensó que era prácticamente basura.

Pero a pesar de su evidente reticencia, aceptó con cuidado el ramo.

"Deberíamos regresar ahora."

Desde que se despertó más temprano ese día, Yeongdeok sabía que tenía que volver a su rutina y abrir la pollería.

Jihoon, que ya sentía el frío, aceptó y los dos comenzaron a caminar uno al lado del otro.

Mientras caminaban, sus largas huellas se extendían por el camino cubierto de nieve detrás de ellos.



La luz del sol que anunciaba la mañana era cegadora.

Yeongdeok, que estaba acostado boca arriba tratando de dormir, parpadeó lentamente en respuesta a la luz que tocaba sus párpados.

Levantó la parte superior de su cuerpo sin ninguna queja de somnolencia y notó que la luz de su teléfono parpadeaba en el estante.

Encendió la pantalla para comprobar los mensajes que había recibido esa misma mañana.

[Seonwoo: Ah...]

[Seonwoo: No sé qué decir...]

[Seonwoo: Lo siento, de todas formas.]

[Seonwoo: No recuerdo exactamente lo que dije, pero por favor olvídalos todo...]

Al menos parecía entender que había hecho algo malo, lo cual fue un alivio.

Sería aún mejor si también se diera cuenta de que enviar un mensaje a las 5 am es desconsiderado.

Yeongdeok tocó suavemente el teclado.

[Entonces, no eres completamente desvergonzado después de todo.]

Envío el mensaje, listo para comenzar su día cuando llegó la respuesta de Seonwoo.

[Seonwoo: ¿Eso es todo? ¿No vas a decir nada más?]

No era precisamente consciente de que eres un tipo tan descuidado, así que nada de esto me sorprende.

[Seonwoo: Eso es un poco...]

[Seonwoo: No importa, de todos modos, lo siento mucho.]

Seonwoo: Creo que tú también pagaste todo, ¿cuánto fue? Dije que yo lo cubriría.

[No te preocupes por eso.]

[Seonwoo: Está bien...]

Después de esto, no se intercambiaron más mensajes.

Yeongdeok volvió a colocar su teléfono en el estante y se dirigió al baño para lavarse la cara.

No

Desde la fiesta de Cha Heeseok, Yeongdeok ha vuelto a disfrutar de días tranquilos.

Había publicado con éxito un nuevo menú y el negocio funcionaba sin problemas.

El único problema, si lo había, era que Ha Wonjin había comenzado a visitar la tienda con frecuencia después del trabajo.

Pero como ya lo había permitido, Yeongdeok no le dio mucha importancia.

Además, Wonjin no era del tipo que hablaba mucho, salvo cuando entraba y salía de la tienda.

Enero pasó volando y antes de que se diera cuenta ya era febrero.

En medio de su rutina, Yeongdeok recibió un mensaje.

[Kim Dalsu: Hyung, algo realmente malo sucedió.]

Fue solo una línea, pero Dalsu, que siempre causaba alboroto, habló con calma incluso con un punto al final, lo que hizo que Yeongdeok sintiera curiosidad por lo que podría haber sucedido.

[¿Qué es?]

[Kim Dalsu: Hyung, tienes una computadora en casa, ¿verdad?]

[Lo hago, pero...]

[Kim Dalsu: Si pudieras encenderlo para mí, te lo agradecería mucho.]

[Podrías explicarlo primero, ¿sabes?]

[Kim Dalsu: Lo explicaré paso a paso... Este es el mayor deseo de mi vida.]

¿El mayor deseo de su vida es encender una computadora?

Yeongdeok pensó que era un deseo lastimoso, pero como no era una petición difícil, encendió la computadora.

[Kim Dalsu: ¿Lo encendiste?]

[Sí, está encendido.]

[Kim Dalsu: Ahora, pon tu mano sobre el ratón.]

[Está encendido.]

[Kim Dalsu: Ve a 'Relojes de lujo'...]

Justo cuando estaba a punto de mover el ratón, Yeongdeok dudó.

* * *

Cap. 72 No soy un Yandere capítulo 72

* * *

Un asunto serio, ¿y está hablando de un juego?

¿Qué tiene esto que ver con algo importante?

[¿Qué es esta charla aleatoria sobre 'Relojes de lujo'?]

Al ver que su petición no funcionaba, Dalsu finalmente lo explicó.

[Kim Dalsu: En realidad...]

La explicación de Dalsu, que comenzó con una ternura innecesaria, podría resumirse en una sola frase.

¿Una apuesta entre tus amigos de la universidad?

[Kim Dalsu: Sí...]

[Kim Dalsu: Pero nos falta una persona para nuestro equipo.]

[Kim Dalsu: Entonces Park Haemin sugirió traerte para aplastarlos.]

Después de eso, se envió al chat el mensaje "¡Eso es lo que pasó, jeje!", lo que implicaba claramente que Dalsu había renunciado a controlar la situación.

No fue una sorpresa que la frialdad se apoderara de la expresión de Yeongdeok cuando leyó el mensaje.

[Kim Dalsu: Por favor, di algo ττ. Puedo sentir tu mirada fría incluso desde aquí...]

[No puedes sentir una mirada fría a través del chat.]

[Kim Dalsu: ¡Es sólo una forma de hablar!]

Mientras Dalsu continuaba suplicando, llegó un mensaje privado de Haemin.

[Park Haemin: Hyung, ¿no puedes jugar con nosotros?]

[Park Haemin: Te pido un favor, por favor ㅎㅎ]

¿Por qué debería escuchar tu petición?

Eso era exactamente lo que Yeongdeok estaba a punto de enviar, pero se contuvo, recordando su intención de construir amistades.

[Bien.]

Aunque había respondido en el chat de Haemin, curiosamente, fue Dalsu quien respondió con entusiasmo.

[Kim Dalsu: ¡Gracias! Esos chicos van a caer.]

Mientras abría el juego "Reloj de lujo", Yeongdeok pensó para sí mismo.

Como era un partido de 5 contra 5 y necesitaban un jugador más, los otros nueve debían ser sus amigos de la universidad.

Entonces, ¿podría Seo Jihoon estar entre ellos? Mientras cargaba el juego, le preguntó a Dalsu.

[¿Seo Jihoon también está jugando?]

[Kim Dalsu: No, ya nos rechazó.]

[Veo.]

[Kim Dalsu: Pero, hyung, ¿notaste algo?]

[¿Qué notas?]

[Kim Dalsu: Seo Jihoon parece evitar estar presente cuando Park Haemin está allí.]

[Kim Dalsu: ¿Sabes por qué?]

Aunque Yeongdeok normalmente no se preocupaba por los demás, incluso él había sentido la extraña tensión entre Jihoon y Haemin.

No lo sé. A mí tampoco me interesa.

[Kim Dalsu: Bueno, no importa. ¡Concentrémonos en el juego!]

Después de enviarle una invitación, Dalsu le dio una cálida bienvenida al lobby del juego.

El usuario llamado "MOONWATER" lo saludó alegremente.

¿Combinar "luna" y "agua" en un apodo? Qué chapuza. Un nombre propio sería algo como "YeongdeokChicken".

[MOONWATER: Hyung está aquí, todos saluden.]

[Passe: Oye... Dalsu, ¿qué te pasa? Esta diferencia de rango es una locura, amigo.]

[YouDoYou: En serio, ¿no tienes conciencia? ≣ ≣ ≣]

[Haeminpark: Bienvenido, hyung.]

La charla ya era abrumadora en el momento en que Yeongdeok entró.

Parecía que todos los amigos de Jihoon tenían una vibra similar.

[Perfectamente Impecable: ¿YeongdeokChicken?]

[Perfectamente Impecable: Yeongdeok...]

Uno de ellos comenzó a llamarlo casualmente por su nombre, pero a estas alturas, Yeongdeok no tenía expectativas de modales de parte de estas personas.

[¿Hay algún problema?]

[PerfectlyFlawless: No, solo... no importa.]

[MOONWATER: Muy bien, ¡comencemos la primera ronda!]

[KeepCaLMnKeYBoARDoFF: ¿Empezar qué? ¿Cómo se supone que vamos a gestionar esta diferencia de rango?]

[MOONWATER: Jeje, simplemente descúbrelo.]

[YouDoYou: Mis ojos están sangrando.]

A pesar de las protestas, el juego comenzó y apareció la pantalla de selección de personaje. Como de costumbre, Yeongdeok eligió a la sanadora, Ana.

[MOONWATER: ¿Elegiste un sanador, no un DPS? No hay necesidad de ser indulgente con ellos.]

[No me voy a poner fácil.]

No importaba qué tarea tuviera frente a él, incluso si se enfrentaba a estudiantes de primaria, Yeongdeok siempre daba su mejor esfuerzo.

Sin embargo, sin darse cuenta del estilo de juego despiadado y astuto de Yeongdeok, Dalsu solo pudo decir que no había necesidad de contenerse.

[Haeminpark: Tengo mucha curiosidad por ver cómo juega hyung.]

[Haeminpark: Me pregunto cómo será una jugabilidad de primer nivel.]

No

Los demás miembros del equipo estaban haciendo un escándalo, diciendo que Yeongdeok Chicken los llevaría a la victoria.

Pero no era como si Yeongdeok pudiera ganar solo, ya que era un juego de equipo.

A pesar de que Yeongdeok lo estaba haciendo bien, comenzó a recordar los nombres de usuario de los jugadores que le habían arruinado juegos anteriores.

Las formas en que se equivocaron fueron bastante variadas.

Mientras Yeongdeok recordaba, el juego comenzó.

Como no conocía el nivel de habilidad de sus compañeros, cada uno luchaba por sí mismo.

Cuando la puerta de la base se abrió, Yeongdeok agarró su ratón con determinación y avanzó en lugar de usar un rifle.

Su primer gol fue...

Yeongdeok le lanzó un dardo somnífero al personaje de “PerfectlyFlawlesss”, quien había elegido al mismo sanador que él.

Con un sonido de “pew”, PerfectlyFlawlesss se quedó dormido, y Yeongdeok caminó casualmente hacia él, saludándolo burlonamente.

Antes había gritado mi nombre sin ningún respeto.

En represalia, Yeongdeok disparó a la frente de PerfectlyFlawlesss.

[PerfectlyFlawlesss ha muerto.]

[KeepCaLMnKeYBoARDoFF: Nuestro sanador está muerto.]

Yeongdeok decidió que quien escribió ese mensaje sería su próximo objetivo.

Sólo le tomó un momento tomar el control del juego.

No

Cada vez que PerfectlyFlawlesss reaparecía, Yeongdeok lo mataba.

Una y otra vez lo mató y se burló de él mientras lo hacía.

Al final, PerfectlyFlawlesss, que había estado en silencio todo el tiempo, no pudo soportarlo más y se quejó en el chat.

[PerfectlyFlawlesss: YeongdeokChicken, ¿por qué te metes solo conmigo?ππ]

[Lamentable.]

[PerfectlyFlawlesss: ¿Qué lástima?...]

Yeongdeok, recordando algunos términos del juego que había aprendido, volvió a escribir en el chat y le disparó a PerfectlyFlawlesss en la cabeza.

El partido terminó poco después y la primera ronda fue para el equipo de Dalsu.

[MOONWATER: Yeongdeok-hyung, ¡estuviste increíble!]

[HaeminPark: ¿Cómo logras que todo salga tan perfecto? Es increíble...]

Los compañeros de equipo elogiaron las habilidades de Yeongdeok en el chat del equipo, y aunque pensó que era natural, se sintió un poco orgulloso.

Sin embargo, ese sentimiento no duró mucho.

[MOONWATER: Eungyeol no pudo hacer nada y se pasó muriendo todo el juego, jaja. Debe odiar jugar.]

[¿Qué?]

Eung Yeol.

Esas tres sílabas fueron suficientes para sacar la mente de Yeongdeok del juego y devolverla a la realidad.

¿Eungyeol?

¿Por qué Eungyeol vendría aquí...?

En realidad no fue tan extraño.

Eungyeol era amigo de la infancia de Seo Jihoon y compañero de clase en la universidad.

[Espera, ¿es este el mismo Eungyeol que es amigo de la infancia de Seo Jihoon?]

Yeongdeok preguntó, esperando que no fuera cierto. Pero Dalsu lo confirmó.

[MOONWATER: Yeongdeok-hyung, ¿conoces a Eungyeol?]

[MOONWATER: Sí, dado que Eungyeol y Seo Jihoon son mejores amigos, probablemente lo reconocerías si eres cercano a Seo Jihoon.]

Yeongdeok se estremeció ante el comentario casual de Dalsu.

¿Cómo pude cometer semejante error, del que incluso PetitRolang se reiría?

Uno por uno, recordó todo lo que le acababa de hacer a Eungyeol.

Escondiéndolo y matándolo, persiguiéndolo y matándolo, burlándose de él, disparándole, matándolo una y otra vez...

Ahora que lo pienso, ¿no fue este un comportamiento obsesivo, como el de un Yandere o un hombre obsesivo?

Yeongdeok se imaginó a sí mismo patético, atormentando implacablemente a un Eungyeol fugitivo y lloroso.

...Tuvo que arreglar su imagen.

En la siguiente ronda, Yeongdeok disparó y mató a todos los jugadores enemigos a la vista, excepto a Eungyeol.

Dejó que Eungyeol lo matara, aceptándolo en silencio.

A medida que avanzaba el juego, el equipo enemigo se dio cuenta de que Yeongdeok no estaba atacando a Eungyeol.

Comenzaron a usar a Eungyeol como escudo, empujándolo frente a Yeongdeok.

Al final, Eungyeol, ahora visiblemente frustrado, siguió matando a Yeongdeok una y otra vez.

Este tipo también tiene fuego dentro, ¿eh?

Como Yeongdeok no pudo rendir al máximo, la fácil victoria de la primera ronda perdió rápidamente su brillo y, al final, el equipo de Dalsu perdió el partido.

[MOONWATER: Maldita sea... ¡Pensé que ganaríamos seguro ya que teníamos a Yeongdeok-hyung!]

[MindYourOwnBusiness: LOL YeongdeokChicken, seguiste siguiendo a PerfectlyFlawless y matándolo antes, pero ¿por qué no pudiste manejarlo después?]

[No es asunto tuyo.]

Sin esperar más conversaciones, Yeongdeok abandonó la sala de juegos.

* * *

Cap. 73 No soy un Yandere capítulo 73

* * *

Cuando regresó a la pantalla de título, apareció una notificación en su lista de amigos.

Vio que todos los jugadores del juego le habían enviado solicitudes de amistad.

MindYourOwnBusiness fue especialmente grosero, y KeepCaLMnKeYBoARDoFF tuvo un apodo desastroso desde el principio.

Mientras se desplazaba por la lista, añadiendo sus propios pensamientos a cada nombre, de repente se quedó congelado cuando vio uno familiar.

- PerfectlyFlawlesss te ha enviado una solicitud de amistad.

[PerfectlyFlawlesss: Eres YeongdeokChicken, ¿no?]

Eungyeol le había enviado una solicitud de amistad, junto con un breve mensaje preguntándole si realmente era YeongdeokChicken.

¿Por qué Eungyeol enviaría una solicitud de amistad aunque sabía que era yo?

Mientras Yeongdeok miraba fijamente el monitor, su teléfono vibró.

[Park Haemin: Ah, qué pena, perdimos al final π]

[Park Haemin: Pensé que lo teníamos bajo control, como dijo Dalsu.]

[Park Haemin: De todos modos, ¿tienes tiempo este fin de semana, hyung?]

Cita conmigo. Ahí terminó la charla, como si esperara la respuesta de Yeongdeok.

[¿Fecha?]

[Park Haemin: ¡No es nada grave!]

[Park Haemin: Simplemente toma algo de buena comida,]

[Park Haemin: Y ve a un salón de juegos.]

Él persuadió a Yeongdeok diciéndole que si era tan bueno en los juegos, debía ser excelente en otros también.

Aunque Yeongdeok no era del tipo que se dejaba influenciar fácilmente, sus ojos se dirigieron nuevamente al monitor, donde aún se mostraba el nombre de usuario de Eungyeol.

Parque Haemin.

No era el tipo más agradable, pero considerando que se conocieron mientras intentaban hacer amigos...

Yeongdeok golpeó su teléfono con una mano.

[Está bien.]

[Park Haemin: ¡Gracias, hyung!]

Después de terminar la charla con Haemin, Yeongdeok volvió a mirar el monitor, preguntándose si aceptar o rechazar la solicitud de amistad de Eungyeol.

El cursor se movía de un lado a otro entre aceptar y rechazar, hasta que finalmente aterrizó en rechazar.

Yeongdeok no quería enredarse más con Eungyeol.

No

Oye, ¿escuché que hiciste una apuesta con los chicos de Dalsu durante el almuerzo de hoy?

Jihoon lo mencionó tan pronto como se encontró con Yeongdeok en la tienda, probablemente habiéndolo escuchado de Dalsu, o tal vez de Eungyeol, o incluso de otra persona.

"Sí."

"¿Ganaste?"

"No, perdí."

Es imposible que ninguno de esos chicos sea bueno jugando. ¿Cómo perdiste?

Jihoon recordó lo terribles que eran sus amigos en los juegos.

Incluso si fuera un juego de equipo, no había forma de que Cha Yeongdeok pudiera perder ante unos jugadores tan novatos.

Sospechando que Yeongdeok había sido indulgente con ellos, la voz de Jihoon adquirió un tono agudo.

Siempre juegas de verdad cuando es contra mí, ¿eh?

En medio de la conversación, el teléfono de Yeongdeok vibró.

Haemin le había enviado un mensaje preguntándole sobre sus preferencias alimentarias mucho antes de la reunión del fin de semana.

Mientras Yeongdeok miraba su teléfono, Jihoon preguntó con curiosidad.

"¿Quién es?"

Park Haemin. Quedamos en vernos este fin de semana, pero ya me está escribiendo.

¿Qué? ¿Te reunirás con él?

"Sí."

Jihoon levantó una ceja ligeramente ante la respuesta inesperada.

"¿...Solo ustedes dos?"

"Así es."

"¿Por qué tú?"

Mientras las preguntas seguían llegando a pesar de sus respuestas, una pizca de insatisfacción apareció en el rostro de Yeongdeok mientras miraba a Jihoon.

"¿Tengo que explicarte por qué me encuentro con este chico?"

—Pero es extraño. ¿Por qué con él? Y solo ustedes dos...

A Jihoon le pareció extraño que Yeongdeok, quien nunca hizo nada que no le gustara, aceptara reunirse con Park Haemin a solas.

Le hizo sentir incómodo, casi como si una punzada de ansiedad le estuviera invadiendo el pecho.

"Bueno, es un amigo potencial".

"¿Qué?"

Escuchar la palabra "amigo" salir una vez más de la boca de Yeongdeok hizo que los músculos faciales de Jihoon se torcieran como si hubiera escuchado algo desagradable.

¿Y no solo un amigo, sino un amigo "potencial"? ¿Qué se suponía que significaba eso?

"Park Haemin es un poco..."

Para Jihoon, Park Haemin parecía alguien a quien no le importaba con quién interactuaba y siempre jugaba ligeramente con la gente.

Incluso había escuchado a sus jóvenes hablar de él en varias ocasiones.

Sin embargo, de alguna manera, esos juniors entendieron mal y comenzaron a burlarse de Jihoon, diciendo que a todas las juniors femeninas les gustaba.

Aun así, si a Cha Yeongdeok le gustaba este chico, Jihoon pensó que tal vez no tenía derecho a interferir.

Si incluso Yeongdeok, que parecía una fortaleza, aceptó reunirse a solas, debe significar que le agradaba bastante Haemin.

"¿Porqué es eso?"

Una visión del rostro de Haemin, sonriendo con suficiencia mientras se aferraba a Yeongdeok, apareció ante los ojos de Jihoon.

Imaginando esa escena, Jihoon tomó una decisión fácilmente.

¡Ni hablar! Dejaré que Park Haemin se salga con la suya sobre mi cadáver.

"Déjame unirme a ti también."

"¿Tú también?"

—Sí. ¿No te convendría más que yo estuviera allí?

Yeongdeok pensó que Jihoon estaba siendo bastante desvergonzado, pero antes de que pudiera decir algo, vio el mensaje de Jihoon aparecer en el grupo de chat de su última reunión.

[Seo Jihoon: También me encontraré con Park Haemin este fin de semana.]

Una respuesta de Haemin siguió rápidamente.

[Park Haemin: Desearía que tuvieras una pista.]

[Seo Jihoon: Ah, sí. Por eso lo sugerí.]

[Park Haemin: Ja.]

[Park Haemin: ¿En serio? ¿Qué opina Yeongdeok?]

[Haz lo que quieras.]

Sinceramente, a Yeongdeok no le importaba si Jihoon se unía o no, así que simplemente dijo que hicieran lo que quisieran.

Sin embargo, Jihoon pareció tomar esto como una victoria.

[Seo Jihoon: Mira, Yeongdeok dice que hagamos lo que queramos.]

[Park Haemin: Estaba deseando tener una cita individual con Yeongdeok. 🥺]

[Park Haemin: (Meme Otaku llorando)]

En ese momento, Dalsu, otro miembro del chat grupal, intervino.

[Kim Dalsu: ¿Qué? ¿Se reunirán los tres sin mí?]

[Kim Dalsu: Pensé que no se llevaban bien, pero supongo que no.]

Kim Dalsu: Yo también estoy libre. ¿Te importa si me uno?

Tanto Jihoon como Haemin parecieron estar de acuerdo en una cosa por una vez.

[Park Haemin: No.]

[Seo Jihoon: Vete.]

[Kim Dalsu: ¿Por qué me excluyen?]

[Kim Dalsu: Está bien, haz lo que quieras.]

Haciendo pucheros, Dalsu no envió más mensajes, pero nadie lo consoló, por lo que poco a poco reapareció en el chat.

Kim Dalsu: ¿Por qué nadie intenta detenerme?

[Seo Jihoon: Tómalo como una señal.]

[Kim Dalsu: Eres el peor, Seo Jihoon.]

[Park Haemin: Jeje...]

La sala de chat, que había estado animada por un momento, volvió a quedar en silencio después del emoji de Haemin.

"Parece divertido, ¿no?" dijo Jihoon con una sonrisa siniestra, estirando su cuerpo como si se preparara para otro día.

En la repetición sin importancia de la vida cotidiana, el tiempo volaba.

Antes de que se dieran cuenta, llegó el fin de semana y Yeongdeok se dirigió a la Universidad Daehan para encontrarse con Haemin en el lugar acordado, con Jihoon acompañándolo.

No puedo creer que vaya a la escuela ni siquiera el fin de semana. ¿Qué clase de lugar de reunión es este?

Jihoon murmuró, frotándose las sienes mientras miraba alrededor de los terrenos escolares familiares que estaba cansado de ver.

"¡Yeongdeok!"

En ese momento apareció Haemin, luciendo elegante, como si hubiera dado lo mejor de sí hoy.

"No recuerdo haberte dado permiso para llamarme así", dijo Yeongdeok con frialdad.

—Ay, ¿sigues con eso? Creí que nos estábamos acercando bastante —dijo Haemin, intentando ponerle la mano en el hombro a Yeongdeok con indiferencia, pero Jihoon le agarró la muñeca con fuerza, haciéndole temblar la mano.

"Joder, vaya reina del drama."

¿Cuál es tu problema? Déjalo ir.

Chispas volaron en sus ojos mientras estaban parados a ambos lados de Yeongdeok.

Haemin retiró su mano y luego se aferró a Yeongdeok.

Yeongdeok, ¿qué quieres comer? Conozco buenos sitios.

"Mmm..."

Yeongdeok pensó primero en pollo, pero antes de que pudiera decir algo, Jihoon lo interrumpió.

"Solo compra algo de jjajangmyeon. Hay un buen restaurante chino por aquí llamado Nihao o algo así".

El rostro de Haemin se torció en una sonrisa forzada ante la flagrante interferencia de Jihoon.

"¿Quién pide jjajangmyeon en una cita? ¡Anda ya! Incluso a ti te parecerá de mal gusto, ¿verdad?", dijo Haemin, volviéndose hacia Yeongdeok.

¿Es una cita? ¿Quién tiene una cita con tres personas? ¿Verdad, Yeongdeok?

* * *

Cap. 74 No soy un Yandere capítulo 74

* * *

Mientras ambos lo miraban expectantes, Yeongdeok pensó para sí mismo: Sé que ustedes dos no se llevan bien, pero ¿por qué me involucran en esto?

Ignorando sus preguntas, dio su propia respuesta.

"El pollo suena bien."

"¿Pollo? ¿Otra vez?", se quejó Jihoon, recordando que habían cerrado la tienda hacía apenas unas horas a las dos de la madrugada, con la nariz aún llena de olor a pollo.

"¿Qué tal unas chuletas de cerdo si te gusta el pollo?" sugirió Haemin.

—Olvídalo. Vamos a comer tangsuyuk al restaurante chino —respondió Jihoon.

Mientras continuaban con su insignificante discusión, Yeongdeok la terminó decisivamente.

"Comamos pollo."

A partir de ahí todo transcurrió rápidamente.

Jihoon frunció el ceño mientras miraba los dos platos de pollo frito deshuesado que habían pedido, pensando que ya había tenido suficiente de esa vista para toda la vida.

"Debes amar mucho el pollo", le dijo Haemin a Yeongdeok.

"Si no lo hiciera, no tendría una pollería".

Yeongdeok se metió un trozo de pollo frito en la boca.

La masa estaba empapada y el condimento era demasiado salado.

No muy bien.

Pensó para sí mismo que el pollo no debía prepararse así.

"¿Qué tal si vamos a la sala de juegos después de esto?" preguntó Haemin.

"¿Arcada?"

"Pensé que podría gustarte y pensé que también serías bueno en eso".

Cuando Haemin sugirió por primera vez pasar el rato, mencionó el salón de juegos, explicando que tenía juegos de disparos, juegos de ritmo, baloncesto e incluso máquinas de golpear.

Al imaginarse el lugar, Yeongdeok pensó que no encajaba del todo con su estilo.

"Está bien, vámonos."

Jihoon no pudo evitar que Yeongdeok aceptara, por lo que siguió masticando el pollo, más por despecho que por placer.

No

Aunque el pollo no era lo suficientemente bueno como para ser considerado excelente, los tres devoraron no sólo el pollo del plato sino también el rábano encurtido antes de salir del restaurante.

Siguiendo el ejemplo de Haemin, llegaron a un centro de juegos a unos 10 minutos a pie del gallinero.

El ambiente interior le recordó a Yeongdeok la sala de karaoke que había visitado antes: ruidosa y caótica.

De pie frente a la máquina de cambio de billetes, Haemin cambió un billete de diez mil wones por billetes más pequeños y le propuso matrimonio a Yeongdeok.

Yeongdeok, ¿te gustaría jugar conmigo? El perdedor debe concederle el deseo al ganador.

Un deseo, ¿eh?

Yeongdeok no tenía nada en particular que quisiera de Haemin.

No, espera, había una cosa.

Tendría que aprovechar esta oportunidad para hacer que Haemin dejara de enviar esos mensajes constantes y sin sentido.

Una determinación brilló en los ojos previamente indiferentes de Yeongdeok.

"Está bien."

"¿A qué deberíamos jugar...?" Haemin examinó el centro de juegos, acariciándose la barbilla, y sus ojos se iluminaron cuando encontró algo.

¿Qué tal el hockey aéreo? No es muy difícil.

Haemin señaló una mesa rectangular que parecía una mesa de ping-pong.

Si apuestas, sale un disco. Ganas un punto cuando lo metes en la portería contraria.

"¿Ese hueco que hay ahí es lo que llamas el objetivo?"

Cuando Yeongdeok señaló las ranuras largas y estrechas en cada extremo de la mesa, Haemin asintió.

—Sí, eso es. Las reglas no son tan difíciles, ¿verdad?

Haemin puso un billete de mil wones en la máquina sin más explicaciones, diciendo que aprenderían los detalles mientras jugaban.

Así que, al ganador se le concede su deseo. No hay vuelta atrás.

"Ya basta de hablar; comencemos."

Oye, espera un momento, Cha Yeongdeok. ¿Seguro que quieres hacer esto sin una ronda de práctica?

Jihoon agarró el hombro de Yeongdeok, tratando de detenerlo.

Si bien Yeongdeok era bueno en todo lo que había intentado al menos una vez, Jihoon sabía que podía ser incómodo cuando se trataba de cosas que hacía por primera vez.

Naturalmente, estaba preocupado.

La máquina de hockey de aire, que se había tragado el dinero, comenzó a reproducir una melodía alegre y un disco plano salió de una ranura ubicada más abajo de la rodilla de Yeongdeok.

Lo recogió, dándose cuenta de que debía apuntar a la portería del oponente.

“Yeongdeok, ve tú primero, es tu primera vez...”

En el momento en que Haemin, intentando parecer generoso con un principiante, infló el pecho en señal de confianza, Yeongdeok de repente lanzó el disco sin previo aviso, enviándolo directamente al arco de Haemin.

Haemin se quedó allí aturdido, incapaz de reaccionar.

“...Espera, ¿qué?”

“Solo hablas del juego. ¿Qué tal si lo das todo?”

Yeongdeok miró a Haemin con una expresión petulante y superior, como si quisiera decir que estaba perdiendo el tiempo.

Haemin dejó escapar una risa forzada y cambió su enfoque.

Olvidé lo bueno que eres jugando. A partir de ahora, no te contengas.

Haemin decidió tomarse las cosas en serio.

Después de todo, había traído a muchas personas a este centro de juegos con el pretexto de ganar un deseo y continuó coqueteando con ellos.

Estaba seguro de que podía ganar cualquier partido aquí.

Haemin lanzó el disco hacia la derecha.

Se deslizó sobre la mesa en un movimiento en zigzag como sobre hielo, pero Yeongdeok predijo su trayectoria y lo desvió de su objetivo.

Ambos jugadores defendieron ferozmente sus porterías y protagonizaron una tensa jugada.

Jihoon, su única audiencia, observó el intenso intercambio con la respiración contenida.

Justo entonces, como si estuviera agotado por el largo partido, la portería de Haemin quedó expuesta en el lado izquierdo.

Aprovechando la oportunidad, Yeongdeok sacó y metió el disco en el arco vacío.

Después de las victorias consecutivas de Yeongdeok, Jihoon se dio cuenta de que su preocupación anterior había sido innecesaria.

Bien, ese es el Cha Yeongdeok que él conocía...

"Cha Yeongdeok, realmente eres algo especial."

¿Qué tonterías estás diciendo ahora?

"Yeongdeok, eres bueno incluso en este tipo de juegos..."

Haemin, que se había estado conteniendo hasta entonces, prometió que no volvería a perder, pero frente a Yeongdeok, que había calentado durante los juegos anteriores, su bravuconería fue inútil.

Con cada una de las sucesivas puntuaciones de Yeongdeok, el rostro relajado de Haemin se iba tensando.

Cuanto más avanzaba el juego, más desesperado estaba Haemin, pero no había forma de que Yeongdeok perdiera la calma contra él.

El partido de hockey de aire terminó con un marcador de 10:0 a favor de Yeongdeok.

Incapaz de aceptar su derrota, Haemin cambió patéticamente su tono.

"...¿Al mejor de tres?"

¿Qué quieres decir con "al mejor de tres"? ¡Qué ridículo!

Jihoon inmediatamente desestimó la excusa poco convincente de Haemin, pero Yeongdeok pareció encontrar el juego de hockey de aire bastante interesante.

Mientras miraba a su alrededor para ver qué otros juegos había, vio un juego de disparar a zombies.

"¿Qué es eso?"

¡Oh, hagámoslo en la segunda ronda! Si ganas, lo aceptaré de verdad esta vez.

"Cha Yeongdeok, no tienes que estar de acuerdo con—"

"Está bien."

Yeongdeok aceptó sin dudarlo, se acercó a la máquina de juegos y agarró la pistola de juguete que tenía en la mano.

Jihoon, frustrado pero resignado, presionó sus sienes y luego se acercó a Yeongdeok por detrás, envolviendo su mano alrededor del dorso de la mano de Yeongdeok.

"Sujétalo así con la mano izquierda, apunta a la pantalla y luego aprieta el gatillo".

Sorprendido por la repentina aproximación de Jihoon, Yeongdeok giró la cabeza para mirarlo.

La atención de Jihoon permaneció en el arma mientras continuaba explicando, aparentemente sin darse cuenta de la mirada de Yeongdeok.

"Como cuando disparaste al reloj de lujo, apunta a la cabeza para matar a los zombis más rápido..."

"Seo Jihoon, estás demasiado cerca".

"...¿Eh?"

Cuando Jihoon finalmente se dio cuenta de lo cerca que estaba, Yeongdeok pudo sentir el suave aliento de Jihoon rozando sus labios.

Su propio reflejo estaba claro en los ojos marrones oscuros de Jihoon, que estaban fijos únicamente en él.

La cara de Jihoon se puso roja brillante y rápidamente empujó a Yeongdeok con una mano temblorosa, creando cierta distancia entre ellos.

"Maldición...."

El corazón de Jihoon latía sin control y todo su cuerpo ardía con un calor inexplicable.

A diferencia del nervioso Jihoon, Yeongdeok permaneció tranquilo, observando el rostro de Jihoon con una expresión serena.

"Yo... voy al baño un rato."

Jihoon se cubrió la cara con el brazo y se alejó apresuradamente.

Haemin lo vio correr hacia el baño, con una leve sonrisa dibujándose en sus labios.

Yeongdeok, vuelvo enseguida después de ir al baño antes de nuestra segunda ronda.
Puedes practicar un poco mientras no estoy.

Diciendo eso, Haemin siguió a Jihoon.

Sin inmutarse por su ausencia, Yeongdeok sacó tres billetes más de mil wones de su billetera, los introdujo en la máquina y asumió su postura para el juego de disparos.

Sin esos tipos ruidosos, pudo concentrarse completamente en los zombies en la pantalla.

* * *

Cap. 75 No soy un Yandere capítulo 75

* * *

Jihoon se echó agua fría en la cara repetidamente en el baño, tratando de refrescarse.

'¿Por qué sigo actuando así cerca de Cha Yeongdeok...?'

Cerró el grifo, dejando escapar un suspiro de frustración.

En ese momento, mientras se alborotaba el cabello irritablemente, Haemin entró al baño después de él.

Jihoon vio el reflejo de Haemin en el espejo y preguntó fríamente.

"¿Qué deseas?"

Haemin no respondió de inmediato, simplemente dio una leve sonrisa con su delicado rostro.

Cuando Jihoon se giró para mirarlo, exigiéndole una respuesta nuevamente, Haemin finalmente habló.

"Seo Jihoon, ¿lo sabías?"

"¿Sabes qué?"

"Primero le puse el ojo a Dahee, antes que a ti."

"¿Qué?"

"Y Juhye también, me interesé por ella antes que tú."

"¿De qué carajo estás hablando?"

El rostro de Jihoon se oscureció ante la actitud de Haemin, que parecía provocar una pelea sin importar cómo lo miraras.

Jihoon había intentado ser lo más reservado posible frente a Yeongdeok, no queriendo interferir en cómo Yeongdeok evaluaría a Park Haemin.

Pero si fuera honesto, Jihoon encontraba a Haemin desagradable, tanto que ni siquiera quería hablar con él.

Estaban claramente interesados en mí, pero en cuanto lo confesé, de repente dijeron que les gustabas. ¡Maldita sea! ¿Qué hiciste para conquistarlos?

Haemin, que inicialmente pidió propinas, ahora dejó escapar una risa torcida y burlona, como si su humor se hubiera agriado.

—Como sea. Probablemente te usaron como escudo porque no encontraron una buena razón para rechazarme.

Ahí vas otra vez, haciéndote el arrogante. Seamos sinceros. Después de hacer esa actuación de timidez, ¿con cuántas jóvenes te has acostado?

—Ah, ¿no solo a los jóvenes? ¿

Debería incluir también a los mayores y a los compañeros?

El tono burlón de Haemin hizo que Jihoon se cruzara de brazos, sin querer responder.

—Entonces, ¿ahora estás intentando ligar con Cha Yeongdeok, verdad?

"¿Qué?"

Lo entiendo. Con esa cara, aunque sea un hombre, querrías probarlo. Pero viendo lo desesperada que estás porque no puedes conseguirlo...

Querrías dar el primer paso sin importar nada... Un brillo maníaco brilló en los ojos de Haemin.

Quiero decir, normalmente prefiero a los chicos pequeños y lindos, pero él me despertó la curiosidad.

"....."

"Me pregunto qué cara pondría si lo empujara al límite".

La expresión de Jihoon se volvió azul hielo mientras escuchaba las tonterías de Haemin, dejándolas entrar por un oído y salir por el otro.

Incluso con la mirada amenazante de Jihoon, Haemin siguió hablando, ajeno al peligro.

"Es difícil tratar con él, pero siempre hay una manera".

"....."

¿Curioso sobre qué camino? Si tienes curiosidad...

Fingiendo camaradería, Haemin pasó un brazo alrededor del hombro de Jihoon y le susurró suavemente al oído.

"Te lo haré saber eventualmente, así que retírate y deja de interponerte en mi camino".

Después de darle un par de ligeros golpecitos en el hombro a Jihoon como para enfatizar su punto, Haemin salió casualmente del baño.

Al verlo irse, los dientes apretados de Jihoon dejaron escapar un ruido chirriante.

Tenía la mandíbula tan apretada que parecía que podía romperse las muelas, sus ojos ardían de furia mientras su mano se cerraba en un puño.

No

Mientras Jihoon y Haemin estaban lejos, discutiendo, Yeongdeok estaba concentrado en su juego, casi eliminando a los zombies de la pantalla.

¡Guau! ¡Es realmente bueno!

Un niño que chupaba una piruleta observaba con asombro, y pronto, un grupo de otros niños se reunió a su alrededor, todos mirando a Yeongdeok jugar con asombro.

A pesar de la presión de todos los ojos sobre él, Yeongdeok mantuvo la compostura y se mantuvo concentrado en el juego.

Estaba casi al final cuando una mujer desconocida, con aspecto ansioso, se le acercó.

"Disculpe...."

Incluso ante su voz cautelosa, Yeongdeok no apartó la vista de la pantalla.

No fue hasta que ella lo llamó nuevamente que él finalmente respondió, sonando molesto.

"¿Qué es?"

Viniste con esos dos hombres altos antes, ¿verdad? Creo que deberías venir. Parece que hay un problema.

¿Hombres altos?

Debe estar hablando de Seo Jihoon y Park Haemin.

En el momento en que Yeongdeok dirigió su atención a la mujer, un zombi le agarró el brazo en el juego.

¡Ah! ¡Estoy infectado!

“¡Pensé que llegaría hasta el final!”

Los niños que miraban el juego de Yeongdeok gruñeron de decepción, como si les estuviera sucediendo a ellos.

Yeongdeok, sintiendo que su juego había sido interrumpido sin una buena razón, le dirigió a la mujer una mirada escéptica.

Cuando Yeongdeok la siguió a la escena, se encontró con una visión lamentable: Jihoon y Haemin en una pelea, con espectadores de pie alrededor, simplemente chismorreando emocionados.

'¿No puedo simplemente ignorar esto como si no los conociera?'

Yeongdeok consideró sus opciones durante unos diez segundos antes de finalmente abrirse paso entre la multitud.

"¿Qué estás haciendo?"

Jihoon, que había estado lanzando golpes como alguien que hubiera perdido toda razón, se detuvo en seco ante la voz fría.

La cabeza de Jihoon se levantó lentamente hacia Yeongdeok, y cuando se encontró con esos ojos negros, sintió un poco de miedo sobre cómo Yeongdeok podría percibirlo.

Parecía que en cualquier momento, el rostro inexpresivo de Yeongdeok escupiría algo igualmente seco y condescendiente, como llamarlo patético.

Aprovechando el momento de vacilación de Jihoon, Haemin tropezó y corrió hacia Yeongdeok, con un tono molestamente lastimero.

"Yeongdeok hyung, me atacó de la nada".

"¡Eso es porque tú...!"

Jihoon se mordió el labio sangrante.

Sabía que Yeongdeok, ese chico de corazón frío, siempre era distante y que se vengaría diez veces más si alguien se atreviera a insultarlo.

Aun así, no pudo animarse a hablar, temiendo que su orgullo fuera aplastado por lo que fuera que Park Haemin había dicho.

La mirada tranquila pero firme de Yeongdeok se dirigió a Haemin.

Sintiendo una oportunidad, Haemin rápidamente se aferró al brazo de Yeongdeok, mirándolo con una expresión patética.

El corazón de Jihoon latía con fuerza al verlo. Sus emociones parecían reaccionar con demasiada sensibilidad, como si alguien le estuviera pinchando la piel con un cepillo sin filo.

—Hyung, no te juntes con esa escoria. Da mucho miedo.

Yeongdeok no respondió.

Él no apartó a Haemin ni le dijo que retrocediera.

Él simplemente se quedó allí en silencio, y ese silencio inquietó a Jihoon.

¿Por qué te quedas ahí parado? Si fueras el Yeongdeok que conozco, ya habrías dicho algo.

En ese momento, la duda que Jihoon había estado albergando creció como un globo, hinchándose con cada respiración.

Tal vez para Cha Yeongdeok, él realmente no era nada, nada que pudiera ser influenciado por una sola palabra de Park Haemin.

En el segundo que Jihoon llegó a esa conclusión, algo dentro de él se quebró, como si un fusible se hubiera fundido en sus emociones ya enredadas.

Lo que siguió fue una oleada de dolor, como si su corazón se estuviera desgarrando en pedazos.

Se sentía como si estuviera a la deriva en un mar de vacío, sus ojos brillaban con lágrimas no derramadas mientras perdía el sentido de la orientación.

¿Por qué me siento así? ¿Por qué me duele tanto? Jihoon se agarró el pecho, abrumado por el dolor.

Mientras Jihoon se hundía en un hoyo de desesperación, Yeongdeok, que había estado observando en silencio, finalmente tomó una decisión y habló.

"No recuerdo haberte pedido que explicaras nada".

Con un movimiento de muñeca, Yeongdeok se encogió de hombros ante Haemin y se giró hacia Jihoon, exigiendo una explicación.

"¿Qué pasa, Seo Jihoon?"

Sus ojos se clavaron en Jihoon con una intensidad directa y, curiosamente, Jihoon sintió una pizca de confianza dirigida hacia él.

"Pelear a tu edad, qué ridículo".

El rostro de Yeongdeok se arrugó levemente, conteniendo un suspiro, manteniendo su habitual comportamiento tranquilo y sereno.

Pero dudo que lo hicieras sin motivo. ¿Qué pasó?

Los labios ligeramente separados de Jihoon temblaron, mientras una sensación caliente y punzante se extendía por su garganta, dejándolo sin palabras.

* * *

Cap. 76 No soy un Yandere capítulo 76

* * *

“¿No vas a decir nada?”

“Probablemente actúa así porque se siente culpable por algo”.

“Seo Jihoon.”

Una voz firme gritó el nombre de Jihoon.

Pero incluso dentro de esa firmeza, había un toque de amabilidad, que hizo que Jihoon dudara, y finalmente eligió hablar de manera indirecta.

“Ese tipo estaba hablando mal de ti...”

¿De qué hablas? Fue él quien exageró por su cuenta.

Haemin se encogió de hombros, poniendo una expresión de absoluta inocencia, como si nunca hubiera hecho nada malo.

Su acto fue tan convincente que incluso Jihoon, que conocía la verdadera naturaleza de Haemin, casi cayó en la trampa.

¿En serio? ¿Qué dijo ese tipo de mí?

“Bien....”

Jihoon no se atrevió a decirlo en voz alta. Era acoso, ¿cómo podía decir eso?

Mientras Jihoon dudaba, incapaz de hablar, Haemin aprovechó el momento para presionarlo aún más.

¿Ves? No puede decir nada porque es mentira.

Yeongdeok escuchó las palabras de Haemin y recordó el perfil del personaje de Seo Jihoon.

A pesar de su mala boca, Jihoon era conocido por ser honesto y trabajador, no del tipo que miente.

Y más allá de los rasgos de carácter, Seo Jihoon Yeongdeok había llegado a conocer que no era alguien que le mentiría.

Pero si lo que dijo Haemin era cierto, entonces Seo Jihoon había peleado con Park Haemin aunque no fuera asunto suyo.

¿Por qué haría eso cuando no tenía nada que ganar?

Esta pregunta seguía rondando a Yeongdeok.

Pero luego, recordó lo que Jihoon había dicho después de la fiesta de su abuelo cuando regresaron a casa.

No lo hice por ningún beneficio. Y si no fuera por ti, no habría llegado tan lejos.

'¿Podría ser que Jihoon intervino por mí otra vez?'

Mientras Yeongdeok miraba fijamente a Jihoon, Jihoon malinterpretó la mirada en sus ojos y giró la cabeza, mordiéndose el labio inferior.

"Vamos."

Pensando que Yeongdeok le estaba hablando, Haemin se burló con confianza pero rápidamente se volvió obsequioso hacia Yeongdeok.

“Sí, vamos, hyung.”

¿Qué tonterías dices? ¡Vamos, Seo Jihoon!

Sin ninguna razón para quedarse más tiempo, Yeongdeok habló con firmeza, fijando su mirada inquebrantable en Jihoon.

Los ojos de Jihoon se abrieron con sorpresa.

—Hyung, ¿te pones del lado de Seo Jihoon? ¡Él fue quien empezó todo...!

—Eso no es algo que me interese especialmente. ¿De verdad necesito saber la verdad?

A Yeongdeok no le importaron los detalles; simplemente eligió a Seo Jihoon en lugar de Park Haemin.

Cuando le dijo a Jihoon una vez más que lo acompañara, Jihoon asintió torpemente y siguió a Yeongdeok.

Mientras ambos se alejaban, Haemin solo pudo mirarlos con una creciente sensación de amargura al darse cuenta de que, una vez más, Yeongdeok había elegido a Jihoon.

Una vez más, es Seo Jihoon.

"Si no fuera por Seo Jihoon, podría haberlo tenido todo: a Seulgi, a Jihae, a todas ellas".

Apretando los dientes con frustración, Haemin sacó su teléfono y le envió un mensaje a Yeongdeok de inmediato.

Cuando salieron del centro de juegos, sonó una notificación en el teléfono de Yeongdeok.

Era un mensaje de Haemin, aparentemente su último intento desesperado.

[Park Haemin: Si me vas a ignorar, entonces devuélveme el regalo que te di. ¿Sabes cuánto costó?]

Qué mezquino es hacer un gran alboroto de una cosa tan pequeña.

Yeongdeok nunca había usado el reloj de lujo que Haemin le regaló como regalo de cumpleaños.

Como no le servía de nada, sin dudarlo transfirió el dinero a Haemin.

"¿Cuánto podría valer ese regalo para que se aferre a él de esa manera?"

¿Por qué? ¿Park Haemin pidió que le devolvieran su regalo de cumpleaños?

“Sí, así que incluí los gastos médicos y se lo envié”.

Jihoon sintió una punzada de culpa al escuchar eso.

Al menos había pensado en Yeongdeok como un candidato a amigo.

Si hubiera dejado pasar las cosas, podría haber habido una mejor manera de separar a Park Haemin de Yeongdeok.

Pero ahora, Jihoon lamenta que su elección parezca haberlos separado de mala manera.

“...Lo lamento.”

“¿Para qué?”

“Por todo... Descontad el dinero que acabais de enviarle a Park Haemin de mi salario de medio tiempo.”

La voz de Jihoon carecía de fuerza, como alguien que hubiera perdido el espíritu.

Mientras Yeongdeok caminaba tranquilamente hacia adelante, Jihoon sintió que le estaban dando la oportunidad de explicarse.

“Pero simplemente no quería oírle hablar mal de ti”.

“.....”

Me pongo raro cuando estoy contigo. ¿Por qué? Yeongdeok.

Yeongdeok se detuvo en seco ante la pregunta autocrítica de Jihoon.

Cuando se giró para mirar a Jihoon, vio sus ojos marrones reflejando el cielo rojo del atardecer.

Los iris temblorosos parecían el sol parpadeando en el cielo.

“Hyung.”

“¿Ahora incluso tú me llamas hyung?”

“¿Pero por qué te pusiste de mi lado?”

La voz de Jihoon tembló con vulnerabilidad mientras preguntaba.

Yeongdeok se tomó un momento para considerar la pregunta.

¿Por qué se puso del lado de Seo Jihoon?

Quizás porque Seo Jihoon fue uno de los personajes principales de esta historia.

En comparación con Park Haemin, Jihoon parecía tener más valor.

Después de pensarla detenidamente, una luz peculiar se suavizó en los ojos de Yeongdeok.

No sabía exactamente por qué, pero simplemente quería ponerse del lado de Jihoon.

“Simplemente porque sí. Quería hacerlo.”

“.....”

“Y tú no pareces el tipo de persona que me mentiría”.

Jihoon sintió que un sentimiento de ternura crecía en su interior al percibir la confianza en las palabras de Yeongdeok.

“Entonces... ¿podrías concederme una petición?”

Jihoon le tendió la mano a Yeongdeok.

Sin comprender el gesto, Yeongdeok inclinó la cabeza.

“Sólo toma mi mano, una vez.”

Justo en medio de una calle concurrida, de la nada, Jihoon pidió tomarse de la mano.

Yeongdeok no entendía por qué, pero el rostro de Jihoon estaba tan sonrojado y magullado que no pudo evitar mover la mano.

Sin embargo, en lugar de tomar la mano de Jihoon, Yeongdeok colocó su mano en la mejilla de Jihoon.

Jihoon cubrió la calidez de la mano de Yeongdeok con la suya.

A pesar de su comportamiento frío, su mano estaba sorprendentemente cálida.

Jihoon no podía decir si su rostro se estaba calentando debido a sus propias emociones o por el calor de la mano de Yeongdeok.

Pero en ese momento, encontró consuelo en el calor.

¿Estás bien? No estás muy herido, ¿verdad?

"Estoy bien."

En ese momento, una emoción clara surgió dentro de Jihoon, destrozando todas sus dudas.

Finalmente entendió el nombre del sentimiento que tenía por Yeongdeok.

No te metas en más peleas a puñetazos. Así no se comporta una persona civilizada.

Está bien. No lo volveré a hacer. Lo siento...

Yeongdeok quedó desconcertado por la disculpa de Jihoon.

Él no fue el que salió herido, entonces ¿por qué Jihoon se disculpó con él?

Las cejas de Jihoon se suavizaron con ternura mientras lo miraba.

"Hyung, eres realmente... injusto."

"¿Qué es injusto?"

"Solías desagradarme mucho y encontrarte molesto."

Jihoon, que había estado murmurando quejas, curvó sus labios en una leve sonrisa, como si pudiera desmoronarse en cualquier momento.

Era una sonrisa llena de emociones encontradas, pero también parecía como si finalmente hubiera resuelto un problema que lo había estado preocupando durante mucho tiempo.

A Yeongdeok le resultó imposible apartar los ojos de Jihoon mientras sonreía.

Golpe, golpe.

El latido de su corazón parecía sobresalir, casi como si anunciara su presencia.

El cielo carmesí detrás de Jihoon, las nubes flotantes y los edificios con luces parpadeando una a una parecían una escena sacada de una fotografía.

¿Se dejó llevar por el humor?

Yeongdeok sabía que no era propio de él, pero al final, se suavizó con Jihoon.

"El dinero que le di a Park Haemin fue porque quería, así que no tienes que devolvérmelo".

"¿Qué?"

"Y sorprendentemente, no se siente tan mal que un sinvergüenza como tú te llame hyung."

Con una leve sonrisa tirando de sus labios, Yeongdeok reanudó su caminata.

* * *

Cap. 77 No soy un Yandere capítulo 77

* * *

Jihoon, que parecía aturdido por un momento, como si estuviera en trance, recuperó el sentido y rápidamente persiguió a Yeongdeok.

Oye, espera un momento. ¿Qué quieres decir con eso?

“¿De nuevo me llamas 'hola' en lugar de hyung?”

—No, quiero decir, ¿qué quieres decir con eso?

No hay ningún significado oculto. Solo estaba expresando lo que sentía.

Yeongdeok revisó su opinión sobre Jihoon una vez más, pensando en él como un chico molesto pero extrañamente irresistible.

Ahora que lo pienso, ¿no fue aproximadamente a esta hora del día cuando recibió esa piruleta de aquel niño?

Yeongdeok recordó la sensación peculiar que tuvo cuando Eunghyeol le entregó una piruleta y le dijo que los cigarrillos eran malos para él.

Se dio cuenta de que la emoción que sintió entonces era bastante similar a la que sentía ahora.

El viento podría haber sido tan duro como una cuchilla cortando el aire.

Sin embargo, se sentía tan suave como una caricia en su mejilla. Yeongdeok pensó que tal vez, solo tal vez, la primavera estaba en camino.

No

Al día siguiente.

-Olla de encuentro

-Seo Jihoon ha abandonado la sala de chat.

-Cha Yeongdeok ha abandonado la sala de chat.

[??? ¿Qué está sucediendo?]

[Dijeron que se reunirían, entonces ¿qué está pasando...?]

-Park Haemin ha abandonado la sala de chat.

En serio, ¿qué pasa? ¿Por qué me dejan fuera?

Dalsu estaba convencido de que ambos se habían unido para excluirlo.

Había estado pensando durante aproximadamente una semana en cómo enfrentar a esos idiotas cuando, de repente, apareció otra notificación de chat en una habitación diferente.

[Jeon Yeongheon: http://www.facenovel.com/daehandae_kr]

Jeon Yeongheon: Hola chicos, ¿han visto la publicación sobre el Bosque de Bambú de la Universidad de Daehan? ¡Hay una bomba!

[Kang Inseong: ¿Están llamando públicamente a ese estudiante de segundo año de Administración 旼旼口 por coquetear con estudiantes femeninas?]

[Jeon Yeongheon: Si es el estudiante de segundo año de Administración 旼旼口, ¿no es Park Haemin?]

[Lee Jinyuk: Jaja, honestamente, siempre pensé que desprendía una vibra sórdida, pero como todos los demás estaban con él, simplemente lo seguí.]

[Kang Inseong: ¿En serio? ¿Tú también sentiste lo mismo? Jajaja]

¿Fui el único que no lo sabía?

Shin Jaehyun: Claro, Kim Dalsu no lo sabía. Es un fracasado que ni siquiera tiene una amiga.

[+]

Jeon Yeongheon: Este tal Park Haemin incluso se tomó una licencia militar, jaja. Si este escándalo estalla, podría tener que tomarse otro descanso.

[Kang Inseong: LOL, con el nuevo semestre comenzando pronto, está totalmente jodido, ¿eh?]

No

“Park Haemin, todo ha terminado para él”.

Jihoon, que estaba sentado junto a Yeongdeok, le mostró la pantalla del teléfono llena de publicaciones sobre el escándalo de Haemin.

Yeongdeok, a quien no le importaba en absoluto lo que le pasara a alguien como Park Haemin, le echó un vistazo rápido antes de volver su atención a su propio teléfono.

[Rose: YeongdeokChicken, ¿estarías disponible para la reunión a principios de febrero?]

Después de un tiempo, Choa le envió un mensaje directamente en el chat del café. Y se trataba de la reunión "Vida Hermosa".

No

Todo comenzó después de que Gwak Dupal y DaerimdongFist visitaran la tienda de Yeongdeok a principios del año nuevo.

Los dos estaban pensando en cómo podrían ayudar a Seonwoo a acercarse a Yeongdeok.

Creyendo que el poder de la sabiduría colectiva era lo mejor para estas situaciones, publicaron en una sala de chat que excluía solo a Yeongdeok y Seonwoo.

[Gwak Dupal: Visité hoy el local de Yeongdeok Chicken con DaerimdongFist, y, ya sabes, Yeongdeok Chicken... pensé que sería del tipo que no sería cercano a nadie, ¡pero pareció llevarse bien con el trabajador a tiempo parcial allí!]

[Gwak Dupal: Entonces, pensé que podría haber una oportunidad para Seonwoo también.]

[Gwak Dupal: En serio, ¿no estamos todos hartos de verlos pelear todo el tiempo? ¡Ayudémoslos a llevarse bien!]

Todos los miembros del café, a excepción del estudiante de último año de secundaria 'Destructor de la Tierra', pensaron que sonaba divertido y estaban entusiasmados con ello.

[Destructor de la Tierra: Por favor, no cuenten conmigo, ahora soy un senior ππ]

[Destructor de la Tierra: Mantendré abierta la otra sala de chat y pondré esta en espera por ahoraπ]

-El destructor de la Tierra ha abandonado la sala de chat.

[DaerimdongFist: No hay nada que podamos hacer por un superior.]

[Natsuyama Soseki: ¿Pero cómo planeas acercarlos?]

[Gwak Dupal: Comencemos a pensar en eso ahora.]

Las chicas intercambiaron ideas durante un buen rato (aunque cada una terminó distrayéndose y olvidándose del asunto).

Finalmente, la conclusión más plausible a la que llegaron fue...

[DaerimdongFist: ¿Qué tal si organizamos una reunión y luego nos vamos en secreto para que solo ellos dos se reúnan?]

[Natsuyama Soseki: ¡Vaya, eso suena divertido!]

[Gwak Dupal: ¿Pero qué pasa después? ¿No se mirarán y se irán a casa enseguida?]

[Hmm... Intentaré pensar en una amenaza convincente para Seonwoo.]

[Natsuyama Soseki: ¿Y entonces qué pasa con el pollo Yeongdeok?]

Todas las chicas, mientras sostenían sus teléfonos, pensaron en cómo podría reaccionar Yeongdeok si se encontrara con Seonwoo solo y se quedaron en silencio.

[Gwak Dupal: Probablemente caminaría directo a casa sin mirar atrás, jajaja.]

[Natsuyama Soseki: Al día siguiente, nuestras vidas podrían estar en peligro ○○.]

¿Crees? Por lo que he visto, el pollo Yeongdeok... también podría tener un lado tierno.

Recordando cómo Yeongdeok una vez se había disculpado con ella y los otros miembros del café e incluso se había unido a su tonto intercambio de regalos de Navidad, Choa volvió a escribir en el chat.

[Creo que si le preguntamos sinceramente a Yeongdeok Chicken, podría estar de acuerdo.]

[Natsuyama Soseki: ¿Eh? ¿En serio? ¿Lo crees?]

Soseki parecía dudoso, pero Gwak Dupal y DaerimdongFist asintieron en acuerdo con las palabras de Choa.

[Gwak Dupal: Ah, lo entiendo, Yeongdeok Chicken parece el tipo de persona que se queja pero aún así hace todo por ti.]

[DaerimdongFist: Exacto, jaja. Cuando fuimos a su tienda, se encargó de todo. ¡Qué tsundere!]

[Natsuyama Soseki: Quizás simplemente los trató bien porque eran clientes...]

[Sí, además el Pollo Yeongdeok tiene una personalidad similar a la de Roimond.]

Choa pensó en su ídolo favorito, Roimond, quien siempre se quejaba pero aún así cuidaba de su gente con todo el corazón, y asintió.

Ese parece el mejor plan.

[Gwak Dupal: Entonces, ¿dónde debería ser la reunión...?]

La discusión continuó sobre el lugar de la reunión para informar a Yeongdeok y Seonwoo.

Sabiendo que Seonwoo asistiría a la fiesta del presidente Cha Heeseok el 18 de enero, Choa siguió preguntándole a Seonwoo si podía unirse a la reunión después de eso.

Sin embargo, Seonwoo siguió negándose.

[Baek Seonwoo: Estoy ocupado ese día.]

[Baek Seonwoo: Y ese día también...]

[Baek Seonwoo: Lo siento, tengo un concierto, así que estoy ocupado...]

¿Eso es extraño?

Incluso aunque últimamente está ocupado con los preparativos del concierto, normalmente, si Yeongdeok Chicken viniera, se aseguraría de asistir sin importar nada.

Al notar algo extraño, Choa cambió de táctica y preguntó sin mencionar la reunión.

Oye, ¿no puedes ver una película conmigo?

[Hay una nueva película... Podría ser agradable tomar un poco de aire fresco.]

[Has estado demasiado encerrado en la sala de ensayo últimamente y estoy preocupado.]

Un momento después, llegó la respuesta de Seonwoo.

Al ver su respuesta, Choa se dio cuenta de que había estado evitando la reunión a propósito.

[Baek Seonwoo: Está bien.]

¿Pasó algo entre él y Yeongdeok?

Aunque tenía curiosidad, Choa esperaba que se lo pasaran bien y resolvieran las cosas por sí solos ahora que se encontraban cara a cara.

Después de obtener el acuerdo de Seonwoo, Choa también le envió un mensaje a Yeongdeok en el chat del café.

[Yeongdeok Chicken, ¿estarías disponible para una reunión el 14 de febrero?]

Yeongdeok miró atentamente el mensaje de Choa.

Una reunión. Hacía mucho tiempo que no oía ese término, probablemente desde Nochebuena.

[Rose: Después de las vacaciones de invierno, la escuela comenzará de nuevo y Gwak Dupal y DaerimdongFist estarán ocupados con su primer año de universidad.]

[Rose: Entonces, pensamos que sería bueno tener una reunión antes de eso.]

Yeongdeok estaba a punto de preguntar si Baek Seonwoo vendría, pero como si leyera su mente, Choa envió un mensaje de seguimiento.

[Rose: Ah, por cierto, mi hermano dijo que estaba demasiado ocupado para venir.]

[Está bien.]

Aceptándolo sin dudarlo, escuchó a un cliente pedir agua.

Jihoon, que estaba cerca, respondió rápidamente y Yeongdeok guardó su teléfono en su bolsillo y volvió a trabajar.

* * *

Cap. 78 No soy un Yandere capítulo 78

* * *

El 14 de febrero, la fecha del encuentro, llegó rápidamente.

Como ya había asistido a algunas reuniones anteriormente, ahora estaba acostumbrado a conocer a las chicas.

Yeongdeok salió de su casa ligeramente vestido.

La reunión de hoy no fue en un café ni en un karaoke, sino en un cine.

[Rose: ¡Hay una película romántica llamada "Sweet Baby" que está de moda ahora mismo! Todos dijeron que querían verla, así que la vamos a ver juntos.]

Recordando el mensaje que Choa le había enviado, Yeongdeok llegó al teatro que ella había mencionado.

Al bajar del ascensor, la visión que lo rodeaba le resultó extrañamente familiar y se encontró perdido en sus pensamientos.

Señor Dowon, ¿es su primera vez en el cine?

"Es."

—¡Guau!... Primera vez en el cine después del pollo... ¿Qué clase de vida has llevado?

Pasé la mayor parte del tiempo en la oficina. El tiempo es oro puro.

“Bueno, el tiempo es como el oro, pero... a veces, necesitas tomarte tiempo para ti, ¿verdad?”

"¿Qué quieres decir?"

Quiero decir, centrémonos en la película hoy sin pensar en nada más.

Yeongdeok recordó la figura de Eungyeol haciéndole señas para que se apurara.

Pronto desapareció como un espejismo, y le quedó una sensación peculiar, como si de repente su corazón se hubiera vuelto pesado.

Inclinó la cabeza y envió un mensaje a Choa.

Estoy aquí. ¿Dónde estás?

[Rose: Ah... ¿Podrías esperar un momento?]

Poco tiempo después, Choa le envió otro mensaje.

[Rose: Estoy cerca del pilar frente al baño del cuarto piso.]

¿Debería ir allí?

[Rose: ¡Sí! Hay un póster de película enorme en la pared.]

[Entiendo.]

Yeongdeok se dirigió hacia el lugar que mencionó Choa.

Al acercarse, vio una figura familiar.

Inicialmente, pensó que era alguien con una vibra similar, pero al observar más de cerca, el hombre de cabello blanco que miraba su teléfono era de hecho alguien que conocía.

“¿...Baek Seonwoo?”

Cuando Yeongdeok gritó su nombre, Seonwoo miró hacia arriba.

“¿Cha Yeongdeok?”

Frente a Yeongdeok, el hombre dejó caer su teléfono en estado de shock, como si hubiera visto un fantasma.

Por un momento, quedó demasiado aturdido como para pensar en recogerlo, simplemente se quedó mirando con la boca abierta.

Al final, se apresuró a recuperar el teléfono, agachándose nervioso.

¿Por qué estaba Baek Seonwoo aquí cuando dijo que no asistiría a esta reunión?

Había dos posibles explicaciones.

O bien Baek Seonwoo había hecho otros planes para ver una película por separado, o... Baek Choa lo había engañado.

Para estar seguro, Yeongdeok le preguntó directamente.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

Choa sugirió que fuéramos a ver una película para tomar un poco de aire fresco...

Así que fue esto último.

Al darse cuenta de la situación, Yeongdeok tembló levemente de frustración ante la idea de ser manipulado por alguien mucho más joven que él.

Rápidamente sacó su teléfono y le envió un mensaje a Choa.

[¿Qué significa esto?]

[Rose: Ustedes dos siempre están discutiendo en la sala de chat.]

[Rose: ¡Lo hice porque quiero que se lleven un poco mejor!]

[Rose: Diviértete y aclara cualquier malentendido.]

Fue una charla privada con Choa, pero pronto, el resto de los miembros del grupo de chat "Beautiful Life", que no deberían haber sabido de su conversación, comenzaron a participar.

[Gwak Doopal: ¡Espero que ustedes dos realmente se conviertan en amigos esta vez!]

[DaerimdongFist: Aquí hay una lista de lugares que puedes visitar después de la película.]

[DaerimdongFist: Recopilación "Los mejores lugares para dos".xlsx]

[Natsuyama Soseki: ¡Que lo pases genial...!]

Yeongdeok apretó su teléfono con tanta fuerza que parecía que estaba a punto de romperlo.

¿Estos niños se atrevieron a engañarme...?

En ese momento, Seonwoo, que también estaba allí, comprendió la situación y apretó con más fuerza la pantalla rota de su teléfono.

[Baek Choa: Diviértanse ustedes dos.]

[Baek Choa: No estoy seguro de por qué has estado evitando el pollo Yeongdeok, pero intenta resolverlo.]

[Baek Choa: De lo contrario, nunca te volveré a ver.]

Ah... Seonwoo dejó escapar un profundo suspiro de frustración, mirando hacia el techo del teatro.

No podía recordar mucho de la noche de la fiesta de Cha Heeseok, excepto el innegable recuerdo de casi besar a Yeongdeok.

Había querido evitar enfrentarse a Cha Yeongdeok, pero ahora no tenía otra opción.

Como si estuviera acorralado, Seonwoo enterró su rostro entre sus manos.

Yeongdeok no estaba dispuesto a participar en la absurda configuración orquestada por Choa y los otros miembros del chat.

Si lo hubieran engañado, podría simplemente irse y regresar a casa.

Cuando estaba a punto de darse la vuelta y marcharse, recibió otro mensaje de Choa.

[Rose: Por favor, Pollo Yeongdeok.]

[Rose: No sé qué pasó con mi hermano...]

[Rose: Pero no creo que le desgrades del todo. Simplemente no es sincero con sus sentimientos.]

[Rose: Espero que aproveches esta oportunidad para hablar las cosas.]

[Rose: Sería un desperdicio no aprovechar la oportunidad para mejorar su relación, ¿verdad?]

¿Creían que podían salirse con la suya con solo preguntar? Me están subestimando.

Mientras pensaba esto, Yeongdeok continuó mirando el mensaje de Choa.

En ese momento, Seonwoo tiró del dobladillo de la ropa de Yeongdeok.

"¿Y ahora qué?"

Cuando Yeongdeok giró la cabeza, Seonwoo dejó escapar un suspiro tan profundo que pareció llegar al suelo.

Jugueteando con la tela en su mano, habló con un tono serio, como si hubiera tomado una decisión difícil.

"Ya que hemos llegado a esto, ¿por qué no juegas?"

"Dame una buena razón por la que debería hacerlo".

"Choa dijo que si no hacía las paces con Cha Yeongdeok, nunca me volvería a ver".

¿Y por qué es ese mi problema?

Yeongdeok pensó, exhalando levemente mientras miraba el mensaje de Choa una vez más.

Bueno, si tenía que sufrir, hacer la situación un poco más incómoda para PetitRolang parecía una buena idea.

Sin decir palabra, Yeongdeok guardó su teléfono y se dirigió al mostrador de venta de billetes.

Seonwoo, con aspecto de culpable, lo siguió de cerca.

¿De verdad vas a participar?

¿No me pediste que hiciera precisamente eso? ¿O ya cambiaste de opinión?

"No..."

Cuando llegaron al quiosco, Yeongdeok miró qué películas estaban en cartelera.

Seonwoo, que permanecía de pie en silencio como si hubiera aceptado su destino, observó fascinado cómo Yeongdeok operaba expertamente el quiosco.

"¿Has ido al cine antes?"

"Sí."

No parecía que Cha Yeongdeok fuera a ir solo al cine.

Seonwoo preguntó con cautela: "¿Con quién? ¿Con Seo Jihoon?"

—No. Lee Eungyeol.

—Oh, Eungyeol...

Escuchar a Yeongdeok mencionar a Eungyeol con tanta indiferencia hizo que Seonwoo se sintiera obligado a hablar nuevamente.

"Entonces, ya no estás interesado en Eungyeol..."

"Éste."

Yeongdeok señaló una película titulada "Blood Mansion".

Seonwoo tragó saliva, recordando todas las críticas que había visto en línea.

Se decía que era una película de terror grotesca, tan intensa que incluso las personas con estómagos fuertes sentirían náuseas.

Algunos incluso se habían desmayado.

"¿Mansión de Sangre...?"

"Sí."

Junto al título "Blood Mansion" había una clara clasificación para mayores de 19 años.

Seonwoo, con el rostro pálido, agarró la muñeca de Yeongdeok y lo apartó del quiosco, parándose frente a él.

¿Qué haces? Preferiría que no me agarraras la muñeca así.

"¿Qué tal esta en su lugar?" sugirió Seonwoo, señalando "Sweet Baby", la película que había planeado ver con Choa.

Pero Yeongdeok ya estaba obsesionado con el título "Blood Mansion".

Una mansión de sangre. Sonaba emocionante solo por el nombre.

"No, gracias."

—Entonces, ¿de verdad vas a ver 'Blood Mansion'?

¿Qué? ¿Tienes miedo?

Ante la burla de Yeongdeok, que utilizó un término de jerga que había aprendido de los juegos, los ojos de Seonwoo se iluminaron con determinación.

El desafío había reavivado su espíritu competitivo.

¿Asustado? Claro que no. Solo espero que no termines llorando al salir del cine.

Los ojos de Yeongdeok brillaron en respuesta, y una chispa pareció volar entre ellos cuando cruzaron miradas.

Ya veremos. Pero no te aferres a mi pierna como cuando estabas borracho.

No estaba en mis cabales entonces, pero no te inventes nada. Nunca me aferré a tu pierna...

Seonwoo se quedó en silencio, un recuerdo surgió en su mente de él sosteniendo la pierna de Yeongdeok en un estado lamentable.

* * *

Cap. 79 No soy un Yandere capítulo 79

* * *

Su pálido rostro se puso rojo brillante y se aclaró la garganta torpemente, buscando a tientas el quiosco para cambiar de tema.

Bien, entonces, dos entradas para 'Blood Mansion'. ¿Tomamos unas palomitas o un refresco?

"¿Palomitas?"

"Claro que no."

Considerando que era una película de terror, pensó que comer quizás no fuera la mejor idea.

Pero cuando estaba a punto de irse, Yeongdeok regresó y comenzó a buscar las opciones de palomitas de maíz.

No había tenido la oportunidad de probarlo antes debido a su aversión a comer con las manos cuando estaba con Eungyeol.

"¿Qué? ¿De verdad vas a conseguir algo?"

"Hay muchas opciones."

Desde el original hasta el de cebolla, caramelo, queso e incluso sabores mixtos, Yeongdeok examinó las opciones cuidadosamente.

Al ver esto, Seonwoo no pudo evitar soltar una pequeña risa.

"Je..."

"¿Qué es tan gracioso?"

"Oh, nada."

Seonwoo sabía que si mencionaba lo lindo que se veía Yeongdeok mientras estaba sumido en sus pensamientos, recibiría una mirada gélida de su parte.

Entonces se guardó ese comentario para sí y puso su mano sobre la pantalla del quiosco.

Recomiendo el sabor a caramelo. Es dulce y sabroso.

Ya veo. Me quedo con el original.

Seonwoo pensó que Yeongdeok nunca escucha las sugerencias de los demás.

Si de todas formas iba a elegir el original, ¿por qué molestarse en decir "Ya veo"?

Mientras chasqueaba la lengua con fastidio, Yeongdeok sacó su billetera para pagar.

Seonwoo rápidamente deslizó su tarjeta y lo detuvo.

"¿Qué estás haciendo?"

Prometí invitarte a cenar ese día, pero no tuve oportunidad. Esto es para compensarte.

"Entiendo."

Una vez completado el pago, se imprime un recibo con el número de pedido.

El número de pedido de Yeongdeok fue 271.

Se sentó en una silla cercana para esperar su pedido, mientras Seonwoo se apoyaba contra la pared junto a él, de pie con una postura encorvada.

A medida que el tiempo pasaba, sintiendo que cada segundo duraba una hora, la mente de Seonwoo regresó a un recuerdo que preferiría olvidar.

Tratando de reprimir su vergüenza, se disculpó con Yeongdeok.

Sobre ese día... Lo siento. Dije que no me emborracharía tanto.

“Como dije en el chat, no es que no supiera que eras una persona imprudente, así que no me sorprende”.

“De alguna manera, todavía se siente extraño oírte decir eso, como si realmente no tuvieras expectativas de mí”.

—Así es. ¿Por qué debería tener expectativas sobre ti?

Yeongdeok realmente no podía entender qué tipo de expectativas debería tener para él.

Seonwoo se mordió el labio inferior, luego forzó una sonrisa y respondió sarcásticamente.

—Claro. Eres exactamente así, Cha Yeongdeok.

“No entiendo qué quieres decir con eso y es irritante”.

A pesar de los deseos de los miembros del club Beautiful Life que esperaban que los dos se volvieran más cercanos, Seonwoo y Yeongdeok ya se habían enfrentado dos veces en los escasos 15 minutos que habían pasado juntos.

En medio de la tensión, la pantalla mostró el número 271, lo que llevó a Yeongdeok a levantarse y dirigirse al mostrador.

Tomó el gran recipiente de palomitas de maíz que le había entregado el personal, tomó un trozo y lo probó.

El sabor sabroso y ligeramente salado era bastante atractivo.

“¿Cómo es?”

“No está mal.”

Con sus palomitas de maíz en la mano, Seonwoo y Yeongdeok se dirigieron al Teatro 5, donde se proyectaba “Blood Mansion”.

Cuando entraron al teatro poco iluminado, la pantalla todavía mostraba anuncios.

“Asientos G10 y G11.”

“Ya lo sé.”

Incluso sin la guía de Seonwoo, Yeongdeok encontró su asiento con confianza y se sentó.

Cuando miró la pantalla brillantemente iluminada, la luz se reflejó claramente en sus iris oscuros.

“Realmente has estado en un teatro antes.”

De hecho, Yeongdeok había ido a un cine una vez antes, cuando todavía estaba en buenos términos con Eungyeol.

Habían visto una comedia de tercera categoría, aunque el contenido de la película no era memorable.

No era que Yeongdeok tuviera mala memoria; simplemente no podía apartar los ojos de la expresión alegre de Eungyeol mientras reían.

Sin decir palabra, Yeongdeok se reclinó en su asiento, masticando sus palomitas de maíz con sabor original mientras miraba los anuncios restantes.

De repente, la mano de Seonwoo metió la mano en el recipiente de palomitas de maíz.

“¿Qué estás haciendo?”

—Pagué por esto, ¿recuerdas? Solo quiero probar algo.

Seonwoo tomó un generoso puñado de palomitas de maíz a pesar de la mirada de desaprobación de Yeongdeok, y luego dio una reseña alegre.

“Bastante bien.”

Mientras el comportamiento desvergonzado de Seonwoo continuaba, los ojos de Yeongdeok se entrecerraron levemente.

Los anuncios llegaron a su fin, seguidos de un breve video que describía la etiqueta del teatro y las ubicaciones de las salidas de emergencia.

"¿Está empezando...?"

Seonwoo, que estaba relativamente tranquilo mientras robaba palomitas de maíz, ahora se tensó mientras la habitación se oscurecía en anticipación de la película.

Su cuerpo se puso rígido por la creciente tensión y sus manos se agarraron a los apoyabrazos.

El teatro se iluminó levemente nuevamente cuando el logotipo de la productora apareció en la pantalla, señalando el comienzo de la película.

Más allá de la gran pantalla había una mansión vieja y decrepita, de edad indeterminada.

La estructura fuertemente corroída parecía que ya debería haberse derrumbado.

Los cuervos volaban en círculos alrededor de la mansión, lo que aumentaba la atmósfera inquietante.

Frente a esa mansión se encontraba un hombre con boina, Martin, el protagonista de la película y un periodista novato.

Estaba allí para investigar la mansión de la que se rumoreaba que ocurrían todo tipo de sucesos extraños.

La mirada de Martin se dirigió a la entrada de la mansión al no poder descubrir ninguna pista sólida.

A pesar de que su familia y sus colegas le advirtieron que nunca entrara, su curiosidad de periodista pudo más que él y puso su mano en el pomo de la puerta.

Cuando empujó la puerta chirriante y cubierta de telarañas, se escuchó un sonido que era casi como el de una persona gimiendo.

Seonwoo instintivamente levantó la mano, cubriendo la mitad de la pantalla.

Deseaba que Martin simplemente diera media vuelta y se marchara, ahorrándoles a todos un final trágico.

Pero su súplica silenciosa no fue escuchada por Martin, quien continuó adelante.

Martín encendió su linterna y entró con cautela.

Seonwoo apretó las manos con fuerza y un sudor nervioso se formó en sus palmas.

Mientras tanto, Yeongdeok masticaba sus palomitas de maíz con actitud tranquila, su primera experiencia viendo una película de terror.

La trama era predecible, casi un cliché.

Mientras criticaba mentalmente la historia poco original, una sombra llenó de repente la pantalla.

“¡Ahhh!”

El grito de Seonwoo resonó en todo el teatro, provocando que Yeongdeok girara la cabeza con una sonrisa satisfecha.

Se había esforzado tanto por actuar sin miedo, pero ahora su fachada estaba destrozada.

Al ver la reacción de Seonwoo, Yeongdeok no pudo evitar sonreír con satisfacción.

Seonwoo, fingiendo que no era su grito, movió la mirada torpemente.

¿Estaba viendo cosas? Seguro que había una sombra...

La linterna de Martin se movía en todas direcciones mientras buscaba nerviosamente por la habitación, pero la sombra que había asustado a Seonwoo no estaba a la vista.

Con un suspiro de alivio, Martin continuó adentrándose en la mansión.

Llegó a una escalera bordeada de candelabros apagados.

Martín subió las escaleras con cautela, con su linterna iluminando el camino, y tomó fotografías con la esperanza de encontrar alguna primicia.

De repente, oyó un ruido que provenía de arriba: parecían pasos.

-¿Hay alguien ahí?

Martín se movió hacia la fuente del ruido.

Cuando llegó a la cima, no había nada en el haz de su linterna.

-Por supuesto ¿quién estaría aquí en esta vieja mansión abandonada?

Justo cuando se dio la vuelta aliviado, un monstruo cubierto de sangre se lanzó hacia adelante, llenando la pantalla.

Su grito aterrador resonó por todo el teatro.

“¡Kyahhh!”

El grito de una mujer en el cine desencadenó una reacción en cadena, sembrando el terror como si el miedo mismo fuera contagioso.

* * *

Cap. 80 No soy un Yandere capítulo 80

* * *

Se oyeron gritos por todos lados.

Yeongdeok, mientras masticaba sus palomitas de maíz, lanzó una mirada de reojo al asiento que estaba a su lado.

Seonwoo, tan sorprendido que ni siquiera pudo gritar, se quedó congelado, temblando de miedo.

—¡Ahhh! ¡Ahhh!

Martín gritó con todas sus fuerzas, saltando las escaleras que acababa de subir, de tres en tres.

Volvió sobre sus pasos en un intento desesperado por escapar de la terrible mansión, pero la puerta, que le había permitido entrar fácilmente, ahora estaba cerrada herméticamente y se negaba a dejarlo salir.

“Jadeo... ¡Huff! ¿Qué...?”

Mientras tanto, el monstruo continuó persiguiendo a Martín.

Con lágrimas en los ojos, Martín buscó frenéticamente otra salida.

Fue en ese emocionante momento cuando el enfoque de Yeongdeok en la película comenzó a profundizarse.

De repente, una mano pálida agarró la manga de Yeongdeok como si estuviera aferrándose a un salvavidas.

La concentración de Yeongdeok se interrumpió y lanzó una mirada de reojo a Seonwoo.

Seonwoo, con los hombros tensos, se mordía nerviosamente la uña del pulgar.

“Baek Seonwoo.”

Yeongdeok lo llamó en voz baja, pero Seonwoo, como si no pudiera escuchar nada más que la banda sonora de la película, ni siquiera lo miró.

“Baek Seonwoo.”

Cuando Yeongdeok sacudió su hombro y volvió a llamarlo por su nombre, Seonwoo saltó sorprendido y se giró para mirar a Yeongdeok, como si preguntara qué pasaba.

“¿Podrías soltarme, por favor?”

Yeongdeok señaló con la barbilla su manga arrugada, todavía firmemente sostenida por Seonwoo.

—Oh... solo estaba gastando una broma.

Fingiendo que no fue miedo lo que lo hizo agarrarse sino más bien un movimiento calculado, Seonwoo soltó la manga de Yeongdeok.

Sonrió torpemente y volvió su mirada a la pantalla, pero tan pronto como apareció la monstruosa criatura con una cara fusionada a una motosierra, inmediatamente volvió a agarrar la mano de Yeongdeok.

Mientras Seonwoo temblaba, las vibraciones viajaron a través de sus manos conectadas, llegando a la piel de Yeongdeok.

“Baek Seon...”

“¡Aaah!”

Justo cuando Yeongdeok estaba a punto de decirle a Seonwoo que lo soltaría nuevamente, un grito colectivo estalló entre el público, incluido Seonwoo.

El monstruo de la motosierra había cortado verticalmente la cara de la criatura que perseguía a Martin.

Mientras la sangre salpicó por todos lados, algunos espectadores comenzaron a llorar por la horrible escena, pero la atención de Yeongdeok estaba únicamente en el hecho

de que una de sus manos todavía estaba ocupada por Seonwoo.

¿Cómo se suponía que iba a comer sus palomitas de maíz de esa manera?

Cuando el protagonista, Martin, llegó a un lugar aparentemente seguro, la atmósfera tensa de la película finalmente se disipó.

Sólo entonces Seonwoo se relajó un poco, dejando escapar un suspiro superficial y aflojando sus hombros.

Reprimiendo su irritación, Yeongdeok preguntó con voz contenida:

"¿Parece que has entrado en razón?"

Seonwoo, quien había afirmado que no le molestaban las películas sangrientas, ahora era la persona más aterrorizada en el cine, para consternación de Yeongdeok.

Seonwoo soltó rápidamente la mano de Yeongdeok y, como si buscara una excusa, murmuró en voz baja, solo para darse cuenta de que no tenía nada que decir y le dio vuelta la tortilla a Yeongdeok.

—Señor Cha Yeongdeok, ¿no le da un poco de miedo con toda esa sangre salpicada?
¿Cómo es que no tiene miedo?

—No tengo miedo en absoluto. Es pura ficción, ¿no?

“Bueno, eso es cierto, pero fue muy realista”.

“Por muy realista que sea, la ficción sigue siendo ficción”.

El punto de Yeongdeok de que tales monstruos no existen en la realidad era innegable, dejando a Seonwoo sin palabras.

La película terminó con Martin sin poder escapar de la mansión y siendo devorado por los monstruos.

La escena final fue tan grotesca que Seonwoo no pudo evitar mirarla con los ojos entrecerrados.

Mientras tanto, Yeongdeok, con los ojos muy abiertos, devoró el resto de sus palomitas, observando cada detalle de la escena.

Al salir del cine, tirando el envase vacío de palomitas de maíz a la basura, Seonwoo se frotó los brazos como para sacudirse el frío, a pesar de que el cine no estaba frío.

La escena que acababan de presenciar todavía lo perseguía.

Eso fue... tan espantoso. No puedo creer que hicieran una película así.

Seonwoo no podía comprender lo que pasó por la mente del director para crear una película tan horrible.

¿Qué tipo de pensamientos te llevaron a hacer una película donde el personaje principal, Martin, es perseguido por monstruos y pierde partes del cuerpo una a una?

Con voz agotada, Seonwoo murmuró que nunca volvería a ver una película sangrienta.

Yeongdeok lo miró desconcertado. ¿Cómo podía tener miedo de algo tan irreal?

Las posibilidades de que tales cosas ocurrieran en la vida real eran cero.

—No fue nada. Eres un cobarde.

“Sí, sí, Sr. Cha Yeongdeok, es increíble”.

Al darse cuenta de que no había forma de ganar esta discusión, Seonwoo se rindió por completo.

Aunque era la hora del almuerzo cuando salieron del cine, Seonwoo no tenía ganas de comer.

Pensó que si intentaba comer ahora, su estómago seguramente se rebelaría. Un trago ligero sería suficiente.

Vi una cafetería abajo hace un rato. ¿Quieres ir?

"¿Conmigo?"

"Sí."

"¿Contigo?"

"...Sí."

El rostro de Yeongdeok mostraba claros signos de resistencia, pero Seonwoo confiaba en que Yeongdeok finalmente cedería, tal como lo hizo antes cuando bebieron juntos e incluso ayudaron a limpiar después, a pesar de su negativa inicial.

"Tengo algo que hablar contigo, ¿podrías dedicarme un poco de tiempo?"

Yeongdeok miró la hora. Era un poco temprano para volver a casa, pero no lo suficiente como para querer pasar tiempo con Seonwoo.

Mientras dudaba, una charla de Choa le vino a la mente.

[Rose: No sé qué pasó con mi hermano, pero...]

[Rose: Me parece que no le desagradas del todo, aunque no esté siendo honesto.]

[Rose: Así que espero que aproveches esta oportunidad para hablar con él apropiadamente.]

Hoy, la mirada de Seonwoo parecía inusualmente seria.

Dejando escapar un suspiro, Yeongdeok decidió aceptar su propuesta.

"Simplemente no desperdices demasiado de mi valioso tiempo".

"No tomará tanto tiempo."

Tan pronto como recibió el visto bueno de Yeongdeok, Seonwoo abrió el camino.

En ese momento, apareció una notificación de chat en su teléfono.

[Baek Choa: ¿Disfrutaste la película?]

[Tú...]

Seonwoo miró el mensaje de su hermana con una mirada vacía, dándose cuenta de lo descaradamente que ella lo estaba presionando.

Incluso empezó a enviarle enlaces a cafés.

[Baek Choa: (Café 1)]

[Baek Choa: (Café 2)]

[Baek Choa: (Café 3)]

[Baek Choa: Ve a un lindo café y ten una charla agradable con Yeongdeok sobre la película.]

Después de ver una película sangrienta donde el protagonista era perseguido sin cesar, ¿de qué se suponía que debían hablar?

¿Debate sobre cómo debería haber sido devorado el protagonista al final?

¿O si el monstruo de la motosierra daba más miedo que el monstruo de los dientes?

[Baek Choa: ¿Y qué tal estos lugares?]

[Baek Choa: (Café 4)]

[Baek Choa: (Café 5)]

A medida que el flujo de sugerencias de cafeterías seguía llegando, Seonwoo se dio cuenta de que su hermana realmente había planeado todo esto.

Deja de enviarlos. Ya lo averiguaré.

[(James muy enojado)]

Seonwoo apagó su teléfono y subió a la escalera mecánica para bajar al piso inferior con Yeongdeok.

Como el café estaba en el mismo edificio, no tardaron mucho en llegar a su destino.

Una vez dentro del café, los dos pidieron sus bebidas y tomaron asiento en un rincón vacío.

Ahora solo con Yeongdeok, Seonwoo sintió una sensación extraña, pero no tuvo mucho tiempo para pensarlo.

¡Mamá! ¡Mamá! ¿Viste eso? ¡Eskillaman mató a ese mosquito de una forma genial!

Un niño cercano pateó el suelo con entusiasmo, causando una gran conmoción.

Y no era sólo ese niño; todos a su alrededor parecían estar entusiasmados con la película que acababan de ver.

A pesar de que habían elegido un asiento en una esquina, el nivel de ruido no disminuyó.

Seonwoo se dio cuenta de que ese no era exactamente el lugar ideal para una conversación y dejó escapar una risa autocrítica.

Debería haber visitado al menos uno de los cafés que Choa había recomendado.

Sin darse cuenta de los pensamientos de Seonwoo, Yeongdeok miró su café con leche de fresa con una mirada satisfecha.

La bebida rosa, que no encajaba en absoluto con su habitual comportamiento serio, pareció complacerlo enormemente.

¿Está bueno? Creo que también lo pediste la última vez.

“Me gusta el color.”

“¿El color?”

Seonwoo, sorprendido al saber que a Yeongdeok le gustaba el rosa, miró alternativamente el café con fresa y a Yeongdeok.

* * *

Cap. 81 No soy un Yandere capítulo 81

* * *

Mientras pensaba que el rosa no le sentaba nada a Yeongdeok, este último levantó la vista de su bebida.

"Entonces, ¿cuál es el motivo por el que me pediste mi tiempo?"

"Oh..."

"Debes tener algo que decir."

Seonwoo dudó, tratando de averiguar cómo empezar.

Entonces, el mensaje de texto de Choa apareció en su cabeza.

[Baek Choa: Ve a un lindo café y ten una charla agradable sobre películas con Yeongdeok.]

Seonwoo decidió romper el hielo mencionando una película.

"...¿Quién crees que ganaría en una pelea, el Monstruo de la Motosierra o el Monstruo del Colmillo?"

"Si vas a decir tonterías me voy".

Mientras Yeongdeok se movía para levantarse, Seonwoo rápidamente lo convenció de volver a su asiento con un tono juguetón.

Incluso Seonwoo tuvo que admitir que su comentario anterior fue un poco exagerado.

Bueno, bueno. No es propio de mí andar con rodeos. Iré directo al grano.

Yeongdeok asintió, indicando que estaba dispuesto a escuchar.

"Entonces, lo que quería decir es..."

¡Toma eso, Mosquito! ¡El ataque de Eskillaman!

Un niño que acababa de ver la película corría por el café, rociando el agua con una botella.

Su tutor, tratando de calmarlo, le dijo repetidamente que no debía comportarse así en el café, y su voz resonó en los oídos de Seonwoo.

“Lo que quería decir es...”

Cariño, ¿notas algo diferente en mí hoy?

¿Mmm? ¿Te ves aún más guapa?

“¡Oh, eres tan encantador!”

¿Por qué sucede esto?

Seonwoo cerró los ojos con fuerza, sintiéndose completamente abrumado por las bromas cariñosas de la pareja cercana.

“¿Por qué no puedo decir lo que quiero?”

“Hay demasiado ruido aquí.”

—No veo qué tiene que ver eso con que hables. Te escucho, así que continúa.

Al darse cuenta de que Yeongdeok realmente podría irse esta vez si no decía nada, Seonwoo se armó de valor y pareció decidido.

“Entonces, lo que我真的 quiero decir es...”

En ese preciso instante, la pareja que estaba a su lado reanudó su intercambio amoroso.

“Te amo, cariño.”

“Yo también te amo, cariño.”

La palabra “amor” resonó en la mente de Seonwoo, alojándose firmemente.

"¡Te amo!"

El repentino arrebato de Seonwoo hizo que todos en el café se quedaran en silencio: la pareja, el niño ruidoso, el tutor del niño e incluso los trabajadores del café.

En medio de ese extraño silencio, Yeongdeok tomó un sorbo de su café con leche de fresa; el sonido de su bebida era el único ruido en la habitación.

Pasaron uno, dos, tres segundos.

A Seonwoo le tomó exactamente tres segundos darse cuenta de la cosa escandalosa que acababa de decir.

Agitó las manos frenéticamente, tratando de corregirse, su rostro enrojeció de un rojo brillante.

—No, espera, ¡no lo decía en serio! Me confundí porque allí me decían «te quiero»...

“Claro, lo que tú digas.”

La respuesta indiferente de Yeongdeok, como si nunca hubiera tenido expectativas desde el principio, hizo que la vergüenza de Seonwoo desapareciera como agua fría vertida sobre una llama.

Aunque fue un error, ver lo imperturbable que estaba Yeongdeok ante su confesión hizo que la frente de Seonwoo se contrajera con irritación.

—Vaya, Yeongdeok, eres realmente especial.

Seonwoo, con un tono sarcástico, decidió que era hora de expresar lo que realmente quería decir, corrigiendo su error anterior.

Las palabras que había dudado durante tanto tiempo finalmente salieron de golpe.

Parece que te llevas muy bien con Seo Jihoon e incluso con Eungyeol. ¿Por qué me trataste así?

"¿De qué estás hablando?"

Sorprendido por la repentina pregunta, Yeongdeok no tuvo una respuesta inmediata.

Seonwoo, decidido a ser directo, decidió expresar sus sentimientos más abiertamente.

Desde que éramos niños, siempre parecía que te desagradaba. Solías decir que pasar tiempo con alguien tan inútil como yo era un desperdicio.

“.....”

¿Por qué hiciste eso?

Cuando la intensa mirada de Seonwoo lo atravesó, llena de todo tipo de emociones, Yeongdeok sintió como si lo arrastraran hacia sus profundidades.

Recordó las veces que Seonwoo lo molestaba mientras leía o estudiaba.

“¿No actuabas siempre tontamente?”

“¿Eso es todo?”

Seonwoo sintió que algo hervía dentro de él al pensar que las hirientes palabras de Yeongdeok de su infancia significaban tan poco.

Su voz tembló por la frustración contenida mientras finalmente dejaba salir las palabras que había estado contenido.

“Todavía recuerdo cuando me mirabas como si fuera patético, como si fuera una especie de insecto”.

Los ojos de Seonwoo estaban rojos por las lágrimas contenidas.

Ver esa expresión lastimera en su rostro hizo que el corazón de Yeongdeok diera un vuelco inesperadamente.

“Para ti, quizá fue solo un comentario trivial, pero para mí, ese momento...”

Al escuchar a Seonwoo, Yeongdeok sintió una ligera agitación en el pecho, una sensación que no podía identificar con exactitud.

Aunque no podía entender lo que sentía, se encontró hablando antes de poder analizarlo.

"¿Quieres una disculpa de mi parte?"

"Deja de hablarme así..."

"Lo lamento."

Solo cuatro simples palabras, pero la cabeza de Seonwoo se levantó con incredulidad, su mirada temblorosa se fijó en Yeongdeok.

¿Te... te disculpaste? ¿Conmigo?

Seonwoo quedó completamente atónito.

Nunca imaginó que algún día escucharía una disculpa de Yeongdeok, y el frío sentimiento en su corazón comenzó a derretirse, dando paso al calor.

Sin palabras por un momento, sollozó, abrumado por la emoción.

Sin embargo, después de un breve momento de lágrimas, Seonwoo se secó rápidamente los ojos, pensando que debía aprovechar esta oportunidad.

Apoyó la barbilla en sus manos entrelazadas y habló con seriedad.

"Si realmente lo sientes, entonces hazme un favor".

"¿Un favor?"

Hay un concierto en abril. Hasta entonces, necesito que estés a mi lado cuando te lo pida.

Aunque Yeongdeok sintió una punzada de algo al ver el rostro surcado de lágrimas de Seonwoo, no se dejó convencer exactamente por la petición.

Cuando le dirigió a Seonwoo una mirada escéptica, Seonwoo añadió con un toque de desesperación.

“Si no me ayudas, te odiaré mil veces más de lo que nunca te he odiado.”

Desafortunadamente para Seonwoo, su amenaza no pareció tener mucho impacto en Yeongdeok.

¿Qué importaba si Seonwoo lo odiaba?

“¿Por qué debería acceder a tu petición...?”

“Por favor, Yeongdeok.”

Al final, incluso la palabra “por favor” se coló en la conversación.

Ante eso, Yeongdeok volvió a mirar el rostro de Seonwoo.

Apenas comenzó a notar la expresión desesperada y ansiosa que se aferraba al rostro de Seonwoo.

A pesar de que Baek Seonwoo estaba rogando y tenía una cara suplicante, Yeongdeok no tenía por qué preocuparse.

Al menos así debería haber sido.

Sin embargo, algo en la forma en que se había sentido cerca de Jihoon, Dalsu y la gente de 'Beautiful Life' lo conmovió.

“Bien.”

A pesar de actuar como si fuera a negarse, Yeongdeok finalmente cedió.

Seonwoo, sintiendo que su corazón se llenaba de emoción, no pudo evitar notar cómo Yeongdeok parecía notablemente más suave que antes.

Como era de esperar... te has tranquilizado. Antes, te habrías negado rotundamente.

“¿Es eso así?”

¿Qué te cambió tanto? ¿Será por Jihoon?

Yeongdeok se frotó la barbilla, considerando el pensamiento.

Mientras los recuerdos de su tiempo con Jihoon se reproducían en su mente como si estuviera hojeando un álbum de fotografías, llegó a la conclusión de que tal vez, solo tal vez, era posible.

“Tal vez sí.”

“.....”

“Solía odiar ser emocional, pero creo que he adoptado un poco de las tonterías de ese tonto”.

Pensando en cómo Jihoon, incluso cuando estaba exasperado, todavía prestaba atención a cada pequeña cosa, una leve sonrisa se dibujó en el rostro de Yeongdeok.

Al observar de cerca esa expresión suavizada, Seonwoo murmuró, sintiendo una punzada aguda en el pecho.

“...¿Qué es esto?”

Debería haberse sentido aliviado después de recibir una disculpa de Yeongdeok, pero en cambio, fue como si una piedra pesada hubiera rodado hacia su pecho, haciendo que todo se sintiera extrañamente pesado.

Mientras Seonwoo inclinaba la cabeza, desconcertado por las emociones conflictivas, Yeongdeok, que acababa de terminar su café con leche de fresa, dejó la pajita y lo miró.

—Entonces, ¿eso es todo lo que querías decir?

“Por ahora, sí.”

Si había terminado de hablar, debería haber terminado, pero ese “por ahora” dejó a Yeongdeok preguntándose qué se suponía que significaba.

* * *

Cap. 82 No soy un Yandere capítulo 82

* * *

Mientras fruncía el ceño, los teléfonos de Seonwoo y Yeongdeok vibraron al mismo tiempo.

[Gwak Dupal: ¿Qué tal, chicos? ¿Hablando bien?]

[Daerimdong Puño Rojo: ¡Espero que se conviertan en buenos amigos!]

Después de leer el chat, Yeongdeok sonrió con una sonrisa maliciosa, su expresión fría delataba su diversión mientras golpeaba sus pulgares en la pantalla del teléfono.

Ustedes, mocosos, se arrepentirán de esto la próxima vez que nos encontremos.

[Natsuyama Soseki: ¡Waaahhhk!]

[Gwak Dupal: ¡La próxima reunión se canceló para siempre!]

"Todos y cada uno de ellos son groseros e irritantes", suspiró Yeongdeok con exasperación, pero Seonwoo pensó que en realidad les estaba tomando cariño.

"Lo estás manejando mejor de lo que esperaba".

La única razón por la que Yeongdeok toleró a estos descarados miembros de 'Beautiful Life' fue para vengarse de 'PetitRolang'.

No había otra razón, pero se guardó ese pensamiento para sí.

•••

Sin nada más que decir, los dos finalmente abandonaron el café.

Seonwoo se estiró para aliviar su cuerpo rígido por haber estado sentado durante tanto tiempo y agitó su teléfono frente a Yeongdeok.

Me pondré en contacto contigo. Asegúrate de cumplir tu promesa, ¿de acuerdo?

“Nunca me retracto de mi palabra”.

“...Claro, claro.”

Sintiéndose seguro de que Yeongdeok no era del tipo que rompe una promesa, Seonwoo asintió.

Fue un día extraño, empezando con Choa y los demás, pero... lo disfruté.

Seonwoo, expresando abiertamente cómo se sentía, le preguntó a Yeongdeok cómo se sentía acerca del día.

Su respuesta ya estaba escrita en piedra.

“Qué pregunta más inútil.”

“Has vuelto al antiguo Cha Yeongdeok, ¿eh?”

Seonwoo se rió entre dientes y se giró para irse.

Mientras lo miraba alejarse, Yeongdeok colocó su mano sobre su pecho.

La extraña sensación que se había apoderado brevemente de allí había desaparecido.

No podía deshacerse de la idea de que algo dentro de él estaba empezando a cambiar, mientras caminaba en la dirección opuesta a donde Seonwoo había ido.

●

Aproximadamente tres días después de que Yeongdeok hubiera visto una película con Seonwoo, se despertó y agarró su teléfono del estante, solo para ver que había mensajes de Seonwoo esperándolo desde la mañana.

[Seonwoo: Cha Yeongdeok, ¿estás libre hoy?]

[Seonwoo: No te entretendré mucho. ¿Podemos vernos un rato?]

Había prometido estar allí para Seonwoo cuando lo necesitara, pero verlo enviarle otro mensaje después de solo unos días hizo que Yeongdeok sintiera que ya estaba

aprovechando la promesa.

Entrecerrando los ojos, miró fijamente la pantalla del teléfono.

[Ni siquiera ha pasado tanto tiempo desde la promesa—_]

Estaba a punto de decir algo pero se detuvo.

Una promesa era una promesa, después de todo. Resignado, Yeongdeok se levantó de la cama y puso los pies en el suelo.

Bien. ¿Dónde quieres que nos veamos?

[Seonwoo: En ese caso...]

Después de lavarse y vestirse, Yeongdeok salió.

Aunque era mediados de febrero, el clima era inusualmente suave.

Mientras entrecerraba los ojos ante la luz del sol, la puerta del apartamento vecino se abrió.

Jihoon, claramente cansado, bostezó mientras se frotaba la boca con la palma de la mano, solo para detenerse cuando vio a Yeongdeok.

Sobresaltado, rápidamente intentó arreglarse el cabello despeinado.

¿Qué...? ¿Adónde vas?

“Desafortunadamente, tengo planes”.

"¿Con qué?"

Jihoon repasó mentalmente la lista de personas que Yeongdeok podría conocer.

Como Cha Yeongdeok no tenía amigos, las opciones eran limitadas.

"¿Esa gente de la reunión?"

“Digamos simplemente eso.”

“Los has visto mucho últimamente...”

Jihoon recordó que Yeongdeok había ido a ver una película con ellos hace unos días.

¿Qué podían tener de interesante esas reuniones para que él siguiera saliendo con tanta frecuencia?

Cada vez más irritable, Jihoon frunció el ceño.

¿Qué tipo de reunión es? ¿Puedo unirme?

“No creo que sea lo tuyo”

A los ojos de Yeongdeok, Jihoon no tenía ningún interés en las novelas y no podía imaginarlo leyendo nada.

Aunque, dado cómo se llevaba con la gente más joven, probablemente encajaría perfectamente.

¿Qué demonios? ¿Qué tipo de reunión no me vendría bien?

Mientras lo molestaba para que le diera más detalles, Jihoon lo siguió mientras Yeongdeok marcaba rápidamente el número de la sala de ensayo que Seonwoo había mencionado en la aplicación de navegación de su teléfono.

Apareció la ruta más rápida.

—Basta. Nos vemos luego.

“Está bien... diviértete.”

Jihoon hizo un pequeño gesto de despedida mientras Yeongdeok, siempre puntual, se marchaba sin darle más información.

●

Después de llegar a la parada de autobús y hacer varios transbordos en metro, Yeongdeok finalmente llegó a la sala de ensayo de Seonwoo.

Siguiendo las instrucciones, caminó por un largo pasillo hasta que encontró la habitación 402.

Las habitaciones parecían insonorizadas, ya que ningún sonido escapaba al pasillo.

Al detenerse frente a la habitación 402, Yeongdeok le envió un mensaje a Seonwoo.

Estoy aquí. Abre.

Apenas habían pasado tres segundos cuando la puerta se abrió y Seonwoo apareció.

"Pasa, Cha Yeongdeok."

Por invitación de Seonwoo, Yeongdeok cruzó el umbral.

El aire en el interior era tan cálido que resultaba sofocante y envolvía su piel como una manta pesada.

En el centro de la habitación había un gran piano blanco, que combinaba con el elegante estilo de Seonwoo, mientras que en la esquina había una pequeña mesa redonda con una cafetera y un juego de té.

Cuando Yeongdeok comenzó a quitarse el abrigo, Seonwoo se colocó detrás de él y lo ayudó a quitárselo, colgándolo cuidadosamente en un perchero.

La forma en que lo atendía tan atentamente hoy hizo que Yeongdeok sospechara.

"¿A qué se debe todo este trato especial que hay hoy?"

"Es solo que... estoy realmente agradecido de que hayas venido".

Seonwoo, que estaba sentado en el largo banco del piano, le hizo un gesto a Yeongdeok para que se sentara en la silla plegable a su lado.

Sin decir palabra, Yeongdeok obedeció.

"Entonces, ¿por qué me pediste que viniera?"

—No hay motivo. Solo pensé que te vendría bien un cambio de ritmo.

¿Todo esto, por un pequeño cambio de ritmo?

¿Me hizo tomar el transporte público durante una hora sólo para eso?

Molesto, Yeongdeok cruzó las piernas, dejando en claro su incomodidad, pero Seonwoo ni siquiera parpadeó mientras su mano se cernía sobre las teclas del piano.

Los dedos pálidos y delicados de Seonwoo tocaron suavemente las limpias teclas blancas y negras.

Se inclinó ligeramente hacia delante y comenzó a tocar suavemente el piano, llenando la habitación con una melodía pura y hermosa.

Sin previo aviso, la música ya había comenzado, y antes de que Yeongdeok pudiera expresar alguna objeción, se encontró escuchando la actuación de Seonwoo.

Al menos, para su alivio, la interpretación de Seonwoo no era mala.

Ya veo, la Träumerei de Schumann.

"Como era de esperar, estás más familiarizado con esto que con las canciones pop".

Te agradecería que no me menosprecias. Yo también sé música pop.

En realidad, Yeongdeok solo había escuchado algunas canciones nuevas para deshacerse de la imagen "obsesiva" que la gente tenía de él, pero el tono condescendiente de Seonwoo era irritante, así que lo dijo de todos modos.

¿En serio? Parece que conoces bien a Pororo.

"Pequeño..."

Cuando la voz de Yeongdeok bajó, raspando el fondo de su garganta, Seonwoo, que acababa de terminar de tocar, levantó las manos de las teclas y lo miró.

¿Hay alguna canción que te gustaría escuchar? La tocaré, ya que has venido hasta aquí.

"No tengo ninguna ganas de oírte tocar nada en particular."

Ah, seguro que quieres la canción de Pororo. Ya la tengo.

Seonwoo, que parecía encontrar alegría en burlarse de Yeongdeok, buscó rápidamente la partitura de la canción principal de Pororo en la tableta que estaba en el atril.

Pronto, la habitación que antes estaba tranquila se llenó de una melodía alegre y vivaz.

Mientras Seonwoo jugaba con entusiasmo, notó la mirada aguda de Yeongdeok y se detuvo.

¿Por qué me miras así? Creí que esto era lo que querías.

“¿Eres solo un cadáver andante si te despojas de toda tontería?”

Con una sonrisa traviesa, Seonwoo se rió entre dientes y cambió a otra canción, reanudando su interpretación de piano.

Cuando la melodía llegó a sus oídos, Yeongdeok la encontró extrañamente familiar.

¿No jugabas mucho a esto de pequeño? ¿O me equivoco?

Ante las palabras de Yeongdeok, los dedos de Seonwoo se detuvieron a mitad de la actuación.

Su expresión, como si dijera "¿Te acuerdas de eso?", era visiblemente sorprendida.

"No pensé que me estuvieras escuchando en ese entonces."

No es que quisiera. Mis oídos funcionan, así que no pude evitar oír.

Ja. Claro.

Seonwoo suspiró, murmurando que no debería haber esperado mucho de Cha Yeongdeok.

Sin embargo, mientras miraba las llaves, perdido en sus pensamientos, una pequeña sonrisa tiró de las comisuras de sus labios.

* * *

Cap. 83 No soy un Yandere capítulo 83

* * *

Cuando Seonwoo comenzó a tocar de nuevo, una melodía serena pero suave llenó la habitación.

Tenía un carácter edificante y, al igual que en el pasado, Yeongdeok, a regañadientes, dejó que la música penetrara en sus oídos.

No estaba seguro de si Seonwoo había mejorado o si Yeongdeok se había vuelto más tolerante, pero descubrió que el desempeño no era malo.

En el pasado, no había sido nada más que ruido lo que interrumpía su lectura.

Cuando Seonwoo, que estaba concentrado en el piano, se detuvo de repente a mitad de la actuación, una idea pareció surgir en su mente.

Agarró los lados del banco y se inclinó hacia Yeongdeok.

"Cha Yeongdeok, ¿aún sabes tocar el piano?"

Al ver el brillo ansioso en los ojos de Seonwoo, Yeongdeok se dio cuenta de que admitir cualquier cosa solo traería problemas.

"No."

—Oh, vamos. No mientas.

Si vas a descartar mi honestidad como una mentira, ¿por qué preguntas en primer lugar?

Seonwoo parecía ajeno a la mirada que estaba recibiendo e hizo una sugerencia.

¿Puedes tocarme una canción? Tengo curiosidad.

Como era de esperar, esta molesta petición de Seonwoo era exactamente lo que Yeongdeok había temido.

Su enojo debió haberse reflejado en su rostro, cuando Seonwoo tiró de su manga.

—Solo una canción, por favor.

A pesar de sus quejas internas sobre que nada era fácil cuando se trataba de este chico, Yeongdeok extendió la mano hacia las llaves.

Había pasado más de una década desde la última vez que jugó.

Sin embargo, cuando sus dedos tocaron el peso familiar de las teclas, resurgieron los recuerdos de sus lecciones de piano de la infancia.

Justo cuando colocó ambas manos sobre el piano, antes incluso de tocar una nota, los consejos comenzaron a llover desde un costado.

“Relaja las muñecas y curva las manos”.

"Eso ya lo sé."

“No, así no.”

Seonwoo siguió moviendo sus manos, ajustando su posición.

Durante todo ese tiempo, Yeongdeok pensó para sí mismo lo irritante que era tener algo así microgestionado.

Recordando las lecciones del pasado, Yeongdeok presionó las teclas unas cuantas veces antes de lanzarse a una actuación completa.

Una melodía un tanto peculiar flotaba en el aire, nacida de los movimientos de sus dedos.

Durante toda la actuación, la mirada de Seonwoo estuvo fija completamente en el rostro de Yeongdeok.

Esa cara, perdida en la concentración, enfocada tan intensamente en una cosa.

Hubo un tiempo en que a Seonwoo le gustaba mucho esa cara.

Había imaginado que, si la atención de Yeongdeok pudiera dirigirse hacia él, esos profundos ojos negros sostendrían su imagen para siempre.

Cuando la canción terminó, Seonwoo bromeó con una sonrisa.

Deberías haber conquistado a Eungyeol con una pieza de piano, Cha Yeongdeok. Lo habrías conquistado hace mucho tiempo.

"¿Crees que Eungyeol es como tú?"

"En realidad iba a reírme de ti por ser malo en esto, pero... parece que aún lo tienes, aunque estés oxidado."

"No hay nada que no pueda hacer"

"Hay mucho."

Ante el comentario descarado de Seonwoo, una sutil irritación estalló dentro de Yeongdeok, lo que lo impulsó a preguntar:

"¿Qué es exactamente lo que no puedo hacer?"

"Bueno, para empezar, conducir".

"Nunca dije que no podía conducir..."

"Y cualquier cosa que requiera comunicarse con la gente".

El golpe de Seonwoo golpeó un punto doloroso, provocando que la comisura de la boca de Yeongdeok se torciera hacia arriba en señal de frustración.

—Entonces, ¿estás diciendo que soy socialmente inepto?

"¡Lo dijiste tú, no yo!"

Con un chasquido de dedos, Seonwoo se rió, aliviado de que Yeongdeok tuviera tanta conciencia de sí mismo.

Entre las burlas de Seo Jihoon y ahora las de Seonwoo, todos parecían disfrutar señalando sus defectos.

Decidido a no darles la satisfacción, Yeongdeok decidió hacer más amigos sólo por despecho.

Aunque había cambiado su peinado, su nombre e incluso había abierto un restaurante de pollo en un esfuerzo por escapar de su imagen pasada, hacer amigos y acercarse a la familia seguía siendo un desafío para él.

Por supuesto, todo había empezado a ir mal desde su primera salida con el grupo 'Beautiful Life'.

"Qué grosero."

"Sólo estaba diciendo la verdad".

Cuando Seonwoo sugirió que intentaran tocar otra canción juntos, esta vez el dueto 'Liebeslied', Yeongdeok hizo una mueca y se puso de pie.

Intentó alejarse, pero Seonwoo, insistiendo en que era algo que había soñado hacer desde que eran niños, logró arrastrarlo de regreso.

No

Gracias por lo de hoy. Me siento mucho mejor ahora.

Después de pasar horas complaciendo a Seonwoo, siendo arrastrado a donde él quisiera, Yeongdeok se quejó y asintió mientras deslizaba sus brazos dentro de su abrigo.

"Me pondré en contacto contigo de nuevo."

Ante las palabras que implicaban otra reunión, Yeongdeok se maldijo a sí mismo por hacer planes con este chico y se arrepintió por primera vez en su vida.

Pero ya era demasiado tarde para deshacer lo hecho.

Cuando estaba a punto de salir de la sofocante y húmeda sala de práctica, Seonwoo agarró el dobladillo de su abrigo.

"¿Qué?"

"¿Debería llevarte a casa?"

"Está bien."

Seonwoo ya no se aferró a Yeongdeok, quien lo rechazaba.

Él simplemente soltó su manga, diciendo que entendía.

Sin embargo, hasta que Yeongdeok desapareció por completo por las escaleras, Seonwoo se quedó al final del pasillo, manteniéndolo en su línea de visión.

Una vez que Yeongdeok salió del edificio y escapó de la mirada de Seonwoo, inhaló el aire fresco del invierno, refrescando sus pulmones que habían sido sofocados por el calor del calentador seco.

Sacando su teléfono, abrió la barra de búsqueda.

[Cómo hacer amigos]

En retrospectiva, siempre había actuado vagamente como si debiera hacer amigos, pero parecía que nunca se había comprometido seriamente con ello.

Bueno, todo esto fue simplemente resultado de su falta de esfuerzo, no un problema de comunicación.

Decidido a aplastar la arrogancia de Seo Jihoon y Baek Seonwoo, Yeongdeok decidió comenzar a trabajar seriamente para hacer amigos.

No

A medida que envejecemos, se nos hace más difícil conocer gente nueva, ya que estamos atrapados en la rutina de ir y venir del trabajo a casa. Por eso, hoy les traigo algunos consejos para hacer nuevos amigos.

Primero, te recomiendo unirte a grupos o clubes donde puedas conocer a mucha gente nueva. Cuantos más hobbies o intereses en común tengas, más fácil será conectar con alguien, ¿verdad? Es fácil unirse a este tipo de clubes a través de chats abiertos...

“Salas de chat abiertas, ¿eh...?”

Desde el día que conoció a Seonwoo en la sala de práctica, Yeongdeok ha estado buscando constantemente formas de hacer nuevos amigos.

Eso es lo mucho que el comentario descuidado de Seonwoo de ese día lo había irritado.

¿Qué? ¿Eres poco comunicativo? ¿Tienes poca capacidad social?

Estaba decidido a demostrarle a esos arrogantes Seo Jihoon y Baek Seonwoo que el único problema era la falta de esfuerzo, no un problema de comunicación.

El segundo método para hacer amigos era a través del trabajo voluntario, y el tercero era a través de la religión...

Abrió su cuaderno y tomó notas diligentemente como si estuviera asistiendo a una conferencia universitaria.

¡Lo más importante al hacer amigos es el encanto que da la familiaridad! En lugar de una expresión vacía, intenta mantener una sonrisa, e incluso una charla informal puede ayudar a mantener la conversación. Debes demostrar disposición a cultivar y mantener la relación.

¿Una cara sonriente?

¿Cómo voy a mantener una sonrisa si nací con esta cara? ¿Y charlar un poco?

Esto es simplemente una pérdida de tiempo.

No ayuda nada en la vida. Aun así, a pesar de la molestia, Yeongdeok siguió buscando en varios blogs.

No

Después de pasar todo el día estudiando cómo hacer amigos, Yeongdeok se presentó a su turno en la tienda como de costumbre.

Mientras terminaba de cobrar a un grupo de estudiantes universitarios que acababan de devorar dos pollos, oyó una voz familiar.

“Hola, Yeongdeok.”

Wonjin, que acababa de entrar a la tienda con un leve tintineo, lo saludó con una reverencia.

Desde el día en que se conocieron en la fiesta de Cha Heeseok, Wonjin había estado visitando la tienda de Yeongdeok al menos tres veces por semana.

Venía tan a menudo que Yeongdeok sospechó que podría considerar este lugar como su trabajo.

“Realmente vienes aquí mucho.”

Si Yeongdeok hubiera sabido que Wonjin lo visitaría con tanta frecuencia, nunca le habría permitido entrar a la tienda en la azotea.

Pero no tenía sentido recordar el pasado ahora.

¿No te cansas de comer pollo tan a menudo?

Jihoon, que acababa de terminar de servir y se acercó al mostrador, también hizo una mueca al ver a Wonjin, pero Wonjin solo sonrió inocentemente.

Está bien. Me encanta el pollo.

* * *

Cap. 84 No soy un Yandere capítulo 84

* * *

Una vez más, Wonjin terminó lentamente un pollo frito entero él solo y se fue con un comentario de satisfacción.

Yeongdeok no pudo evitar querer desarmar el cerebro de Wonjin y descubrir qué estaba pensando.

Incluso después de que Wonjin se fuera, los clientes seguían llegando.

Entre freír el pollo y registrar las ventas, el tiempo pasó volando y pronto eran las 2 am.

Mientras terminaban de cerrar, Jihoon rompió el silencio de la mañana.

"Cha Yeongdeok, tengo algo que decir".

"¿Qué es?"

"Marzo se acerca pronto."

¿Ya es marzo?

Yeongdeok sintió que el tiempo había volado.

En realidad no se había acelerado, por supuesto; sólo parecía más rápido porque febrero sólo tenía 28 días.

"Con el nuevo semestre que comienza, probablemente no podré trabajar todo el turno como antes".

"Veo."

"Como estudiar es importante, puede que también necesite algunos días libres entre semana".

"Entiendo."

"¿Vas a contratar a alguien nuevo?"

Jihoon preguntó con cautela, mirando a Yeongdeok esperando una reacción.

"¿Estás preguntando porque quieres contratar a otra persona?"

Esperando que Jihoon dijera que sí, Yeongdeok le pidió su opinión, pero Jihoon negó con la cabeza, sorprendentemente.

—No. Me gustan las cosas como están.

Jihoon sabía que tan pronto como alguien más se uniera, perdería su única oportunidad de pasar tiempo a solas con Yeongdeok.

Para ser honesto, Cha Yeongdeok tenía una personalidad terrible, pero su rostro era sorprendentemente atractivo, por lo que un nuevo empleado a tiempo parcial podría comenzar a enamorarse de él.

Pero Jihoon también sabía que no debía mezclar los sentimientos personales con los negocios.

Además, dudaba que Yeongdeok realmente escuchara su opinión.

"Pero si estás pasando por un momento difícil, no dudes en contratar a alguien".

"Eso es simplemente sentido común".

"Maldición..."

Jihoon casi soltó una maldición pero se contuvo.

Quizás es hora de dejar de decir malas palabras.

Ya parece que todo está limpio. ¡Vamos!

—Lo decidiré cuando nos vayamos. No te hagas el chulo.

Sí, soy un engreído. ¿Te das cuenta ahora?

Jihoon mostró una sonrisa traviesa que se adaptaba a sus veinte años.

A veces lo llamaba "tú", "amigo" o "Cha Yeongdeok", y otras veces lo llamaba "hyung", lo que molestaba a Yeongdeok.

"Me gustaría que te limitaras a una sola forma de dirigirte a mí".

—Ni hablar. O espera, ¿quieres que te llame "hyung"? No pareció importarte que lo hiciera.

¿Eh?

¿Es eso todo?

Jihoon se inclinó más cerca en señal de broma, lo que hizo que Yeongdeok se preguntara qué estaba pasando por su cabeza.

Pero a medida que el rostro de Jihoon se acercaba, su propio rostro se calentó y dio un paso atrás torpemente.

"De todos modos... vámonos."

"Me iré cuando esté listo, no hay necesidad de apresurarme".

Después de una última mirada alrededor de la tienda, Yeongdeok comenzó a apagar las luces.

Finalmente salieron y otro día de negocios llegó a su fin.

No

Después de investigar a fondo cómo hacer amigos, Yeongdeok decidió poner a prueba sus nuevos conocimientos recorriendo salas de chat abiertas, un entorno que no se adaptaba del todo a su naturaleza obsesiva.

El primero que encontró se llamaba "¿Cuánto tiempo seguirás haciéndome bailar?"

Su lema era absurdo: "¿Cuánto alcohol se necesita para que alguien muera?"

Parecía ser un grupo seriamente dedicado a la bebida.

Lo ridículo del nombre de la sala y del eslogan divirtió a Yeongdeok, por lo que decidió unirse.

Tan pronto como expresó interés, el líder de la sala de chat le preguntó su género, edad y ubicación, a lo que Yeongdeok respondió.

La última pregunta apareció poco después.

Usuario: 'DogCrazy': Pollo Yeongdeok, tu edad y ubicación coinciden con las nuestras. ¿Tienes tiempo para tomar algo con nosotros una vez a la semana por la noche?

[¿Tiempo? No lo sé.]

[DogCrazy: ¿Qué tal una vez al mes? Incluso eso está bien, pero ¿sería difícil?]

Después de pensarla un momento, se dio cuenta que con su horario de trabajo no podría lograrlo.

[Así es.]

[DogCrazy: ¡Ay, qué lástima! Bueno, quizás la próxima vez.]

Antes de que pudiera decir algo más, lo echaron de la habitación.

Podrían haber intentado llegar a un acuerdo, pero no, simplemente los echaron así. Qué grosero.

Continuó navegando en busca de otra sala de chat.

Justo cuando parecía que no había nadie adecuado, algo le llamó la atención: una sala de chat que buscaba jugadores de primer nivel en juegos competitivos de relojes de alta gama, algo en lo que Yeongdeok destacaba.

Tampoco encajaba del todo con su personalidad obsesiva, pero le gustaba.

Todo lo que hizo falta fue la verificación de nivel para unirse, y las conversaciones eran principalmente sobre juegos, por lo que no había nada que no entendiera.

Esta vez, sintió que podía permanecer en el chat por un rato.

Pero hubo una cosa que no tuvo en cuenta.

¿Qué demonios hace nuestro sanador? ¿No deberían curar al tanque primero? ¿Están descerebrados? ¡Usa el cerebro!

¿Qué? ¡Tú eres el que corres a lugares donde no hay cura! ¡Eres idiota?

¿Por qué no puedes curar aquí? ¿Estás ciego? Me culpas porque eres malo en esto, ¿eh? Subiste de rango, ¿verdad?

"¿Qué demonios?"

El chat de voz del equipo se llenó de un aluvión de insultos vulgares, suficientes para hacer que los oídos de cualquiera se pudran.

A medida que pasaba el tiempo, la discusión se hizo más intensa y, naturalmente, el ambiente del equipo se fue agriando.

Desde la perspectiva de Yeongdeok, ambos jugadores eran inútiles considerando sus rangos.

Sentía que el mero hecho de involucrarse en su discusión disminuiría su coeficiente intelectual.

Aun así, Yeongdeok se recordó a sí mismo que lo más importante al hacer amigos es la voluntad de mejorar las relaciones.

Entonces, después de derrotar a un enemigo que tenía frente a él, decidió intervenir.

Ambos parecen bastante malos para su rango. ¿Qué tal si detenemos la pelea?

Yeongdeok destacó sus patéticas habilidades, sin tomar partido.

Esperaba que se dieran cuenta de que eran el “perro sucio” del dicho “el perro sucio critica al perro embarrado”, pero en lugar de eso, se enfrentó a la reacción violenta de ambos.

YeongdeokChicken, ¿de qué demonios estás hablando? Y ese tono... es molesto.

Eres el mayor problema aquí, idiota.

Todo lo que Yeongdeok había hecho era decir la verdad, pero la grosería lo tomó por sorpresa.

Sintiéndose irritado por los insultos no provocados, ya no pudo permanecer neutral y se vio arrastrado a la discusión.

"¿Acabas de llamarme idiota?"

La pequeña pelea entre dos personas rápidamente se convirtió en una batalla entre tres y pronto involucró a los cinco jugadores.

Al final, la fiesta competitiva terminó mal.

Al ver que la sala de chat abierta en la que había estado desaparecía ante sus ojos, Yeongdeok agarró el mouse con fuerza.

Estos idiotas...

Cada vez que intentaba hacer amigos, terminaba en fracaso, y ahora comenzaba a sentirse como una cuestión de orgullo.

La siguiente sala de chat abierta que Yeongdeok encontró después de mucho buscar fue un club de bolos.

Después de preguntarle su género, edad y ubicación en una sala de chat temporal, el líder del club lo dirigió a la sala de chat principal.

Tan pronto como Yeongdeok apareció en el chat, los mensajes inundaron el lugar.

[Gongjuhyeji: ¡Bienvenido, Pollo Yeongdeok!]

[Kim Namhoon: Bienvenido ~ Por favor, lea el aviso.]

[LEDlight: ¿Eh? ¿Un nuevo miembro? ¡Bienvenido!]

...

Los miembros del club de bolos le dieron una cálida bienvenida.

Sintiendo que el ambiente no era malo, Yeongdeok decidió hacer amigos esta vez con seguridad.

[Estoy deseando que llegue.]

[Gongjuhyeji: ¡Tenemos una reunión este fin de semana! ¿Vienes, YeongdeokChicken?]

[Si es alrededor de la hora del almuerzo, puedo hacerlo.]

[Gongjuhyeji: Ah, Namhoon oppa, ¿lo oíste? ¡Viene el nuevo!]

Kim Namhoon: ¡Qué ganas! Cuando vengas, te enseñaré a sostener una bola de boliche paso a paso.

Yeongdeok ya había planeado ver videos de YouTube sobre técnicas de bolos de antemano, por lo que realmente no necesitaba las instrucciones de este chico Kim Namhoon.

Aún así, recordó una publicación de blog que leyó sobre lo importante que es tener un encanto amistoso, por lo que aceptó.

[Entiendo.]

* * *

Cap. 85 No soy un Yandere capítulo 85

* * *

El fin de semana, el día de la reunión del club de bolos, Yeongdeok salió de su casa y se topó con Jihoon en el pasillo, que estaba sacando la basura.

Al ver lo bien vestido que estaba Yeongdeok, Jihoon entrecerró los ojos.

Has salido mucho últimamente. ¿Adónde vas esta vez?

Me uní a un club de bolos. Espera. Seguro que haré amigos y te los presentaré.

Justo cuando la situación se había calmado, esta tontería de "hacer amigos" comenzó de nuevo. Jihoon chasqueó la lengua, molesto.

¿De verdad estaba todavía obsesionado con lo que dije entonces?

Jihoon se rascó la nuca con tanta fuerza que le quedaron marcas y murmuró en voz baja.

"Esa vez dije—"

—No tengo tiempo para charlar. Me voy.

"¡Oye, espera!"

Yeongdeok miró su teléfono para ver la hora y salió a toda prisa.

Jihoon observó su figura alejarse, frunciendo el ceño.

Si bien probablemente era bueno que Yeongdeok conociera nuevas personas, la idea de que se acercara a otros no le sentaba bien a Jihoon.

"¿Por qué dije eso entonces..."

¿Pero quién podría haber pensado que terminaría siguiéndome gustando este idiota molesto, loco e imposible de comunicar?

Era extraño cómo sus sentimientos por Yeongdeok habían pasado de lo más bajo a lo más alto en poco tiempo.

Ahora parecía que los papeles se habían invertido. Antes era él quien quería ser mi amigo...

"Maldita sea..."

Jihoon pateó la barandilla con frustración, sin tener idea de lo que estaba pasando con sus emociones.

No

El primer encuentro con los miembros del club de bolos tuvo lugar, naturalmente, en una bolera.

Cuando Yeongdeok entró, miró a su alrededor en busca del grupo.

Un hombre se le acercó. Era corpulento, pero de expresión amable.

"¿Eres quizás YeongdeokChicken?"

El hombre levantó la voz, todavía inseguro, y miró su teléfono antes de volver a levantar la vista.

"Así es."

"Vaya, no estaba seguro."

El hombre le dirigió a Yeongdeok una mirada extraña, como si lo estuviera evaluando como un objeto.

Cuando Yeongdeok frunció el ceño, el hombre le agarró el hombro con exagerada amabilidad.

Soy Kim Namhoon, el presidente del club. Tengo muchas ganas de jugar a los bolos contigo.

¿Por qué este tipo es tan susceptible?

Mientras trataba de deshacerse de él, el recuerdo de algo que Jihoon había dicho hacía mucho tiempo apareció en su mente.

Los chicos suelen tocarse un poco. Ah, claro, no te darías cuenta porque no tienes amigos.

Al mismo tiempo, recordó todos los blogs que había leído.

¡Lo más importante para hacer amigos es el encanto que emana de la amabilidad! Necesitas la voluntad de construir y mantener relaciones.

Después de varios intentos fallidos de hacer amigos, Yeongdeok decidió tolerar este nivel de rudeza solo por esta vez.

Siguiendo a Kim Namhoon, se unió a un grupo de hombres y mujeres que jugaban a los bolos juntos.

Cuando los vieron a ambos, se giraron y los saludaron alegremente.

"Oh, ¿entonces tú eres YeongdeokChicken?"

¡Mucho gusto! ¡Bienvenido!

"¿Has jugado a los bolos antes?"

Las preguntas zumbaban a su alrededor como abejas, haciéndole dar vueltas la cabeza, pero a Yeongdeok no le importaba la atmósfera alegre.

Esta vez tenía un buen presentimiento.

"Si eres principiante, puedo enseñarte".

¡Oye, oye, quiero enseñarle! ¡Yo también puedo!

Los miembros lo bombardearon con consejos sobre cómo sostener la bola de boliche, la postura y las reglas como si fuera un completo novato.

Aunque Yeongdeok ya había investigado las técnicas de bolos, decidió seguir su consejo.

Bien, ¿qué tal si lo ponemos interesante? Los perdedores compran el postre.

—Suena bien. YeongdeokChicken, ¿te apuntas?

Uno de ellos preguntó mientras Yeongdeok inspeccionaba su bola de boliche.

Él asintió en respuesta.

No

A pesar de que hicieron un gran alboroto por enseñarle a jugar a los bolos, los miembros del club apenas pudieron derribar más de ocho bolos.

Por el contrario, cada vez que Yeongdeok lanzaba el balón, anotaba un gol.

¡Guau, eres muy bueno, YeongdeokChicken! ¿Te hacías el principiante?

"¿Alguna vez pensaste que quizás solo ustedes son los malos?"

Los bolos no eran un juego difícil en absoluto, una vez entendías los conceptos básicos.

Lo único que había que hacer era apuntar al centro y lanzar bien la pelota.

Al final, el equipo de Yeongdeok obtuvo la victoria.

Como premio recibió diversos postres como donas y macarons.

"Nos acompañarás en la próxima reunión, ¿verdad, Yeongdeok-chicken?"

Namhoon, el presidente del club, extendió su mano para un apretón de manos, insinuando su próxima reunión.

Yeongdeok simplemente miró fijamente la mano extendida y respondió con indiferencia.

"Lo pensaré."

—¡Anda, no seas así! Te divertiste, ¿verdad?

Una mujer intervino, riendo levemente mientras se ponía del lado de Namhoon.

Yeongdeok no estaba seguro de si realmente era divertido.

Aun así, el ambiente no había sido malo. Miró a los demás miembros y asintió.

“Esperaré con interés la próxima reunión”.

Los miembros acompañaron a Yeongdeok hasta la parada del autobús.

Después de separarse de ellos, subió al autobús y se dirigió directamente a su tienda.

Cuando llegó, colocó sobre el mostrador los postres que acababa de recibir: eran bastantes.

Mientras pensaba qué hacer con todos ellos, la puerta se abrió y Jihoon entró.

Como una hiena que acecha a su presa, Yeongdeok lo miró.

"Oye, estás aquí."

“Seo Jihoon.”

Yeongdeok tomó una caja de donas y metió una dona crujiente en la boca de Jihoon.

Apenas cinco segundos después de entrar a la tienda, Jihoon ya estaba ocupado masticando el repentino bocadillo que le impusieron.

"¿Qué pasa?"

Es una dona. Cómetela.

"Mmm..."

Antes de que Jihoon pudiera responder, Yeongdeok apiló todos los postres que había recibido en las manos de Jihoon.

“Son todos tuyos.”

Espera, ¿me compraste todo esto? ¿Por qué tanto...?

Sintiéndose un poco commovido, el corazón de Jihoon se hinchó, pensando que Yeongdeok había preparado esto para él.

Pero el sentimiento no duró mucho.

—Pues sí. Me los dio el club de bolos. Pensé que eras la mejor manera de deshacerme de ellos.

"Maldita sea..."

Al darse cuenta de la verdad, Jihoon no pudo evitar maldecir.

'¿Este tipo piensa que soy una especie de triturador de basura?'

Había estado intentando dejar de decir palabrotas delante de Cha Yeongdeok, pero su noble resolución ahora estaba siendo completamente pisoteada.

"...Debió haber sido divertido, ¿eh?"

Jihoon murmuró mientras miraba la linda cajita de macarons.

Una parte de él probablemente esperaba que Yeongdeok no encajara con gente nueva.

"Tal vez soy una persona más pesimista de lo que pensaba", se rió Jihoon para sí mismo.

Me alegra saberlo, pero aun así, ten cuidado. Nunca se sabe, hay clubes raros por ahí.

Fue en un 20% por celos mezquinos y en un 80% por genuina preocupación por Yeongdeok que Jihoon le ofreció su consejo.

"¿Cómo qué?"

"Eh... ¿como los esquemas piramidales o las sectas?"

"¿Crees que caería en algo así?"

Yeongdeok se cruzó de brazos con arrogancia, diciéndole a Jihoon que hablara con sensatez. Jihoon no pudo evitar estar de acuerdo.

La idea de que Cha Yeongdeok fuera estafado y perdiera su dinero o se uniera a una secta era demasiado absurda para imaginarla.

"Tienes razón, pero aún así, más vale prevenir que curar".

Yeongdeok notó la preocupación grabada en el rostro de Jihoon.

En el pasado, tal vez no hubiera percibido tales emociones, pero ahora sí.

Le dejó curioso.

¿Por qué siempre te preocupas tanto por mí?

Incluso si perdiera todo su dinero en una estafa o se uniera a una secta, no afectaría a Jihoon en lo más mínimo.

Incapaz de decir "Porque me gustas", Jihoon respondió bruscamente.

¿Por qué siempre haces preguntas tan molestas?

"Porque nunca me das una respuesta directa".

—Cállate. Pongámonos a trabajar.

Con eso, Jihoon se puso su delantal, luciendo exactamente como el dueño de la tienda para cualquiera que no lo conociera.

Yeongdeok lo miró de reojo, dándole un golpecito en el brazo con fastidio, pero hizo lo mismo, sin importarle tanto la actitud autoritaria del hombre más joven.

* * *

Cap. 86 No soy un Yandere capítulo 86

* * *

Marzo llegó rápidamente, marcando el inicio de los períodos escolares, las admisiones y los nuevos comienzos.

El calor de la primavera llenaba el aire, acariciando las mejillas, mientras florecían flores brillantes... o eso se suponía.

A pesar de ser marzo, el clima frío persistió y en algunos lugares incluso nevó.

Jihoon, ahora de regreso en la escuela, ayudó en la tienda los días que sus clases terminaban temprano y se unió a la mitad los días que terminaban tarde.

Al principio le preocupaba que no hubiera suficientes manos.

Sin embargo, el furor por las redes sociales había disminuido y el negocio no era tan dinámico como antes, por lo que Yeongdeok sintió que podía arreglárselas solo.

Mientras tanto, Yeongdeok continuó asistiendo al club de bolos regularmente.

Todos los miembros eran amigables y se mantenían cerca de él, a menudo hasta el punto de molestarlo.

Un fin de semana, sucedió algo inesperado.

Namhoon, que siempre organizaba reuniones para jugar a los bolos, de repente invitó a Yeongdeok a un café.

¿Por qué no ir a la bolera hoy?

[Kim Namhoon: Pensé que esta vez podríamos simplemente relajarnos y conectar con nosotros tomando un café.]

[Kim Namhoon: Siempre te vas temprano sin cenar, así que no tenemos muchas oportunidades de charlar.]

Ya sea en la bolera o en un café, el objetivo de Yeongdeok seguía siendo el mismo, por lo que el lugar no importaba.

Después de aceptar, buscó la ubicación del café.

No

Cuando Yeongdeok llegó al café, los miembros del club de bolos, que estaban sentados en un rincón, corrieron a saludarlo.

¡Bienvenido, Yeongdeok! Por aquí, por favor.

Lo condujeron a un asiento vacío, y desde el momento en que se sentó, comenzaron a bombardearlo con preguntas, como si fuera el invitado de honor.

¿Qué hiciste ayer?

"Trabajó."

¡Vaya trabajo! Debiste haberlo pasado mal.

"¿Qué desayunaste?"

"Un sándwich."

¡Guau, un sándwich! ¡Está repleto de nutrientes!

Sus reacciones exageradas y su atención desmesurada hicieron que Yeongdeok se sintiera incómodo.

Efectivamente, la animada charla de repente quedó en silencio y el aire se volvió visiblemente tenso.

Los miembros, habitualmente tan ruidosos y molestos, ahora parecían extrañamente serios.

Confundido, Yeongdeok habló.

"¿Qué está sucediendo?"

Los miembros del club intercambiaron miradas y luego asintieron al unísono.

Namhoon, el presidente, apretó las manos sobre la mesa antes de finalmente hablar.

—La verdad es que hay algo que queríamos decirte, Yeongdeok. Pensamos que hablaríamos de ello hoy.

La expresión de Namhoon era seria, y Yeongdeok sintió que algo importante estaba a punto de suceder.

Yeongdeok, ¿te has sentido muy cansado últimamente? ¿Te cuesta hacer las cosas?

"¿Cansado?"

"Como que tu cuerpo se siente pesado y tus hombros rígidos".

¿Existe alguna persona moderna que no experimente ese tipo de fatiga?

Un ceño fruncido apareció en la frente de Yeongdeok, pero Namhoon, sin dejarse intimidar por la mirada dura, continuó.

La cosa es que... puedo ver espíritus alrededor de la gente. Hemos sido bendecidos por el dios todopoderoso, Pilarius, quien concede este don a sus fieles seguidores.

Con habilidades tan extraordinarias, y aún así perder el tiempo en un lugar como este, eso es todo un talento.

Si Yeongdeok tuviera esas habilidades, nunca pasaría su vida ociosamente como esos tontos.

Disfrutaría de todos los lujos imaginables.

Yeongdeok se sintió extrañamente intrigado por adónde podría conducir esta tontería.

Cruzando una pierna, inclinó la barbilla como si dijera "adelante", y continuaron con entusiasmo.

Hay demasiados espíritus a tu alrededor que te guardan rencor, Yeongdeok. Por eso te sientes tan agotado y por eso las cosas no te salen como esperabas.

Para purificar a esos espíritus vengativos, debes unirte a la fe de Pillarius y dedicarte por completo.

Yeongdeok asintió, fingiendo estar de acuerdo.

Había oído hablar de clubes extraños antes, pero esto realmente se llevó la palma.

¿Pillarius?

Él nunca había oido hablar de ese dios.

Él sonrió, pensando que Zeus sería más convincente.

¿En serio? ¡Impresionante!

Estaba siendo sarcástico, pero parecía que no entendían la ironía, o tal vez tenían una grave falta de conciencia.

¡Exactamente! Hay tantos espíritus a tu alrededor que necesitas actuar rápido.

Deberías unirte a la fe y dedicarte a Pillario cuanto antes. De lo contrario... algo malo te sucederá pronto.

Yeongdeok consideró brevemente qué hacer.

Él no caía en esas tonterías, pero ver a esos fanáticos del culto intentando reclutarlo era tan patético que casi parecía demasiado absurdo como para ignorarlo.

Fue como ver cómo se desarrollaba una mala trama en una novela, arruinando el trabajo de un escritor como PetitRolang.

Se preguntó qué clase de historia caótica surgiría si realmente aceptaba la oferta. La curiosidad pura comenzó a apoderarse de él.

“Tentador, realmente tentador.”

Actuó como si estuviera sopesando una propuesta brillante, pero justo en ese momento, unos pasos pesados se detuvieron justo frente a él.

Una sombra cayó sobre la mesa, y cuando Yeongdeok levantó la vista, vio un rostro familiar y afilado.

"¿Qué están haciendo ustedes aquí?"

Una voz rígida sin una pizca de flexibilidad llegó a los oídos de Yeongdeok.

Las lentes de unas gafas transparentes reflejaban la luz del café.

El rostro de aspecto gentil ahora estaba teñido de una ira feroz.

No

Que Wonjin estuviera en el mismo café que Yeongdeok fue pura coincidencia.

Wonjin se había reunido con un viejo amigo de la escuela secundaria, quien casualmente mencionó que el presidente de su clase del segundo año se había casado recientemente.

—Entonces, Ha Wonjin, ¿cuándo te casas? Ya casi tenemos treinta y tantos.

Wonjin respondió con una risa incómoda, percibiendo el intento de consejo de su amigo sobre casarse antes de que fueran mucho mayores.

El matrimonio... no era algo en lo que hubiera pensado jamás.

Había estado tan atrapado en la vida que siempre asumió que sucedería cuando fuera el momento adecuado.

En ese momento, alguien familiar entró al café.

Reconoció el flequillo puntiagudo que no llegaba hasta las cejas.

¿Por qué estaba Cha Yeongdeok aquí...?

Wonjin se sintió sorprendido, pero antes de que pudiera saludar, un grupo de personas ya se había reunido alrededor de Yeongdeok.

El hecho de que Yeongdeok tuviera gente con quien reunirse aquí parecía sospechoso.

Los sentidos de Wonjin se agudizaron y todos se concentraron en la mesa de Yeongdeok.

Su amigo le preguntó qué estaba mirando, pero Wonjin lo ignoró.

Algo en la conversación que escuchó empezó a parecerle extraño: ¿no se trataba de un reclutamiento para una secta?

Y ahora, aquí estaban.

No

Yeongdeok, ¿cómo pudiste caer en la trampa de estos estafadores? No es propio de ti. ¿En qué estás pensando?

Yeongdeok Wonjin sabía que nunca caería en trucos tan ridículos.

Aunque algo parecía extraño, Wonjin intentó persuadirlo seriamente.

Mientras tanto, Yeongdeok no podía entender por qué este tipo estaba allí, aunque no estaba particularmente preocupado.

Él respondió juguetonamente.

Dijeron que podría deshacerme de los espíritus uniéndome. Sinceramente, nada de lo que he estado haciendo ha funcionado últimamente.

El rostro de Wonjin se retorció como si acabara de probar algo increíblemente amargo.

"¿Qué no te ha funcionado?"

"Haciendo amigos."

"...¿Qué?"

Wonjin estaba tan aturrido que sintió como si su cerebro hubiera sufrido un cortocircuito.

Cha Yeongdeok, ¿quieres amigos?

Todavía estaba procesando la sorpresa cuando uno de los hombres que estaba al lado de Yeongdeok intervino.

—Así es. Si te deshaces de los espíritus, podrás hacer más de cien amigos fácilmente. De hecho, con tu potencial, incluso conseguir cien amantes sería pan comido.

“Tonterías...”

Wonjin dejó escapar un ruido de frustración apretando los dientes.

Al ver la clara irritación en el rostro de Wonjin, Yeongdeok sonrió, sintiendo como si hubiera sumado un punto, e hizo un gesto hacia los cultistas con la barbilla.

“Eso es lo que están diciendo.”

¿Y tú te lo crees? Deja de seguirme la corriente y vámonos de aquí.

Decidido a sacar a Yeongdeok de ese lío, Wonjin lo agarró del brazo y comenzó a arrastrarlo.

“Oye, Ha Wonjin, ¿cuál es tu problema...?”

Antes de que pudiera detenerlo, Wonjin ya lo había tirado hacia la salida.

Mientras tanto, el amigo de Wonjin se acercó con cautela y preguntó si todo estaba bien.

En ese momento, un hombre grande apareció sobre ellos, bloqueándoles el paso.

Oye, ¿adónde crees que vas? Nunca dijimos que podías irte.

La voz del hombre era amenazante.

La tensión en el café aumentó y la gente empezó a mirar de reojo la situación.

“Déjalo ir.”

Wonjin se libró tranquilamente del agarre del hombre en su brazo, pero el hombre lo agarró nuevamente, esta vez con más fuerza.

Su amigo intentó razonar con él, pero fue inútil.

Nos reunimos aquí por una razón. ¿Por qué no te unes a nosotros? Tú y Yeongdeok pueden hacerse seguidores.

“No creo en supersticiones, y él tampoco.”

¿Superstición? ¡Pillarius existe!

El hombre se aferró a ellos persistentemente, y justo cuando Yeongdeok estaba a punto de intervenir, Wonjin, claramente harto, soltó una maldición.

¡Ay, por Dios! ¡Eres implacable!

Yeongdeok no podía creer lo que oía.

Wonjin, cuya apariencia inocente no se encontraba por ninguna parte, miró fríamente a Namhoon y su pandilla con claro desdén.

Cuando alguien habla, al menos deberías fingir que escuchas. ¿Te gustaría que te agarrara así? ¡Eh?

Wonjin extendió la mano y agarró con fuerza la muñeca de Namhoon.

Namhoon retorció su cuerpo en un intento de liberarse, pero cuando Wonjin apretó aún más su agarre, Namhoon solo pudo gritar de dolor.

“Diciendo tonterías sobre algo como 'Filarius'”.

Mientras Yeongdeok observaba en silencio al decidido Wonjin, este último, que había estado confrontando al grupo, de repente agarró el borde del abrigo de Yeongdeok.

Murmuró suavemente, con una voz que sólo Yeongdeok podía oír.

“Ahora... vámonos.”

“Qué estás diciendo...?”

“¡Correr!”

Sin decir otra palabra, Wonjin se fue, arrastrando a Yeongdeok con él.

Oye, ¿me vas a dejar aquí?

El compañero de clase de Wonjin, que se había quedado atrás, los persiguió apresuradamente.

* * *

Cap. 87 No soy un Yandere capítulo 87

* * *

Después de correr durante lo que pareció una eternidad, Yeongdeok miró hacia atrás y se dio cuenta de que ya nadie los seguía.

"Ha Wonjin, detente."

Wonjin, que había estado corriendo sin mirar atrás, se detuvo al oír la voz de Yeongdeok y se dio la vuelta.

"Ah... parece que nos los quitamos de encima."

Ver a Wonjin regresar a su expresión inocente habitual le provocó a Yeongdeok una sensación extraña.

Aunque parecía que Wonjin lo había ayudado, Yeongdeok no pudo evitar pensar que este hombre era alguien a quien nunca podría comprender completamente.

Ignorando la desconfianza de Yeongdeok, Wonjin se dedicó a preguntar sobre los motivos de Yeongdeok.

Entonces, ¿a qué se debe este comportamiento extraño? No crees en la religión, y mucho menos en supersticiones o leyendas urbanas.

"Pensé que lo intentaría a partir de hoy".

"Estás bromeando, ¿verdad?"

"¿Parece que estoy bromeando?"

Yeongdeok se encogió de hombros, aunque había hablado bastante en serio sobre unirse.

Wonjin, sintiéndose como si estuviera cuidando a un niño problemático, se frotó la frente y sacudió la cabeza.

"Bueno, parece que no he logrado hacer un amigo otra vez".

Aunque la teoría de Kim Namhoon sobre espíritus malignos era poco probable, fue doloroso enfrentarse a un quinto fracaso.

"¿Un amigo?"

La cara de Wonjin se retorció ante lo absurdo de que Yeongdeok hablara de amistad.

¿En serio estuvo a punto de unirse a una secta para hacer amigos?

Al igual que en la fiesta del presidente Cha Heeseok, a pesar del tiempo que habían pasado juntos, todavía había mucho que Wonjin no sabía sobre Yeongdeok.

Parecía indiferente, pero podía resultar herido; no hacía regalos extravagantes, pero expresaba gratitud.

Y ahora... Wonjin suspiró suavemente, dejando que sus pensamientos se desvanecieran.

"Te ayudaré."

"¿Con qué?"

Haciendo amigos. Te ayudaré.

Con una mano sobre el pecho, Wonjin declaró con seriedad su determinación.

Yeongdeok, sin embargo, entrecerró los ojos con sospecha.

Al percibir las dudas de Yeongdeok, Wonjin insistió en que era sincero al ofrecer su ayuda.

Yeongdeok no pudo evitar preguntarse sobre las intenciones de este hombre.

En la historia original, lo había traicionado e incluso admitió que no le gustaba.

¿Por qué entonces, de repente, apareció y se ofreció a ayudar a hacer amigos?

"¿Por qué?"

"Honestamente, prefiero ayudarte que ver cómo las moscas se juntan a tu alrededor".

¿Y eso qué tiene que ver contigo?

Después de su encuentro en el centro comercial, Yeongdeok había perdido toda expectativa sobre Wonjin.

No importaba cuánto cambiara la historia, este hombre rígido parecía el único personaje que nunca cambiaría.

Ante la fría respuesta de Yeongdeok, Wonjin jugueteó con sus dedos.

Técnicamente, lo que le haya pasado a Yeongdeok (ya sea que se haya unido a una secta o haya enfrentado un desastre) no tuvo nada que ver con él.

Pero por alguna razón, no podía dejar de pensar en él.

"No sé."

"...."

Por eso quiero averiguarlo. ¿No está permitido?

Las cejas de Wonjin se arquearon en una expresión lastimera, luciendo genuinamente angustiado.

¿Era esa cara real o era una actuación?

Yeongdeok no quería involucrarse demasiado con Wonjin, pero tenía curiosidad de saber por qué actuaba de esa manera.

"Bien."

Ante el acuerdo reticente de Yeongdeok, la expresión triste de Wonjin se iluminó instantáneamente.

"¿En realidad?"

"Sí."

"Entonces..."

Wonjin extendió nerviosamente su teléfono hacia Yeongdeok.

Mientras Yeongdeok miraba la pantalla impecable, miró a Wonjin, desconcertado por el motivo por el cual le estaba mostrando su teléfono.

—Aún no tengo tu número, Yeongdeok. ¿Me lo puedes dar?

Aunque no estaba muy contento con ello, Yeongdeok ingresó su número en el teléfono de Wonjin y se lo devolvió.

Como Wonjin ya sabía dónde estaba su tienda, darle su número no parecía que cambiaría mucho las cosas.

"Me pondré en contacto contigo entonces."

Yeongdeok no respondió.

Él simplemente le dio la espalda a Wonjin y se alejó en silencio.

El compañero de clase de Wonjin, que había pasado desapercibido entre los dos, esperó hasta que Yeongdeok se hubiera alejado lo suficiente antes de hablar finalmente.

Estabas completamente nerviosa. ¿Quién es ese tipo?

"Mi antiguo jefe."

"¿El loco por el que dejaste de trabajar?"

Su compañero de clase le preguntó por qué se molestaba en ayudar a alguien que básicamente no era más que un exjefe.

Mientras observaba la figura de Yeongdeok que se alejaba, Wonjin murmuró para sí mismo.

"Cuanto más lo veo, más me molesta".

Había algo en el estado actual de Yeongdeok que hacía que a Wonjin le resultara difícil dejarlo solo.

No era solo que Yeongdeok estuviera actuando imprudentemente; algo en su frágil expresión permaneció en la mente de Wonjin.

Qué entrometido. En fin, como no nos terminamos las bebidas, tú invitas la cena.

"Bien."

Wonjin miró una última vez en la dirección en la que había desaparecido Yeongdeok, luego se giró completamente para mirar a su amigo con una sonrisa tímida.

No

Era un sábado tan hermoso que cualquier elogio parecería insuficiente.

En un fin de semana tan dorado, Wonjin llamó a Yeongdeok con el pretexto de ayudarlo a hacer amigos.

Ahora que estaba a punto de dedicar un día entero de su fin de semana a Yeongdeok, comenzó a preguntarse por qué había hecho semejante promesa.

Pero con un movimiento de cabeza, dejó de lado el arrepentimiento y se concentró en el hombre que tenía frente a él.

—Entonces, ¿cómo exactamente planeas ayudarme?

Yeongdeok cruzó las piernas con arrogancia, cruzó los brazos e inclinó la barbilla como desafiando a Wonjin a mostrarle algún tipo de solución.

"Bueno, primero traje algunos guiones..."

"¿Guiones?"

Wonjin sacó una pila de papeles de su gran mochila y le entregó uno a Yeongdeok.

En el papel blanco A4 había frases escritas a un nivel que un alumno de primaria podría estudiar.

P: ¿Qué comiste en el desayuno?

“A: Comí pan.”

Yeongdeok alternaba entre mirar el papel y a Wonjin antes de romper el guión verticalmente por la mitad.

Después de repetir el movimiento unas cuantas veces, se formó una montaña de papel triturado sobre la mesa.

Su voz destilaba fastidio.

“Realmente me estás subestimando, ¿no?”

—No, espera. Por favor, escúchame.

Sudando nerviosamente, Wonjin comenzó a explicar su idea.

Para hacer amigos, primero había que entender cómo se comunica la gente.

Su enfoque fue comenzar aprendiendo los conceptos básicos de la conversación.

Sin embargo, cuanto más explicaba Wonjin, más fría se volvía la expresión de Yeongdeok.

Primero, Seo Jihoon lo criticó por ser antisocial, luego Baek Seonwoo lo acusó de carecer de habilidades de comunicación.

Ahora bien, este tipo estaba insultando abiertamente sus habilidades lingüísticas.

Parecía que sólo las personas groseras podrían calificar para protagonizar esta historia.

“Y, bueno... no estaba seguro de si decir esto, pero...”

“Escúpelo.”

Yeongdeok esperó, curioso por ver hasta dónde llegaría esta conversación.

Wonjin, consciente de la creciente irritación de Yeongdeok, miró nerviosamente a su alrededor buscando un lugar hacia donde dirigir su mirada.

—En realidad, no importa. Es mejor que no lo diga...

No seas vago. Solo dilo.

No deberías haber hablado en primer lugar si no tenías intención de decir nada.

Pero ahora que ya lo has dicho todo, ¿qué sentido tiene contenerse?

En este punto, Yeongdeok estaba decidido a escuchar a Wonjin, sin importar lo que costara.

Tal vez sintiendo la firme resolución en los ojos de Yeongdeok, que ardían fríamente, los labios fuertemente cerrados de Wonjin se separaron ligeramente.

Me he acostumbrado a tu forma de hablar, pero la mayoría de la gente no.

Probablemente les parezcas un poco... no, muy raro.

“...”

“Siquieres llevarte bien con los demás, quizás quieras cambiar tu forma de hablar... aunque sea un poco”.

Wonjin miró nerviosamente a Yeongdeok, quien estaba allí con los brazos cruzados y sin decir nada.

Las consecuencias que se avecinaban lo asustaron.

Yeongdeok se acarició la barbilla, reflexionando.

Pero lo que estaba sopesando no era si las palabras de Wonjin eran correctas o incorrectas, sino si podían usarse para jugar con PetitRolang.

* * *

Cap. 88 No soy un Yandere capítulo 88

* * *

—Entonces, ¿qué planeas hacer con ese guión?

Wonjin, esperando su enojo, se sorprendió al ver la calma de Yeongdeok. Se animó y sacó la primera hoja de la pila.

Yo haré las preguntas y tú darás las respuestas adecuadas. Encontremos el problema mientras hablamos.

"Bien."

Aclarándose la garganta, Wonjin alisó el papel y leyó la primera pregunta del guión, un sencillo ejercicio de preguntas y respuestas.

"¿Cómo estuvo su día?"

"¿Por qué te importa?"

Desde el principio, las cosas no parecían prometedoras.

Con una sonrisa incómoda, Wonjin se golpeó la frente.

—Eh, Yeongdeok...

"¿Qué?"

"¿Podrías intentar... hablar un poco más normalmente?"

Yeongdeok inclinó la cabeza.

Su respuesta anterior le pareció perfectamente normal, por lo que no pudo evitar sentirse confundido.

Después de todo, había pasado años así bajo la influencia de PetitRolang.

"¿Qué suelen decir los demás en esta situación?"

“Sólo responden lo que hicieron durante el día”.

“Pregúntame otra vez.”

Aunque Wonjin sintió que su mente se quedaba en blanco por un segundo, repitió la misma pregunta.

“¿Cómo estuvo su día?”

“Hablé con Ha Wonjin en un café”.

Fue una respuesta, seguro.

Pero la franqueza del asunto quedó inmediatamente clara para Wonjin, quien habló vacilante.

“Yeongdeok...”

“¿Y ahora qué?”

“La mayoría de las personas no terminan sus oraciones con “ㅓ” (la partícula formal de final de oración)”.

“¿No terminaste tu oración con “ㅓ”?”

“¿Eh? Espera, pero eso es...”

Al darse cuenta de que Yeongdeok tenía razón, Wonjin se sintió nervioso.

‘¿Por qué terminé mi oración con “ㅓ” también?’

Mientras pensaba demasiado en ello, empezó a experimentar una especie de colapso mental.

Mientras su mente estaba llena de confusión, Wonjin decidió dejarlo pasar y pasar al siguiente tema.

Usar palabras como «뇬» (que es un término despectivo para «chico») suena demasiado duro. ¿No sería mejor usar otro término?

“Entonces, ¿debería llamarlo “hyung” (hermano mayor)?”

“No necesariamente hyung, pero...”

“Tuve una conversación con Wonjin hyung en el café”.

Tos.

Wonjin se aclaró la garganta.

Aunque técnicamente era correcto, oír a Yeongdeok usar "hyung" le resultó extrañamente extraño. Su corazón se aceleró sin motivo alguno.

¿Fue porque era muy poco probable que alguien como Yeongdeok se dirigiera a él de esa manera?

“¿Hay algún problema?”

—No, solo... un poco incómodo.

Con una risa incómoda, Wonjin pasó rápidamente a la siguiente pregunta.

Tengo demasiadas cosas que cargar. ¿Podrías ayudarme?

“¿Por qué debería?”

Se esperaba ese tipo de respuesta, por lo que Wonjin ya ni siquiera se sorprendió.

Contuvo un suspiro y continuó con calma.

“No puedo hacerlo solo”.

“¿Y?”

“¿Qué?”

¿Por qué tienes algo que no puedes cargar solo? ¿Acaso no eres consciente de tus limitaciones? ¿O planeabas usarme desde el principio?

“Eh...”

—No lo sé. ¿Cómo iba a saberlo?

Wonjin se mordió la lengua para contener esas palabras.

"No sé..."

"Este guión es basura".

La voz de Yeongdeok estaba cansada.

Al escuchar eso, Wonjin pasó rápidamente a la siguiente página.

Pregunta tras pregunta, las respuestas de Yeongdeok se alejaban cada vez más del ámbito de la conversación normal.

En ese momento, Wonjin dejó escapar una risa hueca y miró al techo.

'¿Quién soy y por qué estoy aquí?'

No

El tiempo pasó sin ningún progreso.

Después de lidiar con Yeongdeok por tanto tiempo, Wonjin sintió que su cabeza iba a explotar.

Se puso de pie en silencio.

"Voy a... simplemente salir al baño".

"Adelante."

Escapándose hacia el lavabo, Wonjin se quedó mirando su reflejo en el espejo, pensando para sí mismo.

¿Por qué Yeongdeok intentaba hacer amigos?

Parecía una causa perdida.

Frustrado, se rascó la cabeza, viendo como mechones de cabello caían entre sus dedos.

"Solo tengo treinta y tantos años y, si termino quedándome calvo, el 80% de la culpa será de Cha Yeongdeok".

Suspirando profundamente, regresó del baño.

Decidido a intentarlo de nuevo, vio a Yeongdeok leyendo atentamente el guión.

Con cada parpadeo, era como si una estatua finamente esculpida cobrara vida.

Mientras se levantaba el flequillo corto, la vista era cautivadora. Wonjin no fue el único que lo notó; otros en la cafetería también lo miraban de reojo.

Atraído por él, Wonjin se acercó.

Al sentir su llegada, Yeongdeok levantó la mirada del guión.

Leí el guion mientras no estabas. Este enfoque estándar no me parece útil.

"Sí..."

"Entonces, no eres de ninguna ayuda después de todo."

En el momento en que Yeongdeok abrió la boca, todo el encanto se evaporó y Wonjin recordó lo justo que realmente es el universo.

Si Cha Yeongdeok tuviera una personalidad que coincidiera con su apariencia (o al menos una normal), tal vez tendría el mundo entero en sus manos.

"Pensaré en... otro enfoque."

Yeongdeok lo miró profundamente pensativo.

La seriedad con la que Wonjin se embarcó en este ridículo esfuerzo le divirtió.

No

Después de separarse de Yeongdeok, Wonjin no podía dejar de pensar en cómo ayudarlo a hacer amigos.

Durante el viaje al trabajo, incluso después de regresar a casa, el tema permaneció en su mente hasta que identificó el problema más grande.

Cha Yeongdeok era... demasiado perfecto.

Algunos podrían argumentar que esto era una fortaleza, no un problema, pero Wonjin pensaba lo contrario.

Las relaciones requerían compromiso y ajuste, pero Yeongdeok era tan autosuficiente que nunca sintió la necesidad de adaptarse a nadie más.

Entonces, pensó Wonjin, para que Yeongdeok hiciera amigos, necesitaba aprender a ser considerado con los demás.

Esa noche, después de terminar el trabajo, Wonjin contactó a Yeongdeok.

[Wonjin: Yeongdeok.]

[¿Qué?]

[Wonjin: ¿Has considerado hacer trabajo voluntario?]

[¿Trabajo voluntario?]

[Wonjin: Creo que podría ayudarte a hacer amigos...]

¿Qué tiene que ver hacer amigos con el trabajo voluntario?

[Wonjin: Inténtalo. Quizás aprendas algo.]

[Wonjin: Quizás...]"

Wonjin pensó que seguro lo rechazaría y le diría que dejara de decir tonterías, pero después de un silencio de 10 minutos, Yeongdeok respondió con una respuesta positiva.

[Entiendo.]

No

El día del trabajo voluntario, que cayó en fin de semana, Wonjin se encontró parado frente al hogar de ancianos donde se había inscrito para la actividad.

Allí vio a Yeongdeok, que parecía estar conteniendo muchas palabras.

El rostro de Yeongdeok estaba tan rígido que hizo que Wonjin se sintiera pequeño, pero se esforzó por mantener los hombros rectos y actuar con confianza.

Hola, Sr. Yeongdeok. Que tenga un buen fin de semana.

“.....”

Aunque Wonjin lo saludó con un tono amigable, Yeongdeok no respondió y simplemente cruzó los brazos con aire de indiferencia.

Sintiéndose incómodo, Wonjin comenzó a explicar por qué había sugerido el voluntariado en primer lugar.

Pensé que si el Sr. Yeongdeok quería hacer amigos, tendría que aprender a ser considerado con los demás...

Yeongdeok escuchó su larga explicación, sólo para pensar que la idea de Wonjin carecía de creatividad.

¿Consideración es igual a voluntariado?

¡Qué simplista!

Si todas las personas que alguna vez se ofrecieron como voluntarias fueran consideradas, el mundo sería realmente un lugar maravilloso.

Aunque se burlaba interiormente de la estrechez de miras de Wonjin, Yeongdeok no tenía mayores quejas.

Después de todo, nunca había conocido a una persona tan obsesionada con el voluntariado, así que simplemente se dirigió al hogar de ancianos.

Una vez dentro, un cuidador los saludó a ambos.

"Hoy ayudarás a las personas mayores con sus actividades".

Explicó que ayudarían a las personas mayores que tenían problemas para moverse y conversarían con ellos.

Luego, el cuidador los condujo a una sala donde se colocaron mesas y sillas circulares para actividades grupales.

Un grupo de personas mayores con cabello blanco estaban sentadas y reunidas.

Es hora del origami. Solo tienes que ayudarlos a doblar el papel.

Agregó que bajo ninguna circunstancia deben frustrarse ni alzar la voz y deben ser lo más amables posible.

Al escuchar esto, Wonjin tiró de la manga de Yeongdeok y susurró con cautela.

"Señor Yeongdeok."

"¿Qué?"

Ya que estamos aquí como voluntarios, por favor, sean respetuosos y usen honoríficos con los mayores. Y tengan cuidado con lo que dicen.

"¿Parezco alguien que no conoce modales básicos?"

Bueno, sí lo haces.

La respuesta afirmativa se le quedó atascada en la garganta a Wonjin, pero no pudo decirlo en voz alta. En cambio, siguió dando consejos.

No demuestres enojo. Y no seas frío.

A Wonjin le preocupaba que Yeongdeok pudiera causar fricciones innecesarias mientras hacía voluntariado.

* * *

Cap. 89 No soy un Yandere capítulo 89

* * *

Mientras tanto, Yeongdeok, completamente desinteresado en las preocupaciones de Wonjin, simplemente ignoró sus palabras.

Sr. Yeongdeok, por favor, ayude a los ancianos en la mesa blanca de allá. Ancianos, si necesitan ayuda para doblar, pídanse al Sr. Yeongdeok.

El cuidador le entregó a Yeongdeok un libro de instrucciones de origami.

Al pasar las páginas, una pregunta fundamental surgió en su mente.

“¿Qué sentido tiene doblar el papel de esta manera?”

Los productos terminados que se muestran en el libro no eran particularmente agradables estéticamente, por lo que no parecía que estuvieran destinados a la decoración.

Entonces ¿por qué molestarse en doblar el papel?

Yeongdeok estaba genuinamente curioso, pero el cuidador parpadeó confundido, mientras que Wonjin parecía visiblemente nervioso.

“Ja, ja... El origami ayuda con la motricidad fina e incluso puede prevenir la demencia”.

"¿Es eso así?"

Ante su explicación un poco desconcertada, Yeongdeok finalmente entendió y asintió, aunque interiormente dudaba que tales efectos milagrosos pudieran provenir del doblado de papel.

Lo primero que doblaremos será una grulla. Dicen que si doblas mil grullas, tu deseo se cumplirá. Doblémos una con cuidado mientras pensamos en un deseo.

El cuidador al frente de la sala levantó una hoja de papel verde y comenzó a demostrar el proceso de plegado paso a paso.

Las personas mayores que estaban sentadas a la mesa comenzaron a seguirnos lentamente.

Entonces, uno de los ancianos se volvió hacia Yeongdeok y sostuvo un trozo de papel doblado por la mitad.

“No sé cómo doblar esto”.

Ella acaba de explicarlo hace 10 segundos, ¿cómo es posible que no lo sepa ya?

Mientras este pensamiento cruzaba por su mente, Yeongdeok podía sentir la mirada ansiosa de Wonjin desde un costado.

Sus manos, que sostenían el papel de color, temblaban ligeramente.

La mirada de pura inquietud en el rostro de Wonjin era tan obvia que a Yeongdeok le resultó imposible ignorarla.

Así que al final tomó el papel del anciano y le explicó nuevamente los pasos, lenta y cuidadosamente.

Aunque era la primera vez que doblaba papel, las instrucciones del cuidador habían sido claras, por lo que no fue demasiado difícil.

Primero, dóblalo así. Luego, haz esto.

“Enséñame también.”

"Yo también."

Uno por uno, los ancianos comenzaron a entregarle sus papeles a Yeongdeok.

Para ellos, esto ya no era una enseñanza: era un plegado.

Un ceño fruncido se dibujó en su rostro, pero para evitar darle a Wonjin cualquier sensación de satisfacción, les enseñó pacientemente.

Debió haberles doblado papel al menos diez veces.

Luego, sin decir palabra, otro hombre mayor le entregó una hoja de papel nueva.

'¿Qué quiere que haga con esto?'

Yeongdeok se preguntó mientras miraba el rostro del hombre.

Se quedó congelado por un momento.

El hombre demacrado, de ojos penetrantes y expresión severa, tenía un extraño parecido con su abuelo, Cha Heeseok.

Después de parpadear un par de veces, Yeongdeok aceptó el papel en silencio y comenzó a demostrar los pliegues nuevamente, paso a paso.

"Primero, dóblalo por la mitad para formar un rectángulo..."

Sin un solo pliegue fuera de lugar, creó una grulla de papel perfectamente nítida y se la entregó al hombre mayor que se parecía a Heeseok.

Después vinieron las ranas, los peces y otros animales, según las instrucciones del cuidador.

Yeongdeok imitó sus explicaciones, moviendo sus manos rápidamente, doblando cada hoja de color.

"¿Es esto correcto?"

Un hombre mayor levantó su papel doblado, que parecía más un sapo lleno de bultos que una rana.

Esperando que Yeongdeok estallara, el rostro de Wonjin mostró pura desesperación mientras lo miraba como suplicando: "Por favor, no..."

Yeongdeok no había dicho ni hecho nada todavía, pero las suposiciones de Wonjin ya lo estaban irritando.

"Déjame explicarlo una vez más."

“Entonces, lo que haces es...”

Por lo que parecía la centésima vez, Yeongdeok repitió las mismas instrucciones.

Después de doblar papel incansablemente, la sesión de origami aparentemente interminable finalmente llegó a su fin.

“Hicieron un gran trabajo, Sr. Wonjin, Sr. Yeongdeok”.

“¿Se acabó?”

Sintiéndose extrañamente agotado a pesar de que no había hecho mucho, Yeongdeok le preguntó a la cuidadora, pero ella negó con la cabeza.

“Aún no.”

Sonrió radiante, diciendo que aún quedaba mucho por hacer. En contraste, la expresión de Yeongdeok se endureció.

No

Algún tiempo después, Yeongdeok se encontró sosteniendo el manillar de una silla de ruedas.

Después de terminar el origami, la siguiente tarea era ayudar al anciano a caminar, y el cuidador le había pedido ayuda.

El anciano que le fue asignado era el que se parecía a Cha Heeseok.

Al mirar a su alrededor, Yeongdeok vio que otros voluntarios estaban charlando con los ancianos mientras empujaban sus sillas de ruedas.

Pero como no tenía nada en particular que decirle a un extraño, empujó silenciosamente la silla de ruedas hacia adelante.

“Me recuerdas a mi hijo menor, que falleció antes que yo”.

El anciano de repente habló, volviéndose para mirarlo.

"...Es eso así."

Yeongdeok ofreció una respuesta poco entusiasta y el hombre continuó.

Nunca lo reconocí. Ahora, al mirar atrás, me arrepiento.

"....."

"Debería haberle dicho que lo hizo bien".

Confiar en Yeongdeok no tenía sentido.

Después de todo, Yeongdeok no era su hijo.

Casi como si hubiera leído la mente de Yeongdeok, el anciano habló.

Disculpa. Divagué un poco. Si luego te confundo con mi hijo, espero que lo entiendas.

El anciano dijo esto con una pequeña sonrisa.

Yeongdeok se imaginó brevemente que si Cha Heeseok sonriera, podría verse algo así.

Pero rápidamente descartó el pensamiento como si no tuviera sentido.

¿Cómo es tu abuelo? ¿Tienes una relación cercana con él?

"No."

Yeongdeok respondió bruscamente, con un tono tan frío que podría haber parecido duro.

Ese hombre probablemente ni siquiera aparecería en su funeral si muriera.

Probablemente no se arrepentiría de nada como este anciano.

"Trata bien a tu abuelo".

Como Yeongdeok no tenía intención de hacer eso, ni siquiera la más mínima, simplemente permaneció en silencio.

La corta caminata terminó mientras escuchaba pasivamente la conversación unilateral del anciano.

No

“¿Cómo estuvo hoy?”

Al salir del centro de atención, después de terminar su trabajo voluntario, Wonjin preguntó con cautela, observando la reacción de Yeongdeok.

“Bueno, puedo decir una cosa con seguridad”.

"Qué es eso...?"

"Realmente no te soporto."

"Ja ja..."

Mientras Wonjin soltaba una risa incómoda, Yeongdeok pasó junto a él, avanzando.

Wonjin se quedó mirando fijamente la espalda de Yeongdeok mientras se alejaba, y luego le gritó.

Sabes que tienes que volver mañana, ¿verdad? ¡Nos vemos mañana!

Escuchar esa voz tan inocente hizo que una vena palpitara en la sien de Yeongdeok.

Pero se contuvo y pensó: "No es que sea un tipo obsesivo que no puede dejar pasar las cosas".

No

El trabajo voluntario del día siguiente siguió el mismo patrón que el primero, excepto que en lugar de doblar papel, estaban haciendo dibujos.

Wonjin observó cómo Yeongdeok sostenía la mano de un anciano, guiando el lápiz de color a lo largo de la página.

A pesar de ser frío con él, Yeongdeok sorprendentemente no perdió los estribos ni se irritó con el anciano.

A Wonjin esto le pareció extraño.

Mientras miraba a Yeongdeok, Wonjin pintó accidentalmente la piel de una persona de color azul zombi.

Cuando la extraña obra de arte estuvo terminada, tuvo que soportar las miradas penetrantes del anciano dueño del cuadro hasta que terminó el tiempo de colorearlo.

Después de eso, hubo una actuación para los residentes y, durante ese tiempo, Yeongdeok, Wonjin y algunos otros voluntarios fueron asignados a limpiar el baño.

Mientras Yeongdeok fregaba las baldosas en silencio, Wonjin no pudo evitar notarlo, pensando que debía estar cerca del punto en que la paciencia de Yeongdeok se agotaría.

"Ha Wonjin."

"¡Sí, sí!"

Wonjin, que estaba limpiando el fregadero, se tensó como un recluta nervioso, pensando que finalmente había llegado el momento.

"Dame la lejía."

"Ah, cierto..."

A pesar de su tensión, todo lo que recibió de Yeongdeok fue una simple petición.

Wonjin le entregó el blanqueador pero continuó mirándolo fijamente.

¿Qué miras? Vuelve a limpiar.

"Sí..."

Yeongdeok trabajaba duro, ya fuera limpiando o cualquier otra cosa, poniendo más esfuerzo que otros que solo hacían lo mínimo.

Motivado por él, Wonjin agarró su paño con más firmeza, decidido a limpiar bien.

Cuando lograron dejar brillante el baño del centro de cuidados, su turno de voluntariado había terminado.

* * *

Cap. 90 No soy un Yandere capítulo 90

* * *

Todos han trabajado duro. ¿Fue difícil?

“No, estuvo bien.”

Wonjin restó importancia al comentario, diciendo que no era para tanto. Yeongdeok solo asintió levemente.

“Antes de irte, asegúrate de despedirte de los ancianos”.

“Lo haremos.”

Siguiendo el ejemplo de la cuidadora, los dos fueron a saludar a los ancianos a los que habían ayudado durante los dos últimos días.

Mientras lo hacían, un hombre mayor, el que se parecía a Cha Heeseok, de repente agarró la mano de Yeongdeok.

—¡Disculpe, señor...! ¡Por favor, no lo agarre así!

Wonjin, nervioso como un personaje de 'El Grito', intentó calmar al anciano, preocupado de que Yeongdeok se enojara.

Pero el anciano sólo le hizo un gesto a Yeongdeok para que se acercara, con la mirada fija en él.

Wonjin esperaba que Yeongdeok ignorara fríamente al anciano, con una actitud tan gélida como el viento invernal.

Pero para su sorpresa, Yeongdeok obedeció en silencio.

Cuando se inclinó para encontrarse con el anciano a la altura de los ojos, el anciano colocó su mano sobre la cabeza de Yeongdeok.

Los ojos de Wonjin se abrieron con incredulidad, esperando que estallara el caos.

Sin embargo, en lugar de un estallido de furia, solo hubo un Yeongdeok tranquilo y silencioso recibiendo las suaves palmaditas del anciano.

Has trabajado duro. Lo has hecho bien.

Al escuchar esto, Yeongdeok sintió una sensación extraña que no pudo definir.

Sabía que este anciano no lo veía como realmente era y que ninguno de los dos era Cha Heeseok.

Él era consciente de todo eso, sabía que era ilógico. Y aun así...

Yeongdeok cerró los ojos, como si aceptara voluntariamente el toque del anciano.

Wonjin observó la escena desde la distancia más cercana posible.

Luego de despedirse del anciano, ambos abandonaron el centro asistencial.

Cuando Yeongdeok miró la hora, dijo que necesitaba ir a la tienda y llamó un taxi desde su teléfono.

"Yeongdeok."

"¿Qué es?"

Como si estuviera poseído, Wonjin extendió la mano y la colocó sobre la cabeza de Yeongdeok.

Acarició suavemente el cabello negro, tan oscuro como sus ojos, y colocó los mechones cortos detrás de su oreja.

En un instante, el rostro de Yeongdeok se volvió amenazante.

¿Qué crees que estás haciendo? ¿Te has vuelto loco?

—No, solo... Lo siento.

Tan rápido como sucedió, la expresión de Yeongdeok volvió a la normalidad, dejando a Wonjin preguntándose si solo lo había imaginado.

Bajó torpemente su mano culpable.

En ese momento llegó el taxi que Yeongdeok había llamado.

Se subió al asiento trasero sin decir otra palabra.

"Has trabajado duro, Yeongdeok".

Sin responder, Yeongdeok cerró la puerta.

Mientras el taxi se alejaba a toda velocidad, Wonjin reflexionó sobre lo que acababa de suceder.

Fue realmente extraño. Wonjin ladeó la cabeza confundido antes de finalmente darse la vuelta para irse.

Era fin de semana, después de todo, y quería pasar el resto de su tiempo libre relajándose.

No

Más allá del centro de cuidados, Wonjin arrastraba a Yeongdeok a otras actividades voluntarias cada fin de semana.

Como resultado, después de repartir briquetas y trabajar en una biblioteca, ahora se encontraban en lo profundo de las montañas, sosteniendo bolsas de basura de 50 litros y pinzas para una campaña de limpieza.

Al menos no era algo que una persona obsesiva haría, así que a Yeongdeok no le importó demasiado.

Después de todo, ¿qué personaje obsesivo de una novela anda limpiando montañas con una bolsa de basura?

Aun así, con cada pedazo de basura que recogía, Yeongdeok comenzó a preguntarse.

Había empezado todo esto para hacer amigos, pero...

"¿Está esto realmente relacionado con hacer amigos?"

Bueno, hacer voluntariado te ayuda a encontrar paz interior, ¿verdad? Tu personalidad aguda se suavizará y la gente empezará a sentirse más cómoda contigo...

Mientras Wonjin continuaba divagando, notó la mirada gélida en los ojos de Yeongdeok.

El voluntariado... después de todo, no parece conducir a la paz interior.

Sabiamente dejó de hablar y se concentró en recoger la basura.

Sin decir otra palabra, Yeongdeok continuó recogiendo basura, todo el tiempo pensando que esta sería la última vez que aceptaría la ayuda de Wonjin.

Mientras hurgaba entre las hojas caídas con sus pinzas, Yeongdeok pisó un terreno particularmente resbaladizo y casi se cae por la pendiente.

Justo antes de que pudiera caer, Wonjin lo agarró del brazo y lo estabilizó.

Una vez que recuperó el equilibrio, Yeongdeok lo miró fijamente.

Había estado pensando esto por un tiempo, pero este tipo...

"¿Estás bien?"

Wonjin lo miró parpadeando con ojos abiertos como los de un conejo.

Eres más fuerte de lo que pareces.

"¿Eh? Ah, me lo dicen a menudo."

"¿Estás haciendo ejercicio o algo?"

Sí. De joven, me acosaban porque me veía débil. Así que empecé a hacer ejercicio después de eso...

Esta era una historia que Yeongdeok nunca había escuchado cuando Wonjin era su secretario.

Yeongdeok continuó subiendo la montaña, luciendo tan sereno como siempre, como si nada hubiera sucedido.

Estaba metiendo basura en una bolsa cuando de repente oyó una leve risita de Wonjin.

Yeongdeok giró la cabeza hacia él.

"¿Por qué te ríes de repente?"

Yeongdeok preguntó con cautela, preguntándose si Wonjin estaba tramando algo, pero Wonjin respondió con una respuesta simple y honesta.

"Es solo que... Se siente surrealista hacer esto contigo, Yeongdeok".

Yeongdeok pensó que las cosas más extrañas le parecían fascinantes.

Pero dado cómo terminaron las cosas entre ellos, tuvo que admitir que era extraño.

"Te parecen divertidas las cosas más extrañas".

"Pero subir a una montaña y tener conversaciones casuales contigo así... nunca lo hubiera soñado antes".

Ya basta de tonterías. Vamos a recoger la basura.

Yeongdeok notó un lugar que merecía ser llamado un foco de basura y se acercó a él.

Parecía un lugar donde los excursionistas habían descansado un rato, dejando atrás botellas de plástico y envoltorios de chocolate esparcidos por todas partes.

Mientras recogía diligentemente cada pieza, Wonjin se unió a él y comenzó a ayudarlo.

Con los dos trabajando juntos, el área que una vez estuvo llena de basura rápidamente quedó limpia.

Justo cuando estaban a punto de seguir adelante, Wonjin de repente agarró la manga de Yeongdeok.

"Yeongdeok."

"¿Qué es?"

"¿No tienes... algo que quieras decirme?"

Wonjin añadió como presionando para obtener una respuesta, dando a entender que seguramente había muchas cosas que Yeongdeok quería decir.

Detrás de sus gafas, sus ojos claros e inteligentes estaban llenos de curiosidad dirigida directamente a Yeongdeok.

"No hay nada."

Wonjin no podía recordar nada de antes del reinicio de la línea de tiempo.

Por eso, no había nada que Yeongdeok quisiera decirle.

La persona que necesitaba oírlo ya no existía ante sus ojos.

Miró nuevamente a su alrededor en busca de más basura cuando de repente escuchó la voz resuelta de Wonjin.

Llevaba una determinación que transmitía que no se iría sin una respuesta.

"Quería preguntarte sobre lo que dijiste ese día en el centro comercial".

Yeongdeok creía haber enterrado ese día hacía mucho tiempo, pero al parecer no.

Apretó las tenazas con más fuerza.

"Cuando dijiste que te traicioné, ¿qué quisiste decir con eso?"

La memoria de Wonjin era innecesariamente nítida.

'Irritante.'

Yeongdeok se negó a responder y caminó rápidamente hacia adelante, pero Wonjin lo alcanzó rápidamente con pasos más rápidos y bloqueó su camino.

"Dijiste que confiabas más en mí después de Eungyeol, y me preguntaste si te odiaba tanto".

"....."

"Y tu cara... parecía como si estuvieras herida."

Wonjin suplicó y dijo que quería saber qué estaba pensando Yeongdeok.

Agarró ambas manos de Yeongdeok y su voz era seria.

El cielo que una vez estuvo despejado comenzó a volverse nublado.

Lo que Yeongdeok le dijo a Wonjin en ese entonces fue casi impulsivo.

Pero ¿por qué había sentido tal impulso emocional?

Mientras reflexionaba, su pecho se agitaba como si algo girara dentro de él.

Había un calor extraño en las manos que sostenía Wonjin.

Las emociones y el dolor, cosas que no conocía, comenzaron a surgir una a una, volviéndose desconocidos.

Un recuerdo del pasado apareció en la mente de Yeongdeok.

Director Cha, otra vez se quedó despierto toda la noche. A este paso, va a perjudicar su salud.

"Eso no es asunto tuyo."

El suspiro de Wonjin fue vívido. Parecía haberse ido por un momento, solo para regresar y entregarle a Yeongdeok un tónico para aliviar la fatiga.

'El trabajo es bueno, pero asegúrate de dormir lo suficiente.'

La mirada de Yeongdeok, que estaba fija en el tónico, volvió a centrarse en Wonjin.

Pero ahora, ya no era el Wonjin del pasado; era el Wonjin del presente el que llenaba su visión.

"I..."

Mientras Yeongdeok comenzó a ordenar cada razón por la cual había confiado en Ha Wonjin, y las emociones que sintió cuando pensó que había sido traicionado, algo que había estado oscureciendo sus ojos comenzó a levantarse.

Cuando vislumbró la tenue luz a través de ese pequeño espacio, Yeongdeok finalmente comprendió.

Las emociones que sentí por Ha Wonjin fueron...

Justo cuando Yeongdeok estaba definiendo sus sentimientos por Wonjin, un sonido extraño, acompañado de un trueno, golpeó no solo sus oídos, sino su mente.

'Vete, espíritu maligno..'

* * *

Cap. 91 No soy un Yandere capítulo 91

* * *

La frente de Yeongdeok se arrugó profundamente y sus músculos faciales se contorsionaron cuando la voz sacudió su cabeza.

Wonjin, notando la expresión, preguntó con preocupación.

“¿Yeongdeok?”

¿No acabas de oír ese sonido extraño?

¿Perdón? ¿Qué sonido?

“Una voz feroz y autoritaria de una mujer de mediana edad...”

“¿Una mujer de mediana edad?”

Wonjin miró a su alrededor.

Pero aparte de los árboles, la hierba y los insectos en la maleza circundante, eran solo ellos dos.

Wonjin meneó la cabeza, luciendo desconcertado.

“¿Estás seguro de que no escuchaste mal...?”

En el momento en que Wonjin dijo eso, una voz estruendosa golpeó nuevamente la mente de Yeongdeok.

‘¡Vete, espíritu maligno!’

Sintió como si una mano gigante le apretara el cerebro. Yeongdeok se tambaleó ligeramente.

“Puaj....”

“¿Yeongdeok?”

Logró no desplomarse, pero la extraña voz en su cabeza no desapareció y continuó atormentándolo.

'¡Vete, espíritu maligno!'

¿Espíritu maligno? ¿Qué es este sonido...?

El clamor que venía de todas direcciones confundía sus pensamientos.

Lo único que pudo hacer fue cerrar los ojos con fuerza y luego volver a abrirlos.

La voz preocupada de Wonjin se escuchó.

Yeongdeok, ¿estás bien? ¿Te duele algo?

Como si las cosas no pudieran empeorar, las gotas de lluvia comenzaron a caer del cielo ahora nublado.

Wonjin suspiró, pensando que el clima no ayudaba en absoluto, y tiró del brazo de Yeongdeok sobre su hombro para apoyarlo.

Deberíamos bajar de aquí por ahora. ¿Puedes caminar?

"¿Vas a ayudarme?"

"¿Lo siento?"

Wonjin parpadeó, aturrido por el tono de Yeongdeok, que sugería que no esperaba ninguna ayuda en absoluto.

"Ya no soy tu jefe, ¿verdad?"

La mente de Yeongdeok parecía estar cayéndose en un estado de aturdimiento y sus pensamientos se nublaban.

La voz que ordenaba a los espíritus malignos que retrocedieran se estaba desvaneciendo y su visión se volvió borrosa.

Ese comentario dejó a Wonjin desconcertado.

¿Por qué pensaría que no ser su superior significaba que Wonjin no ayudaría?

En ese momento, Wonjin recordó la cara de Yeongdeok cuando le preguntó: "¿Me odias tanto?".

Yeongdeok nunca había compartido sus pensamientos con Wonjin.

Pero, de nuevo, Wonjin tampoco se había abierto nunca con él.

Si quería una respuesta honesta de Yeongdeok, primero necesitaba ser honesto.

Al darse cuenta de su error, Wonjin apretó con más fuerza el brazo de Yeongdeok y habló; sus palabras salieron a borbotones.

"No sé si sea el momento adecuado para decirlo, pero si espero, creo que nunca podré hacerlo".

"....."

"La razón por la que solía odiarte era..."

La voz de Wonjin llegó a los oídos de Yeongdeok, y cuando finalmente escuchó los verdaderos sentimientos de Wonjin, sintió como si estuviera siendo atraído hacia algún tipo de fuerza.

Sus ojos comenzaron a cerrarse.

Escuchó vagamente a Wonjin llamándolo por su nombre, preguntándole si estaba bien.

Pero antes de que pudiera responder, algo se rompió dentro de él y ya no pudo oír nada.

A diferencia de ahora, cuando Wonjin es considerado alto, durante sus días escolares, era tan bajo y frágil que siempre era el primero en la fila cuando el maestro del aula alineaba a los estudiantes por altura.

Debido a su cara inocente, los niños mayores del vecindario y sus compañeros de clase lo acosaban con frecuencia.

Lo golpearon y le quitaron su dinero.

Un día, después de ser asaltado otra vez y de caminar penosamente hasta su casa, pensó: "¿Por qué tengo que vivir así?"

Desde ese día decidió no vivir más como víctima.

Comenzó a aprender defensa personal y comió diligentemente para crecer más alto.

A medida que pasaba el tiempo, Wonjin finalmente tomó represalias y golpeó a los tipos que solían acosarlo, casi hasta el borde de la muerte.

Mientras miraba a uno de sus compañeros de último año que yacía en un mar de sangre debajo de él, hizo una promesa: nunca volvería a ser subestimado.

Wonjin, decidido a no vivir una vida en la que fuera menospreciado, vivió intensamente.

Llegó a una buena universidad y construyó meticulosamente un portafolio brillante, sin perder un solo día.

Finalmente, cuando cumplió 30 años, logró unirse al Grupo Seongjin.

Cuando conoció a Dowon, su impresión fue: "Este tipo no parece humano".

Esa impresión inicial nunca cambió, y con el tiempo, Wonjin a menudo —no, en realidad, frecuentemente— pensó que Dowon no era humano en absoluto.

El rostro de Dowon permaneció libre de cualquier fluctuación emocional, sin apenas signos de alegría, ira, tristeza o placer.

Si bien era mejor que un jefe malhumorado que podía enojarse por cualquier cosa, Wonjin encontraba ese rostro que nunca mostraba ninguna emoción, ya fuera felicidad o tristeza, perturbador.

¿Era simplemente un robot adicto al trabajo o quizás un psicópata?

Un día, Dowon, por primera vez, le preguntó a Wonjin algo que no estuviera relacionado con el trabajo.

"Secretaria Ha."

—Sí, señor. Adelante, por favor.

"Si ver a alguien te hace sentir feliz y tu corazón se acelera, ¿cuál es exactamente esa emoción?"

"...¿Disculpe?"

"Llevo una semana pensando en ello, pero no logro entenderlo".

¿Llevas una semana pensando en ello y aún no lo sabes?

¿Habla en serio?

En ese momento, Wonjin sintió una intensa aversión, como si sus músculos se retorcieran.

"¿Podría ser que... le guste esa persona, señor?"

¿Yo? No lo creo. De verdad que no lo sé.

Desde que conoció a Eungyeol, Dowon le preguntaba a Wonjin cosas que incluso un tonto sabría.

Cada vez que Dowon hacía una pregunta, una grieta comenzaba a formarse dentro de Wonjin.

¿Cómo podía alguien que ni siquiera sabía algo tan simple estar por encima de él, ocupando una posición que él, que había trabajado duro toda su vida, apenas podía alcanzar?

La pequeña grieta poco a poco se fue haciendo cada vez más grande.

Fue el comienzo de un complejo de inferioridad, derivado de un sentimiento arrogante de ser mejor que esa persona.

Sin embargo, cuando Dowon comenzó a comportarse como si hubiera renunciado a todo, actuando como alguien que podría morir en cualquier momento, Wonjin se sintió confundido.

¿Dowon lo estaba evitando porque notó sus pequeños pensamientos?

¿Podría ser esa la razón por la que abandonó la empresa?

¿Se lastimó por su culpa?

—

Frente a Yeongdeok, cuya visión parpadeaba en una oscuridad total, algo brilló débilmente.

Al mismo tiempo, sintió una sensación similar a la que experimentó antes de regresar a la línea de tiempo anterior: una sensación como si estuviera flotando en el aire.

Como dijiste, ya que me tomé la molestia de realizar un ritual costoso, mi novela debería volver a su forma original, ¿no? Debería poder editar y borrar cosas también.

Una voz que nunca había olvidado desde el día en que juró vengarse de PetitRolang resonó en el aire.

Era un sonido discordante y desagradable, como el de unas uñas arañando una pizarra.

"No estoy seguro de eso, pero el ritual se completó con éxito".

¿Qué? ¡Qué tontería! Te necesitaba para la novela. ¿Cómo es posible que no lo supieras?

"Felicitaciones."

El chamán aplaudió secamente y a un ritmo molestamente lento de una vez cada tres segundos.

El hombre chasqueó la lengua con frustración y atacó enojado.

¿Por qué me felicitas exactamente? Quédate ahí. Voy a revisar algo y vuelvo enseguida.

El hombre desapareció en un instante.

Cuando el chamán, que había estado chasqueando la lengua en señal de desaprobación, sintió algo, giró su mirada en la dirección donde Yeongdeok los había estado observando.

"Eh...?"

Una mirada penetrante, ahora confusa. El chamán tenía la mirada perdida en el aire.

¡Maldita sea! ¡No puedo editar la novela!

Mientras el grito enfurecido del hombre resonaba por toda la casa, el chamán retrocedió lentamente, abrió la puerta y huyó a toda prisa.

Oye, estafador, ¿no? ¡Para ya!

El hombre, con los ojos encendidos de ira, persiguió rápidamente al chamán.

La visión de Yeongdeok se volvió borrosa una vez más.

●-

Un ligero aroma a suavizante le hizo cosquillas en la nariz a Yeongdeok. Era una fragancia sencilla pero agradable.

Jadeando pesadamente, un sonido de respiración forzada llegó a los oídos de Yeongdeok.

El agua de lluvia le corría por el cuello y se filtraba dentro de su collar.

Cuando el viento rozó su mejilla, el frío penetrante abrió lentamente sus pesados párpados.

Después de parpadear unas cuantas veces, levantó la cabeza y vio unos hombros delgados pero firmes.

Se preguntó por qué su cuerpo seguía temblando. Wonjin llevaba a Yeongdeok montaña abajo.

Aunque era sólo una colina del barrio, hacerlo bajo la lluvia fue una imprudencia.

Yeongdeok, con la voz ronca y quebrada por haberse despertado, murmuró.

"...¿Qué estás haciendo?"

—Huff, Yeongdeok, ¿estás despierto?

* * *

Cap. 92 No soy un Yandere capítulo 92

* * *

La siniestra voz demoníaca que parecía atacar su cerebro ya no estaba allí.

El terrible dolor de cabeza y el mareo también habían desaparecido.

Al darse cuenta de que Yeongdeok estaba consciente, Wonjin lo bajó sobre una roca cercana y comenzó a comprobar su estado.

Sus manos, que habían estado rozando sus hombros y mejillas, finalmente aterrizaron en su frente.

—No tienes fiebre... Parece que estás bien. ¿Estás bien?

"....."

"¿Yeongdeok?"

"...Agua."

"Comprendido."

Wonjin rápidamente sacó una botella de agua de su mochila.

Después de saciar su sed, Yeongdeok miró a su alrededor con más claridad.

Se sentía como si la exuberante vegetación que los rodeaba estuviera llena del pulso de la naturaleza.

No había ninguna señal de la casa estrecha, del chamán o de PetitRolang.

"¿Estás realmente bien?"

Wonjin preguntó mientras sostenía la mano de Yeongdeok.

Se podía sentir un ligero temblor en las puntas superpuestas de sus dedos.

La vista que había tenido antes de perder el conocimiento había sido tan alta que parecía que podía abarcar el mundo entero.

Debieron haber descendido bastante porque la altitud había bajado significativamente.

“¿Me trajiste hasta aquí?”

“La señal era mala porque es una montaña... así que intentaba encontrar un lugar con mejor recepción mientras descendía”.

Aliviado de que Yeongdeok estuviera despierto, Wonjin dejó escapar un profundo suspiro.

Su sonrisa cariñosa contrastaba marcadamente con la expresión fría que Yeongdeok había visto en la línea de tiempo anterior, lo que le hacía querer diseccionar aún más su cerebro.

“Probablemente sea mejor ir a un hospital una vez que bajemos”.

Wonjin le dio la espalda y se puso en cuclillas frente a Yeongdeok, indicándole que subiera.

Era tan obvio lo que quería decir que Yeongdeok frunció el ceño y se puso de pie solo.

—No hace falta. Ya estoy bien.

¿Es usted médico? ¿Cómo puede estar tan seguro?

“Me di cuenta de lo que me causó el colapso”.

"¿Disculpe?"

Yeongdeok recordó al hombre que vio conversando con el chamán sobre el ritual.

Parecía que esto había sucedido por culpa de ese maldito PetitRolang.

Así que, es PetitRolang otra vez. Los labios de Yeongdeok se curvaron en una sonrisa siniestra.

Al ver la sonrisa malvada, Wonjin lo miró nervioso, sugiriendo que caminaran juntos si no quería que lo cargaran.

"No hay necesidad."

Creyendo que estaba bien, Yeongdeok comenzó a descender la montaña con confianza.

Pero poco después, resbaló en el suelo húmedo e inclinado y cayó de espaldas.

"¡Ye-Yeongdeok!"

El rostro de Wonjin se puso pálido mientras corría tras él apresuradamente, usando los árboles circundantes como apoyo.

"Debería haberte cargado desde el principio."

De alguna manera Yeongdeok no podía levantar la cabeza.

Una inexplicable molestia hizo que sus huesos se sintieran pesados y apretó su ceño fruncido en señal de frustración.

En ese momento, Wonjin tiró de su brazo y lo colocó sobre su hombro.

"Estás haciendo algo inútil."

—Bueno, Yeongdeok... Tienes una cualidad extraña que hace que sea difícil dejarte solo.

"¿Estás diciendo que soy una molestia con la que tratar?"

"No, eso no es lo que quise decir..."

Con una voz tan pequeña como una hormiga, Wonjin lo negó, y entonces un silencio cayó entre ellos.

Mientras continuaban por el camino, acompañados por los sonidos de los pájaros y la lluvia, se encontraron con los escalones de madera que habían visto al subir.

Mientras bajaba los escalones uno a uno, Yeongdeok habló en un tono tranquilo.

“Yo... solía confiar mucho en ti.”

“¿Qué?”

Antes de perder el conocimiento, Wonjin le había confesado sus pensamientos más íntimos a Yeongdeok, y todavía resonaban en su mente.

Por eso, Yeongdeok decidió abrirse a Wonjin, aunque sea un poco.

Pensé que era simplemente porque manejabas tu trabajo con pulcritud. Pero ahora me doy cuenta de que no era esa la razón.

“.....”

Puede que me hayas cuidado solo como superior, pero... me gustó. Por eso, cuando me di cuenta de cómo te sentías, me sentí profundamente traicionado.

Yeongdeok finalmente estaba comenzando a comprender las emociones que había sentido en ese entonces.

Por eso sus entrañas se retorcían tan dolorosamente cada vez que veía a Ha Wonjin.

Por eso....

Mientras las palabras de Yeongdeok se apagaban, Wonjin miró hacia el cielo.

El aguacero implacable cesaba poco a poco. Pronto, el cielo se despejaría.

Wonjin dejó escapar un suspiro que parecía que desaparecería en cualquier momento.

Cuando alguien tan frío como Yeongdeok hablaba así... ¿no hacía que todas las emociones que había estado albergando durante tanto tiempo parecieran una broma?

"Yeongdeok."

"¿Qué?"

"A partir de ahora, nunca te decepcionaré".

Yeongdeok realmente no tenía ninguna expectativa para él.

Después de todo, Wonjin ya no era su subordinado, y no importaba qué tonterías pudiera decirle sobre Yeongdeok a Cha Heeseok, no lo afectaría en lo más mínimo.

"En lugar de decir cosas así, ¿por qué no te concentras en apoyarme adecuadamente?"

"Oh, entonces..."

De repente, Wonjin se detuvo y levantó a Yeongdeok en sus brazos.

Antes de que Yeongdeok pudiera reaccionar, sus cejas se levantaron bruscamente.

"¡Como disculpa, te llevaré abajo!"

"Eres realmente irritante."

Al ver la furia extendiéndose por el rostro de Yeongdeok, Wonjin rápidamente lo bajó y reanudó su apoyo apropiado, rascándose la cabeza avergonzado.

Lo siento. Te apoyaré... como es debido.

A medida que descendían de la montaña, el cielo que una vez estuvo nublado comenzó a aclararse.

Por alguna razón, el clima se volvió soleado y Yeongdeok se sintió extrañamente renovado, como si una parte apretada de su pecho finalmente se hubiera aflojado.

"Hemos llegado...."

Cuando Yeongdeok levantó la cabeza ante la voz de alivio de Wonjin, vio el estacionamiento donde los voluntarios se habían reunido antes de comenzar su

ascenso.

Finalmente, soltando a Wonjin, estiró sus hombros ligeramente.

“No llenamos completamente la bolsa de basura”.

La bolsa reglamentaria que había colgado de la muñeca de Yeongdeok todo el tiempo no estaba ni un cuarto llena.

Eso no es lo importante ahora mismo. Creo que lo mejor sería ir al hospital.

“No hay necesidad de ir...”

—No, vámonos. Deberías hacerte un chequeo por si acaso.

Fue sólo un incidente menor causado por los caprichos del autor, entonces ¿por qué ir al hospital?

Pero como no había forma de que Yeongdeok explicara este extraño fenómeno sin mencionar a PetitRolang, Wonjin terminó llevándolo al hospital.

Cuando pensaba en ello, Ha Wonjin siempre fingía estar al borde del colapso, pero de alguna manera las cosas siempre concluían a su favor.

Vaya cabrón astuto ese.

Sentado en la sala de espera hasta su turno, Yeongdeok finalmente siguió a la enfermera hasta la sala de examen.

Wonjin lo siguió y Yeongdeok no podía entender por qué él también venía.

“¿Por qué me sigues?”

“Soy... tu guardián, al menos por ahora.”

“No necesito un guardián”.

Desde que se hizo adulto, Yeongdeok nunca necesitó uno. Ni siquiera estaba enfermo, pero estaba en el hospital porque Ha Wonjin lo había persuadido y presionado para

que fuera.

Pero cuando la enfermera los instó a entrar, Yeongdeok no pudo expresar más quejas y la siguió dentro de la sala de examen.

Cuando Yeongdeok se sentó, el médico anciano preguntó:

Hola. ¿Qué te trae por aquí hoy?

“Nada en particular—”

“¡Está aquí porque le duele la cabeza!”

Yeongdeok intentó decir que no tenía ningún problema, pero antes de que pudiera terminar, Wonjin intervino.

Yeongdeok le dirigió a su autoproclamado guardián una mirada larga y severa.

El médico tecleó en su teclado y preguntó cómo le dolía la cabeza.

“Dijo que escuchó voces y luego se desplomó de repente”.

Una vez más, fue Wonjin quien respondió.

El médico murmuró los síntomas que Wonjin mencionó y continuó escribiendo.

“Alucinaciones... desmayos.”

Pero ahora estoy perfectamente bien. Soy completamente normal.

¿Alguna vez has experimentado alucinaciones visuales también?

Yeongdeok dudó. No estaba seguro de si ver escenas de PetitRolang fuera de la novela contaba como alucinaciones.

“No.”

“¿Alguna vez ha sucedido algo así antes?”

“No.”

Entonces podría ser por estrés. Vamos a monitorear tu estado un tiempo.

El médico sugirió algunos métodos para aliviar el estrés y, a pesar de la insistencia de Yeongdeok en que no los necesitaba, le recetó algunos medicamentos.

Sólo después de visitar la farmacia finalmente salieron.

"Hiciste un gran alboroto cuando ni siquiera me encuentro mal."

Es mejor ser cauteloso. Si tienes dificultades, quizá sea mejor tomarte un descanso del trabajo también.

Yeongdeok inmediatamente miró la hora.

Debido a la insistencia de Ha Wonjin en ir al hospital, pasó más tiempo del que esperaba.

—Debería darme prisa. Necesito prepararme para abrir.

Al observar a Yeongdeok, quien siempre estaba tan dedicado a su trabajo, Wonjin pensó que su adicción al trabajo no había cambiado en absoluto.

Sabía que no habría manera de detener a Yeongdeok una vez que hubiera tomado una decisión, así que se abstuvo de presionarlo más y expresó su preocupación con cuidado.

No te excedas. O... ¿quizás podría ayudarte?

—No, debes estar cansado. Vete a casa y descansa un poco.

¿Me está diciendo que descanse porque estoy cansado?

Wonjin se maravilló ante el impresionante desarrollo del hombre que una vez fue sociópata.

¿De verdad era Cha Yeongdeok el que hablaba?

* * *

Cap. 93 No soy un Yandere capítulo 93

* * *

Fue testigo de primera mano del increíble poder del trabajo voluntario.

—En ese caso... está bien. Ah, y Yeongdeok.

Yeongdeok hizo una pausa ante el llamado de Wonjin y se dio la vuelta.

“Si pasa algo, llámame”.

Sin afirmar ni negar, Yeongdeok simplemente se dio la vuelta y continuó caminando.

Wonjin se quedó allí aturdido hasta que Yeongdeok desapareció de la vista.

Se sentó en un banco cercano, preguntándose por qué no podía sacarse a Cha Yeongdeok de la cabeza.

Al principio, su interés se había despertado por una curiosidad culpable: “¿Qué le pasa?”, pero ahora, el sentimiento había tomado una forma diferente.

Después de pensarlo, Wonjin decidió publicar en la comunidad nuevamente por primera vez en mucho tiempo.

[Hay alguien en quien no puedo dejar de pensar] 20xx.03.28

[1000WON: ¿Qué clase de sentimiento es pensar que alguien no puede vivir sin ti?]

Wonjin revisó todas las publicaciones que había escrito en la comunidad una por una desde arriba mientras esperaba una respuesta.

[El jefe renunció a la empresa] 20xx.09.15

[Un jefe loco de repente decide abrir un restaurante de pollo] 20xx.09.14

[En serio, ¿cómo alguien con este nivel de habilidades sociales consiguió un trabajo...?] 20xx.02.28

[¿Es realmente un psicópata por no saber esto?] 20xx.02.14

[No parece un ser humano] 20xx.02.01

[¿Debería decir que da miedo o simplemente es incómodo?] 20xx.1.29

...

«Mirando hacia atrás ahora, he escrito muchas tonterías, ¿no?»

Después de suspirar secamente mientras reflexionaba sobre la conversación que acababa de tener con Yeongdeok, Wonjin decidió no volver a iniciar sesión en su cuenta y cerró la sesión de la comunidad.

Y aunque Wonjin no lo sabía, poco después de cerrar sesión, los comentarios comenzaron a llegar a su publicación.

[1000WON: ¿Qué clase de sentimiento es pensar que alguien no puede vivir sin ti?]

¿Te interesa esa persona o algo, Empleado Honorario? Jaja

¿Estás interesado, eh? ¿Quién es la otra persona? No me digas que es el jefe que mencionaste antes.

└ De ninguna manera jajaja

└ jajaja Eres un imbécil arrogante

No

Cuando Yeongdeok llegó a la tienda, la puerta ya estaba abierta.

Se había apresurado para llegar lo más temprano posible, pero cuando entró, vio el lugar ya impecable después de una limpieza final.

Jihoon, que estaba sentado en una mesa mirando su teléfono, miró hacia arriba cuando Yeongdeok entró y habló en un tono directo.

¿Dónde te has metido para venir tan tarde? Estuviste ausente tanto tiempo que consideré seriamente denunciarte como persona desaparecida.

Fui de excursión. Llegué tarde porque me duché después.

Cuando Yeongdeok comenzó a atarse el delantal, Jihoon, que se acercaba por detrás, movió los dedos y ató la cuerda del delantal en una cinta.

¿Tuviste alguna inspiración divina mientras dormías o algo así? ¿Por qué la caminata repentina?

Fui a hacer voluntariado. Dijeron que me ayudaría a hacer amigos. No me sirvió de nada.

Después de tantos intentos fallidos, incluso Yeongdeok tuvo que admitirlo. Seo Jihoon era mejor en las relaciones interpersonales y la comunicación que él.

Por humillante que fuera admitirlo.

"Necesito pensar en a qué club unirme la próxima vez".

Por supuesto, admitirlo no significaba que Yeongdeok hubiera renunciado a hacer amigos.

Era del tipo que insistía en algo hasta lograrlo.

En ese momento, Jihoon lo agarró por los hombros con firmeza.

"¿No puedes dejar de unirte a clubes y todo eso?"

Mirando a Yeongdeok con ojos que parecían suplicar y rogar, la mirada de Jihoon lo confundió.

"Pero fuiste tú quien me dijo que hiciera otros amigos".

"Eso fue en aquel entonces, pero ahora he cambiado de opinión".

"¿En realidad?"

"Sí, así es."

Cuando Jihoon apretó su agarre y lo atrajo más cerca, la distancia entre los dos se cerró en un instante.

Con voz solemne, Jihoon pidió la comprensión de Yeongdeok.

"Deja de conocer gente rara y quédate conmigo".

"¿Contigo?"

"Sí."

"Pero ni siquiera le he presentado un amigo a Baek Seonwoo todavía".

Yeongdeok aún no había logrado su objetivo de aplastar la arrogante nariz de Baek Seonwoo mostrando un nuevo amigo.

Así que no podía dejar de hacer amigos todavía.

Jihoon no tenía idea de qué estaba hablando, pero parecía que necesitaba un amigo, así que decidió darle lo que quería.

Los dos se miraron a los ojos.

En el momento en que sus miradas se encontraron en el aire, Jihoon habló en voz baja pero con firmeza.

"Estoy aquí, ¿no?"

"¿Qué quieres decir?"

"Tu amigo."

¿Tú? ¿Conmigo?

Cuando Yeongdeok abrió mucho los ojos como si realmente no entendiera, Jihoon asintió.

"No recuerdo haber hecho ningún acuerdo verbal para ser tu amigo".

¿Crees que los amigos necesitan un acuerdo formal para ser considerados amigos? Si sus corazones se alinean y pueden comunicarse, eso es lo que los hace amigos.

Yeongdeok parecía estar reflexionando profundamente sobre las palabras de Jihoon, como si estuviera sopesando su significado.

Jihoon se preguntó qué pensamientos se arremolinaban en esa peculiar cabeza suya, pero esperó pacientemente a que hablara.

“Parece que no estamos al mismo nivel”.

“Me estás haciendo querer maldecir otra vez.”

Podría aceptar a alguien como Park Haemin como un amigo potencial, pero ¿ahora está hablando de niveles?

Jihoon apenas pudo reprimir su ira burbujeante.

“Amigo...”

Murmurando en voz baja, Yeongdeok miró a Jihoon y sonrió levemente, tirando de las comisuras de sus labios.

Decidió que no había ninguna pérdida en aceptar.

Al fin y al cabo, ¿no había tenido originalmente intención de llevarse bien con él para vengarse del escritor?

Sin darse cuenta de los pensamientos calculadores de Yeongdeok, Jihoon no pudo evitar tragarse saliva secamente ante la suave sonrisa que no coincidía con su rostro afilado.

Ya veo. Aunque me faltan muchas cosas, te aceptaré como amigo.

¿Qué dices? Soy yo quien te hace un favor siendo tu amigo. De ahora en adelante, paga tu cuota mensual de amigo.

“¿Cuánto debo depositar?”

Era una broma. ¿No sabes aguantar una broma?

Jihoon lo instó a darse prisa y prepararse para el trabajo ya que llegaba tarde.

Esa actitud arrogante hizo que Yeongdeok pensara que, sin que él se diera cuenta, Jihoon debió haberse convertido en el dueño de Yeongdeok Chicken.

No

[Ha Wonjin, ya no necesito tu ayuda para hacer amigos.]

[Ha Wonjin: ¿Eh?]

[Ha Wonjin: ¿Hice algo mal hoy...?]

[No, he hecho un amigo.]

[Ha Wonjin: ¿Quién?]

[Ha Wonjin: No me digas que es una persona peligrosa, ¿verdad?]

[Ha Wonjin: Ten cuidado con la gente que se comporta como serpientes. Hay muchos que intentan engañarte con palabras dulces para aprovecharse de ti. Además...]

...

[Ha Wonjin: ¿Entendiste eso?]

Crees que soy tonto. Te estoy bloqueando.

[Ha Wonjin: ¿Qué? No, solo estoy preocupada...]

[Ha Wonjin: No me has bloqueado ya, ¿verdad?]

-Este usuario ha sido bloqueado.

No

[Baek Seonwoo, a partir de ahora, no podrás burlarte de mí por mi falta de habilidades de comunicación.]

[(Conejito orgulloso)]

[Seonwoo: ¿?]

[Seonwoo: ¿???

[Seonwoo: Por cierto, recuerdas la promesa que hicimos, ¿verdad?]

[Seonwoo: Tengo algo importante que decir...]

[Seonwoo: ¿Podemos vernos esta semana?]

Baek Seonwoo era, en muchos sentidos, un tipo extremadamente molesto y frustrante.

Él llamaba a la gente repetidamente bajo el pretexto de una promesa.

Al día siguiente de hablar con él, Yeongdeok se dirigió al estudio de Seonwoo tan pronto como amaneció.

Justo cuando estaba a punto de subir al autobús, su teléfono vibró.

[Seonwoo: ¿Estás en camino, Cha Yeongdeok?]

[Seonwoo: Tengo un favor que pedirte.]

[Seonwoo: ¿Podrías traerme un café con chocolate para el camino? Jeje.]

Café con chocolate, ¿en serio?

¿Y ahora incluso está intentando mandarme?

Esta vez realmente se esforzó.

[Piérdase.]

[Seonwoo: LOL, ¿por favor?]

[Seonwoo: (James con emoji de ojos de cachorro)]

¿Por favor?

¿Se le ha podrido finalmente el lóbulo frontal?

Yeongdeok consideró seriamente si debía llevar a este chico a un hospital.

[Seonwoo: De todos modos, ¡tomaré eso como un sí!]

¿Toma eso como un sí? ¿Qué clase de tontería es esta?

Después de dejar su solicitud pendiente, Seonwoo no envió otra respuesta.

Ni siquiera se molestó en leer el último mensaje de Yeongdeok.

"Idiota molesto."

Yeongdeok pensó en bajarse en la siguiente parada y regresar a casa, pero como el concierto que Seonwoo había programado se acercaba rápidamente, decidió aguantar un poco más.

Después de bajar del autobús, pasó por una cafetería antes de dirigirse al estudio.

Él no estaba allí para cumplir con la estúpida petición de Baek Seonwoo.

No, él sólo estaba allí para tomar su propio café con leche de fresa.

Mientras hacía su pedido, el primer plato del menú, un espresso, le llamó la atención.

Eso le vendría perfecto a Baek Seonwoo.

Entonces pidió también un espresso, extra fuerte y lo suficientemente amargo como para despertar a alguien.

* * *

Cap. 94 No soy un Yandere capítulo 94

* * *

Después de terminar en la cafetería, Yeongdeok llegó al estudio y le envió un mensaje a Seonwoo.

[Abrir la puerta.]

Presionó enviar y esperó a que Seonwoo abriera la puerta, pero el mensaje quedó sin leer por un largo tiempo.

Si invitó a alguien a su casa, ¿no debería al menos revisar su teléfono?

Yeongdeok llamó a la puerta, pero nuevamente no hubo respuesta.

Yeongdeok no estaba dispuesto a quedarse allí parado como un perro esperando afuera de la casa de su dueño, así que giró el pomo de la puerta.

Estaba a punto de salir cuando la puerta estaba cerrada con llave, pero se abrió con un crujido y un sonido chirriante.

Desde la pequeña grieta de la puerta, se escuchó una mezcla discordante de ruidos caóticos, como si alguien estuviera golpeando las teclas del piano con frustración.

El sonido de golpes finalmente terminó con un gemido apagado, parecido a un sollozo.

Cualquier otra persona podría haber preguntado con cautela qué estaba pasando, o retrocedido como si no hubiera visto nada, pero Yeongdeok entró con confianza y colocó el portavasos en la mesa redonda en la esquina.

“No es precisamente la mejor bienvenida para un invitado”.

Se sentó en una silla cercana, cruzó las piernas y bebió su café con leche de fresa.

Seonwoo, que estaba desplomado sobre el piano, levantó lentamente la cabeza.

—Oh... Cha Yeongdeok, ¿estás aquí?

Los ojos de Seonwoo estaban hinchados, como si hubiera estado llorando.

Yeongdeok lo miró fijamente y Seonwoo se frotó torpemente los ojos con la manga, forzando una débil sonrisa.

—No, en serio. Ya debe de haber llegado la primavera... El polen me está matando.

Aunque no creyó la excusa, Yeongdeok miró perezosamente a su alrededor.

No había a la vista ni una mota de polen, ni siquiera de polvo.

"¿Qué clase de etiqueta es llamar a alguien y luego ni siquiera revisar tus mensajes?"

Lo siento. Estaba tan absorto en el juego que perdí la noción del tiempo.

Por alguna razón, Seonwoo se disculpó sin ninguna resistencia.

Por un momento, la atmósfera se volvió solemne, pero pronto, regresó a su habitual yo desagradable, sonriendo y molestando a Yeongdeok.

Por cierto, ¿dónde está mi café con leche? Tengo antojo de algo dulce.

Aunque Yeongdeok estaba completamente disgustado con la forma en que Seonwoo actuaba como si tuviera algún derecho sobre un café con chocolate, hizo un gesto perezoso hacia el portavasos que estaba en la mesa.

Sólo entonces Seonwoo agarró uno de los vasos de papel.

¿Me compraste uno caliente? Prefiero helado.

"Tantas quejas."

De todos modos, gracias por conseguirlo. Te lo agradezco.

Seonwoo agitó ligeramente la taza en agradecimiento.

Yeongdeok, que nunca había accedido a comprarle nada, pensó que era bastante astuto que Seonwoo esperara salirse con la suya tan fácilmente.

"XXX-XXXX-XXXX-XXXX, envíamelo a través del Banco Jjolboo".

"¿Qué?"

La bebida costó tres mil wones. Pague.

"Para alguien que tira el dinero como si nada, uno pensaría que podría pagar una bebida de tres mil wones".

"No quiero comprarte nada."

Vaya, qué tacaño. Bueno, te lo envío.

Gruñendo, Seonwoo clavó su pajita en la tapa de la taza.

Sin siquiera comprobar lo que había dentro, tomó un gran trago, solo para encontrarse ahogándose con la intensa amargura.

Con arcadas, luchó por tragarlo y terminó tosiendo secamente.

¿Qué demonios es esto? ¿Veneno?

"Café exprés."

¡Guau!... ¡Eso sí que me despertó! Pedí específicamente un latte de chocolate.

"¿Y pensaste que realmente conseguiría lo que querías?"

Seonwoo aceptó involuntariamente la sonrisa en el rostro de Yeongdeok, como si todo tuviera perfecto sentido.

Con la cabeza ahora despejada, la tristeza que lo había plagado antes pareció desaparecer y estalló en risas.

Yeongdeok estaba confundido.

No había nada gracioso en esta situación, entonces ¿por qué se reía Seonwoo?

Cuando no pudo parar, Yeongdeok finalmente preguntó qué era tan gracioso.

—No es nada. Es solo que... te estás tomando un café con leche de fresa para ti solo.

La mano de Seonwoo se extendió para cubrir la de Yeongdeok, envolviendo el vaso de plástico.

Lo atrajo hacia sí y colocó sus labios sobre la pajita.

El color vibrante del café con fresa fluyó por la pajita transparente.

Aunque Seonwoo solía ser imprudente, su comportamiento ahora parecía especialmente exagerado.

Yeongdeok le lanzó una mirada sucia.

¿Realmente había perdido la cabeza?

"¿Qué carajo estás haciendo?"

¡Guau! Ahora me siento vivo. El resto es todo tuyo, Cha Yeongdeok.

Con un aire de generosidad, Seonwoo apartó su mano de la taza.

Yeongdeok, disgustado por la idea de beber de la misma pajita que había usado Seonwoo, apartó la taza a un lado.

—No, gracias. Puedes terminarlo.

¿Ah, sí? ¿A qué viene ese cambio de opinión?

Tienes toda tu saliva. Es asqueroso.

El repentino hipo de Seonwoo rompió el silencio.

Yeongdeok miró a Seonwoo, que ahora tenía el rostro rojo y cuya piel pálida se había vuelto de un tono rosado vergonzosamente brillante.

—Eh, eh... ¡ah? ¡Perdón! Ni siquiera lo había pensado...

Seonwoo, que normalmente era tan locuaz, comenzó a tartamudear y a agitar las manos avergonzado, como si su cerebro hubiera sufrido un cortocircuito.

Al menos sabes disculparte. Entonces, ¿de qué querías hablar?

Yeongdeok no quería quedarse allí por más tiempo.

Quería terminar con todo e irse, así que le pidió a Seonwoo que esperara un momento mientras hurgaba en un cajón del estudio.

Pronto, Seonwoo regresó sosteniendo un sobre blanco.

Jugueteó con él por un momento antes de extender su brazo para entregárselo a Yeongdeok.

Toma, tómalo. Para eso te llamé.

"¿Qué es?"

"Ábrelo y mira."

Yeongdeok apretó el sobre plano, presionando sus dedos contra él antes de sacudirlo junto a su oreja.

Se sentía delgado y plano, lo que confirmaba que definitivamente era solo papel.

Con expresión sospechosa, lo abrió lentamente, revelando una entrada para un concierto.

Miró a Seonwoo y exigió una explicación en silencio.

"Realmente quiero que vengas."

El billete indicaba la hora de las 6 de la tarde de un fin de semana.

Eso fue cuando Yeongdeok normalmente estaría ocupado con el trabajo.

¿Por qué tendría que asistir?

Su acuerdo sólo era válido hasta el concierto, sin ninguna mención de lo que sucedería después.

Seonwoo, notando el ceño fruncido de Yeongdeok, agregó rápidamente: "Es lo último que te pediré".

Al escuchar que si concedía esta petición, no habría más menciones del pasado, no más peleas ni sarcasmo, y no más aferrarse a Lee Eunghyeol, Yeongdeok volvió a mirar el boleto.

Ya sea que Seonwoo mencionara el pasado, buscara peleas, hiciera comentarios sarcásticos o se mantuviera cerca de Lee Eunghyeol, nada de eso era preocupación de Yeongdeok.

Normalmente ni siquiera valdría la pena considerar estas condiciones, pero por alguna extraña razón...

Su corazón latía con fuerza, como si sintiera lástima por él.

Su racionalidad estaba siendo nublada por las emociones.

Aunque era la tercera vez que sentía esa sensación, todavía le resultaba desconocida y estaba lejos de ser algo a lo que pudiera acostumbrarse.

"El sábado a las 6 p.m. es la hora punta y llegan muchos clientes".

"Sí... ¿es así?"

Cha Yeongdeok era el tipo de persona que ni siquiera parpadearía ante las súplicas más desesperadas, por lo que Seonwoo, preocupado de que Yeongdeok pudiera negarse, se quedó rígido por la tensión.

"Será mejor que sea una actuación que valga la pena para compensar ese momento de máxima audiencia".

Yeongdeok no dijo una palabra sobre asistir a la actuación.

Sin embargo, la implicación de sus palabras era inconfundiblemente positiva, haciendo que los ojos de Seonwoo se iluminaran como un círculo dibujándose en sus iris.

Seonwoo, reprimiendo las emociones que parecían estar a punto de estallar, movió ligeramente sus labios fuertemente sellados.

Intentó relajar los músculos faciales, pero no funcionó.

Al final sonrió y sus cejas se fruncieron formando un triángulo.

“Te prometo que no te arrepentirás.”

Tenía que decirlo. Seonwoo básicamente le había robado una parte del valioso tiempo a Yeongdeok con la excusa de una actuación.

Yeongdeok colocó cuidadosamente el billete dentro del sobre y lo guardó.

Ah, de repente me siento motivado. Creo que puedo volver a actuar.

Seonwoo, anunciando que practicaría sin descanso sin dormir, envió a Yeongdeok fuera de la sala de práctica, diciendo que necesitaba concentrarse.

A pesar de haber sido invitado y haber recorrido todo el camino hasta allí, Yeongdeok se encontró abruptamente expulsado como si fuera un invitado no deseado.

Miró fijamente la puerta del consultorio, cerrada herméticamente, con creciente frustración. Qué egocéntrico.

Pero, al final, fue el propio Yeongdeok quien aceptó la petición de ese tipo egocéntrico.

Yeongdeok no pudo evitar pensar que quizás no era Baek Seonwoo quien estaba loco, sino él mismo.

Cuando comenzó a caminar, Yeongdeok sacó su teléfono.

Revisó una lista de candidatos potenciales para encontrar a alguien que pudiera reemplazarlo el día de la actuación de Seonwoo.

Los nombres de los chefs se desplazaban arriba y abajo ante su vista como si fueran los créditos finales de una película.

* * *

Cap. 95 No soy un Yandere capítulo 95

* * *

La cálida brisa que entraba por la ventana abierta era agradable.

Como era la temporada de flores, ocasionalmente algunos pétalos flotaban con el viento.

Seonwoo atrapó uno de los pétalos flotantes en su mano y miró hacia afuera, al clima soleado.

Qué buen tiempo hace. ¿De verdad vas a quedarte encerrado leyendo un libro otra vez hoy?

El cielo estaba completamente despejado, ni demasiado calor ni demasiado frío: un clima perfecto para una excursión.

Cuando Seonwoo giró la cabeza desde la ventana para mirar hacia adelante, allí estaba Cha Dowon, cuya expresión fría y rígida parecía más apropiada para el invierno que para la primavera.

Como si no hubiera escuchado una palabra, Dowon permaneció concentrado en su libro.

Seonwoo apoyó la barbilla en su mano, su voz estaba llena de irritación mientras lo llamaba.

"Ey."

"....."

"Hola, Cha Dowon."

Seguramente su voz había llegado a aquellos insufribles oídos suyos.

Pero Dowon continuó ignorándolo, haciendo que el rostro de Seonwoo se contrajera con fastidio.

¿Qué diablos estaba leyendo hoy?

Seonwoo miró la portada, tratando de adivinar, pero el título estaba en un idioma extranjero que nunca había visto antes, lo que hacía imposible deducirlo.

Mientras que sus amigos de la escuela preferían salir y divertirse en días como este, Cha Dowon siempre había sido un tipo extraño, diferente al resto.

Pero esa diferencia sólo hizo que Seonwoo sintiera más curiosidad por él.

Seonwoo miró fijamente a Dowon, quien permaneció impasible.

Ya sea que no notó la mirada o simplemente la ignoró, Dowon continuó leyendo en silencio.

Sus ojos agudos y respingados, su nariz afilada, sus labios que nunca sonreían y esos ojos negro azabache que parecían mirar hacia un profundo abismo...

Seonwoo se preguntó por quién se suavizarían esos ojos fríos.

¿Quién sería el que se acercaría lo suficiente para sentir el calor de su aliento?

¿Quién podría besar esos suaves labios?

Mientras miraba en silencio a Dowon durante un largo rato, Dowon finalmente pareció notar la mirada y levantó la vista de su libro para encontrarse con los ojos de Seonwoo.

Fue entonces cuando Seonwoo se dio cuenta de una cosa por la mirada de Dowon: esa persona nunca sería él.

Me estás distrayendo. ¿Podrías desaparecer de mi vista?

Los ojos de Dowon estaban fríos.

No, había una frialdad en su mirada que ni siquiera la palabra "frío" podía describir completamente.

Seonwoo tragó saliva.

La mirada de Dowon hacia él siempre había sido así.

Cada vez que estaba frente a él, Seonwoo sentía que lo estaban tildando de inútil.

Y no fue sólo un sentimiento.

Dowon siempre lo decía, como si fuera una costumbre: pasar tiempo con alguien que no era útil para su vida era un desperdicio.

Sintió como si le pincharan el corazón con agujas.

Pero no era nada nuevo, por lo que Seonwoo fingió que no le importaba.

Él tenía que hacerlo.

No sólo porque su padre le había dicho que se llevara bien con Dowon, sino porque, en secreto, Seonwoo siempre lo había admirado.

Para Seonwoo, Dowon era como una fruta prohibida: algo que nunca podría alcanzar, sin importar cuánto extendiera su mano.

Y no tardó mucho en que esa admiración se convirtiera en afecto.

Un día, Seonwoo tuvo un sueño.

En ese sueño, Dowon apareció, y a diferencia de la realidad, le sonrió a Seonwoo y le tomó la mano.

Incluso en el sueño, su corazón latía como si estuviera a punto de estallar.

"Seonwoo."

No era la voz fría que solía oír.

Era una voz suave, una que hacía que sus tímpanos se derritieran.

Dowon se inclinó y justo cuando sus labios se encontraron, Seonwoo tuvo un orgasmo mientras dormía.

"Ah..."

Cuando abrió los ojos, la zona debajo de su estómago estaba húmeda.

Aunque se sentía confundido por el semen pegajoso que empapaba su ropa interior, la persistente sensación de ese sueño flotó suavemente por todo su cuerpo por un rato.

Un tiempo después de eso, Seonwoo se encontró solo con Dowon nuevamente, abandonados juntos por algún asunto de adultos.

Y como siempre, Dowon estaba absorto en su libro. Seonwoo lo miró fijamente.

Cuanto más miraba, más sentía que un extraño impulso crecía dentro de él, probablemente debido a ese sueño.

No esperaba besarlo.

Seonwoo solo quería tocar la mano de Dowon, aunque solo fuera la punta de sus dedos.

Quería ver un momento en el que los ojos de Dowon lo reflejaran.

El calor que subía a su rostro derritió la fina capa de racionalidad a la que se había aferrado.

Seonwoo reunió coraje y suavemente, muy suavemente, tocó la punta del dedo de Dowon.

En el momento en que Dowon lo miró, el corazón de Seonwoo latía tan fuerte que sentía que iba a saltarle de la boca.

"Hola, Cha Dowon."

"No me toques."

Apenas había hablado cuando una voz, fría como el hielo, cortó el aire.

Seonwoo supo por la forma en que los ojos de Dowon parpadearon con desdén que lo estaba mirando con disgusto nuevamente.

Sintió una vez más la sensación de agujas pinchándole el corazón.

Pero esta vez fue como si lo apuñalaran por todas partes, no sólo en un lugar.

¿Ni siquiera entiendes lo que significa cuando alguien dice que eres una molestia?

“No es así—”

Antes de que Seonwoo pudiera decir algo más, Dowon se levantó y rebuscó en el estudio.

No mucho después, regresó con un grueso diccionario coreano y empujó la página con la definición de "molestia" frente a Seonwoo.

Si no lo entiendes, léelo hasta que se te quede grabado en la cabeza. Y deja de molestarte.

Seonwoo se quedó sin palabras.

El latido en su pecho de hacía unos momentos ya había desaparecido.

Dowon, ajeno al daño emocional que había causado, regresó a su asiento y reanudó la lectura de su libro.

A pesar de todo, Seonwoo no pudo evitar que sus sentimientos por Dowon crecieran.

En lugar de alejarlo, para él tenía sentido que Dowon actuara así.

Al final, Seonwoo se quedó en silencio, jugando con las yemas de sus dedos.

Aún así, el calor persistente del breve contacto con los dedos de Dowon permaneció en su piel.

Dowon siempre consideró que Seonwoo era una molestia y lo trató como un tonto.

Exteriormente, Seonwoo tenía una sonrisa tonta, pero cada vez que Dowon lo insultaba, sentía como si sus entrañas se pudrieran.

Y aun así, a Seonwoo le gustaba Cha Dowon.

Para cualquier otra persona, parecería que es un idiota, pero ¿cómo podría controlar a dónde quería ir su corazón?

Seonwoo había aceptado desde hacía mucho tiempo que probablemente viviría como un tonto por el resto de su vida.

No

Era un sábado soleado, con los cerezos en plena floración.

Las calles estaban llenas de gente que salía a disfrutar de las flores, pero hoy también era el día del recital de Seonwoo.

Como el recital no era hasta las 6 p.m., Seonwoo había planeado prepararse a un ritmo tranquilo, pero el mensaje de Yeongdeok después del almuerzo lo obligó a salir de casa mucho antes de lo esperado.

[Seonwoo: Cha Yeongdeok, lo siento mucho, pero ¿podrías venir a la audiencia después del ensayo?]

[Seonwoo: Avisaré al personal con antelación...]

Un tipo que requiere mucho mantenimiento...

Yeongdeok escribió las palabras "No", "Me niego", "Piérdete" en el chat, borrándolas tres veces antes de finalmente contenerse y suspirar con resignación.

¿En qué otro lugar del mundo podrías encontrar a un yandere tan indulgente con su interés amoroso?

Ojalá PetitRolang pudiera presenciar esto.

Sintiéndose orgulloso de sí mismo sin remordimientos, Yeongdeok salió de la casa y se subió a un taxi.

Llegó al lugar del concierto, el Centro de Artes de Seúl, poco después de las 2 de la tarde.

La sala de conciertos que figuraba en su billete estaba en el cuarto piso.

En un raro momento de moderación, Yeongdeok decidió subir las escaleras en lugar de tomar el ascensor.

Justo cuando se acercaba a la cima, vio a un hombre de cabello blanco sentado miserablemente en la esquina de la escalera.

Cuando Yeongdeok se acercó y se detuvo frente a él, Seonwoo pareció sentir su presencia y levantó la cabeza débilmente.

“Oh... ¿estás aquí?”

El rostro de Seonwoo, cuando saludó a Yeongdeok, parecía demacrado, como alguien que no había dormido en al menos una semana.

Las ojeras bajo sus ojos pálidos eran especialmente visibles.

¿Qué haces aquí? ¿No deberías estar ensayando?

“Ahora es el turno de otro artista... Solo estaba refrescando mi mente un poco”.

Seonwoo forzó una sonrisa y luego dejó escapar un pequeño suspiro. Su mirada se desvió hacia una pequeña ventana de ventilación.

“El invierno ya pasó y la primavera ya está aquí”.

Si dividiéramos el año en estaciones, la primavera sería marzo, abril y mayo.

Ya era abril, lo que significa que la primavera ya hacía más de un mes que estaba aquí.

Sin embargo, Seonwoo habló como si la primavera acabara de llegar.

A pesar de lo absurdo, Yeongdeok le siguió el juego levantando ligeramente las cejas.

“A veces... me pregunto si no quería que llegara la primavera.”

* * *

Cap. 96 No soy un Yandere capítulo 96

* * *

Seonwoo se frotó las yemas de los dedos y luego sonrió levemente, como si acabara de tragarse algo amargo.

Mi mentor, a quien respeto profundamente, asistirá al recital de hoy. Tenía muchas ganas de impresionarlo... pero no estoy seguro de poder hacerlo.

Seonwoo habló solemnemente, sus palabras parecían fuera de lugar, como si las estuviera compartiendo con alguien que no las entendería, como Yeongdeok.

Aún así, le dio las gracias de todos modos.

Ya no sé qué digo. En fin, gracias por venir.

Yeongdeok recordó los sonidos disonantes y los golpes que resonaron en el momento en que se abrió la puerta de la sala de ensayo en el pasado.

Ese debe haber sido Seonwoo golpeando las teclas del piano con frustración.

Los sollozos ahogados que había escuchado entonces todavía estaban claros en su memoria.

Cuanto más pensaba en ello, más comenzaba a resurgir cierta imagen.

En ese recuerdo, Seonwoo había estado derramando lágrimas y Yeongdeok había estado observando fríamente.

Justo cuando algo estaba a punto de hacer clic, apareció un hombre con una insignia de personal y llamó a Seonwoo.

Lentamente, Seonwoo se puso de pie.

Parece que ahora me toca a mí. Cha Yeongdeok, entra tú también.

Seonwoo abrió la puerta de la sala de conciertos y abrió el camino.

Más allá de la puerta, apareció a la vista un escenario iluminado por luces cegadoras y un amplio espacio para el público, capaz de albergar a miles de personas.

Yeongdeok se dirigió al asiento indicado en su entrada. Era el más cercano al escenario, lo que le permitía ver claramente las manos de Seonwoo suspendidas sobre las teclas del piano.

Me aseguré de conseguirte el mejor lugar. ¿Qué te parece?

“El escenario es ciertamente visible”.

Acomodándose en el lujoso asiento, Yeongdeok se relajó.

“Bueno, ahora me voy a ensayar”.

Sin responder, Yeongdeok revisó su teléfono.

Como el recital comenzaba a las 6, tenía alrededor de tres horas para matar el tiempo viendo los ensayos.

Sintiendo que el tiempo era demasiado precioso para desperdiciarlo, abrió una plataforma de novelas web.

Podría ser mejor leer una novela, pensó.

Justo cuando comenzó a leer el primer capítulo de la novela que Baek Choa le había recomendado, el sonido de aplausos llamó su atención.

Al levantar la cabeza, vio a Seonwoo de pie junto al piano, haciendo una reverencia a los asientos vacíos antes de sacar el banco del piano y sentarse.

Ajustó la distancia entre los pedales y sus pies varias veces antes de finalmente apoyar sus manos sobre las teclas.

Parecía que Seonwoo no había mentido acerca de conseguir el mejor asiento.

Desde allí, Yeongdeok podía ver claramente que sus manos temblaban incontrolablemente.

Su pecho subía y bajaba rápidamente, mostrando lo inestable que era su respiración.

Seonwoo presionó una nota y parecía que estaba a punto de comenzar una actuación tranquila y serena.

Pero lo que llenaba la sala estaba lejos de ser profesional.

Cometió tantos errores por compás que incluso alguien como Yeongdeok, que no era músico, podía oírlos claramente.

Finalmente, Seonwoo bajó las manos de las teclas sin terminar la pieza.

Una mujer de mediana edad, que parecía ser miembro del personal, se acercó a él y, después de intercambiar algunas palabras, Seonwoo desapareció repentinamente detrás del escenario, como si huyera.

Mientras observaba todo esto, Yeongdeok se quedó mirando el piano ahora vacío.

En serio... es un tipo que requiere mucho mantenimiento.

Con un pequeño suspiro, Yeongdeok apagó su teléfono y se puso de pie.

Se dirigió al backstage, donde el personal parecía estar discutiendo lo que acababa de suceder.

"¿Por qué Seonwoo siempre se asusta cuando está en el escenario?"

"¿No se inscribió en una competición la última vez, pero luego tuvo un ataque de pánico y no pudo participar?"

"Solía ser muy bueno, pero algo no le va bien desde el año pasado".

Yeongdeok buscó detrás del escenario, pero Seonwoo no estaba por ningún lado.

Incluso después de revisar la sala de espera, no había señales de él.

Normalmente, sólo personal autorizado podía entrar, pero como Yeongdeok estaba husmeando, un hombre se le acercó.

¿Qué haces? ¿Eres parte del personal?

"¿A dónde fue Seonwoo?"

¿Eh? ¿Eres el amigo que Seonwoo mencionó traer? Se adentró más, probablemente se escondió en el almacén...

El hombre lo condujo al almacén, pero Seonwoo tampoco estaba allí.

El rostro del hombre se contorsionó por la confusión.

¿Qué...? ¿Adónde se fue? ¿Se fue del edificio por completo?

El hombre buscó a tientas su teléfono, intentando llamar a Seonwoo, pero después de unos cuantos timbres, sacudió la cabeza con frustración.

Probablemente esté refrescándose en algún lugar. Seguro que volverá pronto.

Otro hombre, presumiblemente un miembro del personal, intentó defender a Seonwoo.

Al darse cuenta de que Seonwoo había abandonado la sala de conciertos, Yeongdeok abrió la puerta que conducía a las escaleras de emergencia.

"¿Vas a buscar a Seonwoo?"

Yeongdeok no respondió. Simplemente cruzó la puerta.

No

¿A dónde diablos se fue?

No me tomé un día libre para verte actuar así. Esto es un incumplimiento de nuestro trato.

[Lea sus mensajes.]

¿Aún no lees? Te demandaré por obstruir el negocio.

Cuando Yeongdeok salió de la sala de conciertos, recorrió el edificio mientras le enviaba mensajes cada vez más amenazantes a Seonwoo, pero Seonwoo no los leyó.

Con su cabello blanco, Seonwoo debería haber destacado si hubiera estado en algún lugar cercano, pero no se lo podía encontrar en ningún lado adentro.

Pensando que ya había salido, Yeongdeok salió al exterior, donde una brisa primaveral, cargada con pétalos de flores de cerezo, lo rozó.

Como si estuviera fascinado, siguió los pétalos, solo para encontrar a Seonwoo parado debajo de un cerezo.

Seonwoo, que había estado mirando fijamente el árbol en plena floración, giró la cabeza hacia Yeongdeok.

¿Cómo supiste que estaba aquí? ¿O debería preguntarte por qué viniste tú...? El Cha Yeongdeok que conozco no se molestaría en encontrar a alguien así.

Rompiste tu promesa. Si mal no recuerdo, dijiste que tocarías una pieza tan buena que no me arrepentiría de escucharla.

Lamento haberme tomado el tiempo y luego no haberlo aprovechado. Pero... creo que así de lejos estaba mi mentalidad.

“...”

No sé si te importa, Cha Yeongdeok, pero mi familia tiene grandes expectativas sobre mí. Son muy conservadores, como la gente de la era Joseon, y creen firmemente que el hijo mayor debe tomar las riendas del negocio familiar.

Sin que nadie se lo pidiera, Seonwoo comenzó a divagar sobre su situación.

Nunca tuve interés ni talento para eso, pero me dejaron seguir tocando el piano mientras aprendía el oficio. Ahora que casi tengo treinta, me dicen que deje el piano y acepte un puesto en la empresa.

“...”

Es difícil sobrevivir en las artes. La brecha entre quienes triunfan y quienes no es enorme, y algún joven prodigo suele arrasar con todos y llegar a la cima en un abrir y cerrar de ojos.

Yeongdeok, que había estado escuchando en silencio las excusas de Seonwoo, inclinó la cabeza y cruzó los brazos con fuerza.

Al ver a esa clase de monstruos, es inevitable sentir que te estás hundiendo en un pozo. ¿De verdad podré superarlos y triunfar?

“ ”

Ya no soy joven. Quizás debería aceptar la realidad y unirme a la empresa antes de que sea demasiado tarde. Al fin y al cabo, es un puesto con el que muchos soñarían.

Una pequeña burla escapó de los labios de Yeongdeok.

Pero perdido en sus propias emociones, Seonwoo no lo escuchó y siguió hablando.

Estoy harto de sentirme inferior a los jóvenes y talentosos, de preocuparme constantemente si algún día triunfaré en esta carrera. Más que nada...

No quiero seguir decepcionando a mi padre y al resto de la familia.

La voz de Seonwoo vaciló mientras las lágrimas brotaban de sus ojos y enterró su rostro entre sus manos.

El débil sonido de sus sollozos se extendió por el aire.

Mientras Yeongdeok lo observaba, su mirada se volvió gélida.

Finalmente recordó el momento exacto en el que Seonwoo había comenzado a odiarlo, cuando Seonwoo también había dicho algo muy similar en ese entonces.

Sólo había una cosa que Yeongdeok podía decirle a alguien como Seonwoo, alguien que huyó como un desertor cobarde.

Sí, probablemente sea lo mejor. Tu actuación fue bastante dolorosa de escuchar; renunciar sería sin duda lo correcto.

Ante el tono burlón de Yeongdeok, Seonwoo levantó lentamente la cabeza.

En lugar de parecer lastimero, su expresión era inquietantemente tranquila, como la de alguien cuya racionalidad acaba de perderse.

"...¿Acabas de llamarlo patético?"

¿Dije algo que no debía? Ni siquiera puedes soportar tu propia música, así que debe ser aún peor para los demás.

En un instante, la mano de Seonwoo se disparó y agarró a Yeongdeok por el cuello.

Pero Yeongdeok, todavía sonriendo, continuó pinchando sus puntos doloridos.

Sinceramente, dudo que tengas éxito en nada. Si huyes de lo que amas, no te irá mejor con algo que ni siquiera te importa.

"Callarse la boca..."

Seguro que decepcionarás a Baek Cheongang toda tu vida. ¿Sabes por qué? Porque eres absolutamente patético.

La voz de Yeongdeok, una vez llena de diversión, se volvió fría hacia el final.

Sus ojos, llenos de desprecio, miraron a Seonwoo como si estuviera mirando algo menos que un insecto.

* * *

Cap. 97 No soy un Yandere capítulo 97

* * *

Al escuchar las palabras de Yeongdeok, Seonwoo dejó escapar una risa hueca, pero rápidamente se convirtió en un ceño fruncido.

Fue igual que aquella vez, hacía mucho tiempo, cuando escuchó el mismo insulto, empujándolo al límite una vez más.

—Disculpa por ser patético, entonces. Siempre has sido así: nunca te importó cuánto hirieron tus palabras a los demás.

"..."

"Siempre he odiado eso de ti, Cha Dowon".

El agarre de Seonwoo sobre el cuello de Yeongdeok se hizo más fuerte.

Su rostro, que una vez estuvo sereno, se torció en algo feo, como si una furia asesina estuviera brotando en su interior.

Pensé que quizás habías cambiado un poco con el tiempo. Supongo que me equivoqué.

"..."

"Tú..."

Seonwoo quería devolverle el mismo dolor a Yeongdeok, decirle que viviría una vida solitaria y moriría solo, pero no pudo atreverse a decirlo.

Las palabras se le quedaron atrapadas en la garganta, dejando sus labios fuertemente apretados.

Quizás fue la intensidad de sus emociones, pero su cabeza daba vueltas con furia, y aún así, la tristeza parecía más fuerte.

Las lágrimas corrieron por las mejillas de Seonwoo.

Olvídalo. Solo piérdete. Seguro que ya piensas que estás perdiendo el tiempo conmigo, incluso ahora mismo. ¿Crees que no lo sé?

Seonwoo se burló, llamándolo lunático sin empatía, y lentamente soltó el collar de Yeongdeok.

No sé en qué estabas pensando, pasando tanto tiempo conmigo. Pero nada de eso importa ahora.

Espero no tener que volver a ver tu cara nunca más.

Con eso, Seonwoo pasó junto a él y se alejó.

En ese momento, mientras Yeongdeok observaba su figura alejarse, un recuerdo largamente olvidado resurgió con perfecta claridad.

No

Ese día, Dowon había acompañado a su padre a la casa de Baek Cheongang para una visita.

Tan pronto como entraron a la sala de estar, notó el vino y los bocadillos dispuestos sobre la mesa.

La madre de Seonwoo, Baek Seongyeong, le sonrió a Dowon y dijo: «Los adultos tienen sus propios asuntos que discutir. Chicos, pueden pasar el rato juntos. Seonwoo está en su habitación».

Dowon miró a su padre como si le pidiera permiso.

"Adelante."

Con la aprobación de Hyunguk, Dowon asintió y subió las escaleras.

No le gustaba mucho Seonwoo. Era molesto, superficial y frívolo.

Pero lo que más le molestaba era lo calculadas que eran todas las acciones de Seonwoo.

Era obvio que estaba tratando de acercarse a Dowon con la esperanza de causar una buena impresión en Baek Cheongang.

¿Por qué si no, alguien tan carente de valor se aferraría a él tan descaradamente?

Mientras Dowon caminaba por el pasillo del segundo piso, de repente escuchó el sonido áspero de las teclas de un piano.

El ruido discordante que se filtraba a través de la puerta le rechinó los oídos.

Al girar el pomo de la puerta, Dowon entró en la habitación y vio a Seonwoo, con la cabeza enterrada en las teclas del piano, sollozando.

Las partituras rotas estaban esparcidas por el suelo formando un desorden.

Dowon se acercó a la ventana y se sentó, abriendo el libro en francés que había traído consigo.

En el silencio que siguió, los únicos sonidos eran los sollozos de Seonwoo y el susurro de las páginas mientras Dowon las pasaba.

A medida que los llantos de Seonwoo se calmaron gradualmente, finalmente rompió el silencio.

“...¿Por qué no preguntas nada?”

Dowon lo miró brevemente antes de volver a bajar la cabeza y pasar otra página.

—Porque es una pérdida de tiempo. Ya has perdido tres segundos con esa pregunta.

“...Por supuesto, eso es lo que dirías.”

Seonwoo soltó una risa amarga, levantó la cara del piano y comenzó a divagar sobre sí mismo.

“Quiero seguir tocando el piano, pero mi familia está totalmente en contra”.

“...”

Me siguen diciendo que soy el hijo mayor, así que tengo que encargarme del negocio familiar. Como si viviéramos en la era Joseon o algo así.

Dowon no quería escuchar las quejas de Seonwoo, pero era imposible no escuchar las palabras que perforaban con fuerza sus tímpanos.

Creo que toco bastante bien el piano... ¿Verdad? ¿O no? No lo sé. Todo el mundo está en contra, así que me estoy confundiendo.

"..."

"¿Qué harías si fuera yo?"

Dowon no podía entender por qué Seonwoo le pedía su opinión.

El tipo ni siquiera parecía seguro de sí mismo, así que ¿qué sentido tenía preguntarle a alguien más?

¿Se detendría si Dowon se lo pidiera?

Dowon sólo se sintió molesto por haber perdido el tiempo una vez más.

"Patético."

El disgusto era evidente en el rostro frío de Dowon, y pronto habló con dureza, con un tono indiferente.

¿No puedes callarte ni un momento? Siempre divagas sobre tonterías.

Dowon pensó que Seonwoo se calmaría pronto, como siempre hacía.

Pero esta vez fue diferente.

Seonwoo, que tenía la cabeza gacha, apretó los puños con tanta fuerza que sus nudillos crujieron y murmuró una maldición.

"Eres un cabrón loco..."

El rostro de Seonwoo, que parecía tan triste, se retorció de ira.

Era la primera vez que Dowon lo veía con una expresión tan cruel, pero no podía entender por qué.

Él no empatizó, y no podía empatizar, con los sentimientos de Seonwoo.

“Incluso en un momento como este...”

Seonwoo apretó los dientes con tanta fuerza que emitieron un ruido chirriante, luego se dio la espalda y salió furioso de la habitación.

Dowon no se molestó en detenerlo.

Ni siquiera recordaba qué expresión tenía Seonwoo en su rostro cuando se fue, porque no valía la pena recordarla.

•

Incluso ahora, Yeongdeok no podía decidir si valía la pena aferrarse a Baek Seonwoo.

Sin embargo, podía sentir que algo había cambiado dentro de sí mismo.

Aunque Seonwoo insistió en que nada había cambiado, Yeongdeok no estuvo de acuerdo.

Si nada hubiera cambiado, ¿cómo podría sentirse como si las emociones de Seonwoo se transmitieran a él?

Su corazón latía salvajemente, golpeando contra su pecho, instándolo a ir tras Seonwoo.

Y así, Yeongdeok decidió seguir lo que su corazón le dictaba.

Patético. Realmente patético.

Al escuchar esas repetidas palabras de desprecio, Seonwoo, que estaba caminando hacia adelante, se detuvo abruptamente y se dio la vuelta.

Las venas se le hincharon en la sien y apretó los puños, temblando como si estuviera a un solo empujón de perder el control y atacar.

Oye, ¿quieres provocarme? Ya me iba, ¿por qué me provocas?

Su voz, habitualmente suave, cambió a un tono bajo y amenazante.

Yeongdeok simplemente inclinó la cabeza, sonriendo con aire de indiferencia.

—Solo digo la verdad. ¿A eso le llamas provocar?

"Tú..."

Por mucho que lo mires con enojo, no funcionará. Un perdedor que te mira así no se siente amenazante en absoluto.

Al ver la expresión de Seonwoo, Yeongdeok pensó que realmente podría matar a alguien.

Pero incluso con esa cara salvaje frente a él, Yeongdeok se rió sin miedo, metiendo las manos en los bolsillos de su abrigo y mirando directamente a Seonwoo.

¿No es patético? Intentar endosar tus decisiones a otros.

"..."

Tú eres quien decide qué camino tomar. Entonces, ¿por qué te dejás llevar tanto por lo que dicen los demás?

Seonwoo, cuya mente estaba nublada por la ira, apretó los dientes, preguntándose si Yeongdeok realmente quería empezar algo.

Pero cuando sus miradas se cruzaron, se dio cuenta de que algo no encajaba. El comportamiento de Yeongdeok era demasiado tranquilo para alguien que se burlaba o buscaba pelea.

No le confíes tu vida a nadie más. Si Baek Cheongang te dijera que mueras, ¿lo harías?

De hecho, si el dios de este mundo, su creador, PetitRolang, dijera: «Ese no es tu papel», ¿obedecería Seonwoo dócilmente? Yeongdeok, sin duda, no.

En la mirada firme de Yeongdeok, Seonwoo vio su propio reflejo.

En ese momento, una sacudida repentina y aguda golpeó la mente de Seonwoo, como una oleada de electricidad, y la ira que nublaba sus pensamientos comenzó a disiparse.

"Llamar al padre de alguien 'ese tipo, Baek Cheongang'..."

Seonwoo murmuró con una leve sonrisa, como si Yeongdeok fuera su yo habitual.

Pero su voz estaba teñida de menos ira que antes.

Deja de preocuparte por lo que piensen los demás y haz lo que quieras. Vivir egoístamente no es tan dramático como crees.

Yeongdeok compartió su propia experiencia.

Después de todo, había causado un gran revuelo al intentar liberarse del guión original como Cha Dowon, pero hasta ahora no había sucedido nada catastrófico.

"Estás aquí ahora porque es lo que siempre quisiste, ¿no?"

"..."

Si es así, ten confianza. No hay nada más patético que destrozarte a ti mismo.

* * *

Cap. 98 No soy un Yandere capítulo 98

* * *

Tan pronto como Yeongdeok terminó de hablar, sopló una ráfaga de viento, provocando que las flores de cerezo cayeran de los árboles.

Mientras Yeongdeok se quejaba y sacudía los pétalos de su cabello con fastidio, Seonwoo observaba en silencio la lluvia de flores de cerezo.

Después de todos estos años, más de una década, volver a cerrar el círculo y encontrarnos así...

“Cha Yeongdeok, eres muy malo consolando a la gente”.

Pero de alguna manera, ese intercambio honesto proporcionó más consuelo que cualquier palabra vacía.

La garganta de Seonwoo se apretó mientras las lágrimas amenazaban con brotar de sus ojos.

Su visión se nubló y le picaba la punta de la nariz, pero lo ignoró y enfrentó a Yeongdeok con clara determinación.

Nunca he intentado consolarte. Desde el principio, solo he estado contando hechos.

—Lo sé. No eres de esas personas que ofrecen ese tipo de amabilidad.

Con una pequeña broma, Seonwoo miró la hora y dijo que debería al menos asistir a un ensayo antes de irse.

Justo antes de marcharse apresuradamente, se volvió hacia Yeongdeok.

“¿Una última pregunta?”

“¿Qué es?”

—Lo que me dijiste entonces, ¿fue por la misma razón que ahora?

Aunque el pasado fue establecido por PetitRolang, el creador, a Yeongdeok le resultó difícil decirlo.

Pero de una cosa sí estaba seguro: ahora pensaba de esa manera.

"Probablemente."

Con la afirmación de Yeongdeok, los ojos de Seonwoo se llenaron de lágrimas, reflejando la luz en un círculo brillante.

"Veo..."

Seonwoo sonrió levemente, conmovido por la revelación.

Mientras estaba allí, Yeongdeok, notando los pétalos de flor de cerezo enredados en el cabello de Seonwoo, extendió la mano para sacudirlos.

Aunque Seonwoo estaba un poco loco, estar allí cubierto de pétalos lo hacía parecer completamente loco.

Con ese pensamiento, Yeongdeok sacudió los pétalos esponjosos del cabello de Seonwoo.

Las orejas de Seonwoo se pusieron rojas por el suave toque.

Agarrando la mano de Yeongdeok, habló con una confianza renovada.

Olvida todo lo que dije antes. Te prometo que haré que valga la pena.

Dejando atrás la promesa de interpretar una pieza tan buena que compensaría la ausencia de Yeongdeok en el trabajo por un día, Seonwoo se alejó con entusiasmo.

Ya no había ningún signo de vacilación o duda en sus pasos.

"Qué tipo más molesto."

Yeongdeok se soltó del agarre de Seonwoo y se frotó la mano contra la ropa, molesto.

No podía entender por qué no había pensado en decir algo en el momento en que Seonwoo le agarró la mano.

Cuando la cálida brisa primaveral se agitó, las flores de cerezo cayeron como nieve.

Mientras observaba a la gente tomar fotografías emocionadas de la floración, Yeongdeok les dio la espalda y se dirigió hacia la sala de conciertos.

A medida que se acercaba la hora del recital, el público comenzó a llegar a la sala.

“¡Pollo Yeongdeok!”

Yeongdeok, que estaba sentado leyendo una novela BL, giró la cabeza al oír una voz animada que lo llamaba por su nombre.

—No, espera. Como hoy no es una reunión del club... ¡Yeongdeok-oppa!

Choa pareció sorprendida de verlo, pero su expresión rápidamente cambió a una de deleite.

-¿No me digas que viniste aquí a ver a mi hermano?

—Así es. Debe ser duro tener un hermano mayor tan patético.

—Nuestro hermano mayor es bastante patético —asintió Choa sin dudarlo, reconociendo los defectos de su hermano.

Creí que no te llevabas bien con él. ¿Y por qué estás aquí...?

Parecía contenta de que Yeongdeok hubiera venido a ver el recital de Seonwoo, pero también estaba desconcertada.

Tu hermano me rogó que viniera. Así que aquí estoy.

¡La cita en el cine debió haber sido fantástica! Me alegro mucho de que se hayan reconciliado.

"¿Arreglado?"

—¿No fue eso lo que pasó? ¿No se reconciliaron?

—No lo sé. Nunca me peleé con ese gambero.

A Yeongdeok nunca le gustó Seonwoo, eso fue todo.

A Seonwoo tampoco le agradaba.

Entonces, en la mente de Yeongdeok, no hubo ninguna pelea desde el principio, ni tampoco reconciliación.

—¿En serio? Mi hermano nunca habla de nada relacionado contigo, así que no lo sabía.

Murmurando sobre lo injusto que era que la hubieran dejado en la oscuridad, Choa se giró para mirar el escenario.

"Espero que oppa esté en buenas condiciones hoy".

“.....”

Tiene los nervios tan frágiles como el cristal. Solo espero que todo salga bien y sin problemas.

Su murmullo silencioso parecía genuino, como si realmente se preocupara por su hermano.

A Yeongdeok le pareció fascinante que existiera esa dinámica familiar.

Sus hermanos mayores siempre estaban tratando de derribarlo.

Al recordarlo, parecía que todo era parte del tropo obsesivo del semáforo en un juego de rol menor llamado PetitRolang.

“Con todo el ánimo que le habéis dado... Si tiene algún sentimiento de culpa, terminará sin problemas.”

“¿Culpa?”

“Tuve que dejarle la tienda a otra persona solo para venir aquí por tu hermano”.

Choa parpadeó como un conejo y luego dejó escapar una pequeña risa desalentadora.

“Yeongdeok oppa, eres muy amable.”

“¿A mí?”

No hay mucha gente que llegue tan lejos. Al principio, pensé: “¿Cómo puede alguien ser tan irracional?”. Pero siempre acabas haciendo lo que te piden los miembros, y además cuidas de mi hermano.

Choa le agradeció cortésmente. Yeongdeok nunca había oído nada parecido a ser “amable” en su vida.

Estaba acostumbrado a que lo llamaran insensible, inhumano y frío.

La palabra me pareció extraña, pero no desagradable.

Mientras la escuchaba charlar a su lado, las luces del público se atenuaron y la iluminación del escenario se hizo más intensa.

Eran las 6 de la tarde y el recital estaba a punto de comenzar.

“Parece que está empezando.”

Mientras escuchaba la actuación del primer músico del programa, Yeongdeok esperó a Seonwoo.

A pesar de lo seguro que parecía, si su desempeño resultaba terrible, Yeongdeok juró que lo demandaría por perturbar su negocio.

Cuando el primer intérprete terminó, los aplausos llenaron la sala de conciertos, pero luego fueron disminuyendo gradualmente.

La siguiente persona que subió al escenario fue un hombre de cabello llamativo, visible incluso desde lejos.

Choa susurró emocionada que su hermano había subido al escenario y Yeongdeok lo observó.

A pesar de la rígida tensión en sus hombros, sus ojos todavía estaban llenos de confianza.

Seonwoo, sintiendo la mirada de Yeongdeok, miró descaradamente en su dirección.

Bajo las luces del escenario, sonrió brillantemente y se inclinó ante el público.

La multitud comenzó a aplaudir, pero Yeongdeok se cruzó de brazos y ni siquiera movió un dedo.

Choa lo insistió, instándolo a aplaudir también.

Irritado, Yeongdeok aplaudió de mala gana exactamente tres veces.

Seonwoo se sentó al piano, ajustó la distancia de los pedales y respiró profundamente.

Sus delicadas manos, pálidas como su cabello y negras como sus ojos, tocaban las teclas del piano.

Como si fuera atraído por la música, se sumergió en la interpretación sin dudarlo.

Mientras el apasionado sonido del piano llenaba la sala de conciertos, Choa murmuró en voz baja para sí misma.

Es una pieza de Chopin. El título es...

"Revolucionario."

"Oh, eso es cierto."

Las manos de Seonwoo volaban sobre las teclas con tanta confianza que Yeongdeok pensó que la pieza le sentaba mucho mejor que la interpretación vacilante que había escuchado en la sala de ensayo.

"...Juega bien."

Ante el cumplido murmurado de Yeongdeok, Choa sonrió como si ella misma hubiera recibido el elogio.

"Si le dijeras eso a mi hermano, estaría más que encantado".

Yeongdeok no tenía intención de decírselo a Baek Seonwoo. Solo estaba constatando un hecho.

Los dedos de Seonwoo bailaban sin esfuerzo sobre el teclado, sus pequeños movimientos hacían que pareciera como si él mismo estuviera bailando.

Sus pestañas se abrían y cerraban al ritmo de la música, como si estuviera profundamente inmerso.

Fue sólo en el clímax de la pieza que dejó de tocar y respiró profundamente.

Los aplausos estallaron por todos lados.

Seonwoo, mirando fijamente a la audiencia, dejó escapar una sonrisa que parecía desbordar de emoción, un momento que los ojos de Yeongdeok capturaron como una fotografía.

Tras el recital, comenzó una sesión de fotografías con los intérpretes en el escenario.

Choa se dirigió a darle un ramo a su hermano, pero Yeongdeok giró en la dirección opuesta, hacia la salida.

- ¿Eh? ¿No vas a verlo?

Vine a escuchar la función. ¿Qué más puedo esperar?

"Aún..."

—Está bien. De todas formas, parece ocupado.

Mirando hacia el escenario, Yeongdeok vio a Seonwoo rodeado de una multitud de personas ansiosas por tomarse fotos con él.

Fuera de la sala de conciertos ya había caído la noche.

Mientras bajaba las escaleras, debatiendo si ir a la tienda o regresar a casa, unos pasos apresurados y una voz que lo llamaba por su nombre lo detuvieron.

“¡Cha Yeongdeok!”

* * *

Cap. 99 No soy un Yandere capítulo 99

* * *

Girándose, miró hacia las escaleras y vio a Seonwoo, quien de alguna manera había dejado a la multitud para ir tras él.

Con un tono desconcertado, Yeongdeok preguntó:

"¿Qué es?"

"¿Simplemente te vas?"

¿No es eso lo que se supone que debo hacer? ¿Para qué otra cosa me quedaría?

Al menos escucha una disculpa. Lo siento mucho por todo.

Seonwoo inclinó bruscamente la cabeza y bajó las escaleras para pararse junto a él.

“Y... perdón por lo que dije antes.”

Olvídalo. Por lo que has dicho, parece que yo también he cometido errores.

“Y gracias.”

Seonwoo mostró una sonrisa brillante, luciendo más liviano, como si la carga que había estado cargando hubiera sido levantada.

Yeongdeok pensó que era mejor verlo sonreír que llorar; su rostro lloroso había sido demasiado desagradable de soportar.

No hice nada que mereciera la pena agradecer. Como dije antes, solo decía lo que pensaba.

—Lo sé. Pero como fue Cha Yeongdeok quien lo dijo, me reconfortó.

"¿Lo hizo?"

Seonwoo no dijo nada más.

Pensando que la conversación había terminado, Yeongdeok sacó su teléfono para buscar opciones de transporte público.

Pero justo entonces, Seonwoo, después de una pausa, habló de nuevo.

“Antes... me dijiste que viviera como quisiera, ¿verdad?”

Al oír esas palabras, los ojos de Yeongdeok se levantaron de su teléfono para mirarlo.

Y en ese instante, sin previo aviso, Seonwoo de repente lo agarró del cuello.

“¡Qué...!”

Arrastrado por Seonwoo, Yeongdeok no pudo mantener la boca cerrada.

En el momento en que sus rostros se acercaron, Seonwoo lo besó sin dudarlo.

La sensación suave y húmeda en sus labios le resultó extraña a Yeongdeok.

Los labios de Seonwoo se movieron levemente, como si anhelara más, pero Yeongdeok empujó con fuerza el pecho de Seonwoo y le limpió vigorosamente los labios con el dorso de la mano.

Debería haberte enviado a un hospital hace siglos. ¿Te has vuelto loco?

“Me dijiste que hiciera lo que quisiera ¿no?”

“...”

Tenías razón. De ahora en adelante, viviré haciendo lo que quiera.

Los ojos caídos de Seonwoo tenían una mirada astuta y maliciosa.

Yeongdeok pensó que Seonwoo debió haber entendido mal lo que había dicho.

En serio, qué idiota.

“Parece que estás loco.”

Estoy completamente normal, pero esto me parece muy injusto. Hoy estoy en muy buena forma.

Seonwoo estiró los brazos hacia adelante, flexionándolos como para presumir, antes de girar sobre sus talones hacia la sala de conciertos.

Declaró que con una energía increíble se tomaría fotos con el resto del público.

Cha Yeongdeok, nos vemos a menudo de ahora en adelante. Avísame cuando llegues bien a casa.

¿Cuándo dijo Seonwoo: "No nos volvamos a ver nunca"?

Yeongdeok lo observó mientras se desvanecía en la distancia, pensando en lo voluble que era ese hombre.

No

Puede que no sea bueno escuchando, pero siempre he pensado que las actuaciones de Seonwoo conmovían a la gente. ¿Por qué tienes tan mala opinión de ti mismo?

Ante las palabras de Eungyeol, Seonwoo recordó un momento de su pasado.

La mirada de desdén en los ojos de Cha Dowon y la voz que lo había llamado patético quedaron grabadas en su mente, negándose a irse.

Su expresión se retorció de dolor y Eungyeol, tal vez notando su incomodidad, tomó suavemente sus manos.

Si te resulta difícil, no te preocupes por el público. Piensa que es como si estuvieras tocando para mí.

Seonwoo sonrió levemente ante las palabras de Eungyeol.

Sólo se había acercado a Eungyeol para fastidiar a Cha Dowon, pero ahora se sentía extrañamente reconfortado por esta persona.

Cuando Seonwoo sintió el calor de las manos de Eungyeol, una extraña calma comenzó a apoderarse de él.

—Oh, tu rehabilitación parece ir bien. Con un poco más de esfuerzo, no tendrás problemas en tu vida diaria.

¿Piano? Tocar el piano es... probablemente demasiado difícil.

Cuando Seonwoo salió del hospital, miró al cielo.

El responsable de destruirle la mano, Cha Dowon, murió atropellado por un camión.

¿Quién hubiera pensado que un hombre tan arrogante moriría de esa manera?

Una risa amarga se escapó de los labios entreabiertos de Seonwoo.

No podía exigir disculpas a alguien que ya estaba muerto, ni tampoco podía vengarse de todo lo que se había arruinado.

Al asistir al funeral de Dowon, Seonwoo se quedó frente a su retrato, abrumado por una mezcla de emociones que no podía definir claramente.

Su corazón hervía de rabia, pero su cabeza permanecía fría.

Una parte de él incluso sintió una sensación de alivio.

Ya no quedaba ni una pizca de afecto por Dowon.

'Nunca más. Nunca más.'

Los iris de Seonwoo brillaron con una luz feroz mientras miraba el retrato de Dowon.

Su resolución se endureció con mortal seriedad.

Juró dejar atrás su debilidad, aceptar la voluntad de su padre y aplastar cualquier amenaza dirigida a Eunyeol, para que alguien como Cha Dowon nunca más pudiera atormentarlo.

•

Sí, así es como se suponía que la historia progresaría más adelante.

[Baek Seonwoo (Gong 2): Se acercó a Lee Eunghyeol para vengarse de Cha Yeongdeok, a quien amó en su juventud, solo para #%%@^#\$@\$]

—Se ha producido un error.

Se suponía que el episodio con el concierto de Seonwoo sería el punto de inflexión en el que Seonwoo comenzó a ver a Eunghyeol de manera diferente.

Pero en lugar de eso, Cha Dowon lo había resuelto, y ahora la determinación de Seonwoo estaba escrita en piedra.

Y fue completamente opuesto a la dirección que Roran había planeado.

Y eso no fue todo.

Seo Jihoon, Ha Wonjin: toda la trama de la novela se había vuelto extraña.

Roran ya no estaba seguro de si podía llamar suya esta historia.

Echó un vistazo a la sección de comentarios más allá de la pantalla, con los ojos apagados y sin vida.

[No a la obsesión / Autor: PetitRolang]

[Heozeop: Al principio, pensé que el autor estaba jugando con los lectores y maldije como loco, pero la forma en que actúa Cha Yeongdeok es sorprendentemente entretenida, así que ahora lo reviso cada vez que tengo tiempo.]

[Daumpyeon333: ㅋㅋㅋㅋㅋ La mayoría de los lectores se han ido, y la sección de comentarios es prácticamente un desierto, pero ¿soy la única a la que esto le parece más divertido...? ¿Soy una rara por gustarme lo nicho?]

No es Cha Yeongdeok.

El personaje que creé fue Cha Dowon.

¿Y qué?

¿Crees que esta ridícula historia es más divertida?

Roran se mordió la lengua y resistió el impulso de responderle a Daumpyeon333 con un "¿Estás ciego?"

En lugar de eso, se desplazó hacia abajo.

[whatSSup09: Pero en serio, mucha gente se ha ido... Parece que siempre son las mismas personas las que comentan.]

[dogsmile: Sinceramente, creo que esto es mejor que el original. De todas formas, el original era demasiado cliché ⇢ ⇢ ⇢ Quizás la gente se fue porque estaba decepcionada con el autor.]

¿Cliché?

¡Por el amor de Dios!

Esa historia “cliché” ocupó el primer puesto en un sitio de serialización gratuito durante dos meses.

Si se hubiera publicado tal cual...

A medida que pasaba el tiempo y los lectores que alguna vez criticaron a PetitRolang desaparecieron lentamente, el número de comentarios que Roran vio se redujo a un goteo.

El “no a la obsesión” quedó completamente olvidado, perdido entre la indiferencia de la gente.

Roran, lleno de frustración, golpeó su escritorio repetidamente.

Su vecino le gritó que bajara el volumen, pero él lo ignoró.

Esta novela, reducida durante mucho tiempo a un chiste, no había sido editada, eliminada o rehecha, y sin embargo Roran no la había abandonado.

Tenía todas las razones para seguir adelante y trabajar en un nuevo proyecto.

Pero no lo hizo.

Incluso había visitado a un chamán.

¿Por qué seguía aferrado a esta novela?

Fue porque esta fue la única obra que alguna vez atrajo tanta atención hacia él como escritor.

No podía dejarlo ir cuando imaginaba las ganancias que podría haber obtenido si la novela se hubiera publicado tal como la había escrito.

Entonces, gastó una fortuna en ese chamán... pero el tipo era un estafador.

El bastardo ni siquiera respondía sus llamadas ahora.

¡Maldita sea! ¡Maldita sea todo!

¡Por Dios! ¿Puedes dejar de hacer tanto ruido? ¡Cállate ya!

El hombre de al lado, que había estado soportando el ruido, golpeó la pared.

Roran, ya furioso, sintió que su ira se desbordaba.

¿Por qué este vecino tuvo que empezar a portarse mal también?

Se sentía como un volcán a punto de explotar, con su mente rebosante de rabia.

Las palabras se acumularon en su garganta y sus labios temblaron.

—¡Oye, hijo de p...!

Estaba a punto de gritar y golpear la pared con el puño cuando una descarga eléctrica recorrió su cuerpo.

Su cuello se echó hacia atrás y se agarró la nuca.

“¡Ah, ugh...!”

Un dolor repentino y desgarrador le atravesó la cabeza.

Tropezando mientras tiraba objetos en la habitación, Roran finalmente se desplomó en el suelo.

Los gritos del vecino, preguntando si estaba rompiendo cosas otra vez, se fueron apagando.

Roran se atragantó y jadeó, y poco a poco, sus ojos se cerraron.

Cuando los abrió de nuevo, lo que vio fue increíble.

[Sistema: Bienvenido, Joo Roran. Felicidades por transmigrar al mundo de "No a la obsesión".]

[Sistema: Has transmigrado como el autor, PetitRolang.]

* * *

Cap. 100 No soy un Yandere capítulo 100

* * *

Un rayo cegador de sol se filtró a través de los párpados de Roran, que había perdido el conocimiento.

Se cubrió la cabeza con la manta para bloquear la luz e intentó volver a dormir, pero el aire debajo de la manta era demasiado caliente y sofocante para que pudiera seguir durmiendo.

Al final, Roran no soportó la incomodidad y se sentó.

Mierda. ¿Por qué brilla tanto?

Gruñó en voz baja, pero sus palabras se fueron apagando poco a poco.

Su boca se quedó abierta, aturdido por la visión desconocida que tenía ante él.

La habitación que vio Roran era mucho más limpia y espaciosa que la suya.

Muebles y objetos de aspecto caro llenaban el espacio, dispuestos por todas partes.

“¿Qué... dónde estoy?”

Confundido, salió tambaleándose de la habitación.

Se le reveló el diseño abierto de la casa.

Una enorme pantalla de televisión, tan grande que parecía una sala de cine, estaba montada en la pared y, más allá de las enormes ventanas de vidrio, podía ver el río Han.

Había una escalera que conducía al segundo piso, así que la subió y descubrió un estudio.

Los estantes estaban repletos de libros y la habitación estaba repleta de una abrumadora cantidad de conocimiento.

Después de deambular por la casa por un tiempo, Roran finalmente terminó su recorrido y se sentó en el sofá de la sala de estar, boquiabierto con incredulidad.

¿Dónde demonios está este lugar? No recuerdo haber entrado en casa de nadie.

“¿Podría ser esto... lo que llaman Transmigración?”

Antes de escribir novelas BL, Roran había sido un escritor de fantasía, y ahora, frente a un escenario tan fantástico, sonrió como si uno de sus sueños más acariciados se hubiera hecho realidad.

Pero entonces su rostro se endureció.

¡Transmigración, qué barbaridad! ¿Qué clase de disparate es este? ¿Qué clase de sueño tan ridículo es este?

Tan pronto como ese pensamiento cruzó su mente, una ventana del sistema, como algo sacado de un webtoon o una película, apareció en el aire.

[Sistema: Bienvenido, Joo Roran. Felicidades por participar en la novela "No More Obsession".]

"...¿Qué demonios?"

Todo parecía tan surrealista que hizo que su ya débil conexión con la realidad se debilitara aún más.

Pero por extraño que pareciera, todo lo que tenía frente a él parecía tan vívido que Roran comenzó a tener un pensamiento diferente.

¿Y si todo esto es solo un sueño?

Después de todo, desde aquel extraño fenómeno en el que mi novela empezó a cambiar por sí sola, nada parecía real. Es una teoría plausible.

No hay forma de que algo así pudiera pasar en la vida real.

[Sistema: Tu desesperado deseo de restaurar esta novela a su forma original ha sido escuchado, Joo Roran.]

[Sistema: Como resultado, has transmigrado al autor, PetitRolang.]

¿Transmigrado como el autor?

¡Qué sueño más raro!

Mientras Roran se frotaba la barbilla pensando, el mensaje del sistema cambió nuevamente.

[Sistema: Actualmente, esta novela se ha desviado aproximadamente un 50% del original.]

El sistema mostró la novela de Roran, que había sido alterada por un personaje llamado Yeongdeok, y comenzó a desplazarse rápidamente por ella.

Al ver las frases pasar volando ante sus ojos, Roran se sintió más seguro.

Sí, esto es definitivamente un sueño. Desde que la novela empezó a cambiar sola, todo esto es solo un sueño.

Entonces, cuando me despierte, volveré a ser el brillante autor, PetitRolang, ¿verdad?

Sintió una punzada de esperanza, pero entonces el sistema cerró la ventana que mostraba su novela y continuó con su explicación.

[Sistema: A partir de Cha Dowon, los personajes de esta novela han adquirido conciencia de sí mismos y han comenzado a actuar según su propia voluntad.]

[Sistema: Sin embargo, tú, Joo Roran, tienes el poder de corregir esta novela.]

Una interfaz de teclado apareció ante Roran.

Parpadeó sin saber qué debía hacer.

[Sistema: Como autor, todo lo que tienes que hacer es escribir.]

[Sistema: Devolver la novela a su curso original.]

[Sistema: Si logras ver el final dado, podrás regresar a la realidad.]

Roran se quedó mirando el teclado brillante que tenía delante de él.

La forma en que parecía invitarlo a escribir era casi hipnótica.

Como si estuviera encantado, Roran comenzó a escribir en el teclado.

¿Qué debo escribir? Empecemos con esto.

[Ante los ojos de Roran, apareció un banquete de platos lujosos.]

[Sistema: Procesando.]

Poco después, un efecto de falla, como estática en una pantalla, parpadeó en el aire y luego, como por arte de magia, un festín extravagante se materializó ante él.

La comida sobre la que Roran acababa de escribir se había manifestado exactamente como se describía.

Se quedó mirando con asombro el delicioso banquete que tenía ante sí y dejó escapar una risita.

“Este es realmente un sueño increíble...”

Con manos temblorosas, cogió un trozo de sashimi de daegumbari, un manjar que nunca había probado en la vida real, y se lo llevó a la boca.

En el momento en que tocó su lengua, un sabor exquisito explotó, abrumando sus sentidos.

¿Es esto realmente... un sueño?

Ya no estaba seguro, pero como no era una mala pesadilla, Roran decidió no pensar demasiado en ello.

Empezó a crear vinos caros y artículos de lujo que nunca había podido permitirse, produciéndolos sin dudarlo. Pronto, una voz emocionada escapó de sus labios.

¿Todo lo que escribo se hace realidad? ¿Porque soy el autor de esta novela?

[Sistema: Como autor, Joo Roran, tienes la capacidad de hacer casi todo en este mundo. Sin embargo...]

¿Sin embargo? Roran esperó la siguiente respuesta del sistema.

[Sistema: Esto es posible porque este mundo existe dentro de la novela que creaste.]

[Sistema: Por lo tanto, no puedes controlar a los personajes que han adquirido conciencia de sí mismos.]

[Sistema: Además, si los personajes principales se desvían completamente de la trama original—]

El sistema estaba en medio de una explicación seria cuando un zumbido, como un teléfono vibrando, lo interrumpió.

Distraído, Roran no pudo quedarse quieto y siguió el sonido.

En un estante debajo del televisor, encontró un teléfono inteligente de última generación.

"¿Este también es mi teléfono?"

Roran lo recogió para comprobar el origen de la vibración y, para su sorpresa, apareció una avalancha de mensajes de varias plataformas de redes sociales: Twitter, Instagram, Facebook.

Había tantos que era imposible leerlos todos.

[LovingPetitRolang: ¡Hola, autor! Es la primera vez que te escribo directamente. Soy un gran admirador de tu obra y me conmovieron profundamente tus novelas.]

[HardcoreFanOfRolang: PetitRolang, soy tu mayor fan ππππ ¿Cuándo sale tu próximo proyecto? Estoy deseando que llegue tu próximo lanzamiento...]

[FeelChockPublishing: Hola, PetitRolang. Somos FeelChock Publishing. Nos gustaría hablar sobre una propuesta de contrato para tu próximo trabajo.]

[PetitRolangWorksCollection: Roran, aguantaré la respiración hasta que se publique tu próximo trabajo, lo juro...]

[NalRimMedia Jeong Sun-Hye: Hola, soy Jeong Sun-Hye, PD en NalRim Media.]

Las cuentas de PetitRolang contaban con un total de 5 millones de seguidores en todas las redes sociales. En realidad, Roran no era más que un don nadie, pero aquí era alguien a quien todos admiraban y buscaban.

Ahora que lo pienso... En este mundo, PetitRolang era un autor de novelas web casi divino, cuyas obras eran un éxito rotundo. Roran tragó saliva con dificultad, con la garganta agitada. Pronto, sus labios comenzaron a temblar de emoción.

[Sistema: Cuanto más te desvías del original...]

¿Original? ¿Importa eso ahora mismo?

Roran empezó a revisar los mensajes uno por uno. Después de todo, ¿no era solo un sueño basado en mi propia novela? Roran decidió que, al menos hasta despertar, debía disfrutar de la felicidad que le ofrecía este fantástico sueño. ¿A quién le importa la trama original? No quería pasar apuros en un sueño también.

Puedo hacer cualquier cosa, ¿verdad? Cualquier cosa...

[Sistema: (.....)]

Los ojos de Roran brillaron con codicia.

Emocionado, movió el pulgar y comenzó a escribir una publicación en las redes sociales.

[PetitRolang: Hola, soy el autor PetitRolang. He recibido muchos mensajes sobre mi próximo trabajo y lo estoy planeando. Pronto les daré buenas noticias.]

Solo tomó 0,3 segundos para que los "me gusta" comenzaran a llegar. Esto es realmente... un sueño increíble.

Así es la vida de una persona popular.

Al ver que el número de “Me gusta” aumentaba rápidamente, Roran pensó que nunca querría despertar de ese sueño.

En medio de una calle vacía, donde no pasaban coches, Yeongdeok se encontró parado.

Miró hacia arriba y vio que el semáforo parpadeaba en rojo, y el cielo, cubierto de nubes oscuras, estaba ominosamente negro.

Estaba seguro de haber apoyado la cabeza en la almohada y haberse quedado dormido.

Así que esto debe ser... un sueño.

Se sentía incómodo parado en medio de la calle, por lo que intentó moverse hacia la acera, pero sus piernas no se movían, como si estuvieran congeladas.

Mientras Yeongdeok fruncía el ceño, escuchó pasos que se acercaban desde lejos.

“Cha Dowon...”

Los pasos se acercaban cada vez más a donde estaba Yeongdeok. Miró con la mirada perdida la figura que se acercaba.

A medida que se acercaban, el rostro que estaba demasiado lejos para poder distinguirse con claridad comenzó a aparecer con claridad.

En el momento en que su mirada se encontró con esos ojos sin vida y podridos como los de un pez, la persona le dedicó una amplia sonrisa, como si sus mejillas fueran a desgarrarse.

“¿Te divertiste mientras duró?”

Justo cuando Yeongdeok pensó en el nombre “PetiteRolang”, la persona extendió una mano hacia él y Yeongdeok se despertó sobresaltado.

* * *

Cap. 101 No soy un Yandere capítulo 101

* * *

Zzzzz. Zzzzz.

“.....”

Estaba tan aturdido que se olvidó incluso de recuperar el aliento cuando vibró su teléfono.

Extendió la mano para comprobar el mensaje, pero seguía resbalándose.

Al final, Yeongdeok tiró el teléfono del estante.

Nada va bien hoy. Se agachó para recoger el teléfono caído.

- Mercado de segunda mano

[Comprador: Hola]

[Comprador: Um... ¿la cinta todavía está a la venta?]

La cinta a la que se refería el comprador era un regalo de Navidad que Seonwoo le había dado a Yeongdeok.

En ese momento, se enteró de las ventas de segunda mano por Jihoon y, pensando que era algo que una persona obsesiva no haría, puso la cinta a la venta en línea.

Por supuesto, nadie mostró interés e incluso Yeongdeok se había olvidado de ello.

Pero ahora, había un comprador.

[Aún se vende.]

[Comprador: Hagamos un intercambio en persona.]

[Está bien.]

Fue su primera venta en casi cuatro meses, por lo que decidió darse una ducha y prepararse para reunirse con el comprador.

Cuando intercambió algunos mensajes más con el comprador, el extraño sueño ya había sido olvidado.

No

Yeongdeok llegó a la salida 4 de la estación de metro un poco antes y esperó al comprador.

Justo a tiempo, el comprador envió un mensaje.

[Comprador: Estoy frente a la salida 4, llevo una gorra azul y una camiseta negra.]

Después de revisar el mensaje, Yeongdeok examinó los alrededores y vio a una mujer que coincidía con la descripción.

Cuando se acercó a la mujer, que parecía tener unos treinta y cinco años, ella lo reconoció.

"¿Es usted el vendedor?"

"Sí."

Mi hija lo quería mucho. Me alegra mucho que no se haya vendido todavía.

A Yeongdeok no le importó en lo más mínimo quién quería el artículo, ni siquiera un poquito.

Queriendo terminar con esto rápidamente, le entregó la caja con la cinta.

La mujer examinó el artículo.

—Oh, está prácticamente nuevo. Nunca lo usaste.

Yeongdeok quería responder y preguntar por qué necesitaría una cinta como esa, pero se quedó callado.

Él sólo quería terminar el trato e irse.

Mi hija solo tiene cinco años. Es muy pequeña todavía.

"Realmente no me importa."

"¿Podrías bajar el precio un poquito?"

Se preguntó por qué seguía mencionando a su hija, pero todo era para regatear, como era de esperar.

Un ceño fruncido arrugó la frente de Yeongdeok.

"Hasta donde sé, se considera de mala educación negociar el precio después de haber acordado un trato en persona".

"Oh, vamos, dale un respiro a un joven como tú".

¿Joven? No parecía mucho mayor que él.

Pero Yeongdeok no había venido por dinero, así que le preguntó.

¿En cuánto estás pensando?

"Hmm... ¿10.000 wones?"

Ella estaba ofreciendo seriamente la mitad de los 20.000 wones listados.

No pudo evitar sentir una pura sensación de asombro.

"¡Qué descarada!"

"Sólo esta vez, por favor."

Ella sonrió torpemente, levantando un dedo como si pidiera un último favor.

Yeongdeok se abstuvo de preguntarle sarcásticamente si quería reunirse dos veces para finalizar el trato.

Después de algunos intercambios más, acordaron 15.000 wones y se separaron.

Había considerado cancelar el trato por completo, pero no quería pasar por la molestia de encontrar otro comprador por unos pocos miles de wones.

Mientras caminaba de regreso a la parada del autobús para volver a casa, notó a una mujer mayor sentada en una estera junto a un vendedor ambulante.

Cuando él pasó, la mujer gritó, como si quisiera que él la escuchara.

"Estás destinado a ser atropellado por un camión".

Yeongdeok se detuvo en seco, se dio la vuelta y mostró una sonrisa fría.

"Eso es una tontería."

¿Tonterías? Je. Ya lo he visto. Tu destino.

La anciana se rió entre dientes mientras hablaba.

Yeongdeok quería desestimarla como las divagaciones de un viejo senil, pero el hecho de que ella mencionara específicamente un camión lo molestó.

"Aún estás atrapado en la red del destino".

"....."

"No estarías aquí, escuchando las tonterías de una anciana, si no te resonaran".

Señaló un cartel que había junto a su tapete, invitándolo a tomar asiento y escuchar más por un alto precio de 200.000 wones.

Una estafa.

Esa sola palabra fue suficiente para que él la despidiera.

Se alejó, ignorando las continuas carcajadas de la anciana.

A pesar de que la había dejado muy atrás, la risa inquietante permaneció en sus oídos.

Entonces su teléfono vibró otra vez.

Fue un mensaje de Baek Seonwoo.

[Seonwoo: Cha Yeongdeok]

[Seonwoo: Cha Yeongdeok]

[¿Qué quieres ahora?]

[Seonwoo: ¿Qué estabas haciendo?]

[Seonwoo: Estaba pensando en ti.]

Fue pensado como una broma, pero fue terriblemente mala.

Mientras consideraba seriamente abandonar el chat, apareció otro mensaje.

Seonwoo: ¿Cuánto tiempo más vamos a chatear en esta app? Dame tu número.

[Seonwoo: ¿Debería darte el mío primero?]

[Seonwoo: 010-xxxx-xxxx]

[Viendo cómo actúas, no hay forma de que te dé el mío.]

[Seonwoo: Eso es duro~]

[Seonwoo: (Emoticon de Leo llorando)]

Después de enviar varios emoticones lastimosos, Seonwoo envió otro mensaje, como si llegara al verdadero punto.

[Seonwoo: ¿Puedo visitar tu tienda hoy?]

[Y si digo que no, ¿vendrás igualmente?]

Seonwoo: ¿No? De todas formas, voy.

Si vas a venir pase lo que pase, ¿por qué preguntar?

La ceja de Yeongdeok se movió con fastidio.

[Eres desvergonzado.]

[Seonwoo: ¿No fue alguien que conozco quien me dijo que viviera la vida en mis propios términos?]

[Seonwoo: Bueno, tomaré eso como permiso.]

Con esa declaración final, Seonwoo desapareció del chat, dejando solo el aviso de que venía.

"Niño molesto."

Murmurando en voz baja, Yeongdeok dejó su teléfono.

Al menos, gracias a ese idiota bocazas, la risa inquietante que había estado resonando en sus oídos había desaparecido.

No

Mientras atendía la tienda, como cualquier otro día, Yeongdeok frunció el ceño al ver un visitante no deseado, exactamente como lo había prometido.

"Cha Yeongdeok."

El sonido de su nombre, mezclado con el tintineo del timbre, se prolongó en un tono juguetón.

Seonwoo entró, saludó levemente y sonrió con fingida inocencia.

Por el contrario, el ceño de Yeongdeok se frunció aún más.

"Tal como prometí, estoy aquí".

"Te dije que no vinieras."

"¿Pero cómo podría resistirme cuando quería verte?"

Seonwoo caminó hacia una mesa vacía y se sentó.

A pesar de estar de mal humor, seguía siendo cliente, por lo que Yeongdeok se acercó para tomar su pedido.

Seonwoo, que había estado mirando atentamente el menú, finalmente tomó su decisión y miró a Yeongdeok.

"Uh, un pollo con salsa de soja, un refresco y..."

Los ojos de Seonwoo se entrecerraron como una serpiente.

Al ver esa expresión astuta, Yeongdeok se prometió a sí mismo soportar cualquier tontería que saliera de la boca de Seonwoo, como debería hacerlo un empresario responsable.

"¿Podrías darme tu número de teléfono?"

"Piérdase."

Desgraciadamente, esa promesa apenas duró medio segundo.

¿En serio le dijiste a un cliente que se fuera? Este lugar es un desastre. Su servicio es pésimo.

"Y eres pésimo usando el cerebro".

"No te molestaré, solo dámelo, ¿por favor?"

"No, no lo haré."

De repente, Jihoon se acercó por detrás de Yeongdeok, arrojando una jarra de agua y vasos sobre la mesa con una sonrisa forzada.

—Jihoon, cuánto tiempo sin verte. Pero no te lo preguntaba a ti, ¿verdad?

Hay muchos idiotas como tú que se le tiran los tejones al jefe. Creí que eras otro.

Una extraña tensión pasó entre los dos.

Ambos estaban sonriendo, pero sus miradas eran frías.

“¿Preferirías tomar mi número?”

—Paso. Tu número no vale nada.

Yeongdeok encontró desconcertante la sutil lucha de poder entre Jihoon y Seonwoo.

No tenía idea de por qué estaban peleando, pero mientras no afectara su negocio, no le importaba.

Entonces, se fue silenciosamente a la cocina para freír el pollo que Seonwoo acababa de pedir.

Mientras dejaba caer el pollo preparado en el aceite caliente, Jihoon se quejó mientras se acercaba a Yeongdeok.

¿Qué demonios le pasa a ese tipo? ¿Comió algo en mal estado?

Jihoon hizo un movimiento circular cerca de su sien, implicando que Seonwoo estaba loco.

Yeongdeok se rió entre dientes por su franqueza.

—La verdad es que probablemente tengas razón. Está loco.

Si no lo fuera, no habría forma de que Baek Seonwoo lo hubiera besado.

El desagradable recuerdo de ese día resurgió y Yeongdeok se frotó los labios con el dorso de la mano.

“Yo me encargaré de atenderlo y de pagar la cuenta, así que quédate aquí”.

“Te sientes extra motivado hoy, ¿verdad?”

Siempre estoy motivado. Ya sabes cuánto me encanta este lugar.

Las palabras añadidas de Jihoon llevaban una tierna sinceridad.

Yeongdeok siempre había pensado que Jihoon intentaba actuar como el jefe, y parecía que su apego al restaurante era bastante profundo.

* * *

Cap. 102 No soy un Yandere capítulo 102

* * *

Después de que el pollo estuvo frito y cubierto con salsa de soja, Yeongdeok se lo entregó a Jihoon para que se lo sirviera a Seonwoo.

No tardó mucho para que Jihoon regresara a la cocina, su rostro ahora estaba cubierto de irritación.

Ese tipo es muy pesado. Siempre ha sido así, ¿verdad?

Chasqueando la lengua, Jihoon se quejó y Yeongdeok asintió en señal de acuerdo.

Baek Seonwoo ciertamente era hábil para meterse bajo la piel de las personas.

"¿Qué dijo?"

"En resumen, me llamó sanguijuela pegajosa".

No le hagas caso a lo que dice. Pensarlo demasiado no traerá nada bueno.

Sintiéndose tranquilo por el apoyo de Yeongdeok, Jihoon se dio cuenta de lo volubles que eran sus emociones.

La irritación que había sentido momentos antes desapareció de repente.

Eso fue hasta que Seonwoo apareció en la cocina, haciendo que su estado de ánimo volviera a decaer.

"Ah, así que así es como se ve la cocina."

"Oye, solo personal autorizado puede entrar aquí".

"Bueno, soy un amigo, así que usaré mis conexiones, Cha Yeongdeok".

Seonwoo se acercó y agarró la mano de Yeongdeok, aunque Yeongdeok rápidamente se lo quitó de encima en un segundo.

"No me toques así."

"Mira esto."

Seonwoo empujó la pantalla de su teléfono frente a Yeongdeok.

Ya tengo fans. Me han enviado un montón de mensajes elogiando mi actuación en el concierto.

"Bien por usted."

¿Y recuerdas al profesor al que admiraba y que asistió al concierto? Dijeron que mi actuación fue profundamente commovedora.

Seonwoo volvió a agarrar la mano de Yeongdeok, y esta vez, Yeongdeok no se la quitó de encima.

Fue por lo que dijo Seonwoo a continuación.

Todo es gracias a ti, Yeongdeok. Gracias.

Aunque le había agradecido durante el concierto, Seonwoo dijo que quería expresar su gratitud nuevamente, mostrando una brillante sonrisa.

Fue la sonrisa más radiante que Yeongdeok había visto jamás, dejándolo sin palabras.

Sin embargo, Jihoon intervino rápidamente, separando sus manos.

"¿Qué tal si vas a comer tu pollo ahora?"

"Está bien, lo haré."

Seonwoo pareció retroceder, pero justo antes de salir de la cocina, se detuvo, como si tuviera algo más que decir.

"Yo decidiré qué es más sabroso: el pollo de Cha Yeongdeok o sus labios".

"Qué...!"

Ignorando el furioso arrebato de Jihoon, Seonwoo salió, dejando a Yeongdeok para enfrentar el interrogatorio de Jihoon.

Oye, ¿qué demonios quiso decir con eso? Está diciendo tonterías, ¿verdad?

“Lo es, pero no es una tontería del todo”.

Cualquiera que haya escuchado la respuesta de Yeongdeok podría pensar que no tenía sentido, pero Jihoon entendió exactamente lo que quería decir.

Después de todo, Yeongdeok siempre fue claro: sí o no.

Si no hubiera pasado nada, lo habría dicho desde el principio.

“¿Lo... besaste?”

Ese cabrón me dio de repente un golpe en la cara. No pude reaccionar a tiempo. En retrospectiva, debería haberlo denunciado por acoso.

Los ojos de Jihoon se dirigieron a los labios de Yeongdeok, su garganta se secó y sus oídos ardieron.

Agachó la cabeza ligeramente, como un tallo de grano maduro que se dobla.

“¿Qué ocurre?”

“Realmente odio a ese tipo...”

“Ya lo dijiste.”

Tras aquel extraño encuentro, los dos volvieron al trabajo.

Jihoon intentó concentrarse, pero las palabras de Seonwoo seguían repitiéndose en su mente.

Mientras limpiaba las mesas, repitió una y otra vez la conversación, hasta que Seonwoo, que ya había terminado su comida, pidió que le guardaran el pollo sobrante.

Cuando Jihoon no respondió y solo lo fulminó con la mirada, Seonwoo le devolvió la mirada con una sonrisa, los dos se enfrascaron en una silenciosa competencia de miradas que a los ojos de los demás les pareció un juego de gallina.

Como Jihoon no se movió, finalmente fue Yeongdeok quien empacó el pollo y se lo entregó a Seonwoo.

Como era de esperar, solo Cha Yeongdeok lo consigue. Gracias. Vuelvo enseguida.

"No vuelvas."

Yeongdeok le hizo un gesto de despedida como si estuviera espantando una mosca.

Pero Seonwoo no se desanimó fácilmente y respondió con otro comentario descarado.

"Te enviaré un mensaje de texto cuando llegue a casa".

"No envíes mensajes de texto tampoco—"

Antes de que Yeongdeok pudiera terminar su frase, Seonwoo salió del restaurante apresuradamente, como si no quisiera escuchar el resto.

¡Qué obra de arte!

Yeongdeok miró fijamente la puerta y el timbre, molesto por las payasadas de Seonwoo, cuando Jihoon se acercó a él.

"Hyung."

La voz de Jihoon era baja y seria.

"¿Qué es?"

De repente, Jihoon extendió la mano y tocó suavemente el labio inferior de Yeongdeok, presionándolo suavemente como si intentara sentir su forma.

Sobresaltado, Yeongdeok se apartó y Jihoon retiró su mano silenciosamente.

"¿Qué carajo fue eso?"

"Nada."

Jihoon miró fijamente su mano, la que acababa de tocar los labios de Yeongdeok, antes de darse la vuelta.

Yeongdeok se quedó estupefacto.

¿Qué pasó con estos tipos?

¿Por qué actuaban todos de manera tan incomprendible?

Con una sensación de confusión aún persistente en su corazón, Yeongdeok regresó a la cocina y, al ver la pila de platos en el fregadero, se puso con firmeza los guantes de goma de color rojo brillante.

Mientras fregaba los platos con la esponja, los restos de comida se limpiaban con un sonido chirriante.

Los platos, que antes estaban sucios, ahora brillaban, uno por uno, como si fueran nuevos.

Después de terminar los platos, Yeongdeok colocó cuidadosamente los guantes de goma en el fregadero y comenzó a avanzar hacia su siguiente tarea.

Pero algo no encajaba y se detuvo en seco.

A pesar de que la mano de Jihoon había dejado la suya hace un rato, todavía sentía una calidez persistente en sus labios, como si el toque de Jihoon permaneciera.

La sensación fue tan vívida que Yeongdeok inconscientemente se pasó los dedos por los labios, trazando dónde había estado la mano de Jihoon.

No importaba cuánto tiempo pasara, ese extraño sentimiento se negaba a desaparecer.

Así, hasta que llegó el siguiente pedido, Yeongdeok se encontró perdido en esa persistente sensación.

No

Cuando el tenue crepúsculo los envolvió por completo, Yeongdeok ya había concluido con éxito los asuntos del día.

Después de limpiar, ambos intercambiaron sus despedidas habituales antes de separarse.

—Lo hiciste bien, Cha Yeongdeok. Regresa a casa sano y salvo.

“¿Tomarás un taxi esta noche?”

“Sí, no me parece bien seguir viajando gratis...”

Jihoon, recordando los eventos de la última vez que había viajado en la camioneta de Yeongdeok, instintivamente se cubrió la boca para reprimir las náuseas.

Los tres giros en U en las carreteras vacías esa noche habían sido tan aterradores que podrían haber aparecido en las noticias de las nueve en punto.

Entendido. Cuídate.

Mientras intercambiaban sus últimas palabras, el taxi que Jihoon había llamado llegó.

Después de despedir a Jihoon en el taxi, Yeongdeok se dirigió al estacionamiento y revisó su teléfono, notando varios mensajes perdidos.

Para su sorpresa, había más de 300 mensajes sin leer en la sala de chat Beautiful Life.

Aunque era tarde en la noche, la conversación seguía viva.

Yeongdeok sintió curiosidad por saber de qué podrían estar hablando a esa hora y abrió el chat.

El primer mensaje que llamó su atención fue de alguien llamado Destructor de la Tierra:

Destructor de la Tierra: Chicos, ¿lo vieron? ¡PetitRolang publicó algo en sus redes sociales!

...¿PetitRolang? Yeongdeok frunció el ceño al ver el nombre que tanto detestaba.

[Natsuyama Soseki: ¡Por supuesto que lo vi!]

[Rose: Siempre publicaban sus obras sin interactuar nunca con sus lectores... Me entristece un poco que el aura misteriosa haya desaparecido π]

[Gwakdupal: ¡Es cierto! Lo comprobé, y sí que publicaron algo. ¿Qué les pasa de repente?]

[DaerimdongFist: Cualquiera sea el motivo, ¡debemos esperar hasta el próximo lanzamiento!]

Yeongdeok se desplazó por los mensajes aparentemente interminables antes de pasar al portal de búsqueda.

Desde que regresó al pasado, ocasionalmente buscaba a PetitRolang.

Pero siempre había sido en vano, ya que nunca hubo actualizaciones significativas sobre la esquiva figura.

PetitRolang siguió siendo un enigma: se rumoreaba pero nunca se revelaba, como un mito.

Pero esta vez fue diferente.

Tan pronto como escribió el nombre en la barra de búsqueda, apareció una avalancha de nuevos artículos sobre PetitRolang.

PetitRolang, el genial autor de novelas web, anuncia su nuevo trabajo en redes sociales.

El gran regreso de Petit Rolang: "Esperamos con ansias el próximo trabajo"

Los fans se alegran de que PetitRolang rompa el silencio sobre su próximo proyecto.

Yeongdeok revisó inmediatamente las redes sociales de PetitRolang.

La publicación no era nada extraordinario y aún así ya había obtenido más de cien mil “me gusta”.

[PetitRolang: Hola, soy PetitRolang. He recibido muchas consultas sobre mi próximo proyecto. Estoy trabajando en él y pronto les traeré buenas noticias.]

PetitRolang nunca había adoptado una postura tan pública en la novela antes.

Incluso cuando Yeongdeok estaba causando todo tipo de caos, PetitRolang permaneció en silencio.

Entonces ¿por qué ahora?

Mientras reflexionaba, un recuerdo cruzó por su mente.

Ahora que lo pienso, PetitRolang una vez llamó a un chamán e incluso realizó un ritual, afirmando que revisarían la novela.

¿Pudo haber sido ese el detonante de este cambio repentino?

Yeongdeok apretó y aflojó el puño, mirando a su alrededor.

Pero no, todavía sentía un desafío persistente hacia PetitRolang.

¿Qué diablos estaba pasando?

Frustrado por la incertidumbre, Yeongdeok se pasó los dedos por el flequillo.

Necesitaba volver a casa y analizar esto más a fondo.

* * *

Cap. 103 No soy un Yandere capítulo 103

* * *

De regreso a casa, Yeongdeok se quedó despierto toda la noche buscando más información sobre PetitRolang.

Aunque buscó en todas las fuentes, cuando amaneció no había descubierto nada sustancial.

Todo el mundo repetía lo mismo.

“¡PetitRolang publicó en redes sociales!”

“¡Estoy deseando que llegue el próximo proyecto!”

En resumen, eso fue todo.

Si hubiera ocurrido algo drástico en el mundo, habría podido concluir que PetitRolang había hecho algo drástico.

Pero el mundo siguió siendo el mismo que siempre había sido para Yeongdeok.

Después de pasar toda la noche pegado a su monitor, Yeongdeok notó la hora en la esquina inferior derecha y se dio cuenta de que ya era mediodía, a pesar de no haber logrado nada importante.

“Ya es tan tarde...”

Finalmente, levantándose de su asiento, Yeongdeok rebuscó en el armario y sacó un paquete de ramen instantáneo, del tipo que un amante controlador jamás tocaría.

Añadió los fideos y los condimentos al agua hirviendo, junto con algunas cebollas verdes en rodajas y un huevo roto.

Después de comer, se dirigió al baño.

Después de ducharse, se encontró buscando nuevamente a PetitRolang hasta que llegó la hora de irse a trabajar.

La tienda no parecía diferente de cómo la había dejado apenas doce horas antes.

Jihoon, que había llegado después de su última conferencia, seguía igual. Y entonces...

La campana sobre la puerta sonó cuando esta se abrió.

—Hola, Yeongdeok. Jihoon también —saludó Wonjin, entrando.

Se acercó a Yeongdeok y le entregó un portavasos. Dentro había dos bebidas: una rosa y la otra marrón.

"¿Qué es esto?"

Los traje para después de que termines de trabajar. No sabía qué le gustaba a Jihoon, así que le compré un té helado. ¿Te parece bien?

Wonjin miró a Jihoon, pero él no lo escuchó o decidió ignorarlo y continuó con su tarea en silencio.

"Ese tipo..."

Yeongdeok casi respondió por Jihoon, pero se detuvo al darse cuenta de que nunca le había importado lo suficiente como para saber lo que le gustaba a Jihoon.

Pensándolo bien, ¿qué había pedido la última vez que estuvieron en un café?

"No sé."

Si no le gusta, lo siento. Por favor, díselo.

Wonjin parecía dispuesto a irse sin pedir nada, lo que a Yeongdeok le pareció extraño.

¿Ya te vas?

"Sí, sólo pasé para ver tu cara por un momento".

¿Para verme? ¿Por qué?

Wonjin estudió atentamente el rostro de Yeongdeok y luego ajustó sus gafas redondas.

"Simplemente porque."

Fue una respuesta verdaderamente despectiva.

Yeongdeok estaba seguro de que la casa de Ha Wonjin no estaba particularmente cerca.

Había muchas formas de perder el tiempo, y con ese pensamiento, Yeongdeok dejó ir su duda.

Wonjin salió de la tienda después de dejar las bebidas, y mientras Yeongdeok lo observaba irse, no pudo evitar notar que no había nada diferente en Wonjin en comparación con lo habitual.

¿Qué tipo de problemas había causado PetitRolang?

Tal vez Yeongdeok había sobreanalizado las cosas debido a su resentimiento hacia el escritor.

Sin embargo, no podía deshacerse de la inquietud, perdido en sus pensamientos, cuando Jihoon, habiendo terminado su tarea, se acercó a él.

¿Qué es esto? ¿Bebidas de café?

Jihoon tomó el portavasos de las manos de Yeongdeok mientras le pedía.

Ese cabrón de Ha Wonjin me los dio antes de irse. Me dijo que me los tomara después del trabajo. El té helado es tuyo.

¿Él? Qué sorpresa. Debería darle las gracias la próxima vez que pase por aquí.

Jihoon sonrió levemente mientras colocaba las bebidas en el refrigerador.

Mirando con los brazos cruzados, Yeongdeok de repente sintió curiosidad por cómo Jihoon, uno de los personajes principales de esta novela, veía a PetitRolang.

“Seo Jihoon, ¿has oido hablar de PetitRolang?”

¿PetitRolang? ¿Quién no? Está de moda últimamente.

¿Qué piensas de él?

Cuando Jihoon cerró el refrigerador, miró a Yeongdeok con curiosidad.

Sus ojos entrecerrados parecían preguntar: “¿Por qué preguntas esto?”, pero en lugar de expresar su pregunta, respondió en voz baja.

Nada del otro mundo. ¿Solo que impresiona? Es como ver a una celebridad. Eso es todo.

—Entonces, ¿podrías insultarlo si te lo pidiera?

La expresión de Jihoon se volvió aún más desconcertada.

¿Qué te pasa? ¿Por qué preguntas eso?

Si la calificación máxima fuera de 5 estrellas, las obras de PetitRolang obtendrían 5. Si fueran 10 estrellas, obtendría 10.

En las redes sociales, foros o cualquier lugar en línea, PetitRolang fue elogiado universalmente.

Yeongdeok se sintió aislado en un mundo creado por PetitRolang.

Todos lo respetaban y lo adoraban. ¿Acaso los miembros de Beautiful Life no se enfurecieron cuando alguien habló mal de él?

Todos trataron al escritor como un héroe que salvó a la nación, y Yeongdeok se preguntó si Jihoon era igual.

Quería confirmar cuán absoluta era realmente la presencia de PetitRolang.

Jihoon frunció el ceño, inclinando la cabeza, claramente irritado.

Al observar su reacción, Yeongdeok decidió retractarse de sus palabras, pensando que había preguntado algo innecesario.

Olvídalo. Vuelve al trabajo.

—PetitRolang, ese cabrón. ¿Te basta?

Yeongdeok se congeló ante la directa maldición de Jihoon.

Al mismo tiempo, una parte de su corazón seco y desolado se sintió aliviada.

“...Bueno, eso está bastante claro.”

Cuando Yeongdeok soltó una pequeña risa, Jihoon no pudo entender por qué su simple insulto lo divertía, pero sabiendo que Yeongdeok no se reía fácilmente, no pudo evitar sonrojarse.

—Entonces, ¿por qué preguntaste en primer lugar?

"No necesitas saberlo."

Si no me lo vas a decir, ¿para qué preguntar? En serio, no lo entiendo.

Jihoon se quejó de la actitud reservada de Yeongdeok, pero no presionó más.

Preguntar de nuevo solo resultaría en un "perderse", y no quería ser una molestia para Yeongdeok.

“Realmente no puedo entender qué pasa por tu cabeza, hyung”.

Jihoon se rió entre dientes mientras lo soltaba.

Al observar la leve sonrisa de Jihoon, Yeongdeok se preguntó: ¿PetitRolang no era tan absoluto como pensaba?

¿O Seo Jihoon se había desviado de la historia original al convertirse en su amigo, lo que lo hizo reaccionar de esta manera?

No importaba cuánto se esforzaba el cerebro, intentando desentrañar PetitRolang o este mundo era inútil.

La idea misma de que este mundo fuera una novela, o que Yeongdeok hubiera muerto y regresado, era absurda en sí misma.

Aquí no existía la lógica, entonces ¿cómo podría comprender la verdad de este mundo?

Sin embargo, Yeongdeok no podía dejar de pensar en eso.

¿No había jurado vengarse de PetitRolang?

Cuando regresó a esta vida, ese era su objetivo.

Así que, aunque pareciera inútil, no podía dejar de obsesionarse con PetitRolang.

Tarde en la noche, cuando la tienda estaba cerrando, Jihoon terminó de limpiar y tomó las bebidas del refrigerador.

Después de un día largo y ajetreado, tenía sed, así que bebió de un trago su té helado.

En ese momento, cuando Yeongdeok se quitó el delantal y se acercó a él, Jihoon le entregó un café con leche de fresa.

Yeongdeok lo tomó y, sin contexto, preguntó: "¿Te gusta?"

Jihoon casi se atragantó, pensando que Yeongdeok le había preguntado si le gustaba.

Sobresaltado, reaccionó instintivamente, sólo para darse cuenta de que los ojos de Yeongdeok estaban fijos en el vaso de plástico de té helado.

Por supuesto.

No hay forma de que Cha Yeongdeok le pregunte si le gusta.

Jihoon se reprendió mentalmente por ser un idiota y asintió.

Sí. ¿A quién no le gusta el té helado? Es un gusto universal.

"Veo..."

Yeongdeok, quien rara vez se interesaba por los demás, ahora tomó nota mental de la preferencia de Jihoon.

Con bebidas en la mano, Yeongdeok y Jihoon abandonaron la tienda.

Cuando Yeongdeok cerró la puerta, Jihoon, como si acabara de recordarlo, habló.

—Ah, claro, hyung. ¿Tienes tiempo a principios o mediados de mayo?

"¿Por qué preguntas?"

Hay un festival en mi escuela. Deberías venir si tienes tiempo.

Jihoon intentó persuadirlo diciéndole que sería divertido.

"Veo."

¡Al menos reacciona! Parece que no te importa nada.

A pesar de los esfuerzos de Jihoon por promocionar el festival, la respuesta de Yeongdeok fue tibia.

No es que Jihoon no lo esperara.

También habrá famosos actuando por la noche. Pero supongo que entonces estarás trabajando...

Jihoon chasqueó los labios, arrepintiéndose de haber dicho eso.

Incluso si el primo de Edison llegara al festival en una máquina del tiempo, a Yeongdeok no le importaría.

Los festivales universitarios no eran algo a lo que una persona obsesiva y posesiva no asistiría.

Sin embargo, los ojos de Jihoon prácticamente le rogaron a Yeongdeok que viniera.

Conmovido por esa mirada, Yeongdeok se encontró asintiendo.

"Está bien."

¿En serio? ¿Vendrás al festival conmigo?

¿Contigo? No he dicho eso.

—No conoces a nadie en mi escuela, hyung. Claro que te presentaré a la gente.

Yeongdeok consideró sus palabras.

Por un momento, el rostro de ese molesto Dalsu apareció ante él, pero rápidamente lo descartó.

No había forma de que él fuera cercano a Kim Dalsu.

"Y, hyung, somos amigos."

Amigos.

Mientras reflexionaba sobre esa palabra, Yeongdeok se dio cuenta de que realmente no había hecho nada "de amistad" con Jihoon.

Si quería mostrarle al escritor que su relación con Jihoon había cambiado tanto, sería mejor seguirle la corriente.

Impulsado por su deseo de venganza contra PetitRolang, Yeongdeok aceptó.

"Bien."

¡Genial! Mantén tu agenda libre a esa hora. Será divertido.

Jihoon lo esperaba con ansias, la emoción se reflejaba en sus ojos. ¿Qué podía esperar?

Aunque Yeongdeok lo encontró ridículo, no podía apartar la mirada del rostro de Jihoon.

¡Qué extraño!

* * *

Cap. 104 No soy un Yandere capítulo 104

* * *

- Sala de chat de Beautiful Life

Después de la ligera pausa que siguió al inicio de los semestres escolares y universitarios en marzo, la sala de chat Beautiful Life volvió a estar notablemente animada, provocada por el incidente de SNS que involucró a PetitRolang.

Las chicas, que habían estado charlando sobre cosas como los exámenes de maestría en la universidad y los exámenes parciales, comenzaron a recordar.

Una vez que la conversación empezó a fluir, parecía imparable y, en poco tiempo, surgió la idea de reunirse después de un largo descanso.

[Gwakdupal]: Ya pasaron los exámenes parciales, ¿por fin nos vemos? Hacía mucho que no los veía.

[Gwakdupal]: Los extraño a todos.

[Natsuyama Soseki]: ¡Oh, eso suena divertido!

[Rose]: ¿Deberíamos entonces? ¿Están todos libres el Día del Niño?

A excepción de Choa, a quien había visto en el concierto de Seonwoo, Yeongdeok tampoco había visto a los demás desde hacía un tiempo.

[Seonwoo]: Si Yeongdeok Chicken asiste, entonces yo también asistiré.

Como de costumbre, una vez que Yeongdeok confirmó su asistencia a la reunión, Seonwoo lo acompañó como un evento extra.

Te aferras a mí por cada detalle. ¿Eres un patito o algo así?

Hizo un comentario sarcástico sobre cómo Seonwoo lo seguía a todas partes, pero Seonwoo no pareció inmutarse en lo más mínimo y respondió con un mensaje

divertido.

[Seonwoo]: ¿Eso significa que piensas que soy lindo?

[Seonwoo]: Me siento honrado.

[No tiene ni la menor idea del contexto.]

[Gwakdupal]: Oh... ¿Están teniendo una pelea de amantes?

El comentario de Gwakdupal provocó que Yeongdeok y Choa respondieran al mismo tiempo.

[Rose]: Gwakdupal, ¿cómo pudiste decir algo tan horrible...?

¿Quieres que te demanden por difamación?

[Gwakdupal]: ¡Jaja, lo siento!

[Rose]: De todos modos, cualquiera que planee unirse a la reunión, envíeme un mensaje.

La sala de chat Beautiful Life volvió a estar repleta de entusiasmo por el encuentro.

Cuando eres joven, dicen que incluso ver las hojas pasar es divertido, y la conversación parecía interminable mientras charlaban de todo tipo de cosas.

No

El 5 de mayo, Día del Niño, el teléfono de Yeongdeok no dejaba de vibrar y emitía continuamente mensajes.

[Gwakdupal: ¡Es el Día del Niño! ¿No nos van a traer regalos tú y Seonwoo, Pollito Yeongdeok?]

Yeongdeok se preguntó si había entendido mal la definición de “niños” y rápidamente la buscó en Internet.

Niño (sustantivo): Término que se usa para referirse a niños pequeños de forma educada o formal. Generalmente se refiere a niños de 4 o 5 años hasta estudiantes de primaria.

[Usted no entra en la categoría de 'niños'.]

[Por tanto, no tengo ningún motivo para darte un regalo.]

[Gwakdupal: ¡Pero en espíritu, todavía soy un niño! 🤡]

[Seonwoo: Si estamos hablando de eso, entonces Yeongdeok Chicken también es un niño.]

[Seonwoo: En términos de edad mental.]

Yeongdeok miró fijamente la pantalla de su teléfono después de ver el comentario de Seonwoo.

[Rose: Ahí va de nuevo, peleándose con Yeongdeok Chicken...]

[Gwakdupal: Jaja, apuesto a que llegaremos a los 60 antes de que ustedes dos realmente se lleven bien.]

Seonwoo: ¿De qué hablas? Ya somos cercanos. ¿Verdad, Cha Yeongdeok?

[¡Qué tontería...!]

Yeongdeok casi escribió una réplica sobre las tonterías de Seonwoo, pero se detuvo, pues no quería alentar otra respuesta astuta.

En lugar de eso, se resignó a abandonar el chat.

No

El lugar de encuentro fue el mismo café donde Yeongdeok conoció por primera vez a los miembros de Beautiful Life.

Siempre parecían preferir este café, probablemente porque era fácil hablar allí.

Después de saludar a todos casualmente, Yeongdeok se paró en el mostrador, mirando el menú, cuando Seonwoo disimuladamente pasó su brazo sobre el hombro de Yeongdeok.

¿Qué crees que estás haciendo? Estás estorbando.

“Es cruel decir que una persona está ‘en el camino’”.

La mano de Seonwoo, colgando debajo del hombro de Yeongdeok, rozó su brazo.

Aprovechando la oportunidad, Seonwoo comenzó a tocar suavemente el brazo de Yeongdeok, amasándolo finalmente como si estuviera manipulando arcilla.

“Vaya, Cha Yeongdeok, tu brazo es realmente sólido”.

“Te agradecería que no me tocaras tan casualmente.”

“Si estás molesto, puedes tocarme también”.

Seonwoo se apartó y abrió los brazos, encogiéndose de hombros con una sonrisa, indicando que Yeongdeok podía tocarlo donde quisiera.

Sin embargo, Yeongdeok no tenía ningún deseo de tocarlo.

Como para expresar ese sentimiento, cruzó los brazos con fuerza y miró el menú.

Seonwoo rápidamente apoyó su brazo sobre el hombro de Yeongdeok nuevamente.

Yeongdeok estaba seriamente irritado, preguntándose si Seonwoo pensaba en él como una especie de apoyabrazos.

“Preferiría que mantuviéras la distancia.”

—No. ¿No dijiste que debería vivir como yo quiera? Y quiero estar cerca de ti.

Seonwoo siempre usaba las palabras pasadas de Yeongdeok como escudo cuando las cosas no salían como él quería.

Yeongdeok se arrepintió de haberle dicho eso.

"Me retracto."

No hay vuelta atrás. Tengo tus palabras grabadas en mi mente, en mi corazón y en todo mi cuerpo.

Seonwoo apoyó su rostro en la nuca de Yeongdeok, dejando que su aliento rozara su piel, dejando a Yeongdeok sintiendo tanto el calor de la piel de Seonwoo como su sutil aroma.

Seonwoo siempre ansiaba más de Yeongdeok, como si quisiera poseerlo por completo.

Por el contrario, Yeongdeok, que encontraba a Seonwoo insoportablemente molesto, intentó apartarlo, sujetándole la cabeza y tirando de su cuello hacia atrás como una jirafa.

Mientras ambos discutían, Gwakdupal y Buljumok observaban con ojos curiosos.

Las bebidas estaban listas y Yeongdeok fue el primero en sentarse a la mesa.

Seonwoo, por supuesto, se sentó justo a su lado, aferrándose una vez más.

El acoso constante hizo que Yeongdeok se sintiera como si una gran sanguijuela estuviera drenando su energía.

Eres una molestia. ¿Hasta cuándo vas a seguir viniendo a las reuniones de tu hermano? ¿Aún no confías en mí? No me interesa tu hermano.

¿Eh? No estoy aquí por eso.

“¿Entonces por qué viniste?”

Mirando a su alrededor para asegurarse de que Choa estaba lejos, Seonwoo se inclinó cerca del oído de Yeongdeok y susurró.

"Vine porque quería verte, Cha Yeongdeok".

Normalmente, Yeongdeok era una fortaleza impenetrable, pero como en el cuento donde el suave sol convenció a un viajero de quitarse el abrigo en lugar del fuerte

viento, el cálido aliento contra su oreja lo hizo estremecer levemente.

Mientras Seonwoo pasaba suavemente sus dedos sobre el cabello corto de Yeongdeok cerca de su oreja, Gwakdupal y DaerimdongFist, que regresaban a la mesa, presenciaron la escena.

"Guau..."

"¿Que estás haciendo en este momento?"

En respuesta a las curiosas preguntas de dos personas, Seonwoo sonrió y respondió.

"¿Quién sabe?"

Yeongdeok ya se había distanciado de Baek Seonwoo.

En el pasado, Seonwoo lo había atormentado peleando por cada pequeña cosa, pero ahora parecía que había encontrado una nueva forma de molestarlo.

Lo que más molestó a Yeongdeok fue lo efectivo que fue este nuevo método en él.

Creo que no debí haber sugerido quedar. ¿Solo quieren pasar el rato juntos?

Mientras Gwakdupal se reía entre dientes, Seonwoo saltó con entusiasmo.

"¿Podemos? O sea, si no, Yeongdeok no me conocería jamás."

¿Qué te hizo cambiar de opinión, Seonwoo? ¿Qué te pasa últimamente?

DaerimdongFist parpadeó con curiosidad hacia Seonwoo.

El Seonwoo que ella recordaba no era honesto, siempre expresaba sus sentimientos como un niño de 5 años molestando a una chica que le gustaba.

Su comportamiento actual era tan diferente que era como si estuviera mirando a una persona completamente diferente con el rostro de Seonwoo.

"¿Tienes curiosidad?"

Justo cuando Seonwoo respondió burlonamente, Choa y Soseki se acercaron a la mesa con sus bebidas.

"¿De qué estabas hablando?"

En el momento en que apareció Choa, el grupo cayó en un silencio incómodo como si hubiera sido planeado de antemano.

Los únicos que notaron el interés de Seonwoo en Yeongdeok fueron Gwakdupal y DaerimdongFist.

Natsuyama Soseki no se dio cuenta y Choa, al estar emparentada con Yeongdeok, nunca consideró tal posibilidad.

"Poco."

"Sí, realmente nada en absoluto."

Tanto Seonwoo como Gwakdupal agitaron las manos con desdén, compartiendo una extraña sonrisa, lo que hizo que la expresión de Choa cambiara a una de inquietud.

—Gwakdupal... ¿Estás seguro de que no dijiste nada raro, verdad?

El rostro de Choa se puso pálido, claramente preocupado de que Gwakdupal pudiera haberle dicho algo inapropiado a Seonwoo.

Para tranquilizarla, Gwakdupal repitió rápidamente que no se había dicho nada extraño.

Sólo entonces Choa respiró aliviada y se sentó junto a Soseki.

Una vez que todos estuvieron sentados, el grupo rápidamente se sumergió en una animada conversación, como una olla hirviendo con historias que habían estado cocinándose a fuego lento durante un tiempo.

* * *

Cap. 105 No soy un Yandere capítulo 105

* * *

A pesar de que solo estaban hablando de sus vidas cotidianas, parecía como si estuvieran viendo un programa de comedia por la cantidad de risas que llenaban el aire.

En medio de la charla, sonó un teléfono, interrumpiendo el flujo de la conversación.

Al darse cuenta de que era su teléfono, Seonwoo se disculpó, levantando una mano en un gesto educado.

“Lo siento, necesito atender esta llamada”.

Cuando Seonwoo se fue a contestar su teléfono, hubo un breve silencio, pero pronto la animada charla se reanudó como si nada hubiera pasado.

La conversación naturalmente pasó de la vida cotidiana al tema de las novelas, un tema apropiado para la temática del café.

Y cuando se trataba de novelas, siempre aparecía un nombre.

¿Cuál crees que será el próximo trabajo de PetitRolang?

Choa fue la primera en mencionar PetitRolang y Soseki se unió con entusiasmo.

Me interesa el género. Lo dominan todo a la perfección...

Personalmente, espero que sea BL. Hacía mucho que no teníamos uno de PetitRolang.

La mención de BL por parte de Gwakdupal sobresaltó a Choa, quien miró a su alrededor nerviosamente, para comprobar si su hermano había escuchado.

Parecía preocupada por lo que podría pasar si lo hiciera.

Al observar el comportamiento ansioso de Choa, Gwakdupal pensó que incluso si a Seonwoo le gustaba Yeongdeok, no sería un gran problema si descubriera el amor de

Choa por BL.

Pero no queriendo entrometerse innecesariamente, se guardó el pensamiento para sí misma.

También me encantaría un BL, pero también me conformaría con la fantasía. He creado muchísimo contenido para fans con los personajes de las obras de PetitRolang.

—Ah, a mí me pasa igual. ¿Has leído «En realidad, era un perdedor, pero en este mundo soy un jugador de rango SS» de PetitRolang?

Mientras continuaban hablando sobre PetitRolang, Yeongdeok se sentó en silencio, mirando fijamente su café con leche de fresa intacto.

De nuevo con PetitRolang.

A pesar de su creciente irritación, Yeongdeok escuchó con atención, sin querer perderse ninguna información potencial sobre el autor.

Mientras escuchaba, Gwakdupal notó su incomodidad y lo miró.

—¿Aún te resulta incómodo hablar de PetitRolang, Yeongdeok?

Con esa cuidadosa pregunta, la atención del grupo se centró en Yeongdeok.

Se preguntó por qué ella preguntaba.

Si dijera que sí, ¿no se enojarían, como siempre lo hacían, por criticar al autor que idolatraban?

Pero algo había cambiado.

Por la forma en que lo miraban ahora, había una sensación de camaradería, como si pudieran entender todo lo que dijera.

¿Porque me miran así?

Lo desconocido hizo que Yeongdeok se sintiera extraño.

Sus labios se movieron por sí solos.

"Todos ustedes..."

Quería preguntarles.

¿Nunca habían dudado de la existencia de PetitRolang?

¿La forma en que cada uno de sus movimientos fue transmitido de generación en generación como una leyenda, sin ninguna prueba tangible?

¿No les pareció extraño?

En el pasado, simplemente lo habría dicho sin dudarlo.

Pero ahora, extrañamente, las palabras no salían.

¿Por qué dudaba?

¿Tenía miedo de que pensaran que estaba loco y lo evitaran?

No, no podía ser. A Yeongdeok nunca le había importado que los demás le cayeran mal.

Mientras Yeongdeok se cuestionaba a sí mismo, Seonwoo regresó a la mesa.

"Lo siento por estar ausente.

¿De qué estabais hablando mientras no estaba?

Estábamos hablando de novelas. Deberías intentar leer las obras fantásticas de PetitRolang; son buenísimas.

DaerimdongFist respondió con confianza.

Aunque se omitieron muchos detalles, no hubo una sola mentira en sus palabras.

¿Novelas de fantasía, eh? Pero ¿qué le pasa a Yeongdeok? No te ves muy bien.

Seonwoo extendió su mano hacia Yeongdeok, como para comprobar si algo andaba mal.

Mientras su mano se acercaba al rostro de Yeongdeok, un vívido recuerdo apareció en la mente de Yeongdeok: la imagen de PetitRolang acercándose a él en un sueño.

Las yemas de los dedos de Seonwoo rozaron ligeramente la frente de Yeongdeok.

Fue un toque tan leve, pero Yeongdeok se estremeció de sorpresa y echó la cabeza hacia atrás bruscamente.

Seonwoo, igualmente sorprendido, retiró su mano torpemente.

"¿Qué fue eso?"

Ante el sonido de la voz desconcertada de Seonwoo, los ojos abiertos de Yeongdeok lentamente volvieron a la normalidad.

Su compostura comenzó a regresar.

"No me toques tan a la ligera."

Yeongdeok respondió bruscamente, alisándose el flequillo con un gesto orgulloso.

Seonwoo inclinó la cabeza, preguntándose si había imaginado lo que acababa de suceder, ya que la reacción de Yeongdeok no fue diferente de lo habitual.

Con Seonwoo de regreso a la mesa, la conversación sobre novelas se desvaneció y la charla informal volvió a llenar el aire.

Aunque no habían hecho nada particularmente especial, el tiempo pasó volando.

La reunión, que no se había celebrado durante mucho tiempo, terminó tan rápido como el helado que se derrite en un caluroso día de verano.

No

"Ay, ¿cuándo nos volveremos a ver?"

Cuando llegó el momento de separarse, Soseki frunció el ceño, incapaz de ocultar su decepción.

Nos veremos pronto. En solo dos meses, será...

“¡Vacaciones de verano!”

Al mencionar las vacaciones de verano, Soseki sonrió con entusiasmo, claramente esperándolas con ansias, sin pensar en los exámenes finales que vendrían primero.

Cuando salieron del café y caminaron juntos, el grupo gradualmente tomó caminos separados.

“Tomaremos el metro, así que nos vemos la próxima vez.”

Gwakdupal y DaerimdongFist saludaron ligeramente mientras se dirigían hacia la estación de metro.

Soseki cruzó la calle, explicando que tenía que tomar un autobús.

En medio de la acera se encontraban Seonwoo, Choa y Yeongdeok.

—¿Vuelves a la tienda, Yeongdeok? ¿Quieres que te lleve? Traje mi coche.

Seonwoo hizo girar las llaves del auto alrededor de su dedo, claramente ofreciendo llevarlo, pero Yeongdeok encontró el gesto irritante.

—No hace falta. Puedo tomar el autobús.

"Pero quiero llevarte."

“Sería mejor que cuidaras a tu hermana”.

“Puedo dejarte primero y luego ir con Choa”.

—Sí, vamos, ¡súbete al coche, Yeongdeok! Incluso viniste a mi recital, pero no pude llevarte de vuelta.

Choa tiró del brazo de Yeongdeok, animándolo a acompañarlo.

Aunque su fuerza no era suficiente para arrastrarlo, era tan pequeña y delicada que Yeongdeok no pudo atreverse a sacudirla.

Parecía como si pudiera romperse si él no tenía cuidado.

De mala gana, Yeongdeok siguió a los hermanos Baek y terminó en el asiento trasero del auto de Seonwoo.

Todo había sucedido tan rápido.

—No tienes modales, Yeongdeok. ¿No deberías ir en el asiento del copiloto?

Seonwoo refunfuñó en voz baja, quejándose de que esto debía ser así porque Yeongdeok nació en una familia rica.

Parecía una broma, pero como Yeongdeok ni siquiera había querido subirse al auto en primer lugar, escuchar esos comentarios le resultó simplemente absurdo.

No tenía intención de subirme a este coche. Fue tu hermano pequeño quien me arrastró al asiento trasero.

Sí, no culpes a Yeongdeok oppa. Vino hasta el concierto y tú solo estás buscando peleas insignificantes.

Cuando Choa se puso del lado de Yeongdeok, Seonwoo arqueó una ceja. Ni siquiera era la verdadera hermana de Yeongdeok, así que ¿por qué lo defendía?

—Y tú, ¿cuánto tiempo piensas tenerme así? Suéltame.

—¡Oh! Lo siento mucho.

Choa se sorprendió al darse cuenta de que todavía estaba agarrando el brazo de Yeongdeok y rápidamente lo soltó.

Mirándolos a través del espejo retrovisor, Seonwoo hizo pucheros, molesto por cómo Yeongdeok parecía tratar a las personas de manera diferente.

“Eres rápido para sacudirme de encima, pero con Choa, esperas hasta que te suelte primero”.

¿Crees que tú y ella son iguales? Mira qué grande eres.

¿Y ahora te pones tan quisquilloso? Vaya, oppa, qué patético.

Con Choa también uniéndose a las críticas, Seonwoo levantó la comisura de sus labios con irritación.

Sintió que tanto su hermano como Yeongdeok lo trataban demasiado descuidadamente.

—Sí, de acuerdo. Es culpa mía. ¿Dónde quiere que lo deje, señor Cha Yeongdeok?

"La tienda."

"Entiendo."

Seonwoo abrió la ruta de navegación hacia la pollería tal como Yeongdeok había solicitado.

Mientras conducían por la carretera ancha, Choa estaba ocupada charlando con Yeongdeok, ignorando por completo a su hermano real.

"Estoy tan feliz de poder viajar en el auto contigo, Yeongdeok oppa".

Yeongdeok, que no estaba diciendo nada particularmente interesante y simplemente estaba sentado allí en silencio, no podía entender por qué Choa diría algo así.

Qué chica más extraña, pensó al llegar a esa conclusión sobre ella.

Decidió que, ya que las cosas habían resultado de esa manera, bien podría intentar relajarse y ponerse cómodo durante el resto del viaje.

Pero la incesante charla de Choa le impedía encontrar la paz.

Mientras Seonwoo se concentraba en conducir, cada vez que la luz se ponía roja, miraba el espejo retrovisor para ver cómo estaban Yeongdeok y Choa.

Yeongdeok parecía un poco molesto con ella, pero aún así dio respuestas breves, logrando complacerla un poco.

Tan solo ver a las dos personas que le importaban llevándose tan bien hizo que el corazón de Seonwoo se hinchara de forma extraña.

Casi parecía como si fueran una familia unida, y Seonwoo no pudo evitar imaginar un futuro en el que podría seguir viendo escenas como esta si se acercaba más a Yeongdeok.

Ese pensamiento hizo que su deseo de estar con él fuera aún más fuerte.

Estaba seguro de que sería una verdadera felicidad.

Seonwoo podía sentir su cuerpo calentarse mientras su deseo descontrolado aumentaba.

Entrebrió un poco la ventana, dejando entrar una brisa, pero ni siquiera ese viento pudo enfriar su calor creciente.

Se rascó la nuca, intentando calmarse.

* * *

Cap. 106 No soy un Yandere capítulo 106

* * *

Era mayo, la temporada en la que todo florece, y en la Universidad Daehan se hablaba mucho sobre el próximo festival.

La gente cotilleaba sobre qué celebridad podría venir y qué estaba planeando cada departamento.

Pero para Dalsu, el ambiente animado era casi insopportable.

¿Por qué falta una semana para el festival? Estoy harta de las tareas... Solo quiero relajarme y no pensar en nada.

Dalsu dejó a un lado sus libros de texto y sus impresiones y se desplomó sobre su escritorio, aplastando su mejilla contra él.

Sentado frente a él, Eungyeol le dirigió una mirada de genuina preocupación.

“*¿No estás repitiendo este curso porque lo reprobaste en tu segundo año?*”

El profesor es muy aburrido, y es a las nueve de la mañana con un montón de tareas. La verdadera sorpresa es no sacar una suspensión.

¿Entonces planeas suspenderlo otra vez? Anda, levántate y trabaja.

Mientras Eungyeol sacudía los hombros de Dalsu para empujarlo de regreso a sus tareas, Jihoon se unió a ellos después de terminar su clase de filosofía.

Eungyeol lo saludó mientras se acercaba.

Oye, Seo Jihoon. ¿Terminaste temprano?

Parece que el profesor acortó la clase por el festival. Tuvo un descanso sorpresa de tres horas.

Dalsu, tendido como un cadáver sobre el escritorio, de repente se animó como si hubiera tomado una poción de resurrección.

Oye, Jihoon, ¿tienes tiempo libre? ¿Quieres ir al cibercafé?

¿Cafetería de informática? Dalsu, ¿ya empezaste con esa tarea de 3D?

Dalsu había esperado que Jihoon se uniera a él para divertirse un poco, pero sus esperanzas se vieron frustradas por un regaño.

Se desplomó sobre el escritorio, refunfuñando.

¡Gente aburrida! Ojalá Jeon Yeongheon estuviera aquí en lugar de ustedes.

"Bueno, es por eso que Jeon Yeongheon tiene un promedio de 1.7".

"Seo Jihoon... ¿quién diría que en secreto eras tan diligente?"

Cuando Jihoon encendió su computadora portátil, Dalsu se dio cuenta de que si las cosas seguían así, terminaría haciendo tareas con estos estudiantes modelo.

De mala gana, sacó a relucir su truco definitivo, aunque no había querido recurrir a él.

Agarrando el brazo de Jihoon, suplicó.

¡Por favor, vengan! ¡Vamos a jugar!

Aferrándose a Jihoon, Dalsu puso una mueca infantil que probablemente no funcionaría.

El rostro de Jihoon se retorció con disgusto.

¿Estás loca? Suéltame.

Ninguno de ustedes está haciendo sus tareas. ¿Quién trabaja en un día tan bonito?

¡Deberíamos estar divirtiéndonos!

Mientras Eungyeol observaba la escena con una sonrisa incómoda, Jihoon empujó la cabeza de Dalsu y le lanzó un comentario a Eungyeol, quien miraba con una expresión distante.

“Eungyeol, en lugar de solo reírte, ayúdame a lidiar con él”.

Siendo sincero, con todo este revuelo del festival, cuesta concentrarse. ¿Quizás deberíamos tomarnos un día libre?

Eungyeol comenzó a guardar sus impresiones en su bolso, lo que provocó que los ojos de Dalsu se llenaran de emoción.

¡Eungyeol...! ¡Sabía que podía contar contigo!

“Jihoon, vamos, tú también.”

Jihoon miró su computadora portátil, que acababa de encenderse.

Sí... es sólo un día.

Cerró la pantalla, con la expresión desagradable y alegre de Dalsu presionando su decisión.

—Está bien, pero suéltame, Kim Dalsu. Y deja de poner esa cara.

“¡Impresionante!”

Cuando su deseo se cumplió, Dalsu, que se había aferrado a Jihoon, finalmente lo soltó con un grito triunfante.

No

Los tres ordenaron las notas y papeles esparcidos sobre el escritorio y se fueron a su habitual café informático cercano.

En el camino, Dalsu no podía dejar de charlar.

“Entonces, ¿están haciendo algo con sus clubes para el festival?”

“Solo estoy en un club de preparación laboral, así que...”, dijo Eungyeol, descartando cualquier implicación.

El siguiente objetivo de Dalsu era Jihoon.

“¿Y tú qué, Jihoon?”

Aunque Jihoon estaba en un club de baloncesto, no había participado en las actividades del club por un tiempo debido a su trabajo en la tienda de Yeongdeok.

No estoy seguro. Mencionaron algo sobre un juego.

Cuando llegaron al café PC, la charla ininterrumpida de Dalsu los había mantenido completamente entretenidos.

Compraron tiempo de juego y se acomodaron en asientos vacíos.

Mientras encendía su computadora, Dalsu se volvió hacia los demás.

¿A qué juego jugamos? ¿A ROR? ¿A Luxery Watch? ¿A Sonrolant? ¿A BiPex?

Después de iniciar sesión en su cuenta, los ojos de Jihoon se dirigieron al logotipo de Luxery Watch.

Pensó en Yeongdeok por un momento.

Luxery Watch no fue tan popular como juegos como ROR, pero tal vez fue porque a Yeongdeok le encantó que Jihoon sintió la necesidad de jugarlo hoy.

“¿Jugamos a Luxery Watch?”

Sí, ha pasado tiempo. Hagámoslo.

“Funciona para mí.”

Los tres estuvieron de acuerdo e iniciaron sesión en Luxery Watch.

Tan pronto como entró al juego, Dalsu revisó su lista de amigos.

Parece que Yeongdeok hyung no está hoy. Lo habría invitado si lo estuviera.

Jihoon echó un vistazo por encima de la partición y vio que la lista de amigos de Dalsu incluía a alguien con el nombre de usuario "Yeongdeok Chicken".

Le sorprendió que Kim Dalsu hubiera agregado a Cha Yeongdeok como amigo.

"¿Eres amigo de Cha Yeongdeok?"

"Sí, de cuando jugamos juntos una vez."

'Ni siquiera lo he agregado todavía...'

Aunque fue más porque no había tenido la oportunidad, Jihoon no pudo evitar sentirse un poco molesto.

—¿No estabas tú también en ese juego, Eungyeol?

Ante la pregunta de Dalsu, Eungyeol asintió.

—Sí. Yeongdeok... es sorprendentemente bueno.

Recordando lo mal que había perdido contra Yeongdeok, Eungyeol murmuró aturdido.

¿También le enviaste una solicitud de amistad?

—No. Lo intenté, pero nunca aceptó.

Eungyeol se rió torpemente.

"¿Por qué harías...?" Jihoon se preguntó por qué Eungyeol había intentado siquiera hacerse amigo de él.

¿No le parecía intimidante Yeongdeok?

Un dolor extraño tiró del pecho de Jihoon.

¿Debería escribirle por Kakao? La última vez se unió cuando lo contacté.

Jihoon pensó que cualquier otra persona se sentiría intimidada por la actitud fría y el discurso brusco de Yeongdeok, pero no Dalsu, quien inmediatamente le envió un

mensaje de texto sin dudarlo.

Kim Dalsu: ¡Hyung! ¿Quieres jugar con nosotros?

"Eres bastante persistente con él, ¿eh?" murmuró Jihoon deliberadamente, creando un silencio incómodo entre el trío.

Jihoon se preguntó si había sido demasiado brusco, pero el silencio de Dalsu parecía provenir de algo más.

"Seo Jihoon, pensé que ni siquiera lo respetabas, siempre lo llamabas 'Cha Yeongdeok' y 'ese tipo' en lugar de 'hyung'... ¿y aún así lo usas?"

Los ojos de Dalsu se entrecerraron mientras le dio a Jihoon una sonrisa traviesa.

"...Cállate, punk."

Aunque Jihoon solo estaba reconociendo a un hombre cinco años mayor como "hyung", de repente se sintió cohibido y empujó la cabeza de Dalsu para cubrir su vergüenza.

Eunyeol parpadeó, observando la reacción de Jihoon, y murmuró en voz baja: "Ah", como si se diera cuenta de algo.

—Oh —respondió—. «Estoy a otro nivel que ustedes, gamberros. Lárguense». Definitivamente suena como él.

Dalsu soltó una carcajada.

Eunyeol, que había estado escuchando, le dio un codazo a Jihoon en el costado.

"Seo Jihoon, ¿por qué no le preguntas a Yeongdeok?"

¿Qué? ¿Por qué yo?

"Solo... si preguntas, la respuesta podría ser diferente, ¿sabes?"

Jihoon sintió una vaga sensación de inquietud, irritado por la insistencia de Eunyeol en que le volviera a preguntar a Yeongdeok.

Para él, Eungyeol era una persona hacia la que era mucho más sensible que incluso Seonwoo.

—Sí, eres el más cercano a Yeongdeok hyung entre nosotros. Solo dímelo.

"...No."

¿Por qué no? Cuantos más, mejor.

Jihoon pensó que la respuesta de Yeongdeok no cambiaría, aunque se lo preguntara. Y además...

Por un momento, el rostro de Eungyeol brilló en los ojos marrones de Jihoon antes de desaparecer.

No tenía ningún deseo de crear ninguna oportunidad para que Eungyeol y Yeongdeok se conectaran.

“Hagámoslo nosotros mismos”.

"¿Qué? ¡Ay!"

"Deja ya de hacer esas tonterías tan inútiles".

Qué lástima. Yeongdeok es bastante bueno jugando.

Eungyeol se rió entre dientes, su sonrisa ligeramente inestable.

Jihoon quería preguntarle por qué, qué era exactamente lo que le decepcionaba, pero no tuvo la oportunidad.

Dalsu ya había presionado el botón de “inicio”, haciendo un gran alboroto por ganar.

* * *

Cap. 107 No soy un Yandere capítulo 107

* * *

Después de pasar horas jugando en el PC café, su tiempo de descanso se esfumó rápidamente.

Mientras regresaban al campus, cada uno dirigiéndose a su propia clase, Dalsu desapareció hacia el edificio de humanidades para su clase de economía, dejando a Jihoon y Eungyeol solos.

Jihoon aprovechó la oportunidad para preguntarle en voz baja.

"Eh, tú..."

Eungyeol parpadeó inocentemente, con expresión vacía, como si no tuviera idea de lo que Jihoon estaba a punto de decir.

"¿Quieres... arreglar las cosas con Cha Yeongdeok?"

"¿Eh?"

"Pareces mucho más relajado a su alrededor de lo que solías estar."

Eungyeol, todavía parpadeando sin comprender, dejó escapar una risa directa y abrió lentamente la boca.

No es que quiera volver a estar cerca. Mmm... bueno, no me importa llevarme bien, pero más que eso...

Bajo la mirada persistente de Jihoon, Eungyeol finalmente lo dijo.

"Sinceramente, siempre me he preguntado si Yeongdeok cambió por mi culpa".

Eungyeol explicó que no podía dejar de pensar que Yeongdeok había cambiado debido al shock de haber sido rechazado por él.

Había pensado en preguntarle directamente cuando estuvieran solos, pero Yeongdeok había evitado responder, ignorándolo con palabras extranjeras que no podía entender.

Por eso incluso envió una solicitud de amistad en el juego, pero Yeongdeok no la aceptó.

Al escuchar la historia de Eungyeol, Jihoon recordó una conversación que había tenido con Yeongdeok hace mucho tiempo, cuando estaban encerrados en esa sala de almacenamiento.

Me dijo que no era por ti. Simplemente no pudo contener más su locura.

¿En serio? Bueno, si es así, qué alivio.

A Eungyeol le resultó intrigante escuchar que Jihoon y Yeongdeok habían discutido tales cosas, y se dio cuenta de que los dos parecían más cercanos de lo que pensaba.

¿Te importa si te pregunto algo también?

"¿Qué es?"

"¿Te... gusta Yeongdeok?"

"...¿Qué?"

La franqueza de la pregunta de Eungyeol tomó a Jihoon por sorpresa, dejándolo congelado en su lugar antes de que pudiera preparar cualquier tipo de respuesta.

Ni se te ocurra mentir. Nos conocemos desde niños; no puedes engañarme.

El rostro de Eungyeol era juguetón, aunque su tono estaba lleno de convicción, lo que hizo que Jihoon no pudiera negarlo. Aunque tampoco es que quisiera hacerlo.

Lo siento. Yo tampoco esperaba enamorarme de Cha Yeongdeok.

¿De qué tienes que arrepentirte? Ni siquiera he salido con él. ¡Adelante!

Eungyeol le dio a Jihoon una sonrisa soleada y le dio una palmadita en el hombro.

Ser alentado por la misma persona que había considerado su mayor obstáculo dejó a Jihoon con un sentimiento extraño e indescriptible.

—Pero no depende de mí. Todavía tengo que conseguir que me quiera.

"Creo que estarías bien."

Los ojos grandes e inocentes de Eungyeol decían mucho sobre su sinceridad, pero Jihoon no podía evitar la sensación de que todo era una farsa.

Lo digo en serio. No solo palabrería. Al principio, estaba demasiado abrumada como para darme cuenta, pero con el tiempo, empecé a entender por qué estaba tan obsesionado conmigo.

Eungyeol recordó cómo Yeongdeok le había dicho que nunca antes había estado en un restaurante de pollo o en un cine.

Si nadie le hubiera mostrado estas cosas antes...

"Puede que parezcas intimidante y tengas una lengua afilada, pero en realidad eres bastante profundo, así que estarás bien".

"¿Eso se supone que es un cumplido?"

Jihoon frunció el ceño ante el comentario ambiguo y dejó escapar un pequeño suspiro.

Pronto comenzaría el festival universitario y, por una vez, podría tener una cita real con Yeongdeok sin interrupciones.

"Sí, haré lo que pueda".

Jihoon, preparándose, esperaba con ansias el festival con la esperanza de que fuera un día memorable para Yeongdeok.

No

El festival universitario en la Universidad Daehan había comenzado.

El campus, habitualmente un lugar de estudio, ahora estaba repleto de puestos de comida, risas y gente ajena a la escena.

En medio del bullicio del festival, Yeongdeok recorrió los puestos y envió mensajes a Jihoon.

[He llegado a tu caótico campus.]

El solo hecho de estar entre esta multitud me da dolor de cabeza.

[Seo Jihoon: ¿Dónde estás? Dejaré a los demás y vendré a buscarte.]

Yeongdeok examinó sus alrededores y vio un puesto con una pancarta que decía "Estudios de Bienestar Social".

[Dice Estudios de Bienestar Social.]

[Seo Jihoon: Entendido. Quédate ahí. No te muevas.]

[No me des órdenes-]

Justo cuando Yeongdeok estaba a punto de quejarse, un hombre y una mujer se le acercaron.

"¿Estás aquí para disfrutar del festival?"

El tipo, con una chaqueta azul brillante de Administración de Empresas, emitía una vibra como la de un vendedor en acción.

"Eso no es asunto tuyo."

Ofrecemos un servicio de búsqueda de pareja. ¿Te interesa?

"No soy-"

¡Genial! ¡Te interesa!

Yeongdeok se preguntó si la niña lo había escuchado correctamente.

Estaba seguro de que había enfatizado el “no” en su respuesta, pero ellos parecieron interpretar las cosas como quisieron.

¡Solo tardará un minuto! Quién sabe, quizás conozcas a tu alma gemela.

¿Alma gemela? Yeongdeok casi se burló. Si el destino existiera, entonces su alma gemela no sería otra que Lee Eungyeol.

Aunque su expresión se volvió gélida, la pareja continuó molestandolo, ajenos a todo.

“Vamos, será divertido una vez que lo intentes”.

Divertido por su persistencia, Yeongdeok estaba a punto de replicar cuando de repente sintió la presencia de alguien detrás de él.

“El destino, mi culo.”

Un brazo arrogante rodeó el cuello de Yeongdeok, y una voz familiar y directa acentuó sus palabras.

“¿Qué están haciendo ustedes dos?”

Jihoon preguntó con una sonrisa, mirando al dúo que había estado tratando de venderle algo a Yeongdeok.

El chico, aparentemente familiarizado con Jihoon, estalló en risas al ver la diadema con orejas de oso que llevaba en la cabeza.

—Seo Jihoon, ¿qué pasa con ese sombrero? No te queda nada bien.

¿Mi cabeza? Ah, sí.

Como Jihoon se había acostumbrado a usar la diadema todo el tiempo, casi ni siquiera la notaba.

Mientras jugaba con él distraídamente, se giró hacia el hombre y preguntó juguetonamente: “¿Es lindo?”

Aunque el hombre respondió rápidamente con una burla: “Ni una posibilidad”.

"Seo Jihoon, llegas tarde", dijo Yeongdeok, mirando hacia atrás mientras intentaba separar a Jihoon de él.

"Esto es bastante rápido, ¿sabes? Mis compañeros no me soltarán, ni aunque mueran", respondió Jihoon, poniendo los ojos en blanco al pensar en la incansable forma en que sus amigos se habían aferrado a él.

"¿Es tu amigo, Seo Jihoon?", bromeó un conocido que pasaba. "¿Quizás coincida para el festival...?"

—¡Ni hablar! No necesito esas tonterías. ¡Vamos! —murmuró Jihoon, agarrando el brazo de Yeongdeok y alejándose a grandes zancadas para mostrarle el campus.

Yeongdeok tuvo que seguirlo a medio trote, pensando: ¿Cuándo aprenderá este tipo un poco de decoro?

Mientras Yeongdeok lamentaba la absoluta falta de control de Jihoon, Jihoon se dio cuenta de que habían puesto cierta distancia entre ellos y la pareja con la que acababan de encontrarse.

Aflojó el brazo de Yeongdeok y disminuyó el paso.

"¿Desayunaste?"

"¿Qué más te da si lo hago?", se quejó Yeongdeok.

"¿Qué? ¿Ni siquiera me está permitido preguntar tanto?"

"Sí, comí."

¿A qué hora comiste? ¿Tienes hambre?

"No particularmente."

"Entonces tomemos un almuerzo rápido." Jihoon los condujo hacia una sección de puestos de comida.

"Allí tienen muchísimas cosas para picar", añadió, atrayéndolo como si fuera un cebo.

Filas de puestos bajo carpas azules bordeaban el área y el olor a comida llenaba el aire.

"Parece que Cha Yeongdeok está a punto de tener la verdadera experiencia de comida común hoy", bromeó Jihoon.

"¿No es esa actitud un poco arrogante?" respondió Yeongdeok, aunque Jihoon solo rió entre dientes y le presentó varios bocadillos.

Algunas de las comidas eran cosas que Yeongdeok nunca había probado antes.

"¿Quieres probar ese?" Jihoon señaló unas brochetas que se estaban asando hasta quedar doradas.

"Podría ser justo lo que buscas, Sr. Obsesionado con los Pollos".

"¿Podrías dejar de usar ese título, por favor?"

—Vamos, es de pollo. Prueba el picante; tengo curiosidad por ver cómo reaccionas — sugirió Jihoon con un brillo travieso en los ojos.

Aunque Yeongdeok se sentía un poco cauteloso, el olor era lo suficientemente tentador como para convencerlo.

—Está bien. Me compraré uno —concedió.

Cada uno con un pincho y una bebida en la mano, se sentaron en un banco junto a la fuente.

Jihoon observó a la gente disfrutando del sol y murmuró: "Parece un sueño..."

"¿Ya es más de mediodía y todavía no estás completamente despierto?"

—No, quiero decir... simplemente no esperaba estar deambulando por el campus contigo así.

* * *

Cap. 108 No soy un Yandere capítulo 108

* * *

Pensando que Jihoon solo estaba diciendo tonterías, Yeongdeok le dio un mordisco a su brocheta.

El sabor picante lo golpeó tan fuerte que le picó la lengua.

"¿Y bien? Pica muchísimo, ¿verdad? Dijeron que estaba empapado en capsaicina", rió Jihoon.

Era realmente picante, pero aún así tolerable.

Sin inmutarse, Yeongdeok masticó lentamente y lo bebió junto con su bebida.

Nunca entenderé por qué alguien pondría este nivel de picante en comida para consumo humano. Es un desperdicio de ingredientes.

"¿Eso es todo lo que tienes que decir?" Jihoon suspiró, observando como Yeongdeok, impasible, terminaba su brocheta sin un solo cambio de expresión.

De repente, Yeongdeok se giró para mirarlo, haciendo que Jihoon se estremeciera.

"¿Lo miré demasiado?" se preguntó, pero luego se dio cuenta de que la mirada de Yeongdeok estaba dirigida ligeramente más arriba, hacia la diadema de oso en su cabeza.

"¿Esto te molesta?"

"¿Por qué usarías algo tan ridículo?"

Mis amigos me lo obligaron, pero se siente festivo. ¿Qué? ¿No te gusta?

"Te hace parecer como si tu ya cuestionable inteligencia hubiera disminuido un veinte por ciento", replicó Yeongdeok secamente.

Jihoon se tragó una respuesta y trató de calmar la irritación que crecía en su interior.

Mientras luchaba por mantener la compostura, fue tomado por sorpresa cuando Yeongdeok extendió la mano y tocó suavemente la diadema, sus dedos apenas rozaron el cabello de Jihoon.

Sobresaltado, Jihoon dio un paso atrás, con el corazón acelerado.

“Estás reaccionando como si te hubiera tocado las orejas o algo así”.

“¡Bueno, de repente me contactaste...!”

“Sólo lo hice porque te conviene”.

Yeongdeok pensó que Jihoon compartía más que un parecido pasajero con un oso: era fogoso e impulsivo.

¿Qué se supone que significa eso? ¿Que me veo linda?

“Como dije antes, te hace parecer un veinte por ciento menos inteligente”.

—Cállate —suspiró Jihoon, arrepintiéndose de haber preguntado.

Mientras tanto, Yeongdeok terminó su brocheta, dejando a Jihoon tirando la basura.

Ya que terminamos, ¿quieres ir a otro sitio? ¿Hay algo que quieras probar?

“No precisamente.”

—Entonces, echemos un vistazo. Podemos decidirnos por algo si te interesa.
Yeongdeok asintió.

Caminaron a través de los bulliciosos puestos de comida, luego Jihoon guió a Yeongdeok por el extenso campus, señalando los edificios.

Este es el Salón de Humanidades, el más grande del campus. Mi especialidad es contenido digital, así que solo vengo para asignaturas optativas...

Mientras Jihoon describía animadamente el campus, un grupo de estudiantes lo vio.

¡Seo Jihoon! ¿Te saltas el puesto del departamento para holgazanear?

Jihoon les indicó que se fueran con la mano. "¿No ven que estoy dando un recorrido? ¡Piérdanse!"

Después de pasar junto a ellos, Jihoon continuó, señalando los edificios lejanos.

Esos son los salones de los departamentos y los clubes. Está prohibido beber allí, pero yo bebí bastante con los mayores cuando tenía veintipocos años.

"Lamentable..."

¿Cuándo más se puede hacer, si no a esa edad? Una vez, casi nos pillan...

¡Jihoon hyung! ¡Hola!

Otro joven, de ojos abiertos y amigable, se acercó desde la dirección opuesta.

—¡Hola! Sí, es amigo mío, así que no podemos hablar mucho. Nos vemos después del festival —respondió Jihoon.

“¡Claro, hyung, disfruta del festival!” El joven saludó con la mano y se alejó, dejando a Jihoon momentáneamente perdido en sus pensamientos.

"¿Qué estaba diciendo de nuevo?"

“Algo sobre ese lamentable momento en que bebiste en el salón”.

“Ah, cierto...”

“¡Jihoon sunbae!”

Antes de que Jihoon pudiera continuar, una pequeña niña se le acercó con un alegre saludo.

Yeongdeok observó en silencio, un poco resentido.

Hacer amigos ya era bastante difícil para él, pero allí estaba Seo Jihoon, y la gente lo reconocía dondequiera que iba.

'¿Qué hace para que todos los que conoce lo traten así?'

Incluso después de que el junior de Jihoon se fuera, Yeongdeok siguió mirándolo con una mirada inquisitiva.

"¿Por qué me miras así?"

Eres popular. ¿Cuál es tu secreto?

"En mis primeros dos años, era incluso más enérgico que ahora, e iba a todas las reuniones sociales que podía encontrar", dijo Jihoon, recordando sus alocados veinte años, yendo de una fiesta a otra.

Había sido divertido, sin duda.

A pesar del relato de Jihoon, a Yeongdeok le resultó difícil creerlo.

Si bien solía asistir a todas las reuniones a las que podía, nunca pudo manejarlo como Jihoon.

Seguramente Jihoon debe haber hecho algo astuto para ganarse a la gente.

Yeongdeok lo miró con sospecha y Jihoon, notando su mirada, se burló.

No tienes derecho a decirme eso. ¿Sabes cuánta gente molesta me pidió mi número mientras trabajaba a tiempo parcial en el bar?

"¿Cien?"

Yeongdeok lo adivinó de inmediato sin captar la implicación.

Jihoon presionó sus dedos contra su sien, sintiendo un repentino dolor de cabeza.

¿De dónde sale esa confianza descomunal? Ni cien.

"¿Cincuenta?"

No te pido que lo adivines. Y tampoco eran cincuenta.

—Entonces no fueron tantos, ¿verdad? Deja de hacerte el especial —se burló Yeongdeok, indiferente. Jihoon sintió unas ganas incontenibles de golpear la orgullosa

cabeza de Yeongdeok.

Mientras discutían y caminaban, una mujer que acababan de pasar agarró el brazo de Jihoon.

¡Seo Jihoon! ¿Adónde crees que vas?

Era otro de los conocidos de Jihoon.

Yeongdeok contó en silencio el número de personas que se habían acercado a Jihoon hasta el momento.

—¿Ah, sí? Myeon noona. Ha pasado tiempo.

La mujer, Myeon, tenía un cabello rizado e indomable y gafas grandes con montura plateada.

Que te lean la fortuna. Solo te cobraré 3000 wones.

Jihoon miró con escepticismo la bola de cristal gigante que había frente a su stand.

¿Ni siquiera cartas del tarot, sino solo esta bola de cristal de aspecto barato?

No se había sentido tan reacio a desprenderse de 3.000 wones desde que pagó un horrible plato de tteokbokki o compró accidentalmente un segundo billete de metro después de beber demasiado.

La mayor sorpresa fue el cartel que indicaba el precio original: 5.000 wones.

Jihoon entendió por qué su stand estaba vacío.

“Incluso 3.000 wones parece un poco codicioso”, murmuró.

¿Mocoso? Bien, 2000 wones, y además le doy una lectura a tu amigo.

Myeon le sonrió a Yeongdeok con una sonrisa de vendedora.

“Voy a pasar.”

“Oh, no seas tan tímido.”

Myeon convenció a Yeongdeok para que se sentara, y Jihoon no tuvo más opción que sentarse a su lado.

"Muy bien, ¿qué tipo de fortuna te gustaría que leyera?", preguntó.

"Lo que sea. De todas formas, ya te inventarás algo impresionante", respondió Jihoon.

—Sí, sí, Seo Jihoon, por favor, cállate. Voy a leer tu compatibilidad, ya que sois dos.

"No lo decía en serio... Además, ¿la compatibilidad no es solo para parejas?" Jihoon miró a Yeongdeok, a quien no parecía importarle.

"Ambos, coloquen sus manos sobre la bola de cristal".

Al parecer, ni siquiera se trataba de mirar a través de la pelota. Jihoon empezó a dudar del método que usaría.

"Esta no es una novela de fantasía..."

—Shh. Me estoy concentrando —dijo ella, cerrando los ojos.

Jihoon pensó que esto era absurdo: ¿simplemente cerrar los ojos para adivinar el futuro?

Será mejor llevar un paquete de tarjetas de flores.

De repente abrió los ojos, juntó las manos y anunció: "¿Su compatibilidad? Cero. Como el agua y el aceite. Como la zanahoria y el pepino. Destinados a no llevarse nunca bien".

No es que lo tomara en serio, pero el resultado hizo que Jihoon se sintiera aún más engañado por entregar 2.000 wones.

En una escala, es 0 por ciento: ¡un fracaso total! El destino dice que son enemigos mortales.

¿En serio? ¿Estás seguro de haberlo leído?

Aunque no lo creas, tú decides. Ahora, 2000 wones.

“Esto es una estafa.”

Aunque Jihoon lo descartó como una tontería, Yeongdeok encontró su opinión extrañamente precisa.

Enemigos mortales... sí, eso no estaba tan lejos.

Tras pagar a regañadientes los 2000 wones, Jihoon tiró del brazo de Yeongdeok y le dijo: «Oye, vámonos. Ya hemos perdido suficiente tiempo y dinero».

Espera un momento. ¡Oye, tú!

Mientras intentaban irse, Myeon corrió tras ellos y le entregó a Yeongdeok una tarjeta decorada con una linda bruja.

Un amuleto de buena suerte. Gratis para los clientes.

—Está bien... no lo necesito.

Yeongdeok giró la tarjeta de un lado a otro.

Parecía inútil, quizá útil como marcador a lo sumo.

“¡Jihoon, dile a tus amigos que visiten nuestro stand!”

“¿Lo harías si fuera yo?”

“¡Pequeño—!”

Ignorando sus protestas, Jihoon se llevó a Yeongdeok.

“Esa mujer está en su propio mundo”, murmuró, mientras observaba cómo Yeongdeok arrojaba el amuleto a la basura más cercana.

Después de todo, la fortuna y la suerte eran meras supersticiones.

* * *

Cap. 109 No soy un Yandere capítulo 109

* * *

En ese momento, el teléfono de Jihoon vibró.

Aunque intentó ignorarlo, el zumbido persistente lo obligó a comprobarlo.

Fue un mensaje en el chat grupal con sus amigos de la universidad.

[Jeon Yeongheon: ¿Da miedo la sala de escape embrujada de Humanidades? ¿Alguien la ha probado?]

[Kang Inseong: ¿Por qué? ¿Me voy si me da miedo? ¡Gallina!]

[Jeon Yeongheon: Mi novia no es buena con las cosas que dan miedo, genio.]

[Kang Inseong: No da miedo en absoluto, realmente.]

[Jeon Yeongheon: ¿En serio? Quizás lo intente.]

[Shin Jaehyun: jajajajajaja]

[Jeon Yeongheon: Oye, ¿qué significa eso? No da miedo, ¿verdad?]

[Kang Inseong: jajaja]

[Shin Jaehyun: No puedo creer que haya comprado eso.]

[Jeon Yeongheon: ¡Vaya!]

[Kang Inseong: Pero está sorprendentemente bien hecho para ser un festival escolar. Vale la pena intentarlo.]

Después de leer rápidamente el chat, Jihoon sintió que había tropezado con la oportunidad perfecta.

[Gracias por el consejo]

[Kang Inseong: Espera, ¿de dónde sales, acechador?]

Jihoon ignoró los mensajes de seguimiento y apagó su pantalla.

Hay una sala de escape embrujada en Humanidades. ¿Quieres echarle un vistazo?

¿Una sala de escape? ¿Qué es eso?

Exactamente como suena. Estás encerrado en una habitación y tienes que encontrar la salida. Supuestamente de buena calidad.

Yeongdeok recordó la vez que fue a ver una película de terror con Seonwoo.

Pensó que Jihoon se aferraría a él, aterrorizado. Solo pensarlo le daba dolor de cabeza.

—Paso. Solo conseguiría que te aferras a mí.

¿Yo? ¿Aferrarme a ti?

“Sí, tú.”

Yeongdeok señaló con seguridad a Jihoon y luego a sí mismo, respondiendo a su pregunta con facilidad. Su seguridad dejó a Jihoon sin palabras.

“¿Por qué debería aferrarme a ti?”

“No me pareces alguien que maneje bien el miedo”.

—Vamos. Veo películas de terror y sangrientas todos los veranos por diversión. Puedes confiar en este hermano mayor.

Solo para recordarte que soy mayor que tú. Y me cuesta confiar en ti.

No importaba cuánto insistiera Jihoon, las dudas de Yeongdeok parecían imposibles de disipar.

“Si estás tan seguro, hagamos una apuesta”.

“¿Una apuesta?”

El rostro de Yeongdeok estaba marcado por la confusión mientras miraba a Jihoon.

Si me asusto o grito aunque sea una sola vez, tú ganas. Si no, yo gano. Y el perdedor le concede el deseo al ganador.

“No necesito nada de ti.”

La ceja de Jihoon se crispó ante las palabras de Yeongdeok.

Fue un poco exagerado, pero la forma en que Yeongdeok dijo que no quería nada hizo que pareciera que no tenía expectativas ni sentimientos hacia él.

Jihoon apretó los dientes con fuerza.

Piénsalo. Debe haber al menos una cosa que quieras.

“Mmm...”

Si había algo que Yeongdeok quería de Jihoon, era que se liberara del complot original para poder vengarse de PetitRolang.

¿Estás seguro de conceder algún deseo?

Al pensar en PetitRolang, el rostro de Yeongdeok se puso serio.

Estaba preguntando indirectamente si Jihoon estaba dispuesto a dejar de lado sus sentimientos por Eunyeol, pero Jihoon, que no tomaba demasiado en serio la noción de deseos, aceptó de inmediato.

—Claro. Pero también tienes que cumplir tu promesa.

“Si no confías en mí, puedo redactar un contrato”.

“No... eso no será necesario.”

Una vez tomada la decisión, Jihoon instó a Yeongdeok a darse prisa.

Se sentía confiado en sus posibilidades de ganar mientras se dirigían al Edificio de Humanidades, pero Yeongdeok estaba igualmente seguro de que no perdería ante

Jihoon.

Cuando llegaron al Edificio de Humanidades, los primeros tres pisos parecían normales, pero una atmósfera inquietante persistía a medida que se acercaban al cuarto piso.

Cada ventana estaba cubierta con capas de periódico, bloqueando la luz del mediodía.

Un estudiante vestido con una chaqueta blanca estaba parado al pie de las escaleras que conducían al cuarto piso, explicándoles las reglas de la sala de escape.

Recorre las aulas del cuarto piso y encuentra un código de cuatro dígitos en 15 minutos para lograrlo. Si ganas, hay un premio, ¡así que esfuérzate al máximo!

Les entregó linternas mientras hablaba. En ese momento, un grito desgarrador resonó desde el otro extremo del pasillo.

“¡Aaah!”

—Oh, por favor. ¿Qué tan aterrador puede ser esto? —se burló Jihoon, encendiendo y apagando la linterna.

Claro, las ventanas estaban completamente bloqueadas, lo que le daba una sensación más auténtica, pero era solo una atracción hecha por estudiantes.

Con una sonrisa burlona, abrió la puerta del primer salón de clases.

“¡Graaaaah!”

En el momento en el que cruzó el umbral, un zombi le agarró el tobillo.

Jihoon casi gritó pero apenas pudo tragarlo.

Estuvo cerca: casi perdió contra Cha Yeongdeok desde el principio.

“Maldita sea, ¿me estás agarrando el tobillo de la nada?”

"Concéntrate en encontrar el código", dijo Yeongdeok, entrando sin mostrar sorpresa alguna y rebuscando por la habitación.

Al verlo tan impasible, Jihoon, conocido por su valentía, sintió una extraña sensación de calma.

El aula estaba llena de diversos talismanes y espejos rotos, y había una caja en el podio.

"Esa caja parece sospechosa".

"Sí, pero..."

Cuando Yeongdeok abrió la caja, un fantasma escondido debajo del podio saltó con un grito.

"¡AAAAAA!"

—Es molesto —murmuró Yeongdeok, apartando al fantasma de la cabeza mientras buscaba un trozo de papel dentro de la caja.

Pero el fantasma, decidido a no rendirse, se aferró firmemente a la muñeca de Yeongdeok.

"¡Es miiiiino!"

—Déjame ir. ¿Crees que gritar más fuerte va a ayudar?

Después de una breve lucha, Yeongdeok logró escaparse.

Era un trozo de papel arrugado con un "1" pintado de rojo.

"Uno, lo tengo."

Bien, sigamos adelante. Parece que lo encontraste.

Salieron por la puerta por la que habían entrado, con otro zombi agarrando el tobillo de Yeongdeok.

Yeongdeok se libró de ese sentimiento fácilmente y salió caminando con calma, mientras las personas dentro, vestidas como fantasmas, se reían con incredulidad ante su indiferencia.

La segunda aula estaba iluminada con un tono rojo, como el congelador de un carnicero.

“Qué buena onda...”

La cinta policial cubría las paredes, y un cuerpo yacía tendido en el suelo en el centro. Jihoon lo miró.

—Entonces... ¿vas a aparecer de repente y asustarnos mientras buscamos el código?
¿Algo tan cliché como eso?

El supuesto “cuerpo” dio un pequeño tirón.

“Supongo que sí.”

“Euh, urgh...” Avergonzado, la persona con maquillaje de cadáver se tambaleó y abrazó a Jihoon, susurrándole al oído.

“Cállate, idiota.”

“¿Se supone que un cadáver habla?”

Debido a la intensa luz roja, Jihoon no lo reconoció, pero el “cuerpo” era en realidad un conocido.

“Seo Jihoon, creo que encontré algo”.

Yeongdeok había descubierto un trozo de papel escondido entre esposas de juguete y pistolas falsas, y tenía el número 3.

“¡Uf!”

El “cadáver” se tambaleó hacia Yeongdeok, con las manos extendidas como para atacar, pero Yeongdeok simplemente lo miró en silencio y luego lo ignoró mientras salía de la habitación.

Jihoon le dio una palmadita en la espalda a su amigo, riendo.

—Ánimo, hombre. Ya ves con lo que tengo que lidiar.

¡Tú eres el que habla! ¡Piérdete, en serio!

Riéndose, Jihoon siguió a Yeongdeok.

La tercera aula estaba montada como un hospital abandonado, con varios maniquíes y uno salpicado de sangre atado a una cama de hospital.

"Hay un armario aquí."

Cuando Yeongdeok lo abrió, alguien que estaba escondido dentro saltó con un grito.

Jihoon, justo detrás de él, no emitió ningún sonido, aunque sus hombros se sacudieron.

Yeongdeok miró fijamente a la persona que estaba dentro durante tres segundos, luego cerró la puerta del armario con un fuerte golpe al darse cuenta de que no había ningún código allí.

"Ay."

Jihoon escuchó a la persona que estaba adentro murmurar "ouch", preocupado de que pudiera haberse lastimado.

Yeongdeok se dio la vuelta y examinó una vitrina de vidrio llena de modelos de órganos ordenados cuidadosamente.

"Parece que el código está aquí".

Sacó un modelo de corazón, revelando un trozo de papel con el número 4 en él.

"Cuatro."

"En serio..."

"¿Qué? ¿Problema?"

“...No, nada.”

¿De verdad existe alguien tan intrépido y despreocupado? Jihoon estaba realmente asombrado.

Finalmente llegaron a la última aula.

Jihoon pensó que ver a Yeongdeok sorprendido en esta vida era una causa perdida y abrió la puerta.

El aula estaba llena de muñecas expuestas en escritorios agrupados.

A pesar de ser muñecas normales, la iluminación inquietante las hacía inquietantes.

“¿No me digas que tenemos que revisar cada uno de estos?”

—Eso parece. No hay nada más aquí.

Sin inmutarse, Yeongdeok comenzó a inspeccionar las muñecas una por una.

Mientras buscaba, el monitor, que creían que estaba apagado, cobró vida con un efecto de falla.

Una muñeca rubia apareció en la pantalla.

'No tocar'

Al escuchar la voz, Jihoon se detuvo y miró la pantalla.

El muñeco en el monitor comenzó a sangrar por los ojos, acercándose a Yeongdeok y Jihoon.

'¡No tocar!!'

Cuando la cara de la muñeca llenó la pantalla, ésta se apagó con una ráfaga de estática.

Jihoon apenas logró contener su sorpresa, tragándose un grito que casi se le escapó.

"Rabieta..."

"¿Qué te pasa?" Yeongdeok lo miró con sospecha, pero Jihoon, que no estaba dispuesto a admitir la derrota, negó con la cabeza rápidamente.

Nada. Pero creo que deberíamos buscar esa muñeca que acabamos de ver en la pantalla.

"Suena razonable."

* * *

Cap. 110 No soy un Yandere capítulo 110

* * *

Ignoraron a las otras muñecas y se centraron en las rubias.

Tal como Jihoon esperaba, en la parte posterior del muñeco estaba escrito un número que coincidía con el de la pantalla.

"Siete."

"Está bien, salgamos de aquí."

Armados con la contraseña final, salieron de la habitación y se dirigieron a las escaleras, siguiendo instrucciones para llegar al tercer piso, ahora iluminado.

Después de acostumbrarse a la oscuridad, Jihoon entrecerró los ojos cuando el brillo golpeó sus ojos, luchando por ver con claridad.

Te tomó diez minutos. ¿Encontraste la contraseña?

"1347."

La mujer los felicitó y le entregó a Jihoon un trozo de papel que decía "Cupón" en una fuente de color rojo sangre.

¿Para qué puedo usar esto?

Jihoon pensó que podría ser por una comida gratis o una bebida en la cafetería.

"Al final del festival, podréis elegir una de las muñecas de la sala de muñecas como premio".

Ugh, no, gracias. Jihoon le entregó el cupón a Yeongdeok.

"...Tómalo."

Yeongdeok miró el cupón y pensó.

Imagínese a un hombre adulto obsesionado con colecciónar muñecas espeluznantes: tal vez le convenga.

Justo cuando estaba considerando guardarlo cerca de su cama, Jihoon le arrebató el cupón y lo rompió en pedazos.

"¿Para qué es eso?"

De verdad pensabas usarlo, ¿verdad? Esas muñecas podrían estar malditas. Suéltalas.

"Recuperarlo después de haberlo dado. ¡Increíble!"

El comprobante triturado terminó como trozos en el contenedor de basura junto al baño del tercer piso.

"De todos modos, es hora de liquidar nuestra apuesta", dijo Jihoon, limpiándose las manos de los trozos de papel y sonriendo con confianza.

"Si no recuerdo mal, te estremeciste un par de veces", dijo Yeongdeok, recordando cada momento: una vez cuando un zombi agarró el tobillo de Jihoon, otra cuando un fantasma saltó de un armario y una última vez en la habitación de muñecas.

Fue sorpresa, no miedo. No grité, ¿verdad?

"Vaya tecnicismo."

Pero Jihoon no estaba equivocado: la apuesta era específicamente que tenía que asustarse o gritar.

Yeongdeok frunció el ceño, irritado consigo mismo por no aclarar mejor los términos.

"Entonces, como acordamos, me debes un favor".

Yeongdeok intentó adivinar qué podría pedir Jihoon.

Conociéndolo no sería nada del otro mundo.

"¿Quieres que te liquide la deuda?"

Yeongdeok asumió que esa sería la elección más lógica de Jihoon.

Pero Jihoon negó con la cabeza firmemente.

“Si te pidiera eso, ¿realmente me lo concederías?”

—Claro. Quedamos en ello.

Yeongdeok estaba dispuesto a concederle a Jihoon todo lo que quisiera, incluso si era imposible, como ir a las estrellas.

Él lo intentaría.

Al darse cuenta de lo serio que hablaba Yeongdeok, Jihoon suspiró suavemente.

—Entonces... ¿qué pasaría si te pidiera que salieras conmigo? ¿Lo harías?

¿Una cita? ¿Algo así como... una relación?

“Sí.”

“¿Contigo?”

“Sí.”

Yeongdeok inclinó la cabeza, genuinamente desconcertado.

¿Por qué pedirías eso?

Sabía que a Jihoon le gustaba Eungyeol, por lo que esta petición no tenía sentido para él.

El surco entre sus cejas fue suficiente para que Jihoon lo confundiera con molestia.

Solo digo que tengas cuidado con lo que prometes. No sabes lo que te voy a pedir.

“.....”

“Por supuesto, no pediría un deseo que realmente te molestara”.

Jihoon agarró el brazo de Yeongdeok, instándolo a avanzar.

Mientras lo seguía, Yeongdeok parpadeó confundido.

¿Molestarle?

¿En realidad?

Si Jihoon hubiera hecho esa solicitud hasta la fecha, Yeongdeok la habría aceptado.

Habría sido una manera perfecta de arruinar toda esta ridícula situación y fastidiar aún más a PetitRolang.

Jihoon lo condujo fuera del edificio de Humanidades, todavía sujetándolo del brazo, hasta que se detuvieron frente al gran árbol zelkova, el símbolo de la escuela.

Estaba tranquilo, libre de la multitud del festival.

“Mi deseo es tener un registro del día de hoy para poder mirarlo mañana”.

“¿Un récord?”

“Tomémonos una foto juntos.”

¿Cómo pudo hacer que algo tan simple como tomar una fotografía pareciera tan elaborado?

El rostro de Yeongdeok se arrugó y su disgusto apenas quedó oculto.

“Tu deseo es... notablemente pequeño.”

¿Pequeño? ¡Esto es excesivo, si me preguntas!

Jihoon sonrió, sabiendo que esta podría ser su única oportunidad de lograr que Yeongdeok se tomara una foto con él.

A regañadientes, Yeongdeok cedió.

“Si es necesario.”

"Siéntate allí."

Jihoon se sentó a su lado en el banco circular alrededor del árbol, acercándose.

“Nunca te has tomado un selfie, ¿verdad?”

“¿Tengo la apariencia que quisiera?”

“No lo creo.”

Jihoon levantó su teléfono, rodeó con un brazo los hombros de Yeongdeok y formó una “V” con sus dedos.

“Mira aquí.”

Yeongdeok consideró decirle que se bajara, pero suspiró con resignación, obedeciendo a Jihoon.

El obturador hizo clic y capturó a Yeongdeok con rostro de piedra y a Jihoon sonriendo.

“¿Qué sigue?”

“¿Por qué importa? Es solo una foto”.

—No es nada divertido. ¿Qué tal un corazón con el dedo?

“¿Dedo... corazón?”

“Así.” Jihoon lo demostró, superponiendo el pulgar y el índice para formar un pequeño corazón.

Yeongdeok lo siguió, todavía desconcertado.

“¿Como esto?”

“Pfft...”

Jihoon estalló en risas.

Aunque no le gustó, Yeongdeok se tomó la petición en serio, lo que lo hizo parecer encantador.

“Deja de reír.”

“Pero te ves tan gracioso haciéndolo con esa expresión rígida...”

Mientras Jihoon continuaba riendo, la temperatura en los ojos de Yeongdeok bajó.

Sintiendo que realmente iba a irse enojado, Jihoon sabiamente cambió su atención nuevamente al teléfono.

Levantándolo una vez más, instó:

“Vamos, intenta sonreír un poco”.

“Seguro que tienes muchas peticiones.”

“Es un deseo, ¿recuerdas?”

Yeongdeok finalmente hizo un gesto forzado con la mano en forma de corazón para la siguiente foto, tratando de sonreír a pesar de que su rostro se crispaba por la incomodidad.

El resultado fue una sonrisa incómoda captada perfectamente por la cámara.

Después de tomar algunas fotografías más, Jihoon comenzó a hojear el álbum, admirando cada toma.

No hay ni una sola foto buena de Cha Yeongdeok. Todas las fotos se ven rígidas y la sonrisa es incómoda.

“Si no estás satisfecho, simplemente elimínalos todos”.

¿Cómo podría? Son tesoros que atesoraré para siempre.

Jihoon, de muy buen humor, se rió entre dientes mientras se desplazaba con entusiasmo por las fotos.

Sintiendo que había consentido lo suficiente a Jihoon, Yeongdeok giró la cabeza, solo para escuchar el obturador de la cámara dispararse una vez más.

Este quedó bien. Tiene una vibra especial.

“¿Qué planeas hacer con mis fotos?”

—Solo lo tomé porque te veías bien. Lo borro siquieres.

Yeongdeok simplemente dejó que Jihoon hiciera lo que quisiera, sin decirle que los conservara o los borrara.

Ya había permitido las fotos; unas cuantas más no harían mucha diferencia.

Ah, vale. También te enviaré las fotos que tomé.

“No los necesito.”

A pesar de la protesta de Yeongdeok, Jihoon envió todas las fotos que había tomado.

Al mirar la avalancha de imágenes en el chat, Yeongdeok pensó: "Este tipo realmente no escucha".

Oye, ¿puedo usar las que tomamos como mi foto de perfil?

"¿Foto de perfil?"

Le tomó un segundo darse cuenta de la jerga.

Imaginar su rostro en el perfil de Jihoon le produjo una ligera sensación de vergüenza, pero asintió en acuerdo; no era habitual en él, aunque sabía que un interés amoroso posesivo jamás lo permitiría.

"...Gracias."

Jihoon estaba ocupado jugando con su teléfono, cambiando su foto de perfil, cuando de repente su pantalla cambió a una llamada entrante.

¿Lee Sangchul? ¿Por qué demonios me llama? Esto no me parece bien...

"Probablemente deberías responder."

"Está bien, dame un segundo".

Jihoon se hizo a un lado para responder, y pronto regresó, luciendo visiblemente molesto.

"¿Qué pasa?"

"Creo que necesito echar un vistazo al stand de nuestro departamento..."

Yeongdeok miró la hora.

Era un poco temprano, pero no estaría de más pasarse a prepararlos.

"Adelante."

"No, prefiero quedarme contigo..."

—Está bien. Creo que ya he visto suficiente, así que volveré a la tienda.

"Entonces déjame acompañarte hasta allí".

Jihoon, actuando como un cachorro demasiado apgado, parecía no querer separarse, por lo que Yeongdeok lo ahuyentó con un movimiento de su mano.

Perdón por traerte al festival. Me divertí mucho gracias a ti.

Jihoon sonrió, luciendo como si no quisiera irse.

Mientras lo observaba, Yeongdeok sintió una extraña reticencia tirando de su corazón.

"¡Vuelve a casa sano y salvo y llama si necesitas algo!"

Con un gesto, Jihoon se dio la vuelta y salió corriendo.

Al verlo desaparecer, Yeongdeok se levantó para dirigirse a la tienda.

Mientras paseaba por el campus, revisó las fotos que Jihoon le había enviado.

En cada uno, Jihoon sonreía tan brillantemente que parecía un tonto.

Después de un rato, incluso los labios de Yeongdeok se curvaron en una leve sonrisa.

* * *

Cap. 111 No soy un Yandere capítulo 111

* * *

"Parece bastante estúpido."

Mientras murmuraba esto, una voz familiar lo llamó.

¿Ah, Yeongdeok?

Yeongdeok levantó la vista de su teléfono y vio un rostro familiar, con cabello negro azabache y ojos grandes y serios.

¿También estás aquí por el festival?

Era Eungyeol, alguien que alguna vez le agradó debido a PetitRolang.

Soplaba una brisa y su cabello ondeaba como seda bajo la luz del sol.

Sin decir nada, Yeongdeok simplemente lo miró fijamente.

Cada encuentro con él parecía ocurrir por casualidad, como si el destino lo hubiera dispuesto así, y a él no le gustaba.

Parecía como si la historia los estuviera uniendo.

Mientras pasaba sin reconocer a Eungyeol, lo escuchó siguiéndolo detrás.

"¿Viniste aquí por Jihoon?"

"¿Tengo que responder eso?"

El tono era tan frío como el hielo.

Yeongdeok aceleró el paso, haciendo que Eungyeol casi corriera para seguirlo.

—Eh, ¡Yeongdeok...!

Ahora tratándolo como si no existiera, Yeongdeok no respondió.

El 'Yeongdeok' que Eungyeol conocía no era alguien que evitara a las personas solo porque habían sido rechazadas.

Por el contrario, normalmente actuaba con confianza.

Pero la forma en que lo había estado evitando últimamente hizo pensar a Eungyeol.

Era como si fuera demasiado consciente de él.

Yeongdeok había cambiado después de que Eungyeol lo rechazara.

Jihoon siguió insistiendo en que no tenía nada que ver con él, pero Eungyeol estaba convencido de que él lo había causado.

La convicción es un motivador poderoso.

Preparándose, Eungyeol lo llamó con más determinación.

—¡Yeongdeok...!

Pero mientras corría para alcanzarlo, su pie se enganchó en una lata vacía en el suelo y tropezó con fuerza.

“Ah, maldita sea...”

Alguien debe haber dejado su basura allí sin cuidado.

Su cara golpeó el suelo y el dolor le atravesó los huesos.

La gente a nuestro alrededor empezó a mirarnos.

Las manos y las rodillas raspadas le dolían, pero la humillación de sentir la sangre corriendo por su nariz le dolía aún más.

Pero incluso entonces, Yeongdeok no lo miró.

Ignorado por su dolor, Eungyeol de repente sintió una punzada de tristeza.

A pesar de oír el ruido sordo y el gruñido, Yeongdeok siguió caminando, como si no fuera a detenerse incluso si Eungyeol estaba haciendo volteretas.

Pero sus pensamientos estaban totalmente centrados en él.

En su búsqueda de venganza contra PetitRolang, trabajó incansablemente para arruinar esta historia, evitando cualquier vínculo con Eungyeol como parte de eso.

No quería hacer nada que pudiera complacer a PetitRolang.

Pero en el camino, algo dentro de él empezó a cambiar. Y eso lo hizo detenerse.

La lógica le decía que siguiera caminando, pero una pequeña voz lo instaba a detenerse.

Molesto por la tensión que se acumulaba en sus músculos, finalmente se dio la vuelta.

Podía ver, incluso desde la distancia, que Eungyeol estaba herido.

Ignorarlo sería lo correcto.

Pero al verlo todo Arañado, sus pies se movieron por sí solos, llevándolo al lado de Eungyeol.

¡Qué patético! ¿Cómo puedes tropezar con la nada?

Con un suspiro de exasperación, Yeongdeok lo miró, aunque su tono estaba teñido de un matiz de preocupación.

Eungyeol, desconcertado, logró responder.

“Había una lata... Y caminabas muy rápido.”

“Ni siquiera iba tan rápido”.

“Ja... Eres realmente despiadado, incluso en momentos como este.”

Eungyeol soltó una risita mientras la sangre goteaba de su nariz.

A un extraño podría parecerle extraño que se riera, pero no pudo evitarlo.

La vergüenza había superado el dolor y, de alguna manera, el hecho de que Yeongdeok lo reconociera había disminuido su vergüenza.

Yeongdeok le extendió una mano, quien todavía estaba agachado en el suelo.

Levántate. Todos te están mirando.

"Gracias."

Tomando la mano de Yeongdeok, Eungyeol se puso de pie, tambaleándose mientras se apoyaba en Yeongdeok en busca de apoyo.

Como todas las sillas y bancos cercanos estaban ocupados, rápidamente se sentó en un bolardo circular cercano y comenzó a evaluar su estado.

Sus manos, brazos, rodillas y cara: ninguna parte quedó a salvo.

"¿Cómo puede alguien de tu edad hacerse tanto daño solo con una caída...?"

Yeongdeok estaba realmente impresionado; incluso un niño de cinco años que se cayera de una bicicleta probablemente no sufriría tanto daño.

"Lo... lo siento."

Eungyeol no tenía ningún motivo real para disculparse, pero con Yeongdeok mirándolo con una expresión de reproche, las palabras salieron naturalmente.

Mirando hacia Yeongdeok, comenzó a limpiarse la sangre seca de la nariz, usando la pantalla de su teléfono como espejo.

Ver su rostro maltratado en contraste con la apariencia inmaculada de Yeongdeok solo lo hizo sentir más lastimero.

Debo de tener muy mala cara, ¿eh? Perdón por mostrarte esta faceta mía...

"¿Estás bien?"

"¿Qué?"

Eungyeol se detuvo a mitad del golpe, su mano se congeló mientras se frotaba la sangre incrustada en su labio superior.

No esperaba que Yeongdeok le preguntara si estaba bien.

Había pensado que simplemente le diría que quitara su cara de la vista si lo encontraba tan desagradable.

“Sí, sí, estoy bien.”

“¿Necesitas ir al hospital?”

“¿Hospital?”

Una vez más, Eungyeol se quedó paralizado.

Él tampoco esperaba esas palabras de Yeongdeok.

Había pensado simplemente decirle que se aguantara y lidiara con eso por su cuenta.

¿Por qué lo repites todo una y otra vez? ¿No lo entiendes a la primera? ¡Qué patético!

Esa última parte, bueno, era exactamente igual que el Yeongdeok que él conocía.

La risa se escapó de los labios de Eungyeol.

¿Por qué te ríes? ¿Te golpeaste la cabeza también?

“Simplemente porque.”

No habían intercambiado nada profundo, pero por un breve momento, Eungyeol sintió que las cosas habían vuelto a ser como solían ser.

Aunque muchas cosas habían cambiado desde entonces.

“Gracias por su preocupación.”

“No me preocupaba por ti.”

“Quizás no lo creas, pero lo eras”.

Con tranquila seguridad, Eungyeol habló, tal como lo había hecho cuando se conocieron por primera vez, rebosante de confianza.

Para Yeongdeok, esa confianza parecía casi arrogante.

“El hospital está bien, pero ¿podrías al menos llevarme a la enfermería?”

“¿Seguro que puedes pedirle a uno de tus amigos que haga eso?”

Yeongdeok sabía que Eungyeol tenía muchas conexiones.

Seguramente si extendía la mano, alguien vendría a ayudarlo.

“Por favor.”

Pero Eungyeol juntó las manos y se dirigió directamente a Yeongdeok.

Después de dudar un momento, Yeongdeok finalmente ofreció su hombro para apoyarlo.

Mientras Eungyeol recibía tratamiento en la enfermería, Yeongdeok esperaba afuera, con los brazos cruzados, perdido en sus pensamientos.

No estaba seguro de si esto era lo correcto.

Seguramente PetitRolang estaba riéndose de él en algún lugar en ese momento.

Sacando su teléfono, revisó las redes sociales de PetitRolang.

No hubo ninguna publicación nueva después del anuncio sobre su próximo trabajo; ni en Bluebird, Starlight o FacePage; ningún rastro de él en ninguna parte.

¿Cuál era el sentido de esa publicación, de todas formas?

Todavía estaba tratando de entenderlo, cuando la puerta de la enfermería se abrió y Eungyeol salió, con el rostro y el cuerpo cubiertos de gasas y vendas.

“Me preocupaba que te hubieras ido, pero me alivia que hayas esperado”.

Eungyeol suspiró aliviado y se quedó a su lado.

“¿Por qué te importaría si me voy o no?”

Quería hablar contigo, ¿sabes? No hay garantía de que vuelvas a hablarme así la próxima vez que nos veamos...

“¿Y qué podrías querer saber?”

“Me preguntaba... ¿Tuve alguna influencia en cómo has cambiado?”

Al observar el atuendo y el peinado de Yeongdeok, la pregunta de Eungyeol fue directa.

El viejo Yeongdeok no habría usado camisas de rayas baratas de tiendas online ni habría optado por ese peinado torpe.

Cambiar de nombre, abrir un restaurante de pollo frito: todas esas eran cosas que el viejo Dowon nunca habría hecho.

“¿Y por qué preguntas eso?”

“Si es porque te lastimé porque te rechacé, entonces... tal vez tenga un poco de responsabilidad”.

Esto no tiene nada que ver contigo. Además, ¿por qué mi cambio sería tu responsabilidad? Si alguien a quien rechazaste cometiera un delito, ¿asumirías la responsabilidad también? Cálmate.

"Tienes razón..."

Una frase de Yeongdeok lo golpeó como una llamada de atención.

Pero el hecho de que sintiera algún sentido de responsabilidad era porque se trataba de Yeongdeok.

Si hubiese sido cualquier otra persona no se habría sentido así.

Desde que Yeongdeok empezó a cambiar, ha estado en su mente cada vez más.

* * *

Cap. 112 No soy un Yandere capítulo 112

* * *

Finalmente, comenzó a reflexionar sobre todo el tiempo que habían pasado juntos y se le ocurrió una idea: ¿era él la única persona que realmente se había acercado a Yeongdeok en su vida?

¿Era esa la razón por la que alguien tan insignificante como él seguía existiendo en su vida?

“En ese entonces, me sorprendió demasiado decirlo, pero... no fue porque me disgustaras que te rechacé.”

Eso fue algo que sucedió hacía más de seis meses, durante una época en la que las estaciones habían cambiado dos veces.

Para Yeongdeok, sonó como una confesión extraña.

Ya no me interesas. Seguro que ya lo has superado.

“Ja... Me estabas evitando tan obsesivamente que pensé que tal vez...”

Eungyeol se rió torpemente, sintiéndose avergonzado por sospechar que tal vez Yeongdeok todavía tenía sentimientos por él.

Sin embargo, una palabra suya quedó grabada en la memoria de Yeongdeok.

“¿Obsesionante?”

Estabas muy pendiente de mí. ¿O me equivoco?

Yeongdeok parpadeó, desconcertado.

Era cierto que había evitado conscientemente a Eungyeol... ¿pero realmente parecía obsesivo?

Entonces, inesperadamente, Eungyeol tomó sus manos y las mantuvo juntas.

"Yeongdeok."

Su voz estaba cargada de sinceridad.

Aunque Yeongdeok podría haberse quitado fácilmente las manos de encima, se encontró incapaz de hacerlo en ese momento.

"Sólo... quiero que vivas bien, como todo el mundo, disfrutando de todas las cosas cotidianas."

"¿Y qué significa eso, de repente?"

Los ojos de Eungyeol se llenaron de lágrimas.

Yeongdeok no podía entender por qué tenía esa mirada en su rostro.

Mientras reflexionaba, una voz familiar resonó desde el hueco de la escalera.

"¿Necesitas un ungüento para quemaduras y una compresa de hielo?"

Curioso, Yeongdeok se giró hacia las escaleras y vio una figura familiar subiendo.

"Sí, sí, lo comprobaré y..."

La persona, que estaba concentrada en su llamada telefónica, se congeló al ver a Yeongdeok y Eungyeol tomados de la mano.

Oye, Seo Jihoon. ¿Por qué te detuviste a media frase?

La mirada de Jihoon se posó en sus manos entrelazadas. Aunque su conversación telefónica continuaba al otro lado, la voz parecía un ruido lejano.

-¿Oye? ¿Seo Jihoon?

En ese momento, Jihoon sintió como si sus pensamientos hicieran cortocircuito, una inquietud creciente lo carcomía mientras trataba de mantener la compostura y terminar la llamada de la manera más indiferente posible.

"Hyung, ¿sigues aquí?"

¿No dijiste que estabas ocupado? ¿Qué haces aquí?

“Un amigo mío se quemó un poco la mano, así que vine a buscar un ungüento”.

Jihoon forzó una sonrisa, pero el temblor en las comisuras de su boca hizo que cerrara los labios en una línea recta.

Incluso cuando intentaba sonreír a propósito, no podía encontrar la fuerza para hacerlo.

¿Qué estaban haciendo ustedes dos?

Ante esa pregunta, Eungyeol soltó rápidamente la mano de Yeongdeok, como si lo hubieran descubierto haciendo algo prohibido.

La fricción hizo que su palma, ya llena de heridas raspadas, le picara dolorosamente, y se estremeció.

Oye, ¿entonces mi lesión no es tan grave? ¡Qué duro!

Acabo de darme cuenta. ¿Y cómo te lastimaste así?

Cuando la expresión de Jihoon comenzó a agriarse, Yeongdeok, sintiendo que Jihoon podría tener una idea equivocada, habló con calma.

“Se cayó solo.”

—Así es. Yeongdeok incluso me acompañó a la enfermería.

“Entonces, hyung, ¿te quedaste aquí todo este tiempo por él?”

“Si lo pones así, supongo que sí.”

“Veo.”

Después de escuchar la explicación, Jihoon entró a la enfermería sin decir nada más.

Eungyeol observó con inquietud la figura de Jihoon que desaparecía, convencido de que Jihoon había entendido mal.

Quería perseguirlo y explicarle, pero primero decidió agradecerle a Yeongdeok y prometerle que le devolvería el favor.

Yeongdeok, gracias por ayudarme hoy. Si te parece bien, quizás pueda pagarte más tarde...

—Está bien. No te preocunes.

Cuando Yeongdeok se negó, miró su teléfono y se dio cuenta de que había pasado más tiempo del que pensaba.

Se giró para irse a su tienda y Eungyeol se despidió de él cortésmente.

Yeongdeok asintió en señal de reconocimiento.

Mientras caminaba por el largo pasillo sin mirar atrás, Yeongdeok de repente escuchó que la puerta de la enfermería se abría detrás de él.

Se giró para ver a Eungyeol deslizarse por la puerta por la que Jihoon había entrado hacía unos momentos.

La definición del diccionario de un amigo de la infancia es alguien con quien jugaste cuando eras niño.

Para esos dos, eso significa que han pasado mucho tiempo juntos.

Cuando la puerta de la enfermería se cerró detrás de Jihoon y Eungyeol, Yeongdeok sintió un extraño tirón en el pecho.

¿Fue la comida picante que había comido antes?

Tal vez fue un recordatorio de que los sabores picantes deben disfrutarse con moderación.

Yeongdeok echó la culpa a los pinchos que había digerido hacía tiempo y bajó las escaleras.

No

Quizás debido al festival en la Universidad Daehan, la tienda estaba inusualmente concurrida hoy.

Como Jihoon no estaba disponible para ayudar, había sido un día agitado, pero al final, Yeongdeok logró cerrar la tienda sin problemas.

Después de cerrar y estacionar su camión, notó una figura familiar agachada junto a los contenedores de reciclaje.

A primera vista, podría haber sido confundido con un matón esperando a extorsionar a alguien.

Tan pronto como Yeongdeok completó un trabajo de estacionamiento perfecto y salió del camión, Jihoon saltó y se acercó a él, luciendo como un cachorro ansioso saludando a su dueño que regresa.

"Hyung."

Yeongdeok levantó una ceja al verlo, curioso.

¿Qué es esto? ¿Me estabas esperando?

¿A quién más podría esperar?

“¿Cuánto tiempo llevas aquí?”

Cierras la tienda más o menos a la misma hora todas las noches. No tardó mucho. En fin...

Jihoon extendió la mano y la envolvió alrededor de la muñeca de Yeongdeok.

"Vamos a pasar el rato un rato."

“¿A esta hora?”

“Sí, exactamente por eso.”

Con una pequeña sonrisa, Jihoon lo jaló suavemente y, como encantado, Yeongdeok lo siguió.

No mucho después, llegaron a la azotea de un edificio.

Aunque sabía que el edificio tenía azotea, era un lugar que nunca había tenido motivos para visitar antes.

"¿Piensas empujarme? ¡Qué atrevido!"

—¡Como si! ¡Ta-da!

Jihoon sacó un juego de bengalas de colores.

Incluso con ellos frente a él, Yeongdeok inclinó la cabeza, incapaz de comprender la intención.

"¿Qué es esto?"

Durante el festival anterior, hubo fuegos artificiales en el concierto. Me hizo pensar en ti.

Los fuegos artificiales y Yeongdeok parecían tan ajenos como las manzanas y los paraguas.

Mientras trataba de descifrar el proceso de pensamiento de Jihoon, Jihoon encendió el extremo de una bengala delgada, las pequeñas llamas revolotearon como semillas de diente de león.

Se lo tendió a Yeongdeok.

"Aquí."

"¿Por qué me das esto?"

—Sujétalo. Es bonito, ¿verdad?

El suave crepititar de la bengala llegó a los oídos de Yeongdeok.

Aunque pequeñas, las chispas llenaron su mirada de cierta belleza.

"Parece peligroso."

“Mientras tengas cuidado, está bien”.

Jihoon movió la bengala en su dirección.

Aunque le pareció un objeto arriesgado, Yeongdeok lo aceptó de todos modos.

“Tú... siempre haciendo cosas inútiles.”

“Dices eso, pero estás sonriendo”.

No se había dado cuenta que estaba sonriendo.

Su atención se había centrado por completo en la bengala que tenía en la mano.

“Esta es la primera vez que veo algo así”.

¿En serio? ¿No sueles jugar con esto en la playa?

“Nunca fui a la playa cuando era niño”.

Los destellos se reflejaron en los ojos de Yeongdeok.

Tal vez fue el brillo en su rostro, por lo demás frío, pero Jihoon pensó que parecía un poco melancólico.

—Entonces vayamos juntos a la playa algún día. Ya viene el verano.

“....”

¿Por qué me dejas colgado? ¿Te da vergüenza?

Seo Jihoon y la playa...

Mientras imaginaba la escena, una cálida orilla de arena y un océano radiante bajo un cielo despejado llenaron su mente.

A su lado, Jihoon, bajo la brillante luz del sol, sonríe cálidamente.

Imaginar una sonrisa tan amigable le resultó extraño, por lo que Yeongdeok cambió de tema.

“Con la tienda probablemente no podré”.

Busca a alguien que te cubra un día. Ya lo has hecho antes.

Mientras hablaban, la bengala se atenuó y finalmente se apagó, dejando solo un tenue humo gris.

¿Deberíamos volver? Te ha costado mucho manejar la tienda sola.

Siempre me encargo de esto sola cuando no estás. No es nada nuevo.

—Lo sé. ¡Buen trabajo, buen trabajo!

Jihoon le dio unas palmaditas en la cabeza como para elogiarlo, pero a Yeongdeok le pareció más una broma, lo que lo molestó.

“...¿Me estás menospreciando?”

Al ver la expresión fría de Yeongdeok, Jihoon intentó calmarlo, diciéndole que nunca habría querido decir eso, mientras descendían de la azotea.

Jihoon se detuvo frente a la puerta de su apartamento, la abrió y giró la manija antes de hablar con Yeongdeok.

“Buenas noches, Cha Yeongdeok.”

“Está bien.”

Con esa despedida final, Jihoon salió por la puerta.

Incluso después de que la puerta del apartamento de al lado se cerró, Yeongdeok permaneció en el pasillo, mirándolo fijamente, demorándose unos inusuales treinta segundos antes de finalmente entrar a su propio lugar.

* * *

Cap. 113 No soy un Yandere capítulo 113

* * *

Roran, el autor de No a la obsesión, disfrutaba plenamente de la vida en la que se encontraba desde que, de alguna manera, había entrado en su propia historia.

Era una vida perfecta: una en la que la fama y la fortuna llegaban sin que él tuviera que mover un dedo.

No le faltaba nada, así que no tenía motivos para envidiar a nadie, ni para sentirse inferior.

Tampoco había ansiedad ni incertidumbre sobre el futuro. C

¿Podría un sueño ser mejor que este? Roran pensó que no.

Después de terminar su día depositando cantidades interminables de dinero en su cuenta de juego, Roran se relajó en una bañera grande, del tipo que solo encontrarías en baños públicos.

Justo cuando estaba disfrutando del calor, de repente apareció una ventana de notificación del sistema.

[Sistema: La autoridad sobre 'Lee Eungyeol', el personaje principal, se ha reducido significativamente. Restablecer la trayectoria original.]

"Qué...?"

Roran suspiró, completamente molesto, y el sistema mostró una enorme pared de texto: contenido actualizado de No a Obsesión, una novela que no se había molestado en revisar en mucho tiempo.

Suspirando, Roran salió de la bañera y se sentó en el borde mientras comenzó a leer las palabras en la pantalla.

Mientras leía, una sonrisa burlona se dibujó en sus labios.

La interminable hostilidad de Yeongdeok hacia él parecía casi ridícula.

¿Por qué este tipo está tan obsesionado conmigo? ¡Soy yo quien lo creó, por Dios!

En este mundo, Roran era prácticamente un dios.

Todos lo adoraban, lo envidiaban, incluso lo veneraban.

Pero, de alguna manera, sólo Yeongdeok parecía decidido a rechazarlo, como una pieza de rompecabezas que no encajaba del todo.

Roran no odiaba exactamente a 'Cha Dowon', un personaje que le había causado un estrés interminable en sueños anteriores.

Después de todo, esto fue sólo un sueño lúcido.

Sentir algo hacia un personaje que había creado era una idea ridícula.

"Aun así, es un buen cambio de ritmo..."

Una leve sonrisa apareció en los labios de Roran.

No le preocupaba demasiado si Yeongdeok albergaba resentimiento u hostilidad hacia él.

Pero en este mundo de ensueño por lo demás idílico, Yeongdeok, la única voz disidente, planteó un desafío sorprendentemente entretenido.

Un juego sin obstáculos sería aburrido, después de todo. Era esencial tener un objetivo que valiera la pena conquistar.

"Está bien, entonces... veamos qué puedo hacer"

Roran se inclinó y leyó el monólogo interior de Yeongdeok como si tuviera la intención de consumir cada palabra.

Le mostraría a Yeongdeok exactamente dónde pertenecía.

La idea de derrocar a ese hombre arrogante que se creía el mejor despertaba en él una extraña excitación.

Tenía que ser interesante.

Para Roran, el antagonismo de Yeongdeok no era más que una forma de aliviar su propio aburrimiento, una simple diversión en este sueño interminable.

Después de todo, este lugar no era más que un largo, largo sueño ambientado en el contexto de su propia novela.

No

Una vez finalizado el festival de mayo en la Universidad Daehan, llegó tranquilamente mediados de mayo.

Yeongdeok había estado pasando sus días en una rutina repetitiva, yendo en bicicleta entre su tienda y su casa.

Desde que se supo la noticia del próximo proyecto de PetitRolang, había estado en alerta máxima, preguntándose qué travesuras podría tramar el escritor, pero a pesar de sus preocupaciones, sus días transcurrieron sin incidentes, incluso sintiéndose más tranquilo que antes.

¿La noticia sobre el próximo proyecto de PetitRolang pudo haber sido un simple accidente?

Si es así, ¿significa que el escritor ha perdido por completo el poder de alterar la historia?

Desde el pasado mes de septiembre, cuando las cosas volvieron a su estado original, hasta ahora en mayo...

En más de medio año, había arruinado la historia hasta tal punto que tal vez la venganza de Yeongdeok... ¿fue un éxito?

Perdido en sus pensamientos, Yeongdeok observó con expresión vacía el pollo chisporrotear en la freidora.

Incluso si pensó que fue una venganza exitosa, no sintió la satisfacción que esperaba.

En cambio, se quedó con la sensación de que el camino por delante era turbio.

¿Fue este realmente el final?

Me pareció casi absurdo.

Yeongdeok se convenció de que ese extraño sentimiento se debía simplemente a que no podía ver la verdadera forma de PetitRolang.

Sin ninguna señal visible de éxito en su venganza, se sintió vacío.

Tenía sentido que sus sentimientos fueran vagos y confusos.

Si la venganza realmente había terminado, ¿qué se suponía que debía hacer a continuación?

Mientras reflexionaba sobre ello, trasladó el pollo perfectamente dorado a un plato.

La siguiente página de su venganza se sentía en blanco, tan blanca como una hoja nueva.

Por más que pensó, no hubo respuestas.

Cuanto más pensaba en ello, más extraño se sentía, así que intentó concentrarse por completo en freír el pollo para despejar su mente.

No

Frente a la tienda de Yeongdeok, con su pintoresco cartel rojo, un par de costosos zapatos de diseño se detuvieron.

El hombre que los llevaba levantó una comisura de su boca en una leve sonrisa mientras colocaba su mano en la puerta de la tienda, y con un nítido timbre, la puerta se abrió.

Al oír el timbre, Jihoon, que estaba sirviendo un pollo, respondió como el perro de Pavlov y se giró para saludar al hombre que acababa de entrar.

"Bienvenido..."

A mitad de su saludo, Jihoon se tragó sus palabras, abrumado por el aura del hombre.

Con cabello azul ceniza y rasgos afilados, el hombre exudaba un encanto misterioso y de otro mundo.

Aunque claramente era humano, de alguna manera no parecía uno.

Jihoon, cautivado por un momento, rápidamente se dio cuenta de su rudeza y volvió a sus cabales.

Lo siento. Eres tan guapo que no pude evitar mirarte.

Jihoon lanzó un cumplido para asegurarse de no haber ofendido al cliente.

¿Estás aquí sola? Déjame acompañarte a tu asiento.

Guió al hombre a una mesa vacía en el centro y le entregó el menú.

El hombre comenzó a mirar y, cuando Jihoon estaba a punto de atender a otros clientes, el hombre le hizo una señal para que se acercara con un simple gesto con el dedo.

Aunque podría haber dicho "disculpe" o "me gustaría ordenar", el gesto silencioso le pareció extraño a Jihoon, pero no fue suficiente para etiquetarlo como un cliente problemático, por lo que se contuvo y se acercó a él.

"¿Qué te gustaría pedir?"

"...."

"¿Señor?"

Incluso cuando se le pidió nuevamente, el hombre no respondió y simplemente se cruzó de brazos.

"Hmm..."

El hombre se frotó la barbilla, mirando a Jihoon como si lo estuviera examinando.

Sus miradas se encontraron y Jihoon sintió una inexplicable inquietud.

El sistema estaba bien. Un personaje que ha adquirido conciencia de sí mismo... Ya veo.

El hombre murmuró para sí mismo, como quien habla con un fantasma, asintiendo para sí mismo.

Jihoon esperaba en silencio que este extraño cliente no se convirtiera en un problema.

“Um, si aún no lo has decidido, tómate tu tiempo y házmelo saber...”

“Un pollo frito, por favor.”

El hombre levantó su dedo índice y le dio a Jihoon una cálida sonrisa.

Aunque Jihoon se encogió por dentro, mantuvo una cara neutral y reconoció la orden.

De regreso a la cocina, Jihoon transmitió la orden.

“Cha Yeongdeok, un pollo frito”.

“Entiendo.”

“Ah, y hay un cliente extraño en el comedor”.

“¿Un alborotador?”

—No exactamente, pero no deja de murmurar para sí mismo... mirándome de una manera extraña.

Jihoon interrumpió su queja cuando sintió que alguien lo observaba y se giró para encontrar al hombre mirándolo fijamente.

Sintió escalofríos en los brazos mientras se los frotaba.

“¿Qué pasa con esa mirada?”

“Si no es un alborotador, deja de quejarte y vuelve a trabajar”.

“Sí, sí.”

Ignorando los regaños de Yeongdeok, Jihoon decidió concentrarse en su trabajo.

No era como si tuviera tiempo para pensar en cada cliente extraño: su jefe era bastante excéntrico.

Para sobrevivir rodeado de tanta gente extraña, tuvo que hacerse más fuerte.

Le llevó agua, ensalada de repollo y salsa para mojar a la mesa del hombre.

Mientras atendía a otros clientes, salió el pollo dorado que había pedido y Jihoon colocó el pollo recién frito delante de él.

“Disfrute de su comida.”

Apenas Jihoon había dejado el plato cuando el hombre tomó una baqueta y le dio un pequeño mordisco.

Después de tragarse la mordida, llamó a Jihoon.

“Disculpe.”

“¿Sí?”

Al oír su voz, Jihoon se acercó a él.

“¿Podrías llamar al dueño?”

“¿Puedo preguntar por qué?”

“Hay algo que me gustaría decirle”.

El hombre ofreció una sonrisa sutil.

Suponiendo que debía tener una razón válida para querer ver a Yeongdeok, Jihoon se dirigió a la cocina, donde Yeongdeok estaba lavando una pila de platos.

“Cha Yeongdeok.”

“¿Qué?”

“Hay un cliente preguntando por usted.”

“¿Para qué?”

Ni idea. Dice que tiene algo que decir.

Aunque no había terminado de lavar los platos, el cliente ya lo llamaba.

Yeongdeok se quitó los guantes enjabonados y siguió a Jihoon al comedor.

El hombre que esperaba allí exudaba un aura extrañamente extranjera, que captó incluso la mirada habitualmente indiferente de Yeongdeok.

No tenía un aspecto particularmente exótico ni destacaba de ninguna manera obvia, pero irradiaba una vibra extraña, casi incompatible, como si no perteneciera del todo a este mundo.

“¿Llamaste...?”

De pie frente al hombre, Yeongdeok observó cómo este entrecerraba los ojos y una sonrisa se extendía por su rostro.

¿Porque sonreía así?

* * *

Cap. 114 No soy un Yandere capítulo 114

* * *

Justo cuando el pensamiento cruzó la mente de Yeongdeok, el hombre habló.

"Dueño."

"Qué...?"

Este es el peor pollo que he comido en mi vida. Siento que se me están muriendo las papilas gustativas.

En el momento en que terminó de hablar, el aire entre ellos se volvió helado.

Aunque acababa de lanzar un insulto, el hombre continuó sonriendo agradablemente.

Sabiendo que cada uno tiene gustos diferentes, Yeongdeok sabía que no podía satisfacer a todos.

Aún así, pensó que sería mejor escuchar al cliente.

"¿Qué es exactamente lo que está mal?"

Todo. Es tan horrible que quiero tirarlo al suelo y pisotearlo.

El hombre cruzó una pierna sobre la otra; su tono no era tanto de retroalimentación como de provocación.

Un pliegue se formó entre las cejas de Yeongdeok, pero antes de que pudiera responder, Jihoon intervino.

Disculpe, señor. Aunque no le haya gustado el sabor, no es una forma muy educada de decirlo.

Jihoon respondió tan calmadamente como pudo, a pesar de que tenía las venas marcadas en el cuello.

Yeongdeok lo observó en silencio.

No fue como si lo hubieran insultado, pero Jihoon estaba furioso como si lo hubieran ofendido personalmente.

Lo siento. Pero, ya sabes, el pollo suele estar bueno, ¿no? Me parece que hasta un zapato frito sabe mejor que esto.

Yeongdeok notó que el agarre de Jihoon se apretaba.

Pensando que podría estallar una pelea, colocó una mano sobre el hombro de Jihoon para contenerlo.

“Suficiente, Seo Jihoon.”

Incluso si Yeongdeok no lo hubiera detenido, Jihoon no planeaba hacer nada más.

Que su restaurante sea conocido como el lugar que pelea con los clientes no le traerá ningún bien.

Sin embargo, su ira persistía; solo le temblaban las yemas de los dedos. Yeongdeok habló en su lugar.

Si así te sientes, te traeré un zapato frito. Si de verdad sabe mejor, deberías poder comértelo, ¿no?

Si bien tratar las quejas de los clientes con un toque más suave suele ser lo mejor, Yeongdeok no era de los que dejaban pasar acusaciones infundadas.

Jihoon parpadeó sorprendido ante la atrevida respuesta de Yeongdeok, y el hombre se tapó la boca, riendo.

Un brillo peculiar brilló en los ojos del hombre.

En ese instante, Yeongdeok sintió algo inquietante. La risa del hombre se apagó mientras miraba a su alrededor con indiferencia.

“Pero realmente, ¿no están todos de acuerdo?”

El hombre habló como si estuviera alborotando a una multitud.

Aquella extraña voz parecía resonar directamente en sus cabezas, atrayendo a otros como si estuvieran hipnotizados.

Uno a uno, los clientes de las mesas cercanas dejaron el pollo y se pusieron de pie, con la mirada nublada y vacía.

Ahora que lo pienso, me he estado preguntando qué sabor se supone que tiene.

Resulta que simplemente no tiene sabor...

¿A zapato? Sabe un poco a zapato.

“No puedo creer que estén vendiendo esta basura por dinero”.

Un cliente incluso tiró su pollo medio comido al suelo.

Yeongdeok observó la escena con asombro.

“¿Por qué de repente todo el mundo está...?”

Jihoon se quedó mirando desconcertado el abrupto cambio de actitud de los clientes, luego miró rápidamente el rostro de Yeongdeok, preocupándose si lo había tomado en serio.

Pero Yeongdeok parecía tan tranquilo como siempre.

Parece que los clientes están de acuerdo. Quizás sea hora de refinar un poco más tu receta de pollo.

Una vez más, impulsados por las palabras del hombre, los clientes declararon en voz alta que incluso 8.900 wones eran demasiados para ese pollo y comenzaron a salir del restaurante, uno por uno.

Yeongdeok no hizo ningún intento de detenerlos, cruzó los brazos y miró al hombre directamente a los ojos.

En poco tiempo, el restaurante, que alguna vez estaba lleno, quedó vacío, dejando solo a Yeongdeok, Jihoon y el hombre atrás.

Una vez que todos los demás se fueron, el hombre se levantó lentamente de su asiento.

Sacando un cheque de su billetera, lo colocó sobre el mostrador con una sonrisa.

Pagaré la cuenta de todos los que se acaban de ir. No hay cambio.

La cuenta estaba sobre el mostrador. Yeongdeok se quedó quieto, intentando comprender la extraña situación.

¿Cuáles eran las probabilidades de que los clientes, perfectamente satisfechos momentos antes, decidieran colectivamente que el pollo estaba horrible y se fueran?

Desafía la lógica y lo lleva a una sola conclusión.

Cuando el hombre abrió la puerta, se escuchó el timbre del timbre.

Yeongdeok no quería que se escapara después de causar tal escena, por lo que gritó.

"Tú."

La mirada del hombre se desvió perezosamente hacia Yeongdeok, con una mirada misteriosa en sus ojos.

De repente, Yeongdeok sintió una extraña certeza de que su conclusión era correcta.

Las palabras salieron de sus labios como si estuvieran bajo un hechizo.

“¿Eres tú... el escritor?”

Los labios del hombre se curvaron en una sonrisa irónica antes de salir, dejando solo su enigmática sonrisa detrás.

“Solo espera.”

Yeongdeok lo persiguió, pero al abrir la puerta, solo vio una acera vacía.

Tan rápido como se había movido el hombre, era casi imposible que desapareciera tan repentinamente.

Como por arte de magia, desapareció sin dejar rastro.

"Hyung."

La voz de Jihoon vino desde detrás de él.

Aunque todos los demás se habían ido, Jihoon todavía estaba allí, de pie firme detrás de Yeongdeok.

"...¿Estás bien?"

"No hay nada por qué preocuparse".

Al regresar a la tienda, Yeongdeok decidió que tendría que limpiar el desorden que habían dejado los clientes.

Levantó la mano para limpiar las mesas, pero descubrió que sus dedos temblaban.

¿Qué me pasa?

Sobresaltado, intentó sacudirse la sensación y comenzar a limpiar, pero no fue fácil.

Nunca se había sentido así antes, y la confusión se apoderó de él, hasta que Jihoon colocó su mano sobre la suya y le ofreció consuelo.

No te preocunes. Probablemente sea una broma retorcida de algún YouTuber imbécil, ¿no? Es imposible que la gente se vuelva loca así de la nada.

Pero si no fuera una broma...

En la experiencia de Yeongdeok, sólo una persona podría lograr algo tan absurdo.

Se mordió el labio inferior, recordando aquel detestable seudónimo.

"Me encargaré de ello, así que siéntate un rato".

"No hay necesidad."

"Me estás pagando, así que también podrías hacerme trabajar, ¿no?"

Jihoon esbozó una leve sonrisa, como si intentara mejorar su estado de ánimo.

Fue entonces cuando Yeongdeok finalmente sintió el calor de la mano de Jihoon sobre la suya, calmándolo un poco.

—Está bien. Hazlo.

"Entiendo."

Jihoon recogió las sobras de pollo y separó la carne de los huesos, llevando los platos al fregadero.

Sentado en el mostrador, Yeongdeok lo observó mientras abría y apretaba las manos mientras los temblores comenzaban a disminuir.

Cuando recuperó la compostura, Yeongdeok repitió la extraña sensación que acababa de sentir.

Mentalmente quería comenzar a limpiar, pero su cuerpo no le obedecía.

Era inquietante, como si le revolvieran las entrañas. Por un breve instante, no se sintió él mismo.

Una vez que se sintió mejor, cogió una escoba y un recogedor y comenzó a barrer el suelo.

Aunque Jihoon intentó detenerlo, insistiendo en que él se encargaría, Yeongdeok lo ignoró y terminó la limpieza con decisión.

Con los dos trabajando juntos, el desordenado restaurante pronto quedó impecable.

Jihoon, secándose las manos recién lavadas, se volvió hacia Yeongdeok.

Vamos a recuperarnos. Sabes que hay mucha gente a la que le encanta tu pollo, hyung.

Jihoon le dio a Yeongdeok una ligera palmadita en la espalda.

Normalmente, Yeongdeok podría haber pensado que era descarado, pero hoy, se sintió extrañamente tranquilizador.

"Lo haría incluso aunque no lo dijeras."

"Ese es el descarado Cha Yeongdeok que conozco".

Mientras Jihoon lo desestimaba con su optimismo habitual, Yeongdeok también sintió que su ánimo se elevaba.

Pronto, nuevos clientes comenzaron a llegar al restaurante, comportándose como clientes habituales.

La escena anterior comenzó a sentirse como un sueño lejano.

Mientras continuaba trabajando, Yeongdeok se encontró recordando el rostro del hombre misterioso.

¿Qué pasaba con esa atmósfera tan peculiar?

Y si realmente era PetitRolang ¿por qué despertó a los clientes y se fue?

¿Cuál era su propósito?

No hubo respuesta por más que reflexionó.

Mientras estaba perdido en sus pensamientos, el día transcurrió y finalmente llegó el momento de cerrar.

Agotado después del caos del día, Jihoon se sentía excepcionalmente cansado.

¡Qué bien lo hiciste hoy! Ese bicho raro armó un lío, ¿eh?

Incluso cuando cerró el restaurante, la mente de Yeongdeok estaba en otra parte.

Siempre lógico, parecía aturdido hasta el final.

Preocupado, Jihoon agitó una mano frente a su cara.

¿En qué piensas tanto?

Ante los ojos de Yeongdeok, la mano de Jihoon se volvió borrosa, luego gradualmente se volvió más clara.

Yeongdeok recuperó la compostura y habló con tranquila determinación, como si no hubiera estado perdido en sus pensamientos.

"No es nada."

Si se trata de ese imbécil de antes, olvídalos. Tipos como ese vil YouTuber merecen una reprimenda.

Jihoon se animó, dispuesto a exponer la identidad del YouTuber en las redes sociales si tan solo pudiera averiguar más.

Yeongdeok dejó escapar una pequeña risita.

Le divertía que Jihoon estuviera más enojado que él, aunque no era su problema.

Eso fue típico de Jihoon.

Recordó cómo Jihoon lo había ayudado antes, y el recuerdo le trajo una sensación extraña y débil, que le hizo bajar la sonrisa.

—Esto no servirá. Te llevaré a casa esta noche. Vamos en la camioneta.

"¿No dijiste que viajar en mi auto te trastorna la cabeza?"

"Supongo que no tengo elección".

Jihoon lo instó a regresar y descansar un poco, y Yeongdeok, de mala gana, cerró la tienda rápidamente y se dirigió al estacionamiento con él.

Era el mismo camión que veía todos los días, aunque hoy había algo extraño en él.

Al ver que Yeongdeok miraba fijamente en blanco en lugar de subirse, Jihoon sintió que algo andaba mal.

¿En qué estás pensando? ¿Estás bien?

Este camión le recordó al que casi lo mata. Era mucho más grande, pero la forma era similar.

Perdido en sus pensamientos, Yeongdeok solo salió de ellos gracias a Jihoon.

Se subió a la camioneta y Jihoon se unió a él, abrochándose el cinturón de seguridad antes de decir: "Hyung, deberías irte directo a la cama cuando llegues a casa esta noche".

"Me las arreglaré, no me regañes."

Tras mirar a su alrededor, Yeongdeok puso en marcha el camión y salió del estrecho estacionamiento.

Jihoon mantuvo sus ojos fijos en él durante todo el camino, y quizás porque estaba tan concentrado, la conducción de Yeongdeok no parecía tan brusca como de costumbre.

* * *

Cap. 115 No soy un Yandere capítulo 115

* * *

Cuando llegaron a casa, Yeongdeok fue directo a su escritorio y se hundió en su silla después de quitarse los zapatos.

Jihoon había insistido en que se lo tomara con calma, pero Yeongdeok se sentía demasiado inquieto como para quedarse quieto.

Encendió su computadora y revisó obsesivamente cada publicación y artículo con el nombre "PetitRolang", a pesar de saber que no encontraría nada nuevo. Esta búsqueda compulsiva continuó toda la noche.

Cuando la luz del amanecer finalmente llenó la habitación, su pantalla, que había estado mostrando las mismas publicaciones repetidamente, de repente se llenó de nueva información.

[La famosa novelista web PetitRolang organizará un evento de firmas de libros]

[PetitRolang anuncia el próximo evento de firmas de autógrafos]

¿Una firma de autógrafos de un fan?

Cuando Yeongdeok hizo clic en el artículo en la parte superior, su teléfono vibró.

Zumbido. Zumbido. Zumbido.

Su teléfono vibraba continuamente.

Al comprobarlo, vio que aparecían mensajes en la sala de chat de Beautiful Life.

[Destructor de la Tierra: El famoso novelista web PetitRolang organizará una sesión de firma de libros para fans (<https://www...>)]

[Destructor de la Tierra: ¿Todos han visto esto?]

[DaerimdongFist: ¿Qué? ¿PetitRolang está haciendo una firma de autógrafos?]

[Gwakdupal: ¿Puedo ser seleccionado si es al azar?]

[Natsuyama Soseki: ¡Oh, es una oportunidad única en la vida de conocer a PetitRolang!]

[Destructor de la Tierra: Por favor... déjame ser elegido...]

Yeongdeok miró distraídamente la conversación antes de volver a su pantalla.

Mientras leía el artículo sobre la firma de autógrafos de los fans de PetitRolang, su agarre se hizo más fuerte.

Según el artículo, el evento fue tan popular que los asistentes eran elegidos al azar debido a la alta demanda. Absorto en la emoción, Yeongdeok pronto se unió a las redes sociales de PetitRolang.

[PetitRolang: Se me ha concedido la humilde oportunidad de organizar mi primer evento de firma de autógrafos para fans.

A mis lectores que aman mi trabajo, siempre les estoy agradecido.

Enlace de entrada: <https://www...>]

Esta fue solo la segunda publicación que hizo PetitRolang.

Yeongdeok se preguntó por qué, después de hacer su primera publicación, no habían hecho nada desde entonces.

¿Fue posible hablar realmente con PetitRolang durante la firma?

Todas estas preguntas tenían una sola respuesta: el propio autor.

Ya fuera el auténtico PetitRolang o un imitador, decidió participar en el sorteo.

No

Una semana después, llegó la fecha del sorteo para la firma de autógrafos de los fans de PetitRolang, y Yeongdeok recibió un mensaje diciendo que había ganado un lugar.

Por lo que había podido saber, había millones de personas que se habían inscrito para asistir.

¿Cuáles eran las probabilidades de ganar?

Sin embargo, sintió como si PetitRolang lo estuviera convocando específicamente.

¿Me está concediendo una audiencia? ¡Qué arrogante!

Yeongdeok no estaba seguro de si deseaba este momento o lo temía, pero una cosa era segura: su venganza estaba lejos de terminar.

Sintiendo una furia fría en su interior, apretó sus costillas y la sala de chat de Beautiful Life volvió a zumbar.

[Gwakdupal: ¡Ya salieron los resultados de la firma de autógrafos! ¿Qué tal les fue? Me voy.]

[DaerimdongFist: Falló también.]

[Natsuyama Soseki: Yo también ツツ]

[Destructor de la Tierra: Con tantas entradas, sería un milagro que alguien consiguiera entrar.]

[Lo hice.]

El breve mensaje de Yeongdeok causó revuelo en la sala de chat, que hasta entonces estaba triste.

[Gwakdupal: Espera, ¿tú también entraste, Yeongdeok?]

[DaerimdongFist: ¿No te gustaba tanto PetitRolang, Yeongdeok Chicken?]

[DaerimdongFist: ¿Fue por nosotros...?]

[DaerimdongFist: (Pato, ojos brillantes)]

[No seas ridículo.]

[DaerimdongFist: π π π π]

[Rose: ¡Yo también lo logré! Es increíble que dos de esta sala hayamos entrado.]

[Natsuyama Soseki: Qué celoso π π π π]

[Gwakdupal: ¿Qué suerte hay en esta habitación, realmente?]

Mensajes de envidia y buenos deseos llenaron la sala de chat, cuando de repente, Seonwoo le envió un mensaje directamente.

[Seonwoo: No sabía que eras un fan tan devoto de PetitRolang, Cha Yeongdeok.]

[Seonwoo: Llevaré a Cho-ah a la firma de libros ese día, así que te llevaré a ti también.]

¿Un fanático incondicional? Yeongdeok entrecerró los ojos al leer el mensaje de Seonwoo.

[No soy fan de ese tipo.]

[Seonwoo: Entonces, ¿por qué entraste?]

[Tenía mis razones.]

[Seonwoo: Oh, totalmente convincente~]

Seonwoo: Envíame tu dirección. Te recogeré.

[Decli_]

Cuando estaba a punto de negarse, dudó.

Al reflexionar sobre su relación actual con Seonwoo (mejor que antes, si Seonwoo se ofrecía a llevárselo) decidió que podía aprovechar la oportunidad.

Después de todo, había regresado a este punto de la historia con el objetivo de interrumpirla.

Enviar su dirección a Seonwoo resultó extrañamente fácil.

No

El día del evento de firmas de fans de PetitRolang, un elegante y brillante automóvil blanco llegó al estacionamiento de la casa de Yeongdeok.

El coche brillaba tan intensamente que parecía como si hubiera sido dibujado con un estilo completamente diferente al de su entorno.

Cuando Yeongdeok abrió la puerta del pasajero, Seonwoo en el asiento del conductor y Choa en el asiento trasero lo saludaron por turno.

"¿Estás aquí, Cha Yeongdeok?"

—¡Hola, Yeongdeok-oppa!

Choa claramente había puesto más esfuerzo de lo habitual en su apariencia, probablemente porque iban de camino a encontrarse con su autor favorito.

Tan pronto como Yeongdeok se acomodó en su asiento, Seonwoo se acercó para abrocharle el cinturón de seguridad, acercándolos más.

"Puedo hacerlo yo mismo."

"Pero quiero hacerlo por ti".

Ignorando la negativa de Yeongdeok, Seonwoo se inclinó sobre él y abrochó el cinturón de seguridad.

Su mano trazó la línea de su pecho, un toque tan descaradamente íntimo que Yeongdeok instintivamente atrapó su muñeca.

"¿Quieres ir a la comisaría en lugar del acto de firmas?"

Jaja, ¿de qué hablas, Cha Yeongdeok? No he hecho nada.

Seonwoo desestimó descaradamente sus acciones, especialmente las descaradas con su hermana en el asiento trasero.

—No vas a empezar a pelear en el momento en que nos conozcamos, ¿verdad?

Yeongdeok no era el que lo instigaba; era Seonwoo quien lo molestaba constantemente.

Pero Choa los reprendió a ambos, por lo que Yeongdeok decidió ilustrarla sobre su desvergonzado hermano.

"Tu patético hermano..."

Antes de que pudiera terminar, Seonwoo lo silenció con un suave "shh", presionando un dedo largo sobre los labios de Yeongdeok.

El breve toque le provocó un escalofrío inesperado y olvidó lo que iba a decir; su mano se soltó de la muñeca de Seonwoo.

"No estamos peleando."

Con un clic, Seonwoo abrochó el cinturón de seguridad y finalmente se alejó de Yeongdeok.

—¿Verdad, Cha Yeongdeok?

Seonwoo sonrió con picardía, su expresión era una astuta mezcla de inocencia y travesura, haciendo que Yeongdeok se burlara.

"Ahora que Yeongdeok está aquí, ¿nos vamos?"

De muy buen humor, Seonwoo tarareó para sí mismo mientras salía del estacionamiento, acelerando suavemente hacia la carretera.

Por cierto, no pensé que irías a la firma de autógrafos de PetitRolang, Yeongdeok-oppa. ¿Creía que no te gustaba el autor?

—No. De verdad que no.

"Entonces, ¿por qué vas a la firma de autógrafos..."

Mientras escuchaba en silencio su conversación, Seonwoo sintió algo inusual en la actitud de Yeongdeok.

Le recordó ese aire extraño que tenía Yeongdeok antes de asistir a la fiesta de Cha Heeseok.

—Sí, no te gustan. ¿Y por qué vas? ¿Estás planeando algo raro otra vez?

Yeongdeok no respondió, simplemente se quedó mirando por la ventana. La sospecha de Seonwoo se acentuó.

Mientras Seonwoo lo miraba con escepticismo, Yeongdeok lo regañó: "¿Te importaría mirar la carretera?"

No puedo evitarlo. Me preocupa la locura que puedes cometer. Si hiciste esas cosas delante del presidente Cha, ¿quién dice que no las harás delante de PetitRolang?

Yeongdeok resopló. ¿Acaso Seonwoo creía que andaba por ahí haciendo esas cosas todo el tiempo?

"Sólo quiero echarle un vistazo a la cara de ese bastardo de PetitRolang".

La expresión de Yeongdeok era fría cuando pronunció el nombre del autor.

Seonwoo estaba desconcertado por su relación, pero no preguntó más, sintiendo un aura feroz que emanaba de él.

"Yo... espero que no pase nada hoy..."

Choa murmuró suavemente, su tono teñido de preocupación, como si percibiera algo extraño en Yeongdeok también.

* * *

Cap. 116 No soy un Yandere capítulo 116

* * *

Tras un largo viaje, el coche de Seonwoo finalmente llegó al lugar del evento. El área alrededor de la firma de autógrafos de PetitRorang estaba repleta de periodistas, camarógrafos y fans.

Emocionada, Choa miró por la ventana y, en el momento en que estacionaron, saltó de su asiento y salió corriendo.

Yeongdeok la siguió a paso tranquilo y, cuando la ventanilla tintada bajó, Seonwoo lo llamó.

"Por favor, cuida bien de nuestro Choa".

"No soy niñera..."

Choa aún es menor de edad. No puedo entrar, así que cuento contigo.

"Sí, sí, simplemente vete."

Choa se apresuró a avanzar, instando a Yeongdeok a seguirla con su burbujeante entusiasmo evidente en sus pasos.

"Aunque intente actuar como si fuera una adulta, sigue siendo solo una niña", murmuró Seonwoo, sonriendo mientras la veía desaparecer.

Pero mientras estaba allí, Yeongdeok se giró y le lanzó un comentario.

"Gracias por el viaje."

"¿Qué?"

Fue la primera vez que Seonwoo escuchó un "gracias" de Yeongdeok.

Por un momento, quedó tan desconcertado que sólo pudo parpadear, como si su mente se hubiera ido a los confines más lejanos del espacio.

Cuando respondió, Yeongdeok ya había desaparecido, siguiendo a Choa al interior.

“¿Acaso... Cha Yeongdeok acaba de agradecerme...?”

Seonwoo, que sintió que se derretía ante esa pequeña muestra de gratitud, se desplomó hacia adelante, presionando su frente contra el volante.

Oyó débilmente que alguien tocaba la bocina afuera, pero eso no importaba.

“Maldición...”

Su corazón latía con fuerza como si hubiera corrido cien metros.

Yeongdeok no había dicho nada particularmente grandioso, pero ese “gracias” envió una oleada de calor por su cuerpo.

Sin saber cómo manejar esa sensación abrumadora, Seonwoo presionó su muslo contra el asiento.

El acto de prácticamente acariciarse mientras pensaba en Yeongdeok lo llenó de una extraña culpa.

No

Dentro de la sala de exposiciones, siguieron a la multitud hasta llegar al área de firmas de fanáticos.

El lugar estaba lleno de gente que esperaba conocer a PetitRorang.

¡Vaya! Hay muchísima gente aquí. Por cierto, Yeongdeok-oppa, ¿va todo bien hoy en la tienda?

“Están bien.”

Para Yeongdeok, la tienda no era su prioridad hoy.

En esta vida, su verdadero objetivo no era sólo el éxito de la tienda, sino la venganza contra PetitRorang.

Conocerlo fue mucho más importante.

Luego de mostrar su identificación y recibir sus boletos, se unieron al final de la fila.

La multitud afuera era enorme, pero adentro estaba igualmente lleno de fanáticos de PetitRorang.

"Nunca pensé que vería a PetitRorang en persona", dijo Choa efusivamente.

"Esto es tan increíble... Podría morir feliz ahora mismo."

Por todas partes la gente hablaba emocionada sobre PetitRorang.

Escucharlo todo sólo hizo que Yeongdeok se sintiera aún más exhausto.

"¡Guau, mira las redes sociales! ¡Todo gira en torno a PetitRorang!", dijo Choa, revisando su teléfono.

Pero Yeongdeok la ignoró, su mirada fija en el escenario donde aparecería PetitRorang.

Se sentía como si, incluso en esa multitud enorme, estuviera solo, suspendido en sus pensamientos.

La espera fue insopportable.

Cada segundo se alargó hasta convertirse en una eternidad mientras él permanecía allí, con los brazos cruzados y fijado en el escenario.

Debió haber mirado su reloj una docena de veces cuando, de repente, gritos desgarradores estallaron a su alrededor.

"¡Kyaah!"

"¡Es PetitRorang!"

Al sonido de esa señal, alguien subió al escenario.

Yeongdeok entrecerró la mirada y la fijó en la persona que había aparecido.

La figura tenía cabello azul ceniza, orejas adornadas con piercings y un rostro con una mirada astuta, similar a la de una serpiente.

Ese tipo...

El hombre que una vez había causado estragos en la tienda de Yeongdeok ahora estaba a solo unos pasos en el escenario.

Mostró una sonrisa brillante y saludó a los fanáticos al entrar.

El “PetitRorang” que Yeongdeok había visto en la vida real no era una figura imponente, probablemente de alrededor de 190 cm, ni un hombre guapo de ensueño.

En cambio, era un tipo pequeño, con un flequillo descuidado y ojos vidriosos y sin vida.

¿Es ese hombre realmente PetitRorang?

¿O es simplemente un sustituto creado por la pluma del autor?

Mientras Yeongdeok estaba perdido en sus pensamientos, comenzó el evento de firma.

El hombre comenzó a hablar con los fanáticos y a firmar autógrafos en orden numérico.

Mientras observaba la escena, algo se agitó dentro de Yeongdeok.

Empezó a sentir una opresión en el pecho.

Ni siquiera presionarse el pulgar contra el pecho alivió la incomodidad; en cambio, ésta pareció extenderse incluso a sus dedos.

Irritado por la extraña sensación que no podía quitarse de encima, Yeongdeok apretó los dedos con fuerza. Ver la sonrisa falsa del hombre le hizo temblar los puños.

Yeongdeok oppa, ya casi nos toca. Vamos a la sala de espera.

Al darse cuenta de que había estado tan absorto observando al hombre que habían pasado varias horas, Yeongdeok miró la hora, sorprendido por cuánto tiempo había estado preocupado.

Mientras Choa lo instaba a ir, Yeongdeok caminó lentamente hacia el escenario, siguiéndola.

A petición del personal, Choa sacó su boleto y se lo entregó.

Yeongdeok hizo lo mismo y entregó su boleto al personal.

¡Estoy tan nerviosa! Siento que el corazón me va a estallar.

Mientras Choa respiraba profundamente, irradiando emoción, la mirada de Yeongdeok permaneció fríamente fija en PetitRorang en el escenario.

"Bien."

Al ver la dura expresión en su rostro, Choa expresó cuidadosamente su preocupación.

"Eh, no sé por qué viniste a conocer al autor, pero ¿quizás no deberías hacer nada que pueda causar una escena...?"

—Lo sé. No soy tan desconsiderado.

"No quise decir que lo fueras."

Yeongdeok no tenía intención de atacar a PetitRorang o provocar una pelea, incluso si tenía ganas.

Con tan poca información sobre él, Yeongdeok planeó actuar con cautela.

Mientras intercambiaban una breve conversación, llegó el turno de Choa.

Sonrojada por la emoción, se acercó al hombre en el escenario.

Sentándose frente a él, Choa lo saludó tímidamente.

El hombre respondió con una sonrisa y el nerviosismo de Choa pareció aliviarse mientras ella reía alegremente.

Yeongdeok no podía escuchar su conversación, pero por sus expresiones, parecía bastante agradable.

Ella le entregó su edición coleccional de la obra de PetitRorang, y él la firmó.

Después de un apretón de manos, terminó el turno de Choa y, finalmente, fue el turno de Yeongdeok.

Yeongdeok metió las manos en los bolsillos y se acercó al hombre.

Cuento más se acercaba, más rápido latía su corazón. Con cada paso, su pulso parecía acelerarse.

Cuando Yeongdeok se detuvo, finalmente enfrentó al hombre directamente.

Estaba lo suficientemente cerca como para extender la mano y agarrarle la cara o el cuello, pero él simplemente lo miró sin decir nada.

Por un momento, ambos permanecieron en silencio, intercambiando miradas como si hablaran sin palabras.

Fueron apenas diez segundos, pero parecieron una eternidad.

Finalmente, el hombre sonrió con ojos de media luna y habló con Yeongdeok.

¿Hola? ¿Nos vemos de nuevo?

Yeongdeok no devolvió la cortesía.

Con voz baja y fría, preguntó: “¿De verdad eres PetitRorang, el autor de esta novela?”

¿Por qué no te sientas? Debes estar cansado de esperar.

El hombre hizo un gesto hacia la silla frente a Yeongdeok, pero este ignoró la invitación y permaneció de pie rígidamente con las manos todavía en los bolsillos.

"Realmente no estás escuchando."

El hombre se rió entre dientes y cogió una hoja de papel de la pila que había en su escritorio.

Garabateó algo en el papel, cerró el bolígrafo y le entregó la hoja a Yeongdeok.

"Echa un vistazo."

[Si quieres hablar más, ven a las escaleras de emergencia del cuarto piso después del evento de firmas de autógrafos para los fans.]

"Cha Dowon".

Su antiguo nombre, que nunca había revelado, estaba escrito claramente en el papel.

Fue entonces cuando Yeongdeok se dio cuenta: independientemente de si este hombre era el verdadero PetitRorang o no, encarnaba la intención del autor.

Él realmente era PetitRorang.

"Eres un bastardo arrogante."

¿Quién es el arrogante de verdad? Mira a tu alrededor con esos ojos orgullosos, a ver si hay alguien más aquí que me mire con esa misma insolencia.

El hombre sonrió, sus labios se curvaron en una sonrisa malvada que llegó hasta sus párpados.

Yeongdeok tenía muchas preguntas para él y aún más cosas que quería decirle, pero su tiempo con PetitRorang terminó allí.

Ante la indicación del personal de bajar, Yeongdeok lanzó una última mirada fulminante a Rorang antes de marcharse. Choa esperaba al pie del escenario.

Me preocupaba que pasara algo. Me alegro de que no hubiera pelea.

Choa suspiró aliviada, como si se hubiera preparado para lo peor.

¿De qué hablaste con el autor?

“Nada que necesites saber.”

Yeongdeok quería salir de ese lugar, donde sentía una sensación tan fuerte de alienación.

La disparidad que sintió aquí era demasiado abrumadora.

Mientras él se alejaba rápidamente, Choa se apresuró a alcanzarlo.

"¿No te quedarás hasta el final del evento de firmas?"

“No entiendo por qué me quedaría solo para ver a PetitRorang estrechando manos a los fanáticos”.

"Pero al final habrá una sesión de fotos".

"No es necesario."

Justo cuando estaba a punto de irse, Yeongdeok miró a Choa, quien parecía un poco deprimido.

Con un suspiro, se suavizó un poco.

"...Cuidarse."

Después de darle una suave palmadita en el cabello, salió del lugar de firma de autógrafos para los fans.

Una vez afuera, Yeongdeok se sentó junto a las escaleras de emergencia del cuarto piso, tal como le había indicado PetitRorang, y revisó sus redes sociales.

La pantalla de su teléfono estaba llena de publicaciones sobre el autor.

[¡Acabo de conocer a PetitRorang en persona! Es aún más guapo en persona πππ]

El mundo es tan injusto. ¿No solo es un gran escritor, sino también guapo? ¡Qué locura!

[PetitRorang, eres culpable. Deberías casarte conmigo.]

[Le di la mano a Petit Rorang. Nunca me lavaré esta mano... Va a ir a las reliquias familiares.]

Temas de tendencia

- Pequeño Rorang
- El aspecto de PetitRorang
- Firma de autógrafos de PetitRorang
- Obras de PetitRorang

Yeongdeok apagó fríamente la pantalla de su teléfono, dejándolo a un lado y esperó la llegada de PetitRorang.

* * *

Cap. 117 No soy un Yandere capítulo 117

* * *

Una hora, dos horas... Yeongdeok permaneció sentado junto a las escaleras, inmóvil, incluso después de la hora en la que normalmente habría abierto su tienda.

Pasaron tres horas, luego cuatro, hasta que finalmente...

Un crujido agudo se escuchó cuando la puerta de metal se abrió, raspando los tímpanos de Yeongdeok.

La puerta de la escalera de emergencia del desolado cuarto piso había comenzado a abrirse.

"Cha Dowon".

Una voz turbia se deslizó a través de la rendija de la puerta, seguida por la punta de un zapato, y luego el hombre que Yeongdeok acababa de ver en el evento de firmas entró.

Mientras permanecía inmóvil como una piedra, Yeongdeok presionó el botón de grabación en su teléfono y lentamente se puso de pie.

Con cada paso que Roran daba por las escaleras, el sonido de sus tacones golpeando el suelo resonaba en el espacio.

Cuando todos los demás sonidos se desvanecieron, Roran se paró directamente frente a Yeongdeok.

Disculpa la tardanza. No pensé que te haría esperar cuatro horas.

No parecía ni remotamente disculparse; simplemente actuó su papel, agregando una sonrisa burlona para aparentar.

Ahora que estamos cara a cara, me quedo sin palabras. Bueno, para empezar...

Extendió su mano como para estrechar la de Yeongdeok.

Y con las palabras que siguieron, cualquier atisbo de formalidad se desvaneció.

Era como si considerara que Yeongdeok no merecía respeto.

Hola, mi querido Cha Dowon. Sabía que responderías a la noticia de mi evento de firmas.

Yeongdeok no tomó la mano de Roran ni habló; simplemente se quedó allí, rodeado por el silencio cargado entre ellos.

Cuando Yeongdeok no aceptó su apretón de manos, Roran retiró la suya con una sonrisa.

Mírate, qué frío tienes. Es muy típico de Cha Dowon.

“.....”

¿Cómo te sientes al conocerme en persona? Tenías muchas ganas de vengarte de mí, ¿verdad?

Yeongdeok permaneció en silencio, negándose a responder a la pregunta burlona de Roran, observándolo como si quisiera devorarlo por completo.

La expresión divertida de Roran gradualmente se transformó en algo más amenazante.

¿Por qué no dices nada? ¿No viniste a mi firma de autógrafos, la de un escritor detestable, solo para conocerme?

Yeongdeok tenía muchas cosas que preguntarle a PetitRorang.

¿Cómo podría no hacerlo?

Las preguntas le llenaron la garganta hasta casi desbordarse.

¿Cuándo comenzaste a controlar esta historia a voluntad nuevamente?

¿Fuiste tú quien publicó esas cosas en las redes sociales?

¿Por qué viniste a mi tienda y hiciste eso?

¿Qué sentido tiene celebrar un evento para fans?

¿Todo fue para provocarme?

Pero dejando todo eso de lado, si has recuperado la autoridad del autor, ¿por qué no has restaurado la historia a su estado original?

Incluso si no esperaba que PetitRorang diera una respuesta adecuada, habría sido efectivo preguntar.

Sin embargo, las palabras que escaparon de los labios de Yeongdeok no eran racionales, eran emocionales, un murmullo de resentimiento que había reprimido desde que supo la verdad sobre este mundo.

¿Por qué me mataste?

¿Qué? ¡Jaja! No esperaba que esa fuera tu primera pregunta. Pero ya sabes la respuesta, ¿verdad?

De hecho, Yeongdeok sabía por qué.

Porque el autor había cedido a la presión, porque alteraron la trama, porque en la historia revisada, había que lidiar con el villano Cha Dowon.

Porque Yeongdeok no era humano, sino un personaje de novela. Aun así, quería negar esa realidad.

“Mi nombre ya no es Cha Dowon”.

—Ciento. Lo cambiaste a Cha Yeongdeok, ¿verdad? Pero aun así, sigues siendo solo Cha Dowon.

Roran agarró a Yeongdeok por la barbilla y lo atrajo hacia sí; su mirada brillaba con diversión.

"Porque eres simplemente un personaje que se mueve como yo le digo".

"No, ya no soy tu marioneta."

Yeongdeok se reclinó hacia atrás y se liberó del agarre de Roran.

Allí de pie, desafiando a PetitRorang, alejándose de él, todo fue un acto de su propia voluntad. Yeongdeok creía que estaba vivo.

"Soy humano."

"¿Qué? ¡Ja! ¡Jajaja!"

Roran se agarró el estómago, riendo incontrolablemente ante las palabras de Yeongdeok, secándose una lágrima de la pestaña mientras intentaba recuperar el aliento.

¿Crees que eres humano? ¿De verdad lo crees?

Roran se acercó, inclinándose para encontrar la mirada de Yeongdeok, su postura era amenazante, pero Yeongdeok se mantuvo firme, con el cuello estirado con orgullo.

Cada palabra arrogante que pronuncias, tu pasado, la gente que te rodea, incluso este mismo mundo; todo lo creé yo. ¿Puedes afirmar de verdad que eres un ser humano vivo y palpitante?

Roran intentó manipular a Yeongdeok, sembrar dudas en su mente con preguntas directas que nublarían su sentido de identidad.

"No eres más que un personaje en mi historia".

Esta vez, la mano de Roran se posó en la nuca de Yeongdeok.

Lo atrajo hacia sí y le susurró directamente al oído.

No te hagas el chulo. Conoce tu lugar.

Roran se rió entre dientes mientras se alejaba.

No importaba qué palabras degradantes le lanzara Roran, Yeongdeok permanecía en silencio, esperando a que terminara.

No te guardo ningún rencor. Simplemente me parece ridículo cómo albergas esa patética sed de venganza.

"....."

Eres como una mosca que podría matar con un simple movimiento de mi dedo. ¿No te parece una tontería comportarte así conmigo?

Con eso, Roran pareció haber dicho lo que tenía que decir y se retiró, dejando que el silencio cayera entre ellos.

Pero ese silencio no duró.

"¿Eso es todo lo que tenías que decir?"

La voz de Yeongdeok, desconocida hasta ese momento, resonó en la escalera.

"Entonces, si resumo tu mensaje, esto es lo que es".

"....."

"No soy más que un personaje de tu historia, así que debo comportarme y obedecer".

Qué buena configuración de personaje, ¿eh? Se te da bien resumir.

Roran aplaudió burlonamente.

Su aprobación dibujó una sonrisa fría en los labios de Yeongdeok.

"¿Y sabes cómo puedo interpretar esto de otra manera?"

Yeongdeok dio un paso adelante, inflexible.

"No tienes poder para controlar a Cha Yeongdeok, así que será mejor que juegue solo".

"....."

Pensé que los autores podían hacer lo que quisieran. Pero supongo que no es así.
Gracias por la aclaración.

Si realmente tuviera control total sobre la historia, no habría necesitado convocar a Yeongdeok aquí sólo para discutir.

Podría simplemente haber borrado la identidad de Yeongdeok, destrozado sus recuerdos y moldeadolo a su propia voluntad.

Después de todo, se suponía que un autor tenía autoridad absoluta sobre una historia.

—Entonces, ¿por qué estás en esta historia? ¿Es para restaurar la versión original?
¿Para vengarte de mí?

No tiene sentido. Todo esto es solo un sueño.

“¿Un sueño?”

—Sí. ¿Cómo es posible que esto sea real?

La mirada de Roran no contenía ninguna duda mientras desestimaba esta situación como un sueño.

El pulso en su pecho, la respiración en su mejilla... todo era tan vívido para Yeongdeok, pero PetitRorang parecía genuinamente pensar que todo era nada más que un sueño.

En respuesta, Yeongdeok sintió la emoción más intensa que jamás había conocido.

¿Un sueño?

Tal vez para este maldito autor, pero para Yeongdeok, esta era su realidad.

El leve rechinar de sus dientes se escapó de entre sus apretadas mandíbulas.

“Y... tu actitud empieza a irritarme.”

Los ojos de Roran brillaron con un brillo peligroso.

Cuando Yeongdeok se estremeció y se preparó, un leve temblor comenzó a sacudir el suelo y el área a su alrededor tembló notablemente.

"¿Un terremoto?"

Los desastres, por naturaleza, ocurren sin previo aviso.

Pero esta vez, el momento fue simplemente perfecto.

Por encima de todo, la actitud tranquila de Roran hizo que fuera fácil para Yeongdeok sospechar que esto era obra suya.

"Cha Dowon, ¿sabes por qué no te he matado todavía?"

Roran no le puso un dedo encima a Yeongdeok.

Sin embargo, Yeongdeok sintió una inmensa presión, como si algo le agarrara los hombros y lo obligara a caer.

Esto no era una mera ilusión; su cuerpo realmente se estaba desplomando bajo el peso.

No había otra explicación para ello que el poder sobrenatural.

"Es porque nunca me importaste".

"Tú...!"

Yeongdeok se apoyó contra la pared, decidido a no arrodillarse ante ese hombre.

Mientras miraba a Roran con los ojos inyectados en sangre, Roran rió suavemente.

Ni un gemido. Si fuera cualquier otra persona, estaría gimiendo de dolor.

Roran extendió la mano, arrebató el teléfono de Yeongdeok para detener la aplicación de grabación que capturaba su conversación y borró el archivo.

Luego le devolvió el teléfono a Yeongdeok, quien todavía estaba luchando bajo la presión.

La forma casual en que actuó parecía fuera de lugar en la situación.

Entonces, ¿qué sientes ahora mismo? ¿Miedo a la muerte? ¿Te doy miedo?

“...”

No entiendes las emociones que todos sentimos naturalmente. Ni siquiera llevas una vida normal como ellos. Porque yo lo planifiqué así.

“...”

Esa es la naturaleza de una yandere posesiva, ¿no? Un personaje que no puede vivir una vida normal sin su interés amoroso. Y eso es exactamente lo que eres.

Roran habló como si quisiera inculcarle a Yeongdeok que no era humano.

Pronto, la vibración del suelo se detuvo y la fuerza opresiva que sujetaba a Yeongdeok desapareció.

Se tambaleó un momento antes de recuperar el equilibrio.

Olvida tu ridícula venganza y sigue viviendo como antes. Después de todo, no puedes influirme en nada.

Creyendo que Yeongdeok había captado su mensaje, Roran se dio la vuelta para irse.

* * *

Cap. 118 No soy un Yandere capítulo 118

* * *

Perseguir una ilusión que nunca podría obtener no era algo en lo que Cha Dowon debería perder el tiempo.

Seguramente, después de darse cuenta de que cualquier acción era inútil frente a su creador, renunciaría a la venganza.

Presionar a alguien como Cha Dowon no fue difícil para Roran en su estado actual.

Me pareció como usar un código de trampa: demasiado fácil, demasiado aburrido.

Justo cuando estaba a punto de encontrar una nueva fuente de diversión, la voz de Yeongdeok resonó detrás de él.

“Desde que aprendí la verdad sobre este mundo, solo he tenido un objetivo: vengarme de ti”.

Roran se giró, con los pelos erizados y desconcertado.

A pesar de todo lo que acababa de pasar, no había miedo en los ojos de Yeongdeok.

Eso no ha cambiado. Aunque muera hoy, te plantaré cara hasta el final.

Cuando Yeongdeok regresó a un punto anterior de la historia, juró que si el autor interfería en la trama para revertirla repetidamente, la arruinaría cada vez. Lo juró.

Ante las palabras de Yeongdeok, Roran se burló.

¿Se dio cuenta siquiera de que su devoción obsesiva a un único objetivo era parte del diseño de Cha Dowon?

Roran se encogió de hombros.

¿Ah, sí? ¿Y qué harás exactamente? No puedes golpearme, matarme, encarcelarme ni torturarme, incitar a la gente en línea contra mí, arruinar mi vida... no puedes

hacer nada.

Roran tenía razón. Yeongdeok se sentía impotente ante el autor, que parecía un dios.

Ni siquiera podía decidir morir si Roran deseaba lo contrario. Pero aun así, no tenía intención de rendirse sin más.

“Haré que tu mente arrogante lo entienda”.

¿Entender? ¿Entender qué?

La mirada de Roran se volvió curiosa, anticipando la respuesta de Yeongdeok.

Yeongdeok colocó una mano sobre su pecho.

“Que este mundo y yo ya no seamos sólo tu sueño.”

Por un momento se hizo el silencio.

Pero no duró.

Roran estalló en carcajadas y su carcajada llenó la habitación.

¡Pfft, pujajaja! ¿En serio? ¿Esa es tu venganza? ¿Qué? ¿Planeas hacerme actuar fuera de lugar, ir en contra de mis tendencias yandere?

“...”

De verdad, Cha Dowon, tengo curiosidad por ver qué harás. Adelante, esfuérzate al máximo.

Secándose una lágrima del ojo, Roran se dio la vuelta nuevamente y salió de la habitación.

Yeongdeok lo observó irse, sumido en sus pensamientos.

“...Petit Rorang”

Cuando PetitRorang llegó a la tienda de Yeongdeok, controló a los clientes y los expulsó de la tienda, excepto a una persona.

Seo Jihoon permaneció al lado de Yeongdeok.

Qué extraño, ¿no?

¿Por qué PetitRorang no había controlado a Jihoon?

Usarlo habría sido mucho más efectivo para atormentar a Yeongdeok.

¿O simplemente no pudo?

Yeongdeok pensó que podría estar relacionado con la incapacidad de PetitRorang para controlarlo.

Si el poder de PetitRorang no fuera perfecto, podría haber una forma de contrarrestarlo.

Yeongdeok decidió no perder la esperanza.

Viviría únicamente para vengarse de PetitRorang.

Cuando Yeongdeok abandonó la exhibición, el evento de firmas de autógrafos para fans ya había terminado.

A altas horas de la noche, se sentó a la mesa de su cocina, mirando distraídamente su teléfono antes de buscar PetitRorang en línea.

La búsqueda estuvo llena de publicaciones alegres, que relataban encuentros y selfies con él, revolviendo el estómago de Yeongdeok.

Como era de esperar, no había una sola línea sobre los fenómenos sobrenaturales que había sufrido Yeongdeok.

Había reafirmado su determinación de vengarse de PetitRorang, pero estaba agotado.

Su mente estaba nublada, incapaz de pensar con claridad sobre qué hacer a continuación.

Necesitaba concentrarse, pero las palabras engreídas de PetitRorang y su rostro detestable lo seguían atormentando.

Con la cabeza gacha, Yeongdeok presionó sus dedos contra sus sienes, luego tomó un cuaderno y un bolígrafo.

Comenzó a teorizar por qué PetitRorang no podía controlar sus percepciones ni las de Jihoon.

¿Fue porque eran personajes principales?

¿Porque desafiaron el curso original de la obra?

¿O fue la variante única “Cha Yeongdeok” de la novela la que mantuvo a Jihoon a su lado, afectando las cosas?

Venganza.

Pequeño Rorang.

Venganza.

El bolígrafo de Yeongdeok garabateó sobre la página, expresando su odio.

Olvida tu ridícula venganza y sigue viviendo como antes. Después de todo, no puedes influirme en nada.

“No puedes golpearme, matarme, encarcelarme y torturarme, incitar a la gente en línea contra mí, arruinar mi vida... no puedes hacer nada”.

Yeongdeok siguió repitiendo las palabras de PetitRorang, como si las saboreara como una comida amarga.

Ya que no podía hacer nada... ¿se suponía que debía morir en silencio?

Yeongdeok recordó el momento en que se enfrentó a la muerte: los murmullos de la gente, la sensación de que sus entrañas se desgarraban, el cielo azul que no coincidía con la escena, la sangre...

De repente, sintió la nariz caliente y gotas de color rojo oscuro cayeron sobre el papel, manchándolo.

Yeongdeok se quedó mirando el color, sobresaltado por un momento, y su bolígrafo se detuvo.

La sangre de una hemorragia nasal repentina seguía goteando.

Yeongdeok se agarró la nariz, buscando algo con qué limpiársela.

Consumido por su venganza, no se había dado cuenta de la luz del sol que entraba por la ventana.

La mañana había llegado.

Cuando miró la hora, ya era pasado el mediodía.

No se había dado cuenta de que había pasado tanto tiempo.

Agarró un pañuelo, se limpió la sangre de la cara y cerró el cuaderno.

Por ahora, pensó que necesitaba ir a su tienda.

Puede parecer extraño preocuparse por su negocio en esta situación, pero para Yeongdeok, administrar la pollería era parte de su venganza contra PetitRorang.

Lo había empezado con la intención de arruinar la novela de PetitRorang.

Después de lavarse la cara y cepillarse los dientes, Yeongdeok se puso ropa limpia y se preparó para salir.

Al salir hacia el estacionamiento, vio su camioneta estacionada perfectamente dentro de las líneas blancas.

No había pasado mucho tiempo desde que pensó en el momento en el que casi murió debajo de un camión.

Ahora, superpuso brevemente la imagen de ese camión con la suya.

"Ridículo."

Chasqueando la lengua, Yeongdeok abrió la puerta del coche y se subió al asiento del conductor.

Pensar que había dejado que su propio camión le recordara el vehículo que casi lo mató era absurdo.

Desde un punto de vista racional, era un pensamiento inútil.

Mientras se acercaba a su tienda, vio a través de la ventana del camión a un grupo de personas apiñadas como un banco de peces bajo el cartel de "Yeongdeok Chicken".

¿Fueron clientes haciendo fila antes de abrir?

Pensó brevemente, pero algo en el estado de ánimo parecía sombrío.

Yeongdeok estacionó rápidamente el camión y caminó hacia ellos.

Se preguntó por qué la gente se había reunido allí y se dio cuenta mientras se acercaba a la tienda.

En la entrada, alguien la había profanado con marcador rojo, garabateando mensajes vulgares.

"Pollo asqueroso."

"Espero que Yeongdeok Chicken se hunda".

"Al diablo con ese dueño grosero".

"Mierda, mierda, mierda, mierda."

Parecía el tipo de broma infantil que haría un niño.

Claramente, este fue el alcance de los métodos de acoso de Roran.

Mientras Yeongdeok evaluaba la mentalidad de Roran, escuchó murmullos entre la multitud.

Mira, el dueño está aquí. Es él, ¿verdad?

"Míralo, dirigiendo obstinadamente su insípido restaurante de pollo".

"Apuesto a que está sacando provecho de ese horrible pollo".

"Supongo que la buena apariencia hace que abrir un negocio sea fácil, incluso sin talento".

Ignorando los insultos irrazonables, Yeongdeok entró en su tienda.

Después de todo, no eran más que peones bajo la influencia de Roran.

No tenía motivos para desmoronarse por sus palabras.

Para tranquilizar su mente, decidió centrarse en su trabajo.

Tomó los ingredientes del refrigerador y sacó un cuchillo para preparar todo antes de que comenzaran las actividades del día.

El sonido repetitivo del cuchillo contra la tabla de cortar llenó la cocina.

Pero a medida que continuaba, comenzaron a aparecer pensamientos no deseados.

El rostro de Roran y sus palabras permanecieron en su mente.

¿De verdad crees que eres humano?

Tu tono arrogante, tus antecedentes, todos los que te rodean, incluso este mundo... Yo lo creé todo. Y, aun así, ¿puedes afirmar con seguridad que eres un ser humano real y viviente?

En una fracción de segundo de distracción, la hoja afilada le cortó el dedo.

"....."

Dejó el cuchillo y examinó su dedo.

La sangre manaba del corte, de un rojo intenso e inconfundible, acompañado de un leve escozor.

Palpitaba, casi como una quemadura.

¿Qué era este dolor, este sentimiento...?

Frunciendo el ceño, oyó una voz familiar que gritaba desde afuera.

¿Qué les pasa? ¿Qué pasa con este grafiti? ¿Fuiste tú?

La voz amenazó con denunciarlos por obstrucción.

Pronto, la puerta se abrió y Jihoon entró, furioso.

—Yeongdeok, ¿qué pasa con toda esa escritura? ¿Y con toda esa gente reunida afuera?

Al acercarse a la cocina, notó la sangre que goteaba del dedo de Yeongdeok y rápidamente se puso frenético.

¿Te cortaste? No es propio de ti cometer un error así...

Jihoon buscó rápidamente debajo del mostrador, encontró el botiquín de primeros auxilios y comenzó a desinfectar la herida de Yeongdeok con movimientos suaves.

Al ver a Jihoon cuidarlo, Yeongdeok sintió una extraña sensación de calma.

El dolor agudo que había sentido momentos atrás se desvaneció, reemplazado por la calidez del toque de Jihoon.

Cuando Jihoon terminó de aplicar el vendaje, finalmente soltó la mano de Yeongdeok.

Listo. Ten más cuidado al usar el cuchillo la próxima vez.

Aunque su tono era de reprimenda, estaba lleno de genuina preocupación.

Quizás debido a esa amabilidad, Yeongdeok sintió que su ira disminuía un poco y su mente volvía a un estado más equilibrado.

Jihoon lo miró con preocupación.

"¿Estás bien?"

No es nada. Este pequeño corte sanará después de lavarlo; todo este alboroto fue innecesario.

“Nunca aceptas ayuda con gracia, ¿verdad?”

Chasqueando la lengua, Jihoon miró hacia la entrada.

La multitud se había dispersado casi por completo después de las palabras anteriores de Jihoon, pero los grafitis permanecieron, dejando una cicatriz en la fachada de la tienda.

“Entonces, ¿qué pasó exactamente?”

Yeongdeok sostuvo la mirada de Jihoon.

* * *

Cap. 119 No soy un Yandere capítulo 119

* * *

Ya sea que haya sido la vez que Roran visitó la tienda antes o ahora, Jihoon no aceptó el acoso como algo normal ni simpatizó con aquellos que siguieron la influencia de Roran.

Esto era imposible si el poder de Roran lo hubiera afectado por completo.

"Solo algunas personas aburridas que dejaron grafitis".

Denunciémoslo. Hay que atraparlos por esto.

Yeongdeok pensó en la sugerencia de Jihoon.

Si Roran estuviera detrás de esto, ¿respondería la policía?

Quizás era pesimismo, pero dudaba que aparecieran.

"Déjalo ser."

Normalmente amenazan con denuncias o demandas rápidamente. ¿Por qué contenerse ahora?

Yeongdeok no respondió.

No quería volver a experimentar de primera mano la influencia sobrenatural de Roran.

Había algo inquietante en saber que ni la ley ni ninguna otra cosa podía oponerse al poder del autor.

Decidido a seguir preparando los ingredientes, tomó el cuchillo una vez más.

Pero Jihoon, acercándose, se lo arrebató de la mano.

"¿Qué estás haciendo?"

Tienes la mano lastimada, así que yo cortaré. También limpiaré los grafitis de afuera; tú haz otra cosa.

“No estoy seguro de confiar...”

Yeongdeok no pudo terminar.

La expresión de Jihoon era una que nunca había visto antes: ira, tal vez, o amargura.

Sintiendo un tirón intangible en el pecho, Yeongdeok decidió dejarle el corte a Jihoon y tomó una escoba en su lugar.

Pero incluso mientras barría, esa extraña sensación no desaparecía.

Después de que Jihoon terminó de preparar los ingredientes, salió con detergente y un paño para limpiar el graffiti rojo.

De pie allí, pudo ver maldiciones que no había notado antes.

Sabía que Yeongdeok era emocionalmente seco en comparación con otros, pero aún así... Mordiéndose el labio, Jihoon frotó vigorosamente hasta que el graffiti desapareció.

Cuando tanto el interior como el exterior de la tienda parecían como si nada hubiera sucedido, llegó la hora de abrir.

Con un espíritu decidido, Jihoon animó a Yeongdeok a seguir adelante durante el día.

Sin embargo, a pesar del paso del tiempo, ningún cliente entraba a la tienda de Yeongdeok.

Ni siquiera durante las horas punta de la tarde apareció un solo cliente.

A Yeongdeok le quedó claro que Roran estaba usando sus poderes de autor para sabotear el negocio.

Para utilizar un poder tan increíble sólo para esto... debe tener demasiado tiempo libre.

Roran... Mientras Yeongdeok estaba sentado detrás del mostrador, mirando la entrada vacía, finalmente alguien pasó.

"¿Cómo estuvo el evento de firmas de autógrafos de Roran ayer?"

Mientras estaba sumido en sus pensamientos sobre "PetitRolang", la mera mención del nombre de los labios de Jihoon sobresaltó tanto a Yeongdeok que se le erizaron los pelos.

"¿Petit Rolang?"

Sí, PetitRolang. Incluso cerraste la tienda para ir a su autógrafo. Solo quería ver si lo habías pasado bien.

Ante esto, Yeongdeok se encontró reflexionando sobre todo lo que había sucedido ayer.

Como todavía no respondió, Jihoon cambió la pregunta.

"Entonces... ¿cuál es tu relación con PetitRolang?"

¿Por qué quieres saber eso?

Me preguntaba. Mira, con el grafiti en la tienda antes, y ahora que no hay ni un solo cliente, ¿podría estar relacionado con PetitRolang?

Yeongdeok se sorprendió.

¿Cómo se dio cuenta de eso Seo Jihoon?

Mientras parpadeaba, tratando de procesar esto, Jihoon continuó.

El tipo que vino y armó lío el otro día... se llama PetitRolang, ¿verdad? Vi su cara en internet.

"..."

"No sé qué está pasando entre ustedes dos, pero... ¿es posible que ese tipo te guarde rencor y esté haciendo estas cosas insignificantes usando a sus fans?"

La sorpresa en los ojos de Yeongdeok se desvaneció gradualmente a medida que registró el significado de Jihoon.

Así que eso es lo que pensaba. Bueno, Seo Jihoon probablemente ni siquiera sabía que este mundo era una historia.

Yeongdeok dejó escapar una sonrisa autocrítica.

Consideró algo: tal vez debería revelar la verdad de este mundo a Jihoon y a los otros personajes principales.

No se lo había dicho hasta ahora porque no tenía garantías de que le creyeran.

Pero si lo hicieran, tal vez comenzarían a cuestionar su propósito aquí y comenzarían a resistirse al autor, tal como lo hizo él.

"Seo Jihoon."

"¿Sí?"

Yeongdeok, sintiendo un impulso, pensó en revelar todo, de la A a la Z.

Después de todo, si PetitRolang tenía la intención de matarlo, esta vida podría terminar pronto de todos modos.

Contarles todo a los personajes principales antes no parecía una mala idea.

"De hecho..."

Pero cuando vio el rostro atento y serio de Jihoon esperando que continuara, Yeongdeok dudó.

¿Qué tontería? ¿Cha Yeongdeok está loco? ¿Debería ir al médico?

Aunque Jihoon en realidad no dijo eso, imaginarlo mirándolo como si estuviera loco hizo que las palabras de Yeongdeok se secasen.

En el pasado, simplemente habría dicho lo que tenía en mente sin dudarlo.

¿Por qué dudaba ahora?

No había otra explicación para este cambio: era simplemente extraño.

Pero una cosa era segura: no quería que sus experiencias fueran desestimadas como sueños o enfermedades mentales.

"No es nada."

Jihoon sabía que Yeongdeok no era del tipo que lo llamaba por su nombre sin razón.

Justo cuando estaba a punto de preguntar qué iba a decir, el timbre sonó por primera vez en tres horas, señalando que alguien finalmente había entrado a la tienda.

¿Ah, sí? ¿No hay clientes hoy?

"¡Bienvenido!"

Jihoon abandonó la conversación para saludar al preciado primer cliente.

Yeongdeok la observó con curiosidad mientras ella entraba y se sentaba en una mesa.

La mujer era una clienta habitual de la tienda de Yeongdeok desde los primeros días.

Si PetitRolang realmente estuviera usando su influencia para perturbar los negocios, ella no debería estar aquí.

Yeongdeok se sintió cauteloso, preguntándose si PetitRolang la había enviado con algún propósito.

Pero ella ordenó, comió y pagó sin ningún comportamiento sospechoso.

"Gracias por la comida, jefe."

Con una leve sonrisa, le entregó a Yeongdeok su tarjeta de crédito. Él la miró fijamente, casi sospechando que explotaría al tocarla, hasta que Jihoon la tomó con calma para procesar el pago.

"Nos alegra que lo hayas disfrutado".

¿Ha pasado algo por aquí hoy? Suelo recordar que este lugar estaba más concurrido. No vino nadie mientras comía mi pollo.

"No estoy seguro..."

En fin, volveré pronto. Mucha suerte con el negocio.

Con eso, se fue, habiendo simplemente comido su pollo y se fue sin causar ningún alboroto.

"El primer cliente de hoy."

"En efecto."

Yeongdeok comenzó a limpiar su mesa.

Jihoon pensó en continuar la conversación pero sintió que podría ser incómodo revivirla.

Ayudó con la limpieza, sintiéndose algo insatisfecho.

Durante todo el día, a pesar de la interferencia de PetitRolang, Yeongdeok continuó con sus negocios normalmente.

Sin embargo, incluso después de un día completo, los ingresos de su tienda alcanzaron un mínimo histórico.

Solo un par de clientes habituales se acercaron, dejándolo con un triste balance final.

Mientras cerraba la puerta, preparándose para regresar a casa, Jihoon le agarró la manga.

"Hyung."

"¿Qué?"

"¿Quieres que vayamos a casa juntos hoy?"

Yeongdeok notó la preocupación en los ojos y la voz de Jihoon.

Estaba claro que los acontecimientos del día le habían afectado.

Pero a Yeongdeok no le importó.

Nada de esto fue culpa suya; todo fue culpa de PetitRolang.

—Está bien. Iré solo.

"Está bien..."

Jihoon finalmente lo soltó y se separaron.

En el estacionamiento, Yeongdeok presionó las llaves de su camioneta, solo para que las luces delanteras destellaran, haciéndolo saltar.

Era una imagen que veía todos los días durante su viaje al trabajo, pero hoy parecía diferente.

Sintió una punzada de inquietud, pero la ignoró, pensando que un paseo podría aclarar su mente.

No

Al día siguiente, y al otro día, Yeongdeok persistió con su negocio, pero su tienda, otrora popular, permaneció vacía.

Dos horas después de iniciado el turno del día, y sin un solo cliente a la vista, Yeongdeok estaba sentado en el mostrador, con la mirada perdida en el aire.

Jihoon se preguntó qué diablos estaba pensando, pero no tenía forma de saberlo, ya que Yeongdeok no era alguien que mostrara sus emociones.

¿Está realmente bien?

Justo cuando Jihoon estaba reflexionando sobre esto, la puerta de la tienda se abrió y llegó su primer cliente.

"¡Bienvenido!"

Jihoon se levantó con entusiasmo para saludar al invitado, pero no estaba exactamente emocionado por a quién vio.

"Jihoon, ¿a qué te debe esa cálida bienvenida?"

"¿Por qué eres tú?"

"Cha Yeongdeok, estoy aquí."

Seonwoo agitó las manos juguetonamente al presentarse. Habitualmente animado, parecía desconcertado por la tienda vacía.

¿Qué pasa? ¿No hay clientes hoy?

"No solo hoy; ha sido así por un tiempo ya", respondió Jihoon con un suspiro.

Seonwoo parpadeó sorprendido y luego, al notar la atmósfera sombría, su expresión se volvió seria.

"¿Pasó algo?"

"Nada importante"

Yeongdeok respondió, dejando una taza y un poco de agua en una mesa.

Seonwoo, captando la indirecta, se sentó frente a él.

Ya que estás aquí, ¿quieres pedir algo?

Seonwoo tenía curiosidad por saber qué había sucedido, pero se contuvo, sintiendo que presionar a Yeongdeok no daría ningún resultado y solo podría herir su orgullo.

—Entonces... ¿deberíamos optar por el pollo al ajillo?

Después de tomar el pedido de Seonwoo, Yeongdeok se escabulló a la cocina.

Una vez que Yeongdeok desapareció de la vista, Seonwoo observó la escena a su alrededor y le preguntó en voz baja a Jihoon, que estaba cerca: "¿Qué pasa? ¿Por qué de repente hay tan pocos clientes... a menos que...?"

* * *

Cap. 120 No soy un Yandere capítulo 120

* * *

Una sospecha vino a la mente de Seonwoo y aplaudió con una sonrisa.

Dirigir un negocio depende en gran medida del buen servicio, pero conociendo la personalidad de Cha Yeongdeok, probablemente no se había guardado nada con los clientes.

¿Podría su franqueza ser la causa de la repentina caída de clientes?

Mientras Seonwoo pensaba, Jihoon, que parecía haberle leído la mente, negó con la cabeza. "Sé lo que estás pensando, pero no es eso".

"Entonces, ¿qué es?"

"Yo tampoco lo sé."

¿Qué? Estás prácticamente pegado a Cha Yeongdeok, ¿cómo es posible que no lo sepas?

La leve burla de Seonwoo dejó a Jihoon reprimiendo una respuesta.

Incluso si Seonwoo hubiera estado allí, tampoco lo habría sabido.

El hecho era que Jihoon realmente no sabía mucho sobre la situación de Yeongdeok.

Jihoon recordó el día en que PetitRolang irrumpió en el restaurante causando problemas.

Poco después de ese incidente, Cha Yeongdeok, fuera de lo común, asistió a una firma de autógrafos para PetitRolang. Desde entonces, todo ha estado igual.

Jihoon tenía la sensación de que tenía algo que ver con PetitRolang, pero como Yeongdeok no había revelado nada concreto, todo lo que podía hacer era especular.

Mientras Jihoon meditaba sobre el silencio de Yeongdeok, sonó el alegre timbre del timbre, señalando la llegada de otro visitante.

"¡Bienvenido!"

Jihoon se movió rápidamente para saludar al recién llegado, esperando un cliente, pero en cambio, fue Wonjin quien entró a la tienda.

"Hola, Jihoon."

"Oh... eres tú."

Sin ocultar su ligera decepción, Jihoon miró a su alrededor, y Wonjin, parpadeando detrás de sus gafas redondas, también miró a su alrededor en busca de Yeongdeok.

"¿Dónde está Yeongdeok?"

Mientras recorría el restaurante, algo le pareció inusual a Wonjin.

Rápidamente se dio cuenta y notó la ausencia de clientes.

Apenas había comenzado a preguntarse por qué la tienda parecía inusualmente vacía cuando Yeongdeok se acercó con un plato de pollo al ajo recién hecho.

—Ah, ¿así que estás aquí también, Wonjin?

—Sí... hola. No hay muchos clientes hoy, ¿verdad? ¿Se fueron todos de vacaciones o algo así?

Ignorando la tensión, Wonjin soltó una broma alegre.

Yeongdeok le lanzó una breve mirada antes de dejar el pollo en la mesa de Seonwoo sin responder.

Al percibir el cambio de humor, Wonjin se dio cuenta de que quizás había dicho algo incorrecto.

Sintiéndose un poco cohibido, se sentó y fingió estudiar el menú.

"Gracias por la comida, Cha Yeongdeok", dijo Seonwoo, tomando una baqueta.

El sabor del ajo combina perfectamente con la riqueza sabrosa, haciéndolo absolutamente delicioso.

Si el sabor y el servicio no fueran el problema, ¿qué podría haber causado la repentina caída de clientes?

Mientras comía, Seonwoo intentó reconstruir el rompecabezas.

—¿Y a ti qué te gustaría? —preguntó Yeongdeok, volviéndose hacia Wonjin.

"Para mí, pollo con salsa de soja".

Después de tomar el pedido, Yeongdeok desapareció nuevamente en la cocina, dejando a Wonjin para enviarle a Jihoon una súplica silenciosa de ayuda.

Pero Jihoon negó con la cabeza, dando la misma respuesta evasiva que le había dado antes a Seonwoo.

Cuando Yeongdeok regresó con el pollo con salsa de soja de Wonjin, lo dejó con un simple: "Disfrútalo".

"Gracias..."

Wonjin tomó una alita y saboreó el sabor dulce y salado que atravesaba la grasa.

Aunque estaba delicioso, Wonjin no podía concentrarse en comer, especialmente con Yeongdeok mirándolo fijamente.

—Eh... ¿Yeongdeok? —comenzó Wonjin con cautela.

"¿Es de tu gusto?"

—Eh, sí... dulce y salado. Está bueno.

Una vez que Wonjin respondió, la mirada de Yeongdeok se dirigió a Seonwoo.

"¿Y tú qué?"

Es genial. El pollo de Cha Yeongdeok nunca decepciona.

"Veo."

Al observar la imagen familiar de Seonwoo y Wonjin disfrutando la comida, Yeongdeok se quedó pensando.

Desde el conflicto con PetitRolang, sus clientes leales como Seonwoo y Wonjin habían seguido visitándolo, junto con Jihoon, quien había estado a su lado durante todo.

Aunque la influencia de PetitRolang parecía haber alejado a otros, estos pocos se quedaron.

¿No les llegó la influencia de PetitRolang? De ser así, ¿por qué?

¿Quizás porque había mantenido una relación cordial con 'Cha Dowon', desviándose de la historia original?

A falta de marcadores claros que lo guiaran, como el "sistema Petit Rolang", Yeongdeok solo podía especular por su cuenta.

Con una respiración profunda, enderezó los hombros y miró al grupo reunido frente a él.

Hay algo que quería decirles. Con todos aquí, es más fácil.

"¿Qué pasa?" preguntó Seonwoo, desconcertado, mientras Jihoon y Wonjin lo miraban, igualmente curiosos.

Sin más demora, Yeongdeok continuó.

"Estoy planeando cerrar el restaurante a finales de esta semana".

Wonjin fue el primero en reaccionar, con la voz temblorosa por la sorpresa.

"¿Cerrar el restaurante...?"

"Hyung, ¿qué estás diciendo?"

Jihoon quedó igualmente sorprendido por esta noticia inesperada.

—Exactamente lo que dije. Voy a cerrar.

¿Por qué? ¿Será por falta de clientes?

Tu pollo está delicioso. Si perseveras, la gente acabará volviendo.

"No lo harán."

Yeongdeok sabía la verdad: que PetitRolang era el culpable.

No importaba cuánto tiempo mantuviera abierto el restaurante, nada cambiaría.

El restaurante había sido una herramienta para su venganza contra PetitRolang.

Pero como era él quien sufría, no había motivo para continuar con el negocio.

"¿Planeas reabrir algún día?", preguntó Wonjin con cautela.

Yeongdeok tenía la intención de responder con un rotundo "no", pero de alguna manera, no pudo hacerlo.

Sintió una punzada, como si algo lo estuviera reteniendo.

En un tiempo, el restaurante había sido un medio de venganza, pero en ese momento ya no tenía ese valor.

Debería haberlo dejado ir tan pronto como se dio cuenta de esto... pero no lo hizo.

En lugar de eso, decidió mantenerlo abierto hasta el final de la semana.

¿Por qué?

¿Por respeto a sus leales clientes, quizás?

En algún momento, Yeongdeok dejó de comprenderse a sí mismo por completo.

Ya no estaba claro por qué tomó determinadas decisiones o tuvo esos pensamientos.

Por ahora, simplemente murmuró: «De todos modos, de ahora en adelante, no te molestes en volver. Será inútil».

Al darse cuenta de que el restaurante iba a cerrar definitivamente, Seonwoo y Wonjin se sintieron extraños.

Al principio, pensaron que era absurdo que Cha Yeongdeok abriera una pollería.

Pero ahora, la idea de que no presentara uno le parecía aún más extraña.

Terminando lo que tenía que decir, Yeongdeok regresó a la cocina.

Estaba limpiando el recipiente que había usado para mezclar el pollo con salsa de soja cuando Jihoon entró y se acercó a él.

¿Por qué no me dijiste que planeabas cerrar el restaurante esta semana?

Jihoon se quedó en silencio junto a Yeongdeok y preguntó, aunque trató de mantener la voz tranquila.

Aun así, no pudo evitar que un ligero tono de voz se colara en su voz, haciéndolo sonar casi acusatorio.

"¿No se lo acabo de decir a todo el mundo?"

"Aun así, hubiera estado bien que me lo hubieras dicho antes".

"¿Esto interfirió con tu horario?"

"No es eso..."

Jihoon quería entender qué pensaba Yeongdeok de él.

Siempre había estado al lado de Yeongdeok, tal como había dicho Baek Seonwoo, pero se dio cuenta de que sabía poco sobre Yeongdeok; incluso que estaba cerrando su negocio era algo que acababa de descubrir.

Había pensado que estaban cerca, pero parecía que era solo su propia ilusión y esa constatación lo pesaba.

Mientras tanto, Yeongdeok continuó con una expresión vacía, poniéndose guantes de goma y apretando jabón de platos en una esponja como si nada hubiera pasado.

"No sé qué estás pensando, hyung."

Y yo tampoco sé qué estás pensando. Nadie en este mundo puede leer la mente de otro.

A excepción de ese tipo pretencioso, PetitRolang, que probablemente pensaba que era una especie de dios, nadie más podía leer la mente.

Para Yeongdeok, las palabras de Jihoon parecían tan obvias.

Sí, tienes razón. Pero como no lo sé, me gustaría que lo compartieras conmigo... para poder ayudarte.

La gran mano de Jihoon acarició suavemente la mejilla de Yeongdeok.

Sorprendido por el tacto, Yeongdeok giró la cabeza.

Cuando sus miradas se cruzaron, Jihoon le dedicó una tierna sonrisa antes de salir de la cocina.

Dejado solo, Yeongdeok se tocó la mejilla a pesar de las burbujas de jabón en sus manos.

Como antes... se sentía como si el calor del toque de Jihoon aún permaneciera allí.

No

"Gracias por la comida, Sr. Cha Yeongdeok".

Después de terminar su comida, Seonwoo se acercó al mostrador con una tarjeta de crédito entre los dedos.

Cuando Yeongdeok completó su transacción, Wonjin, que también se había levantado de su asiento, se acercó al mostrador.

Señor Yeongdeok, sobre...

Wonjin dudó como si tuviera algo que decir y Yeongdeok asintió levemente, alentándolo a continuar.

"Como solo permanecerán abiertos hasta esta semana... ¿eso significa que este domingo es su último día?"

"Sí, así es."

"¿Y la hora de cierre será a las 2 am?"

—Sí. ¿Por qué haces tantas preguntas?

"Entiendo."

Tanto Seonwoo como Wonjin tenían muchas cosas que preguntarle a Yeongdeok, pero por ahora, abandonaron la tienda.

No era como si nunca lo volvieran a ver solo porque estaba cerrando el negocio.

Después de dar unos pasos por la acera, los dos, aunque no eran especialmente cercanos, iniciaron una conversación casi simultáneamente.

-Es extraño, ¿no?

"Sí, lo es."

"Para que Cha Yeongdeok dijera algo tan pesimista... ¿qué pudo haber pasado?"

Seonwoo recordó cómo Yeongdeok había afirmado sin rodeos que continuar con el negocio no atraería clientes.

No sonaba como el Yeongdeok que él conocía.

Cha Yeongdeok solía ser tan seguro de sí mismo, incluso descarado, que Seonwoo imaginó que, incluso si el negocio fracasaba, diría algo como: "¡Insensatos! No aprecian mi pollo".

Algo debió haber sucedido para sacudirlo tanto, pero era difícil imaginar qué.

Si se trata de Yeongdeok, suele afrontar las cosas con franqueza. Me pregunto qué le pasa.

Sí. Incluso mencionó dejar el negocio... es preocupante.

Mientras Seonwoo hablaba, Wonjin sacó su teléfono.

Revisando su calendario, tomó nota de las primeras horas del lunes, que marcaban el final del último día de trabajo de Yeongdeok.

* * *

Cap. 121 No soy un Yandere capítulo 121

* * *

El jueves dio paso al viernes y pronto llegó el fin de semana.

El último día del negocio de Yeongdeok llegó más rápido de lo esperado.

A pesar de que la tienda cerró definitivamente hoy, los clientes que vinieron a despedirse fueron decepcionantemente pocos.

Sólo un puñado de clientes habituales pasaron por aquí.

"No puedo creer que sea tu último día... Extrañaré mucho este lugar", dijo un cliente habitual.

"Siempre me encantó tu pollo", añadió otro.

Los clientes fieles, al terminar sus comidas y pagar sus cuentas, expresaron su pesar por el hecho de que ya no quedaría lugar donde disfrutar del pollo como el de Yeongdeok.

También compartieron palabras de aliento y le desearon lo mejor en todo lo que emprendiera a continuación.

Mientras Yeongdeok los escuchaba, un sentimiento peculiar lo invadió.

Aunque no había mucho trabajo que hacer debido a la falta de clientes, el tiempo parecía volar en el último día de la tienda.

El teléfono que antes marcaba "tarde" ahora mostraba "mañana" y en un abrir y cerrar de ojos ya eran las 2 de la madrugada, hora de cerrar.

Cuando llegó la hora, Yeongdeok tomó una escoba y silenciosamente comenzó su última ronda de limpieza.

Decirle adiós a la tienda le hizo sentir pesado y sofocado.

¿Qué era esta emoción?

Mientras parpadeaba, imágenes fugaces se reprodujeron ante sus ojos como un carrete de recuerdos.

Abriendo la tienda por primera vez, los miembros de Beautiful Life visitan y atraen una avalancha de nuevos clientes, Jihoon se une como empleado, Gwakdupal y DaerimdongFist pasan por allí, Ha Wonjin se convierte en un cliente habitual y Baek Seonwoo aparece para molestarlo.

Los recuerdos de las personas que conoció y los momentos compartidos mientras freía pollo flotaban en el aire como burbujas a la deriva.

Haciendo una pausa en medio de la limpieza, las manos de Yeongdeok se detuvieron y Jihoon, preocupado, colocó una mano sobre su hombro.

"¿Estás bien?"

La preocupación brilló en los ojos de Jihoon, brillando suavemente.

Observó a Yeongdeok como un perro leal que observa a su dueño, tratando de evaluar su estado.

"Era solo un pasatiempo", respondió Yeongdeok. "Nunca le he tenido mucho cariño a este lugar, así que estoy bien".

A Yeongdeok no le importaba si la tienda prosperaba o cerraba.

Tenía dinero más que suficiente para vivir cómodamente sin trabajar nunca.

La tienda sólo había sido una manera de vengarse de PetitRolang, un esfuerzo por escapar de la vida obsesionada en la que estaba atrapado.

Su expresión era tranquila, indiferente, como si realmente no sintiera nada.

Para cualquier otra persona, podría haber parecido indiferente, pero Jihoon lo sabía mejor.

Debajo de ese exterior defensivo, Jihoon podía ver que Yeongdeok estaba lejos de estar bien.

—No, tal vez así fue como empezó, pero he visto cuánto te importa este lugar —dijo Jihoon en voz baja.

"¿Yo? ¡No puede ser!", replicó Yeongdeok.

En el mundo de Yeongdeok, su objetivo número uno siempre fue la venganza contra PetitRolang.

La tienda era sólo un medio para lograr ese fin.

Al menos eso era lo que siempre había pensado... hasta ahora.

Las palabras de Jihoon le hicieron mirar alrededor de la tienda con nuevos ojos.

El comedor donde antes comían los clientes, la cocina donde freía el pollo, el almacén lleno de suministros, el mostrador donde registraba las ventas: todo le parecía tan familiar, como un segundo hogar.

Crear nuevos elementos de menú, mantener el lugar impecable, trabajar diligentemente, esforzarse por servir el mejor pollo posible...

¿En realidad nunca le había importado?

¿Realmente no le importaba?

Perdido en sus pensamientos, la comprensión lo golpeó como una estrella fugaz en su mente. Sí importaba.

Importaba mucho.

La tienda, los clientes, el pollo y todo lo que conformaba ese espacio, todo era increíblemente valioso para él.

Cuando reconoció sus verdaderos sentimientos, su corazón, que llevaba mucho tiempo dormido, empezó a latir con una fuerza abrumadora.

El peso de sus emociones presionaba su pecho, tan intenso que apenas podía soportarlo.

Desesperado por sacudirse el peso de encima, arrojó la escoba dentro de un armario y se giró hacia Jihoon.

—Olvídate de limpiar. Vamos a irnos a dormir. De todas formas, no abriremos mañana —dijo.

Jihoon, al ver lo cansado que parecía Yeongdeok, simplemente asintió sin decir palabra.

Sabía lo agotado que debía estar Yeongdeok, y tal vez, después de todo, tomarse un tiempo para descansar no sería tan malo.

Al salir, Jihoon miró el brillante cartel rojo que decía "Pollo Yeongdeok". ¿Sería la última vez que veía ese rústico cartel?

Era difícil creer que todo terminara tan repentinamente.

De pie junto a él, Yeongdeok también observaba el cartel, observando el color vivo como si estuviera aturdido.

Hace unos días, Wonjin le había preguntado algo que de repente resurgió.

“¿No estás pensando en reabrir algún día?”

Se le escapó una pequeña risa amarga.

¿Podría realmente abrir otra tienda?

Con fuerzas sobrenaturales acechando a su alrededor, parecía un milagro sobrevivir día a día.

Mientras meditaba, una presencia abrumadora irrumpió en sus pensamientos.

"Aunque parezca repentina, te has esforzado mucho. De verdad", dijo Jihoon, con la mano apoyada en el hombro de Yeongdeok, dándole unas palmaditas suaves.

Aunque la tienda esté cerrada, siempre estaré aquí para ti. Si alguna vez me necesitas, solo llámame y vendré corriendo.

La forma en que hablaba y la calidez en sus ojos no se parecían en nada a cómo eran cuando se conocieron.

Era casi difícil creer que alguna vez habían sido enemigos en la historia original.

Cuando la mirada de Yeongdeok se llenó del rostro de Jihoon, el pensamiento de PetitRolang, que había estado consumiendo su mente, comenzó a desvanecerse.

Justo cuando abrió la boca para hablar, un rugido ensordecedor rompió el momento.

El sonido era tan ensordecedor que parecía más el lanzamiento de un cohete que el aceleramiento de una motocicleta.

“¿Qué demonios está pasando? ¿Haces ese ruido en mitad de la noche?”, se quejó.

El ruido se fue acercando hasta que una elegante motocicleta negra se detuvo de golpe, rodeándolos antes de detenerse cerca.

“¿Qué...?” murmuró Yeongdeok.

El ciclista, vestido de negro de pies a cabeza y con un casco que le ocultaba el rostro, se bajó de la bicicleta.

Los ojos de Jihoon se entrecerraron con sospecha, listo para meterse en problemas, pero el rostro revelado bajo el casco era uno que ambos conocían bien.

—Yeongdeok —dijo Wonjin, alisándose el cabello aplastado y mostrando una sonrisa genuina.

Sin sus habituales gafas de montura plateada, sus rasgos sencillos pero hermosos resaltaban en la tenue luz.

Eran más de las dos de la mañana, el amanecer del lunes.

Yeongdeok no podía entender por qué este tipo, que tenía que trabajar en pocas horas, aparecía aquí.

"¿Qué pasa? ¿Por qué estás aquí a estas horas? La tienda está cerrada", dijo Yeongdeok.

—Lo sé. Vine a propósito a la hora del cierre —respondió Wonjin con una sonrisa inocente.

Tal vez había venido para una última comida de pollo, pero Wonjin aclaró su intención, sus ojos brillando con confianza bajo la luz de la calle.

"Ven a dar un paseo conmigo, Yeongdeok".

"¿Un paseo?" repitió Yeongdeok.

"Sí, un paseo", confirmó Wonjin.

"¿A estas horas? ¿Por qué debería?", preguntó Yeongdeok, desconcertado.

Es tu último día al frente de la tienda. Un pequeño cambio de ritmo te vendría bien. Además, ¿alguna vez has montado en bici? —preguntó Wonjin.

"Nunca", admitió Yeongdeok.

La mirada de Yeongdeok se dirigió a la motocicleta que Wonjin había traído.

No podía entender por qué Wonjin había sugerido dar un paseo a una hora tan tardía, especialmente en una motocicleta en lugar de un automóvil.

No parecía un comportamiento típico de alguien habitualmente tan posesivo y obsesivo.

"¿Hay algún destino?" preguntó Yeongdeok.

—No. Ese es el encanto de conducir.

Para Yeongdeok, el transporte era simplemente una herramienta para moverse eficientemente de un lugar a otro.

La idea de conducir sin rumbo y sin un objetivo definido me parecía una pérdida de tiempo.

Preferiría volver a casa y dormir un poco, sería mucho más eficiente.

Impulsado por la eficiencia, Yeongdeok decidió que debía irse a casa.

Sin embargo, el recuerdo de algo que Seonwoo había dicho una vez apareció en su mente.

No es una pérdida de tiempo; se trata de tomar un respiro mientras conduces. Y está nevando, ¡qué bonito!

Un respiro, ¿eh?

* * *

Cap. 122 No soy un Yandere capítulo 122

* * *

Tal vez eso podría ayudar a aliviar esa sensación pesada en su pecho, esa que sentía como si se estuviera llenando de agua.

Casi como si estuviera fascinado, Yeongdeok se acercó y colocó su mano sobre la motocicleta de Wonjin.

La superficie negra brillante se sentía suave bajo sus dedos.

“¿Cómo subo?”

“Súbete al reposapiés y siéntate. Ah, y...”

Wonjin sacó un casco de la caja superior y se lo colocó a Yeongdeok en la cabeza.

Yeongdeok, que nunca había usado un casco antes, jugueteó con el peso desconocido alrededor de su cuello, irritado por la incomodidad al tocarlo con irritación.

Fue entonces cuando los dedos de Wonjin rozaron la barbilla de Yeongdeok.

El toque fue breve, pero tan vívido que la mirada de Yeongdeok instantáneamente se volvió fría mientras miraba a Wonjin.

"...¿Qué estás haciendo?"

¡Solo... la talla! Me quedaba suelta, así que intentaba ajustarla.

Yeongdeok notó ahora que había una correa que pasaba por debajo de su casco y cruzaba sus mejillas.

Wonjin, luciendo nervioso y tratando de transmitir que no tenía ningún motivo oculto, tiró suavemente de la correa debajo de la barbilla de Yeongdeok para ajustarla.

Yeongdeok se dio cuenta de que el rostro de Wonjin estaba cerca, pero Wonjin parecía demasiado concentrado en ajustar el casco como para notarlo o pensar en ello.

Jihoon los observó a ambos, con sus rostros juntos, con una expresión ensombrecida.

Una sensación desagradable le recorrió la columna vertebral y el latido de su corazón se sintió desagradable.

Aunque Jihoon reconoció que sus sentimientos eran celos, no quería actuar miserablemente.

Entonces, forzó una sonrisa y despidió a Yeongdeok.

"Cuidarse."

"Hace frío cuando vas en bicicleta al amanecer, así que deberías usar esto", dijo Wonjin, colocando su propia chaqueta de ciclista sobre los hombros de Yeongdeok.

Yeongdeok observó el atuendo de Wonjin.

A diferencia de él, que vestía mangas largas, Wonjin llevaba una camisa negra de manga corta, con los brazos desnudos expuestos.

"Parece que tienes más frío", comentó Yeongdeok.

"Estoy bien."

Wonjin volvió a ponerse el casco y montó la bicicleta.

Cuando Yeongdeok se subió a la parte de atrás, Wonjin dijo: "Puedes sujetar mi ropa".

Abrazar su cintura sería más seguro, pero... Wonjin sabía que Yeongdeok nunca haría eso.

Probablemente diría algo como: "¿En serio me estás pidiendo que haga algo tan ridículo como un abrazo por la espalda?" y saltaría de la bicicleta inmediatamente.

"Vamos."

Mientras Wonjin apretaba el acelerador, Yeongdeok miró hacia atrás.

La motocicleta aceleró hacia adelante, cortando el viento, y la figura de Jihoon desapareció rápidamente de la vista.

Yeongdeok no podía apartar la mirada de Jihoon, quien lo saludó con una pequeña mano.

Al ver esto en el espejo lateral, Wonjin aceleró un poco y preguntó: "¿Te importa Jihoon?"

"¿Qué dijiste?" preguntó Yeongdeok, ya que no había captado la pregunta porque estaba concentrado en Jihoon.

Wonjin repitió más fuerte: "¿Te importa Jihoon?"

¿Por qué preguntas eso?

"Seguías mirándolo."

Al darse cuenta de que Jihoon ya no era visible, Yeongdeok miró hacia adelante.

La pregunta de Wonjin le hizo reflexionar.

¿Por qué estaba mirando a Seo Jihoon?

La única respuesta que me vino a la mente fue que su mirada naturalmente se había desviado en esa dirección.

Cuando Yeongdeok se quedó en silencio, Wonjin no presionó más.

La motocicleta los llevó hacia adelante, llenando el silencio con el rugido del viento.

El paisaje cambió varias veces mientras viajaban.

A pesar del paso del tiempo, Yeongdeok no se sintió diferente de cuando se subió a la bicicleta por primera vez.

"¿De verdad se supone que esto me va a aclarar la mente?" preguntó.

¿No te parece refrescante? No hay muchos coches a esta hora, así que se siente muy abierto.

Yeongdeok miró a su alrededor.

Las carreteras vacías y el cielo oscuro parecían iguales a los que tenía durante sus viajes nocturnos al trabajo.

Entonces, la moto se detuvo en un semáforo en rojo y un camión pesado pasó delante de ellos.

En el silencio del amanecer, el estruendo del enorme vehículo se sintió más fuerte de lo habitual.

El sonido áspero hizo que Yeongdeok recordara un recuerdo desagradable, y antes de que se diera cuenta, agarró con fuerza la ropa de Wonjin.

Al notar la tensión, Wonjin gritó.

“¿Yeongdeok?”

Esto no me anima. Para ya.

“Si seguimos un poco más...”

“Dije que pararas.”

Wonjin quería seguir conduciendo, esperando que el viaje eventualmente levantara el ánimo de Yeongdeok, pero cedió cuando el tono de Yeongdeok se volvió autoritario.

Se detuvo en la acera más cercana.

En el momento en que la motocicleta se detuvo, Yeongdeok, olvidándose del reposapiés, se bajó rápidamente, sus largas piernas lo llevaron fácilmente.

Se quitó el casco y se alejó del camino. Wonjin lo siguió con ansiedad.

Lo siento. Me ayuda a sentirme mejor cuando monto de madrugada, así que pensé que podría funcionarte. No pensé que te disgustaría tanto...

El rostro de Yeongdeok estaba pálido, sin color.

Wonjin malinterpretó esto como enojo y se sintió culpable.

Mientras tanto, Yeongdeok estaba aceptando lo que estaba sintiendo.

El solo hecho de darse cuenta de que estaba en la carretera había disparado su ansiedad, sus sentidos estaban en alerta máxima, pero no era solo la carretera, era ese camión.

En el momento en que lo vio...

El recuerdo le produjo una sensación escalofriante.

Últimamente, ver camiones siempre había provocado esta reacción, y hoy fue particularmente malo.

Yeongdeok tembló ligeramente.

Frunciendo el ceño y mordiéndose el labio inferior, escuchó la voz de Wonjin en el silencio de la acera desierta.

“¿Hice algo innecesario?”

Aunque estaba sumido en la confusión y la ansiedad, Yeongdeok escuchó claramente el tono abatido de Wonjin.

“Solo quería hacerte sentir mejor... Lo siento.”

La disculpa perforó los oídos de Yeongdeok, y el tono abatido tiró de su corazón.

La razón empezó a regresar, aclarando sus emociones confusas.

Lo que él sentía no era culpa de Wonjin.

No había ninguna razón para que Wonjin se disculpara.

Aunque no fue su intención, Yeongdeok había descargado su frustración en la persona equivocada.

Respiró profundamente y sintió que la tensión en su pecho comenzaba a disminuir a medida que volvía la calma.

Finalmente, pudo mirar a Wonjin a los ojos.

Su rostro, que ya parecía lastimero, se había vuelto aún más abatido.

Yeongdeok no podía entender muy bien por qué Wonjin estaba afuera a esa hora tan tarde, sacando su bicicleta para tomar un poco de aire fresco.

Pero independientemente de si Yeongdeok lo aceptó o no, estaba claro que Wonjin había hecho esto por su bien.

Si no has hecho nada malo, no te disculpes. Si abusas de disculpas como esa, incluso las sinceras empezarán a parecer baratas.

El tono de Yeongdeok era frío, pero las palabras que pronunció fueron sin duda para beneficio del otro.

Wonjin parpadeó como un conejo asustado y su expresión sombría se suavizó.

“¿Estabas enojado?” preguntó, inseguro.

“No”, respondió Yeongdeok.

Wonjin sabía que Yeongdeok no era del tipo que mentía sobre esas cosas.

Pero si no estaba enojado, entonces ¿qué pasaba con ese tono agudo y esa expresión feroz de antes?

Mientras reflexionaba sobre el misterio, Wonjin recibió el casco que Yeongdeok había estado sosteniendo.

“Olvídate de la bicicleta”, dijo Yeongdeok. “Disfrutemos un poco del aire fresco de la noche”.

“Entonces tendré que aparcar la bici en algún sitio... Ah.”

Mientras Wonjin miraba a su alrededor buscando un lugar, sus ojos se posaron en un portabicicletas cercano.

—Lo dejo ahí. Espera un momento —dijo.

Yeongdeok asintió en señal de acuerdo y Wonjin colocó la bicicleta en el soporte.

Dejado solo por un momento, Yeongdeok miró fijamente la carretera vacía, tan silenciosa que parecía que nunca pasaría un solo auto.

El inquietante silencio hizo que un escalofrío recorriera su columna, pero el frío se hizo añicos al oír una voz sincera a lo lejos.

“¡Yeongdeok!”

Wonjin había terminado de estacionarse y ahora estaba corriendo hacia él.

* * *

Cap. 123 No soy un Yandere capítulo 123

* * *

Cuando Wonjin se acercó, Yeongdeok comenzó a caminar lentamente y Wonjin rápidamente siguió su ritmo.

"No había necesidad de correr", reprendió Yeongdeok.

"Podrías haber venido más despacio."

—No podía hacerte esperar tanto —dijo Wonjin con una sonrisa—. Después de todo, te gusta que todo avance con rapidez.

"Es cierto", reconoció Yeongdeok, "pero ya no eres mi secretaria, así que no hay necesidad de tomar tantas medidas".

"Simplemente no quiero hacer nada más que pueda hacer que me desgrades".

Wonjin rió huecamente mientras decía esto.

"¿Cuándo empezaste a montar en bicicleta?" preguntó Yeongdeok.

"Desde mis veinte años... Ah."

Caminando junto a Yeongdeok a un ritmo pausado, Wonjin de repente corrió hacia una máquina expendedora azul.

"¿Quieres café de la máquina expendedora, Yeongdeok?", preguntó.

"¿Sabes siquiera qué hora es?", replicó Yeongdeok.

Pasadas las dos de la mañana era una hora terrible para tomar café.

Sin embargo, a pesar del reproche, Wonjin respondió alegremente.

—De todos modos no vas a dormir ahora mismo, ¿verdad?

Tenía razón: dormir en una acera no era precisamente factible.

Las cejas de Yeongdeok se arquearon ante el comentario tan acertado, Wonjin sacó un billete de mil wones de su billetera y compró un café en una máquina expendedora.

“Aquí tienes, Yeongdeok”, dijo Wonjin, entregándole un vaso de papel humeante.

El olor no era tan malo, por lo que Yeongdeok tomó un sorbo distraídamente, solo para sentir un dolor agudo y ardiente en la lengua.

Sobresaltado por el desconocido pinchazo, se tapó la boca con una mano y Wonjin preguntó alarmado.

“¿No es de tu gusto?”

Incapaz de admitir algo tan patético como quemarse la lengua, Yeongdeok lo descartó.

Además, comparado con el café que bebía habitualmente, sabía barato.

“Siento como si la crema me cubriera la boca”, se quejó.

“¿Qué esperas de una taza de 500 wones? No va a ser gourmet.”

Wonjin se rió y sus ojos se arrugaron hasta convertirse en pequeñas medialunas.

Aunque disgustado, Yeongdeok no pudo evitar terminar el café barato bajo el influjo de esa sonrisa.

El aire del amanecer estaba quieto, tan silencioso que incluso se oían los sonidos de los grillos.

Vagar sin rumbo de esa manera seguramente era una pérdida de tiempo, pero una sensación de calma se instaló en la mente de Yeongdeok, haciéndole pensar que, a veces, esto no era tan malo.

—Mira la luna —dijo Wonjin señalando.

Yeongdeok siguió su mirada hacia arriba y vio la luna colgando sobre los edificios, brillando tan intensamente como siempre.

Nada especial.

Yeongdeok no podía entender por qué Wonjin consideraba que valía la pena mencionarlo.

“¿Y qué?” preguntó.

“¿No es hermoso?” respondió Wonjin.

Ante esto, Yeongdeok volvió a mirar la luna.

Era tan común como siempre, no particularmente brillante ni colorido.

Pero Wonjin, encantado por la simple vista, comenzó a tomar fotografías con su teléfono.

Yeongdeok lo observó mientras tomaba fotografías, con los ojos fijos en la imagen.

Cuando Wonjin finalmente bajó el teléfono y se dio la vuelta, habló en voz baja.

“Has trabajado duro dirigiendo la tienda todo este tiempo”.

Aunque no era nada extraordinario, las suaves palabras hicieron temblar las manos de Yeongdeok.

“¿Qué sigue para ti?”, preguntó Wonjin. “¿Un nuevo trabajo? ¿O ahora que tienes más tiempo, quizás viajar un poco?”

Ni un nuevo trabajo ni viajar estaban en los planes de Yeongdeok.

Lo único que le quedaba era la venganza.

Un camino que probablemente lo arrastraría a la ruina.

“No estoy seguro”, respondió.

¿No hay nada que quieras hacer? Tengo un montón de cosas que quiero hacer después de dejarlo. Como viajar por Europa. Quiero ver la Torre Eiffel en Francia, la Torre Inclinada de Pisa en Italia...

El entusiasmo de Wonjin sólo hizo que Yeongdeok fuera más consciente de su propio vacío.

La venganza era todo lo que alguna vez había deseado, e incluso eso se había derrumbado bajo el peso de unas pocas palabras escritas de PetitRolang.

Un sentimiento sombrío se extendió por todo su cuerpo, sofocándolo como una indigestión.

Mientras fruncía el ceño, Wonjin extendió la mano y tomó la suya.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó Yeongdeok.

—Antes me pareció que te veías enfadado —dijo Wonjin—. Pero supongo que me equivoqué.

Por lo general fingiendo impotencia o ingenuidad, hoy Wonjin lo enfrentó con una expresión inusualmente fuerte.

Sus ojos grandes y oscuros brillaban con claridad.

"¿Qué te preocupa?" preguntó.

"¿Preocupante?" repitió Yeongdeok.

—Eso me parece —dijo Wonjin con dulzura—. ¿Te importaría compartirlo?

Pero incluso si quisiera, Yeongdeok no sabía cómo explicar lo que sentía.

Ni siquiera él pudo identificarlo.

"No lo sé", admitió finalmente.

Sientes un nudo en el corazón, ¿verdad? Pesado, triste.

Las palabras resonaron en él, como si una bombilla se hubiera encendido en su mente.

Fue como encontrar la pieza que faltaba de un rompecabezas.

Yeongdeok se sorprendió de que Wonjin hubiera percibido una emoción que ni siquiera había reconocido en sí mismo.

“Tal vez... sí”, asintió.

¿Por qué te sientes así? ¿Es porque saliste de la tienda? ¿O hay alguna otra razón?

La pregunta hizo reflexionar a Yeongdeok.

Salir de la tienda fue inquietante, pero lo que realmente lo atormentaba era PetitRolang.

Sus palabras resonaron en los oídos de Yeongdeok.

¿Cómo te sientes ahora? ¿Miedo a la muerte? ¿Miedo a mí?

Ni siquiera conoces los sentimientos que la mayoría de la gente da por sentados. Yo te hice así.

Esa es la naturaleza de un personaje como tú: condenado a vivir solo para el protagonista, sin un atisbo de vida real. Eres solo otro cliché obsesivo.

Los labios de Yeongdeok se separaron ligeramente.

Enderezando el cuello, miró a Wonjin, cuya expresión parecía dispuesta a aceptar cualquier cosa que Yeongdeok tuviera que decir.

Aunque sabía que este hombre no era confiable, algo se agitaba en lo profundo de él y lo hacía querer compartir lo que tenía en mente.

A medida que sus crecientes emociones aflojaban su control sobre la razón, las palabras escapaban sin problemas.

“Alguien me dijo una vez que no soy humano, que ni siquiera puedo entender los sentimientos que los demás dan por sentados”.

Yeongdeok dejó escapar una risa burlona.

Al ver eso, Wonjin sintió una punzada aguda y culpable, como una daga que le perforaba la conciencia.

¿No piensas lo mismo?

De repente, Yeongdeok se detuvo y preguntó.

Wonjin alguna vez pensó que Yeongdeok era robótico, inhumano.

Pero después de su encuentro casual en el centro comercial, esa percepción se desmoronó gradualmente.

Y ahora...

Sus miradas se encontraron en el aire vacío.

Los ojos de Yeongdeok no tenían expresión, pero Wonjin los encontró extrañamente tristes.

Wonjin ya no veía a Yeongdeok como alguien carente de emociones.

Simplemente no había aprendido a sentir las porque las había reprimido durante tanto tiempo.

"Yeongdeok, ¿lo sabías?"

"¿Qué quieres decir?"

"Eres más emocional de lo que crees".

La mano de Wonjin se soltó de la de Yeongdeok y se dirigió hacia su pecho.

Yeongdeok se estremeció ante la repentina sensación de presión contra su pecho, pero no apartó la mano de Wonjin.

"Si no fueras humano, tu corazón no latiría así".

Yeongdeok sintió el latido constante e innegable de su corazón bajo la palma de Wonjin.

El golpeteo era fuerte y claro.

“No sentirías angustia ni confusión”.

“...”

“Más que nada, has cambiado mucho en comparación con antes”.

Wonjin agregó con una sonrisa que el viejo Yeongdeok nunca habría permitido que una sola palabra de otra persona lo hiciera parecer tan abatido.

Tal vez fue la luz de la luna o la locura de ese encuentro con PetitRolang, pero Yeongdeok se sintió lentamente atraído por las palabras y la sonrisa de Wonjin.

El calor en la mano de Wonjin se desvaneció lentamente mientras se alejaba.

Cuando el contacto desapareció de su pecho, Yeongdeok sintió como si la opresión en su corazón se hubiera aliviado, aunque fuera un poco.

"Es eso así."

Yeongdeok movió las piernas, se quedó congelado en el lugar y comenzó a caminar nuevamente.

Wonjin lo siguió de cerca, como si nunca fuera a dejar que Yeongdeok se alejara demasiado.

Después de caminar en silencio durante un rato, Yeongdeok le habló a Wonjin, casi con indiferencia.

Eres una persona verdaderamente peculiar.

"¿Eh? ¿Yo?"

Antes odiaba incluso mirarte. Pero te mantuviste a mi lado con tanta insistencia, haciendo que me fuera imposible odiarte.

Wonjin se detuvo abruptamente, abrumado por la sensación de que acababa de ganarse el reconocimiento de Yeongdeok.

Las yemas de sus dedos se crisparon y su corazón empezó a acelerarse.

Yeongdeok no esperó a que Wonjin lo alcanzara.

Pero Wonjin corrió rápidamente tras él, acortando la distancia que había perdido.

* * *

Cap. 124 No soy un Yandere capítulo 124

* * *

A medida que caminaban, la noche se hacía más profunda.

Wonjin, al darse cuenta de que se estaba haciendo tarde, abrió una aplicación de taxi con la intención de enviar a Yeongdeok a casa.

Yeongdeok, estoy pensando en pedir un taxi. ¿Adónde vas?

“...”

“¿Yeongdeok?”

Ante esto, Yeongdeok se quedó mirando la carretera quieta y silenciosa.

De todos modos, ya sea en taxi o en bicicleta, tendrían que recorrer la calle para llegar a casa.

Si no hubiera mucha diferencia, sería mejor aceptar la oferta de Wonjin.

“Llévame a casa tú mismo.”

“¿Eh? De verdad que no tienes por qué...”

“Está bien.”

Al escuchar a Yeongdeok estar de acuerdo, el rostro serio de Wonjin se iluminó.

Él respondió rápidamente con entusiasmo.

“Está bien, iré a buscar mi bicicleta”.

Partió rápidamente, regresando en menos de cinco minutos con la bicicleta que había aparcado en un puesto cercano.

Mientras le entregaba un casco a Yeongdeok, Wonjin dijo:

"¿Podrías decirme tu dirección?"

Yeongdeok jugueteó con la correa del casco debajo de su barbilla y recitó su discurso.

Una vez que Yeongdeok subió al asiento trasero, Wonjin agarró el manillar con fuerza.

"Vamos."

Cuando Wonjin apretó el acelerador, la moto rugió y aceleró hacia adelante, cortando el viento.

Tal vez fue porque se sentía mejor después de pasar tiempo con Wonjin.

Yeongdeok encontró sorprendentemente refrescante la sensación de viajar por una carretera vacía.

A diferencia de viajar en coche o camión, el viento presionando contra su rostro resultaba estimulante.

El paisaje cambiaba constantemente a medida que la bicicleta se movía, y pronto un ancho río se abrió ante los ojos de Yeongdeok.

Parpadeó ante las aguas oscuras que parecían un abismo.

Mientras estaba perdido en sus pensamientos, un fuerte ruido lo interrumpió y un grupo de motociclistas pasó rugiendo a gran velocidad junto a ellos.

Yeongdeok murmuró: "Qué fuerte".

Conducen de forma muy imprudente. Un error y ya está. Será mejor que tú tampoco conduzcas así, Yeongdeok.

Wonjin comenzó a dar una charla sobre la importancia de conducir con cuidado.

Cuando la conversación tomó un giro extraño, Yeongdeok no tuvo más opción que escuchar.

Mocos molesto... Yeongdeok le lanzó una mirada fulminante, pero el casco impidió que la mirada feroz llegara a Wonjin.

Después de viajar un rato, el reloj pasó de las cuatro de la mañana y finalmente llegaron a la casa de Yeongdeok con un chirrido de frenos.

Mientras Yeongdeok se quitaba el casco y se bajaba de la bicicleta, Wonjin habló.

"Gracias por pasar tiempo conmigo hoy".

Yeongdeok le devolvió a Wonjin la chaqueta que había tomado prestada.

Wonjin, que casi lo había olvidado, le dio las gracias nuevamente.

Descansa bien. Llámame si surge algo.

"Lo haré."

Yeongdeok terminó de despedirse y cruzó el estacionamiento.

Mientras se alejaba, de repente se detuvo y se dio la vuelta.

Al ver esto, Wonjin, que se preparaba para irse, preguntó con curiosidad:

"¿Olvidaste algo?"

"...Gracias."

Fue una frase corta.

Pero Wonjin quedó atónito por un momento, como si le hubieran golpeado en la cabeza.

Sintió que hablar ahora sólo produciría una voz temblorosa y embarazosa.

Calmando su corazón acelerado, respondió lo más uniformemente posible:

—No es nada. Ten cuidado al entrar.

"Tú también."

Wonjin se alejó a toda velocidad, a pesar de haberle dado un sermón a Yeongdeok sobre conducir con precaución.

Al verlo desaparecer, Yeongdeok finalmente entró.

No

Después de lavarse y ponerse algo cómodo, Yeongdeok apagó la luz y se dejó caer en su cama.

Intentó dormir pero no pudo.

Desde que conoció a PetitRolang, su mente había estado inquieta.

Cuando la luz del sol comenzó a atravesar sus párpados, Yeongdeok se sentó.

Le dolían los ojos por la falta de sueño, pero dudaba que pudiera descansar si se volvía a acostar.

Para aclarar su mente, salió de su apartamento y se apoyó en la barandilla del pasillo, mirando hacia abajo.

Abajo, el estacionamiento estaba lleno de gente que se movía rápidamente, todos con ojos cansados, probablemente camino al trabajo.

La vista desde allí ya se había vuelto familiar desde hacía tiempo, sin nada particularmente vibrante que llamara la atención.

Mientras contemplaba el monótono paisaje, oyó el sonido de una cerradura de puerta al soltarse.

Al darse la vuelta, Yeongdeok vio a Jihoon saliendo del apartamento vecino, sosteniendo una bolsa con restos de comida.

Jihoon, parpadeando sorprendido al ver a Yeongdeok ya despierto a esa hora, comentó: "¿Qué pasa? Te levantaste temprano. ¿Por qué no duermes un poco más?".

¿Y tú qué? ¿Por qué te levantas tan temprano?

Hoy tengo clase por la mañana. Ya que estás despierto, ¿qué tal si desayunamos juntos? Ha pasado tiempo.

Sin esperar una respuesta, Jihoon corrió rápidamente por las escaleras para deshacerse de los restos de comida, sus pasos resonaron fuerte mientras bajaba y luego volvía a subir igual de rápido, apenas sin aliento a pesar de la subida.

"¿Qué te apetece comer? ¿Tienes algún antojo?", preguntó Jihoon mientras abría la puerta.

Yeongdeok, que no tenía mucha hambre, solo se preocupó de que no fuera algo extraño, siempre y cuando proporcionara los nutrientes necesarios.

"Mientras no sea nada raro, cualquier cosa está bien".

Bien. Vamos a simplificarlo, ya que es el desayuno.

Jihoon se lavó las manos y comenzó a preparar comida en la cocina.

Con sus manos preparó hábilmente una ensalada con repollo y tomates cherry e hizo una tortilla enrollada con zanahorias y cebollas verdes.

Sentado en la mesa del comedor, Yeongdeok observó en silencio la espalda de Jihoon mientras cocinaba.

Jihoon incluso frió lo último del spam que había estado guardando, arreglando todo en un plato blanco para un desayuno modesto pero decente.

Después de sacar una generosa porción de arroz de la olla arrocera, colocó los platos en la mesa.

"Disfrute de su comida."

"Dijiste que lo mantendríamos simple, pero esto es lo más básico que hay", comentó Yeongdeok, poco impresionado.

Ahí va otra vez, siempre quejándose. Cállate y come de una vez.

Al escuchar el tono exasperado de Jihoon, Yeongdeok tomó un trozo de tortilla enrollada con sus palillos y comió.

Jihoon, que esperaba algunas críticas, observó con ansiedad, pero hoy, Yeongdeok comió tranquilamente sin presentar ninguna queja.

Normalmente, él estaría criticándolo, diciendo que era demasiado salado, insípido, dulce, amargo o mal hecho.

Aunque Jihoon le había dicho que mantuviera la boca cerrada y comiera, ahora se sentía extraño que Yeongdeok estuviera comiendo en silencio.

Al final, Jihoon cavó su propia tumba.

—¿Qué tal? Estás inusualmente callado hoy —preguntó con vacilación.

"¿De verdad esperas elogios por una tortilla enrollada y un poco de spam frito?", respondió Yeongdeok con una mirada que preguntaba si hablaba en serio.

Jihoon se arrepintió de haber preguntado, sabiendo que no iba a escuchar nada bueno.

La comida continuó pacíficamente.

Jihoon estaba ocupado viendo a Yeongdeok comer, mientras Yeongdeok estaba concentrado en terminar su comida, por lo que ninguno dijo una palabra.

Una vez terminado el desayuno, y con la mayor parte de la comida consumida por Yeongdeok, Jihoon se puso unos guantes de goma rojos brillantes para comenzar a limpiar.

"¿Quieres que te ayude?" ofreció Yeongdeok.

—No hace falta. Eres un invitado, así que quédate tranquilo —respondió Jihoon, echándolo de la cocina.

Luego trasladó los platos y fuentes vacíos al fregadero y comenzó a lavarlos.

Mientras el sonido del agua corriendo llenaba el apartamento, Yeongdeok se sentó en el sofá de la sala de estar, mirando fijamente su propio reflejo en la pantalla del televisor apagado.

El sonido del agua se detuvo y Jihoon entró en la sala de estar, metiendo su computadora portátil y sus libros de texto en su bolso.

—Hyung, voy a la escuela. ¿Por qué no sales conmigo?

Al escuchar esto, Yeongdeok se levantó del sofá.

Jihoon empacó cuidadosamente sus cuadernos y bolígrafos, luego se colgó el bolso al hombro, listo para partir.

Incluso cuando se puso los zapatos y salió, Yeongdeok permaneció en silencio.

Jihoon notó que su energía habitual había bajado. Definitivamente se sentía inquieto por dejar su trabajo de medio tiempo.

* * *

Cap. 125 No soy un Yandere capítulo 125

* * *

"Tal vez después de la escuela, debería sugerir que vayamos a algún lugar", pensó Jihoon.

Como un cine o un cibercafé. Aunque probablemente se quejaría de la elección, acabaría disfrutándola.

Habiendo tomado una decisión, Jihoon gritó: "Oye, Cha Yeongdeok".

"¿Qué es?"

"Si no tienes planes hoy, ¿quieres pasar el rato conmigo?"

¡BEEP! Sonó la bocina de un coche, interrumpiendo a Jihoon.

Ambos se giraron para mirar por encima de la barandilla de donde provenía el sonido.

En medio del mar de coches aparcados destacaba un vehículo limpio y blanco.

Seonwoo salió del vehículo y llevaba unas gafas de sol de color amarillo brillante.

"¡Cha Yeongdeok!" gritó Seonwoo, saludando como un cachorro emocionado al ver a su dueño.

"¿Qué demonios hace Baek Seonwoo aquí...?" murmuró Jihoon frunciendo el ceño.

Mientras Jihoon lo miraba fijamente, agarrando firmemente la barandilla, Yeongdeok bajó lentamente las escaleras.

Desde lejos pensó que tal vez estaba equivocado, pero de cerca, definitivamente era Baek Seonwoo.

"¿Qué te trae por aquí?" preguntó Yeongdeok con sospecha.

Seonwoo respondió con una sonrisa inocente, como si la pregunta fuera ridícula.

Vine a verte, claro. Estaba a punto de llamarte, pero qué suerte.

¿Me ves? ¿Por qué?

En lugar de responder, Seonwoo agarró ambas manos de Yeongdeok.

¡Qué día tan bonito! ¡Salgamos a divertirnos!

La sonrisa de Seonwoo era larga y traviesa.

Aunque Yeongdeok apartó las manos, Jihoon ya había bajado las escaleras.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

Jihoon preguntó, su tono era espinoso.

La mirada de Seonwoo se dirigió a Jihoon, claramente disgustado con su presencia.

¿De verdad tienes tiempo para preocuparte por mí? Será mejor que vayas a la escuela antes de que llegues tarde.

El tono burlón de Seonwoo y la forma en que miraba la mochila de Jihoon solo aumentaron la tensión.

No sabía que te importaba tanto mi puntualidad. Qué conmovedor.

Jihoon replicó sarcásticamente, entrecerrando sus ojos desafiantes mientras se elevaba sobre Seonwoo.

Seonwoo respondió con una sonrisa molestante bonita.

—Dejen de discutir tan temprano y váyanse. Seonwoo tiene razón; llegarán tarde — dijo Yeongdeok, dándole un suave empujón a Jihoon en la espalda.

Aunque Jihoon odiaba dejarlos solos, sabía que discutir con Seonwoo solo causaría problemas a Yeongdeok.

Además, tenía que ir a la escuela. Si Seonwoo podía animar a Yeongdeok en su ausencia, quizás bastaría.

Suspirando, Jihoon admitió su derrota. "Bien, me voy".

Mientras Jihoon se marchaba, Seonwoo lo provocó aún más. "¿Te vas tan fácilmente?"

"A diferencia de algunas personas", respondió Jihoon, "tengo responsabilidades".

Con eso, se alejó, mientras Yeongdeok observaba su figura alejarse y desaparecer en la distancia.

"Es molesto, ¿verdad?" dijo Seonwoo.

"Jihoon era solo un niño cuando estábamos en la escuela secundaria".

"Qué inmaduro", murmuró Yeongdeok.

"Bueno, ahora que el obstáculo ha desaparecido, ¿nos ponemos en marcha?"

Seonwoo sugirió, enfatizando "nosotros" de una manera que dejó a Yeongdeok desconcertado.

"¿Por qué 'nosotros'? Nunca acepté ir a ningún lado contigo", replicó Yeongdeok.

"Oh, no seas así."

"¿Y adónde exactamente planeas arrastrarme?", preguntó.

"Eso es un secreto hasta que lleguemos allí", respondió Seonwoo con una sonrisa juguetona.

Seonwoo agregó con una sonrisa brillante que no podía decir a dónde iban, pero definitivamente sería un lugar que a Cha Yeongdeok le encantaría.

"Preferiría que dejaras más claro el destino".

No te preocunes. Se adapta perfectamente a la edad mental de Cha Yeongdeok.

Al escuchar eso, Yeongdeok de repente sintió una sensación de inquietud que no había tenido antes.

Sin embargo, con Seonwoo tirando repetidamente de su brazo, insistiendo en que se fueran, no tuvo más opción que subirse a su auto.

No

El auto de Seonwoo finalmente se detuvo, alineándose perfectamente con las líneas blancas de estacionamiento.

Tan pronto como Seonwoo anunció su llegada, Yeongdeok salió del auto.

Desde el estacionamiento, se veían a lo lejos imponentes montañas rusas corriendo sobre rieles y una noria girando en sentido antihorario.

“¡Date prisa, mamá!”

Un niño, mucho más pequeño que Yeongdeok, pasó corriendo junto a él, rebosante de emoción.

A pesar de su aversión habitual a lugares tan alejados de la imagen de un amante obsesivo y controlador, Yeongdeok estaba intrigado.

Sin embargo, esa curiosidad se desvaneció rápidamente en el momento en que vio la multitud reunida cerca de la taquilla.

Esto debería ser divertido, ¿verdad? No he estado aquí desde que Choa se hizo mayor, así que yo también estoy muy emocionada.

“¿Vinimos aquí a ver multitudes o algo así?”

"Por supuesto que no."

Siguiendo a Seonwoo, quien mostró su boleto móvil, ingresaron al parque de atracciones.

Hacia dondequiera que miraban, las atracciones y la gente llenaban el espacio: tazas de té giratorias que rotaban 360 grados, un barco vikingo que profería gritos

ensordecedores y...

Después de abrirse paso entre la multitud y pasar por varias atracciones, los pasos de Yeongdeok se detuvieron frente a un carrusel.

Se quedó mirando el paseo brillantemente iluminado, resplandeciente con luces de colores.

¿Es eso lo que quieres montar? Tu gusto es completamente infantil, Cha Yeongdeok.

¿De qué hablas? He oído hablar de cosas así, pero solo me fascinó ver una en persona.

Los padres estaban ocupados, tomando fotografías de sus hijos mientras subían al carrusel.

Al notar dónde estaba fija la mirada de Yeongdeok, Seonwoo le dio una palmadita en la espalda con una sonrisa generosa.

Este hermano mayor te tomará una foto. ¿Te animas a subirte, Cha Yeongdeok?

“Preferiría que cerraras tu insolente boca y desaparecieras de mi vista”.

—Anda ya. De todas formas, te perderías sin mí.

Seonwoo respondió con una sonrisa burlona, agarrando suavemente la mano de Yeongdeok.

"Qué vas a...?"

Cuando Yeongdeok intentó alejarse, Seonwoo movió los dedos, agarrándolo más fuerte para que Yeongdeok no pudiera escapar.

Hay tanta gente aquí. Podríamos perdernos.

“.....”

"Vamos a divertirnos hoy."

Al ver autos chocadores no muy lejos del carrusel, Seonwoo los señaló con entusiasmo y sugirió que los probaran a continuación.

En realidad, ese gusto infantil parecía pertenecer más a Seonwoo.

De mala gana, Yeongdeok se dejó arrastrar por el enorme niño de cinco años que se aferraba a su mano.

“Las habilidades de conducción de Cha Yeongdeok son terribles, así que seguro que disfrutarás esto”.

“Yo diría que conduzco mejor que tú”.

Sí, claro. Pregúntale a cualquier transeúnte y seguro que te dirá que soy mejor.

Delante de los autos chocadores, una fila de docenas de niños estaban parados, apiñados como salchichas, a lo largo de las vallas que los esperaban.

Yeongdeok, a punto de escapar de esta locura, se detuvo cuando Seonwoo lo agarró de la camisa y tiró de él hacia atrás.

No tardará mucho. Solo un poquito más.

Eso es demasiado vago. ¿Qué significa exactamente "un poco"?

“Um... ¿solo un poquito?”

Al escuchar eso, Yeongdeok intentó liberarse nuevamente, pero Seonwoo se aferró obstinadamente a su camisa.

Con vallas rodeándolos a ambos lados y una multitud creciente detrás de ellos, escapar parecía imposible a menos que Seonwoo los soltara.

Derrotado, Yeongdeok se resignó a esperar en la fila para los autos chocadores.

Ese “pequeño” período de espera se convirtió en 10 minutos, luego en 20, luego en 40.

Con una mueca, le lanzó una mirada fulminante a Seonwoo, sintiendo que acababa de desperdiciar la cantidad de tiempo más ridícula de su vida.

—Entonces, para ti, 40 minutos es poco, ¿eh?

Sí, 40 minutos no está tan mal. Mira, por fin nos toca.

Seonwoo, que no quería dejar que la larga espera se desperdiciara, empujó a Yeongdeok hacia los autos chocadores.

¿Cuarenta minutos no es una larga espera?

Yeongdeok estaba realmente horrorizado por el concepto del tiempo de Seonwoo.

Mientras Yeongdeok le lanzaba una mirada penetrante, los niños salieron corriendo y se llevaron todos los autos, dejando solo un auto chocador rosa disponible.

De mala gana y odiando la idea de perder 40 minutos, Yeongdeok se metió en el auto rosa.

El espacio reducido parecía demasiado estrecho para su alta figura, y Seonwoo también tuvo dificultades para abrocharse el cinturón de seguridad.

Una vez que todos estuvieron abrochados, un asistente del parque temático dio alegramente instrucciones de seguridad en voz alta.

Tras la señal, anunció: "¡Ahora, agarra el volante y vámonos! ¡Vrum, vrum!"

Al pisar el pedal, el auto chocador salió disparado hacia adelante a una velocidad vertiginosa.

A pesar de la prisa, esto pareció un juego de niños para alguien acostumbrado a conducir de verdad.

Justo cuando ese pensamiento cruzó su mente...

Chocar.

Un niño, de unos diez años, se estrelló contra la parte trasera del coche de Yeongdeok, riendo alegremente.

¿Ese pequeño...?

* * *

Cap. 126 No soy un Yandere capítulo 126

* * *

Incluso contra niños de la escuela primaria, Yeongdeok no pudo contener su espíritu competitivo.

Rápidamente, giró el volante y embistió el auto del niño en represalia, solo para que el niño lo disfrutara aún más, pensando que todo era un juego.

Niño tonto.

Mientras Yeongdeok disfrutaba de su pequeña victoria, otro choque vino desde atrás, provocando que su auto vibrara salvajemente.

Al darse la vuelta, vio a Seonwoo saludando descaradamente.

"¡Cha Yeongdeok!"

Decidido a vengarse, Yeongdeok giró el volante, pero el coche que iba delante bloqueó su maniobra.

Para entonces, Seonwoo ya había salido a toda velocidad, iniciando una persecución del gato y el ratón que terminó sólo cuando se acabó el tiempo de su auto chocador.

Seonwoo estiró sus extremidades acalambradas mientras salía, comentando lo divertido que era.

"¿Cómo estuvo, Cha Yeongdeok?"

Estaba demasiado apretado. Tengo los hombros y las piernas entumecidos.

"Pero fue divertido, ¿verdad?"

Seonwoo, recordando cómo Yeongdeok lo había estado persiguiendo, pensó que estaba fingiendo no divertirse.

Era obvio que lo hizo.

¿Ves? Esperar 40 minutos no fue en vano.

¿Cómo pudiste decir eso? Fue un completo desperdicio.

¿En serio? Intentemos algo diferente entonces.

Ignorando los gruñidos de Yeongdeok, Seonwoo volvió a tomar su mano y tiró de él hacia adelante.

Pasear por el parque en el calor del verano era sofocante, y el toque de Seonwoo lo hizo aún más cálido.

Intentó apartar la mano, pero Seonwoo lo distrajo, señalándole otra atracción.

"¿No parece divertido?"

La mirada de Yeongdeok siguió el dedo de Seonwoo hasta un paseo en un canal de troncos donde los barcos se sumergían por un curso de agua de rápida corriente, empapando a los pasajeros.

Su ceño se frunció.

"Parece incómodo que le salpiquen".

¿Eh? ¿A ti también te parece divertido? ¡Pues vamos!

"Pequeño..."

Al final, Yeongdeok se encontró siendo arrastrado una vez más, esta vez para esperar un paseo que Seonwoo llamó un paseo en tobogán.

La espera de los autos chocadores se había hecho bastante larga, pero para este paseo, tuvieron que esperar dos agonizantes horas.

La embarcación descendió a toda velocidad por una pendiente pronunciada desde el principio, provocando que el agua que circulaba por la pista salpicara por todas partes.

Mientras todos en el paseo, incluido Seonwoo, dejaban escapar gritos de emoción, Yeongdeok simplemente agarró el mango con fuerza, mirando fijamente el aire inocente y vacío.

La pendiente no era el final.

Cuando el barco empezó a subir lentamente una vez más, se detuvo brevemente en la cima antes de sumergirse nuevamente.

El agua fría empapó sin piedad la ropa y los brazos de Yeongdeok.

Empapado de la cabeza a los pies, Yeongdeok bajó del paseo, sacudiendo la cabeza de un lado a otro para quitarse el agua que goteaba de su cabello.

¡Guau, qué refrescante! ¿Volvemos?

"¿Estás loco?"

Yeongdeok hizo una mueca.

Todo su cuerpo estaba incómodamente húmedo, y la idea de esperar otras dos horas solo para empapar con esa agua sucia era simplemente insopportable.

Al ver cuánto le disgustaba la idea a Yeongdeok, Seonwoo sugirió con resignación: «Supongo que no tenemos otra opción. Busquemos otra atracción que Cha Yeongdeok realmente disfrute».

Así, Yeongdeok se encontró siendo arrastrado por Seonwoo, montando en montañas rusas, tazas giratorias y una variedad de otras atracciones.

Cuando terminaron, su ropa mojada ya hacía tiempo que se había secado.

Mientras deambulaba con expresión inexpresiva, un grito estridente resonó en el aire y llamó su atención.

Buscando la fuente del ruido, su mirada se posó en el Gyro Drop.

La cola delante del paseo era relativamente corta.

"¿Qué es eso?" preguntó.

"Ese es el Gyro Drop...", respondió Seonwoo, con un tono notablemente vacilante.

Al percibir el pequeño cambio en la expresión de Seonwoo, Yeongdeok tomó la iniciativa con confianza.

"Hagamos eso a continuación".

"¿De verdad tenemos que montar eso...?"

No hay mucha gente esperando. Es mucho más eficiente que hacer cola dos horas.

"Si vas a montar, quizás deberías ir solo..."

Justo cuando Seonwoo intentó retroceder torpemente, Yeongdeok le agarró la mano.

Sorprendido por el toque inesperado, Seonwoo hipo silenciosamente para sí mismo.

"¿A dónde crees que vas?", dijo Yeongdeok, con una sonrisa que le convertía los ojos en medias lunas.

La sonrisa era tan desconocida para Seonwoo que se encontró siguiéndola, casi hipnotizado.

A diferencia de otras atracciones que requerían horas de espera, abordaron el Gyro Drop en pocos minutos.

Una vez que Seonwoo estuvo sentado y asegurado por la barra de seguridad, se sintió disgustado consigo mismo por haber sido tan fácilmente influenciado solo porque Yeongdeok había sonreído un poco.

"Esto fue un error... una idea tan estúpida", murmuró Seonwoo.

Pero incluso mientras seguía susurrando lo mal que se sentía, el Gyro Drop comenzó su ascenso constante hacia arriba, sin mostrar señales de detenerse.

"Cha, Cha, Cha Yeongdeok... ¿estás bien?", preguntó Seonwoo, con los labios temblorosos mientras contemplaba la vertiginosa vista.

Yeongdeok admiró casualmente el paisaje que se desarrollaba abajo.

“Baek Seonwoo, desde aquí puedes ver todo el parque de atracciones”, comentó.

El paseo acuático en el que acababan de subir, las tazas giratorias e incluso la noria eran visibles de un solo vistazo.

Instó a Seonwoo a echar un vistazo, pero Seonwoo solo negó con la cabeza vigorosamente, apretando los ojos.

Cuando el Gyro Drop hizo un ruido estruendoso y se detuvo en la cima, Yeongdeok sintió que era una pena disfrutar de la vista solo.

“Baek Seonwoo, deberías abrir tu—”

—Deja de hablar y toma mi mano —interrumpió Seonwoo mientras su mano temblorosa intentaba agarrar la de Yeongdeok.

En ese instante, el Gyro Drop se precipitó hacia abajo, la ráfaga de viento presionó sus rostros mientras los gritos estallaban desde todas las direcciones.

Cuando el paseo finalmente descendió por completo, Seonwoo se sentó allí, parpadeando aturdido, como si su alma hubiera abandonado su cuerpo.

Antes de que pudiera recuperarse completamente, el Gyro Drop comenzó su ascenso nuevamente.

—Espera... no me digas que aún no ha terminado —gimió Seonwoo, con el rostro arrugado.

Pero no había manera de detener el viaje, que ascendía con una lentitud insoportable, alargando la tensión como si se estuviera esperando una ejecución en la guillotina.

Una vez más, se detuvo en la parte superior, y Yeongdeok pudo escuchar la respiración de Seonwoo, pesada y rítmica a su lado.

Su propio corazón latía con un tipo de emoción diferente.

Mientras el Gyro Drop volvía a dispararse hacia abajo, Yeongdeok sintió como si el peso que lo había estado presionando, como un abrigo pesado, fuera arrastrado por el viento fuerte.

Después de descubrir la emoción del Gyro Drop, Yeongdeok comenzó a elegir solo las atracciones más extremas y convenció a Seonwoo para que viajara con él.

Sus roles pronto se invirtieron: el espíritu de Seonwoo fue golpeado, su alma misma fue sacudida hasta la médula por un desfile de atracciones rápidas, altas y giratorias.

Cuando Seonwoo hubo sufrido lo suficiente por las incessantes sugerencias de Yeongdeok para que lo llevara, la noche había caído y la noria había cobrado vida con luces de colores.

"Baek Seonwoo, ¿qué te parece si te subes a eso ahora?", preguntó Yeongdeok, señalando una atracción que hacía girar a los pasajeros boca abajo y de lado mientras los encerraba con barras de seguridad.

Seonwoo, sintiéndose al borde del colapso, se preguntó si terminaría como un cadáver sin vida en esta supuesta tierra de los sueños de la infancia.

—Cha Yeongdeok, se está haciendo bastante tarde. ¿Qué tal si terminamos solo con la noria?

Al mirar la hora, Yeongdeok se dio cuenta de que, aunque parecía que no habían subido a muchas atracciones, las largas esperas habían hecho que las horas volaran.

Ya es tarde, ¿eh? ¿Y qué tal el Gyro Swing? —sugirió Yeongdeok.

—¡Ni hablar! ¡La noria, claro! —protestó Seonwoo.

Un atisbo de decepción cruzó el rostro de Yeongdeok, y aunque Seonwoo dudó, decidió priorizar su propia supervivencia.

Tendría que permanecer con vida si alguna vez quería regresar y montar el Gyro Swing (o lo que fuera) con Yeongdeok.

* * *

Cap. 127 No soy un Yandere capítulo 127

* * *

"Apenas hay gente en la fila. Solo tendremos que esperar unos diez minutos", añadió Seonwoo.

Yeongdeok miró la noria, cuyos colores cambiaban a cada segundo.

Aunque el movimiento lento y unidireccional no parecía demasiado emocionante, el largo tiempo de viaje hizo que valiera la pena.

Una vez resuelto esto, hicieron cola frente a la noria.

Mientras esperaban, comenzó un desfile, con artistas con disfraces extravagantes ofreciendo un espectáculo para los invitados.

Mientras observaba, Yeongdeok tuvo una repentina revelación.

"...Cha Heeseok debería haber usado algo así en la fiesta", reflexionó.

—¿Lo oí bien? Deja de pensar en tonterías —chasqueó la lengua Seonwoo, exasperado.

En ese momento, la mascota del parque, una persona con un disfraz de 'Kkomi', pasó caminando y saludando alegremente.

Yeongdeok entrecerró los ojos ante el amigable Kkomi, observándolo con sospecha incluso mientras se alejaban.

Mientras Yeongdeok miraba fijamente la espalda de Kkomi que se alejaba, la noria llegó frente a ellos.

Seonwoo agarró el brazo de Yeongdeok, instándolo a darse prisa.

De mala gana, Yeongdeok se subió a la noria, con los ojos todavía llenos de cautelosa sospecha.

Una vez que la puerta se cerró detrás de ellos, aislandolos del mundo exterior, un silencio se instaló a su alrededor.

Yeongdeok cruzó las piernas y miró por la ventana transparente mientras la vista se elevaba gradualmente.

—¿Y bien? ¿Te divertiste hoy? —preguntó Seonwoo.

"Me arrastraste hasta aquí contra mi voluntad. ¿De verdad importa si me divertí?", replicó Yeongdeok.

—Claro que sí. Al fin y al cabo, este día era para ti, Cha Yeongdeok.

La cabeza de Yeongdeok, que había estado girada hacia la ventana, ahora miraba hacia adelante.

Seonwoo lo miraba y sonreía cálidamente.

"¿Para mí?"

Sé que el Sr. Cha Yeongdeok puede ser emocionalmente brusco. Pero por alguna razón parecías un poco deprimido.

Cuando Seonwoo agregó que Yeongdeok parecía una persona triste, Yeongdeok sintió una sensación de certeza sobre el nombre de la emoción que había estado experimentando, al escuchar palabras similares a las de Wonjin de Seonwoo.

Yeongdeok se apoyó en el alféizar de la ventana.

Hoy había estado lleno de multitudes molestas y tiempo perdido esperando.

Sin embargo... realmente se había divertido tanto que apenas pensó en lugares como PetitRolang.

—Sí. Fue divertido, gracias a ti, Baek Seonwoo.

Con la brillante vista nocturna detrás de él, Yeongdeok permitió que una extraña y relajada sonrisa se extendiera por su rostro.

Seonwoo tragó saliva con dificultad al ver la expresión desprevenida del hombre habitualmente frío.

A los ojos de Seonwoo, la vista nocturna y Yeongdeok eran igualmente impresionantes, tanto que no podía decidir cuál era más hermoso.

Incapaz de contenerse, agarró el brazo de Yeongdeok, culpando a la atmósfera.

"Si fue tan divertido, entonces denme una recompensa".

¿Una recompensa? ¡Qué disparate!

"Acabas de decir que te divertiste gracias a mí".

Seonwoo, haciendo pucheros, sacudió vigorosamente el brazo de Yeongdeok.

Yeongdeok, molesto pero lo suficientemente curioso como para complacerlo, decidió escuchar lo que quería.

Si fuera algo material, dárselo le traería tranquilidad.

"¿Qué deseas?"

No quiero nada grandioso. Solo quédate quieto.

"¿Quedarse quieto?"

Antes de que Yeongdeok pudiera procesar la extrañeza de sus palabras, Seonwoo lo acercó más.

La fuerza hizo que la cabeza de Yeongdeok golpeara contra el hombro de Seonwoo.

"¿Qué...?"

Justo cuando Yeongdeok estaba a punto de protestar, Seonwoo le agarró la nuca.

Sus rostros se acercaron y antes de que pudiera decir más, la boca de Seonwoo lo silenció con un beso.

Una lengua se deslizó para lamer suavemente el labio superior de Yeongdeok a través de sus labios entreabiertos.

Temblando por el frío que le recorrió desde la columna hasta la parte superior de la cabeza, Yeongdeok empujó con fuerza a Seonwoo, agarrándole los hombros, que temblaban como si hubiera sido electrocutado.

"Tú...!"

Te dije que te quedaras quieto, pero no me escuchas. Qué injusto.

"¿Te quedarías quieto si te estuvieran acosando?"

Yeongdeok miró fijamente a Seonwoo, quien parecía decepcionado pero sonrió juguetonamente, lamiéndose los labios aún húmedos con la saliva de Seonwoo y limpiándolos con su manga.

Si fuera yo, claro, me quedaría quieto. Probablemente te devolvería el beso.

¿Disfrutas tanto torturándome? No paras de besarme.

—Cha Yeongdeok. Yeongdeok...

Seonwoo dejó escapar un profundo suspiro, sacudiendo la cabeza como si hubiera escuchado algo absurdo.

"¿Crees que hago esto sólo para molestarte?"

Yeongdeok pensó en los hábitos de Seonwoo: aferrarse a él como una sanguijuela, acariciarle los brazos y susurrarle para hacerle cosquillas en la oreja.

Disfrutaba atormentando a Yeongdeok de todas las maneras.

"No se me ocurre ninguna otra razón."

"¿En serio eres tan tonto?"

"¿Acabas de llamarme tonto?"

—Sí. Si esto no es ser un completo idiota, ¿qué es?

Había pasado del acoso a ahora llamarlo idiota.

Yeongdeok se preguntó si Seonwoo estaba buscando pelea.

Entrecerró los ojos con fastidio, pero Seonwoo no parecía inclinado a discutir.

"¿Cómo puede alguien tan grandioso y supuestamente inteligente ser tan irremediablemente inconsciente en situaciones como esta?"

¿Me estás insultando ahora? ¡Qué atrevida!

Seonwoo, frustrado porque Yeongdeok no podía entender sus sentimientos a pesar de todas las indirectas, le agarró las manos.

"Yeongdeok...."

"¿Qué?"

Seonwoo bajó la voz, llamando su nombre con una profunda resonancia, sus labios moviéndose como si estuviera a punto de hablar.

Si tienes algo que decir, no dudes. Simplemente dilo.

Bajo la presión de Yeongdeok, Seonwoo se tensó, levantó la barbilla, pero no pudo encontrar el coraje.

Finalmente, soltó las manos de Yeongdeok, suspirando.

Un pesado silencio se instaló entre ellos hasta que la noria se detuvo.

Cuando el asistente les indicó que salieran, Yeongdeok salió y puso los pies nuevamente en el suelo.

El desfile que había comenzado antes de embarcar aún continuaba.

—Entonces, ¿qué ibas a decir antes?

Yeongdeok retomó la conversación de la noria, pero Seonwoo permaneció en silencio.

“¿Baek Seonwoo?”

Te llevaré a casa. Volvamos.

Seonwoo forzó una sonrisa amarga y comenzó a caminar.

Con el acuerdo previo de irse después del paseo en la noria, Yeongdeok lo siguió sin quejarse, aunque desconcertado.

Tras salir del bullicioso parque de atracciones, regresaron a casa.

El viaje en coche fue tan silencioso como lo había sido la noria.

Cuando Yeongdeok, que estaba mirando por la ventana, echó un vistazo a Seonwoo, parecía estar sumido en sus pensamientos.

El coche, avanzando a paso constante, pronto llegó frente a la casa de Yeongdeok.

Cuando Yeongdeok salió del asiento del pasajero, Seonwoo finalmente abrió la boca.

“Llega a casa sano y salvo.”

“Tú también.”

Yeongdeok se despidió y cerró la puerta. Justo cuando daba un paso, el sonido de la ventanilla bajando lo detuvo.

“¡Cha Yeongdeok!”

Al escuchar la fuerte voz de Seonwoo, Yeongdeok se giró para verlo con la misma expresión que tenía en la noria, una que parecía como si estuviera contenido sus palabras.

“¿Qué es?”

“Tengo algo que decirte.”

"Entonces dilo."

"Bien...."

Seonwoo se movió inquieto, incapaz de mirarlo a los ojos.

Abrió la boca de par en par como si fuera a hablar, pero luego la volvió a cerrar.

Después de repetirlo varias veces, finalmente soltó algo anticlimático.

—No es nada. Solo... no me alejes más.

Dicho esto, salió a toda velocidad.

Al ver su auto desaparecer, Yeongdeok no pudo ocultar la molestia en su rostro.

¿Qué había sido aquello?

Después de que el auto de Seonwoo desapareció de la vista, Yeongdeok caminó a casa.

Mientras abría la puerta, su mirada se dirigió a la casa vecina.

Seo Jihoon parecía querer decir algo esta mañana.

¿Debería preguntar ahora?

Pero visitarnos a esa hora no era de buena educación.

Decidido a preguntar mañana, Yeongdeok entró y se dejó caer en el sofá.

Mientras reflexionaba distraídamente sobre el día, vio la consola de juegos cerca del televisor.

Había estado allí desde que lo recuperó de Jihoon, desatendido.

Jihoon, incluso cuando no estaban en buenos términos, siempre hacía a regañadientes lo que Yeongdeok le pedía.

* * *

Cap. 128 No soy un Yandere capítulo 128

* * *

Había atrapado cucarachas, probado el pollo y jugado juntos después de pelearse con los idiotas de Beautiful Life.

Al pensarlo, Yeongdeok sintió una peculiar necesidad de ver si jugar con Jihoon mejoraría su estado de ánimo, como ese día.

Su contemplación terminó allí.

Agarrando la consola de juegos, se paró en la puerta de Jihoon.

Era tarde, pero Jihoon había prometido que siempre vendría corriendo si lo llamaban.

Sonó el timbre y pronto apareció Jihoon, visiblemente sorprendido.

¿Qué pasa? ¿No saliste con Baek Seonwoo hoy...?

"Seo Jihoon, ¿juegas un juego conmigo?"

Cuando Yeongdeok irrumpió de repente, agitando una consola de juegos, Jihoon se sorprendió por el visitante inesperado.

Incluso en su confusión, abrió la puerta de par en par y lo invitó a entrar.

Cuando Yeongdeok entró en la entrada, preguntó: "Ahora que ya no tienes que trabajar en la tienda, ¿qué estabas haciendo?"

Estoy estudiando un poco para los exámenes... ¿Quieres algo de beber?

Cuando Yeongdeok asintió, Jihoon sacó un poco de jugo de naranja del refrigerador y lo vertió en un vaso alto.

Es tu primera visita a estas horas, así que me sorprende un poco. ¿Qué te trae por aquí?

Tenía algunas preguntas y... quería verte. ¿Es tan malo?

Ese único comentario, "quería verte", fue suficiente para enviar la mente de Jihoon en espiral hacia el cosmos.

Sin darse cuenta de que estaba llenando demasiado el vaso, el jugo de naranja se derramó sobre su pie, devolviéndolo a la realidad.

Rápidamente dejó el vaso y el recipiente sobre la mesa, nervioso.

Mientras observaba a Jihoon limpiar el piso con un trapo del baño, Yeongdeok no pudo evitar comentar: "Patético".

—Que te den. Todo esto es culpa tuya.

"¿Cómo es mi culpa si no derramé nada?"

"Es porque... dijiste que querías verme", soltó Jihoon, con el rostro enrojecido de un profundo carmesí, como un volcán a punto de entrar en erupción.

Yeongdeok, notando el cambio repentino y extremo, preguntó con seriedad: "¿Te sientes bien?"

—Olvídalo. No debí haber dicho nada —suspiró Jihoon, abanicándose para calmar su rostro acalorado.

—Entonces, ¿qué querías preguntarme?

Intentaste decirme algo esta mañana, ¿verdad? ¿Qué era?

Mientras Yeongdeok conectaba el televisor a la consola, Jihoon recordó el momento.
"¿Ah, eso?"

A diferencia de la mañana, cuando se quedó mirando fijamente a la nada, Jihoon notó que Yeongdeok ahora parecía más animado y manejaba los cables con entusiasmo.

Parecía que ese bastardo de Baek Seon-woo había logrado animarlo.

Nada importante. No te preocupes.

Jihoon sirvió otro vaso de jugo y se lo entregó a Yeongdeok, quien ya había encendido el juego.

El logo de "Mario Kart" llenó la pantalla. "¿Mario Kart? ¿A eso jugamos?"

"¿Es eso un problema?"

"De nada."

Sentándose junto a Yeongdeok, Jihoon tomó su control.

Se preguntó cuántas pérdidas acumularía hoy.

Considerando lo imprudente que era Yeongdeok como conductor en la vida real, sus habilidades de juego seguramente serían aún más absurdas, lo que hizo que Jihoon se riera con incredulidad.

Mario Kart era un juego sencillo en el que tenías que correr hasta la meta evitando obstáculos y trampas.

Cuando Yeongdeok presionó el botón de inicio, apareció una pantalla de selección para elegir sus caballos.

Después de deliberar un poco, Jihoon eligió un corpulento caballo rojo, pensando que se parecía al legendario corcel Liebre Roja.

Mientras Jihoon eligió su caballo sin pensar mucho, Yeongdeok examinó cuidadosamente cada opción.

Ese caballo negro tiene un pelaje brillante. Debe de estar muy bien cuidado.

Es un juego... Nada de eso importa. Solo elige uno.

"Pero ese caballo blanco tiene patas que parecen tan robustas".

Son todos prácticamente iguales. ¡Date prisa y elige!

Después de mucha deliberación, Yeongdeok finalmente se decidió por un caballo negro con una crin exuberante y un pelaje brillante.

El caballo rojo de Jihoon y el caballo negro de Yeongdeok se alinearon en la línea de salida.

Cuando terminó la cuenta regresiva (3, 2, 1), ellos, junto con los jugadores bot, despegaron a toda velocidad.

El caballo de Jihoon tomó la delantera desde el principio.

Agarrando fuertemente su control, estaba decidido a vencer a Yeongdeok por una vez.

Pero era una carrera de objetos, así que todo tipo de ataques lo apuntaban como favorito. "¡¿Quién demonios lanzó esa zanahoria de alucinación?!"

Cuando el caballo de Jihoon tropezó por el efecto de la alucinación, Yeongdeok aprovechó la oportunidad para tomar la delantera.

"Hice."

"¡Qué astuto...!"

A pesar de sus quejas, Jihoon lanzó con entusiasmo todos los artículos que consiguió a Yeongdeok.

Los dos continuaron intercambiando posiciones y el liderazgo cambiaba constantemente.

En la última vuelta, Jihoon, ahora justo detrás de Yeongdeok, le lanzó una zanahoria de alucinación perfectamente dirigida.

El caballo de Yeongdeok disminuyó la velocidad, desorientado.

"Maldición..."

Jihoon lo superó y cruzó la línea de meta, saboreando la dulce victoria.

"¡Guau! ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que gané?"

Para un extraño, podría parecer trivial, pero para Jihoon, esta victoria fue monumental.

Había perdido contra Cha Yeongdeok muchas veces antes.

Mirando fijamente a su caballo, que había llegado en segundo lugar, Yeongdeok murmuró: "...Perdí".

Ver la palabra PERDER en la pantalla le dejó un sabor amargo en la boca.

Mientras miraba fijamente la derrota que se mostraba sobre su caballo, Jihoon dijo: "Ganarás la próxima ronda".

Jihoon mostró una sonrisa alegre y los labios de Yeongdeok, que estaban ligeramente separados, se cerraron en una sonrisa lenta.

Tienes razón. La próxima vez ganaré.

"No voy a ser indulgente contigo."

"Esa es mi línea."

Yeongdeok no perdió tiempo y comenzó la siguiente carrera.

Esta vez, con su impulso recuperado, Jihoon se encontró perdiendo partido tras partido.

Cinco derrotas consecutivas después, se rascaba la cabeza con frustración.

"¿Cómo es que estoy perdiendo tanto en una carrera de objetos?"

Se suponía que las carreras de objetos brindarían a todos una oportunidad justa, pero incluso la suerte pareció favorecer a Yeongdeok.

Quizás los dioses del juego amaban a Cha Yeongdeok.

Jihoon, que ahora había sufrido siete derrotas, giró sus rígidos hombros y volvió a agarrar su controlador, decidido.

Sus ojos ardían con determinación: esta vez, ganaría.

En la octava carrera, el caballo de Jihoon tomó una ventaja temprana y la mantuvo durante la segunda vuelta.

A pesar del incesante bombardeo de objetos por parte de los jugadores bots, Jihoon siguió adelante con una concentración extraordinaria y finalmente consiguió el primer lugar.

“¡Cha Yeongdeok, gané esta ronda!”

Al comprobar los resultados con orgullo, Jihoon notó que Yeongdeok había terminado último, incluso detrás de los jugadores bot.

Eso no podía ser... ¿Cha Yeongdeok, perdiendo contra jugadores bot? Cuando Jihoon empezó a sentir que algo no iba bien, sintió un gran peso sobre sus hombros y el corazón le dio un vuelco.

Lentamente, giró la cabeza y descubrió que Yeongdeok, que había estado jugando a su lado, se había quedado dormido, apoyado en su hombro.

“Oye, oye...”

“.....”

“¿Cha Yeongdeok...?”

No hubo respuesta. Parecía profundamente dormido.

Últimamente, sus ojos se veían oscuros y cansados, por lo que Jihoon supuso que debía estar exhausto.

La mente de Jihoon se quedó en blanco por un momento.

No se atrevió a moverse por miedo a despertarlo.

Su única opción era permanecer completamente quieto, sus ojos se movían nerviosamente mientras miraba a Yeongdeok.

Incluso mientras dormía, los rasgos de Yeongdeok parecían esculpidos, como una obra maestra creada por los dioses.

Incluso en un sueño, se aferró fuertemente al controlador, como si no pudiera soportar perder.

Maldita sea.

Él es... tan lindo.

Jihoon tuvo que concentrarse mucho para evitar que los estruendosos latidos de su corazón fueran demasiado fuertes.

Quizás por la abrumadora oleada de emociones, Jihoon se dio cuenta de un dolor creciente en la parte inferior de su abdomen.

Quedarse así era insoportable.

Finalmente, decidió llevar a Yeongdeok a su dormitorio.

Oye, deberías dormir acostada...

Jihoon comenzó quitando con cuidado el control de las manos de Yeongdeok.

No fue tarea fácil moverse con suficiente cautela para no despertarlo, especialmente con sus dedos temblando tan intensamente.

Después de varios intentos fallidos, finalmente logró liberar el controlador de Yeongdeok.

Próximo...

Jihoon sostuvo a Yeongdeok por los hombros, deslizó su mano debajo de sus rodillas y lo levantó suavemente.

Una vez que lo llevó a su dormitorio y apoyó su cabeza en la almohada, Yeongdeok tiró de la manta desordenada hasta sus hombros.

Jihoon sonrió brevemente al verlo, pero pronto encontró sus ojos fijos en los labios de Yeongdeok, lo que le hizo tragarse saliva.

¿El pollo de Cha Yeongdeok es más sabroso, o sus labios lo son más? Debería averiguarlo.

¿Por qué, de entre todos los momentos, las palabras de ese bastardo de Baek Seonwoo tuvieron que resurgir ahora?

Jihoon miró fijamente los labios de Yeongdeok, dudó y luego extendió la mano hacia su rostro.

La última vez no había tenido una sensación adecuada.

Seguro que un pequeño toque no vendría mal.

* * *

Cap. 129 No soy un Yandere capítulo 129

* * *

El impulso repentino lo venció antes de que pudiera procesar cualquier conflicto interno.

Las yemas de los dedos de Jihoon, temblando violentamente, rozaron los labios de Yeongdeok.

A pesar de saber que todos los labios deberían sentirse más o menos igual, de alguna manera los de Yeongdeok se sentían más suaves, más flexibles.

Jihoon quería besarlo pero no pudo hacerlo.

Simplemente no le pareció respetuoso a Yeongdeok.

“Buenas noches, hyung.”

Jihoon cerró la puerta y se fue con una agridulce sensación de nostalgia.

Incluso con la distancia que había creado, el afecto que había mantenido enterrado surgió sin control.

Todo su cuerpo temblaba como las cuerdas tensas de un arpa por la excitación abrumadora.

Con el rostro rojo ardiendo, Jihoon juntó sus manos y cantó silenciosamente el himno nacional en su cabeza para calmarse.

Pero ni siquiera eso detuvo el temblor.

Al final, Jihoon se desabrochó los pantalones y se bajó la ropa interior para aliviar la tensión de su abultada mitad inferior.

Su miembro erecto saltó hacia afuera, tan rígido que las venas eran vívidamente visibles.

Incapaz de contenerse por más tiempo, Jihoon agarró la punta y la acarició lentamente.

“H-Hyung, hyung...”

Su mano comenzó a moverse más rápido mientras viajaba hacia arriba y hacia abajo.

No había estado teniendo ningún pensamiento particularmente lascivo sobre Yeongdeok; simplemente había recordado su rostro.

Sin embargo, en el instante en que imaginó hacer contacto visual con Yeongdeok en su mente, un líquido espeso y blanco brotó de su uretra, cubriendo desordenadamente su palma.

Jadeando en euforia tras el lanzamiento, Jihoon sintió una ola de vergüenza invadirlo.

Se limpió lo mejor que pudo, decidido a llevarse este secreto a la tumba.

No

La luz se derramaba a través de la ventana, deslumbrantemente brillante.

Al despertar después de un sueño profundo por primera vez en mucho tiempo, Yeongdeok parpadeó adormilado y fue recibido por una mañana refrescante.

Tratando de recordar cuántos días habían pasado desde la última vez que había dormido tan bien, se sentó y observó su entorno desconocido.

...¿Dónde estaba él?

La vista de los muebles y la decoración desconocidos fue lo suficientemente inquietante como para ponerle los pelos de punta, aunque mantuvo la calma y trató de recordar los acontecimientos antes de quedarse dormido.

Había ido al parque de diversiones con ese punk de Baek Seonwoo, luego jugó con Seo Jihoon, y luego...

Nada.

No hay recuerdos más allá de eso.

A pesar de lo privado de sueño que estaba, nunca imaginó que se quedaría dormido como si se hubiera desmayado mientras jugaba en casa de Seo Jihoon.

Yeongdeok se sintió avergonzado, pero no pudo deshacerse del extraño consuelo que había sentido.

No había dormido bien en días, pero de alguna manera en casa de Jihoon, logró descansar.

¿Fue la diferencia en la cama?

Yeongdeok recordó un cierto anuncio de colchones que promocionaba que las camas son ciencia.

Perdido en sus pensamientos, salió de la habitación y vio a Jihoon frente a su computadora portátil, con ojeras bajo sus ojos.

Parecía alguien que no había pegado ojo, lo que hizo sospechar a Yeongdeok.

Espera, ¿no dormiste nada?

"¿Estás despierto?"

"Responde mi pregunta."

Acabo de pasarme la noche estudiando para los exámenes. No te preocupes.

Jihoon desestimó la preocupación con indiferencia y cerró su computadora portátil mientras se levantaba.

"¿Quieres un poco de agua?"

"Sí, eso estaría bien."

Yeongdeok se sentó a la mesa del comedor mientras Jihoon sacaba té de cebada del refrigerador.

Al poco rato le colocaron una copa delante.

¿Dormiste bien? Estabas tan ebrio que ni siquiera notaste que te movía.

Qué grosero. Es de mala educación tocar a alguien mientras duerme.

"¿No deberías estar agradecida de que te haya llevado al dormitorio?"

Jihoon se quejó, pero Yeongdeok no le dio las palabras que quería escuchar.

"No recuerdo haberte pedido semejante favor."

—Uf, sigo tan desagradecido como siempre.

Jihoon se frotó la frente y negó con la cabeza.

Mientras continuaban discutiendo, Yeongdeok bebió la taza de un trago.

"Por cierto, ¿cuál es la marca del colchón que usas?"

"¿Y por qué necesitas saber eso?"

No he podido dormir últimamente. Pero, por alguna razón, dormí bien en el tuyo.

Jihoon pensó que el colchón de Yeongdeok tenía que ser de mejor calidad que el suyo, pero verlo luchar contra el insomnio lo hizo reconsiderarlo.

Revisó su teléfono y desenterró los viejos registros de compras.

"Te enviaré el enlace en Kakaotalk".

"Entiendo."

Cuando Yeongdeok se levantó, el ruido de su silla hizo que Jihoon levantara la vista de su teléfono.

"¿Te vas?"

"Sí."

“Cuando llegues a casa, intenta dormir un poco más, hyung”.

Yeongdeok inclinó la cabeza en señal de reconocimiento antes de salir al pasillo.

A pesar de que Jihoon vivía al lado, lo despidió como si fuera un viajero que se embarcaba en un largo viaje.

Tan pronto como regresó a casa, Yeongdeok caminó directamente a su escritorio y se sentó.

Quizás fue gracias al buen descanso, pero su mente se sentía más aguda que nunca.

Sus ojos brillaban y estaba lleno de energía.

Aunque le dolía tener que cerrar su pollería por culpa de PetitRolang, sentía que no tenía sentido seguir pensando en ello.

¿No dijo Seo Jihoon que incluso si pierdes esta ronda, siempre puedes ganar la siguiente?

Utilizando toda la información que había reunido, Yeongdeok comenzó a planear su venganza contra PetitRolang.

PetitRolang podía controlar los desastres naturales e influir en las percepciones de los personajes, pero no era omnipotente.

Yeongdeok sospechaba que el límite residía en la ambientación de la novela original. Si los personajes se desviaban lo suficiente del marco original, tal vez podrían escapar al control de PetitRolang.

Después de todo, el poder de PetitRolang provenía de estar en un mundo novedoso, y ese mundo estaba impulsado por los personajes principales.

Si pudiera hacer que los protagonistas se desviaran completamente de la trama... tal vez podría dejar a PetitRolang sin poderes.

Y si lo lograra...

Yeongdeok quería reabrir Yeongdeok Chicken.

Con eso en mente, se puso manos a la obra, organizando los detalles de ambientación de No a la obsesión que conocía.

Género, trama, perfiles de los personajes... estaba intentando llegar a alguna parte cuando su teléfono vibró.

[Seonwoo: ¿Dormiste bien, Cha Yeongdeok?]

[Seonwoo: Acabo de despertarme π]

[Seonwoo: Si todavía te sientes deprimido, házmelo saber.]

[Seonwoo: Tomaré algo de tiempo para pasar el rato, solo para ti.]

Desde la mañana, Seonwoo lo había estado bombardeando con mensajes.

[No, gracias a ti, ahora me siento mejor.]

[Seonwoo: Me alegro de escuchar eso.]

[Seonwoo: Además, lo que te iba a decir ayer...]

[Seonwoo: Lo diré de nuevo cuando esté listo, así que]

[Seonwoo: Por favor espérame hasta entonces.]

¿Qué podría ser tan importante como para que él siguiera retrasándolo de esta manera?

Yeongdeok pensó que probablemente no era nada importante y apagó su teléfono.

Después de repasar los escenarios de la historia original, Yeongdeok se dio cuenta de que no conocía esta novela tan bien como el fan principal, PetitRolang.

Si ese fuera el caso, la forma más eficiente de arruinar la historia sería centrarse en detalles clave, como cambiar el género de romance entre hombres o introducir nuevas conexiones para los personajes principales en lugar de Eungyeol.

Después de pensarla, Yeongdeok decidió que valía la pena intentarlo.

Lo más importante es que no tuvo el lujo de tener tiempo para pensarlo demasiado profundamente.

Nunca supo cuándo ese bastardo de PetitRolang cambiaría de opinión y trataría de matarlo de nuevo.

Anoche, después de estar de fiesta hasta el amanecer en un club, Roran finalmente se despertó alrededor del mediodía en un hotel cercano.

“Ahhh...”

Estirándose mientras bostezaba, miró a su alrededor y vio una habitación de hotel espaciosa y limpia, no su estrecho apartamento de una sola habitación.

Parecía como si todavía estuviera soñando.

Después de pedir el servicio de habitaciones y terminar su comida, Roran salió a la terraza para tomar un poco de aire fresco y contemplar el río que se encontraba debajo.

¿No es inusual que un sueño sea tan largo y vívido?

Se sentía como si hubiera estado en ese mundo de sueños durante más de un mes.

Todo, desde el sabor de la comida hasta el dolor cuando se pellizcaba las mejillas, e incluso besar a esa chica sin nombre en el club, se sentía tan real.

Sin embargo, cada vez que Roran comenzaba a cuestionar esta realidad, aparecía un mensaje del sistema que le recordaba la desconexión.

[Sistema: Los personajes principales han comenzado a divergir de la historia original.]

[Sistema: Advertencia -> La sincronización con el original está al 30%.]

En el mundo real, los mensajes del sistema no aparecerían de la nada.

Si alguien inventara ese tipo de tecnología, haría una fortuna.

Roran se aseguró de que esto debía ser un sueño, consolándose con la idea de quedarse en ese paraíso para siempre.

Al regresar a su cama, abrió No a la obsesión y comenzó a leer.

Tenía curiosidad por ver qué había estado haciendo Yeongdeok desde que saboteó su tienda.

“¡Qué inútil pérdida de tiempo!”

Cerró la pantalla del sistema con desdén, pero una leve pizca de duda comenzó a instalarse en su pecho.

Justo cuando empezó a sentirse incómodo, su teléfono vibró.

Bzzzz. Bzzzz.

[Seo Hyuna: ¡Hola, Roran! Soy Hyunah, del club la semana pasada.]

[Seo Hyuna: Si estás libre hoy, ¿quieres que nos veamos?]

Está bien, no hay necesidad de pensarla demasiado.

Simplemente disfrutemos el momento.

¿No está todo lo que alguna vez quiso justo frente a él ahora?

[¿Por qué no?]

Roran dejó a un lado su bata de hotel y comenzó a probarse varios conjuntos de diseñador como si estuviera jugando a un juego de vestir, examinando cada look.

Esto parece barato.

¿Y este?

Ugh, demasiado común.

Después de varias pruebas, finalmente se decidió por un atuendo que le pareció perfecto.

Justo cuando estaba a punto de salir de la habitación del hotel, se detuvo.

—Ah, sí. Una propina.

Con un movimiento de su mano, el dinero en efectivo se materializó sobre la mesa en una pila ordenada.

Al salir de la habitación, Roran pensó: "No hay sueño más perfecto que este".

* * *

Cap. 130 No soy un Yandere capítulo 130

* * *

Dejando atrás su melancolía, Yeongdeok renovó su determinación de vengarse de PetitRolang distanciándose aún más de Cha Dowon.

Y comenzaría alterando la historia de uno de los personajes principales, Wonjin, ya que era el que tenía menos vínculos con Eungyeol, el personaje principal.

Sería más fácil sacarlo del camino original de la trama.

Oye, ¿estás libre este fin de semana?

Wonjin: ¿Eh? ¿Este fin de semana?

[¿Estás ocupado?]

[Wonjin: ¡Para nada! ¡Aunque lo fuera, te dedicaría tiempo!]

Yeongdeok pensó que Wonjin prometía más de lo que podía cumplir.

¿Cómo podría sacar tiempo cuando no tenía ninguno?

[Wonjin: Por cierto, Yeongdeok...]

No

[Wonjin: La forma en la que estás enviando mensajes de texto se siente un poco...]

[Wonjin: ¡En realidad, olvídalos!]

[Wonjin: ¡No puedo creer que seas tú el que se acercó primero!]

[Wonjin: ¿Cuál es la ocasión? ¿Dónde nos vemos?]

[Solo un café serviría, ¿no?]

[Wonjin: ¡Pero sería un desperdicio ir solo a una cafetería! ¿Quieres ver una exposición o algo?]

¿Una exhibición? Yeongdeok solo pretendía hablar de negocios e irse, pero parecía que Wonjin tenía otros planes.

Bueno, una exposición.

No es que estuviera pidiendo ver nada escandaloso.

Yeongdeok estuvo de acuerdo.

[Está bien.]

[Y, hyung...]

[Por cierto, ¿cuál es tu tipo?]

[Wonjin: ¿Mi tipo?]

[Sí.]

[Wonjin: Te refieres al “tipo” al que creo que te refieres, ¿verdad?]

¿Qué más podría significar “tipo”?

[Wonjin: Bueno, si nos basamos en el diccionario, Max Weber (Weber, M.) define “tipo ideal” como una herramienta conceptual en la investigación de las ciencias sociales que se basa en valores y estándares universales, y se utiliza para comprender la naturaleza dinámica y diversa de la sociedad y la cultura.]

[Wonjin: Acabo de buscarlo. Al parecer, podría significar eso.]

¿Se está metiendo conmigo? Yeongdeok frunció el ceño al leer el mensaje de Wonjin. Llegaron más mensajes.

[Wonjin: Es broma... Solo estaba confundido por qué preguntaste sobre mi tipo, Yeongdeok.]

[Wonjin: ¿Qué te hizo sentir curiosidad?]

¿Por qué? La respuesta de Yeongdeok fue obvia.

Estaba planeando presentarle a alguien nuevo para arruinar la trama original.

Pero si decía eso, Wonjin seguramente pensaría que estaba loco, así que lo esquivó.

¿Es tan importante la razón?

[Wonjin: Bueno, si es importante, entonces... ¿sí?]

[Solo quería saber.]

[Wonjin: Ya veo...]

¿Yeongdeok había preguntado algo incómodo?

Wonjin no respondió durante varios minutos, pero finalmente respondió después de unos siete minutos.

[Wonjin: ¿Alguien que emite una vibra protectora, como si necesitara que lo cuiden?]

[Entonces, ¿alguien que sea pequeño y lindo?]

[Wonjin: No, la apariencia no importa.]

[Entonces, ¿alguien tan torpe como para necesitar ayuda todo el tiempo? Una preferencia extraña, pero bueno.]

[Wonjin: No, eso tampoco es exactamente así...]

Yeongdeok no podía comprender del todo el tipo de Wonjin, pero tomó nota mental.

Sería muy útil.

Entendido. Nos vemos el fin de semana.

[Wonjin: ¡Lo espero con ansias!]

¿Qué había que esperar?

Simplemente veía la misma cara de siempre.

Yeongdeok anotó su reunión en su calendario.

Ahora que lo había arreglado, todo lo que faltaba era...

Mientras recorría una lista de personas que se parecían a Eungyeol, Yeongdeok consideró cuidadosamente quién sería la mejor opción para presentarle a Wonjin.

No

Cuando llegó el día de la reunión, Wonjin estaba esperando afuera de la sala de exposiciones vestido con una camisa negra de manga larga y pantalones, a pesar del calor del verano.

Aunque sentía curiosidad por el motivo de Yeongdeok para iniciar esta reunión, sintió una cálida sensación de anticipación, pensando que Yeongdeok podría estar abriéndose a él.

Mientras disfrutaba de esa sensación, oyó murmullos a su alrededor.

"¿Quién es ese?"

"¡Es tan guapo!"

"¿Es un modelo?"

Wonjin siguió la mirada de la gente y vio un rostro familiar acercándose desde lejos.

Yeongdeok, que había dejado atrás sus días de atuendos excéntricos y de "desastre de moda", ahora solía vestir ropa casual simple y monótona.

Pero hoy, por alguna razón, vestía tonos pastel, pantalones cortos hasta la rodilla e incluso una boina beige.

Parecía fresco y elegante, como un modelo o un ídolo de compras en línea, con un aura cálida a su alrededor que se parecía más a la primavera que a su frialdad

habitual.

Verlo así le produjo a Wonjin una extraña emoción.

Yeongdeok saludó a Wonjin, sonriendo alegremente.

"Hyung."

"...¿Disculpe?"

Wonjin se preguntó si había escuchado mal.

Yeongdeok llamándolo "hyung" le causó tal impresión que dudó de sus propios oídos.

Pero las palabras que siguieron fueron aún más inusuales.

Llegas temprano. ¿Llevas mucho tiempo esperando?

El típico tono distante de Yeongdeok había desaparecido; en cambio, sonaba tan casual como cualquier otra persona.

El rostro de Wonjin se llenó de signos de interrogación, y su mente estaba igualmente en blanco por la confusión, sintiendo un escalofrío inquietante subir por su columna.

¿Qué es esto? ¿Hice algo mal? No recuerdo haber hecho nada en particular últimamente...

Con el rostro pálido, Wonjin revisó mentalmente sus interacciones recientes con Yeongdeok, pero justo entonces, Yeongdeok le agarró el brazo con firmeza.

"Vamos, compremos entradas en lugar de quedarnos aquí parados".

"¡E-espera un minuto!"

Wonjin tartamudeó, intentando quitarse de encima a Yeongdeok, haciéndolo retroceder unos pasos.

¿Quién eres? ¿No eres Yeongdeok?

La voz de Wonjin estaba llena de sospecha mientras se ajustaba las gafas y examinaba a Yeongdeok.

—Sí, lo soy. ¿Qué se supone que significa eso?

El verdadero Yeongdeok no tiene habilidades sociales. Nunca hablaría así, ni le sonreiría a alguien ni le tomaría el brazo con tanta naturalidad.

Yeongdeok levantó una ceja, fingiendo no sentirse ofendido mientras Wonjin lo calumniaba, calificándolo de misántropo antisocial.

Este mocos...

Por un segundo, Yeongdeok casi abandonó la actuación y volvió a ser el mismo de siempre, pero se contuvo, recordando su determinación de liberarse de su imagen "fría y distante".

"En realidad soy Cha Yeongdeok".

—Entonces demuéstralos —lo desafió Wonjin, claramente sospechoso.

Todo lo que Yeongdeok quería era evitar perder el tiempo y continuar con la exposición, por lo que suspiró profundamente.

Ante esto, Wonjin aplaudió.

—Esa mirada penetrante... ¡Eres tú, Yeongdeok!

“¿Qué crees exactamente que soy...?”

Molesto, Yeongdeok estaba a punto de regañarlo, pero en lugar de eso, sonrió y tiró de Wonjin del brazo.

“Ahora que eso está resuelto, compremos entradas”.

Wonjin lo siguió obedientemente, aunque no podía deshacerse de la sensación de que algo andaba mal.

¿Por qué Yeongdeok actuaba así?

Parecía como si ahora estuviera fingiendo ser una persona normal.

No podía entender el comportamiento de Yeongdeok.

¿Por qué cambiaste tu forma de hablar de repente? Ni siquiera lo cambiaste cuando te traje el guion revisado.

Tú mismo me lo dijiste, hyung. Que la gente normal no habla como yo.

“...”

“Entonces pensé en probarlo”.

Al ver a Yeongdeok sonreírle, Wonjin sintió que su mente se nublaba.

Yeongdeok, actuando normal, comportándose como todos los demás...

Fue desconcertante, el contraste con su yo habitual era demasiado marcado como para ignorarlo.

No te fuerces. Ser tú mismo es lo que te hace único, Yeongdeok.

Yeongdeok esbozó una pequeña sonrisa amarga.

Único, ¿eh?

Una forma educada de decir que le habían asignado una personalidad “fría y distante”.

Gracias por preocuparte. Pero está bien.

Aunque esta versión de Yeongdeok era extraña, Wonjin intentó ignorarla, pensando que era uno de sus caprichos.

Si lo dejaba solo, Yeongdeok volvería a ser el mismo de siempre muy pronto.

En la taquilla compraron dos entradas y entraron a la sala de exposiciones.

“¿Te gustan las exposiciones, hyung?”

“No particularmente.”

—Entonces, ¿por qué quisiste venir?

Yeongdeok estaba desconcertado.

¿Por qué tomarse la molestia de venir aquí si ni siquiera lo disfruta?

“Pensé que te gustaría.”

“¿A mí?”

Yeongdeok parecía aún más confundido.

¿Qué tenían que ver sus preferencias con las de Wonjin?

En ese momento, Wonjin señaló un cuadro en la pared y dejó escapar una pequeña exclamación.

“Esa pintura se parece a ti, Yeongdeok”.

Yeongdeok siguió el dedo de Wonjin.

En el cuadro, una figura con el ceño fruncido miraba fijamente desde el marco; su cabeza era desproporcionadamente más grande que su cuerpo.

“Tu vista debe estar fallando.”

—¿No vas a corregir tu tono esta vez?

Yeongdeok lo miró de reojo y luego forzó una sonrisa como si acabara de recordar que estaba intentando hablar de manera diferente.

“Vamos a ver las otras obras”.

* * *

Cap. 131 No soy un Yandere capítulo 131

* * *

Mientras Yeongdeok avanzaba, Wonjin lo observó, divertido por este comportamiento inusual.

Incluso esta persona habitualmente inaccesible parecía tener sus momentos incómodos.

En la galería había una variedad de obras de arte.

Algunos transmitían sus temas con claridad, mientras que otros eran extraños y difíciles de interpretar.

Yeongdeok pasó rápidamente junto a la mayoría de ellos, pero se detuvo en una pintura de una mujer sosteniendo a un niño, posiblemente una madre y su hijo.

Wonjin leyó la placa en voz alta.

“Esta pieza fue inspirada por la madre del artista.”

Como si no fuese ya obvio.

Yeongdeok se sintió un poco insultado por la necesidad de tal explicación, pero decidió no quejarse y continuó caminando.

Finalmente llegaron a la salida de la galería.

Justo antes de irse, Yeongdeok vio una obra de arte en una gran vitrina de cristal: un conjunto de latas de pintura apiladas al azar.

Lo miró perplejo por su descripción como una representación del “amor”.

No había forma de corazón ni tono rosa para expresar ningún sentimiento romántico, solo una pila caótica de latas de pintura.

Yeongdeok lo estudió, frunciendo ligeramente el ceño.

Al observar a Yeongdeok, tan absorto en el análisis de la obra de arte, Wonjin lo encontró inesperadamente encantador.

Pero justo cuando ese pensamiento cruzó su mente, volvió a la realidad, horrorizado por haberse sentido así, y se dio una palmada en la mejilla para sacudirse el pensamiento.

El sonido hizo eco e hizo que Yeongdeok mirara en su dirección.

"¿Qué estás haciendo?"

"Oh, había...un mosquito."

Una marca roja brillante floreció en la mejilla de Wonjin.

Yeongdeok pensó que era un poco extremo, dado que ni siquiera estaban en el interior.

"Entonces, ¿lo conseguiste?"

"No, se escapó."

Wonjin se rió tímidamente.

Yeongdeok se tragó un comentario y en lugar de eso extendió la mano para tocar la mejilla enrojecida.

"Te golpeaste bastante fuerte."

Cuando la mano de Yeongdeok tocó la mejilla de Wonjin, Wonjin se estremeció tan notablemente que sus hombros temblaron.

No podía entender por qué un simple toque hacía que su corazón latiera tan fuerte.

Confundido por esta extraña reacción, Wonjin dio un paso atrás, alejándose de Yeongdeok.

"Sólo tengo que golpearlo así de fuerte y no se romperá...", murmuró para sí mismo.

“.....”

“¿Vamos a la cafetería ahora?”

“Seguro.”

Cuando entraron al café, tal como cuando habían entrado antes a la sala de exposiciones, Yeongdeok tomó nuevamente el brazo de Wonjin.

Wonjin entendió que esto era solo uno de los hábitos excéntricos de Yeongdeok, pero aun así, sintió que su corazón latía de nuevo.

Con cada latido, sentía que su rostro se calentaba, como si la sangre le subiera corriendo.

“¿Qué me pasa?”, se preguntó, sintiéndose desconcertado por emociones que no podía comprender del todo mientras caminaba con Yeongdeok hacia el café.

No

La razón por la que Yeongdeok inició contacto con Wonjin en primer lugar fue sentar las bases para alterar la historia original de “Ha Wonjin”.

Esta novela se centra principalmente en Eungyeol, el personaje principal, y los diversos candidatos que compiten por su afecto.

So Yeongdeok planeó descarrilar la historia al emparejar a los personajes principales con diferentes personas.

Cuando Yeongdeok abrió la puerta del café, vio al hombre que ya había contratado con su dinero, sentado junto a la ventana.

Este hombre tenía un parecido sorprendente con Eungyeol.

Su personalidad no era... para nada como la de Eungyeol; era más bien un avaro, pero Yeongdeok sabía que imitaría cualquier comportamiento, incluso ladear como un perro, por el precio justo.

Emular el tipo ideal de Ha Wonjin no fue un problema para él.

Yeongdeok condujo a Wonjin hacia el hombre y le explicó el propósito de su reunión de hoy.

"La razón por la que quería reunirme hoy era que había alguien que pensé que deberías conocer".

"Eh, ¿qué?"

"Adelante, preséntate."

Ante el gesto de Yeongdeok, el hombre se levantó rápidamente y saludó a Wonjin.

¡Mucho gusto! Soy Seong Eungyeol.

"Ah..."

Yeongdeok me ha hablado mucho de ti. ¡Eres tan alto y amable como decía!

Eungyeol actuó exactamente como Yeongdeok le había ordenado, coincidiendo con el tipo ideal de Wonjin.

Con su parecido con Eungyeol y su comportamiento inocente y practicado que invocaba un sentido de protección, Yeongdeok pensó que esto seguramente cautivaría a Wonjin.

Suponiendo que el gusto de Wonjin no hubiera cambiado, seguramente sentiría una conexión.

Sin embargo, al observar la expresión de Wonjin, Yeongdeok notó rápidamente que Wonjin no estaba exactamente complacido.

"Una introducción como ésta es... un poco exagerada."

"¿No te interesa?"

"Si me lo hubieras dicho con antelación, habría declinado".

Wonjin se rascó la sien, luciendo ligeramente avergonzado.

Yeongdeok asumió que esta reacción se debía a la incomodidad de conocer a alguien nuevo.

Estaba seguro de que un poco de conversación haría cambiar de opinión a Wonjin.

Intenta hablar con él. Seguro que te caerá bien.

“Yeongdeok, esto es...”

—¡Así es, Wonjin! Me encantaría conocerte mejor —intervino Eungyeol, acercándose y agarrándolo del brazo.

Tomado por sorpresa, Wonjin parecía visiblemente incómodo.

Confiado en que Eungyeol podría encargarse del resto, Yeongdeok dejó que los dos tuvieran su conversación en paz.

Mientras salía del café, ignoró los gritos de Wonjin detrás de él.

Afuera, encendió su teléfono, pensando que había hecho un buen primer movimiento al presentar una nueva conexión para Wonjin.

Si a Wonjin no le gustaba Eungyeol... bueno, podría presentar a alguien más. No era para tanto.

Mientras Yeongdeok fortalecía su determinación, la lluvia comenzó a caer inesperadamente.

Estaba seguro de que el pronóstico no había mencionado lluvia.

Mirando a su alrededor, corrió hacia la tienda de conveniencia más cercana.

“Bienvenido”, lo saludó el empleado de la tienda, acercando una pila de sombrillas de plástico al mostrador.

Yeongdeok agarró uno, lo pagó y salió.

Mientras abría el frágil paraguas para protegerse de la lluvia, notó cómo su frágil estructura se sacudía con el viento.

Parecía que el plástico barato iba a romperse en cualquier momento bajo la lluvia.

Estaba a punto de descartarlo como una mala compra cuando de repente alguien se interpuso en su camino.

Sin aliento, la figura frente a él no era otra que...

"...¿Ha Wonjin?"

¿Cómo pudiste irte así? Tuve que lidiar con las consecuencias.

Yeongdeok parpadeó sorprendido mientras observaba cómo la lluvia empapaba a Wonjin.

Después de un momento de vacilación, levantó su paraguas para cubrirse.

En ese momento, Wonjin extendió la mano, agarró la muñeca de Yeongdeok y lo atrajo hacia sí.

Mientras tropezaba con el pavimento resbaladizo por la lluvia, Yeongdeok se encontró cara a cara con Wonjin, cuya expresión era claramente disgustada.

Parecía que la introducción no había sido bien recibida.

"¿No te gustó Eungyeol?"

"No."

"Entonces puedo encontrar a alguien más..."

"No es necesario presentarnos."

Wonjin apretó con más fuerza la muñeca de Yeongdeok, lo que provocó una sensación aguda y punzante que Yeongdeok sintió más intensamente que el dolor.

"¿Es porque no confías en la gente que te presento?"

No se trata de confianza. Todo esto es demasiado parcial. ¿Acaso consideraste mis sentimientos? Me obligaste a presentarme.

Yeongdeok se dio cuenta de que nunca había considerado realmente cómo se sentiría Wonjin sobre su plan.

Había estado tan concentrado en alterar la historia que las emociones de Wonjin ni siquiera habían cruzado por su mente.

Mientras comprendía lo desconsiderado que había sido, una imagen de Cha Dowon, el personaje egoísta de la historia original, apareció en su mente.

No sé qué te pasa, pero... ¿esta pequeña treta? Fue realmente decepcionante.

“...”

“Espero que no vuelvas a hacer algo así”.

Wonjin forzó una sonrisa amarga, dejando a Yeongdeok sintiéndose extrañamente inquieto.

Las palabras de “PetitRolang” resonaron débilmente en su mente, como si quisieran burlarse de él: “Al final, solo eres Cha Dowon”.

Mientras Yeongdeok se frotaba las sienes, la voz preocupada de Wonjin lo devolvió a la realidad.

“¿Estás bien?”

Emociones complejas y conflictivas se agitaron dentro de Yeongdeok, mareándolo.

Podía sentir la tensión acumulándose entre sus cejas, pero forzó una sonrisa suave.

No podía permitirse el lujo de dejar que las cosas salieran mal con Wonjin, no como en la historia original.

“Lo entiendo. Lo siento.”

Al escuchar la disculpa sincera de Yeongdeok, la confusión y el resentimiento en el corazón de Wonjin comenzaron a disiparse, como por arte de magia.

Gracias por disculparte. Yo también lo siento por haberte hablado tan duramente.

Con eso, Wonjin finalmente liberó la muñeca de Yeongdeok.

El frío de la lluvia parecía hacer que el lugar donde Wonjin lo había sostenido se sintiera especialmente cálido.

"Está lloviendo... al menos déjame acompañarte a casa."

—Está bien. Tengo un paraguas; puedo tomar el autobús.

"Entonces, déjame acompañarte hasta la parada del autobús".

Wonjin se había ofrecido a sostener el paraguas, pero Yeongdeok cortésmente lo declinó y lo inclinó hacia él.

Incapaz de influir en la resolución de Yeongdeok, Wonjin se rindió y caminó en sincronía con él.

Compartiendo el frágil paraguas, con los hombros rozándose y la lluvia cayendo sin cesar a su alrededor, Wonjin se encontró atrapado en un estado de ánimo indescriptible.

Honestamente, las acrobacias de Yeongdeok no eran nada nuevo; Wonjin podría haber restado importancia a la excentricidad de hoy como "otro momento de Cha Yeongdeok".

Pero el hecho de que Yeongdeok le hubiera presentado a otra persona permaneció en su mente, nublando su racionalidad y removiendo algo en su interior.

¿Por qué se sentía así?

Cuanto más lo pensaba, más se le escapaba.

* * *

Cap. 132 No soy un Yandere capítulo 132

* * *

Incluso después de acompañar a Yeongdeok a la parada del autobús, Wonjin se quedó y esperó con él hasta que llegó el autobús.

Sólo cuando el autobús finalmente se detuvo, Yeongdeok se despidió.

"Vuelve a casa sano y salvo", dijo Wonjin.

"Tú también, hyung", respondió Yeongdeok, saludando con una brillante sonrisa que perduró hasta el final.

Sin embargo, forzar esa sonrisa parecía poco natural; sus labios parecían reacios a sostenerla.

Una vez en el autobús, Yeongdeok encontró un asiento vacío cerca de la puerta, donde se desplomó, apoyando la cabeza contra la ventana.

Las gotas de lluvia caían en cascada sobre el cristal, girando y brillando a medida que fluían, y mientras observaba, sintió que se perdía en sus pensamientos.

Las palabras de Wonjin de antes dieron vueltas en su mente, negándose a irse.

El autobús continuó su ruta y finalmente se detuvo frente a la Universidad Daehan.

Cuando la puerta se abrió, los pasajeros comenzaron a abordar.

En serio, ¿de dónde vino esta lluvia?

"Ni siquiera mencionaron lluvia en el pronóstico".

Al escuchar una voz familiar, Yeongdeok se giró para ver a Jihoon y Eungyeol subiendo juntos, riendo mientras caminaban por el pasillo.

"Maldita sea, probablemente todos mis libros estén empapados ahora", se quejó Jihoon.

"Sécalos con un secador de pelo. Estarán bien", respondió Eungyeol.

Cuando pasaron junto a Yeongdeok, Jihoon se detuvo de repente y luego volvió sobre sus pasos, mirando a Yeongdeok con incredulidad.

¿Cha Yeongdeok? ¿Qué haces aquí?

—¡Vaya, Yeongdeok! ¡Hola! —intervino Eungyeol, con una cálida sonrisa.

Al observar a los dos, que parecían inusualmente cercanos, la expresión de Yeongdeok se volvió ilegible.

—¿De dónde vienes? Hoy te ves diferente —preguntó Jihoon con curiosidad.

"Sí, este estilo más brillante te queda bien, Yeongdeok", añadió Eungyeol.

Al escuchar sus bromas, Yeongdeok dejó que una extraña sonrisa se dibujara en sus labios.

Ver esa sonrisa desconocida hizo que a Jihoon se le erizaran los pelos.

"Qué casualidad encontrarte aquí".

"¿Qué pasa con ese tono raro? ¿Comiste algo raro?", murmuró Jihoon, ladeando la cabeza.

Mientras Jihoon parecía confundido, la mirada de Yeongdeok se dirigió a Eungyeol, cuyos ojos se movían alrededor, preguntándose si había algo detrás de él.

"¿Hay...algo que quieras decirme?"

Eungyeol finalmente preguntó.

—Tu número. ¿Te importaría dármelo?

"¿Mi número?"

Eungyeol pareció sorprendido pero luego recordó.

—¡Ah, claro! Dije que te lo devolvería. ¡Claro!

Cuando Yeongdeok le entregó su teléfono, Eungyeol marcó su número y lo guardó.

“¿Puedes llamarme para tener tu número también?”

Asintiendo, Yeongdeok marcó el teléfono de Eungyeol y una sonrisa de satisfacción iluminó el rostro de Eungyeol.

Genial. Te contactaré pronto.

Jihoon, que había estado observando todo el intercambio en silencio, finalmente interrumpió, sin poder contenerse.

“Entonces, ¿de dónde venías exactamente?”

“Fui a una exposición.”

¿Con quién? ¿Y a qué viene ese tono?

“Con Wonjin-hyung.”

Normalmente, Yeongdeok habría ignorado este tipo de preguntas, pero esta vez, respondió las preguntas de Jihoon una por una sin una pizca de sarcasmo.

Aunque Jihoon encontró extraña la actitud de Yeongdeok, Yeongdeok se levantó abruptamente, a pesar de que todavía tenían un camino por recorrer.

"Siéntate aquí", dijo, señalando a Eungyeol.

Eungyeol parpadeó, inseguro.

¿Qué? ¿Quieres que me siente?

"Sí."

“No necesitas cederme tu asiento...”

Eungyeol no era alguien que necesitara un trato especial, pero a pesar de sus protestas, Yeongdeok insistió.

"Sentarse."

"...Está bien."

Sintiendo la sutil autoridad en su tono, Eungyeol tomó asiento tranquilamente y luego, sin decir palabra, Yeongdeok le entregó su paraguas.

"Toma esto; está lloviendo afuera", dijo.

—Ah... vale. —Eungyeol miró con incertidumbre a Jihoon, quien observaba a Yeongdeok con una expresión indescifrable, como si intentara entenderlo.

Poco después, el autobús llegó a su parada y, cuando se bajaron, afortunadamente la lluvia había parado.

Jihoon miró hacia arriba, comprobando la llovizna, y luego se giró hacia Yeongdeok.

"¿Qué pasa con esa repentina amabilidad hacia Eungyeol?"

La mente de Yeongdeok todavía estaba llena de pensamientos de su tiempo con Wonjin.

Su enfoque ahora estaba en mostrar más consideración hacia Eungyeol, dejando atrás la comodidad de sus formas habituales.

¿Por qué? ¿Es un problema?

¿Y qué pasa con ese tono formal? Es raro, ¿sabes?

"Si sigo hablando así, eventualmente me acostumbraré", respondió Yeongdeok.

Jihoon no podía entender por qué Yeongdeok, de entre todas las personas, de repente intentaba cambiar su discurso.

"¿Por qué querrías cambiarlo?"

"Porque no es la forma en que habla la mayoría de la gente".

Incluso después de esta explicación, la confusión de Jihoon solo creció.

Cha Yeongdeok siempre había seguido su propio camino, sin importarle lo que pensaran los demás. No era propio de él conformarse.

¿Para qué preocuparse? Sé tú mismo.

Sin embargo, después de conocer a PetitRolang, Yeongdeok se preguntó qué significaba "ser él mismo".

Todo en lo que se había convertido se sentía moldeado por otros, como si estuviera viviendo la vida de otra persona.

El comentario le pareció tan limitante como vivir como Cha Dowon, su padre. En lugar de responder, simplemente sonrió y se fue a casa.

Antes de que pudiera darse cuenta, ya había llegado.

No

Más tarde esa noche, con la oscuridad cubriendo el mundo exterior, Yeongdeok decidió descansar y concentrarse en recargar energías.

Pero a pesar de tener la cabeza apoyada en la almohada, pasaban las horas sin pegar ojo.

Como siempre, el insomnio llegó sin ser invitado.

Preguntándose si su cama era el problema, pidió una nueva, exactamente igual a la de Jihoon, a partir de un enlace que Jihoon le había enviado.

Pero la nueva cama no había hecho ninguna diferencia.

¿Por qué había podido dormir tan tranquilo en casa de Jihoon?

Curioso, comenzó a analizar.

¿Tal vez estaba cansado de pasar el día con Baek Seonwoo en lugares concurridos?

Pero eso no podía ser todo; él también estaba exhausto después de pasear por la exposición con Wonjin.

Si no fuera la cama o el cansancio físico, entonces tal vez...

Decidido a resloverlo, se levantó de un salto y se dirigió a la puerta.

Se puso los zapatos, fue a la puerta de al lado y llamó a la puerta.

A pesar de la hora tardía, Jihoon se sinceró sin dudarlo.

"¿Qué pasa a esta hora?"

"Jihoon", dijo Yeongdeok, con un tono suave mientras llamaba a Jihoon por su nombre, dejando de lado cualquier formalidad.

El corazón de Jihoon se aceleró al escuchar su nombre dicho tan íntimamente, y sintió una punzada de excitación nerviosa a pesar de sí mismo.

"...¿Qué es?"

Jihoon ni siquiera podía empezar a adivinar lo que Yeongdeok quería decir al llamarlo de esa manera.

Todo lo que podía hacer era esperar nerviosamente, anticipando algo inusual.

Finalmente, Yeongdeok le dedicó una repentina y alegre sonrisa.

"¿Puedo quedarme en tu casa?"

¿Te quedas a dormir en mi casa? ¿Te quedas a dormir en mi casa?

Las palabras resonaron en la mente de Jihoon como un estribillo repetido.

Aturdido, Jihoon se preguntó si había escuchado bien.

Se sentía como si flotara en agua caliente y tenía la visión borrosa.

Después de una larga y vacía pausa, logró recomponerse lo suficiente para responder.

"¿Qué clase de tontería es esa?"

"Es exactamente lo que dije."

Explícate. ¿Qué te pasa hoy?

Agarrando los hombros de Yeongdeok, Jihoon exigió una explicación.

Yeongdeok simplemente, y sin vergüenza alguna, le explicó el motivo por el que quería quedarse.

"Tu lugar me hace sentir como si pudiera dormir bien allí".

"¿Qué?"

Ya me oíste. Así que, si no te importa...

"¡Tienes que estar bromeando! ¡No entiendo ni una palabra de lo que dices!"

Aunque Jihoon respondió con un tono brusco, impulsado por su corazón acelerado, en realidad no intentó detener a Yeongdeok mientras se dirigía casualmente a la casa.

Yeongdeok fue directamente a la habitación de Jihoon y se acostó en la cama, sintiéndose como en casa con tanta naturalidad que Jihoon se sorprendió.

"¿Qué estás haciendo?"

"Tomando prestada tu cama."

Jihoon dejó escapar una risa incrédula ante el comportamiento de Yeongdeok, que contrastaba marcadamente con su habitual fijación en la cortesía.

Entonces ¿quién es el grosero ahora?

Jihoon reprimió el impulso de decirlo en voz alta y suspiró.

¿Cómo diablos se suponía que iba a lidiar con esto?

¿En serio vas a dormir aquí?

"Buenas noches."

"Desde el primer día que nos conocimos, hasta ahora, nunca he podido entender qué pasa por tu cabeza".

No importaba lo que dijera Jihoon, Yeongdeok simplemente se dio la vuelta, subiéndose las mantas hasta los hombros y, en poco tiempo, el sonido de su respiración tranquila llenó la habitación.

Jihoon pensó para sí mismo: '¿Quién más en el mundo pasaría por algo así?'

Pero a pesar de su exasperación, se permitió una pequeña sonrisa.

—Está bien. Duerme bien en la cama de alguien más.

“...”

“Realmente eres confuso a veces.”

Jihoon cepilló suavemente el cabello de Yeongdeok antes de cerrar la puerta del dormitorio y dirigirse silenciosamente a la sala de estar.

Parecía que esa noche dormiría en el sofá, sin siquiera una manta.

¿Cómo terminó en una situación tan patética?

* * *

Cap. 133 No soy un Yandere capítulo 133

* * *

A la mañana siguiente, Yeongdeok se despertó sintiéndose renovado y descansado, lo que confirmó su teoría de que realmente dormía mejor en casa de Jihoon.

Tenía una mente clara y ojos brillantes como prueba.

—Tú... De hecho, creo que hay algo en tu casa. Como un feng shui que favorece el sueño —murmuró Yeongdeok con indiferencia, sentado en la cocina.

—Eso no es posible. ¿De qué estás hablando? —espetó Jihoon, irritado.

—Pero tiene que ser algo así. ¿Por qué si no, solo dormiría bien en tu casa?

—Entonces, ¿vas a seguir durmiendo aquí?

"Sí, eso parece."

En serio, no digas esas tonterías. Por tu culpa, yo... yo solo...

La voz de Jihoon se quebró, la irritación era evidente en las líneas de su nariz, pero Yeongdeok respondió con su calma habitual.

“Pagaré el alquiler, si eso ayuda”.

“No se trata de dinero, es sólo...”

Mientras Jihoon intentaba discutir, vio un destello de determinación en los ojos inocentes de Yeongdeok y se dio cuenta de que ninguna palabra llegaría a él.

Maldita sea.

Jihoon sabía que ya estaba derrotado.

—Bien. Haz lo que quieras. Pero el alquiler es de un millón de wones por noche.

“¿Eres un prestamista?”

Sinceramente, Jihoon no confiaba en sí mismo para ganar una batalla de palabras con Yeongdeok.

Incluso si de alguna manera ganara verbalmente, sabía que no podría superar la pura persistencia de Yeongdeok.

Y, siendo honesto, a Jihoon no le importaba que Yeongdeok se quedara a dormir en su casa.

Fue precisamente la tormenta de emociones que esto despertó en él lo que lo mantuvo sin dormir.

No

Se suponía que Eungyeol, el amigo de la infancia de Jihoon y el personaje principal de 'No to obsession', viviría una vida trágica en la historia original.

Pero como Yeongdeok, que había regresado en el tiempo, no estaba desempeñando su papel de antagonista, Eungyeol ahora llevaba la vida simple y ordinaria de un estudiante universitario.

Hoy, tenía planes de reunirse con Seonwoo, quien se había comunicado con él y le había dicho que tenía algo que discutir.

Sería la primera vez que Eungyeol viera a Seonwoo desde la última vez que se encontraron con Yeongdeok y Jihoon.

¿Por qué Seonwoo me contactaría de repente? ¿De qué podría querer hablar? Con esa duda, Eungyeol se vistió con pulcritud y salió.

Cuando entró al café donde habían acordado encontrarse, rápidamente vio a Seonwoo, una figura llamativa con cabello blanco como la nieve, que destacaba incluso desde la distancia.

Al notarlo, Seonwoo levantó la vista de su teléfono y lo saludó con una hermosa sonrisa.

"Eungyeol, me alegra de que estés aquí."

“Ha pasado un tiempo, Seonwoo.”

—Sí, así es. ¿Qué tal si pedimos algo de beber primero?

Seonwoo se puso de pie y guió cortésmente a Eungyeol hasta el mostrador.

¿Qué te gustaría? Yo invito.

“Oh, no hay necesidad...”

—Vamos, déjame. Es un regalo por dedicarme tiempo.

Eungyeol no queriendo parecer desagradecido, aceptó y le agradeció.

—En ese caso... tomaré un frappé de chocolate y menta y un pastel de zanahoria.

“¿Rechazaste mi oferta pero también pediste pastel?”

—Ah... bueno, entonces, solo la bebida...

"Estoy bromeando."

Esperaron junto a la vitrina de postres hasta que su pedido estuvo listo y luego regresaron a sus asientos con la bandeja.

"Entonces, ¿cómo has estado?"

Seonwoo preguntó mientras se acomodaban.

—Oh, igual que siempre. Solo que tengo algunas dificultades con las tareas... ¿Y tú, Seonwoo?

¿Yo? Bueno, he estado bien.

Desde la última vez que se vieron, Seonwoo había experimentado muchos cambios internos, reconociendo finalmente sus sentimientos persistentes por Yeongdeok y dejando ir el resentimiento del pasado.

Fue por eso que llamó a Eungyeol aquí: para disculparse.

"Perdón por comunicarme tan repentinamente, pero había algo que sentía que debía decir".

Después de respirar profundamente para tranquilizarse, Seonwoo miró fijamente a Eungyeol con una mirada resuelta.

Eungyeol, confundido por la atmósfera seria, se preguntó qué podría querer decir.

Quería disculparme. Por todo, Eungyeol.

Con eso, Seonwoo se puso de pie e inclinó la cabeza profundamente, atrayendo miradas curiosas de las mesas cercanas.

Avergonzado por la atención, Eungyeol rápidamente lo instó a volver a sentarse, aunque no entendía muy bien el motivo de la disculpa.

Cuando Seonwoo finalmente se sentó de nuevo, Eungyeol miró a su alrededor con cautela antes de preguntar:

¿Disculparse? ¿Por qué, exactamente?

"¿Usaste a Eungyeol por el bien de Cha Yeongdeok?"

"Ah, eso."

Como si ya lo supiera, Eungyeol respondió con calma, haciendo que Seonwoo parpadeara sorprendido.

"¿Sabías que tengo sentimientos por Cha Yeongdeok?"

—Claro. Siempre que mirabas hacia algún lado, mirabas hacia Yeongdeok.

Seonwoo pensó que solo le había estado dando problemas a Yeongdeok.

¿Era tan obvio su interés?

Bajando la cabeza, se disculpó nuevamente con Eungyeol.

"...Lo lamento."

—Está bien. Gracias a ti, ha sido entretenido.

Eungyeol agitó la mano con desdén y sonrió alegremente, como si quisiera decir que la disculpa era innecesaria.

—Entonces, tú también sientes algo por Yeongdeok, Seonwoo...

Eungyeol le dio un mordisco a su pastel de zanahoria, pensando en su amigo de la infancia que una vez había admitido que le gustaba Yeongdeok.

Vaya, Yeongdeok realmente es popular.

“¿Cuándo planeas confesarte?”

Iba a hacerlo la última vez que nos vimos... pero con la situación de Yeongdeok, parece que ni siquiera me nota. Incluso después de besarnos, pensó que solo estaba bromeando con él.

“Pff...”

Eungyeol rápidamente se cubrió la boca para evitar que el pastel se derramara.

Espera, ¿qué? ¿Un beso?

—Entonces... ¿de verdad lo besaste? ¿Con Yeongdeok?

No pude resistirme a mirarlo. Me gusta desde hace mucho tiempo.

Al descubrir más de lo que quería saber sobre la vida personal de Seonwoo, Eungyeol se sintió incómodo.

Se preguntó si Jihoon sabía esto.

A ese chico también le gusta Yeongdeok, ¿no debería hacer algo al respecto?

Has sido muy indirecto todo este tiempo. ¿Qué ha cambiado?

Recordando los mezquinos intentos de Seonwoo de crear problemas en torno a Yeongdeok, Eungyeol preguntó con curiosidad.

Había pensado que Seonwoo seguiría ignorando sus propios sentimientos hasta el día en que Yeongdeok conociera a otra persona y se casara, y luego se arrepentiría terriblemente.

Fue la franqueza de Yeongdeok. Nunca me gustó mucho su actitud, pero algo que dijo me impactó profundamente.

Aunque Eungyeol no sabía exactamente qué pasó entre ellos, pensó que podía comprender un poco mejor los sentimientos de Seonwoo.

La gente es así: puede que un solo error los decepcione después de mil gestos amables, pero un solo acto de bondad después de mil despidos puede parecer milagroso.

Eungyeol también... se sintió conmovido cuando Yeongdeok se acercó a él durante el festival, dándose cuenta de que después de todo era alguien que se preocupaba por los demás.

"Creo que entiendo lo que quieras decir."

Eungyeol asintió con una sonrisa, haciendo que Seonwoo frunciera el ceño.

"Sinceramente preferiría que nunca lo hicieras".

¿Te sientes amenazado por mí? Me da miedo verte cambiar, Seonwoo.

Eungyeol se rió juguetonamente, pero el rostro de Seonwoo permaneció serio.

Cuando Eungyeol dejó de sonreír, Seonwoo finalmente se rió entre dientes y dijo que era una broma.

No lo parecía, pero Eungyeol lo dejó pasar.

"De todos modos, lo siento mucho."

—Así que por eso me invitaste a tomar algo y a comer pastel. De haberlo sabido, habría pedido más.

"Adelante, yo pago todo hoy"

"Oh, entonces ¿puedes comprarme una casa?"

"No bromees."

¿Esto te parece una broma?

Mientras bromeaban como viejos amigos, sonó el teléfono de Seonwoo.

"¿Quién podrá ser ese...?"

Suponiendo que era su padre, Seonwoo frunció el ceño pero luego se iluminó cuando vio que era Yeongdeok.

Yeongdeok nunca se había acercado antes.

Su corazón empezó a latir con fuerza.

Al observar, Eungyeol supo instantáneamente que el mensaje era de Yeongdeok, a juzgar por la expresión de Seonwoo rebosante de emoción.

—Eh, Eungyeol...

"Adelante, responde; revisaré mi teléfono también".

"Gracias."

Tras agradecerle a Eungyeol, Seonwoo comenzó a escribir rápidamente, absorto en su conversación con Yeongdeok.

* * *

Cap. 134 No soy un Yandere capítulo 134

* * *

Después de unos cinco minutos, Seonwoo dejó su teléfono y se giró para hablar con Eungyeol, quien estaba navegando por las redes sociales.

Yeongdeok quiere vernos mañana. ¿Sabes por qué?

“Como si supiera que...”

Como no podía leer la mente, Eungyeol sólo pudo encogerse de hombros.

¿Qué opinas, Eungyeol? ¿Crees que tengo alguna posibilidad?

Seonwoo lo miró con ojos ansiosos, esperando una respuesta.

Una vez más, Eungyeol no pudo dar una respuesta clara: después de todo, él no era Yeongdeok.

“Depende de lo que hagas, ¿no?”

Él respondió vagamente, sonriendo suavemente.

Él simplemente apoyó cualquier elección que hiciera Yeongdeok, ya fuera Seonwoo o Jihoon.

No

—Entonces ¿por qué no pruebas un poco de pollo frito?

'Dowon, ¿es esta tu primera vez en el cine?'

Dowon recordó la voz de Eungyeol resonando en sus oídos.

Él disfrutaba del tiempo que pasaban juntos.

Cuando estaba con Eungyeol, su mundo incoloro y en escala de grises parecía rebosar de colores vivos.

Fue Eungyeol quien despertó estos sentimientos, quien le enseñó cosas que antes no sabía.

Y entonces, Dowon no pudo evitar preguntarse: si Eungyeol se fuera, ¿qué sería de él?

Si Eungyeol, quien trajo la primavera a su vida, lo abandonó en medio del invierno y nunca regresó...

Un torrente de emociones lo abrumó, pero no podía comprender por qué.

Era natural: era alguien diseñado para luchar por comprender los sentimientos.

No

Al despertar, Yeongdeok se dio cuenta de que había estado soñando con Eungyeol y chasqueó la lengua.

Debería haber sido un sueño sin sentido.

O tal vez fue ese molesto autor, PetitRolang, el que movió los hilos.

La hora temprana dejó su entorno aún envuelto en oscuridad.

Pensando que debía irse a casa, Yeongdeok se levantó, pero cuando entró a la sala de estar, vio a Jihoon durmiendo en el sofá sin una manta.

Aunque la puerta estaba en la dirección opuesta, se sintió atraído por Jihoon y se acercó a él.

De cerca, la camisa de Jihoon se había subido un poco, mostrando su estómago mientras dormía profundamente.

Parecía incluso más tonto de lo habitual, lo que provocó que Yeongdeok murmurara en voz baja con un pequeño suspiro.

“...Un tipo sin remedio.”

Yeongdeok sacó una manta del dormitorio y se la puso encima con cuidado. Mientras dormía, Jihoon murmuró algo somnoliento.

—Mmm... ¿Hyung?

“Vuelve a dormir.”

Cuando Jihoon abrió los ojos, Yeongdeok los cubrió con la mano, animándolo a descansar. Jihoon, obedientemente, volvió a dormirse.

Escuchando la respiración tranquila de Jihoon, como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo, Yeongdeok salió de la casa.

El pasillo ofrecía una vista del amanecer, pacífico e inmutable.

Apoyado en la barandilla, Yeongdeok observó la escena durante un rato.

No

Después de que la mañana llegó y pasó, era mediodía.

Aunque Yeongdeok inicialmente planeó reunirse con Wonjin para desviarlo del camino de la historia original, se sintió extrañamente indeciso y terminó invitando a Seonwoo primero.

“¡Yeongdeok!”

Al escuchar su nombre, Yeongdeok se giró y vio a Seonwoo corriendo hacia él entre la multitud, saludando con entusiasmo cuando sus miradas se cruzaron.

Aunque pensó que Seonwoo podría tropezar a este ritmo, Yeongdeok le devolvió el saludo de todos modos.

Cuando Seonwoo finalmente lo alcanzó, contuvo el aliento y se disculpó por quedarse sin aliento.

Llegué veinte minutos antes, pero no pensé que Cha Yeongdeok llegaría antes que yo.
Disculpa la espera.

—No, está bien. No esperé mucho.

Cuando Yeongdeok le mostró una sonrisa amable y le aseguró que estaba bien, Seonwoo parpadeó sus grandes ojos un par de veces, claramente intrigado.

Con una mirada curiosa, Seonwoo comenzó a tocar la mejilla de Yeongdeok, amasarle el hombro y alborotarle el cabello mientras se movía a su alrededor.

Yeongdeok sintió una oleada de irritación por la incapacidad de Seonwoo para quedarse quieto y su constante molestia, pero mantuvo la compostura y preguntó lo más amablemente posible.

"¿Qué estás haciendo?"

Eres tú el que actúas raro. No eres el mismo de siempre.

El Yeongdeok que Seonwoo conocía nunca le sonreía, ni le saludaba, ni se quedaba quieto cuando lo tocaban.

Seonwoo lo miró con sospecha.

La situación le resultó extrañamente familiar a Yeongdeok, recordándole un encuentro que había tenido con Wonjin.

"Tu estilo es diferente, incluso la forma en que hablas".

Seonwoo inclinó la cabeza con perplejidad, mientras que Yeongdeok solo respondió con una sonrisa tranquila.

No nos quedemos aquí. Entremos y hablemos.

Fingiendo amabilidad, Yeongdeok agarró el brazo de Seonwoo.

Aunque Seonwoo normalmente era el que bromeaba con Yeongdeok, su corazón de repente se aceleró cuando sintió que Yeongdeok se aferraba a él.

Tartamudeaba, casi robótico.

"¿Q-qué te pasa hoy...?"

A pesar del ligero temblor de sus labios, Seonwoo no se apartó.

En lugar de eso, se aferró al brazo de Yeongdeok con más fuerza, como si no tuviera intención de soltarlo.

No

Una vez que entraron al buffet de postres, fueron recibidos por una exhibición de encantadores dulces: pasteles, macarons, galletas y frutas de temporada.

Mientras tomaban asiento, Yeongdeok colocó una bolsa de compras sobre la mesa con un fuerte golpe.

El bolso tenía una presencia tan fuerte que Seonwoo no pudo evitar preguntar al respecto.

"¿Qué pasa con la bolsa de compras?"

"Es tuyo."

¿Mío? ¿Quieres decir que es un regalo para mí?

Yeongdeok no pensó que lo que había en la bolsa calificara como un regalo, pero asintió ya que el significado general era bastante cercano.

¿Un regalo de Cha Yeongdeok? A Seonwoo le pareció casi surrealista, como si el sol pudiera salir por el oeste mañana.

No esperaba nada "normal" de Yeongdeok, pero saber que era algo comprado solo para él era suficiente para hacerlo feliz.

"¿Puedo ver qué es?"

"Adelante."

Yeongdeok rápidamente empujó la bolsa hacia Seonwoo, quien metió la mano con manos temblorosas.

Incluso si solo hubiera contenido un dulce barato, Seonwoo estaba seguro de que habría estado emocionado.

Pero dentro de la bolsa, encontró varios artículos como guantes para proteger las articulaciones y un masajeador de muñecas, todos ellos artículos destinados a sus manos.

“¿Qué... qué es todo esto?”

Seonwoo miró hacia arriba, con los ojos muy abiertos y confundido, buscando una explicación de Yeongdeok.

“Depende de ti cuidar tus manos”.

Yeongdeok no había olvidado que en la historia original, las manos de Seonwoo habían quedado arruinadas por su culpa.

En esta vida, no tenía intención de lastimar a ninguno de los posibles intereses amorosos, incluido Eunyeol, pero no podía evitar la preocupación de que algo aún pudiera salir mal con las manos de Seonwoo, debido a un accidente de PetitRolang u otra razón.

Así como el agua derramada no se puede recuperar, las manos dañadas tampoco se pueden restaurar por completo.

No quería que Seonwoo terminara como en la historia original, por lo que pensó que era necesaria una advertencia firme.

Valora tus manos más que tu vida. No las trates con descuido.

Seonwoo se preguntó si eso significaba que Yeongdeok estaba preocupado por él, y movió los dedos, sintiendo una mezcla de emoción y gratitud.

Un agradable escalofrío recorrió su columna y su corazón se aceleró como si hubiera sido atacado.

Incapaz de contenerse, sonrió ampliamente.

“Gracias, Cha Yeongdeok, por preocuparte por mí”.

A Yeongdeok no le importaba en absoluto.

Lo había hecho únicamente por su propio bien.

Por eso, que Seonwoo le diera las gracias lo incomodaba. En realidad, solo lo estaba usando.

Ese pensamiento me recordó algo que PetitRolang había dicho una vez: "Al final, sólo eres Cha Dowon".

La voz de PetitRolang, que lo atormentaba sin cesar, permanecía en sus oídos.

Irritado por el recuerdo, Yeongdeok se levantó de repente, con la esperanza de cambiar el estado de ánimo.

"Vamos a comprar algunos postres."

—Suena bien. Vímos a comer, así que al menos comamos algo.

Siguiendo a Yeongdeok hasta la exhibición, Seonwoo se quedó cerca de su lado.

Normalmente, Yeongdeok lo habría considerado molesto y le habría dicho que mantuviera la distancia, pero esta vez no dijo nada.

Seonwoo siguió notando lo extraño en el comportamiento de Yeongdeok hoy cuando llegaron a la exhibición de postres, que estaba llena de delicias delicadamente elaboradas que eran casi demasiado bonitas para comer.

Cada uno de ellos tomó un plato blanco, listos para escoger sus dulces.

¿Qué postre te gusta, Cha Yeongdeok? Ya que te gustan los lattes de fresa, ¿quizás te gusten los que llevan fresa?

Seonwoo tomó una rebanada de tarta de fresa con un par de pinzas y la colocó en el plato de Yeongdeok.

Prueba esto también. Un macarrón. Dulce y delicioso.

* * *

Cap. 135 No soy un Yandere capítulo 135

* * *

Una vez más, Seonwoo llenó el plato de Yeongdeok, como si no pudiera confiar en que él escogiera algo por sí mismo.

Cuando terminaron de elegir una selección de Baumkuchen, Mont Blanc y donuts, el plato que antes estaba vacío estaba cubierto de postres coloridos.

Finalmente, regresaron a sus asientos.

"Disfrútalo, Cha Yeongdeok."

"Tú también."

Lo primero que Yeongdeok cogió fue un macaron rosa.

Le dio un mordisco y supo incluso más dulce de lo que esperaba.

No era sólo su lengua: sentía como si el azúcar se estuviera derritiendo en su cerebro.

"Es tan... dulce..."

"Ah, por cierto, ¿qué has estado haciendo últimamente?"

Seonwoo preguntó, apoyándose en su mano, su tono casual pero curioso.

¿Por qué quieres saberlo?

"Porque, ¿Cha Yeongdeok no me va a apoyar?"

Qué ridículo decir. Yeongdeok apenas pudo evitar que su rostro se torciera de fastidio, obligándose a mantener una expresión neutral.

Ya que me dijiste que viviera como quisiera, hago lo que me place. Pero si algo sale mal, ¿no sería tu culpa, Yeongdeok?

Seonwoo dijo con desvergonzada audacia.

Los labios de Yeongdeok picaban por responder, pero se contuvo y simplemente sonrió.

Es broma. Pensé que podríamos irnos de viaje si aún te sentías mal.

"¿Un viaje?"

Hay tantos lugares geniales para visitar. Pensé que un mes de turismo y buena comida podría ayudarle a sentirse mejor, Sr. Cha.

Yeongdeok no tenía ningún interés en tomarse unas vacaciones con Baek Seonwoo, ni tampoco tenía tiempo para ello.

Reprimiendo sus pensamientos, le dio un mordisco al pastelito. Seonwoo comentó.

"Tienes crema encima."

Seonwoo extendió la mano y aplicó la crema en los labios de Yeongdeok.

Pero en lugar de simplemente limpiarlo, se llevó el pulgar, ahora con crema, a la boca.

Al mirarlo, Yeongdeok se levantó abruptamente.

"Estás siendo tan... vulgar..."

—Ah, ¿tu tono ha vuelto a la normalidad?

Seonwoo se rió entre dientes, lamiendo la crema de su pulgar con un brillo burlón en sus ojos, su mirada fija completamente en Yeongdeok.

Siéntate. La gente te está mirando.

Al escuchar esto, la mano de Yeongdeok tembló brevemente antes de volver a sentarse, recordando su promesa de venganza contra PetitRolang.

"Toma, prueba también este pastel de yogur".

Seonwoo pinchó un trozo de pastel con su tenedor y se lo ofreció a Yeongdeok.

Cuando Yeongdeok se negó, Seonwoo presionó el pastel contra sus labios, frotándolo lentamente contra ellos.

La textura cremosa se extendió por su boca.

"Qué vas a..."

¿Sigues sin comer? ¿Incluso así?

El comportamiento de Seonwoo parecía como si estuviera probando los límites de la paciencia de Yeongdeok.

Aunque Yeongdeok sintió que su mente se enfriaba bruscamente, aceptó el pastel que Seonwoo le ofreció y le dio un mordisco.

Miró a Seonwoo como para preguntarle si estaba satisfecho.

"Estás disfrutando eso."

La mirada de Seonwoo se detuvo en los labios de Yeongdeok, brillando con la crema de yogur blanco.

Rodeado de dulces postres, Seonwoo sintió que prefería devorar a Yeongdeok que cualquiera de las delicias que tenían frente a ellos.

Se imaginó esos labios tomándolo, sintiendo su propio deseo encenderse al pensar en probar el cuello de Yeongdeok.

Estaba seguro de que Yeongdeok sería más dulce que cualquier postre.

Sin darse cuenta del deseo que se gestaba en Seonwoo, Yeongdeok le preguntó: "¿No vas a comer?"

—Lo haré —respondió Seonwoo con una sonrisa y finalmente se llevó uno de los postres a los labios, casi como si se conformara con él como sustituto de Yeongdeok.

Los dos continuaron eligiendo nuevos postres tan pronto como vaciaron un plato.

Cuando sus lenguas estaban entumecidas y la dulzura era abrumadora, finalmente abandonaron el buffet de postres.

Mientras caminaban por una calle tranquila, Seonwoo seguía metiendo la mano en la bolsa de compras que Yeongdeok le había dado, luciendo increíblemente complacido como si hubiera recibido un regalo raro.

"¿Te gusta?" preguntó Yeongdeok.

—Claro. Es de tu parte, después de todo. Y pienso devolverte el favor —dijo Seonwoo con una sonrisa, sacando dos entradas de teatro de su bolso.

"¿Qué es eso?"

Vamos a ver una obra. Ya reservé.

Agitó los billetes en el aire en tono burlón.

Antes, Yeongdeok había decidido evitar salir apresuradamente de la narración, prefiriendo ofrecerle a Seonwoo el único consejo que él sentía que importaba: concentrarse en las manos.

Su fracaso con Wonjin le había enseñado la importancia de abordar esta historia con cautela.

Ver una obra con Seonwoo no estaba en los planes de Yeongdeok, pero se encontró dejando que Seonwoo tomara la iniciativa.

En un momento, Seonwoo incluso se acercó y sostuvo la mano de Yeongdeok que descansaba sobre el apoyabrazos.

"Aquí estoy, viendo una obra contigo, igual que en la película", dijo Seonwoo. "Qué honor".

A pesar de su irritación, Yeongdeok se contuvo, guardando silencio, recordándose a sí mismo la necesidad de distanciarse de Cha Dowon.

Mientras la oscuridad llenaba el teatro, sintió cada pequeño movimiento de los dedos de Seonwoo mientras sostenían los suyos, cada inquietud enviaba una descarga de conciencia a través de él.

Cuando los focos iluminaron el escenario, apareció una actriz femenina, pronunciando un monólogo.

La historia que siguió fue tan trillada y predecible como cualquiera de las novelas de PetitRolang, pero Seonwoo, todavía sosteniendo la mano de Yeongdeok, parecía embelesado.

Él se aferró, e incluso cuando Yeongdeok ajustó sus dedos, el agarre de Seonwoo solo se hizo más fuerte.

Cuando la obra llegó a su clímax, Yeongdeok, inicialmente desinteresado, se vio inesperadamente atraído por la historia, tal como le ocurrió a Seonwoo.

"¿Por qué te entrometes en mi vida?", gritó la heroína. "¡Nunca piensas en nadie más que en ti misma!"

Al mirarla, Yeongdeok recordó su propio pasado con Wonjin.

"¿No es demasiado unilateral?" le había dicho una vez Wonjin.

"¿Alguna vez has considerado cómo se siente que te obliguen a presentarte sin pensarlo dos veces?"

Las palabras de la heroína, haciendo eco de las de Wonjin, despertaron un extraño peso en el pecho de Yeongdeok.

La obra finalmente concluyó con la heroína y el actor principal reconciliándose.

Mientras la gente comenzaba a irse, Yeongdeok permaneció sentado, mirando el escenario, incapaz de deshacerse de las emociones persistentes.

"¿Tanta impresión te causó?" bromeó Seonwoo.

"Vamos."

Cuando salieron, la luz de la tarde todavía era brillante.

De repente, Seonwoo tiró del brazo de Yeongdeok, llevándolo hacia algo que, según él, era interesante cerca.

Lo condujo a una escalera diseñada como teclas de piano, iluminándose y tocando notas con cada paso.

—¡Baja, Yeongdeok! —gritó Seonwoo desde abajo, haciéndole señas para que se acercara.

Aunque le pareció ridículo, Yeongdeok dimitió con cuidado.

Cada nota bajaba con cada paso que daba: do, si, la, sol.

"Están planeando quitar esto pronto", dijo Seonwoo, corriendo por las escaleras para demostrarlo, aunque las notas producían sonidos torpes.

Luego se acercó a Yeongdeok, con los ojos llenos de silenciosa nostalgia.

"Qué lástima", dijo Seonwoo. "Me gustaba este lugar. Pero me alegro de haberte traído aquí".

"Seonwoo."

Al escuchar su nombre, Seonwoo sintió una sacudida y su corazón dio un vuelco mientras tragaba nerviosamente.

"¿Sí?"

"¿Qué tipo de vidaquieres vivir?"

Por un momento, Seonwoo se sorprendió por lo poco romántica que era la pregunta, pero rápidamente la ignoró, sonriendo.

¿Quién sabe? Quizás sea justo lo que dijiste: vivir como me plazca.

Mientras Seonwoo divagaba alegramente, Yeongdeok sintió que las dudas que no había podido eliminar desde su encuentro con Wonjin volvían a salir a la superficie.

Una vez le había dicho a Seonwoo que persiguiera sus deseos.

Sin embargo, allí estaba, empeñado en interrumpir la historia de Seonwoo con el pretexto de "mejorarla".

Pero ¿su visión siquiera reflejó lo que Seonwoo quería?

De repente, Yeongdeok sintió que estaba atrapado, incapaz de escapar de las limitaciones de la visión de Cha Dowon, sin importar cuánto lo intentara.

¿Y tú, Yeongdeok? ¿Qué clase de vida quieres vivir?

"¿Yo?" Hizo una pausa, sintiendo la pregunta flotando como un pensamiento lejano.

¿Quizás el amor? ¿Encontrar a alguien que te guste?

* * *

Cap. 136 No soy un Yandere capítulo 136

* * *

Sin darse cuenta de que la pregunta de Seonwoo era una indirecta, Yeongdeok solo se burló ante la idea del romance.

Apretó el puño, sabiendo que su único objetivo era la venganza.

Al llegar al final de las escaleras, el cielo empezaba a teñirse de rojo. Seonwoo se giró hacia él.

Tengo algo más planeado, así que debería irme. Esto estuvo divertido.

"Fue."

Cuídate, Yeongdeok. Ah, y una cosa más.

De repente, Seonwoo se golpeó la frente.

Sorprendido e irritado, Yeongdeok se frotó la frente, listo para estallar, pero se contuvo y preguntó con calma el motivo.

"¿Qué fue eso?"

"Realmente no encajas en este papel, ¿sabes? Simplemente sé tú mismo."

"...."

"Nos vemos."

Seonwoo agitó la mano con desdén y le dio la espalda.

Yeongdeok se quedó congelado, observando hasta que la figura de Seonwoo desapareció por completo de la vista.

Todos los que conocían a Yeongdeok le decían que viviera como "Cha Yeongdeok".

¿Qué significaba vivir como Cha Yeongdeok?

¿Vivir como Cha Dowon?

¿Por qué?

¿Porque por mucho que intentara actuar como cualquier otra persona, nunca podría escapar del papel del protagonista obsesivo?

Una extraña inquietud se apoderó de él, algo que no podía expresar con claridad.

¿Cómo podría siquiera pensar en cambiar la historia de otra persona cuando no podía cambiarse a sí mismo?

El pensamiento le pareció absurdo a Yeongdeok, y sintió una ola de impotencia acercándose a él, aferrándose a él como una enredadera.

De camino a casa, arrastrando los pies después de separarse de Seonwoo, Yeongdeok sintió que su teléfono vibraba.

Había llegado un mensaje de Eungyeol.

[Eungyeol: ¡Hola, Yeongdeok!]

[Eungyeol: Solo una pequeña pregunta sobre la recompensa... ¿Cuándo estarías disponible?]

Yeongdeok no sintió la motivación para reunirse con Eungyeol.

Se suponía que debía arruinar la historia original, para poder... vengarse de PetitRolang.

Venganza.

La palabra lo devolvió a la realidad.

Había vivido solo para este propósito. Si no era venganza, ¿qué más había?

[Cuando sea~]

[Eungyeol: ¿Cuándo?]

[Eungyeol: Entonces, ¿eso significa que cualquier momento está bien?]

[Eungyeol: Entonces, ¿estaría bien si me contacto contigo cuando esté libre?]

[Claro ^—^]

[Eungyeol: ¿?]

[Eungyeol: ¡Entendido! ¡Te contacto de nuevo entonces!]

Yeongdeok se rió para sí mismo, respondiendo de una manera que no encajaba con el papel de “protagonista obsesivo”, con personajes especiales y emoticones incluidos.

“Je... jajaja...”

El sonido era ambiguo, a medio camino entre una risa y un grito, y atraía miradas inquietas de los transeúntes que lo observaban como si estuviera loco.

En respuesta, les lanzó una sonrisa cegadora.

Seguramente ningún personaje obsesivo actuaría así ¿verdad?

No, no si fuera Cha Dowon.

Cha Dowon nunca...

Una vez en casa, Yeongdeok no fue directamente a su propia puerta.

En lugar de eso, se detuvo afuera de la casa de Jihoon.

Ni siquiera él podía explicar por qué.

Sus pasos simplemente lo habían conducido allí.

De pie frente a la puerta de Jihoon por un rato, tomó el timbre, luego se detuvo, dejando caer su mano hacia abajo.

Cuanto más lo pensaba, más claro lo tenía: intentar cambiar las narrativas de los personajes era una fantasía completamente egocéntrica.

Wonjin tenía razón.

No había considerado sus sentimientos en absoluto.

Si se desviara de la historia original, tampoco estaría respetando los sentimientos de Jihoon por Eungyeol.

Jihoon había desarrollado sentimientos genuinos por él.

¿Cómo podía esperar que Jihoon cambiara eso?

¿Qué, estaba planeando amenazarlo para que no le agradara?

Mientras estaba allí, perdiendo el tiempo, Jihoon, que acababa de regresar de la escuela, subió las escaleras y se detuvo, sorprendido.

“¿Cha Yeongdeok?”

Yeongdeok se giró al oír su voz y Jihoon parpadeó, frunciendo el ceño ligeramente en confusión.

¿Qué haces aquí? ¿Necesitabas algo de mí?

"No."

—Entonces, ¿por qué estabas merodeando afuera de mi casa?

"Simplemente porque."

Yeongdeok le sonrió a Jihoon. Jihoon había notado recientemente que Yeongdeok actuaba de forma extraña.

Normalmente, Yeongdeok odiaba perder el tiempo.

Sin embargo, ¿ahí estaba él, parado sin ningún propósito?

Preocupado por el cambio, Jihoon abrió la puerta y le hizo un gesto para que entrara.

“Pasa. Hace calor afuera.”

Como atraído por su gesto, Yeongdeok entró en el apartamento de Jihoon.

Cuando Jihoon encendió el aire acondicionado, la atmósfera opresiva que parecía pesar sobre todo el cuerpo de Yeongdeok se disipó gradualmente con el aire fresco.

“Cha Yeongdeok, toma asiento”, dijo Jihoon, señalando la mesa del comedor.

En el pasado, Yeongdeok habría respondido: "No me des órdenes" o "¿Quién eres tú para decirme qué hacer?".

Pero esta vez, siguió las instrucciones de Jihoon sin decir palabra.

A Jihoon le resultó difícil adaptarse a este cambio.

¿Pasa algo? Si necesitas hablar, estoy aquí para escucharte.

Aunque el ceño de Jihoon estaba fruncido, su tono era suave, casi tranquilizador.

"No pasa nada."

—Vamos. No pasa nada, ¿y aun así te comportas así? Ni un niño se lo creería.

Jihoon se quejó, pasándose los dedos por el cabello con frustración.

Yeongdeok no mostró señales de dar explicaciones.

Su silencio estaba teñido de una extraña melancolía, lo que hizo difícil para Jihoon seguir adelante.

Es hora de cenar. ¿Pedimos pollo?

“Como quieras.”

Incluso ante la mención del pollo, la respuesta de Yeongdeok fue tibia.

Jihoon pensó que tal vez su estado de ánimo mejoraría con la comida, así que sacó su aplicación de entrega a domicilio.

Pollo frito, ¿verdad? Te gustan las cosas sencillas.

Yeongdeok asintió y Jihoon pidió dos pollos fritos y dejó el teléfono.

El silencio se apoderó del apartamento.

La atmósfera se sentía más extraña que incómoda, así que Jihoon habló nuevamente para romper el silencio.

"¿Quieres jugar un juego mientras esperamos?"

Yeongdeok asintió en señal de acuerdo, por lo que Jihoon recuperó el juego de consola que Yeongdeok no había llevado a casa.

¿A qué quieres jugar?

"Lo que quieras."

Recordando cómo jugar el juego había levantado el ánimo de Yeongdeok, Jihoon inició 'Mario Party', esperando que pudiera funcionar nuevamente.

Pero esta vez, Yeongdeok jugó sin mucho entusiasmo.

Sus ojos, habitualmente agudos, concentrados y competitivos, parecían distantes, desinteresados.

Jihoon, quien normalmente ya habría perdido varias rondas, ganó fácilmente, pero la victoria se sintió hueca.

Al poco tiempo llegó el pollo.

Jihoon lo llevó a la mesa, colocando platos y vasos para la cola.

Come. Pareces un pollo enfermo ahora mismo.

"Gracias. Comeré algo."

Yeongdeok agarró un muslo de pollo y comenzó a comer vorazmente, con una intensidad que no era habitual en él.

Normalmente comía con tanta elegancia, pero ahora había algo casi voraz en él.

Su expresión estaba vacía mientras miraba al pollo, pero sus acciones eran agresivas, tanto que Jihoon se preguntó si estaba imaginando cosas.

"Hyung."

"¿Sí?"

—No importa. Come despacio, o te ahogarás.

Pero Yeongdeok siguió comiendo rápido, y Jihoon, preocupado de que pudiera atragantarse, volvió a llenar su vaso con cola.

Los dos acabaron con el pollo en un abrir y cerrar de ojos.

La comida grasosa dejó a Yeongdeok con náuseas, un efecto secundario de comer de manera tan inusual.

El sudor le corría por la espalda mientras sentía un nudo en el estómago.

Sentado en el sofá, tratando de calmar su malestar estomacal, Yeongdeok seguía golpeando el suelo con el pie.

Al notar su tez pálida, Jihoon se acercó y se sentó a su lado.

—No te sientes bien, ¿verdad? No me extraña, con lo rápido que comiste.

Yeongdeok se preguntó si Jihoon era algún tipo de lector de mentes. ¿Cómo lo sabía sin una palabra?

"Dame tu mano."

Jihoon extendió su mano y Yeongdeok colocó la suya encima de ella.

Jihoon comenzó a masajear el punto de presión entre su pulgar y su índice mientras frotaba suavemente su espalda.

"Dicen que esto ayuda con las náuseas", murmuró.

"....."

En serio, ¿por qué haces cosas que no te convienen?

Jihoon soltó una maldición en voz baja, refunfuñando. Sus palabras sonaron ásperas, pero su mano fue suave al acariciar la espalda de Yeongdeok.

¿Solo quieres vomitar? Te daré una palmadita en la espalda.

Jihoon siempre había sido así: siempre hacía cosas por Yeongdeok sin sopesar los pros y los contras.

Pero ahora, esa misma cualidad en Jihoon estaba empezando a molestarlo.

* * *

Cap. 137 No soy un Yandere capítulo 137

* * *

Todo lo que alguna vez pensó fue en usar a Jihoon para su venganza, pero ¿por qué ese tipo...?

Abrumado por una frustración vertiginosa, Yeongdeok se puso de pie de repente, haciendo que Jihoon parpadeara, ligeramente desconcertado.

Olvídalo. Me voy a casa a dormir.

"¿No te quedarás a pasar la noche?"

"No."

En la entrada, Yeongdeok comenzó a ponerse los zapatos y justo cuando estaba a punto de irse, Jihoon corrió y le entregó un paquete de medicamentos.

Era un antiácido.

"Toma esto, por si acaso."

Yeongdeok miró a Jihoon por un momento antes de asentir levemente.

Mientras se giraba para irse, Jihoon añadió una última nota.

Si pasa algo, llámame. O simplemente pásate, estoy justo al lado.

Sin dar ningún tipo de respuesta, Yeongdeok cerró la puerta y salió al pasillo.

La noche ya se había instalado sobre todo afuera.

Miró la luna que colgaba sobre la barandilla.

Pensó que ya había decidido lo que quería hacer de ahora en adelante.

Pero ahora se sentía estancado, ni aquí ni allá.

Una ola de melancolía lo invadió y un pensamiento inquietante se apoderó de él: tal vez, como había dicho PetitRolang, por mucho que lo intentara, ¿no era en última instancia solo uno de los personajes de Roland?

Había intentado liberarse de Cha Dowon, salir de ese papel obsesivo, pero su esencia siempre parecía seguir siendo la misma.

Había cambiado de estilo, de nombre, incluso había abierto una tienda de pollo frito; había hecho tantos intentos.

Pero su manera de hablar, su personalidad digna, su manera de pensar, nada de eso cambió realmente.

No había dejado ir por completo a Cha Dowon. ¿Había cambiado siquiera?

Incluso la idea de que si los personajes principales se desviaban de la trama original, ya no sería una novela fue, al final, solo una especulación de Yeongdeok.

Sabía que tenía que mantenerse decidido.

Si se rindiera aquí, lo único que conseguiría sería entregarle a PetitRolang una victoria fácil.

Sin embargo, algo en su mente parecía que se estaba rompiendo.

No

A partir de ese día, Yeongdeok se entregó a una vida ocupada, sintiéndose vacío como una lata hueca.

Esta vez, concentró todos sus esfuerzos en abandonar por completo la sombra de Cha Dowon.

Se unió a una aplicación de citas e incluso conoció a algunas mujeres, o pasaba noches enteras en un cibercafé, jugando durante 96 horas seguidas sin pegar ojo.

Y luego...

Bip bip bip. Bip bip bip.

El sonido de una alarma lo despertó de su pesado sueño.

Yeongdeok parpadeó y abrió sus cansados ojos, y se sentó, solo para darse cuenta de que no estaba en casa.

¡Mamá! ¿Por qué está ese tipo durmiendo en el metro?

“Shh, no preguntes esas cosas en voz alta”.

La pregunta inocente provino de un niño que desapareció rápidamente de la vista de Yeongdeok, llevado por su madre.

Dormir en el duro suelo con nada más que un periódico debajo lo había dejado rígido por todas partes.

Se estiró y miró la hora.

Tenía planes de encontrarse con alguien para tomar algo pronto.

No

“¡Por el éxito y el progreso!”

“O, en resumen, éxito y, bueno, ¡un avance vigoroso!”

Con un brindis alegre y atrevido, chocaron sus vasos de soju.

Un sonido claro y refrescante resonó en la mesa.

El chico que estaba al lado de Yeongdeok bebió su vaso de un trago y luego lo miró con un brillo extraño y achispado en sus ojos.

“Honestamente no esperaba acercarme a ti tan rápido, Yeongdeok hyung”.

El chico que estaba frente a ellos se unió a ellos, sonriendo.

—Sí, en serio. Cuando vi a Yeongdeok por primera vez, pensé que era un completo aburrido. Pero vaya, nos equivocamos. Eres un crack, hyung.

¿En serio? Me alegra oírlo.

Con una sonrisa, Yeongdeok miró su vaso de soju, todavía temblando con los últimos restos de su brindis.

Disparó un tiro junto a ellos, lo que provocó un silbido del tipo que estaba a su lado.

¡Hyung sí que sabe beber! Déjame servirte otra copa.

El chico pasó un brazo sobre los hombros de Yeongdeok, actuando de manera amigable mientras servía más soju.

Yeongdeok siguió sonriendo, y el hombre del otro lado, mirando hacia otra mesa, murmuró.

Mira esa mesa. Las mujeres se ven bien, ¿verdad?

—Que venga Yeongdeok hyung. ¡Es un candidato seguro!

Riendo, le dieron un codazo a Yeongdeok, quien amablemente se levantó y se acercó a la otra mesa.

Cuando se acercó, las mujeres, en medio de la conversación, se detuvieron y lo miraron.

Yeongdeok los saludó con una sonrisa.

"Si no te importa, ¿te gustaría unirte a nosotros?"

"¿Eh? Ja... ja."

Intercambiaron miradas, parecieron un poco sorprendidos al principio, pero pronto respondieron con una sonrisa juguetona.

"Está bien, siempre y cuando prometas que lo mantendrás divertido".

"Por supuesto."

Yeongdeok le devolvió la sonrisa.

No

Después siguieron bebiendo y finalmente fueron a un segundo bar y luego a un karaoke antes de separarse finalmente.

Para entonces todos, excepto Yeongdeok, estaban completamente borrachos.

Hola, Yeongdeok... Me gustas mucho. ¿Me das tu número?

¡Yo también! ¡Yo también!

Al final de la noche, las mujeres, arrastrando las palabras, le extendieron sus teléfonos y le pidieron su número.

Él no se negó y escribió su número para cada uno de ellos.

"Gracias... Nos pondremos en contacto contigo, así que volvamos a vernos algún día".

"¡Hiciste que esta noche fuera muy divertida!"

Los que todavía estaban lo suficientemente sobrios tomaron taxis para regresar a casa, mientras que los que se desmayaron se desplomaron en la acera.

Casi le pareció una lástima, pero dejó de pensar y llamó a un taxi.

A pesar de que habían pasado toda la noche juntos, apenas sabía nada sobre ellos.

Ni siquiera sabía dónde vivían, así que decidió llevarlos a su casa.

Normalmente los habría dejado allí... pero meneó la cabeza ante el pensamiento.

No existía el "normalmente", sólo el "ahora".

Al poco rato llegó el taxi y levantó al primer hombre, apoyándose en una bolsa de basura, sobre su hombro.

"...Mira..."

El chico murmuró el nombre de una chica, envolviendo sus brazos alrededor del cuello de Yeongdeok y acariciando su hombro.

Yeongdeok sintió una incomodidad inquietante, pero siguió adelante y lo subió al taxi.

A continuación, atrajo al otro hombre que se había quedado dormido tirado frente a un poste de electricidad.

Con los dos chicos inconscientes subidos, él subió y el taxi comenzó a moverse.

Después de una hora aproximadamente, llegaron a su edificio.

Llevando a un hombre en cada hombro, Yeongdeok subió con dificultad hasta el quinto piso, sintiendo que sus fuerzas estaban casi agotadas.

En la puerta de su apartamento, los dejó.

Mientras recuperaba el aliento, uno de los chicos, que creía que estaba inconsciente, de repente se incorporó y sonrió adormilado.

“Yeongdeok hyung...”

“¿Qué?”

Eres muy guapo, ¿lo sabes? Me siento muy afortunado...

La voz del chico se fue apagando mientras se desplomaba hacia atrás.

Mirando hacia atrás, Yeongdeok extendió la mano para abrir la puerta.

Yeongdeok abrió su código de acceso de cuatro dígitos y empujó a los hombres borrachos hacia la entrada cuando, en medio del clamor, se abrió la puerta de su vecino, aunque ya eran más de las 4 de la mañana.

Al girar la cabeza, Yeongdeok vio a Jihoonemerger, apoyado contra la pared en una postura encorvada.

Con un tono cínico, Jihoon lo miró y preguntó:

Oye, ¿qué carajo estás haciendo?

Aunque Yeongdeok ya sabía qué provocó la pregunta de Jihoon, fingió lo contrario y respondió directamente.

"Como puedes ver, simplemente dejo entrar a unos amigos borrachos al apartamento".

Jihoon miró a los hombres, que estaban apenas a mitad de camino, con sus caras y pies asomando al pasillo, luego dejó escapar una risa sin alegría.

"Hablemos."

Desde que Yeongdeok dejó su trabajo, Jihoon había notado una creciente extrañeza en él, como si se estuviera convirtiendo en una persona completamente diferente.

Si bien antes solía pasar ocasionalmente una buena noche en el dormitorio de Jihoon para dormir, no había estado en casa de Jihoon ni una vez en las últimas dos semanas.

Había ignorado los mensajes de Jihoon y apenas fue a casa.

Jihoon se había estado preguntando qué había estado haciendo, y ahora, mientras se enfrentaba a Yeongdeok, se sintió abrumado por el fuerte olor a alcohol, cigarrillos e incluso un leve rastro de perfume de mujer.

Jihoon sintió que un nudo amargo se retorcía en su interior.

"No es nada de lo que necesite hablar", dijo Yeongdeok con desdén, evitando la conversación.

Jihoon apretó los dientes y el sonido rechinante se escapó a través de la apretada línea de su mandíbula.

"Bueno, tengo algo que decir".

Mientras Jihoon se acercaba para cerrar la distancia entre ellos, Yeongdeok empujó a los hombres hasta la entrada y cerró la puerta de golpe, dejando a Jihoon solo en el sofocante aire de verano del pasillo.

“Maldita sea...” Jihoon se pasó una mano por el cabello con frustración, mirando fijamente la puerta firmemente cerrada como si pudiera atravesarla con pura fuerza de voluntad, aunque sabía que era inútil.

Al ver este cambio repentino en Yeongdeok, Jihoon sintió una extraña sensación de déjà vu.

Recordó la primera vez que lo conoció: un hombre distante e insensible que parecía casi inhumano. Jihoon alguna vez pensó que Yeongdeok era demasiado arrogante y frío como para siquiera mirarlo.

Pero entonces, de la nada, Yeongdeok cambió: de repente buscó a Jihoon y actuó de manera imprudente y extraña.

Al principio, Jihoon pensó que Yeongdeok simplemente estaba un poco loco.

Pero ahora se preguntaba si algo había estado sucediendo incluso entonces.

Furioso por lo ajeno que era Yeongdeok a sus sentimientos, Jihoon se agazapó fuera de su puerta, incapaz de irse, preocupado de que algo pudiera pasarle con esos tipos adentro.

Decidió que si oía algún alboroto, derribaría la puerta o llamaría a la policía, lo que fuera necesario.

Pero a medida que los minutos pasaban en silencio, finalmente se levantó y se dirigió a casa.

* * *

Cap. 138 No soy un Yandere capítulo 138

* * *

Después de arrastrar a los dos hombres tendidos dentro, Yeongdeok los acostó en un rincón de la sala de estar, los cubrió con mantas y se sentó solo en el sofá, completamente despierto.

Los hombres no se movieron hasta pasado el mediodía.

Uno de ellos se despertó con el ceño fruncido y miró a su alrededor como si quisiera averiguar dónde estaba, solo para relajarse cuando vio a Yeongdeok.

“Espera... ¿Este es tu lugar, Yeongdeok?”

“Así es.”

¡Guau! ¿De verdad nos cuidaste? Me commueve.

El otro hombre estaba demasiado absorto en su teléfono como para preocuparse por su entorno.

Después de un rato, levantó la vista y, todavía tamborileando con los dedos, les anunció a ambos.

Tengo otra sesión de copas preparada. ¿Alguien se apunta?

¿En serio? Acabamos de emborracharnos hasta quedarnos sin aliento, ¿y ahora te vas otra vez?

—¡Vaya, qué barbaridad! Ya vienes, así que deja de quejarte.

Intercambiaron algunos insultos, riendo, antes de volverse hacia Yeongdeok.

—Tú también vienes, ¿verdad? Habrá chicas guapas.

Lo invitaron y lo animaron a unirse.

Yeongdeok, viéndolos proponer otra ronda después del atracón de anoche, pensó que era... bueno, impresionante.

"Por supuesto."

—Genial. ¿Te importa si voy al baño un poquito? Tengo que asearme.

Sin esperar permiso, el hombre se metió en el baño, y pronto el sonido del agua corriendo fue seguido por su suave zumbido.

Cuando terminó, el otro hombre tomó su lugar, reclamando el baño para otra ducha.

Pero a pesar de su falta de modales, Yeongdeok no los regañó ni pareció molesto; simplemente sonrió.

Una vez que se secaron el cabello, se pusieron los zapatos y se prepararon para salir.

Antes de salir al pasillo, Yeongdeok abrió un poco la puerta y echó un vistazo afuera, como si estuviera comprobando sus alrededores, luego finalmente salió cuando no vio a nadie alrededor.

Son casi las cuatro. Probablemente lleguemos a las cinco.

"Tomemos un taxi."

Mientras sus compañeros estaban ocupados pidiendo un taxi, Yeongdeok sintió que su teléfono vibraba.

Revisó la pantalla y vio un mensaje de texto de Eungyeol.

Eungyeol: ¿Estás libre mañana, Yeongdeok? ¡Haré que valga la pena, como te prometí!

Desde que dejó su trabajo, la agenda de Yeongdeok estaba completamente libre.

Ya le había dicho a Eungyeol que podía contactarlo en cualquier momento para pedirle el favor que le había prometido, por lo que rápidamente respondió afirmativamente.

[Claro 😊]

Eungyeol: ¡Genial! ¿Nos vemos mañana a la 1 pm frente a la Universidad Daehan?

[¡Entiendo!]

[Eungyeol: ¡Gracias!]

Justo cuando terminó de enviarle un mensaje de texto a Eungyeol, llegó el taxi.

Yeongdeok y sus amigos se amontonaron.

—Vamos, ¿nunca has conocido a alguien que realmente te guste, Yeongdeok?

—Oh, por favor. ¿Crees que alguien es lo suficientemente bueno para él? Apuesto a que la gente hace fila rogando por una oportunidad.

Se rieron disimuladamente, encontrando sus propios chistes muy divertidos.

Si encuentras a alguien que te guste, solo dinoslo. Te daremos mucho espacio.

“No nos haremos a un lado: ¡le ayudaremos a cerrar el trato!”

Ignorando su charla, Yeongdeok miró por la ventana.

Cualquiera que fuese su sentimiento, el mundo exterior continuaba como siempre, sereno e inmutable.

Menos de un día después, estaban de nuevo en un bar, recibidos por amigos que ya habían reservado una mesa.

“Ustedes, maniacos, estuvieron bebiendo hasta el amanecer, ¿y ya regresaron?”

¡Hay que disfrutarla mientras seamos jóvenes! Ah, y este es nuestro amigo, Yeongdeok.

Una de las mujeres, que había estado bromeando con las demás, miró a Yeongdeok y no pudo apartar la mirada.

Él le sonrió y sus ojos se arrugaron suavemente.

"Hola."

"Oh, vaya..."

Ya te gusta, ¿eh? Aunque tú tampoco le gustas.

"Callarse la boca."

Con más bromas y risas, comenzó la animada sesión de bebida.

Cuando Yeongdeok levantó su vaso de soju, uno de sus amigos lo tomó y llenó su vaso de cerveza hasta el borde.

"En serio, este tipo sí que aguanta el alcohol".

De acuerdo. Estamos todos borrachos, pero míralo, está perfectamente bien. ¿Cuál es tu límite?

Yeongdeok realmente no lo sabía.

Nunca se había sentido mareado por unas cuantas copas de vino y apenas había tocado el soju antes.

"No estoy seguro."

"Vamos a averiguarlo hoy, ¿de acuerdo?"

El hombre que dijo eso enfatizó que el soju debe tomarse de un solo trago e instó a Yeongdeok a terminar su bebida de inmediato.

Yeongdeok no se negó.

Sin romper el ambiente, lo bebió tan fácilmente como si fuera agua.

¡Guau, eres un hombre! ¡Qué genial!

Los demás vitorearon y llenaron sus vasos de cerveza con más soju.

Una vez más, Yeongdeok no lo rechazó.

Beber no es divertido. ¡Juguemos a beber!

¿Un juego de beber? ¿De qué tipo?

Empecemos con algo ligero: ¡Apartamento!

El hombre que lo sugirió empezó a tararear una canción, coreando "¡Apartamento, Apartamento!", y la gente a su alrededor se unió al ritmo. (TL: Escuchen APT de Bruno Mars y Rose para saber a qué canción se refiere).

"¿Cuántos pisos?"

"¡32 pisos!"

Todos juntaron sus manos.

Sin saber cómo funcionaba el juego, Yeongdeok se quedó allí, sin comprender.

Los demás le instaron a beber porque no había hecho nada.

"¡Yeongdeok hyung no hizo nada, así que bebe!"

"¡Bebe, bebe, hasta el fondo!"

Los juegos de beber continuaron, uno tras otro.

Había tantos juegos diferentes, ninguno de los cuales Yeongdeok conocía, que no tuvo más opción que seguir bebiendo.

Si hubiera sido un juego que ya había visto antes, podría haber seguido el ritmo, pero el cambio constante de juegos dejó a Yeongdeok dando vueltas.

A medida que pasaba el tiempo, empezó a sentir que su visión se nublaba un poco.

La sensación desconocida de perder el control sobre su propio cuerpo era extraña, pero no la odiaba del todo.

"Ahora que el ambiente está preparado, juguemos al Juego del Rey".

"¿Un juego de King clasificado 19?"

“Sólo estás intentando conseguir lo que realmente quieres, ¿eh?”

“¿Tenemos papel para los números?”

“Podríamos pedirle algo al dueño”.

¿El juego del rey?

¿Qué fue eso?

Tal vez fuera el alcohol, pero Yeongdeok sintió una somnolencia abrumadora, como si todo el sueño perdido lo golpeara de golpe.

Mientras parpadeaba, un chico a su lado le entregó un papelito y le pidió que dibujara. Sin pensar mucho, Yeongdeok escogió uno.

¡Oigan! ¡Soy el rey, idiotas!

El chico frente a Yeongdeok se puso de pie orgullosamente y se declaró rey.

Se acarició la barbilla como si meditara su orden y luego anunció: «Empecemos con calma. Número 2 y número 5, bésense».

“¿Qué carajo? ¿Eso es 'fácil'?”

Uno de los hombres se rió y dijo que sonaba divertido a pesar de sus quejas.

Maldita sea, soy el número 5. ¿Quién es el número 2?

El hombre que estaba al lado de Yeongdeok, que había sacado el número 5, frunció el ceño cuando miró y vio el papelito de Yeongdeok, que tenía un “2”.

“¿Eres tú, Yeongdeok hyung?”

-Vaya, un beso entre chicos.

¡Beso! ¡Beso!

Honestamente, si es Yeongdeok hyung, me parece bien. Pero si fuera uno de esos simios, ni hablar.

¿Qué acabas de decir, imbécil? Como si no fueras un parásito.

Aplausos y vítores estallaron a su alrededor, animando el beso.

El chico que estaba a su lado arrastró su silla para acercarla más, provocando gritos de "¡Varonil!" de todos.

"Terminemos con esto de una vez."

Se inclinó hacia Yeongdeok, sus rostros casi se tocaban, mientras Yeongdeok murmuraba, sus sentidos entumecidos por el alcohol nublaban su juicio.

"Desagradable..."

Apenas dijo esto, se desplomó hacia adelante sobre la mesa, con los ojos cerrados.

Los demás a su alrededor gimieron de decepción.

En ese momento, el teléfono de Yeongdeok vibró sobre la mesa.

"¿De quién es ese teléfono?"

"No es mío."

Pronto todos se dieron cuenta de que era el teléfono de Yeongdeok el que vibraba.

El teléfono de Hyung. ¿Quién es? ¿Su novia?

El chico a su lado revisó el teléfono y vio que era de alguien llamado "Seo Jihoon".

"A juzgar por el nombre, es un chico".

Contéstalo. Si están cerca, diles que vengan a recogerlo.

"Sí, de todos modos tenemos que ir al club para la segunda ronda".

Pensando que esto tenía sentido, el hombre respondió la llamada en nombre de Yeongdeok.

Una voz irritada se escuchó a través de la línea, sonando al mismo tiempo molesta y sarcástica.

¡Guau! ¡Por fin contestas después de ignorarme todo este tiempo! ¡Qué suerte tengo!

—Eh, ¿hola? ¿Quién habla?

El tono cambió a sospecha cuando la voz del otro lado se dio cuenta de que no era Yeongdeok.

* * *

Cap. 139 No soy un Yandere capítulo 139

* * *

El hombre explicó la situación y, tras una pausa, la persona que llamó preguntó fríamente: "¿Dónde están?".

Apenas terminó de dar la dirección cuando se cortó la llamada.

El hombre frunció el ceño con fastidio.

"Caray, ese tipo fue muy grosero".

"¿Él viene aquí?"

"Sí."

"Supongo que veremos algo de acción entonces."

¿Qué? ¿Le enseño los puños de acero? Esto será épico.

"Ja, le daré un uppercut en cuanto entre".

Mientras simulaban lanzar puñetazos, los chicos se rieron para sí mismos.

Aproximadamente una hora después, Jihoon irrumpió en el bar, escaneando la sala.

Al ver a Yeongdeok desplomado sobre la mesa, Jihoon se acercó y todas las conversaciones sobre peleas o uppercuts se calmaron rápidamente.

Nadie se atrevió a meterse con él.

"¿Eres Seo Jihoon?"

—Así es. Hola, Cha Yeongdeok.

Ignorando la presentación del chico, Jihoon agarró el hombro de Yeongdeok y lo sacudió, pero Yeongdeok permaneció inmóvil, sumido en su estupor.

Jihoon murmuró una maldición en voz baja.

“Bebió demasiado...”

Incluso sin más explicaciones, la situación estaba clara.

Jihoon levantó el brazo de Yeongdeok sobre su hombro y trató de sacarlo, aunque Yeongdeok apenas podía mantenerse en pie.

“¡Cuida de él!”

El grupo se despidió torpemente de Jihoon, y él les hizo un rápido gesto con la cabeza antes de salir del bar.

No

“Realmente no entiendo qué pasa por tu cabeza”.

Jihoon murmuró para sí mismo, la frustración y un olor familiar acompañaban sus palabras.

¿De verdad soy tan poco confiable? ¿Eh? Hyung. Deja de dormir tan profundamente y dame una respuesta.

Los párpados de Yeongdeok revolotearon levemente antes de que pudiera abrirlos.

Todo lo que podía distinguir eran los anchos hombros de Jihoon y el color ardiente de su cabello.

¿Te iría mejor si yo fuera alguien en quien pudieras apoyarte más? Mayor, quizá, y con estabilidad económica.

Al darse cuenta de que era Jihoon quien lo cargaba, Yeongdeok apoyó la cabeza en su hombro y cerró los ojos nuevamente.

Los murmullos a su alrededor se desvanecieron.

No

Dos semanas después, tras un sueño profundo y sin pensamientos, Yeongdeok se despertó sobresaltado, recordando solo fragmentos de su último recuerdo antes de desmayarse.

Mirando a su alrededor, no estaba en casa, pero el entorno le resultaba familiar.

Lentamente, se levantó y salió del dormitorio, viendo a Jihoon en la cocina, revolviendo algo en la estufa.

“Por fin despierto, delincuente.”

El tono de Jihoon era al mismo tiempo burlón y vagamente irritado mientras revolvía una olla de sopa de abadejo seco, mirando a Yeongdeok.

Dejé de estudiar durante la época de exámenes para animarte. Lo mínimo que podrías hacer es ganar algo de tiempo.

“Ya tengo planes.”

Yeongdeok tenía planes de conocer a alguien llamado Eunkyeol.

Faltando más de tres horas para la reunión, rápidamente se puso los zapatos y salió.

“¡Hola, Cha Yeongdeok!”

La fuerte voz de Jihoon resonó cuando llamó a Yeongdeok, pero Yeongdeok fingió no escuchar y bajó apresuradamente las escaleras.

No estaba seguro de por qué, pero no quería enfrentarse a Jihoon.

Verlo solo hizo que los sentimientos ya enredados de Yeongdeok se agitaran aún más.

Tratando de evitar a Jihoon, Yeongdeok vagó sin rumbo durante tres horas, sin poder regresar a casa.

Finalmente, alrededor de la medianoche, se dirigió a la Universidad Daehan, donde se suponía que debía encontrarse con Eunyeol.

Como no tenía otro lugar a donde ir, llegó temprano al lugar de encuentro, sólo para descubrir que Eungyeol ya estaba allí, mirando su teléfono.

Cuando Yeongdeok se acercó, Eungyeol miró hacia arriba.

—¡Oh, Yeongdeok!

“¿Llevas mucho tiempo esperando?”

Yeongdeok lo saludó alegremente, pero Eungyeol, aunque amigable, no podía quitarse la sensación de que Yeongdeok todavía era... diferente, de alguna manera.

Él se dio cuenta de esto, pero no lo dejó notar.

"No, no demasiado tiempo."

¿Qué planeas comprarme? Tengo curiosidad.

“Te traeré algo realmente delicioso.”

Eungyeol sonrió con confianza, asegurándole que se encargaría de ello.

Llevó a Yeongdeok a un restaurante de panceta de cerdo como obsequio.

Sentado en una mesa redonda, Yeongdeok se preguntó si eso era todo lo que había querido decir con "algo realmente delicioso", pero aclaró su mente y decidió disfrutarlo.

Come todo lo que quieras. ¡Yo pago!

“Claro, comeré bien.”

Después de que llegaron los acompañamientos (brotes de soja, cebollas verdes y kimchi), finalmente llegó el plato principal, panceta de cerdo fresca y rosada.

Aunque nunca había estado en un lugar como ese, al ver la parrilla y la carne cruda, Yeongdeok pensó que la cocinaría él mismo, así que agarró las pinzas y colocó la carne en la parrilla chisporroteante.

“¡Oh, déjame manejar eso!”

—No, está bien. Lo haré yo.

"Pero..."

Eungyeol observó ansioso, casi esperando que quemara la carne, pero como Yeongdeok era tan firme, no discutió más.

Cuando la carne empezó a chisporrotear y aparecían sus jugos, Yeongdeok la dio vuelta.

Contrariamente a las preocupaciones de Eungyeol, lo estaba asando a la perfección.

Al ver cómo la carne rosada se tornaba de color marrón dorado se le hacía agua la boca.

'¿Será porque tenía un restaurante de pollo frito que también es bueno asando a la parrilla?'

Eres bueno en todo, ¿verdad, Yeongdeok?

Fue un cumplido simple, pero hizo que Yeongdeok se congelara.

Ser naturalmente hábil en todo... ese era el rasgo de Cha Dowon.

Por un momento, sus párpados temblaron antes de volver a dar vuelta la carne cada cinco segundos.

“¿Yeongdeok?”

Eungyeol gritó, preguntándose qué estaba haciendo, pero Yeongdeok lo ignoró, manteniendo sus ojos fijos en la parrilla.

Debido a que lo volteaba constantemente, la carne tardó más de lo normal en cocinarse completamente.

Una vez que la carne estuvo lista, Yeongdeok la cortó en trozos del tamaño de un bocado y colocó algunos frente a Eungyeol.

Después de toda esa espera, Eungyeol murmuró con voz cansada.

“Bueno... gracias por la comida.”

Tomó un trozo de carne y le dio un mordisco, saboreando los jugos calientes que llenaban su boca.

Quizás fue la espera, pero sabía aún mejor.

Mientras disfrutaba de su comida, Eungyeol miró a Yeongdeok, que estaba masticando como un hámster, con las mejillas llenas y sin mostrar ningún rastro de su elegancia habitual.

¿Qué tal? Está rico, ¿verdad?

“Sí, es bueno.”

“Por cierto, ¿cambiaste tu forma de hablar para siempre?”

Eungyeol sintió curiosidad y notó que Yeongdeok hablaba de manera mucho más informal que antes.

Había pensado que el tono orgulloso de Yeongdeok era algo que nunca abandonaría, incluso siendo un anciano.

Pero tal vez, al ser hábil en todo, se había adaptado rápidamente también aquí.

¿Por qué? ¿Pasa algo raro?

—No, tu forma de hablar suena natural. Es solo que me resulta... desconocida, eso es todo.

“.....”

“Me había acostumbrado a tu forma de hablar”.

Curioso, Eungyeol preguntó cautelosamente por qué había cambiado su discurso.

Pero la respuesta de Yeongdeok ya estaba decidida.

“No es como habla la gente común”.

—Bueno, tal vez, pero... si no es alguien con quien necesitas ser formal, ¿no puedes simplemente hablar con normalidad?

“No, está bien.”

Él estaba resuelto.

Esa forma de hablar era simplemente una parte de la personalidad que PetitRolang había creado para Cha Dowon.

Para Yeongdeok, no lo sentía como algo propio.

Mientras conversaban, Yeongdeok siguió dando vuelta la carne cada cinco segundos hasta que Eungyeol finalmente le quitó las pinzas.

A este paso, nos pasaremos la noche asando. Déjame encargarme.

“No, yo—”

No tengo tiempo para esto. Tengo otra cita después de esta.

Al escuchar eso, Yeongdeok, de mala gana, le permitió tomar el control.

Una vez cocinada la carne, Eungyeol la cortó en rodajas y sugirió agregarle lechuga, hojas de perilla, ssamjang y ajo para hacer un wrap.

Pruébalo con verduras y salsa: está aún mejor.

Siguiendo su ejemplo, Yeongdeok hizo un wrap y le dio un mordisco, lo que provocó una pequeña risa de Eungyeol, lo que hizo que Yeongdeok se detuviera.

“¿Qué es gracioso?”

—Oh, es que... cuando nos conocimos, dijiste que comer con las manos era asqueroso, sucio, algo así. Me recordó a eso.

Al oír esto, Yeongdeok miró su mano, ahora manchada de salsa.

Ni siquiera lo había pensado dos veces, pero le dejó una sensación extrañamente conflictiva.

Sin embargo, antes de que pudiera pensar lo dos veces, Eungyeol lo animó a probar más combinaciones de alimentos.

¿Y bien? ¿No es mejor con todos los extras?

Tienes razón. Es la primera vez que lo pruebo así, pero está bueno.

¿Tu primera vez? ¿Qué hacía Seo Jihoon todo este tiempo sin mostrarte algo tan bueno?

Al escuchar el nombre de Jihoon, Yeongdeok se estremeció.

Pronto recuperó la compostura pero no pudo resistirse a preguntar algo que le pesaba en la mente.

"Eungyeol."

"¿Sí?"

“¿Te... gusta Seo Jihoon?”

* * *

Cap. 140 No soy un Yandere capítulo 140

* * *

Un silencio repentino se apoderó de la mesa. Eungyeol parpadeó y luego negó con la cabeza enfáticamente.

—¡No! Jihoon y yo solo somos... amigos que nos hemos visto demasiado, eso es todo.

Parecía realmente incómodo ante la idea y no dejaba rastro de insinceridad.

"Entonces, no es mutuo", pensó Yeongdeok, sintiendo una punzada de simpatía por Jihoon.

Luego, con una leve sonrisa, Eungyeol agregó: "Además, a Jihoon no le gusta así".

"No estaría muy seguro."

—No, estoy seguro. Jihoon está interesado en otra persona.

Parecía seguro y su expresión era alegre.

Cuanto más aprendía Yeongdeok, más pena sentía por Jihoon.

—Y tú, Yeongdeok, ¿qué opinas de Jihoon?

"¿A mí?"

La pregunta de repente se dirigió a él.

Aunque no sabía por qué Eungyeol preguntaría, lo pensó detenidamente.

Para Yeongdeok, Jihoon originalmente no había sido más que un peón, una pieza para usar contra PetitRolang.

Incluso ahora, no podía verlo como algo más que una herramienta de venganza.

Sintió un peso en el corazón y allí dejó de pensar.

"Él es solo... un tipo impulsivo."

¿Eso es todo? ¿En serio?

"¿Y... un vecino?"

Al escuchar la respuesta de Yeongdeok, Eungyeol de repente sintió una ola de simpatía por Jihoon.

-Quizás debería ayudarlo un poco.

Con este pensamiento, Eungyeol comenzó a escribir en secreto en su teléfono debajo de la mesa.

Las frases aparecían rápidamente en la pantalla de su teclado.

Mientras asaba la carne, Eungyeol mantuvo una conversación ligera e informal con Yeongdeok.

Una situación en la que nunca se hubiera imaginado estar.

"Tal vez sea porque me di cuenta de que en realidad no es tan difícil hablar con Yeongdeok", pensó.

Eungyeol ya no se sentía incómodo a su alrededor.

—Señor Yeongdeok —dijo.

"¿Qué?"

"¿Estaría bien si te llamo hyung?"

"...¿Qué?"

El rostro de Yeongdeok se quedó quieto, sorprendido de que Eungyeol preguntara tal cosa.

Escuché a Kim Dalsu llamándote hyung antes. Seo Jihoon también te llama así... Si me estoy pasando, me disculpo.

Yeongdeok nunca le había dado permiso a Dalsu para llamarlo hyung. Y Jihoon... bueno, lo había permitido, a regañadientes.

Pensando en cómo Dalsu y otros chicos que había conocido a través de salas de chat abiertas lo llamaban casualmente hyung sin preguntar, pensó: "Si Eungyeol quiere, ¿por qué no?".

Podía llamarlo como quisiera.

"Haz lo que quieras."

"Gracias, hyung."

Eungyeol le sonrió.

Al verlo sonreír, Yeongdeok pensó que Eungyeol se veía mucho mejor así que cuando estaba molesto.

Después de comer, ambos abandonaron el restaurante de barbacoa.

Al salir del lugar lleno de humo y grasa hacia el aire fresco, Yeongdeok sintió como si hubiera entrado en un mundo completamente diferente.

"Como mencioné antes, de hecho tengo otro compromiso esta noche", dijo Eungyeol.

Bien. Gracias por la comida. ¡Vuelve a casa sano y salvo!

Tomando eso como una despedida, Yeongdeok asintió y luego se giró para irse.

Pero justo en ese momento, Eungyeol lo llamó, mirando a su alrededor.

Después de un momento, sus ojos se iluminaron como si hubiera encontrado algo.

—Entonces, llamé a alguien para que saliera contigo en lugar de conmigo —dijo, con un brillo travieso en sus ojos.

Yeongdeok percibió algo inusual en su tono y sintió que sus hombros se tensaban.

—Bueno, me voy. ¡Que te diviertas! —Eungyeol saludó con una sonrisa.

—¿Me acompañas en el rato? ¿Te diviertes?

Justo cuando la confusión se extendió por el rostro de Yeongdeok, una voz baja y áspera retumbó detrás de él.

—Cha Yeong... deok.

Yeongdeok se dio la vuelta.

Allí, recuperando el aliento como si lo hubieran atropellado, estaba Jihoon, con los dientes apretados y los ojos ardiendo con una frustración apenas contenida.

Sin darse cuenta de la tensión entre ellos, Eungyeol lo llamó.

—Eungyeol... ¿Por qué tuviste que entrometerte...? —Yeongdeok se mordió la lengua, tragándose su enojo, y forzó una sonrisa forzada.

Cerrando la distancia, Jihoon agarró la muñeca de Yeongdeok y comenzó a caminar rápidamente hacia adelante, tirando de él.

A través del agarre, Yeongdeok podía sentir el ritmo constante y palpitante del pulso de Jihoon.

—¡Cuídate, Yeongdeok hyung! ¡Gracias de nuevo por la última vez! —dijo Eungyeol con una alegre despedida desde atrás, pero Yeongdeok apenas la notó.

Su mirada estaba fija en la tensa línea de la espalda de Jihoon mientras lo alejaba, irradiando una ira apenas controlada.

No

Jihoon llevó a Yeongdeok y caminaron en silencio por un rato.

Pasaron las calles concurridas y llegaron a una zona más tranquila con menos gente.

Sólo entonces Jihoon soltó la muñeca de Yeongdeok.

“Todo este tiempo, ni siquiera me hablaste, ¿pero tuviste tiempo de conocer a Lee Eungyeol?”

El rostro de Jihoon se retorció en frustración y Yeongdeok sintió que el calor de sus emociones era más intenso que el frío.

Aunque quizá lo estaba malinterpretando.

Después de todo, era alguien que no entendía ni empatizaba con los sentimientos de los demás.

Sabes que últimamente te has comportado de forma extraña, ¿verdad? Hasta tú debes darte cuenta. ¿Qué pasa?

“No he cambiado.”

¡Es tu tono! ¡Qué raro!

Jihoon espetó, agarrando a Yeongdeok por los hombros.

Yeongdeok sintió que su corazón dolía incluso más que los hombros que sostenía Jihoon.

Esta emoción no identifiable lo inquietó.

“No entiendo por qué estás tan enojado conmigo”.

—Entonces ¿por qué crees que soy así?

“¿Me estás pidiendo que adivine?”

“Sí.”

La mirada firme de Jihoon se clavó en Yeongdeok, presionándolo para que encontrara la respuesta.

Después de pensarla un momento, Yeongdeok logró deducir una posible razón por la que Jihoon podría estar enojado.

Había estado fingiendo no darse cuenta, pero ahora que Jihoon le preguntaba directamente, tenía que responder.

Con una voz clara y sin vacilaciones, habló directamente al oído de Jihoon.

Sé que te gusta Lee Eungyeol. ¿Te molestó vernos a los dos solos?

"...¿Qué?"

Las manos de Jihoon, que estaban agarrando los hombros de Yeongdeok, se aflojaron y cayeron.

Sus dedos se curvaron ligeramente antes de cerrarse formando un puño.

No dijo nada durante mucho tiempo.

Su rostro estaba agachado y en sombras, lo que hacía imposible leer su expresión.

Yeongdeok intentó predecir lo que diría Jihoon.

Lo más probable es que volviera a maldecir y quizás a gritar.

Mientras esperaba una respuesta, curiosamente, una sensación de malestar empezó a agitarse en su interior.

Entonces Jihoon tomó la mano de Yeongdeok y le levantó la cabeza.

Su agudeza habitual se había suavizado, y su expresión, ahora llena de una especie de ternura, lo hacía parecer alguien que no atacaría.

—No es eso. Probablemente a quien le gusta Lee Eungyeol seas tú, no yo.

"¿Qué?"

Esta vez, fue el turno de Yeongdeok de interrogarlo.

Quedó tan atónito que, aunque quería reírse, frunció el ceño.

¿A él le gusta Eungyeol?

Impossible.

Había hecho todo lo posible para evitar esos sentimientos, especialmente cuando estaba planeando vengarse de PetitRolang.

Nunca he visto a Eungyeol como un interés romántico. Nunca te lo dije.

La mirada de Jihoon era intensa y sincera, libre de cualquier engaño, lo que hizo que los labios de Yeongdeok se abrieran en sorpresa antes de cerrarlos rápidamente.

Pensándolo bien, Jihoon nunca le había dicho que le gustaba Eungyeol.

Pero Yeongdeok, basándose en algunos de los comportamientos de Jihoon, había asumido eso.

—Por qué había cometido semejante error?

La respuesta fue sencilla.

Yeongdeok se había mantenido atrapado dentro de los límites de la historia original.

—Entonces, ¿por qué estás enojado?

No era como si Yeongdeok se hubiera comportado de manera imprudente, a diferencia de él mismo.

Jihoon no se enojaría por eso.

Al final, lo que hiciera Yeongdeok no debería preocuparle.

Jihoon dejó escapar un suspiro e inclinó la cabeza hacia arriba, sus ojos se movieron del cielo vacío hacia Yeongdeok.

"Es porque puedo verlo."

"¿Ver qué?"

"Tú... haciendo cosas que no te convienen, obligándote a hacer cosas que ni siquiera quieres hacer."

“.....”

"No me gusta verte esforzarte demasiado".

Al principio, las palabras de Jihoon no tenían ningún sentido para Yeongdeok.

“¿Y cómo sabes lo que quiero?”

—¿Entonces me estás diciendo que querías hacer todo eso? ¿En serio?

Jihoon apretó con más fuerza la mano de Yeongdeok.

* * *

Cap. 141 No soy un Yandere capítulo 141

* * *

Yeongdeok sintió un ligero temblor a través de sus manos unidas y se quedó sin palabras.

“No sé por qué haces esto porque nunca me lo has dicho”.

“.....”

Probablemente no confíes en mí lo suficiente como para abrirte, ¿verdad? Soy más joven que tú, ni siquiera me gradué de la universidad y no tengo nada que ofrecer.

“.....”

Pero... al menos déjame compartir el peso de tus sentimientos. Puede que no pueda ayudarte, pero tal vez pueda al menos aliviar un poco tu carga.

La voz de Jihoon estaba cargada de emoción, al borde de las lágrimas.

Al escuchar el temblor crudo en su voz, Yeongdeok sintió que se hundía en una profunda tristeza.

Al darse cuenta de que Jihoon lo miraba con total sinceridad, Yeongdeok de repente sintió que él tampoco quería responder con pretensiones.

Cuando Yeongdeok finalmente habló sin filtrar sus palabras a través de la historia original, el tono fue natural, sin las restricciones del tono cuidadoso del personaje de Cha Dowon.

—Si lo que dices es verdad, que estás molesto porque me estoy esforzando demasiado, ¿qué tiene eso que ver contigo?

“.....”

¿Es porque somos amigos y estás preocupado? Ni siquiera eso lo explica del todo.
Sigo sin entenderte del todo.

Jihoon dejó escapar una leve risa.

¿Por qué estaba molesto?

La respuesta estaba clara para él desde hacía mucho tiempo.

Ahora todo lo que tenía que hacer era decidir si decirlo en voz alta o no.

Normalmente, habría mantenido la boca cerrada, tragándose las palabras como de costumbre.

Pero hoy, por alguna razón, sintió que esas palabras que había mantenido enterradas querían salir, como si estuvieran presionando desde su garganta, golpeando para ser liberadas.

Fue un sentimiento que reconoció por primera vez después de su experiencia con Park Haemin.

Había ocultado sus sentimientos durante mucho tiempo, pero habían crecido tanto que Jihoon ya no podía controlarlos.

A estas alturas, estaba cansado de ocultar esas emociones que lo acosaban, cansado de observar en silencio a Yeongdeok mientras se preguntaba qué estaba pasando por su cabeza.

Algunos podrían llamar a esto egoísta.

Después de todo, una confesión era en última instancia un acto unilateral de transmitir sus sentimientos a la otra persona, especialmente en una situación en la que sabía que los sentimientos del otro no eran correspondidos.

Reconocer sus emociones y ocultarlas había sido un proceso largo, pero expresar las palabras solo le tomó un instante.

“Me siento así porque me gustas”.

“.....”

“Por eso no quería verte luchando sola”.

Yeongdeok no respondió, simplemente parpadeó como si hubiera escuchado algo trivial.

Al ver que Yeongdeok parecía no comprender el peso de sus palabras, Jihoon decidió confesar nuevamente.

Podría haberlo tomado como una broma, pero no lo hizo.

Una vez que lo dijo en voz alta, el resto salió a borbotones como si se hubiera roto una presa.

Probablemente nunca te hayas dado cuenta, pero me gustas desde hace mucho tiempo. ¿Lo sabes? Puede que parezcas fría, pero tienes una calidez sutil. Es difícil no enamorarse de ti.

“.....”

Parece que no me crees. Pero te digo la verdad.

Jihoon tomó la mano de Yeongdeok y la colocó contra su pecho.

Al sentir el ritmo constante de los latidos del corazón de Jihoon y escuchar la sinceridad en su voz, Yeongdeok se dio cuenta de que Jihoon realmente tenía sentimientos por él.

Hasta ahora, había pensado que a Jihoon le gustaba Eungyeol.

La revelación golpeó duramente a Yeongdeok, haciendo añicos su suposición sostenida durante mucho tiempo.

Pero, a medida que la verdad se asimilaba, un pensamiento diferente vino a mi mente.

Si ese es el caso, entonces Seo Jihoon ya se ha desviado de la historia original, ¿no es así?

Yeongdeok ni siquiera necesitó interferir: Jihoon había cambiado por sí solo.

Probablemente seas un poco tonto con este tipo de cosas, por eso lo digo ahora. No me refiero a que "nos guste" sea solo una amistad. Quiero tomarte de la mano, abrazarte, besarte... Me gustas tanto que quiero ir más allá.

Jihoon besó suavemente la mano de Yeongdeok.

La suave sensación de hormigueo en el dorso de su mano sacudió a Yeongdeok, como si hubiera sido alcanzado por un rayo.

¿En qué estaba pensando en ese momento?

No te pido que respondas de inmediato. Solo piénsalo y házmelo saber. Aunque me rechaces, no hay problema.

"....."

"Yo entraré primero."

Yeongdeok observó la espalda de Jihoon mientras se alejaba, incapaz de apartar la vista de él hasta que desapareció de la vista, como atraído por alguna fuerza invisible.

Había logrado sacar a Jihoon de los confines de la historia original, tal como quería, pero no se sentía completamente satisfecho.

En cambio, un dolor sordo le llenó el pecho y apretó los puños con fuerza.

Perdido en sus pensamientos, Yeongdeok se sobresaltó por una vibración de su teléfono.

Alguien le estaba enviando un mensaje.

¿Quién me envía mensajes de texto en un momento como este?

Se preguntó y dudó en el momento en que leyó el mensaje.

[Rose: Yeongdeok oppa... De hecho, mi hermano se lastimó recientemente en un accidente.]

[Rose: Lo operaron y se está recuperando, pero...]

Rosa: Si tienes algo de tiempo, ¿podrías venir a visitarlo?

Si su condición está mejorando, entonces ¿por qué Rose estaba enviando mensajes en lugar del propio Baek Seonwoo?

¿Podría ser que se lesionó la mano y no pudo escribir?

El proceso puede ser diferente, pero el resultado fue el mismo que en la historia original.

Seguramente PetitRorang debe haberle hecho algo a Seonwoo...

Los pensamientos de Yeongdeok se estancaron.

Tal como cuando Jihoon confesó, al escuchar que Seonwoo estaba herido, se encontró a sí mismo no preocupado por Seonwoo, sino pensando en PetitRorang y la historia original.

Su mirada vaciló.

Sintió como si PetitRorang lo estuviera arrastrando al fango llamado Cha Dowon, pero sabía que perderse en sus propios pensamientos ahora no era la decisión correcta.

Con calma, preguntó dónde estaba hospitalizado Seonwoo.

Después de tomar rápidamente un taxi, Yeongdeok se dirigió al hospital que Rose había mencionado.

Mientras recorría los pasillos del hospital, vio a Rose en una máquina expendedora, luciendo inusualmente pálida, su rostro brillante ahora demacrado y cansado.

“Baek Choa.”

Al oír su nombre, Rose se giró y su rostro se arrugó al verlo.

—Yeongdeok, hermano...

Ella corrió y agarró su manga con fuerza.

A pesar de su comportamiento repentino, Yeongdeok no la regañó por su falta de formalidad; en cambio, pasó suavemente su mano por su cabello, tranquilizándola antes de pasar a la habitación del hospital de Seonwoo.

—Entonces, ¿qué le pasó a ese punk de Baek Seonwoo?

“...Se cayó por las escaleras.”

¿Cómo podría alguien caerse por las escaleras de esa manera?

Yeongdeok pensó, pero se guardó sus dudas y le preguntó a Rose: "¿Se lastimó la mano?"

“Ah, bueno...”

Yeongdeok abrió la puerta de la habitación de Seonwoo antes de que ella pudiera responder.

Seonwoo estaba acostado en la cama junto a la ventana, y cuando Yeongdeok se acercó, Seonwoo lo miró brevemente antes de mirar por la ventana, murmurando suavemente.

—Cha Yeongdeok-ssi, ¿ves ese árbol de allí?

La pregunta de Seonwoo lo desconcertó: no había un solo árbol fuera de la ventana del hospital, sino varios. Como era verano, la vista era exuberante y vibrante de vegetación.

“Cuando todas las hojas de ese árbol caigan... probablemente yo también me iré”.

Los ojos de Seonwoo estaban teñidos de melancolía, la tristeza persistía en su mirada.

Mirando las ramas gruesas y robustas cubiertas de hojas, Yeongdeok pensó: "Vivirá mucho tiempo".

Al menos más de noventa.

Revisó la mano de Seonwoo, pero no había ni una sola venda o yeso.

Entonces, no es su mano... La mirada de Yeongdeok se dirigió a la cabeza de Seonwoo.

—Entonces, ¿te lastimaste la cabeza?

Je... Solo bromeaba. Me aburro muchísimo, así que pensé en bromear un poco.

Riendo con un brillo en sus ojos, se secó una lágrima perdida que se le había quedado pegada en las pestañas.

Parecía sorprendentemente alegre para alguien que había sufrido un accidente.

Pero si no estaba gravemente herido, ¿por qué Rose estaba tan preocupada?

Yeongdeok se volvió hacia Rose con una mirada que exigía una explicación y ella dudó, mordiéndose el labio.

"Estoy... triste porque mi hermano se lastimó".

De repente, las lágrimas brotaron de sus ojos y Seonwoo, nervioso, agitó las manos en el aire, asegurándole que estaba bien.

* * *

Cap. 142 No soy un Yandere capítulo 142

* * *

—Choa, no te preocupes. No es tan grave...

¿De qué hablas? ¡Te operaron!

"Te digo que pronto podré caminar con un poco de descanso y rehabilitación".

Fue solo entonces que Yeongdeok notó la parte inferior del cuerpo de Seonwoo escondida bajo las sábanas.

Entonces, no fue su mano sino sus piernas las que resultaron heridas.

—Ahora tienes a alguien que te cuide, así que deberías volver a casa, Choa.

"Pero..."

Seonwoo le dio una palmadita en la cabeza, diciéndole que dejara de llorar. Ella asintió, se secó los ojos y finalmente se giró para irse.

Mientras Yeongdeok observaba a los dos hermanos, sintió una extraña inquietud.

Seonwoo había dicho que ahora tenía a alguien que lo cuidara, pero no había otra persona en la habitación que pareciera un cuidador.

—No esperas que sea tu cuidador, ¿verdad?

Por supuesto, Cha Yeongdeok debería cuidarme. Después de todo, fue tu consejo de "vivir como quieras" lo que me trajo hasta aquí.

¿Qué?

¿Cómo es que es mi culpa que se caiga por las escaleras?

Los ojos de Yeongdeok se entrecerraron con exasperación, pero Rose habló antes de que pudiera responder.

Me voy. Por favor, cuida bien de mi hermano, Yeongdeok oppa.

Con una respetuosa reverencia, salió silenciosamente de la habitación.

Tan pronto como ella se fue, Yeongdeok volvió a plantear la pregunta.

“¿No tienes a otras personas que puedan cuidarte?”

Solo... quería pasar este tiempo contigo. ¿No puedes quedarte conmigo?

Sus ojos suplicantes eran frágiles, su mirada implorante.

Con un suspiro, Yeongdeok cedió y tomó asiento en la silla junto a la cama de Seonwoo.

“Entonces, aparte de tus piernas, tus manos están bien, ¿verdad?”

¿Te preocupan mis manos? Me alegra oírlo.

Seonwoo sonrió, conmovido.

La razón por la que Yeongdeok estaba preocupado por sus manos era simplemente para evitar que sucediera algo como en la historia original.

Sin embargo, la forma en que Seonwoo lo miraba, rebosante de gratitud, lo ponía de los nervios.

Seonwoo extendió la mano y envolvió suavemente la de Yeongdeok con su mano.

¿Sabías que cada vez que te preocupas por mis manos, siento que soy importante?

“.....”

Quizás por eso... aunque estoy a punto de romper con mi padre, no me siento tan mal. No, de hecho, me siento ligero, como si estuviera a punto de volar.

“¿Cortar lazos?”

—Ah, ¿no te lo contó Choa? Me caí por las escaleras después de discutir con mi padre.

Seonwoo se rió para sí mismo, no con orgullo pero aun así divertido.

"Como si fuera algo para presumir, meterse en una discusión a gritos y luego caerse por las escaleras", murmuró con una sonrisa burlona en el rostro.

"Gracias a eso, necesité una cirugía por primera vez en mi vida, y ese tal Baek Cheongang no se molestó en visitarme ni una sola vez mientras estuve en el hospital. Pero bueno, no me arrepiento", dijo con una sonrisa irónica.

"...."

"Todo gracias a ti, Cha Yeongdeok".

Seonwoo jaló la mano de Yeongdeok hacia su mejilla, frotándola juguetonamente.

"Estás diciendo tonterías, ¿no?"

Incluso cuando te doy las gracias, respondes de muy mal humor. No es que me importe.

Los ojos de Seonwoo se curvaron en una sonrisa traviesa mientras continuaban con su broma alegre.

Pronto llegó la hora de la cena, y una comida cuidadosamente preparada para el paciente fue colocada en la pequeña mesa de Seonwoo.

Los platos no parecían nada apetitosos y Seonwoo, que los miraba fijamente, se volvió hacia Yeongdeok.

¿Me das de comer, Cha Yeongdeok? Creo que así sabrá mejor.

Seonwoo abrió la boca con un exagerado "Ah".

Ante esta visión, Yeongdeok frunció el ceño incluso ante la idea de ayudarlo.

¿Por qué me miras así? ¿Quieres besarme?

Empiezo a pensar que la lesión en la cabeza te afectó mucho. Usa tus propias manos y come.

—¡Anda ya! Estoy muy herido; apenas puedo mover un dedo.

Seonwoo se desplomó dramáticamente contra la cabecera de la cama, con expresión lastimera.

Al verlo haciendo pucheros como una pequeña criatura pidiendo comida, Yeongdeok dejó escapar un pequeño suspiro.

Incluso alimentaste a Seo Jihoon en su día. ¿No puedes alimentarme a mí también?

Qué injusto...

Antes de que Seonwoo pudiera terminar su oración, Yeongdeok le metió una cucharada de arroz en la boca, silenciándolo.

"¿Feliz ahora?"

Yeongdeok esperaba algo de paz, pensando que Seonwoo se quedaría callado mientras masticaba, pero tan pronto como tragó, Seonwoo comenzó de nuevo.

Me estás alimentando, pero sin ningún cuidado. Sé un poco más cariñoso, ¿quieres?

"Seguro que eres exigente."

Yeongdeok ignoró las quejas de Seonwoo, metiendo una cucharada grande en su boca y luego agregando guarniciones hasta que su boca estuvo demasiado llena para hablar.

Silenciar a este parlanchín tiene sus ventajas, pensó Yeongdeok, con una leve sonrisa de satisfacción.

"Mmmmm..."

"Disfrútalo, Baek Seonwoo."

Yeongdeok le dio de comer toda la comida de la bandeja, sin dejar ni un grano de arroz.

Cuando Seonwoo terminó su comida, parecía insatisfecho.

"¿Quién le mete comida a una persona herida de esa manera?"

"Aparentemente sí."

—Uf, Cha Yeongdeok, me estás poniendo aún más dolorido. Sobre todo en la nuca.

"Realmente estás exagerando las cosas aquí".

A pesar de la queja, Seonwoo miró a Yeongdeok con una expresión extrañamente aliviada, como si encontrara consuelo en su presencia.

Antes de que Yeongdeok pudiera pensar en ello, Seonwoo habló de nuevo.

Cha Yeongdeok, necesito tomar mis medicamentos. ¿Podrías traerme un poco de agua?

"....."

—¿Por favor? Mire mi pobre tobillo —dijo, apartando la manta para revelar su tobillo enyesado.

Yeongdeok frunció el ceño ante la idea de estar a disposición de Seonwoo, pero cuando Seonwoo le dirigió una mirada suplicante, de mala gana fue a buscar un poco de agua.

"Gracias, Cha Yeongdeok", dijo Seonwoo con fingida gratitud, tragando su medicina de un trago.

Baek Choa me dijo que te estás recuperando bien. ¿Sigues con dolor?

La pregunta de Yeongdeok era puramente sobre la salud de Seonwoo, pero la expresión de Seonwoo se suavizó y una calidez se apoderó de él.

"Mientras estés aquí, estoy bien".

Yeongdeok no pensaba que tuviera alguna presencia milagrosa que pudiera aliviar el dolor.

No podía entender las palabras de Seonwoo, pero si decía que estaba bien, no había necesidad de cuestionarlo más.

Mientras Yeongdeok se quedó con Seonwoo, la luz exterior comenzó a desvanecerse.

Pronto, la habitación quedó cubierta por la temprana caída de la tarde.

Revisó el estado de Seonwoo una última vez y luego habló.

"Creo que debería irme a casa ahora."

Cuando Yeongdeok comenzó a levantarse, Seonwoo lo agarró de la manga y lo detuvo.

"No te vayas."

"....."

"Quédate conmigo."

La voz de Seonwoo estaba llena de un anhelo que también era evidente en sus ojos.

Su mirada era seria, casi suplicante.

Me dan el alta en unos días. Hasta entonces.

"....."

"Déjame ser un poco egoísta".

Seonwoo le recordó que había permanecido al lado de Yeongdeok en el pasado cuando se sentía deprimido.

Yeongdeok recordó cómo Seonwoo había estado allí para él y decidió que debía devolverle su amabilidad.

Además, volver a casa ahora significaría... Yeongdeok recordó quién era su nuevo vecino.

Quizás sería más fácil quedarse con Seonwoo por un tiempo.

De mala gana, Yeongdeok cedió y volvió a sentarse en la silla.

"Bien."

Con ese pequeño asentimiento en señal de acuerdo, una leve pero contenta sonrisa se extendió por el rostro de Seonwoo.

No

Yeongdeok ahora estaba obligado a permanecer al lado de Seonwoo hasta que le dieran el alta.

Aunque no hizo nada extraordinario como cuidador, solo se ocupaba de pequeñas tareas y llamaba a la enfermera si era necesario.

Seonwoo no solo tenía a su hermana menor Choa, sino también a dos hermanos menores, a quienes Yeongdeok tuvo la oportunidad de reencontrarse cuando lo visitaron.

La última vez que los había visto, eran adolescentes en plena adolescencia, pero ahora se habían convertido en adultos jóvenes.

Los ojos de Seonwoo estaban llenos de afecto mientras hablaba con sus hermanos, una visión que Yeongdeok encontró extrañamente fascinante.

Llegaron en grupo y se fueron como uno solo, como una tormenta que pasa.

"Tú y Choa, e incluso tus hermanos, parecéis bastante cercanos".

"¿Estás celoso?"

La sugerencia parecía absurda y la expresión de Yeongdeok se endureció.

* * *

Cap. 143 No soy un Yandere capítulo 143

* * *

No podía imaginarse estar cerca de sus propios hermanos sin sentirse mal al pensarlo... aunque eso era solo parte de su carácter en la historia de Cha Dowon.

Si tienes celos, también podría adoptarte como hermanito. ¿Qué te parece Baek Yeongdeok?

“Parece que te sientes mejor, diciendo tonterías como esa”.

—No, todavía me duele. La cabeza, los hombros... ¿Podrías darme un masaje, Cha Yeongdeok?

“Basta de teatralidad”.

Seonwoo fingió gemir de dolor, pero pronto estalló en risas, lo que hizo que Yeongdeok se preguntara si realmente se había lastimado la cabeza.

“Cha Yeongdeok, necesito ir al baño”.

Seonwoo extendió las manos, esperando ayuda para levantarse.

Yeongdeok se quejó internamente, pero agarró las manos de Seonwoo y lo levantó.

En ese momento, Seonwoo de repente se inclinó hacia adelante, envolviendo sus largos brazos alrededor del cuello de Yeongdeok.

Sobresaltado por el peso repentino, Yeongdeok casi se lo quita de encima, pero dudó.

A pesar de ser un dolor, Seonwoo todavía estaba herido y no podía mantenerse en pie por sí solo.

“Si no quieres que te demanden, tal vez deberías dejarlo ir y sentarte en tu silla de ruedas”.

Pero hace frío. Comparte un poco de tu calor, Cha Yeongdeok.

Si tienes frío, apaga el aire acondicionado y usa una manta. No vayas agarrando a la gente.

"Qué duro."

Seonwoo lo sujetó pero no se movió de ninguna manera inapropiada, ni se frotó contra él ni nada por el estilo.

Si lo hubiera hecho, Yeongdeok podría haberlo rechazado, paciente o no.

Mientras sus cuerpos se apretaban estrechamente, el suave subir y bajar del pecho de Seonwoo se hizo completamente perceptible para Yeongdeok, acompañado por el latido claro y rítmico del corazón de Seonwoo.

Compartiendo sensaciones como si fueran suyas, Seonwoo finalmente se separó y torpemente se dirigió a una silla de ruedas cercana.

—Muy bien. Vámonos, Cha Yeongdeok.

"Te agradecería que dejaras de tratarme como tu sirviente".

Aunque refunfuñaba, Yeongdeok comenzó a empujar la silla de ruedas hacia el baño.

Mientras se movían por el pasillo, Seonwoo tenía una expresión que recordaba a un niño que viaja en un carrito de supermercado, aparentemente ajeno a su condición de paciente.

No

Pasaron varios días y llegó la noche anterior al alta de Seonwoo.

Mientras otros pacientes se preparaban para dormir, Yeongdeok acercó una cama improvisada y se sentó en ella.

Supongo que debería agradecerle a Baek Cheongang por impulsar las cosas. Gracias a él, tuve el honor de que Cha Yeongdeok me cuidara todo este tiempo.

"Deja de decir tonterías y vete a dormir".

Las luces se apagaron y Yeongdeok se acostó en la cama.

Incluso en la silenciosa oscuridad, el sueño lo eludió.

Intentó cerrar los ojos, esperando descansar, cuando la voz de Seonwoo lo alcanzó.

—Cha Yeongdeok. ¿Estás despierto?

La voz de Seonwoo era baja y suave mientras decía su nombre.

"No estoy dormido."

"Pensé que te habías quedado dormido porque se puso tan silencioso."

"¿Por qué me llamas?"

Yeongdeok se dio la vuelta y miró a Seonwoo, cuya mirada se encontró con la suya mientras él le devolvía la mirada.

Tal vez fue la tenue luz que venía del exterior o la brillante luz de la luna, pero Yeongdeok pensó que vio los iris de Seonwoo brillar.

"Para ser honesto, mientras caía por las escaleras, pensé en ti".

La pelea entre Seonwoo y su padre, Baek Cheongang, había comenzado sin nada significativo.

Cheongang, como de costumbre, sugirió que dejara de tocar el piano, y Seonwoo simplemente expresó su negativa.

Pero la discusión se puso intensa y, en un momento de furia, su padre lo empujó (y, por desgracia, justo detrás de él había unas escaleras).

En esa fracción de segundo, escenas con Yeongdeok pasaron por la mente de Seonwoo.

A pesar de que hay más recuerdos amargos que buenos, el momento en que tocaron el piano juntos en la sala de práctica dejó la impresión más fuerte.

No podía sacarse de la cabeza la imagen de Yeongdeok, quien una vez le dijo preocupado que tratara sus manos como si fueran más preciosas que la vida misma.

Por esa preocupación, Seonwoo quería seguir tocando, continuar compartiendo música con Yeongdeok.

Tal vez porque había protegido sus manos con tanta fiera resolución, o tal vez simplemente había tenido suerte, Seonwoo había escapado con solo un tobillo herido.

En un momento, incluso pensó en Cha Yeongdeok como un demonio empeñado en arruinar su vida.

Pero ahora, era difícil creer que alguna vez se había sentido así, considerando lo mucho que dependía de Yeongdeok.

Le hizo preguntarse por qué este hombre, que solía parecer tan irritado con él, ahora lo cuidaba con tanta atención.

"Cha Yeongdeok, hay algo que quiero preguntarte".

"¿Qué es?"

¿Por qué me aguantas aunque te molesto? ¿Por qué te importan mis manos?

Una leve esperanza permanecía en la voz temblorosa de Seonwoo.

En el fondo, Yeongdeok sabía que cada una de sus acciones era por el bien de PetitRorang; estaba seguro de que no había otra razón.

Aún así Seonwoo continuó con sus preguntas.

"Podrías haber regresado a casa... entonces ¿por qué te quedaste a mi lado?"

"..."

¿De verdad no hay ninguna razón detrás de lo que haces por mí? Quizás ni tú mismo te des cuenta, pero quizás...

“Cállate y duerme un poco”.

Yeongdeok se dio la vuelta y cerró los ojos.

Seonwoo pareció sentir que había hablado demasiado alto y se quedó en silencio.

Aunque aún no podía conciliar el sueño, Yeongdeok intentó descansar, sintiendo una extraña inquietud en su corazón.

No

En un día en el que las cigarras zumbaban por el calor y la luz del sol estaba en su apogeo, Seonwoo finalmente fue dado de alta.

Yeongdeok sintió una mezcla de alivio por no tener que verlo más, pero una extraña sensación se apoderó de él mientras consideraba tener que enfrentar a Jihoon una vez que regresara a casa.

Estaba seguro de que no tenía sentimientos románticos por Jihoon.

Decirle que no debería ser fácil, pero una parte de él se sentía inquieta ante la idea de alejar a Jihoon.

Quizás fue sólo otra forma de manipular las emociones para sabotear la historia original.

Una vez más, Yeongdeok se sintió extrañamente insensible.

—Entonces, supongo que ya no podré recibir más cuidados tuyos, Cha Yeongdeok.
Qué lástima.

Seonwoo, después de haber empacado todas sus cosas, murmuró mientras esperaba que su tercer hermano viniera a recogerlo.

“No siento nada de eso.”

Gracias. Cuidar de alguien no es tarea fácil, pero te quedaste a mi lado.

Por alguna razón, el tono de Seonwoo se volvió serio cuando expresó su gratitud, a lo que Yeongdeok simplemente asintió en reconocimiento.

En respuesta, Seonwoo acercó su silla de ruedas.

"Cha Yeongdeok, a pesar de todo, eres quien ha estado ahí cuando más lo he necesitado".

"..."

"Fuiste mi mayor consuelo, durante el recital y ahora".

Los ojos de Seonwoo se suavizaron con una cálida sonrisa.

Yeongdeok pensó que su expresión fresca y sin nubes combinaba perfectamente con el brillante cielo de verano.

"Yeongdeok."

"¿Qué es?"

Sin una pizca de formalidad, la expresión y la voz de Seonwoo cayeron en una calma serena.

La atmósfera que los rodeaba se hizo más tranquila.

"No creo que estés haciendo todo esto sin motivo".

"..."

"Entonces, con eso en mente, voy a decir esto".

Con una respiración profunda, Seonwoo enderezó sus hombros, la tensión era evidente pero una poderosa resolución brillaba en sus ojos.

Seonwoo recordó el día en que conoció a Yeongdeok.

Había albergado sentimientos durante mucho tiempo... los recuerdos de Yeongdeok desde la infancia hasta el presente fluyeron por su mente, culminando en el momento

que había anhelado.

Lo que una vez creyó muerto estaba vivo otra vez, esta vez incluso más fuerte que antes, como una chispa que se reavivó.

Alguien dijo una vez que el amor y el odio están a tan solo un pelo de distancia; ahora comprendió ese sentimiento.

Hablando por su yo pasado, por la confesión que no pudo expresar en ese momento, Seonwoo le susurró a Yeongdeok:

"Me gustas, Yeongdeok."

* * *

Cap. 144 No soy un Yandere capítulo 144

* * *

Un árbol entre muchos en las montañas, un mililitro en el océano: esas tres simples palabras eran solo una fracción de la abrumadora oleada en su pecho.

Su corazón latía con fuerza, casi como si no funcionara bien.

A menudo se había imaginado lo que podría decir, qué aspecto tendría, las palabras y expresiones que elegiría cuando finalmente confesara.

Pero ahora, con el momento presente, su mente se quedó en blanco.

Al final, Seonwoo descartó sus líneas ensayadas y optó por expresar sus verdaderos sentimientos.

Puede que no te hayas dado cuenta, pero te admiro y te amo desde hace mucho tiempo.

“...”

Cada vez que te veo, mi corazón se acelera. Es como si mis entrañas rebosaran y mis dedos tiemblan de emoción.

“...”

Hay lugares a los que quiero llevarte, lugares donde nunca has estado, más allá del parque de atracciones. Así que, por favor...

Seonwoo extendió la mano y tomó con cuidado la punta del dedo medio de Yeongdeok, sosteniéndolo con un toque suave que parecía incierto si aferrarlo o soltarlo.

Con ojos brillantes, imploró suavemente.

“Por favor, no rechaces mi confesión”.

Yeongdeok miró fijamente a Seonwoo, su mirada vacía, totalmente desigual con la mirada de anhelo y tristeza en los ojos llorosos de Seonwoo y su voz que parecía a punto de quebrarse.

¿Podría ser que Baek Seonwoo también se hubiera salido del camino de la historia original?

Aunque no podía comprender por qué Seo Jihoon o Baek Seonwoo habían llegado a sentir algo por él, este resultado seguramente fue el resultado de que Yeongdeok los abandonara uno por uno, en busca de venganza contra PetitRorang.

Debe ser... pero, aunque ya había interrumpido la trama principal de la novela, un sentimiento de vacío lo carcomía.

¿Por qué no se sentía ni un poquito aliviado, sino más bien más sofocado por dentro?

Un extraño mareo se apoderó de Yeongdeok.

“...Tómate tu tiempo y piénsalo.”

La respuesta de Yeongdeok fue rígida, su tono seco, como si se estuviera dirigiendo a un rival en lugar de a alguien que le confesara sus sentimientos.

“Estaré esperando tu respuesta.”

Seonwoo, al borde de las lágrimas, no pudo decir mucho más mientras Yeongdeok se disponía a irse.

Ofreció palabras de liberación a regañadientes, pero sus dedos se apretaron, todavía agarrando los de Yeongdeok.

Sólo cuando Yeongdeok dio un paso adelante, los dedos de Seonwoo finalmente se deslizaron.

Al salir de la habitación del hospital de Seonwoo, Yeongdeok caminó lentamente por el pasillo.

Afuera, el aire espeso del verano cubría su piel, mientras la luz cegadora caía a raudales, obstruyendo casi su visión.

Entrecerrando los ojos bajo el sol abrasador, Yeongdeok sintió una sensación sofocante, como si algo nunca antes hubiera experimentado le apretara el pecho. Seguramente, no era solo el sofocante aire del verano.

Cuando regresó por primera vez, Yeongdeok no había pensado en nada más que en la venganza y nunca consideró nada más.

Pero con el tiempo, todo tipo de otras emociones habían brotado dentro de él, atrayéndolo hacia atrás y obligándolo a mirar por encima del hombro.

Ya ni siquiera sabía lo que realmente quería.

Se detuvo, clavado en el sitio, respirando el leve aroma de la hierba bajo el peso del verano.

No

Incluso en el metro y en el autobús de regreso a casa, Yeongdeok se encontró inmerso en sus pensamientos.

Su uso del transporte público también había sido parte de su plan de venganza contra PetitRorang.

Cada uno de los extraños comportamientos de Yeongdeok inevitablemente lo condujo de regreso al repugnante escritor PetitRorang.

Todo para él y nada más.

Cuando Yeongdeok se bajó del autobús, se dirigió a un parque cercano.

Después de comprar una bebida electrolítica en una máquina expendedora y sentarse en un banco, observó a los estudiantes jugar al baloncesto, sudando a raudales mientras lo daban todo.

Sentarse allí, reflexionando sobre cosas tan profundamente, no era propio de él.

Dejar que alguien ocupara sus pensamientos de esa manera tampoco era propio de él.

Pero incluso aquello que él consideraba “poco común en él” comenzaba a resultarle confuso.

Mientras bebía un sorbo de la bebida con sabor a energía, observó a los estudiantes jugar al baloncesto y, sin que lo pidiera, esa persona familiar le vino a la mente.

El que siempre estuvo ahí cuando su mente se sentía confusa.

Quizás era hora de enfrentarlo nuevamente.

Habían pasado ya días desde la última vez que lo vio, estaba atrapado en el hospital como estaba.

Yeongdeok dudó brevemente antes de escribir un mensaje en su teléfono, luego volvió su atención al juego.

“¡Pásalo aquí!”

“¡Bloquéenlo, bloquéenlo!”

Cuando terminó el primer set y comenzó el segundo, el hombre que Yeongdeok había llamado finalmente llegó, trotando desde la distancia hasta que se detuvo a su lado.

"Estás aquí."

“...¿Por qué me llamaste?”

“Toma asiento primero.”

Yeongdeok palmeó el lugar a su lado y Jihoon se sentó como se le indicó.

Incluso después de llamar a Jihoon, Yeongdeok mantuvo sus ojos fijos en el partido de baloncesto, aparentemente impasible.

Jihoon también intentó concentrarse en el juego, pero no pudo evitar mirar de reojo a Yeongdeok, observando cada pequeño movimiento suyo: cada parpadeo, cada golpecito de sus dedos.

Jihoon esperó en silencio, sin apurarlo, como si esperara que Yeongdeok comenzara a hablar cuando estuviera listo.

El cielo, que una vez fue azul claro, gradualmente se sonrojó con los tonos del atardecer y los estudiantes recogieron sus cosas, anunciando que era hora de irse a casa.

Finalmente, Yeongdeok rompió el silencio.

"En primer lugar, no me gusta Lee Eungyeol".

"¿Qué?"

"Fue algo unilateral, y mis sentimientos hacia él ya están resueltos".

Al escuchar esto, Jihoon se dio cuenta de algo: se había estado engañando a sí mismo creyendo algo que en realidad nunca había confirmado con Yeongdeok.

"...Lo siento."

"Está bien."

Yeongdeok no reprendió a Jihoon por su malentendido.

Sería como regañarse a sí mismo. Yeongdeok respiró hondo y empezó de nuevo.

"He leído tantas novelas."

"¿Novelas?"

Esperando una respuesta a su confesión, Jihoon quedó desconcertado por la abrupta mención de las novelas, pero siguió escuchando.

"Dicen que el amor es el sentimiento que tienes por alguien a quien quieras atesorar, extrañar cuando no está y sentir dolor cuando llora".

"¿Entonces?"

Nunca he sentido eso por ti. Ni he tenido el deseo de poseerte ni monopolizarte.

Mientras Jihoon lentamente se daba cuenta de lo que Yeongdeok estaba diciendo, sintió que su pecho se apretaba dolorosamente.

Aunque se había preparado para el rechazo, todavía le dolía profundamente.

"Veo."

La tranquila respuesta de Jihoon tomó a Yeongdeok por sorpresa.

Esa expresión contenida parecía incluso más conmovedora que si Jihoon hubiera llorado abiertamente.

Parecía como si estuviera conteniendo un torrente de emociones.

"Estoy seguro de que no tengo esos sentimientos por ti, pero no pude rechazarte por completo".

¿Por qué? ¿Tenías miedo de que no pudiéramos seguir siendo amigos?

La razón por la que Yeongdeok no rechazó a Jihoon con una respuesta clara no fue alguna intención noble o pura.

Temía que el rechazo total empujara a Jihoon de nuevo al camino de la historia original de la que acababa de desviarse, y quería aferrarse a él de alguna manera.

Su interés inicial en hacerse amigo de Jihoon había sido puramente con el propósito de venganza.

Y sin embargo ahora... ahora, descubrió que no quería usar los sentimientos de Jihoon de esa manera.

Él no sabía por qué.

¿Fue sólo un presentimiento?

"Seojihoon, ¿lo sabías?"

"¿Sabes qué?"

"Al principio solo me acerqué a ti porque te necesitaba para mi venganza".

"¿Venganza?"

La pregunta de Jihoon terminó con una nota alta, teñida de confusión.

Yeongdeok dejó escapar una risa amarga y continuó.

Incluso ahora, sigo evaluando tu utilidad. Incluso en el momento en que te confesaste, eso era lo que tenía en mente.

"..."

"¿Aún así te gusto?"

Yeongdeok, después de expresar sus pensamientos, finalmente se dio cuenta de lo irracional que se había vuelto.

De hecho, hacía mucho tiempo que no era racional.

Justo cuando llegó a un punto en el que ya no tenía el control, Jihoon lo miró directamente a los ojos y le habló con firmeza.

He sido muy cercano a ti todo este tiempo, pero aún hay muchas cosas que no entiendo de ti. No sé de quién buscas venganza ni por qué me necesitabas, pero...

"..."

Pero... mis sentimientos siguen siendo los mismos. Incluso me gusta tu lado egoísta y arrogante.

Jihoon ofreció una leve sonrisa.

Yeongdeok se sintió extrañamente conmovido por esa respuesta.

¿Este tipo era realmente un tonto?

* * *

Cap. 145 No soy un Yandere capítulo 145

* * *

Él siempre había apoyado a Yeongdeok, incluso cuando no había nada que ganar.

Probablemente seguiría viviendo, fácilmente engañado, siempre y cuando alguien le mostrara un poco de bondad.

Pero ¿por qué su visión empezó a nublarse?

Yeongdeok sintió una calidez inusual subir a sus ojos.

"Toma la decisión que realmente te llegue al corazón, hyung. Eso es todo lo que quiero."

La gran mano de Jihoon cubrió la mejilla de Yeongdeok.

Yeongdeok cerró los ojos brevemente, luego los abrió, tomando la mano de Jihoon.

En el momento en que aceptó sus verdaderos sentimientos, su decisión quedó clara.

—No... no puedo aceptar una confesión de un idiota como tú. Tu estupidez podría ser contagiosa.

—Está bien. Siempre y cuando así lo sientas.

La mano de Jihoon se deslizó lentamente lejos de la mejilla de Yeongdeok, dejando una leve sensación de dolor como si aún pudiera sentir el toque de Jihoon.

"Así que al final me rechazaron".

"¿Se supone que debo pedir perdón en una situación como esta?"

Yeongdeok recordó una escena de una novela donde un personaje se disculpaba después de rechazar a alguien.

Pero Jihoon descartó la idea.

No tienes por qué disculparte. Yo fui quien te puso en esta situación. Confesar fue mi deseo egoísta.

Con un suspiro de liberación, Jihoon estiró su cuerpo, levantándose finalmente del banco donde había estado sentado durante mucho tiempo.

La expresión de Yeongdeok se suavizó mientras observaba a Jihoon intentar actuar como si nada hubiera pasado.

Al ver esto, la expresión de Jihoon también cambió.

—No pongas esa cara. No te queda bien, hyung.

“¿Qué cara estoy poniendo?”

“El tipo de cara que hace que parezca que fuiste tú el que fue rechazado”.

Jihoon le dio una palmadita en el hombro a Yeongdeok, diciendo que una cara como esa no le sentaba bien y que debería intentar sonreír con confianza.

"Me adelantaré. Y, hyung."

Jihoon dio un paso hacia adelante, como para irse, pero mantuvo su cuerpo girado hacia Yeongdeok.

"Gracias."

Susurró su agradecimiento en voz baja y se alejó, sin mirar atrás ni detenerse nunca.

Incluso después de que Jihoon se fue, Yeongdeok permaneció sentado en el banco, mirando fijamente la puesta de sol.

Mientras lo hacía, los ojos de Jihoon vinieron a su mente.

Se sentó allí, reflexionando sobre las palabras y expresiones de Jihoon, hasta que oscureció y las polillas comenzaron a agruparse alrededor de las luces del parque.

Finalmente, sacó su teléfono.

Mientras se desplazaba por sus chats con Seonwoo, encontró el número de teléfono que Seonwoo había enviado una vez en una sala de chat abierta.

Por primera y probablemente última vez, decidió llamar.

Después de tres timbres, la línea se conectó y la suave voz de Seonwoo llegó a través del teléfono.

"¿Hola?"

Cuando Yeongdeok no respondió, Seonwoo preguntó quién era.

Después de otro silencio, Seonwoo adivinó.

¿Cha Yeongdeok? ¿Eres tú, Yeongdeok?

"¿Cómo lo supiste?"

No le he dado mi número a mucha gente... Si no es una llamada fraudulenta, entonces debes ser tú.

"Veo."

¿Llamaste por lo que pasó en el hospital? Supongo que te decidiste rápido.

Seonwoo dejó escapar una risa hueca, como si estuviera tratando de aliviar la tensión.

Antes de que Yeongdeok hablara, llamó a Seonwoo por su nombre suave y seriamente.

"Seonwoo."

—No te pongas tan serio. Me pones nervioso.

Seonwoo volvió a reír, pero su risa se fue apagando poco a poco, como si supiera lo que Yeongdeok estaba a punto de decir.

Un pesado silencio se apoderó de la llamada.

Finalmente, Seonwoo habló primero, con voz resignada.

Para ser sincero, ya lo sabía. Que no te interesaba.

“.....”

“Hace mucho tiempo que me gustas, pero tu mirada nunca se ha posado en mí”.

La voz de Seonwoo comenzó a temblar mientras confesaba que siempre había observado a Yeongdeok, esperando que algún día solo lo viera a él.

Pero siempre fuiste amable conmigo, y eso me dio esperanza. Deseé que, solo por una vez, fuera la única persona a tus ojos.

Al escuchar esas palabras, Yeongdeok dejó escapar un pequeño suspiro en el aire vacío, sintiendo una extraña pesadez en el pecho.

“Cha Yeongdeok, eres cruel y desalmado hasta el final”.

Si quieres guardarme rencor, no dudes en hacerlo. Lo aceptaré todo: ira, odio, todo.

Tal vez esto convertiría su relación con Seonwoo en algo oscuro, como la historia original.

Pero Yeongdeok lo dijo sinceramente.

—Está bien. Te odiaré. Te odiaré hasta el día de mi muerte.

“¿Estás... llorando?”

Seonwoo no respondió, pero un leve sollozo llegó a los oídos de Yeongdeok.

Él ofreció sus disculpas en voz baja.

"Lo lamento."

“Si lo sientes...”

Seonwoo comenzó a decir algo, luego se quedó en silencio.

Yeongdeok esperó pacientemente, pero Seonwoo lo interrumpió.

No es nada. Me duele más ahora que cuando me desperté de la cirugía.

“.....”

"Vamos a colgar."

La llamada terminó.

Yeongdeok se preguntó si había hecho lo correcto al rechazar a Seonwoo.

Generalmente tan seguro de sí mismo, ahora se encontraba cuestionando sus decisiones.

La incertidumbre llenó su mente.

En ese momento sonó su teléfono.

Pensó que podría ser Jihoon o Seonwoo, pero no lo era.

Era un hombre que se había quedado en su casa hace unos días después de emborracharse.

Él contestó la llamada del interlocutor que no tenía ni idea.

“Oye, Yeongdeok, si estás libre, ¿quieres que salgamos a pasar el rato otra vez hoy...?”

"Piérdase."

"¿Eh?"

“Preferiría que no volvieras a contactarme nunca más.”

Sin pensarlo dos veces, Yeongdeok finalizó la llamada.

Aún no comprendía del todo lo que significaba ser fiel a sí mismo, pero estaba seguro de que seguir su propio corazón, sin estar limitado por nada más, era el camino más natural a seguir.

Gracias a la filmación de hoy, te conocí mucho mejor, autor. Fue una experiencia muy significativa.

"Jaja, no es nada."

¡Y eso es todo por nuestro invitado especial, el reconocido escritor Petit Rorand!
¡Gracias!

Cuando el MC terminó, los panelistas en el escenario aplaudieron con entusiasmo.

El director de producción principal del programa asintió, complacido.

¡Bien, corten! Con Petit Rorand como invitado, este episodio debería ser un éxito de audiencia.

Roran, un autor popular que ahora aparece en un programa de una cadena pública, intentó contener el dolor en sus mejillas por la sonrisa forzada.

Justo cuando salía del set, el MC apareció con un trozo de papel.

Soy un gran fan. ¿Podrías darme un autógrafo, por favor?

"Seguro...."

Sin entusiasmo, Roran garabateó una línea en el papel y se lo entregó.

Sabía que no importaba cómo lo firmara; el MC lo atesoraría de cualquier manera.

"M-muchas gracias."

Como era de esperar, el MC tartamudeó de alegría.

"Ni lo menciones."

Roran hizo un gesto de desdén y se alejó.

Mirando desde un lado, uno de los otros panelistas le murmuró algo al presentador.

Para ser un escritor tan famoso, tiene un ego enorme. ¿Qué tan difícil es dar un autógrafo de verdad?

Podría haber dicho simplemente que estaba ocupado. Parece una simple cortesía.

Roran no sabía que con Eungyeol, Jihoon y Seonwoo alejándose de la trama original, esta novela lentamente estaba dejando de ser solo una historia.

Después de una agenda muy ocupada, Roran se subió a su elegante auto deportivo, el número vigésimo primero que poseía, y se reclinó, exhausto.

Ser un autor popular en una transmisión era mi sueño, así que lo intenté una vez, pero ¡caray, qué difícil es! No creo que cualquiera pueda soportar ser famoso.

Con un chasquido de lengua, Roran aprendió a no dejarse llevar por la obsesión, que había estado descuidando últimamente mientras pasaba tiempo fuera con su superdeportivo.

Leyó los acontecimientos actuales de la historia.

Yeongdeok, quien siempre actuaba de forma artificial, pensando: «Cha Dowon jamás haría algo así». «¿Qué clase de personaje con un interés amoroso obsesivo actuaría así?», ahora experimentaba una transformación emocional, rompiendo gradualmente con el molde rígido de «Cha Dowon».

Justo como si estuviera demostrando que éste no era el sueño que Roran había asumido que era.

Por un momento, Roran no pudo evitar la sensación de que Yeongdeok parecía menos un producto de su imaginación y más una persona real y viva.

[Sistema: Los personajes principales han comenzado a desviarse de la trama original.]

[Sistema: -Advertencia-]

[Sistema: La sincronización con la obra original ahora está al 14 por ciento.]

Fue entonces cuando las ventanas de advertencia del sistema finalmente comenzaron a captar su atención.

Aún así, Roran permaneció en negación.

Después de todo, esto era sólo un sueño: un sueño basado en su novela.

De lo contrario, ¿cómo podría aparecer ante sus ojos una ventana del sistema de esta manera?

¿Cómo podría realizar lo que deseara como por arte de magia?

Era demasiado surrealista para ser realidad.

“Sí, es un sueño... sólo un sueño.”

Roran murmuró las mismas palabras una y otra vez.

Por fin, una sensación de calma reemplazó la inquietud que se había arraigado en su corazón.

Traductor: Aún quedan 60 capítulos para terminar esta novela. Quizás pueda terminarla para fin de año.

* * *

Cap. 146 No soy un Yandere capítulo 146

* * *

Bzz. Bzz.

Jihoon, quien había estado inquieto y sin dormir toda la noche después de ser abandonado por Yeongdeok, se levantó de la cama débilmente al oír la vibración de su teléfono en la mesita de noche.

Se preguntó quién podría estar haciendo ruido tan temprano en la mañana, sólo para ver un mensaje inesperado.

[Seo Juwon: Jihoon-ah, ha pasado un tiempo. ¿Cómo has estado? ¿Ya terminaron tus clases?]

Habían pasado años desde la última vez que el hermano mayor de Jihoon, Juwon, se había comunicado con él.

Tres años mayor que Jihoon, Juwon había pasado esos años encerrado en un dormitorio de estudio, esforzándose para prepararse para sus exámenes laborales.

Pero allí estaba él, de repente extendiendo la mano con noticias dignas de felicitación.

[Seo Juwon: ¡Por fin conseguí un trabajo!]

Seo Juwon: ¿Podemos vernos este fin de semana? Te invito a comer.

“Hyung, conseguiste un trabajo.”

Jihoon pensó para sí mismo que el dicho sobre la buena suerte después de la mala suerte era muy acertado.

Claro, Yeongdeok lo había abandonado, pero allí estaba su hermano con algunas noticias alentadoras.

Los pulgares de Jihoon se movieron rápidamente mientras escribía.

¡Felicidades por el trabajo! ¿Dónde nos vemos?

[Seo Juwon: Ya elegí el lugar.]

[Seo Juwon: Te va a encantar.]

Sí, claro, pensó.

Su hermano era tan notoriamente frugal que hasta los más tacaños lloraban derrotados.

Aún así, reencontrarse con su hermano después de tanto tiempo parecía una buena manera de distraerse de la angustia.

Jihoon decidió hacer de la reunión el momento más destacado de su semana, utilizándola para aliviar su dolor.

No

Ese fin de semana por la noche, Jihoon abordó un autobús que se dirigía al lugar donde debía encontrarse con Juwon.

Cuando Jihoon se bajó en la parada cercana al lugar de encuentro, Juwon ya estaba allí, agitando ambas manos energicamente para saludarlo.

Parecía más pálido y delgado de lo que Jihoon recordaba, un claro resultado de su incansable estudio.

¡Jihoon-ah! ¡Cuánto tiempo sin verte! ¿Cómo has estado, bribón?

Juwon le sonrió y alborotó el cabello de Jihoon con tanta fuerza que se convirtió en un desastre, como si estuviera despeinando el pelaje de un cachorro.

—¡Mierda, suéltame! ¿Qué haces?

¡Me alegro mucho de verte! Hoy tu hermano mayor te está tratando como es debido.

A pesar del tono confiado de Juwon, las expectativas de Jihoon se mantuvieron muy bajas.

Estaba seguro de que, en el mejor de los casos, sería un bufé libre de panceta de cerdo. Pero entonces...

Desafiando las bajas expectativas de Jihoon, Juwon lo llevó a un elegante restaurante que cobraba 300.000 wones por comida.

Jihoon recordó haber visto videos de YouTubers jactanciosos haciendo alarde de este lugar exacto.

Bienvenido. ¿A nombre de quién está la reserva?

“Seo Juwon.”

“Te guiaré hasta tu mesa”.

Jihoon se quedó boquiabierto mientras contemplaba el lujoso entorno, mirando la lujosa decoración que lo rodeaba.

Incluso las luminarias del techo parecían elegantes.

Pero su curiosidad creció: ¿por qué Juwon lo traería a un lugar como este?

Hyung, ¿tienes algo que pedirme? Pensé que me comprarías fideos de frijoles negros o panceta de cerdo como mucho.

Hago esto porque te estoy agradecida. Nos ayudaste cuando de repente necesitamos dinero para el accidente de mamá. Lamento haberte dejado con una carga tan pesada.

Ah, eso... Jihoon recordó cómo había logrado resolver esa crisis rápidamente, todo gracias a Yeongdeok.

Mientras el rostro de Yeongdeok apareció en su mente, una punzada incómoda se retorció en su interior.

Come. Mucho.

"Sí."

Platos suntuosos, de esos que sólo se comen unas pocas veces en la vida, fueron puestos sobre la mesa uno tras otro.

Pero Jihoon simplemente picoteaba su comida, tomando bocados pequeños y vacilantes con su tenedor.

De alguna manera, no tenía apetito.

Cuando llegó el plato principal, un filete de ternera, Juwon cortó la carne perfectamente cocinada y habló.

"Jihoon-ah."

—¿Qué? Si piensas pedirme dinero, no tengo.

—Por quién me tomas? Busco un sitio cerca de mi oficina ahora que tengo trabajo.

"¿Y?"

—Quieres vivir juntos? Alquilar solo es caro, ¿sabes?

Jihoon se congeló, su tenedor se detuvo en el aire.

"—Me estás pidiendo que deje mi lugar y me mude contigo?"

Exactamente. Yo cubriré el depósito y todos los gastos de manutención.

Fue una oferta que no trajo consigo desventajas para Jihoon.

Sin embargo, sintió una vaga sensación de miedo, como si estuviera oyendo algo que no debería.

Mudarse con su hermano naturalmente significaría distanciarse de Yeongdeok.

—Por qué? —Hay algún problema?

—No, lo pensaré.

¿Qué más da? ¿Tienes un amante secreto escondido en tu casa o algo así? ¡Perro astuto!

"Callarse la boca."

Oye, te graduarás de la universidad el año que viene y empezarás a buscar trabajo. Tu hermano mayor te apoyará. ¿Verdad que es reconfortante?

Juwon se rió y reanudó la comida.

Sin embargo, Jihoon descubrió que incluso la comida más cara le resultaba áspera y seca en la boca.

Al final, Jihoon abandonó el restaurante sin tocar mucho de los platos posteriores.

Seo Jihoon, sé sincero. ¿Bebiste demasiado anoche? Me di un capricho por una vez, y apenas probaste nada.

Juwon se quejó, lamentando no haber llevado a Jihoon a un restaurante chino.

No bebí mucho. Simplemente no me siento bien.

—Pues compra un remedio para la resaca en una tienda. Y piensa bien en mi oferta.

"No bebí..."

Ignorando la negación de Jihoon, Juwon le entregó dos billetes nuevos de 50.000 wones.

Jihoon decidió que mejor le seguía el juego. Dinero gratis es dinero gratis.

"Te llamo más tarde."

"Cuidarse."

Jihoon observó a su hermano alejarse, luego arrugó los billetes dorados en su bolsillo y comenzó a regresar a casa.

En el camino, Jihoon reflexionó sobre la propuesta de Juwon.

Mudarse de hecho pondría distancia entre él y Yeongdeok.

Ya no es "el empleado a tiempo parcial de Cha Yeongdeok" ni siquiera "el vecino de Cha Yeongdeok".

Había actuado indiferente alrededor de Yeongdeok, como si ser rechazado no le doliera, pero en realidad, estaba angustiado.

¿Cuántas personas podrían estar bien después de ser rechazadas por alguien a quien amaban?

Mientras Yeongdeok viviera cerca, sería difícil seguir adelante.

"Tal vez debería mudarme..."

Quizás cortar lazos sería lo mejor.

Si el tiempo curase sus sentimientos por Yeongdeok, tal vez podrían reencontrarse como amigos.

La idea de mudarse comenzó a tomar forma en la mente de Jihoon.

Pero justo cuando subía las escaleras hacia su apartamento, se topó con Yeongdeok que bajaba.

El corazón de Jihoon se hundió cuando se enfrentaron en la estrecha escalera.

Tratando de ocultar su dolor, Jihoon forzó una sonrisa.

"¿A dónde vas tan tarde?"

"Solo estoy haciendo un recado."

Jihoon quería preguntar si era otra noche de fiesta con esos amigos, pero se contuvo.

Aunque no se arrepentía de haber confesado, incluso las preguntas más simples ahora le resultaban desalentadoras, un recordatorio de lo distantes que se habían vuelto.

Jihoon se tragó el dolor y forzó un tono casual.

"Divertirse."

Se cruzaron uno con el otro.

Yeongdeok caminó hacia adelante sin mirar atrás, mientras que Jihoon no pudo evitar observarlo hasta que desapareció de la vista.

Después de rechazar las confesiones de Jihoon y Seonwoo, Yeongdeok se encerró en su casa y no salió.

Su mente estaba en caos, abrumada por un torbellino de pensamientos que se enredaban sin fin.

Sentía como si todas sus células cerebrales gritaran a la vez.

El mundo, sin embargo, no había cambiado en absoluto.

PetitRolang parecía no tener intención de cambiar la novela a su historia original.

Desde que arruinó la tienda de Yeongdeok, simplemente vivió su vida, integrándose a la de un genio novelista web y haciendo lo que quería.

Para levantarle el ánimo, Yeongdeok encendió el televisor, pero en el momento en que vio a PetitRolang en la pantalla, frunció el ceño con una expresión fría.

PetitRolang se reía e intercambiaba chistes tontos con los demás panelistas.

Esto hizo que Yeongdeok se sintiera desagradable, como si su propia existencia no significara nada para PetitRolang.

Fue una prueba de que no tenía ninguna influencia sobre ese hombre.

Quisiera dejar aunque sea un pequeño rasguño en ese arrogante autor.

Borró esa sonrisa de su rostro. Aferrándose desesperadamente a ese pensamiento vengativo, Yeongdeok recordó inesperadamente las palabras de Jihoon.

“Hyung, veo que estás haciendo cosas que no te convienen... cosas que ni siquiera quieres hacer”.

“Simplemente... no me gusta verte esforzarte demasiado”.

Para Yeongdeok, la venganza se había convertido en el propósito de su vida, la verdadera razón para seguir adelante.

Desde que fue abandonado por todo, gracias a PetitRolang, no hubo nada más que quisiera o deseara.

Pero ¿era eso todavía cierto ahora?

¿Acaso pensaba que no había otra razón para vivir además de la venganza?

* * *

Cap. 147 No soy un Yandere capítulo 147

* * *

Por primera vez, Yeongdeok se sentó en silencio y comenzó a reflexionar sobre su vida.

En ese momento, su teléfono vibró.

[Ha Wonjin: Yeongdeok, si estás libre hoy,]

[Ha Wonjin: ¿Te gustaría cenar conmigo?]

Fue el primer mensaje que recibió desde el día que fueron juntos a la exposición.

Ahora que lo pienso, también estaba este tipo.

Yeongdeok se dio cuenta de que, preocupado por Jihoon y Seonwoo, se había olvidado por completo de Wonjin.

[¿Cena?]

[Ha Wonjin: Es fin de semana, después de todo.]

[Ha Wonjin: Y hace tiempo que no nos vemos.]

Realmente había pasado un tiempo desde que había visto a Wonjin.

Yeongdeok nunca se comunicó primero, y Wonjin no se había comunicado con él desde el último encuentro, probablemente debido al error que había cometido Yeongdeok.

[Hagámoslo bebidas en lugar de bebidas.]

[Ha Wonjin: ¿Bebidas?]

[Sí.]

[Ha Wonjin: Está bien.]

Después de concertar una reunión con Wonjin, Yeongdeok finalmente salió de la casa.

Mientras bajaba las escaleras, vio que Jihoon subía.

En el momento en que sus ojos se encontraron, Yeongdeok sintió que su corazón caía como una piedra.

¿Qué pasa? ¿Adónde vas a estas horas?

Jihoon, dirigiéndose a él primero, actuó igual que antes de ser rechazado.

Sin embargo, Yeongdeok podía sentir que Jihoon estaba sutilmente incómodo a su alrededor.

“Tengo algo de qué ocuparme.”

Pensando que tal vez las cosas nunca podrían volver a ser como eran, Yeongdeok sintió un extraño revoltijo en el estómago.

“Está bien, cuídate.”

Al oír esas palabras, Yeongdeok se apresuró a irse sin mirar atrás, casi como si huyera. ¿Qué era esa sensación?

Siguió preguntándose, pero no tenía respuesta.

No

Los carteles de neón del concurrido distrito de bares de la calle se iluminaron vibrantemente, llenos de energía juvenil en una noche de fin de semana.

Caminando por la animada escena, Yeongdeok entró al bar donde se suponía que se encontraría con Wonjin.

Habiendo visitado lugares similares varias veces antes mientras deambulaba sin rumbo para escapar de sus frustraciones, Yeongdeok encontró un asiento, miró el menú y esperó tranquilamente a Wonjin.

“Disculpe, ¿esperó mucho?”

Wonjin llegó tres minutos antes, pero aún así se disculpó con Yeongdeok, quien ya estaba allí.

A pesar del calor del verano, estaba vestido con un traje que incluía una capa exterior.

"¿Viniste de algún lugar?"

"¿Eh? No, no lo hice."

"Te ves tan elegante que pensé que tenías planes antes de esto".

"Ajá...."

Rascándose torpemente la nuca, Wonjin de repente miró a Yeongdeok con ojos firmes.

"Tu tono ha vuelto a la normalidad".

"Ya no pude seguir actuando".

"Hiciste la elección correcta."

Con eso, Wonjin tomó asiento frente a Yeongdeok.

Yeongdeok giró el menú que sostenía para que Wonjin pudiera verlo.

¡Estoy bien! También puedo leerlo al revés.

Ya lo revisé antes de que llegaras. ¿Quieres algo?

Sorprendido por la consideración de Yeongdeok, Wonjin parpadeó con incredulidad y luego sonrió suavemente.

"¿Qué te apetece comer, Yeongdeok?"

Creo que es mejor pedir sopa primero. Dicen que la clave es ir añadiendo agua mientras hierva.

"¿Ellos?"

Yeongdeok había hablado, recordando a los amigos desvergonzados que solían beber con él, pero por supuesto, Wonjin no lo sabría.

¿Qué tal una sopa de pastel de pescado, unas patatas fritas y unas salchichas?

“Consigue lo que quieras.”

Wonjin pidió exactamente eso, más un poco de soju y cerveza.

Poco después llegaron las bebidas y Wonjin levantó respetuosamente una botella de soju con ambas manos.

“Te serviré un vaso.”

Al recibir la bebida, Yeongdeok no pudo evitar pensar en cómo Wonjin, que era cuatro años mayor que él, todavía lo trataba con tanta deferencia, casi como un superior.

“Yo también te serviré algo.”

Yeongdeok también agarró la botella de soju con ambas manos y llenó el vaso de Wonjin.

Wonjin inmediatamente le ofreció su vaso.

¿Qué es esto? ¿Quieres brindar?

“¿Eso no está permitido?”

Mientras Wonjin dudaba, intentando bajar la mano, sus vasos chocaron con un sonido claro.

¿Por qué dudas tanto ante algo tan simple?

“Gracias....”

Wonjin no pudo evitar sentir una sensación de hormigueo en las yemas de los dedos.

La sensación de malestar no era desagradable.

Yeongdeok tomó un sorbo de su bebida.

El alcohol tenía un sabor dulce pero tenía un efecto fuerte que le despejó la cabeza.

Al ver a Yeongdeok beber sin quejarse, Wonjin sintió curiosidad.

"¿Has probado el soju antes?"

"Yo también he tomado cerveza."

Yeongdeok luego acercó dos vasos nuevos hacia él.

Los apiló, mostró dónde se alineaban los bordes, vertió soju hasta la línea y luego lo mezcló con cerveza para hacer una bomba de soju perfecta, tal como sus compañeros de bebida le habían enseñado.

"¿Cómo es eso?"

Al ver a Yeongdeok mostrar con orgullo la bomba de soju, Wonjin se quedó atónito y sintió una sensación de incredulidad.

¿Fue esto lo que sintieron los padres que gastaron una fortuna en la educación de sus hijos solo para descubrir que, en cambio, habían aprendido trucos de bar?

"Pruébalo."

Yeongdeok empujó la bebida hacia Wonjin.

Pensando que todas las bombas de soju tendrían el mismo sabor, Wonjin tomó un sorbo y de inmediato se despertó sobresaltado por el sabor.

¿Qué es esto? ¿Has metido algo raro aquí?

"Parece que te gusta."

Wonjin intentó replicar la bomba de soju con exactamente el mismo método, pero no pudo recrear el mismo sabor.

¿Cómo lo hizo?

Wonjin no pudo evitar encontrar impresionantes las manos de Yeongdeok, que parecían capaces de hacer cualquier cosa.

Mientras hablaban, comenzaron a llegar los bocadillos que habían pedido.

Un empleado colocó sobre la mesa un quemador de gas con sopa de pastel de pescado, seguido de platos de patatas fritas y salchichas.

Mientras observaba la sopa burbujeante, Yeongdeok llamó a Wonjin.

“Ha Wonjin.”

“¿Sí?”

“¿Alguna vez te han abandonado?”

“Pfft....”

Wonjin casi se atragantó con la papa frita que acababa de llevarse a la boca, tapándose rápidamente la boca para sofocar la reacción.

Mientras tanto, la expresión de Yeongdeok permaneció completamente seria.

Solías preguntarme sobre mi tipo ideal. Ahora sí que pareces interesado en mi vida amorosa.

¿La pregunta quedó así formulada?

Yeongdeok, temiendo posibles malentendidos, lo negó rápidamente con cara seria.

No es que me importes específicamente. Es solo que...

Al recordar su incómodo encuentro con Jihoon, Yeongdeok sintió que su agarre se apretaba alrededor del vaso de soju.

Inmediatamente vertió soju en el vaso vacío, bebiendo hasta la última gota.

“Ya sabes, los sentimientos no siempre son mutuos”.

¿Cómo te sentiste cuando la persona que te gustaba te rechazó? ¿Te amargaste? ¿La odiaste? ¿No querías volver a verla nunca más?

Yeongdeok tenía curiosidad por saber cómo reaccionaba la gente en general después de ser rechazada.

Le preocupaba terminar como un completo extraño para Jihoon si las cosas seguían siendo incómodas de esta manera.

A pesar de que había sido él quien rechazó a Jihoon, la idea de cortar completamente los lazos con él no le sentaba bien.

Claro, definitivamente había algo de resentimiento... pero no es fácil aislarse así como así. Me dolía mantenerlos cerca, así que creo que solo quería mantenerme lo más lejos posible hasta que el tiempo me ayudara a seguir adelante.

¿En serio? ¿Y después de que se te pasara el miedo? ¿Volviste a ser como antes?

Nos distanciamos durante ese tiempo, así que incluso cuando lo superé, nunca volvimos a ser como antes. Simplemente nos distanciamos.

Wonjin agregó que se dio cuenta, incluso a una edad temprana, que permanecer unidos como amigos era una especie de victoria en sí misma.

Pero Yeongdeok no escuchó esa última parte.

La esencia de lo que dijo Wonjin fue que las cosas no podían volver a ser como eran antes de una confesión y un rechazo.

¿Eso significaba que tendría que mantener esta incómoda distancia con Jihoon para siempre?

"...Veo."

Todo fue resultado de sus propias decisiones, pero Yeongdeok se sentía incómodo.

Ya hacía tiempo que se sentía así, como si una tormenta implacable se arremolinara en su interior.

Bueno, esa es solo mi experiencia. Puede que otras personas sean diferentes.

Wonjin llenó el tazón de Yeongdeok con brochetas de pastel de pescado de la olla.

Yeongdeok tomó un trozo y terminó otro trago de soju.

Se encontró ansiando la bebida, como si algo le quemara la garganta.

* * *

Cap. 148 No soy un Yandere capítulo 148

* * *

Los dos lograron terminar todos los bocadillos y acabaron con tres botellas de soju y dos botellas de cerveza entre los dos.

A pesar de la impresionante cantidad, ni Yeongdeok ni Wonjin mostraron signos de estar borrachos.

Al salir del pub, Yeongdeok buscó en su billetera dinero en efectivo para pagar, pero Wonjin intervino y le entregó su tarjeta primero.

¿Qué es esto? ¿Por qué pagas?

Yo me encargo de la primera ronda. Tú puedes encargarte de la segunda.

¿La segunda ronda? ¿Dices que quieres seguir?

"¿No quieres?"

Yeongdeok recordó la primera vez que se emborrachó.

En ese momento, su cabeza se sintió agradablemente nublada, libre de todos los pensamientos.

Se dio cuenta de que la sensación no había sido tan mala después de todo, ni tampoco lo que había visto cuando abrió brevemente los ojos.

—No, vamos. Segunda ronda.

Los dos se dirigieron a otro pub, donde examinaron juntos el menú.

Entre tantas opciones había un plato que destacaba y, para ese momento, estaban en perfecta sincronía.

"¿Comemos pollo?"

“Vamos con pollo.”

Hablaron al mismo tiempo y Wonjin dejó escapar una pequeña risa.

Las grandes mentes piensan igual. Ya que es pollo, ¿tomamos cerveza...?

“No, quedémonos con el soju”.

“Suena bien.”

Después de esperar, el pollo y el soju llegaron a su mesa.

Esta vez, Yeongdeok sirvió soju en el vaso de Wonjin primero.

“Beberse todo.”

“Gracias.”

Yeongdeok miró el pollo, que no había tocado desde que lo comió en casa de Jihoon.

El pensamiento de la cara de ese tipo flotó en su mente y lo apartó, tomó una baqueta y le dio un mordisco.

La masa crujiente y la carne masticable formaban una combinación satisfactoria.

“¿Cómo está?” preguntó Wonjin.

“Tan bueno como siempre”

Al escuchar la respuesta de Yeongdeok, Wonjin agarró un trozo y le dio un mordisco.

Después de tragarse, sonrió levemente.

Comía mucho cuando dirigías el lugar. Ya hace tiempo.

Wonjin parecía estar recordando. Sumido en la nostalgia, Yeongdeok, distraídamente, dio otro sorbo a su bebida.

Después de beber varios vasos, Yeongdeok comenzó a sentir una desconexión entre su cabeza y su cuerpo.

Su cabeza quería mantenerse erguida, pero su cuello se inclinó y sus extremidades se sentían tan flácidas como una medusa.

Así que esto es lo que se siente estar borracho, pensó, con la visión borrosa mientras miraba al hombre frente a él.

"Yeongdeok, ¿estás bien?"

La voz sonaba apagada, como si viniera de las profundidades del agua.

A pesar de que habían bebido una cantidad similar, Wonjin parecía estar completamente bien, lo que hizo que Yeongdeok, en un arranque de honestidad borracha, murmurara en voz baja que era un tipo frustrantemente resistente.

¿Eh? ¿Resiliente?

Debió haberlo dicho en voz alta.

Aunque estaba mirando directamente a Wonjin, no podía distinguir su expresión.

Su rostro parecía manchado, como si hubiera sido pintado con una pincelada borrosa.

Yeongdeok siguió mirando a Wonjin mientras sus labios derramaban palabras sin control.

Ni siquiera era consciente de lo que estaba diciendo, y le resultaba aún más confuso no poder leer la expresión de Wonjin.

Entonces, mientras divagaba, Yeongdeok se desplomó sobre la mesa.

Con los ojos cerrados, el remolino en su mente giraba más rápido, como si su cerebro diera una vuelta completa de 360 grados. Era surrealista.

Wonjin observó con la mirada perdida al desplomado Yeongdeok, diciendo cosas incoherentes antes de quedarse en silencio.

Volviendo a la realidad, Wonjin se dio cuenta de que tenía que actuar.

Tiró el brazo de Yeongdeok sobre su hombro y se puso de pie.

“Yeongdeok, vamos... cálmate.”

A pesar de que lo sacudieron y lo llamaron repetidamente, Yeongdeok no mostró signos de despertar.

Wonjin asumió que había estado bebiendo dentro de sus límites, ya que se veía bien hasta que de repente perdió el control.

Así que, aunque sabía que podría ser demasiado, lo aceptó, y este era el resultado. Suspirando, Wonjin pagó las dos rondas y paró un taxi.

Durante el viaje, Yeongdeok durmió profundamente apoyado contra la ventana, exhalando fuertes alientos alcohólicos que llegaban hasta Wonjin.

¿Su hábito de ebriedad era solo dormir?

A pesar de lo tranquilo que parecía, Wonjin no pudo evitar sentir una extraña emoción, al haber descubierto algo sobre Yeongdeok que solo él sabía.

El taxi finalmente se detuvo frente al complejo de apartamentos de Wonjin.

Aun así, Yeongdeok no se movió. Wonjin volvió a alzar el brazo sobre su hombro y se dirigió hacia el edificio.

“¿Quién hubiera pensado que terminaría trayéndote a mi casa...” murmuró.

Entró al edificio, llevó a Yeongdeok a la unidad 702 y marcó el código.

La puerta se abrió a un apartamento oscuro, y Wonjin se quitó suavemente sus zapatos y luego cuidadosamente le quitó los de Yeongdeok.

Sin encender las luces, Wonjin lo condujo a su habitación, la única con cama.

Colocó a Yeongdeok empapado en alcohol sobre el espacioso colchón, que se hundió bajo su peso.

Tras recuperar el aliento, Wonjin se sentó al borde de la cama. Yeongdeok seguía inconsciente, roncando suavemente, completamente inconsciente.

A lo largo de los años, Wonjin siempre había apoyado a Yeongdeok, pero verlo tan indefenso fue una novedad.

Sin pensarlo, la mano de Wonjin se extendió para tocar el cabello de Yeongdeok.

Mientras pasaba suavemente los dedos por los hilos cortos, sintió la textura erizada, como la cáscara puntiaguda de una castaña.

Su mano se movió desde el cabello de Yeongdeok hasta su mejilla, donde encontró una sensación suave y cálida.

Wonjin no pudo evitar anhelar ese sentimiento.

Su mano recorrió desde la mejilla de Yeongdeok hasta su cuello, luego rozó su oreja, deteniéndose allí un momento.

¿Qué le estoy haciendo a alguien que está borracho y desmayado?

Wonjin dejó escapar una risa autocrítica y retiró su mano de Yeongdeok.

Estaba a punto de cubrir a Yeongdeok con una manta e irse cuando un brazo se extendió, agarró la camisa de Wonjin y tiró de él hacia atrás.

"Oh...?"

Aunque Wonjin logró estabilizarse, fingió perder el equilibrio y cayó sobre la cama.

Una vez que recuperó el sentido, vio a Yeongdeok, parpadeando lentamente y todavía agarrando su camisa.

"Ye-Yeongdeok..."

Un rubor subió desde el cuello de Wonjin hasta su rostro como si él también hubiera sido golpeado por una ola de intoxicación.

Si la habitación hubiera estado más iluminada, Yeongdeok habría notado fácilmente lo rojo que se había puesto el rostro de Wonjin.

Avergonzado, Wonjin giró la cabeza, incapaz de sostener la mirada de Yeongdeok, pero Yeongdeok extendió la mano y acarició la mejilla de Wonjin.

En ese momento, Wonjin sintió como si su corazón estuviera a punto de estallarle del pecho.

“Mi corazón... se siente extraño desde hace un tiempo.”

“...¿Qué?”

No sé por qué. Creí que había tomado una decisión clara y razonable.

Wonjin se dio cuenta instintivamente de que Yeongdeok estaba mirando a través de él, viendo a alguien más, tal como en la fiesta del presidente Cha Heeseok.

La mano que estaba en la mejilla de Wonjin se deslizó hasta descansar sobre su hombro.

Cuando Yeongdeok lo atrajo más cerca, Wonjin se encontró peligrosamente cerca, tan cerca que sus narices se habrían tocado si él no hubiera mantenido las rodillas firmes.

“Pareces muy borracho, Yeongdeok...”

Wonjin intentó escaparse, pero Yeongdeok le rodeó el cuello con sus brazos.

El olor a alcohol se hizo más fuerte y Wonjin tragó saliva, sintiendo como si pudiera ser arrastrado por la extraña atmósfera que exudaba Yeongdeok.

Tú... siempre fuiste extraño desde que te conocí. Me hiciste sentir cosas que nunca antes había sentido...

Yeongdeok dejó escapar una risa entrecortada y mostró una sonrisa lánguida.

Sus ojos, desenfocados y brillantes, se entrecerraron suavemente, luciendo inusualmente tiernos.

“Ye-Yeongdeok...”

Y luego, Yeongdeok se inclinó y lo besó.

¿Fue el sabor del alcohol en sus labios lo que hizo que Wonjin se sintiera intoxicado, o había estado borracho desde el momento en que salieron del bar?

Aunque Wonjin podría haber apartado fácilmente a un hombre borracho, se dejó llevar por el momento y cerró los ojos.

La sensación de sus labios al encontrarse envió hormigueos por todo su cuerpo.

Dondequiera que tocaba, Yeongdeok sentía una sensación de hormigüeo y electricidad, como si el polen le rozara la piel.

Wonjin sabía que Yeongdeok no lo estaba viendo realmente.

Sabía que no era de caballeros no resistirse a los avances de un borracho cuya mente estaba nublada.

Pero no pudo evitar sentirse cautivado por la expresión vulnerable y desprevenida en el rostro de Yeongdeok.

Quitándose las gafas y colocándolas en la mesita de noche, Wonjin besó la nuca de Yeongdeok.

El sutil aroma de su piel, apenas oculto bajo el alcohol, despertaba sus sentidos.

Sintió que se endurecía y su corazón latía con fuerza, enviando escalofríos por su columna.

“Ja... jaja...”

Cuando sus miradas se encontraron tan de cerca, la mano de Wonjin, que estaba apoyada contra el colchón, comenzó a temblar.

¿Hacía calor en la habitación o simplemente su cuerpo ardía?

Su cuerpo excesivamente excitado ya no podía ocultar su excitación.

“Yeongdeok...”

Incluso cuando vio que los párpados de Yeongdeok se cerraban como si estuviera a punto de quedarse dormido nuevamente, Wonjin lo abrazó con fuerza y lo besó fervientemente.

Aunque sabía que no debía hacerlo, sus caderas presionaron contra el cuerpo de Yeongdeok, frotándose contra él como si buscara estimulación.

En ese momento, en su visión no existía nada más que Yeongdeok, como si hubiera sido consumido por un deseo salvaje e irresistible.

* * *

Cap. 149 No soy un Yandere capítulo 149

* * *

Cuando Yeongdeok abrió los ojos, sentía la cabeza pesada y la mente nublada.

Su estómago, revuelto por tanto alcohol, se retorcía y palpitaba dolorosamente, un duro recordatorio de la noche anterior.

“...Bebí demasiado.”

Se presionó los dedos contra las sienes y miró a su alrededor.

La habitación estaba decorada en negro: las paredes, la cama e incluso el escritorio.

Los libros se alineaban en una gran estantería en perfecto orden.

Rascándose la nuca, que le picaba extrañamente, Yeongdeok intentó orientarse y salió de la habitación.

En la sala de estar, Wonjin estaba tomando café mientras miraba su teléfono.

Esta tenía que ser la casa de Wonjin.

Al notar la presencia de Yeongdeok, Wonjin miró hacia arriba.

Parecía mucho más alerta que alguien que había pasado toda la noche bebiendo.

“¿Estás despierto, Yeongdeok?”

“...Ya estás tomando café después de tanto beber.”

O bien Wonjin tenía dos estómagos o bien deseaba morir.

¿Debería pedir algo para la resaca? Aunque es de mañana, así que la entrega podría ser complicada... O podríamos salir a comer.

Wonjin mencionó un lugar cercano donde tenían buena sopa para la resaca.

“¿Sopa para la resaca?”

Sí, te ayuda mucho a asentar el estómago. Sería buena idea tomar un poco.

Wonjin ya se estaba preparando para irse.

Como no podía quedarse solo en la casa de Wonjin, Yeongdeok no tuvo más remedio que seguirlo.

Al salir del complejo de apartamentos de Wonjin, caminaron hasta un pequeño restaurante de sopa para la resaca.

El lugar tenía un encanto pintoresco y antiguo, aunque también parecía bastante desgastado.

Yeongdeok miró el gran menú publicado en la pared.

Sorprendentemente, no reconoció ninguno de los platos.

¿Sopa de intestinos...? ¿De quién son los intestinos que nos comemos?

Probablemente carne de res. ¿Quieres probarla?

Intestinos. Intestinos de res, nada menos.

Yeongdeok se sintió un poco aprensivo, pero estaba seguro de que era algo que el hombre obsesivo no comería.

“I...”

Podría soportar comer algo tan extraño como intestinos si eso significaba vengarse de PetitRolang, pero se sentía desmotivado.

¿Fue por lo que Seo Jihoon había dicho en el pasado?

“No tengo ganas.”

¿Y qué tal una sopa de brotes de soja para la resaca? Es la especialidad aquí.

“Vamos con eso.”

Wonjin pidió dos tazones de sopa de brotes de soja para la resaca.

Mientras esperaban, colocó los cubiertos sobre la mesa y llamó a Yeongdeok.

"Yeongdeok."

"¿Qué es?"

—Recuerdas lo que me dijiste antes de desmayarte en el bar?

Yeongdeok recordaba vagamente haber murmurado algo vergonzoso, pero no podía recordarlo.

Sólo se sentía mortificado por causar una escena delante de Ha Wonjin.

"¿Qué dije?"

—Entonces, ¿recuerdas lo que pasó cuando volvimos a mi casa?

—No recuerdo nada. ¿No me desmayé?

Wonjin esbozó una sonrisa sutil que parecía extrañamente intrigante, y Yeongdeok tuvo una repentina y desgarradora comprensión.

"¿Hice algo raro?"

"Por favor no me digas que estaba cantando o gritando".

Aunque Yeongdeok no creía que haría algo así, el silencio de Wonjin lo dejó preocupado.

—No, simplemente dormiste tranquilamente.

No me mientas. Tu vacilación me dice que algo pasó.

Wonjin lo desestimó como si no fuera nada, pero no pudo engañar a la aguda mirada de Yeongdeok.

Si realmente no fuera nada, no habría forma de que Wonjin hiciera un comentario tan significativo.

Es mejor que no lo sepas. Por ti y por mí.

“.....”

“Hagamos como si nunca hubiera ocurrido”.

¿Ese tipo de comentario no hace que uno sienta más curiosidad?

Yeongdeok intentó pensar en lo que podría haber en la inyección.

En ese momento, un hombre mayor trajo dos tazones de sopa humeante de brotes de soja en ollas de barro negro.

Mientras Yeongdeok miraba fijamente la sopa, Wonjin le advirtió que tuviera cuidado porque estaba caliente.

—Qué presuntuoso. Lo sé sin que me lo digas.

—Claro. Ya no eres un niño, Yeongdeok.

A pesar de sus palabras, los ojos de Wonjin parecían como si estuviera vigilando a un niño abandonado a la orilla del río.

No me gusta esa mirada. Siento que me menosprecian.

¡Comamos! Toma, también un poco de kimchi.

Ante el reproche de Yeongdeok, Wonjin cambió torpemente de tema y acercó el plato de kimchi hacia él.

Yeongdeok, que no estaba familiarizado con la comida, removió con cautela una gota de caldo, pero después de probarla una vez, ya no dudó más con la cuchara.

Esto es bueno. Es realmente refrescante.

Sus ojos brillaban como los de un científico que hacía un descubrimiento innovador.

“Gracias a ti he descubierto un nuevo plato.”

Yeongdeok dijo esto con una sonrisa amable, pero la expresión en el rostro de Wonjin se oscureció.

Le recordó algo que Yeongdeok había dicho cuando estaba borracho.

Wonjin no pudo evitar perderse en sus pensamientos por un momento.

'Ha Wonjin...'

'¿Sí?'

'No me traiciones...'

'.....'

—Por favor, no. No me traiciones...

Yeongdeok había pronunciado esas palabras como si realmente hubiera sido traicionado profundamente por Wonjin.

'¿Aún le era imposible confiar en mí?'

Wonjin sintió una extraña incomodidad.

¿Qué miras? ¡Date prisa y come!

Ante la insistencia de Yeongdeok, Wonjin asintió y tomó su cuchara.

Está bien. Gracias por la comida.

Wonjin expresó su agradecimiento y comenzó a comer.

El sonido de los cubiertos tintineando era el único ruido en la mesa.

Fue un comienzo de mañana bastante tranquilo.

No

A mediados de julio, Yeongdeok todavía mantenía una relación tensa con Jihoon.

Incluso cuando se cruzaban mientras tiraban restos de comida o salían a caminar, apenas intercambiaban breves saludos antes de seguir adelante.

En cuanto a Seonwoo... no lo había contactado ni una sola vez desde entonces.

No mucho después de ser rechazado por Yeongdeok, Seonwoo abandonó la sala de chat de "Beautiful Life" sin decir una palabra.

Tan pronto como se fue, Gwakdupal y Buljumeok agregaron sus comentarios.

- Seonwoo ha abandonado la sala de chat.

[Gwakdupal: Oh querido...]

[DaerimdongFist: Incluso sin decir nada, puedes adivinar lo que pasó, ¿verdad...?]

[Natsuyama Soseki: ???]

Yeongdeok sintió una constante sensación de incomodidad, como si estuviera enfrentando un problema matemático sin solución.

Pasó el día sintiéndose inquieto, y de repente, escuchó el sonido de maquinaria y gente moviéndose afuera.

"¡Trae la televisión para acá!"

¿Qué diablos estaba pasando para que se produjera tanto ruido?

Con ganas de quejarse, Yeongdeok abrió la puerta principal y salió.

"Qué vas a-"

No pudo terminar la frase.

Los empleados de una empresa de mudanzas estaban llevando cosas dentro y fuera de la casa de Jihoon.

Al notarlo parado en el pasillo, Jihoon sonrió torpemente.

Perdón. ¿Está muy alto?

Yeongdeok se quedó mirando fijamente el camión en movimiento que pasaba debajo.

Dada la evidente situación, preguntar qué estaba pasando parecía una tontería.

Qué repentino. Nunca dijiste que te mudabas.

“Nunca parecía haber un buen momento para sacar el tema”.

“.....”

¿Es solo una excusa? Perdona que no te lo dijera antes.

Jihoon ofreció una leve sonrisa de disculpa.

Por alguna razón, Yeongdeok encontró esa expresión irritante hoy.

¿Por qué actúa como si nada? ¿Y por qué estoy tan molesta?

Gracias por todo. Por prestarme dinero, por defenderme... Al principio, pensé que eras una molestia, pero al final, solo me quedan buenos recuerdos.

Jihoon le agradeció nuevamente y le extendió la mano para un apretón de manos.

“Una vez que me mude, probablemente no nos veremos tan a menudo, ¿verdad?”

“.....”

“Por la expresión de tu cara, parece que nunca volveremos a vernos”.

Jihoon se rió torpemente ante la expresión inusualmente fría en el rostro de Yeongdeok.

Por alguna razón, Yeongdeok no pudo devolverle la sonrisa ni tomar la mano extendida de Jihoon.

Aunque sabía que debía decir algo, las palabras no le salían.

Jihoon se rascó torpemente la nuca cuando su mano extendida no fue aceptada.

Si alguna vez piensas en mí, aunque sea una sola vez, no dudes en contactarme.
Siempre estaré esperando tu llamada.

Por un momento, palabras cargadas de sentimientos persistentes brotaron de la garganta de Yeongdeok.

Aunque normalmente hablaba sin dudar, no podía pronunciar ninguna palabra, como si tuviera la garganta obstruida con una piedra pesada.

Sin palabras, Yeongdeok regresó a su casa.

* * *

Cap. 150 No soy un Yandere capítulo 150

* * *

El sonido de los trabajadores moviendo cosas de un lado a otro continuó por un rato, pero finalmente, terminó.

Sólo cuando todo volvió al silencio, Yeongdeok salió y se quedó mirando el pasillo ahora vacío.

La puerta principal de Jihoon estaba cerrada como siempre, pero él sabía que ya no había nadie dentro.

Presionar el timbre no haría que ese tonto desgarbado saliera a maldecirlo.

El vacío del apartamento ahora vacante de Jihoon coincidía con el vacío que sentía por dentro.

Era un sentimiento que ya había experimentado antes.

"Hyung."

Casi podía oír a Jihoon llamándolo, como si fuera un eco de un pasado distante.

Incluso vio una visión fugaz de Jihoon parado allí, pero se desvaneció como humo que se disipa.

Había pasado casi un año desde que se mudó por primera vez.

Yeongdeok había pasado ese tiempo con Jihoon, primero como vecinos, luego como empleador y empleado, y finalmente... como amigos.

Recordó lo furioso que estaba Jihoon cuando se mudó por primera vez, pero luego suspiró y volvió a entrar.

Recordar aquello no fue más que una pérdida de tiempo.

No

Él siempre había estado ahí, por lo que perderlo fue un golpe más duro de lo esperado.

Casi todo le recordaba a Jihoon al menos una vez.

Pronto la gente empezó a recorrer el apartamento vacío de al lado.

Los sonidos del pasillo llegaron a los oídos de Yeongdeok.

No estoy seguro de la falta de ascensor. Sería difícil subir al quinto piso cada vez.

"Aun así, no encontrarás un lugar como este por esa cantidad de depósito".

—Hmm... El edificio también parece bastante antiguo.

La mujer indecisa dijo que exploraría otros lugares antes de decidirse.

Esa noche, mientras yacía en la cama, Yeongdeok pensó en su voz.

¿Cuántas personas más vendrían a ver el lugar?

Seguramente alguien acabaría firmando un contrato de arrendamiento.

Imaginar a alguien más que no fuera Jihoon viviendo al lado lo hacía sentir violado, como si un intruso estuviera arruinando su espacio.

No sabía quién sería su futuro vecino, pero sabía que no quería que ningún bicho raro perturbara su vida.

Ahora que lo pienso, siempre había dormido bien cuando Jihoon estaba allí...

Razones tras razones se acumularon en su mente, y aunque los pensamientos lo mantuvieron despierto esa noche, lo ayudaron a tomar una decisión.

Tendría que actuar antes de que alguien más reclamara ese espacio.

No

No mucho después, después de haber arreglado todo y finalizado el contrato de alquiler del apartamento de al lado, Yeongdeok abrió la puerta que una vez había

conducido a la antigua casa de Jihoon.

El chirrido de la puerta al abrirse resonó por todo el pasillo vacío.

Yeongdeok pensó que se inundaría de recuerdos al ver el interior de la antigua casa de Jihoon.

Sin embargo, la escena que había anticipado ya no estaba allí.

El espacio que una vez fue animado ahora estaba vacío: el sofá desgastado había desaparecido, el televisor en el que solían jugar había desaparecido, la cama en la que a veces dormía había desaparecido y el calor... Jihoon... estaba ausente.

Todo lo que quedó fue un cascarón vacío, una base construida sobre recuerdos.

En un intento por llenar ese vacío, Yeongdeok decoró el lugar, organizándolo lo más parecido posible a cómo era la casa de Jihoon en sus recuerdos.

Incluso cuando el espacio se llenó de muebles y se transformó en una casa habitable, ese enorme vacío en su corazón se negó a ser llenado.

Tarde en la noche, inquieto e incapaz de dormir en su propia casa, Yeongdeok intentó dormir en la habitación de al lado.

Pero dondequiera que yaciera, el sueño continuaba eludiéndolo.

Solía ser tan fácil cuando se quedaba en casa de Jihoon.

Perdido en sus pensamientos sobre lo que había cambiado desde entonces, Yeongdeok recordó haber cambiado la cama por una idéntica a la de Jihoon, y aún así haber permanecido despierto incontables noches.

Aún ahora, con todo organizado igual, permanecía sin dormir.

Entonces lo comprendió: una revelación que lo golpeó como un rayo.

La razón por la que había dormido tan profundamente en la casa de Jihoon no era la cama, ni el cansancio, ni el ambiente de la casa... Era porque Seo Jihoon había estado allí.

Cuando la verdad cayó en sus manos, el corazón de Yeongdeok latía tan fuerte que sintió que podría morir.

Los ritmos rápidos y pesados le hacían sentir como si su pecho estuviera a punto de estallar.

Algo en ese ritmo atronador parecía descongelar el gélido vacío que había en su interior, haciendo que se le sonrojara la nuca.

Esta sensación desconocida lo dejó confundido y abrumado.

No

- El próximo trabajo de PetitRolang
- Nuevo lanzamiento de PetitRolang
- PetitRolang, La espada y la magia
- PetitRolang, Espada y Magia se unen
- La espada y la magia se vuelven una sola
- Pequeño Rolang
- Próximo trabajo

No

[SoupMaster: ¡Ya salió el nuevo libro de PetitRolang! ¡Qué ganas de leerlo! //]

[LIP: ¡Compré la serie completa en cuanto salió! ¡Qué emoción!]

[PetitRolangFanatic: ¿Una fantasía de PetitRolang? ¡Seguro que va a ser increíble!]

[WorkEscapee: La espada y la magia se convierten en una sola... ¡como PetitRolang y yo!]

[ChocoBerry: Mi corazón se acelera de nuevo después de tanto tiempo.]

No

PetitRolang: Hola, soy la autora PetitRolang. Mi última obra es una fantasía clásica. Le puse todo el corazón, así que, por favor, denle mucho cariño.

Al ver la publicación de PetitRolang sobre el nuevo lanzamiento, Yeongdeok normalmente habría hecho comentarios sarcásticos sobre el tranquilo horario de escritura del autor.

Pero en ese momento, Jihoon estaba consumiendo sus pensamientos mucho más de lo que PetitRolang jamás podría.

Pensar que estaba más preocupado por Seo Jihoon que por planificar su venganza contra el autor al que amaba odiar.

Fue una constatación preocupante e inaceptable.

Desesperado por deshacerse de los pensamientos sobre Jihoon, Yeongdeok intentó distraerse con varias actividades.

[¡Experimenta la emoción y la tensión de la caída libre desde 62 metros!]

Tras buscar maneras de despejar la mente, Yeongdeok reservó de inmediato un salto en bungee. Había oido que la adrenalina le dejaría la cabeza fresca.

De pie en la plataforma, mirando los pequeños edificios de abajo, sintió... nada.

Ni siquiera un atisbo de nerviosismo.

En cambio, el rostro de Jihoon brilló en el cielo vacío, lo que lo impulsó a saltar sin dudarlo.

Mientras su cuerpo se elevaba por el aire y se desplomaba, el viento lo cortaba bruscamente, como cuchillas que cortaban el silencio.

Sin embargo, Yeongdeok no gritó.

Colgando de la cuerda, solo podía pensar en que su mente aún no estaba clara.

Preguntándose si un salto no sería suficiente, saltó diez veces más seguidas.

Aún así, nada ha cambiado.

Quizás la altura no era suficiente, reflexionó, y a continuación se apuntó a paracaidismo.

Las nubes pasaban junto a la puerta abierta del avión, pero incluso entonces, ningún nervio se agitó dentro de él.

"¿Es tu primera vez saltando en paracaídas? ¿Estás nervioso?", preguntó el instructor.

Yeongdeok negó con la cabeza.

No estaba nervioso en absoluto, aunque había imaginado que una de las nubes se parecía a la cara de Jihoon.

Al darse cuenta de lo mal que se encontraba, murmuró: "Simplemente saltemos".

Orando para dejar atrás sus pensamientos que lo distraían, Yeongdeok se lanzó del avión con el instructor.

Por supuesto, su mente permaneció inalterada.

Pensando que necesitaba mantenerse ocupado, Yeongdeok se dedicó a escalar, surfear y hacer otras actividades agotadoras, pero la presencia de Jihoon se aferró a él como una cicatriz sin cicatrizar.

"Me gustas, Hyung."

Parece que no me crees, pero lo digo en serio.

Al regresar a casa una noche, exhausto y listo para ir a la cama, Yeongdeok se encontró reviviendo la confesión de Jihoon.

Su corazón latía tan fuerte que sentía como si fuera a romperle las costillas.

“...¿Es esto una arritmia?”

La idea de que pudiera estar enfermo lo llenó de una extraña ansiedad.

Abandonando sus planes de dormir, Yeongdeok buscó a los mejores cardiólogos de la ciudad, convencido de que necesitaba un examen exhaustivo.

No

“Los resultados de su prueba son perfectamente normales”.

—Es imposible. Algo tiene que pasar. Mi corazón...

Te aseguro que estás completamente sano. ¡Será tu juventud! Cuando yo tenía tu edad... ¡Ja, ja!

De camino a casa desde el hospital, Yeongdeok frunció el ceño, repitiendo las palabras del médico en su cabeza.

Un charlatán, pensó. Tenía que ser arritmia.

Al llegar a su puerta, Yeongdeok miró la unidad vecina.

Por supuesto, Jihoon ya no iba a aparecer por la puerta.

La forma en que su corazón latía dolorosamente, doliendo y hormigueando, frustró a Yeongdeok hasta el extremo.

Los sentimientos que deberían haber estado dirigidos hacia PetitRolang se estaban filtrando hacia Jihoon.

Dejándose caer en su sofá, Yeongdeok suspiró.

A pesar de probar todas las distracciones enumeradas en línea, nada había funcionado.

Sentía que había desperdiciado todo su tiempo y energía.

Mientras se lamentaba, se oyó un crujido desde atrás.

¿Viento, quizás?

Se giró, indefenso, sólo para quedarse congelado.

Antenas retorciéndose, un cuerpo negro del tamaño del puño de un niño, numerosas patas rechonchas.

Había visto a esta criatura sólo unas pocas veces desde que se mudó, pero aún no se había acostumbrado a ella.

Yeongdeok se levantó lentamente del sofá y retrocedió, teniendo cuidado de no provocar al espeluznante intruso.

“Debería llamar a Seo Jihoon...”

Así como uno instintivamente toma un paraguas bajo la lluvia, Yeongdeok pensó en llamar a Jihoon para que se ocupara del insecto.

Pero se detuvo.

Jihoon ya no estaba aquí.

Ni ahora ni nunca más. Esa realidad, que debería haber golpeado a Jihoon cuando se mudó, finalmente se asentó.

Desde que se mudó, Jihoon había estado ahí en todos los momentos de Yeongdeok.

Pero ahora... se había ido.

"...Odio esto."

Yeongdeok pensó, sorprendido por su propia reacción, apretando los puños con fuerza.

* * *

Cap. 151 No soy un Yandere capítulo 151

* * *

“Una vez que me mude, no nos veremos tanto, ¿sabes?”

“Con esa cara, parece como si nunca nos volviéramos a ver”.

El pensamiento de que tal vez nunca lo volvería a ver.

Yeongdeok no quería eso.

No. No. ...No.

Las emociones enterradas bajo la superficie lentamente comenzaron a emerger.

¿Cómo se llama ese sentimiento y por qué se siente así?

Queriendo entender, Yeongdeok buscó a ese hombre entre sus contactos.

[Ha Wonjin]

Yeongdeok dudó brevemente sobre si llamar o no, pero al final presionó el botón de llamada.

Aunque no es del todo confiable, este tipo era bueno respondiendo este tipo de preguntas.

"¿Hola?"

“Ha Wonjin, ¿tienes un momento?”

También planeaba pedirle que se encargara de esa criatura asquerosa que se arrastraba por la pared. Yeongdeok fulminó con la mirada a la cucaracha que correteaba descaradamente por su casa.

Voy de camino a casa después del trabajo. ¿Adónde debo ir?

"Entonces...."

Hasta que llegó Wonjin, Yeongdeok tuvo que continuar su tenso enfrentamiento con la cucaracha.

Se movía tan ágilmente sobre esos tres pares de patas cortas, que se mantenía lo más lejos posible, con los ojos fijos en cada uno de sus movimientos, temiendo que se acercara.

Quería ignorar el insecto sin importar lo que hiciera, pero sería un desastre si desapareciera de la vista para cuando Wonjin llegara allí.

Yeongdeok, estoy aquí. Por favor, abre la puerta.

Después de un enfrentamiento que duró aproximadamente una hora, Yeongdeok escuchó la voz de Wonjin desde afuera.

Sin apartar la vista de la pequeña criatura negra, Yeongdeok se dirigió lentamente a la puerta principal y la abrió.

“¿Para qué me llamaste...?”

“Ha Wonjin, atrapa esa cosa, rápido”.

Señalando la cucaracha, Yeongdeok se la mostró.

Wonjin se acercó con cautela y rápidamente capturó a la criatura negra que deambulaba por la sala de estar.

La cucaracha revoloteaba en su mano.

“Lo publicaré en algún lugar”.

Asegúrate de llevarlo lejos. No dejes que se acerque a este lugar.

La idea de que la cucaracha volviera a entrar en su casa le provocó escalofríos en la espalda a Yeongdeok.

No quería repetir la agotadora y estresante batalla con una criatura cuyos pensamientos y movimientos eran imposibles de predecir.

Al comprender su petición, Wonjin asintió y bajó las escaleras.

No mucho después, Wonjin regresó después de deshacerse de la cucaracha.

Fue al baño a lavarse las manos y luego habló con Yeongdeok.

"¿Tienes miedo a los insectos?"

No es miedo. Es solo asco.

"La mayoría de la gente lo llama miedo".

Incapaz de aceptar eso, Yeongdeok le lanzó una mirada fulminante a Wonjin, quien decidió mantener la boca cerrada para evitar empeorar las cosas.

Cuando Wonjin salió del baño, con las manos todavía ligeramente mojadas, Yeongdeok habló sin rodeos.

"Te llamé porque quería tu consejo sobre algo".

"¿Consejo?"

"¿Me escucharás?"

Wonjin se preguntó sobre qué consejo podría necesitar Yeongdeok, pero como no era difícil de escuchar, asintió.

"¿Salimos a caminar un rato?"

"Lo que más te convenga."

Wonjin sugirió casualmente un paseo como si fuera una cita y volvió a meter los pies en sus zapatos.

No

Al caer la tarde, los niños corrían a sus casas después de jugar y la gente paseaba por un sendero suavemente iluminado, tratando de digerir sus cenas.

Yeongdeok y Wonjin se sentaron en un banco, mirando el arroyo que fluía junto al sendero.

“Esta tarde hacía calor, pero ahora es agradable estar afuera”, comentó Wonjin, ajustándose las gafas.

—Entonces, ¿de qué se trata la consulta? ¿Qué te preocupa? —preguntó.

Yeongdeok organizó sus pensamientos y habló en voz baja.

“Alguien me confesó una vez.”

“¿Una confesión?”

El corazón de Wonjin se hundió.

Su voz se quebró por la sorpresa.

“¿A-Aceptaste?”

No. Lo rechacé. Pero el problema empezó después. Aunque lo rechacé, me he sentido extraña desde entonces.

“.....”

Se fue de mi lado. Debería ser el final de la historia, pero... sigo pensando en él.

“Veo....”

Wonjin no quería escuchar más.

Juntó las manos con fuerza, esperando que Yeongdeok se detuviera, pero Yeongdeok no notó su pequeña súplica.

Ojalá todavía estuviera aquí. Se me acelera el corazón cada vez que pienso en su rostro.

“.....”

“Ha Wonjin.”

Los ojos oscuros de Yeongdeok brillaron con repentina claridad, como si hubiera tenido una epifanía.

Wonjin temía lo que pudiera decir a continuación, pero no pudo evitar que hablara.

“¿Este sentimiento es... amor?”

Wonjin contuvo la respiración hasta que sintió que sus pulmones estaban llenos.

La inocente pregunta, desprovista de toda malicia, retorció algo dentro de él.

Una inquietante sensación de déjà vu invadió su mente.

'Si tengo un intenso deseo de poseer todo de alguien cada vez que lo veo, ¿qué es ese sentimiento?'

No era la primera vez que Yeongdeok le preguntaba algo así.

¿Qué había respondido entonces?

—Director, ¿quizás... le gusten?

En aquel entonces, había respondido fácilmente, pero aunque la situación era casi la misma, ahora sentía como si las palabras estuvieran atrapadas en su garganta.

Wonjin quería preguntarle a Yeongdeok qué era ese sentimiento dentro de él, por qué lo estaba sofocando y... por qué le dolía.

Intentó decir: "Yo tampoco lo sé", pero en lugar de eso, decidió negar rotundamente los sentimientos de Yeongdeok.

Una sola palabra podría cambiar la comprensión de Yeongdeok, ¿no?

—No. Eso es...

Yeongdeok parecía estar equivocado.

Pero Wonjin sintió la mirada seria de Yeongdeok y vaciló.

Sus ojos eran tan honestos, tan confiados, que Wonjin recordó haberle prometido nunca decepcionarlo.

Si hubiera sabido de qué se trataba esta consulta, habría puesto una excusa para no venir.

“¿Qué ibas a decir?”

Presionado por Yeongdeok, Wonjin cerró los ojos con fuerza y, incapaz de traicionar su promesa, respondió de mala gana.

“...Parece que sí.”

—Ya veo. Así que sí lo amo.

Escuchar la respuesta de Wonjin hizo que Yeongdeok se sintiera más seguro de sus emociones.

Había encontrado su respuesta, pero Wonjin todavía luchaba por darle sentido a sus propios sentimientos.

“Nunca sentí una oleada de pasión ni nada parecido”.

Y Yeongdeok nunca siquiera había considerado querer intimidad física con Jihoon.

Wonjin respondió suavemente con voz hueca.

“No todo amor es ardiente y apasionado”.

Al observar a las familias, a las parejas de ancianos y a los jóvenes enamorados a lo largo del camino, Yeongdeok sintió que comprendía.

Cada uno amó a su manera, sin importar la forma.

“...Veo.”

Mientras Yeongdeok asentía en señal de aceptación, Wonjin seguía luchando contra sí mismo.

¿Debería intentar negarlo y revertir la situación?

¿Debería confundir el corazón de Yeongdeok para poder conservar su lugar?

No dispuesto a dejar pasar las cosas tan fácilmente, Wonjin levantó la cabeza, preparado para interferir.

“Oye, Yeongdeok...”

Siempre me escuchas muy bien. Gracias.

Los labios de Yeongdeok se curvaron en una sonrisa relajada.

Ante ese único comentario, la expresión de Wonjin se retorció en angustia.

Como si hubiera vuelto a la realidad, los celos que se habían acumulado en su garganta se desvanecieron como por arte de magia.

Aunque Yeongdeok podía ser mucho más aburrido que la mayoría cuando se trataba de emociones, no era un tonto.

Entonces, incluso si Wonjin intentara interponerse, nada cambiaría.

Todo había terminado en el momento en que el corazón de Yeongdeok tomó su decisión.

Wonjin no quería decir nada innecesario y arriesgarse a ganarse el odio de Yeongdeok.

Ya había experimentado bastante lo que se sentía al ser tratado como si no existiera, al ser ignorado por él.

No era algo por lo que quisiera volver a pasar.

Tragando saliva secamente, Wonjin reprimió sus desagradables sentimientos y decidió darle a Yeongdeok un consejo sincero.

Para mantener su lealtad hacia él.

¿Por qué no... intentas verlo una sola vez? Quizás eso te ayude a estar más segura de tus sentimientos.

"¿A él?"

Yeongdeok consideró cuidadosamente el consejo de Wonjin.

Rápidamente decidió que tenía sentido.

No, incluso sin tal propósito, él ya quería ver a Jihoon.

Él quería verlo.

* * *

Cap. 152 No soy un Yandere capítulo 152

* * *

"Yeongdeok."

"¿Qué es?"

"La persona que acabas de mencionar... ¿es Seo Jihoon?"

Sabiendo que nada cambiaría ahora, Wonjin todavía quería saber quién había capturado el corazón de Yeongdeok.

"¿Cómo lo supiste?"

"...Así que es Seo Jihoon."

Wonjin recordó a Jihoon, quien siempre estaba al lado de Yeongdeok cada vez que visitaba la tienda de pollos.

Podía entender por qué Yeongdeok podría haber desarrollado sentimientos por Jihoon.

Pero había algo en ello que le resultaba difícil de aceptar, así que, dándose cuenta de que hoy podría ser su última oportunidad, preguntó, casi acusadoramente.

"¿Por qué él?"

"¿Qué?"

"Seo Jihoon no parece encajar en absoluto con tu tipo ideal".

Por lo que pudo ver, Jihoon tenía un comportamiento rudo y no estaba al mismo nivel que Yeongdeok.

Wonjin quería una explicación que pudiera aceptar.

Habían pasado solo unos minutos desde que Yeongdeok se dio cuenta de sus sentimientos por Jihoon.

Así que incluso cuando le preguntaban por qué le gustaba, no tenía una respuesta preparada.

Mientras buscaba a alguien, los recuerdos de innumerables momentos que habían compartido comenzaron a girar en su mente.

“Ese tipo... me atrapó una cucaracha.”

“Eso ya lo hice antes...”

“Cuando estaba pensando en nuevas ideas para el menú del restaurante, me dijo que mi pollo sabía mal, pero aun así se obligó a comerlo”.

“.....”

“Él me consoló cuando los miembros de Beautiful Life me rechazaron y fue el primero en cuidarme cuando enfermé”.

Una vez que empezó a enumerar razones, no hubo fin. La voz de Yeongdeok se volvió cada vez más apasionada.

“Me mostró cosas que no sabía, compartió mi dolor e incluso se enojó por mí”.

En algún momento, Yeongdeok imaginó a Jihoon con inmenso cariño.

Era extraño que no se hubiera dado cuenta de todas esas razones por las que tenía que gustarle hasta ahora.

¿Fue porque estaba tan concentrado en PetitRolang o fue su obsesión por mantenerse fiel a la trama original lo que no le dejó tiempo para explorar sus verdaderos sentimientos?

“Y... él es quien me hizo sentir tan conmovida también”.

“.....”

“¿Cómo podría no gustarme?”

Yeongdeok se rió como si no tuviera ninguna duda.

Al darse cuenta de cuánto había recibido de Jihoon, sus sentimientos fueron aún más seguros.

Al observar el rostro radiante de Yeongdeok, una expresión que nunca había visto antes, Wonjin sintió un dolor punzante, como si alguien le estuviera clavando repetidamente un cuchillo en el corazón.

En ese momento, Yeongdeok agarró el hombro de Wonjin.

Gracias a ti, ahora siento con claridad. Te estoy agradecido una vez más.

Aunque la mano de Yeongdeok se retiró rápidamente, Wonjin quería mantener ese breve calor cerca, aferrarse a él, anhelar más, como aquella noche, cuando quiso saborear los labios de Yeongdeok.

Todo su cuerpo se sentía como si estuviera hirviendo y su sangre rugía por sus venas.

Estaba al borde de las lágrimas, pero Wonjin levantó las comisuras de su boca en una leve sonrisa.

Una sonrisa autocrítica dirigida a su tonto yo.

¿Qué era ese sentimiento?

Ese tipo despistado lo había descrito hacía unos momentos.

“Yeongdeok.”

“¿Por qué me llamas?”

“Yeongdeok-ah...”

Al escuchar su nombre pronunciado con un tono familiar, los ojos de Yeongdeok se abrieron de par en par.

Mientras Yeongdeok estaba momentáneamente inquieto, Wonjin presionó su rostro contra el hombro de Yeongdeok.

"¿Qué estás haciendo?"

El olor del cuello expuesto de Yeongdeok era reconfortante.

No era nada llamativo: casi inodoro y, sin embargo, extrañamente cálido.

Wonjin lamentó no haberlo saboreado plenamente la noche anterior, cuando el olor a alcohol se interpuso.

Envolviendo sus brazos alrededor de la espalda de Yeongdeok, Wonjin lo abrazó con fuerza, preguntándose si esta podría ser la última vez que podría sentirse tan cerca de él.

Actuando de manera infantil, impropia de su edad, sintió una sensación de escozor en la punta de la nariz.

En una ocasión, Yeongdeok le pareció insopportable y le desagradaaba.

Los recuerdos de los días pasados al lado de Yeongdeok inundaron la mente de Wonjin como un panorama.

¿Cuando se había enamorado de él?

Fue agradable ver a Yeongdeok empezar a parecer más humano.

Cuanto más observaba, más defectos notaba y se dio cuenta de que Yeongdeok también era más vulnerable a la soledad de lo que parecía.

La compasión se había convertido en deseo de permanecer a su lado.

Wonjin dejó escapar una risa amarga.

Todo era inútil ahora, un lamento inútil.

Ojalá se hubiera dado cuenta antes de sus sentimientos.

Reconociendo que era demasiado tarde, lentamente levantó la cara del hombro de Yeongdeok.

—Perdón. Perdí la cabeza por un segundo.

"¿Te sientes mal?"

Esperando que Yeongdeok se enojara, Wonjin inmediatamente comenzó a poner excusas, pero en lugar de mostrar irritación, Yeongdeok simplemente extendió la mano para revisar su frente como para medir su temperatura.

El suave toque mientras se apartaba el flequillo hizo que las lágrimas de Wonjin finalmente brotaran.

"Sí...."

¿Dónde te duele? Debería haber un hospital cerca...

Cuando Yeongdeok sacó su teléfono para buscar un hospital, Wonjin le agarró la mano y la colocó sobre su corazón.

"Es...mi corazón."

"¿Tu corazón?"

"Me duele mucho el corazón."

El arrepentimiento atravesó el pecho de Wonjin.

Si no fuera por su complejo de inferioridad que lo cegaba, podría haber sido el único amor de Yeongdeok antes de conocer a Eungyeol o Jihoon.

Una escena del pasado pasó por la mente de Wonjin.

Yeongdeok estaba sentado en su escritorio leyendo documentos y él estaba de pie a su lado.

En su imaginación, agarró los hombros de Yeongdeok y se inclinó para besarlo.

Incluso si era solo una fantasía, casi podía sentir la suave sensación de sus labios.

Sintiendo que el corazón de Wonjin latía más rápido, Yeongdeok consideró seriamente si necesitaba llamar una ambulancia.

"Yeongdeok, ¿puedo... tomarte la mano, solo una vez?"

—Mi mano? Pero si te duele el corazón, podría ser grave. Tenemos que ir a un hospital...

—No. Creo que tomarte la mano lo hará sentir mejor.

Los fuertes dedos de Wonjin se entrelazaron con los de Yeongdeok, enredándose entre ellos.

Para Yeongdeok, este extraño acto parecía tan absurdo como una pseudociencia.

Aún así, recordaba cómo Wonjin lo había consolado cuando estaba deprimido.

Pensando que realmente podría estar sufriendo, Yeongdeok sostuvo su mano en silencio.

"...Gracias."

"Realmente eres un tipo raro."

"¿Soy yo?"

Wonjin aferró esa mano con fuerza como si nunca la fuera a soltar.

Innumerables confesiones se arremolinaron en su boca, pero después de pensarla un poco, decidió mantenerlas en silencio.

Fue una confesión de la que no podría retractarse y no quería confundir a Yeongdeok, quien apenas había ordenado sus sentimientos.

La nariz de Wonjin se crispó mientras soltaba de mala gana la mano de Yeongdeok.

El deseo de sostenerlo nuevamente se apoderó de él, pero decidió no ser tan compasivo.

“...¿Regresamos ahora?”

Wonjin se secó las comisuras de los ojos y se levantó del banco en el que estaban sentados.

Habiendo llegado directamente a Yeongdeok después del trabajo, no había cenado y ahora tenía hambre.

Esperaba que la comida pudiera llenar el vacío que había dejado en su corazón.

Me has ayudado mucho. Debería contactar a Seo Jihoon de inmediato.

“Me alegra saber que fui útil”.

“¿De verdad no vas al hospital...?”

—No. Gracias a ti, me siento mucho mejor.

En verdad, no se sentía mejor en absoluto.

Pero Wonjin decidió aceptar el dolor en su pecho como una carga propia, algo que se merecía.

Si nuestra conversación ha terminado... yo entraré primero. Cuídate al volver a casa, Yeongdeok.

“Ten cuidado en tu camino.”

Wonjin se levantó y caminó delante de Yeongdeok.

Intentó parecer sereno, con los hombros erguidos, pero tan pronto como se dio la espalda, su expresión se desmoronó por la tristeza.

En ese breve lapso, Wonjin se dio cuenta y luego dejó ir sus sentimientos por Yeongdeok.

* * *

Cap. 153 No soy un Yandere capítulo 153

* * *

De regreso a casa, Yeongdeok contactó a Jihoon inmediatamente.

Ahora que su corazón estaba claro, gracias a Wonjin, ya no había necesidad de dudar más.

[Seo Jihoon.]

[Seo Jihoon: ¿Eh? Ha pasado tiempo, ¿qué pasa?]

Aunque habían pasado semanas desde el último mensaje que le envió a Jihoon, su preocupación resultó innecesaria; Jihoon respondió casi al instante.

[Seo Jihoon: ¿Cómo has estado?]

¿Qué pasa si digo que no he estado bien?

[Seo Jihoon: ¿Tú? ¿No te encuentras bien? ¡Ni hablar!]

[Es difícil estar bien cuando tu cara sigue apareciendo en mi cabeza.]

[Así que tendrás que asumir la responsabilidad.]

Hubo una pausa por parte de Jihoon, lo suficientemente larga para que Yeongdeok se preguntara qué le estaba tomando tanto tiempo.

Pero antes de que pudiera pensarlo, Jihoon llamó en lugar de enviar un mensaje de texto.

"Hola...."

¡¿De qué estás hablando?!

La voz fuerte y frenética hizo que Yeongdeok apartara el teléfono de su oído.

—...Qué fastidio. ¿Te has vuelto aún más desagradable?

“¡Tú eres el que dice cosas raras!”

¿Quieres saber a qué me refiero? Entonces...

Yeongdeok sonrió diabólicamente, muy diferente a alguien que hace un avance coqueto.

Aunque Jihoon no pudo verlo, ya que no estaban en una videollamada.

¿Saldrías conmigo? ¿Cuándo estás libre?

Una vez más, no hubo respuesta inmediata.

El tictac del segundero resonó sesenta veces antes de que Jihoon finalmente hablara, sonando mucho más tranquilo.

Ya estoy de vuelta en casa, ya que terminaron las clases. Regresaré mañana, así que nos vemos después.

“Bien.”

“¿Calle Universitaria frente a las obras de la Universidad Daehan?”

“Suena bien.”

—Está bien... cuelgo ahora.

“Seo Jihoon.”

Jihoon estaba a punto de finalizar la llamada, pero se detuvo cuando Yeongdeok dijo su nombre.

“¿Qué?”

“Estoy deseando verte.”

“.....”

“Buenas noches.”

"...Tú también."

Solo entonces terminó la llamada. Yeongdeok jugueteaba con su teléfono; sentía un extraño hormigueo en las yemas de los dedos.

¿Fue porque su cuerpo estaba reaccionando a sus sentimientos por Seo Jihoon?

¡Qué extraño!

Después de haber fijado una cita con Jihoon, Yeongdeok estaba a punto de prepararse una cena tardía cuando su teléfono vibró.

¿Jihoon se estaba comunicando con él nuevamente?

Pero la llamada era de Wonjin.

¿Por qué llamó tan pronto después de separarse?

Dejando a un lado su confusión, Yeongdeok contestó.

"¿Por qué llamas?"

"Yeongdeok, ¿lograste contactar a Jihoon?"

"Sí."

"¿Confesaste?"

—Todavía no. Lo pienso hacer en persona.

¿Cuándo lo conocerás?

"¿Por qué tantas preguntas?"

Aunque agradecido por el sincero apoyo de Wonjin, Yeongdeok no le debía un resumen de sus asuntos personales.

Wonjin se quedó en silencio por un largo tiempo.

Pensando que la llamada se había desconectado, Yeongdeok revisó la pantalla, pero la llamada seguía en curso.

"¿Ha Wonjin?"

Cuando finalmente llamó a Wonjin, hubo una respuesta vacilante.

"Ese día... ¿puedo ser yo quien te lleve a ver a Jihoon?"

La voz al otro lado de la línea sonaba desesperada, como si estuviera pidiendo permiso.

"¿Por qué?"

"¿Indulto?"

"Lo que te pregunto es por qué querrías hacer eso".

"Solo...por favor."

La seriedad de Wonjin hizo imposible que Yeongdeok se negara.

No fue una petición tan difícil después de todo.

"Haz lo que quieras."

"...Gracias."

La llamada terminó allí.

¿Realmente valió la pena suplicar por eso?

No tenía sentido

Yeongdeok inclinó la cabeza, perdido en sus pensamientos.

◆

[Sistema: Se ha revocado la autoridad total sobre 'Lee Eungyeol' – Restaurar la trama original.]

[Sistema: Se ha revocado la autoridad total sobre el personaje principal 'Baek Seonwoo' - Restaurar la trama original.]

[Sistema: Se ha revocado la autoridad total sobre el personaje secundario 'Seo Jihoon'. Restaurar la trama original.]

[Sistema: Se ha revocado la autoridad total sobre el personaje secundario 'Ha Wonjin' - Restaurar la trama original.]

[Sistema: Los personajes principales se han desviado de la historia original.]

[Sistema: Advertencia -]

[Sistema: Tasa de sincronización de la trama al 5 por ciento.]

Al amanecer, Roran se despertó en un club, todavía eufórico por el alcohol y sobresaltado por las ventanas rojas del sistema que inundaban la oscuridad de su habitación.

“¿Qué... qué demonios está pasando?”

Roran parpadeó con ojos legañosos ante los mensajes; sus párpados pesados apenas cooperaban.

[Sistema: Restaurar la trama original.]

[Sistema: Si la sincronización con la historia original llega al cero por ciento, el usuario Roran perderá privilegios de autor y este mundo dejará de ser una novela.]

¿Por qué debería importarme...? Solo quiero dormir.

Irritado, se cubrió la cabeza con la manta, pero las fuertes advertencias lo obligaron a levantarse de nuevo.

¿Qué pasa si este mundo deja de ser una novela? ¿Cuál es el problema, en fin?

Es solo un sueño y todo termina cuando me despierto.

Pero ante la pregunta de Roran, el sistema mostró algo en el aire. Era una ventana de redes sociales de este mundo.

“¿Qué pasa con las redes sociales...?”

[Gwak Dupal: Sinceramente... la nueva serie de PetitRolang es una decepción, jaja. No puedo creer que sea del mismo autor; la calidad es inexistente.]

└ DaerimdongFist: Así que tú también lo notaste. La escritura es desangelada. Supongo que perdieron su chispa tras hacerse famosos.

Destructor de la Tierra: Soy un gran fan de PetitRolang, pero el nuevo trabajo es muy aburrido...

[ROSHO: No tengo ni idea de por qué PetitRolang se hizo famoso. Escuché el revuelo y probé la nueva serie; fue un aburrimiento total. Busqué otras obras, pero ¡vaya!, ¿ni siquiera se me ocurren títulos decentes? ¡Qué vago!]

[BankAccountSacrifice: Ver a un autor arruinar su carrera tan rápido. Pero en serio, esta nueva serie es una porquería... no vale ni un céntimo.]

La línea de tiempo se inundó de publicaciones que criticaban a Roran y su próximo trabajo.

“¿Qué...?”

No quedó ahí. Incluso las noticias publicaron artículos que atacaban la personalidad de Roran.

[El autor PetitRolang enfrenta críticas por garabatear una sola línea en la solicitud de autógrafo de un fan]

[La fan decepcionada Yumiran habla: 'Honestamente, me sentí herida por el autógrafo poco sincero'].

Usuario1104: ¿No es Yumiran más famoso que PetitRolang? ¡Menuda leyenda con un comportamiento terrible!

└ user3399: No, la verdad es que no. PetitRolang es un autor de talla mundial.

└ user7067: PetitRolang, ¿qué eres? (^•_•^) (repetir hasta el infinito)

└ user5623: Oh~ Aunque sus obras sean basura, aún gana 100 millones de wones al mes. Es más rico y guapo que tú.

└ user6409: Jajaja, ¿ya se pueden ir los fans de PetitRolang? 🎉

Maldita sea. ¿Cómo llegó a esto?

Desesperado por cambiar la situación, Roran comenzó a escribir apresuradamente.

Todo el mundo elogió la siguiente obra de PetitRolang, «La Espada y la Magia se Unen». Una vez más, PetitRolang fue aclamado como un escritor magistral y recibió elogios universales.

Eso debería bastar, ¿no? Roran creía que esto silenciaría a sus críticos y restauraría su reputación. Pero...

[Sistema: El personaje principal, Roran, no puede controlar a los personajes que han comenzado a desarrollar autoconciencia.]

[Sistema: Procesamiento de acciones sobre personajes sin autoconciencia.]

[Sistema: Procesamiento completo.]

A pesar de la notificación del sistema, las publicaciones que criticaban a PetitRolang permanecieron intactas.

¿Qué demonios? ¡No ha cambiado nada!

[Sistema: El personaje principal, Roran, no puede controlar a los personajes que han comenzado a desarrollar autoconciencia.]

[Sistema: El personaje principal, Roran, no puede controlar a los personajes que han comenzado a desarrollar autoconciencia.]

[Sistema: El personaje principal, Roran, no puede controlar a los personajes que han comenzado a desarrollar autoconciencia.]

No importaba cuánto maldijera Roran, el sistema respondía con la misma línea.

¿Podría ser...?

¿Incluso los extras, no sólo los personajes principales, habían desarrollado conciencia de sí mismos?

Un escalofrío recorrió la columna de Roran mientras se frotaba los brazos.

Se suponía que sería un sueño fantástico... pero es una pesadilla. Quiero despertar.

Roran apretó los puños y concentró toda su fuerza de voluntad, intentando liberarse del sueño.

Pero lo único que logró fue sudar frío; no hubo despertar.

Un escalofrío le recorrió la columna mientras el pánico se apoderaba de él, dejándolo sin aliento.

[Sistema: Restaurar la historia a su trayectoria original.]

[Sistema: Alcanzar con éxito la conclusión dada le permitirá regresar a la realidad.]

¡Maldita sea! ¿Cómo se supone que voy a lograr eso?

En el fondo, Roran ya se había dado cuenta de ello.

Esto no fue solo un sueño.

Todo parecía demasiado vívido como para descartarlo como tal.

Pero la realidad de su situación era tan aterradora que se aferró a la negación, convenciéndose de que era sólo un sueño, un sueño perfecto y fantástico en el que todo salía como él quería.

Pero ahora esa ilusión se estaba desmoronando y los bordes afilados de la realidad comenzaron a aparecer nuevamente, dejándolo paralizado por el miedo.

“¿Llegando al final escrito...?”

* * *

Cap. 154 No soy un Yandere capítulo 154

* * *

En la trama original de la novela BL 'No to Obsession', el final estaba escrito en piedra: Jihoon y Wonjin abandonarían el grupo, y la pareja principal, Lee Eungyeol (el de abajo) y Baek Seonwoo (el de arriba), se unirían en un final feliz.

Roran comenzó a escribir rápidamente.

[El pasivo Lee Eungyeol y el activo Baek Seonwoo se dieron cuenta de sus sentimientos el uno por el otro y se enamoraron.]

[Sistema: El personaje principal, Roran, no puede controlar a los personajes que han comenzado a desarrollar autoconciencia.]

"Maldita sea..."

Rechazado por el sistema, Roran repasó el estado actual de 'No a la Obsesión'.

Mientras repasaba los acontecimientos que se desarrollaron mientras él estaba ocupado escapando de la realidad, se dio cuenta de algo alarmante: Yeongdeok y Jihoon, quienes originalmente estaban en desacuerdo, habían desarrollado sentimientos mutuos el uno por el otro.

[Sistema: Tasa de sincronización de la trama original: 5%.]

Si esos dos enemigos terminaran juntos, ¿la tasa de sincronización llegaría al 0%?

¿Se le revocarían sus privilegios de autor?

¿Y si eso pasara...?

¿Qué sería de él?

Justo cuando los pensamientos de Roran corrían, el sistema respondió como si leyera su mente.

[Sistema: Si los protagonistas se desvían completamente de la trama original, el personaje principal Roran perderá todos los privilegios de autor.]

[Sistema: La historia dejará de ser una novela y se convertirá en una realidad separada, dejando al personaje principal Roran incapaz de regresar a su mundo original.]

¡¿Por qué no me lo dijiste antes?! ¡Esto es lo más importante!

[Sistema: (.....)]

De hecho, el sistema se lo había explicado desde el principio.

Pero Roran estaba demasiado distraído para darse cuenta.

Incluso después de eso, nunca se molestó en comprobarlo, estaba demasiado absorto en disfrutar la riqueza y la fama que venían con su papel.

Esto fue enteramente un descuido suyo.

Roran comprobó rápidamente la fecha.

Se suponía que Yeongdeok y Jihoon se encontrarían... mañana por la mañana.

Tenía que detenerlos.

¿Pero cómo?

[Sistema: Tasa de sincronización de la trama original: 5%.]

Roran se quedó mirando el mensaje.

El sistema acababa de revelar que todos los demás protagonistas se habían desviado de la trama original, excepto Cha Dowon.

Eso significaba que el 5% restante pertenecía únicamente a Dowon.

A pesar de todos sus esfuerzos por distanciarse de #PossessiveManiac y "Cha Dowon", parecía que, si bien los demás protagonistas se habían liberado, solo Dowon

permanecía atado a la historia original.

“Una manera de restaurarlo todo...”

De repente, una idea golpeó a Roran.

'No to Obsession' había sido escrito apresuradamente, y se le había dado poca profundidad a alguien más que al protagonista principal, Cha Dowon.

Los otros candidatos principales y Eungyeol carecieron de desarrollo; sus historias se unieron a través del papel de Dowon como antagonista.

En otras palabras, la estructura de 'No to Obsession', escrita a toda prisa, se basó en la salida de Dowon de la narrativa para construir las historias de los otros personajes con Eungyeol.

“Si logro restablecer Cha Dowon, todo lo demás volverá a su lugar”.

Suponiendo, por supuesto, que las interacciones de Yeongdeok con los demás pudieran ignorarse.

Roran se aferró egoístamente a la idea.

Pero el verdadero desafío residía en persuadir a Cha Dowon, que estaba profundamente resentido con él, para que volviera a su papel original.

[Sistema: El personaje principal, Roran, no puede controlar a los personajes que han comenzado a desarrollar autoconciencia.]

Aunque Roran no podía manipular directamente a Dowon, había otra manera.

La mejor manera de controlar a alguien era explotar sus debilidades.

Y la mayor debilidad de Cha Dowon en esta situación...

“Esto no habría funcionado en el Cha Dowon original...”

Roran sintió una extraña mezcla de admiración e inquietud por lo mucho que había crecido Dowon como personaje.

Sacudiendo la cabeza, dejó sus emociones a un lado.

Ahora que sabía que esto no era sólo un sueño, tenía que regresar a su mundo, sin importar el costo.

No

El día en que Jihoon y Yeongdeok se encontrarían, Yeongdeok, que normalmente vestía de manera informal, llevaba una elegante camisa blanca, pantalones de traje e incluso calzó zapatos formales.

Cuando salió, vio a Wonjin esperándolo en una motocicleta.

"Yeongdeok."

Cuando Wonjin lo saludó, Yeongdeok se acercó, sacó un casco del baúl superior y se subió al asiento trasero.

Habiéndolo montado una vez antes, la serie de acciones se sintió tan natural como el agua fluyendo.

"¿Listo para ir?"

"Adelante."

Tan pronto como Yeongdeok dio su breve aprobación, la motocicleta salió disparada hacia adelante, cortando el viento de verano.

El aire que golpeó su rostro no era fuerte sino pesado y denso.

"Después de hoy... probablemente esta será la última vez que viaje contigo, Yeongdeok".

"Eso parece."

Cuando Yeongdeok confirmó esto sin una pizca de arrepentimiento, Wonjin sintió como si su corazón estuviera siendo atacado nuevamente.

Picó, como si me hubieran pinchado con mil agujas diminutas.

"Gracias por acceder a mi petición."

"Soy yo quien debería agradecerte por traerme".

"...Bien."

Mientras aceleraban por la carretera hacia la Universidad Daehan, Wonjin luchaba con el impulso de girar el manillar hacia otra parte.

Desde que se separó de Yeongdeok la noche anterior, persistentes arrepentimientos se habían aferrado a la espalda de Wonjin, arrastrándolo a un abismo de autodesprecio.

En verdad, ofrecerle a Yeongdeok que lo llevara era una manifestación de esos arrepentimientos persistentes.

No podía dejar ir un amor que había terminado antes de poder florecer, dejándolo sin dormir toda la noche.

Wonjin no era ingenuo; sabía que incluso si giraba el manillar hacia otro lado, el destino de Yeongdeok ya estaba fijado.

No importaba dónde lo dejara, incluso si era en medio del océano, Yeongdeok finalmente encontraría su camino.

A pesar de saber esto, Wonjin no podía soportar dejarlo ir.

Ocultó su tristeza en el rugido del viento, su voz ronca pero firme.

Cuando entraron en un camino junto al río, un olor húmedo y a pescado llenó el aire, reflejando la turbia confusión de su corazón.

"Yeongdeok."

"¿Qué es?"

"¿Puedo... dejar las formalidades y llamarte de forma más informal a partir de ahora?"

Wonjin dijo que quería ser amigo.

Pero en el fondo, eso no era lo que realmente quería decir.

La verdad que tragó le dejó un dolor en el pecho, como si tuviera indigestión.

Yeongdeok recordó los días en que recibió ayuda de Wonjin.

Aunque los recuerdos de haber sido traicionado por él aún persistían en su mente, la amargura de esos recuerdos se había desvanecido significativamente.

Más que nada, Yeongdeok quería desesperadamente escapar de esta miserable novela de una vez por todas.

Para ello, decidió dejar de lado lo que había sucedido en la historia original.

No fue culpa de Wonjin; después de todo, fue Petitrolang quien lo había escrito de esa manera.

“Haz lo que quieras.”

Gracias. Entonces, puedes llamarme como te parezca mejor.

“Ya lo soy.”

“Ja ja....”

Wonjin pensó que el tono brusco de Yeongdeok lo hacía parecer un gato.

Dijeron que una vez que empiezas a encontrar a alguien entrañable, se acabó.

Wonjin se vio atrapado en un amor no correspondido durante mucho tiempo.

* * *

Cap. 155 No soy un Yandere capítulo 155

* * *

El viaje desde la casa de Yeongdeok hasta la Universidad Daehan normalmente tomaba sólo 30 minutos, incluyendo la espera del autobús.

Pero gracias a los desvíos deliberados de Wonjin, llegaron 20 minutos más tarde de lo esperado.

Ahora parecía que su oferta de llevar a Yeongdeok había sido una artimaña para retrasarlo.

Aunque Yeongdeok recién había comenzado a desprenderse de sus viejos sentimientos, un nuevo sentimiento de desconfianza hacia Wonjin estaba empezando a crecer.

Quería expresar su descontento, pero de repente una gran mano se posó sobre su cabeza.

La mano tocó su cabello, dejando a Yeongdeok momentáneamente sin palabras.

"Me voy ahora."

Normalmente, Wonjin evaluaría con cautela la reacción de Yeongdeok antes de iniciar cualquier contacto físico, pero hoy fue inusualmente atrevido.

"Buena suerte con Jihoon."

"Entiendo."

Wonjin, después de alborotar suavemente el cabello de Yeongdeok, dudó antes de retirar su mano.

Incluso después de montarse en su bicicleta, no pudo animarse a acelerar el motor.

¿Qué te pasa? ¡Ya vete!

—Ve tú primero. Necesito un momento para recomponerme.

Yeongdeok decidió no discutir.

El tiempo apremiaba y no quería correr el riesgo de llegar tarde.

"Entonces me iré."

"Bueno."

Mientras Yeongdeok se alejaba, se giró para mirar a Wonjin.

Wonjin se quedó congelado, mirándolo como si estuviera clavado en el lugar.

"Llega a casa sano y salvo, hyung."

Sonó como un aviso para que Wonjin se fuera.

Su rostro se torció brevemente antes de suavizarse en una sonrisa agridulce.

"...Gracias."

Yeongdeok no volvió a mirar atrás.

De camino a su encuentro con Jihoon, pasó por una floristería cerca de la universidad.

A pesar de tener poco tiempo, se preguntó si debía recoger algo como gesto.

¡Bienvenido! ¿Buscas alguna flor en particular?

Inicialmente había planeado tomar todo lo que pareciera decente, pero al entrar se dio cuenta de que la selección era más amplia de lo esperado.

En medio de la vibrante exhibición, Yeongdeok vio una Sansevieria en maceta.

Su apariencia puntiaguda y su silueta parecida a una montaña lo hacían recordar extrañamente a Jihoon.

"Ese cactus de allí, por favor."

—Claro. Un momento.

El comerciante colocó el cactus en una bonita bolsa y se lo entregó.

Cuando Yeongdeok salió de la tienda, su teléfono vibró.

Suponiendo que era Jihoon preguntándole impacientemente dónde estaba, tomó su teléfono para responder.

Pero cuando miró la pantalla, se quedó congelado.

[Identificador de llamadas bloqueadas: Hola.]

[Identificador de llamadas bloqueado: Hace tiempo que no te veo, Cha Dowon.]

[Identificador de llamadas bloqueado: Jihoon no estará en el lugar de la reunión].

[Identificador de llamadas bloqueado: tengo algo que decirte.]

[Identificador de llamadas bloqueado: Ven en silencio.]

"¿De repente?" Yeongdeok frunció el ceño confundido.

Un sonido repentino y pesado cortó el aire detrás de él.

Reaccionando instintivamente, levantó el cactus en alto para bloquearlo.

¡Chocar!

La maceta se hizo añicos dentro de su bolsa de plástico, derramándose tierra por todas partes.

Un hombre corpulento que nunca había visto antes estaba frente a él, blandiendo un bate de béisbol.

—¡Maldita sea... Petitrolang!

Eso fue todo lo que Yeongdeok necesitó para comprender la situación.

Había pensado que el autor se había quedado callado últimamente, pero parecía que no tenían intención de dejarlo solo.

Justo cuando finalmente había encontrado algo de paz mental, Petitrolang lo estaba arrastrando nuevamente al caos.

"Deberías haber caído de un solo golpe..."

Mientras las palabras del hombre resonaban, algo duro golpeó la parte posterior de la cabeza de Yeongdeok.

"Puaj...."

Agarrándose la nuca, Yeongdeok se tambaleó.

El dolor en el punto de impacto fue agudo e insopportable, como si le hubieran fracturado el cráneo.

A pesar de sus intentos por mantenerse en pie, sus piernas cedieron y se desplomó sobre el asfalto.

Uno de los hombres que lo rodeaban levantó su cuerpo inerte. Yeongdeok luchó por mantenerse consciente, pero fue inútil.

Mientras sus párpados se pesaban y su visión se volvía borrosa, una voz familiar atravesó la neblina.

"¡Yeongdeok!"

Esa voz... ¿Era Wonjin?

A través de su vista borrosa, Yeongdeok vio a Wonjin corriendo hacia él.

"¿Quién carajo eres tú?" preguntó Wonjin.

"No es asunto tuyo. Vete, nerd", amenazó un hombre.

Pero en lugar de retroceder, Wonjin plantó sus pies y le dio un sólido golpe en la mandíbula al hombre, derribándolo.

“¡Pequeño...!”

Los demás se abalanzaron sobre Wonjin, quien, superado en número, fue rápidamente dominado.

“Yeongdeok, aguanta...”

El lugar se convirtió en una pelea al instante. Yeongdeok, resistiendo la inconsciencia, observó a Wonjin lanzar puñetazos, impertérrito ante la abrumadora desventaja.

Con esa imagen de él grabada en su mente, Yeongdeok finalmente cerró sus pesados párpados.

“Aún así, en esta vida, él está luchando desesperadamente por mí”, pensó mientras su conciencia se desvanecía.

No

Dowon creció en un entorno increíblemente privilegiado, donde casi todo podía resolverse con dinero.

Nunca había experimentado un solo momento en su vida en el que careciera de algo.

Cuento: El cumpleaños del pato

“Los amigos animales se reunieron uno por uno en la casa del pato, trayendo regalos que el pato quería para celebrar su cumpleaños.

¡Feliz cumpleaños, Pato! ¡Te trajimos regalos!

Dowon, que dominaba el coreano desde hacía mucho tiempo, podía leer fácilmente esos cuentos infantiles, incluso si los sostenía al revés.

Ese era precisamente el tipo de niño que era.

Nacido en una familia acomodada, de aspecto llamativo y una mente brillante, no parecía carecer de nada a los ojos de los demás.

“La ardilla le entregó al pato un libro de cuentos.

-Pato, te gusta leer libros, ¿no?

El conejo le dio al pato una zanahoria como regalo.

¡Esta es mi zanahoria favorita del mundo! ¡Espero que la disfrutes también, Pato!

Mientras Yeongdeok leía el libro de cuentos, frunció el ceño.

Por mucho que pensara, no podía entender las acciones de los personajes.

¿Por qué los amigos animales estaban celebrando el cumpleaños del pato?

¿Y por qué el conejo regalaría su zanahoria favorita sólo porque era su cumpleaños?

Lo releyó una y otra vez, memorizando obsesivamente cada línea, con la esperanza de entender.

Aun así, las acciones de los personajes nunca tuvieron sentido para él.

Para Dowon, su cumpleaños era simplemente el día en que nació.

No había razón para celebrarlo ni para que otros lo recordaran.

Siempre había pensado que esto era perfectamente natural.

Cuando apartó la mirada del libro de cuentos, la sala de estar vacía se extendió ante él.

Todos se habían ido a preparar el cumpleaños de su abuelo el día siguiente.

Esto siempre ocurría el día de su cumpleaños.

A estas alturas, ya no era de extrañar que se enfadara porque solo se celebraba el cumpleaños de su abuelo.

Pero ese día, Dowon sintió una extraña necesidad de preguntar: ¿Alguien sabía siquiera qué día era?

¿Qué día es hoy? Mmm...

Esa noche, le preguntó a Kyungsook, la primera persona que regresó a casa.

Pero su atención estaba enteramente en su reflejo en el espejo.

Su tocador estaba abarrotado de joyeros, como si hubiera ido de compras.

Mientras revisaba los pendientes, evitó su pregunta.

—Pero lo más importante, Dowon, ¿cuáles me quedan mejor?

A partir de ese día, su cumpleaños pasó a ser simplemente un dato personal: nada más y nada menos.

Si nadie más lo recordaba, ¿por qué él lo haría?

No

En el mundo de Dowon, las personas estaban divididas en dos categorías: los que le eran útiles y los que no.

Del mismo modo la gente lo trataba de la misma manera.

Nadie jamás hizo algo por él sin un motivo.

Dowon aprendió eso a temprana edad.

La mayoría de las personas que lo trataron con amabilidad tenían motivos ocultos para acercarse a él.

Incluso Baek Seonwoo no fue la excepción.

El tonto se aferró a él sin vergüenza, alegando que Baek Cheongang le había dicho que se hiciera amigo suyo.

Después de ser molestamente persistente, se dio la vuelta en un instante, como si todo hubiera sido un capricho.

Entre gente tan poco sincera, Dowon consideró que su primer encuentro con Eungyeol fue refrescante y extraordinario, como encontrarse con alguien de una

especie diferente.

"No me importa lo que comas ni cómo vivas, pero fumar tanto es malo para la salud".

"Quizás me esté excediendo, pero aún así, solo digo".

Ese audaz trabajador a tiempo parcial no sabía quién era Dowon.

Su preocupación por la salud de Dowon provenía de una genuina buena voluntad, libre de cualquier motivo ulterior.

En ese momento, un pensamiento cruzó la mente de Dowon: "¿He experimentado alguna vez una bondad tan pura?"

* * *

Cap. 156 No soy un Yandere capítulo 156

* * *

Esta pregunta despertó en él una emoción desconocida: algo cálido y tierno en el pecho.

Quería entender por qué se sentía así.

"¿Cómo te llamas?"

Cuando Dowon estaba con Eungyeol, su mundo se sentía más grande.

Hasta entonces, su estrecha vida giraba únicamente en torno al estudio y el trabajo.

Fue gracias a Eungyeol que descubrió el placer del pollo frito, se dio cuenta de que las pantallas de cine eran más grandes de lo que había imaginado y aprendió que había muchas cosas divertidas que nunca había experimentado.

Por primera vez, la vida se sintió vibrante.

La seca y oscura monotonía de sus días se transformaba cuando estaba con Eungyeol, incluso si las circunstancias eran las mismas.

Dowon no quería perderlo.

Quiero que Eungyeol se quede a mi lado. Para siempre. Que me enseñe cosas nuevas: otras comidas además del pollo, lugares que no sean el cine y todo lo que no conozco.

Pero al ver a Eungyeol conectarse fácilmente con los demás, Dowon se dio cuenta de que esto no era más que su deseo.

Si bien Eungyeol era todo para él, Dowon no era todo para Eungyeol.

Brillante y sociable, Eungyeol atrajo naturalmente a personas como Seo Jihoon, Baek Seonwoo y Ha Wonjin.

Ver el flujo constante de gente a su alrededor llenó a Dowon de una ansiedad escalofriante.

¿Y si se cansa de mí? ¿Y si me abandona? Al fin y al cabo, tiene a tanta gente más.

Una persona que ha vivido toda su vida en un país frío y nevado no conocería la calidez de la primavera.

Pero una vez que lo han experimentado, incluso en pleno invierno, anhelan la primavera.

Dowon sintió lo mismo.

Nunca había sentido nada por nadie antes.

Pero ahora que alguien había traído calidez a su vida, ¿qué pasaría si esa persona se marchaba?

Una ansiedad insopportable se apoderó de él.

Ese miedo encendió una peligrosa obsesión dentro de él.

Ojalá no hubiera nadie más alrededor de Eungyeol.

Entonces, nunca se iría.

Podrían ser los únicos el uno para el otro.

No

“¿Es cierto que Dowon no es realmente mi nieto?”

¿Qué? Padre, ¿de qué estás hablando de repente?

El secretario Ha me lo contó. Escuchó a Park Kyungsook hablando por teléfono con el verdadero padre de Dowon.

Dowon miró a Wonjin, de pie junto a Heeseok.

Su mirada exigía una explicación, pero Wonjin se giró fríamente, traicionando su confianza.

Al verlo así, Dowon sintió que su corazón se hundía con una poderosa sensación de traición.

Hasta ahora, había pensado en Wonjin como alguien en quien podía confiar después de Eungyeol.

A pesar de su apariencia ingenua, era confiable y siempre lo había cuidado como su subordinado.

La imagen de Wonjin entregándole una bebida energética, instándolo a descansar después de pasar toda la noche en vela, todavía estaba vívida.

Pero ese recuerdo se hizo añicos como una ilusión, dejando sólo un extraño que ahora lo miraba como un enemigo.

'¿Por qué me mira así?'

'¿Por qué traicionó mi confianza?'

Dowon tenía innumerables preguntas que quería hacerle a Wonjin.

Al principio, estaba demasiado aturdido para reaccionar.

Entonces, una sensación terrible se apoderó de él, como si sus entrañas se retorcieran.

¿Por qué? ¿Qué le hice?

Pero lo peor estaba aún por venir.

"¡Ustedes dos, salgan de esta casa y de mi compañía inmediatamente!"

En menos de diez segundos, con una sola frase, Heeseok descartó a Dowon.

Lo expulsó de la empresa, de su casa y se negó incluso a reunirse con él a pesar de las reiteradas peticiones de Dowon.

Fue como si todo el esfuerzo y el tiempo que Dowon había invertido en su relación hubieran sido objeto de burla.

Para Dowon, ser reconocido por Cha Heeseok había sido el objetivo de su vida desde el día en que nació.

Había vivido toda su vida luchando únicamente por eso.

Sin embargo, en un instante, esa aspiración se disolvió en la nada.

No por culpa suya, sino simplemente por su propia existencia, por su nacimiento.

Si me rechazas así, ¿no significa que mi propia existencia es un error?

Habiendo vivido con el objetivo único y ciego de “ganarse el reconocimiento de Cha Heeseok”, Dowon se sintió completamente a la deriva una vez que ese objetivo desapareció.

Era como si estuviera varado en medio de un vasto océano sin mapa, brújula o incluso una balsa.

No sabía a dónde ir, qué hacer ni cómo seguir adelante.

Le faltaba ambición. No había nada que quisiera lograr.

Ni siquiera podía encontrar una razón para seguir viviendo.

Algo dentro de él se desmoronó, dolorosa e irreparablemente.

Su corazón le dolía insopportablemente.

Fue triste.

Simplemente... triste.

Y agonizante.

No

Habiendo perdido el propósito de su vida en un solo momento, Dowon se encerró en casa, viviendo el día a día mientras apenas respiraba.

Aunque no hizo nada, todo su cuerpo se sentía pesado y su corazón latía dolorosamente como si fuera a estallar.

Todo parecía inútil.

Todo lo que había construido a lo largo de su vida había sido destruido en un instante.

No pudo reunir el coraje para empezar de nuevo.

La emoción llamada desesperación lo carcomía.

A medida que su estado mental se deterioraba, instintivamente buscó a Eungyeol, quien había sido el primero en traerle alegría.

“Lee Eungyeol...”

Con la esperanza de que Eungyeol lo sacara de ese abismo, Dowon se aventuró a salir y caminó sin rumbo, sin saber siquiera dónde encontrarlo.

Fue entonces cuando un camión se dirigió hacia él a una velocidad aterradora.

El ensordecedor sonido del cuerno golpeó los oídos de Dowon.

Vio que el camión se dirigía hacia él, pero sabía que no había forma de evadirlo a velocidad humana.

En ese momento, todo su cuerpo se congeló.

El miedo más primario que un ser humano puede experimentar, el miedo a la muerte, se apoderó de cada célula del cuerpo de Dowon.

Estallido.

Se escuchó un estruendo ensordecedor.

La visión de Dowon cambió y lo siguiente que vio fue el cielo azul.

“¡Ahhh! ¡Alguien!”

Gritos agudos resonaron cerca.

Pronto, una multitud comenzó a reunirse alrededor de Dowon.

Con visión borrosa, Dowon observó a la gente murmurando.

Sus entrañas se sentían completamente destruidas.

El frío asfalto bajo su espalda contrastaba marcadamente con el dolor abrasador que lo envolvía. La agonía de la muerte era nítida.

Sabía que si cerraba los ojos ahora, todo terminaría.

Sus párpados se cerraron solos.

Y así, Dowon encontró la muerte.

No

Pensó que todo había terminado.

Pero a Dowon le dieron otra vida.

Fue absurdo, realmente.

Ahora que sabía toda la verdad, ya no tenía ningún deseo de ganarse el reconocimiento de Cha Heeseok ni nada más.

Aun así, si había algo que quería lograr antes de morir esta vez, era vengarse de PetitRolang, el responsable de hacerlo así.

Sí, en esta vida, Dowon se dedicaría a una sola cosa: vengarse de PetitRolang.

Después de todo, no había nada más que quisiera, no había nada más a lo que aspirara.

Incluso en sus últimos momentos antes de morir, estaba atormentado por una impotencia sofocante.

Aunque su segunda vida comenzó centrada únicamente en la venganza, una vez que Dowon se liberó de todas las restricciones que lo habían atado, el mundo comenzó a verse diferente.

Al principio se preguntó: “¿Por qué hago esto? o ¿cómo puedo hacer esto?”

Tareas que al principio temía se volvieron triviales cuando las abordó con la mentalidad de fastidiar a PetitRolang. Y a medida que acumulaba experiencia, se encontró desarrollando nuevas aspiraciones.

Incluso abrir su tienda no había sido más que un paso en su venganza.

Pero a medida que pasaba el tiempo, el pequeño espacio se llenó de recuerdos de Jihoon, el trabajador a tiempo parcial y los clientes habituales.

Poco a poco, se convirtió en algo que apreciaba.

A diferencia de antes, comenzó a formar conexiones con muchas personas: los chicos de Beautiful Life, Kim Dal-soo, Lee Eungyeol, Ha Wonjin, Baek Seonwoo y... Seo Jihoon.

Entonces, ¿qué es lo que realmente quiero ahora? No una venganza obsesiva, sino ¿qué es lo que我真的 deseо?

Después de revisitar el pasado como si fuera un montaje, Dowon se hizo esta pregunta y despertó de un largo sueño.

* * *

Cap. 157 No soy un Yandere capítulo 157

* * *

Una sensación fría y dura presionó su mejilla.

Conmovido por el frío, Yeongdeok se frotó la cara y lentamente levantó la cabeza.

Ese hombre... ¿Qué tan fuerte lo había golpeado?

La parte posterior de su cabeza todavía palpataba.

"Dónde...?"

Yeongdeok examinó su oscuro entorno, donde la oscuridad lo oscurecía todo.

Su primer instinto fue buscar su teléfono, pero el golpe que lo había arrancado de su mano significaba que ya no estaba con él.

Chasqueando la lengua, Yeongdeok se tambaleó hasta ponerse de pie.

Palpando con las manos las ásperas paredes, avanzó lentamente hasta que tocó algo desconcertantemente suave y claramente diferente: ¿una puerta?

Bajando la mano gradualmente, encontró un objeto largo y duro en lo que parecía ser la posición de la manija de la puerta.

Convencido de que era el mango, Yeongdeok lo giró.

Crujir.

Con un gemido, la luz se filtró a través de la grieta.

No esperaba que la puerta se abriera.

Sin embargo, cedió fácilmente, lo que le permitió escapar.

Yeongdeok miró alrededor de la habitación en la que acababa de estar y rápidamente se dio cuenta de que no había nada que pudiera usar para defenderse o escapar, como

una ventana.

Así que salió.

Frente a él se extendía un largo pasillo.

Debajo de la barandilla había un espacio enorme que parecía un almacén, donde se alzaban hombres corpulentos, mientras PetitRolang daba órdenes en el centro.

Y allí, en medio de todo, estaba Jihoon.

“¿Seo Jihoon?”

Jihoon estaba inconsciente, atado a una silla.

¿Qué carajo estaba haciendo él aquí?

Fue entonces cuando un fuerte cuerno resonó en el almacén.

Unos momentos después, un enorme camión, idéntico al que había atropellado a Yeongdeok, entró ruidosamente.

La vista del camión hizo que Yeongdeok sintiera como si le hubieran robado el aliento.

Su estómago se revolvió y sus dedos temblaron.

¿Qué planeaban hacer con ese camión?

¿Lo iban a matar, como en la historia original?

Pero ¿por qué estaba Jihoon allí?

Su corazón latía con fuerza y un sudor frío le corría por la espalda y le provocaba escalofríos.

A pesar de su miedo, Yeongdeok decidió bajar.

De todas formas, no había salida. Y lo más importante... Jihoon estaba allí.

Mientras bajaba las escaleras, Yeongdeok se preocupó por Wonjin.

¿Se había escapado?

¿Había llamado a la policía?

No, incluso si lo hubiera hecho, con PetitRolang orquestando esto, la policía no aparecería.

Cuando llegó abajo, el camión parecía aún más grande.

Yeongdeok tragó saliva con dificultad y enderezó su postura.

Incluso si muriera aquí, se negaba a dejar que PetitRolang lo viera encogerse de miedo.

Con las manos en los bolsillos, Yeongdeok caminó casualmente hacia el detestable PetitRolang.

A medida que se acercaba, los hombres que rodeaban a Roran comenzaron a notarlo uno por uno, lo que provocó que Roran se girara y siguiera sus miradas.

Al ver a Yeongdeok, los ojos de Roran se abrieron momentáneamente con sorpresa antes de disimularlo rápidamente con una sonrisa.

—Vaya, vaya. ¿Por qué andas por aquí, Cha Dowon?

“¿No me está permitido?”

“...Estoy seguro de que te encerré arriba.”

La cerradura ni siquiera estaba cerrada. ¿No era eso una invitación para que saliera? Qué descuido.

El tono burlón de Yeongdeok estaba lleno de desdén, y Roran dejó escapar una risa hueca, claramente molesto pero no dispuesto a demostrarlo.

—Bueno, de todas formas estaba planeando venir a buscarte pronto.

Roran jaló el hombro de Yeongdeok hacia él, haciendo un gesto dramático con su largo brazo extendido hacia un camión estacionado.

¿Cómo te sientes? Ese camión es igualito al que te mató.

“...Bueno, ¿no es eso simplemente espléndido?”

Yeongdeok dejó escapar una sonrisa torcida, sus cejas se arquearon en una mueca fingida.

Pero la sonrisa se desvaneció rápidamente de su rostro.

“¿Estás intentando matarme de nuevo, como en la historia original?”

¿Quién sabe? ¿Qué crees que quiero?

Roran respondió a la pregunta de Yeongdeok con otra pregunta, con un brillo astuto en sus ojos.

Yeongdeok calmó sus pensamientos tumultuosos, intentando darle sentido a la situación que tenía ante sí.

En primer lugar, Roran no necesitó pasar por ese tipo de elaborado plan para matarlo.

Si quisiera, podría aplastarlo como a un insecto con el poder del autor.

Esto fue, claramente, un espectáculo. Un espectáculo destinado a transmitir un mensaje.

A juzgar por la presencia de Jihoon, parecía que Roran quería organizar una purificación pública para quienes desafiaran al autor. «Reconoce tus pecados y arrepíentete antes de morir», o algo por el estilo.

¿De verdad crees que soy un villano sin corazón? Incluso con esa mente tan aguda, ahora estás tropezando.

Yeongdeok sólo había pensado las palabras, pero Roran habló como si hubiera leído su mente.

"¿Tropezando?"

No planeo matarte, ni a Cha Dowon ni a Seo Jihoon. Ahora mismo no.

La mano de Roran se movió suavemente sobre el hombro de Yeongdeok, el toque incómodamente lento y deliberado.

"Ahora no", así que, ¿por fin? Yeongdeok decidió seguir escuchando.

"Por supuesto, eso depende de las decisiones que tomes".

De repente, el agarre de Roran sobre el hombro de Yeongdeok se apretó con tanta fuerza que hizo una mueca y frunció el ceño.

"¿Opciones?"

"Así es."

Antes de que Yeongdeok pudiera preguntar a qué elección se refería, Roran continuó, sus palabras saliendo como veneno.

"Sólo hay una cosa que quiero."

La mano de Roran se apartó del hombro de Yeongdeok, solo para agarrarlo por el cuello.

Su expresión se torció en algo cruel y su voz bajó peligrosamente.

"Vuelve a ser Cha Dowon y cíñete a la trama original".

"...¿Y si no lo hago?"

"Mataré a Seo Jihoon".

El camión, que estaba estacionado en silencio, de repente hizo parpadear sus luces delanteras como para subrayar la amenaza.

Pero Yeongdeok mantuvo la compostura y su mirada firme.

No entiendo por qué me lo exiges ahora. Nunca te ha importado la historia original.

La razón no importa. Solo tienes que elegir.

Yeongdeok empujó el pecho de Roran con ambas manos, obligándolo a retroceder.

Roran no se resistió y en su lugar sonrió, su voz de serpiente enroscándose en la resolución de Yeongdeok.

“Entonces, ¿qué va a ser?”

Lo que Yeongdeok inicialmente había considerado un espectáculo de limpieza era claramente algo más: un ejercicio de entrenamiento destinado a quebrarlo.

El cebo que Roran había elegido, Seo Jihoon, no era una coincidencia.

Como autor, Roran —o "PetitRolang"— conocía cada rincón de la mente de Yeongdeok. Una mentira o un engaño no servirían en este caso.

Racionalmente, Yeongdeok sabía que Roran no podía matar a Seo Jihoon.

Exigir que Yeongdeok regresara a la trama original mientras mataba a Jihoon contradecía la base misma de la historia.

Esto fue pura intimidación, una táctica para asustar.

“Si puedes matarlo...”

Yeongdeok intentó replicar con confianza, desafiándolo a seguir adelante, pero las palabras se le quedaron atrapadas en la garganta.

—Elige tus palabras con cuidado —advirtió Roran con tono gélido.

“Podrías desatar algo irreversible”.

Ante eso, los labios de Yeongdeok se apretaron fuertemente.

¿Y si estaba equivocado?

¿Qué pasaría si Roran realmente matara a Jihoon?

Sus ojos se dirigieron brevemente a Jihoon, todavía inconsciente.

Antes, a Yeongdeok no le habría importado.

Le habría dicho a Roran que hiciera lo que quisiera, descartando a Jihoon como nada más que una herramienta para su propia venganza.

¿Pero ahora?

Las cosas eran diferentes.

Aceptar las exigencias de Roran significaría abandonar la venganza que había alimentado durante todo este tiempo.

Su vida, construida enteramente en torno a la venganza, se derrumbaría, reiniciando todo.

Desde Cha Yeongdeok hasta Cha Dowon, desde un humano hasta un “ObessessiveTop”.

Sería como... ser desecharo por Cha Heeseok, el padre al que había pasado toda su vida intentando complacer, sólo para ser descartado como un objeto sin valor.

En ese momento, algo dentro de Yeongdeok se quebró.

El último hilo de contención al que se había aferrado cedió, y emociones enterradas durante mucho tiempo comenzaron a salir a la superficie.

Oleadas de sentimientos que no se había atrevido a afrontar lo invadieron.

“Petit Rolang...”

Murmuró el seudónimo en voz baja.

Pero el tono suave y tranquilo rápidamente dio paso a una erupción de ira.

—¡PetitRolang... PetitRolang! ¡Bastardo... BASTADERO!

Por primera vez en su vida, Yeongdeok perdió el control y gritó el nombre del autor con cada pizca de rabia en su ser.

Sus ojos brillaron, llenándose de lágrimas no derramadas.

“¿Hasta dónde planeas empujarme...?”

* * *

Cap. 158 No soy un Yandere capítulo 158

* * *

Roran se estremeció ante la cruda emoción en la voz de Yeongdeok.

Nunca lo había visto tan humano y eso lo inquietó.

Pero más que eso, un sistema de alerta apareció ante él, parpadeando siniestramente en rojo.

[Alerta del sistema: -PELIGRO-]

[Alerta del sistema: tasa de sincronización de la historia al 3 %.]

Esto no es bueno. Si esto sigue así, la historia podría venirse abajo.

“Toma tu decisión ahora. ¿Harás lo que te pido?”

El motor del camión gruñó amenazante y los secuaces de Roran comenzaron a sacar sus armas, listos para actuar.

La expresión de Yeongdeok se distorsionó y se quebró bajo la presión.

PetitRolang lo dejó claro: renuncia a tu venganza y regresa a la trama original, o resiste y mira a Seo Jihoon morir.

Era una elección: venganza o Jihoon.

Yeongdeok luchó con la pregunta.

¿Valió la pena abandonar su venganza por Jihoon?

Su mente repasó cada esfuerzo que había hecho para socavar a PetitRolang; toda su vida estuvo marcada por una búsqueda incesante de venganza.

La venganza lo era todo.

Su identidad, su propósito... todo se centraba en destruir PetitRolang.

¿Y ahora se suponía que debía renunciar a eso?

“¿Tu patética venganza o Seo Jihoon? ¿Qué será?”

La demanda de PetitRolang se escuchó nuevamente, cortando la confusión de Yeongdeok.

Sus labios se movieron como para responder y su resolución comenzó a solidificarse.

Pero antes de que pudiera hablar, una voz, ronca y débil, pero inconfundiblemente suave, rompió la pesada atmósfera.

“...Hyung.”

Yeongdeok y Roran se giraron hacia el sonido. Jihoon, de alguna manera despierto, miraba a Yeongdeok con ojos cálidos e inquebrantables.

Una leve sonrisa se dibujó en sus labios mientras sus rasgos afilados se suavizaban.

—Toma una decisión de la que no te arrepientas, hyung. Con eso me basta.

Yeongdeok se quedó congelado.

Había escuchado palabras así antes, no hacía mucho tiempo.

“Eso es todo lo que necesito.”

Jihoon, terminando sus palabras, no agregó nada más, como si estuviera genuinamente satisfecho con dejarlo así.

Yeongdeok estaba seguro de que Jihoon había entendido mal algo.

Debió haber pensado que esta situación era una broma hecha por algún YouTuber malicioso o un sueño surrealista que aún no había desaparecido.

De lo contrario no habría manera de que dijera algo así.

“¿Te das cuenta siquiera de en qué situación te encuentras ahora mismo?”

Jihoon no respondió.

Pero por la expresión constante en su rostro, Yeongdeok se dio cuenta de que Jihoon había comprendido toda la situación sin un solo error.

No se trataba de un escenario trivial de aceptar o rechazar una confesión.

Era una situación de vida o muerte.

¿Cómo pudo Seo Jihoon seguir diciendo esas cosas?

Yeongdeok se lo había dicho innumerables veces: ayudar a otros imprudentemente sin sopesar las ganancias y las pérdidas solo conduciría a daño.

“¿De verdad eres un idiota?”

La voz de Yeongdeok tembló y pronto, sus ojos se enrojecieron mientras un dolor ardiente se extendía por sus párpados.

—No sé mucho, pero... esto parece tener algo que ver con la venganza de la que has estado hablando.

“...”

Has trabajado muy duro para conseguirlo todo este tiempo. Espero que no lo abandones por mi culpa.

Jihoon tenía razón.

Yeongdeok había estado buscando venganza desesperadamente todo este tiempo.

Pero...

Hubo un tiempo en que Yeongdeok desestimó toda la amabilidad de Jihoon como motivos ocultos.

Seguramente ese tipo pobre sólo quería acercarse a él para conseguir algunas migajas.

Por supuesto, como Yeongdeok lo necesitaba para su venganza, había estado dispuesto a seguirle el juego a esa relación de dar y recibir.

Incluso el día en que Jihoon celebró su cumpleaños, Yeongdeok estaba seguro de que tenía que haber una razón detrás de ello.

Pero la noche en que regresó de la fiesta de Cha Heeseok, cuando Jihoon acarició suavemente su mejilla sonrojada y le susurró tiernamente que no necesitaba nada a cambio, Yeongdeok se dio cuenta de que no había ningún costo oculto detrás de la amabilidad de Jihoon.

Pensándolo bien, Jihoon nunca se escondió detrás de una fachada falsa.

Aunque sus palabras podían ser duras, sus acciones siempre eran sinceras y su mirada estaba libre de engaños.

Incluso cuando el propio Yeongdeok se sentía indiferente hacia su propio dolor, Jihoon lo soportó en su nombre.

Y a pesar de no ganar nada con ello, Jihoon se mantuvo al lado de Yeongdeok.

Su relación puede haber comenzado con Yeongdeok acercándose a él para vengarse de PetitRolang, pero en algún momento del camino, mientras Jihoon lo apreciaba, Yeongdeok también comenzó a apreciar a Jihoon.

Recordó algo que Jihoon le había preguntado una vez.

¿Y si no te sirvo de nada? ¿Si no tengo nada que aportar?

En ese momento, Yeongdeok no pudo responder.

Pero ahora sentía que finalmente podía hacerlo.

Nunca necesité nada a cambio. Y, sinceramente, si no fuera por ti, yo tampoco habría llegado tan lejos.

“Pero cuando ese bastardo habló de ti tan despreocupadamente, no pude soportarlo.

Toma la decisión que te parezca mejor. Eso es lo que quiero para ti.

Y no importó.

Al igual que Jihoon había hecho por él, Yeongdeok tampoco necesitaba nada a cambio.

Mientras Yeongdeok parpadeaba, las lágrimas nublaron su visión y corrieron por sus mejillas.

Luego, con firme resolución, dio su respuesta.

No fue una decisión tomada por impulso ni tampoco coaccionada por las amenazas de PetitRolang.

Fue la elección que Yeongdeok realmente quería hacer, tal como Jihoon le había instado a hacer.

“PetitRolang, haré lo que dices.”

En el momento en que Yeongdeok declaró su intención de renunciar a una venganza que nunca podría lograr y someterse a Roran, Roran dejó escapar una sonrisa fugaz, sintiéndose momentáneamente a gusto.

Sin embargo, ese alivio duró poco.

Al poco tiempo, la ventana del sistema empezó a parpadear aún más violentamente que antes.

[Sistema: -Peligro-]

[Sistema: Sincronización con la Obra Original: 1 Por Ciento-]

“¿Qué... por qué está pasando esto?”

Mientras Roran entraba en pánico, Yeongdeok se dio cuenta de algo inesperado. A pesar de abandonar su objetivo de venganza y optar por someterse a PetitRolang, se sentía sorprendentemente tranquilo.

¿Qué pasaría ahora si regresara a Cha Dowon y destruyera a Eungyeol para restaurar todo a la trama original?

¿Se encontraría nuevamente enfrentándose a Seo Jihoon, Baek Seonwoo, Ha Wonjin y Eungyeol como enemigos, solo para regresar a esa deprimente empresa y trabajar hasta morir, para finalmente ser atropellado por un camión?

La sola idea lo sofocaba. Pero desafiar a Roran tampoco era una opción.

¿Quién sabía cuándo, dónde o cómo Roran podría intentar matar a Jihoon?

Aun así... Yeongdeok pensó en cómo, hasta que Roran poseyó este mundo, realmente había disfrutado su tiempo con Jihoon y los demás.

Había experimentado y sentido tanto.

Entonces, incluso si todo volviera a su estado original y él enfrentara su desaparición definitiva...

Mientras pensaba en estos pensamientos, su visión se volvió borrosa y las lágrimas rodaron por sus mejillas.

Extraño.

Él no se consideraba una persona emocional.

Pero ahora, Yeongdeok finalmente entendió.

Lo que realmente quería no era vengarse de PetitRolang.

La venganza era sólo un medio para alcanzar un fin.

Lo que Yeongdeok realmente quería era sobrevivir, salir adelante, tener éxito en su venganza y vivir su vida libremente, sin ataduras a PetitRolang, Cha Dowon o la trama original.

Seguir sus sentimientos y vivir para su felicidad.

Y a su lado...

A través de su visión llorosa, el rostro de Jihoon quedó en foco; su expresión parecía como si él también fuera a llorar.

—Hyung, ¿por qué lloras? No llores...

Jihoon intentó liberar sus brazos atados para limpiar las lágrimas de Yeongdeok, pero las cuerdas estaban atadas tan fuertemente que no se movían.

Al darse cuenta de esto, el rostro de Jihoon se puso sombrío.

Mientras tanto, Roran miraba las ventanas del sistema, que ahora cambiaban en tiempo real.

Las señales de peligro rojas intermitentes de repente se volvieron negras, volviéndose estáticas como si todo hubiera llegado a su fin.

¿Qué pasa? ¿Por qué hace esto?

[Sistema: Se ha revocado la autoridad total sobre 'Cha Dowon'.]

[Sistema: Sincronización con la Obra Original: 0 Por Ciento.]

[Sistema: Todos los protagonistas de No a la obsesión se han desviado de la historia original.]

[Sistema: La obra original ya no existe. Este mundo ya no es una novela.]

[Sistema: El usuario 'Joo Roran' ha sido despojado permanentemente de todos sus privilegios de autor. Y...]

¿Y? Roran no sabía qué vendría después, pero esperaba desesperadamente que no significara su fin.

Sistema: Te dije que esto era peligroso. Te dije que restauraras el original, pero no me hiciste caso. ㅋㅋ]

[Sistema: Adiós.]

[Sistema: Progreso de inicialización de la realidad: 1%-]

¿Eh? ¡Qué... SISTEMA, PEQUEÑO...!

* * *

Cap. 159 No soy un Yandere capítulo 159

* * *

Mientras Roran rugía de incredulidad, el entorno se distorsionó de repente.

Los hombres grandes que estaban estacionados por todas partes parpadearon como si acabaran de despertar de un sueño profundo.

"¿Qué...? ¿Por qué estoy aquí...? ¡¿Eh?! ¡¿Por qué llevo un cuchillo?!"

Un hombre gritó y dejó caer el cuchillo en estado de shock, lo que pareció iniciar una reacción en cadena.

Los otros hombres también comenzaron a mirar a su alrededor confundidos y a dejar sus armas como si hubieran sido secuestrados por extraterrestres.

Se suponía que iba a cenar con mi esposa. ¿Cómo terminé aquí?

"Estaba camino a una competición de judo..."

La atmósfera que una vez fue amenazante ahora se parecía más a una reunión de un club de senderismo de montaña.

Mientras observaba cómo se desarrollaba la situación, Jihoon habló con cautela con el hombre más cercano.

Disculpe. ¿Podría ayudarme a desatarme?

—Vaya. ¿Por qué está atado aquí un joven como tú?

...Porque me ataste.

Jihoon quería decirlo en voz alta, pero al sentir que algo extraño estaba sucediendo, se mordió la lengua.

Aquí tienes un cuchillo. Déjame desatarte con esto.

Un hombre con un rostro rudo e intimidante comenzó a sonreír amablemente mientras comenzaba a cortar las cuerdas que sujetaban a Jihoon.

Sorprendido por el cambio repentino, Yeongdeok solo pudo mirar fijamente a los hombres.

Era como si no recordaran lo que habían hecho antes ni por qué habían venido allí.

Me sentí como si un hechizo se hubiera roto.

Yeongdeok inmediatamente se giró para examinar el rostro de PetitRolang.

La expresión de Roran estaba pálida, como si se enfrentara a su peor miedo.

Mierda... No. Esto no puede estar pasando. Apenas estaba empezando... ¡Podría haberlo hecho bien esta vez!

Consumido por el pánico, Roran le lanzó a Yeongdeok una mirada escalofriante.

Por un breve momento, consideró si atropellar a Yeongdeok con un camión podría de alguna manera realinear la trama hacia la historia original.

Decidido a intentarlo, Roran se lanzó hacia el camión.

Pero antes de que pudiera actuar, Jihoon bloqueó su camino, agarrándolo por el cuello con fuerza.

No había ni una pizca de humor en el rostro duro de Jihoon, y sus profundos ojos marrones eran fríos y amenazantes.

Oye. ¿Adónde crees que vas?

“¡Suéltame, maldita sea!”

Jihoon levantó el puño, como si fuera a golpear a Roran, pero luego recordó su promesa a Yeongdeok de no recurrir más a la violencia.

Con un chasquido irritado de su lengua, Jihoon empujó a Roran contra la pared, enviándolo al suelo como un muñeco de papel.

Al ver a Roran completamente sometido por Jihoon, Yeongdeok finalmente se dio cuenta de que la influencia del escritor sobre Roran había desaparecido.

¿Pero por qué?

¿Y cómo?

Mientras Yeongdeok todavía estaba tambaleándose, Jihoon caminó hacia él y se detuvo frente a él.

Jihoon miró fijamente a Yeongdeok, con el rostro nublado, antes de repentinamente abrazarlo firmemente.

El subir y bajar del pecho de Jihoon, su frenético latido y el temblor de sus manos: todo esto llegó a Yeongdeok con claridad. Fue entonces cuando comprendió lo que Jihoon debía estar sintiendo.

"...¿Estás bien, hyung?"

Como siempre, la primera preocupación de Jihoon fue la condición de Yeongdeok.

Sonriendo levemente ante su naturaleza inmutable, Yeongdeok se acercó y le devolvió el abrazo.

Presionando su rostro contra el pecho de Jihoon, la tensión que lo había mantenido rígido comenzó a aliviarse.

"Estoy bien."

Mientras Yeongdeok calmaba lentamente la tormenta de emociones dentro de él, el sonido de las sirenas de la policía comenzó a sonar débilmente en la distancia.

Los otros hombres, ahora completamente alerta, se miraron unos a otros confundidos.

Como ninguno de ellos había llamado a la policía, tenía que ser Ha Wonjin.

Para Yeongdeok, las sirenas sonaron como una proclamación del fallecimiento del escritor PetitRolang.

Una sensación de alivio lo invadió y su conciencia comenzó a nublarse.

No

[Sistema: ¡Felicidades, 'Cha Yeongdeok'! ¡Has terminado la novela "No a la obsesión"!]

[Sistema: Este mundo ya no es una novela.]

[Sistema: Gracias por sus esfuerzos.]

[Sistema: -Conversión de la realidad en progreso 100%-]

[Sistema: -Apagado del sistema-]

Por un momento, una extraña visión apareció ante sus ojos, pero se desvaneció en medio de un brillante estallido de luz que pareció envolver al mundo entero.

Lentamente, los ojos de Yeongdeok se cerraron.

No

Hyung.

Una voz baja y suave le rozó los oídos. Una mano cautelosa le acarició el dorso de la mano.

Yeongdeok, arrullado por la dulzura, abrió lentamente los ojos.

Su visión borrosa se agudizó gradualmente, revelando el rostro de Jihoon.

“...Seo Jihoon.”

Gritando su nombre con voz somnolienta, Yeongdeok vio como Jihoon apretaba más fuerte su agarre en su mano al darse cuenta de que estaba despierto.

—Sí. Estoy aquí.

La voz de Jihoon era tranquilizadora, como si estuviera tratando de tranquilizarlo.

Su sonrisa débil y frágil parecía como si pudiera romperse con un solo toque.

Ese niño siempre me mira así cuando pasa algo.

Si alguien más lo hubiera mirado así, Yeongdeok se habría molestado, pero estar bajo la mirada preocupada de Jihoon no se sentía tan mal.

"¿Dónde estamos?"

Yeongdeok miró a su alrededor, observando su entorno.

Las paredes blancas y la gente vestida con batas de hospital dejaban claro: estaban en un hospital.

En el momento en que intentó sentarse, una punzada de dolor le recorrió la cabeza como si fuera electricidad.

Sentía como si su cráneo fuera a partirse, especialmente en la parte posterior.

Yeongdeok frunció el ceño y Jihoon inmediatamente comenzó a quejarse.

¿Estás bien? ¿Te duele?

"¿Puedes mantenerlo bajo?"

La frenética preocupación de Jihoon empeoró el dolor de cabeza de Yeongdeok.

Mientras presionaba su frente para aliviar el dolor, éste disminuyó gradualmente.

Recuperando la compostura, Yeongdeok estudió a Jihoon.

¿Y tú? ¿Estás herido?

"¿Yo? Estoy bien. Ni un rasguño." Jihoon movió los dedos para demostrarlo.

"Ese no es el punto... Algo no encaja."

"¿Qué quieres decir?"

En lugar de explicarle, Jihoon comenzó a tocar su teléfono para mostrárselo.

En ese momento, la puerta de la habitación del hospital se abrió, revelando a Seonwoo, pálido y jadeante, apoyándose en muletas.

“¡Cha Yeongdeok!”

La voz de Seonwoo era firme mientras escaneaba la habitación en busca de Yeongdeok.

Al verlo desde la ventana, se acercó cojeando con pasos pesados.

Sin decir palabra, se sentó en el borde de la cama de Yeongdeok, haciendo que el colchón se hundiera.

Antes de que Jihoon pudiera preguntar qué estaba pasando, Seonwoo agarró las mejillas de Yeongdeok, inspeccionándolo minuciosamente.

¿Estás bien? ¿Te duele algo? Tu cara está bien, ¿verdad? Sin ella, serías un grosero.

“...”

¿Estaba preocupado o lo estaba insultando?

El rostro de Yeongdeok se retorció de irritación mientras Seonwoo continuaba su examen.

Satisfecho de que Yeongdeok estuviera ilesa, Seonwoo dejó escapar un suspiro de alivio.

Bien. Cuando supe que te habían hospitalizado, pensé que era algo serio.

¿Por qué estás aquí? ¿No dijiste que me guardarías rencor el resto de tu vida?

Yeongdeok recordó su última conversación, asumiendo que ese era el final.

La expresión de Seonwoo se arrugó al recordarlo.

“Sólo lo dije porque estaba enojado porque no entendías cómo me sentía...”

“...”

“Todavía no he aclarado mis sentimientos, pero cuando me enteré de esto, no pude dejar de preocuparme”.

Aunque su tono era brusco, sus ojos rebosaban afecto.

Pero Yeongdeok no pudo decir mucho en respuesta.

“...Lo lamento.”

—No te molestes en disculparte. Es patético arrastrarme hasta aquí así.

Seonwoo murmuró que Yeongdeok debía mantenerse saludable y giró la cabeza.

La atmósfera incómoda fue interrumpida por el portazo del hospital abriéndose.

Un hombre sospechoso, con un casco negro, entró tambaleándose y jadeando en busca de aire.

Todas las miradas se volvieron hacia él mientras escaneaba la habitación antes de detenerse frente a Yeongdeok.

El hombre se quitó el casco, revelando un desaliñado Ha Wonjin.

“Ha Wonjin.”

Llegué tarde porque pasé por la comisaría. ¿Estás bien?

Como era de esperar, Wonjin se puso inmediatamente a comprobar el estado de Yeongdeok tan pronto como entró en la habitación.

Cuando se dio cuenta de que Yeongdeok estaba ilesa, exhaló un suspiro de alivio.

¿Qué habrías hecho sin mí? Por eso no puedo dejarte sola. Por favor, deja de preocuparme.

Yeongdeok miró a Jihoon y Seonwoo, quienes estaban a ambos lados de Wonjin.

De verdad...parecía que muchas cosas habían cambiado.

* * *

Cap. 160 No soy un Yandere capítulo 160

* * *

Las personas que solían mirarlo con desprecio habían desaparecido, reemplazadas por otras que ahora lo miraban con genuina preocupación.

Una sonrisa tiró de las comisuras de los labios de Yeongdeok.

“Entonces, deja de sonreír como si todo estuviera bien”.

Ante el regaño de Wonjin, Yeongdeok respondió en un tono tranquilo.

“Gracias a todos por preocuparse por mí”.

Cuando esas palabras de gratitud salieron de la boca de Yeongdeok, los rostros de Seonwoo y Wonjin se contorsionaron por la emoción, como si estuvieran abrumados.

Seonwoo finalmente abrazó a Yeongdeok.

“Mientras lo entiendas.”

Pero estaría bien si pudieras soltarme. Me estoy asfixiando.

A pesar de la atmósfera, que prácticamente le exigía que siguiera la corriente, Yeongdeok fue tan despiadado como siempre.

Como era de esperar, Seonwoo fue apartado sin excepción.

“Entonces, ¿qué pasó con PetitRolang?”

Yeongdeok preguntó para entender qué había sucedido después de perder el conocimiento.

¿Los llevaron a la policía?

Si es así, ¿qué pasa con las personas que habían sido manipuladas por el poder de ese escritor?

Mientras reflexionaba sobre las preguntas, Seonwoo inclinó la cabeza, confundido.

¿Petit Rolang? ¿Quién es?

"...¿Qué?"

¿Una marca de snacks? ¡Qué nombre tan mono!

El escritor. Ya sabes, el famoso autor de novelas web...

Yeongdeok comenzó a explicar pero se detuvo abruptamente, sintiendo una fuerte sensación de inquietud.

No había forma de que Baek Seonwoo no supiera quién era PetitRolang.

Habían discutido ese nombre muchas veces, y la razón por la que Yeongdeok estaba ahora en el hospital era PetitRolang.

Si los hubiera atrapado la policía, habría sido una gran noticia, ¿no?

¿Estás diciendo que no conoces PetitRolang?

Cuando Yeongdeok lo miró con severidad y le exigió honestidad, Wonjin, que estaba cerca, tocó su teléfono y le mostró la pantalla a Yeongdeok.

"Hay alguien llamado Roland Petit... ¿un bailarín y coreógrafo francés?"

"Eso no puede ser..."

Yeongdeok le arrebató el teléfono a Wonjin y lo revisó dos veces.

Por más que buscó, no encontró ni una sola mención de PetitRolang.

Era como si los hubieran borrado de la existencia.

Yeongdeok recordó la extraña escena que había vislumbrado justo antes de desmayarse.

[Sistema: ¡Felicitaciones, 'Cha Yeongdeok'! ¡Has terminado la novela "No a la obsesión"!]

[Sistema: Este mundo ya no es una novela.]

[Sistema: Gracias por sus esfuerzos.]

[Sistema: -Conversión de la realidad en progreso 100%-]

[Sistema: -Apagado del sistema-]

Un destello de luz lo rodeó y sus ojos se cerraron.

¿Podría ser... que debido a que este mundo ya no era una novela, la existencia de PetitRolang también había sido borrada?

"¿Cómo exactamente terminé en este hospital?"

Deberías que te revisen la cabeza otra vez. ¿Te golpeaste muy fuerte y perdiste algunos recuerdos?

Wonjin comenzó a acariciar la cabeza de Yeongdeok como si buscara heridas.

Después de separarnos, te atacó un desconocido y te desmayaste. Lo presencié y llamé a la policía.

"...Ja."

Así que el incidente quedó reducido a un ataque perpetrado por un asaltante aleatorio.

Pero Wonjin también había estado allí ese día.

Sin embargo, parecía no tener ningún recuerdo de los acontecimientos reales.

¿Por qué sólo los recuerdos de Yeongdeok no fueron alterados?

En fin, qué alivio que estés bien. ¿Quién sabe qué clase de gente anda por ahí a plena luz del día?

Mientras Seonwoo y Wonjin conversaban tranquilamente para levantar el ánimo, Jihoon permaneció en silencio, sentado tranquilamente junto a Yeongdeok.

Al notar la inusual tranquilidad de Jihoon, Yeongdeok lo miró.

¿Él también perdió todos sus recuerdos de PetitRolang?

—Bueno, ya que confirmamos que estás bien, mejor me voy. Tengo planes por aquí — dijo Seonwoo, levantándose a regañadientes de donde estaba sentado en la cama.

“La próxima vez que nos encontremos, estemos los dos enteros”.

“Le deseo una pronta recuperación.”

Mientras Seonwoo cojeaba con sus muletas, Wonjin también se levantó para irse.

“Ah, y esto.”

Antes de partir, Wonjin metió la mano en su bolsillo y le entregó su teléfono a Yeongdeok.

Estaba contigo cuando te desmayaste. Pensé en guardarla para devolverla más tarde.

"...Gracias."

Aunque los recuerdos de Wonjin estaban distorsionados, Yeongdeok, que sabía la verdad de lo que había sucedido, expresó genuinamente su gratitud.

Wonjin se quedó allí un momento y dudó antes de abandonar finalmente la habitación a paso de tortuga.

Cuando Seonwoo y Wonjin se fueron, Yeongdeok centró su atención en Jihoon.

“Entonces, ¿qué fue lo que te pareció extraño?”

Yeongdeok lo instó a continuar la conversación que había sido interrumpida durante más de treinta minutos por las apariciones de los demás.

No podía dejar pasar el tema: lo estaba molestando.

Lo acabas de ver. PetitRolang ha desaparecido de este mundo. Un escritor con tanta influencia, desapareció en un instante.

“¿Tú... los recuerdas?”

Yeongdeok se sorprendió de que Jihoon, a diferencia de Seonwoo y Wonjin, conservara sus recuerdos de PetitRolang.

—Sí. Parece que somos los únicos que lo recordamos.

“...Veo.”

Sabes lo que pasa, ¿verdad? A estas alturas, creo que merezco saberlo.

La mirada firme de Jihoon reflejó su certeza de que Yeongdeok tenía las respuestas.

Yeongdeok sabía lo absolutamente increíble que era su historia.

¿Quién creería que este mundo había sido una novela y que él una vez murió y volvió a la vida?

En el mejor de los casos, lo descartarían como delirante o, peor aún, lo internarían en una institución.

Pero ya sea por la camaradería forjada a través del peligro compartido o por alguna otra razón, se encontró queriendo confiar en Jihoon.

Jihoon, de entre todas las personas, sintió que le creería, sin importar cuán absurda pudiera parecer la verdad.

“¿Me creerás, no importa lo que diga?”

“Si viene de ti, lo creeré”.

“...Está bien.”

Satisfecho con la respuesta de Jihoon, Yeongdeok dejó escapar una pequeña risa.

Y entonces, la increíble verdad brotó de sus labios como una historia sacada de una ficción.

Cómo lo había atropellado un camión y murió, para luego regresar.

Cómo este mundo era en realidad una novela y él había decidido vengarse del escritor que lo había asesinado tan sin sentido.

Cómo había aparecido el escritor en la novela, y cómo finalmente le habían quitado su poder, transformando este mundo nuevamente en realidad.

Jihoon escuchó sin interrupción, sus dedos rozando ligeramente sus labios como si estuviera sopesando las implicaciones de la historia.

Por último, asintió como si todo tuviera sentido.

Ya veo. Por eso te comportas como un lunático.

¿Un lunático? ¡Qué cruel!

Cualquier otra persona habría dicho lo mismo. Sinceramente, al principio pensé que te habías vuelto loca.

Jihoon se rió entre dientes al recordarlo, pero la risa pronto se desvaneció, reemplazada por una expresión sombría.

Debió ser duro estar solo.

En ese momento, Yeongdeok no se había dado cuenta, pero ahora, al escuchar las palabras de Jihoon, pensó que realmente debía haber sido así.

Perder todo por lo que había trabajado en un instante, morir de forma tan insignificante, y luego descubrir que su mundo solo había sido una historia inventada. Rodeado de enemigos, sin nadie en quien confiar.

Para cualquier otra persona, habría bastado con quebrarlos. Si le hubiera pasado a su versión actual, Yeongdeok no estaba seguro de haberlo superado.

Quizás simpatizando con el dolor de Yeongdeok, la expresión de Jihoon se oscureció como si nubes de tormenta se hubieran reunido en sus ojos.

Cualquiera pensaría que te pasó a ti, por cómo te comportas. Patético...

Yeongdeok se quedó en silencio, sacudiendo la cabeza mientras colocaba una mano sobre la cabeza de Jihoon.

En lugar de continuar con palabras duras, decidió hacer otra cosa.

"Gracias por preocuparte por mí."

Mientras despeinaba suavemente el cabello de Jihoon, el hombre más joven aceptó el toque en silencio.

Fue como domar a un perro de temperamento fogoso, lo que provocó una sonrisa involuntaria en el rostro de Yeongdeok.

Al verlo sonreír, Jihoon refunfuñó: "¿Qué tiene de gracioso? No me hace ninguna gracia".

"Estás actuando como un cachorro callejero que ha perdido a su dueño".

"...Llamar a alguien perro callejero? ¿En serio?"

"Significa que eres linda."

Con más de 190 cm de altura, a Jihoon nunca lo habían llamado "lindo" en su vida.

Su cara se puso roja.

"Siempre confundes a la gente con cosas así..."

Nunca he sido confuso. Esta es mi sincera verdad.

"¿Qué?"

Los ojos de Jihoon se abrieron como si dudara de sus oídos.

¿Sabías, Seo Jihoon? Pase lo que pase, siempre has estado a mi lado.

"....."

Cuando me di cuenta, encontré rastros de ti en cada parte de mi vida. Por mucho que lo intenté, no pude deshacerme de ellos.

Yeongdeok había intentado innumerables formas de deshacerse de la persistente presencia de Jihoon, pero esta se aferraba a él, rondando sus pensamientos y agitando sus emociones.

“Creo que pude soportarlo todo gracias a ti”.

Al darse cuenta de que estaba divagando, Yeongdeok se aclaró la garganta.

Decidió saltarse detalles innecesarios e ir directo al grano.

“Lo que digo es... Te extrañé, Seo Jihoon.”

Extendiendo sus brazos en un gesto claro, Jihoon dudó solo brevemente antes de lanzarse al abrazo de Yeongdeok.

Yeongdeok, sobresaltado, envolvió torpemente sus brazos alrededor de Jihoon y cerró los ojos, devolviéndole el abrazo.

* * *

Cap. 161 No soy un Yandere capítulo 161

* * *

En los brazos de Jihoon, el miedo y la pérdida que habían consumido a Yeongdeok se desvanecieron como si nunca hubieran existido.

En su lugar, un dulce calor lo llenó.

Los latidos del corazón de Jihoon reflejaban los suyos.

Cuando terminó el abrazo, Yeongdeok dio un paso atrás primero.

—Si te parece bien, ¿te quedarías a mi lado de ahora en adelante?

Aunque las palabras no contenían "Me gustas" o "Te amo", Jihoon fácilmente pudo notar que era una confesión.

Aun así, quería escucharlo más directamente, en términos inequívocos.

"Di exactamente lo que quieres decir"

"No creo poder ser más claro".

Dijiste que soy patético, ¿verdad? Si no lo explicas, no lo entenderé.

Divertido pero serio, Yeongdeok optó por la acción en lugar de las palabras.

Agarrando el brazo de Jihoon, lo atrajo más cerca y presionó sus labios contra los de Jihoon.

Suaves, cálidos y ligeramente regordetes, los labios de Jihoon se encontraron con los suyos.

Los ojos abiertos de Jihoon delataron su sorpresa antes de cerrarlos lentamente.

Cuando el breve beso terminó, Jihoon ajustó su postura, girando torpemente la cabeza.

“Hacer esto... en una habitación de hospital, entre todos los lugares posibles...”

“Lo hice para demostrarte que también me gustas”.

Justo cuando estaban perdidos en su mundo, un anciano que compartía la habitación del hospital chasqueó la lengua y murmuró: “Los jóvenes de hoy en día no tienen vergüenza”.

Yeongdeok lo ignoró por completo, pero Jihoon se sonrojó de la cabeza a los pies.

—Ejem. ¡Voy a... voy a comprar algo en la máquina expendedora!

“Adelante.”

Mortificado, Jihoon se levantó de un salto y salió apresuradamente de la habitación.

Solo, Yeongdeok distraídamente tocó sus labios, recordando la sensación de su beso.

Un calor extraño lo recorrió, haciendo que la habitación con aire acondicionado se sintiera extrañamente sofocante.

“Ah...”

Incluso las orejas de Yeongdeok se pusieron ligeramente rojas.

No

Al día siguiente, a pesar de que sus heridas eran menores (unos cuantos puntos de sutura en la parte posterior de la cabeza), rostros conocidos aparecieron para visitar a Yeongdeok.

—Hyung, ¿estás bien? El mundo es muy peligroso últimamente —dijo Eungyeol, mirando a Yeongdeok con preocupación.

Estoy bien. Gracias por venir.

Eungyeol miró a Jihoon, quien se aferraba a Yeongdeok como una sombra.

Sintiendo algo inusual en su dinámica, Eungyeol pensó: Así que finalmente sucedió.

Hyung, te traje fruta para desearte una pronta recuperación. Pídele a Jihoon que te la pele. Deberías aprovechar momentos como este.

“Me lo pelaría aunque no fuera por esto”.

Dalsu entregó una gran cesta de fruta repleta de manzanas, peras, naranjas, melones y más.

Yeongdeok, notando la naturaleza inesperadamente leal de Dalsu, sonrió.

¿Cuándo es tu cumpleaños? Lo recordaré.

“No es obligatorio, pero si insistes, un Rolex estaría bien”.

—No digas esas cosas. Puede que te consiga uno —regañó Jihoon.

“Entonces eso es una victoria para mí”.

Después de que Dalsu se fue, otros vinieron y se fueron, trayendo charlas y regalos.

A pesar de las interrupciones, Yeongdeok se encontró sonriendo, rodeado de quienes lo cuidaban.

Después de que Eungyeol y Dalsu se fueron, fue el turno de Choa de visitarlos.

Primero mi hermano, y ahora Yeongdeok oppa... ambos acabaron en el hospital. ¿Será una maldición?

“No esperaba verte aquí.”

Visitaste a mi hermano en el hospital, así que, por supuesto, yo también debería ir a visitarte.

—¿En serio? Toma, bebe esto.

Yeongdeok le entregó una de las muchas bebidas que Jihoon había acumulado de la máquina expendedora.

Choa lo aceptó cortésmente con ambas manos.

En comparación con su hermano mayor, Baek Seonwoo, ella parecía mucho más educada a pesar de ser más joven.

Los miembros de Beautiful Life estaban muy preocupados por ti en el chat. ¿Lo viste?

Por supuesto que sí. Su teléfono no paraba de sonar.

[Gwakdupal: ¿Yeongdeok Chicken está bien?]

[Gwakdupal: Siento no poder visitarte. Por favor, mejórate pronto. ㅠㅠ]

[DaerimdongFist: ¡Ponte saludable para que puedas volver a jugar con nosotros!]

[Natsuyama Soseki: ¡Así es! ¡Mejórate pronto, Pollo Yeongdeok!]

[Destructor de la Tierra: Te deseo una pronta recuperación.]

¡Qué panda de gente molesta!, pensó, aunque no pudo evitar sonreír levemente al recordar los mensajes del chat.

“Mejórate pronto, Yeongdeok oppa.”

“Sí, gracias.”

Choa siguió hablando de las deficiencias de su hermano hasta que terminó el jugo que Yeongdeok le había dado.

Sólo entonces se levantó para irse.

Espero no haber hablado demasiado, ya que necesitas descansar. Me voy.

“¿No hace falta despedirte?”

—No soy un niño. Además, tú eres el paciente.

Choa afirmó que no era una niña, pero a Yeongdeok todavía le parecía mucho a una.

—De todas formas, no es mi trabajo despedirte. Jihoon, ve a buscarla.

Jihoon dudó, sin estar seguro de si Yeongdeok realmente lo decía en serio.

¿Yo? ¿Me estás diciendo que me vaya?

¿Con quién más podría estar hablando?

"D-De verdad, está bien..." tartamudeó Jihoon, pero finalmente hizo lo que le dijeron.

Choa también agitó la mano con desdén.

La idea de ser despedida por alguien a quien ni siquiera conocía la asfixiaba con incomodidad.

Jihoon sintió lo mismo, pero al ver lo mucho que Yeongdeok parecía preocuparse por esta persona, se levantó de su asiento.

—Está bien. La acompañaré abajo y volveré.

"Gracias."

Jihoon, mientras le hacía preguntas mundanas a Choa como "¿Cuál es tu nombre?" y "¿Cuántos años tienes?", salió de la habitación con ella.

Finalmente, Yeongdeok pudo disfrutar de un poco de paz.

No había tenido un momento a solas desde hacía bastante tiempo.

Estaba mirando por la ventana cuando oyó el sonido de la puerta de la habitación del hospital abriéndose.

Al volver su atención hacia el sonido, se sobresaltó.

Un hombre conocido estaba entrando.

El hombre no miró a ningún otro paciente mientras caminaba directamente hacia Yeongdeok y se detuvo frente a él.

Yeongdeok fingió compostura y sostuvo su mirada.

¿Por qué está él delante de mí?

¿Y en este estado... completamente desaliñado?

El hombre ya no tenía su radiante cabello azul ceniza, su estatura imponente y altísima, ni sus rasgos sorprendentemente definidos.

Ahora, miraba a Yeongdeok con ojos sin vida, como de pez, mientras sus hombros encorvados temblaban lastimosamente.

Nadie en este mundo se acordaba ya de PetitRolang.

Y así, las palabras que Yeongdeok estaba a punto de pronunciar salieron tan naturales como respirar.

"¿Quién eres?"

No finjas no conocerme. Tú sabes quién soy.

—No. ¿Quién eres exactamente?

Yeongdeok mantuvo su fingida ignorancia mientras observaba cómo Roran apretaba sus puños temblorosos y apretaba los dientes.

Seguro que tienes preguntas. Las responderé, pero deja de fingir que no me conoces.

"..."

"Por favor."

Es cierto que Yeongdeok sentía curiosidad por la historia completa.

Finalmente, decidió abandonar el acto.

—Está bien. Será mejor que cumplas tu palabra.

"...Sígueme."

Roran escupió las palabras y giró bruscamente la cabeza. A Yeongdeok no le gustó la arrogancia de su tono, pero para poner fin a esta relación enredada, se quitó el catéter del brazo.

Como si pudiera oír el grito distante de una enfermera: "¡No puedes sacar eso!", Yeongdeok lo ignoró y lo siguió.

Roran presionó el botón del piso superior en el ascensor y condujo a Yeongdeok a la azotea.

Una vez que confirmó que no había nadie más alrededor, Roran se agarró el cabello y comenzó a hablar con una voz llena de confusión.

Todos... Todos me han olvidado por completo. En un instante, PetitRolang dejó de existir. No tengo ni idea de cómo volver a mi mundo original...

"..."

—Todo es por tu culpa. ¡Todo esto es culpa tuya, Cha Dowon!

A pesar de que Yeongdeok lo había seguido hasta aquí, parecía que Roran solo lo había traído para echarle la culpa.

Yeongdeok cruzó los brazos y replicó.

¿Ahora me estás culpando? Es ridículo. Si estamos culpando a alguien, ¿no empezaste matándome tan fácilmente?

No seas absurdo. Yo soy el escritor, y tú solo eras un personaje. Si seguimos esa lógica, todos los villanos que he matado deberían estar buscando venganza contra mí. ¿Por qué soy el único que sufre esto...?

Roran intentó culpar a Yeongdeok de lo extraño del asunto, pero sus palabras no tuvieron mucho peso.

La convicción, después de todo, está en la forma de decirlo: en la expresión, el tono y la actitud.

Y a los ojos de Yeongdeok, Roran tenía el rostro de un hombre derrotado.

Esta historia era bastante popular antes de que interfirieras, Cha Dowon. Si se hubiera publicado como estaba previsto, quizá ya estaría nadando en dinero. ¡Pero lo

arruinaste todo!

“...”

Al escuchar a Roran seguir echando la culpa, la ira de Yeongdeok aumentó.

* * *

Cap. 162 No soy una Yandere capítulo 162- FIN DE LA HISTORIA PRINCIPAL

* * *

Se acercó a Roran y lo agarró del brazo, atrayéndolo con fuerza hacia sí.

No quedaba compostura en el rostro de Yeongdeok mientras miraba fijamente a Roran a los ojos.

¿Lo arruinaste? No. Incluso sin mí, tu historia estaba destinada al fracaso. Te faltó convicción y te dejaste influenciar por las opiniones de los demás.

“...”

Además, incluso después de entrar en esta historia, no demostraste verdadera determinación. A pesar de tener el poder de cambiar las cosas, lo desperdiciaste al sumergirte en la vida de PetitRolang como un espectador.

“...”

¿Y ahora me culpas? Si acaso, debería ser yo quien se queje de todo lo que he soportado por tu culpa...

La frente de Yeongdeok se frunció profundamente antes de relajarse gradualmente.

Su rostro se contrajo en una expresión de cruda emoción y Roran tragó saliva involuntariamente, desconcertado por la visión.

Así es como se siente la verdadera ira, pensó Roran.

No sólo voces alzadas o brazos agitados, sino sangre hirviendo hasta el punto de la irracionalidad.

La mano de Yeongdeok, que aún sujetaba el brazo de Roran, temblaba por el esfuerzo de contenerse.

Pero al final logró reprimir su ira y lo liberó.

Tenía curiosidad por tu historia, pero ahora me doy cuenta de que no necesito saberla. Ya pasó.

“...”

“Si no tienes nada más que decir, regresaré ahora”.

Yeongdeok dijo que era una pérdida de tiempo y se dio la vuelta para marcharse.

Pero el grito de Roran lo detuvo en seco.

¿Cómo que se acabó? ¡Sigo siendo el escritor! ¡Este mundo sigue siendo una novela, y yo soy su creador!

El tejado resonó con su frenética negación, empapada de una desesperación mal disimulada.

Yeongdeok se dio cuenta de que Roran, a pesar de entender todo, todavía estaba huyendo de la verdad.

“Joo Roran.”

Yeongdeok pronunció el nombre completo que alguna vez había visto en las redes sociales o en un programa de televisión, con una voz clara y deliberada.

“Sólo te preguntaré una cosa.”

“...¿Qué es?”

“¿Aún me ves como Cha Dowon?”

Como si la pregunta en sí fuera un disparo, un pesado silencio se instaló entre ellos.

El aire se volvió tan quieto que el trago seco de Roran resultó inquietantemente audible.

Yeongdeok esperó pacientemente, su expresión tranquila pero con un ligero tono de tristeza, una tristeza que invadió a Roran con un miedo repentino.

Frenéticamente, Roran buscó la ventana del sistema que siempre había nublado su visión, algo que confirmara que todo esto era solo un escenario ficticio.

Pero no había nada. Ninguna señal tranquilizadora de lo surrealista.

“Tú... Cha Dowon es...”

Los labios de Roran temblaban mientras luchaba por hablar, su voz temblaba como su mirada.

"Por supuesto..."

Una risa hueca escapó de sus labios mientras afirmaba débilmente su ilusión.

Yeongdeok, al oír esto, agarró la mano de Roran y la presionó contra su propio cuello.

Si crees que no soy real, mátame. Ya lo has hecho antes: solo unas teclas y me marché.

“...”

“Si para ti sigo siendo sólo un personaje, no debería ser difícil”.

Las manos de Roran temblaron contra la garganta de Yeongdeok.

Hasta ahora, había creído que todo allí era un sueño, un sueño largo y vívido inspirado en su novela.

Por eso había tratado a todos en este mundo como extras, personajes secundarios o protagonistas.

Por un fugaz momento, Roran presionó con más fuerza, como si realmente quisiera matar a Yeongdeok, pero su mente se tambaleó con los recuerdos.

Había llegado por primera vez a la habitación del hospital mucho antes que ahora, durante los supuestos momentos finales de Yeongdeok.

No... no es Yeongdeok. Es Cha Dowon.

En la historia original, el funeral de Cha Dowon fue un asunto desolador.

Alejado de su familia y sin amigos, salvo el protagonista, fue un final apropiado para una figura obsesiva y trágica, como había escrito Roran.

Pero cuando Roran abrió la puerta del hospital, viendo a Jihoon, Eungyeol y Dalsu a su lado, no pudo evitar pensar:

¿Son estos realmente sólo los personajes de mi novela?

Si Cha Dowon ya no era solo un personaje, Roran no se atrevería a matarlo. Al fin y al cabo, era humano.

Un ser humano vivo y que respira: ¿cómo podría un ser humano matar a otro?

El pulso que Roran sintió contra el cuello de Yeongdeok era vívido, inconfundible.

Cada golpe contra su piel era un duro recordatorio de que el hombre que tenía delante estaba innegablemente vivo.

"Ja ja..."

Al final, las manos de Roran se alejaron del cuello de Yeongdeok mientras éste caía de rodillas, incapaz de soportar el peso.

En el momento en que reconoció a Yeongdeok como humano, no tuvo más opción que aceptar que este mundo ya no era la historia ficticia que alguna vez había controlado.

El miedo abrumador era demasiado para poder resistirlo.

"No puedo..."

"..."

¿Por qué tuviste que convertirte en humano? ¿Por qué... por qué no pudiste quedarte como personaje? ¿Por qué me pasa esto? Solo quería triunfar como escritor...

Roran sollozó, sacudiendo la cabeza violentamente y dejando salir su desesperación.

Al verlo derrumbarse, Yeongdeok no sintió triunfo.

En cambio, recordó que Roran, el creador de este mundo, también era humano.

Hay un dicho: la venganza engendra venganza.

Aunque Yeongdeok albergaba el deseo de pagarle a Roran por todo lo que le había hecho, decidió no dejarse consumir por la venganza.

Viviría su vida, separado de este ciclo de represalias.

Perdonar a Roran estaba fuera de cuestión, pero Yeongdeok le extendió una mano.

No fue por perdón, fue por sí mismo, para dejar ir su odio.

Levántate. No me interesa verte llorar.

Snif... hic... Ya no sé qué hacer. No tengo ni idea de por dónde empezar. Por eso vine a buscarte. Pensé... que tal vez te acordarías de mí.

Roran se aferró a la mano de Yeongdeok, levantándose temblorosamente mientras las lágrimas corrían por su rostro.

Su actitud derrotada le recordó a Yeongdeok la persona perdida y sin rumbo que él mismo había sido alguna vez.

Por frustrante que fuera, no pudo evitar preguntarse cuán desesperado debió haber estado Roran al buscarlo.

Yeongdeok suspiró, una mezcla de irritación y resignación.

—Así que me encontraste, ¿y ahora qué? ¿Pensabas que te ayudaría? Debes tener la cabeza llena de flores.

“...¿Crees que puedo hacerlo?”

—No lo sé. Eso depende de ti.

Roran se secó las lágrimas y asintió.

Lloró en silencio durante un rato más antes de finalmente hablar entre sollozos.

Te estarás preguntando, ¿verdad? ¿Cómo perdí mis poderes como escritor?

"..."

Fuiste tú. Porque luchaste constantemente para vengarte de mí. Sacaste incluso a los personajes principales de la historia original en tu intento de escapar de ella...

"Veo."

Al escuchar esto, Yeongdeok finalmente se sintió a gusto.

Se acabó.

En verdad, esta vez, todo había terminado.

Las cargas que pesaban sobre su corazón parecieron disolverse en la nada.

Sin nada más que decirle a Roran, Yeongdeok miró distraídamente al cielo.

Desde la escalera, se oyeron pasos fuertes y apresurados. Yeongdeok presentía saber exactamente quién era.

No podía explicar por qué, simplemente lo hizo.

"¡Hyung!"

Como era de esperar, fue Jihoon quien irrumpió por la puerta de la azotea.

Era casi predecible, como una ecuación perfectamente calculada.

Al ver la franqueza de Jihoon, Yeongdeok dejó escapar una leve sonrisa.

"¿Cómo supiste venir aquí?"

Claro que busqué en el hospital. Cuando un paciente desaparece de repente...

Estaba a punto de volver. Vámonos juntos.

"Claro, actúa con calma después de hacerme preocupar".

Jihoon se quejó, pero pronto notó que Roran estaba parado torpemente cerca.

Sus ojos se entrecerraron con sospecha.

"¿Quién es este tipo?"

Jihoon nunca había visto a Roran en su forma original, por lo que no fue una sorpresa que no reconociera al hombre que estaba frente a él.

Yeongdeok podría haber explicado que este hombre era PetitRolang.

En lugar de eso, pasó un brazo sobre los hombros de Jihoon y comenzó a alejarse sin decir palabra.

"Solo alguien que no conozco."

—Es un poco cercano para ser desconocido, ¿no crees?

¿En serio? No me había dado cuenta. Es un tipo raro.

Con sospecha grabada en su rostro, Jihoon lanzó una mirada cautelosa a Roran.

Pero antes de que su mirada se detuviera demasiado, Yeongdeok giró el rostro de Jihoon hacia él y le dio un rápido y ligero beso en los labios.

Jihoon se congeló, sus mejillas se sonrojaron mientras parpadeaba con asombro.

¿Adónde miras? ¿No deberías tener los ojos puestos en mí?

Maldita sea. Eres muy astuto.

A pesar de sus duras palabras, la mano de Jihoon ahuecó la mejilla de Yeongdeok con sorprendente gentileza.

Su voz se redujo a un susurro mientras se inclinaba más cerca, sus rostros estaban a escasos centímetros de distancia.

"...¿Puedo besarte también?"

“¿Por qué preguntas?”

La respuesta de Yeongdeok apenas salió cuando Jihoon volvió a presionar ansiosamente sus labios.

Su enfoque fue audaz, pero su toque era innegablemente tierno.

TRADUCTOR: La historia principal termina ahora. Nos vemos la semana que viene para los capítulos del epílogo.

No se preocupen, todavía quedan 40 capítulos (epílogo + historia paralela), así que este no es realmente el final.

* * *

Cap. EPÍLOGO 1 No soy una Yandere EPÍLOGO 1

* * *

Unos días después del enfrentamiento con PetitRolang, Yeongdeok estaba en proceso de ser dado de alta del hospital.

Con el problema de PetitRolang resuelto y su baja finalizada, esperaba que todo fuera bien con Jihoon.

Sin embargo, sus esperanzas se vieron frustradas cuando pasó una semana entera sin ver a Jihoon.

Jihoon siguió insistiendo en que descansara adecuadamente y se negó a reunirse con él.

Aun así, Jihoon parecía preocupado por la condición de Yeongdeok, ya que le enviaba mensajes de texto a diario:

[Seo Jihoon: Hyung, ¿te sientes mejor?]

[Seo Jihoon: No tienes dolor, ¿verdad?]

[Seo Jihoon: Si sientes que algo no está bien, deberías ir al hospital...]

Yeongdeok había estado bien desde el día en que le dieron el alta.

Pero después de días de "Hyung, hyung, hyung", no pudo contener su irritación y finalmente espetó:

[Estoy bien.]

Te he dicho innumerables veces que estoy bien.

[Seo Jihoon: ¿Estás enojado?]

[No.]

[Seo Jihoon: Entendido.]

[Seo Jihoon: Entonces, ¿deberíamos vernos hoy?]

[Seo Jihoon: Todavía tenemos mucho de qué hablar.]

Parecía que Jihoon estaba satisfecho con el descanso que había tomado Yeongdeok.

Sin ningún motivo para negarse, Yeongdeok aceptó de inmediato.

Al encontrarse con Jihoon por primera vez en una semana, Yeongdeok se preparó meticulosamente antes de salir de casa.

Cuando llegó al café donde se suponía que se encontrarían, Jihoon ya estaba esperando con el pedido habitual de Yeongdeok, un café con leche de fresa, en la mesa.

Fue entrañable, pero en el momento en que Yeongdeok se sentó, apretó los dientes y se lanzó a una diatriba que había estado guardando.

Seo Jihoon... Aunque dije que estaba bien, seguiste tratándome como a un paciente.
¡Qué audaz!

Aunque había pasado un tiempo desde la última vez que se vieron, la mirada gélida de Yeongdeok llenó el aire de tensión.

Jihoon, sudando profusamente, sentía como si estuviera sentado sobre alfileres y agujas.

¡Espera, espera! No es eso... Lo que pasaste fue impactante. Te juro que cuando te vi llorar ese día, pensé que se me iba a parar el corazón. Solo quería que descansasaras sin preocuparte por nada.

Para ser una excusa improvisada, fue sorprendentemente convincente.

La actitud gélida de Yeongdeok se suavizó un poco.

¿Estabas preocupado por mí?

¡Claro! ¿Qué clase de pregunta es esa? Y...

Jihoon colocó su mano sobre la mesa, lo que provocó que Yeongdeok le pasara un pañuelo, pensando que eso era lo que quería.

Pero Jihoon apartó el pañuelo como si fuera un obstáculo y en su lugar tomó la mano de Yeongdeok con la suya, sus dedos temblando ligeramente.

"Te extrañé."

Su voz era tan tierna, como si volviera a ver a Yeongdeok después de décadas de separación.

"Y, en aquel entonces, todo era tan caótico que no podía explicarlo bien..."

Jihoon se movió inquieto, mirando de un lado a otro antes de preguntar vacilante:

"¿Estamos... saliendo ahora?"

"¡Menuda pregunta!"

Solo quiero asegurarme. O sea, nunca sé qué piensas, y eso me lo pone aún más difícil.

Ni siquiera eres mi novio, ¿y aún así me besas? Me decepciona. Pensaba mejor de ti.

Fue una broma, pero Jihoon, pensando que Yeongdeok había entendido mal, se levantó abruptamente y lo negó vehemente.

¡Claro que no! ¿Acaso parezco alguien que se mete en problemas así? Eres el único para mí, hyung.

—Si no es así, ¿por qué estás tan preocupado?

"Odio que me malinterpretes... De todos modos, no es así."

Jihoon se calmó y volvió a sentarse.

Cuando Yeongdeok le lanzó una mirada escéptica, Jihoon lo negó bruscamente nuevamente.

—Dije que no es así. No me mires con esos ojos.

“¿Y cómo debería mirarte entonces?”

“...Si es posible, con los ojos llenos de amor.”

“Ya veremos cómo te comportas”.

Cuando Yeongdeok esbozó una sonrisa traviesa, Jihoon, pensando que era absolutamente letal, luchó por mantener la compostura.

Sus labios se crisparon y miró de frente a Yeongdeok a los ojos.

Gracias por aceptar mis sentimientos. Haré todo lo posible para que nunca te arrepientas de haberme elegido. Me gustas mucho, hyung.

Jihoon levantó la mano de Yeongdeok y la besó suavemente.

El lugar donde los labios de Jihoon se tocaron parecía hormiguear con una presencia casi exagerada.

La mirada de Jihoon era tan sincera, su confesión tan seria, que Yeongdeok sintió que su corazón latía incontrolablemente.

—Lo mismo digo. De ahora en adelante, cuidémonos.

Cuando Yeongdeok respondió, el rostro de Jihoon se tensó con el esfuerzo, como si tratara de mantener una expresión serena.

En cambio, su rostro se contorsionó torpemente.

“Esto no es un sueño, ¿verdad?”

¡Qué tontería! ¿Preferirías que fuera un sueño?

"No, eso sería demasiado injusto".

Jihoon negó con la cabeza fervientemente.

Hyung, ¿puedes decirme que yo también te gusto? Si no, no parece real.

"Realmente estás pidiendo mucho."

¿Por favor? ¿Por favor?

Sus súplicas le recordaron a Yeongdeok a un perro pidiendo una golosina.

Suspirando, Yeongdeok murmuró en voz baja:

"Me gusta..."

Su voz se fue apagando.

Decir esas palabras mientras Jihoon lo miraba con ojos brillantes y expectantes fue más difícil de lo que pensaba.

"Me gusta..."

"No puedo escucharte, Hyung."

"Me gusta... ¡el café!"

¿Dónde aprendiste eso?

En los juegos. Es algo común.

Jihoon se rió en voz alta, sus dedos rozando ligeramente la mano de Yeongdeok.

El leve toque envió escalofríos por la columna de Yeongdeok antes de desvanecerse.

Dilo cuando estés listo. Te esperaré.

"....."

—Bueno entonces, ¿qué tal si cenamos ahora?

Jihoon se puso de pie y extendió una mano hacia Yeongdeok.

"¿No vas a tomar mi mano?"

Los dedos de Jihoon temblaron levemente.

¿Era posible que Yeongdeok encontrara lindo a este gran chico?

¿O simplemente su cerebro funcionaba mal?

Después de burlarse de Jihoon dudando, Yeongdeok finalmente tomó su mano y se puso de pie.

Mientras salían del café en busca de un restaurante, Jihoon fingió concentrarse en la tarea.

En verdad, toda su atención estaba en sus manos conectadas.

Todo su cuerpo vibraba de sensibilidad, sus palmas se humedecieron y su corazón latía tan fuerte que sentía que iba a colapsar.

En un momento, intentó soltarse, pero Yeongdeok se burló de él con un comentario malicioso.

"¿Huyendo?"

"¡No lo soy!"

Finalmente, Jihoon se rindió y entrelazó sus dedos con fuerza. Se sintió tan eufórico que pensó que moriría en el acto.

No

Después de terminar de cenar, al salir del restaurante, Yeongdeok aceptó la oferta de Jihoon de acompañarlo a su casa.

A pesar del calor sofocante, se sentía extrañamente soportable, tal vez porque estaba caminando con ese tipo ridículo.

Lógicamente no tenía sentido, pero parecía verdad.

"Hyung, ¿puedo preguntarte algo?"

"¿Qué es?"

¿Has salido alguna vez con alguien que no sea yo? ¿Con un chico o una chica?

Jihoon agregó que pensó que alguien como Yeongdeok debe haber sido bastante popular.

Sin necesidad de pensar, Yeongdeok respondió con decisión.

"No, nunca."

¿En serio? Qué sorpresa.

"¿Qué pasa contigo?"

"Yo tampoco."

"Eso sí que es sorprendente."

Pensando en Jihoon, que siempre había estado rodeado de gente, Yeongdeok comentó lo siguiente.

"Veo..."

Las palabras murmuradas de Jihoon eran suaves y oníricas, sus labios se curvaron en una sonrisa.

Haré todo lo posible. De verdad.

"Ya lo dijiste antes."

"Hyung, ¿puedo preguntar una cosa más?"

Mientras Jihoon continuaba haciendo preguntas, Yeongdeok sintió que sus roles se habían invertido.

¿No fue Jihoon quien solía llamarlo el "asesino del signo de interrogación"?

"¿Eres tú el asesino del signo de interrogación ahora?"

"¿Por qué empecé a gustarte, Hyung?"

Los ojos de Jihoon estaban llenos de esperanza mientras miraba a Yeongdeok, claramente esperando una respuesta.

Ante esa mirada ansiosa, ignorarla vagamente no parecía correcto.

Mientras hablaba con Wonjin anteriormente, Yeongdeok había pensado en innumerables razones por las que le gustaba Jihoon, pero la razón más importante siempre había sido clara.

Creo que ya lo he mencionado antes. Siempre has estado a mi lado... Gracias.

Sin Jihoon, Yeongdeok probablemente habría seguido viviendo una vida seca y sin emociones.

Agradeció sinceramente a Jihoon, quien le había hecho comprender tanto.

Cuando Yeongdeok expresó sus sentimientos honestos, la expresión de Jihoon cambió a algo indescriptiblemente extraño.

"¿Qué pasa con esa cara?"

"Estoy tratando de resistirme a abrazarte".

Sigue resistiendo. Abrazarse en la calle es inapropiado.

—Entonces, ¿está bien besarse en el hospital?

El comentario astuto le valió a Jihoon una mirada gélida de Yeongdeok, pero Jihoon encontró incluso esa mirada aguda absolutamente encantadora.

Debió haber quedado cegado por algo.

Incluso sin palabras, simplemente caminar juntos se sentía placentero.

* * *

Cap. EPÍLOGO 2 No soy una Yandere EPÍLOGO 2

* * *

Aunque tomaron deliberadamente el camino más largo, llegaron a la puerta principal de Yeongdeok en poco tiempo.

Cuando Yeongdeok ingresó el código de la puerta, Jihoon miró el apartamento de al lado, que alguna vez había sido suyo.

Si no se hubiera mudado, podría haberse quedado cerca.

El arrepentimiento lo llenó.

"¿Alguien se mudó allí?"

"Sí."

¿Mujer? ¿Hombre?

"Un hombre."

"¿Qué clase de persona es él?"

Jihoon sintió curiosidad por el chico que vivía al lado de Yeongdeok y preguntó.

En ese momento, la puerta se abrió y Yeongdeok se volvió hacia Jihoon.

¿Qué clase de persona crees que es?

"¿Qué?"

Yeongdeok agarró a Jihoon por la nuca y lo atrajo hacia sí.

De repente sus caras estaban a centímetros de distancia.

"El chico de al lado está parado justo frente a ti".

Ante la revelación inesperada, los ojos de Jihoon se movieron entre Yeongdeok y el apartamento vecino.

Sólo entonces comprendió la situación y exclamó sorprendido.

"¿Firmaste el contrato de arrendamiento del lugar de al lado?"

"Hice."

"¿Por qué?"

"No quería ceder tu espacio a otra persona".

Emociones dulces y confusas se arremolinaban dentro de Jihoon.

La sensación de cosquilleo hizo que sus hombros temblaran ligeramente.

Maldita sea.

'¿Por qué Cha Yeongdeok es tan lindo?'

Mirando a su alrededor para asegurarse de que no hubiera nadie cerca, Jihoon preguntó en voz baja.

No hay nadie. ¿Puedo abrazarte?

"¿De verdad estás haciendo una pregunta tan tonta?"

"No quiero arruinar esto."

En lugar de responder, Yeongdeok abrazó a Jihoon.

Jihoon lo envolvió con sus brazos a cambio.

"Seguía arruinando las cosas cuando estábamos separados..."

"Eso es típico de ti."

Nunca imaginé que me amarían tanto. Honestamente, ¿te gusto más que a mí, hyung?

Tal vez lo hizo, pensó Yeongdeok.

De lo contrario ¿por qué le dolería tanto el corazón?

Después de sostener a Yeongdeok por un largo rato, Jihoon lo soltó a regañadientes, dándose cuenta de que se había aferrado a él durante demasiado tiempo.

Gracias por hoy. Me voy.

“Puedes quedarte si lo deseas.”

Jihoon se quedó congelado en el lugar, su cuerpo rígido como una roca.

Comprendió que la oferta no tenía un significado más profundo (probablemente solo significaba dormir), pero se le erizaron los pelos y se le puso la piel de gallina en los brazos mientras retrocedía lentamente.

“N-No, está bien...”

“Puedo prestarte el apartamento de al lado, tu antiguo lugar”.

“Oh... oh...”

Al darse cuenta de que Yeongdeok no estaba sugiriendo que durmieran juntos en el mismo apartamento, Jihoon dejó escapar un débil suspiro, sintiendo una pegajosa sensación de vergüenza subir desde lo más profundo de su ser.

Me dejaste tu casa antes, ¿verdad? Piensa que es como devolverme el favor.

—No, gracias. Me voy.

Agitando su mano con desdén, Jihoon se apresuró a bajar las escaleras, su cara estaba tan roja como un tomate.

Se movió tan rápido que Yeongdeok se preocupó por sus rodillas.

“Le dije que tuviera cuidado en las escaleras, pero como siempre, ese tipo está lleno de energía”.

Desde abajo, Jihoon hizo un gesto hacia la barandilla donde se encontraba Yeongdeok.

—Entraré —dijo Jihoon haciendo un gesto con las manos y los pies antes de desaparecer en la distancia.

Sólo cuando estuvo completamente fuera de la vista, Yeongdeok finalmente entró.

Su corazón latía con fuerza.

No

Más tarde esa noche, los dos retomaron su conversación a través de KakaoTalk.

[Jihoon: Hyung]

[Jihoon: Acabo de salir de la ducha.]

[Jihoon: ¿Qué estabas haciendo?]

Yeongdeok, que había estado viendo un programa de televisión sobre lugares famosos de pollo frito, apartó la vista del pollo dorado y crujiente y respondió.

[Estoy pensando en reabrir mi tienda.]

Jihoon: No te esfuerces demasiado. Descansa más si lo necesitas.

Necesito abrir la tienda para poder ver tu rostro más a menudo después de que te mudes.

[Jihoon: Ahora no puedo decirte que descanses más...]

[Jihoon: Acabo de verte, pero ya quiero volver a verte, Hyung.]

Mira tu foto de perfil. ¿No está mi cara ya ahí?

Apenas Yeongdeok envió la respuesta cuando apareció inesperadamente una videollamada.

Tomado por sorpresa, respondió.

"¿Qué es?"

¿Qué pasa? Hyung, ¿de verdad así saludas a tu novio?

¿Y entonces cómo se suponía que debía responder?

Después de pensarla un breve momento, Yeongdeok pensó que su respuesta podría haber sido demasiado breve.

Lo intentó de nuevo, alargándolo un poco más.

"¿Qué está sucediendo?"

"Obviamente quería verte, así que te llamé".

Mirando la hora, Yeongdeok se rió.

Habían estado separados sólo tres horas, pero allí estaba Jihoon, ya llamándolo.

Mirar fotos no es suficiente. No te tomas fotos a menudo, ¿verdad?

"¿Parezco alguien que lo haría?"

Si lo hicieras, los guardaría como un tesoro. Qué lástima.

Jihoon sonrió alegremente y dijo que deberían tomarse más fotografías juntos de ahora en adelante.

'Fotos, ¿eh...?'

A Yeongdeok no le importaba mucho tomarse fotos a sí mismo, pero no le importaría ver las de Jihoon.

¿No tienes fotos tuyas? Damelas. Le echaré un vistazo a tu ridícula cara.

"Tú y tu habilidad con las palabras... Espera un segundo."

Jihoon finalizó abruptamente la videollamada y comenzó a inundar la sala de chat con sus fotos.

[Seo Jihoon: (Foto)]

Seo Jihoon: Este es el más reciente. Estaba dormitando en la biblioteca después de una clase de filosofía. Ese idiota de Kim Dalsu lo tomó.

[Te ves ridículo.]

Apoyado contra la pared, roncando sin preocupaciones, la apariencia de Jihoon era completamente patética.

Sin embargo, Yeongdeok guardó la foto en su galería.

[Seo Jihoon: (Foto)+15]

[Seo Jihoon: Esta es de cuando acababa de cumplir veinte. Mis amigos y yo nos fuimos de viaje.]

Las fotos, aparentemente tomadas en rápida sucesión, mostraban a Jihoon riendo alegremente junto al mar, solo para ser arrastrado al agua por lo que parecían ser sus amigos.

La toma final muestra a Jihoon salpicándolos con agua, visiblemente enfurecido.

En la imagen, su boca abierta casi parecía estar maldiciendo.

[Te ves ridículo en esta también.]

[Seo Jihoon: ¿En serio?]

Jihoon continuó compartiendo varias fotos que había tomado a lo largo de los años y Yeongdeok mantuvo su chat de KakaoTalk hasta la medianoche.

[Seo Jihoon: (Foto)]

[Seo Jihoon: Y este... es un poco vergonzoso, pero es de mis días de escuela secundaria.]

Con su uniforme escolar, el rostro de Jihoon parecía más juvenil que ahora.

Sus ojos agudos y rebeldes eran los mismos entonces que ahora.

Pareces alguien que no escucharía ni una sola palabra.

[Seo Jihoon: Créelo o no, yo era un estudiante modelo.]

[Increíble. ¿Seguro que sabes qué significa "estudiante modelo"?]

[Seo Jihoon: ¿Estás buscando pelea?]

Con su apariencia de delincuente, el hecho de que Jihoon se llamara a sí mismo un estudiante modelo le resultó completamente poco convincente a Yeongdeok.

Seo Jihoon: Incluso los profesores me adoraban. Fui delegado de la clase durante tres años.

[Seo Jihoon: No es que quisiera. Los demás se negaron, así que me obligaron.]

[Seo Jihoon: Ahora que lo pienso, me estoy enojando otra vez.]

Escuchar las historias de Jihoon sobre sus días escolares, aunque triviales, despertó la curiosidad de Yeongdeok ya que nunca había experimentado tales cosas.

Escabullirse para comer el almuerzo en otro lugar cuando la comida de la cafetería estaba mala, eludir al estricto supervisor estudiantil para saltarse las sesiones de estudio de la tarde e ir a una fiesta de computadoras, ganar el primer lugar en una carrera de relevos en el festival de deportes de la escuela: todas estas cosas eran nuevas para él.

Mientras Yeongdeok leía el chat que se actualizaba rápidamente, Jihoon pareció notar que había estado monopolizando la conversación.

[Seo Jihoon: Lo siento, ¿he estado hablando demasiado de mí?]

[Para nada. Gracias a ti, he aprendido más sobre ti, aunque todo es bastante patético.]

[Seo Jihoon: Sigues llamándome patético. Supongo que eso no cambiará ni aunque salgamos, ¿no? Jaja.]

[Seo Jihoon: ¿No tienes nada que compartir sobre ti?]

Antes de regresar a su vida actual, los días de Yeongdeok eran repeticiones monótonas.

No había nada destacable ni memorable que compartir.

[Nada.]

[Seo Jihoon: Ya veo.]

[Es por eso que espero que crees algo para mí en el futuro.]

[Seo Jihoon: Maldita sea...]

[Seo Jihoon: No, no quise maldecir. Solo estoy conmovido... Olvídalos.]

[Seo Jihoon: Espera, maldije de nuevo.]

[Seo Jihoon: Oh, no...]

Jihoon, después de una serie de insultos, terminó borrando todos sus mensajes y llamó a Yeongdeok.

Sin dudarlo, Yeongdeok respondió.

—Lo siento... He estado intentando decir menos palabrotas contigo, pero es un hábito difícil de romper.

“Parece que se pega no sólo a la boca, sino también a los dedos”.

“De todos modos, eh...”

Jihoon dudó, algo inusual en él.

Sintiendo lo que Jihoon luchaba por decir, Yeongdeok decidió hablar primero.

"Me gustas."

"Amo-"

* * *

Cap. EPÍLOGO 3 No soy una Yandere EPÍLOGO 3

* * *

Sus palabras se superpusieron y Jihoon, sin entender lo que Yeongdeok dijo, le rogó que lo repitiera.

Pero Yeongdeok no tenía intención de decirlo dos veces.

Jihoon se quejó de lo injusto que era, pero tales protestas no inmutaron a Yeongdeok.

—Bueno, buenas noches. Hablamos mañana.

"Está bien."

—Sí. Que tengas dulces sueños.

La llamada terminó ahí. Incluso después de acostarse en su cama, Yeongdeok revisaba las fotos de Jihoon que ahora llenaban su chat.

En cada toma, Jihoon tenía una expresión tonta.

Entre ellos, la imagen de Jihoon en la escuela secundaria con su mirada rebelde permaneció en la mente de Yeongdeok.

Lo puso como su foto de perfil antes de quedarse dormido.

Esa noche, soñó con Jihoon de aquellos días escolares.

A pesar de la agudeza en sus ojos, Jihoon le sonrió a Yeongdeok con una dulzura cautivadora.

♣

A la mañana siguiente, al despertarse con el calor provocado por el apagado del aire acondicionado, Yeongdeok revisó su teléfono.

Esperando un mensaje de Jihoon, encontró uno de Seonwoo.

[Baek Seonwoo: Cha Yeongdeok.]

[Baek Seonwoo: ¿Estás libre hoy?]

[Baek Seonwoo: Avísame cuando veas esto.]

Los mensajes fueron enviados alrededor de las 6 am.

Mirando la hora, Yeongdeok respondió:

[¿De qué se trata esto?]

Aunque había respondido después de una hora, Seonwoo, como si estuviera esperando, leyó el mensaje inmediatamente.

[Baek Seonwoo: Quería ver si estabas bien.]

[Baek Seonwoo: También hay algo de lo que quiero hablar.]

¿Algo de que hablar?

Ya había rechazado la confesión de Seonwoo.

¿Qué más podría haber?

[No tengo nada más que decir sobre ese asunto.]

[Baek Seonwoo: No se trata de eso. Solo conóceme.]

[Baek Seonwoo: En cuanto a la hora y el lugar...]

Sin esperar el acuerdo de Yeongdeok, Seonwoo le envió los detalles.

Chasqueando la lengua con fastidio, Yeongdeok murmuró lo agresivo que podía ser Seonwoo.

[Baek Seonwoo: Probablemente esta sea la última vez que nos veamos. Así que, por favor, ven.]

Ante la palabra "último", Yeongdeok recordó haber rechazado la confesión de Seonwoo por teléfono.

Decidiendo que era mejor terminar las cosas cara a cara, aceptó.

[Está bien.]

Cuando se levantó de la cama, su teléfono vibró nuevamente, esta vez, un mensaje de Jihoon, el que había estado esperando.

[Seo Jihoon: ¿Dormiste bien?]

[Seo Jihoon: Buenos días.]

[Buen día.]

[Seo Jihoon: Si estás libre hoy, ¿quieres visitar mi casa?]

[Seo Jihoon: Vivo con mi hermano mayor, pero él está fuera durante los días de semana.]

[Seguro.]

Yeongdeok planeó mentalmente su día.

Primero se encontraría con Seonwoo, luego con Jihoon. Se dirigió al baño y comenzó a prepararse para irse.

Seonwoo ajustó la hora unilateralmente y Yeongdeok llegó puntualmente al lugar señalado, entrando al café y observando los alrededores.

Seonwoo, con su llamativo cabello teñido, era fácil de identificar. Yeongdeok caminó hacia él.

"Baek Seonwoo."

"....."

Yeongdeok se detuvo a su lado, pero Seonwoo no levantó la vista ni respondió.

Intuyendo que la conversación sería larga, Yeongdeok acercó una silla y se sentó frente a él. Aun así, Seonwoo permaneció en silencio.

Yeongdeok no lo presionó.

En cambio, esperó pacientemente, observando a Seonwoo y dándole tiempo para ordenar sus pensamientos antes de hablar.

Al notar la ausencia de muletas cerca, pensó que la condición de Seonwoo debía haber mejorado significativamente.

Aliviado por este pensamiento, fue interrumpido cuando Seonwoo finalmente rompió el pesado silencio.

"Vi que tu foto de perfil había cambiado".

"....."

"¿Estás saliendo con él? ¿Seo Jihoon?"

Yeongdeok no vio motivo para ocultarle la verdad ni mentirle a Seonwoo. Con calma, respondió.

"Sí, lo soy."

¿Por qué no yo? ¿Por qué Seo Jihoon? Eso es lo que quería saber. Por eso pedí que nos viéramos una última vez. Si no... no creo que pueda dejarlo pasar.

La voz de Seonwoo tembló de angustia, y su vulnerabilidad golpeó profundamente a Yeongdeok, haciéndole sentir como si de alguna manera él tuviera la culpa.

Pero Yeongdeok había decidido resolver todo claramente hoy.

Prolongar las cosas o dejarlas ambiguas solo lastimaría aún más a Seonwoo.

"Sabes la razón mejor que nadie, ¿no?"

En lugar de ofrecer una explicación directa, las palabras de Yeongdeok parecieron reprenderlo suavemente, como para hacerle reflexionar.

Seonwoo recordó la seria conversación que tuvieron después de ver una película juntos hace poco tiempo.

¿Qué te cambió tanto? ¿Fue Seo Jihoon?

"Tal vez lo fue."

'.....'

'Solía odiar los arrebatos emocionales, pero quizás algo de su estupidez se me contagió.'

"Lo siento, pero nunca he sentido nada por ti".

En ese momento, Seonwoo pensó: "Así que esto es lo que se siente cuando te dan una sentencia de muerte".

El pecho le dolía insoportablemente y apretaba los puños con fuerza, clavándose las uñas dolorosamente en las palmas mientras intentaba mantenerse unido.

Yeongdeok se preguntó si las cosas habrían resultado diferentes si Seonwoo hubiera sido honesto desde el principio.

Pero tales pensamientos ahora no tenían sentido.

Además, la personalidad de Seonwoo era fundamentalmente incompatible con la suya.

Seonwoo era demasiado delicado y se hería demasiado fácilmente incluso con las palabras más duras de Yeongdeok.

"Estoy agradecido por tus sentimientos, pero no puedo corresponderlos".

El rostro de Seonwoo se contorsionó de dolor, como si fuera a llorar en cualquier momento.

Aunque parecía que estaba a punto de romperse, sorprendió a Yeongdeok al dejar escapar una risa hueca en lugar de lágrimas.

"Seo Jihoon tiene mucha suerte... ¿Qué hizo para conquistar a alguien tan despiadado como tú?"

"....."

"Nunca iba a funcionar para mí, ¿verdad?"

Seonwoo se secó los ojos enrojecidos con el dorso de la mano y respiró profundamente, encontrando la mirada de Yeongdeok una vez más.

"Me voy a Alemania este invierno."

"¿Alemania?"

El año que viene hay un concurso internacional de piano. Un profesor al que respeto mucho vive allí, así que pienso quedarme y aprender de él.

"Veo."

"Tal vez estar lejos de ti haga que estos sentimientos se desvanezcan".

La sonrisa agridulce de Seonwoo parecía que podría romperse en cualquier momento.

La vista pesó mucho en el corazón de Yeongdeok, pero decidió no dejarse influenciar.

Necesitaba ser honesto.

Dondequieras que estés, hagas lo que hagas, te apoyaré. Como tu amigo de la infancia.

La palabra "amigo" que Yeongdeok pronunció por primera vez hizo que los ojos de Seonwoo se llenaran de lágrimas.

Escucharlo ahora, en tal situación, me pareció brutalmente cruel.

Era como si Yeongdeok lo hubiera marcado firmemente como nada más que un amigo.

"Quizás incluso conozcas a alguien mejor que yo allí".

Probablemente. Eres grosero, desconsiderado y apenas socializas...

La voz de Seonwoo se quebró cuando sus emociones lo dominaron.

Incapaz de contenerse por más tiempo, finalmente estalló en lágrimas.

Las gotas corrían por sus mejillas y murmuró entre sollozos: "Desde el principio, estaba fuera de tu alcance... ¿no?"

—Eso no es algo que pueda dejar pasar. Soy yo quien está fuera de tu alcance.

Yeongdeok le ofreció un pañuelo y añadió un comentario burlón para aligerar el ambiente.

Seonwoo, secándose las lágrimas, respondió con voz ronca.

Aun así... si Seo Jihoon alguna vez mete la pata o te hace infeliz, acude a mí. Siempre estaré esperando.

"No es algo que deberías decirle a alguien que acaba de empezar a salir con alguien".

El comentario casi rencoroso hizo que Yeongdeok sintiera una extraña mezcla de emociones.

Yo también te apoyaré. Como amiga de la infancia.

Seonwoo extendió una mano para un apretón de manos, y Yeongdeok no se negó.

Sus manos, unidas brevemente, se separaron como si señalaran el final de algo no dicho.

Mientras Yeongdeok lo soltaba sin dudarlo, Seonwoo sintió agudamente el frío vacío de su mano ahora vacía.

Resistiendo el impulso de aferrarse a Yeongdeok, fingió sentirse aliviado.

"Bueno, llorar me hizo sentir mejor".

"Me alegra oír eso."

"Recuerda: si Seo Jihoon comete un error, acude a mí".

"Es poco probable que eso suceda."

Seonwoo se rió amargamente ante la respuesta inflexible de Yeongdeok.

Ahora estaba claro: nunca hubo lugar para él en el corazón de Yeongdeok.

Me voy ya. Tomémonos algo antes de irme a Alemania. Trae a Seo Jihoon.

Con una sonrisa aguda, Seonwoo se levantó y se fue, saliendo del café.

A pesar de resistir la tentación de mirar atrás, rompió a llorar silenciosamente después de caminar sólo unos pocos pasos.

"Cha Yeongdeok... idiota."

Mientras miraba el cielo claro y cruelmente hermoso, Seonwoo decidió no derramar más lágrimas por Cha Yeongdeok.

* * *

Cap. EPÍLOGO 4 No soy una Yandere EPÍLOGO 4

* * *

Después de que Seonwoo se fue, Yeongdeok permaneció sentado, perdido en sus pensamientos.

Recordando sus planes de encontrarse con Jihoon, finalmente se levantó y salió del café.

En el autobús, los mensajes de Jihoon lo guiaron hasta la parada donde Jihoon estaba esperando.

[Seo Jihoon: Bájate de aquí.]

[Seo Jihoon: (Nemosaemo Artville)]

—¡Hyung! ¡Aquí!

Tan pronto como Yeongdeok bajó del autobús, Jihoon lo saludó con una sonrisa brillante, solo para vacilar cuando notó la expresión sombría de Yeongdeok.

—Hyung, ¿qué pasa? ¿Pasó algo?

Yeongdeok miró fijamente a Jihoon, que se aferraba a su costado y le preguntaba preocupado, antes de enterrar repentinamente su rostro en el hombro de Jihoon.

Jihoon se sobresaltó, confundido por el comportamiento inesperado en un lugar tan concurrido.

¿Qué pasa? Estás actuando de una forma muy inusual.

En el pasado, sin importar lo que dijera Baek Seonwoo o cómo lo mirara, no habría conmovido nada en Yeongdeok.

Pero a pesar de haber rechazado a Seonwoo, le quedó un mal sabor de boca en el corazón.

La imagen de Seonwoo llorando seguía apareciendo en su mente.

Aun así, no podía dejar que esa emoción persistiera frente a Jihoon, por lo que levantó la cabeza y la sacudió.

No es nada. Ya pasó todo.

"¿Estás seguro de que no es nada?"

—Sí. En fin, me gustaría que me enseñaras esa casa destortalada que tienes.

¿Qué mal? Oye, antes que nada, ni siquiera es mi casa; es la de mi hermano mayor.

—Aun así, vives allí, ¿no?

¿En serio no sabes lo que es un tecnicismo?

Jihoon chasqueó la lengua con fastidio, pero astutamente tomó la mano de Yeongdeok.

"Vamos. Te lo mostraré."

Decidiendo dejar de pensar en Seonwoo y deseándole felicidad, Yeongdeok siguió a Jihoon, caminando uno al lado del otro.

No

La caminata desde la parada de autobús donde Yeongdeok se había bajado hasta la casa de Jihoon tomó aproximadamente diez minutos.

Jihoon se detuvo frente a una villa gris que parecía bastante vieja y le hizo un gesto a Yeongdeok.

"Esto es todo."

Jihoon le aseguró que, si bien el exterior podía parecer destortalado, el interior estaba limpio mientras abría la puerta con el número 201.

"Entra."

Con la invitación de Jihoon, Yeongdeok se quitó los zapatos y entró.

Tan pronto como entró, el olor familiar que siempre acompañaba a Jihoon llenó el aire.

Yeongdeok observó el ordenado interior, sorprendentemente limpio para una casa compartida por dos hombres.

“Mantienes este lugar más ordenado de lo que esperaba, dado tu aspecto”.

“Dado mi físico”? ¿Podrías omitir esa parte? Ahora soy tu novio, ¿sabes?”

Jihoon se quejó por la actitud inmutable, incluso después de convertirse en pareja.

Mientras tanto, Yeongdeok deambulaba, inspeccionando la pequeña casa.

Era un espacio compacto apto para dos personas, con sala de estar, cocina, un dormitorio y un baño.

Los muebles familiares, vistos en visitas anteriores, llenaban las habitaciones.

“No hay mucho que ver, ¿eh?”

—No esperabas una mansión, ¿verdad?

Después de caminar de un lado a otro por la casa, Yeongdeok se dejó caer en el sofá familiar, donde había una computadora portátil sobre la mesa frente a él.

Lo miró fijamente, recordando que Jihoon solía trabajar en ello.

Al notar la mirada, Jihoon preguntó: “¿Quieres echarle un vistazo?”

¿Echarle un vistazo? ¿Qué hay para ver?

“Te mostraré mi obra maestra de este semestre”.

“Obra maestra?”

Orgulloso, Jihoon abrió un archivo de modelado 3D y explicó que le había hecho ganar una A+ en clase.

El modelo mostraba un caballero sin cabeza a caballo, sosteniendo una espada en alto hacia el cielo.

¿Qué te parece? Impresionante, ¿verdad? Me esforcé muchísimo en la armadura y la textura de la crin del caballo.

Jihoon también mostró la versión completamente renderizada del modelo, completa con un fondo de pradera, que parecía tan vívido y pulido como una pintura.

"Bien hecho."

Ah, creo que guardé otro proyecto del año pasado en el camino. ¿Quieres verlo también?

Energizado por el raro elogio, Jihoon abrió un navegador para localizar el archivo.

Pero cuando pasó el cursor sobre la barra de búsqueda, aparecieron búsquedas recientes.

-Cosas a tener en cuenta en tu primera relación

-Cómo iniciar el contacto físico sin incomodarlos

-Cómo besar

Jihoon salió rápidamente del navegador, el aire en la habitación se volvió denso con un silencio incómodo.

Evitando el contacto visual, preguntó con cautela: "...¿Lo viste?"

"¿Esperas que diga que no?"

"Tonterías..."

"Me parece recordar que prometiste no decir malas palabras cerca de mí".

Jihoon enterró su cara entre sus manos, sus orejas brillaban rojas de vergüenza.

"A veces eres extrañamente linda."

"Callarse la boca..."

Ahora que lo pienso, ¿no me confesaste que querías tomarme la mano, besarme y hacer aún más?

¡Ahhh! ¡Para! ¡No me lo recuerdes!

Jihoon se tapó los oídos y negó con la cabeza frenéticamente. Al ver su reacción exagerada, Yeongdeok sintió un extraño escalofrío en la punta de los dedos.

Aunque no era alguien a quien le gustaba burlarse, esto le pareció extrañamente entretenido.

"Entonces, ¿qué es 'más' después de un beso?"

"Tú...!"

Nervioso, Jihoon agarró los hombros de Yeongdeok y lo empujó hacia el sofá.

"Sabes exactamente a qué me refiero..."

Yeongdeok parpadeó mientras miraba fijamente a Jihoon; la repentina oleada de sensaciones le hizo dar vueltas la cabeza.

Se incorporó bruscamente y de repente.

—Claro. Me pasé un poco.

Su corazón latía más fuerte de lo habitual. Decidió dejar de bromear y se sentó como Dios manda en el sofá.

Jihoon, quizás todavía nervioso, cerró la computadora portátil.

"...Te lo mostraré la próxima vez."

"Está bien."

Un silencio incómodo se hizo entre ellos. Jihoon jugueteó con los dedos, rompiéndolo con una pregunta tímida.

"Dijiste que nunca habías salido con nadie antes, ¿verdad?"

"Correcto."

—Entonces... ¿tú tampoco has besado nunca a nadie?

"Eso es obvio."

Bueno, lo busqué, pero es difícil saber cómo hacerlo bien. Como el último no contó...
¿quieres practicar?

El rostro de Jihoon era una mezcla de emoción y nerviosismo mientras buscaba la opinión de Yeongdeok.

Yeongdeok pensó que la sugerencia de Jihoon era ridícula.

¿Cómo es posible que algo que ya pasó no cuente? Debe ser un tonto para pensar así.

"No."

"Bueno, si no quieras..."

Dije que no, que no contara. Una vez basta, y pasó.

"..."

"Deja de evadirte y asume tu responsabilidad".

Antes de que Jihoon pudiera responder, Yeongdeok le agarró la barbilla y le dio un beso.

Jihoon no se resistió y sus labios se encontraron.

Al principio, sus labios se presionaron y se movieron torpemente, las lenguas rozándose tentativamente una contra otra.

A medida que su respiración se hacía más pesada, la inexperiencia de Jihoon se hizo evidente, pero su determinación profundizó el beso.

El sonido húmedo y pegajoso de sus lenguas enredadas llenó el aire.

Después de un rato, se separaron y un fino hilo de saliva los unió antes de romperse.

Jihoon rápidamente limpió los labios de Yeongdeok con su mano.

—Bueno... ¿qué te pareció? Creo que me gustó.

“...”

¿Estuvo mal? Perdón... es mi primera vez.

Yeongdeok simplemente miró fijamente a Jihoon, sus labios curvándose en una leve sonrisa.

Los ojos de Jihoon temblaron como si estuviera a punto de cometer un grave pecado. Al observarlo, Yeongdeok dejó escapar un largo y lento suspiro.

“Entiendo por qué la gente hace esto ahora”.

"¿Qué?" preguntó Jihoon, con tono confundido.

"Digo que no estuvo mal."

Con eso, Yeongdeok agarró a Jihoon por la nuca y lo atrajo hacia sí para darle otro beso.

Jihoon rió torpemente antes de acariciar la comisura de los labios de Yeongdeok con la punta de la lengua.

La sensación hizo que los labios de Yeongdeok se abrieran casi instintivamente.

* * *

Cap. EPÍLOGO 5 No soy una Yandere EPÍLOGO 5

* * *

Unos besos después, la mezcla de excitación y incomodidad dejó la atmósfera en una curiosa neblina.

Alisando su ropa arrugada, Yeongdeok miró a Jihoon y dijo:

"Seo Jihoon, hay algo que me gustaría proponerte".

"¿Qué pasa?" preguntó Jihoon, inclinando la cabeza.

"Vuelve a la casa de al lado".

"¿Qué?" Los ojos de Jihoon se abrieron con incredulidad.

¿Quién podría rechazar la idea de vivir al lado de su amado?

Quería decir que sí inmediatamente, pero la razón lo detuvo.

Mudarse sería una molestia y habría demasiados aspectos logísticos que tener en cuenta.

"Me gustaría, pero... mover todos mis muebles y cosas de nuevo sería un fastidio."

No necesitas mover nada. Todo lo que necesitas ya está ahí.

"¿Eh?"

"Todo lo que tienes que hacer es traerte a ti mismo".

El rostro de Jihoon se suavizó ante la sugerencia onírica, pero nuevamente, su mente racional lo detuvo.

—No, no puedo. Siento que te estaría abrumando demasiado. Ni siquiera he devuelto el dinero que pedí prestado.

No tienes que devolverlo. Y te quiero a mi lado.

"..."

"¿De verdad vas a rechazarme después de haber dicho esto?"

Los labios de Jihoon temblaron como si las palabras lucharan por escapar.

Finalmente, giró la muñeca y todo su cuerpo tembló.

Yeongdeok observó su extraño comportamiento con curiosidad.

"¿Qué estás haciendo?"

—No, es que me gustas mucho... Casi dije una palabrota, pero logré contenerme.

"Después de todas las palabrotas que ya has dicho, eso es rico".

"¡Realmente estoy tratando de no decir malas palabras frente a ti!", protestó Jihoon, sintiéndose ofendido.

Él insistió en que Yeongdeok no entendía realmente el esfuerzo que ponía en comportarse de manera diferente a su alrededor en comparación con sus amigos.

Pero Yeongdeok podía imaginarlo; debía ser lo mismo que cuando Jihoon se mudó por primera vez.

—Entonces, ¿aceptas mi propuesta?

—Claro. Pero si algún día me dices que me vaya, me iré enseguida.

"Lindo."

La mano de Yeongdeok aterrizó suavemente sobre la cabeza de Jihoon, cepillando su cabello castaño rojizo con suaves movimientos.

Jihoon, que había estado disfrutando tranquilamente del toque afectuoso, de repente envolvió sus brazos alrededor de Yeongdeok en un fuerte abrazo.

"Me gustas, hyung"

"Lo sé."

¿Cómo podría no hacerlo, cuando Jihoon llevaba su corazón tan abiertamente?

Al ver a Jihoon aferrarse a él como un cachorro cariñoso, Yeongdeok no pudo evitar sonreír.

No

Unos días después, Jihoon regresó a la casa de al lado, trayendo solo unas pocas pertenencias esenciales.

"Ni siquiera ha pasado tanto tiempo, pero parece que ha pasado una eternidad", dijo Jihoon mientras caminaba por la casa de Yeongdeok, en la que solía vivir.

Se sentía extraño, como si ya no fuera suyo.

Sin embargo, las paredes, el suelo, los muebles, todo parecía igual que antes.

¿Qué demonios? Es igual que cuando vivía aquí.

—Claro. Lo recreé para que fuera similar.

“Tú...en serio...”

Jihoon sintió un remolino de emociones hacia Yeongdeok, quien siempre actuaba más allá de los límites del sentido común.

Pero una cosa era segura: era profundamente amado.

No, no solo «profundamente». En ese momento, fue abrumador.

“Hyung, ¿cuánto te gusto?”

No esperaba una respuesta.

Yeongdeok no era del tipo que daba respuestas directas a preguntas como esta.

En lugar de eso, esperaba una mirada penetrante o un comentario brusco.

—De verdad me estás poniendo a prueba. ¿Tus ojos son solo un adorno?

La expresión de Yeongdeok se suavizó, su sonrisa era tan cálida que hizo que su comportamiento estoico habitual pareciera un recuerdo lejano.

Incluso sin una respuesta directa, Jihoon sabía lo que quería decir y no pudo evitar abrazarlo nuevamente.

Eres muy malo expresándote

“Y sin embargo, el que confesó primero está aquí de pie.”

“Sí, ¿cómo pasó eso?” murmuró Jihoon, lamentando sus propias decisiones de vida, pero no soltó a Yeongdeok.

Me confesé primero, pero fuiste tú quien me pidió que me quedara a tu lado. Aunque un día me digas que me vaya, nunca te soltaré. Para que lo sepas.

“Te preocupas por las cosas más extrañas”.

Yeongdeok tampoco tenía intención de dejarlo ir.

Por eso le había dado la casa de al lado.

Pero mantuvo sus pensamientos posesivos cuidadosamente ocultos, rozando suavemente con una mano la nuca de Jihoon.

No

Después de recuperar su vida pacífica, Yeongdeok consideró reabrir su tienda, que se había visto obligada a cerrar debido a que PetitRolang perdió sus poderes de autor.

Ahora, Jihoon, que alguna vez fue solo un trabajador a tiempo parcial, se había convertido en su amante y se mudó a la casa de al lado.

Pero antes de eso...

“Seo Jihoon.”

“¿Sí?” Jihoon, quien lo había estado abrazando por detrás con la cara hundida en su hombro, levantó ligeramente la cabeza.

“Tu semestre empieza pronto, ¿no?”

—Sí. El tiempo vuela.

“Antes de eso, ¿por qué no vamos a algún lado?”

“¿Te refieres a algo como un viaje?”

Jihoon, que se había aferrado a él como pegamento, se animó, luciendo intrigado.

“¿A dónde quieres ir?”

“No lo sé todavía.”

Yeongdeok nunca había viajado por placer antes.

Los viajes de negocios eran lo más parecido que había experimentado.

“¿No tienes ningún lugar que quieras ver?”

—No, la verdad es que no. No he estado en muchos sitios.

“¿Y entonces qué tal la playa?”

“¿La playa?”

“Hay que visitarlo al menos una vez durante el verano”.

Yeongdeok recordó una foto que Jihoon le había enviado una vez, tomada frente al mar.

¿No te has ido ya? Me parece ineficiente.

¿Qué? ¿Crees que sólo hay una playa en todo el mundo?

—Pero todas las playas son prácticamente iguales, ¿no?

El comentario de Yeongdeok tenía sentido y Jihoon se encontró asintiendo.

Arena y agua: eso es todo lo que una playa es.

Pero entonces se quedó paralizado al darse cuenta de algo.

Espera. ¿De verdad estoy de acuerdo con esto?

Pensó en cómo la gente dice que uno empieza a parecerse a la persona que le gusta y se preguntó si sus emociones se habían secado después de pasar tanto tiempo con Yeongdeok.

“¡Oye... este sería nuestro primer viaje juntos!”

“¿Un cambio de empresa marca la diferencia?”

¡Vamos! ¡Veremos el océano y comeremos mariscos frescos!

Yeongdeok asintió, indiferente por el destino pero queriendo cumplir el deseo de Jihoon.

“¿Alguna sugerencia?”

“En algún lugar no muy lejos, para que podamos regresar fácilmente”.

“¿Por qué volveríamos tan pronto?”

“¿No vamos solo por un día? Si queremos minimizar el tiempo de viaje...” Jihoon se quedó callado, parpadeando ante la expresión de desconcierto de Yeongdeok.

“¿Por qué sería una excursión de un día?”

“Espera... ¿Estás diciendo que nos quedaremos a pasar la noche?”

Jihoon, que no esperaba mucho del viaje de dos días, se quedó paralizado ante las palabras de Yeongdeok.

“¿Es que no tienes tiempo?”

—No, quiero decir... si es un viaje nocturno, cualquier lugar está bien.

Luchando por recuperar la compostura, Jihoon respondió tan calmadamente como pudo.

Se estaba preparando mentalmente para un viaje que podría extenderse hasta la isla de Jeju o Busan, pero entonces Yeongdeok mencionó un destino que iba más allá de la imaginación más salvaje de Jihoon.

He oido que la vista al mar desde Santorini es preciosa. Santorini parece una buena opción.

La compostura que Jihoon acababa de recuperar se quebró nuevamente.

Escuchar acerca de alguien que voló hasta Italia sólo porque quería pasta le hizo pensar una vez: "¿Qué clase de lunático hace eso?"

Pero ahora se dio cuenta de que Yeongdeok era uno de esos lunáticos.

El tipo de hombre que se subiría a un avión a China sólo para comer olla caliente mala.

¿Santorini? ¿Estás loco? No tengo ese dinero.

"Si estoy aquí, ¿por qué te preocupas por el dinero?"

"¿No acabas de decir que el océano se ve igual sin importar dónde lo mires?"

—Bueno, como sería el primer océano que vería contigo, quería que fuera un lugar bonito. ¿No te parece bien?

"...¡No, está bien!"

Jihoon, que había estado tratando de discutir citando las palabras anteriores de Yeongdeok, se encontró aceptando ante una respuesta tan dulce.

'¿Cómo es eso siquiera justo?'

"Entonces está decidido."

Aun así... no quiero que cargues con todo. Dejemos un viaje así para más adelante.

Yeongdeok no se sintió agobiado incluso si Jihoon traía a algunos amigos, pero al sentir la inquietud de Jihoon, decidió respetar su opinión.

Entendido. Entonces, ¿adónde crees que deberíamos ir?

"Veámoslo juntos. ¿Te parece bien?"

"Está bien."

"Es más fácil buscar en una computadora portátil que en un teléfono, así que tomaré el mío".

Jihoon salió brevemente para buscar su computadora portátil y regresó poco después, sentándose junto a Yeongdeok.

TRADUCTOR: ¡Solo publicaré 5 capítulos por semana para el resto porque estaré ocupado traduciendo una nueva novela!

* * *

Cap. EPÍLOGO 6 No soy una Yandere EPÍLOGO 6

* * *

Al abrir la computadora portátil, navegó hasta un portal de búsqueda y notó que ya no aparecían búsquedas recientes.

"Lo cambiaste para que no aparezca nada, ¿eh?"

—Cállate... quiero decir, no «cállate»—

Jihoon se maldijo a sí mismo por el error, echándose el flequillo hacia atrás con frustración.

Al ver a Jihoon murmurar una disculpa en voz baja, Yeongdeok se inclinó y le dio un ligero beso en los labios.

Entonces, como si nada hubiera pasado, se apartó con expresión de satisfacción, dejando a Jihoon aturdido.

"...¿Qué fue eso?"

"Tus esfuerzos por impresionarme son bastante adorables, ¿no crees?"

"En serio...."

Jihoon se burló del ridículo comentario, pero su corazón latía fuertemente en señal de traición.

Aclarándose la garganta innecesariamente, reanudó la búsqueda de destinos de viaje.

¿Qué tal Busan? Un amigo me dijo que la vista nocturna es preciosa.

"¿Es eso así?"

—Sí. O quizás en algún lugar como Sokcho o Gapyeong...

Mientras Jihoon continuaba hablando, con su atención fija en la pantalla de la computadora portátil, Yeongdeok lo miró a la cara.

Por alguna razón, se encontró escudriñando los rasgos de Jihoon, dándose cuenta de que no eran exactamente desagradables a la vista.

Ojos rebeldes, nariz afilada, piel que no era pálida pero sí clara.

Perdido en sus pensamientos, Yeongdeok sintió que la voz de Jihoon se desvanecía en el fondo.

"¿A dónde deberíamos ir?"

"....."

"¿Yeongdeok?"

Cuando Jihoon agitó su mano frente a la cara de Yeongdeok, finalmente salió de su aturdimiento.

"¿Qué dijiste?"

¡Vaya! ¿Te estabas distraayendo? Te acabo de mostrar un montón de opciones.
¿Adónde crees que deberíamos ir?

"Mmm...."

Habiendo perdido la pista de las sugerencias de Jihoon a mitad de camino, Yeongdeok no pudo recordar ningún detalle específico.

"Cualquier lugar que creas que es bueno me sirve".

"No me digas que no escuchaste ni una palabra de lo que dije".

¿Cómo se dio cuenta de eso?

Yeongdeok pensó que Jihoon, normalmente despistado, era sorprendentemente agudo en momentos como estos.

“Entonces te elijo a ti.”

“...¿No puedes decir cosas así en situaciones menos aleatorias?”

Quejándose de lo injusto que era, Jihoon atrajo a Yeongdeok más cerca por el hombro.

Déjame enseñártelo de nuevo. Presta atención esta vez.

“Entiendo.”

Esta vez, Yeongdeok se mantuvo concentrado mientras buscaban opciones de viaje juntos.

Después de reducir las opciones, se decidieron por Busan.

Con el destino decidido, llegó el momento de elegir transporte y alojamiento.

“¿Y qué pasa con el alojamiento?”

“Deberíamos buscar un lugar cómodo, donde podamos dejar nuestro equipaje rápidamente y movernos fácilmente”.

Jihoon, aunque no se sorprendió, notó que el romance no se encontraba en la practicidad de Yeongdeok.

No es que pudiera estar en desacuerdo con la lógica.

“Muy bien, hagámoslo.”

Jihoon había esperado algunos enfrentamientos dada la personalidad de Yeongdeok, pero sorprendentemente, aceptó las sugerencias de Jihoon.

Gracias a eso, planearon el viaje sin mayores problemas.

¿Qué pasa? ¿De verdad eres Yeongdeok?

Deberías ir al oftalmólogo. ¿O quizás comiste algo raro?

“El Yeongdeok que conozco no estaría de acuerdo tan fácilmente”.

Aunque fingía sospechar, Jihoon en secreto se sintió complacido con el cambio de Yeongdeok.

El viejo Yeongdeok se habría burlado de cada sugerencia, calificando los planes de Jihoon de patéticos, sus ideas de mediocres y el alojamiento de miserable.

Estoy emocionado. De viajar contigo, quiero decir.

"Aquí igual."

"Dices eso, pero tu tono y expresión son muy rígidos".

Jihoon se rió entre dientes mientras cerraba la computadora portátil, dejando su mano descansar en el suelo.

Cuando las yemas de sus dedos rozaron las de Yeongdeok, Yeongdeok aprovechó la oportunidad para agarrar la mano de Jihoon con firmeza, lo que hizo que Jihoon pensara que la presión se sentía inesperadamente bien.

Una semana antes de su viaje, fueron a comprar artículos necesarios.

Al llegar al centro comercial, Jihoon comentó sorprendido: "Pensé que seguro sugerirías pedir todo en línea para ahorrar tiempo".

"Pasar tiempo contigo... ¿cómo podría ser un desperdicio?"

El coqueteo sin esfuerzo de Yeongdeok dejó a Jihoon momentáneamente sin palabras.

'¿Lo hace todo tan bien que incluso puede coquetear como si nada?'

El repentino ataque hizo que el corazón de Jihoon se acelerara.

"¿Qué ocurre?"

—Nada. Entremos.

Caminando hacia adelante como un robot averiado, Jihoon abrió el camino hacia la sección de equipaje, con Yeongdeok siguiéndolo de cerca.

Entre las distintas maletas expuestas, la mirada de Yeongdeok se posó en una de color amarillo brillante con un par de ojos pintados en ella.

Por alguna razón, parecía el destino.

"Me gusta ese."

—Eso? —No es demasiado grande para un viaje de dos días?

Si bien Jihoon solo destacó el tamaño, también encontró el diseño inquietante, casi lo suficientemente aterrador como para atormentarlo en sus sueños.

Tienes razón. Me pregunto si cabrías dentro.

Yeongdeok examinó a Jihoon con los ojos y su mirada curiosa era tan desconcertante que Jihoon rápidamente agarró otra maleta para desviar su atención.

"—¿Qué tal este?"

La maleta que trajo Jihoon era una simple maleta negra.

Yeongdeok borró la curiosidad que había mostrado antes y lo examinó cuidadosamente.

"Demasiado simple."

—Ciento, puede que sea fácil perderlo porque no destaca. —Cuál es tu color favorito, hyung?

"—A mí?"

—Claro que te lo pregunté. —A quién más se lo preguntaría?

"Vamos a ver..."

Yeongdeok reflexionó profundamente antes de sacar su teléfono para buscar una paleta de colores.

Jihoon no podía entender por qué alguien tomaría los colores tan en serio, pero como Yeongdeok parecía genuinamente concentrado, decidió esperar en silencio.

“Colores como #000000, #FFFFFF o #A6A6A6 parecen buenos”.

“...¿Qué es eso?”

“Significa que prefiero colores neutros”.

¡Entonces dilo! Jihoon pensó que tal vez Yeongdeok era un bicho raro de nacimiento.

¿Y tú? Lo anoto.

“¿A mí?”

A Jihoon generalmente le gustaban colores como el verde o el azul, que combinaban bien con la naturaleza, pero cuando miró a los ojos negro azabache de Yeongdeok, sintió una extraña necesidad de cambiar su respuesta.

“¿Negro?”

“Qué aburrido.”

Oye, acabas de decir que te gustan los colores neutros. ¿En qué nos diferenciamos tú y yo?

“Reaccionar con tanta fuerza es exactamente la razón por la que es tan fácil burlarse de ti”.

Con una sonrisa lánguida, Yeongdeok alborotó el cabello de Jihoon.

Jihoon, que estaba dispuesto a discutir, se suavizó como si nunca se hubiera sentido molesto en primer lugar.

Los dos se centraron nuevamente en elegir una maleta y finalmente se decidieron por una de color azul cielo con un gran diseño de avión de papel.

“No es gran cosa, pero no está mal comparado con el primero”.

“Ahora que lo pienso, hyung, eres peor eligiendo diseños que conduciendo”.

¿Yo? ¡Imposible! Mi sentido estético es impecable.

Yeongdeok se burló y se encogió de hombros con confianza.

Estaba tan lleno de sí mismo que Jihoon ni siquiera se molestó en intentar discutir y simplemente lo dejó pasar.

Después de seleccionar una maleta, se encontraron mirando otros artículos de vacaciones en la misma tienda.

Jihoon sacó una camisa hawaiana blanca con flores rojas brillantes del perchero y se la mostró a Yeongdeok.

“Esto es perfecto para ti.”

“¿En realidad?”

“Parecerías un gángster con él.”

Jihoon recordó a un villano de película que le había impresionado en el pasado.

El actor era tan carismático que a todos les acabó gustando más el villano que el protagonista.

“Un gángster...”

Sin saber de los pensamientos de Jihoon, Yeongdeok se preguntó por qué alguien pensaría que se parecía a un gángster cuando nunca había lanzado un puñetazo en su vida.

Incluso hay un flotador de flamenco. ¿No te parece imprescindible?

La atención de Jihoon se centró en una gran carroza con forma de flamenco que se exhibía más adentro de la tienda.

Siguió señalando objetos extraños, insistiendo en que eran “perfectos” para Yeongdeok, pero este último no podía entender qué los hacía tan apropiados.

“En lugar de buscar cosas inútiles, centrémonos en lo que necesitamos”.

“Está bien, está bien.”

Al final, Jihoon agregó la camisa hawaiana y el sombrero de paja que recogió impulsivamente a la cesta de compras antes de acercarse a Yeongdeok.

Vamos a comprar esto. Nos dará un ambiente vacacional.

Bien. ¿Hay algo más?

“Hmm... ¿Planeas ir a nadar?”

Jihoon señaló hacia los estantes que mostraban rash guards y trajes de baño.

“No.”

“Entonces paguemos esto y vámonos”.

“Está bien.”

Traductor: Por favor, apoyen la nueva novela que estoy traduciendo. El título es “¡Te juzgo lamentable porque no conoces el amor!”.

* * *

Cap. EPÍLOGO 7 No soy una Yandere EPÍLOGO 7

* * *

Los dos pagaron la maleta junto con los artículos elegidos por Jihoon y salieron de la tienda.

Jihoon abrió una aplicación de notas para comprobar el resto de su lista de compras.

Sandalias, protector solar y gafas de sol... ¡Definitivamente necesito gafas de sol! El sol está demasiado fuerte.

Su siguiente parada fue una tienda de gafas.

Tan pronto como entraron, Jihoon se sintió atraído por un par de anteojos con montura negra cerca de la entrada y se los probó.

"¿Cómo me veo?"

"Te ves estúpido."

La respuesta contundente de Yeongdeok hizo que Jihoon volviera a ponérselos y se probara un par de anteojos redondos con montura plateada.

"¿Y ahora?"

"Te ves tonto."

"Ey."

"Las gafas no te quedan bien"

Para decirlo sin rodeos, Jihoon con gafas parecía un delincuente intentando hacerse pasar por un niño estudioso.

Yeongdeok le quitó las gafas a Jihoon y se las puso en la suya.

Jihoon quería replicar con el mismo insulto, pero no pudo mentir.

Maldita sea, las gafas realmente hacían que Yeongdeok pareciera inteligente.

"...Irritante."

"Mmm..."

Yeongdeok se quitó con cuidado las gafas y tomó un par de gafas de sol con lentes de color naranja, colocándolas en el rostro de Jihoon.

Jihoon miró su reflejo en el espejo.

Esto parece lo que usaría un estafador. Combínalo con esa camisa y parecería un estafador.

Jihoon colocó unas gafas de sol idénticas en el rostro de Yeongdeok y se echó a reír.

Parece que te gustan. Vamos con estos.

Oye, ¿cuándo dije que me gustaban? Dije que nos harían quedar como estafadores.

Eso no tiene por qué ser malo. Si parecemos estafadores, los bichos raros no nos molestarán.

"Increíble."

A pesar de sus quejas, a Jihoon no le disgustaron las gafas de sol que había elegido Yeongdeok.

Después de comprar las gafas de sol, los dos continuaron comprando sandalias y protector solar.

Exactamente una hora después, bajaron al primer piso del centro comercial, una vez realizadas sus compras.

“Compramos muchísimo.”

La observación de Jihoon fue precisa; definitivamente habían gastado más de lo planeado.

Al ver las manos de Jihoon llenas de bolsas de compras, Yeongdeok le hizo un gesto para que compartiera la carga, pero Jihoon negó con la cabeza.

No pesan mucho. Pero tengo sed de tanto caminar.

“Pasemos por un café.”

Entraron en el café más cercano, pero estaba demasiado lleno para encontrar asientos.

“¿Deberíamos pedir comida para llevar y beberla de camino a casa?”

¿Con todo esto? ¿Cómo llevaríamos las bebidas?

Compartiremos uno. Problema resuelto.

“...Bien.”

Yeongdeok pidió un té helado grande, recordando que Jihoon había dicho que le gustaba.

Cuando la bebida estuvo lista, se la entregó a Jihoon, quien con entusiasmo tomó un sorbo.

Mientras caminaban a casa, compartiendo el té helado, Yeongdeok se encontró disfrutando la dulzura y la frescura de la bebida.

Es dulce. Refrescante.

¿Verdad? Está bueno, ¿verdad?

Jihoon pidió otro sorbo y Yeongdeok acercó la taza a los labios de Jihoon sin dudarlo.

Para prepararse para su viaje, visitaron un centro comercial para comprar artículos esenciales y Yeongdeok pensó que resultó ser un día bastante agradable.

“Ir de compras fue divertido”, comentó.

"Sí, fue divertido. ¡Qué ganas de que llegue el viaje!", respondió Jihoon con entusiasmo.

Yeongdeok sintió lo mismo.

La emoción que recorría su pecho hizo que la semana restante se extendiera interminablemente en su mente.

No

El día del viaje a Busan, Jihoon no había dormido ni un segundo.

Su incontrolable anticipación había mantenido su adrenalina fluyendo toda la noche, haciéndole imposible descansar.

A partir de las 2 am, miró la hora cada 30 minutos hasta que, a las 5 am, finalmente se sentó en la cama.

"Podría levantarme y prepararme tranquilamente", pensó.

Después de lavarse, cepillarse los dientes y vestirse, revisó dos veces su equipaje para asegurarse de que no había olvidado nada.

Pero incluso después de todo eso, eran sólo las 5:30 am.

'¿Por qué el tiempo avanza tan lentamente?'

Culpó al reloj que avanzaba lentamente, pero, por supuesto, eso no hizo que los minutos pasaran más rápido.

-Tal vez debería intentar dormir un poco.

Jihoon se dejó caer sobre la cama como un muñeco de trapo, intentando descansar un poco.

Ya era lo suficientemente tarde cuando sus ojos finalmente comenzaron a cerrarse.

No

A diferencia de Jihoon, que apenas había dormido, Yeongdeok se despertó renovado a las 6:30 am.

Después de la ducha, se puso la camisa hawaiana que habían comprado juntos y completó el look con un sombrero de paja y gafas de sol.

Con su bolso personal en mano, partió hacia la casa de Jihoon, donde estaba la maleta.

Tocó el timbre.

Ding-dong.

El alegre sonido resonó en el pasillo, pero Jihoon no respondió.

Seguramente ya no estaría durmiendo a esa hora... Yeongdeok volvió a tocar el timbre, pero seguía sin haber respuesta.

—No puede ser que aún esté dormido ¿verdad?

Murmurando para sí mismo, Yeongdeok finalmente abrió la puerta y entró.

Allí encontró a Jihoon tendido torpemente en la cama con su camisa hawaiana y profundamente dormido.

“Seo Jihoon.”

Llamó a Jihoon por su nombre, pero este solo se movió un poco, todavía perdido en el sueño.

“Seo Jihoon.”

Sin otra opción, Yeongdeok agarró el hombro de Jihoon y lo sacudió para despertarlo.

Jihoon, medio dormido, se aferró a la cintura de Yeongdeok y lo jaló hacia la cama.

—Mmm... Hyung...

—No es momento de murmurar, Hyung. Perderemos el tren por tu culpa.

“¿Tren...?” murmuró Jihoon, todavía aturrido.

Pero la palabra “tren” lo despertó de golpe y se levantó de un salto de la cama.

¡Mierda! ¡El tren! ¿Qué hora es...? ¡Rayos! ¡¿Las 7:15?!

Mientras observaba a Jihoon apresurarse para prepararse, Yeongdeok sacudió la cabeza en señal de desaprobación.

“Patético.”

—¡No digas eso! ¡Date prisa! —Jihoon agarró su maleta y se puso los zapatos rápidamente.

Juntos salieron corriendo de la casa y llamaron a un taxi.

“A la estación de Gwang-eo, por favor.”

Mientras viajaban hacia la estación de tren, la mirada de desaprobación de Yeongdeok nunca abandonó a Jihoon, incluso detrás de sus gafas de sol.

Jihoon, tratando de ignorar el peso de esa mirada, finalmente habló cuando no pudo soportarlo más.

“...¿Puedes dejar de mirarme así?”

“¿Cómo te miro?”

Disculpa si me quedé dormido, ¿vale? Pero que conste que me desperté a las 5:30 y me volví a dormir.

“Es difícil de creer.”

“Esto es tan injusto”.

Sólo Jihoon sabía la verdad de su despertar anterior, y nadie podía reivindicar su sentimiento de injusticia.

Afortunadamente, las carreteras no estaban congestionadas y lograron abordar el tren justo a tiempo.

Sentados en sus lugares reservados, Jihoon sintió que la emoción que había perdido por agotamiento regresaba a él.

¡Guau! No puedo creer que esté viajando contigo, Hyung. Parece un sueño.

"¿Estás feliz?"

"¡Por supuesto!" Jihoon sonrió, radiante de pura alegría.

Pronto, el tren comenzó a moverse.

Jihoon exclamó emocionado: "¡Oigan, miren! ¡Ya empezamos!"

Yeongdeok, poco impresionado, murmuró en voz baja: "Emocionarse tanto por un tren en movimiento... Qué infantil".

—¡Pero es emocionante! ¿No te emociona, hyung?

Nos quedan tres horas. Duerme un poco.

"Dios mío, no eres divertido."

Para conservar energía para el día siguiente, Yeongdeok se reclinó y cerró los ojos.

Pero apenas pasaron 15 minutos cuando sintió que Jihoon le sacudía el hombro.

"¿Qué es?"

"Mira allá."

Siguiendo el dedo señalador de Jihoon, Yeongdeok vio un campo de arroz de un verde vibrante que se extendía fuera de la ventana.

"Es un campo de arroz."

"Sí, lo es."

"¿Entonces?"

"Simplemente... se siente tan tranquilo, ¿no?"

"...Vuelve a dormir."

Yeongdeok empujó firmemente la frente de Jihoon hacia atrás, haciéndolo reír antes de volver su atención al paisaje.

¿No es agradable viajar en tren?

Inicialmente, Yeongdeok había planeado que volaran, pero Jihoon insistió en tomar el tren.

Aunque Yeongdeok todavía pensaba que volar habría sido más eficiente, ver a Jihoon tan emocionado lo hizo ceder, aunque de mala gana.

"No está mal."

"¿Bien?"

La vista verde tranquilizó sus mentes.

Mientras Yeongdeok se relajaba, sintió algo pesado en su hombro.

Al girarse, vio a Jihoon profundamente dormido, apoyado en él.

'Ya basta de disfrutar del paisaje', pensó Yeongdeok, presionándose las sienes con un suspiro.

Pero él no apartó a Jihoon.

Traductor: Por favor, apoyen la nueva novela que estoy traduciendo. El título es "¡Te juzgo lamentable porque no conoces el amor!".

* * *

Cap. EPÍLOGO 8 No soy una Yandere EPÍLOGO 8

* * *

Jihoon se despertó justo cuando llegaron a su destino.

Al ver el cartel de "Estación de Busan", Jihoon estalló de emoción, señalándolo como si no fuera obvio.

—¡Mira, Hyung! ¡Busan!

Sin responder, Yeongdeok murmuró para sí mismo: "Como un potro liberado en el campo".

Jihoon no se detuvo allí; tomó fotografías de todo con entusiasmo, incluso arrastrando a Yeongdeok al marco.

"Hyung, ¡déjemos nuestro equipaje en el hotel y vayamos a la playa!"

Con una mirada brillante, Jihoon agarró la mano de Yeongdeok y comenzó a correr, su entusiasmo era completamente imparable.

—Espera, Seo Jihoon. No tienes que correr...

¡Se nos va el tiempo! ¡Vamos!

Arrastrando su maleta y a Yeongdeok detrás de él, Jihoon corrió hacia adelante, sin dejarle a Yeongdeok otra opción que seguirlo.

Después de un viaje en taxi de 40 minutos, llegaron a su hotel frente a la playa, que ofrecía una vista panorámica del océano.

Mientras Yeongdeok admiraba el impresionante paisaje a través de los grandes ventanales, Jihoon, después de desempacar, lo llamó.

—¡Hyung, ven aquí!

"¿Qué es?"

Yeongdeok se acercó a Jihoon y se detuvo.

Cuando Jihoon le hizo un gesto para que se acercara, Yeongdeok se arrodilló y Jihoon le untó protector solar en la punta de la nariz.

Sobresaltado, Yeongdeok retrocedió unos pasos.

—Hyung, ponte un poco también. Hoy hace un sol abrasador.

“¿No puedes conformarte con mirar desde aquí?”

La playa estaba llena de gente y había sombrillas esparcidas por todas partes.

Al mirar a la multitud, Yeongdeok pensó que no sería muy diferente a mirarla desde el hotel.

Pero Jihoon desestimó su razonamiento por completo.

“No vinimos hasta aquí sólo para quedarnos en el hotel”.

"Mmm..."

“Y el aire del mar huele increíble, ¿no?”

Empaqueando objetos al azar en una bolsa portátil, Jihoon molestó a Yeongdeok hasta que cedió con un asentimiento.

Juntos salieron del hotel, Jihoon rebosaba energía.

No

Cuando llegaron a la playa, estaba tan llena como parecía desde el hotel.

El calor era opresivo y el sol hacía que el sudor corriera por mis mejillas sólo por estar parado.

Mientras Yeongdeok caminaba con dificultad por la arena abrasadora, Jihoon levantó la lente de una cámara hacia él y le tomó una fotografía.

"Hyung, te ves bien sin importar dónde o cómo tome la foto. Deberías haber sido una celebridad".

¿Una celebridad? Solo imaginarlo es agotador.

—Bueno, si lo fueras, ya habría artículos sobre tus 'controversias de carácter'.

El rostro de Yeongdeok se torció en una mueca ante el comentario descarado de Jihoon.

Jihoon, al encontrarlo encantador, tomó otra foto.

"Realmente tomas fotografías de cualquier cosa".

"Quiero capturar cada momento tuyo".

Al escuchar eso, Yeongdeok quiso capturar cada momento de Jihoon también.

Sacó solemnemente su teléfono, apuntó la lente a Jihoon y comenzó a tomar fotografías, a pesar de no tener experiencia.

El obturador hizo clic rápidamente cuando presionó el botón con seriedad.

"¿También me estás tomando fotos, hyung?"

"Siempre terminas haciendo el ridículo en las fotos, así que intenta posar bien".

"Increíble..."

Chasqueando la lengua, Jihoon comenzó a experimentar con poses, tratando de verse presentable.

Pero no importaba lo que hiciera, parecía un tonto a los ojos de Yeongdeok.

Mientras Yeongdeok continuaba hablando, Jihoon se acercó a él.

¿Qué tal se ven? ¿Decentes?

Jihoon revisó las fotos que había tomado Yeongdeok y se echó a reír.

Hyung, acabo de descubrir algo que se te da fatal. Eres fatal para la fotografía.

"¿Estás buscando pelea?"

"Para nada, pero aquí no hay ni uno decente".

Las fotos eran caóticas: en una aparecía un transeúnte borroso, otra estaba movida y en algunas aparecían gaviotas enfocadas en lugar de Jihoon.

Fue una colección de tomas cómicamente malas.

—Esto no servirá. Espera un segundo.

Dejando atrás a Yeongdeok, Jihoon se acercó a un transeúnte, le entregó su teléfono y le pidió que le tomara una foto.

Al regresar, puso un brazo alrededor del hombro de Yeongdeok e hizo un signo de paz.

"Tomémonos uno juntos."

El transeúnte ajustó los ángulos con un grito alegre. "¿Listos? Un, dos..."

Tomaron varias fotografías, tanto horizontales como verticales.

Después de expresar su agradecimiento, Jihoon revisó las fotos.

Quedaron geniales. Aunque tienes la cara como si te estuvieran castigando.

En contraste con la expresión animada de Jihoon, el rostro de Yeongdeok estaba vacío, como si estuviera soportando una tarea.

"¿No estás contento con ellos?"

Claro que no. Me siento honrado de tener una foto contigo. Las atesoraré para siempre.

Las dulces palabras de Jihoon provocaron una mirada escéptica de Yeongdeok, quien sabía que sus expresiones estaban lejos de ser fotogénicas.

Sin embargo, los dos se acomodaron bajo una sombrilla alquilada con una estera extendida sobre la arena.

Estoy pensando en nadar un poco. ¿Seguro que no quieres?

"No."

"¿Ni siquiera mojaste los dedos de los pies?"

"No."

"Está bien entonces."

Aceptando la derrota, Jihoon caminó solo hacia el agua.

Yeongdeok observó su figura alejarse sobresalir entre la multitud, luego se acostó en el tatami.

A pesar del calor, la brisa marina ocasional y el olor salado del océano eran agradables.

Justo cuando estaba empezando a relajarse, Jihoon regresó abruptamente, se inclinó y lo recogió.

Tomado por sorpresa, Yeongdeok ni siquiera arregló sus gafas de sol torcidas.

"¿Qué estás haciendo?"

"Has venido hasta aquí; al menos deberías sentir el agua".

Este mocoso... Yeongdeok se retorció para escapar, pero Jihoon ya lo había llevado hasta las olas y lo había sumergido en el mar.

Con un fuerte chapoteo, el agua se agitó a su alrededor.

¿Qué tal? Se siente refrescante, ¿verdad?

"..."

"¿Hyung?"

Cuando el empapado Yeongdeok permaneció en silencio, con la cabeza inclinada, Jihoon tragó saliva nerviosamente, sintiendo el peligro.

Se dio cuenta demasiado tarde de que Yeongdeok no era alguien que tolerara las bromas a la ligera.

Mientras Jihoon se movía inquieto, Yeongdeok agarró su ropa y lo tiró al agua, obligando a Jihoon a tragar un trago de agua de mar salada.

“¡Uf, salado!”

“Mereces beber más.”

Yeongdeok respondió arrojando agua en la cara de Jihoon, quien, en lugar de molestarse, se rió alegramente.

Finalmente, al darse cuenta de que ya estaban empapados, Yeongdeok cedió y se unió a Jihoon para jugar en el agua.

“Todavía no entiendo por qué a la gente le gusta sumergirse en agua salada”.

Porque hace calor. Por eso.

El razonamiento de Jihoon era dudoso ya que incluso el agua del mar estaba tibia.

Aún así, era más fresco que quedarse en la playa, por lo que Yeongdeok lo aceptó de mala gana.

Jihoon cepilló hacia atrás el flequillo húmedo de Yeongdeok.

Los mechones mojados quedaron peinados hacia atrás, revelando más de su rostro.

¡Guau! Debo haberme acostumbrado a ver tu flequillo raro porque esto se ve tan raro.

“¿Acabas de llamar tonto a mi flequillo?”

Son unos tontos. ¿O debería decir bobos?

“Tal vez debería dejarlos crecer de nuevo”.

El flequillo corto había sido un estilo temporal, parte de su venganza contra PetitRolang.

Mientras se colocaba el flequillo en su lugar, Yeongdeok respondió.

Te quedaría bien cualquier peinado, hyung. Lo que te haga feliz.

"¿Aunque sea un corte de pelo rapado o rastas?"

"...Tal vez necesite pensarlo."

Al imaginarse a Yeongdeok con esos peinados, Jihoon rápidamente se retractó de su comentario.

Al conocerlo, Jihoon sintió que realmente podría intentarlo.

Después de chapotear un rato, los dos regresaron a la playa.

Jihoon le entregó una toalla a Yeongdeok y se puso ropa seca.

Agotado por el sol y el mar, Yeongdeok sintió que una fatiga placentera se apoderaba de él.

"Hyung, ¿quieres helado?"

Después de chapotear en el agua, Jihoon, sintiéndose renovado, vio una heladería cerca del área de la ducha y se volvió hacia Yeongdeok para pedirle su opinión.

"No es una mala idea", respondió Yeongdeok.

Unos pasos después, llegaron a la tienda.

Yeongdeok examinó cuidadosamente la selección de helados detrás del vaso frío antes de hacer su elección.

—Tomaré... ese. Sabor a soda —decidió Jihoon.

"Entonces optaré por el sabor vainilla", dijo Yeongdeok.

Cada uno compró su golosina elegida (un tubo de helado con sabor a soda para Jihoon y un cono de vainilla para Yeongdeok) antes de regresar a la sombrilla.

Yeongdeok desenvolvió su cono y lamió tentativamente el helado de vainilla.

El sabor dulce y cremoso se derritió en su lengua.

Traductor: Por favor, apoyen la nueva novela que estoy traduciendo. El título es "¡Te juzgo lamentable porque no conoces el amor!".

* * *

Cap. EPÍLOGO 9 No soy una Yandere EPÍLOGO 9

* * *

Mientras se tomaba su tiempo saboreándolo, Jihoon comentó:

Si comes eso despacio, se derretirá en un santiamén. Hace un tiempo brutal.

Efectivamente, bajo el sol abrasador, el helado comenzó a sucumbir al calor.

Mientras la vainilla derretida goteaba pegajosamente sobre su mano, Yeongdeok hizo una mueca.

"Es molesto", murmuró.

Al verlo luchar, Jihoon de repente se acercó más, acortando la distancia entre ellos.

"Hyung, ¿puedo probarlo también?"

El helado, que ya estaba perdiendo su forma, no tenía precisamente aspecto apetitoso.

Mientras Yeongdeok dudaba, preguntándose por qué Jihoon querría un bocado, Jihoon agarró su muñeca y tiró de ella hacia él.

Inclinándose, Jihoon comenzó a lamer el helado derretido de la mano de Yeongdeok.

La sensación de cosquilleo en su piel hizo que los hombros de Yeongdeok se estremecieran.

Mientras intentaba alejarse, Jihoon apretó su agarre, impidiendo cualquier escape.

El sonido de los lamidos deliberados de Jihoon llenaba el aire, enviando escalofríos por la columna de Yeongdeok con cada caricia de su suave lengua contra su mano.

La mirada sensual de Jihoon lo miró fijamente, ardiendo con intensidad.

Con precisión calculada, Jihoon limpió el desastre pegajoso antes de finalmente retirarse.

Lo que quedó en la mano de Yeongdeok ya no era helado sino un persistente cosquilleo eléctrico.

—Lo pagaste. No quiero que se desperdicie. Date prisa y termínalo —dijo Jihoon con naturalidad.

"No es que esté en quiebra", respondió Yeongdeok.

"Bueno, no me gusta desperdiciar nada de lo que dejas caer, hyung", bromeó Jihoon con una sonrisa maliciosa.

Había algo tan tentador en las acciones de Jihoon que Yeongdeok sintió un tirón profundo en su interior, solo para darse cuenta de que todo era porque Jihoon odiaba el desperdicio.

Sintiéndose extrañamente desanimado, le lanzó a Jihoon una mirada significativa.

Si quieres otro helado, solo dilo. Te compro uno nuevo. No comas lo que tiran los demás.

"...Ahora estoy enojado."

Al final, Yeongdeok no pudo terminar su helado derretido y lo tiró.

Pasaron el siguiente rato relajándose bajo la sombrilla hasta que llegó la hora de cenar.

Mientras observaba a los bañistas abandonar el agua uno por uno, Jihoon sugirió:

"¿Cenamos ahora?"

"Eso suena bien."

Devolvieron la sombrilla y la esterilla y luego buscaron la ubicación del restaurante de mariscos que habían elegido durante la planificación del viaje.

Caminando por la orilla arenosa, vieron como el sol se ponía en el horizonte.

"Hermoso", murmuró Jihoon, tomando foto tras foto con su teléfono.

Los vibrantes tonos carmesí que cubrían el cielo parecían abrumadores, casi apocalípticos.

Yeongdeok ofreció su propia interpretación.

"Se siente como ver el fin del mundo".

"...Siempre dices las cosas más raras", respondió Jihoon, sacudiendo la cabeza, aunque una pequeña sonrisa tiró de sus labios.

"Es una pena que este sea solo un viaje de dos días", agregó Jihoon con nostalgia.

Todavía quedan más de seis horas hoy. Pero la próxima vez, planeemos un viaje más largo, quizás al extranjero.

"¿En serio? ¿Lo prometes?" Jihoon extendió su dedo meñique.

Yeongdeok, sabiendo que tales gestos carecían del peso vinculante de un contrato, aún entrelazó su meñique con el de Jihoon.

"¿Quieres que vayamos de la mano al restaurante?", preguntó Jihoon con cautela.

"Haz lo que quieras", respondió Yeongdeok con fingida indiferencia.

Jihoon dejó que sus meñiques se separaran solo para agarrar completamente la mano de Yeongdeok.

Juntos pasearon por la orilla, mientras las olas rompían contra el fondo de una alegre charla.

Para Yeongdeok, la escena fue inesperadamente conmovedora.

En el restaurante de mariscos, pidieron una fuente mediana de sashimi y una botella de soju.

El sashimi estaba firme y tierno, el equilibrio perfecto de sabores.

Terminaron su comida con un abundante plato de guiso de pescado picante antes de abandonar el restaurante, contentos.

"Te estás volviendo un plebeyo, Cha Yeongdeok. Comes estofado de pescado como si nada", bromeó Jihoon, dándole una palmadita juguetona en el hombro.

Yeongdeok entrecerró los ojos, sospechando que media botella de soju se le había subido a la cabeza a Jihoon.

"¿Estás borracho?"

—Esto no es nada. ¡Ay! ¿Qué tal una última copa junto al mar antes de volver al hotel?

Al ver una tienda de conveniencia más adelante, accedieron. Jihoon eligió una cerveza con sabor a manzana, mientras que Yeongdeok optó por un paquete de soju.

Afuera, bajo un cielo ahora oscuro iluminado por un puente de arcoíris brillantemente iluminado, se sentaron en un banco cerca de la arena.

—Salud, hyung —dijo Jihoon, abriendo su lata.

"Realmente piensas en todo", murmuró Yeongdeok, puntuizando sus palabras con un tintineo de sus bebidas.

La fresca brisa del mar, combinada con el suave rumor de las olas, creaba una atmósfera serena.

"Hyung."

"¿Qué pasa ahora?"

"Me gustas."

Sobresaltado, Yeongdeok se giró desde el mar para mirar a Jihoon, quien tenía una expresión seria.

"¿Qué pasa con la confesión repentina?"

Quizás sea el estado de ánimo. Simplemente me dieron ganas de decirlo.

La admisión sin filtro de Jihoon provocó una sensación en el pecho de Yeongdeok.

Aunque lo tomaron por sorpresa, se encontró ablandándose.

"A mí también me gustas."

Los ojos de Jihoon brillaron de emoción, un momento que coincidió con los fuegos artificiales que florecían sobre el mar.

—De verdad, hyung, te amo —dijo Jihoon con la voz cargada de sentimiento.

"Estás llena de sorpresas esta noche", respondió Yeongdeok, aunque una extraña y suave sonrisa adornó sus labios.

Terminadas sus bebidas, se levantaron para marcharse.

Mientras se deshacían de su basura, Yeongdeok tomó la mano de Jihoon.

"Regresemos ahora."

"...Bueno."

Jihoon entrelazó sus dedos, un gesto firme pero tierno.

"...Eres realmente algo", dijo Yeongdeok con una risita resignada.

Jihoon simplemente sonrió, prometiendo en silencio abrazarlo más fuerte, y caminaron de regreso al hotel, con las manos aún entrelazadas.

Tan pronto como regresaron al hotel, Yeongdeok se dirigió directamente a la ducha.

La sal persistente en su piel le hacía sentir incómodo.

El agua tibia que salía de la ducha envolvió su cuerpo cuando la abrió.

Yeongdeok reflexionó lentamente sobre los acontecimientos del día.

Los recuerdos del tacto de Jihoon en su cabello y la sensación de su lengua en su mano hicieron que esos sentimientos resurgieran vívidamente.

En un intento por deshacerse de los pensamientos innecesarios, Yeongdeok cambió el agua a fría, despertándose de golpe.

Después de ducharse, salió alborotándose el cabello húmedo.

Jihoon estaba sentado junto a la ventana, mirando la vista nocturna.

El aire melancólico que lo rodeaba desprendía un cierto encanto, y Yeongdeok se encontró mirando fijamente antes de finalmente acercarse.

Seo Jihoon. El baño está libre.

"Oh, estás fuera."

Jihoon agarró un cambio de ropa y desapareció en el baño.

Yeongdeok se sentó exactamente donde había estado Jihoon, contemplando la vista.

El hotel contaba con las mejores vistas y estaba a la altura de sus expectativas.

El gran puente que habían visto antes desde la playa ahora era visible en todo su esplendor más allá de la enorme ventana.

Mientras Yeongdeok admiraba la vista, Jihoon, que ya había terminado de ducharse, se acercó a él.

Yeongdeok le dirigió una mirada fugaz antes de volver su mirada hacia afuera.

"Menos mal que elegimos este hotel, ¿no?"

"Sí, es genial."

A pesar de que la silla era idéntica frente a Yeongdeok, Jihoon estaba de pie cerca de él.

Sintiendo curiosidad por su renuencia a sentarse, Yeongdeok estaba a punto de preguntar cuando Jihoon rompió el silencio primero.

"Hyung."

La voz profunda de Jihoon tenía una seriedad inusual.

Su mirada, como la de un cachorro ansioso, obligó a Yeongdeok a responder.

"¿Qué es?"

"¿Puedo... besarte?"

Aunque ya se habían besado antes, Jihoon estaba tenso, como si fuera el primero.

* * *

Cap. EPÍLOGO 10 No soy una Yandere EPÍLOGO 10

* * *

En el momento en que Yeongdeok asintió, Jihoon se inclinó, inclinando la barbilla de Yeongdeok para que coincidiera con el nivel de sus ojos.

Sus labios se presionaron mientras iniciaba un suave beso, pero pronto, con manos firmes sobre los hombros de Yeongdeok, lo profundizó, explorando su boca.

Un refrescante toque de menta permaneció en la lengua de Jihoon, y Yeongdeok cerró los ojos, saboreándolo.

Esta vez, los movimientos de Jihoon fueron mucho más hábiles que antes, su lengua jugueteando con la sensible carne interior de la boca de Yeongdeok de una manera que le envió escalofríos por la columna.

Igualando el fervor de Jihoon, Yeongdeok respondió pasando su lengua por el borde superior de los dientes de Jihoon, lo que hizo que Jihoon temblara levemente.

Su beso se prolongó, pausado e intenso, hasta que la necesidad de aire los obligó a separarse.

Sin embargo, Jihoon, con su rostro retorcido como si estuviera reprimiendo algo, se inclinó más cerca nuevamente.

"¿Seo Jihoon?"

"Hyung..."

Arrodillándose entre las piernas de Yeongdeok, Jihoon presionó sus dientes suavemente contra el cuello expuesto de Yeongdeok, dejando ligeros besos a lo largo de su piel.

La sensación de cosquilleo y escozor hizo que Yeongdeok se estremeciera.

"Hyung... tal como el día que te confesé, quiero hacerlo todo contigo."

"... ..."

"¿Y tú qué, Hyung?"

Fue entonces que Yeongdeok se dio cuenta de la excitación de Jihoon, presionándose insistentemente contra él.

Antes de que Yeongdeok pudiera responder, Jihoon dudó, como si le preocupara estar moviéndose demasiado rápido.

—No tiene por qué ser ahora. Solo... quería saber qué opinas.

La respiración de Jihoon rozaba el cuello de Yeongdeok con cada palabra, cada pequeña exhalación encendía una calidez desconocida dentro de él.

"No me desagrada la idea de estar contigo de esa manera".

¿En serio? Qué alivio. Entonces... ¿eso significa...?

Jihoon se apartó un poco y miró directamente a los ojos de Yeongdeok; su expresión era vacilante y audaz al mismo tiempo, mientras preguntaba algo que claramente había estado reteniendo.

"¿Eso significa que... tú también querrías abrazarme?"

La seriedad en la voz de Jihoon era casi risible. Yeongdeok, parpadeando sorprendido, soltó una risita.

¿De verdad es tan importante para ti?

—Para mí sí. Hyung... simplemente no pareces de los que se dejan abrazar por nadie.

Yeongdeok nunca había pensado seriamente en ello.

No porque no pudiera imaginarse tener intimidad con Jihoon, sino porque no había sentido la necesidad de pensar en detalles tan específicos de su relación.

¿De verdad? ¿Y por qué te preocupa tanto?

"...¿Puedo ser honesto?"

Adelante. Por eso lo pregunté.

"No vas a romper conmigo por esto, ¿verdad?"

¿Te parezco tan mezquina? Di lo que piensas.

Después de un momento de vacilación, Jihoon finalmente confesó, su tono atrevido pero sincero.

Quiero verte debajo de mí, Hyung. Llorando.

"Eso es... inesperadamente honesto."

"Quiero tenerlos a todos."

Jihoon se inclinó nuevamente y besó a Yeongdeok con una terquedad infantil, como si pidiera permiso.

Sus labios se presionaron juntos en un baile persistente, uno que solo se interrumpió cuando Jihoon finalmente se apartó.

"¿Odias la idea?"

A Yeongdeok no le importó particularmente de ninguna manera, pero la seriedad de Jihoon lo divirtió lo suficiente como para demorar en dar una respuesta directa.

"No estoy seguro."

"Si lo odias, lo repensaré".

Jihoon agregó que no podía soportar la idea de separarse por algo así.

En respuesta, Yeongdeok se enderezó y miró a Jihoon a los ojos con confianza.

"Si crees que puedes, hazme llorar".

"... ¿Qué?"

“Tengo curiosidad por ver qué harás”.

Una sonrisa traviesa se extendió por el rostro de Yeongdeok.

Jihoon tragó saliva y su nuez de Adán se movió notablemente.

¿En serio? Entonces... ¿puedo tocarte, hyung?

Los ojos de Jihoon ardían con un deseo crudo y posesivo mientras esperaba la respuesta de Yeongdeok.

“Haz lo que quieras.”

¿Incluso más que eso? ¿Incluso... ya sabes, todo?

Cuando Jihoon volvió a preguntar, Yeongdeok no se molestó en responder.

En lugar de eso, agarró la nuca de Jihoon y lo acercó.

La repentina proximidad aumentó su conciencia de las respiraciones rápidas y los latidos cardíacos acelerados del otro.

¿Cuántas veces me lo vas a preguntar? Ya te lo dije, me parece bien.

Cuando la mirada firme de Yeongdeok se clavó en la de Jihoon, sus palabras derritieron lo último que le quedaba de control a Jihoon.

Temblando ligeramente, Jihoon susurró, su voz cargada de emoción.

“Simplemente no quiero arruinarlo todo ni hacer que me odies”.

Besó suavemente la mano de Yeongdeok, pasando su lengua entre los dedos de Yeongdeok, provocando un pequeño escalofrío en él.

La audacia de Jihoon creció cuando su mano se deslizó para descansar sobre el muslo de Yeongdeok.

—Si noquieres esto, dímelo ahora —murmuró Jihoon; sus palabras eran más una declaración que una petición.

A Yeongdeok no le desagradó su audacia.

En todo caso, lo intrigó y le hizo preguntarse hasta dónde llegaría Jihoon.

Adelante. Estaré observando.

Hablas como si fuieras un simple espectador. Pero tú y yo somos los protagonistas de esta historia, hyung.

Incluso en momentos como este, Jihoon quería grabar en su memoria la imagen del hombre, tan orgulloso y firme, desmoronándose bajo él.

No era que Jihoon deseara la sumisión de Yeongdeok.

Por el contrario, adoraba la manera segura y proactiva en que se comportaba Yeongdeok, siempre un paso adelante.

Sin embargo, Jihoon no pudo evitar preguntarse cómo se vería el sereno y racional Yeongdeok si se dejara llevar por emociones tan abrumadoras que la razón lo abandonara por completo.

Solo imaginarlo hizo que la excitación de Jihoon se intensificara, su cuerpo respondió instintivamente.

Los impulsos de Jihoon lo tentaron a arrojar al digno Yeongdeok sobre la cama inmediatamente y moverse a su antojo, pero se contuvo, forzando la paciencia en su mente acalorada.

Sus dedos, descansando ligeramente sobre el muslo de Yeongdeok, comenzaron a moverse sutilmente.

Ceder completamente a su lujuria podría generar resentimiento, y Jihoon no quería eso.

Quería que ese momento, esa primera vez para ambos, fuera algo que pudieran saborear y recordar para siempre, como la degustación cuidadosa de un buen vino.

Una mano agarró suavemente el hombro de Yeongdeok para estabilizarlo mientras que la otra, previamente vacilante, se deslizó audazmente hacia la cintura de los pantalones de Yeongdeok.

Aunque Jihoon aún no los había abierto para ver completamente lo que se escondía debajo, podía sentir, incluso a través de la tela, la presencia firme y sustancial que llenaba su gran mano.

No es que Jihoon alguna vez haya pensado que a Yeongdeok le faltaría algo en este aspecto.

Deslizando su mano a lo largo de la cintura, Jihoon desabrochó lentamente el cinturón.

Su excitación hizo que sus dedos se torpes, resbalándose algunas veces en el proceso, pero Yeongdeok, en lugar de castigarlo por su torpeza, simplemente frunció el ceño ligeramente, la más leve señal de irritación mezclada con anticipación.

Con los pantalones colgando precariamente de las caderas de Yeongdeok, Jihoon tiró hacia abajo de la ropa interior negra lo suficiente para revelar lo que había estado confinado en el interior.

El miembro de Yeongdeok, ahora liberado, se contrajo al emergir.

Era largo, grueso y tan recto como su personalidad.

Su apariencia limpia, casi coincidente con el tono de su piel, se contribuía a su impresión sorprendente.

Al encontrarse cara a cara con algo que nunca había visto antes, incluso después de convertirse en amantes, Jihoon tragó saliva con dificultad, como si estuviera sentado ante un festín que estuviera ansioso por devorar.

Cuando Jihoon envolvió su mano alrededor, formando un círculo suelto con sus dedos, el surco en la frente de Yeongdeok se profundizó.

Pero no hubo palabras de protesta, por lo que Jihoon comenzó a mover su mano, acariciando suavemente la gruesa y rígida longitud.

—Hyung... ¿te has tocado alguna vez? ¿O quizás no? No me imagino haciendo algo así sola.

Traductor: ¡Nos vemos la semana que viene para la escena más picante!
Por favor, apoyen la nueva novela que estoy traduciendo. El título es "¡Te considero lamentable porque no conoces el amor!".

* * *

Cap. EPÍLOGO 11 No soy una Yandere EPÍLOGO 11- MADURO

* * *

Los movimientos lentos y provocativos de Jihoon se aceleraron gradualmente y el sonido resbaladizo de la fricción se hizo más fuerte.

Todo el tiempo estudió la expresión de Yeongdeok.

Silencioso como siempre, Yeongdeok no dio pistas verbales sobre sus pensamientos, su única reacción fue el ligero movimiento de sus cejas y la firme presión de sus labios.

A pesar de su rostro estoico, Jihoon podía decir que sus esfuerzos estaban funcionando.

La longitud en su mano se hizo aún más dura, palpitando con intensidad.

El rastro de pre-semen resbaló en la palma de Jihoon mientras continuaba, llevándolo a sus rodillas ante Yeongdeok.

Cuando los labios de Jihoon presionaron un ligero beso en la punta, un suave suspiro escapó de los labios de Yeongdeok, rompiendo su control.

Animado, Jihoon extendió su lengua, dejándola rozar la sensible hendidura en la punta.

Esto finalmente provocó que Yeongdeok reaccionara de manera más asertiva, y sus manos agarraron los hombros de Jihoon para empujarlo hacia atrás.

"¿Qué estás haciendo?"

¿Por qué? ¿No te gusta?

La anatomía humana no está hecha para esto. En todo caso, necesitas repasar los modales básicos al llegar a casa.

Lo absurdo de su comentario (sobre etiqueta, entre otras cosas) apagó momentáneamente el ardor de Jihoon.

Pero al darse cuenta de que probablemente era incomodidad y no desagrado, Jihoon ignoró el regaño y reanudó sus movimientos, dejando que su lengua explorara nuevamente.

Sonidos húmedos y resbaladizos llenaron la habitación mientras Jihoon trabajaba.

Tomó la punta de Yeongdeok en su boca, evitando cuidadosamente sus dientes, y dejó que los cálidos confines de su boca envolvieran más longitud.

Su inexperiencia se notaba, se le escapaba la baba y sus mejillas se hundían mientras se adaptaba, pero Jihoon persistió, decidido a complacer.

Incluso Yeongdeok no pudo evitar el escalofrío que recorrió sus hombros por el calor y la presión que lo envolvían.

Jihoon también superó sus límites, con la garganta tensa mientras asimilaba todo lo que podía.

A pesar del torpe esfuerzo, Yeongdeok lo encontró entrañable: ese entusiasmo, esa devoción y ese puro deseo que hacía que Jihoon actuara como un cachorro demasiado ansioso.

Despertó un placer desconocido pero emocionante, que fue creciendo hasta llegar a una liberación inevitable.

Aunque Yeongdeok consideró inapropiado terminar en la boca de alguien, su autocontrol le falló.

Él se retiró, su eje rozando los labios de Jihoon mientras se alejaba, dejando rastros de calidez a su paso.

Cuando llegó, la espesa liberación salpicó el rostro enrojecido de Jihoon, la vista fue suficiente para silenciar incluso los restos de sus protestas lógicas.

Jadeando levemente, Jihoon se secó la cara y miró a Yeongdeok a los ojos con una sonrisa vaga.

Pero en lugar de darle un beso, dudó y redirigió sus labios al cuello de Yeongdeok.

Jihoon sabía que a Yeongdeok tal vez no le agradaría que lo besaran inmediatamente después de tal acto, así que mordió y chupó la piel expuesta, dejando marcas como para reclamarlo.

Jihoon levantó a Yeongdeok con sorprendente facilidad, lo llevó a la cama y lo bajó con cuidado.

Cuando el colchón se hundió bajo su peso, se inclinó más cerca, murmurando sin aliento: "Hyung... mi hyung..."

Jihoon acarició la nuca de Yeongdeok con sus labios, casi como si estuviera haciendo un berrinche juguetón, buscándolo sin descanso.

Cuando un lado del cuello de Yeongdeok quedó marcado con las marcas carmesí dejadas por Jihoon, finalmente se apartó.

Mirando fijamente las marcas que había dejado, Jihoon preguntó con voz temblorosa, su último acto de moderación antes de sucumbir por completo a sus instintos.

"¿Debería apagar las luces?"

Yeongdeok no respondió en voz alta.

En lugar de eso, hizo un breve gesto de afirmación.

De camino a apagar las luces fluorescentes que iluminaban la habitación, Jihoon agarró un condón que había empacado por si acaso, sabiendo que iban a hacer un viaje.

Pronto, la oscuridad se apoderó de la habitación que una vez estuvo brillantemente iluminada.

Al regresar a la cama, Jihoon se subió al colchón, presionando sus rodillas contra él, haciendo que se moviera bajo su peso.

Jihoon abrió el envoltorio del condón con los dientes y deslizó el condón sobre su dedo índice firme y largo.

Golpeó los labios ligeramente separados de Yeongdeok con el dedo cubierto con condón, haciéndolos abrir aún más.

Luego, Jihoon exploró el espacio cálido y húmedo dentro de la boca de Yeongdeok, donde una vez su lengua se había aventurado, revolviendo el interior con su dedo.

La saliva de Yeongdeok cubrió el dedo índice de Jihoon con hebras brillantes.

Satisfecho con la lubricación, Jihoon respiró profundamente y bajó la molesta ropa que cubría las caderas de Yeongdeok, dejando al descubierto la parte inferior de su cuerpo.

El físico de Yeongdeok era sólido, sus músculos bien tonificados estaban intactos y limpios, sin signos de cicatrices.

La mano de Jihoon descansaba sobre el muslo desnudo de Yeongdeok, que nadie más había tocado antes.

La sensación de la piel cálida pero ligeramente áspera de Jihoon rozando la suya hizo que Yeongdeok se tensara, sus hombros se pusieron rígidos mientras un escalofrío lo recorrió.

Acercando más los muslos de Yeongdeok, Jihoon lo miró con ojos cargados de intención sensual y preguntó: "¿Puedo usar mi dedo?"

En realidad no estaba pidiendo permiso; Yeongdeok ya había dado su consentimiento varias veces.

Fue más una formalidad.

Sosteniendo los muslos de Yeongdeok, Jihoon rozó con su dedo la entrada de su ano.

"Relájate, hyung."

Normalmente tranquilo sin importar la situación, Yeongdeok parecía inusualmente tenso ahora.

Para ayudarlo a aliviarse, Jihoon mordisqueó y chupó suavemente la tierna carne de la parte interna de su muslo.

Mientras la atención de Yeongdeok estaba distraída por la sensación de hormigueo, casi de escozor, Jihoon insertó lentamente su dedo que había estado provocando la entrada.

"No te pongas tan tenso."

Las paredes internas inexpertas se aferraban fuertemente, la presión era tan intensa que sentía como si su dedo pudiera romperse.

"Sería más fácil si simplemente emitiera un sonido".

Pero Yeongdeok, decidido a no hacer ruido, ahogó todos los gemidos y sólo emitió respiraciones débiles y superficiales.

Para ayudarlo a relajarse aún más, Jihoon agarró la longitud de Yeongdeok y comenzó a acariciarla rítmicamente, incitándolo a relajarse.

Poco a poco, el cuerpo rígido de Yeongdeok comenzó a relajarse.

Jihoon sacó su dedo brevemente antes de insertarlo nuevamente, esta vez con más confianza, como si estuviera abriendo un camino en el estrecho espacio.

A medida que la penetración, inicialmente lenta como el gateo de una tortuga, se hizo más segura con el aflojamiento de las paredes, Jihoon comenzó a acelerar su paso.

Movía las manos con agilidad y le preguntó a Yeongdeok: "¿Cómo se siente? ¿Te duele? Dime si es demasiado; no voy a obligarte".

Yeongdeok se esforzó por responder de inmediato.

Una mezcla de sensaciones, ninguna de las cuales podía definir con claridad, se arremolinaba en su interior.

El órgano, originalmente diseñado para expulsar alimentos digeridos, protestó ferozmente cuando en su lugar le introdujeron algo en su interior.

Un pensamiento fugaz de patear a Jihoon cruzó su mente.

Pero la imagen de Jihoon concentrándose completamente en él, con cada movimiento lleno de cuidado y atención, detuvo a Yeongdeok.

La forma en que Jihoon evaluaba constantemente sus reacciones, el tono gentil en su voz cuando preguntaba si todo estaba bien, todo se combinó en algo inesperadamente excitante.

Por primera vez, Yeongdeok se encontró deseando llegar hasta el final.

“Sigue...” murmuró Yeongdeok con voz tensa.

Con ese permiso, Jihoon insertó un dedo adicional en las paredes que ahora se estaban aflojando.

Trabajando con sus dedos índice y medio, buscó metódicamente como si apuntara a un punto específico.

Luego, agregando su dedo anular, estiró aún más a Yeongdeok.

Al principio, Yeongdeok hizo una mueca y se mordió el labio inferior para reprimir el dolor.

Pero en el momento en que el dedo más largo de Jihoon alcanzó cierta profundidad, rozando un punto sensible dentro de él, una oleada de placer recorrió a Yeongdeok, haciendo que sus caderas se estremecieran involuntariamente.

Un gemido reflexivo se le escapó, delatando el éxtasis que sentía.

“Ah... ah...”

¿Aquí? ¿Te gusta esto?

Repetiendo sus movimientos, Jihoon presionó el lugar con su dedo medio.

El intenso placer abrumó a Yeongdeok, enviándole escalofríos por la columna.

Momentos después, su liberación se derramó de él, cubriendo la mano de Jihoon.

Traductor: Disculpen la demora. Quería tener al menos 10 capítulos de avance con la otra novela que estoy traduciendo.

* * *

Cap. EPÍLOGO 12 No soy una Yandere EPÍLOGO 12- MADURO

* * *

Jadeando pesadamente, Yeongdeok se desplomó contra el colchón, su cuerpo flácido por un tipo de placer que nunca antes había conocido.

Mientras recuperaba el aliento, Jihoon, que había estado concentrado únicamente en su pareja, se desabrochó los pantalones y liberó su palpitante longitud de los confines de su ropa interior.

La mirada de Yeongdeok se fijó en la longitud de Jihoon, que era gruesa y pesada, pulsando entre sus piernas.

Se preguntó brevemente si un tamaño así podría realmente caber dentro de él.

Sintiendo la preocupación de Yeongdeok, Jihoon se apartó con cuidado el flequillo humedecido por el sudor y habló con suavidad.

Si me apresuro, podría hacerte daño. Vamos despacio.

Con eso, Jihoon se agarró firmemente, comenzando a mover su mano a lo largo de su eje, preparándose para el siguiente paso.

No

Movía frenéticamente sus caderas, persiguiendo su propio placer, luciendo completamente desesperado, como si no le quedara paciencia.

Justo cuando Yeongdeok se preguntaba cómo Jihoon había logrado contenerse hasta ahora, Jihoon extendió la mano y levantó la camisa que cubría el torso de Yeongdeok.

Con esto, sus firmes abdominales y sus pezones bellamente sonrojados quedaron al descubierto.

"Hyung..."

Como si intentara estabilizarse, Jihoon comenzó a frotar su longitud contra el tenso estómago de Yeongdeok.

La sensación resbaladiza y resbaladiza de su pre-semen se extendió por la piel, otra rara inmaculada, de Yeongdeok, dejando un rastro pegajoso y enrojecido a su paso.

Absorto en el momento, Yeongdeok ni siquiera pensó en el desastre; en cambio, se encontró mirando a Jihoon como si estuviera paralizado, observando sus desesperados intentos por encontrar la liberación.

Una gota de líquido transparente se formó en la punta de la excitación de Jihoon, temblando antes de derramarse y viajar a lo largo de su longitud.

Con una respiración temblorosa, Jihoon liberó su carga contra el pecho de Yeongdeok, el fluido salpicó su piel.

A pesar del clímax, la excitación de Jihoon permaneció rígida, hinchándose con renovado vigor.

“Yeongdeok hyung...”

La voz de Jihoon, espesa por la necesidad y húmeda, llamó suavemente el nombre de Yeongdeok.

Ante ese sonido, Yeongdeok instintivamente extendió la mano y atrajo a Jihoon hacia sí por la nuca.

Sus miradas se encontraron a corta distancia y, como guiados por el destino, sus labios chocaron.

Sus bocas se abrieron y se cerraron una contra la otra, como si se estuvieran ahogando y tratando de recuperar el aliento del otro.

Por ese momento, no existía nada más que ellos dos, encerrados en la intensidad del momento, perdidos el uno en el otro.

La lengua de Jihoon se adentró en la boca de Yeongdeok, rozando su duro paladar antes de explorar más profundamente.

No dejó ningún centímetro sin tocar, pasando su lengua sobre los dientes de Yeongdeok como si lo estuviera marcando.

La respiración de Jihoon era pesada y su pecho subía y bajaba, antes de apartarse para limpiarse los labios resbaladizos con el dorso de la mano.

Una vez que su respiración se calmó, Jihoon comenzó a quitarse la ropa incómoda que aún se aferraba a su cuerpo.

No era ordenado ni metódico; las prendas estaban tiradas descuidadamente en el suelo y su atención estaba enteramente centrada en Yeongdeok.

Cuando Jihoon presionó su mano sobre el pecho desnudo de Yeongdeok, pudo sentir el rápido latido de su corazón debajo.

"Lo voy a poner ahora, ¿de acuerdo?"

Los latidos del corazón de Yeongdeok parecieron responder antes de que pudiera hablar, golpeando fuerte en su pecho.

Incluso cuando sus labios se apretaban, tratando de sofocar cualquier sonido, su cuerpo lo traicionó: su corazón era completamente honesto, y Jihoon encontró eso encantador.

Sólo hizo que la excitación de Jihoon palpitara con renovada urgencia.

Aunque quería tomarse su tiempo con los juegos previos, Jihoon se sintió abrumado por el calor y la tensión que recorrían su cuerpo.

La creciente excitación y el deseo hicieron que fuera difícil pensar racionalmente, y Jihoon tuvo que resistir activamente el impulso de ceder y empujar sin restricciones.

Enrolló un condón sobre su longitud con manos temblorosas antes de posicionarse contra la hendidura del trasero de Yeongdeok, frotando suavemente.

La pura emoción de hacer esto con Yeongdeok generó una aguda sensación de excitación prohibida, que solo aumentó aún más su excitación.

Jihoon sintió que lo último de su control se rompía.

Lentamente, Jihoon presionó la punta de su longitud más allá de la entrada apretada, y Yeongdeok hizo una mueca, mordiéndose el labio inferior para amortiguar el sonido.

Incluso con solo la punta adentro, las paredes se aferraron fuertemente, lo que hizo que Jihoon se detuviera y tomara la mano de Yeongdeok.

—Está bien, Hyung. Relájate... Relájate.

—Ji...hoon...

La voz de Yeongdeok sonó tensa, casi dolorida, y su ceño se frunció profundamente.

Jihoon entrelazó sus dedos, acariciando suavemente los espacios entre los de Yeongdeok.

El movimiento reconfortante pareció aliviar la tensión en el cuerpo de Yeongdeok.

Mientras Yeongdeok se concentraba en respirar profundamente, guiado por las suaves palabras tranquilizadoras de Jihoon, agarró la mano de Jihoon con fuerza como si se estuviera anclando.

Jihoon secó el sudor de la frente de Yeongdeok con su pulgar y, sintiendo que las paredes se aflojaban ligeramente, presionó más profundamente hasta que la mitad de su longitud estuvo dentro.

Se detuvo para ver cómo estaba Yeongdeok, dispuesto a alejarse si había alguna señal de dolor o protesta.

Pero Yeongdeok no dijo nada, simplemente exhaló profundamente con los labios entreabiertos, su mirada brumosa pero firme cuando se encontró con la de Jihoon.

A pesar del calor que nublaba sus ojos, la expresión de Yeongdeok se mantuvo aguda y concentrada, transmitiendo una confianza y un afecto inquebrantables que conmovieron a Jihoon hasta el fondo.

Vio el mensaje silencioso en esos ojos: una voluntad incondicional de soportar por él.

"Hyung..."

Jihoon se inclinó hacia adelante y le dio un suave beso en el pecho a Yeongdeok.

Sus labios se deslizaron hacia arriba hasta encontrarse con los de Yeongdeok, un gesto tierno lleno de amor y deseo.

—Te amo —murmuró Jihoon contra sus labios.

Con esas palabras, presionó el resto de su longitud dentro, llenando a Yeongdeok por completo.

“¡Ah...!”

El cuerpo de Yeongdeok se arqueó en respuesta, una mezcla de dolor y placer lo recorrió.

Sus jadeos se convirtieron en gemidos bajos mientras sus músculos temblaban, sus manos alcanzaron a Jihoon, quien lo envolvió en un firme abrazo.

¿Estás bien? Respira, hyung.

Jihoon se quedó quieto, dándole tiempo a Yeongdeok para adaptarse, aunque el calor intenso que lo rodeaba se sentía casi insopportable.

El dolor de Yeongdeok era agudo, una presión intensa diferente a todo lo que había sentido antes.

Sin embargo, en medio de la incomodidad, había un placer leve y pulsante que le cortaba la respiración.

Aunque su cuerpo gritaba, su mente estaba clara: este era Jihoon, y con él, Yeongdeok quería compartir todo, incluso este momento.

Yeongdeok ahuecó la mejilla de Jihoon, sus labios se curvaron en una leve sonrisa a pesar del dolor, y Jihoon lo tomó como permiso para continuar.

"Me voy a mover ahora, ¿de acuerdo?"

"Solo muévete, ¿por qué preguntar...?"

En el momento en que los labios de Yeongdeok, que apenas habían comenzado a moverse nuevamente, se abrieron levemente, el eje enterrado profundamente dentro de sus paredes internas comenzó a retirarse muy lentamente a través del espacio que había creado.

Incluso ese ligero movimiento envió una ola de estimulación a través de él, haciendo que las yemas de sus dedos temblaran.

Justo cuando Yeongdeok estaba abrumado por la sensación, Jihoon empujó hacia atrás profundamente, como si quisiera llegar aún más lejos que antes.

"Puaj..."

Yeongdeok instintivamente levantó la mano para cubrirse la boca nuevamente.

La pesada sensación del eje penetrando y empujando más profundamente dentro todavía se sentía insoportablemente desconocida y dolorosa, aunque parecía un poco menos abrumadora en comparación con la primera vez.

"Ja..."

Jihoon exhaló pesadamente mientras sentía la fuerte presión que lo rodeaba.

Agarrando las caderas de Yeongdeok, comenzó a moverse con seriedad.

El sonido lascivo de los movimientos resbaladizos resonó mientras la columna húmeda rozaba las paredes interiores.

Jihoon no quería ser el único que experimentara placer; quería que Yeongdeok se sintiera tan bien como él, lo suficiente para hacer que el mundo se volviera blanco y borroso.

Recordando dónde había reaccionado Yeongdeok antes a sus dedos, Jihoon ajustó su ritmo, apuntando embestidas lentas y deliberadas a ese punto sensible.

Cada vez que Jihoon se retiraba por completo y se adentraba nuevamente en los rincones más profundos de Yeongdeok, la estimulación cerca de la próstata se hacía más aguda.

Yeongdeok, cuyo leve placer previamente había sido eclipsado por la incomodidad, sintió que la sensación se intensificaba, tambaleándose al borde del dolor y el éxtasis.

Los gemidos nacidos del malestar podían ser sofocados con una mano sobre la boca, pero los nacidos del placer resultaban mucho más difíciles de suprimir.

La sensación electrizante se extendió sutilmente, como una corriente que ascendiera desde su ombligo.

¡Pum, pum! El ritmo pausado de Jihoon ante la entrada de Yeongdeok era constante, pero la excitación previa lo hizo sentir como si estuviera llegando a su punto máximo.

* * *

Cap. EPÍLOGO 13 No soy una Yandere EPÍLOGO 13- MADURO

* * *

A diferencia de la tensión casi tortuosa del comienzo, el interior de Yeongdeok se había aflojado considerablemente, resbaladizo y complaciente, y cada movimiento provocaba una contracción involuntaria de su cuerpo: evidencia de que el placer finalmente salía a la superficie.

“Haa... H-Hyung...”

Jihoon, que se había estado moviendo lentamente por consideración a Yeongdeok, comenzó a acelerar su paso.

Habiéndose acostumbrado a las burlas y a los toques suaves en sus puntos sensibles, Yeongdeok fue tomado por sorpresa por la repentina escalada.

El abrumador placer que lo recorrió le hizo morderse el dorso de la mano para amortiguar sus gritos.

Observando desde arriba, Jihoon quería escuchar esos sonidos desenfrenados, para evitar que Yeongdeok se lastimara.

Agarró ambas muñecas de Yeongdeok y las inmovilizó.

—No te lo guardes, Hyung. Déjalo salir... Simplemente déjalo ir.

A pesar de los intentos de Jihoon, Yeongdeok se mordió el labio con fuerza, negándose obstinadamente a emitir un sonido.

Sin embargo, cuando la punta de Jihoon golpeó repetidamente el punto más profundo e inalcanzable dentro de él, Yeongdeok se perdió a sí mismo, el orgullo al que se había aferrado se disolvió en una neblina de sensación candente.

La longitud de Jihoon, resbaladiza con la esencia de Yeongdeok, se movía hacia adentro y hacia afuera, los movimientos visiblemente delineados a través del abdomen tenso de Yeongdeok.

Cada embestida profunda reverberaba no sólo en su cuerpo sino también en su mente, como si estuviera atrapado en un bucle interminable de placer abrumador.

"Ja... S-Seo Jihoon..."

La voz de Yeongdeok, áspera y temblorosa como una cuchilla raspada contra metal, carecía de su firmeza habitual.

Para Jihoon, ese sonido, empapado de vulnerabilidad, era insopportablemente entrañable.

"Sí, justo así... Tu voz es hermosa."

Lo que comenzó como dolor ahora había cambiado por completo.

El placer que abrumaba a Yeongdeok no mostraba señales de disminuir, dejándolo temblando bajo los implacables movimientos de Jihoon.

"S-Seo Ji... Seo Jihoon..."

Si tan solo pudiera ser estimulado un poco más, sentía que podría encontrar liberación de ese placer abrumador.

Yeongdeok instintivamente quiso suplicar, pedir que le devolvieran las manos, pero la estimulación incansable lo dejó incapaz de formar palabras.

Incluso sin escuchar la petición, Jihoon pareció entender.

Soltando las muñecas de Yeongdeok, bajó la mano y la rodeó con su longitud.

"Vamos a corrernos juntos, Hyung."

"Hng..."

Jihoon comenzó a acariciar a Yeongdeok, cuyo miembro estaba hinchado y dolorido, con una urgencia que coincidía con su calor compartido.

El marcado contraste entre la actitud fría habitual de Yeongdeok y su actual intensidad ardiente hizo que las acciones de Jihoon fueran más audaces.

“Más fuerte... por favor...”

“Je... ¿Ahora estamos haciendo peticiones?”

Era raro que Yeongdeok le pidiera algo a Jihoon, y mucho menos con tanta desesperación.

Bromeando, Jihoon pausó sus movimientos, susurrando que si Yeongdeok lo quería, tendría que decirle que lo amaba.

“Bastardo arrogante...”

¿Ah, sí? ¿En serio? Entonces supongo que pararé.

Habiendo señalado el punto más sensible de Yeongdeok, Jihoon lo golpeó con determinación.

La sensación resultante dejó a Yeongdeok arqueando la espalda, su cuerpo temblando incontrolablemente mientras sus dedos de los pies se curvaban hacia adentro.

“Hnngh... Ngh...”

Jihoon no había anticipado una reacción tan cruda y vulnerable.

Ver este lado de Yeongdeok, que nunca baja la guardia, despertó un lado más oscuro y posesivo de él.

—Vamos, Hyung. Dilo. Di que me quieres.

Por ese momento, a Jihoon no le importaron las consecuencias.

Mientras continuaba atormentando sin piedad el punto sensible, Yeongdeok, que nunca antes se había rendido ante él, finalmente se rindió.

“Yo... te amo...”

“Yo también te amo, Hyung.”

Satisfecho, Jihoon reanudó las caricias a Yeongdeok, acercándolo a la liberación.

Los sonidos húmedos de sus movimientos y los gemidos desenfrenados de Yeongdeok llenaron la habitación, creando una atmósfera íntima y cargada.

Cuando Jihoon alcanzó el clímax en lo profundo de él, el calor también provocó la liberación de Yeongdeok, la intensa sensación envió escalofríos eléctricos por su columna.

La pegajosa evidencia de su pasión se aferró a la mano de Jihoon mientras Yeongdeok se desplomaba en la cama, completamente agotado.

Después de recuperar el aliento, Jihoon se retiró lentamente.

La repentina ausencia de calor dejó a Yeongdeok temblando ligeramente mientras el aire fresco llenó el espacio entre ellos.

Incluso cuando se quitó el condón, Jihoon se encontró duro nuevamente.

Pero temiendo la reacción de Yeongdeok, decidió no sugerir otra ronda.

En lugar de eso, se acostó junto al agotado Yeongdeok y preguntó en voz baja:

¿Estás bien? ¿Lo disfrutaste también?

Ante la pregunta de Jihoon, Yeongdeok lo miró perezosamente, casi como un juez a punto de sentenciar a un culpable.

Consciente de sus propias transgresiones, Jihoon ofreció una sonrisa incómoda en respuesta.

Si fuera completamente honesto acerca de lo que Jihoon había preguntado, a Yeongdeok no le disgustó del todo.

Al principio le dolió, le picaba la entrada como si la hubieran desgarrado.

Pero la sensación de su cerebro derritiéndose y su visión tornándose blanca de placer no se parecía a nada que hubiera experimentado antes.

A medida que la niebla del mareo comenzó a disiparse, sintió que su energía regresaba lentamente.

Después de un breve descanso, el cansancio persistente también se había desvanecido.

Yeongdeok se incorporó desde donde estaba tendido y tomó el condón que Jihoon había traído, jugueteando con él entre sus dedos.

"¿Qué pasa? ¿No te gusta?", preguntó Jihoon, vacilante.

Yeongdeok alternaba su mirada entre el paquete rosa y Jihoon, quien de repente sintió una punzada de inquietud.

Fue una sensación parecida a la de tirar accidentalmente un plato al borde de la mesa con el codo, justo antes de que cayera al suelo.

Con un movimiento rápido, Yeongdeok abrió el envoltorio del condón.

Jihoon tragó saliva con dificultad al verlo. "¿Acaso piensa que ahora me toca a mí, ya que fui primero?"

Se preguntó Jihoon, armándose de valor.

No era descabellado: Yeongdeok era el tipo de persona que hacía precisamente eso.

Si eso era lo que Yeongdeok quería, Jihoon supuso que podía prepararse. Después de todo, no le importaba tener a Yeongdeok dentro de él.

Pero antes de que pudiera pensarlo más, Yeongdeok, con su meticulosidad habitual, agarró firmemente el miembro de Jihoon.

La calidez de la mano de Yeongdeok a su alrededor fue suficiente para hacer que Jihoon casi llegara al clímax en el acto.

"¿Q-qué estás haciendo, hyung...?"

Jihoon tartamudeó, con la voz temblorosa.

Sin decir palabra, Yeongdeok deslizó el condón sobre la longitud de Jihoon con movimientos precisos, alisándolo desde la base hasta la punta.

Entonces, sin previo aviso, agarró a Jihoon del brazo y tiró, tirándolo al suelo.

En un instante, sus posiciones cambiaron y ahora Yeongdeok estaba sentado a horcajadas sobre él.

"...¿Hyung?"

Ya te divertiste antes, ¿verdad? Ahora me toca a mí.

¿Qué estaba planeando?

Los pensamientos de Jihoon se arremolinaban mientras Yeongdeok le ponía una mano en el pecho, presionándolo como si lo evaluara. No parecía particularmente sexual, sino más bien clínico, como una inspección.

Jihoon no pudo evitar encontrarlo extrañamente desconcertante.

"Hyung, no hablas en serio—"

"Tranquilo."

"...Bueno."

Jihoon decidió mantener la boca cerrada hasta que la curiosidad de Yeongdeok quedara satisfecha.

La mano que había estado presionando contra su pecho se deslizó hacia su firme abdomen, el suave roce de la palma de Yeongdeok contra su piel envió una picazón de risa reprimida a través de Jihoon.

Cuando la mano se movió más abajo, envolviéndose suavemente alrededor de su excitación, Jihoon contuvo un grito ahogado.

El agarre no era fuerte ni había mucho movimiento, pero aun así la sensación era abrumadora.

"Hagámoslo de nuevo."

"Espera, ¿qué?"

Imitando lo que Jihoon había hecho antes, Yeongdeok comenzó a acariciarlo, su mano moviéndose hacia arriba y hacia abajo desde la punta hasta la base.

Al mismo tiempo, se estabilizó con una mano sobre el pecho de Jihoon y usó la otra para alinear la longitud de Jihoon con la suya.

Jihoon se sonrojó profundamente al darse cuenta de lo que estaba sucediendo.

“Hyung, no tienes que esforzarte tanto—”

Te agradecería que no me subestimaras. No soy tan frágil como crees.

Yeongdeok no mostró ningún signo de lucha.

En todo caso, parecía decidido a experimentar el mismo placer que lo había dejado sin aliento antes.

Lentamente, se bajó, dejando que la punta de Jihoon se deslizara dentro de él.

* * *

Cap. EPÍLOGO 14 No soy una Yandere EPÍLOGO 14- MADURO

* * *

“Hyung... si vas a hacer esto, al menos tómatelo con calma.”

Desafortunadamente, Yeongdeok no era exactamente el tipo de persona que prestaba atención a las sugerencias de Jihoon.

En lugar de eso, presionó sus caderas hacia abajo aún más, sentándose completamente.

El calor y la estrechez de las paredes de Yeongdeok envolvieron a Jihoon por completo, arrancándole un gemido forzado.

A diferencia de la incomodidad inicial, la suavidad ahora permitía un ajuste cómodo y al mismo tiempo tentadoramente suave.

“Ah... ngh...”

El suave gemido que dejó escapar Yeongdeok, acompañado por el ligero fruncimiento de su frente, se grabó vívidamente en la memoria de Jihoon.

Su habitual expresión serena hizo que esta inusual manifestación fuera aún más provocativa.

Usando sus manos para estabilizarse sobre el pecho de Jihoon, Yeongdeok comenzó a levantar sus caderas solo para volver a bajarlas, repitiendo el movimiento en un ritmo cada vez más frenético.

Cada movimiento provocaba sonidos húmedos y rítmicos mientras sus cuerpos chocaban, y la longitud de Jihoon golpeaba profundamente dentro de Yeongdeok con cada embestida.

A medida que la presión en su interior aumentaba, la figura temblorosa y la expresión sonrojada de Yeongdeok se volvieron demasiado para que Jihoon pudiera soportarlas.

Apretó su agarre en las caderas de Yeongdeok, sus propios movimientos se volvieron más desesperados.

“Hyung... estoy cerca...”

La respiración de Yeongdeok era entrecortada, sus labios estaban separados mientras su propio placer se acercaba a su punto máximo.

Con una mano temblorosa, buscó su propia excitación, pero antes de que pudiera hacer más que rozarla, la mano de Jihoon cubrió la suya, guiándolo al unísono con sus movimientos.

—Te amo, hyung —susurró Jihoon, mientras las palabras se escapaban entre sus respiraciones jadeantes.

Dulces palabras de afecto se aferraron a los oídos de Yeongdeok.

Al mismo tiempo, la punta hinchada de Jihoon se estrelló firmemente contra la próstata de Yeongdeok.

El mundo ante los ojos de Yeongdeok se volvió blanco mientras olas de placer abrumador lo invadían, dejando su cuerpo completamente flácido.

Liberó densas corrientes de su esencia desde su temblorosa longitud, colapsando contra Jihoon como alguien que hubiera gastado hasta la última onza de fuerza.

Jihoon también alcanzó su punto máximo en el momento en que lo hizo Yeongdeok, incapaz de contenerse mientras las vibraciones apretadas y pulsantes en su interior lo llevaban al límite.

Mientras observaba a su jadeante y adorable amante descansando sobre su pecho, Jihoon lo atrajo más cerca por la nuca y lo abrazó con fuerza, su corazón se hinchó de calidez.

“Tú también me amas... ¿verdad, hyung?”

“...Mocoso testarudo, ¿tengo otra opción?”

"Tú tampoco me escuchas, hyung."

"Qué pequeño... descarado... uf."

"Ahí vas de nuevo."

Jihoon rió entre dientes, indiferente a la reiterada acusación de descaro. Sus labios seguían vivos, incluso en momentos como este.

Mientras besaba y chupaba el cuello de Yeongdeok, ya marcado por los leves moretones que le habían quedado, Jihoon finalmente se apartó para encontrarse con la mirada de Yeongdeok.

Entonces, como para silenciarlo, Jihoon presionó sus labios mientras sus cuerpos permanecieron íntimamente conectados.

Aunque Yeongdeok había refunfuñado y protestado antes, no apartó los labios de Jihoon. En cambio, respondió, jugueteando con su lengua como si quisiera devorarlo a cambio.

No

Después de su primera vez como amantes, Jihoon y Yeongdeok entraron juntos al baño para limpiarse.

Jihoon vertió agua tibia de la ducha sobre Yeongdeok, quien estaba sentado en una pequeña bañera apenas lo suficientemente grande para que cupiera un hombre adulto.

¿Qué tal está la temperatura del agua? ¿Está bien?

"Está bien", respondió Yeongdeok, dejando que sus hombros previamente tensos se relajaran.

Para Jihoon, ese pequeño gesto fue irresistiblemente entrañable.

—¿Y qué tal? Creo que aún no me lo has contado.

“..”

En los videos que Jihoon había visto, el pasivo siempre gritaba cosas como "¡Ahh! ¡Oh, sí!", entregándose por completo a sus instintos.

Pero Yeongdeok, ya sea por su personalidad o por algo más, no se había dejado ir del todo, ni siquiera en el calor del momento.

¿No estaba lo suficientemente satisfecho como para expresarlo verbalmente?

Ahora que lo pienso, incluso cuando dijo "Te amo", Yeongdeok solo lo hizo de mala gana luego de que lo presionaran.

Ese pensamiento hizo que Jihoon se sintiera incómodo.

¡Es porque era la primera vez! ¡Es normal que al principio te falte un poco!

"Nunca dije nada."

—Pero te quedas en silencio porque no fue del todo satisfactorio, ¿no?

Yeongdeok observó tranquilamente la expresión nerviosa de Jihoon.

Su orgullo no le permitió admitir que había sido mejor de lo esperado, por lo que mantuvo sus verdaderos sentimientos ocultos.

La próxima vez lo haré mejor. Estudiaré mucho, así que piensa que hoy es tu novio joven dándolo todo y déjalo pasar.

La determinación de Jihoon ardía intensamente.

Fue una tontería y a la vez adorable, y verlo así despertó un impulso travieso en Yeongdeok.

Más te vale. Si no, tendré que encargarme yo.

Jihoon tragó saliva nerviosamente, sin darse cuenta de que Yeongdeok en realidad no lo decía en serio.

Lo que lo ponía tenso era la brillantez de Yeongdeok: era bueno en todo.

Jihoon estaba seguro de que si Yeongdeok quería, podría ser un mejor top que él.

Ese pensamiento solo fortaleció la determinación de Jihoon de mejorar.

Entendido. Lo haré mejor de ahora en adelante. Te quiero, hyung.

Usando las palabras mágicas "Te amo" como su carta del triunfo, Jihoon se inclinó y depositó un pequeño beso en el párpado húmedo de Yeongdeok.

Luego, aplicó una cantidad generosa de champú con aroma a lavanda en su mano y comenzó a masajearlo en el cabello de Yeongdeok.

Ya sea por la relajante temperatura del agua, el toque reconfortante de Jihoon o simplemente el cansancio que lo alcanzaba, los párpados de Yeongdeok se cayeron.

Mientras parpadeaba lentamente, finalmente se quedó dormido allí mismo, en la bañera.

"¿Hyung? ¿Estás dormido?" La voz de Jihoon se desvaneció mientras el sueño se apoderaba de Yeongdeok.

En ese momento nebuloso, finalmente murmuró las palabras que había reprimido durante su intimidad anterior: "Te amo".

No

Después de su viaje a Busan, Jihoon se estaba preparando para el inicio de un nuevo semestre, mientras Yeongdeok se ocupaba de reabrir su pollería.

Antes de la gran reapertura, él y Jihoon fueron a la tienda para limpiar el espacio que no se había mantenido durante meses.

Tan pronto como entraron, fueron recibidos por una nube de polvo suspendida en el aire.

Jihoon se apresuró a abrir las ventanas.

Es un desastre. Tardará un poco en solucionarlo.

"Lo tomaremos con calma."

"Sí, te ayudaré."

Juntos, desempolvaron cada superficie y limpiaron cada mesa.

Yeongdeok encontró una extraña satisfacción al observar cómo la tienda se transformaba lentamente con cada pasada de su tela.

Todo el proceso de limpieza tomó una semana entera y al final la cocina quedó reluciente.

Incluso la freidora, el fregadero, las tuberías de gas y los utensilios brillaban como nuevos.

"¿Cuándo es la gran inauguración?"

"Tengo una fecha en mente, pero será después de que comience tu semestre".

Entonces ayudaré a promocionarlo. Y...

Jihoon se quedó en silencio, rozando suavemente la mejilla de Yeongdeok antes de fruncir los labios.

Trabajé duro limpiando. ¿No merezco una recompensa?

"¿Qué, se te pegó un fantasma que murió deseando besos?"

"A ti también te gusta, hyung."

Yeongdeok puso los ojos en blanco ante la confianza de Jihoon, pero a pesar de pensar que se estaba volviendo demasiado descarado, cerró los ojos.

La leve emoción rebelde de compartir un beso en su lugar de trabajo los invadió, añadiendo una leve oleada de excitación.

Jihoon le dio un suave beso en los labios, demorándose brevemente antes de alejarse.

A estas alturas, este tipo de cosas no eran nuevas, pero sus orejas enrojecidas delataban su persistente timidez.

"Jaja..." Jihoon rió torpemente, agarrando un paño para limpiar una mesa ya impecable.

Se frotó con un esfuerzo exagerado, como si tratara de borrar su vergüenza.

Una foto del interior impecable de la tienda apareció en el teléfono de Ha Wonjin, enviada por Yeongdeok.

[Ha Wonjin: Estás reabriendo, ¿eh?]

[Ha Wonjin: Definitivamente lo visitaré.]

[Ha Wonjin: ¿Cuándo es la cita?]

Yeongdeok también comenzó a promocionar su tienda a través de un chat grupal con amigos.

Reabrimos la pollería. Ven a visitarnos y te incluyo bebidas gratis.

[Gwak Dupal: ¡Genial! Ahora que he descubierto los placeres de la cerveza, me apunto.]

[Daerimdong Fist: Jaja, Gwak Dupal fue a un MT y se convirtió en un borracho total.]

[Gwak Dupal: ¡Traeré amigos, así que invitén un poco de cerveza a la casa!]

Sin embargo, Yeongdeok dudó cuando llegó al chat de Seonwoo.

Aún sin estar seguro de dónde se encontraban, decidió no acercarse.

* * *

Cap. EPÍLOGO 15 No soy una Yandere EPÍLOGO 15

* * *

Cuando comenzó el semestre en la Universidad Daehan, Jihoon, ahora en su tercer año, se vio inmediatamente abrumado por las tareas.

Desahogando sus frustraciones junto a Yeongdeok, gimió.

¡Dios mío! Los profesores deberían intentar hacer sus propias tareas para darse cuenta de lo demenciales que son sus horarios. ¿Acaso creen que solo estoy tomando su clase?

“¿Más quejas?”

“...Lo siento.” Se disculpó Jihoon, apoyando su cabeza en el hombro de Yeongdeok.

“¿En qué estás trabajando, hyung?”

“Promocionando la tienda en las redes sociales”.

Jihoon miró nervioso el teléfono de Yeongdeok, preocupado de que hubiera escrito algo ridículo como: '¡Todos ustedes, tontos que no conocen el buen pollo, vengan a mi tienda y sean iluminados!'

Para su alivio, la publicación fue perfectamente normal.

[¡Yeongdeok Chicken vuelve a abrir el 14 de septiembre!]

“Hyung... Tú... Estás escribiendo con tanta naturalidad y educación...”

Con lágrimas en los ojos por la emoción, Jihoon se cubrió la boca con incredulidad.

Yeongdeok frunció el ceño levemente ante su reacción exagerada.

¿Por quién me tomas? Tratar a los clientes como reyes es básico.

—Sí, ¡pero nunca lo has hecho! ¿Sabes lo nervioso que me ponía cada vez que intentabas usar un lenguaje cortés con torpeza?

Así parecía y Yeongdeok se quedó en silencio.

Podría haber culpado a PetitRolang, pero no había fin para culparlo.

Por muchas excusas que pudiera encontrar, no se sostendrían.

"Irritante."

"¿Estás de mal humor? ¡Qué monada!"

Jihoon agarró los hombros de Yeongdeok, sacudiéndolo ligeramente como para animarlo, pero Yeongdeok mantuvo sus ojos pegados a la pantalla de su teléfono.

14 de septiembre.

Para cualquier otra persona, era una fecha común y corriente, pero para Yeongdeok, era significativa: el aniversario del día en que su monótona vida dio un giro.

Al igual que el año pasado, planeaba empezar de nuevo.

Una extraña sensación de anticipación se hinchó en su pecho.

No

El 14 de septiembre, Yeongdeok reabrió su pollería.

Al principio, como cuando empezó, la tienda estaba inquietantemente silenciosa, sin un solo cliente a la vista.

Pero a medida que pasaba el tiempo, la gente fue llegando y comentando: "Entonces, ¿han vuelto a abrir?"

Alrededor de las 6 p.m., Gwak Dupal llegó con sus amigos, incluido DaerimdongFist.

"¡Hola, jefe!"

Yeongdeok los saludó con profesionalismo. "Bienvenidos. ¿Cuántos sois?"

—¿Qué pasa con ese tono? No te queda nada bien —bromeó Dupal, temblando como si le dieran escalofríos.

DaerimdongFist intervino y preguntó si algo andaba mal con él.

Decidiendo que no valía la pena hablar formalmente con estos chicos, Yeongdeok volvió a su tono habitual.

“Tengo tanto de qué quejarme, incluso cuando os trato como clientes”.

“¡Ese es el pollo Yeongdeok que conozco!”, rió Dupal a carcajadas, guiando a su grupo hacia una mesa.

Después de servir sus pedidos, más caras conocidas entraron a la tienda.

Jihoon, Eungyeol, Dalsu y otros, algunos desconocidos para Yeongdeok, acudieron en masa.

Hyung, nos enteramos de que reabriste. Huele genial.

Siempre he querido probar tu pollo. Por fin tengo la oportunidad.

Mientras se acomodaban, Jihoon se acercó al mostrador, con un delantal rojo puesto, y dijo: «Parece que tienes algo que hacer. Te ayudaré».

Jihoon llevó jarras de agua y tazas a la mesa, pero sus amigos no pudieron resistir sus travesuras habituales.

Disculpe, jefe, la mirada de este trabajador a tiempo parcial me da miedo. Casi me orino.

¿No deberías despedirlo? Los clientes podrían irse.

En respuesta, Jihoon arrojó la jarra de agua y las tazas sobre la mesa con un ruido sordo.

“¡Cállense, mocosos!”

“¡El trabajador a tiempo parcial está insultando a los clientes, jefe!”

Mientras continuaban las bromas, la puerta se abrió de nuevo.

Entró Wonjin, todavía con su traje de negocios y sosteniendo un ramo de flores detrás de su espalda.

"Felicitaciones por la reapertura, Yeongdeok".

Wonjin le entregó el ramo, que revelaba hortensias de color amarillo brillante.

"¿Qué pasa con las flores?"

Pensé que te quedaban bien. Los compré por el camino.

—Gracias —dijo Yeongdeok, sosteniendo el ramo.

Inhaló profundamente, captando el ligero y fresco aroma característico de las flores reales.

"Las hortensias amarillas simbolizan..." Wonjin dudó antes de terminar con una suave sonrisa, "desearte felicidad".

Aunque Yeongdeok no era de los que memorizaban el significado de las flores, asintió con seriedad, confiando en las palabras de Wonjin.

Después de servir y charlar con sus visitantes (Dupal, DaerimdongFist, Wonjin y el resto), la noche avanzó y la tienda quedó en silencio.

Alrededor de la medianoche, Choa apareció radiante.

—¡Oppa, felicitaciones por la reapertura!

"Choa, ¿qué estás pidiendo?"

Pollo al ajillo, dos raciones. Me dijeron que es el mejor.

"¿Para llevar?"

—¡Claro! Dos son demasiados para mí solo.

Yeongdeok empacó cuidadosamente el pollo y se lo entregó.

Ella le dio las gracias con una sonrisa antes de salir corriendo, gritando a alguien que estaba afuera: "¡Oppa, tengo el pollo!"

Mientras escuchaba, Yeongdeok rió entre dientes. "Sigue tan indirecto como siempre".

Una vez que la tienda se calmó, Jihoon se acercó, cansado pero contento. "¿Qué te hace sonreír?"

"Nada."

"Supongo que estoy fuera de forma; siento que me he quedado sin energía".

Aunque se movía como un zombi, Jihoon se rió y dijo que era un trabajo satisfactorio.

Cuando el reloj dio pasadas las 2 de la madrugada, llegó el momento de cerrar.

La campana sonó una última vez y entró un hombre con la capucha baja.

"Bienvenido."

"..."

"¿Qué te gustaría pedir?"

"Un pollo frito."

La voz del hombre me sonaba extrañamente familiar.

Sospechoso, Yeongdeok lo estudió, lo que provocó que el hombre se bajara aún más la capucha.

Decidido a centrarse en su trabajo, Yeongdeok preparó el pollo y lo sacó.

El hombre forcejeó torpemente con una baqueta, y la masa crujiente crujío ruidosamente cuando dio un mordisco.

Después de terminar, se acercó al mostrador para pagar.

Cuando Yeongdeok devolvió su tarjeta, el hombre habló en voz baja.

“Tu pollo... todavía está delicioso.”

“...¿Qué?”

“Esto es lo que se supone que debes hacer, ¿no?”

Antes de que Yeongdeok pudiera responder, el hombre desapareció en la noche.

Yeongdeok lo persiguió y encontró la calle vacía.

—Sigues vagando sin rumbo, ¿eh? —murmuró, chasqueando la lengua.

Al regresar adentro, Jihoon lo saludó envolviendo sus brazos alrededor del cuello de Yeongdeok.

Ya terminé de organizar el almacenamiento. ¿Hora de volver a casa?

Al darse cuenta de que eran más de las 2 de la mañana, Yeongdeok suspiró.

“Ese inútil de PetitRolang me hizo cerrar tarde otra vez.”

¿Qué? ¿Qué pasó?

Ignorando la preocupación de Jihoon, Yeongdeok se inclinó y rozó sus labios.

Sobresaltado, Jihoon revisó rápidamente sus alrededores pero, al darse cuenta de que la calle estaba desierta, cerró los ojos y profundizó el beso.

Yeongdeok se alejó y sonrió. "Terminemos y volvamos a casa".

Cuando lleguemos a casa, ¿puedo besarte otra vez? Eso no fue suficiente.

“Haz lo que quieras.”

“Y luego...”

Jihoon colocó sus manos firmemente sobre los hombros de Yeongdeok.

Sus ojos, teñidos de determinación, tenían un parecido con la mirada seductora que tenía en el hotel.

"¿Puedes empezar a llamarme por mi nombre en lugar de 'tú' ahora?"

¿Tu nombre? ¿Me estás pidiendo que te llame Seo Jihoon?

—No. Solo Jihoon, olvídate del apellido.

Yeongdeok le dirigió una mirada familiar de incredulidad exasperada, como si se preguntara por qué Jihoon pediría algo así.

Sin embargo, esta vez, Jihoon no parecía dispuesto a dar marcha atrás.

De mala gana, Yeongdeok abrió la boca y habló con cuidado.

"Jihoon...."

"¿Mmm?"

"Jihoon-ah."

Las comisuras de los labios de Jihoon se crisparon antes de que una sonrisa radiante se extendiera por su rostro.

Él sonreía, casi abrumado por la emoción, y su alegría se reflejaba en su rostro.

"Sí, hyung."

"Aun así, llamarte 'tú' se siente más natural".

"Eso hace demasiado frío."

"No me sale bien."

"Te acostumbrarás con el tiempo".

Habiendo conseguido lo que quería, Jihoon finalmente soltó los hombros de Yeongdeok.

Una vez realizada la última limpieza, los dos cerraron la tienda y salieron.

Era algo que habían hecho innumerables veces antes, pero después de varios meses, se sintió refrescantemente nuevo.

Hyung, reabriendo la tienda. ¡Felicitaciones! Lo digo en serio.

"Gracias."

"Sigamos haciendo lo mejor que podamos juntos de ahora en adelante".

"Cuento contigo."

Sin que nadie dijera quién empezó, sus manos se entrelazaron naturalmente mientras caminaban por las calles oscuras y vacías antes del amanecer.

Mientras Yeongdeok sostenía la mano de Jihoon un poco más fuerte, imaginando el futuro que construirían juntos, escuchó una pequeña risa de Jihoon a su lado.

Por alguna razón, la mañana temprano se sintió excepcionalmente hermosa hoy.

El fin

* * *